



Universidad de Valladolid



PROGRAMA DE DOCTORADO EN  
EUROPA Y EL MUNDO ATLÁNTICO. PODER, CULTURA  
Y SOCIEDAD

TESIS DOCTORAL:

**Relaciones internacionales en el Cuerno  
de África. El papel de los actores  
regionales en el desarrollo interno de  
Somalia (1960-2017)**

Presentada por Pablo Arconada Ledesma para  
optar al grado de  
Doctor/a por la Universidad de Valladolid

Dirigida por:  
Dr. Guillermo Ángel Pérez Sánchez

A mis padres y abuelos.  
Su ilusión, empeño y esfuerzo me han traído hasta aquí.

No one leaves home until home  
is a damp voice in your ear saying  
leave, run now, I don't know what  
I've become.

Warsan Shire

## **Agradecimientos**

Mi más sincero agradecimiento a la Universidad de Valladolid, alma máter, hogar y punto de partida que me ha ofrecido la posibilidad de realizar esta Tesis con un contrato laboral y me ha permitido iniciar mi formación como investigador. A la Facultad de Filosofía y Letras, en cuyas aulas empezó mi pasión por la Historia. Volver en 2017 fue como regresar a casa. Al Departamento de Historia Moderna, Contemporánea y de América, Periodismo y Comunicación Audiovisual y Publicidad, especialmente a los docentes que forman parte del Área de Historia Contemporánea que me han acompañado en estos años. Gracias a mi director, Guillermo Pérez Sánchez, por apostar por mi y por guiarme en el laberinto de la historia. Sus consejos y palabras han sido aliento fundamental para finalizar mi Tesis Doctoral.

En estos tiempos en los que la educación se pone en duda, me gustaría dar las gracias a todos los docentes que me han acompañado en la enseñanza, desde la educación primaria y secundaria, y que con su esfuerzo y dedicación nos muestran cómo es el mundo. A los profesores de la Licenciatura de Historia, por acompañarme en los primeros pasos de mi carrera, y a las amigas que entre aquellas paredes conocí y con las que compartí mucho más que horas de estudio. A los docentes del Máster en Relaciones Internacionales y Estudios Africanos por acercarme a las realidades del continente y abrirme los ojos.

Fundamental en mi desarrollo profesional han sido las dos estancias de investigación que he podido realizar gracias a la financiación de la Universidad de Valladolid. La primera estancia, en la Universidad de Leipzig, me ayudó a concretar mi investigación y a ordenar las ideas. Mi más sincero agradecimiento al profesor Ulf Engel y al resto de compañeros del *Center for Area Studies*. A Lucía por acompañarme en todo momento y hacer que mi estancia allí fuera toda una experiencia. Por esas cervezas que espero volver a tomarme en Connewitz. La segunda estancia la realicé en la Universidad de Copenhague, en plena pandemia de la Covid-19. Gracias a todos los miembros del *Center of African Studies* por recibirme con los brazos abiertos, especialmente a la profesora Amanda Hammar, por su apoyo y por ayudarme a reenfocar los Estudios Africanos.

Gracias al Instituto Universitario de Historia Simancas cuyo compromiso con nuestra disciplina ha sido clave estos años y por su confianza en los jóvenes investigadores. El

Curso de Guerra y Paz y los Seminarios de Historia África no habrían sido posibles sin su apoyo. Al Instituto de Estudios Europeos, por las horas que he pasado aprendiendo y participando en su aula. Al recién creado Observatorio de Estudios Africanos, especialmente a la Vicerrectora de Comunicación y Extensión Universitaria, Carmen Vaquero López, que confió en tres jóvenes para poner en marcha esta institución. A mis compañeros del Consejo de Dirección del Observatorio, estoy seguro que su trabajo y empeño les llevará lejos. Espero que esta semilla florezca muy pronto.

A lo largo de estos años he sido consciente de la importancia de la transferencia de conocimientos. La Universidad no puede seguir siendo un cajón cerrado y debe abrirse a la sociedad. Mi viaje no hubiera sido el mismo sino hubiera contado con los compañeros de Wiriko, que llevan más de ocho años acercando a nuestra sociedad las artes y culturas africanas contemporáneas, por ayudarme a salir de tanta política y conflicto. A la juventud que conforma Nanouki, su apuesta por el desarrollo sostenible ha cambiado mi forma de acercarme al mundo. A los Comités de Solidaridad con el África Negra, en particular al Comité de Valladolid, que con su trayectoria ha conseguido cambiar la mirada de nuestra ciudad sobre las realidades africanas. A Africaye, con quienes comparto esa visión del África mía y de los que aprendo cada día.

Mi inmenso agradecimiento a los compañeros del Centro de Investigaciones Históricas (popularmente conocido como “Zulo”). A los que ya estaban, a los que entramos a la vez y a los recién llegados. Gracias a María, Samuel, Xavier, Pablo, Cristina y Jacobo por su compañía y consejo. A Itziar por ser un modelo a seguir, a Diego por escuchar cada palabra, a Álvaro por su infatigable energía, a Lucía por su apoyo, a Ana por acompañarme en mis primeros días como docente y a Alberto y María por sus consejos y por su ayuda con cada duda. A Patricia, por compartir tantos momentos. No me olvidaré de nuestras aventuras por Malta. Muy especialmente a Jara, por su extraordinaria pasión por África. A Irene por los seminarios en confinamiento y por su amor por la Antropología. A César, compañero en mil batallas, cuya ilusión por la investigación me contagió. Por los congresos, los viajes, los cursos y tu entusiasmo. Por ser el punto de apoyo de todo. Por compartir el mismo camino.

A mi familia. Ver la ilusión y el orgullo en sus ojos ha sido el mayor de los honores. Especialmente a los que ya no están y no pudieron ver el final de este trabajo. A mis

abuelos, Jose María, Begoña, Nino y Marina, porque su mayor empeño fue ver a sus hijos y nietos alcanzar la educación que no pudieron tener. Vuestro recuerdo estará siempre conmigo. A mis tíos y primos, por hacerme entender el verdadero sentido de la familia. Especialmente a mi tía María José, por su ilusión por la vida y a mi tío Carlos, que tan pronto nos dejó. A mi hermano Aitor le debo ser mi mayor referente. No puedo estar más orgulloso de él. A Valentina por su inagotable sonrisa. A los dos les debo que hayan traído a nuestras vidas al pequeño Matteo. Espero que algún día pueda sentirse orgulloso de su tío. A mi hermano Sergio, que hace que la vida sea más fácil. Gracias por poner la melodía, prometo volver a San Sebastián. A mis padres, Cristina y Luis Pablo, estoy seguro de que sin su esfuerzo y dedicación no habría llegado hasta aquí y no sería la persona que soy hoy. Por su incansable apoyo. Por ser mi mayor ejemplo. No importa las veces que nos equivoquemos, los errores forman parte del sendero de la vida.

## **Abstract**

This research analyses historical regional relations in the Horn of Africa, centred on Somalia, over a broad period of time. From the 1960s to the present day, this study examines Somalia's relations with the frontline states, i.e. those countries that share its borders, such as Ethiopia, Kenya and Djibouti. Similarly, we have chosen to analyse the role of Eritrea, which, although it does not share a border, its relationship with different Somali actors has proved to be decisive. To complete the jigsaw of the Horn of Africa, it has also been necessary to analyse the attitude of two international organisations that have become involved in Somali affairs. On the one hand, the Organisation of African Unity (OAU), reconverted into the African Union (AU) at the dawn of the 21st century, and on the other hand, the Intergovernmental Authority on Development (IGAD).

The purpose of this research is based on the need to delve deeper into regional relations in a broad historical framework that allows us to glimpse the effects of these links on Somalia's internal development from 1960 to 2021. In order to achieve this objective, this study has a clear interdisciplinary component that brings together History, African Studies and International Relations. This interdisciplinarity is visible in the resources and sources used: official documentation from the governments involved, documentation from international organisations, local, regional and international newspaper resources, audiovisual sources, social networks and reports from associations and NGOs, among many others.

As the reader will see, the research has been divided into five chapters that deal with the main historical processes experienced in Somalia: the Somali Republic (1960-1969), the socialist government of Mohamed Siad Barre (1969-1991), the first years of the Somali civil war (1991-2000), the first steps towards the reconstruction of Somalia (2000-2006) and, marked by the most current historical events, the path towards the stabilisation of the country (2007-2021).

# ÍNDICE

<b>A MODO DE INTRODUCCIÓN</b> .....	21
<b>1. Liminar</b> .....	22
<b>2. Relevancia del objeto de estudio, estado de la cuestión y aportaciones</b> .....	25
<b>3. Preguntas de investigación e hipótesis de partida</b> .....	30
<b>4. Cuestiones metodológicas, fuentes y bibliografía</b> .....	32
<b>5. Estructura de la investigación</b> .....	42
<b>6. Motivaciones personales</b> .....	44
<b>CAPÍTULO I. LA REPÚBLICA DE SOMALIA. ENTRE EL IRREDENTISMO Y EL CONFLICTO REGIONAL (1960-1969)</b> .....	47
<b>1. África ¿Una pieza más de la Guerra Fría?</b> .....	48
<b>2. De un conflicto regional a un global. El Cuerno de África y la lógica bipolar.</b> .....	52
<b>3. Somalia, entre el nacionalismo y el irredentismo</b> .....	55
<b>3.1. Los pueblos de Somalia y la estructura clánica</b> .....	55
<b>3.1.1. Orígenes y características de los pueblos de Somalia</b> .....	56
<b>3.1.2. La realidad de los clanes</b> .....	59
<b>3.1.3. Sobre el debate del nacionalismo somalí</b> .....	61
<b>3.1.4. La lógica de clanes durante el siglo XX</b> .....	63
<b>3.2. El movimiento de los Derviches. ¿Proto-nacionalismo en Somalia?</b> .....	67
<b>3.3. El renacimiento del nacionalismo y la unificación somalí</b> .....	76
<b>4. La República de Somalia y las Relaciones Regionales (1960-1969)</b> .....	81
<b>4.1. Los problemas internos de la naciente República de Somalia</b> .....	81
<b>4.1.1. El nuevo Estado-poscolonial y las estructuras de gobierno</b> .....	83
<b>4.1.2. Éxitos y fracasos del modelo democrático</b> .....	89
a) La formación de partidos y la lógica clánica .....	89
b) Los procesos electorales (1956-1969).....	91
<b>4.1.3. Una década de corrupción</b> .....	94
<b>4.2. Irredentismo y guerras fronterizas en el Cuerno de África</b> .....	95
<b>4.2.1. Las relaciones etíope-somalíes</b> .....	96
a) Las aspiraciones de Etiopía en el Cuerno de África.....	97



b) La Guerra del Ogaden (1964) .....	101
c) Las relaciones posteriores a la guerra (1964-1969).....	108
d) El papel de la OUA frente al contencioso etíope-somalí .....	117
<b>4.2.2. La frontera sur: Kenia .....</b>	<b>122</b>
a) Del reparto colonial a la crisis en el North Frontier District (1899-1960).....	122
b) La Guerra de Shifta (1963-1967).....	131
c) La disputa entre Kenia y Somalia en el foro regional de la OUA (1963-1967)	143
d) ¿Fortaleciendo la paz? Las relaciones keniano-somalíes desde la reconciliación (1967-1969).....	146
<b>4.2.3. Las relaciones con la última colonia del Cuerno de África: la Somalia francesa .....</b>	<b>149</b>
a) El dominio de Francia (1958-1969) .....	150
b) La disputa etíope-somalí por el control de la Somalia Francesa .....	153
c) La OUA frente a la colonización francesa (1963-1969) .....	157

## **CAPÍTULO II EL GOBIERNO DE MOHAMED SIAD BARRE. DEL ENFRENTAMIENTO A LA RECONCILIACIÓN REGIONAL (1969-1991).....**

<b>1. Golpe de Estado y cambio de gobierno .....</b>	<b>161</b>
<b>2. El irredentismo somalí como herramienta de legitimación del Régimen.....</b>	<b>166</b>
<b>3. La dinámica bipolar y sus alteraciones en el Cuerno de África .....</b>	<b>171</b>
<b>3.1. Somalia entre la influencia de la URSS y Estados Unidos .....</b>	<b>173</b>
<b>3.2. Etiopía, de Imperio a Estado socialista.....</b>	<b>184</b>
<b>3.3. Kenia y la alianza con el bloque liberal .....</b>	<b>199</b>
<b>4. Las relaciones entre Etiopía y Somalia: tensión, conflicto y concordia (1969-1991) .....</b>	<b>210</b>
<b>4.1. La tensa paz entre Etiopía y Somalia (1969-1974) .....</b>	<b>210</b>
<b>4.2. Hacia la guerra total en el Ogaden y los efectos de la postguerra (1975-1985) .....</b>	<b>217</b>
<b>4.2.1. El bienio 1975-1976: ¿una vía muerta? .....</b>	<b>217</b>
<b>4.2.2. Guerra total en el Ogaden (1977-1978) .....</b>	<b>222</b>
a) Los antecedentes de la Guerra «oficial» .....	223
b) El inicio de la guerra: un conflicto local (julio 1977 – noviembre 1977).....	226
c) La intervención internacional (noviembre 1977- marzo 1978).....	239
d) Los últimos meses del conflicto y la derrota somalí (enero 1978-marzo 1978) .....	242
<b>4.2.3. La guerra «no oficial» (1978-1980) .....</b>	<b>246</b>
<b>4.3. Del enfrentamiento a la búsqueda de acuerdos (1982-1991) .....</b>	<b>252</b>

4.3.1. El último enfrentamiento directo entre Somalia y Etiopía (1982).....	253
4.3.2. El papel de las formaciones irregulares y las guerrillas en las relaciones etíope-somalíes .....	256
4.3.3. Hacia un acuerdo de paz (1988) .....	260
4.4. La OUA y la mediación en el Cuerno de África (1969-1991) .....	262
5. ¿Nuevo conflicto en la frontera?: las relaciones keniano-somalíes (1969-1991) ...	267
5.1. Manteniendo los acuerdos de Arusha (1969-1973) .....	268
5.2. De la desconfianza al temor a una invasión: el papel de Kenia durante la Guerra del Ogaden (1974-1980) .....	271
5.2.1. El contencioso de Yibuti en las relaciones keniano-somalíes .....	272
5.2.2. El temor a una doble invasión: la alianza entre Somalia y Uganda .....	273
5.2.3. El «desencuentro» de 1977 .....	276
5.2.4. Kenia durante la Guerra del Ogaden .....	278
5.2.5. En busca de la normalización bilateral .....	281
5.3. La era del entendimiento (1980-1991) .....	285
6. De territorio colonial a la independencia: las relaciones de Somalia y Yibuti (1969- 1991) .....	295
6.1. Yibuti, última pieza del irredentismo somalí y la presencia francesa (1969- 1977).....	295
6.1.1. La situación interna y el papel de Somalia (1969-1977) .....	296
6.1.2. La disputa etíope-somalí sobre el TFAI (1969-1977) .....	300
6.1.3. El aumento de la tensión entre Francia y Somalia (1975-1977) .....	304
6.2. Posindependencia y relaciones Yibuti-Somalia (1977-1991) .....	318
6.2.1. Yibuti durante el conflicto del Ogaden (1977-1980).....	320
6.2.2. ¿Hacia una alianza definitiva? (1980-1991).....	324
6.3. La OUA frente al proceso de descolonización.....	325

**CAPÍTULO III LOS ACTORES REGIONALES ANTE LA CATÁSTROFE SOMALÍ  
(1991-2000).....** 329

1. Causas y consecuencias de la desintegración de Somalia .....	330
1.1. Las raíces del conflicto somalí.....	330
1.1.1. Las causas externas .....	330
a) La Posguerra Fría y el nuevo contexto internacional .....	331
b) El fin de la asistencia internacional .....	332
c) Etiopía y el patrocinio de grupos rebeldes .....	333
1.1.2. Las causas internas .....	334
a) La falta de adaptación del Estado postcolonial.....	334

b) Clanes y partidos opositores .....	337
c) Somaliland y la ruptura estatal .....	338
d) Las políticas de Siad Barre: represión, militarización, corrupción e irredentismo .....	339
<b>1.2. Principales actores de la guerra civil de Somalia .....</b>	<b>342</b>
<b>1.2.1. Apuntes sobre «Nuevas Guerras», «Nuevos Barbarismos» y el paradigma de Estado fallido.....</b>	<b>342</b>
<b>1.2.2. Breve revisión sobre las organizaciones clánicas .....</b>	<b>345</b>
<b>1.2.3. «Warlordism». Los señores de la guerra en el conflicto somalí.....</b>	<b>355</b>
<b>1.2.4. Entre la acción local y el terror global: las cortes islámicas y <i>Al-Ittihad al-Islamiya</i>.....</b>	<b>366</b>
<b>1.2.5. Formaciones regionales. Hacia la fragmentación territorial de Somalia .....</b>	<b>376</b>
a) Somaliland, un Estado de facto .....	377
b) La región autónoma de Puntland .....	380
c) El Valle del Juba .....	383
d) El territorio rahanweyn .....	384
<b>2. Las primeras reacciones ante la crisis de Somalia (1990-1991) .....</b>	<b>386</b>
<b>2.1. Los primeros intentos de reconciliación (1990 -1991).....</b>	<b>387</b>
<b>2.2. Los estados vecinos frente a la crisis somalí.....</b>	<b>390</b>
<b>2.2.1. Etiopía, entre la transición interna y la crisis de Somalia .....</b>	<b>390</b>
<b>2.2.2. Kenia y la amenaza de la frontera .....</b>	<b>393</b>
<b>2.2.3. Yibuti, ¿un Estado mediador? .....</b>	<b>396</b>
<b>2.3. Las organizaciones regionales .....</b>	<b>400</b>
<b>2.3.1. Una institución en transición: La Autoridad Intergubernamental sobre la Sequía y el Desarrollo.....</b>	<b>400</b>
<b>2.3.2. El papel de la Organización de la Unidad Africana (OUA).....</b>	<b>402</b>
<b>3. Las entidades regionales durante la intervención internacional (1992-1995) .....</b>	<b>405</b>
<b>3.1. Intervención y ayuda humanitaria: el desastre de las misiones internacionales .....</b>	<b>405</b>
<b>3.2. Los actores africanos .....</b>	<b>412</b>
<b>3.2.1. La reacción de los países limítrofes .....</b>	<b>412</b>
a) Etiopía. Múltiples frentes .....	412
a.1) Los esfuerzos de paz .....	414
a.2) La relación con los actores somalíes .....	422
a.3) La lucha contra Al-Ittihad Al-Islamiya y el asunto de la «región somalí» .....	425
b) El doble juego de Kenia .....	428
b.1.) Una relación fronteriza. Kenia y los señores de la guerra.....	429

b.2.) Los flujos de refugiados .....	434
b.3) El proceso de paz .....	437
c) Yibuti, actor regional sumido en una guerra civil .....	439
c.1) Las relaciones con ONUSOM y el proceso de paz .....	440
c.2) Inquietud en la frontera: Somaliland .....	442
<b>3.2.2. La OUA en busca de la coordinación internacional</b> .....	443
<b>4. Las estrategias ante el «abandono» del Cuerno de África (1995-2000)</b> .....	449
<b>4.1. Los actores estatales del Cuerno de África frente a Somalia</b> .....	451
<b>4.1.1. Etiopía, entre la paz y el conflicto</b> .....	451
a) La renovación del proceso de paz .....	452
b) La lucha contra Al-Itihad Al-Islamiya en Somalia (1995-1997).....	456
c) Eritrea frente a Etiopía, una guerra proxy en Somalia (1998-2000) .....	460
<b>4.1.2. Paz y frontera. El papel de Kenia en el período 1995-2000</b> .....	464
a) El proceso de paz.....	465
b) Entre la frontera y el terrorismo. Inseguridad en Kenia.....	467
<b>4.1.3. Yibuti. Hacia la Paz de Arta</b> .....	471
<b>4.2. Las entidades regionales ante el desamparo internacional</b> .....	473
<b>4.2.1. El renacer de la IGAD</b> .....	474
<b>4.2.2. La OUA ante el desamparo internacional</b> .....	477

<b>CAPITULO IV LOS PRIMEROS PASOS HACIA LA RECONSTRUCCIÓN DE SOMALIA: ESTRATEGIAS E INTERESES DE LOS ESTADOS DE PRIMERA LÍNEA (2000-2006)</b> .....	482
<b>1. Introducción. Somalia ante el siglo XXI</b> .....	483
<b>2. Un nuevo proyecto unitario en Somalia (2000-2004)</b> .....	484
<b>2.1. La Conferencia de Paz de Arta (2000)</b> .....	484
<b>2.2. El Gobierno Nacional de Transición (2000-2004)</b> .....	490
<b>2.2.1. Los primeros años de Gobierno (2000-2002)</b> .....	491
a) Reconstruyendo el Estado somalí. Primeras medidas del GNT en Somalia ....	492
b) La relación del GNT con el Consejo de Reconciliación y Restauración de Somalia (CRRS) .....	500
c) Breve nota sobre las regiones somalíes .....	505
d) Cortes islámicas y Guerra contra el Terror .....	506
<b>2.2.2. El proceso de Eldoret-Mbagathi. Hacia el declive del Gobierno Nacional de Transición (2002-2004)</b> .....	509
a) Eldoret ¿un nuevo comienzo? (2002).....	510
b) ¿Los últimos días del GNT? (2003).....	513

<b>2.2.3. El papel de los actores externos durante el Gobierno Nacional de Transición (2000-2004)</b> .....	520
a) Etiopía. Alianzas periféricas y oposición al GNT.....	520
a.1) Contra la Paz de Arta. Las relaciones con el GNT y la fundación del CRRS (2000-2002).....	521
a.2) La cuestión de Somaliland en las relaciones con Etiopía.....	528
a.3) Etiopía y el conflicto de Puntland (2001-2003).....	535
a.4) El RRA: oposición al GNT y fragmentación.....	546
a.5) El Valle del Juba y el papel de las milicias de Hersi Morgan.....	553
a.6) El papel de Etiopía durante el proceso Eldoret-Mbagathi (2002-2004).....	558
a.7) La lucha contra el fundamentalismo islámico (2000 – 2004).....	560
b) Kenia ¿un actor neutral?.....	564
b.1) La postura de Kenia respecto a Arta y sus relaciones con el GNT.....	565
b.2) Un problema recurrente: la frontera noreste.....	571
b.3) La lucha contra el terrorismo.....	575
b.4) El papel de Kenia en el proceso de Eldoret-Mbagathi.....	578
c) Evolución de las relaciones entre Yibuti y el GNT (2000-2004).....	581
c.1) La paz de Arta y el GNT.....	582
c.2) De las relaciones post-11S a la Conferencia de Mbagathi.....	586
c.3) Las relaciones con Somaliland.....	590
d) La IGAD y los procesos de paz en Somalia (2000-2004).....	593
d.1) La IGAD frente a la Paz de Arta y el GNT (2000-2002).....	594
d.2) El proceso de Eldoret-Mbagathi y el papel de la IGAD (2002-2004).....	599
e) La Unión Africana y la crisis somalí (2000-2004).....	602
<b>3. El Gobierno Federal de Transición, la Unión de Tribunales Islámicos (UTI) y la reacción internacional (2004-2006)</b> .....	606
<b>3.1. Los primeros años del Gobierno Federal de Transición (GFT) (2004-2006)</b> .....	606
<b>3.1.1. La génesis de la crisis gubernamental (2004)</b> .....	607
<b>3.1.2. Hacia la ruptura del GFT (2005)</b> .....	609
<b>3.1.3. La creación de organizaciones alternativas: el ACRP y las cortes islámicas (enero – junio 2006)</b> .....	612
<b>3.2. Auge y caída de la Unión de Tribunales Islámicos (junio-diciembre 2006)</b> ... ..	615
<b>3.2.1. Entre la coexistencia y la negociación (junio-septiembre 2006)</b> .....	617
<b>3.2.2. Guerra abierta contra la UTI (octubre – diciembre 2006)</b> .....	622
<b>3.3. La reacción internacional ante la crisis del GFT y el contencioso con la UTI (2004-2006)</b> .....	624
<b>3.3.1. Etiopía, de la colaboración a la invasión (2004-2006)</b> .....	625

a) Etiopía y las crisis de Gobierno (2004-2006).....	625
a.1) La crisis de 2005 .....	625
a.2) Etiopía y la batalla de Mogadiscio (enero-junio 2006) .....	630
b) La reacción de Etiopía contra la UTI .....	632
b.1) ¿Tiempos de negociación? Las estrategias de Etiopía durante los meses de verano de 2006 .....	633
b.2) Tensión y guerra (octubre – diciembre 2006).....	636
<b>3.3.2. Kenia, entre el apoyo al GFT y la mediación con la UTI .....</b>	<b>640</b>
a) Las relaciones entre Kenia y el GFT (2004-2005) .....	640
b) Mediando entre el GFT y la UTI (2006) .....	644
<b>3.3.3. Yibuti: del proceso de Mbagathi al fortalecimiento de la UTI .....</b>	<b>651</b>
<b>3.4.4. La IGAD y su apoyo al GFT .....</b>	<b>655</b>
a) IGASOM ¿Una misión de paz? .....	655
b) La IGAD y el contencioso entre la UTI y el GFT.....	659
<b>3.3.5. La Unión Africana frente al conflicto somalí.....</b>	<b>664</b>

**CAPÍTULO V RELACIONES REGIONALES EN EL CUERNO DE ÁFRICA ¿HACIA LA ESTABILIZACIÓN DE SOMALIA? (2007-2021).....** 670

<b>1. Los obstáculos de Somalia durante la «década estabilizadora» (2007-2017) .....</b>	<b>671</b>
<b>2. Somalia bajo el contexto de una misión internacional. Breve nota sobre la AMISOM .....</b>	<b>672</b>
<b>3. El primer Gobierno Federal de Transición tras el conflicto islamista y el proceso de paz de Yibuti (2007-2009) .....</b>	<b>677</b>
<b>3.1. El GFT tras la derrota de la UTI (2007) .....</b>	<b>677</b>
<b>3.2. Entre la crisis de Gobierno y la reconciliación de Yibuti. ¿El último proceso de Paz? (2008) .....</b>	<b>683</b>
<b>3.3. Los estados de primera línea tras la derrota de la UTI .....</b>	<b>690</b>
<b>3.3.1. Etiopía y el bienio post-islamista en Somalia (2007-2009) .....</b>	<b>690</b>
a) El proceso de paz de Yibuti, las relaciones con el GFT y la presencia militar de Etiopía en Somalia .....	690
b) Las consecuencias de la guerra proxy eritreo-etíope (2007-2009).....	697
<b>3.3.2. El papel de Kenia tras la caída de la UTI y el resurgir del temor fronterizo (2007-2009) .....</b>	<b>705</b>
<b>3.3.3. Yibuti, el proceso de paz y su exiguo papel en la AMISOM.....</b>	<b>710</b>
<b>3.4. La IGAD. ¿Un actor secundario? .....</b>	<b>713</b>
<b>3.5. La Unión Africana y los primeros años de la AMISOM .....</b>	<b>718</b>
<b>4. Los últimos años del Gobierno Federal de Transición (2009-2012).....</b>	<b>722</b>

<b>4.1. Los primeros meses de Gobierno y la Batalla de Mogadiscio (2009)</b> .....	723
<b>4.2. Nuevas crisis en el Gobierno Federal de Transición (2010)</b> .....	725
<b>4.3. ¿Hacia el fin de la transición? Los acuerdos de Kampala y Garowe (2011)</b> ..	727
<b>4.4. Las invasiones unilaterales y el fin del GFT (octubre 2011- octubre 2012)</b> ...	729
<b>4.5. Los estados de primera línea y sus relaciones con el Gobierno de Sharif Sheikh Ahmed (2009-2012)</b> .....	731
<b>4.5.1. De la retirada etíope a la activa lucha contra <i>al-Shabaab</i></b> .....	732
a) Las relaciones entre Etiopía y el nuevo Gobierno (2009-2011).....	732
b) La invasión oficial de Etiopía (2011-2012) .....	738
<b>4.5.2. Las estrategias de Kenia para la protección de la frontera (2009-2012)</b> .	742
a) Las relaciones keniano-somalíes bajo el mandato de Sharif Sheikh Ahmed y la cuestión de la frontera (2009-2011).....	742
b) La implicación de Kenia en la construcción de un nuevo Estado regional. De Azania a Jubaland (2009-2012).....	745
c) Kenia y la participación en AMISOM antes de la operación Linda Nchi (2009-2011) .....	747
d) La operación Linda Nchi y la integración de Kenia en la AMISOM (2011-2012) .....	749
<b>4.5.3. Las relaciones con Yibuti y su integración en la <i>AMISOM</i></b> .....	753
<b>4.5.4. La <i>IGAD</i> y las actitudes unilaterales (2009-2012)</b> .....	757
<b>4.5.5. La Unión Africana y su papel en la estabilización de Somalia (2009-2012)</b> .....	759
<b>5. ¿Una estabilización definitiva? El Gobierno Federal de Somalia (2012-2017)</b> .....	762
<b>5.1. El nuevo régimen federal y la constitución de los estados regionales</b> .....	763
<b>5.2. Las recurrentes crisis en el seno del Gobierno Federal de Somalia</b> .....	769
<b>5.3. <i>Al-Shabaab</i>, entre la amenaza interna y su expansión regional</b> .....	771
<b>5.4. Los estados de primera línea y las instituciones regionales durante el primer Gobierno Federal de Somalia (2012-2017)</b> .....	773
<b>5.4.1. Etiopía, entre la presencia militar y el entendimiento</b> .....	773
a) Etiopía, de la unilateralidad a su integración en la AMISOM (2012-2014) ....	774
b) Un nuevo marco de cooperación. El acuerdo de 2014 y las relaciones entre Somalia y Etiopía (2014-2017) .....	778
<b>5.4.2. Nuevo giro en las relaciones keniano-somalíes (2012-2017)</b> .....	783
a) La actitud de Kenia en el marco de la AMISOM y su influencia en Jubaland.	783
b) De la disputa marítima a la construcción de un muro fronterizo. Nuevas disputas en las relaciones entre Somalia y Kenia (2012-2017) .....	790
b.1) La cuestión de los refugiados, inseguridad y el proyecto de construcción del muro fronterizo.....	790

b.2) El contencioso por las aguas territoriales.....	793
b.3) El inicio de una nueva disputa: Somaliland.....	795
<b>5.4.3. Las relaciones entre Yibuti y Somalia bajo el Gobierno de Hassan Sheikh Mohamud (2012-2017)</b> .....	796
<b>5.4.4. La IGAD y su implicación en la reconstrucción federal de Somalia</b> .....	800
<b>5.4.5. Balance del papel de la Unión Africana y la misión internacional en Somalia (2012-2017)</b> .....	804
<b>6. Breve apunte sobre los últimos acontecimientos en Somalia y las relaciones regionales. Alianzas y tensiones bajo el Gobierno de Abdullahi Mohamed «Farmajo» (2017-2021)</b> .....	807
<b>6.1. Hacia una nueva alianza. El acuerdo tripartito entre Etiopía, Eritrea y Somalia y sus repercusiones (2017-2021)</b> .....	811
<b>6.2. Las relaciones keniano-somalíes. Del distanciamiento al conflicto diplomático (2017-2021)</b> .....	814
<b>A MODO DE CONCLUSIÓN</b> .....	819
<b>CONCLUSIONS</b> .....	849
<b>FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA</b> .....	877
<b>ANEXOS</b> .....	1079



## SIGLAS Y ABREVIATURAS

*Afar Liberation Front (ALF)*  
*African People's Party (APP)*  
*Ahlu Sunnah Wal Jama'a (ASWJ)*  
Alianza del Valle del Juba (AVJ)  
Alianza para la Reliberación de Somalia (ARS)  
Alianza para la Restauración de la Paz y el Contraterrorismo (ARPCT)  
*Al-Ittihad al-Islamiya (AIAI)*  
*Amministrazione Fiduciaria Italiana en Somalia (AFIS)*  
Arquitectura Africana de Paz y Seguridad (APSA)  
Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD)  
Autoridad Intergubernamental sobre la Sequía y el Desarrollo (IGADD)  
Banco Mundial (BM)  
Comunidades Económicas Regionales (REC)  
Consejo de Reconciliación y Restauración de Somalia (CRRS)  
Consejo de Salvación Nacional (CSN)  
Consejo de Salvación Nacional de Somalia (CSNS)  
Consejo Nacional de Transición (CNT)  
*Djibouti Liberation Movement (DLM)*  
*East African Community (EAC)*  
Ejército Nacional de Somalia (SNA)  
Equipo de Supervisión y Seguimiento de la IGAD (IGADMOFT)  
*Eritrean People's Liberation Front (EPLF)*  
Estados Unidos (EE. UU.)  
*Ethiopian People's Democratic Movement (EPDM)*  
*Ethiopian People's Revolutionary Democratic Front (EPRDF)*  
*Ethiopian Somali Democratic League (ESDL)*  
*Forces Françaises Stationnées à Djibouti (FFDJ)*  
Frente de Liberación de la Costa Somalí (FLCS)  
Frente Nacional para la Liberación de Angola (FNLA)  
Frente para la Liberación de Eritrea (FLE)  
*Front de Libération de la Côte des Somalies (FLCS)*  
*Front pour la Restauration de l'Unité et de la Démocratie (FRUD)*

Fuerza Conjunta Combinada del Cuerno de África (*CJTF-HOA*)  
*Galla Political Union (GPU)*  
Gobierno Federal de Somalia (GFS)  
Gobierno Federal de Transición (GFT)  
Gobierno Nacional de Transición (GNT)  
*Greater Somalia League (GSL)*  
*Hizbia Dastur Mustaqil Somali (HDMS)*  
*Hizbia Digil-Mirifle (HDM)*  
*Horn of Africa Cooperation (HoAC)*  
*Juba Valley Alliance (JVA)*  
*Kenyan African National Union (KANU)*  
*Liberal Somali Youth Party (LSYP)*  
*Ligue Populaire Africaine pour l'indépendance (LPAI)*  
Misión Africana para Somalia (*AMISOM*)  
Misión de las Naciones Unidas en Etiopía y Eritrea (*MINUEE*)  
*Mouvement pour la Libération de Djibouti (MLD)*  
Movimiento Popular para la Liberación de Angola (*MPLA*)  
*National Political Movement (NPM)*  
*National United Front (NUF)*  
*North Eastern Province (NEP)*  
*North Frontier District Liberation Front (NFDLF)*  
*Northern Frontier Democratic Party (NFDP)*  
*Northern Frontier Districts Liberation Army (NFDLA)*  
*Northern Province People's Progressive Party (NPPPP)*  
*Northern Province United Association (NPUA)*  
*Nothern Frontier District (NFD)*  
Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia (*UNPOS*)  
*Ogaden National Liberation Front (ONLF)*  
Organización de la Unidad Africana (OUA)  
Organización Internacional para las Migraciones (OIM)  
Organización para la Cooperación Islámica (OCI)  
*Oromo Liberation Front (OLF)*  
*Oromo Liberation Front (OLF)*  
*Parti National Démocratique (PND)*

*Parti pour le renouveau démocratique (PRD)*  
Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS)  
Partido del Movimiento Popular (PMP)  
*Peoples National League (PNL)*  
*Popular Movement for Democratic Action (PMDA)*  
Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA)  
Programa Mundial de Alimentos (PMA) o el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).  
*Rahanweyn Resistance Army (RRA)*  
*Rassemblement Populaire pour l'indépendance (RPI)*  
*Rassemblement Democratique Afar (RDA)*  
*Rassemblement populaire pour le Progrès (RPP)*  
República Democrática Alemana (RDA)  
República Federal Alemana (RFA)  
*Revolutionary Socialist Workers' Party (PRSW)*  
*Somali Abo Liberation Front (SALF)*  
*Somali African National Union (SANU)*  
*Somali Democratic Alliance (SDA)*  
*Somali Democratic Movement (SDM)*  
*Somali Democratic Salvation Front (SDSF)*  
*Somali Independent Constitutional Party (HDMS)*  
*Somali Intellectuals for Peace and Democracy (SIPD)*  
*Somali National Alliance (SNA)*  
*Somali National Congress (SNC)*  
*Somali National Democratic Union (SNDU)*  
*Somali National Front (SNF)*  
*Somali National League (SNL)*  
*Somali National Movement (SNM)*  
*Somali National Solidarity Party (SNSP)*  
*Somali Patriotic Movement (SPM)*  
*Somali Peace Alliance (SPA)*  
*Somali Peace and Resettlement Organization (SPRO)*  
*Somali Peace Rally (SPR)*  
*Somali People's Movement Party (SPMP)*

*Somali Relief Society (SRS)*  
*Somali Salvation Army (SSA)*  
*Somali Socialist Party (SSP)*  
*Somali Youth League (SYL)*  
*South West African People's Organization (SWAPO)*  
*Special District Administration Ordinance (SDAO)*  
Territorio Francés de los Afar y los Issa (TFAI)  
*Tigray People's Liberation Front (TPLF)*  
*Unified Task Force (UNITAF)*  
Unión Africana (UA)  
Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS)  
Unión de Tribunales Islámicos (UTI)  
*Union Démocratique Issa (UDI)*  
Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA)  
*Union Nationale pour l'Independence (UNI)*  
*United Nations Operation for Somalia (ONUSOM)*  
*United Ogaden Somali Association (UOSA)*  
*United Somali Congress (USC)*  
*United Somali Congress-Somali Salvation Alliance (USC-SSA)*  
*United Somali Front (USF)*  
*West Somali Democratic Party (WSDP)*  
*Western Somali Liberation Front (WSLF)*

# **A MODO DE INTRODUCCIÓN**

## 1. Liminar

Hablar del pasado es, a pesar de lo que suele pensarse, una ardua tarea. Mucho más cuando el objetivo se dirige no solo a bucear en el pasado más remoto, sino que nos lleva a realizar un ejercicio de unión directa entre pasado y presente. El mayor impedimento del estudio de la contemporaneidad y la actualidad no es la falta de fuentes, ni mucho menos, sobre todo cuando, en las últimas décadas, los medios de comunicación como la radio, la prensa digital o escrita y los medios audiovisuales se han consolidado como nuevas fuentes historiográficas<sup>1</sup>. Como señaló Julio Pérez Serrano, acercarnos al pasado reciente ofrece una gran cantidad de recursos que el desarrollo científico-técnico ha permitido poner a nuestra disposición en el contexto actual<sup>2</sup>. A ello debemos sumar la Historia Digital y la creciente disponibilidad de fuentes que ofrece una ventana abierta de par en par al acceso global de documentación, aunque con limitaciones y desafíos<sup>3</sup>.

Por tanto, el principal obstáculo de esta investigación ha sido examinar un proceso de cambio continuo que, cuanto más nos acercamos al presente, más confuso se vuelve. A este respecto se refirió Ángel Soto Gamboa que vino a identificar los principales obstáculos de la Historia del Presente como el problema de las fuentes, la proximidad temporal, la carencia de objetividad, el desconocimiento del final, la independencia del conocimiento, la carencia de instrumentos epistemológicos y metodológicos o el uso político<sup>4</sup>. Aunque no pretendemos adelantarnos, ya que estas problemáticas se abordarán en el apartado metodológico, lo cierto es que algunas de esas cuestiones las hemos vivido en cuerpo y alma, padeciendo las dificultades de analizar las relaciones regionales en el Cuerno de África que, ya de sí complejas, se entrelazan y se rompen en las últimas décadas en una continua metamorfosis.

Es en este mapa confuso donde el historiador ha intentado poner un poco de orden para comprender cómo se han desarrollado los vínculos entre Somalia y sus estados vecinos y hallar el impacto que esas relaciones han tenido en el desarrollo del país en las últimas décadas. Por lo tanto, lo que el lector encontrará aquí es un estudio amplio de las

---

<sup>1</sup> Saiz, María Dolores, «Nuevas fuentes historiográficas», *Historia y Comunicación*, 131/1, (1996), pp. 131-144.

<sup>2</sup> Pérez Serrano, Julio, «La historia actual como tendencia historiográfica», en José Miguel Delgado Idarreta, Julio Pérez Serrano y Rebeca Viguera Ruiz (eds.), *Iglesia y Estado en la sociedad actual. Política, cine y religión*, Logroño, IER, 2014, pp. 19-41.

<sup>3</sup> Pons, Anaclet, «El pasado fue analógico, el futuro es digital. Nuevas formas de escritura histórica», *Ayer*, 110/2 (2018), pp. 19-50.

<sup>4</sup> Soto Gamboa, Ángel, «Historia del presente: estado de la cuestión y conceptualización». *Historia Actual Online*, 3 (2004), pp. 101-116.

relaciones internacionales en el Cuerno de África, con epicentro en Somalia, entre 1960 y la más inmediata actualidad que sucedía mientras estas páginas eran escritas. Pero también descubrirá un ámbito concreto ajustado a un caso particular de estudio que no pretende generar un volumen de historia contemporánea de Somalia, sino analizar lo preciso de unas relaciones internacionales entre estados. Sin embargo y aunque este estudio se centra en relaciones estatales, no es una investigación estado-céntrica derivada de las teorías realistas de Relaciones Internacionales<sup>5</sup>, ya que se acerca también a la amplitud de actores locales e internacionales no-estatales que han dejado su impronta en esos nexos.

Somalia ha sido considerado durante décadas un espacio sin remedio, donde las continuas crisis de ámbito militar, ecológico, político, social y económico impiden su estabilidad y normal «desarrollo»<sup>6</sup>. Irremediamente el autor se ha replanteado en varias ocasiones el porqué de un contexto somalí tan abrupto sin alcanzar una respuesta cerrada. Desde luego no es objeto de esta investigación responder cuáles son las razones de una crisis perpetua que ha abocado a Somalia y a su población a más de treinta años de inestabilidad, inseguridad e incertidumbre. Nuestro propósito es tratar de arrojar un poco de luz sobre los vínculos regionales y cómo estos han afectado a las diferentes realidades que componen el rompecabezas somalí.

El autor no ha podido evitar replantearse también por qué profundizar en las raíces de las relaciones regionales para dar una respuesta a la situación actual, cuando este ejercicio se podía haber limitado a los años más inmediatos. ¿Era realmente necesario hacer un estudio de la evolución de las relaciones regionales desde la independencia de Somalia en 1960? La respuesta es rotundamente afirmativa, ya que la historia no se configura solo como un elemento del pasado, como ya señaló Marc Bloch, sino que conecta con el presente en un vínculo indisoluble, aunque eso sí, muy efímero<sup>7</sup>. De esta forma, la historia es una herramienta para comprender el pasado, pero también nos sirve como instrumento para entender el presente que nos rodea y, nos atrevemos a añadir, para

---

<sup>5</sup> Brown, Chris y Ainsley, Kirsten, *Understanding International Relations*, Nueva York, Palgrave Macmillan, 2005, p. 63.

<sup>6</sup> Aunque no tenemos margen aquí para entrar a debatir el término «desarrollo», nos gustaría especificar que con esta acepción no nos referimos a un modelo desarrollista, basado en las ideas de la Doctrina Truman de 1949 y que, por mucho que se niegue, siguen teniendo sus repercusiones hoy en día, sino que nos referimos a un tipo de desarrollo propio, como el defendido por el filósofo Valentine-Yves Mudimbe en *The Invention of Africa*. Información extraída de: Escobar, Arturo, «El desarrollo y la antropología de la Modernidad» en Pérez Galán, Beatriz (ed.), *Antropología y desarrollo. Discurso, prácticas y actores*, Madrid, Los libros de la Catarata, 2012, pp. 72-91.

<sup>7</sup> Bloch, Marc, *Apología para la historia o el oficio de historiador*, México, Fondo de Cultura Económica, 2006, pp. 60-67.

darnos pistas del futuro que nos espera. En ese sentido, la Historia Actual, como tendencia historiográfica, y la Historia del Presente, como especialidad, han sido esenciales para aventurarnos a examinar las relaciones regionales hasta la actualidad<sup>8</sup>. Es por ello por lo que entendemos que un análisis histórico prolongado nos puede ofrecer claves que quizás se hayan escapado para entender la reciente situación que se vive en el Cuerno de África. Nos referimos aquí a los amplios procesos y grandes estructuras de Charles Tilly que, según él, no dejan de caracterizar nuestra época y nos ofrecen la combinación para entender uno o varios elementos particulares<sup>9</sup>.

La amplitud de los procesos aquí estudiados ha repercutido en la complejidad de los acontecimientos que se han visto alterados por cambios internacionales y fases históricas globales que han afectado directamente al terreno regional y local, ampliando la dificultad del estudio. Desde luego, la primera gran falla la encontramos entre el período postcolonial y la Guerra Fría, y el fin de este enfrentamiento bipolar que generó, como es visible en el Capítulo III, un terremoto político en Somalia con réplicas en toda la región que engendraron nuevas estrategias internacionales. Además, a partir del año 2001 los atentados del 11-S y el fomento de la Guerra contra el Terror hicieron que Somalia se convirtiera de nuevo en uno de los focos de atención internacional. De este modo, no solo la globalidad afecta a lo local, sino que lo local puede tener su repercusión en el ámbito internacional. Como defendió Saskia Sassen, los cambios recientes, y especialmente la globalización, han posibilitado el ingreso de una variedad de actores políticos locales en contextos internacionales<sup>10</sup>. Si bien, no debemos malinterpretar ese acceso a lo internacional. No nos referimos aquí al hecho de que los actores somalíes no hayan participado en el contexto global hasta la década de 1990. Muy al contrario, los pueblos somalíes, como buena parte de los pueblos con redes comerciales, han participado activamente en esa globalización del siglo XV a la que se refería Eric Wolf, e incluso mucho antes<sup>11</sup>.

Las palabras arriba expresadas pueden dar la sensación de que Somalia y sus múltiples realidades aparecen ante la historia como actores pasivos sin vinculación a las causas de la situación desarrollada, como si los estados vecinos, los poderes externos o las instituciones internacionales actuaran sobre el país ante la atenta mirada de una

---

<sup>8</sup> Pérez Serrano, Julio, «La historia actual como...», *op. cit.*, pp. 19-41.

<sup>9</sup> Tilly, Charles, *Grandes estructuras, procesos amplios, comparaciones enormes*, Madrid, Alianza Editorial, 1991, pp. 29-32.

<sup>10</sup> Sassen, Saskia, *Una sociología de la globalización*, Buenos Aires, Editorial Katz, 2007, pp. 238-240.

<sup>11</sup> Wolf, Eric, *Europe and the People without History*, Los Angeles, University of California Press, 2010.



población inmóvil. Algo así como si la inmovilidad del colonizado a la que se refería Frantz Fanon en *Los condenados de la tierra*<sup>12</sup> se hubiera apropiado del contexto somalí postcolonial. Frente a esa imagen, a lo largo de esta investigación se hace visible que los somalíes son parte activa de su historia y de sus realidades y su función fue esencial en el desarrollo histórico desde antes de la independencia. La formación del Estado postcolonial, la revolución de 1969, el fin del régimen de Siad Barre, las guerras civiles, las relaciones con los actores regionales, los procesos de paz o la reconstrucción del país bajo una fórmula federal son solo ejemplos en los que diversos protagonistas somalíes y la población fueron elementos fundamentales para el cambio histórico. Esto también ha impactado en las relaciones con los diferentes sujetos que se han implicado en Somalia a lo largo de las últimas seis décadas.

De este modo, ofrecemos en las siguientes páginas un pequeño fragmento de los procesos históricos de Somalia y sus relaciones regionales con la determinación de aportar un granito de arena a la trayectoria de especialistas en relaciones internacionales, politólogos, economistas, antropólogos e historiadores del ámbito internacional, y cada vez más de centros regionales y locales, que llevan años aproximándose a unas realidades tan complejas como cautivadoras.

## **2. Relevancia del objeto de estudio, estado de la cuestión y aportaciones**

Aunque en los últimos años se han desarrollado varias investigaciones sobre Somalia y sus relaciones con los estados de primera línea, existen aún algunos vacíos que deben abordarse desde la disciplina histórica. Difícilmente podemos acercarnos a comprender las relaciones regionales del Cuerno de África si no profundizamos en el papel que ha tenido Somalia en las últimas décadas. Su situación geoestratégica, su construcción como un espacio de inestabilidad, especialmente en lo relativo al terrorismo internacional y la piratería, y su impacto en los estados vecinos, han convertido a Somalia en un campo de interés para muchas materias como las relaciones internacionales, las ciencias políticas o la historia, entre otras.

Por ello, consideramos de especial relevancia la necesidad de impulsar una investigación amplia, con una perspectiva histórica, de Relaciones Internacionales y de Estudios Africanos, que permita poner sobre la mesa cómo se han desarrollado las

---

<sup>12</sup> Fanon, Frantz, *Los condenados de la tierra*, México, Fondo de Cultura Económica, 1983.

relaciones en el Cuerno de África y qué impactos han tenido en este país. Evidentemente, algunas de las cuestiones que en esta investigación se abordan ya han sido debatidas y planteadas por otros investigadores, pero ha sido necesario su profundización.

Las relaciones internacionales de esta región del África Oriental se han estudiado, en general, de forma fragmentada. Nos referimos a que, como es lógico, cada investigador se ha fijado en asuntos particulares, como las relaciones entre Kenia y Somalia o las relaciones con Etiopía. En general, las investigaciones abordan las relaciones de forma individual y en buena parte de ellas se ha examinado una fase concreta, como puede ser las relaciones durante la Guerra del Ogadén o los vínculos entre Etiopía y Somaliland desde su independencia unilateral. Todos estos trabajos han permitido un análisis concreto en un momento determinado, pero no responden al propósito de esta investigación que busca un análisis de la evolución de las relaciones regionales desde la independencia a la actualidad, de forma que se busca extraer conclusiones globales.

Sí existen algunos estudios que han tratado de profundizar en la evolución de Somalia en espacios de tiempo amplios, como la obra de Abdillahi Bahdon sobre Somalia desde la descolonización a la desintegración<sup>13</sup>, el estudio de Issa-Salwe que aborda las relaciones regionales del Cuerno de África durante la Guerra y la Posguerra Fría<sup>14</sup> o el análisis sobre el colapso estatal somalí entre 1960 y 2001 de Abdullah Mohamoud<sup>15</sup>. Si bien, ninguno de ellos incluye un estudio hasta la actualidad ni tampoco los vínculos somalíes con todos los estados de primera línea que son Etiopía, Kenia y Yibuti. De este modo, salvo excepciones que mencionaremos más adelante, la mayor parte de los trabajos se han centrado en las relaciones bilaterales entre dos estados.

Uno de los casos más estudiados es, por su importancia, las relaciones Somalia-Etiopía. Algunas de las etapas que más se han abordado son la guerra del Ogadén, que tuvo un impacto clave en el balance de poderes en el Cuerno de África, como indicó Belete Belachew<sup>16</sup> y, más recientemente, la intervención etíope contra la Unión de

---

<sup>13</sup> Abdillahi Bahdon, M., «De la unidad en 1960 a la desintegración: cronología de un Estado Fallido», en Garcíandía, Rosana (ed.), *Somalia: fragilidad y perspectivas de futuro*, Pamplona, Instituto Empresa y Humanismo. Universidad de Navarra, 2012, pp.13-34. Disponible en: <https://dadun.unav.edu/handle/10171/39067> [Consultado el 25 de octubre de 2020].

<sup>14</sup> Abdissalam M. Issa-Salwe, *Cold War Fallout: Boundary Politics and Conflict in the Horn of Africa*, s.l., Haan Publishing, 2001.

<sup>15</sup> Mohamoud, Abdullah, *State Collapse and Post-Conflict Development in Africa. The case of Somalia (1960-2001)*, West Lafayette, Purdue University Press, 2006.

<sup>16</sup> Belete Belachew Yihun, «Ethiopian foreign policy and the Ogaden War: the shift from “containment” to “destabilization”, 1977–1991», *Journal of Eastern African Studies*, 8/4 (2014), pp. 677-691. DOI: <https://doi.org/10.1080/17531055.2014.947469>.

Tribunales Islámicos (UTI) en 2006 y sus consecuencias<sup>17</sup>. Si bien, en la última década se han publicado interesantes investigaciones que se aproximan a las relaciones etíope-somalíes en dilatados períodos de tiempo como puede ser el estudio de Ahmed Roble sobre el impacto de la política exterior de Etiopía hacia Somalia (1991-2015) o las relaciones entre estos dos países a partir de 1991 de Nasir Mohamed<sup>18</sup>. Además, debemos mencionar dos investigaciones que no se centran solo en las relaciones bilaterales, sino también incluyen a Kenia, como en el caso de Abdullahi Hussein<sup>19</sup>, y a Eritrea, en el caso de Henneberg y Stapel<sup>20</sup>.

Respecto a Kenia, la mayor parte de las investigaciones se han centrado en la frontera con Somalia. De hecho, uno de los primeros artículos científicos publicados por Castagno se centró en la disputa keniano-somalí por el *Nothern Frontier District (NFD)* de Kenia<sup>21</sup>. Este tema ha sido abordado en varias ocasiones, como en el trabajo de Abdullahi sobre las raíces del secesionismo de esa misma región en el período 1890-1968<sup>22</sup>. Además, otros autores se han ocupado de analizar las relaciones keniano-somalíes a lo largo de varias décadas, tal es el caso del artículo publicado por Chau, con interesantes reflexiones sobre estos vínculos<sup>23</sup>, así como la obra de Korwa Gombe Adar sobre las relaciones entre los dos países durante las décadas de 1960-1980<sup>24</sup>. Especial mención debe hacerse al libro de Bakpetu Thompson, realmente útil para esta investigación al analizar los nexos entre Kenia y Somalia desde la colonización hasta la actualidad,

---

<sup>17</sup> Véase: Yihdego, Zeray, W., «Ethiopia's Military Action against the Union of Islamic Courts and Others in Somalia: Some Legal Implications», *The International and Comparative Law Quarterly*, 56/3 (2007), pp. 666-676. Haji Ingiriis, Mohamed, «From Al-Itihaad to Al-Shabaab: how the Ethiopian intervention and the 'War on Terror' exacerbated the conflict in Somalia», *Third World Quarterly*, 39/11 (2018), pp. 2.033-2.052. DOI: 10.1080/01436597.2018.1479186. Møller, Bjørn, «Somalia after the Ethiopian withdrawal», *Danish Institute for International Studies*, (2009), pp. 1-6.

<sup>18</sup> Nasir Mohamed Ali, «Ethio-Somaliland Relations Post-1991: Challenges and Opportunities», *International Journal of Sustainable Development*, 4/4 (2011), pp. 1-10.

<sup>19</sup> Abdullahi Hussein, Mahad, «The problems of sustaining friendly international relations between Somalia, Kenia and Ethiopia», *International Journal of Academic Research and Reflection*, 5/1 (2017), pp. 16-27.

<sup>20</sup> Henneberg, Ingo y Stapel, Sören, «Cooperation and Conflict at the Horn of Africa: A New Regional Bloc Between Ethiopia, Eritrea, and Somalia and Its Consequences for Eastern Africa», *Africa Spectrum*, 55/3 (2019), pp. 339-350. DOI: 10.1177/0002039720936689.

<sup>21</sup> Castagno, A., «The Somali-Kenyan Controversy: Implications for the Future», *The Journal of Modern African Studies*, 2/2 (1964), pp. 165-188.

<sup>22</sup> Abdullahi, A., *Colonial policies and the failure of Somali secessionism in the northern frontier district of Kenya Colony, 1890-1968*, Trabajo de Fin de Máster, Rhodes University, Sudáfrica, 1997. Disponible en: <https://core.ac.uk/download/pdf/145055100.pdf>.

<sup>23</sup> Chau, Donovan C., «At the Crossroads of Cultures? A Historic and Strategic Examination of Kenya-Somalia Relations», *The Journal of the Middle East and Africa*, 1/1 (2010), pp. 67-83. DOI: 10.1080/21520841003689035.

<sup>24</sup> Korwa Gombe Adar, *Kenyan Foreign Policy Behavior Towards Somalia, 1963-1983*, Lanham, Univeristy Press of America, 1994.

centrándose particularmente en el problema fronterizo<sup>25</sup>. Asimismo, en la última década ha empezado a ganar interés el estudio sobre la lucha de Kenia contra el terrorismo de *al-Shabaab* y su influencia en el sur de Somalia como demuestran los trabajos de Nderitu<sup>26</sup>, así como el de Cannon y Pkalya<sup>27</sup>.

De los estados de primera línea, sobre el que menos publicaciones hemos hallado es Yibuti. En primer lugar, debemos entender que el papel de este país, en comparación con Kenia y a Etiopía, ha sido considerado tradicionalmente como menor. Este factor podría explicar la falta de obras que profundicen en las relaciones Yibuti-Somalia. Uno de los principales investigadores es, sin lugar a dudas, Kasaija, que ha abordado el papel del pequeño enclave del Cuerno de África en los procesos de paz de Somalia, especialmente el de 2008-2009 y que logró unir al Gobierno Federal de Transición (GFT) con una facción de la Alianza para la Reliberación de Somalia (ARS-Yibuti)<sup>28</sup>.

Además de las relaciones bilaterales, la presente investigación también se plantea cuál ha sido el papel de las dos principales instituciones regionales que han intervenido en Somalia. Por un lado, la Organización de la Unidad Africana (OUA), luego transformada en la Unión Africanas (UA) y, por otro lado, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (*IGAD*, por sus siglas en inglés), centrada en el Cuerno de África. En ese sentido, los análisis sobre el papel de la *IGAD* en Somalia han sido especialmente prolíficos. Dos obras publicadas en 2009 abrieron un nuevo campo de investigación que han seguido otros estudiosos en los años siguientes. De este modo, Mulugeta se centró en analizar cómo actuó la *IGAD* durante las primeras décadas de existencia para resolver el conflicto somalí<sup>29</sup> y Murithi realizó un ejercicio comparativo sobre la intervención en Sudán y en Somalia<sup>30</sup>. Otros autores, como Sally Healy<sup>31</sup>,

---

<sup>25</sup> Bakpetu Thompson, Vincent, *Conflict in the Horn of Africa. The Kenya-Somalia border problem (1941-2014)*, Lanham, University Press of America, 2015.

<sup>26</sup> Nderitu, George, *The Dilemmas Faced by the Kenyan Government in the Fight Against the Al-Shabaab Terrorist Group*, s.l., International Institute for Counter-Terrorism (ICT), 2015.

<sup>27</sup> Cannon, Brendon J. y Pkalya, Dominic Ruto, «Why al-Shabaab Attacks Kenya: Questioning the Narrative Paradigm», *Terrorism and Political Violence*, 31/4 (2017), pp. 1-17. DOI: 10.1080/09546553.2017.1290607.

<sup>28</sup> Kasaija, Apuuli Phillip, «The UN-led Djibouti peace process for Somalia 2008-2009: Results and problems» en Hesse, Brian (ed.), *Somalia: State Collapse, Terrorism and Piracy*, Londres, Routledge, 2011, pp. 13-34.

<sup>29</sup> Mulugeta, Kidist, *The Role of Regional and International Organizations in Resolving the Somali Conflict: The Case of IGAD*, Addis Abeba, Friedrich Ebert-Stiftung, 2009.

<sup>30</sup> Murithi, Tim, «Inter-governmental Authority on Development on the Ground: Comparing Interventions in Sudan and Somalia», *African Security*, 2/2-3 (2009), pp. 136-157. DOI: 10.1080/19362200903362067.

<sup>31</sup> Healy, Sally, «Seeking peace and security in the Horn of Africa: the contribution of the InterGovernmental Authority on Development», *International Affairs*, 87/1 (2011), pp. 105-120.

Abdinasir Roble Hassan<sup>32</sup> y Safia Abukar Farole<sup>33</sup> han continuado con esta línea de investigación, especialmente en las acciones de la *IGAD* en la última década en Somalia.

Mayor recorrido tienen las publicaciones centradas en examinar el papel de la OUA y la UA en Somalia, lo que se debe a la larga trayectoria de esta institución, que fue fundada en 1963. Los estudios de la OUA han analizado la sacralidad de las fronteras, un tema especialmente sensible en el Cuerno de África por las aspiraciones irredentistas de Somalia, como en el caso de Kidane Mengisteab<sup>34</sup>, y en la resolución de conflictos regionales, también a causa de los intereses somalíes, como se puede observar en el artículo de Makumi Mwangi<sup>35</sup>. En relación a la Unión Africana, gran parte de los estudios se centran en analizar su papel desde 2007, esto es, con el despliegue de la Misión Africana para Somalia (*AMISOM*, por sus siglas en inglés). La presencia de esta misión internacional ha sido clave en el desenvolvimiento interno de Somalia, especialmente en lo relativo a su estabilización y la lucha del grupo terrorista *al-Shabaab*<sup>36</sup>.

Después de esta breve revisión, debemos preguntarnos ¿cuál es la aportación que ofrece esta investigación a este campo de estudio? En primer lugar, y como ha podido comprobarse, las relaciones de Somalia con los estados de primera línea han sido abordadas centrándose en varias etapas o cuestiones particulares. Sin embargo, el propósito de esta investigación es realizar un análisis amplio y global que pueda aportar claves sobre cómo han afectado las relaciones regionales al desarrollo interno de Somalia y cómo han evolucionado desde la descolonización. Por ello, las investigaciones

---

<sup>32</sup> Abdinasir Roble Hassan, *The Effectiveness of IGAD in promoting Regional Diplomacy: A Case Study of Somalia*, Trabajo Fin de Máster, University of Nairobi, 2015. Disponible en: [http://erepository.uonbi.ac.ke/bitstream/handle/11295/101497/Ali\\_Evaluating%20Peace%20Making%20Processes,%20the%20Case%20of%20IGAD%20in%20Somalia%20Conflict.pdf?isAllowed=y&sequence=1](http://erepository.uonbi.ac.ke/bitstream/handle/11295/101497/Ali_Evaluating%20Peace%20Making%20Processes,%20the%20Case%20of%20IGAD%20in%20Somalia%20Conflict.pdf?isAllowed=y&sequence=1) [Consultado el 4 de enero de 2021].

<sup>33</sup> Abukar Farole, Safia, «Regional security institutions and weak states: The case of post-conflict Somalia and the Inter-Governmental Authority on Development (IGAD)», *Comparative Strategy*, 37/5 (2018), pp. 472-484. DOI: 10.1080/01495933.2018.1526582.

<sup>34</sup> Kidane Mengisteab, «The OAU doctrine on colonial boundaries and conflicts of separation in the Horn of Africa», en Redie Bereketeb (ed.): *Self-Determination and Secession in Africa The Post-Colonial State*, Londres, Routledge, 2012, pp. 38-50.

<sup>35</sup> Makumi Mwangi, «Beyond the OAU: Prospects for conflict management in the Horn of Africa», *Paradigms*, 9/2 (1995), pp. 107-124. DOI: 10.1080/13600829508443089.

<sup>36</sup> Véase: Albrecht, Peter y Haenlein, Cathy, «Fragmented Peacekeeping: The African Union in Somalia», *The RUSI Journal*, 161/1 (2016), pp. 50-61. DOI: 10.1080/03071847.2016.1152121. Düsterhöft, Isabel K. y Gerlach, Antonia I., «The Successes and Failures of the Interventions of the European Union, the African Union and Neighbouring Powers in Somalia», *Sicherheit und Frieden (S+F) / Security and Peace*, 31/1, (2013), pp. 18-23. Fisher, Jonathan, «AMISOM and the Regional Construction of a Failed State in Somalia», *African Affairs*, 118/471 (2018) 285-306. Hull, Cecilia, *The Role of the African Union Mission in Somalia: AMISOM - Peacekeeping, Success Or Peacekeeping in Regress?*, Estocolmo, Avdelningen för försvarsanalys, Totalförsvarets forskningsinstitut (FOI), 2013. Hull, Cecilia y Svensson, Emma, *African Union Mission in Somalia (AMISOM). Exemplifying African Union Peacekeeping Challenges*, Estocolmo, Swedish Defence Research Agency, 2008.

publicadas hasta la fecha ofrecen una especie de historia fragmentada, y consideramos que un análisis amplio, en el que se abordan los principales actores regionales, puede aportar nuevas claves y reflexiones.

Además de la intención de generar una investigación con una perspectiva amplia, que aúne las relaciones de Somalia con Etiopía, Kenia, Eritrea y Yibuti, así como las dos principales instituciones regionales, la *IGAD* y la *UA*, otro de los aportes es profundizar en las relaciones inter-estatales del Cuerno de África en las diferentes etapas. Así, en el caso de Yibuti no hay muchas publicaciones relativas a los vínculos con Somalia y en este estudio se puede encontrar un análisis pormenorizado de esas relaciones y el papel de ese país en procesos de paz y reconstrucción que han sido esenciales en las últimas décadas para lograr la estabilización del país.

Por último, consideramos que, a veces, los análisis contemporáneos han de ser revisados con los aportes de nueva documentación. Estas revisiones nos pueden permitir acercarnos de nuevo a acontecimientos y obtener novedosas perspectivas. Un claro ejemplo puede ser el desarrollo de la Guerra del Ogadén o el caso del papel de los estados de primera línea en Somalia durante la década de guerra civil que se desarrolló entre 1991 y 2000. Como podrá comprobar el lector, en las páginas siguientes encontrará un estudio amplio de las relaciones regionales, con centro en Somalia, que buscan no solo profundizar en la historia de los vínculos del Cuerno de África, sino poner sobre la mesa importantes reflexiones sobre las causas, motivaciones, estrategias, evolución y consecuencias de varias décadas de relaciones internacionales en un contexto especialmente convulso.

### **3. Preguntas de investigación e hipótesis de partida**

El principal objetivo de esta investigación se centra en analizar la evolución de las relaciones internacionales en el Cuerno de África, con centro en Somalia, con el propósito de determinar de qué forman han afectado esas relaciones al desarrollo interno de Somalia desde su independencia en 1960 y comprender qué efectos han tenido hasta la actualidad.

La finalidad de esta investigación no es, desde luego, una tarea sencilla si tenemos en cuenta que se analiza un total de tres relaciones inter-estatales principales: Etiopía, Kenia y Yibuti. Además, debido al impacto de las relaciones eritreo-etíopes en el interior de Somalia, hemos optado también por analizar el caso de Eritrea. Igualmente, se examina el papel de instituciones regionales como la *IGAD* y la *OUA-UA*, factor que nos obliga a

salir del paradigma estado-céntrico. Así, este objetivo nos lleva a hacernos tres preguntas de investigación que serán respondidas a lo largo del presente estudio.

1. ¿Cómo han evolucionado las relaciones de Somalia con los estados de primera línea y cuál ha sido el papel de las instituciones regionales en las diferentes etapas históricas del país?
2. ¿A qué causas responden las enemistades tradicionales en el Cuerno de África y a qué se deben los cambios de alianzas en la región?
3. ¿Qué impacto han tenido esas mismas relaciones en el desarrollo interno de Somalia y qué efecto ha tenido en los procesos de reconstrucción impulsados desde 1991?

Para responder a estas preguntas se han formulado un total de tres hipótesis. La primera se centra en la evolución de las relaciones regionales que se han visto tradicionalmente afectadas por procesos globales como puede ser el contexto de la Guerra Fría, el impulso a la intervención internacional instaurado a partir de la década de 1990 o la Guerra contra el Terror. Esos procesos internacionales han tenido un efecto claro en cómo se han constituido las diferentes alianzas y enemistades regionales, como puede ser la enemistad etíope-somalí. Si bien, dentro de esta hipótesis también se debe tener en cuenta que los cambios regionales y locales, como la Revolución etíope de 1974, la Guerra del Ogadén, la desintegración de Somalia, la constitución de la Unión de Tribunales Islámicos (UTI) o los cambios de poder en Etiopía, han tenido también su repercusión en esas mismas relaciones o incluso en las políticas internacionales.

La segunda hipótesis se basa en la idea de que las tradicionales enemistades entre Somalia y los estados vecinos han sido muy diferentes dependiendo del Estado analizado y cómo el sistema de alianzas ha variado en el tiempo. De este modo, hallamos las raíces de la enemistad Somalia-Etiopía incluso antes de la descolonización, por disputas territoriales en torno al Ogadén, pero lo mismo podía haber ocurrido con Kenia y Yibuti, dos países con los que Somalia mantuvo desde la década de 1980 y hasta casi la actualidad una relación tensa, pero no altamente conflictiva. Sin embargo, en los últimos años se han construido nuevas alianzas en las que Somalia queda alineada con Etiopía y Eritrea y la relación con Kenia se ha visto profundamente afectada. Así, las relaciones cambian en base a los intereses locales, regionales e internacionales, pero especialmente por las estrategias estatales.

La tercera hipótesis se dirige a responder cómo han afectado las relaciones internacionales con los estados de primera línea al desarrollo interno de Somalia. De este modo, las derrotas de Somalia frente a Etiopía en 1964 y 1978, así como el fin de la Guerra de Shifta en 1967, afectaron a los gobiernos somalíes que buscaron nuevas políticas y alianzas internacionales y que repercutieron incluso en el fin de la República de Somalia de 1969. En esa línea, consideramos que el papel intervencionista de Etiopía, pero también de Eritrea, Kenia y Yibuti, ha provocado importantes cambios en el interior de Somalia, como por ejemplo con el derrocamiento de fuerzas como la UTI en diciembre de 2006. Además de la intervención directa, estos mismos estados, así como las instituciones regionales, han intervenido activamente en los procesos de paz y de reconstrucción del país, factor que debemos tener en cuenta ya que sus estrategias han tenido profundas consecuencias en la constitución política somalí actual, como puede ser el *Building-block approach*, basado en la reconstrucción de Somalia en base a pequeñas entidades político-territoriales como Puntland o Somaliland para acabar uniéndose bajo un mismo Estado. Esta política tiene mucho que ver con el modelo federal somalí inaugurado con el Gobierno Federal de Somalia (GFS) en 2012.

#### **4. Cuestiones metodológicas, fuentes y bibliografía**

Ya hemos adelantado que esta investigación ha sido especialmente compleja por el tema abordado, por el extenso tiempo analizado y por su prolongación hasta la más inmediata actualidad. Un asunto de estas características nos obliga a basarnos en varias disciplinas que nos han permitido acercarnos al objeto de estudio con un carácter claramente interdisciplinar. La historia es en esta investigación un pilar fundamental, pero no es el único. Siguiendo a Marc Bloch y a la Escuela de los Annales, que ya adelantó que las ciencias sociales no pueden ser espacios estancos, sino que comparten ámbitos de estudio<sup>37</sup>, aquí confluyen tanto la historia, con sus diferentes acepciones que en breve mencionaremos, las Relaciones Internacionales, disciplina inevitable cuando pretendemos acercarnos a aquellos que sobrepasa los límites de un país en concreto —y no nos referimos solo a lo físicamente perceptible, como las fronteras— y a los Estudios Africanos como campo de estudio fundamental al aproximarnos a las múltiples realidades del continente.

---

<sup>37</sup> Ordaz Sánchez, Lidia Rosa, «La Historia del Presente y el conocimiento histórico», *Historia Actual Online*, 29 (2012), pp. 133-140.



Es evidente que la historia es la disciplina central de esta investigación, hecho que se debe a la formación básica del autor del presente estudio. Además, analizar la evolución de las relaciones internacionales en el Cuerno de África implica, inevitablemente, que basemos gran parte de la metodología en la disciplina histórica. Sin ella, carecería de sentido hacer un estudio de más de seis décadas que nos permitiera vislumbrar los efectos de estas relaciones en Somalia. Sin embargo, dentro de esta materia, hemos tenido que acercarnos a diversas corrientes y metodologías. En primer lugar, las primeras décadas de estudio —que son las que coinciden con el desarrollo de la Guerra Fría— encajan dentro de la Historia Actual, si nos referimos a ella como un espacio de tiempo que abarca desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta nuestros días. De este modo, las décadas de 1960-2020 entran también dentro de esa Historia Actual, Historia del Presente o Historia Inmediata. Eric Hobsbawm, refiriéndose al siglo XX, definió su tarea investigadora como «alguien que realmente trata de escribir sobre la historia de su propio tiempo y no como alguien que intenta demostrar hasta qué punto ello es imposible»<sup>38</sup>. Debemos decir que nos sentimos plenamente identificados con estas palabras.

Respecto a la Historia Inmediata, originalmente abordada por Jean Lacouture<sup>39</sup>, Carlos Barros Guimerans rechazó en primer lugar esa idea de corte cientifista de que debe existir un margen de 50 años, luego reducida por la Historia del Presente a 30-25 años, entre el objeto de estudio y el investigador. Este autor, defendió la necesidad de diferenciar, por un lado, la Historia Contemporánea de los siglos XIX y XX de la Historia Inmediata posterior a la caída del Muro de Berlín y a la posibilidad de que los historiadores estudien una nueva etapa histórica que se está viviendo en primera persona<sup>40</sup>.

Sin embargo, la que más éxito ha tenido, sin duda, ha sido la Historia del Tiempo Presente que tiene sus orígenes en Francia, en la década de 1980. La fundación del Instituto de Historia del Tiempo Reciente en 1978 generó un interesante debate entre los historiadores no solo sobre su papel, sino, hasta qué punto era posible analizar «lo muy contemporáneo» sin confundir la tarea del historiador con la de otros investigadores como los politólogos o los periodistas. Como indicó François Bédarida la mayor preocupación

---

<sup>38</sup> Hobsbawm, Eric, *Sobre la historia*, Barcelona, Crítica, 2002, p. 240.

<sup>39</sup> Lacouture, Jean, «La Historia Inmediata», en Le Goff, Jacques; Chartier, Roger y Revel, Jacques, *La Nueva Historia*, Bilbao, Ediciones Mensajeros, 1988, pp. 331-354.

<sup>40</sup> Barros Guimerans, Carlos, «La Historiografía y la Historia Inmediata: La experiencia latina de Historia a Debate (1993-2006)», *Historia Actual Online*, 9 (2006), pp. 193-196.

era que los historiadores acabaran cayendo en la trampa del acontecimiento<sup>41</sup>. Si bien el primer debate de la Historia del Tiempo Presente giró en torno a los plazos de tiempo a estudiar, en las últimas décadas el debate se ha enfocado en esta tendencia como corriente historiográfica y método necesario para analizar los tiempos más próximos al historiador. Así, Josefina Cuesta Bustillo definió la Historia del Presente como un análisis con perspectiva histórica de la realidad social presente que reproduce una relación coetánea entre la historia vivida y su estudio, entre los investigadores y los testigos de esa historia<sup>42</sup>. Constantino Torres Fumero incidió en la idea de que la Historia del Presente era una forma diferente para aproximarse a la realidad social, sin estar limitada a un tiempo concreto y que tenía muy en cuenta la memoria vivida<sup>43</sup>. Por su parte, Julio Aróstegui se centró en el carácter de la Historia del Presente como el estudio de un proceso histórico como algo inacabado:

«Es evidente que los términos o adjetivos inmediato, reciente, fluyente, presente o, en definitiva, coetáneo, no tienen un significado análogo ni tampoco unívoco. Aun así, la cuestión terminológica tampoco tendría importancia decisiva si no fuese porque está estrechamente ligada a la más rigurosa definición de la tarea de una historia de «lo fluyente», lo inacabado o lo que carece de perspectiva temporal, es decir, de una historia de los procesos sociales que están aún en desarrollo, y, también, de la coetaneidad del propio historiador, que son las dos cuestiones que creemos que se incardinan, de manera intrincada, en esta forma de historia y que debería recoger su denominación.»<sup>44</sup>

En ese sentido, esta investigación encaja perfectamente en la Historia del Tiempo Presente, al considerar que las relaciones históricas entre Somalia y sus vecinos afectan directamente al presente y está por ver lo que acontecerá y las repercusiones de esas mismas relaciones. Si bien, Eugenia Allier Montaña también especificó que el tiempo estudiado es presente no solo porque las consecuencias sigan sintiéndose sino porque, aunque el investigador «no lo haya vivido, ha convivido y discutido con quienes sí lo vivieron»<sup>45</sup>.

Además de la Historia del Presente, esta investigación se propone realizar un análisis de un proceso político amplio. La historia política, recuperada por la *Nouvelle*

---

<sup>41</sup> Bédarida, François, «Definición, método y práctica de la Historia del Tiempo Presente», *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 20 (1998), pp. 19-27.

<sup>42</sup> Cuesta Bustillo, Josefina, *La Historia del Tiempo Presente*, Madrid, EUDEMA Universidad, 1993.

<sup>43</sup> Torres Fumero, Constantino, «La ciencia histórica ante el nuevo siglo y la producción historiográfica cubana», *Vetas. Revista de El Colegio de San Luis*, 2/6 (2000), pp. 135-149.

<sup>44</sup> Aróstegui, Julio, *La Historia Vivida. Sobre la Historia del Presente*, Madrid, Alianza Editorial, 2004, p. 29.

<sup>45</sup> Allier Montaña, Eugenia, «Balance de la historia del tiempo presente. Creación y consolidación de un campo historiográfico», *Revista de Estudios Sociales*, 65 (2018), pp.100-112, esp. p. 107.

*Histoire* en ese retorno a lo político<sup>46</sup>, se configura un elemento central de análisis en esta investigación, pero también ha sido necesario profundizar en asuntos sociales, económicos y culturales. Un proceso de estas características encaja en esa tendencia a la que Hugo Fazio Vengoa se refirió como una operación histórica que «restaba importancia al acontecimiento mientras les asignaba un alto valor a los procesos, estructuras y a las relaciones entre diferentes instancias de la sociedad con una perspectiva global»<sup>47</sup>. Aunque, como decimos, este estudio sigue esa línea de análisis de los grandes procesos, no debemos temer la inmensidad del objeto de estudio. Tilly ya señaló que esto no implicaba un peligro siempre y cuando el ámbito a estudiar fuera un proceso histórico, es decir, que estuviera limitado por una época concreta, a unos acontecimientos específicos y se reconociera desde el principio la importancia del tiempo: «cuándo pasan las cosas dentro de una secuencia afecta al cómo ocurren, que toda estructura o proceso constituye una serie de posibilidades de elección. Los resultados ofrecidos en un momento concreto limitan otros posibles resultados que pudieran obtenerse en momentos posteriores.»<sup>48</sup>

Por último, no podemos cerrar el apartado de metodología histórica sin referirnos aquí a la Historia Digital, especialmente tras la pandemia de la Covid-19. La experiencia vivida durante 2020-2021 no ha cambiado radicalmente nuestra forma de relacionarnos con lo digital, que ya era un proceso imparable debido a la necesidad de «adaptarnos a los nuevos tiempos», pero sí que aceleró esa tendencia. Hannu Salmi ya advirtió meses antes de la expansión de la Covid-19 que «nuestro mundo está saturado con lo digital»<sup>49</sup>. No estaba falto de razón y podemos afirmar que este cambio ha afectado y afectará al método histórico. Si bien, la Historia Digital no es algo totalmente novedoso, ya que varios autores han venido trabajando sobre ello en las últimas décadas, especialmente desde principios del siglo XXI, con la extensión generalizada del uso de los ordenadores y de internet.

La presente investigación se ha basado en el uso de fuentes digitales, tanto de archivos estatales como de instituciones internacionales como la ONU o la Unión Africana, entre otras; el uso de portales web impulsados por las diásporas somalíes que han sido muy útiles para recabar información que de otra forma se hubiera perdido; la

---

<sup>46</sup> Le Goff, Jacques, «La Nueva Historia», en Le Goff, Jacques; Chartier, Roger y Revel, Jacques, *La Nueva Historia*, Bilbao, Ediciones Mensajeros, 1988, pp. 11-19.

<sup>47</sup> Fazio Vengoa, Hugo, «La Historia del tiempo presente. Una historia en construcción», *Historia crítica*, 17 (1998), pp., 47-57, esp. p. 49.

<sup>48</sup> Tilly, Charles, *Grandes estructuras, procesos amplios...*, op. cit., p.29.

<sup>49</sup> Salmi, Hannu, *What is Digital History?*, Cambridge, Polity Press, 2020, pp. 12-15

hemerografía cuya digitalización ha facilitado el acceso a importantes recursos regionales y locales; y el uso de fuentes audiovisuales que han puesto la imagen y el sonido al servicio de este estudio. Es por ello que la Historia Digital ocupa un lugar preeminente en el proceso de investigación.

Pero ¿a qué nos referimos cuando hablamos de Historia Digital? Orville Bernon Burton, en una investigación pionera, definió esta disciplina como «el desarrollo por el que los historiadores tienen la capacidad de utilizar los ordenadores para hacer historia en formas que sería imposible sin ellas»<sup>50</sup>. Una definición simple pero coherente que hace una diferencia entre la historia «analógica» y la «historia digital» en base a las herramientas utilizadas. En ese sentido, Gerben Zaagsma incidió en la idea de que la historia digital está vinculada no solo a las herramientas utilizadas, sino a los materiales en los que basamos nuestra investigación, de forma que la única diferencia radica en el aumento de los materiales disponibles (datos) y las tecnologías que elegimos para aplicarlos (herramientas)<sup>51</sup>. Douglas Seefeldt y William G. Thomas, profundizaron un poco más en esta acepción entendiendo Historia Digital como:

«un enfoque para examinar y representar el pasado que funciona con las nuevas tecnologías de comunicación del ordenador, la red de internet y los sistemas software (...) Hacer historia digital es, pues, digitalizar el pasado, pero es mucho más que eso. Es crear un marco a través de la tecnología para que la gente experimente, lea y siga un argumento sobre el problema histórico importante».<sup>52</sup>

No podemos negar que el uso de estas herramientas y materiales digitales ha sido clave en la elaboración de la investigación tanto por los beneficios de las tecnologías, que han facilitado y acelerado el trabajo del historiador, como por el volumen de los documentos a los que se ha accedido de forma digital. Así, Stefania Gallini y Serge Noiret señalaron que el oficio histórico se ha visto alterado profundamente por estas herramientas —que hacen el trabajo más cómodo, más barato y más rápido— e Internet al democratizar el acceso a recursos bibliográficos<sup>53</sup>. Otro de los beneficios que aporta la Historia Digital es la acumulación y el acceso a «historias locales, las historias

---

<sup>50</sup> Burton, Orville Vernon, «American Digital History», *Social Science Computer Review*, 23/2 (2005), pp. 206-220, esp. p. 207.

<sup>51</sup> Zaagsma, Gerben, «On Digital History», *Low Countries Historical Review*, 128/4 (2013), pp. 3-29, esp. p. 15.

<sup>52</sup> Douglas Seefeldt and William G. Thomas, «What is Digital History? A Look at Some Exemplar Projects», *Perspectives on History. Intersections: History and New Media*, *American Historical Association*, 47/5 (2009), pp. 1-7, esp. p. 2.

<sup>53</sup> Gallini, Stefania y Noiret, Serge, «La historia digital en la era del Web 2.0. Introducción al dossier Historia digital», *Historia crítica*, 43 (2011), pp. 16-37.

subalternas, las memorias ocultas y ocultadas frente al dominio del Estado y de instituciones supranacionales»<sup>54</sup>. En ese sentido, algunos documentos han sido clave para acceder a esas fuentes que, hasta la expansión de internet, habían sido difícilmente accesibles. El uso de archivos digitales<sup>55</sup> de países como Estados Unidos y Kenia, el archivo *Wilson Center* o el material audiovisual disponible en los archivos de *Associated Press* o *Reuters*, por ejemplo, ha sido fundamental para obtener documentos contemporáneos a los temas aquí abordados.

A pesar de los beneficios, no debemos olvidar que la Historia Digital conlleva también algunos peligros que deben ser tenidos en cuenta y que Matilde Eiroa ya remarcó como la evaluación de la credibilidad y la fiabilidad de las fuentes utilizadas. Esta desconfianza se asienta en la idea de que «el escepticismo acerca de la información digital está muy extendido porque la manipulación es asequible y no son necesarios profundos conocimientos para modificar sus formas y contenidos». Lo mismo ocurre con las fuentes mediáticas «se ha puesto de manifiesto la desinformación, las noticias incorrectas y sesgadas, la supuesta teatralidad de las fotografías en contra de la naturalidad que deben retratar o las grabaciones interesadas de los sucesos». Si bien, la misma autora reconoce que también encontramos «inexactitudes, ocultación y falseamiento» en documentos textuales tradicionales<sup>56</sup>. En esa misma línea, Michael Galgano, Chris Arndt y Raymond Hyser indicaron que los investigadores deben ser conscientes de la posibilidad de que existan errores en el uso de las fuentes digitales, pero la probabilidad del error es menor en las colecciones de los archivos digitales de renombre<sup>57</sup>.

Por tanto, en relación a la metodología histórica, esta Tesis encaja en la Historia del Tiempo Presente, la Historia Política, el análisis de procesos amplios y el uso de la Historia Digital como principales métodos de investigación. Sin embargo, este estudio no puede completarse solo con las herramientas históricas, sino que depende también de otras dos disciplinas fundamentales: las Relaciones Internacionales y los Estudios Africanos.

---

<sup>54</sup> Melo Flórez, Jairo Antonio, «Historia digital: la memoria en el archivo infinito», *Historia Crítica*, 43 (2011), pp. 82-103, esp. p.84.

<sup>55</sup> Bolick, Cheryl Mason, «Digital Archives: Democratizing the Doing of History», *International Journal of Social Education*, 21/1(2006), pp. 122-134.

<sup>56</sup> Eiroa, Matilde, «El pasado en el presente: el conocimiento historiográfico en las fuentes digitales», *Ayer*, 110/2 (2018), pp. 83-109, esp. p. 105.

<sup>57</sup> Galgano, Michael J., Arndt, Chris J., y Hyser, Raymond M., *Doing History Research and Writing in the Digital Age*, Boston, Thomson Wadsworth, 2008, p.67.

Como ya mencionamos en el liminar de esta introducción, las Relaciones Internacionales como disciplina se hace necesaria en esta investigación en el momento en el que se supera los límites de un país. El caso presente, un análisis de las relaciones de Somalia con sus estados vecinos, implica el uso de este ámbito de estudio para comprender cómo han afectado los vínculos regionales al desarrollo interno de Somalia. Si bien, las relaciones internacionales no deben entenderse solo desde la perspectiva neo-realista/neo-liberal, que sigue siendo a día de hoy la teoría *mainstream* de la disciplina y que sitúa a los estados y a las instituciones internacionales con un papel clave en la arena internacional<sup>58</sup>. Esta perspectiva no puede ser el paradigma central de la investigación, especialmente si pensamos que desde 1991 y durante varios años no existió un Estado somalí como tal, sino que las relaciones se analizan a través de actores considerados como no-estatales.

Por ello, el constructivismo es, sin duda, una pieza fundamental para comprender cómo se desarrollan las relaciones en el Cuerno de África y qué consecuencias han tenido en Somalia. Esta tendencia, siguiendo a T. Dunne y a A. Wendt, implica que las relaciones internacionales se ven afectadas por las ideas, esto es, elementos que pueden afectar profundamente a instituciones estatales y no estatales en el seno del sistema internacional. Así, las normas sociales pueden también alterar la política exterior<sup>59</sup>. Siguiendo esta línea, entendemos que buena parte del análisis realizado en esta investigación se ensambla con esta corriente. Sirva de ejemplo cómo, en la década de 1960, Somalia construyó a Kenia y a Etiopía como sus principales amenazas y estos respondieron de forma recíproca. No es una coincidencia que desde entonces las relaciones internacionales en el Cuerno de África se hayan visto caracterizadas por la inestabilidad y las estrategias. Igualmente, las teorías constructivistas nos permiten comprender mejor el papel de las instituciones regionales como la Autoridad Intergubernamental sobre el Desarrollo (IGAD) o continentales, como la Organización de la Unidad Africana (OUA), luego reconvertida en la Unión Africana (UA), ya citadas.

La última disciplina que ha permitido desarrollar la presente investigación han sido los Estudios Africanos. El hecho de que los principales actores analizados sean africanos, necesariamente nos lleva a tratar de utilizar esta disciplina como una de las

---

<sup>58</sup> Keohane, R.O., *International Institutions and State Power*, Boulder, Westview Press, 1989.

<sup>59</sup> Véase: Dunne, T., «The Social Construction of International Society», *European Journal of International Relations*, 1 (1995), pp. 367-389. Wendt, A., *Social Theory of International Politics*, Cambridge, Cambridge University Press, 1999.

principales metodologías, especialmente con la perspectiva de la historia de África. Si bien, no podemos olvidar que esta disciplina, al igual que buena parte de las ciencias sociales, siguen teniendo una mirada etnocéntrica. El escritor y pensador keniano Ngũgĩ wa Thiong'o ya destacó la necesidad de desplazar el centro<sup>60</sup>, bajo esa concepción de colonización cultural todavía presente entre las sociedades africanas que ha afectado al uso de la lengua y a la concepción de sus culturas<sup>61</sup>. Esto es claramente extrapolable a la historia de África y los Estudios Africanos y la necesidad de descolonizarlos, impulsando una historia «afrocentrada». Una tarea del todo compleja dadas las superestructuras de las que forman parte nuestros campos de investigación.

J.D. Fage declaró en la década de 1990 que el estudio de la historia africana era ya una actividad bien establecida y altamente especializada y consideraba que su desarrollo estaba garantizado por los intercambios interafricanos y por las relaciones entre África y otras partes del mundo<sup>62</sup>. A pesar de que en las últimas décadas los avances son destacados, lo cierto es que muchas universidades africanas siguen estando faltas del acceso necesario a los recursos y a los conocimientos globales, hecho que atañe directamente a la investigación y la innovación. A este respecto se refirió Mudimbe bajo el término «colonialidad del conocimiento»<sup>63</sup> que implica que la base de la investigación en unos pocos países occidentales, educados, industriales, ricos y democráticos silencia o hace invisible la experiencia de la mayoría de la humanidad y toma la experiencia de unos pocos privilegiados como base para una epistemología de todos<sup>64</sup>.

Aunque es evidente que los efectos de la colonización y el occidentalocentrismo siguen teniendo sus efectos, en esta investigación se ha tratado de revertir esas influencias a través de dos vías. La primera es, sin duda, la necesidad de realizar una revisión de los autores africanos que han abordado el presente tema de investigación, especialmente de las universidades del Cuerno de África, pero también expertos de las diásporas. En segundo lugar, se ha intentado, siempre que ha sido posible, hacer uso de fuentes locales y regionales. En aquellos momentos en los que existían «vacíos» que no se podían llenar

---

<sup>60</sup> Ngũgĩ wa Thiong'o, *Desplazar el centro. La lucha por las libertades culturales*, Barcelona, Rayo Verde, 2015.

<sup>61</sup> Ngũgĩ wa Thiong'o, *Descolonizar la mente. La política lingüística de la literatura africana*, Barcelona, Debolsillo, 2017.

<sup>62</sup> Fage, J.D., «The development of African Historiography» en Ki-Zerbo, J., *General History of Africa I. Methodology and African Prehistory*, París, UNESCO, 1993, pp. 25-42, esp. p. 41.

<sup>63</sup> Mudimbe, Y.V., *The invention of Africa: gnosis, philosophy, and the order of knowledge*, Bloomington, Indiana University Press, 1988.

<sup>64</sup> Adams, Glenn, «Decolonizing methods: African studies and qualitative research», *Journal of Social and Personal Relationships*, 31/4, 2014, pp. 467-474, esp. p. 468.

con estos recursos, sobre todo por la limitación a la hora de acceder a ellos, se ha recurrido también a recursos de origen internacional. Aunque estas dos medidas no logran superar las limitaciones arriba mencionadas, esperamos cumplir con los preceptos de uno de los grandes historiadores de África, Joseph Ki-Zerbo:

«En realidad, la historia de África no la escribirán los fanáticos de la reivindicación. Y menos los aficionados que no simpatizan con ella, deseosos únicamente, en el mejor de los casos, de ocupar sus ocios de ciudadanos de países superdesarrollados. Solo podrá ser escrita por los no africanos que hayan abandonado la librea imperial de los “civilizadores” para tomar la más modesta, pero más atractiva, del humanista. Hombres así son nuestros amigos, al mismo tiempo que amigos de la Verdad.»<sup>65</sup>

Después de este breve recorrido por las tres principales disciplinas, a continuación, mencionaremos cuáles han sido los principales recursos utilizados a lo largo de esta investigación. La primera fase obligatoria de todo estudio es la revisión de las fuentes secundarias o bibliográficas con el objetivo de profundizar en el tema que se pretende abordar y aproximarnos a aquellos que ya ha sido estudiado. La bibliografía aquí utilizada es fiel reflejo de las tres materias primordiales de las que nos hemos valido, pero también de otras disciplinas como antropología, economía, ciencia política o estudios de seguridad, entre otros. Como ya hemos mencionado anteriormente, se ha profundizado en aquellos volúmenes y artículos científicos de universidades africanas, especialmente de la región del Cuerno de África.

Respecto a las fuentes primarias, el análisis de un caso particular de relaciones internacionales, como son los vínculos del Cuerno de África, nos ha llevado a recurrir a fuentes documentales oficiales de instituciones internacionales. Archivos documentales de la Organización de las Naciones Unidas, la Unión Africana, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, la Liga Árabe o la Organización para la Comunidad Islámica han sido especialmente útiles no solo por sus actas, resoluciones o decisiones, sino porque en sus archivos se encuentran importantes fuentes documentales de los países aquí analizados como Eritrea, Etiopía, Kenia, Somalia y Yibuti. También se ha acudido a fuentes documentales estatales, como pueden ser las actas parlamentarias de Kenia o las constituciones, boletines oficiales y acuerdos de paz de Somalia. Asimismo, documentos de países no-africanos también han sido clave, especialmente en los Capítulos I y II que coinciden con el período de la Guerra Fría. Para poder entender las

---

<sup>65</sup> Ki-Zerbo, Joseph, *Historia del África Negra. De los orígenes a las independencias*, Barcelona, Edicions Bellaterra, 2011, p. 56.



relaciones regionales en un contexto global se recurrió a fuentes de Estados Unidos, Reino Unido, Francia, Italia y la antigua URSS.

Los documentos que constituyen el segundo pilar de esta investigación han sido las fuentes de medios de comunicación. La amplitud de décadas analizadas ha hecho necesaria la adaptación del investigador al uso de los diferentes recursos, como se puede ver en cada capítulo. De este modo, se ha recurrido considerablemente a la prensa escrita, tanto en su versión online como en su versión física. Como el lector podrá comprobar, en los dos primeros capítulos existe una preeminencia de las fuentes de ámbito occidental como *The New York Times*, *The Times*, *Il Corriere della Sera* o *Le Monde*, entre otros. Aunque no son las únicas fuentes hemerográficas, ya que también se ha recurrido a prensa local, pero en menor volumen como *Il Corriere della Somalia*, *The Ethiopian Herald* o *The Daily Nation*, lo cierto es que hemos encontrado importantes obstáculos para acceder a un gran número de noticias regionales para las décadas 1960-1980. Debemos agradecer la importancia de proyectos archivísticos digitales como *Archivio Somalia* o el *Institut Français de Recherche en Afrique* cuyo esfuerzo y dedicación logra acercar recursos locales a los investigadores. A pesar de esta limitación, a partir de 1990 y hasta 2020 es evidente el predominio de la prensa escrita regional, lo que se debe a la extensión de internet y a la recuperación de noticias de la década de 1990. Esto es especialmente visible en el caso de Kenia, con importantes periódicos como *The Standard*, *The Star* y *Daily Nation*; Somalia, con *Shabelle Media Network* o *Garowe Online*; y el caso etíope con *Addis Standard*, *Addis Fortune*, *The Ethiopian Herald* o *The Reporter*.

Siguiendo con los medios de comunicación, también se han utilizado medios audiovisuales. Respecto a los videos, han sido básicos los archivos digitales de *Associated Press* y de *Reuters*, que ofrecían una inestimable cantidad de información audiovisual del período 1960-2000 que nos ha permitido cubrir ciertos vacíos para los que no encontramos otros recursos. A ello debemos sumar las radios de varios países del Cuerno de África como Somalia y Etiopía, pero también de Reino Unido y Francia.

Los informes de instituciones internacionales también se han convertido en fuentes importantes para aproximarnos a los acontecimientos más cercanos a nuestro tiempo, especialmente las décadas 2000, 2010 y 2020. Debemos citar, a este respecto, a los informes del Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas y del Presidente de la Comisión de la Unión Africana. Asimismo, los informes de asociaciones de la sociedad civil y de otras asociaciones internacionales como *Human Rights Watch*,

*Ethiopian Human Rights Council, Somali Peace Rally* y el *Bay Centre for Conflict Prevention* han sido igualmente útiles para acercarnos a las realidades y sucesos locales.

Por otro lado, la existencia de portales web específicos sobre Somalia y su contexto, como *Biyokulule* y *Somaliland Law*, entre otros, han puesto al alcance del investigador entrevistas, videos, recortes de prensa e información jurídica del contexto local y regional aquí examinado. Por último, y aunque se ha utilizado de forma limitado en la sección que analiza el período 2017-2021, se ha recurrido a las Redes Sociales como una forma altamente novedosa de acceder a declaraciones e informaciones oficiales de las instituciones somalíes. A este respecto, debemos indicar que el uso de *Twitter* se ha revelado como una nueva fuente de información para la disciplina histórica.

## **5. Estructura de la investigación**

Debido a la elevada complejidad y amplitud del objeto de estudio, hemos realizado un esfuerzo para que la estructura de la presente investigación facilitara su entendimiento y la evolución de las relaciones regionales entre 1960 y 2021. De esta forma, hemos optado por dividir este estudio en un total de cinco capítulos. Aunque nos centramos en las relaciones regionales en el Cuerno de África es indudable que el principal punto de encuentro es Somalia y, por ello, nos hemos inclinado por hacer coincidir cada capítulo con las principales fases históricas del país. No nos quedan dudas de que cada una de esas etapas coincide con un período concreto en el que las relaciones vecinales estuvieron marcadas por características comunes.

El punto de partida lo encontramos en el Capítulo I «La República de Somalia, entre el irredentismo y el conflicto regional (1960-1969)» que abarca el estudio de las relaciones entre Somalia y sus estados vecinos desde la independencia hasta el golpe de Estado militar de Mohamed Siad Barre. Durante esta década, los líderes de la República de Somalia reclamaron la unificación de todos los territorios habitados por somalíes, decisión que afectó profundamente a los vínculos con Etiopía y Kenia, y también con Francia, potencia colonizadora del actual Yibuti. Además, nos interesamos por el rol desarrollado por la Organización de la Unidad Africana (OUA) como un antecedente de los análisis relativos a la Unión Africana y su implicación en Somalia.

En el Capítulo II, titulado «El Gobierno de Mohamed Siad Barre. Del enfrentamiento a la reconciliación regional (1969-1991)», existe cierta continuidad con lo analizado anteriormente. Sin embargo, el cambio de Gobierno de Siad Barre provocó

interesantes cambios en las alianzas internacionales y regionales que afectaron al Cuerno de África. De nuevo, se ha realizado una introducción al contexto histórico del país para, posteriormente, dedicar un análisis pormenorizado a las relaciones con Etiopía, Kenia y Yibuti y se aborda de nuevo el papel de la OUA.

El Capítulo III, «Los actores regionales ante la catástrofe somalí (1991-2000)», aborda una de las etapas más complejas de Somalia y de sus vínculos con los estados de primera línea. Debido a esa complejidad, en este apartado se optó por hacer una introducción amplia que explicase las causas de la desintegración, así como identificar los principales actores internos de Somalia para facilitar el estudio posterior. Al no contar con un poder central, era necesario una división en tres etapas y analizar, en cada una de ellas, las relaciones de los actores internos con los tres países vecinos y la acción de la OUA, de forma que se pudiera visibilizar mejor la evolución de la implicación de los diferentes protagonistas. Como novedad, se incluyó en el ámbito etíope también el papel de Eritrea, independizada en 1993, y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (*IGAD*). La primera fase se corresponde con las primeras reacciones ante el proceso de desintegración de Somalia (1990-1991), la segunda fase coincide con el despliegue de las misiones internacionales (1992-1995) y la última se centra en analizar el papel de los actores regionales ante el «abandono» internacional (1995-2000).

El cuarto capítulo, «Los primeros pasos hacia la reconstrucción de Somalia. Estrategias e intereses de los estados de primera línea (2000-2006)», se centra en una etapa clave en el proceso de normalización de Somalia, con la constitución del primer Gobierno reconocido internacionalmente desde la caída de Siad Barre. En este caso, se ha mantenido también la división en etapas, en este caso, guiándonos por el tiempo de duración de los proyectos gubernamentales. De esta forma, una primera etapa comprende la relación de Somalia con los estados de primera línea durante el mandato del Gobierno Nacional de Transición (2000-2004) y una segunda abarca el primer Gobierno Federal de Transición (2004-2006) y los éxitos de la Unión de Tribunales Islámicos, hasta la invasión de Etiopía en diciembre de 2006 que inició una nueva fase.

El último capítulo lleva por título «Relaciones regionales en el Cuerno de África. ¿Hacia la estabilización de Somalia? (2017-2021)» y en un principio se iba a centrar en analizar las relaciones entre Somalia y los estados vecinos hasta 2017, año en que se cumplían diez del despliegue de la *African Mission for Somalia (AMISOM)*. Sin embargo, los últimos acontecimientos acaecidos en el país entre 2020 y 2021 nos animaron a analizar también, de forma breve, los años más recientes y vincular, así, el pasado con el

presente. La división de este capítulo se ha hecho en base a cuatro apartados que coinciden con las presidencias de Abdullhi Yusuf (2007-2009) y Sharif Sheikh Ahmed (2009-2012), que formaron parte de los últimos años del Gobierno Federal de Transición (GFT), y también analizamos las relaciones regionales durante el Gobierno Federal de Somalia que, hasta ahora, ha estado protagonizado por dos gobiernos: Hassan Sheikh Mohamud (2012-2017) y Abdullahi Mohamed «Farmajo» (2017-2021).

## 6. Motivaciones personales

No podemos concluir esta Introducción sin explicar cuáles han sido las motivaciones personales que nos han llevado a realizar una investigación centrada en torno al Cuerno de África y a Somalia en particular. Permítame el lector tomarme una licencia en este asunto —y alargarme un poco más de lo esperado— para poder explicar cómo acabé interesado en esta área geográfica. Durante mis años en la Licenciatura de Historia, en la Universidad Valladolid, no tuve la oportunidad de aproximarme a África más allá de algunas asignaturas que, de forma sucinta, abordaban aspectos de la historia del continente como el Egipto Faraónico o los procesos de colonización y descolonización. Quizás la única excepción a este llamativo (y alarmante) vacío fuera la asignatura Historia de las Relaciones Norte-Sur en el Mundo Actual que, hoy ya desaparecida tras el cambio de la Licenciatura al plan de Grado, me acercó a África. Esta problemática sigue hoy presente en buena parte de los planes de estudio de Historia, en los que África aparece sumida en la oscuridad durante buena parte del devenir histórico, como si Hegel hubiera ganado la partida con aquella vieja idea de que «África no es una porción histórica del mundo»<sup>66</sup>.

A pesar de ello, y debo ser sincero, terminé mis estudios de Licenciatura con un completo desconocimiento sobre África. La necesidad de llenar esas lagunas me empujó a matricularme en el Máster en Relaciones Internacionales y Estudios Africanos de la Universidad Autónoma de Madrid que me abrió las puertas a nuevas perspectivas —hasta entonces mi conocimiento se había limitado a leer *Ébano* de Ryszard Kapuściński— cambiando mi forma de ver las diversas realidades africanas. Sin embargo, este paso por los estudios de Máster no explica por sí solo a qué se debe mi predilección por el Cuerno de África, sobre todo teniendo en cuenta que mi Trabajo de

---

<sup>66</sup> Ki-Zerbo, Joseph, *Historia del África Negra. De los orígenes a las independencias*, Barcelona, Edicions Bellaterra, 2011, p. 26.

Fin de Máster versó sobre un tiempo y un espacio muy diferente: la caída del Imperio Songhay en el siglo XVI.

Mi aproximación a Somalia fue paralela al aumento de conocimiento generalizado en torno a los Estudios Africanos, que fue, poco a poco, alejando la imagen de los países africanos como espacios que, inevitablemente, están marcados por la conflictividad, el hambre o las enfermedades. Un caso particular llamó mi atención meses después de finalizar estos estudios. Como recordarán, desde aproximadamente 2010 Somalia comenzó a aparecer de nuevo en nuestras pantallas y periódicos, reproduciendo esa imagen de país sumido en el caos que ya fue televisado en la década de 1990. La piratería, los atentados de *al-Shabaab*, los flujos de personas refugiadas buscando un lugar en el que encontrar asilo y la más absoluta miseria volvían a impactar de nuevo en nuestras mentes. Más allá del horror, no pude evitar interesarme por este país con su forma geográfica tan peculiar y del que apenas sabía nada.

Como historiador en ciernes, comencé a indagar en su pasado, «descubriendo» que Somalia y sus pueblos no habían vivido siempre en la inestabilidad y la guerra, sino que su historia también hablaba de un territorio que había sido centro del comercio entre Europa, Asia y África durante siglos, un pueblo que había resistido y luchado contra la colonización europea, y un país que había mantenido un Estado democrático durante la década de 1960, cuya capital se conocía como la Perla del Índico. Esta información hizo que me replanteara cómo era posible que un país como Somalia se hubiera visto abocado a la desintegración y la inestabilidad durante décadas, con el consiguiente sufrimiento de su población. Cuando más leía menos entendía las recurrentes crisis internas en Somalia y me empecé a interesar por las relaciones con los estados vecinos.

Pero ¿por qué entonces elegir Somalia para mi principal investigación durante esta etapa formativa? En primer lugar, su situación geoestratégica en África Oriental y a las puertas del Mar Rojo me pareció un punto de partida interesante ya que, en los últimos años, el país ha recuperado la atención de varias potencias, como había ocurrido ya durante la Guerra Fría. En segundo lugar, el violento contexto en el que Somalia se ha visto involucrado durante décadas llamó inevitablemente mi atención y aumentó mi inquietud en torno a los orígenes del conflicto. En tercer lugar, las expresiones artísticas de Somalia y su diáspora, especialmente la música y la poesía, aunque nada tienen que ver con el tema de estudio, no hicieron sino aumentar mi interés por profundizar en su historia.

Estas son, por tanto, algunas de las motivaciones, unas con mayor peso que otras, que me llevaron a tomar este camino. Espero que el lector pueda disfrutar de esta investigación tanto como yo lo he hecho durante estos años indagando en la historia de una sociedad que, a pesar de lo que solemos pensar, no está tan lejos. Esta es mi pequeña aportación, una gota de conocimiento en el inmenso océano al que, hace ya varias décadas, los «pioneros» de los Estudios Africanos en España, lograron acercarnos<sup>67</sup>.

---

<sup>67</sup> Tomàs, Jordi y Farré, Albert, «Los Estudios Africanos en España: Balance y Perspectivas», en Documentos CIDOB, Desarrollo y Cooperación, 4 (2009). Disponible en: [https://www.cidob.org/es/publicaciones/series\\_pasadas/documentos/desarrollo/los\\_estudios\\_africanos\\_en\\_espana\\_balance\\_y\\_perspectivas](https://www.cidob.org/es/publicaciones/series_pasadas/documentos/desarrollo/los_estudios_africanos_en_espana_balance_y_perspectivas) [Consultado el 16 de junio de 2021].

**CAPÍTULO I.  
LA REPÚBLICA DE SOMALIA.  
ENTRE EL IRREDENTISMO Y  
EL CONFLICTO REGIONAL  
(1960-1969)**



## 1. África ¿Una pieza más de la Guerra Fría?

La Guerra Fría fue un período de tensión que afectó a todas las áreas del planeta. Un conflicto global con repercusiones sociales, políticas y económicas que se originó debido a la transformación de Estados Unidos (EE. UU.) y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) en «dos imperios de gran potencia, con un creciente sentido de tener una misión internacional»<sup>68</sup>. Los escenarios de este conflicto (o no-conflicto) acabaron por arrastrar a no pocos Gobiernos que se alinearon con un bloque u otro. No obstante, la lógica bipolar también tuvo algunos obstáculos ya que ni el modelo estadounidense ni el soviético se reprodujeron exactamente iguales a escala mundial, ya que existió una «clara influencia local»<sup>69</sup>. Resulta evidente que los modelos socialistas impuestos y surgidos en Etiopía, Tanzania, Angola o Guinea-Conakry no fueron iguales entre ellos, y tampoco fueron equivalentes a los de la URSS o los Estados socialistas del este de Europa. Cada uno de ellos acabó desarrollando una serie de características propias, adaptándose a los contextos de cada región.

Igualmente, la Guerra Fría se desarrolló con algunos factores diferenciales dependiendo de cada región. No obstante, los efectos de este proceso fueron visibles en todos los continentes. Aunque las épocas de tensión y distensión fueron variando durante las décadas que duró el conflicto bipolar, Pereira Castañares destaca que se puede hablar de una «evolución cíclica dividida en cuatro fases». Según este autor, cada una de ellas se iniciaba con un período de distensión para a continuación aparecer ciertos signos de tensión y la ruptura de negociaciones y acuerdos. Cada ciclo terminaría con el estallido de un «conflicto-tipo», que representaba el momento hegemónico de enfrentamiento. Pereira dividió cronológicamente la Guerra Fría de la siguiente forma: 1947-1953, cuyo conflicto tipo fue la Guerra de Corea; 1953-1962 con la Crisis de los Misiles de Cuba; 1962-1975 con la Guerra de Vietnam y 1973-1989 con la Guerra de Afganistán<sup>70</sup>. Aunque podemos estar más o menos de acuerdo en la partición de la Guerra Fría, lo cierto es que esta división no tiene en cuenta los hechos acaecidos en el continente africano que también sufrió las consecuencias derivadas del enfrentamiento bipolar. La falta de profundización en los acontecimientos y dinámicas que tuvieron lugar en África durante el período de la Guerra Fría es un hecho constatado en nuestra disciplina. A pesar de lo

---

<sup>68</sup> Westad, Odd Arne, *La Guerra Fría: Una Historia Mundial*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2018, p.29.

<sup>69</sup> *Ibidem*, p.18.

<sup>70</sup> Pereira Castañares, Juan Carlos, *Los orígenes de la Guerra Fría*, Madrid, Arco/Libros, 1997, pp. 33-34.



que suele pensarse, este continente se convirtió en un espacio esencial de la disputa por la hegemonía mundial de las dos superpotencias, y lo que aconteció allí también acabó afectando a este período histórico a nivel global.

Además de los acontecimientos que tuvieron lugar en Europa y que fraguaron la ruptura de los aliados y de la URSS al final de la Segunda Guerra Mundial, la Guerra Fría se extendió por todo el planeta. De este modo, los acontecimientos comenzaron a acelerarse fuera de Europa ya en 1949, con la victoria de Mao Zedong en China, donde logró convertir al país en una República Popular<sup>71</sup>, a lo que le siguió la primera guerra subsidiaria que se materializó en la Península de Corea entre 1950-1953<sup>72</sup>. Una década más tarde Asia volvería a sufrir a otro enfrentamiento por antonomasia, la Guerra de Vietnam, que no terminaría hasta la firma del acuerdo de paz el 27 de enero de 1973<sup>73</sup>.

América sufrió su momento de mayor tensión en 1962 con la denominada Crisis de los Misiles, cuando Nikita Jrushchov decidió apoyar a Cuba a través de la instalación de misiles de medio alcance, aumentando la presión hasta niveles insospechados<sup>74</sup>. Igualmente, las guerrillas comunistas de Guatemala o El Salvador, así como la victoria en Nicaragua del Frente Sandinista de Liberación Nacional que derrocó al dictador Anastasio Somoza en 1979<sup>75</sup>, pusieron en evidencia el avance de la amenaza socialista en una zona de tradicional influencia estadounidense.

Evidentemente el otro campo de acción en la lógica de la Guerra Fría fue el continente africano. Aunque África no entró completamente en el juego bipolar hasta la década de 1960, lo que se debió al tardío proceso de descolonización, lo cierto es que varias regiones sufrieron las consecuencias de la Guerra Fría de forma muy intensa, tal y como ocurrió en el Cuerno de África, África Central y África Austral. En la primera región, Somalia, independizada en 1960, inició una serie de conflictos breves contra sus

---

<sup>71</sup> Peláz López, José-Vidal y Pérez López, Pablo, «Las relaciones internacionales: de la Guerra Fría al mundo posterior al 11-S» en Martín de la Guardia, Ricardo, Martínez de Salinas Alonso, María Luisa, Peláz López, José-Vidal, Pérez López, Pablo y Pérez Sánchez, Guillermo Á., *El Mundo Actual. De la Segunda Guerra Mundial a la globalización*, Valladolid, Ediciones Universidad de Valladolid, 2019, pp. 17-70, esp. p. 28.

<sup>72</sup> Pereira Castañares, Juan Carlos, *Los orígenes de la Guerra Fría...*, *op. cit.*, pp.48-50.

<sup>73</sup> Pérez Sánchez, Guillermo A., «El mundo asiático y oceánico», en Martín de la Guardia, Ricardo, Martínez de Salinas Alonso, María Luisa, Peláz López, José-Vidal, Pérez López, Pablo y Pérez Sánchez, Guillermo Á., *El Mundo Actual. De la Segunda Guerra Mundial a la globalización*, Valladolid, Ediciones Universidad de Valladolid, 2019, pp. 387-454, esp. pp. 405-406.

<sup>74</sup> Lozano, Álvaro, *La Guerra Fría*, S.L., Melusina, 2017, pp. 89-96.

<sup>75</sup> Martínez de Salinas Alonso, María Luisa, «Iberoamérica. Dependencia y contrastes» en Martín de la Guardia, Ricardo, Martínez de Salinas Alonso, María Luisa, Peláz López, José-Vidal, Pérez López, Pablo y Pérez Sánchez, Guillermo Á., *El Mundo Actual. De la Segunda Guerra Mundial a la globalización*, Valladolid, Ediciones Universidad de Valladolid, 2019, pp. 327-386.

vecinos apoyada por un acuerdo militar firmado por la URSS en noviembre de 1963. De este modo entre 1963-1967 Kenia y Somalia se van a enfrentar en la denominada Guerra de Shifta y entre enero y marzo de 1964 ocurría lo mismo entre Somalia y Etiopía por el control del Ogaden <sup>76</sup>. Finalmente, ambos Estados se enfrentaron de nuevo por este territorio entre 1977-1978 en la denominada Guerra de Ogaden<sup>77</sup>. Este conflicto se convirtió en un caso especial ya que el enfrentamiento estuvo protagonizado por dos Estados socialistas que, además, mantenían una relación cercana a Moscú. Si bien, la decisiva intervención soviética en favor de Etiopía acabó provocando que Somalia, a pesar de sus diferencias ideológicas, se aproximara a Estados Unidos y al bloque occidental<sup>78</sup>. De hecho, autores como Thiam, Mulira y Wondji, señalaron el papel tanto de EE. UU. como de la URSS en el conflicto del Cuerno de África ya que «la masiva ayuda militar concedida a Etiopía y Somalia tanto por los países del Pacto de Varsovia como por los de la OTAN animó a los dos países vecinos a resolver sus diferencias en el campo de batalla»<sup>79</sup>.

Por otro lado, el África Central se vio pronto sacudido por los intereses de las potencias mundiales. El antiguo Congo Belga lograba su independencia en junio de 1960 encabezado por el primer ministro Patrice Émery Lumumba. Sin embargo, los intereses de Bélgica llevaron a apoyar la secesión en la región de Katanga dirigida por Mosè Kapenda Tshombe. A pesar de la intervención de la ONU en el conflicto, EE. UU. negó cualquier tipo de ayuda al Congo, de forma que acabó aceptando el apoyo ofrecido por la URSS. Finalmente, en enero de 1961 Lumumba fue secuestrado y ejecutado junto a su Ministro de Juventud, Maurice Mpolo y el vicepresidente del Senado, Joseph Okito. Se ha demostrado que la CIA participó en estos asesinatos<sup>80</sup>. De hecho, la llegada de Mobutu Sese Seko al poder en 1965 en el Congo consolidó un aliado clave para EE. UU. en el corazón del continente<sup>81</sup>.

---

<sup>76</sup> Arconada Ledesma, Pablo, «Procesos electorales en la República de Somalia. Entre la política exterior y la legitimidad popular (1960-1969)», *Investigaciones Históricas, época moderna y contemporánea*, 39 (2019), pp. 703-732, esp. pp. 715-716. DOI:<https://doi.org/10.24197/ihemc.39.2019.703-732>

<sup>77</sup> Arconada Ledesma, Pablo, «From irredentism to State Disintegration. Greater Somalia during Siad Barre Regime», *Revista Universitara de Sociologie*, 1 (2018), pp.94-105, esp. pp.96-99.

<sup>78</sup> Arconada Ledesma, Pablo, «Post-Communism and Desintegration: Somalia in the New World Order», *Revista de Științe Politice*, 58 (2018), pp. 97-106, esp. p. 99.

<sup>79</sup> Thiam, Iba der; Mulira, James y Wondji, Christophe, «Africa and the socialist countries», en Ali A. Mazrui (ed.) *General History of Africa VIII: Africa since 1935*, París, UNESCO, 1993, pp. 798-828, esp. pp.823-824.

<sup>80</sup> Romero García, Eladio, *Breve Historia de la Guerra Fría*, Madrid, Nowtilus, 2018, pp.208-214.

<sup>81</sup> Huband, Mark, *África después de la Guerra Fría. La Promesa rota de un continente*, Barcelona, Paidós, 2004, p. 25.

En África Austral los conflictos que se desarrollaron se pueden dividir en dos etapas. En primer lugar, la lucha por la independencia en Angola y Mozambique contra Portugal hasta 1975 y los enfrentamientos civiles con el apoyo militar y financiero de las superpotencias, en el caso del primero, y de potencias regionales como Sudáfrica en ambos territorios. De esta forma EE. UU. apoyó tanto al Frente Nacional para la Liberación de Angola (FNLA) como a Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA) en su lucha contra el Movimiento Popular para la Liberación de Angola (MPLA) que estuvo amparado por Cuba y la URSS. Este conflicto también afectó al territorio de la actual Namibia, donde el *South West African People's Organization* (SWAPO) se enfrentó, con apoyo del MPLA, contra el dominio sudafricano<sup>82</sup>.

A estos espacios de conflictos abiertos pronto se unieron otros acontecimientos impulsados tanto por el bloque occidental como por el soviético. Así, la mayor parte de países de África se vieron envueltos o afectados por las estrategias y el objetivo de aumentar la influencia de las grandes potencias. El autor Chinweizu Ibekwe enumeró algunos de los escenarios como las intervenciones británicas en Kenia y Tanganika (1964) para reprimir los motines contra los regímenes pro-occidentales; el golpe de Estado contra Kwame Nkrumah en Ghana (1966) para derrocar a un líder que se demostraba cada vez más anti-occidental; las misiones lanzadas en el Zaire, conocidas como Operaciones Shaba (1977 y 1978-1979) para proteger al régimen de Mobutu; numerosas intervenciones francesas para preservar los regímenes pro-franceses —como en Costa de Marfil en 1964 y 1968— o para reemplazar aquellos que ya no eran aceptables para Francia, como el golpe contra el emperador Bokassa (1979); y numerosas expediciones mercenarias para derrocar a los Gobiernos africanos de izquierda, como en Guinea-Conakry (1970) y las Seychelles (1979 y 1982). Ibekwe destacó también cómo de los remanentes de las antiguas colonias surgieron, en muchos casos, Gobiernos con un clara carácter socialista que veían en el modelo soviético una posibilidad de desarrollar de forma rápida sus estructuras estatales. Allí, el nacionalismo africano, con el apoyo decisivo del bloque soviético, infligió derrotas a Occidente<sup>83</sup>.

---

<sup>82</sup> Thiam, Iba der; Mulira, James y Wondji, Christophe, «Africa and the socialist countries...», *op. cit.*, pp. 821-823.

<sup>83</sup> Chinweizu Ibekwe, «Africa and the capitalist countries», en Ali A. Mazrui (ed.) *General History of Africa VIII: Africa since 1935*, Paris, UNESCO, 1993, pp. 769-797, esp. p. 775.

## 2. De un conflicto regional a un global. El Cuerno de África y la lógica bipolar.

Los conflictos en los que se vio inmerso el Cuerno de África desde las independencias hasta el final de la Guerra Fría fueron, al menos en origen, enfrentamientos regionales debidos en gran parte al problema de las fronteras postcoloniales y a las políticas irredentistas impulsadas desde los diferentes Gobiernos somalíes. No obstante, las relaciones regionales acabaron totalmente involucradas en la lógica de la guerra bipolar una vez los diferentes Estados de la región se alinearon con uno u otro bloque.

Aunque en líneas generales los nuevos Estados africanos respetaron las fronteras heredadas de la descolonización, lo cierto es que existió un profundo debate sobre sus límites y consecuencias. Si bien es cierto que durante la Guerra Fría casi ninguna frontera fue alterada, sí que existieron algunos conflictos. Pero ¿a qué se debió la defensa general a estas fronteras? En parte se debió al proceso de asimilación al sistema internacional, regido por naciones-Estado, que afectó irremediamente a las naciones africanas que debieron adaptarse a esta lógica. No obstante, también el hecho de que se adoptara el territorio colonial como unidad de autodeterminación y la necesidad de buscar la legitimación mediante la protección del territorio<sup>84</sup>, llevaron a mantener la sacralidad de las fronteras. Hecho que se recoge en los artículos II y III de la Carta Fundacional de la Organización para la Unidad Africana (OUA)<sup>85</sup>, que fue la principal institución opositora a la modificación de las fronteras africanas.

Aun así, esto no impidió que se generaran enfrentamientos en diferentes puntos del continente, algunos incluso a los pocos meses de la fundación de la OUA. De este modo, el 8 de octubre de 1963 Marruecos y Argelia se enzarzaban en la conocida como Guerra de las Arenas por la disputa de los espacios fronterizos de Hassi Beida y Tinyub<sup>86</sup>; en 1967 Biafra declaraba su independencia unilateral de Nigeria y se enfrentaba al resto

---

<sup>84</sup> Young, Crawford, «The African Colonial State and its Political Legacy» en Rothschild, Donald y Chazan, Naomi (eds), *The Precarious Balance: State and Society in Africa*, Boulder, CO: Westview Press, 1988, p.5.

<sup>85</sup> Carta fundacional de la Organización para la Unidad Africana, 25 de mayo de 1963. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/treaties/7759-file-oau\\_charter\\_1963.pdf](https://au.int/sites/default/files/treaties/7759-file-oau_charter_1963.pdf), [Consultado el 19 de septiembre de 2019].

<sup>86</sup> Torres García, Ana, *Historia de las relaciones exteriores del Marruecos independiente. La Guerra de las Arenas (1963) y la diplomacia occidental*, Tesis Doctoral, Universidad de Sevilla, 2010, p.155. Disponible en: <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/70361> [Consultado el 27 de noviembre de 2019].

del país en una dura guerra civil que se alargó hasta 1970<sup>87</sup>; también así los demuestran otros enfrentamientos internos como la guerra de Sudán entre 1955-1972<sup>88</sup>; o la autoproclamada secesión de Katanga el 11 de julio de 1960, apenas unas dos semanas más tarde de la independencia de la República Democrática del Congo<sup>89</sup>. Todo ello compone un complejo rompecabezas en el que también se vieron involucrados tanto el bloque soviético como el occidental, convirtiendo estos conflictos en una pieza más de la contienda mundial.

Del mismo modo, las pugnas regionales del Cuerno de África, iniciadas por la disconformidad de Somalia con las fronteras e impulsada por la ideología irredentista de sus dirigentes, terminaron por verse implicadas. En primer lugar, la ideología pansomalista buscaba la unificación de todos los territorios habitados mayoritariamente por población de origen somalí<sup>90</sup>. La colonización había dejado a los clanes somalés divididos entre la Somalilandia británica, la Somalia italiana, el pequeño enclave de Yibuti, la franja oriental de Kenia, así como el Haud y el Ogaden etíopes<sup>91</sup>. Irremediablemente, llegada la descolonización, el nuevo Estado de Somalia mostró su desacuerdo con el respeto a las fronteras heredadas e inició una serie de ofensivas con sus vecinos, generando una confrontación regional en la que tanto EE. UU. como la URSS intervinieron de forma indirecta.

No obstante, debemos tener en cuenta que las descolonizaciones de Kenia, Somalia y Yibuti ocurrieron en tiempos diferentes, por lo que su inclusión en la lógica de bloques tuvo lugar de forma desacompasada. Además, Etiopía, liberada de la invasión italiana con el apoyo británico ya en 1941, se convirtió en uno de los pocos países libres de África<sup>92</sup>. De los países que sufrieron el yugo colonial fue Somalia la primera en independizarse en 1960. Durante la etapa de la República (1960-1969) los Gobiernos del

---

<sup>87</sup> Heerten, Lasse y Dirk Moses, A., «The Nigeria-Biafra War Postcolonial Conflict and the Question of Genocide» en Dirk Moses A. y Heerten, Lasse (eds.), *Postcolonial Conflict and the Question of Genocide. The Nigeria-Biafra War, 1967–1970*, Nueva York, Routledge, 2018, pp. 3-4.

<sup>88</sup> Poggo, Scopas, *The first sudanese civil war. Africans, arabs and israelis in the Southern Sudan, 1955-1972*, New York, Palgrave Macmillan, 2009, p.1.

<sup>89</sup> Kabunda Badi, Mbuyi y Ngoie Tshibambe, Germain, «La secesión de Katanga revisitada o las incertidumbres de la creación del Estado-nación en el África postcolonial» en Tomàs, Jordi (ed.), *Secesionismo en África*, Barcelona, Edicions Bellaterra, 2010, p. 329.

<sup>90</sup> Caranci, Carlo, «El pansomalismo: claves históricas del conflicto del Cuerno de África», *África Internacional*, 5-6 (1988), pp. 193-212.

<sup>91</sup> Arconada Ledesma, Pablo, «Breve revisión de los procesos de resistencia contra la colonización en el Cuerno de África. Las luchas en la Somalia italiana y el movimiento derviche (1890-1930)», *Studia Histórica, Historia Contemporánea*, 38 (2020), pp. 245-256.

<sup>92</sup> Ki-Zerbo, Joseph, *Historia del África negra. De los orígenes a las independencias*, Barcelona, Edicions Bellaterra, 2011, p. 688.

país fueron negociando con uno u otro bloque según sus intereses. Aunque el acuerdo firmado con la URSS en 1963 acercó a Somalia a la órbita soviética<sup>93</sup>, el cambio emprendido por el primer ministro Ibrahim Egal a partir de su llegada al poder en 1967 fomentó la mejora de las relaciones con Francia, Reino Unido y Estados Unidos<sup>94</sup>. No obstante, Mohamed Siad Barre, que tomó el poder tras un golpe de Estado en 1969, impuso un Estado socialista en Somalia, convirtiéndose en el único socio de la URSS en la región<sup>95</sup>, al menos hasta el triunfo de la revolución socialista en Etiopía en 1974.

Por su parte, Kenia logró la independencia el 12 de diciembre de 1963 no sin algunos obstáculos<sup>96</sup>. Tanto el padre de la independencia, Jomo Kenyatta, como su sucesor en 1978, Daniel Arap Moi, mantuvieron siempre una relación muy cercana con Reino Unido y con Estados Unidos, por lo que el país se convirtió en un aliado bastante estable durante todo el período bipolar<sup>97</sup>. En lo relativo a Yibuti, este pequeño enclave no logró su independencia hasta 1977. La influencia francesa fue clave durante el resto del siglo XX, por lo que Yibuti se mantuvo vinculado al bloque occidental<sup>98</sup>. Por último, Etiopía, que se había erigido como la gran potencia regional, fue el aliado tradicional de Londres y Washington, ya desde el Gobierno de Menelik II (1889-1913). Incluso durante el Gobierno del emperador Haile Selassie I Etiopía participó en la Guerra de Corea<sup>99</sup>. Esta situación no fue permanente, ya que, en 1974, después de una revolución popular, dirigentes militares se hicieron con el poder, expulsando al emperador e imponiendo un régimen socialista<sup>100</sup>. De esta forma, el bloque soviético ganaba un nuevo aliado en el Cuerno de África.

Todo esto viene a revelar que la lógica de bloques penetró rápidamente en el Cuerno de África durante la descolonización y se mezcló con los problemas endémicos de la región. Etiopía siempre mantuvo esa cercanía con Estados Unidos y Reino Unido desde el siglo XIX, pero la revolución socialista acabó acercando al país de los *negus* a

---

<sup>93</sup> Arconada Ledesma, Pablo, «Procesos electorales en la República de Somalia...», *art. cit.*, pp. 713-714.

<sup>94</sup> *Ibidem*, p. 722.

<sup>95</sup> Arconada Ledesma, Pablo, «From irredentism to State Disintegration...», *art. cit.*, p.97.

<sup>96</sup> Ki-Zerbo, Joseph, *Historia del África Negra... op. cit.*, p. 812.

<sup>97</sup> Makinda, Samuel, «From quiet diplomacy to cold war politics: Kenya's foreign policy», *Third World Quarterly*, 5/2 (1983), pp. 300-319, esp. pp. 302-311. DOI: <https://doi.org/10.1080/01436598308419697>.

<sup>98</sup> Sánchez, Pablo y Palacián, Blanca, «La importancia geoestratégica de Yibuti», *Documento de Análisis, Instituto de Estudios Estratégicos*, (2018), p.3. Disponible en: [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_analisis/2018/DIEEEA17-2018\\_Yibuti\\_PabloSanchez-BPI.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2018/DIEEEA17-2018_Yibuti_PabloSanchez-BPI.pdf) [Consultado el 28 de noviembre de 2019].

<sup>99</sup> Metaferia, Getachew, *Ethiopia and the United States. History, diplomacy and analysis*, Nueva York, Algora, 2009, pp. 40-41.

<sup>100</sup> Arconada Ledesma, Pablo, «Against the Emperor. Analysis of the student protests evolution during the reign of Haile Selassie I (1960-1974)», *Revista Universitară de Sociologie*, 1 (2019), pp. 76-89, esp. p.86.

la órbita de Moscú. Además, lo cierto es que la decisión de Kenia de alinearse con este bloque bien pudo deberse a la cercanía de Somalia a la URSS desde 1963 que era considerado el principal enemigo para la seguridad del recién independizado país. Tampoco es casualidad que Somalia, a pesar de ser un Estado socialista, optara por acercarse a Estados Unidos después del conflicto de Ogaden de 1978. Todo ello conforma un mapa de relaciones regionales e internacionales muy complejo que iremos desgranando. Para ello, es necesario realizar también un análisis de la evolución del Cuerno de África durante las décadas previas al inicio de la descolonización y la Guerra Fría.

### **3. Somalia, entre el nacionalismo y el irredentismo**

Para lograr entender la tensa situación vivida en el Cuerno de África entre 1960-1991 resulta esencial profundizar en las causas que llevaron a los conflictos en este período. Por ello, a lo largo de este apartado se pretende realizar un análisis del contexto de Somalia en relación con su composición interna, el nacionalismo y el desarrollo del proyecto nacional conocido como «Gran Somalia» y que hunde sus raíces en los últimos años del siglo XIX. Esta ideología, también conocida como pansomalismo, fue la principal razón de las tensiones ya que Somalia fue el único país de la región que no reconoció las fronteras heredadas de la descolonización. De este modo, iniciaremos un breve análisis sobre los pueblos de Somalia y su composición étnica, para pasar a analizar el proceso nacionalista nacido en el siglo XX y el impulso a la ideología irredentista.

#### **3.1. Los pueblos de Somalia y la estructura clánica**

Si hay un hecho que ha marcado la historia de Somalia desde su fundación en 1960 y hasta la actualidad ha sido la estructura interna de los pueblos somalíes. La estructura clánica ha jugado un papel básico durante la colonización, la República de Somalia, la dictadura dirigida por Mohamed Siad Barre y el período más actual que iría desde la desintegración del país en 1991 hasta nuestros días. Por ello, resulta de vital importancia realizar un análisis sobre la composición de estos pueblos y la existencia de los clanes.

### 3.1.1. Orígenes y características de los pueblos de Somalia

En origen, los pueblos de Somalia forman parte de la rama hamítica, también conocida como cusita. Este origen se basa en la vinculación de la lengua somalí con otros idiomas de la región del Cuerno de África, aunque, como indicó Ambroso Guido, se han basado igualmente en componentes culturales y raciales<sup>101</sup>. A pesar de que se ha profundizado en la división con otros pueblos del Cuerno de África, lo cierto es que los vínculos étnico-históricos entre los somalíes y otros pueblos de la región son evidentes y como destacó I.M. Lewis, comparten un origen común con los *afar*, los *oromo*, los *saho* o los *beja*, entre otros<sup>102</sup>. Por otro lado, hay diversas teorías sobre la procedencia del término «somalí». Así, Laitin y Samatar se inclinan por la posibilidad de que este término derive de las palabras *so mal*, que se podría traducir a nuestro idioma como «circular» y «leche»<sup>103</sup>. Estos autores se apoyaron sobre todo en la idea de que ambos términos encajaban claramente con el carácter de estos pueblos que, en el pasado, tenían un fuerte componente nómada y se habían dedicado a trabajar con ganado de todo tipo. Otra etimología, que fue defendida por el explorador inglés Richard Francis Burton, que visitó el Cuerno de África en el siglo XIX, considera que podría derivar de la palabra árabe *samala* «sacar un ojo», en alusión a que el ancestro de los somalíes, Somaal, sacó un ojo a su hermano<sup>104</sup>. No estamos muy de acuerdo en que esta teoría sea válida, debido en parte al contexto en el que surgió, ya que, aunque la palabra puede coincidir, parece que Burton se dejó llevar por las corrientes de superioridad europeas que por aquél entonces se extendieron entre los exploradores primero y los colonizadores después, y que generó un proceso de «barbarización» y «salvajismo» entre las poblaciones locales de África. Sin duda alguna, ese proceso tuvo mucho que ver con la construcción del «otro» durante el llamado «encuentro colonial»<sup>105</sup>.

La teoría más aceptada se centra en el nombre de dicho ancestro, Somal, del que los somalíes se consideran descendientes directos. No obstante, hay dos clanes, los

---

<sup>101</sup> Guido, Ambroso, «Clanship, conflict, and refugees: an introduction to Somalis in the Horn of Africa», Documento inédito, (2002), p. 3. Disponible en: <https://arcadia.sba.uniroma3.it/handle/2307/4150> [Consultado el 4 de junio de 2020].

<sup>102</sup> Lewis, Ioan Myrddin, *A Modern History of Somalia. Nation and State in the Horn*, Rochester, Boydell & Brewer Inc, 2002, p.4.

<sup>103</sup> Laitin, D. y Samatar, S., *Somalia, Nation in Search of State*, Colorado, Westview Press, 1987, pp.32-33.

<sup>104</sup> Burton, Richard Francis, *Primeros pasos en el este de África. Expedición a la ciudad prohibida de Harar*, Editorial Lerna, Barcelona, 1987, pp.105-106.

<sup>105</sup> Gozzi, Gustavo, «El encuentro colonial y la herencia del colonialismo en África y el Mediterráneo», *Quaderns de la Mediterrànea – Cuadernos del Mediterráneo*, 26 (2018), pp. 195-204.



*rahanwein* y los *digil*, que no reconocen una línea de parentesco con esta figura histórica, sino que se declaran descendientes de Sab, por lo que quizás la última teoría no podría englobar al total de los pueblos somalíes. Si bien, tanto Somal como Sab eran descendientes directos de Aqil ibn Abi Talib, de la tribu árabe de *Quraishi qabiil*, por lo que todos los somalíes están conectados con la casa del profeta Mahoma<sup>106</sup>.

Actualmente, se considera que existen seis clanes somalíes. Los *dir*, *isaaq*, *hawiye* y *darod*, de la familia somal y que tenían en común un carácter profundamente nómada y pastoril; y los *digil* y *rahanwein*, descendientes de Sab que tuvieron tradicionalmente un carácter sedentario y agrícola. Las diferencias entre ambos grupos también las encontramos en sus vínculos lingüísticos, aunque todos hablan somalí, los *digil* y *rahanwein* hablan una variante dialectal, conocida como *af-maymay* que se diferencia al *af-maxaa* de los clanes *somal*<sup>107</sup>. Para una mayor aclaración sobre la genealogía de los clanes somalíes se puede consultar el Anexo, Figura 1.

En cuanto a la presencia de los diferentes clanes en los territorios del Cuerno de África, lo cierto es que siempre se ha realizado una división que no se ajusta del todo a la realidad por una razón clave: primero que muchos de esos pueblos tenían un carácter nómada y por tanto no habitaban el espacio de forma permanente y en segundo lugar, actualmente esos mapas están bastante anticuados ya que la realidad es mucho más diversa, caracterizándose por la mezcla de diferentes clanes en cada región. A pesar de ello, sí que es útil, en cierta medida, tener una imagen más o menos estandarizada de dónde habitaban cada uno de los clanes somalíes durante el siglo XX, lo que nos ayudará, más adelante, a entender algunos factores clave. I.M Lewis especificó la localización tradicional de cada uno de los clanes que se pueden consultar en el Mapa 1 de la Cartografía:

«Los *dir* ocupaban la antigua Somalilandia francesa [hoy Yibuti], la provincia de Harar en Etiopía y la parte noroeste del Protectorado Británico [hoy Somaliland]. Grupos más pequeños de *dir* habitan algunas regiones del sur en torno a Merca, Brava y el río Juba. Los *isaaq* habitan la parte central del Protectorado Británico. Los *darod* conforman el grupo mayoritario ya que tradicionalmente han vivido al este de los *isaaq*, zonas del norte y el sur de Somalia, también en la provincia de Harar, así como en el sudeste etíope y la provincia norte de Kenia. Finalmente, los

---

<sup>106</sup> Haji Mukhtar, Mohamed, *Historical Dictionary of Somalia*, Scarecrow Press, Lanham, 2003, p.62.

<sup>107</sup> Hesse, Brian J., «Introduction: The myth of 'Somalia'», *Journal of Contemporary African Studies*, 28/3 (2010), pp. 247-259, esp. p. 249. DOI: <https://doi.org/10.1080/02589001.2010.499232>.

*hawiye* están concentrados en la costa central de Somalia. En cuanto a los *digil* y los *rahanwein*, habitan la zona sur de Somalia.»<sup>108</sup>

A pesar de esas diferencias, lo cierto es que estos clanes se reconocen mutuamente como somalíes, lo que aumenta la cohesión étnica, especialmente si comparamos la situación de Somalia, donde la mayoría de la población es somalí, con otros Estados africanos que cuentan con una diversidad de pueblos, naciones e identidades muy superior. A eso podemos sumar el factor religioso, ya que, como mencionó Gutiérrez de Terán, «la inmensa mayoría de la población profesa el islam suní, circunstancia que hace de Somalia una nación más compacta que la de Estados vecinos como Etiopía o Kenia, donde el número de animistas y cristianos es mucho mayor»<sup>109</sup>.

Otro factor relacionado con la identidad de los clanes es que los somalíes valoran muy altamente su relación con la cultura árabe. Esta relación con el mundo árabe se debe sobre todo a que los diferentes clanes se consideran descendientes de linajes nobles de la península Arábiga y, como ya se ha mencionado, con la casa del Profeta. Así, los clanes *darod* e *isaaq* proceden de dos jeques árabes: Darod Yabarti ben Ismail e Ishaq ben Ahmed, que llegaron a las costas de Somalia desde la península<sup>110</sup>. Este vínculo forma parte integrante del tradicional y profundo apego somalí al islam. Además, la relación a ambas orillas del golfo de Adén es visible en la cantidad de palabras de préstamo árabe utilizadas en la lengua somalí<sup>111</sup>. Igualmente, debido a esa conexión, Somalia se unió el 14 de febrero de 1974, bajo el Gobierno de Siad Barre, a la Liga Árabe<sup>112</sup>. De este modo, no es casualidad que en el Artículo 1 de la nueva Constitución aprobada en 1979 se especificara que la República Democrática de Somalia era «un Estado socialista, dirigido por la clase trabajadora y es una parte integral de las entidades africana y árabe». Y en su artículo tres se mencionaba que

---

<sup>108</sup> Lewis, Ioan Myrddin, *A Pastoral Democracy: A Study of Pastoralism and Politics Among the Northern Somali of the Horn of Africa*, Oxford, International African Institute, 1998, pp. 7-8.

<sup>109</sup> Gutiérrez de Terán, Ignacio, *Somalia. Clanes, islam y terrorismo internacional*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2007, p.23.

<sup>110</sup> *Ibidem*, p.25.

<sup>111</sup> Lewis, Ioan Myrddin, *A Modern History of Somalia*, *op. cit.*, p.5.

<sup>112</sup> Haji Mukhtar, Mohamed, «Arabic Sources on Somalia», *History in Africa*, 14 (1987), pp. 141-172, esp. p. 157.

«el somalí es la lengua que todos los somalíes hablan y a través de la cual se reconocen entre sí; el árabe es la lengua del pueblo de Somalia que los une con la nación árabe, de la cual son un parte integral. Ambas constituyen lenguas oficiales»<sup>113</sup>.

Estos serían, a grandes rasgos, las principales características de la sociedad somalí al menos durante el siglo XX. En el siguiente apartado pasamos a analizar el principal factor que ha regido el Estado somalí en las últimas décadas: los clanes.

### 3.1.2. La realidad de los clanes

En cuanto al origen de los clanes, resulta de interés comprender qué mecanismos generan las diferentes ramas clánicas. En primer lugar, es evidente que los clanes se constituyen sobre una relación de parentesco, pero la relación consanguínea no basta por sí sola, sino que se hace necesario, como señaló M. Jama, la creación de un contrato social —conocido como *xeer*— bajo un sistema público de reglas previamente negociadas. De esta forma, los clanes se constituían como grupos políticos corporativos, no solo por su antepasado común, sino por la aceptación de unos tratados explícitos en los que se definen los términos de la unidad colectiva y que regulaban el comportamiento del individuo mediante un sistema de delitos<sup>114</sup>. Además de conformar el clan, estos contratos no escritos también podían crear acuerdos entre varios clanes con el objetivo de resolver disputas que permitieran manejar, prevenir y resolver diversos conflictos. Normalmente se hacían de forma oral y se memorizaban, transmitiéndose a través de poemas (*maanso*), canciones (*gabayo*), refranes y proverbios (*mahmahyo*) o narración de cuentos tradicionales (*sheekoyin*)<sup>115</sup>. Así, podemos ver que la construcción clánica no se basa solo en el parentesco, sino que pueden basarse también en alianzas clientelares y estratégicas, aunque la adscripción a un patriarca o núcleo familiar pueda resultar la base de dicha construcción<sup>116</sup>.

Por otro lado, debemos ser conscientes de que los clanes no son la única división existente entre los pueblos de Somalia ya que varios clanes pueden formar la categoría de clanes-familia —los casos de Somal o Sab, ya mencionados— y por debajo del clan

---

<sup>113</sup> Constitución de Somalia, 1979, pp. 1-2. Disponible en: <https://www.worldstatesmen.org/Somalia-Constitution1979.pdf>, [Consultado el 16 de diciembre de 2019].

<sup>114</sup> Jama, Mohamed, «Kinship and Contract in Somali Politics», *Africa: Journal of the International African Institute*, 77/2 (2007), pp. 226-249.

<sup>115</sup> Mahdi Abdile, «Customary Dispute Resolution in Somalia», *African Conflict and Peacebuilding Review*, 2/1 (2012), pp. 87- 110, esp. p. 91.

<sup>116</sup> Gutiérrez de Terán, *Somalia. Clanes, islam y terrorismo...*, *op. cit.*, pp. 18-19.

estaría la división en subclanes (*tol*) y estos a su vez se pueden dividir en otras ramas menores conocidas como familia (*reer*)<sup>117</sup>. Tal podría ser el caso de los *isaaq*, que como expuso Brian J. Hesse, se dividen a su vez en diferentes subclanes como los *habar awal*, los *habar jaalo* y los *harhajis*. Los *habar awal* se dividirían de nuevo en al menos dos reer: *Sa'ad muse* y *Lise muse*<sup>118</sup>. En el Anexo, Figura 2, se puede consultar un ejemplo sobre cómo se produce la subdivisión de los clanes entre los *isaaq* puede aclarar mejor cómo funciona este mecanismo de construcción del grupo.

Aunque estas estructuras podrían parecer a priori poco flexibles, lo cierto es que las diferentes ramas clánicas han ido variando con el tiempo, tanto en sus sistemas políticos como en su denominación. Un claro ejemplo es el de los clanes *digil* y *rahanwein* a los que ya nos hemos referido y sobre los que I.M. Lewis realizó diferentes estudios y destacó el hecho de que ambos grupos, debido a su proceso de sedentarización en el sur del país y su mezcla con otros grupos no somalíes de ascendencia bantú y los pueblos *galla*, acabarían por generar estructuras jerárquicas que poco tenían que ver con los clanes del norte de la región<sup>119</sup>. Por otro lado, algunos contextos históricos y regionales han llevado a que algunos subclanes hayan ascendido incluso al paradigma de clan, igualándose a los otros clanes que se han reconocido tradicionalmente. Esto se debe sobre todo a que las zonas donde habitan tienen una identidad propia y han luchado por el reconocimiento de estos territorios. De este modo, hay bastantes dudas sobre el estatus de clan sobre los *isaaq* ya que algunas clasificaciones los han considerado tradicionalmente un subclan de los *dir*. Sin embargo, una vez la independencia de Somaliland se fraguó en 1991 y los *isaaq* se convirtieron en el grupo predominante, se configuró su realidad como clan independiente. En la actualidad hay mucho debate sobre el papel de los *issa* en Yibuti, lo que ha terminado por crear una frontera real entre unos y otros<sup>120</sup>. No obstante, los *issa* se siguen considerando, en la mayoría de los casos, un subclan dentro del clan *dir*.

A todo este conglomerado, hay que sumar que en los territorios de Somalia no han vivido exclusivamente población de origen somalí, sino que hay presentes toda una serie de comunidades étnicas menores a las que es preciso hacer referencia. Se encuentran sobre todo en la zona del sur, en las regiones ribereñas de los ríos Shabelle y Juba y son,

---

<sup>117</sup> Haji Mukhtar, Mohamed, *Historical Dictionary of Somalia*, op. cit., pp. 62-63.

<sup>118</sup> Hesse, Brian J., «Introduction: The myth of 'Somalia'...», art. cit., p. 249.

<sup>119</sup> Lewis, Ioan Myrddin, «The Somali Conquest of the Horn of Africa», *The Journal of African History*, 1 (1960), pp 213-230, esp. p. 227. DOI: <https://doi.org/10.1017/S0021853700001808>.

<sup>120</sup> Gutiérrez de Terán, Ignacio, *Somalia: Clanes, islam y terrorismo...*, op. cit., p.20.

en su mayoría, comunidades de origen bantú y que I.M Lewis en el año 2002 calculaba que conformaban una población de unas 80.000 personas. Su origen se encuentra en poblaciones de habla bantú y swahili, así como de antiguos esclavos liberados a finales del siglo XIX. Aunque poco a poco van siendo absorbidos por las tradiciones y características de la sociedad somalí<sup>121</sup>. Además, muchas de estas minorías bantúes, aun no teniendo ascendencia somalí, como los *benadir*, los *jareer* o los *bajunis*, acaban asociándose a estructuras clánicas como las de los *digil* o los *mirifle*<sup>122</sup>. A este respecto, Ken Menkhaus, hizo referencia al denominado *shegrad* que es el proceso por el cual personas no-somalíes se acaban integrando en las estructuras clánicas, aunque en linajes separados. Si bien, explica que el trato hacia estas minorías varía en el tiempo y el espacio, ya que en ocasiones algunos acaban constituyendo una parte considerable del clan y obtienen mayores derechos e, incluso, aunque suele ser poco común, alcanzan puestos de liderazgo. No obstante, también deben realizar un pago de compensación de sangre, conocido como *diya*, cuando el clan se lo requiere y pocas veces son compensados justamente por lesiones o muerte de algún familiar<sup>123</sup>. Como es visible, la realidad clánica parece mucho más flexible de cómo se ha representado en las últimas décadas ya que estas estructuras permiten la adhesión incluso de personas de origen no-somalíes.

### 3.1.3. Sobre el debate del nacionalismo somalí

La idea de nación se ha configurado también como un factor muy vinculado a la historia de Somalia. Aunque los pueblos somalíes han representado una realidad cohesionada por su identidad común, su lengua y la religión, lo cierto es que nunca formaron una única realidad estatal. Tampoco nos podemos inclinar por utilizar el término «nación», al menos bajo la idea del nacionalismo europeo. Esto se debe a que la idea de la unidad somalí estaba completamente vacía de contenido político, basándose, sobre todo, según I.M. Lewis, en una especie de nacionalismo cultural apoyado por la unidad del islam<sup>124</sup>.

---

<sup>121</sup> Lewis, Ioan Myrddin, *A Modern History of Somalia...*, *op. cit.*, p. 7.

<sup>122</sup> Mohamed Haji Mukhtar, «The plight of the Agro-pastoral society of Somalia», *Review of African Political Economy*, 23/70 (1996), pp. 543-553, esp. p. 544. DOI: <https://doi.org/10.1080/03056249608704222>.

<sup>123</sup> Menkhaus, Ken, «Bantu ethnic identities in Somalia», *Annales d’Ethiopie*, 19 (2003), pp. 323-339, esp. p. 326. DOI: <https://doi.org/10.3406/ethio.2003.1051>.

<sup>124</sup> Lewis, Ioan Myrddin, *A Modern History of Somalia...*, *op. cit.*, p.16.

Esto, evidentemente se debe a que las ideas nacionalistas nacidas en Europa en el siglo XIX tienen un origen y un concepto distinto y su influencia no se extendió en Somalia hasta que en la década de 1950 diferentes partidos políticos y élites urbanas comenzaron a exigir la independencia y la unificación de los somalíes bajo un mismo Estado. Precisamente, Lewis hizo referencia al «nacionalismo político» para diferenciarlo de la realidad de Somalia. Según su punto de vista

«los somalíes siempre han constituido una nación, pero el nacionalismo político fue inexistente hasta la ocupación efectiva del territorio por los imperios. La división de la península por fuerzas no- musulmanas en diferentes territorios [...] reforzó los sentimientos de la identidad nacional a través del islam»<sup>125</sup>.

No obstante, algunos autores como Said Yusuf Abdi han apoyado la definición de la sociedad somalí como una nación unida por la lengua, la religión, la cultura, una economía común, y también por un sistema político descentralizado basado en la asamblea de clanes — *xeer* —<sup>126</sup>. Parece razonable pensar, por tanto, que la aspiración de los pueblos somalíes hasta el siglo XX no era conformar un Estado-nación, lo que se debe a que sus estructuras políticas fueron mayoritariamente descentralizadas. Esto generó un choque de enormes dimensiones con el inicio de la colonización. Aunque en las regiones costeras sí que existían regímenes políticos jerárquicos, caracterizados sobre todo por el modelo del sultanato, lo cierto es que los territorios interiores mantuvieron siempre estructuras horizontales, sin una marcada jerarquía. Por ello, una vez los poderes coloniales, tanto europeos como el etíope, fueron tomando control de la región, fueron introduciendo también sus regímenes marcados fuertemente por estructuras verticales que poco tenían que ver con las formas de gobierno tradicionales de los somalíes. Eso explicaría también por qué, cuando hablamos de Somalia, la idea de nación es también diferente, ya que no se basa en la idea de un territorio demarcado. Es, lo que podría considerarse, una nación sin Estado. Como veremos, la situación cambiará en la década anterior a la independencia, cuando las élites urbanas comiencen a apostar por un modelo de nación basado en el prototipo europeo en el que la asociación Estado y nación es muy fuerte.

---

<sup>125</sup> Lewis, Ioan Myrddin, «Pan-Africanism and Pan-Somalism», *The Journal of Modern African Studies*, 1/2 (1963), pp. 147-161, esp. p.147.

<sup>126</sup> Yusuf Abdi, Said «Decolonization in the Horn and the outcome of somali aspirations for selfdetermination», *Northeast African Studies*, 2/3 (1980), pp. 153-162, esp. p. 153.

### 3.1.4. La lógica de clanes durante el siglo XX

Por último, debemos tener en cuenta que la lógica de clanes desempeñó un papel esencial en el desarrollo de Somalia durante el siglo XX y las mismas estructuras se vieron afectadas dependiendo del tiempo y del espacio. De hecho, los clanes marcaron las diferentes etapas históricas del país: la colonización (1890-1960), la República de Somalia (1960-1969) y el Gobierno de Siad Barre (1969-1991).

La colonización del Cuerno de África supuso un antes y un después en la historia de la región. Si bien, los efectos de la colonización no fueron homogéneos y dependieron mucho de cada lugar. Así, no era lo mismo el espacio rural o el urbano, o la cercanía a la costa y el interior de la región. No obstante, sí es asumible que el proceso colonial acabó por alterar las estructuras económicas, sociales, políticas y culturales tradicionales. Es evidente que la economía colonialista tanto italiana como británica logró expandirse por los territorios de Somalia. La esencia del colonialismo capitalista provocó que la economía colonial terminase por asimilar los sistemas económicos del Cuerno de África, suprimiendo el control de los medios de producción tradicionales. W. Rodney puso algunos ejemplos como los comerciantes somalíes y los *dizaals* —corredores de ganado— que tuvieron que convivir con estas estructuras capitalistas, así como los grupos pastoriles y los pescadores que quedaron totalmente sumergidos en la economía monetaria de las colonias ya en 1920<sup>127</sup>.

Es evidente que el principal objetivo de los colonizadores fue alterar las formaciones políticas asentadas en Somalia para ajustarlas a sus intereses. Por ello, aunque los clanes siguieron existiendo, también sufrieron una metamorfosis cualitativa a medidas que los diferentes territorios somalíes quedaron bajo el control colonial. Así, tanto los Estados coloniales británico e italiano instituyeron jefes de clanes como vasallos de la administración, convirtiéndoles en el vínculo entre los nuevos Estados coloniales y las estructuras tradicionales. Al no poseer recursos propios, muchos de estos líderes dependieron directamente de la colonia e incluso llegaron a actuar como empleados de este sistema<sup>128</sup>. Esta nueva formación jerárquica chocó completamente con las dinámicas tradicionales, basadas en un sistema descentralizado donde los líderes clánicos actuaban

---

<sup>127</sup> Rodney, W., «The colonial economy» en Adu Bohaen, A., (Ed.), *General History of Africa VII: Africa under colonial domination 1880-1935*, París, UNESCO, 1985, pp.332-350, esp. p.343.

<sup>128</sup> Samatar, Abdi Ismail, «Leadership and Ethnicity in the Making of African State Models: Botswana versus Somalia», *Third World Quarterly*, 18/4 (1997), pp. 687-707, esp. p. 694.

como intermediarios y tenían una autoridad más representativa que un poder *de facto* como tal.

Además, las identidades de la región fueron malinterpretadas por la visión europea que exageró el valor que los africanos daban a la costumbre y a la continuidad, dejando de lado que las estructuras podían ser más flexible de lo que los colonizadores habían planteado. De esta manera, los límites que los europeos pusieron a las jerarquías de autoridad no coincidían con la realidad vivida en el continente<sup>129</sup>. En el caso concreto de Somalia, la colonización acabó transformando las instituciones tradicionales, convirtiéndolas en sistemas mucho más rígidos de lo que habían sido. Si bien, y aunque algunos líderes fueron absorbidos por el sistema colonial, lo cierto es que el carácter descentralizado de los clanes impidió que la colonia los controlara totalmente.

A este respecto, Jama Mohamed llegó a argumentar que el sistema impuesto por el *indirect rule* británico fracasó por tres razones: en primer lugar la administración no consiguió ganarse la confianza de los representantes de los clanes; en segundo lugar los *akils* no eran gobernantes y carecían de influencia entre la población rural; y, por último, los clanes no tenían tradiciones jerárquicas y su composición no cohesionada impidió a los colonizadores controlar totalmente las redes clánicas<sup>130</sup> que, como ya hemos mencionado, se basaban en un sistema descentralizado. Si bien, es cierto que todos los procesos de colonización generaron una enorme desigualdad entre los diferentes sectores y clanes del país. Ruiz-Giménez Arrieta hizo referencia a este proceso al explicar que los imperios coloniales modificaron

«el sistema clánico, al obtener algunos líderes clánicos un acceso privilegiado (aunque siempre desigual respecto a los europeos), a los recursos del Estado colonial en detrimento de otros clanes que se verían excluidos. También aparecían nuevos grupos sociales (funcionarios, comerciantes o población urbana) vinculados a la economía colonial, mientras otros sectores optaban por huir a áreas no controladas por el poder colonial. Se producía así, una creciente desigualdad entre clanes, entre el sector urbano y el rural, entre el norte y el sur»<sup>131</sup>.

---

<sup>129</sup> Ranger, Terence, «The Invention of Tradition in Colonial Africa» en Hobsbawm, E. y Ranger, T., *The Invention of Tradition*, Cambridge, Cambridge University Press, 2000, pp. 211-262, esp. pp.247-248.

<sup>130</sup> Jama, Mohamed, «Kinship and Contract...», *art. cit.*, pp. 229-230.

<sup>131</sup> Ruiz-Giménez Arrieta, I., «Somalia: Tras la anarquía y el caos, la vida continúa...» en Ruiz-Giménez Arrieta, I. (Ed.). *Más allá de la barbarie y la codicia*, Barcelona, Edicions Bellaterra, 2012, pp. 247-284, esp. p. 249.



Estas diferencias se incrementaron también durante el régimen republicano y la instauración del Estado postcolonial después de la independencia de 1960. A ello se sumó un hecho que marcó el período de la República de Somalia, pero que también se extenderá durante el mandato de Siad Barre. La postcolonialidad trajo la consolidación de dos sistemas paralelos en Somalia, que habían nacido producto de la colonización: por un lado, el Estado-nación adoptado después de la descolonización y, por otro, el sistema clánico que seguía rigiendo enormes espacios del país. Esto produjo una disociación en el nuevo Estado ya que muchos de sus ciudadanos estaban regidos por la pertenencia a un clan y no al Estado<sup>132</sup>.

En primer lugar, la estructura estatal se construyó al margen de la mayoría somalí que no tenía experiencia previa en la convivencia con el Estado-nación como tal. Este Estado, creado por los colonizadores, pero tolerado por las élites que se hicieron cargo del país desde 1960, se caracterizó, por una idea que, en principio, podría encajar en la lógica de Somalia: el Estado-nación. A priori, esto no debía suponer un problema como tal ya que el país tenía una cohesión étnica poco común en África. Sin embargo, fue su carácter de sistema de gobierno unitario, altamente centralizado, basado en un Gobierno representativo, en un código de derecho y justicia occidental y un sistema burocrático<sup>133</sup>, lo que sin duda generó el conflicto entre los dos modelos de sistema. Indudablemente, el modelo centralizado que además ponía la capital, Mogadishu, como referente del poder frente al resto del país y la elección de un Gobierno único para todo el Estado entraba en conflicto directamente con el sistema descentralizado que había regido la región durante siglos. A ello se suma que la justicia impuesta, siguiendo el modelo colonial, poco o nada tenía que ver con el sistema de interacción entre clanes que se había encargado de la resolución de conflictos a través del ya mencionado *xeer*.

A esto, habría que añadir el hecho de que los políticos que se hicieron cargo del país también mantuvieron sus vínculos de clanes, llevando el conflicto al seno del poder. Esto se debió a que las afiliaciones de clanes marcaron el desarrollo de la República incluso antes de su nacimiento. M. Makinda recalcó cómo se estableció un sistema de votación por clanes en algunas zonas durante las elecciones legislativas de 1956. En virtud de este procedimiento, los miembros de cada clan se reunían en asamblea para

---

<sup>132</sup> Gutiérrez de Terán, Ignacio, *Somalia. Clanes, islam y terrorismo...*, *op. cit.*, p. 21.

<sup>133</sup> Doornbosm Martin y Markakis, John, «Society and state in crisis: what went wrong in Somalia? », *Review of African Political Economy*, 21/59 (1994), pp. 82-88, esp. pp. 83-84. DOI: <https://doi.org/10.1080/03056249408704041>.

decidir conjuntamente sobre el candidato al que se votaría<sup>134</sup>. Los propios representantes también se opusieron a dejar de lado su lealtad por el clan en favor del Estado. Así, durante el Gobierno de Abdirazak Haji Hussein (1964-1967) se intentó implantar un mecanismo de selección de ministros en función de su capacidad y experiencia y no en su origen clánico. Este sistema de elección, conocido como *l'uomo giusto al posto giusto*, soliviantó a los parlamentarios que llegaron a retrasar la formación del nuevo gabinete de Gobierno hasta tres meses. Hasta entonces los diferentes Gobiernos se habían constituido en base a cuotas para que todos los clanes tuvieran representación<sup>135</sup>. El medio *Somali News* en 1964 señaló la enorme diferencia entre el nuevo Gobierno y los anteriores al basar la constitución del gabinete en la calidad de cada miembro y no en su origen regional o étnico y su objetivo confeso de dismantelar el sistema anterior y de construir una conciencia nacional y cívica<sup>136</sup>.

Finalmente, durante la dictadura de Mohamed Siad Barre las dinámicas clánicas siguieron formando parte de la realidad política del país. Aunque desde el principio el nuevo Gobierno militar buscó por todos los medios recuperar una identidad nacional somalí, que dejara de lado la identidad clánica, lo cierto es que los clanes siguieron rigiendo las relaciones políticas, sociales, económicas y culturales en gran parte de Somalia. El objetivo de acabar con una sociedad dividida y fragmentada se intentó fraguar a través del llamado «*ololeh*»<sup>137</sup>, una serie de campañas anti-clánicas, que buscaban abolir las estructuras tradicionales, especialmente lo relativo a la regulación de la compensación<sup>138</sup>.

A pesar de esas políticas contra las estructuras tradicionales, el Gobierno de Siad Barre también se vio afectado por intereses de clanes. La denuncia del clan como fuerza divisoria, fuente de nepotismo y corrupción<sup>139</sup>, pronto se le volvió en contra. Tras la Guerra del Ogadén (1977-1978) un fallido golpe de Estado llevó al general Barre a rodearse tan solo de miembros de su sub-clan, los *marehan* de los *darod*, a los que consideró los únicos fieles. De esta forma apartó del poder a los representantes de otros

---

<sup>134</sup> Makinda, Samuel M., «Politics and clan rivalry in Somalia», *Australian Journal of Political Science*, 26/1 (1991), pp. 111-126, esp. p. 113. DOI: <https://doi.org/10.1080/00323269108402139>.

<sup>135</sup> Arconada Ledesma, Pablo, «Procesos electorales en la República de Somalia...», *art. cit.*, p.718.

<sup>136</sup> S.a., «Government's duty to serve the Community», *Somali News*, 15 de junio de 1964, p.1.

<sup>137</sup> *Ololeh* significa en somalí, literalmente, «quemar».

<sup>138</sup> Grote, Rainer y Röder, Tilmann, *Constitutionalism in Islamic Countries: Between upheaval and continuity*, Oxford, Oxford University Press, 2012, p. 557.

<sup>139</sup> Makinda, Samuel M., «Politics and clan rivalry in Somalia...», *art. cit.*, p. 113.

clanes. Esto, sin duda alguna, creó, como señaló Robinson, un peligroso precedente en el desarrollo político de Somalia, la agrupación política en torno al origen del clan<sup>140</sup>.

### 3.2. El movimiento de los Derviches. ¿Proto-nacionalismo en Somalia?

El Movimiento de los Derviches<sup>141</sup> fue considerado el gran movimiento de resistencia somalí. Actualmente en la literatura sobre este movimiento, sigue existiendo un intenso debate sobre los derviches no solo como movimiento anticolonial y religioso, sino también como germen de las ideas nacionalistas que llevarían, décadas más tarde a la consolidación de la idea de una unificación de los pueblos somalíes en un mismo Estado. Sin duda alguna, el gran éxito de los derviches, que estuvieron encabezados por su líder Sayid Maxamed Cabdille Xasan, conocido popularmente como *Mullah*, fue su lucha contra tres poderes al mismo tiempo: italianos, británicos y etíopes.

Su carácter anticolonial también se cruza con el factor religioso, ya que los derviches buscaron la unidad de los pueblos musulmanes del Cuerno de África. Algunos autores han encuadrado a este movimiento dentro del «poderoso resurgir del fervor religioso islámico en toda la falla subsahariana, del Atlántico al Índico». En el caso singular del movimiento derviche parece que se debió, sobre todo, a «la presión colonial, de la expansión etíope, a la debilidad de los sultanatos del norte del Cuerno de África y a la influencia del *mahdi* sudanés»<sup>142</sup>. Su cabeza visible fue Cabdille Xassan, discípulo de Saleh Rashid Sheikh<sup>143</sup>, un clérigo originario del país con el que entró en contacto durante la guerra mahdista<sup>144</sup>. Parece acertado pensar que hay algunas influencias entre el movimiento mahdista y los derviches ya que su concepción:

«encaja en el esquema de las teocracias islámicas: [...] creación de una entidad política basada en una concepción rígida de las enseñanzas políticas del islam, en el ascetismo, el puritanismo e igualitarismo y en la guerra santa, como sustitución de la peregrinación a La Meca, todo ello según los cánones del mahdismo tradicional»<sup>145</sup>.

---

<sup>140</sup> Robinson, Colin, «Revisiting the rise and fall of the Somali Armed Forces 1960–2012», *Defense & Security Analysis*, 32 (2016), pp. 237-252, esp. p. 241.

<sup>141</sup> El término derviche procede del persa *darvash* y hace referencia a los mendigos que ruegan a Alá. En Somalia los seguidores del *Mullah* tomaron este nombre por su carácter espiritual. Extraído de: Haji Mukhtar, Mohamed, *Historical Dictionary of Somalia*, 2003, *op. cit.*, p.70.

<sup>142</sup> Caranci, Carlo, «El pansomalismo: claves históricas...», *art. cit.*, pp. 98-199.

<sup>143</sup> Prunier, Gérard, «Segmentarité et violence dans l'espace somali, 1840-1992», *Cahiers d'Études Africaines*, 37/146 (1997), pp. 379-40, esp. p.388.

<sup>144</sup> El movimiento mahdista fue una guerra de resistencia liderado por Muhammad Ahmad, autoproclamado como Mahdi (guía) del islam, y las fuerzas egipcias y británicas que se desarrolló entre 1881 y 1899.

<sup>145</sup> Caranci, Carlo, «El pansomalismo: claves históricas...», *art. cit.*, pp. 203-204.

El *Mullah* fue un predicador con una gran visión política. A su vuelta de La Meca comenzó a predicar en su tierra contra la relajación de la fe y de las costumbres, inspirado por la orden espiritual (*tariqa*) *salehia*. El factor religioso nos lleva a pensar en que más que un movimiento de corte nacionalista o proto-nacionalista, estaríamos ante un movimiento fundamentalmente religioso. Sin embargo, y como veremos, el objetivo también fue el de unir a los diferentes clanes. De hecho, entre sus planes estaban eliminar las luchas entre clanes somalíes y utilizar la violencia contra los invasores, uniendo a los pueblos somalíes a través de los vínculos religiosos y creando unos enemigos comunes. Si algo tenían en común los imperios coloniales británico e italiano y el Imperio etíope, era que los tres países eran cristianos. Esa fue la principal causa de unión de los somalíes bajo el liderazgo de Cabdille Xassan: los invasores cristianos.

De este modo, en 1899, se rebelaron contra los británicos, animando grupos nómadas pastoriles y agricultores a luchar contra los cristianos. En tan solo unos meses los seguidores del *Mullah* se habían convertido en miles de guerreros que seguían a su líder atraídos por su renovación islámica basada en el puritanismo<sup>146</sup>. Angus Hamilton, un joven periodista británico que estuvo presente en el Cuerno de África en esta época tan convulsa, determinó cuál fue la causa que, según él, impulsó a Maxamed Cabdille Xassan:

«Predicaba de forma continua en Berbera y otros lugares [...] y poco a poco obtuvo la reputación y la influencia de un hombre sagrado [...] El error se debió a concederle una libertad de expresión extraordinaria y el hecho de que gozara de cierta inmunidad aumentó su influencia, incluyendo bajo su mandato a las tribus del interior.»<sup>147</sup>

El movimiento se convirtió en un peligro real para los intereses británicos en el golfo de Adén por la posibilidad de invadir Berbera, el principal puerto comercial del protectorado británico que además se había convertido en un espacio esencial para abastecer a la flota británica. El Imperio británico reaccionó lanzando un total de cuatro campañas militares para intentar someter a las fuerzas derviches en el período 1900-1904<sup>148</sup>. A pesar de todo el esfuerzo británico, el balance fue negativo: Gran Bretaña

---

<sup>146</sup> Ibidem, pp.199-200.

<sup>147</sup> Hamilton, Angus, *Somaliland*, Londres, Hutchinson and Co, 1911, p. 49.

<sup>148</sup> Kakwenzire, Patrick, «Resistance, Revenue and Development in Northern Somalia, 1905-1939», *The International Journal of African Historical Studies*, 19 (1986), pp. 659-677, esp. p. 662.

había entrado en un conflicto en un territorio que desconocía. El desierto de Somalia se convirtió así en un enorme obstáculo para Londres, que le había costado numerosas pérdidas humanas y militares. Además, los británicos no habían demostrado ningún tipo de interés en controlar las regiones del interior del Cuerno de África, sino que su objetivo era mantener los puertos y el control de la costa <sup>149</sup>. De nuevo, el testimonio de Hamilton nos da una idea de cuál era la situación en torno al año 1904 en relación con la expansión de los derviches durante este periodo: «[el *Mullah*] dominaba el sur de nuestro protectorado, así como una parte considerable de las esferas de Italia y Abisinia, y su expulsión se había convertido en un objetivo prioritario» <sup>150</sup>.

A pesar de estos avances, el ascenso de los derviches se encontró en ese mismo año con el empuje etíope que tenía el claro propósito de controlar el Ogaden para frenar también la expansión europea. De este modo, los derviches tuvieron que luchar en dos frentes abiertos y sufrieron una importante derrota por primera vez frente a los británicos en la localidad de Jidbaley. Ante este nuevo contexto, y para salvar de alguna forma el movimiento, el *Mullah* decidió firmar un acuerdo de paz con británicos e italianos. En virtud del denominado Tratado de Illig, a cambio de la paz, se reconocía a Cabdille Xassan el control sobre una región del interior, el Nogal, y el pequeño puerto de Eyl, en el océano Índico. Tal y como se puede ver en ese acuerdo, el *Mullah* aceptaba mantener la paz con italianos, británicos y etíopes a cambio de que se le reconociera el derecho a controlar la región del interior una pequeña salida a la costa este de Somalia, así como el acceso a pastos y a agua en el territorio de la Somalilandia británica <sup>151</sup>.

Pero ¿por qué cedieron los poderes europeos en ese aspecto? En primer lugar, el espacio reconocido a los derviches era una región de pequeñas dimensiones y de escaso interés al estar en el interior. Hacia 1905 el objetivo de los europeos no era otro que el de controlar, por el momento, los enclaves costeros. Además, ni Italia ni Gran Bretaña contaban con los recursos necesarios para someter el territorio y controlarlo *de facto*. Lo que resulta muy interesante, y que tiene que ver con esa idea proto nacionalista es que el tratado de Illig supuso un punto de inflexión en la constitución del Estado Derviche. Ciertamente, las potencias europeas y Etiopía habían reconocido este territorio como una

---

<sup>149</sup>Ibidem, pp. 663-664

<sup>150</sup> Hamilton, Angus, *Somaliland, op. cit.*, p.53.

<sup>151</sup> Tratado de Illig, «Agreement of Peace and Protection between Italy and the Mullah of the Somalis (Africa)», Illig, 5 de Marzo de 1905, *Oxford Historical Treaties*. Disponible en: <https://opil.ouplaw.com/view/10.1093/law:oht/law-oht-198-CTS-137.regGroup.1/law-oht-198-CTS-137> [Consultado el 25 de febrero de 2020].

región con carácter independiente. Sí es cierto que en el tratado había una cláusula que teóricamente determinaba que la región de Nogal sería un «protectorado bajo el dominio italiano», pero la presencia real de los italianos fue nula, lo que permitió al *Mullah* actuar libremente. Este reconocimiento sirvió de herramienta para que el líder derviche pusiera en marcha sus ambiciones de construcción estatal en las que incluso se llegó a proyectar una pequeña flota mercante y el impulso a una política marítima que tendría su centro en el pequeño puerto de Eyl<sup>152</sup>.

El medio británico *The Times*, que cubrió en varias ocasiones lo que estaba aconteciendo en el Cuerno de África, recogió algunos detalles del Tratado de Illig. En un artículo publicado después de la firma del tratado, se señaló que las negociaciones de Italia y Gran Bretaña fueron lideradas por el diplomático italiano Pestalozza. Según este medio, el Tratado reconocía el derecho del *Mullah* a ocupar el territorio, pero este sería un protectorado bajo el amparo italiano<sup>153</sup>. Igualmente, en otro artículo publicado unas semanas más tarde, se reiteraba en la idea del protectorado, pero con una especificidad: el *Mullah* era el administrador del territorio sobre el que recaería «toda la responsabilidad»<sup>154</sup>.

De este modo, nos surge una duda sobre este acuerdo. ¿Se reconocía el territorio derviche como una región independiente o se aceptaba la fórmula del protectorado? Parece que, aunque el acuerdo recogía expresamente el protectorado, ese modelo no llegó nunca a consolidarse ya que Italia no tenía ningún tipo de capacidad de control sobre la región. Ciertamente, en 1905 la presencia italiana en el Cuerno de África era aún muy escasa, manteniendo el control sobre la zona de Mogadishu y la costa, pero en el resto del territorio su control efectivo era casi inexistente. De esta forma, Cabdille Xassan salió reforzado de aquel entendimiento ya que había logrado que se reconociera su autoridad y la firma de la paz le ofrecía cierto margen para reorganizar sus fuerzas y planear los siguientes pasos en su proyecto de unificación.

---

<sup>152</sup> Kapteijns, L, «A letter from Sayyid Muhammad ‘Abd Allah Hassan to the British Governor of Somaliland, June 1905», *Sudanic Africa*, 6 (1995), pp. 1-10, esp. p.1.

<sup>153</sup> S.a., «Somaliland. Italian agreement with the Mullah», *The Times*, 19 de marzo de 1905, p. 3. Disponible en: <https://www.thetimes.co.uk/archive/article/1905-03-20/3/7.html?region=global#start%3D1905-01-01%26end%3D1905-12-12%26terms%3Dillig%26back%3D/tto/archive/find/illig/w:1905-01-01%7E1905-12-12/1%26next%3D/tto/archive/frame/goto/illig/w:1905-01-01%7E1905-12-12/2> [Consultado el 22 de mayo de 2020].

<sup>154</sup> S.a., «Italy and the Mullah», *The Times*, 15 de abril de 1905, p.7. Disponible en: <https://www.thetimes.co.uk/archive/article/1905-04-15/7/15.html?region=global#start%3D1785-01-01%26end%3D1985-12-31%26terms%3DMullah%26back%3D/tto/archive/find/Mullah/w:1785-01-01%7E1985-12-31/1%26next%3D/tto/archive/frame/goto/Mullah/w:1785-01-01%7E1985-12-31/2> [Consultado el 22 de mayo de 2020].

Debemos profundizar en el carácter de los derviches como alternativa real al poder colonial. En primer lugar, el movimiento de los derviches mantuvo una organización encabezada por una figura unitaria, la del *Mullah*. Este líder, además tuvo la habilidad de controlar un territorio concreto. Aunque el tamaño de esta entidad fue variando, sí se puede afirmar que acabó convirtiéndose en una amenaza para los poderes coloniales. Este hecho no es baladí, especialmente si pensamos que podríamos estar hablando del primer Estado con aspiraciones de abarcar todos los territorios de Somalia, es decir, una especie de antecedente de lo que luego se considerará el proyecto de la Gran Somalia, aunque con muchos matices. Evidentemente en el Cuerno de África ya habían existido organizaciones estatales anteriormente como los sultanatos de Warsangali, Geledi, Obbia o Midyurtina, entre otros, pero ninguno de ellos tuvo la aspiración de crear una estructura que uniera a los diferentes clanes somalíes.

Por otro lado, a pesar de que para a las autoridades imperiales les resultaba intolerable que la existencia de un Estado independiente que permitiera a los somalíes identificarse con una alternativa política a la colonia<sup>155</sup>, la situación de debilidad de ambas colonias les obligó a permitir que estos tuvieran su espacio político, al menos temporalmente. Debe ser señalada la clara capacidad del *Mullah* y de sus seguidores de obtener cierto reconocimiento por parte de Italia y Gran Bretaña que les convirtió en un actor con la legitimidad para entablar una nueva relación con otros Estados. Este hecho les funcionó como un revulsivo moral para sus aspiraciones. Si bien, debemos ser cautos para no magnificar el proceso de construcción estatal derviche: los recursos materiales y humanos eran limitados; su contexto geopolítico no era favorable a las aspiraciones derviches ya que su territorio estaba rodeado por tres potencias con una fuerza militar muy superior a las tropas dirigidas por Maxamed Cabdille Xassan; por último, aunque las potencias coloniales tenían un dominio limitado en el Cuerno de África, en los espacios donde estaban asentadas su poder se iba consolidando, lo que complicaba la supervivencia del Estado Derviche en el largo plazo.

El *Mullah* y sus seguidores fueron plenamente conscientes de la oportunidad que suponía la paz ya que les ofrecía el margen suficiente para reorganizar sus fuerzas y aumentar su influencia en el Cuerno de África. Así, se buscó ampliar su posición al centro de la región, y a algunas zonas del sur y del norte, buscando la alianza con otros clanes somalíes. Los derviches fueron conscientes de la importancia de crear un Estado

---

<sup>155</sup> Gesheker, Charles, «Anticolonialism and Class Formation. The Eastern Horn of Africa before 1950», *The International Journal of African Historical Studies*, 18/1 (1985), pp. 1-32, esp. p.17.

vertebrado que uniera las diferentes luchas anticoloniales. A esta posibilidad se refirió ya en 1902 el embajador británico en Roma, Rennell Rodd, que, en una carta enviada al Ministro de Asuntos Exteriores de Italia, M. Prinetti, alertaba de que era «estratégica y políticamente necesario detener la expansión de *Mullah* hacia el sur» y acordaba el desembarco de tropas británicas en Obbia, zona de influencia italiana<sup>156</sup>.

Ciertamente, se puede afirmar que el período 1905-1908 fue tranquilo. Más allá de algunos disturbios menores, como los ocurridos en Nogal y otras revueltas registradas en el sultanato de Midyurtina a finales de 1905<sup>157</sup>, no existieron conflictos destacados. El año 1908 representa el retorno de la lucha del *Mullah* contra los poderes coloniales. Como registró el medio británico *The Times*, ese mismo año los derviches atacaron diferentes localidades del sultanato de Obbia, supuestamente bajo control de Italia y «penetraron en el sultanato y asesinaron a 41 hombres, 28 mujeres, 31 niños y robaron 3.500 cabezas de ganado. Eran una fuerza de 1.050 hombres, 500 de los cuales estaban armados con rifles»<sup>158</sup>.

Además, los británicos también sufrieron la expansión de los derviches que fueron controlando regiones como el Haud y diferentes enclaves de la Somalilandia británica, reduciendo su presencia a la zona costera en torno a Berbera. De hecho, entre 1909-1910 la administración británica decidió evacuar las regiones del interior de la colonia ante esta amenaza<sup>159</sup>. El estallido de la Primera Guerra Mundial empeoró la situación de Londres. Al igual que había ocurrido en la zona italiana, la distracción del conflicto facilitó que el movimiento derviche siguiera avanzando en la región. De hecho, la presión de los derviches en la colonia británica desde principios de 1914 fue creciendo y las autoridades

---

<sup>156</sup> Hamilton, Angus, *Somaliland, op. cit.*, pp. 159-177.

<sup>157</sup> S.a., «Italian Somaliland», *The Times*, 18 de octubre de 1905, p.3. Disponible en: <https://www.thetimes.co.uk/archive/article/1905-10-18/3/7.html?region=global#start%3D1785-01-01%26end%3D1985-12-31%26terms%3DMullah%26back%3D/tto/archive/find/Mullah/w:1785-01-01%7E1985-12-31/10%26prev%3D/tto/archive/frame/goto/Mullah/w:1785-01-01%7E1985-12-31/97%26next%3D/tto/archive/frame/goto/Mullah/w:1785-01-01%7E1985-12-31/99> [Consultado el 22 de mayo de 2020].

<sup>158</sup> S.a., «The Fighting in Italian Somaliland», *The Times*, 10 de abril de 1908, p.5. Disponible en: <https://www.thetimes.co.uk/archive/article/1908-04-11/5/23.html?region=global#start%3D1785-01-01%26end%3D1985-12-31%26terms%3DMullah%26back%3D/tto/archive/find/Mullah/w:1785-01-01%7E1985-12-31/8%26prev%3D/tto/archive/frame/goto/Mullah/w:1785-01-01%7E1985-12-31/79%26next%3D/tto/archive/frame/goto/Mullah/w:1785-01-01%7E1985-12-31/81> [Consultado el 22 de mayo de 2020].

<sup>159</sup> S.a., «Somaliland», *Actas del Parlamento Británico*, Cámara de los Comunes, 5 de abril de 1910, Vol. 16. Disponible en: <https://hansard.parliament.uk/Commons/1910-04-05/debates/f1b9a42e-5ecb-4f92-ba2c-b5b65f52dca4/Somaliland> [Consultado el 22 de mayo de 2020].



coloniales tuvieron que enfrentarse seguidores del *Mullah* que estaban muy «activos y agresivos» y que se acercaban peligrosamente al puerto de Berbera<sup>160</sup>.

Pero, además, el *Mullah* contó con un aliado inesperado. El emperador etíope Menelik II había muerto el 12 de diciembre de 1913, hecho que fue publicado también por la prensa española casi un mes más tarde de su fallecimiento: «al fin parece que es cierto que ha muerto Menelik, el famoso *negus*, emperador de Abisinia»<sup>161</sup>. La línea de sucesión llevó a que el joven Lij Yasu gobernara el Imperio Etíope brevemente durante el trienio 1913-1916. Este acontecimiento alteró el transcurso de la Gran Guerra en el Cuerno de África durante los primeros años del conflicto. El nuevo emperador, Iyasu V, se inclinó hacia los Imperios Centrales, abandonando a su tradicional aliado en la región, que había sido Gran Bretaña. Este cambio se debió a que ni el Imperio Alemán, ni el Imperio Austrohúngaro ni tampoco el Imperio Otomano tenían una presencia determinante en el Cuerno de África. De este modo, el triunfo de los nuevos aliados en la Gran Guerra podía debilitar la presencia francesa, británica e italiana en la región, dejando vía libre a Etiopía como potencia regional.

Este contexto hizo que Etiopía y el Estado Derviche tuvieran un objetivo común, la expulsión de los europeos del Cuerno de África, de modo que Iyasu dio su apoyo al *Mullah* de forma activa y buscó en él un nuevo aliado<sup>162</sup>. Esa necesidad creó una alianza extraña que llegó incluso a planificar la expulsión británica del Cuerno de África con la participación del Imperio Otomano con la invasión turco-derviche en 1916<sup>163</sup>. Si bien, la situación interna de Etiopía impidió que aquel ataque llegara a producirse. Lij Iyasu, además de haber cambiado a su aliado tradicional, inició una serie de políticas que no gustaron a las élites del país por su objetivo de acercamiento al islam. Esta decisión provocó la reacción de la jerarquía política del país y también de la iglesia ortodoxa, por

---

<sup>160</sup> S.a., «The Dervish Danger in Somaliland. Increase of protective forces», *The Times*, 16 de marzo de 1914, p. 7. Disponible en: <https://www.thetimes.co.uk/archive/article/1914-03-17/7/5.html?region=global#start%3D1785-01-01%26end%3D1985-12-31%26terms%3DMullah%26back%3D/tto/archive/find/Mullah/w:1785-01-01%7E1985-12-31/7%26prev%3D/tto/archive/frame/goto/Mullah/w:1785-01-01%7E1985-12-31/66%26next%3D/tto/archive/frame/goto/Mullah/w:1785-01-01%7E1985-12-31/68> [Consultado el 22 de mayo de 2020].

<sup>161</sup> Vidal, Fabián, «Después de la muerte del Negus», *La correspondencia de España*, Año LXV, nº 20.417, 5 de enero de 1914, p.1. Disponible en: <https://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/verNumero.do?idNumero=7137484> [Consultado el 23 de febrero de 2020].

<sup>162</sup> Zewde, Bahru, «Iyasu», en Uhlig, Siegbert (ed.): *Encyclopaedia Aethiopica*, Vol. III, Wiesbaden: Harrasowitz, 2007, pp. 253–256.

<sup>163</sup> Paice, E., *Tip and Run: the untold tragedy of the Great War in Africa*, Londres, Weidenfeld & Nicolson, 2007.

lo que el *abuna* etíope acabó destituyendo a Iyasu V como emperador y nombrando regentes a la hija de Menelik, Zauditu I, y al futuro emperador Haile Selassie en septiembre de 1916<sup>164</sup>. Estos acontecimientos beneficiaron especialmente a Gran Bretaña, de hecho, el embajador británico en Etiopía anunciaba al *Foreign Office* que «el Gobierno está ahora en manos de aquellos que son proclives a nuestra causa»<sup>165</sup>.

Es evidente que la retirada del Imperio Etíope de la alianza supuso un duro golpe a los intereses del *Mullah*. No obstante, el movimiento derviche recibió un gran revulsivo ya que se había reforzado el factor militar del Estado Derviche como pieza clave para los planes de Etiopía y los Imperios Centrales, especialmente el Imperio Otomano, en el Cuerno de África. Esto generó una imagen de seguridad sin precedentes. Si bien, la concepción hecha por el *Mullah* sobre el papel desempeñado por el Estado Derviche en la arena internacional no parecía ser una valoración real y su estatus parecía ser mucho menor<sup>166</sup>. En el Mapa 2 de la Cartografía se puede consultar el reparto territorial del Cuerno de África hacia 1915.

Este factor fue visible una vez terminada la Gran Guerra. Desde 1918 Gran Bretaña tuvo recursos suficientes para acabar con el Estado Derviche. Desde finales de enero de 1920 se inició un intenso bombardeo en las principales posiciones de los derviches, incluyendo Taleh la que era considerada la capital, en febrero de ese mismo año. El propio Subsecretario de Estado para las Colonias, el teniente-coronel Amery, hizo referencia a los bombardeos en la Cámara de los Comunes:

«El 6 de febrero se interceptó al grupo del Mullah que había sido desorganizado por el bombardeo aéreo, capturando grandes cantidades de material y rifles, así como los efectos personales del Mullah y su oficina. El propio Mullah escapó al fuerte de Tale. Esta posición (que era de hecho una ciudad amurallada rodeada por 13 fuertes) ya había sido bombardeada e incendiada por aviones en días anteriores. Ahora estaba rodeada y, a pesar del enorme grosor de las fortificaciones y las murallas, fue capturada por ellos el 9 de febrero. El propio Mullah, con un pequeño grupo de unos 70 jinetes, escapó, pero el resto de los derviches de los fuertes se rindieron o fueron capturados, y se incautaron grandes cantidades de existencias y armas.»<sup>167</sup>

---

<sup>164</sup> S.a., «La destituzione di Ligg Yasu», *Bollettino della Società Africana d'Italia*, Anno XXXV, 1916, p. 223. Disponible en: <http://digitale.bnc.roma.sbn.it/tecadigitale/emeroteca/classic/TO00085511/1916> [Consultado el 20 de febrero de 2020].

<sup>165</sup> Kakwenzire, Patrick, «Sayyid Muhammad Abdille Hassan, Lij Yasu and the World War I Politics: 1914 – 1916», *Transafrican Journal of History*, 14 (1985), pp. 36-45, esp. p. 44.

<sup>166</sup> *Ibidem*, p.668.

<sup>167</sup> S.a., «Successful operations against Mullah», *Actas del Parlamento Británico*, Cámara de los Comunes, 17 de febrero de 1920, Vol. 125. Disponible en: <https://hansard.parliament.uk/Commons/1920-02-17/debates/0cc406be-0086-41c8-8022->

Durante esos ataques el *Mullah* no fue capturado ni ejecutado en los enfrentamientos. Por lo que se sabe pudo huir al territorio del Ogaden, bajo dominio etíope, pero ya sin casi seguidores ni autoridad. Aunque no se sabe exactamente en qué momento falleció, lo cierto es que a mediados de septiembre de 1921 las autoridades británicas confirmaron su fallecimiento <sup>168</sup>. Se ponía así fin a uno de los movimientos de resistencia más potentes que se desarrollaron en el Cuerno de África.

En este punto debemos hacer una reflexión clara sobre si el Estado Derviche se convirtió en una especie de proto-nacionalismo en Somalia. Existe una división muy clara entre el «nacionalismo» que representó el movimiento derviche y el nacionalismo impulsado por las élites urbanas somalíes durante la década de 1950. Esa diferencia estriba en que el primero no parte de una concepción de nacionalismo «europeo», es decir, no buscaba la construcción de un Estado-nación como tal. Como defendió Lewis, ese sí fue el modelo del nacionalismo que nació bajo la égida de las élites a mediados del siglo XX <sup>169</sup>. A pesar de esa diferencia, vamos a citar a continuación aquellos factores que nos permitirían hablar de un germen nacionalista en el proyecto derviche. En primer lugar, como ya hemos visto, el movimiento derviche sí que buscó la unidad de los somalíes, pero esa unidad se basó sobre todo en un proyecto religioso, creando una diferencia entre lo «propio» que representaban los habitantes musulmanes del Cuerno de África y «lo ajeno» que estaba impulsado por los invasores europeos. De esta forma sí que podemos afirmar que existió un proyecto de unión, pero basado, en su mayor parte, en la religión y en su rechazo a las potencias cristianas.

En segundo lugar, la lucha del Cabdille Xassan contra las diferencias y las luchas de clanes también nos da una idea de ese intento de unificación. Sin embargo, no parece que el objetivo fuera frenar esa división porque eran todos somalíes, sino más bien porque eran musulmanes y porque el *Mullah* fue consciente de que, sin la paz entre los diferentes clanes, no tenían ninguna oportunidad para enfrentarse a los poderes coloniales <sup>170</sup>. En

---

[a9c16845e9a5/SuccessfulOperationsAgainstMullah?highlight=mullah#contribution-c81a5a2f-4a19-44e2-91e9-90437b0f2de7](https://www.thetimes.co.uk/archive/article/1921-09-14/7/17.html?region=global#start%3D1921-01-01%26end%3D1921-12-01%26terms%3DMullah%26back%3D/tto/archive/find/Mullah/w:1921-01-01%7E1921-12-01/1%26prev%3D/tto/archive/frame/goto/Mullah/w:1921-01-01%7E1921-12-01/2%26next%3D/tto/archive/frame/goto/Mullah/w:1921-01-01%7E1921-12-01/4) [Consultado el 21 de febrero de 2020].

<sup>168</sup> S.a., «The Mad Mullah: His death Confirmed», *The Times*, 14 de septiembre de 1921, p. 7. Disponible en: <https://www.thetimes.co.uk/archive/article/1921-09-14/7/17.html?region=global#start%3D1921-01-01%26end%3D1921-12-01%26terms%3DMullah%26back%3D/tto/archive/find/Mullah/w:1921-01-01%7E1921-12-01/1%26prev%3D/tto/archive/frame/goto/Mullah/w:1921-01-01%7E1921-12-01/2%26next%3D/tto/archive/frame/goto/Mullah/w:1921-01-01%7E1921-12-01/4> [Consultado el 22 de mayo de 2020].

<sup>169</sup> Lewis, Ioan Myrddin, «Pan-Africanism and Pan-Somalism», *art. cit.*, p.147.

<sup>170</sup> Ceamanos, Roberto, *El reparto de África. De la Conferencia de Berlín a los conflictos actuales*, Madrid, Los libros de la Catarata, 2016, p. 87.

tercer lugar, el *Mullah* logró crear un proyecto de Estado —con mayor o menor éxito en su consolidación— que adquirió el reconocimiento de los poderes coloniales y de Etiopía y que lo convirtió en todo un referente de las diferentes resistencias somalíes. Si bien, no podemos olvidar que entre 1905-1920 aunque los derviches lograron avanzar sobre los poderes coloniales, no tuvieron tiempo suficiente para desarrollar una entidad estatal fuerte. Pero, a pesar de ello, la construcción del Estado Derviche se convirtió en el primer proyecto de unificación somalí de la historia de la región. Aunque existieron otras organizaciones estatales anteriormente, como los sultanatos de la costa, sus líderes no tuvieron intención de buscar la unificación de todos los somalíes<sup>171</sup>.

De este modo, consideramos que el Estado Derviche sí puede ser valorado como un antecedente de la idea de nacionalismo que geminaría con mucha fuerza en la década de 1950. Sin embargo, el proceso de unión que se planteó desde principios del siglo XX se basó sobre todo en lo religioso y no en lo étnico o lo político, por lo que no se podría hablar de un nacionalismo como tal. Igualmente, muchos de los seguidores que formaron parte de las huestes de Cabdille Xassan no tenían una conciencia de pueblo como entidad política. Esto quizás tenga mucho que ver con el carácter descentralizado y escasamente jerárquico de las sociedades somalíes del interior del Cuerno de África: aunque muchos siguieron a un líder, lo hicieron por su carácter y su capacidad de renovación religiosa, no porque realmente estuvieran dispuestos a dejarse dominar por un sistema vertical. Eso explicaría también la rapidez con la que el proyecto derviche se diluyó una vez su líder fue derrotado.

Por ello creemos que sí hay algunas características que nos pueden llevar a hablar de nacionalismo, pero debemos ser cautos, más que un nacionalismo como tal, debemos referirnos a este episodio como un ejemplo de proto-nacionalismo o bien un antecedente de los acontecimientos que se desarrollaron décadas más tarde.

### **3.3. El renacimiento del nacionalismo y la unificación somalí.**

Resulta esencial analizar las raíces de las políticas irredentistas y del nacionalismo que van a caracterizar a los Gobiernos de la Somalia independiente, dado que en ellas encontraremos el origen de las relaciones de todo el Cuerno de África, al menos en el período 1960-1991. Por ello, es necesario realizar un estudio pormenorizado sobre cómo

---

<sup>171</sup> Arconada Ledesma, Pablo, «Breve revisión de los procesos de resistencia...», *art. cit.*, pp. 245-256.

nacieron las corrientes pansomalistas y cómo los partidos políticos asumieron el irredentismo como una parte indisociable de las corrientes nacionalistas. En el caso de Somalia, las políticas irredentistas tienen el objetivo de unir a todos los pueblos somalíes del Cuerno de África bajo una sola entidad estatal. Ciertamente, estas poblaciones nunca habían formado un Estado unitario y además la presencia europea durante la colonización acabó por materializar esta división en forma de fronteras. Por ello el irredentismo, también conocido como pansomalismo, tuvo el objetivo de reunificar a toda la ciudadanía somalí que se encontraba en el *North Frontier District* (Kenia), el Ogaden y el Haud (Etiopía), la Somalia italiana, el Somaliland británico y a las poblaciones issa que residen en el actual Yibuti.

Pero ¿Cuándo surgió realmente el nacionalismo irredentista somalí? Lo cierto es que esta pregunta sigue suscitando muchos debates y no hay una respuesta firme. Algunos autores consideran, como ya hemos visto, que se puede hablar de pansomalismo a finales del siglo XIX, con el nacimiento del movimiento de los Derviches encabezado por Maixamed Cabdille Xassan<sup>172</sup>. Esta respuesta anticolonialista tuvo períodos de auge y contracción, pero en líneas generales logró mantener la resistencia frente a la colonización de británicos, italianos y etíopes entre 1899 y 1920. Sin embargo, y a pesar del importante desarrollo que tuvo este movimiento, otros autores creen que no se puede hablar de nacionalismo como tal hasta la década de 1950, cuando las élites urbanas comienzan a desarrollar una ideología nacionalista, basada en las ideas irredentistas y que además va a comenzar a luchar por la descolonización de estos territorios<sup>173</sup>.

Así, los antecedentes de estas corrientes nacionalistas las encontraríamos en la década de 1940, con la fundación del *Somali Youth Club* en 1943, su transformación en el partido más influyente de Somalia en 1947 bajo el nombre *Somali Youth League (SYL)* y la difusión del Plan Belvin de 1946 que tenía el objetivo de unificar a todos los somalíes bajo un mismo Estado y que fue apoyado por Gran Bretaña e Italia. Parece que estos tres acontecimientos marcaron los inicios del irredentismo a pesar de que el Plan Belvin fue finalmente rechazado por las Naciones Unidas con el apoyo de grandes potencias como Estados Unidos, la URSS y Francia<sup>174</sup>.

Lo que sí está claro es que el nacionalismo se vertebró en torno a dos hitos

---

<sup>172</sup> Caranci, Carlo, «El Pansomalismo: claves históricas...», *art. cit.*, pp. 193-212.

<sup>173</sup> Schraeder, Peter, «From Irredentism to Secession» en Lowell W. Barrington (Ed.), *After Independence. Making and protecting the Nation in postcolonial and postcommunist States*, Ann Arbor, The University of Michigan Press, 2006, pp. 107-137, esp. p. 108.

<sup>174</sup> Abdullahi, A., *Colonial policies and the failure of Somali...*, *op. cit.*, p. 93.

históricos que representaban en el imaginario social la fuerza, la resistencia y la unidad de los pueblos de Somalia. Nos referimos en primer lugar a la conquista del antiguo reino etíope por parte de Axmad Ibraahim al-Gaasi<sup>175</sup> en 1529 y en segundo lugar la ya mencionada lucha anticolonialista liderada por Maixamed Cabdille Xassan a principios del siglo XX<sup>176</sup>. Con el objetivo de alcanzar esa unidad, este nacionalismo se va a basar en la necesaria «unificación nacional, territorial y cultural, del cual surgiría cierto grado de homogeneidad cultural basada en la lengua y la religión»<sup>177</sup>.

Precisamente, la fundación de *SYL*, que obtuvo su apoyo de las ciudades y de las élites urbanas<sup>178</sup> impulsó un nacionalismo que tenía un objetivo básico: eliminar las diferencias entre la población somalí que estaban basada en los clanes. Según Mumin Ahad, el partido político *SYL* «en su esfuerzo de crear un pueblo cohesionado, llamaba a los somalíes a alejar las divisiones étnicas y clánicas, donde contara menos la genealogía y pesara más la religión y la tradición local»<sup>179</sup>. Parece claro que una de las primeras medidas para lograr esa unificación se basó en la búsqueda de un objetivo común: crear una «Gran Somalia» en la que tuvieran cabida todos los pueblos somalíes. De hecho, este nuevo concepto, nacido en el seno de *SYL*, se materializó en la estrategia de crear ramificaciones del partido en las regiones habitadas por mayoría de somalíes como el *North Frontier District (NFD)* de Kenia, el Ogaden etíope y el Somaliland británico<sup>180</sup>.

Si bien, no podemos olvidar que al margen de que *SYL* fuera el partido mejor organizado en la región, existieron otros muchos partidos y organizaciones políticas entre las que ganó prestigio el nacionalismo irredentista. De este modo, partidos nacidos de ideologías basadas en el clan, como el *Somali Independent Constitutional Party (HDMS)* (por sus siglas en somalí) acabaron por adoptar una postura nacional de corte pansomalista. Además, impulsados por el clima político, se organizaron nuevos partidos como el *National United Front (NUF)* en el Somaliland británico en 1955 y cuyo programa político se fundamentaba en la recuperación del Haud y del Área Reservada que pasaron a control etíope en 1954. Esta cesión de los británicos soliviantó a las organizaciones

---

<sup>175</sup> Se le conoce popularmente como Axmad Gurey en somalí o Ahmad Graññ en amhárico. Se puede traducir en castellano como Ahmed el Zurdo.

<sup>176</sup> Schraeder, Peter, «From Irredentism to Secession...», *art. cit.*, p. 112.

<sup>177</sup> Mumin, Ahad, A., «Il dualismo Sab/Somali e la definizione della identità nazionale somala», *Rivista trimestrale di studi e documentazione dell'Istituto italiano per l'Africa e l'Oriente*, 63/ 3 (2008), pp. 429-468, esp. p.460.

<sup>178</sup> Chentouff, T., «The Horn and North Africa, 1935-45: crises and change» en Ali A. Mazrui General *History of Africa VIII: Africa since 1935*, París, UNESCO, 1993, pp. 29-57, esp. pp. 56-57. Disponible en: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000095903> [Consultado el 10 de enero de 2020].

<sup>179</sup> Mumin Ahad, A., «Il dualismo Sab/Somali...», *art. cit.*, p.461.

<sup>180</sup> Castagno, A., «The Somali-Kenyan Controversy...», *art. cit.*, pp. 173-174.

políticas del norte y del sur de Somalia, extendiendo la idea de la unidad nacional también en la colonia británica. Otro partido político importante fue el *Greater Somalia League (GSL)* que surgió como una escisión radical de *SYL* al que señalaban como demasiado moderado, pro-italiano, y con escaso interés en conseguir la unidad real de los somalíes<sup>181</sup>.

A pesar de esta pluralidad, lo cierto es que *SYL* mantuvo una influencia social y política a lo largo de toda la década de 1950 que se acabó consolidando durante el período 1960-1969. Este éxito se debió sin duda a sus redes en las áreas urbanas, el apoyo de la élite de la Somalia italiana y que su discurso nacional e irredentista atrajo a la población de la colonia. Este éxito es bien visible en las elecciones legislativas de 1956 organizadas bajo el dominio italiano. En esas elecciones, el programa de *SYL* fue el más apoyado, logrando un 54'29% de los votos y 43 escaños, lo que le otorgaba la mayoría absoluta en el parlamento nacional. Esto demostró un claro apoyo a las tesis irredentistas por parte del electorado, pero no debemos desdeñar la presencia de partidos que representaban las ideas de la unidad política en torno al clan como el *Hizbia Digil-Mirifle (HDM)*, que obtuvo el 26'01% de los apoyos y 13 escaños o el *Marehan Union* que con un 1,85% de los votos logró un diputado. Por último, el *Somali Democratic Movement (SDM)*, una fuerza que también se basaba en la ideología nacional, consiguió tres diputados con el 13'15% de los votos<sup>182</sup>.

La nueva Asamblea Legislativa recibió plenos poderes legales en asuntos internos y se formó el primer Gobierno somalí encabezado por el primer ministro Abdullahi Isse<sup>183</sup>. Esto permitió sin duda la difusión de políticas nacionalistas y la expansión de la influencia de *SYL*. Además, este período posibilitó al partido en el poder empezar a buscar el apoyo popular y la consecuente legitimidad, proceso que se afianzó en la década siguiente. Para ello:

«Abdullahi Isse declaró claramente que la lucha por la unidad pan-somalí no sería la principal preocupación de la Administración. La prioridad inmediata del Gobierno serían los asuntos

---

<sup>181</sup> Mohamoud, Abdullah, *State Collapse and Post-conflict...*, *op. cit.*, p.77.

<sup>182</sup> Los datos se pueden consultar en la Tabla 1 del Anexo. Datos extraídos de: *Elections in Somalia, African Elections Database*. Disponible en: <http://africanelections.tripod.com/so.html> [Consultado el 28 de mayo de 2020].

<sup>183</sup> Hrbek, Ivan, «North Africa and the Horn» en Ali A. Mazrui (ed.), *General History of Africa VIII: Africa since 1935*, París. UNESCO, 1993 pp. 127-160, esp. p. 153. Disponible en: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000095903> [Consultado el 10 de enero de 2020].

internos urgentes como el desarrollo económico, la atracción de capital y asistencia extranjeros, y el aumento de los ingresos del Gobierno a través de impuestos generalizados.»<sup>184</sup>

También algunos acontecimientos concretos pudieron incendiar el fervor nacionalista de forma puntual. Un hecho pudo ser, por ejemplo, las protestas en torno a la cesión en 1954 de dos regiones que se consideraban parte del protectorado británico de Somaliland —el Haud y la Zona Reservada— que pasaron a formar parte de Etiopía. La presión nacionalista fue tal<sup>185</sup> que el consejo legislativo de Somaliland tuvo que ser reformado de nuevo en 1959 para calmar los ánimos independentistas al incluir a doce nuevos miembros somalíes<sup>186</sup>.

Por otro lado, el enorme éxito de SYL en las elecciones parlamentarias de 1956 se reforzó con la convocatoria de nuevos comicios en 1959. En esa cita electoral el partido gobernante obtuvo 83 de los 90 escaños de la Asamblea Nacional. Aunque pudiera parecer que el apoyo de SYL era total, en estas elecciones hubo una serie de factores que nos hacen sospechar que ese resultado no reflejaba la realidad del país. El primero de ellos es el dato de participación, que se redujo casi a la mitad: si en 1956 la participación fue de 614.909 votantes, tan solo 313.760 repitieron en 1959. Este descenso pudo deberse, como apuntó Cola Alberich, a que las elecciones se desarrollaron solo en 11 circunscripciones de un total de 30, porque en las restantes 19 se presentaron listas únicas de SYL<sup>187</sup>. Ante esta situación, considerada totalmente ilegal por los partidos de la oposición, hizo que tanto el *Great Somali League* como el *HDM* intentaran boicotear las elecciones. Estos dos factores podrían explicar por qué SYL obtuvo esa gran victoria en las elecciones y el descenso de la participación<sup>188</sup>. Los datos de estas elecciones se pueden consultar en el Anexo, Tabla 2.

Por otro lado, debemos ser conscientes de que, aunque el nacionalismo somalí fue la ideología más extendida y apoyada durante la década de 1950, no toda la población somalí se unió bajo la bandera del nacionalismo irredentista. Así, Saideman puso en duda precisamente la idea de que toda Somalia siguiera el objetivo de crear una Gran Somalia que permitiera a todos los clanes convivir bajo el mismo Estado. De este modo, debido a

---

<sup>184</sup> Lewis, Ioan Myrddin, *A Modern History of Somalia: Nation and State in the Horn of Africa*, Westview Press, Boulder, 1988, p.156.

<sup>185</sup> Jama, Mohamed, «Imperial Policies and Nationalism in The Decolonization of Somaliland, 1954-1960», *The English Historical Review*, 117/474 (2002), pp. 1177-1203, esp. p. 1178.

<sup>186</sup> Hrbek, Ivan, «North Africa and the Horn», *op. cit.*, pp.127-160.

<sup>187</sup> Cola Alberich, Julio, «Las relaciones anglo-etíopes y el problema de la Gran Somalia», *Revista de Política Internacional*, 43 (1959), pp. 131-139.

<sup>188</sup> Arconada Ledesma, Pablo, «Procesos electorales en la República de Somalia...», *art. cit.*, p. 707.



los conflictos entre los diferentes clanes y a la particular distribución de clanes en toda Somalia y los Estados vecinos, cualquier esfuerzo exitoso hacia la creación de una Gran Somalia tendría consecuencias para la política somalí. Además, si tenemos en cuenta que en el sistema democrático instaurado en Somalia cada número cuenta, el fortalecimiento de un clan o de un sub-clan en particular, alteraría el equilibrio de poder dentro de la política somalí. Así, a pesar del entusiasmo inicial por una Somalia más grande, y a pesar de los lazos comunes, no todos los somalíes sintieron interés en el irredentismo ni todos los políticos somalíes persiguieron fielmente la idea de unir a todos los pueblos somalíes<sup>189</sup>.

Si bien, resulta indudable que para cuando se produjo la independencia, la mayoría de los partidos políticos y las élites apoyaban la ideología pansomalista como la base de su política externa e interna y, además, servía como una herramienta de cohesión interna y de distracción sobre los problemas internos que empezaban a hacerse visibles ya en la década de 1960.

#### **4. La República de Somalia y las Relaciones Regionales (1960-1969)**

##### **4.1. Los problemas internos de la naciente República de Somalia**

Para comprender cómo se desarrollaron las relaciones regionales en este período, es necesario entender la situación interna de la República de Somalia ya que será su política exterior la que marcará esos vínculos a lo largo de toda la década. La República de Somalia se convirtió en 1960 en el único Estado africano surgido por dos colonias que habían sido administradas durante décadas por modelos de colonización diferentes, un hecho que generó no pocos problemas en las décadas siguientes. El Somaliland británico logró alcanzar la autodeterminación el 26 de junio de 1960, unos días antes que la Somalia italiana. Como ya hemos visto, las dos colonias tuvieron un desarrollo diferente ya que los modelos de colonización y su desarrollo histórico fueron por caminos separados. Una de esas grandes diferencias fue —como reflejó el principal medio de Somalia, *Il Corriere della Somalia*, en 1959 —que el Somaliland británico no contaba con ningún tipo de autogobierno, un hecho que tanto en Mogadishu como en Yibuti sí se había logrado a lo

---

<sup>189</sup> Saideman, Stephen M., «Inconsistent irredentism? Political competition, ethnic ties, and the Foreign policies of Somalia and Serbia», *Security Studies*, 7/3 (1998), pp. 51-93, esp. p. 67. DOI: <https://doi.org/10.1080/09636419808429351>.

largo de la década<sup>190</sup>. Este hecho, como ya vimos anteriormente, bien pudo aumentar el descontento entre la población, lo que acabó por impulsar la convocatoria de las primeras elecciones legislativas en la colonia británica. De hecho, el Boletín Oficial del Protectorado de Somaliland recoge una carta del Secretario de Estado para las Colonias que en febrero de 1959 anunciaba que entre los planes del Gobierno local estaba la elección de un Ejecutivo y una Cámara Legislativa autónoma a finales de 1960<sup>191</sup>. Si bien, la presión de los partidos nacionalistas impulsó el adelantamiento electoral a inicio de ese año. Los comicios se celebraron el 17 de febrero de 1960 y dieron una gran victoria a la *Somali National League (SNL)* que alcanzó más de la mitad de los votos emitidos y una mayoría absoluta al obtener 20 asientos de un total de 33<sup>192</sup>. Los resultados electorales están disponibles en la Tabla 3 del Anexo.

Esto facilitó sin duda no solo el camino hacia la autodeterminación, sino también hacia la unión de las dos Somalias. Una vez que Somaliland contaba ya con Gobierno propio comenzaron los preparativos para la independencia. El 26 de junio de 1960, en el acto de celebración de este acontecimiento, el futuro presidente de la Somalia unida, Aden Abdullah Osman, declaró las aspiraciones a la unión de ambos territorios: «El pueblo de Somalia celebrará el 1 de julio de 1960 el Día de la Unión y los dos Días de la Independencia. Un acontecimiento único en la historia política que, permítanme repetirlo, somos verdaderamente afortunados de vivir»<sup>193</sup>.

De esta forma, el 1 de julio de ese año ambos Estados se fusionaron bajo el nombre de la República de Somalia<sup>194</sup> y unían las dos cámaras legislativas con un total de 123 escaños, resultado de la suma de los 90 asientos del antiguo parlamento de la Somalia italiana y los 30 de Somaliland. Además, *SYL* y *SNL* —dos partidos con claras aspiraciones irredentistas que pretendían lograr la unión de todos los territorios habitados

---

<sup>190</sup> S.a., «Rinviate le elezioni nel Somaliland», *Il Corriere della Somalia*, nº60, 12 de marzo de 1959, p.1. Disponible en: <http://dspace-roma3.caspur.it/bitstream/2307/4052/3/1959.03.11-14.pdf>, [Consultado el 29 de agosto de 2019].

<sup>191</sup> Boletín Oficial del Protectorado de Somaliland, «Declaración del Secretario de Estado para las Colonias, Alan Lennox-Boyd», Suplemento del Consejo Legislativo, Vol. 19, Nº9, p.69, 14 de febrero de 1959. Disponible en: <http://ddsnext.crl.edu/titles/31572#?c=0&m=245&s=0&cv=0&r=0&xywh=-1363%2C-75%2C5200%2C3668> [Consultado el 5 de septiembre de 2020].

<sup>192</sup> Krennerich, Michael, «Somalia», en Nohlen, Dieter; Thibaut, Bernhard y Krennerich, Michael (eds.), *Elections in Africa: A Data Handbook*, Oxford, Oxford University Press, 1999, pp.803-816, esp. p.812.

<sup>193</sup> S.a., «Il Somaliland è indipendente da ieri», *Il Corriere della Somalia*, nº152, 27 de junio de 1960, p.3. Disponible: <http://dspace-roma3.caspur.it/bitstream/2307/4071/1/1960.06.27-30.pdf> [Consultado el 29 de agosto de 2019].

<sup>194</sup> Hrbek, Ivan, «North Africa and the Horn», *op. cit.*, p.154.

por somalíes<sup>195</sup>— obtenían una mayoría absoluta, hecho que se reflejó en la primera Constitución del país. Se puede consultar la división territorial de Somalia previa a su unificación en el Mapa 3, disponible en la Cartografía.

Antes de continuar, debemos profundizar en el modelo de Estado poscolonial vertebrado por estos dos partidos mayoritarios, lo que nos permitirá entender cómo se configuró la República de Somalia y cuáles fueron sus aspiraciones durante toda la década de 1960.

#### **4.1.1. El nuevo Estado-poscolonial y las estructuras de gobierno**

Antes de ahondar en el caso de Somalia, debemos profundizar en el debate sobre la construcción del Estado Poscolonial en África ya que abordar un contexto particular sin tener en cuenta el contexto africano, con la conexión innegable que existe, sería una discusión poco fértil y útil. Aunque existen numerosas vertientes que podríamos analizar en relación con el nuevo contexto político que va a vivir África después de la descolonización, vamos a centrarnos en tres debates: la nueva formación estatal y la aceptación de las estructuras coloniales; el llamado proceso de «africanización» de las estructuras poscoloniales; y el mantenimiento de las fronteras.

En primer lugar, debemos ser conscientes que las diferentes colonias de África, una vez alcanzaron la independencia, no buscaron fórmulas nuevas, sino que heredaron el Estado colonial con casi todas sus características. De ahí que el nombre utilizado, postcolonialidad, no sea una ruptura, sino una continuidad. C. Ake se refirió a la debilidad del Estado poscolonial aludiendo a una autonomía extremadamente limitada, cuando no negando la existencia del Estado en sí mismo llegando incluso a alegar que no se puede hablar de Estado durante la etapa poscolonial<sup>196</sup>. Desde luego, no compartimos aquí esta visión, ya que negar la existencia de un Estado tras la independencia carece de sentido. Los países alumbrados al calor de la independencia contaron con estructuras estatales más o menos fuertes, pero eso no impide hablar de una estructura estatal sobre todo si pensamos que la postcolonialidad adaptó estructuras estatales de la colonización. Sí coincidimos con el autor en su reflexión sobre la posibilidad de hablar de un Estado en

---

<sup>195</sup> El irredentismo somalí, también conocido como pansomalismo, aspiraba a unificar la Somalia italiana, el Somaliland, parte del territorio de Yibuti, el Ogadén y el Haud etíopes y el Northern Frontier District (NFD) de Kenia.

<sup>196</sup> Ake, Claude, «The Future of the State in Africa», *International Political Science Review / Revue internationale de science politique*, 6/1 (1985), pp. 105-114, esp. p. 108.

formación<sup>197</sup>, ya que, a pesar de que África heredó el sistema colonial, este no estuvo falto de algunas modificaciones.

Sea como fuere, lo cierto es que resulta innegable que los líderes africanos y las élites que se hicieron cargo de los diferentes países fueron conscientes de la necesidad de poner en funcionamiento el nuevo Estado. Para ello, el primer paso era el control político. La conocida frase del presidente de Ghana, Kwame Nkrumah, «buscad primero el reino de lo político<sup>198</sup>», se constituyó en el *leitmotiv* de las independencias. Tal y como destaca G. Calchi Novati, el marco de referencia general para las élites africanas era el colonialismo. Precisamente, estas élites formadas en las escuelas occidentales fueron los únicos que pudieron hacerse con el reino político, entendiéndose como poder, para sacar a sus respectivos países de la condición colonial<sup>199</sup>.

No se puede afirmar tampoco, como ya expuso C. Young, que la situación de los países africanos durante la poscolonialidad sea resultado solo del legado político del Estado colonial. Resulta incuestionable que en las estructuras estatales alumbradas tras la descolonización están arraigadas toda una serie de características y disposiciones que tienen su origen en los procesos de colonización, lo que afecta igualmente a los problemas inherentes a su adaptación de estas sociedades durante el dominio postcolonial<sup>200</sup>. Por lo tanto, las consecuencias tanto negativas como positivas del Estado poscolonial están indudablemente vinculadas al Estado colonial y a las primeras etapas de su construcción.

Tampoco podemos negar que el nuevo Estado se viera alterado por la llegada de las élites africanas al poder. El conocido proceso de «africanización» es un discurso que se debe tener en cuenta para comprender completamente el desarrollo poscolonial. Aunque los países africanos heredaron las estructuras coloniales, algunas de ellas se vieron modificadas. Debe ser tenido en cuenta, igualmente, que algunas de las élites ya se habían acercado a las estructuras de poder durante la colonización y, de hecho, para 1960, ya tenían un conocimiento amplio sobre el funcionamiento de estas. Debemos mencionar aquí a J. F. Bayart que, basándose en la expresión de G. Kitching «años de oportunidad» hizo referencia a este hecho:

---

<sup>197</sup> Ibidem, p. 109.

<sup>198</sup> Nkrumah, Kwame, *Africa must unite*, Nueva York, Frederick A. Praeger Publisher, 1963 p.50.

<sup>199</sup> Calchi Novati, Giampaolo, «Postcolonial State Versus Ethnicity: A Reassessment of Decolonization in Africa», *Latin American Perspectives*, 23/2 (1996), pp. 130-138, esp. p. 130.

<sup>200</sup> Young C., «The Colonial State and Post-Colonial Crisis» en Gifford, P., y Roger Louis, W.M., *Decolonization and African Independence. The Transfers of Power 1960-1980*, New Haven, Yale University Press, 1988, pp. 1-32, esp. p. 2.

«todos los actores históricos africanos trataron de aprovechar la oportunidad traída por el colonizador, el misionero o el comerciante. Fue lo que ocurrió, de entrada, con las sociedades enzarzadas en las acostumbradas rivalidades guerreras y comerciales. Trataron de adoptar en su provecho el nuevo marco económico y territorial, bien para consolidar una ventaja, bien para enderezar una situación apurada. A lo largo de la colonización hubo una pugna por controlar los recursos de la extraversion»<sup>201</sup>.

No obstante, este hecho no representó un proceso de «africanización» como tal ya que, en general, los africanos ocuparon puestos estatales bajos, pero sí creó un curioso precedente y puso las bases para el acceso al poder décadas más tarde.

Este traspaso de poder no se desarrolló de forma repentina, sino que tuvo lugar durante los años previos a la independencia tal y como ocurrió en el caso de la Somalia italiana donde desde 1956 los representantes somalíes se hicieron cargo de los asuntos internos del territorio. Fue en ese período intermedio entre el acceso a algunos puestos de poder y de decisión y la independencia total cuando se generó, como subrayó A. Campos Serrano, un espacio de compromiso entre los colonizadores y las nuevas élites gobernantes que representaban los esquemas menos radicales y más continuistas con el sistema previo. El nuevo nacionalismo, siguiendo a la autora:

«aspiraba, fundamentalmente, a hacerse con el aparato administrativo colonial y africanizarlo para configurar un Estado reconocido internacionalmente. Los intereses de estos grupos descansaban en el mantenimiento de la estructura social y económica creada durante las décadas coloniales. De este modo frustraron las demandas de base popular que aspiraban a una mayor democratización de la política africana. Así, el proyecto nacional se limitó a buscar la expulsión del blanco de la administración colonial y a ocuparlo con cuadros africanos [...] El Estado se convirtió así en el instrumento político con el cual los africanos se deshicieron de la dominación directa de los europeos»<sup>202</sup>.

Por otro lado, el proceso de «africanización» se vio alterado también por las lógicas internacionales a las que muchos pueblos africanos se unían por primera vez. Aunque los diferentes líderes africanos trataron de abordar los diversos problemas de los nuevos Estados independientes, no pudieron actuar sin tener en cuenta la situación

---

<sup>201</sup> Bayart, Jean François, *El Estado en África. La política del vientre*, Barcelona, Edicions Bellaterra, 1999, p. 185.

<sup>202</sup> Campos Serrano, Alicia, «La aparición de los Estados africanos en el sistema internacional: la descolonización de África» en Peñas, F.J. (ed) *África en el sistema internacional. Cinco siglos de frontera*, Madrid, Los libros de la Catarata, 2000, pp. 15-50, esp. p. 38.

internacional del momento<sup>203</sup>. De hecho, que el resto de la comunidad internacional reconociera a los nuevos Estados representó un punto de inflexión ya que obtuvieron el privilegio de la no injerencia en materia interna<sup>204</sup>. Esto, a su vez, permitió que los Estados se convirtieran en herramientas de dominación política y social. Tal y como destacó Campos Serrano: «la transformación fundamental de la descolonización fue la africanización de las estructuras de poder establecidas por el colonizador»<sup>205</sup>.

Por último, no podemos pasar por alto la cuestión de las fronteras que la mayor parte de los países asumieron. Somalia representa aquí un caso excepcional ya que la República, como veremos, nació de la fusión de dos colonias, lo que la convirtió en una *rara avis* del panorama africano. La mayor parte de los Estados africanos heredaron sus límites sin ningún tipo de alteración desde la etapa colonial. Esto afectó a las estructuras estatales hasta tal punto que, como indicó Isawa Elaigwu, «la mayor amenaza a la identidad nacional en el África independiente es el legado de las fronteras artificiales creadas por las potencias coloniales»<sup>206</sup>. Aunque el caso de Somalia sigue siendo paradigmático ya que no contó con una gran diversidad étnica —la mayor parte de sus habitantes son somalíes—, lo cierto es que la división heredada de la colonización sí dejó a diversos clanes somalíes fuera del proyecto nacional somalí, quedando divididos entre Etiopía, Kenia y Yibuti. Unido al reconocimiento de las fronteras coloniales, la mayor parte de los partidos dirigentes buscaron crear cierto sentimiento de unidad nacional que superase los límites de lo local<sup>207</sup>. Básicamente, la idea de crear una identidad nacional se basó en la creencia de que este hecho permitiría una cohesión interna dentro del nuevo Estado y evitaría la subdivisión étnica. Aunque la República de Somalia no reconoció las fronteras heredadas de la colonización, sus dirigentes sí buscaron la creación de una conciencia nacional basada en ese territorio que, en este caso, resultó ser de lo más exitosa. Este triunfo se debió a que la mayoría de los habitantes —aunque divididos en clanes— se sentían identificados como somalíes y a que la mayoría compartía el objetivo de lograr alcanzar una Gran Somalia que conseguiría unir a todos los clanes bajo un mismo Estado<sup>208</sup>.

---

<sup>203</sup> Caioli, Aldo, *Teoria e prassi della decolonizzazione in Africa (1900-1960)*, Trieste, Riva Artigrafiche, 1993, p.209.

<sup>204</sup> Mayall, James, *Nationalism and International Relations*, Cambridge, Cambridge University Press, 1990.

<sup>205</sup> Campos Serrano, Alicia, «La aparición de los Estados africanos...», op.cit., p.40.

<sup>206</sup> Elaigwu, Isawa, «Nation building and changing political structures» en Mazrui, Ali, *General History of Africa VIII. Africa since 1935*, París, UNESCO, 1993, pp.435-467, esp. p. 435.

<sup>207</sup> Campos Serrano, Alicia, «La aparición de los Estados africanos...», op.cit., p. 35.

<sup>208</sup> Arconada Ledesma, Pablo, «Procesos electorales en la República de Somalia...», *art. cit.*, p.706.

Precisamente en este momento, debemos profundizar en la situación propia de Somalia. ¿Cuál fue el proceso interno que vivió Somalia durante el proceso de descolonización? ¿Qué estructuras heredó de la colonización? Y aún más, ¿cómo afectaron estas estructuras a su desarrollo histórico posterior?

En primer lugar, debemos ser conscientes de que la República de Somalia fue el resultado de la unificación de dos territorios que habían sido regidos por modelos coloniales diferentes. Durante la unificación no se produjo un ajuste real de las estructuras coloniales heredadas, sino que ambos territorios siguieron manteniendo sus modelos postcoloniales. Por un lado, las instituciones de la República siguieron el modelo de la *Amministrazione Fiduciaria Italiana en Somalia (AFIS)*. De este modo, cuando Somalia adquirió la independencia, su Estado estaba completamente inspirado en el modelo italiano<sup>209</sup>. Aunque el sistema italiano se acabó extendiendo a toda la República, lo cierto es que las instituciones regionales y locales de Somaliland siguieron manteniendo el carácter británico. Como revela Hoehne:

«la unión se preparó mal y, desde el punto de vista legal, fue problemática. La Asamblea Constituyente y la Asamblea Legislativa de Somaliland y los territorios italianos prepararon respectivamente leyes que respaldaban la unificación. Pero las discrepancias entre aquellas leyes socavaron la legalidad de la unión [...] Los primeros diez años del Estado somalí postcolonial se caracterizaron por continuos problemas de integración de las dos antiguas administraciones coloniales (británica e italiana) en una sola administración estatal»<sup>210</sup>.

Además, una vez se produjo la unificación de los dos territorios las dos Cámaras Legislativas se fusionaron en una sola, sin tener en cuenta las realidades propias de cada una de ellas. De este modo, la Asamblea Legislativa de la antigua Somalia Italiana pasó de tener 90 diputados a sumar los 33 diputados elegidos en Somaliland, contando con un total de 123.

Si bien, otros autores han sostenido que sí existieron algunos procesos de adecuación a la nueva situación. Así, Gutiérrez de Terán indica que las legislaciones de ambos territorios tuvieron que ser adaptadas para encontrar cierto equilibrio, pero también tuvieron que buscar una adecuación entre las normas de carácter occidental y las normas clánicas e islámicas que habían regido la región durante siglos y que seguían presentes en

---

<sup>209</sup> Tripodi, Paolo, «Back to the Horn: Italian Administration and Somalia's Troubled Independence», *The International Journal of African Historical Studies*, 32/2 (1999), pp. 359-380.

<sup>210</sup> Virgil Hoehne, Markus, «Somaliland. Un Estado de facto en el Cuerno de África» en Tomás, Jordi (ed.), *Secesionismo en África*, Barcelona, Edicions Bellaterra, 2010, pp. 415-453, esp. pp. 420-421.

gran parte de la República<sup>211</sup>. Además, este autor, citando a N.J. Fitzgerald, indica que las nuevas instituciones de Somalia buscaron reducir los usos clánicos aunque no tuvieron demasiado éxito ya que la población somalí siguió dando más importancia a los vínculos tradicionales que a su relación con el Estado<sup>212</sup>. De este modo el nuevo Estado no logró controlar plenamente las dinámicas internas, sino que algunas relaciones políticas, económicas y sociales dependieron en parte de los lazos tradicionales.

A esta situación habría que sumar la separación real que existía entre ambos territorios. Después de varias décadas divididos, cada modelo estatal siguió unas lógicas propias derivadas de su pasado colonial. Esto sin duda alguna dificultó la consolidación de una unión real y de un desarrollo común. Este abismo creado entre las dos regiones durante la colonización se materializó igualmente en las infraestructuras entre el norte y el sur, ya que la conexión directa entre Somaliland y Mogadishu debía producirse a través de Etiopía que en diversas ocasiones llegó a cerrar la frontera impidiendo la comunicación directa<sup>213</sup>.

Por otro lado, Mogadishu se convirtió en la capital de la República, concentrando casi todo el poder. Esto afectó desde el primer momento a las relaciones entre el norte y el sur ya que los representantes del norte vieron como su influencia política quedaba diluida dentro del nuevo Estado, donde la mayor parte de los cargos políticos recaían en los clanes del sur. De hecho, el *Somali National League (SNL)* fue el principal afectado al perder capacidad decisoria a nivel nacional, quedando relegado a un espacio regional<sup>214</sup>. Este descontento se expresó en el referéndum para apoyar la nueva Constitución de Somalia que se celebró el 20 de junio de 1961. Aunque la Carta quedó aprobada con un 90,59% de los apoyos, lo cierto es que el 9,41% de los votos contrarios se concentraron en el antiguo protectorado británico donde el «no» a la Constitución representó el 52,17% de los votos<sup>215</sup>. Este acontecimiento vino a demostrar que las diferencias entre ambas regiones estaban a la orden del día y, como se analizará más tarde, las consecuencias de una mala unificación afectarán al país décadas más tarde.

---

<sup>211</sup> Gutiérrez de Terán, Ignacio, *Somalia: Clanes, islam y terrorismo...*, op. cit., p. 26.

<sup>212</sup> Fitzgerald, Nina J., *Somalia: Issues. History and Bibliography*, Nueva York, Nova Science Publishers, 2002, p.44. Citado en: Gutiérrez de Terán, Ignacio, *Somalia. Clanes, islam y terrorismo internacional*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2007, p. 29.

<sup>213</sup> Arconada Ledesma, Pablo, «Procesos electorales en la República de Somalia...», art. cit., p.722.

<sup>214</sup> Mealy, Sam, «State-building in the Horn of Africa. The pan-Somali project and Cold War politics during 1960», *History Studies*, 13 (2012), pp. 114-132, esp. p. 119.

<sup>215</sup> Jama, Ibrahim Hashi, «The 1961 Referendum on the 1960 Somali Republic Constitution», junio de 2012. Disponible en: [http://www.somalilandlaw.com/The\\_1961\\_Referendum\\_Table\\_1.pdf](http://www.somalilandlaw.com/The_1961_Referendum_Table_1.pdf) [Consultado el 20 de septiembre de 2019].



#### 4.1.2. Éxitos y fracasos del modelo democrático

Somalia se convirtió en uno de los pocos países africanos postcoloniales en lograr mantener durante una década un sistema democrático multipartidista. A pesar de que el logro es claramente encomiable, lo cierto es que el modelo democrático contó también con algunos obstáculos que deben ser tenidos en cuenta. M. V. Hoehne ya hizo referencia a estos inconvenientes: «Somalia era oficialmente una democracia multipartidista. Pero detrás de una fachada de modernidad prevalecían las divisiones políticas y clánicas. (...) La fragmentación política y una corrupción rampante asolaron el país.»<sup>216</sup> A pesar de ello, no se puede negar que la década de 1960 representó para Somalia una época de oportunidades donde se celebraron nada menos que ocho elecciones democráticas que, en líneas generales y sin tener en cuenta las últimas elecciones de 1969, fueron procesos pacíficos, multipartidistas y cuyos resultados fueron aceptados por los partidos que concurren a las elecciones<sup>217</sup>.

No obstante, a lo largo de este apartado, se procederá a analizar debidamente los éxitos y los fracasos de este sistema para lograr entender por qué el sistema democrático somalí acabó tras el golpe de Estado de 1969 encabezado por Mohamed Siad Barre.

##### a) *La formación de partidos y la lógica clánica*

Como ya hemos mencionado con anterioridad, el sistema postcolonial fue incapaz de alcanzar a toda la realidad del nuevo país constituido, manteniendo cierta importancia los lazos tradicionales. De hecho, el modelo político heredado se va a ver afectado por estas lógicas basadas en un modelo tradicional de clanes. Aunque las elecciones parlamentarias tenían lugar a nivel nacional, lo cierto es que muchos partidos nacieron de una base clánica, constituidos en torno a la idea no de la ciudadanía somalí sino a los lazos que unían a ciertos grupos a través de los clanes. Debemos hacer referencia aquí al que se convirtió en uno de los principales partidos de la República de Somalia durante esta década, el *Somali Youth League (SYL)*. Aunque esta formación política nació de la aspiración a unir a todos los clanes somalíes bajo un mismo Estado, lo cierto es que no disfrutó de la misma influencia en todas las regiones. *SYL* ganó todas las elecciones

---

<sup>216</sup> Virgil Hoehne, Markus, «Somaliland. Un Estado de facto...», *op. cit.*, pp. 421-422.

<sup>217</sup> Arconada Ledesma, Pablo, «Procesos electorales en la República de Somalia...», *art. cit.*, pp. 725-726.

convocadas desde 1956 hasta 1969, pero su apoyo fue mayoritario en el sur, no así en el norte donde las elecciones parlamentarias convocadas en 1960, previas a la independencia, solo alcanzó el 5,69% de los votos y ningún escaño<sup>218</sup>.

Además de *SYL*, desde 1956 fueron naciendo toda una serie de partidos de base clánica, como el *Hizbia Digil-Mirifle (HDM)*, que obtuvo el 26'01% y 13 escaños en las elecciones parlamentarias convocadas en 1956<sup>219</sup>. Este partido, como su propio nombre indica, buscaba el apoyo de dos subclanes del sur de Somalia, los *digil* y los *mirifle* que formaban parte del clan *rahanweyn*. A pesar de su carácter regionalista, lo cierto es que el *HDM* buscó la fórmula para ganar las elecciones a través de un cambio en su nombre. De este modo, para las elecciones de 1959 el *HDM* pasó a llamarse *Hizbia Dastur Mustaqil Somali (HDMS)* que podría traducirse como Partido Constitucional Independiente de Somalia. El objetivo no era otro que el de camuflar su tendencia clánica de cara a los siguientes comicios y mantener casi intactas sus siglas para que sus votantes tradicionales pudieran reconocerles<sup>220</sup>.

Igualmente, el *Somali National League (SNL)*, que fue un partido fundado en el antiguo Somaliland británico, no tuvo solo un carácter decididamente regionalista, sino que la mayor parte de sus votantes formaban parte del clan *isaaq*, mayoritario en la región. Este hecho se reflejó en las primeras elecciones convocadas en 1960, donde obtuvieron el 52,10% de los votos y una mayoría de 20 escaños de un total de 33<sup>221</sup>. Además, su papel durante el referéndum constitucional de 1961 fue clave para lograr que el «no» se impusiera con un 52,17% de los votos. La fragmentación clánica acabó por afectar también a las elecciones ya que, en los últimos comicios convocados por la República en 1969, se presentaron un total de 62 partidos y 1002 candidatos, hecho que se relaciona con la división de los clanes y los subclanes y con la fragmentación política<sup>222</sup>.

Sin embargo, los intereses clánicos no afectaron solo a los partidos, sino que estas lógicas acabaron afectando al mismo Gobierno del país. Aunque en general todos los partidos defendían el proyecto de la Gran Somalia, algunos tuvieron unos intereses particulares. De este modo, durante el Gobierno de Abdirashid Ali Shermarke como primer ministro (1961-1964), aunque se siguió defendiendo la unificación de todos los

---

<sup>218</sup> Datos extraídos de: *Elections in Somalia, African Elections Database*. Disponible en: <http://africanelections.tripod.com/so.html> [Consultado el 14 de febrero de 2019].

<sup>219</sup> Idem.

<sup>220</sup> Mohamoud, Abdullah, *State Collapse and Post-conflict...*, *op. cit.*, p.73.

<sup>221</sup> Krennerich, Michael, «Somalia», *op. cit.*, p. 812.

<sup>222</sup> Payton, Gary D., «The Somali Coup of 1969: The Case for Soviet Complicity», *The Journal of Modern African Studies*, 18 (1980), pp. 493-508, esp. p. 501.

clanes, lo cierto es que su Gobierno tuvo mayor interés en consolidar la relación con los clanes del *North Frontier District (NFD)* y el Ogadén etíope, lo que se debió a que en estas regiones la mayoría de los clanes tenían vínculos con los *darood* y los *hawiye* que eran, a fin de cuentas, el caladero de votos de *SYL*. Igualmente, el interés por anexionarse el pequeño enclave de la Somalia francesa fue bastante exiguo ya que el clan de la zona, los *issa*, tenían una vinculación mucho menor y su peso poblacional era bastante bajo<sup>223</sup>.

Igual de cierto es que existieron algunos casos de lucha contra esta división clánica. Un ejemplo fue la creación de la organización política *Somali National Congress (SNC)* en 1963 cuya fundación —surgida en parte del antiguo *SNL* y algunos dirigentes de *SYL*— tenía un doble objetivo: disputar el poder a *SYL* y alejarse de los partidos de base clánica para conseguir un apoyo mayoritario de los votantes<sup>224</sup>. Igualmente, el nuevo primer ministro elegido en 1964, Abdirazak Haji Hussein, trató de acabar con las cuotas de clanes para la composición de su Gobierno, es decir, defendió la elección de sus ministros en función de la experiencia y la capacidad de cada uno de sus miembros y no en su origen. Sus esfuerzos fueron rechazados por la Asamblea Nacional que acabó vetando su Gobierno en julio de 1964, retrasando la constitución del gabinete hasta septiembre de ese mismo año<sup>225</sup>.

No obstante, a pesar de estos intentos, lo cierto es que el sistema democrático se vio totalmente afectado por la tradicional división en clanes. La mayoría de los partidos, así como el Parlamento y el Gobierno acabaron viéndose perjudicados por estos vínculos, que limitaron su capacidad de acción. Además, el sistema en sí mismo, basado en el modelo italiano, no podía adaptarse al modelo de representación tradicional clánico, ya que ambas estructuras entraban en contradicción. Así, el régimen democrático no solo no logró asentarse completamente en el país, sino que las estructuras tradicionales acabaron por limitar su poder.

#### *b) Los procesos electorales (1956-1969)*

En líneas generales las elecciones convocadas durante los años previos a la independencia y durante la República de Somalia se caracterizaron por el multipartidismo, buena organización y por ser relativamente pacíficos. Desde 1956 y

---

<sup>223</sup> Saideman, Stephen, «Inconsistent Irredentism?... », *art. cit.*, pp. 60-63.

<sup>224</sup> Haji Mukhtar, Mohamed, *Historical Dictionary of Somalia*, *op. cit.*, p. 231.

<sup>225</sup> Arconada Ledesma, Pablo, «Procesos electorales en la República de Somalia...», *art. cit.*, p. 718.

hasta 1969 Somalia celebró un total de cinco elecciones parlamentarias, un referéndum constitucional y tres elecciones locales.

De alguna forma, la celebración regular de elecciones vino a consolidar un proceso de democratización iniciado durante la década de 1950 en la Somalia italiana que se acabó extendiendo al Somaliland británico pocos meses antes de acceder a la independencia. Las primeras elecciones celebradas tuvieron lugar en 1954 y fueron de carácter local<sup>226</sup>. Los comicios de 1956 resultaron ser la prueba de fuego para el nacimiento de la democracia de corte liberal en Somalia y para asegurar que los somalíes fueran accediendo a los cargos de poder. Su alta participación, que contó con 614.909 votantes, demostró el interés de la población por participar en el nuevo sistema y dio impulso al proceso. Aunque las elecciones de 1959 representaron un paso atrás en la participación, ya que el número de votos se redujo casi a la mitad (313.760), lo cierto es que el resto de las convocatorias mantuvieron una alta participación, especialmente el referéndum constitucional de 1961 en el que participaron 1.943.451 votantes, incluidas las mujeres. Las elecciones legislativas de 1964 marcaron el récord de participación en unos comicios parlamentarios, al alcanzar la cifra de 914.069 sufragios. Finalmente, los últimos comicios democráticos celebrados en 1969 registraron una cantidad algo menor, 879.554 votos<sup>227</sup>.

Todos estos procesos electorales fueron claramente multipartidistas, aumentando el número de partidos en cada convocatoria. Además de que cada vez se presentaban más listas electorales, ampliando la diversidad de opciones políticas, los ciudadanos somalíes también intentaron diversificar la representación en el parlamento. Así, si en las elecciones parlamentarias de 1964 SYL logró 472.296 votos, esta cantidad se redujo a 260.046 en 1969<sup>228</sup>, generando un reparto de votos entre los diferentes partidos políticos que se presentaron, tal y como se puede comparar en las tablas 4 y 5 del Anexo.

De igual manera debemos destacar que todas las convocatorias electorales resultaron ser pacíficas, a excepción de 1969, que analizaremos más adelante. Los únicos obstáculos remarcables que tuvieron lugar fue la llamada al boicot por parte del *Greater Somali League (GSL)* y *HDMS* en las elecciones parlamentarias de 1959 que ya hemos mencionado anteriormente.

---

<sup>226</sup> Lewis, Ioan Myrddin, «The Somali Conquest of the Horn...», *art. cit.*, p.290.

<sup>227</sup> Datos extraídos de: *Elections in Somalia, African Elections Database*. Disponible en: <http://africanelections.tripod.com/so.html> [Consultado el 25 de septiembre de 2019].

<sup>228</sup> Arconada Ledesma, Pablo, «Procesos electorales en la República de Somalia...», *art. cit.*, p. 723.

No obstante, no debemos caer en convencionalismos sobre lo positivo del sistema democrático somalí, ya que la convocatoria de elecciones también contó con una serie de episodios negativos que deben ser analizados. En primer lugar, la mayor parte de las elecciones convocadas estuvieron condicionadas por algunas medidas electoralistas llevadas a cabo por el propio Gobierno. Esto sucedió, por ejemplo, en los comicios locales convocados en noviembre de 1963. Unos días antes de la convocatoria, el primer ministro de Somalia, Abdirashid Ali Shermarke, hizo público un acuerdo económico y militar con la URSS que tenía como objetivo incrementar el ejército somalí y aumentar las posibilidades de ganar una posible guerra con los Estados vecinos. Evidentemente, este hecho tuvo una repercusión enorme durante los días previos a las elecciones, ya que la mayor parte del electorado era favorable a recuperar alguno de los territorios somalíes «perdidos» y la ayuda militar soviética bien podrá ser una vía para conseguirlo<sup>229</sup>. Ciertamente, no hay muchos datos sobre los resultados electorales, pero Mealy señaló que el partido en el Gobierno, *SYL*, obtuvo una gran victoria alcanzando el 74% de los votos y 665 representantes municipales de un total de 904<sup>230</sup>.

Precisamente, algo parecido ocurrió con las elecciones parlamentarias del 30 de marzo de 1964. Para cuando se celebraron estos comicios, Somalia se encontraba inmersa en una guerra contra Etiopía ya que el Gobierno de Mogadishu apoyaba al *Western Somali Liberation Front (WSLF)*, una guerrilla a favor de la anexión del Ogadén a Somalia<sup>231</sup>. A pesar de que la situación era insostenible para Somalia —que estaba sufriendo continuos ataques aéreos y terrestres a lo largo de la frontera, incluido el bombardeo de la segunda ciudad del país, Hargeisa<sup>232</sup> — el Gobierno decidió no firmar la paz hasta después de que las elecciones hubieran finalizado ya que el impacto que ese anuncio hubiera tenido en la opinión pública podría haber alterado los resultados. De hecho, el Gobierno de Shermarke firmó un alto el fuego con Etiopía el mismo día de la convocatoria, pero este no se hizo público hasta la firma de la paz definitiva, una semana después<sup>233</sup>.

Al uso intencionado de las elecciones hay que sumar que no todos los procesos electorales fueron completamente pacíficos. Un ejemplo de la tensión que se vivía en los

---

<sup>229</sup> Ibidem, p. 714.

<sup>230</sup> Mealy, Sam, «State-building in the Horn of Africa...», *art. cit.*, pp. 127-129.

<sup>231</sup> Mengo, Francesco Maria, «Il Derg, Siad Barre e l'Ogaden», *Diacronie. Studi di Storia Contemporanea*, 24 (2015), pp. 1-17, p.10. Disponible en: [http://www.studistorici.com/wp-content/uploads/2015/12/16\\_MENGO.pdf](http://www.studistorici.com/wp-content/uploads/2015/12/16_MENGO.pdf) [Consultado el 25 de septiembre de 2019].

<sup>232</sup> Schraeder, Peter, «From Irredentism to Secession...», *art. cit.*, p.115.

<sup>233</sup> Nkaiserry, Joseph K., «The Ogaden war: An Analysis of its Causes and its Impact on Regional Peace on the Horn of Africa», *Strategy Research Project*, (1997), p.10. Disponible en: <http://www.dtic.mil/dtic/tr/fulltext/u2/a326941.pdf> [Consultado el 26 de septiembre de 2019].

últimos días de la República fueron las elecciones parlamentarias de 1969. La larga crisis política en la que se estaba sumiendo Somalia se reflejó en la jornada electoral, donde se registraron numerosas protestas. Algunas de ellas fueron sofocadas por las fuerzas de seguridad del país, que dejaron un balance de 40 muertos<sup>234</sup>. De este modo, no se puede afirmar que todos los procesos electorales convocados fueron pacíficos.

#### 4.1.3. Una década de corrupción

No existen demasiados estudios específicos sobre la corrupción durante la República de Somalia, pero las fuentes nos hablan de una deshonestidad constante que acabó por socavar la credibilidad de los políticos y del propio sistema. La corrupción parecía estar a la orden del día entre los representantes políticos del Parlamento, especialmente relacionados con problemas como el nepotismo y el favoritismo. Fue el primer ministro Abdirazak Haji Hussein quien trató de poner fin a esas dinámicas a través de un sistema de elección por méritos que se conoció como «*l'uomo giusto al posto giusto*»<sup>235</sup>. Debido a sus políticas de transparencia y lucha contra la corrupción, Hussein tuvo bastantes obstáculos para revalidar su cargo, debido sobre todo a que tenía en contra a los diputados que no estaban a favor de los cambios llevados a cabo por el Ejecutivo.

De igual manera, Aden Abdullah Osman Daar se presentó a la reelección como presidente en 1967 con pocas posibilidades de revalidar el cargo, lo que se debió a su constante apoyo a las medidas de transparencia que estaba aplicando su primer ministro. Una nueva muestra de la creciente corrupción entre los líderes políticos tuvo lugar en los días previos a la votación. Varios diputados se reunieron con el presidente, anticipando su voto favorable a cambio de puestos de influencia en el futuro Gobierno o cierta cantidad de dinero<sup>236</sup>. El rechazo de Osman a estas presiones le acabó costando el cargo, siendo elegido Abdirashid Ali Shermarke como nuevo presidente de la República de Somalia.

A los casos de corrupción existentes en el Parlamento, se sumó un hábito bastante extendido durante los procesos electorales. Debido a la amplia fragmentación del sistema de elección las probabilidades de los candidatos de ser elegidos en cada distrito eran muy elevadas. En algunos de ellos había hasta siete candidatos con oportunidades reales de

---

<sup>234</sup> Lewis, Ioan Myrddin, «The Politics of the 1969 Somali Coup», *The Journal of Modern African Studies*, 10 (1972), pp. 383-408, esp. p.399.

<sup>235</sup> Esta expresión se puede traducir en español como: «El hombre adecuado para el puesto adecuado».

<sup>236</sup> Haji Mukhtar, Mohamed, *Historical Dictionary of Somalia*, op. cit., p.9.

conseguir el escaño, algunos representantes obtuvieron su asiento en el Parlamento con tan solo un 15% de los votos<sup>237</sup>. Esto provocó que muchos candidatos se unieran a una formación política el tiempo suficiente para hacer uso de sus emblemas durante la campaña electoral e incrementar así sus opciones de salir elegidos cabeza de lista. Una vez lograban el escaño se desentendían de ese partido en favor de la formación vencedora tan pronto como se convocaba la Asamblea Nacional<sup>238</sup>. Un claro ejemplo son las elecciones de 1969 en las que se presentaron 62 partidos y 21 de ellos se repartieron cerca de 39 diputados<sup>239</sup>, aumentando supuestamente la fragmentación de la Cámara. No obstante, una vez se inició la legislatura la mayor parte de partidos se unieron a la coalición de *SYL*. De este modo el partido gobernante, que ya había obtenido la mayoría absoluta con 73 escaños, a los que se sumaron los 11 representantes del *SNC*, con quien se presentaba en coalición, aumentó su presencia en la Cámara hasta los 120 diputados de un total de 123. Algunos autores, como Saideman, revelaron que esta fusión se debió a que *SYL* había comprado previamente el favor de los representantes políticos elegidos de otras formaciones políticas<sup>240</sup>.

## 4.2. Irredentismo y guerras fronterizas en el Cuerno de África

El irredentismo fue una ideología que estuvo muy extendida en Somalia durante la segunda mitad del siglo XX, afectando a las decisiones tomadas por los diferentes Ejecutivos respecto a la política exterior. Pero, además, lo cierto es que esta corriente acabó por afectar al sistema en sí mismo, especialmente durante la República. Como ya se ha explicado previamente, la principal aspiración del nuevo Estado unificado de Somalia era la unidad de todos los clanes somalíes repartidos entre el *NFD* de Kenia, el Ogaden y el Haud etíopes y el pequeño enclave de la Somalia francesa. Tal fue el interés de lograr una Somalia unida que, en la misma Constitución de 1960, en su artículo 6, se establecía que «La República Somalí promoverá, por medios legales y pacíficos, la unión

---

<sup>237</sup> Arconada Ledesma, Pablo, «Procesos electorales en la República de Somalia...», *art. cit.*, p. 710.

<sup>238</sup> Arconada Ledesma, Pablo, «Guerras fronterizas en el Cuerno de África: el conflicto etíope-somalí y sus consecuencias (1964-1991)» en Moreno Seco, Mónica (coord.), Fernández Sirvent, Rafael y Gutiérrez Lloret, Rosa Ana (eds.), *Del siglo XIX al XXI. Tendencias y Debates*, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2019, pp.1853-1868, esp. pp.1859-1860.

<sup>239</sup> Datos extraídos de: *Elections in Somalia, African Elections Database*. Disponible en: <http://africanelections.tripod.com/so.html> [Consultado el 25 de septiembre de 2019].

<sup>240</sup> Saideman, Stephen, «Inconsistent Irredentism?... », *art. cit.*, pp.60-63.

de los territorios somalíes»<sup>241</sup>. De este modo, los Gobiernos de Somalia optaron, en la etapa 1960-1969, por diversas estrategias para alcanzar su objetivo. Para lograrlo, utilizaron dos vías: una pacífica, basada en la diplomacia, al utilizar foros internacionales como la ONU y la OUA para debatir la posibilidad de modificar la situación fronteriza; y otra opción basada en el uso de la fuerza que se consolidó en dos conflictos contra Kenia (1963-1967) y contra Etiopía (1964). El presidente Osman, a pesar de que no comulgaba con las políticas expansionistas, reveló ante el Parlamento en 1959 que:

«Los somalíes forman una sola raza, practican la misma religión y hablan un solo idioma. Habitan un vasto territorio que, a su vez, constituye una unidad geográfica bien definida. Todos deben saber que el Gobierno de Somalia se esforzará al máximo con los medios legales y pacíficos que son su prerrogativa democrática para lograr este fin: la unión de los somalíes, hasta que todos los somalíes formen una sola Gran Somalia.»<sup>242</sup>

Una vez se inició el proceso de descolonización en el Cuerno África, las relaciones regionales se caracterizaron por una tensión muy elevada. De hecho, el período 1960-1969 sentó las bases para el desarrollo de las relaciones posteriores, durante el resto de la Guerra Fría e incluso han marcado los vínculos regionales de Somalia con Etiopía, Kenia y Yibuti hasta la actualidad. Por eso mismo, profundizar en el análisis de los vínculos regionales es clave para comprender su evolución posterior. En este apartado procederemos a analizar los tres casos arriba mencionados. Los territorios reclamados por Somalia en el Cuerno de África se pueden consultar en el Mapa 4 de la Cartografía.

#### **4.2.1. Las relaciones etíope-somalíes**

La región del Cuerno de África fue un espacio bastante convulso durante la primera mitad del siglo XX, lo que se debió sin duda a los procesos de colonización, las resistencias de los pueblos de la región, la invasión italiana de Etiopía y las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial. Todo ello generará una serie de modificaciones fronterizas que provocarán el descontento entre las élites somalíes, que vieron como su objetivo de unificar a todos los clanes de Somalia se alejaba cada vez más. De este modo, cuando Somalia se unifique e independice en 1960, va a iniciar una serie de

---

<sup>241</sup> Constitución de Somalia de 1960, Artículo 6. Disponible en: <http://somalitalk.com/dastuur/1960.html> [Consultado el 26 de septiembre de 2019].

<sup>242</sup> S.a., «Il Programma del Governo esposto dal Primo Ministro all'Assemblea Legislativa», *Il Corriere della Somalia*, 27 de julio de 1959.



confrontaciones con el Imperio de Etiopía que seguía controlando las regiones de Ogaden y el Haud. Aunque en un principio la disputa se desarrolló en el seno de la OUA y de la ONU, a partir de 1964, con la primera guerra del Ogadén, se hizo patente la gravedad de la situación que se vivía entre ambos países. Como hemos mencionado, las causas de esta enemistad hunden sus raíces en acontecimientos previos a 1960 y por ello deben ser examinadas.

#### a) *Las aspiraciones de Etiopía en el Cuerno de África*

Etiopía ha mantenido tradicionalmente unas relaciones conflictivas con sus vecinos orientales, especialmente en lo relativo a las rutas comerciales. Un claro ejemplo fueron las crecientes disputas entre el reino de Etiopía y el sultanato de Adal por el dominio del golfo de Adén desde el siglo XV. Como destacó Haberland, estos enfrentamientos derivaron en la considerada «primera gran yihad somalí» que lideró Ahmad Grañ contra el Imperio abisinio. En 1529 Etiopía sufrirá una de derrota histórica en la batalla de Sembera Kure, permitiendo a Grañ el control de parte de las tierras altas etíopes hasta su defunción en 1543<sup>243</sup>.

El interés de Etiopía en expandir su influencia sobre la región no se detendrá en el siglo XVI, sino que a finales del siglo XIX el país de los *negus* se lanzará a una nueva aventura de conquista. Las zonas del Ogadén y el Haud fueron reclamados por el emperador Menelik II (1889-1913) como territorios históricos del Imperio y, tras la derrota sufrida por los italianos en Adua (1896), inició su campaña para dominar ambos territorios<sup>244</sup>. H.A. Ibrahim señaló que esta reacción bien se pudo deber a una actitud defensiva de Etiopía frente a la creciente autoridad que los europeos estaban consolidando en las costas del Cuerno de África<sup>245</sup>. A esta razón podemos sumar otras causas como las evidenciadas por T. Eshete, quien consideró que el objetivo de dominar el Ogadén se debió al interés por reforzar la frontera oriental del Imperio, controlar las rutas

---

<sup>243</sup> Haberland, Eike, «The Horn of Africa» en Ogot, Bethwell Allan (ed.): *General History of Africa V Africa from the Sixteenth to the Eighteenth Century*, París, UNESCO, 1992, pp. 703-749, esp. pp. 712-713.

<sup>244</sup> Nkaiserry, Joseph K., «The Ogaden war: An Analysis...», *op. cit.*

<sup>245</sup> Ibrahim, H.A., «African initiatives and resistance in North-East Africa» en Adu Boahen, Albert (ed.): *General History of Africa VII Africa under Colonial Domination 1880-1935*, París, UNESCO, 1985, pp. 63-86, esp. p. 82.

comerciales entre Harar y los puertos de Berbera y Zeila, así como mantener su dominio sobre los recursos ganaderos de la región<sup>246</sup>.

Evidentemente, la creciente expansión de Etiopía, junto al papel de las potencias europeas, acabó por reconfigurar el mapa de la región. Esto fue visible en los tratados que firmó Etiopía con Gran Bretaña<sup>247</sup> y con Francia<sup>248</sup> en 1897; los acuerdos firmados entre Gran Bretaña, Francia e Italia en 1906<sup>249</sup>; y finalmente el pacto italo-etíope de 1908<sup>250</sup>. Todos estos acuerdos materializaron las fronteras y dibujaron una nueva realidad en el Cuerno de África que afectó directamente a los pueblos somalíes que estaban acostumbrados a una alta movilidad y que además se vieron divididos entre diferentes entidades estatales.

De este modo, el conflicto etíope-somalí tiene una vinculación directa con el pasado expansionista de Addis Abeba. De hecho, la incursión dirigida por Menelik II, que le permitió acceder al Ogadén, mayoritariamente habitado por clanes somalíes, será la principal causa que llevará al enfrentamiento en la primera guerra entre Etiopía y la Somalia independiente por el control de este territorio (1964). Pero esta tampoco fue la única causa ya que los vaivenes que sufrieron los territorios somalíes durante la primera mitad del siglo XX, y el reparto final auspiciado por las potencias vencedoras de la Segunda Guerra Mundial, generó nuevas tensiones que desembocaron en el desencuentro ya citado.

Así, antes de entrar a analizar la Guerra del Ogaden y sus repercusiones tanto en Etiopía como en Somalia, debemos examinar qué ocurrió con dicho territorio durante la Segunda Guerra Mundial y la postguerra. Ciertamente, Italia logró, aunque de forma muy breve, construir su aclamado Imperio bajo el nombre de África Oriental Italiana, controlando, al menos temporalmente, el territorio de la Somalia italiana, el Somaliland británico, Etiopía y Eritrea. Bajo su administración, las autoridades italianas optaron por unir el Ogadén a Somalia, creando por primera vez una entidad bajo la que casi todos los

---

<sup>246</sup> Eshete, Tibebe, «Towards a History of the incorporation of the Ogaden 1887-1935», *Journal of Ethiopian Studies*, 27/2, (1994), pp. 69-87, esp. p. 71.

<sup>247</sup> Rennell Rodd, J., *Social and Diplomatic Memories, 1894-1910*, Londres, Edward Arnold & Co, 1923, pp. 1162-191. Disponible en: <https://archive.org/details/socialdiplomatic00rodduoft/page/n8> [Consultado el 31 de julio de 2019].

<sup>248</sup> Marcus, H.G., «The Foreign Policy of the Emperor Menelik 1896-1898», *The Journal of African History*, 7/1 (1966), pp. 117-122, esp. p. 119.

<sup>249</sup> Robertson, J.C., «British Policy in East Africa, March 1891 to May 1935», *The English Historical Review*, 93/369 (1978), pp. 835-844, esp. p. 836.

<sup>250</sup> Stern, W.B., «The Treaty Background of the Italo-Ethiopian Dispute», *The American Journal of International Law*, 30/2 (1936), pp. 189-203, esp. p. 194.

clanes somalíes estaban unidos y convirtiéndose en todo un precedente para el naciente movimiento pansomalista<sup>251</sup>.

Si bien, una vez Italia fue derrotada en el Cuerno de África, Gran Bretaña se anexionó la Somalia italiana, incluyendo el Ogaden y el Haud, que pasaron a estar controlados por la administración militar británica. Cuando el Consejo de Administración Fiduciaria decidió dar a Italia el control sobre Somalia, tanto el Ogaden como el Haud se mantuvieron unidos al Somaliland británico. En un principio, parece que la autoridad británica mantuvo una actitud positiva hacia la creación de una gran Somalia que incluiría no solo el Ogaden, sino también el *Northern Frontier District (NFD)* de Kenia<sup>252</sup>. Este plan, fue concretado por el Secretario de Estado para las Relaciones Exteriores de Reino Unido, Ernest Bevin, en el denominado Plan Bevin para el Cuerno de África. Algunos medios de comunicación de la época, como *Le Monde*, se hicieron eco de la disputa por el territorio entre las autoridades etíopes y las británicas. Como se señalaba en un artículo el 18 de septiembre de 1947: «parece confirmarse que el negus planteó en esta comunicación la cuestión del Ogaden, una zona ocupada por los británicos desde 1942 y donde Gran Bretaña ha establecido importantes instalaciones aéreas»<sup>253</sup>. El mismo medio incluso llegó a destacar la posibilidad de que Londres estuviera negociando el control del Ogaden a cambio de la cesión de Eritrea a Addis Abeba:

«El delegado de Etiopía pidió ayer el derecho de su país a anexionar Eritrea, que, según dijo, no puede vivir con independencia económica. Es muy posible que los británicos promuevan esta demanda para poder pagarla en el Ogaden etíope, que, junto con la Somalia italo-británica, constituiría un magnífico bastión en la desembocadura del Mar Rojo. Es evidente que estos proyectos deben estar vinculados a la labor militar llevada a cabo por los británicos en África Oriental, en particular en Kenia, ya que Oriente Medio es estratégicamente menos seguro para ellos.»<sup>254</sup>

Sin embargo, la postura de la URSS y otras potencias impidió que los territorios somalíes se mantuvieran bajo la misma administración, por miedo a crear una potencia regional con demasiado poder y romper el equilibrio en el Cuerno de África. De forma

---

<sup>251</sup> Caranci, Carlo A., «El Pansomalismo: claves históricas...», *art. cit.*, p. 205.

<sup>252</sup> Tripodi, Paolo, «Back to the Horn...», *art. cit.*, p. 372.

<sup>253</sup> S.a., «Les relations anglo-éthiopiennes», *Le Monde*, 18 de septiembre de 1947. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1947/09/18/les-relations-anglo-ethiopiennes\\_1897932\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1947/09/18/les-relations-anglo-ethiopiennes_1897932_1819218.html) [Consultado el 13 de enero de 2020].

<sup>254</sup> S.a., «L'Italie revendique la tutelle de ses anciennes colonies», *Le Monde*, 2 de agosto de 1948. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1948/08/02/l-italie-revendique-la-tutelle-de-ses-anciennes-colonies\\_1904385\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1948/08/02/l-italie-revendique-la-tutelle-de-ses-anciennes-colonies_1904385_1819218.html) [Consultado el 13 de enero de 2020].

que en 1948 Gran Bretaña acordó finalmente la entrega de Ogaden al Imperio etíope, poniendo fin al sueño de una Somalia unificada. Más tarde, en 1955 los territorios del Haud y la Zona Reservada —que se habían mantenido unidos al protectorado del Somaliland británico— fueron también devueltos a Addis Abeba bajo el amparo del acuerdo anglo-etíope de 1897 ya citado anteriormente<sup>255</sup>. A pesar de esta división, los diferentes partidos somalíes que nacieron en la década de 1950 empezaron a reclamar la conocida unificación dentro del Fideicomiso de Somalia, administrado por Italia.

Tal y como destacó Hrbek, en el acuerdo de paz de 1947 Italia renunció a todas las colonias, pero eso no significó que no buscará recuperarlas a través de algún otro mecanismo. Evidentemente, el Ejecutivo italiano estaba especialmente interesado en recuperar Tripolitania y Somalia, aunque fuera bajo la fórmula del fideicomiso. Esto provocó no pocas manifestaciones en contra del retorno de los italianos en Somalia, especialmente en Mogadishu<sup>256</sup>. A pesar de la oposición de la población somalí, la ONU aprobó el 21 de noviembre de 1949 la creación del territorio fiduciario en relación con la Resolución 289. Esta decisión no solo determinó la nueva fórmula bajo la cual Somalia iba a ser gobernada, sino que también estableció «que la independencia debería ser efectiva en un período de diez años desde la fecha en el que se apruebe el sistema de Fideicomiso con Italia autoridad administradora». Además, se exigía que se asegurasen «los derechos de los somalíes creando instituciones que consolidaran el desarrollo del país y el establecimiento de un Gobierno propio»<sup>257</sup>. La administración de Somalia bajo autoridad italiana se inició oficialmente el 1 de abril de 1950, pero el Acuerdo sobre Administración Fiduciaria para el Territorio de Somalia (AFTS) bajo administración italiana no se aprobó hasta el 2 de diciembre de ese mismo año<sup>258</sup>.

La decisión de la ONU acabó consolidando la división de los pueblos somalíes en diferentes entidades políticas, ya que la independencia del AFTS se preveía que se hiciera siguiendo las fronteras coloniales heredadas. Aunque en 1960 tanto la Somalia Italiana como el Somaliland británico se fusionaron y crearon el primer paso para la consecución

---

<sup>255</sup> Waterfield, Gordon, «Trouble in the Horn of Africa? The British Somali Case», *International Affairs*, 32/1 (1956), pp. 52-60, esp. pp. 52-53.

<sup>256</sup> Hrbek, Ivan, «North Africa and the Horn...» *op. cit.*, p. 152.

<sup>257</sup> Resolución 289 de la Asamblea General de la Organización para las Naciones Unidas, 21 de noviembre de 1949. Disponible en: <http://www.worldlii.org/int/other/UNGA/1949/51.pdf> [Consultado el 27 de agosto de 2019].

<sup>258</sup> Resolución 442(V) de la Asamblea General de la Organización para las Naciones Unidas, 2 de diciembre de 1950. Disponible en: [https://www.un.org/en/ga/search/view\\_doc.asp?symbol=A/RES/442%20\(V\)&Lang=S](https://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/RES/442%20(V)&Lang=S), [Consultado el 27 de agosto de 2019].

del proyecto de la Gran Somalia, el resto de los objetivos llevarían inevitablemente a la confrontación con los Estados vecinos.

#### b) *La Guerra del Ogaden (1964)*

Con la unificación y la creación de la República de Somalia, Etiopía se encontró, por primera vez en su historia, con un Estado somalí unificado que exigía que las deudas históricas entre Etiopía y los pueblos somalíes fueran saldadas. Esta situación se debió en parte a que las potencias coloniales abandonaron el territorio sin solucionar de forma definitiva el contencioso etíope-somalí, especialmente en el caso de Italia. Hecho que se reflejó en diferentes resoluciones de la ONU en 1955, 1957 y 1958<sup>259</sup>, en las cuales la Asamblea General llamaban a ambas partes a resolver el conflicto y delimitar definitivamente la frontera. En este contexto, es fácil entender cómo se fueron tensando las relaciones durante el período 1960-1963 hasta estallar finalmente una guerra fronteriza en 1964.

Como ya hemos mencionado, a lo largo de la década de 1960 la recién independizada Somalia intentó recuperar los territorios somalíes a través de diferentes estrategias que incluían desde el debate en foros internacionales a la vía armada. Precisamente, esta última será utilizada por Somalia entre enero y abril de 1964. Si bien, no podemos pasar por alto que antes de ese enfrentamiento militar directo, ya existieron desencuentros entre Somalia y Etiopía. Estos dos Estados mantuvieron una guerra de baja intensidad casi desde la independencia del primero debido al hecho de que el emperador, Haile Selassie I, se negó a respetar las demandas de autogobierno y derecho de autodeterminación de los clanes *ogadeni*<sup>260</sup>. Estas trifulcas fronterizas, que se hicieron frecuentes a partir de 1961, fueron aumentando hasta 1963, cuando la situación empeoró de forma inexorable<sup>261</sup>. Precisamente, en ese año, el *Western Somali Liberation Front*

---

<sup>259</sup> Véase:

Resolución 1257(XVI) de la Asamblea General de las Naciones Unidas, 21 de julio de 1955. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/218131> [Consultado el 13 de enero de 2020].

Resolución 1068 (XI) de la Asamblea General de las Naciones Unidas, 26 de febrero de 1957. Disponible en: <http://www.worldlii.org/int/other/UNGA/1957/39.pdf> [Consultado el 13 de enero de 2020].

Resolución 1345 (XIII) de la Asamblea General de las Naciones Unidas, 13 de diciembre de 1958. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/206937> [Consultado el 13 de enero de 2020].

<sup>260</sup> Arconada Ledesma, Pablo, «From irredentism to State Disintegration...», *art., cit.*, (2018), p.97.

<sup>261</sup> Agan, Abdi Ibrahim, *Somalia: instability, conflict and federalism*, Trabajo de Fin de Máster, Norwegian University of Life Science, 2016, p.30. Disponible en: [https://brage.bibsys.no/xmlui/bitstream/handle/11250/2400997/magan\\_2016.pdf?sequence=5&isAllowed=y](https://brage.bibsys.no/xmlui/bitstream/handle/11250/2400997/magan_2016.pdf?sequence=5&isAllowed=y) [Consultado el 21 de febrero de 2019].

(*WSLF*), una entidad con claras aspiraciones unionistas con Somalia propagó las protestas en el Ogaden y protagonizó las hostilidades iniciales contra el ejército etíope<sup>262</sup>. Un claro ejemplo fue la denominada «rebelión de Hodayo» donde se logró reunir a más de 3000 guerrilleros el 16 de junio de 1963. En aquél encuentro se debatió las estrategias a llevar a cabo en los meses siguientes, así como la elección de los líderes de dicha rebelión. Igualmente, se acordó que el objetivo sería «hacer ingobernable el Ogaden para que los etíopes cambiaran su posición respecto a la autodeterminación»<sup>263</sup>.

Como destacó Hagmann, a través de entrevistas en el Ogaden, este ejército irregular, aunque tenía una carencia armamentística y una escasa organización, se mantuvo activo en localidades como Degehabur, Wardheer, Quabridehar, Fiq, Godey y Kelafo donde asaltaron algunas comisarías de policía y convoyes del ejército etíope<sup>264</sup>. Según John Markakis, esta falta de armamento hizo que la revuelta dependiera directamente de la República de Somalia de tal forma que: «se envió una delegación a Mogadishu para solicitar ayuda que obtuvo 180 rifles italianos que pertenecían al ejército somalí, el primer envío de un total de 1500 rifles que fueron remitidos durante toda la rebelión»<sup>265</sup>. Debido a la escasa capacidad armamentística y organizativa, los guerrilleros de Hodayo fueron conscientes de que debían ganar algo de tiempo antes de lanzar un ataque definitivo contra el ejército regular etíope, por ello, acordaron evitar la confrontación militar, reclutar más soldados entre los diferentes clanes de la región, conseguir más armamento, repartir sus fuerzas y crear una entidad organizada capaz de coordinar las estrategias y decisiones<sup>266</sup>.

El político somalí Michael Mariano, en unas declaraciones el 18 de marzo de 1963 advirtió del peligro que suponía Etiopía y su alianza con EE. UU. para los intereses somalíes:

«Desde nuestro punto de vista, y el hecho es que el Gobierno de los Estados Unidos ha suministrado armas en tal cantidad y de tan buena calidad que ha colocado al Gobierno de Etiopía en una posición predominantemente fuerte frente a la República Somalí y el pueblo somalí, y

---

<sup>262</sup> Mengo, Francesco Maria, «Il Derg, Siad Barre e l'Ogaden...», *art. cit.*, p.10.

<sup>263</sup> Markakis, John, «The 1963 Rebellion in the Ogaden» en Labahn, Thomas (ed.), *Proceedings of the Second International Congress of Somali Studies. Vol. II: Archaeology and History*, 1984, pp. 291-310, esp. p. 301. Disponible en: <https://arcadia.sba.uniroma3.it/handle/2307/2901> [Consultado el 4 de junio de 2020].

<sup>264</sup> Hagmann, Tobias, «Punishing the periphery: legacies of State repression in the Ethiopian Ogaden» en David M. Anderson, Øystein H. Rolandsen (Ed.), *Politics and Violence in Eastern Africa: The Struggles of Emerging States*, Nueva York, Routledge, 2015, pp. 187-202, esp. p. 191.

<sup>265</sup> Markakis, John, *Ethiopia: The Last Two Frontiers*, Nueva York, James Currey, 2011, p.147.

<sup>266</sup> Markakis, John, «The 1963 Rebellion...», *op. cit.*, p.303.

consideramos que esta ayuda que no se nos ha prestado da una ventaja injusta a los etíopes y, por consiguiente, es la causa de nuestros sentimientos hostiles hacia Etiopía. (...) Sabemos que cientos de toneladas de material llegan a través de Yibuti desde los Estados Unidos para Etiopía.»<sup>267</sup>

Este hecho revelaba la creciente preocupación de los dirigentes somalíes e impulsó el alejamiento de Somalia de sus tradicionales aliados occidentales. La situación se volvió a tensar cuando Somalia firmó un acuerdo de cooperación militar con la URSS en noviembre de 1963 que permitiría ampliar el ejército de la República hasta los 14.000 efectivos. Este acuerdo fue acompañado de una ayuda financiera de al menos 70 millones de dólares de los cuáles, la mitad, estarían disponibles de forma instantánea<sup>268</sup>. Además, la ayuda soviética consistió en carros de combate, artillería, vehículos blindados, aviones y armas automáticas<sup>269</sup>. Evidentemente, el interés de Somalia en este acuerdo se basaba en la idea de erigir un ejército de grandes dimensiones que le permitiera igualar su estatus militar al de sus vecinos. Esto explicaría, en parte, por qué Somalia optó por aceptar la ayuda de la URSS y no la oferta de los poderes occidentales aun cuando el país no estaba alineado ni política ni ideológicamente con Moscú. El primer ministro de Somalia, Abdirashid Ali Shermarke, declaró que solo se aceptaba la ayuda soviética debido a la necesidad de proteger a Somalia de un potencial ataque de Etiopía y para defender a los somalíes de los pillajes<sup>270</sup>. Los servicios secretos estadounidenses ya advirtieron en octubre de 1963 del peligro existente de que Somalia podría rechazar la ayuda de 18 millones de dólares de Estados Unidos, República Federal Alemana e Italia en favor de los 30 millones de dólares soviéticos<sup>271</sup>.

Este pacto acabó por acelerar el ambiente bélico ya que, Etiopía, temiendo el peligro de un ejército somalí apoyado por los soviéticos, decidió dirigir cuanto antes un ataque preventivo. El objetivo era claro, perpetrar una agresión para forzar la paz en ese momento ya que Addis Abeba contaba con una superioridad militar abrumadora que le permitiría elegir las condiciones de un futuro acuerdo. De esta forma el ejército etíope comenzó a atacar diferentes puntos fronterizos y ciudades próximas a la frontera a

---

<sup>267</sup> S.a. «Somali break-Sound», *Associated Press Archive*, Disponible en: <http://www.aparchive.com/metadata/youtube/eff8542cd1234d60bea5570ccaca7cdd> [Consultado el 21 de febrero de 2020].

<sup>268</sup> Mealy, Sam, «State-building in the Horn of Africa...» *art. cit.*, pp.127-129.

<sup>269</sup> Payton, Gary D., «The Somali Coup of 1969...», *art. cit.*, pp.504-505.

<sup>270</sup> S.a., «Premier Says Somalia Sought Soviet Weapons for Self-Defense; Army of 20,000 Sought 'Greater Somalia' Is Goal», *The New York Times*, 1 de diciembre de 1963, p.25.

<sup>271</sup> S.a., «Memorandum for the President», 25 de octubre de 1963. Disponible en: <https://www.jfklibrary.org/asset-viewer/archives/JFKPOF/124/JFKPOF-124-004> [Consultado el 14 de enero de 2020].

mediados de enero de 1964, dando comienzo el conflicto<sup>272</sup>. Se registró un primer ataque el 16 de enero de 1964 en el que «tres aviones etíopes atacaron y destruyeron los controles de policía fronterizos de Gura Giome y El Maghet en la región del Alto Juba». Ante esta situación el Ministro de Relaciones Exteriores somalí, Abdullah Issa, envió una protesta al embajador de Etiopía, Ato Ahadu Sabure indicando «que Somalia consideraba a Etiopía responsable de las consecuencias de lo que se denominaba agresión armada y violación del territorio nacional»<sup>273</sup>.

La guerra abierta duró tan solo tres meses, de enero a abril. Durante el conflicto bélico Etiopía y Somalia movilizaron sus ejércitos con el objetivo de conseguir una victoria rápida. La situación se volvió crítica en febrero cuando se registraron constantes ataques de ambas partes en la frontera. Así, el 9 de ese mes se registró un ataque con más de doscientos heridos somalíes en el borde entre los dos territorios<sup>274</sup>. Precisamente, el día anterior el presidente de Somalia declaró el estado de Emergencia debido a: «la voluntad del Imperio etíope de efectuar acciones de agresión armada de gran alcance en el territorio de la República»<sup>275</sup>.

El enfrentamiento, que se extendió por toda la frontera, se centró sobre todo en el norte, en torno a la ciudad de Tuj Wajale, próxima a Jijiga, y en las ciudades sureñas de Ferfer y Dollo. Además, los ataques por aire a otras ciudades más alejadas de la frontera fueron bastante frecuentes, especialmente en el caso de Hargeisa, la segunda ciudad del país<sup>276</sup>. Somalia lanzó algunos ataques por tierra para apoyar a las tropas irregulares del *WSLF*, pero la superioridad de Addis Abeba hizo replantearse a las autoridades de Mogadishu la firma de la paz<sup>277</sup>.

Ciertamente, la situación resulta bastante confusa en relación con el desarrollo de la guerra. A pesar de la falta de fuentes, el acceso a las noticias de *The New York Times* e *Il Corriere de la Sera*, nos han permitido acceder a cierta información de relevancia. Entre febrero y marzo de 1964 se registraron varios altos el fuego que en cuestión de días eran anulados. Esto ocurrió así el 11 de febrero, cuando Somalia ordenó cesar el conflicto a

---

<sup>272</sup> Nkaisserry, Joseph K., «The Ogaden war: An Analysis... », *op. cit.*, p.10.

<sup>273</sup> S.a., «Ethiopian Planes destroy two somali border posts», *The New York Times*, 17 de enero de 1964, p. 8.

<sup>274</sup> S.a., «100 somalis slain in Ethiopia clash», *The New York Times*, 9 de febrero de 1964, p.1.

<sup>275</sup> Bolletino Ufficiale della Repubblica Somala, «Declaración del estado de Emergencia», 8 de febrero de 1964, Anno IV, p.138. Disponible en: <http://ddsnext.crl.edu/titles/17737#?c=0&m=135&s=0&cv=0&r=0&xywh=-419%2C-6%2C3006%2C1650> [Consultado el 5 de septiembre de 2020].

<sup>276</sup> Markakis, John, *Ethiopia: The Last Two Frontiers*, *op. cit.*, p.147.

<sup>277</sup> Arconada Ledesma, Pablo, «Guerras fronterizas en el Cuerno de África...», *op. cit.*, p. 1858.



sus tropas y se inició una intermediación por parte de Sudán<sup>278</sup>, pero al día siguiente se registró un nuevo ataque<sup>279</sup>. Lo mismo ocurrió el 16 de febrero<sup>280</sup>, cuando se llegó a una tregua, que se rompió al día siguiente<sup>281</sup>, y se repitió una vez más entre el 4 y el 7 de marzo<sup>282</sup>.

Esto se debió no solo a la preponderancia etíope, sino que también la Guerra de Shifta en la que Somalia se vio inmersa contra Kenia desde diciembre de 1963, a la que haremos referencia en el apartado siguiente, supuso un factor clave. Es evidente que los 4000 efectivos de Somalia no podían hacer frente a las fuerzas de Etiopía y Kenia. La situación de desventaja del Gobierno de Mogadishu era ya evidente a principios de marzo. De hecho, el medio italiano *Il Corriere della Sera* llegó a declarar el 1 de marzo, un mes antes del final definitivo del conflicto, que la operación Ogaden había sido un fracaso, haciendo referencia a la gran superioridad etíope y a la incapacidad de Somalia de frenar su avance<sup>283</sup>. Sin embargo, el Gobierno somalí tampoco quiso arriesgarse a firmar la paz antes de las elecciones legislativas que tuvieron lugar el 30 de marzo de 1964 ya que eran plenamente conscientes del impacto que podría tener el anuncio de la paz en un electorado inmerso en el fervor nacionalista e irredentista. El partido gobernante, el *Somali Youth League (SYL)*, logró cosechar una gran victoria con el 51,67% de los votos que se tradujo en una mayoría absoluta con más de 69 escaños<sup>284</sup>. No extraña, por tanto, que en primer lugar se firmara un alto el fuego el 31 de marzo, justo un día después de la cita electoral<sup>285</sup>, que se hizo efectiva el 8 de abril cuando las tropas etíopes abandonaron la frontera<sup>286</sup>.

Aquel acuerdo se firmó el mismo día en el que se produjeron los últimos enfrentamientos entre ambos países. Como publicó el periódico británico *The Times*, ese mismo día dos aviones etíopes atacaron diferentes localidades de Somalia, especialmente la ciudad de Hargeisa y se registró un importante enfrentamiento en la ciudad de

---

<sup>278</sup> S.a., «Mediazione del Sudan fra Etiopia e Somalia», *Il Corriere della Sera*, 11 de febrero de 1964, p.16.

<sup>279</sup> S.a., «Somali attack reported», *The New York Times*, 13 de febrero de 1964, p.2.

<sup>280</sup> S.a., «Somalia e Etiopia sospendono i combattimenti», *Il Corriere della Sera*, 16 de febrero de 1964, p. 7.

<sup>281</sup> S.a., «Ethiopia Charges Truce is broken; Says Somali Troops Attack Three Points at Frontier», *The New York Times*, 17 de febrero de 1964, p. 1.

<sup>282</sup> S.a., «Somali Border Fight Renewed», *The New York Times*, 7 de marzo de 1964, p.12.

<sup>283</sup> S.a., «Fallita l'operazione Ogaden», *Il Corriere della Sera*, 1 de marzo de 1964, p. 4.

<sup>284</sup> Elecciones en Somalia. *African Election Database*. Disponible en: <http://africanelections.tripod.com/so.html> [Consultado el 14 de enero de 2020].

<sup>285</sup> S.a., «Ethiopians and Somalis Agree to Border Truce and Pullback», *The New York Times*, 31 de marzo de 1964, p. 1.

<sup>286</sup> S.a., «Ethiopian Force quits border», *The New York Times*, 9 de abril de 1964, p.17.

Tugwajaleh<sup>287</sup>. Igualmente, en el puesto fronterizo de Ferfer se produjo un desencuentro entre las tropas regulares de Somalia y Etiopía<sup>288</sup>. Según Mark Fontrier, el acuerdo de paz firmado el 1 de abril se centró en los siguientes puntos: reafirmación del cese bélico, creación desde ese mismo día de una franja desmilitarizada de 6 a 10 millas de la frontera, la creación de una comisión mixta para supervisar la retirada de las fuerzas armadas, la cesación de cualquier tipo de propaganda hostil a partir del 2 de abril y el compromiso de que se mantendrían las negociaciones en la siguiente reunión de la OUA<sup>289</sup>. Aunque no está del todo claro cuál fue el número de fallecidos debido al conflicto y resulta muy difícil saber el número exacto debido a la falta de registros y a que muchas de las víctimas eran nómadas, Shinn y Ofcansky señalaron que probablemente la cifra sería próxima a los 2.000 decesos<sup>290</sup>.

Pero ¿cuál era la importancia del territorio para que ambos Estados se enfrentaran en una guerra abierta por mantenerlo bajo su control? Lefebvre destacó que la causa de este conflicto tenía que ver, en primer lugar, con la cantidad de población ya que entre 300.500-500.000 somalíes habitaban el territorio y el Haud concentraba las principales tierras de pastoreo a las que se dirigían numerosos nómadas somalíes cada temporada. Para Etiopía, el Ogaden representaba una cuarta parte del total de su territorio y su pérdida podría poner en tela de juicio la estabilidad del Imperio. A esto habría que sumar que se ponía en peligro el control del ferrocarril que unía Addis Abeba con Yibuti y que era la principal vía comercial con el exterior<sup>291</sup>.

Las consecuencias de la guerra son incuestionables: Somalia no solo no lograba la ansiada unión de uno de los «territorios perdidos» sino que, además, Etiopía le impuso

---

<sup>287</sup> S.a. «Ethiopians Bomb Somalia Town», *The Times*, 1 de abril de 1964, p.8. Disponible en: <https://www.thetimes.co.uk/archive/article/1964-04-01/8/12.html?region=global#start%3D1964-04-01%26end%3D1969-10-15%26terms%3DSomalia%26back%3D/tto/archive/find/Somalia/w:1964-04-01%7E1969-10-15/1%26prev%3D/tto/archive/frame/goto/Somalia/w:1964-04-01%7E1969-10-15/7%26next%3D/tto/archive/frame/goto/Somalia/w:1964-04-01%7E1969-10-15/9> [Consultado el 7 de junio de 2020].

<sup>288</sup> S.a. «Fighting at border station», *The Times*, 1 de abril de 1964, p.8. Disponible en: <https://www.thetimes.co.uk/archive/article/1964-04-01/8/12.html?region=global#start%3D1964-04-01%26end%3D1969-10-15%26terms%3DSomalia%26back%3D/tto/archive/find/Somalia/w:1964-04-01%7E1969-10-15/1%26prev%3D/tto/archive/frame/goto/Somalia/w:1964-04-01%7E1969-10-15/7%26next%3D/tto/archive/frame/goto/Somalia/w:1964-04-01%7E1969-10-15/9> [Consultado el 7 de junio de 2020].

<sup>289</sup> Fontrier, Mark, «La crise de 1963-1964 en Ogadén», *Annales d'Éthiopie*, 20 (2005), pp. 181-194, esp. p. 193. DOI: <https://doi.org/10.3406/ethio.2004.1074>.

<sup>290</sup> Shinn, David H. y Ofcansky, Thomas P., «Ogaden War (1964)», *Historical Dictionary of Ethiopia*. Lanham, Scarecrow Press, 2004, pp- 305-306.

<sup>291</sup> Lefebvre, Jeffrey, «The United States, Ethiopia and the 1963 Somali-Soviet Arms Deal: Containment and the Balance of Power Dilemma in the Horn of Africa», *The Journal of Modern African Studies*, 36 (1998), pp. 611-643, esp. pp. 613-614.

en las cláusulas del acuerdo una desmilitarización de toda la frontera<sup>292</sup>. Etiopía logró mantener su estatus de gran potencia regional y el conflicto hizo que tanto Nairobi como Addis Abeba entendieran la necesidad de mantenerse unidos frente a las agresiones del Estado somalí. De hecho, en ese mismo año, ambos países firmaron un pacto de defensa mutua<sup>293</sup> que, como veremos, estableció un precedente en las relaciones de ambos países. No obstante, la victoria de Etiopía y el acuerdo firmado no solucionaba de forma definitiva la cuestión del Ogaden y las exigencias somalíes. Así lo expresaba un memorándum del Departamento de Estado de Estados Unidos en relación con la guerra y su alianza con Etiopía: «incluso una victoria total de Etiopía sobre Somalia, si es que eso fuera posible, no resolvería el problema de Somalia y además aumentaría la presión sobre el Imperio.»<sup>294</sup> Ciertamente, la firma del acuerdo no significó una paz total en la frontera y los problemas, aunque de mucha menor intensidad, se siguieron sucediendo en años posteriores.

Sin duda, el primer conflicto del Ogaden se convirtió en un precedente de la alta tensión que existiría entre Somalia y Etiopía durante buena parte de la Guerra Fría. Aunque como veremos, en momento puntuales ambos países tendieron al entendimiento, la mayor parte del tiempo el riesgo de un nuevo enfrentamiento bélico estuvo muy presente. La derrota en la guerra de 1964 concienció al Gobierno somalí de la necesidad de aumentar su fuerza militar y modernizar su armamento, con el objetivo de lograr un balance de su ejército respecto al de Etiopía. Esta carrera armamentística estuvo muy presente no solo durante el tiempo de la República, sino también bajo el mandato de Mohamed Siad Barre (1969-1991). El fracaso del Ogaden generó una necesidad acuciante de reforzar la posición de Somalia con un doble objetivo: defenderse de una posible agresión como la ocurrida en ese año y organizar un ejército lo suficientemente fuerte para poder hacerse con los territorios somalíes en Kenia, Etiopía y el Territorio Francés de los Afar y los Issa (TFAI).

---

<sup>292</sup> Arconada Ledesma, Pablo, «From irredentism to State Disintegration...», *art. cit.*, p.97.

<sup>293</sup> Abdisalam M. Issa-Salwe, *Cold War Fallout...*, *op cit.*, p.80.

<sup>294</sup> S.a., «Circular airgram from the Department of State to Certain African Posts», *Office of the Historian, Foreign Relations of the United States, 1964-1968, Volume XXIV, Africa*, Documento 290, 21 de marzo de 1964. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v24/d290> [Consultado el 4 de junio de 2020].

*c) Las relaciones posteriores a la guerra (1964-1969)*

El acuerdo firmado entre Somalia y Etiopía a principios de abril de 1964 no supuso el final de las disputas por el territorio del Ogaden ni generó un espacio de encuentro entre ambos países que permitiera alcanzar una paz definitiva. Las relaciones entre los dos Estados evolucionaron hasta el final de la República en dos fases bien diferenciadas: un primer periodo que abarcaría los años 1964-1967 y que estuvieron marcados por la desconfianza mutua y la carrera armamentística de ambas partes, y una segunda etapa caracterizada por el entendimiento. Como veremos, a partir de 1967, una serie de cambios tanto internos como externos en Somalia van a allanar el camino hacia una reconciliación etíope-somalí, de forma que el bienio 1967-1969 se caracterizó por ser una fase de relativa calma en la frontera y de entendimiento entre las dos partes.

Los meses inmediatos al fin de la guerra entre Somalia y Etiopía no estuvieron exentos de tensiones. Aunque no se volvió a llegar al enfrentamiento armado abierto, ambos Gobiernos impulsaron políticas en el período 1964-1967 para intentar aumentar su ventaja respecto a su vecino. Esta tendencia generó no pocas discrepancias. En primer lugar, la situación del Ogaden después de abril de 1964 siguió siendo bastante convulsa debido, en primer lugar, a que el Ejecutivo etíope decidió mantener la administración militar y la mayor parte de las ciudades se mantuvieron bajo un régimen de toque de queda que limitó bastante la libertad de las personas que habitaban este territorio. Parece posible que el mando militar no se cambiara por uno civil debido a la desconfianza de Etiopía respecto al Gobierno de Mogadishu y también a la existencia de incidentes durante los meses siguientes al fin del conflicto bélico. De este modo, en mayo de 1964 los líderes de los clanes *ogadeni* denunciaron el asesinato de 75 personas en manos del ejército, así como la confiscación de al menos 14.000 cabezas de ganado. En julio de ese mismo año se volvió a registrar el asesinato de otros 22 somalíes y la desaparición de 8000 animales.

Esta presión, bautizada por el investigador Alexander De Waal como una «guerra económica», se dirigió durante años contra la población del Ogaden desde las más altas instancias del poder en Addis Abeba que incluso llegó a favorecer el asentamiento de la minoría *amhara* en las áreas más fértiles del Ogaden, como la región próxima a la ciudad de Jijiga. A través del registro de tierras y propiedades, el Gobierno etíope dificultó la libertad de los pastores somalíes que, hasta entonces, se habían movido libremente por la

región con sus rebaños durante siglos<sup>295</sup>. El desarrollo de estas políticas internas en la región del Ogaden aumentaron el descontento de la población somalí con el régimen de Haile Selassie y reflejaron que la tensión estaba lejos de desaparecer.

En cuanto a Somalia, los meses después del conflicto, decidió tratar de aumentar su influencia en la arena internacional y ganar cierto apoyo. Aunque la mayor parte de Estados africanos seguían sin apoyar la modificación de fronteras, el Ejecutivo somalí decía estar satisfecho con la situación posbélica. Como citó Touval, la publicación *The National Review*, dependiente del Ministerio de Información de Somalia, reflejó a qué se debía la aparente actitud triunfal de Somalia:

«Por primera vez en la historia reciente, la existencia del problema sobre las fronteras de Somalia ha sido reconocido abiertamente a nivel internacional... África y el mundo conocen ahora que los derechos legítimos de los somalíes bajo dominio extranjero deben ser reconocidos antes de construir una paz permanente en el Este de África y que la Carta de la OUA se convierta en una realidad.»<sup>296</sup>

Esa actitud, que podía considerarse incluso desafiante, vino a reflejar que Somalia, a pesar de haber sido derrotada en la guerra, no perdía su aspiración de recuperar los territorios somalíes bajo dominio extranjero. El nuevo Gobierno somalí, encabezado por el primer ministro Abdirazak Haji Hussein, tampoco cambió su postura respecto a la ideología pansomalista y siguió manteniendo la guerra con el otro Estado vecino, Kenia. Tras la cumbre de El Cairo, organizada en julio de 1964, se evidenció que la OUA no estaba dispuesta a permitir una modificación de fronteras, lo que obligó al gabinete somalí a mantener otras vías para lograr sus objetivos. La única victoria diplomática de Somalia tuvo lugar a finales de 1964 con el apoyo expreso de la Conferencia Islámica que apeló a la «restitución de los territorios perdidos a Somalia que estaban bajo el control del imperialismo cristiano»<sup>297</sup> en clara referencia al Imperio etíope, Kenia y Francia. De hecho, el presidente Osman declaró en 1965 que la reunificación de todos los somalíes eran, y seguiría siendo, el principal objetivo de la nación<sup>298</sup>. Es fácil entender que la postura de Somalia también impidió cualquier tipo de acercamiento con su Estado vecino

---

<sup>295</sup> De Waal, Alexander, *Evil Days. Thirty years of war and famine in Ethiopia*, Nueva York, Africa Watch, 1996, p.71.

<sup>296</sup> Touval, Saadia, *The Boundary Politics of Independent Africa*, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 1972, p.221.

<sup>297</sup> Fontrier, Mark, «La crise de 1963-1964 en Ogadén...», *art. cit.*, pp. 193-194.

<sup>298</sup> Lyons, Terrence, «Crises on Multiples Levels: Somalia and the Horn of Africa», en Ahmed I. Samatar (ed.), *The Somali Challenge: From Catastrophy to Renewal?*, Boulder, Lynne Rienner, 1992, p.7.

y alejó la posibilidad de resolver el contencioso de forma definitiva por la vía diplomática. A pesar de que hubo algunas conversaciones que intentaron acercar posiciones entre los Gobiernos de Etiopía y Somalia, como el de Nueva York en diciembre de 1964 y el de Jartum en mayo de 1965, las relaciones no llegaron a buen puerto<sup>299</sup>.

De hecho, la tensión siguió aumentando a lo largo de todo el año 1965 cuando ambos países se acusaron mutuamente. Por un lado, *Radio Mogadishu*, que dependía directamente del Gobierno somalí, anunció el 16 de marzo de ese año que al menos 65 civiles somalíes y 102 soldados etíopes habían sido ejecutados en las últimas semanas por enfrentamientos en el territorio del Ogaden. La radio del Gobierno señaló directamente como culpable a las fuerzas armadas etíopes que estaban utilizando una violencia desmedida contra la población somalí que habitaba esta región<sup>300</sup>. Igualmente, el Gobierno imperial de Etiopía llegó a acusar a Somalia de que tropas regulares habían cruzado la frontera y habían invadido el territorio etíope<sup>301</sup>. Este episodio fue desmentido por Somalia, aunque la falta de fuentes no nos permite saber qué es lo que ocurrió realmente.

Esta divergencia se vio reforzada de forma inmediata por una creciente carrera armamentística impulsada por los Ejecutivos de Somalia y Etiopía que comenzaron a exigir a las superpotencias un mayor compromiso y el envío de ayuda militar y financiera que les permitiera mantener una posición de superioridad respecto a su adversario. De este modo, nada más terminar el conflicto, Haile Selassie fue consciente de la necesidad de reforzar y modernizar el ejército etíope. Aunque su superioridad había quedado demostrada, la firma del acuerdo entre Somalia y la URSS a finales de 1963 ponía sobre la mesa la posibilidad de un rápido rearme de Mogadishu. Por ello, Etiopía presionó desde junio de 1964 a sus aliados de Washington, y particularmente al embajador estadounidense en Addis Abeba<sup>302</sup>, con el objetivo de lograr más apoyo militar y construir un ejército y una aviación eficiente capaz de mantener la seguridad interna del país y la legítima defensa frente a agresiones externas. Estados Unidos se comprometió a aumentar

---

<sup>299</sup> Fontrier, Mark, «La crise de 1963-1964...», *art. cit.*, p.194.

<sup>300</sup> S.a., «Heavy Casualties in Somalia reported», *The Times*, 17 de marzo de 1965, p.9. Disponible en: <https://www.thetimes.co.uk/archive/article/1965-03-17/9/12.html?region=global#start%3D1964-04-01%26end%3D1969-10-15%26terms%3DSomalia%26back%3D/tto/archive/find/Somalia/w:1964-04-01%7E1969-10-15/5%26prev%3D/tto/archive/frame/goto/Somalia/w:1964-04-01%7E1969-10-15/49%26next%3D/tto/archive/frame/goto/Somalia/w:1964-04-01%7E1969-10-15/51>

<sup>301</sup> L.B., «Smentiti dalla Somalia gli sconfinamenti in Etiopia», *Il Corriere della Sera*, 14 de agosto de 1965, p. 13.

<sup>302</sup> S.a., «Memorandum for the record», *Office of the Historian, Foreign Relations of the United States, 1964-1968, Volume XXIV, Africa, Documento 293*, 5 de junio de 1964. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v24/d293> [Consultado el 8 de junio de 2020].

su ayuda hasta que Etiopía lograra tener un ejército con 40.000 soldados armados<sup>303</sup>. Esta cesión por parte de Washington pudo deberse, como señala un memorándum dirigido al Secretario de Defensa Robert McNamara en julio de 1964, al interés del Gobierno estadounidense en mantener buenas relaciones con Etiopía, el peligro a un deterioro de estas y al temor a una creciente influencia de la URSS y China en los países del África Oriental<sup>304</sup>. Además, Haile Selassie mostró un especial interés en adquirir una serie de aviones de última generación, conocidos como F-5, que les permitiría aumentar su ventaja sobre los ejércitos vecinos. Washington aseguró que el envío llegaría en el período 1966-1967<sup>305</sup>.

Como ya señaló Lefebvre, la obtención de este material bélico representaba un salto definitivo en la modernización y capacidad de ataque del ejército etíope y permitía al país convertirse en uno de los pocos países de África —junto con Sudáfrica, Egipto y Marruecos— en disponer de una tecnología bélica de estas características, lo que le colocaba en una situación de superioridad frente a probables agresiones externas de Somalia<sup>306</sup>.

Por su parte, Mogadishu trató de explotar la buena sintonía que mantenía con la URSS desde 1963 a pesar de que el Gobierno anunció constantemente que defendían una postura de no alineamiento en la arena internacional. Desde 1965 Moscú comenzó a ofrecer un mayor soporte para que Somalia lograra aumentar su capacidad militar. De hecho, como recogió el diario italiano *Il Corriere della Sera*, ese año se ofreció una ayuda de 17.000 millones de dólares en armamento<sup>307</sup>. Además, las fuentes estadounidenses comenzaron a sospechar sobre la posibilidad de que ambos países hubieran pactado la construcción de una base militar soviética en territorio somalí, en la ciudad portuaria de Berbera, en 1964. En el período 1965-1966 la URSS envió armamento pesado a Somalia

---

<sup>303</sup> S.a., «Telegram from the Department of State to the Embassy in Ethiopia », *Office of the Historian, Foreign Relations of the United States, 1964-1968, Volume XXIV, Africa, Documento 294*, 18 de junio de 1964. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v24/d294> [Consultado el 8 de junio de 2020].

<sup>304</sup> S.a., «Memorandum from the Joint Chiefs of Staff to Secretary of Defense McNamara», *Office of the Historian, Foreign Relations of the United States, 1964-1968, Volume XXIV, Africa, Documento 295*, 11 de julio de 1964. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v24/d295> [Consultado el 8 de junio de 2020].

<sup>305</sup> S.a., «Telegram From the Department of State to the Embassy in Ethiopia», *Office of the Historian, Foreign Relations of the United States, 1964-1968, Volume XXIV, Africa, Documento 298*, 10 de noviembre de 1964. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v24/d298> [Consultado el 8 de junio de 2020].

<sup>306</sup> Lefebvre, A. Jeffrey, *Arms for the Horn. US Security Policy in Ethiopia and Somalia, 1953-1991*, Pittsburgh, The University of Pittsburgh Press, 1991, p.125.

<sup>307</sup> Monelli, Paolo, «Mosca ha promesso alla Somalia armi per diciassette miliardi», *Il Corriere della Sera*, 26 de octubre de 1965, p.5.

lo que permitió también aumentar sus fuerzas aéreas que se habían convertido en el eslabón débil durante el conflicto de 1964. Así, el Gobierno tuvo a su disposición seis MiG-15s, veinte Yak-IIs y doce MiG-17s<sup>308</sup>.

La nueva carrera armamentística a la que se adhirió Somalia con el apoyo de la URSS preocupó enormemente al poder etíope que acusó a Moscú de estar impulsando el expansionismo somalí en el Cuerno de África con los efectos de desestabilización que ello podría acarrear a una región ya de por sí bastante inestable<sup>309</sup>. El mismo emperador Haile Selassie mostró su preocupación por lo que consideraba un «envío excesivo de armamento por motivos de defensa nacional o seguridad interna». Según él, Somalia estaba construyendo un ejército de 20.000 hombres en 1967, lo que suponía un soldado por cada cien habitantes, mientras que Etiopía tenía un soldado por cada 625 habitantes<sup>310</sup>. Igualmente, Estados Unidos señaló el peligro de la carrera armamentística en la región, iniciada, según ellos, una vez Somalia firmó el tratado de amistad con la URSS en 1963<sup>311</sup>.

Al temor por la amenaza militar que se extendió entre Somalia y Etiopía por la carrera armamentística, se sumó un nuevo punto de tensión desde 1966. En ese mismo año el General De Gaulle anunció que se organizaría una nueva consulta sobre la vinculación de la Costa Francesa de los somalíes —conocido como Territorio Francés de los Afar y los Issa (TFAI) a partir de 1967— al año siguiente. La posibilidad de que Francia abandonara el Cuerno de África abría un nuevo foco de disputa entre Somalia y Etiopía por el control del pequeño enclave. Por un lado, la mitad sur del territorio estaba habitado por los *issa* —un subclan somalí— y por tanto entraba dentro de los planes pansomalistas del Gobierno de Somalia. Etiopía quería evitar a toda costa que Mogadishu controlara Yibuti que era el principal puerto comercial por el que salían las mercancías etíopes.

No profundizaremos mucho más en este tema, ya que en el último apartado de este capítulo se aborda profusamente la disputa etíope-somalí sobre el territorio de Yibuti

---

<sup>308</sup> Lefebvre, A. Jeffrey, *Arms for the Horn...*, *op. cit.*, p.128.

<sup>309</sup> Vero, Roberto, «L’Etiopia Rimprovera a Mosca d’incoraggiare l’espansionismo somalo», *Il Corriere della Sera*, 23 de junio de 1966, p.3.

<sup>310</sup> S.a., «Memorandum of Conversation», *Office of the Historian, Foreign Relations of the United States, 1964-1968, Volume XXIV, Africa*, Documento 328, 14 de febrero de 1967. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v24/d328> [Consultado el 8 de junio de 2020].

<sup>311</sup> S.a., «Telegram from the Department of State to the Embassy in Somalia», *Office of the Historian, Foreign Relations of the United States, 1964-1968, Volume XXIV, Africa*, Documento 313, 29 de junio de 1966. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v24/d313> [Consultado el 8 de junio de 2020].



en este período. Si bien, debemos destacar cómo la documentación estadounidense refleja la enorme preocupación del emperador Haile Selassie respecto a la posibilidad de que Somalia pudiera invadir el territorio en el bienio 1966-1967 gracias al aumento armamentístico de su enemigo con apoyo de la URSS. Así los aseveran sendos memoranda dirigidos al presidente Lyndon B. Johnson<sup>312</sup>.

Lo cierto es que para mediados de 1967 la tensión seguía siendo muy elevada entre Somalia y sus Estados vecinos, que además seguía reforzando lazos con países del bloque socialista, como la República Popular Democrática de Corea. De hecho, a principios de abril de 1967 una delegación de Corea del Norte visitó Somalia con el objetivo de reforzar los lazos de los dos países. En el banquete celebrado en el Hotel Juba el presidente de la Asamblea Nacional, Sheik Mukhtar Mohammed, hizo una serie de declaraciones que llaman la atención. Por un lado, hacía una similitud entre la división de Somalia y de Corea debido, según él, a los intereses colonialistas, y en segundo lugar denunciaba la situación de opresión de los pueblos de Somalia que habitaban en otros países de la región<sup>313</sup>. Este discurso nos da una idea de cuál era la postura de Somalia todavía a mediados de ese año: por un lado, seguía manteniendo su discurso irredentista y, por otro, Somalia estaba acercando posiciones con otros Estados de la órbita socialista.

Si bien, resulta sorprendente que la conflictiva escalada que se estaba viviendo en el Cuerno de África desde las independencias diera un giro total en julio de 1967. En ese mes, tuvo lugar en Somalia un cambio en la presidencia del país que afectó al Gobierno, dimitiendo el primer ministro Abdirazak Haji Hussein y sustituyéndole en el cargo Ibrahim Egal. El nuevo *premier* somalí se distanció de la política exterior seguida por sus antecesores y decidió hacer una apuesta firme por la paz con los Estados vecinos que pusiera fin a los conflictos y permitiera cierta estabilidad. Evidentemente, este gesto se dirigió hacia Kenia, país con el que aún estaba en guerra, pero también hacia Etiopía<sup>314</sup>. El punto de inflexión de este cambio en las relaciones regionales del Cuerno de África tuvo lugar el 25 de julio. Unos días después de su elección como primer ministro, Ibrahim

---

<sup>312</sup> Véase: S.a., «Memorandum from the President's Special Assistant (Rostow) to President Johnson», *Office of the Historian, Foreign Relations of the United States, 1964-1968, Volume XXIV, Africa*, Documento 318, 12 de octubre de 1966. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v24/d318> [Consultado el 9 de junio de 2020]. S.a., «Memorandum from Secretary of State Rusk to President Johnson», *Office of the Historian, Foreign Relations of the United States, 1964-1968, Volume XXIV, Africa*, Documento 326, 11 de febrero de 1967. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v24/d326> [Consultado el 9 de junio de 2020].

<sup>313</sup> S.a., «Saturday Evening at the Hotel Giuba – A Banquet Given by the President of the Assembly for the North Korean Delegation», *Corriere della Somalia*, Nº 83, 10 de abril de 1967, p.3.

<sup>314</sup> Arconada Ledesma, Pablo, «Procesos electorales en la República de Somalia...», *art. cit.*, pp. 720-723.

Egal mandaba un telegrama urgente a Washignton solicitando sus buenos oficios para lograr el entendimiento entre Somalia, Kenia, Etiopía y Francia<sup>315</sup>. Además, un mes más tarde Egal se comprometía a poner fin a las acciones violentas de los somalíes disidentes en Kenia y Etiopía y recalca que a pesar de que su Gobierno no tenía un control total sobre los somalíes fuera de las fronteras de la República, haría lo que estuviera en sus manos para frenar los enfrentamientos<sup>316</sup>.

Desde luego, esta nueva postura de Somalia facilitó que se recuperaran las conversaciones con Etiopía. En la cumbre de la OUA de Kinshasa, celebrada los días 11-14 de septiembre, tuvieron lugar conversaciones informales entre el emperador Haile Selassie I y el primer ministro Ibrahim Egal<sup>317</sup>. De aquella cumbre también salió aprobada una resolución del Consejo de Ministros que demuestra un cambio radical en las relaciones entre Etiopía y Somalia. La Resolución CM/Res. 106 (IX) se centró en aprobar la candidatura de Somalia para el Consejo de Seguridad de la ONU, que sustituiría a Etiopía en 1968. Pero lo más relevante fue que en ese mismo documento se expresaba la gratitud de la OUA al Ejecutivo de Etiopía por su iniciativa<sup>318</sup>. Este hecho prueba que la propuesta fue realizada directamente por Addis Abeba y tenía el objetivo de beneficiar a Somalia. Esta decisión ayudaba a generar un buen ambiente entre ambas partes y a normalizar las relaciones.

Además, en aquél encuentro se acordó una visita interministerial en Addis Abeba solo una semana más tarde. Una delegación de representantes somalíes, encabezada por el ministro de interior, Yassin Bur Hassan, llegó a la capital del Imperio el 19 de septiembre para iniciar negociaciones y mejorar las relaciones entre los dos Estados. El ministro declaró que aquella visita era resultado directo del encuentro en Kinshasa y enfatizó que ese solo era «el inicio de una serie de negociaciones entre los dos países»<sup>319</sup>.

---

<sup>315</sup> S.a., «Telegram from the Embassy in Somalia to the Department of the State», *Office of the Historian, Foreign Relations of the United States, 1964-1968, Volume XXIV, Africa*, Documento 340, 27 de julio de 1967. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v24/d340#fn:1.5.4.2.36.208.12.2> [Consultado el 9 de junio de 2020].

<sup>316</sup> S.a., «Information Memorandum from the Assistant Secretary of State for African Affairs (Palmer) to Secretary of State Rusk», *Office of the Historian, Foreign Relations of the United States, 1964-1968, Volume XXIV, Africa*, Documento 342, 22 de agosto de 1967. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v24/d342> [Consultado el 9 de junio de 2020].

<sup>317</sup> Patman, Robert G., *The Soviet Union in the Horn of Africa. The diplomacy of intervention and disengagement*, Cambridge, Cambridge University Press, 1990, p.88.

<sup>318</sup> Resolución del Consejo de Ministros de la OUA, CM/Res. 106 (IX), «Resolution on the Candidature of Somalia for the Security Council», Ninth Ordinary Session of the Council of Ministers, Kinshasa, 4-10 de septiembre de 1967. Disponible en: <https://au.int/en/decisions-99> [Consultado el 4 de marzo de 2020].

<sup>319</sup> S.a., «Ethiopia: Somalia arrives in Ethiopia for talks on improving relations», *British Pathé Archive*, 22 de septiembre de 1967. Disponible en:

Somalia, como muestra de buena voluntad, se comprometió a frenar en la medida de lo posible a los guerrilleros de Etiopía y Kenia y a suspender la propaganda anti-etíope y anti-keniana en sus medios de comunicación de masas, como *Radio Mogadishu*<sup>320</sup>. Estos gestos, sumados a la mejora de las relaciones entre Mogadishu y Nairobi, facilitaron otros encuentros a lo largo de 1967. A finales de octubre, en base a los acuerdos de septiembre, ambos países intercambiaron los aviones interceptados durante los últimos años y entre el 23 y el 30 de noviembre se desarrollaron diversos encuentros entre los embajadores de Somalia y Etiopía para abordar la implementación de otros acuerdos firmados en septiembre.<sup>321</sup>

Durante 1968 las conversaciones siguieron por buen camino, manteniendo encuentros regulares entre los dos países como la visita del Ministro de Exteriores etíope a Mogadishu a principios de febrero de ese año para continuar con las conversaciones. No obstante, había una prerrogativa que Somalia consideraba insoslayable para continuar con los acuerdos y era la cancelación de las medidas de alarma que seguían vigentes en el Ogaden y que afectaba directamente a la población somalí del territorio<sup>322</sup>. Lo cierto es que Gobierno imperial fue reticente a derogar esas medidas, lo que se debía en parte a que seguían produciéndose enfrentamientos en el Ogaden y a la presencia evidente de campamentos de guerrillas próximas a la frontera. A pesar de ello, el emperador comprendió la dificultad a la que se enfrentaba Egal para frenar los ataques<sup>323</sup>.

Esta complicidad entre ambos gobernantes permitió organizar una cumbre en Addis Abeba entre los dos países los días 1-5 de septiembre de 1968 que sentó las bases del nuevo acuerdo de paz etíope-somalí. Como destaca Ismail Samatar en su obra *Africa's first Democrats*, al final del encuentro se publicó un comunicado conjunto en el que Etiopía y Somalia se comprometían a: retirar el apoyo a acciones subversivas contra su vecino; restablecer las conexiones aéreas entre los dos países y permitir la entrada de

---

<https://www.britishpathe.com/video/VLVA8BHVEERKD5KLS6R56L6B625LK-ETHIOPIA-SOMALI-DELEGATION-ARRIVES-IN-ETHIOPIA-FOR-TALKS-ON/query/Somalia> [Consultado el 9 de junio de 2020].

<sup>320</sup> Abdisalam M. Issa-Salwe, *Cold War Fallout...*, *op cit.*, pp. 120-121.

<sup>321</sup> *Ibidem*, p.128.

<sup>322</sup> S.a., «Telegram from the Department of State to the Embassy in Somalia», *Office of the Historian, Foreign Relations of the United States, 1964-1968, Volume XXIV, Africa*, Documento 349, 16 de marzo de 1968. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v24/d349> [Consultado el 9 de junio de 2020].

<sup>323</sup> S.a., «Telegram from the Embassy in Ethiopia to the Department of State», *Office of the Historian, Foreign Relations of the United States, 1964-1968, Volume XXIV, Africa*, Documento 353, 29 de julio de 1968. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v24/d353> [Consultado el 9 de junio de 2020].

aviones en sus respectivos espacios aéreos; Etiopía se comprometía a anular el estado de emergencia en el Ogaden el 16 de septiembre; se acordó el intercambio de propiedades públicas y privadas confiscadas que tendría lugar en la localidad de Tug Wajale el 25 de septiembre; se acordó cerrar un acuerdo cultural, abrir negociaciones sobre las telecomunicaciones y un acuerdo de comercio; además el comercio tradicional de la frontera se reinstauraba de forma inmediata; finalmente los dos Estados velaban por la paz y acordaban crear un Comité Interministerial para abordar posibles problemas que pudieran surgir en la frontera<sup>324</sup>. La publicación de este comunicado conjunto representó un avance en las relaciones bilaterales a todos los niveles, no solo en torno a la paz, sino también en relación con los vínculos económicos, comerciales y culturales que eran básicos para cerrar la herida del enfrentamiento que llevaba activo ya casi una década.

A pesar de que el acuerdo fue muy positivo para ambos Estados, lo cierto es que Ibrahim Egal y el resto de la comitiva ministerial tuvieron que enfrentarse a su vuelta de Addis Abeba al rechazo de la población de Mogadishu que salieron a recibirlos con consignas contrarias al acuerdo y les recriminaron que estuvieran negociando con «los enemigos del Estado»<sup>325</sup>. Este suceso viene a demostrar hasta qué punto las ideas irredentistas habían calado en la población después de que, durante años, los dirigentes de Somalia se habían centrado casi exclusivamente en el objetivo de unificar a todos los clanes somalíes.

Aunque es cierto que el período 1967-1969 fue una fase de relativa calma, los acuerdos firmados no representaron una paz definitiva ni resolvieron el conflicto en la frontera. Esto se debía a que el Gobierno de Somalia no rechazó sus derechos sobre los territorios habitados por somalíes, sino que reconoció la necesidad de buscar una solución bilateral y negociada. Además, un año después había una serie de medidas en el Ogaden que revelaron el descontento de Ibrahim Egal con el Gobierno etíope. En primer lugar, las vías de comunicación entre el norte y el sur de Somalia, cuyo camino más rápido atravesaba una parte del Ogaden, seguían inconexas debido a que Etiopía impedía la circulación de vehículos somalíes en ese territorio. También se registraron algunos desencuentros aislados entre población nómada somalí y las fuerzas de seguridad etíopes a causa de que los somalíes se negaban a pagar la tasa etíope conocida como *gibir* y que normalmente era obligatorio solo para los granjeros sedentarios, pero que también se

---

<sup>324</sup> Ismail Samatar, A., *Africa first Democrats. Somalia's Aden A. Osman and Abdirazak H. Hussein*, Bloomington, Indiana University Press, 2016, pp. 281-283

<sup>325</sup> *Ibidem*, p.215.

estaba exigiendo a la población nómada. Las palabras de Ibrahim Egal en el parlamento en junio de 1969 pusieron de relieve la gravedad de la situación: «el pago de ese impuesto es una provocación que fuerza a las personas a rebelarse» y además soslayó que esa medida generaba «una grave amenaza al proceso de reconciliación». Hasta el golpe de Estado que llevó a Mohamed Siad Barre al poder en octubre de 1969 se siguieron registrando algunos muertos debido a incidentes en la frontera donde se vieron involucradas ambas partes<sup>326</sup>.

Por lo tanto, podemos afirmar que el período posterior a la guerra del Ogaden tuvo dos fases claras. La primera que se desarrolló entre 1964-1967 se caracterizó no por el enfrentamiento abierto, pero sí por la carrera armamentística, la desconfianza mutua y la existencia de enfrentamientos en el Ogaden. El año 1967 representa ese momento de cambio debido sobre todo a la transición política que vivió Somalia y cuyo nuevo Gobierno empezó a apostar por la paz. Aunque el trienio 1967-1969 podría ser considerado como una etapa de entendimiento, lo cierto es que sí que siguieron manteniéndose ciertas tensiones, aunque a un nivel mucho más bajo. Los sucesivos encuentros entre representantes de Etiopía y Somalia ponen sobre la mesa las buenas intenciones de ambos Gobiernos sin embargo esta fase de desescalada resultó ser bastante frágil: no hubo un acuerdo de paz definitivo. Somalia, aunque rechazaba la vía armada, seguía defendiendo la unión de todos los somalíes. Eso evidentemente era un escollo para lograr un acuerdo que llevara a la región a una estabilidad real. Además, las medidas que siguieron vigentes en el Ogaden discriminaban a la población somalí e impedían la avenencia entre el Gobierno etíope y la población de este territorio. Igualmente, normas como la prohibición de circulación de vehículos con origen somalí por el Ogadén, además de afectar directamente al comercio, la economía y la cohesión interna de Somalia, demostraban que Etiopía seguía sin fiarse de su vecino ya en 1969.

#### *d) El papel de la OUA frente al contencioso etíope-somalí*

Además de analizar las relaciones entre Somalia y los Estados vecinos, resulta esencial comprender cuál fue la reacción de la principal institución africana respecto a las

---

<sup>326</sup> S.a., « Policy aims at unification», *The Times*, 16 de septiembre de 1969, p.32. Disponible en: <https://www.thetimes.co.uk/archive/article/1969-09-16/32/3.html?region=global#start%3D1964-04-01%26end%3D1969-10-15%26terms%3DSomalia%26back%3D/tto/archive/find/Somalia/w:1964-04-01%7E1969-10-15/4%26prev%3D/tto/archive/frame/goto/Somalia/w:1964-04-01%7E1969-10-15/32%26next%3D/tto/archive/frame/goto/Somalia/w:1964-04-01%7E1969-10-15/34> [Consultado el 9 de junio de 2020].

disputas territoriales que surgieron en el Cuerno de África. Este análisis nos permite, por un lado, completar el rompecabezas de las relaciones regionales y además nos posibilita comprender cómo actuaron otras entidades regionales africanas posteriores como la Unión Africana (UA) o la Autoridad Intergubernamental sobre el Desarrollo (IGAD).

La OUA se encontró, desde su nacimiento, en medio de un debate sobre las fronteras africanas. La mayor parte de países independientes apoyaron el respeto a las fronteras heredadas de la colonización con el claro objetivo de evitar la excesiva fragmentación territorial, así como soslayar posibles nuevos conflictos. Sin embargo, existieron dos países que se opusieron a estas tesis, apostando por posibles modificaciones fronterizas. Ambos Estados fueron los únicos miembros de la OUA con aspiraciones irredentistas: por un lado, Marruecos, cuyo objetivo era el de construir un Gran Marruecos que abarcara la colonia del Río de Oro española y territorios de Argelia, con la que llegó a enfrentarse durante la Guerra de las Arenas ya mencionada. El otro país fue Somalia que desde la unificación de 1960 tenía el objetivo expreso de unir a todos los pueblos somalíes que habitaban en Somalia, Kenia, Etiopía y la Somalia francesa.

Tanto Marruecos como Somalia se encontraron con el muro de la OUA que, en su carta fundacional, aprobó la inviolabilidad territorial y la sacralidad de las fronteras heredadas. De este modo, en el punto 3, Artículo 3, la OUA se comprometía a «respetar a la soberanía e integridad territorial de cada Estado y a su derecho inalienable a la existencia independiente»<sup>327</sup>. El enfrentamiento fue visible en la propia fundación de esta institución africana de la que Marruecos se ausentó por su posición contraria al respeto de las fronteras<sup>328</sup> y donde el presidente de Somalia, Aden Abullahi Osman se pronunció de la siguiente manera:

«Etiopía ha tomado posesión de una gran parte del territorio somalí sin consentimiento y en contra de los deseos de sus habitantes. El Gobierno de Somalia no tiene intenciones de aumentar su territorio, está exigiendo que se aplique el derecho de autodeterminación.»

El primer ministro etíope, Akilou Wolde, respondió a las palabras del presidente somalí:

---

<sup>327</sup> Carta fundacional de la Organización para la Unidad Africana, 25 de mayo de 1963. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/treaties/7759-file-oau\\_charter\\_1963.pdf](https://au.int/sites/default/files/treaties/7759-file-oau_charter_1963.pdf) [Consultado el 4 de marzo de 2020].

<sup>328</sup> Rossi, Gianluigi, «The OAU: Result of a decade», *International Journal of Politics*, 4/4 (1975), pp. 15-34.

«No hay ningún registro en la historia ni de un Estado ni de una nación somalí. Lamento decirlo, pero eso también es un hecho. Un tratado internacional regula las fronteras entre los dos países. Si la República Somalí no reconoce el tratado, entonces ni siquiera existirá. Si no busca el engrandecimiento territorial, entonces, ¿qué es lo que busca? ¿En qué se basa para reclamar? ¿En un razonamiento lingüístico o en motivos religiosos?»<sup>329</sup>.

Es evidente que Etiopía contaba con el apoyo de casi todos los países miembros de la OUA que no dudaron en dar la espalda a los objetivos de unificación somalí. Este apoyo no fue baladí ya que, de alguna forma, conseguía ilegalizar en el escenario continental cualquier aspiración de Somalia de modificar las fronteras. Esta unidad se reprodujo un año más tarde, durante la Primera Sesión Ordinaria de la OUA en julio de 1964 celebrada en El Cairo. En ese encuentro, se aprobó la resolución AHG/Res. 16 (1) en el que se especificó que la institución:

- «1. Reafirma solemnemente el estricto respeto por parte de todos los Estados Miembros de la Organización de los principios establecidos en el párrafo 3 del artículo III de la Carta de la Organización de la Unidad Africana.
2. Declara solemnemente que todos los Estados Miembros se comprometen a respetar las fronteras existentes en el logro de su independencia nacional.»<sup>330</sup>

Resulta obvio que esta necesidad de reiterar la sacralidad de las fronteras africanas un año después de la fundación de la OUA responde a los dos conflictos abiertos que se habían producido en el Cuerno de África y cuyo principal centro era Somalia: la Guerra de Shifta y la Guerra de Ogaden. Esta situación también vino a demostrar la incapacidad de la Organización para la Unidad Africana de que las disputas territoriales fueran solucionadas por la vía diplomática en su seno. Incluso unos meses antes, en un encuentro extraordinario en la ciudad de Lagos (Nigeria), el Consejo de Ministros de la organización se vio obligado a publicar un «Borrador de Protocolo sobre mediación, conciliación y arbitraje»<sup>331</sup>. Los conflictos que se habían producido entre Marruecos y Argelia, y los que

---

<sup>329</sup> *The Addis Ababa Summit*, Addis Ababa: Publications and Foreign Languages Press Department, 1963, pp. 75-78.

<sup>330</sup> Resolución de la Asamblea de Jefes de Estado de la OUA, AHG/Res 16(I), «Border disputes among African States», First ordinary session of the Assembly of Heads of State and Government, Cairo, 17-21 de julio de 1964. Disponible en: <https://au.int/en/decisions/assembly-heads-state-and-government-first-ordinary-session-0> [Consultado el 4 de marzo de 2020].

<sup>331</sup> Resolución del Consejo de Ministros de la OUA, CM/Res. 25 (II), «Draft Protocol on mediation, conciliation and arbitration», Second Ordinary Session of the Council of Ministers, Lagos, 24-29 de febrero

se estaban desarrollando en el Cuerno de África, pusieron de relieve la emergente necesidad de crear un marco para la resolución de estos enfrentamientos. Este borrador fue finalizado y aprobado durante la Conferencia de El Cairo, de forma que el nuevo Protocolo se convertía en el marco para la resolución de controversias de cualquier tipo, transformando los conflictos militares en disputas de tipo diplomático. Una de las medidas más novedosas fue la creación de una Comisión que, supuestamente, sería nombrada con el objetivo de llevar a buen puerto las negociaciones y evitar la confrontación<sup>332</sup>.

En lo relativo a las controversias puntuales, la OUA se fue posicionando en cada una de ellas con la aprobación de diferentes resoluciones. Sobre las relaciones etíope-somalíes y la lucha por el control del Ogaden, la OUA aprobó la Resolución ECM/Res. 3 (II) en febrero de 1964 en Dar es Salaam, solo unas semanas después de que estallara el conflicto. En virtud de esta, la OUA:

«Llama solemnemente a los Gobiernos de Etiopía y Somalia a que ordenen un inmediato cese del fuego y abstenerse de toda acción hostil. Recomienda a los Gobiernos que adopten medidas para poner fin a todas las campañas de naturaleza provocativa o insultante. Pide a los Gobiernos de Etiopía y de Somalia que actúen con el espíritu de párrafo 4 del Artículo III de la Carta al entablar una negociación para la resolución pacífica de su disputa. Exhorta a todos los Estados africanos que tienen una misión diplomática o consular en Etiopía y Somalia a que hagan todo lo posible por ayudar a la aplicación de la cesación del fuego.»<sup>333</sup>

Es interesante la reacción de la organización que, claramente, no se posicionó sobre el conflicto, tratando de mediar entre los dos contendientes. Aunque claramente la aspiración de Somalia podía haber provocado el conflicto, lo cierto es que no se sabía, a ciencia cierta, quién inició dicho enfrentamiento. Además, en el final de la resolución se solicita la ayuda de todos los Estados africanos para que trataran de mediar en el conflicto, no refiriéndose a la propia OUA. Ante la situación es lógico que la unión buscara un mecanismo para que, en futuros enfrentamientos, estos se solucionaran por la vía pacífica.

---

de 1964. Disponible en: <https://au.int/en/decisions/council-ministers-meeting-its-second-extraordinary-session-0> [Consultado el 4 de marzo de 2020].

<sup>332</sup> Organization of African Unity: Protocol of the Commission of Mediation, Conciliation and Arbitration, *International Legal Materials*, 3/6 (1964), pp. 1116-1124.

<sup>333</sup> Resolución del Consejo de Ministros de la OUA, ECM/Res. 3 (II), Second Extra-Ordinary Session of the Council of Ministers, Dar es Salaam, 12-15 de febrero de 1964. Disponible en: <https://au.int/en/decisions/council-ministers-meeting-its-second-extraordinary-session> [Consultado el 4 de marzo de 2020].



No es por tanto una coincidencia el hecho de que, en el siguiente encuentro de Lagos, tan solo dos semanas más tarde, se creara el borrador del protocolo que ya hemos mencionado.

En el encuentro de Lagos, que se produjo entre el 24 y el 29 de febrero, el Consejo de Ministros aprobó la Resolución CM/Res. 16 (II) en el cual felicitaban a Etiopía y a Somalia por haber ordenado de inmediato un alto el fuego y haber establecido una atmósfera de distensión<sup>334</sup>. El hecho de que esta resolución revelase que hacia finales de febrero de 1964 los dos países habían abandonado la vía armada pone de relieve la confusión en lo relativo a la Guerra de Ogaden de 1964. La mayor parte de las fuentes que hemos citado en el apartado sobre esta guerra expresaban que Somalia y Etiopía se habían enfrentado militarmente desde enero hasta principios de abril, cuando se firmó la paz. Aunque existieron diferentes treguas, lo cierto es que duraban poco más de dos días. Esto demuestra dos hechos: la falta de información veraz y la confusión que causaba este conflicto en la OUA y la escasa efectividad de las resoluciones de la institución africana en la práctica.

Si bien, hay autores que defienden que la paz se alcanzó gracias a los esfuerzos de la OUA. Por un lado, Marc Fontrier, indicó que la mediación de Sudán en el conflicto bajo los auspicios de la OUA fue la principal razón de que la guerra etíope-somalí finalizara a principios de abril. Ambos Estados se reunieron desde el 24 de marzo en Jartum para buscar una salida pactada<sup>335</sup>. El mismo punto de vista defiende Abdisalam Issa-Salwe que además señaló el destacado papel que tuvo la OUA como foro para la resolución del conflicto. Si bien, esto se debió a que la ONU y su secretario general, U Thant, consideraron que el lugar de debate para un asunto interno africano era la OUA y no el Consejo de Seguridad de la ONU. Evidentemente, Somalia prefería que el debate se internacionalizara porque podría conseguir más apoyos del exterior, ya que en el continente africano solo contó con el apoyo de Marruecos<sup>336</sup>.

Pero entonces ¿fue determinante el rol desempeñado por la OUA en el fin del conflicto? Aunque compartimos en parte la opinión de que el papel de Sudán como mediador bajo los auspicios de la OUA fue importante, lo cierto es que también creemos

---

<sup>334</sup> Resolución del Consejo de Ministros de la OUA, CM/Res. 16 (II), «Border dispute between Ethiopia and Somalia», Second Ordinary Session of the Council of Ministers, Lagos, 24-29 de febrero de 1964. Disponible en: <https://au.int/en/decisions/council-ministers-meeting-its-second-extraordinary-session-0> [Consultado el 4 de marzo de 2020].

<sup>335</sup> Fontrier, Mark, «La crise de 1963-1964...», *art. cit.*, pp.192-193.

<sup>336</sup> Abdisalam M. Issa-Salwe, *Cold War Fallout...*, *op cit.*, pp. 95-96.

que su desempeño ha sido exagerado. No podemos pasar por alto que la principal razón que llevó a Somalia a firmar el acuerdo de paz fue la incapacidad de hacer frente a las fuerzas armadas etíopes que ya para finales de marzo tenían la situación casi bajo control total. Además, Etiopía atacaba de forma frecuente localidades somalíes con su aviación, lo que ponía en una situación bastante débil a Somalia. También es cierto que Mogadishu estaba involucrado de forma indirecta contra Kenia en la Guerra de Shifta que más adelante analizaremos, lo que bien pudo aumentar sus intenciones de cerrar cuanto antes uno de sus frentes bélicos. Por tanto, aunque la OUA fuera el marco en la que se puso fin a la guerra, no creemos que se pueda afirmar que la resolución del conflicto se debió a los instrumentos de la OUA, o su presión, sino más bien a la superioridad etíope y a la búsqueda de un alto el fuego por parte de Somalia debido a su crítica situación.

#### **4.2.2. La frontera sur: Kenia**

Kenia se convirtió en otro de los objetivos de los intereses de Somalia en su plan para construir un Estado que integrara a todos los somalíes. Concretamente, el Gobierno de la República de Somalia reclamaba la casi totalidad del denominado *North Frontier District (NFD)* que más tarde será reducido y conocido como *North Eastern Province (NEP)*. Este territorio estuvo habitado por población somalí que se movía libremente por el territorio, al menos hasta la consolidación de las fronteras de Etiopía, Somalia y Kenia. En este apartado vamos a analizar los orígenes de esta disputada y cómo se desarrollaron las relaciones keniano-somalíes que estuvieron marcadas, desde la independencia de Kenia a finales de 1963, por un tipo de guerra muy diferente al caso etíope. La denominada Guerra de Shifta se desarrolló en el período 1963-1967 y fue un conflicto sobre todo civil por su carácter interno. Si bien, como veremos, la participación de Somalia fue perentoria durante todo el lustro.

##### *a) Del reparto colonial a la crisis en el North Frontier District (1899-1960)*

Tal y como ya ocurrió en el caso de la frontera etíope-somalí, las relaciones entre Kenia y Somalia se vieron afectadas debido en parte a la herencia colonial recibida tras la independencia de Somalia en 1960 y la de Kenia en 1963. Kenia fue colonia británica, de hecho, se llegó a considerar una de las joyas de la corona y una tierra prometida para miles de colonos británicos. Sin embargo, no todos los territorios de la colonia tuvieron el mismo interés. La región que más tarde se conoció como *NEP* se convirtió en un

territorio marginal debido a la falta de minerales y recursos agrícolas, especialmente si lo comparamos con las tierras fértiles del Valle del Rift. El interés británico en la zona se centró en la creación de una especie de zona de contención frente al expansionismo etíope e italiano.

La región del *NEP*, que ocupaba una quinta parte del territorio total de Kenia, es una zona semiárida, donde convivieron durante siglos diferentes pueblos. Tal y como describió Hannah Whittaker:

«el *NFD* era el hogar de un número de grupos étnicos interrelacionados que incluía a los *boran*, *rendille*, *gabra*, *sakyue* y *burji*, además de los somalíes que eran el grupo mayoritario en el *North Eastern Province (NEP)*. Los grupos somalíes del *NEP* están divididos en varios clanes y subclanes como los *marehan*, *ogaden*, *ajuran*, *degodia*, *gurreh* y *murille*, destacan los *abd wak*, *abdalla* y *aulihan* que forman parte de la rama de los *ogaden*»<sup>337</sup>.

Los británicos, que empezaron a ocupar diferentes territorios de la actual Kenia desde finales del siglo XIX, mandaron varias expediciones al norte de la región a partir de 1899. Moyse-Bartlett en *The King's African Rifles* hizo referencia a cómo los oficiales británicos empezaron a asentarse en la región desde 1909. Precisamente, en ese año se registró la llegada de 10.000 somalíes cuya presión migratoria obligó a Gran Bretaña a replantearse su estrategia en la región. Así, se establecieron puestos administrativos en Moyale y Marsabit en 1909 y en Wajir en 1912<sup>338</sup>. Las grandes migraciones somalíes tuvieron lugar hasta 1912, aunque estas, como indica I.M. Lewis, nunca llegaron a detenerse<sup>339</sup>. Ciertamente, la zona del *NFD* había sido un territorio migratorio durante siglos y los británicos no iban a cambiar ese hecho. En esta región convivían más de «doce comunidades nómadas cuya residencia fluctuaba entre los territorios británicos, etíopes e italianos. Las frecuentes sequías causaban movimientos irregulares e impredecibles. A ello se unieron los movimientos forzados en respuesta a las incursiones coloniales y a la huida frente al pago de impuestos»<sup>340</sup>.

---

<sup>337</sup> Whittaker, Hannah, «Legacies of Empire: State Violence and Collective Punishment in Kenya's North Eastern Province, c. 1963–Present», *The Journal of Imperial and Commonwealth History*, 43/4 (2015), pp. 641–657, esp. p. 643. DOI: <https://doi.org/10.1080/03086534.2015.1083232>.

<sup>338</sup> Moyse-Bartlett, H., *The King's African Rifles. A study in the military History of East and Central Africa, 1890-1945*, Londres, Naval and Military Press, 2012, pp. 212-214.

<sup>339</sup> Lewis, Ioan Myrddin, «The Somali Conquest of the Horn of Africa... », *art. cit.*, p. 227.

<sup>340</sup> Gufu Oba, «Colonial resource capture: triggers of ethnic conflicts in the Northern Frontier District of Kenya, 1903–1930s», *Journal of Eastern African Studies*, 5/3 (2011), pp. 505-534, esp. p. 510. DOI: <https://doi.org/10.1080/17531055.2011.611666>.

No obstante, parece que mantener un control efectivo del territorio no fue del interés de los colonizadores, al menos hasta después de la Gran Guerra. Esto fue visible en la falta de construcción de infraestructuras y comunicaciones, especialmente de ferrocarriles, que facilitaron la penetración colonial hacia el interior del continente en otras regiones, pero no en el *NFD*. Ciertamente, Gran Bretaña impulsó las conexiones entre aquellos territorios que le podían reportar algún beneficio. H.A. Mwanzi mencionó, por ejemplo, el caso de la construcción del ferrocarril entre Uganda y Mombasa en 1901<sup>341</sup>. La falta de potencial para el desarrollo económico y la creciente presión migratoria de poblaciones somalíes pudo convencer a los británicos de que la pacificación total no merecía la pena. Fue a partir de 1919 cuando la metrópolis logró mantener cierto control de la región, una vez consiguió desarmar a las resistencias somalíes a las que se habían enfrentado desde principios de siglo<sup>342</sup>. Si bien, parece que las resistencias de los pueblos oriundos del *NFD* que lucharon desde el principio contra los británicos, obstaculizaron su asentamiento. Algunos de estos levantamientos tuvieron lugar incluso antes de 1899 en las zonas de Kismayo donde los *ogaden*, los *mazrui* y los *akamba* se resistieron a la invasión británica al menos hasta su derrota en ese año con la llegada de refuerzos de origen indio<sup>343</sup>.

Como destacó Hannah Whittaker, la posición británica fue bastante incierta debido al continuo movimiento de personas y mercancías en las fronteras con Etiopía y Somalia. La incapacidad de controlar las fronteras y frenar los conflictos por los recursos entre diversas comunidades demostró la falta de una administración estable. Si bien, a partir de 1930 se desarrolló una política fronteriza en base al *Special District Administration Ordinance (SDAO)* que otorgó la capacidad de crear «fronteras de pastoreo» entre los diferentes grupos étnicos al Comisario Provincial. A través de la progresiva aplicación de esta ordenanza, los británicos lograron crear un precedente para el castigo colectivo en las zonas del *NFD* y establecer un sistema de administración militar. Cualquier violación de la normativa se castigó con la confiscación de cabezas de ganado, prisión o incluso incautación de propiedades y deportación<sup>344</sup>. Desde luego este hecho se convirtió en todo un precedente para el desarrollo posterior de los

---

<sup>341</sup> Mwanzi, H.A., «African initiatives and resistance in East Africa» en Adu Boahen A. (Ed.) *General History of Africa VII. Africa under colonial domination 1880-1935*, París, UNESCO, 2000, pp. 149-168, esp. p. 154.

<sup>342</sup> Turton, E. R., «Somali Resistance to Colonial Rule and the Development of Somali Political Activity in Kenya 1893–1960», *Journal of African History*, 13 (1972), p. 119–143, esp. pp. 121-126.

<sup>343</sup> Mwanzi H.A., «African initiatives and resistance...», *op. cit.*, p. 156.

<sup>344</sup> Whittaker, Hannah, «Legacies of Empire...», *art. cit.*, p.644.

acontecimientos y de los desencuentros entre la población local y el mandato británico, así como el enfrentamiento contra el Gobierno de la Kenia independiente desde 1963. Otra de las soluciones aportadas por las autoridades británicas para pacificar la zona y frenar la migración somalí fue ceder una franja de territorio a la Somalia italiana que se hizo en virtud de la decisión de la Comisión de la Frontera de Jubaland<sup>345</sup>, creando una nueva frontera entre el río Juba y el *NFD*. Esta cesión se materializó con la firma de los acuerdos en 1924 que, a lo largo de 12 artículos, especificaban las condiciones de esta entrega territorial del *Jubaland* a Italia<sup>346</sup>. Finalmente, y como citó N.L. King, «el 29 de junio de 1925, como ya he relatado antes, en Jubaland dejó de ondear la bandera británica»<sup>347</sup>.

El *NFD* durante las décadas de 1930-1960 siguió siendo un territorio bastante denostado, aislado incluso del resto de la colonia, lo que acabó generando la existencia de dinámicas diferenciadoras entre la población de esta región y el resto de la colonia. Las autoridades británicas fueron plenamente conscientes de esta situación y buscaron «soluciones» que rebajara el nivel de protestas en la zona, especialmente entre la comunidad somalí. Así, se propuso la creación de una «Reserva Somalí» que no llegó a fructificar por considerar que incrementaría los problemas en la región. Igualmente, para evitar los conflictos entre las diversas poblaciones por los recursos, los británicos crearon «fronteras internas de pastoreo». Lejos de solucionar los enfrentamientos, estos incrementaron al encerrar en espacios delimitados a los grupos en virtud de su origen étnico<sup>348</sup>.

En este contexto, llegamos a la década de 1960 cuando la situación se tensó hasta extremos insospechados. Como ya hemos comentado, Somalia se independizó en 1960 y desde el primer momento su Gobierno apostó por el proyecto irredentista de la Gran Somalia. La unificación de la Somalia italiana y el Somaliland británico dio alas a las aspiraciones unionistas de los clanes somalíes de Etiopía y el Somaliland francés, pero también de Kenia. No obstante, el deseo de crear un Estado unitario somalí no fue la única causa que llevó al Gobierno somalí a exigir la anexión del *NFD*. Así, esta unión no estaba

---

<sup>345</sup> Las dimensiones del territorio de Jubaland se pueden consultar en el Mapa 5, disponible en el Anexo 2.

<sup>346</sup> S.a., «Il testo della convenzione italo-inglese per la cessione del Giubaland a l'Italia», *Bollettino della Società Africana d'Italia*, Anno XLIII, 1924, pp. 166-170. Disponible en: <http://digitale.bnc.roma.sbn.it/tecadigitale/emeroteca/classic/TO00085511/1924> [Consultado el 26 de febrero de 2020].

<sup>347</sup> King, L.N., «The Work of the Jubaland Boundary Commission», *The Geographical Journal*, 72/5 (1928), pp. 420-435, esp. p. 421.

<sup>348</sup> Gufu Oba, «Colonial resource capture...», *art. cit.*, p.513.

solo condicionada por las conexiones religiosas y étnicas, sino que también buscaba la articulación de los medios pastoriles. Como destacó H. Mahmoud, Somalia contaba con el apoyo de una amplia mayoría en los territorios del *NFD*, incluso de los que no se consideraban somalíes, pero sí musulmanes, como ocurrió con grupos *isiolo*, *boran* y *rendile*<sup>349</sup>. Este apoyo entre la comunidad islámica a la unión con Somalia está relacionado con la constitución de Kenia como un país de mayoría cristiana, así como sus élites. Además, es probable que el histórico abandono del *NFD* frente al resto de Kenia generase un sentimiento de aislamiento que acabó provocando la necesidad de organizarse para defender sus propios intereses. Fue así como surgieron diferentes partidos como el *Northern Province People's Progressive Party (NPPPP)* que apostaba por la unión con Somalia<sup>350</sup>.

Esta situación, que tensó las relaciones entre la población del *NFD* y los británicos, obligó también a posicionarse al principal partido pro-independencia de Kenia, el *Kenyan African National Union (KANU)*. Este partido, fundado en 1961, estuvo encabezado por Jomo Kenyatta que en ese mismo año declaró:

«nosotros, y especialmente el *KANU*, sentimos y hemos dejado claro ante el Gobierno de Somalia que consideramos la *NFD* como parte de Kenia. También consideramos que los somalíes que viven en la *NFD* y en otros lugares de nuestro país son nuestros hermanos. Son parte de Kenia y nos gustaría que vivieran de esa manera. Esta es una pregunta que podemos discutir con los somalíes de la *NFD*, ya que es un asunto interno de Kenia».

A esta declaración respondió el 8 de agosto de 1961 en una rueda de prensa Ali Mohammed Hirave, Ministro de Información de Somalia:

«el *NFD* ha sido siempre una administración separada de Kenia y a sus habitantes se les obligó a pedir un permiso especial para abandonar el territorio y no se les permitió acceder a la escuela en el resto de Kenia ni a buscar empleo. Son personas totalmente aisladas del resto de Kenia»<sup>351</sup>.

Ante la generación de este problema, las autoridades británicas decidieron crear una Comisión Regional de Fronteras que se encargase de analizar la situación a través de

---

<sup>349</sup> Mahmoud, Hussein Abdullahi, «Seeking Citizenship on the Border: Kenya Somalis, the Uncertainty of Belonging, and Public Sphere Interactions», Documento de Conferencia, 2008, p.6. Disponible en: [https://www.codesria.org/IMG/pdf/Hussein\\_A-\\_Mahmoud.pdf](https://www.codesria.org/IMG/pdf/Hussein_A-_Mahmoud.pdf) [Consultado el 21 de febrero de 2019].

<sup>350</sup> Arconada Ledesma Pablo, «Procesos electorales en la República de Somalia...», *art. cit.*, p. 715.

<sup>351</sup> Bakpetu Thompson, Vincent, *Conflict in the Horn of Africa: The Kenya-Somalia border problem 1941-2014*, Nueva York, University Press of America, 2015, p.67.

diferentes informes. Gracias al investigador Bakpetu Thompson, hemos podido acceder a las principales reflexiones de esta comisión que se centró en determinar los niveles de apoyo a la secesión. De este modo, se destacó que los somalíes «Wajir, Mandera, Moyale y Garissa apoyaban la secesión. También contaban con el apoyo de los líderes y ancianos de la mayoría *darod*, *hawiye gurreh* y *ajurans* (medio-somalíes)». Igualmente, los partidos políticos regionales también se unieron a la causa independentista, como el *Northern Frontier Democratic Party (NFDP)* el *Peoples National League (PNL)* y el *National Political Movement (NPM)* el gran aliado del *NPPPP*. Si bien, también existieron en la región, aunque minoritarios, partidarios que defendían mantener la unión con Kenia: el *Northern Province United Association (NPUA)*, el *Galla Political Union (GPU)* y el *United Ogaden Somali Association (UOSA)*. Este último llama la atención no solo porque estuviera compuesto por un clan somalí, los *ogadeni*, sino porque además de ser anti-secesionista era también panafricanista y llegó a apostar por una Federación de África Oriental<sup>352</sup>. Finalmente, la comisión consideró que había una fuerte división no entre somalíes o no somalíes, sino entre musulmanes y no musulmanes:

«la gran área desde la frontera con Somalia hasta la línea Somali-Galla, incluyendo las tierras de pastoreo de Ajuran, mantuvieron una opinión en pro de la independencia (...) La comisión encontró que los Gabbra (Marsabit), los no musulmanes boran (Moyale) y las etnias del Tana (Garissa) se consideraban a ellos mismos una parte integral de Kenia, además los Gabbra y los boran tenían afiliación con Etiopía, no con Somalia. Evidentemente también existieron espacios donde las opiniones eran mixtas: localizaciones como Moyale, Marsabit o Garissa, las áreas sakuye y orma y el distrito Isiolo no mantuvieron una opinión clara al respecto de este conflicto»<sup>353</sup>.

Finalmente, la Comisión reveló los datos sobre el apoyo a la secesión. Según la misma, cinco de los seis distritos del *NFD* eran favorables a la independencia. Un 87% lo apoyaba frente a un 13% que consideraba que la región debía seguir siendo parte de Kenia<sup>354</sup>. El Ejecutivo británico, en vista del informe y claramente a favor de la postura de Kenia, planteó el 8 de marzo de 1963 la posibilidad de crear una séptima región únicamente para somalíes, rechazando la posibilidad de escindir el *NFD* y unirlo a

---

<sup>352</sup> Ibidem, pp. 81-88.

<sup>353</sup> Idem.

<sup>354</sup> Kromm, David E., «Irredentism in Africa: The Somali-Kenya Boundary Dispute», *Transactions of the Kansas Academy of Science*, 70/3 (1967), pp. 359-365, esp. p. 362.

Somalia<sup>355</sup>. El parlamentario británico, Duncan Sandys, defendió en la Cámara de los Comunes el 12 de marzo esta medida:

«Suponíamos que esta medida no iba a satisfacer las aspiraciones somalíes, pero (...) tampoco una respuesta más radical estaría justificada. La decisión de este Gobierno de haber cedido el territorio sin el consentimiento de los ministros de Kenia habría provocado reacciones violentas en todo el país y habría incitado al *KANU* y al *KADU* a abandonar el Gobierno.»<sup>356</sup>

Si bien, hubo también otros representantes británicos que apoyaron el objetivo de que el *NFD* acabara siendo unido a Somalia. De este modo, el Conde de Lytton defendió el 3 de abril que

«las áreas en las que encontramos a las personas que apoyan la opinión de los somalíes son las más grandes en población total y tamaño (...) Creo que el 86% de toda la zona del *NFD* quiere la secesión y si no es el 86%, ¿dirá el Gobierno lo que es? Hay zonas más grandes que toda Inglaterra donde no se puede encontrar una sola familia que no la quiera. El grado de unanimidad es tremendo. Sería casi imposible pensar en cualquier otra parte del mundo donde haya tal unanimidad»<sup>357</sup>.

A pesar de estos apoyos, la reacción de Somalia frente a la decisión de crear esa séptima región no se hizo esperar y el 14 de marzo de 1963 el Parlamento somalí abordó la situación sobre el *NFD*. Con una mayoría abrumadora de 70 votos afirmativos frente a 13 votos negativos, se decidió romper relaciones diplomáticas con Gran Bretaña. La ruptura definitiva se llevó a cabo el 18 de marzo cuando el Ministro de Asuntos Exteriores envió la siguiente nota al embajador británico en Mogadishu: «La República de Somalia está preparada para dar a la embajada británica suficiente tiempo para que recojan sus propiedades y concluyan sus asuntos en Mogadishu y Hargeisa.»<sup>358</sup> Un reportaje extraído del Archivo *British Pathé* de esos días nos muestra las imágenes del personal británico y keniano abandonando Somalia después de esta ruptura. Como revela el periodista

---

<sup>355</sup> Actas de Sesión del Parlamento Británico, vol. 673, 8 de marzo de 1963. Disponible en: <https://api.parliament.uk/historic-hansard/written-answers/1963/mar/08/northern-frontier-district> [Consultado el 19 de febrero de 2020].

<sup>356</sup> Actas de Sesión del Parlamento Británico, vol. 673, 12 de marzo de 1963. Disponible en: <https://api.parliament.uk/historic-hansard/commons/1963/mar/12/kenya-new-constitution> [Consultado el 19 de febrero de 2020].

<sup>357</sup> Actas de Sesión del Parlamento británico, vol. 248, 3 de abril de 1963. Disponible en: <https://api.parliament.uk/historic-hansard/lords/1963/apr/03/northern-frontier-district-of-kenya> [Consultado el 21 de febrero de 2020].

<sup>358</sup> Bakpetu Thompson, Vincent, *Conflict in the Horn of Africa...*, op. cit., p.91.



«nuestra embajada en Mogadishu y sus trabajadores han tenido que decir adiós a un país en el que han sido muy felices. En algunos distritos, esta decisión ha sido una sorpresa y el proceso de empaquetar sus propiedades está a la orden del día»<sup>359</sup>. A través del archivo *online* de *Associated Press (AP)* hemos podido acceder también a las explicaciones que el diputado somalí Ibrahim Egal dio ese mismo 18 de marzo sobre la ruptura de las relaciones:

«la Asamblea Nacional dio poder al Gobierno de la República Somalí para romper las relaciones diplomáticas con Gran Bretaña debido a la decisión del Gobierno de Su Majestad de crear una región separada en Kenia que comprende parte del distrito de *NFD*, no reconociendo así los deseos expresados por el pueblo de escindirse de Kenia y unirse a la República Somalí»<sup>360</sup>.

La situación demostraba estar fuera de control ya a principios de ese año y en los meses siguientes se volvió crítica y hubo voces que propusieron soluciones diplomáticas. Así, el Ministro de Justicia de Kenia, Tom Mboya, hizo referencia a la necesidad de discutir el problema de la frontera keniano-somalí en el seno de la Organización para la Unidad Africana, nacida el 25 de mayo de 1963, ya que, exponía, el problema fronterizo del *NFD* no era un caso único en África, sino que otros Estados africanos también tenían esos problemas<sup>361</sup>.

A pesar de los llamamientos a retomar la paz, la tensión fue creciendo hasta finales de 1963. A través de la revisión de algunas portadas de la época, podemos entender la creciente tensión que llevó al estallido definitivo del conflicto. De este modo, el 28 de marzo de 1963 el *Daily Nation*, un periódico de origen colonial de Kenia hacía referencia en su portada a la detención de Alex Kholkole, líder del *NPPPP* en lo que se convirtió en «la primera orden de restricción utilizada en el *NFD* desde 1946, cuando una serie de líderes del *Somali Youth League* fueron detenidos»<sup>362</sup>. Además de este suceso, el 25 de mayo el mismo periódico publicaba el siguiente titular: «Cuatro muertos, y 26 heridos en Isiolo. Situación tensa y peligrosa». Al parecer:

---

<sup>359</sup> S.a., «Somalia breaks off relations», *British Pathé Archive*, 1963. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=8MYLDn5ArpQ> [Consultado el 21 de febrero de 2020].

<sup>360</sup> Entrevista a Ibrahim Egal, «Somalia Break-Sound», *Associated Press Archive*, 18 de marzo de 1963. Disponible en: <http://www.aparchive.com/metadata/youtube/eff8542cd1234d60bea5570ccaca7cdd> [Consultado el 21 de febrero de 2020].

<sup>361</sup> Mboya, Tom, «The Future of Kenya», *African Affairs*, 63/250 (1964), pp. 6-12, esp. p. 12.

<sup>362</sup> S.a., «NFD leader is held. First restriction for 15 years», *Daily Nation*, n°772, 28 de marzo de 1963.

«la policía se enfrentó a mil somalíes, matando a cuatro por disparo e hiriendo a otros nueve durante la batalla que duró una hora. Comenzó a las ocho de la mañana cuando miembros de las etnias meru y turkana se reunieron en una escuela para votar (...) Diecisiete policías fueron heridos durante la batalla. Las votaciones, que se interrumpieron cuando comenzó la pelea, se reanudaron a las 10 de la mañana»<sup>363</sup>.

Este episodio tuvo lugar durante las elecciones al parlamento keniano que se desarrollaron entre los días 18 y 26 de mayo de 1963 y responde a una serie de boicots organizados por grupos somalíes del *NFD* para evitar que se eligieran a los representantes de esa región. A pesar del boicot, la mayoría de los asientos del parlamento se repartieron entre el *KANU*, el *KADU* y el *African People's Party (APP)* que obtuvieron 83, 33 y 8 escaños<sup>364</sup>. De este modo, ningún partido secesionista obtuvo representación en el parlamento, lo que sin duda se debió al apoyo al boicot a su negación a participar en las elecciones. Los resultados electorales se pueden consultar en el Anexo, Tabla 6. A este acontecimiento se refirió el primer ministro somalí Aden en la OUA en su primera sesión en 1963:

«La población, boicoteando las elecciones de Kenia, han demostrado que no consienten participar en el gobierno de ese país. Debido a que Gran Bretaña ha rechazado reconocer el deseo del NFD a la independencia, se está produciendo una situación de levantamiento generalizado.»<sup>365</sup>

Finalmente, el *Daily Nation* publicó el 13 de noviembre de 1963 una noticia en la que revelaba que el primer ministro de Kenia —todavía bajo el dominio británico— se dirigió al Ministro de Asuntos Exteriores de Somalia, Abudllahi Issa, al que le exigió que dejara de reclamar el *NFD* como un territorio propio de Somalia, así como territorios de otros países de la región, en clara referencia al Ogaden. Además, Kenyatta señaló que los incidentes que se estaban desarrollando en ese territorio estaba agravando las relaciones amistosas entre los dos países<sup>366</sup>. La situación se desbordó totalmente un mes después

---

<sup>363</sup> Michael Harris, «Four Death, 26 hurt in Isiolo. Situation tense and dangerous», *Daily Nation*, n° 822, 25 de mayo de 1963.

<sup>364</sup> Resultado de las elecciones en Kenia, Kenya: 1963 House of Representatives election results, African Democracy Encyclopaedia Project. Disponible en: <https://www.eisa.org.za/wep/ken1963results.htm> [Consultado el 21 de febrero de 2020].

<sup>365</sup> S.a., «Speeches and Statements made at the first Organization of African Unity (O.A.U.) Summit», Unión Africana, 22-25 de mayo de 1963, p.109. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/speeches/38523-sp-oau\\_summit\\_may\\_1963\\_speeches.pdf](https://au.int/sites/default/files/speeches/38523-sp-oau_summit_may_1963_speeches.pdf) [Consultado el 5 de septiembre de 2020].

<sup>366</sup> S.a., «Pledge may end Radio War», *Daily Nation*, n° 968, 13 de noviembre de 1963. Disponible en: <https://www.mwanaume.com/the-north-remembers-part-1-4> [Consultado el 21 de febrero de 2020].

cuando el Gobierno independiente de Kenia declaró el estado de Emergencia. Había empezado la denominada Guerra de Shifta. Las dimensiones del *North Frontier District* (*NFD*), más tarde reestructurado y bautizado como *North East Province* (*NEP*), se pueden consultar en el Mapa 6, disponible en la Cartografía.

#### b) *La Guerra de Shifta (1963-1967)*

Kenia alcanzó su independencia el 12 de diciembre de 1963 entre grandes fastos. Ese mismo día el Premier de Kenia, Jomo Kenyatta, hacía unas declaraciones mientras sostenía el Documento de Independencia: «este libro significa que el pueblo de Kenia tiene el Gobierno en sus propias manos»<sup>367</sup>. Efectivamente, Kenia se convertía en un país independiente, pero la tensa situación en el *NFD* pronto se convirtió en un quebradero de cabeza para el nuevo Ejecutivo.

A lo largo de 1963 diferentes grupos somalíes habían iniciado algunas actividades guerrilleras en contra de las autoridades británicas y kenianas. El debate sobre el *NFD* volvió al Parlamento de Kenia, aún bajo la autoridad británica, y se abordó el papel de Somalia y su apoyo a los guerrilleros del este del país. De este modo, el señor Ngala, líder de la oposición, lanzó la cuestión sobre si había alguna conexión entre el Gobierno de Somalia y los *raiders*<sup>368</sup>. Igualmente, el diputado Shikuku señalaba directamente a Somalia de estar detrás de los ataques:

«No quiero acusar a Somalia de lo que está pasando en esta región. Pero sí es cierto que el país tiene algo que ver ya que el sueño de la Gran Somalia sigue muy activo. E incluso se debatió en el Parlamento sobre la aspiración de los somalíes del *NFD* de formar parte de Somalia»<sup>369</sup>.

La situación en el Parlamento de Kenia fue también bastante tensa entre el nuevo Gobierno independiente y algunos diputados de la oposición que llegaron a denunciar que el primer ministro había firmado un pacto secreto con Somalia, a lo que Kenyatta respondió que el Gobierno estaba tomando cartas en el asunto para «proteger a las personas y las propiedades de la zona». Sobre las relaciones con Somalia, señaló que

---

<sup>367</sup> Barkett, David, «Kenya's day of Joy», *The Daily Nation*, nº 994, 13 de diciembre de 1963.

<sup>368</sup> Actas del Parlamento de Kenia, Primera Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 23 de julio - 29 de noviembre de 1963, *Moción sobre la defensa de la frontera Kenia-Somalia* (28 de noviembre), pp. 2400-2403.

Disponible en: [https://books.google.es/books?id=Sm5b61okZ6IC&hl=es&source=gbs\\_all\\_issues\\_r&cad=1](https://books.google.es/books?id=Sm5b61okZ6IC&hl=es&source=gbs_all_issues_r&cad=1) [Consultado el 2 de marzo de 2020].

<sup>369</sup> *Ibidem*, p. 2406.

había contactado con el ministro de Exteriores de ese país que negó tener ninguna relación con los asaltantes del *NFD*. Además, señaló que Kenia y Somalia seguían sin tener relaciones diplomáticas dado que el Ejecutivo de Mogadishu rompió los vínculos con Gran Bretaña. Finalmente, Kenyatta fue tajante en relación con ese posible pacto secreto: «Usted ha dicho que he firmado un pacto con el Ministro de Exteriores de Somalia. No hemos firmado nada todavía. Tan solo hemos hablado.»<sup>370</sup>

Esto revela la enorme preocupación que estaba causando ya el problema del *NFD* y el posible apoyo que Somalia podría estar ofreciendo a los *shifta*. El aumento de la frecuencia de estos ataques y la intensidad de estos obligó al Gobierno de Kenia a declarar finalmente el estado de Emergencia el 25 de diciembre, tan solo dos semanas después de la independencia<sup>371</sup>. Ante la amenaza común que representaba Somalia tanto para Kenia como para Etiopía, Haile Selassie no tardó en demostrar el apoyo al Gobierno de Jomo Kenyatta, reuniéndose militares etíopes expertos en Nairobi el 28 de diciembre para tratar el tema de la ilegalidad que, según ellos, estaba cometiendo Somalia<sup>372</sup>. Igualmente, desde mediados de enero tanto Kenia como Etiopía trabajaron en un acuerdo de defensa mutua ante el peligro que representaba Mogadishu que incluyó formas de acción conjunta ante los grupos de asalto somalíes y las fuerzas no regulares<sup>373</sup>. Este acuerdo sentó un precedente de las relaciones keniano-etíopes que, como veremos, mantuvieron su alianza a pesar de los grandes cambios que vivió la región en esas décadas, basándose en un objetivo común: la defensa frente al expansionismo somalí.

Debido a la creciente tensión en el *NFD* en los primeros días de enero, Kenyatta solicitó la renovación del estado de Emergencia por dos meses al menos, hecho que se le concedió el 1 de enero en el Parlamento con el apoyo de 87 de los 100 diputados. Según el primer ministro, desde el 13 de noviembre, los *shifta*<sup>374</sup> había asesinado a cinco kenianos y habían herido a otros 32<sup>375</sup>. La tensión se disparó ya a principios de enero de 1964 cuando en el Parlamento el primer ministro declaró que Somalia ya no era un Estado amigo<sup>376</sup>.

---

<sup>370</sup> Ibidem, pp. 2409-2411.

<sup>371</sup> S.a. «Kenya proclaims Crisis on Border», *The New York Times*, 26 de diciembre de 1963, p.1.

<sup>372</sup> S.a. «Two Nations confer on Somali Threat», *The New York Times*, 29 de diciembre de 1963, p. 8.

<sup>373</sup> S.a. «Kenya and Ethiopia confer», *The New York Times*, 16 de enero de 1964, p. 2.

<sup>374</sup> Shifta es el término con el que el Gobierno de Kenia se refería a los rebeldes del *NFD*. Shifta significa «bandido» y fue utilizado por Nairobi con el objetivo de crear una imagen negativa sobre los independentistas somalíes.

<sup>375</sup> S.a., «Parliament rift settled in Kenya», *The New York Times*, 1 de enero de 1964, p.7.

<sup>376</sup> Hall, Tony y Begg, Adrian, «Somalia is no longer a friendly State», *The Daily Nation*, 27 de febrero de 1964, n°1064, p.1.

Evidentemente, los *shifita* no tenían la capacidad ni la organización suficiente como para realizar un enfrentamiento directo, por lo que se centraron en atacar puntos claves de las autoridades de Kenia. Este carácter guerrillero estuvo presente durante todo el conflicto, basándose en la estrategia de golpear y correr. El uso de armamento adquirido gracias al apoyo de Mogadishu también ayudó al éxito de las guerrillas al inicio del conflicto<sup>377</sup>. Aunque tenemos escasa información sobre la forma de actuar de las guerrillas en el *NFD*, lo cierto es que N. Mburu reveló algunas de sus estrategias:

«la organización de los insurgentes shifita se basaba en una fuerza de 1.000 soldados, repartidos en grupos de 25-30 personas. Además, utilizaban armas antiguas de origen italiano y británico como rifles, ametralladoras tipo brent y lanzagranadas»<sup>378</sup>.

Esto vendría a demostrar que, aunque los *shifita* no contaron con una organización equivalente a la de un ejército regular, sí contaban con cierta organización y lo más importantes, tenían acceso a material bélico. Un artículo de *The New York Times* de abril de 1964 revela algo más de información sobre los *shifita* y la capacidad real de Kenia de imponerse. Parece ser que para abril de ese año Kenia había lanzado la operación «*Final Fling*» enviando a un total de 1.250 soldados y policías con el objetivo de sofocar a las guerrillas. Esto revela la escasa capacidad que tenía Kenia de movilizar grandes contingentes, dejando el número de fuerzas muy igualadas. Además, los *shifita* contaban con una ventaja como era el conocimiento de un extensísimo territorio que las fuerzas de seguridad kenianas no podían abarcar. A pesar de ser solo el 1% de la población total del *NFD*, mantuvieron en jaque a las fuerzas de Kenia durante varios años<sup>379</sup>.

Pero ¿bajo qué estructura se organizaron los *shifita*? Según Turton, tras el rechazo a la independencia y la unión con Somalia, numerosos seguidores del *NPPPP* acabaron formando el denominado *Northern Frontier Districts Liberation Army (NFDLA)*<sup>380</sup>. En cuanto al armamento utilizado por los insurgentes, no cabe ninguna duda de su origen. El aumento de las fuerzas armadas de Somalia, que estaba modernizando su ejército con el

---

<sup>377</sup> Arconada Ledesma, Pablo, «Guerras fronterizas en el Cuerno de África...», *op. cit.*, p. 1857.

<sup>378</sup> Nene Mburu, *Bandits on the Border: The Last Frontier in the Search for Somali Unity*, Trenton, The Red Sea Press, 2005, p. 134.

<sup>379</sup> Hoskyns, Catherine, (ed.), *Case Studies in African Diplomacy: Number II the Ethiopia-Somali-Kenya Dispute 1960-67*, Nairobi, Oxford University Press, 1969.

<sup>380</sup> Turton, E. R., «Somali Resistance to Colonial Rule...», *art. cit.*, pp. 119-143.

apoyo de la URSS<sup>381</sup> y que consiguió para finales de la década erigir un ejército de 37.000 soldados, artillería pesada y una fuerza aérea moderna<sup>382</sup>, ayudó a generar un sentimiento de seguridad entre los rebeldes. De hecho, la CIA reportó que esta modernización permitió a los militares somalíes entregar armamento de época colonial a los insurgentes del NFD<sup>383</sup>. En total, la CIA calculó que al menos 1.200 insurgentes habían sido equipados por los soldados somalíes<sup>384</sup>. Por otro lado, parece que la estrategia de los ataques *shifra*, perpetrados por la noche, asaltando puestos de policía, convoyes militares, camiones con mercancía y campamentos locales, hizo muy difícil la victoria:

«en un principio operaban desde bases en territorio de Somalia. La mayor parte de las incursiones iniciales estuvieron limitadas a un pequeño espacio próximo a la frontera de manera que las guerrillas pudieran volver a un espacio seguro y evitar su captura»<sup>385</sup>.

Siguiendo la información de *The New York Times*, podría pensarse que Somalia avaló a los *shifra* desde el principio al permitirles internarse en su propio territorio y, de alguna forma, protegiéndoles frente a posibles detenciones. Parece plausible que el Gobierno de Mogadishu, al considerar que los somalíes en el *NFD* ciudadanos de su país, y ante la falta de control fronterizo y poblacional, se exculpara de las acusaciones proteccionistas bajo el amparo de que estaba dando cobijo a sus propios ciudadanos y no a rebeldes del *NFD*. Además, parece probado que el Gobierno de Somalia utilizó una estrategia de comunicación y de difusión de las ideas irredentistas, arengando de forma continua a la población a levantarse a través de «Radio Mogadishu», una emisora que tenía su base en territorio somalí y que emitía toda su programación en lengua somalí. A este respecto se refirió uno de los diputados del Parlamento de Kenia, el señor Jahazi, en 1965: «Están urgiendo a todos los miembros somalíes a volver a luchar con los *shifra*. Están diciendo que sino luchas contra el Gobierno de Kenia y el Parlamento de los *kikuyus*, te darás cuenta de que no puedes volver a casa»<sup>386</sup>.

---

<sup>381</sup> Africa Report, «The armies of Africa», January 1964, Reprinted in Case Studies in African Diplomacy: Number II the Ethiopia-Somali-Kenya Dispute 1960–67, edited by Catherine Hoskyns, 45–47. Nairobi: Oxford University Press, 1969.

<sup>382</sup> Arconada Ledesma, Pablo, «Post-Communism and Disintegration...», *art. cit.*, p. 100.

<sup>383</sup> CREST, NACP, CIA, «Central Intelligence Bulletin», 28 de diciembre de 1963.

<sup>384</sup> CREST, NACP, CIA, «Central Intelligence Bulletin», 15 de julio de 1966, 3.

<sup>385</sup> S.a., «Somali Fight for Autonomy in Kenya Involves Bullets, Ballots and Hit-and-Run Banditry», *The New York Times*, 19 de abril de 1964, p.3.

<sup>386</sup> Actas del Parlamento de Kenia, Tercera Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 2 de noviembre - 10 de diciembre de 1965, 9 de noviembre, p. 366. Disponible en: [https://books.google.es/books?id=2eXnFvPTRL0C&hl=es&source=gbs\\_all\\_issues\\_r&cad=1](https://books.google.es/books?id=2eXnFvPTRL0C&hl=es&source=gbs_all_issues_r&cad=1) [Consultado el 3 de marzo de 2020].

Sobre los medios reales de los que disponía Kenia para sobreponerse a los ataques, el país apenas podía permitirse el gasto de 140.000 dólares mensuales que costaba rastrear a los rebeldes y además contaba con un equipo escaso. Sus principales armas eran cuatro carros blindados *Ferret* alquilados al Ejército Británico por 112 dólares a la semana. El teniente coronel Michael J. Harbage, comandante británico del destacamento del ejército de Kenia, se refirió a la dificultad de combatir contra los rebeldes: «buscar un *shifta* en este país es como buscar una aguja en un pajar. Es como luchar contra una sombra.»<sup>387</sup> Aunque los rebeldes tuvieron un gran éxito en sus incursiones en espacios urbanos y un uso efectivo de minas terrestres para atacar patrullas y convoyes militares, en 1966 las fuerzas de seguridad de Kenia habían conseguido extender su control sobre casi todo el territorio. Como indicó Whittaker, esto se debió a la pérdida del apoyo de la población somalí al *NFDLA* por una estrategia denominada *villagization* y que fue introducida por los británicos<sup>388</sup>.

Así, resulta esencial analizar cuál fue el papel desempeñado por la otrora potencia colonial, Gran Bretaña, durante el conflicto. Aunque la literatura ha tendido a exagerar el papel de Londres en la Guerra de Shifta, lo cierto es que los últimos estudios señalan que su apoyo a nivel militar y logístico fue más bien escaso. Kenia se independizó en 1963 de Gran Bretaña, pero su dependencia económica y militar de Londres fue total durante toda la década de 1960<sup>389</sup>. Un ejemplo de estos vínculos fue la firma de un primer acuerdo, con beneficios militares para Kenia y Gran Bretaña en 1964, ya iniciada la guerra, que convirtió a Londres en el principal suministrador de armas hasta mediados de la década de 1970<sup>390</sup>.

Este acuerdo se puede explicar por el temor de Nairobi frente al secesionismo del *NFD* y a un motín militar que sucedió en enero de 1964. Durante las negociaciones previas a la independencia, el Secretario de Estado británico, Duncan Sandys, había acordado con las autoridades kenianas una fase para la retirada de las fuerzas británicas en un periodo de doce meses y que estaría culminado antes de la independencia, el 12 de

---

<sup>387</sup> S.a., «Somali Fight for Autonomy in Kenya Involves Bullets, Ballots and Hit-and-Run Banditry», *The New York Times*, 19 de abril de 1964, p.3.

<sup>388</sup> Whittaker, Hannah, «Forced Villagization during the Shifta Conflict in Kenya, ca. 1963–1968», *International Journal of African Historical Studies* 45/3, (2012), pp. 343–364.

<sup>389</sup> Hornsby, Charles, *Kenya: A History since independence*, Londres y Nueva York, I.B. Tauris, 2013.

<sup>390</sup> Korwa Gombe Adar, «Kenya-US Relations: A recapitulations of the patterns of Paradigmatic Conceptualizations 1960s-1990s» en Macharia Munene J.D., Olewe Nyunya y Korwa Gombe Adar (eds.), *The United States and Africa. From independence to the End of the Cold War Era*, Nairobi, Ramani Cartographic Services, 1995, pp.89-104, esp. p. 94.

diciembre de 1963<sup>391</sup>. Sin embargo, la situación a finales de 1963 alteró los planes y Sandys destacó que el gobierno de Kenia estaba ansioso por reforzar su ejército para mantener la seguridad interna<sup>392</sup>. El denominado motín de Lanet forzó a Nairobi a estrechar las relaciones con Gran Bretaña y asegurarse el apoyo de instructores británicos y equipamiento militar<sup>393</sup>.

Las negociaciones concluyeron el 3 de junio con la firma de un acuerdo de defensa<sup>394</sup>. Según este pacto, Gran Bretaña se comprometía a abandonar el país de forma definitiva a finales de 1964 y transfería todas sus propiedades, como equipamiento y bases a las fuerzas de seguridad de Kenia. Además, las tropas británicas ayudarían a mantener la estabilidad y poner freno a cualquier tipo de disturbio interno. Finalmente, los puestos de oficiales superiores del ejército seguirían en manos de los británicos. Ante el aumento de la insurgencia en el *NFD*, Kenyatta se aseguró así el apoyo británico, de modo que al menos 30 oficiales de Gran Bretaña permanecieron en la provincia<sup>395</sup>. Si bien, como señala un documento de la *Commonwealth*, muchos de ellos fueron retirados tras ser objetivo predilecto de los rebeldes durante el año 1964<sup>396</sup>.

Los pactos de 1964 se renovaron debido a que la disputa por el *NFD* parecía no tener fin. De este modo, se firmó el Acuerdo de Bamburi en 1967 unos meses antes de que Kenia y Somalia firmaran la paz en Arusha. Este acuerdo, que se mantuvo vigente incluso después de la guerra, especificaba la protección de Reino Unido ante cualquier agresión de Somalia<sup>397</sup>.

En cuanto a la financiación, tampoco hemos encontrado demasiada información sobre el dinero enviado desde Londres para sostener la campaña contra los *shifita*. De nuevo, solo contamos con el testimonio del Conde de Litton en la Cámara de los Lores que en 1965 denunciaba que Gran Bretaña estaba financiando una estrategia de represión

---

<sup>391</sup> Kamau, Michael Mubea, *Kenya and Britain Diplomatic Relations, 1963 to 2017*, Trabajo de Fin de Máster, Kenyatta University, 2017.

<sup>392</sup> Percox, D., *Britain, Kenya and the cold war: imperial defence, colonial security and decolonization*, Londres, Taukis Publishers, 2004.

<sup>393</sup> Parsons, H., *The African Rank-and-File: Social Implications of Colonial Military Service in the King's African Rifles, 1902-1964*, Portsmouth, 1964.

<sup>394</sup> Hornsby Charles, *Kenya: A History since Independence*, *op. cit.*

<sup>395</sup> CREST, NACP, CIA Office of Current Intelligence, «Independent Kenya's Prospects Under Jomo Kenyatta», 6 de diciembre de 1963, 9.

<sup>396</sup> UKNA PRO FO 371/178520, De Freitas to Commonwealth Relations Office, 30 de abril de 1964.

<sup>397</sup> El documento que recoge el Acuerdo de Bamburi fue desclasificado en 2019 y de momento el autor no ha tenido acceso ya que no hay una versión digitalizada en los Archivos Nacionales de Reino Unido. En la ficha del documento tan solo se especifica la protección ante una agresión externa. S.a., «Bamburi Understanding between Kenya and UK», UK National Archives, Ref. FCO 31/1726. Disponible en: <https://discovery.nationalarchives.gov.uk/details/r/C11228700> [Consultado el 26 de marzo de 2020].



contra los somalíes por un valor de 60 millones de libras, a los que se sumaron a finales de 1965 otros 18 millones<sup>398</sup>.

Si bien, el apoyo de Londres más importante no fue el equipamiento o el personal enviado. Fue una estrategia bélica que ayudó en buena medida a reducir el apoyo de los ciudadanos somalíes del *NFD* a los guerrilleros y a la causa de Somalia. Esta campaña tuvo ciertas similitudes con la lucha contra las guerrillas de liberación *mau-mau* que se desarrollaron solo una década antes. Esta estrategia dirigió todos sus esfuerzos a controlar la movilidad de la población del *NFD* a través de la denominada *villagization*. Este término se refiere a las políticas según las cuales la población que habitaba el *NFD*, sobre todo población nómada (mayormente somalí), era obligada a registrarse, tener documentos identificativos, se limitaba la movilidad y se requisaba ganado como castigo común en respuesta a la actividad *shifita*. Además, las fuerzas de seguridad podían arrestar a cualquier persona sin ningún tipo de prueba durante 28 días y todos los habitantes debían vivir en aldeas designadas por el gobierno que pasó a establecer maniobras de detección para cualquier potencial relación entre los civiles y los *shifita*<sup>399</sup>. Aunque evidentemente fue el gobierno de Kenia el que ejecutó estas medidas, no podemos pasar por alto que contó con la propuesta de los asesores británicos.

Finalmente, coincidimos plenamente con la hipótesis de Branch sobre la escasa participación de Gran Bretaña en el conflicto. Según él los británicos no estaban dispuestos a asumir los costos para ganar la guerra directamente o a extender el crédito necesario para que las fuerzas de seguridad de Kenia lo hicieran solas. En cualquier caso, la limitada amenaza que representaban los insurgentes del *shifita* no exigía un compromiso más sincero de recursos en un momento en que Gran Bretaña estaba reduciendo sus compromisos de defensa mundial<sup>400</sup>.

Por su parte, Somalia tenía previsto que la guerra estallara en el *NFD* antes o después y que sería necesaria la intervención, al menos de forma indirecta, de Somalia. Sin embargo, aunque el apoyo existió, los primeros meses de 1964 este se vio limitado ya que estalló la Guerra de Ogaden a la que ya nos hemos referido anteriormente. Esta guerra cogió totalmente por sorpresa al Gobierno de Shermarke, que se vio inmerso en

---

<sup>398</sup> Actas del Parlamento Británico, Cámara de los Lores, HL Deb December 1965, vol. 270, cc. 1437-54, «Somalia and Kenya». Disponible en: <https://api.parliament.uk/historic-hansard/lords/1965/dec/02/somalia-and-kenya> [Consultado el 2 de junio de 2020].

<sup>399</sup> Whittaker, Hannah, «Legacies of Empire...», *art. cit.*, pp. 641-657.

<sup>400</sup> Branch, D., «Violence, decolonisation and the Cold War in Kenya's north-eastern province, 1963–1978», *Journal of Eastern African Studies*, 8/4, pp. 642-657, esp. p. 648. DOI: <https://doi.org/10.1080/17531055.2014.946331>.

dos conflictos al mismo tiempo<sup>401</sup>. Debemos tener en cuenta que aún no está claro si durante la Guerra de Shifta los ejércitos de Somalia y Kenia entraron en combate directo. Si bien, el temor a una invasión del *NFD* por parte del ejército de Somalia se materializó durante la Guerra de Ogaden y las tropas fronterizas de Kenia se mantuvieron en máxima alerta ante un potencial ataque<sup>402</sup>.

A esto hay que sumar que en abril de 1964 se produjo un cambio de gobierno en Somalia, convirtiéndose en primer ministro Abdirazak Haji Hussein. El nuevo Ejecutivo estaba muy concienciado con la idea de crear una Gran Somalia, como se reflejó en las intervenciones de los representantes somalíes en la Asamblea General de la ONU:

«En medio de todos sus males, el pueblo somalí nunca cejará en su búsqueda de justicia, y por justicia entendemos sencillamente el derecho de nuestro pueblo a estar unido bajo un Gobierno elegido por él; en pocas palabras, el derecho a la libre determinación.»<sup>403</sup>

Si bien, el nuevo Ejecutivo trató de apostar por la vía diplomática, volviendo a las políticas pacíficas en los foros internacionales como la OUA y la ONU donde se solicitó la supervisión de la situación y de elecciones en Yibuti, Ogaden y el *NFD*<sup>404</sup>. No obstante, el Gobierno de Kenia ya señaló que no frenaría la escalada hasta expulsar a todos lo *shifta* y mandarlos de vuelta a Somalia<sup>405</sup>. La supuesta tendencia a buscar una salida pacífica llevó a organizar una reunión entre los primeros ministros de Somalia y Kenia el 9 diciembre de 1965 en Arusha, durante las celebraciones del aniversario de independencia de Tanzania<sup>406</sup>. Como muestra de buena voluntad, el Gobierno de Somalia se comprometió a dejar de lado los objetivos irredentistas en caso de que Kenia reconociera el derecho de Mogadishu de velar por el bienestar y destino del pueblo somalí en territorio keniano<sup>407</sup>. No obstante, parece evidente que la propuesta de Somalia, más que buscar una paz definitiva, tenía el objetivo de conseguir un reconocimiento expreso por parte de Kenia de algún tipo de autoridad de Somalia sobre las poblaciones del *NFD*. Ante las

---

<sup>401</sup> Arconada Ledesma Pablo, «Procesos electorales en la República de Somalia...», *art. cit.*, pp. 715-716.

<sup>402</sup> Abdisalam M. Issa-Salwe, *Cold War Fallout...*, *op. cit.*, pp. 112-115.

<sup>403</sup> Asamblea General de las Naciones Unidas, 1354ª sesión, 8 de octubre de 1965, p.16. Disponible en: [http://www.un.org/ga/search/view\\_doc.asp?symbol=A/PV.1354&Lang=S](http://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/PV.1354&Lang=S) [Consultado el 2 de marzo de 2020].

<sup>404</sup> Haji Mukhtar, Mohamed, *Historical Dictionary of Somalia*, *op. cit.*, pp. 18-19.

<sup>405</sup> Rurumban, P.L., «We won't give inch of N.E.R. - Mungai», *The Daily Nation*, 27 de marzo de 1965, p.2.

<sup>406</sup> Touval, Saadia, «Africa's Frontiers: Reactions to a Colonial Legacy», *International Affairs*, 42 (1966), pp. 641-654, esp. pp.645-646.

<sup>407</sup> Abdisalam M. Issa-Salwe, *Cold War Fallout...*, *op. cit.*, pp. 112-113.

reticencias de Kenyatta, que incluso llegó a retirar su visita a Tanzania, el presidente de Somalia Abdullahi Osman presentó una nueva propuesta en la que se declaraba que: Somalia pondría fin a cualquier reclamación territorial; Kenia reconocería el «interés» en el bienestar de los somalíes en su territorio; y que ambas partes se comprometieran a alcanzar una solución al conflicto<sup>408</sup>.

Ante esta propuesta, Kenyatta, desconfiando completamente de las palabras de Osman, propuso que, para demostrar su sinceridad, el Gobierno condenara la actividad guerrillera de los *shifita* y dejara de ofrecerles asistencia. Obviamente, Somalia rechazó tal exigencia, haciendo saltar por los aires el encuentro de Arusha y empeorando aún más las relaciones keniano-somalíes<sup>409</sup>. Finalmente, ambos países rompieron relaciones diplomáticas el 21 de junio de 1966, convirtiendo el enfrentamiento en un auténtico desafío para la paz de toda la región. Pero ¿por qué en el caso de Etiopía el Gobierno de Somalia buscó rápidamente la paz y en el caso de la Guerra de Shifita, aunque no fue una guerra abierta, se alargó hasta cuatro años? Hay tres factores que bien podrían explicar esta reacción del Gobierno. En primer lugar, al alcanzar la paz con Etiopía en abril de 1964, Somalia solo mantenía un conflicto abierto en el que, parecía, tendría ventajas frente a su oponente. En segundo lugar, mantener la guerra contra Kenia, al ser un enfrentamiento indirecto en el que no hubo una lucha directa, permitía a Somalia poder sostener el apoyo a sus aliados del *NFD* sin sufrir grandes ataques en su territorio, ni pérdidas materiales. En tercer lugar, Kenia no alcanzaba la capacidad militar con la que sí contaba Etiopía, lo que la convertía en un objetivo prioritario dentro del proyecto de la Gran Somalia. Por último, podría pensarse desde el punto de vista interno que el Ejecutivo de Hussein no quería arriesgarse a cerrar el conflicto debido a la cercanía de las elecciones, ya que poner fin a la Guerra de Shifita podía representar también el fin de las aspiraciones irredentistas, un tema al que la opinión pública de Somalia era muy sensible.

Resulta también interesante analizar cómo la Guerra de Shifita tuvo un efecto sobre la élite dirigente de Kenia, que empezó a replantearse las causas que habían llevado al *NFD* a rebelarse contra la autoridad de Nairobi. Entre algunas de las reflexiones se encuentra la consideración de este territorio como una región totalmente abandonada, donde las promesas de un futuro mejor no llegaron a cumplirse nunca, lo que produjo que la mayor parte de la población apoyara las tesis independentistas e irredentistas. Un claro ejemplo fueron las palabras del diputado Khalif en relación con la falta de cumplimiento

---

<sup>408</sup> Touval, Saadia, *The Boundary Politics...*, *op. cit.*, pp. 223-224.

<sup>409</sup> Abdisalam M. Issa-Salwe, *Cold War Fallout...*, *op. cit.*, pp. 114-115.

de las promesas de Nairobi: «Los somalíes han sido traicionados por el Gobierno de Kenia. ¿Por qué deberíamos venir a este Parlamento y negar que han sido traicionados?»<sup>410</sup>. También se abordó la falta de desarrollo de la región como uno de los motivos de la rebelión. Así, el diputado E.D. Godana se preguntaba:

«¿Qué preferencias se han dado al *Northern Province*? (...) Estas áreas han sido descuidadas y se ha mencionado varias veces que se daría prioridad a espacios abandonados. No se ha hecho nada para el desarrollo de esta zona.»

A lo que añadía:

«El desarrollo debe llevarse a cabo y nada como el problema *shifto* podría pararlo. Hasta ahora ningún ministro, ni tampoco el presidente ha visitado el *North Province*. He escrito cartas al presidente, vicepresidente y los ministros para que visiten el área, pero ninguno ha venido. ¿Por qué no quieren venir? Nos gustaría mostrarles que necesitamos agua, que no hay ningún problema con los *shifto*.»<sup>411</sup>

El diputado Bonaya, de origen *boran*, una de las minorías que convivían en el *NFD*, hizo referencia a la necesidad de construir carreteras, en una clara alusión a mejorar las conexiones del *NFD* con el resto de Kenia y que era urgente, también, que la población del Distrito de Isiolo vieran de forma inmediata que el Gobierno sí que estaba haciendo cosas por ellos. Si no, la población acabaría «aceptando la propaganda de los *shifto*. Los *shifto* les están confundiendo, ellos dicen ¿Qué está haciendo Kenia por ti?»<sup>412</sup>.

Finalmente, el debate sobre el papel de la población somalí en el conflicto del *NFD* se puso sobre la mesa y generó no poco malestar entre los diputados de esa región. De nuevo, el diputado Godana denunció esta situación, aclarando que su pueblo no apoyaba a los *shifto* y que, aunque algunos ministros estaban llamando *shifto* a toda la población, e incluso a los diputados electos con ese origen, los únicos *shifto* eran las personas somalíes que estaba apoyando el Gobierno de Mogadishu con la intención de desestabilizar la región. Además, se exigió que el Gobierno reaccionase y comenzase a

---

<sup>410</sup> Actas del Parlamento de Kenia, Tercera Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 2 de noviembre - 10 de diciembre de 1965, 9 de noviembre, p. 256. Disponible en: [https://books.google.es/books?id=2eXnFvPTRL0C&hl=es&source=gbs\\_all\\_issues\\_r&cad=1](https://books.google.es/books?id=2eXnFvPTRL0C&hl=es&source=gbs_all_issues_r&cad=1) [Consultado el 3 de marzo de 2020].

<sup>411</sup> Ibidem, pp. 297-299.

<sup>412</sup> Ibidem, pp. 325-326.

trabajar por el bienestar de los habitantes del *NFD* y que actuase de forma inmediata contra Somalia, en vez de atacar a su propia población<sup>413</sup>.

Algunos miembros del Parlamento incluso declararon sentirse discriminados directamente por miembros del Gobierno de Kenyatta por su origen, señalando directamente al Ministro de Seguridad Interna y Defensa, Argwings-Kodhek, que habló sobre el peligro que representaba el reclutamiento de somalíes en las fuerzas armadas. A este respecto el diputado Khalif respondió que se estaba poniendo en duda la inocencia de toda la población somalí que, por otro lado, no podemos olvidar representaba casi un 90% de los habitantes del *NFD*. Por último, otro diputado, el señor Ogle, señaló directamente al Gobierno de que los somalíes llegaron «a la conclusión de que no solo somos discriminados, sino que somos tratados como ciudadanos de tercera clase»<sup>414</sup>.

Estos testimonios vienen a demostrar que el conflicto del *NFD* no solo fue un enfrentamiento bélico, sino que también generó divisiones entre los miembros de un Parlamento que, abrumadoramente, estaban en contra de la rebelión *shifita* y defendían la integridad territorial de Kenia. La presencia del conflicto en la sociedad keniana era evidente y para finales de 1966 daba la sensación de que la situación estaba totalmente descontrolada y de que el Gobierno de Kenia no podía lograr acabar con la rebelión sin un proceso de negociación en el que, inevitablemente, estuviera presente Somalia. Debemos recordar que Kenia y Somalia rompieron de nuevo sus lazos diplomáticos en junio de 1966, llevando el conflicto a su punto más crítico. Ante esta situación, algunas voces en el Parlamento de Kenia empezaron a exigir el retorno a las negociaciones. Así, uno de los diputados, Odinga, declaraba:

«Creo que cuanto antes abramos las negociaciones, antes dejaremos las hostilidades. Déjenos hacer un intento de hablar directamente con Somalia para recuperar las relaciones diplomáticas y hablar en la OUA. Si nos dejan, verán que podemos solucionar este problema.»

A su propuesta se unieron otros diputados al grito de: «¡negocien en la OUA!»<sup>415</sup>. A pesar de su insistencia, las amenazas de una guerra total aumentaron a lo largo de 1967 e incluso en mayo de ese año Kenia llegó a amenazar directamente a Somalia con una

---

<sup>413</sup> Ibidem, p. 301.

<sup>414</sup> Ibidem, p. 789.

<sup>415</sup> Actas del Parlamento de Kenia, Cuarta Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 1 de noviembre - 22 de diciembre de 1966, pp. 1727-1731. Disponible en: [https://books.google.es/books?id=2eXnFvPTRL0C&hl=es&source=gbs\\_all\\_issues\\_r&cad=1](https://books.google.es/books?id=2eXnFvPTRL0C&hl=es&source=gbs_all_issues_r&cad=1) [Consultado el 3 de marzo de 2020].

guerra directa sobre su territorio si esta no dejaba de apoyar a los rebeldes<sup>416</sup>. Los enfrentamientos entre rebeldes y el ejército de Kenia se intensificaron, generando cada vez más muertos. Así, el 17 de agosto de ese año se registró una batalla en la que participaron más de 800 *shifta* y en la que murieron casi 40 somalíes y 3 kenianos<sup>417</sup>. Ante esta situación bélica, tanto Kenia como Somalia, ahora en mano de un nuevo Gobierno encabezado por Ibrahim Egal, comenzaron a acercar posiciones para poner fin a un conflicto que llevaba casi cuatro años activo. Además, algunos de los aliados de Somalia comenzaron a retirar su apoyo condicional a Mogadishu ya en 1967. Así, el presidente de Kenia anunció a mediados de mayo que Nasser se había comprometido a detener el envío de armamento a Somalia tras encontrarse algunas minas de fabricación de la República Árabe Unida<sup>418</sup>. Si bien, parece probable que la retirada de Egipto se debiera al aumento de la tensión con Israel en el Sinaí y en el estrecho de Tirán, que desembocaría unas semanas más tarde en la Guerra de los Seis Días.

Tampoco está claro el número de muertos que generó este conflicto. El carácter nómada de la población y la falta de registros, así como la escasez de cifras oficiales, impide saber el número de decesos. Solo hemos encontrado una referencia en las actas del Parlamento británico y son de 1965, esto es, dos años antes de que el conflicto finalizara. El Conde de Litton mencionó que las fuentes gubernamentales de Kenia que anunciaron a finales de ese año haber ejecutado al menos a 400 rebeldes y haber encarcelado a otros 500<sup>419</sup>. Por otro lado, el medio británico *The Times* recogió información sobre el conflicto. Así, en un artículo publicado el 11 de diciembre de 1966 se recogía la denuncia del ministro de defensa de Kenia, Mungai, que señaló que al menos 500 civiles habían muerto a manos de los rebeldes *shifta*<sup>420</sup>. Evidentemente, estas cifras

---

<sup>416</sup> Fellows, Lawrence, «Kenya Warns Somalia to Stop Aiding Guerrillas or Face War», *The New York Times*, 3 de mayo de 1967, p. 1.

<sup>417</sup> S.a., «Kenya kills 40 bandits», *The New York Times*, 19 de agosto de 1967, p. 11.

<sup>418</sup> S.a., «Nasser stopping Somalia arms», *The Times*, 16 de mayo de 1967, p. 6. Disponible en: <https://www.thetimes.co.uk/archive/article/1967-05-16/6/11.html?region=global#start%3D1964-04-01%26end%3D1969-10-15%26terms%3DSomalia%26back%3D/tto/archive/find/Somalia/w:1964-04-01%7E1969-10-15/1%26prev%3D/tto/archive/frame/goto/Somalia/w:1964-04-01%7E1969-10-15/5%26next%3D/tto/archive/frame/goto/Somalia/w:1964-04-01%7E1969-10-15/7> [Consultado el 13 de junio de 2020].

<sup>419</sup> Actas del Parlamento Británico, Cámara de los Lores, HL Deb December 1965, vol. 270, cc. 1437-54, «Somalia and Kenya». Disponible en: <https://api.parliament.uk/historic-hansard/ords/1965/dec/02/somalia-and-kenya> [Consultado el 2 de junio de 2020].

<sup>420</sup> S.a., «500 deaths ascribed to terrorists. Kenya blames Somalia for 'massacre'», *The Times*, 11 de diciembre de 1966. Disponible en: <https://www.thetimes.co.uk/archive/article/1966-12-12/8/3.html?region=global#start%3D1964-01-01%26end%3D1967-12-31%26terms%3DShifta%26back%3D/tto/archive/find/Shifta/w:1964-01-01%7E1967-12-31/1%26prev%3D/tto/archive/frame/goto/Shifta/w:1964-01-01%7E1967-12-31/1>

son solo parciales: no tenemos datos suficientes sobre los rebeldes ejecutados, ni de las fuerzas regulares de Kenia y Gran Bretaña, ni de los civiles muertos durante el enfrentamiento y tampoco contamos con las víctimas del proceso de *villagization*, que ya hemos comentado anteriormente.

*c) La disputa entre Kenia y Somalia en el foro regional de la OUA (1963-1967)*

En cuanto al contencioso entre Kenia y Somalia, la OUA había mantenido un perfil bastante bajo ya que, a diferencia de la guerra del Ogaden (1964) en el que sus exigencias parece que fueron respetadas, ambas partes hicieron oídos sordos a los mandatos del organismo regional. Como veremos, la OUA llegó a aprobar un total de tres resoluciones sobre la situación entre ambos países en el período 1963-1969. Además, hemos encontrado una resolución de 1965 que, a pesar de no hacer referencia directa a este asunto, sí podría estar relacionada. La institución africana no tardó en pronunciarse sobre el conflicto «indirecto» del *NFD* en el que se habían inmiscuido los Gobiernos de Mogadishu y Nairobi. De este modo, el 15 de febrero de 1964 la OUA pedía a los dos países que tomaran las medidas necesarias para resolver la controversia y que se abstuvieran de seguir con acciones de provocación y propaganda mientras se buscaba una solución definitiva<sup>421</sup>. De este acuerdo, nos llama la atención el uso de la palabra «propaganda» que, claramente, se refería al papel de Somalia en el apoyo de los rebeldes *shifita* y en el intento de convencer a la población del *NFD* de sumarse a la causa secesionista. También podría estar relacionado con el papel de la emisión de programas de *Radio Mogadishu* que ya hemos comentado anteriormente.

Unas semanas después, y tras ver que el conflicto seguía fuera de control, la OUA insistió en el encuentro convocado en Lagos entre el 24 y el 29 de febrero de 1964 en que se retomara la negociación. Así, en el punto 2 de la Resolución CM/Res. 17 (II) se invitaba

---

[31/2%26next%3D/tto/archive/frame/goto/Shifita/w:1964-01-01%7E1967-12-31/4](https://au.int/en/decisions/council-ministers-meeting-its-second-extraordinary-session) [Consultado el 30 de junio de 2020].

<sup>421</sup> Resolución del Consejo de Ministros de la OUA, ECM/ Res.4 (II), Second Extra-Ordinary Session of the Council of Ministers, Dar es Salaam, 12-15 de febrero de 1964. Disponible en: <https://au.int/en/decisions/council-ministers-meeting-its-second-extraordinary-session> [Consultado el 4 de marzo de 2020].

«a los Gobiernos de Kenia y Somalia a que abran lo antes posible negociaciones directas con el debido respeto al párrafo 3 del artículo III de la Carta con el fin de encontrar una solución pacífica y duradera a las diferencias entre ellos»<sup>422</sup>.

Lo que nos extraña en este punto es que, si Somalia no había entrado en guerra directa con Kenia y de hecho en las actas de sesiones del Parlamento de Kenia se pone de relevancia que no se sabía a ciencia cierta el papel desempeñado por el Gobierno de Mogadishu, al menos en 1964, ¿Por qué entonces la OUA señalaba directamente al Ejecutivo somalí y no lo trataba como un conflicto civil? ¿Quizás había tenido algo que ver la situación en el Ogaden? Es cierto que la decisión de la OUA de llamar a Somalia a la negociación demuestra que había un acuerdo entre casi todos los Estados miembros de que el Gobierno de Mogadishu tenía algo que ver con el estallido de la Guerra Shifta. Lo que, a su vez, demuestra que el conflicto de Kenia superaba ampliamente el marco de una guerra intra-estatal. Además, la cercanía del conflicto en Ogaden también pudo forzar a la OUA a etiquetar ambos conflictos en la misma situación. Puede ser que el hecho de que existieran dos fuerzas internas que iniciaron el conflicto (los *shifta* en Kenia y los rebeldes del *WSLF* en Ogaden) hizo que la OUA no fuera capaz de hacer una diferenciación. No obstante, es evidente que existió una divergencia esencial: en Ogaden hubo enfrentamiento entre dos ejércitos regulares, es decir, Etiopía y Somalia entraron en guerra, pero esto no ocurrió nunca entre Kenia y Somalia.

Además, ha llamado nuestra atención la resolución AHG/Res.27 (II), aprobada en octubre de 1965 sobre «el problema de la subversión». Aunque en un principio da la sensación de que esta resolución va dirigida a actores no-africanos, hay dos puntos que podrían estar directamente relacionados con el conflicto del *NFD*. El punto 4 establecía que era necesario:

«a) Recurrir a consultas bilaterales o multilaterales para resolver todas las diferencias entre dos o más Estados miembros de la OUA.

---

<sup>422</sup> Resolución del Consejo de Ministros de la OUA, CM/Res. 17 (II), «Dispute between Somalia and Kenya», Second Ordinary Session of the Council of Ministers, Lagos, 24-29 de febrero de 1964. Disponible en: <https://au.int/en/decisions/council-ministers-meeting-its-second-extraordinary-session-0> [Consultado el 4 de marzo de 2020].



b) Abstenerse de realizar cualquier campaña de prensa o radio contra cualquier Estados Miembros de la OUA y recurrir en su lugar al procedimiento establecido en la Carta y el Protocolo de Mediación, Conciliación y Arbitraje de la OUA.»<sup>423</sup>

Es indudable que esta resolución hacía referencia directa a la situación de la Guerra de Shifta, al ser un conflicto en el que unos «rebeldes» se habían levantado contra el Gobierno de Nairobi con el apoyo de una fuerza externa. Además, el punto 4.b hace referencia a «campañas de prensa o radio», lo que encajaba con la guerra de comunicación que estaba impulsando el Gobierno somalí con *Radio Mogadishu*. Igualmente, el punto 5 defendía «no crear disensiones dentro de los Estados Miembros o entre ellos, fomentando o agravando las diferencias raciales, religiosas, lingüísticas, étnicas o de otro tipo»<sup>424</sup>. Un acto que Somalia llevaba varios años incentivando en el *NFD* al defender la diferencia existente entre las poblaciones del *NFD* la mayoría de origen y lengua somalí y además musulmanes, frente a las poblaciones del resto de Kenia que eran sobre todo cristianos y de origen bantú.

La última resolución aprobada por la OUA sobre las relaciones keniano-somalíes en la cumbre de Kinshasa los días 11-14 de septiembre de 1967 anunció el restablecimiento de las negociaciones entre estos dos países que se concretarían en un encuentro en Arusha un mes después. Esta resolución confirmaba la disposición de los dos Ejecutivos a reconocer la soberanía y la integridad territorial del otro, en lo que se convirtió en un claro primer paso para la normalización de las relaciones. Además, en este documento se notificó la intención de ambos Gobiernos de «abstenerse de realizar propaganda hostil a través de los medios de comunicación, como la radio y la prensa, contra el otro» así como «mantener la paz y la seguridad a ambos lados de la frontera y evitar cualquier tipo de vida humana y material»<sup>425</sup>. Esto evidenciaba la alta preocupación de la OUA por el uso de estas herramientas en los conflictos.

Finalmente, debemos señalar que la OUA, a pesar de que se esforzó por resolver el conflicto, no tuvo mucho éxito lograr la paz entre dos de sus miembros. La longevidad

---

<sup>423</sup> Resolución de la Asamblea de Jefes de Estados de la OUA, AHG/Res.27(II), Second Ordinary Session of the Assembly of Heads of State and Government, Accra, 21-26 de octubre de 1965. Disponible en: <https://au.int/en/decisions-129> [Consultado el 5 de marzo de 2020].

<sup>424</sup> Idem.

<sup>425</sup> Resolución de la Asamblea de Jefes de Estados de la OUA, AHG/Res.49(IV), Fourth Ordinary Session of the Assembly of Heads of State and Government, Kinsasha, 11-14 de septiembre de 1967. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9516-assembly\\_en\\_11\\_14\\_september\\_1967\\_assembly\\_heads\\_state\\_government\\_fourth\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9516-assembly_en_11_14_september_1967_assembly_heads_state_government_fourth_ordinary_session.pdf) [Consultado el 12 de junio de 2020].

de la guerra, que se desarrolló durante cuatro años, evidenció la poca efectividad de la OUA en imponerse y puso de relieve la falta de herramientas para poder frenar la guerra en el continente. De hecho, la paz que se firmó finalmente en octubre de 1967, no se debió a la institución africana, sino a la capacidad de presidentes nacionales como Keneth Kaunda de Zambia o Julius Nyerere de Tanzania, que lograron sentar en la mesa de negociación a ambas partes. Aunque sí es cierto que los dos líderes trabajaron bajo los auspicios de la OUA, lo cierto es que la principal razón de esta reconciliación se debió, como ya hemos visto, al cambio de gobierno interno de Somalia.

*d) ¿Fortaleciendo la paz? Las relaciones keniano-somalíes desde la reconciliación (1967-1969)*

Precisamente, la sensación de falta de control sobre el conflicto en Kenia y el cambio de Gobierno en Somalia, encabezado por Ibrahim Egal, que buscaba dar un giro político y abandonar toda tensión con sus vecinos, facilitó un encuentro en Arusha en octubre de 1967<sup>426</sup>. Aquél encuentro estuvo precedido por conversaciones entre los dos Gobiernos desde que Ibrahim Egal fuera nombrado primer ministro en julio de ese mismo año. Desde luego, la cumbre de Kinshasa, celebrada los días 11-14 de septiembre, puso la primera piedra para la reconstrucción de las relaciones entre los dos países. La resolución AHG/Res. 49 (IV), además de asentar las bases del entendimiento, comprometía a ambas partes a reunirse en Lusaka en el mes de octubre bajo los auspicios del presidente de Zambia, Kenneth Kaunda. No obstante, el encuentro finalmente se trasladó a la localidad de Arusha, en Tanzania.

De este modo, el día 28 de octubre Ibrahim Egal y Jomo Kenyatta firmaron el Memorándum de Arusha en presencia de Julius Nyerere y Kenneth Kaunda que fue el principal impulsor de las negociaciones que celebró la firma con las siguientes palabras:

Creo que toda la parte pensante de África querrá unirse a mí para rendir homenaje a estos dos distinguidos líderes africanos y a la labor que han realizado hoy. No cabe duda de que, sin su liderazgo, su agudeza, su deseo y, de hecho, su liderazgo en esta tarea hoy, nosotros, en esta conferencia, podríamos no haber tenido tanto éxito<sup>427</sup>.

---

<sup>426</sup> Arconada Ledesma P., «Procesos electorales en la República de Somalia...», *art. cit.*, pp. 719-721.

<sup>427</sup> S.a., «Tanzania: Kenya and Somalia sign “Memorandum of Understanding” on border dispute », *Reuters*, 30 de octubre de 1967. Disponible en: <https://reuters.screenocean.com/record/293856> [Consultado el 3 de marzo de 2020].

Pero ¿cuáles eran los acuerdos firmados? Aunque no hemos tenido acceso al documento oficial del Acuerdo de Arusha, a través de la investigación de Vincent Bakpetu hemos podido acceder a los principales puntos del memorándum. Los primeros puntos del acuerdo eran afirmaciones muy generales como el compromiso «a mantener una buena relación de vecindad», «a frenar la tensión entre los dos Estados» o a «reconocer lo estipulado en el acuerdo de Kinshasa». Si bien, el último punto del acuerdo sí especificaba las medidas a llevar a cabo: el mantenimiento de la paz a ambos lados de la frontera; el fin de toda propaganda contraria al Estado vecino e incluso se acordaba utilizar los medios de masas para impulsar el desarrollo de relaciones amistosas entre las dos comunidades; abolir las leyes de emergencia que se hubieran impuesto durante el conflicto; la recuperación de las relaciones diplomáticas bilaterales; estimular las relaciones comerciales y económicas; y finalmente crear una Comisión de trabajo entre Kenia, Somalia y Zambia que supervisara la implementación de estos acuerdos<sup>428</sup>.

Aunque no cabe duda de que el acuerdo de paz era un salto cualitativo en las relaciones entre Kenia y Somalia y permitiría el fin del conflicto, hay algunos factores que nos hacen entender que, al igual que ocurría con Etiopía, no suponía una resolución definitiva del conflicto. Es evidente que en ninguno de los puntos se abordaba el tema del reconocimiento definitivo de las fronteras. Aunque Somalia y Kenia sí reconocían la soberanía y la integridad territorial nada se decía sobre el fin de las aspiraciones irredentistas de Somalia. De hecho, llama la atención que no se hiciera referencia directa al acuerdo de El Cairo de 1964 en la OUA confirmaba el respeto a las fronteras heredadas de la colonización. De este modo, el Memorándum de Arusha nos parece más bien un parche para poner fin al conflicto de Shifta de forma temporal, pero no se tomaba una decisión definitiva sobre la disputa que existía en el fondo. A pesar de ello sí que es cierto que este acuerdo representaba el fin de la guerra y el inicio de la distensión entre ambas partes. Hecho que se debe poner en valor ya que los dos países habían vivido un conflicto creciente desde la independencia de Kenia en 1963. Además, este acuerdo puso fin a las iniciativas diplomáticas internacionales de Kenia en su intento de contrarrestar la reclamación somalí y facilitó que, a finales de 1967, el primer ministro Egal restableciera la relación diplomática con Gran Bretaña, inexistente desde 1963<sup>429</sup>.

Un suceso que merece la pena mencionar es que, igual que había ocurrido en septiembre tras el encuentro de Addis Abeba, Egal y la comitiva ministerial a su vuelta

---

<sup>428</sup> Bakpetu Thompson, Vincent, *Conflict in the Horn of Africa...*, op. cit., pp. 143-144.

<sup>429</sup> Abdisalam M. Issa-Salwe, *Cold War Fallout...*, op. cit., pp. 115-116.

de Arusha fueron increpados en Somalia por una parte de la sociedad y de los militares, que les acusaron de nuevo de pactar con el enemigo y de vender Somalia. Ante estas acusaciones el *premier* realizó las siguientes declaraciones:

«Lo que mi Gobierno pretende es fomentar una atmósfera de buena voluntad en la que sea posible negociar en una mesa redonda una solución equitativa para los problemas de estos pueblos sin exponerlos al flagelo de la guerra. Me sorprende, por tanto, que haya elementos que quieran, por otros motivos, hacer creer que ha habido un compromiso de principio y una venta en Kinshasa, Addis Abeba y Arusha. ¿Es una traición persuadir a Kenia de que deje en paz a la gente de *NFD* y que al mismo tiempo acepte negociar en la mesa de conferencias el futuro de esta gente? ¿Es una traición persuadir a Kenia para que exponga las condiciones de la zona al examen de un Comité de Trabajo de Tres Estados?»<sup>430</sup>

Tras la firma de este acuerdo, tanto Somalia como Kenia se pusieron manos a la obra para impulsar los lazos económicos y comerciales. El Gobierno somalí renunciaba finalmente a apoyar a los *shifita* y puso fin a sus políticas irredentistas en base a la vía militar<sup>431</sup>. Las relaciones entre Kenia y Somalia después de la firma del memorándum resultaron ser bastante estables e incluso no existió la tensión puntual que sí se dio en el caso de Etiopía. Quizás el punto más problemático fue el mantenimiento del estado de alarma en el *NFD* con lo que ello conllevaba para el bienestar de la población somalí en la región. Como indicó Mohamed Farah en su Tesis Doctoral, el objetivo era reforzar la seguridad interna y para ello el Gobierno Kenia ordenó durante años que cualquier simpatizante de los *shifita* debería ser condenado a cadena perpetua y sus propiedades serían confiscadas<sup>432</sup>.

No obstante, este factor no afectó el buen desarrollo de las relaciones bilaterales. Ambos Ejecutivos se reunieron en una visita oficial en Nairobi entre el 24 y el 29 de julio de 1968. En aquél encuentro no se abordó el contencioso fronterizo, sino que el primer Ibrahim Egal especificó que esa visita oficial se centraría en otros temas de índole económica y comercial y que a principios agosto se encontraría la comisión en Lusaka para continuar con los puntos acordados en Arusha. La visita de Nairobi consolidó la

---

<sup>430</sup> Touval, Saadia, *The Boundary Politics...*, *op. cit.*, p.234.

<sup>431</sup> Véase: Whittaker, Hannah, «Forced Villagization during the Shifita...», *art. cit.*, pp. 343-364. Whittaker, Hannah, «Pursuing Pastoralists: the Stigma of Shifita during the ‘Shifita War’ in Kenya 1963-68», *Eras*, 10, (2008). Disonible en: <http://artsonline.monash.edu.au/eras/files/2014/02/whittaker-article.pdf>. [Consultado el 4 de junio de 2020].

<sup>432</sup> Farah, Mohamed I., *From Ethnic Response to Clan Identity: A Study of State Penetration Among the Somali Nomadic Pastoral Society of Northeastern Kenya*, Tesis Doctoral, Universidad de Uppsala, 1993, pp.85-86.

buena sintonía de los dos gabinetes. En primer lugar, el tono moderado de Ibrahim Egal y de Shermarke contrastaba mucho con la agresividad de sus discursos solo un año antes. Por su parte, Jommo Kenyatta en su discurso de bienvenida, expresó su interés en impulsar las relaciones sociales y económicas con Somalia con el que compartían muchos intereses comunes. Además, destacó que por el bien de sus pueblos los dos países debían «aprender de sus problemas» y cooperar «de forma constructiva en todos los frentes para lograr los objetivos del futuro»<sup>433</sup>.

Finalmente, el último encuentro bilateral entre los dos Gobiernos antes del golpe de Estado de Somalia, que cambiaría el régimen surgido de la independencia, tuvo lugar en febrero de 1969. No tenemos demasiada información sobre esta cumbre, pero parece que lo más destacado fue el acuerdo por el que el vicepresidente de Kenia, Daniel Arap Moi, se comprometía a poner fin al estado de emergencia en el *NFD*, así como permitir el regreso de los somalíes que habían buscado refugio al otro lado de la frontera y se les garantizaría la amnistía a su regreso<sup>434</sup>. Este acuerdo supuso un paso más en la normalización de los vínculos transfronterizos y ayuda a rebajar la tensión hasta el mínimo en el territorio de Kenia habitado por somalíes y que había sido, desde 1963, un foco de inestabilidad para el país.

A pesar de ese éxito, no podemos pasar por alto que el acuerdo de Arusha y los sucesivos encuentros posteriores no habían alcanzado una solución definitiva al contencioso. Coincidimos plenamente con la visión de Bercovith y Fretter que señalaron que las negociaciones no resolvieron los problemas keaniano-somalíes y, además, en los años siguientes surgieron nuevos incidentes en el *NFD* que dan muestra de que aquél era un capítulo inconcluso de los enfrentamientos en el Cuerno de África<sup>435</sup>.

#### **4.2.3. Las relaciones con la última colonia del Cuerno de África: la Somalia francesa**

La Somalilandia francesa, hoy conocido como Yibuti, se convirtió en el tercer territorio reclamado por los sucesivos Gobiernos de la República de Somalia al habitar, al menos en la mitad del territorio, un subclan somalí conocido como *issa*. Este hecho afectó a las relaciones con la pequeña colonia durante toda la década de 1960, pero

---

<sup>433</sup> Bakpetu Thompson, Vincent, *Conflict in the Horn of Africa...*, *op. cit.*, pp. 154-155.

<sup>434</sup> Chiposa, Sylvester, «Kenyan-Zambia Trade said to be Increasing», *Times of Zambia*, 11 de mayo de 1978, p.4.

<sup>435</sup> Bercovitch, Jacob y Fretter, Judith, *Regional Guide to International Conflict and Management from 1945 to 2003*, Washington, CQ Press, 2004, p.66.

también tendrá repercusiones, como veremos, durante el Gobierno del dictador Mohamed Siad Barre. En este apartado, por tanto, analizaremos el papel de Francia como metrópolis de este pequeño territorio, examinaremos la división étnica de la región y sus repercusiones y, por último, revisaremos cómo la disputa sobre Somalilandia francesa acabó también tensando las relaciones entre Etiopía y Somalia.

*a) El dominio de Francia (1958-1969)*

Para comprender la evolución de las relaciones entre Yibuti y Somalia es necesario analizar primero el papel que Francia desempeñó durante décadas, impidiendo incluso que la descolonización se produjera a la vez que el resto de los territorios bajo dominio francés en el África Occidental y Madagascar, independizados en 1960. Parece evidente que los intereses franceses en mantener el control se debieron a su posición estratégica en el mar Rojo y a las conexiones directas entre Europa y el océano Índico, así como las posibilidades que ofrecía Yibuti para mantener una relación especial con la principal potencia regional, Etiopía. De este modo, la conexión ferroviaria entre Yibuti y la capital del Imperio etíope generó importantes beneficios económicos para Francia. Esta relación tan especial se debió a que Etiopía había sido, desde la ocupación italiana de Eritrea, un territorio sin salida al mar, de forma que casi todos los intercambios comerciales internacionales debían pasar por la colonia de Francia<sup>436</sup>. A pesar de que el Imperio etíope logró recuperar el control sobre Eritrea después de la derrota italiana, Yibuti siguió siendo el principal puerto exterior de Etiopía, lo que se debió a la difícil orografía del territorio norteño y al nacimiento desde 1961 de grupos de corte independentista como el Frente para la Liberación de Eritrea (FLE), que complicaron el control de la región<sup>437</sup>.

La creciente importancia de Yibuti como puerto internacional y centro estratégico hizo que Francia acabara ignorando las demandas internas en pro de un proceso de descolonización<sup>438</sup>. Además, la colonia era un territorio bastante pequeño, lo que hizo más fácil mantener el dominio y el orden frente a los movimientos nacionalistas. A estos factores, habría que sumar la capacidad de Francia de generar una división interna que

---

<sup>436</sup> Yusuf Abdi, Said, «Independence for the Afars and Issas: Complex Background; Uncertain Future», *Africa Today*, 24/1 (1977), pp. 61-67, esp. p. 62.

<sup>437</sup> Tseggai, Araia, «The case for eritrean national independence», *The Black Scholar*, 7/9 (1976), pp. 20-27.

<sup>438</sup> Hrbek, Ivan, «North Africa and the Horn», *op. cit.*, p. 154.

utilizó durante décadas a su favor. Ciertamente, en la Somalilandia francesa habitaron dos grupos mayoritarios: los *afar*, vinculados a los pueblos etíopes y los *issa*, un subclan somalí. Gracias al apoyo francés, los últimos tuvieron acceso a algunos puestos en la administración colonial a lo largo de la década de 1950, en detrimento del grupo de los *afar*. No obstante, la situación cambió a partir de 1958 después de la celebración del referéndum para la fundación de la Comunidad Francesa, que fue planeado por De Gaulle y cuyo principal propósito era que las colonias siguieran, bajo una nueva fórmula, en la órbita de influencia francesa. La Somalilandia francesa votó a favor de la Comunidad y la consulta se convirtió en un punto de inflexión en las relaciones internas. El 75,24% de los votantes (8.662 votos) apoyaron la unión con Francia frente a un 24,76% (2.851 votos) que estuvieron en contra<sup>439</sup>. Los resultados de la consulta se pueden consultar en el Anexo, Tabla 7.

Después del referéndum, la administración francesa comenzó a beneficiar intencionadamente a los *afar* por encima de los *issa*. La principal causa se debió a que el vicepresidente del Consejo representativo, Mahmoud Harbi, de origen *issa*, hizo campaña por el voto negativo a la unión con Francia y defendió la unión de colonia con el resto de los territorios somalíes. Este hecho, unido a que los *afar* apoyaron la unión, explica el cambio de posición francesa. El siguiente paso fue la disolución de la Asamblea y la convocatoria de elecciones en la que los *afar* ganaron representación<sup>440</sup>. La administración colonial siguió apoyando a este grupo durante toda la década de 1960, llegando incluso a alterar el sistema representativo en 1963, favoreciendo así a esta mitad de la población. De este modo, se aumentó la representación rural, habitada mayoritariamente por *afar*, frente a los espacios urbanos, de mayoría *issa*. Además, con el objetivo de aumentar la división interna, Francia utilizó el miedo como herramienta para sus intereses señalando que una posible independencia acarrearía, inevitablemente, la ocupación del territorio por Somalia<sup>441</sup>. En 1967, tras una serie de protestas registradas en 1966 por nacionalistas<sup>442</sup>, De Gaulle convocó una nueva consulta popular no vinculante, con el objetivo de decidir sobre la independencia del territorio. Si bien,

---

<sup>439</sup> Resultados del Referéndum para la Constitución de la Comunidad Francesa, 28 de septiembre de 1958, Database and Search Engine for Direct Democracy. Disponible en: <https://www.sudd.ch/event.php?lang=en&id=fr011958> [Consultado el 1 de marzo de 2020].

<sup>440</sup> Cortés López, José Luis, *Historia Contemporánea de África. Desde 1940 hasta nuestros días*, Madrid, Editorial Mundo Negro, 2007, p.62.

<sup>441</sup> Shehim, Kassim; Searing, James, «Djibouti and the Question of Afar Nationalism», *African Affairs*, 79/315 (1980), pp. 209-226, esp. p. 213.

<sup>442</sup> S.a., «General De Gaulle in Jibuti and Ethiopia 1966», *British Pathé Archive*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Eb4pukiJUak> [Consultado el 1 de marzo de 2020].

algunos países no se fiaban de las garantías de esta consulta, como Somalia, que en la Asamblea General de la ONU defendió:

«En vista de las inestables condiciones políticas reinantes en el territorio, deben ponerse en práctica ciertas medidas básicas a fin de que el referéndum tenga verdadera significación. Deben darse pasos para asegurar que la votación se limite al pueblo autóctono de la Somalia Francesa sobre la base del sufragio universal de los adultos.»<sup>443</sup>.

La consulta, organizada el 19 de marzo de 1967, no estuvo exenta de problemas. Así, el Frente de Liberación de la Costa Somalí (FLCS) y el Partido del Movimiento Popular (PMP), alegando el fraude electoral en Togo, Camerún y Yibuti en 1958, reclamaron la supervisión de la ONU. De hecho, esta institución llegó a denunciar la falta de colaboración de las autoridades francesas y el derecho a la autodeterminación de la colonia<sup>444</sup>. Por su parte, la OUA se unió a estas denuncias al declarar que Francia debería tomar las medidas que fueran necesarias y que facilitasen la preparación de la independencia, incluyendo el ejercicio total de la libertad política. Además, debería permitir el regreso de aquellos que habían sido expulsados del territorio de Yibuti<sup>445</sup>. Finalmente, los resultados de la consulta desvelaron que un 60,60% de los votantes (22.555 sufragios) estaban dispuestos a mantener el estatus colonial y un 39'40% (14.666 votos) estaban en contra<sup>446</sup>. Los resultados, que se pueden consultar en el Anexo, Tabla 8, fueron muy sorprendentes ya que los *issa*, que estaban favor de la independencia, habían sido tradicionalmente más numerosos que los *afar*. El medio *Revue des Deux Mondes*, en una publicación del 15 de abril de 1967 nos da la clave. Ese día este medio hacía público, con un corte bastante colonialista y justificativo, la expulsión de 28.430 somalíes días antes de la consulta muchos de los cuales, en palabras del autor eran:

«refugiados de la región de República de Somalia que prefirieron arriesgarse a cruzar la doble presa de alambre de púas y minas instaladas por el ejército a pocos kilómetros de Yibuti para entrar

---

<sup>443</sup> Sesión 1447 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, 18 de octubre de 1966, p.7. Disponible en: [http://www.un.org/ga/search/view\\_doc.asp?symbol=A/PV.1447](http://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/PV.1447) [Consultado el 1 de marzo de 2020].

<sup>444</sup> Resolución 2356 (XXII) de la Asamblea General de las Naciones Unidas, 19 de diciembre de 1967. Disponible en: [https://undocs.org/es/A/RES/2356\(XXII\)](https://undocs.org/es/A/RES/2356(XXII)) [Consultado el 1 de marzo de 2020].

<sup>445</sup> Resolución del Consejo de Ministros de la OUA CM/Res. 144 (X), 20- 24 de febrero de 1968. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9574-council\\_en\\_20\\_24\\_february\\_1968\\_council\\_ministers\\_tenth\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9574-council_en_20_24_february_1968_council_ministers_tenth_ordinary_session.pdf) [Consultado el 1 de marzo de 2020].

<sup>446</sup> Resultados electorales en Yibuti, *African elections Data base*. Disponible en: <http://africanelections.tripod.com/dj.html> [Consultado el 1 de marzo de 2020].



en la ciudad clandestinamente. ¿Por qué? Debido a que la situación económica de la República de Somalia está al borde del desastre. los hospitales son casi inexistentes. (...) En términos de solidaridad étnica y tribal, estas personas desfavorecidas esperaban encontrar trabajo en Yibuti, o recibir tratamiento allí»<sup>447</sup>.

Así, la reducción de la población *issa*, junto al voto contrario a la independencia de *afar*, árabes y europeos, facilitaron la victoria de la posición oficial de la colonia, manteniendo el control durante una década más. Si bien, las políticas francesas generaron un ambiente de desconfianza ya no solo entre los *issa*, sino también entre algunos sectores *afar* que comenzaron a exigir la independencia. Cabe destacar el caso de los líderes Ahmed Dini y Abdullah Kamil que rompieron con la posición oficial de Ali Aref<sup>448</sup> y empezaron a manifestarse en favor de la descolonización<sup>449</sup>.

Pero ¿hasta qué extremo la división interna pospuso la independencia? En primer lugar, el hecho de que en la colonia convivieron dos grupos mayoritarios pudo dificultar el entendimiento para organizar un movimiento nacionalista único y consolidado. Esto se debió no solo a que los dos grupos fueran conscientes de sus diferencias, sino porque cada uno tenía un proyecto nacional propio. La aspiración de los *afar* era formar parte del Imperio etíope en caso de que se produjera la independencia. El plan de los *issa* giraba en torno a la unión con Somalia. Estas diferencias fueron, además, incrementadas por las políticas de *divide et impera*, que evitó la creación de un frente común. En segundo lugar, el pueblo *afar* mostró su desinterés por la independencia tan pronto como los líderes *issa* comenzaron a defender la descolonización del territorio con el propósito de formar parte de un Estado somalí.

#### *b) La disputa etíope-somalí por el control de la Somalia Francesa*

Las dos potencias regionales, Somalia y Etiopía, no escondieron sus aspiraciones de controlar el pequeño enclave de la Costa Francesa de los somalíes. Parece, además, que la disputa entre ambos Estados también pudo interferir en el proceso de independencia de la Somalia francesa. Mogadishu tenía intereses estratégicos evidentes, pero la principal razón que impulsó al país a exigir la anexión del enclave se basó en una

---

<sup>447</sup> Mousset, P., «Referéndum a Djibouti», *Revue des Deux Mondes* (1829-1971), 15 de abril de 1967, pp.485-501, esp. p.488.

<sup>448</sup> Ki-Zerbo, Joseph, *Historia del África negra. 2. Del siglo XIX a la época actual*, Madrid, Alianza Universidad, 1980, p. 797.

<sup>449</sup> Cortés López, José Luis, *Historia Contemporánea de África...*, *op. cit.*, p.63.

justificación étnica. En cuanto a Etiopía, el interés por controlar Yibuti se basaba en los beneficios económicos y comerciales. En este caso, el deseo expansionista tuvo una justificación de tipo histórico.

En primer lugar, debemos hacer referencia a los continuos cambios de nombre que sufrió la colonia durante la administración y a qué se debió. El nombre oficial de la colonia, desde el siglo XIX, fue el de Costa Somalí Francesa. Esto, evidentemente, marcó un precedente para las aspiraciones de los nacionalistas somalíes que encontraron una justificación fácil de por qué este territorio debería formar parte de la Gran Somalia. Francia, que en un primer momento apoyó a los *issa* sobre los *afar*, buscaba ganarse el beneplácito de los primeros. Esto también dio alas a partidos como la Unión Democrática Somalí de Mahmoud Harbi, que fue la principal organización defensora de las ideas pansomalistas y estuvieron en contacto continuo con otras formaciones como la *SYL* o la *LNS* de las colonias británica e italiana. La colonia cambió de nombre en 1967 en un claro giro para evitar cualquier referencia a Somalia. Así, las autoridades francesas pasaron a bautizar la colonia de forma oficial como Territorio francés de los Afar y los Issas (TFAI)<sup>450</sup>.

Pero ¿Cuáles fueron las relaciones entre Somalia y Yibuti? Evidentemente la creación de la República de Somalia en 1960 tuvo un impacto indudable en la comunidad *issa*. Por primera vez, se materializaba la creación de un Estado somalí y esto provocó un aumento en las posibilidades reales de que el territorio de Yibuti, en un futuro, formara parte de esa unión<sup>451</sup>. No obstante, debemos remarcar que la posición de Somalia sobre Yibuti fue variando con el tiempo y su anexión no fue prioritaria durante la etapa de la República de Somalia, centrándose en los territorios de Kenia y Etiopía, como ya hemos visto. Por ejemplo, algunos partidos como *SYL* o el *Greater Somali League (GSL)* reconocieron a la Costa Somalí Francesa como una parte inalienable de Somalia, pero la realidad no tardó en imponerse. El escaso peso poblacional de los *issa* frente a otras regiones estratégicas como el Ogaden o el *NFD* fue visible e hizo que el apoyo fuera muy minoritario. Así, durante el Gobierno de Abdirashid Ali Shermarke (1960-1964) se hizo pública la aspiración a anexionar la Somalia Francesa e incluso se creó el Frente de Liberación de la Costa Somali (FLCS) y se la apoyó militarmente, pero ese apoyo no se puede comparar por el recibido por las organizaciones del *NFD* o el Ogaden<sup>452</sup>.

---

<sup>450</sup> Haji Mukhtar, Mohamed, *Historical Dictionary of Somalia*, *op. cit.*, p. 75-76.

<sup>451</sup> Shehim, Kassim y Searing, James, «Djibouti and the Question of Afar...», *art. cit.*, p.212.

<sup>452</sup> Saideman, Stephen, «Inconsistent Irredentism?...», *art. cit.*, pp. 60-63.

El conflicto por el control de Yibuti también se acabó trasladando a los foros internacionales. De este modo, durante el Gobierno del primer ministro Abdirazak Haji Hussein (1964-1967), se aumentó la presión en la Asamblea de las Naciones Unidas para exigir la autodeterminación de la Somalia Francesa y asegurar que la consulta de 1967 tuviera todas las garantías. El mismo primer ministro exigió que el referéndum se realizara con absoluta transparencia y que si el pueblo del territorio apostara mayoritariamente por hacerse independiente, deberían efectuarse los arreglos para garantizar la integridad territorial y la soberanía del Estado. A lo que añadió las conexiones entre Somalia y la colonia francesa:

«El pueblo de la Somalia Francesa está unido por vínculos de sangre y religión, de cultura y de historia. Las recientes manifestaciones han demostrado que también está unido en su deseo de independencia. (...) Nuestra preocupación por el futuro de la Somalia Francesa surge del hecho de que su pueblo está unido al nuestro por la relación más estrecha posible. Esta relación se manifiesta en vínculos étnicos, culturales, religiosos e históricos. (...) Nuestro interés en este asunto, por consiguiente, es claro: deseamos ver surgir a la Somalia Francesa como Estado independiente a través de los deseos libremente expresados de sus habitantes.»<sup>453</sup>

A pesar de esta creciente tensión, las preocupaciones de los *afar* y de las autoridades francesas desaparecieron durante el Ejecutivo somalí de Ibrahim Egal (1967-1969) que defendió una política de apaciguamiento con sus vecinos, tratando de enterrar las aspiraciones irredentistas. En primer lugar, se puso fin al conflicto con Kenia y el *NFD* en 1967<sup>454</sup> y se restablecieron las relaciones diplomáticas con Etiopía, rotas desde la breve guerra del Ogaden de 1964<sup>455</sup>. Finalmente, se recuperaron las relaciones con Francia un año después, en septiembre de 1968, comprometiéndose Somalia a no reclamar Yibuti como parte integral de su territorio<sup>456</sup>.

Pero ¿qué ocurrió con Etiopía? Yibuti era un enclave estratégico esencial para la seguridad del Imperio etíope. Si bien, el deseo de controlar el territorio se debió a diversas razones: los beneficios económicos que se podrían obtener del control del puerto internacional, el temor a que fuera integrado en el territorio de Somalia, cerrando la principal salida al mar de Etiopía y, por supuesto, la situación geoestratégica de Yibuti.

---

<sup>453</sup> Sesión 1447 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, 18 de octubre de 1966, pp. 7-8. Disponible en: [http://www.un.org/ga/search/view\\_doc.asp?symbol=A/PV.1447](http://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/PV.1447) [Consultado el 1 de marzo de 2020].

<sup>454</sup> Whittaker, Hannah, «Forced Villagization during the Shifta Conflict ...», *art. cit.*, p. 346.

<sup>455</sup> Saideman, Stephen, «Inconsistent irredentism?...», *art. cit.*, p. 62.

<sup>456</sup> Payton, Gary D., «The Somali Coup of 1969...», *art. cit.*, pp. 502-503.

Esto podría explicar por qué Etiopía comenzó a expresar justificaciones históricas durante la década de 1960, basándose en que la zona había sido parte del Imperio antes de la llegada de los europeos. La primera medida impulsada por el emperador Haile Selassie I fue apoyar la creación del Movimiento por la Liberación de Yibuti, formado por *afar* en 1963 y que tenía el objetivo de lograr la autodeterminación para después unirse a Etiopía<sup>457</sup>. El Imperio hizo finalmente público su deseo de integrar Yibuti en su territorio en 1966. Precisamente, los representantes etíopes en la ONU declararon:

«Históricamente, y con anterioridad a la invasión colonialista del continente africano, Yibuti, junto con otras zonas adyacentes, constituía una unidad de la única entidad política independiente que existía en esa región, bajo la soberanía de la nación etíope. Hasta la segunda mitad del siglo XIX, el territorio de Yibuti fue parte integral de Etiopía.»<sup>458</sup>

Además de las relaciones históricas, Etiopía apeló a la seguridad del Imperio para justificar esta posible anexión. El propio emperador Haile Selassie lo justificó así el 16 de septiembre de 1966 en una rueda de prensa en la que expresó que Yibuti tenía «una importancia estratégica» y que, por lo tanto, «la región no podía ser separada de Etiopía» tal y como también anunciaron las autoridades etíopes en la ONU<sup>459</sup>. Además, el emperador ratificó sus declaraciones en una entrevista a *Le Monde* el 12 de octubre de 1966:

«Estamos a favor de un referéndum para que la gente tenga la oportunidad de decidir su propio destino y no hace falta decir que aceptaremos la voluntad del pueblo (...) Si eligen la independencia, también hay consideraciones étnicas y económicas que no pueden ignorar. La cuestión de su asociación con Etiopía surgirá inevitablemente. (...) Es cierto que, si los franceses se marchan y si la seguridad y los intereses de los habitantes se vieran amenazados desde fuera y pidieran nuestra protección, el Gobierno etíope actuaría. Los intereses de Yibuti y Etiopía no pueden ser separados por fuerzas externas. El pueblo de Yibuti solo puede vivir en asociación con Etiopía.»<sup>460</sup>

---

<sup>457</sup> Yusuf Abdi, Said, «Independence for the Afars and Issas: Complex Background; Uncertain Future», *Africa Today*, 24/1, (1977), pp. 61-67, esp. p. 63.

<sup>458</sup> Sesión 1423 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, 29 de septiembre de 1966, pp.1-2. Disponible en: [https://www.un.org/ga/search/view\\_doc.asp?symbol=A/PV.1423&Lang=S](https://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/PV.1423&Lang=S) [Consultado el 2 de marzo de 2020].

<sup>459</sup> Sesión 1447 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, 18 de octubre de 1966, p.8. Disponible en: [http://www.un.org/ga/search/view\\_doc.asp?symbol=A/PV.1447](http://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/PV.1447) [Consultado el 1 de marzo de 2020].

<sup>460</sup> Blanchete, A., «Les populations de Djibouti ne peuvent vivre qu'en association avec l'Éthiopie déclare l'empereur Haïlé Sélassié», *Le Monde*, 12 de octubre de 1966.

Esto refleja perfectamente que Etiopía estaba dispuesta a reaccionar tan pronto como Somalia diera cualquier paso para la anexión de Yibuti. De hecho, el Gobierno etíope era consciente de que la tensión con Somalia seguiría aumentando según se aproximaba la fecha de la consulta de la colonia de 1967. No extraña que ante este contexto Etiopía pidiera aumentar la asistencia financiera y militar de EE. UU., su principal aliado. Según el embajador estadounidense Korry, la solicitud etíope ascendió aproximadamente a entre 50 y 100 millones de dólares en equipamiento militar<sup>461</sup>. De alguna forma, este creciente enfrentamiento entre los dos Estados acabó por reforzar el papel de Francia como protector del territorio de Yibuti y acabó justificando su presencia al menos una década más. Aunque la tensión se rebajó durante el Ejecutivo de Ibrahim Egal, que ya hemos mencionado, esta situación cambiará de nuevo una vez Somalia pase a estar gobernada por Mohamed Siad Barre (1969-1991).

*c) La OUA frente a la colonización francesa (1963-1969)*

El papel de la OUA en el caso de Yibuti resultó muy diferente, no tanto por sus éxitos, sino por el trasfondo de este contencioso. Francia seguía presente en la región y, a diferencia de otros poderes coloniales como el de Gran Bretaña en Kenia o Zambia, no tenía ningún interés en abandonar el control sobre la Costa Francesa de los somalíes. Si los Estados africanos, miembros de esta institución, hacían muchas veces caso omiso de las resoluciones del Consejo de Ministros y de la Asamblea, menos atención le prestaron los antiguos países colonizadores, como Francia o Gran Bretaña, que defendieron particularmente su presencia en los pequeños enclaves del océano Índico como Comoras, Islas Gloriosas, Juan de Nova, Europa y Bassas da India, entre otras.<sup>462</sup>

Sobre las relaciones con la Somalia Francesa, la OUA se limitó a exigir el respeto a la independencia y a que la consulta organizada por el Gobierno francés en 1967 contara con todas las garantías<sup>463</sup>. En 1968 la OUA en su resolución CM/Res. 144 (X), se limitó a denunciar la falta de cooperación de la administración colonial con la institución

---

<sup>461</sup> Baissa, Lemmu, «United States military assistance to Ethiopia, 1953-1974: a reappraisal of a difficult patron-client relationship», *Northeast African Studies*, 11/3 (1989), pp. 51-70, esp. p. 62.

<sup>462</sup> Arconada Ledesma, Pablo; Reguero Sanz, Itziar y García Andrés, César, «La “africanidad” de las Islas Canarias: del debate internacional a la reacción en España (1956-1981)», *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, 18 (2019), pp. 269-292, esp. p. 281. DOI: <https://doi.org/10.14198/PASADO2019.18.12>

<sup>463</sup> Resolución del Consejo de Ministros de la OUA, CM/Res. 84 (VII), «Resolution on French Somaliland (Djibouti)», Seventh Ordinary Session of the Council of Ministers, Addis Ababa, 31 de octubre - 4 de noviembre de 1966. Disponible en: <https://au.int/en/decisions-89> [Consultado el 5 de marzo de 2020].

africana para acelerar la descolonización y exigió que se permitiera «volver a aquellos que habían sido expulsados del territorio»<sup>464</sup> en relación con los 28.430 *issa* deportados que ya hemos mencionado. El hecho de que la OUA no hiciera referencia a las exigencias de Somalia de integrar Yibuti como parte de su territorio, se puede explicar en base a que Somalia nunca llegó a invadir la colonia ni a generar un conflicto interno como ocurrió en Etiopía o en Kenia. La OUA tampoco aprobó ninguna resolución sobre cuál sería el destino de Yibuti una vez fuera descolonizado, limitándose a hacer referencia a la necesidad de defender su independencia. Claramente, la institución africana no quería generar un nuevo foco de conflicto en el Cuerno de África o aumentar la creciente tensión entre Etiopía y Somalia por el control del pequeño enclave.

Para acabar este apartado, nos gustaría hacer un balance sobre el papel de la OUA en las relaciones del Cuerno de África, con centro en Somalia en el período 1963-1969. En primer lugar, debemos ser conscientes de que la institución nació en medio de un deterioro de las relaciones entre Somalia y sus vecinos. Aunque el foro regional fue firme en su apuesta por no modificar fronteras, y se puede considerar todo un logro ya que Somalia nunca logró sus aspiraciones territoriales, lo cierto es que el otro objetivo de la OUA en la región fue el fomento de la vía diplomática para la resolución de las disputas y no siempre se logró. Si bien, hay autores como Monde Muyangwa y Margaret Vogt<sup>465</sup> que defendieron que la OUA en la década de 1960 logró solucionar disputas fronterizas como la de Somalia-Kenia y Etiopía-Somalia; o como Richard Fredland<sup>466</sup> que consideran que la OUA tuvo éxito en proporcionando los medios para la solución de varias controversias internas. No compartimos desde luego la primera opinión. El conflicto del Ogaden no se resolvió por la presión de la OUA, sino que su resolución respondió a la derrota militar de Somalia frente a la enorme capacidad de Etiopía. En este punto coincidimos plenamente con las tesis de Kidane Mengisteab sobre la resolución de los conflictos de 1960<sup>467</sup>.

Además, ambos contendientes ignoraron las resoluciones de la institución africana y aunque hubo varias treguas, estas resultaron muy frágiles. En lo relativo a la Guerra de

---

<sup>464</sup> Resolución del Consejo de Ministros de la OUA, CM/Res. 144 (X), «Resolution on the question of so-called French Somaliland (Djibouti)», Tenth Ordinary Session of the Council of Ministers, Addis Ababa, 20-24 de febrero de 1968. Disponible en: <https://au.int/en/decisions-92> [Consultado el 5 de marzo de 2020].

<sup>465</sup> Muyangwa, Monde y Vogt, Margaret A., *An Assessment of the OAU Mechanism for Conflict Prevention, Management and Resolution, 1993-2000*, Nueva York, International Peace Institute, 2000, p.312.

<sup>466</sup> Fredland, Richard A., «The OAU after Ten Years: Can It Survive?», *African Affairs*, 72/288 (1973), pp. 309-316, esp p. 312.

<sup>467</sup> Kidane Mengisteab, «The OAU doctrine on colonial...», *op. cit.*, pp. 38-50.

Shifita, no creemos tampoco que el papel de la OUA fuera esencial para frenar la disputa. En este caso fue el cambio de Gobierno interno de Somalia, encabezado desde 1967 por Ibrahim Egal, lo que permitió el inicio de las negociaciones. Sí es cierto, que el papel de algunos presidentes como Kenneth Kaunda, de Zambia, y Julius Nyerere de Tanzania, actuando bajo el amparo de la OUA, fue esencial para alcanzar la paz. Respecto al caso de la Somalia francesa, la OUA tuvo poco o nada que decir sobre el proceso de descolonización. Es evidente que Francia no hizo caso de las exigencias africanas —ni las emitidas desde la ONU — y trató de alargar el proceso de descolonización el mayor tiempo posible. Desde luego no es una coincidencia que Yibuti fuera una de las colonias más tardías en alcanzar la independencia, que se pospuso hasta 1977 y que convirtió a este territorio en la última colonia al norte del ecuador en descolonizarse.

**CAPÍTULO II**  
**EL GOBIERNO DE MOHAMED**  
**SIAD BARRE. DEL**  
**ENFRENTAMIENTO A LA**  
**RECONCILIACIÓN REGIONAL**  
**(1969-1991)**





## 1. Golpe de Estado y cambio de gobierno

Las décadas 1970-1980 en Somalia estuvieron marcadas por un Gobierno de corte militar dirigido por Mohamed Siad Barre. Este dictador, que dirigió el país con mano de hierro entre 1969-1991, se caracterizó por imponer un sistema socialista, luchar contra las estructuras clánicas y por recuperar la ideología irredentista que el Gobierno de Ibrahim Egal intentó enterrar durante el bienio 1967-1969. En este apartado mantendremos una división cronológica clara del Gobierno de Siad Barre, marcado por la política exterior que impulsó Mogadishu. De este modo, analizaremos un primer período, que se desarrolló entre 1969-1979 y que estuvo caracterizado por el aumento de la tensión y el enfrentamiento con los estados vecinos; y un segundo período que abarcó aproximadamente los años 1979-1991 y que se centró en la búsqueda de consensos con Kenia, Etiopía y Yibuti. Un hecho que se debió, como veremos, a la creciente oposición interna al régimen de Barre. Ambas etapas también coinciden con el alineamiento de Somalia con los dos bloques durante la Guerra Fría: durante el primer período Somalia fue aliado de la URSS, pero, durante la segunda etapa, se convirtió en un socio preferente de Estados Unidos y el bloque occidental.

Antes de analizar las relaciones regionales, explicaremos, de forma breve, a qué se debió el acceso de Siad Barre al poder y cuáles fueron sus primeras medidas al frente del Gobierno ya que esas decisiones definieron el resto del mandato militar. La mayor parte de los estudios han indicado que la principal causa de que el triunfo del golpe de Estado de 1969 fue un éxito se debió al creciente descontento que existió en la sociedad somalí con el Gobierno anterior. Esta decepción respondió a varias causas: falta de desarrollo interno de Somalia por un elevado número de partidas presupuestarias orientadas a actividades militares, al menos hasta el proceso de paz de 1967; la decepción con un sistema democrático que, al parecer, no funcionaba y que, además, creó grandes diferencias entre los espacios urbanos y los rurales; la imparable corrupción que practicaba la mayor parte de la clase política y, por supuesto, el fin de las políticas irredentistas<sup>468</sup>.

---

<sup>468</sup> Arconada Ledesma, Pablo, «Procesos electorales en la República de Somalia...», *art. cit.*, p.724.

Todo este malestar se reflejó en las elecciones convocadas el 26 de marzo de 1969, unos meses antes de que se llevase a cabo el golpe de Estado. Aunque a primera vista podría parecer que no existió ningún descontento, ya que el partido gobernante arrasó en número de escaños, logrando 73 de un total de 120 diputados, lo cierto es que en número y porcentaje de voto sí vemos ese descalabro. *SYL* obtuvo en las anteriores elecciones 472.296 votos, un 51,67% de los votos emitidos, que se convirtieron 5 años después en 260.046 votos y un 33,24%, perdiendo la mitad de los apoyos y el soporte de la mayoría social. Si bien, este malestar no solo afectó al partido gobernante, sino que se generalizó entre la mayor parte de los partidos que perdieron el favor electoral. Esto fue visible en los resultados de 1964 y 1969 del *Somali National Congress (SNC)* que pasó de 186.208 votos (20,37%) a 77.339 (9,89%); el *Somali Democratic Union (SDU)* que obtuvo 95.707 votos (10,47%) y 46.064 votos (5,89%) en 1969; o el *Somali Independent Constitutional Party (SICP)* alcanzó 80.173 votos (8,77%) en 1964 y se redujo hasta los 27.681 (3,54%) en 1969.

Además, en 1969 lograron representación en el Parlamento numerosos partidos nuevos como el *Popular Movement for Democratic Action (PMDA)*, el *Somali Socialist Party (SSP)*, el *Somali People's Movement Party (SPMP)*, el *Revolutionary Socialist Workers' Party (PRSW)* o el *Somali National Solidarity Party (SNSP)*. Igualmente, otros partidos minoritarios en 1964, como el *Liberal Somali Youth Party (LSYP)* o el *Somali African National Union (SANU)*, aumentaron sus apoyos en las elecciones de 1969. Por último, un gran número de sufragios fueron a parar a partidos sin representación, fragmentando aún más el voto. De este modo, si en 1964 57.083 votos (6,24%) se repartieron entre esos partidos, el número se disparó hasta los 178.288 sufragios (22,79%) en 1969. La comparativa de resultados se pueden consultar en el Anexo, Tabla 9.

Estos resultados revelan que el malestar no solo se dirigió a *SYL*, sino al resto de partidos «tradicionales», lo que viene a demostrar un gran descontento con la clase política de Somalia. El desagrado social sin duda aumentó una vez que se constituyó la nueva Cámara cuando *SYL* pasó de 73 escaños a controlar un total de 120, esto es, la casi totalidad del Parlamento. ¿A qué se debió este cambio? Los diputados de los partidos minoritarios decidieron abandonar su partido y unirse a la formación vencedora, *SYL*, de forma que pasó a sumar 109 escaños. Los restantes 11 diputados formaban parte del partido *SNC* que se presentó a las elecciones en coalición con *SYL*. En este contexto, es

fácil pensar cómo se extendió la desilusión por un sistema supuestamente democrático que estuvo marcado por el fraude y la corrupción<sup>469</sup>.

Ante la creciente decadencia de la República, un grupo de militares decidió organizar un plan para descabezar el Estado e imponer su voluntad. Aunque este episodio sigue siendo hoy en día bastante confuso, trataremos de clarificar lo que ocurrió. El 15 de octubre de 1969 el presidente Abdirashid Ali Shermarke fue asesinado por un policía mientras visitaba una región en el territorio de Somaliland que se había visto azotada por una serie de inundaciones<sup>470</sup>. No se sabe a ciencia cierta quién estuvo detrás del asesinato del presidente y qué intereses pudieron forzar este magnicidio. Igualmente se duda de si fue un plan de los generales que unos días después perpetraron el golpe de Estado o bien estos aprovecharon la situación de confusión para que su acción triunfara. Un estudio reciente revela que existieron algunas conexiones entre el complot y Moscú, si bien, su autor determinó que, sin acceder a los documentos oficiales de la KGB sobre Somalia, así como la inteligencia italiana, nada puede ser definitivo. Así, Mohamed Haji Ingiriis reveló que «la publicación de estos documentos podría aclarar hasta qué punto Barre, como colaborador soviético, estuvo involucrado en el asesinato y qué tipo de ayuda había recibido de la KGB»<sup>471</sup>.

El presidente fue enterrado con todos los honores después de que su féretro recorriera las calles de Mogadishu ante el silencio de sus conciudadanos el 20 de octubre. Al acto asistieron algunas figuras relevantes del continente como Kenneth Kaunda, presidente de Zambia, Diallo Telli, presidente de la OUA y el primer ministro de Somalia, Ibrahim Egal<sup>472</sup>. Pocas horas después se perpetró el golpe de Estado en Somalia que, curiosamente, fue recogido por el periódico español *Mediterráneo*:

«El ejército y la policía se han hecho con el poder esta madrugada en Somalia, según informa Radio Mogadiscio. La citada emisora añade que todas las fronteras del país han sido cerradas, al igual que los aeropuertos. Este golpe de Estado se ha producido a menos de 24 horas del funeral por el presidente Abdirashid Ali Shermarke, asesinado el pasado miércoles.»<sup>473</sup>

---

<sup>469</sup> Arconada Ledesma, Pablo, «Guerras fronterizas en el Cuerno de África...», *op. cit.*, p. 1859.

<sup>470</sup> S.a., «Policeman slays Somali President», *The New York Times*, 16 de octubre de 1969, p. 1.

<sup>471</sup> Mohamed Haji Ingiriis, «Who Assassinated the Somali President in October 1969? The Cold War, the Clan Connection, or the Coup d'État», *African Security*, (2017). DOI: <https://doi.org/10.1080/19392206.2017.1305861>.

<sup>472</sup> S.a., «Somalia President's Funeral», *Associated Press Archive*, 20 de octubre de 1969. Disponible en: <http://www.aparchive.com/metadata/SOMALIA-PRESIDENT-S-FUNERAL/> [Consultado el 6 de marzo 2020].

<sup>473</sup> S.a., «Golpe de Estado en Somalia», *Mediterráneo*, 22 de octubre de 1969, p. 1.

Al parecer, el golpe de Estado se produjo sin derramar una sola gota de sangre, haciéndose con el control del país rápidamente<sup>474</sup>. Según informaba *Le Monde*, el 24 de octubre el golpe fue ejecutado con gran precisión. El plan se inició a las tres de la mañana del 21 de octubre cuando los soldados, apoyados con carros de combate y artillería, rodearon los principales edificios del Gobierno y las embajadas, prohibieron todo tráfico de vehículos en la ciudad y arrestaron, en tiempo récord, a los miembros del Gobierno y los parlamentarios. Llama la atención la referencia de este medio a la reacción de la ciudadanía:

«la población no ha mostrado ninguna hostilidad hacia los golpistas. Por el contrario, un fuerte aplauso saludó a los oficiales cuando salieron a la calle, y en la madrugada del martes, cientos de personas marcharon por las principales calles de la ciudad con pancartas celebrando la revolución»

<sup>475</sup>.

No resulta sorprendente el apoyo popular al golpe de Estado si pensamos en la decadente situación de la República. Pero, además, los militares, durante los primeros días de gobierno, hicieron toda una serie de promesas que bien pudo convencer a parte de la ciudadanía de los beneficios del cambio de régimen. Así se recibieron con agrado las medidas del Consejo Supremo Revolucionario, creado por Siad Barre, para recuperar la política exterior irredentista<sup>476</sup>, la recuperación económica y el fin de la desigualdad, la corrupción de las clases políticas y la «manipulación extranjera»<sup>477</sup>. De hecho, el mismo día 21 de octubre, el Consejo Revolucionario publicó en el Boletín Oficial, la «Primera Carta de la Revolución de la República Democrática de Somalia», en la que se especificaba cuál iba a ser su programa político. En política interna el Consejo proponía: constituir una sociedad basada en el trabajo y la justicia social; orientar el desarrollo económico y cultural del país; erradicar el analfabetismo y desarrollar el patrimonio cultural del pueblo somalí; constituir la base para la escritura somalí; liquidar la corrupción, la anarquía y el tribalismo; abolir los partidos políticos; y, por último, organizar unas elecciones

---

<sup>474</sup> Sheik-Abdi, Abdi, «Ideology and Leadership in Somalia», *The Journal of Modern African Studies*, 19, (1981), pp. 163-172, esp. p. 164.

<sup>475</sup> S.a., «Le nouveau régime semble bénéficier de l'appui populaire», *Le Monde*, 24 de octubre de 1969. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1969/10/24/le-nouveau-regime-semble-beneficier-de-l-appui-populaire\\_2417328\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1969/10/24/le-nouveau-regime-semble-beneficier-de-l-appui-populaire_2417328_1819218.html) [Consultado el 6 de marzo de 2020].

<sup>476</sup> Arconada Ledesma, Pablo, «Post-Communism and Disintegration...», *art. cit.*, p. 100.

<sup>477</sup> Samatar, Ahmed Ismail, «Self-Reliance Betrayed: Somali Foreign Policy, 1969-1980», *Canadian Journal of African Studies*, 21, (1987), pp. 201-219, esp. p.202.

populares con total imparcialidad<sup>478</sup>. Estas medidas tenían dos claros objetivos: por un lado, un programa social y una protección e impulso de la cultura somalí (con una clara tendencia nacional) y por otro, erradicar aquellos que había soliviantado a gran parte de la población del país: la corrupción que emanaba de los partidos que habían regido la República durante la última década.

Más interesante aún si cabe es su programa político sobre asuntos exteriores. En esa misma carta, el Consejo Revolucionario se comprometía a: apoyar la solidaridad internacional y los movimientos de liberación; luchar contra cualquier forma de colonialismo o neocolonialismo; luchar por la unidad de la nación somalí; reconocer el principio de la coexistencia pacífica con todos los pueblos; proseguir con la vía de la neutralidad positiva; y respetar todos los compromisos internacionales firmados durante la República de Somalia. Esta carta representaba toda una declaración de intenciones: el nuevo régimen reconocía el estatus internacional y no se alienaba oficialmente con ningún bloque. Además, apostaba por unir a todos los somalíes bajo una misma nación, es decir, recuperaba la ideología irredentista abandonada durante el gobierno de Ibrahim Egal pero, a la vez, decía defender la paz<sup>479</sup>.

Diez días más tarde los militares tomaron el poder el Consejo militar decidió asumir los poderes del presidente de la República, la Asamblea Nacional, el Gobierno y el Tribunal Supremo y mantuvo el *statu quo* legal al reconocer que todas las leyes se mantenían en vigor al menos que fueran enmendadas o anuladas por decreto<sup>480</sup>. Al parecer, para mantener la tranquilidad en las calles el general Barre, que era presidente del Consejo Revolucionario y que, por tanto, se convertía en el líder del país, prometió devolver al pueblo de Somalia el poder tan pronto como se erradicara la corrupción y se lograra formar Gobierno. De igual manera, Barre se comprometió a convocar elecciones, aunque no especificó cuándo y anunció que una nueva Constitución, que se estaba redactando, sería sometida a referéndum. Si bien, este hecho no se produjo hasta 1979. Sobre el papel de los militares, el presidente aseveró: «no tenemos ninguna ambición, excepto ver una Somalia saludable y progresista, libre de corrupción» a lo que también

---

<sup>478</sup> «La Prima Carta della Rivoluzione della Repubblica Democratica Somala», Bolettino Ufficiale della Repubblica Democratica Somala, Anno 1, N° 1, 21 de octubre de 1969, p.3. Disponible en: <http://ddsnext.crl.edu/titles/14873#?c=0&m=0&s=0&cv=0&r=0&xywh=-230%2C129%2C2338%2C1649> [Consultado el 9 de septiembre de 2020].

<sup>479</sup> Idem.

<sup>480</sup> S.a., «Le Conseil de la Révolution assume tous les pouvoirs», *Le Monde*, 31 de octubre de 1969. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1969/10/31/le-conseil-de-la-revolution-assume-tous-les-pouvoirs\\_2414726\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1969/10/31/le-conseil-de-la-revolution-assume-tous-les-pouvoirs_2414726_1819218.html), [Consultado el 8 de marzo de 2020].

añadió que no tenía ninguna «ambición de convertirse en presidente o primer ministro»<sup>481</sup>. Sus palabras se las acabó llevando el viento ya que finalmente se constituyó un sistema de gobierno despótico durante casi 22 años.

Durante el año 1970 el Consejo empezó a preparar lo que iba a ser su proyecto político: se alineó con el nacionalismo árabe, cambió el nombre del país por República Democrática de Somalia y apostó por la vía socialista para el desarrollo socioeconómico<sup>482</sup>. Finalmente, el nuevo Gobierno hizo bandera del programa irredentista, marcando buena parte de las relaciones exteriores de Somalia durante las décadas de 1970 y 1980.

## **2. El irredentismo somalí como herramienta de legitimación del Régimen**

El nuevo Gobierno militar impuesto en Somalia desde 1969 apostó por una política exterior agresiva, que se centraba en el objetivo de lograr una «Gran Somalia» unida. Siad Barre fue plenamente consciente de que el malestar social existente durante la República había crecido desde el giro impuesto por el primer ministro Ibrahim Egal y su búsqueda de acuerdos con los países vecinos desde 1967. Es evidente que el nuevo Gobierno pensó que la ideología pansomalista tenía una serie de ventajas para conseguir estabilizar el país: en primer lugar, lograba una cohesión interna poco conocida en la historia de los pueblos somalíes hasta 1960. El hecho de tener un objetivo nacional y unos enemigos comunes —Etiopía y Kenia, sobre todo, pero también Francia como potencia colonizadora— permitía generar un sentimiento de unión entre los diferentes clanes. En segundo lugar, la lucha irredentista legitimaba al Gobierno, como bien pudo comprobar el gabinete dirigido por Abdirashid Ali Shermarke (1960-1964). Por último, el pansomalismo podía ayudar a desviar la atención de los problemas internos que Somalia llevaba arrastrando una década como la falta de desarrollo y mejora de las condiciones de vida, así como el creciente descontento en el antiguo Somaliland británico, que veía como su influencia había mermado desde la unificación en 1960. Siad Barre explotó estas estrategias con el objetivo de unir a una comunidad que compartía características culturales, religiosas y lingüísticas pero que vivían bajo el mismo Estado solo desde hacía diez años. Además, el nuevo nacionalismo tenía la intención de crear una identidad

---

<sup>481</sup> S.a., «Une constitution serait en préparation», *Le Monde*, 28 de noviembre de 1969. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1969/11/18/une-constitution-serait-en-preparation\\_2440921\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1969/11/18/une-constitution-serait-en-preparation_2440921_1819218.html) [Consultado el 8 de marzo de 2020].

<sup>482</sup> Cortés López, José Luis, *Historia Contemporánea de África...*, *op. cit.*, p.422.

nacional somalí que terminara con los vínculos clánicos que habían hecho de Somalia una sociedad dividida y fragmentada<sup>483</sup>.

Debemos aclarar aquí que el hecho de impulsar políticas irredentistas, no quiere decir que, necesariamente, estas políticas sean agresivas. Por ejemplo, Somalia pudo defender su posición de nuevo en los foros internacionales de la ONU y la OUA, como hizo en determinadas ocasiones durante la década de 1960. Pero, entonces ¿por qué Siad Barre volvió a adoptar una política de tipo expansionista? En realidad, el debate en la arena internacional estaba perdido de antemano. Tanto la OUA como la ONU se negaban a aceptar una modificación de las fronteras. Además, Etiopía contaba con un enorme apoyo tanto dentro como fuera del continente y ningún Estado estaba dispuesto a reconocer el derecho de Somalia a recuperar los territorios de Ogaden, Yibuti y el *NFD*. Como ya hemos mencionado, esta negación se basó en la idea de que ese reconocimiento podría generar un peligroso precedente entre otros países que podría acabar rompiendo la tensa calma en la que el África Subsahariana estaba inmersa después de la descolonización<sup>484</sup>.

Si bien, es cierto que hubo una institución internacional que sí apoyó, en cierta medida, las aspiraciones de Somalia: la Organización para la Cooperación Islámica (OCI), fundada en 1969<sup>485</sup>. Este apoyo fue visible en dos acontecimientos: el primero, durante el proceso de descolonización de Yibuti en el que se exigía la libre determinación de la población<sup>486</sup>. El apoyo de la OCI fue visible en el uso del término «Costa Somalí» para referirse a la colonia, cuando esta se llamaba oficialmente «Territorio Francés de los Afars y los Issas» desde 1967<sup>487</sup>. El uso de ese nombre deja entrever que la organización islámica seguía considerando ese territorio parte de Somalia. Además, se exigió a Francia que mantuviera las consultas con la República Democrática de Somalia y otros Gobiernos

---

<sup>483</sup> Fuente Cobo, Ignacio, «Radiografía de un Estado Frágil: De la colonización al islamismo (I)», *Instituto de Español de Estudios Estratégicos*, 2015, p. 6. Disponible en: [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_analisis/2015/DIEEEA05-2015\\_SOMALIA\\_RadiografiaEstadoFragil\\_xIx\\_IFC.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2015/DIEEEA05-2015_SOMALIA_RadiografiaEstadoFragil_xIx_IFC.pdf) [Consultado el 9 de marzo de 2020].

<sup>484</sup> Arconada Ledesma, Pablo, «From irredentism to State Disintegration...», *art. cit.*, p.98.

<sup>485</sup> Muhumed, A.A. y Siraj, M. A., «Somali Region in Ethiopia: Historical Developments during the Period 1884-1995», *Somali Studies: A Peer-Reviewed Academic Journal for Somali Studies*, 2, (2017), pp.60-75, esp. p. 67.

<sup>486</sup> Resolución de la Conferencia de Ministros de la OCI, Res. No. 15/5-P, Kuala-Lumpur, 21-25 de junio de 1974. Disponible en: <http://www1.oic-oci.org/english/conf/fm/All%20Download/Frm.05.htm#RESOLUTION%20No.%2015/5-P> [Consultado el 9 de marzo de 2020].

<sup>487</sup> Resolución de la Conferencia de Ministros de la OCI, Res. No. 7/6-P, Jeddah, 12-15 de julio de 1975. Disponible en: <https://www.oic-oci.org/docdown/?docID=4399&refID=1232> [Consultado el 9 de marzo de 2020].

preocupados por su descolonización. Es evidente que la OCI reconocía al Gobierno de Mogadishu como el principal interlocutor. En segundo lugar, la organización también apoyó directamente a Somalia durante la Guerra del Ogaden y los años inmediatamente posteriores. Aunque en la resolución de 1978 se mostró bastante neutral al hacer un llamamiento a «todas las potencias no-africanas para que se abstengan de cualquier interferencia o intervención militar en los asuntos internos de los pueblos africanos» e invitaba a las dos partes del conflicto a «que busquen una solución justa, pacífica y negociada a sus controversias, bajo los auspicios de la Organización de la Unidad Africana, y encomia a esta última por los esfuerzos que realiza para lograr ese objetivo»<sup>488</sup>. El tono de la OIC cambió totalmente en los encuentros de 1980 y 1981<sup>489</sup>, apoyando sin contemplaciones a Somalia y declarando la situación de «agresión territorial». De este modo, la Conferencia de Ministros señaló directamente a los culpables del conflicto:

«Observando con preocupación la presencia de fuerzas soviéticas, cubanas y otras fuerzas aliadas en el Cuerno de África y la continua agresión y violación de la integridad territorial de la República Democrática Somalí, según informó la Misión a Somalia. (...) Y decidía apoyar y reforzar a la República Democrática de Somalia moral, política y materialmente para que pueda soportar la presión y la agresión extranjera.»<sup>490</sup>

Aunque la OCI dio soporte a Somalia frente a Etiopía, lo cierto es que de las resoluciones se pueden sacar dos conclusiones. La primera es que la organización apoyó a Somalia frente a una posible agresión externa, pero en ningún momento dictaminó un apoyo expreso a sus aspiraciones irredentistas. En segundo lugar, en el caso de Yibuti, al seguir utilizando la terminología de «Costa de Somalia» y al reconocer al Gobierno de Mogadishu como el principal interlocutor, da a entender que en el caso de Yibuti la OCI sí reconocía sus aspiraciones. Sin embargo, no hay ninguna declaración expresa. Además, la OCI no tenía la relevancia internacional y regional que ostentaban tanto la ONU como

---

<sup>488</sup> Resolución de la Conferencia de Ministros de la OCI, Res. No. 10/9-P, Dakar, 24-28 de abril de 1978. Disponible en: <http://ww1.oic-oci.org/english/conf/fm/9/9%20icfm-political-en.htm#RESOLUTION%20No.%2010/9-P> [Consultado el 9 de marzo de 2020].

<sup>489</sup> Aunque el conflicto del Ogaden había terminado oficialmente en 1978, con la firma del armisticio entre Etiopía y Somalia, lo cierto es que la tensión fue creciente durante los primeros años de la década de 1980.

<sup>490</sup> Resolución de la Conferencia de Ministros de la OCI, Red. No. 20/11-P, Islamabad, 17-22 de mayo de 1980. Disponible en: <http://ww1.oic-oci.org/english/conf/fm/11/11%20icfm-political-en.htm#RESOLUTION%20No.%2020/11-P> [Consultado el 9 de marzo de 2020].



la OUA, y era un foro en el que no estaban presentes los países afectados por el expansionismo somalí como Etiopía y Kenia, hecho que le restaba autoridad.

De este modo, el camino de la multilateralidad para recuperar los territorios somalíes fue abandonada por el Gobierno somalí, aumentando durante la segunda mitad de la década de 1970 las amenazas contra sus vecinos. Ciertamente, a través del análisis de las actas de la Asamblea General de la ONU durante el período 1970-1977, es visible como entre 1970-1975 ni Etiopía ni Somalia hicieron mención a las rivalidades o enfrentamientos por el Ogaden ni por el territorio ocupado de Yibuti. El propio Siad Barre, en un discurso el 1 de julio de 1970, dijo que era completamente necesario buscar la resolución pacífica y amigable de todas las disputas con sus vecinos<sup>491</sup>. Igualmente, el nuevo Gobierno de corte socialista que pasó a controlar Etiopía desde 1974 también hizo pública su promesa de amistad con todas las naciones, muy especialmente con los estados vecinos de Kenia, Somalia y Sudán<sup>492</sup>. El único momento de tensión que hemos encontrado se produjo en 1973, durante las celebraciones del décimo aniversario de la OUA. En ese encuentro, los representantes de Somalia denunciaron la creciente amenaza de un ataque de Etiopía en la frontera. El emperador Haile Selassie, y su delegación, reafirmaron que su país solo buscaba mantener una relación amistosa con su vecino somalí<sup>493</sup>.

La situación se volvió mucho más tensa a partir de 1975 cuando fue visible la creciente competitividad por la influencia sobre el territorio de Yibuti y la recuperación del discurso sobre la situación del Ogaden, a la que el Gobierno de Mogadishu se refería como «Somalia Occidental». Por tanto, aunque desde su llegada al poder en 1969 Mohamed Siad Barre esgrimió la necesidad de volver a las políticas irredentistas y de enfrentamiento con los estados vecinos, esta posición no empezó a ser visible hasta 1975. A este respecto se refirió el propio Siad Barre en 1974 en una entrevista para *Africa Magazine*, a la que hemos tenido acceso a través de una versión de *The Black Panther*:

---

<sup>491</sup> S.a. «Somali Junta Urges Sacrifices to Help Develop Troubled Nation», *The New York Times*, 6 de septiembre de 1970, p. 2.

<sup>492</sup> S.a. «Ethiopian rulers pledge to build socialist state», *The New York Times*, 21 de diciembre de 1974, p.0.

<sup>493</sup> «Ethiopia: Somalia And Libya Attack Ethiopia At Tenth Anniversary Celebrations of Organisation Of African Unity», *British Pathé*, 16 de mayo de 1973. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVA7HKCJUXDWGIIVX5LEBP0Y50T3-ETHIOPIA-SOMALIA-AND-LIBYA-ATTACK-ETHIOPIA-AT-TENTH-ANNIVERSARY/query/Somalia> [Consultado el 11 de marzo de 2020].

«Justo y duradero habría sido un acuerdo tal que le daría a la gente la oportunidad de elegir su propio destino. Darle al pueblo somalí el derecho a la autodeterminación sería para nosotros una solución ideal del problema. En cuanto a otras soluciones, desde la Revolución hemos dejado muy claro que estamos a favor de la negociación y el compromiso en torno a la mesa de conferencias, en un espíritu de responsabilidad y hermandad africana.»<sup>494</sup>

Como se puede entender de este fragmento, Siad Barre apostaba en 1974 por la libre determinación de los pueblos de Somalia, pero dejaba muy claro que ese objetivo solo debía conseguirse a través del consenso y la negociación. A partir de 1975 comenzamos a ver cómo las relaciones con los países vecinos y ese tono pacífico empezó a diluirse.

Efectivamente, desde ese año la situación se volvió preocupante, con continuos debates sobre el derecho a la autodeterminación de Ogaden y el futuro de Yibuti, que no hicieron sino elevar el estado de alarma entre ambos países. Si bien, Somalia no entró en conflicto directo con sus vecinos hasta la Guerra de Ogaden de 1977-1978, cuando aplicó una política de agresión territorial. No obstante, la desastrosa campaña durante la Guerra de Ogaden, en la que acabó venciendo Etiopía gracias al apoyo de la URSS, Cuba y la República Democrática de Alemania (RDA), entre otros, tuvo un impacto clave en Somalia. Con una segunda derrota frente al enemigo etíope en menos de veinte años, el ideal pansomalista empezó a resquebrajarse. A pesar de ello, el Gobierno de Siad Barre siguió defendiendo su política exterior irredentista, pero lo hizo a un nivel mucho más bajo<sup>495</sup>. Con el propósito de revitalizar la ideología pansomalista después del desastre de Ogaden, Siad Barre propuso la promulgación de una nueva Constitución en 1979 apoyada, supuestamente, de forma masiva por la ciudadanía somalí con un 99,78% de los votos<sup>496</sup>. En el artículo 16 de esta Constitución se proclamaba que:

«la República Democrática Somalí, adoptando medios pacíficos y legales, será el soporte de la liberación de los territorios somalíes bajo ocupación colonial y fomentará la unidad del pueblo somalí por medios pacíficos y su libre albedrío»<sup>497</sup>.

---

<sup>494</sup> S.a., «Democratic Republic of Somalia seeks rapid development», *The Black Panther*, 9 de febrero de 1974.

<sup>495</sup> Arconada Ledesma, Pablo, «From irredentism to State Disintegration...», *art. cit.*, p. 99.

<sup>496</sup> Resultados del Referéndum Constitucional de Somalia de 1979, *African Election Database*. Disponible en: <http://africanelections.tripod.com/so.html> [Consultado el 9 de marzo de 2020].

<sup>497</sup> Constitución de República Democrática de Somalia, 1979. Disponible en: <https://www.worldstatesmen.org/Somalia-Constitution1979.pdf> [Consultado el 9 de marzo de 2020].

A pesar de la insistencia del régimen, lo cierto es que la derrota de 1978, la inactividad de los grupos separatistas en Ogaden, la presión de las guerrillas que se opusieron al régimen, los enormes problemas económicos, junto con otros factores, hicieron decaer cualquier tipo de aspiración pansomalista<sup>498</sup>. Como indicó Ododa, para mediados de la década de 1980 no existía ya un enemigo común capaz de encubrir los errores cometidos por el dictador en los últimos años. Ante la falta de un objetivo común, el Estado somalí comenzó a quebrarse y diversos factores, indicados por este autor, señalan la razón de por qué el irredentismo, que había sido defendido a capa y espada, dejó de resultar atractivo para la población de Somalia. Algunas de las medidas de Siad Barre fueron la mala gestión de la Guerra de Ogaden, donde además envió miembros de clanes distintos al suyo a morir; el nepotismo; el tribalismo; el gobierno tiránico; la defensa del marxismo; la opresión; el abuso de los derechos humanos; la gestión de una dictadura absoluta y despótica; el socavamiento de la fe y el modo de vida islámico del pueblo somalí; enviar escuadrones de asesinos al extranjero para infiltrarse en los movimientos de oposición y liquidar a sus líderes; y llevar a cabo una política exterior poco coherente, mal concebida, impredecible y contraproducente que dio lugar al aislamiento de la República Somalí y a la indiferencia internacional ante las causas somalíes<sup>499</sup>. Como veremos, todo ello acabará desembocando en el proceso de desintegración de Somalia que alcanzó su punto hegemónico en 1991.

### **3. La dinámica bipolar y sus alteraciones en el Cuerno de África**

El papel de las principales potencias mundiales fue también clave en el desarrollo de las relaciones regionales del Cuerno de África entre 1969 y 1991. Durante la década de 1970 se reforzó el papel del continente africano como un nuevo campo de batalla donde la URSS y EE. UU. trataron de aumentar su influencia. En el caso concreto del África Oriental, hubo una serie de cambios que alteraron lo que se podía considerar la lógica bipolar. Tanto Etiopía como Somalia acabaron cambiando de bando de forma que Etiopía, aun siendo un régimen de corte socialista entre 1974-1977 fue apoyado por Estados Unidos, hasta que se vinculó al bloque oriental. Igualmente, Somalia fue un Estado socialista entre 1969-1991, teniendo como soporte durante el primer período (1969-1977) a la URSS para después aliarse con el bloque occidental y EE. UU. (1979-1991). Sí que

---

<sup>498</sup> Caranci, Carlo, «El pansomalismo: claves históricas...», *art. cit.*, p. 211.

<sup>499</sup> Ododa, H., «Somalia's Domestic Politics and Foreign Relations since the Ogaden War of 1978», *Middle Eastern Studies*, 21/3, (1985), pp. 285-297, esp. pp. 286-287.

es cierto que también hubo casos como Kenia, que se mantuvo como un firme aliado del bloque occidental durante toda la Guerra Fría lo que hizo aumentar su enfrentamiento con Somalia, sumándose el conflicto fronterizo a la diferencia ideológica. Como veremos la situación más conflictiva entre los estados del Cuerno se vivió entre 1976-1981, con su punto álgido durante los años centrales de la Guerra del Ogaden (1977-1978). Según se acercaba el final de la década de 1980 los diferentes estados de la región buscaron la paz con sus vecinos debido, en parte, a la expansión de guerras internas y la inestabilidad de los regímenes que hasta entonces se habían mantenido en el poder bajo la fórmula del partido único.

Pero ¿cuál fue el papel de la URSS y EE. UU. en el Cuerno de África? Como ya hemos mencionado, la influencia de ambas potencias fluctuó en esta zona de África. Para hacernos una idea, el bloque occidental mantuvo su alianza con Etiopía hasta 1977, con Kenia, que se convirtió en el aliado más estable de la región, y con Yibuti, que siguió bajo la influencia de Francia incluso después de la independencia ese mismo año, se mantuvo su apoyo hasta 1991. Finalmente, los países occidentales lograron un nuevo aliado en Somalia en el período 1979-1991. Por su parte, la URSS contó entre sus aliados a Etiopía (1977-1991) y Somalia (1969-1977). Esta información se puede cotejar en los Mapas 8 y 9 de la Cartografía. Para facilitar la comprensión de este apartado, analizaremos la relación de cada uno de los estados del Cuerno de África con las grandes potencias. Para ello hemos recurrido a los principales medios de información internacionales de la época como *The New York Times*, *The Times*, *Il Corriere della Sera* y *Le Monde* ante la falta de acceso a medios locales como el periódico somalí *Stella d'Ottobre*, que dependía del Ministerio de Información de Somalia. Si bien, hemos tenido acceso a varias publicaciones locales como *The Daily Nation*, *The Sunday Times* o *The Standard* de Kenia o el periódico *The Ethiopian Herald*. Además, hemos accedido a reportajes y material audiovisual de la época gracias a los archivos digitales de *British Pathé* y *Associated Press Archive*. Además, hemos accedido a varios discursos de los principales representantes políticos del Cuerno de África, documentación oficial de las principales organizaciones internacionales y actas de los Parlamentos regionales, así como de Francia y Gran Bretaña. Por último, la desclasificación de documentos de las diferentes administraciones estadounidenses nos ha posibilitado fuentes primarias muy útiles para el análisis de las relaciones internacionales de Estados Unidos con el Cuerno de África. No hemos tenido, por el contrario, acceso directo a documentos oficiales de Moscú, muchos de los cuales siguen sin ser desclasificados. Este problema se ha mitigado con la

información obtenida de memorandos, telegramas y cartas de informantes de otros países del bloque socialista como Hungría, Polonia o la RDA que en muchas ocasiones hacían referencia a las relaciones de la URSS con los países del Cuerno de África.

### **3.1. Somalia entre la influencia de la URSS y Estados Unidos**

Somalia fluctuó, durante las dos últimas décadas de la Guerra Fría, entre el bloque socialista y el capitalista. Es evidente que la apuesta por la constitución de un sistema socialista en Somalia acercó a este país a la órbita de Moscú. Aunque no fue hasta 1974 cuando el alineamiento fue total, hubo algunos hitos que revelaron la erosión de las relaciones entre Somalia y Estados Unidos y sus aliados. La primera ruptura se produjo un año después del golpe de Estado, cuando Washington decidió romper los acuerdos firmados con Somalia en un plazo de doce meses, de forma que se cortaba la financiación de asistencia técnica, envío de alimentos y fondos para agricultura, educación y seguridad pública, que ascendían a dos millones de dólares en 1970<sup>500</sup>. Igualmente, en abril de ese año el Gobierno de Mogadishu reconoció y entabló relaciones con la República Democrática Alemana, a pesar de las protestas de la República Federal Alemana (RFA)<sup>501</sup>. Las relaciones con la URSS fueron bastante fluidas desde 1969. Moscú estaba muy interesado en recuperar la influencia sobre un país con el que había estado vinculado en el período 1963-1967 tanto por su situación estratégica como por el interés en romper la preponderancia de EE. UU. en la zona que contaba con aliados como Kenia, Etiopía o Arabia Saudí.

Desde el golpe de Estado de 1969 la URSS empezó a mostrar interés por los acontecimientos que se desarrollaban en Somalia. El primer encuentro oficial entre estos dos países tuvo lugar en octubre de 1970, durante las celebraciones del primer aniversario de la Revolución somalí. Allí el presidente del Consejo Supremo de la URSS, Nikolai Podgorny, y el presidente del Consejo de Ministros de la URSS, Aleksei Kosygin, invitaron al presidente del Consejo Revolucionario de la República Democrática de Somalia, Mohamed Siad Barre, a que realizara una visita oficial a Moscú. Gracias a una carta enviada a Viktor Bakin, consejero de la embajada soviética en Varsovia, tenemos

---

<sup>500</sup> S.a., «Somali Junta Urges Sacrifices to Help Develop Troubled Nation», *The New York Times*, 6 de septiembre de 1970, p.2.

<sup>501</sup> S.a., «La Somalie noue des relations diplomatiques avec la R.D.A.», *Le Monde*, 13 de abril de 1970. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1970/04/13/la-somalie-noue-des-relations-diplomatiques-avec-la-r-d-a\\_2648950\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1970/04/13/la-somalie-noue-des-relations-diplomatiques-avec-la-r-d-a_2648950_1819218.html) [Consultado el 11 de marzo de 2020].

acceso a la información de las primeras relaciones entre estos dos Gobiernos. De este modo, en 1970 una delegación de jóvenes soviéticos visitó Somalia. Las organizaciones sociales soviéticas prestaron a Somalia en 1970 asistencia material en relación con la sequía, por un total de 170.000 rublos. Además, las relaciones económicas entre la Unión Soviética y Somalia se basaron en el marco de cooperación económica, firmado por ambos países en 1961. La Unión Soviética ofreció a Somalia un préstamo a largo plazo de 40 millones de rublos en virtud del cual se construyeron en Somalia plantas de procesamiento de productos lácteos y de carne —parte de la carne se exportaba a la URSS— una fábrica de conservas de pescado y ayudó a la construcción y mantenimiento del puerto marítimo de Berbera en el Golfo de Adén, que era el principal interés de Moscú en la región por su situación estratégica. La URSS también construyó un internado, dos hospitales y una imprenta. También se acordó el envío de más especialistas soviéticos a Somalia. Se calcula que en 1971 había 111 expertos sin contar a los militares y se preveía que 32 profesores y 18 médicos soviéticos viajaran a Somalia ese año. Según esta nota, el ejército somalí contaba con 14.000 soldados y estaba casi exclusivamente equipado con armamento soviético, que era, sin duda, el resultado de los acuerdos firmados en la década de 1960. El ejército era entrenado por especialistas militares soviéticos y los oficiales de estado mayor somalíes se entrenaban en la Unión Soviética<sup>502</sup>.

Estos acuerdos sin duda facilitaron el buen entendimiento entre los dos Gobiernos y que Barre visitara oficialmente por primera vez la URSS entre el 16 y el 22 de noviembre de 1971. En las reuniones mantenidas con Breznev, Kosygin y Podgorny, ambas delegaciones trataron cuestiones de ámbito internacional como el colonialismo, el racismo y el papel de la OUA. La delegación somalí se negó a tratar el tema de su relación con los países vecinos, Kenia, Etiopía y la Somalia francesa, lo que podría considerarse debido a que Mogadishu, por el momento, no tenía intención de dedicar recursos al objetivo irredentista. En términos económicos, el Gobierno somalí mostró su interés por el desarrollo agrícola y se acordó que la Unión Soviética ayudara a utilizar las tierras del bajo río Juba donde se introdujeron sistemas de riego y una planta de energía eléctrica.

---

<sup>502</sup> S.a. «Urgent Note from W. Paszkowski on Conversation with Viktor Bakin, Counselor of the Soviet Embassy in Warsaw», 15 de abril de 1971, *History and Public Policy Program Digital Archive*, Archiwum Ministerstwa Spraw Zagranicznych [Warsaw], D.V-1972, 31/75, W-3, OG-O-240-1-71. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/134765> [Consultado el 28 de marzo de 2020].

Al parecer, Siad Barre esperaba un apoyo más sustantivo de la Unión Soviética, pero tras la reunión quedó satisfecho de haber logrado ganarse la confianza de Moscú<sup>503</sup>.

Durante los primeros años de la década de 1970 se multiplicaron los encuentros y se siguieron registrando visitas oficiales entre ambos países como la del ministro de Defensa soviético, Marshal Andrei Grechko, a Somalia en 1972 para tratar temas «de mutuo interés»<sup>504</sup>. Estos intereses acabaron materializando el plan estratégico de la URSS de aumentar su influencia en el mar Rojo y el océano Índico con el uso del principal puerto de Somalia. Este hecho se materializó a partir de 1973 cuando Moscú tuvo pleno acceso al puerto de Berbera, que complementaba y aseguraba la presencia de su flota en otros puertos como al-Hudayda y la isla de Socotra en Yemen o su creciente influencia en las islas Seychelles<sup>505</sup>.

A pesar de este buen entendimiento, lo cierto es que Siad trató de mantener una política de no alineamiento, al menos en sus discursos oficiales. Aunque la creciente dependencia económica y técnica de países como la URSS, China o la RDA resultaba evidente, Somalia también contó con ayuda financiera de Estados Unidos que apoyó el desarrollo de proyectos concretos como la industria pesquera<sup>506</sup>. Junto a Washington, la Comunidad Económica Europea también patrocinó la construcción de un puerto en Mogadishu con la cantidad de 11 millones de dólares. Un caso particular fue la relación entre Francia y Somalia. Debido a la presencia colonial francesa en el Cuerno de África, Mogadishu mantuvo una actitud muy beligerante hacia Francia. París incluso llegó a denunciar el progresivo envío de armamento soviético y la instalación de misiles Sam-3 en Somalia en 1973<sup>507</sup>.

Aunque el Gobierno de Mogadishu trató de demostrar una situación neutral, la firma de un tratado con la URSS en 1974 tras la visita de Nikolai Podgorni<sup>508</sup> puso de relieve la completa adscripción de Somalia a la órbita soviética. El Tratado de Amistad

---

<sup>503</sup> S.a. «Message from Hungarian Ambassador in Moscow Gyula Rapai, 'Somali Head of State's Visit to the Soviet Union'», 1 de diciembre de 1971, *History and Public Policy Program Digital Archive*, Magyar Nemzeti Levéltár [Budapest], XIX-J-1-j, Szomalia, 1971, 94d. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/134766> [Consultado el 28 de marzo de 2020].

<sup>504</sup> S.a., «Grechko to visit Somalia», *The New York Times*, 7 de febrero de 1972, p. 11.

<sup>505</sup> S.a., «Indian Ocean Ships: Soviet 20, US 3», *The New York Times*, 31 de octubre de 1973, p. 16.

<sup>506</sup> S.a., «Somalia on long road towards industrialization», *The New York Times*, 4 de febrero de 1973, p. 36.

<sup>507</sup> S.a., «Des missiles Sam-3 en Somalie?», *Le Monde*, 23 de marzo de 1973. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1973/03/23/des-missiles-sam-3-en-somalie\\_2550148\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1973/03/23/des-missiles-sam-3-en-somalie_2550148_1819218.html) [Consultado el 12 de marzo de 2020].

<sup>508</sup> S.a., «Somalia», *Le Monde*, 10 de julio de 1974, Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1974/07/10/somalie\\_2516901\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1974/07/10/somalie_2516901_1819218.html) [Consultado el 12 de marzo de 2020].

tenía una duración de veinte años y el principal punto de interés de Moscú era la total disponibilidad de la base marítima de Berbera<sup>509</sup>. Precisamente, la cuestión sobre este puerto generó una enorme agitación en EE. UU. y sus aliados. Los servicios de inteligencia estadounidenses dieron la voz de alarma sobre la instalación de misiles en ese puerto somalí en junio de 1975<sup>510</sup>. La reacción del Gobierno no se hizo esperar y el presidente Siad Barre invitó inmediatamente a parlamentarios estadounidenses a comprobar si realmente los soviéticos estaban construyendo una base militar<sup>511</sup>. El Ministerio de Asuntos Exteriores de Somalia señaló que «la Unión Soviética nunca nos ha pedido una base en nuestro país e incluso, si lo solicitaran, no lo permitiríamos porque va en contra de nuestras políticas»<sup>512</sup>. Al parecer, la delegación enviada expresó que la visita confirmaba la construcción de esa base militar<sup>513</sup>.

El ministro de Asuntos Exteriores de la URSS, Andrei Gromyko, en virtud de las acusaciones sobre Berbera, se defendió, en conversaciones en julio de 1975 con Henry Kissinger, Secretario de Estado de Estados Unidos, de la siguiente manera:

«Su grupo de corresponsales, que más que corresponsales son una delegación del Congreso, inspeccionó este lugar en Somalia. ¿Qué encontraron? Cajas y marineros rusos. Puedes encontrarte marineros rusos en cualquier lugar.»<sup>514</sup>

Según el medio estadounidense, *The New York Times*, debido a la posibilidad de perder la total relación con Estados Unidos que, para 1975, pendía de un hilo, el presidente somalí tomó la decisión de ofrecer los puertos de Somalia para abastecimiento

---

<sup>509</sup> Lyons, Roy, «The USSR, China and the Horn of Africa», *Review of African Political Economy*, 12, (1978), pp. 5-30, esp. p. 10.

<sup>510</sup> S.a., «US says Soviet stores missiles at Base in Somalia», *The New York Times*, 11 de junio de 1975, p.4. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1975/06/11/archives/us-says-soviet-stores-missiles-at-base-in-somalia-needs-for.html?searchResultPosition=784> [Consultado el 12 de marzo de 2020].

<sup>511</sup> S.a., «Somalie», *Le Monde*, 18 de junio de 1975. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1975/06/18/somalie\\_2578814\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1975/06/18/somalie_2578814_1819218.html) [Consultado el 12 de marzo de 2020].

<sup>512</sup> S.a., «Somali Aide Denies Soviet Base Report, Invites Observers», *The New York Times*, 12 de junio de 1975, p. 12. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1975/06/12/archives/somali-aide-denies-soviet-base-report-invites-observers.html?searchResultPosition=785> [Consultado el 12 de marzo de 2020].

<sup>513</sup> S.a. «Somalia visitors found something else», *The New York Times*, 13 de julio de 1975, p. 152. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1975/07/13/archives/somalia-visitors-found-something-else.html?searchResultPosition=830> [Consultado el 12 de marzo de 2020].

<sup>514</sup> S.a., «Memorandum de la conversación entre Andrei Gromyko y Henry Kissinger», Kissinger/Gromyko Meetings in Geneva (2), Box 1, USSR Memcons and Reports, *Gerald R. Ford Presidential Library and Museum*, 11 de julio de 1975. Disponible en: [https://www.fordlibrarymuseum.gov/library/guides/findingaid/Kissinger\\_Reports.asp](https://www.fordlibrarymuseum.gov/library/guides/findingaid/Kissinger_Reports.asp) [Consultado el 16 de marzo de 2020].



y suministro naval<sup>515</sup>. Esta información fue confirmada por el Senador Bartlett, cabeza de la delegación de EE. UU. en Somalia, que en conversaciones con el presidente Gerald Ford (1974-1977) informó de que el Gobierno somalí quería dar el mismo trato a la administración soviética y estadounidense<sup>516</sup>. Incluso algunos oficiales somalíes tenían la esperanza de que la situación entre ambos estados mejorase después de la visita de la delegación estadounidense a Berbera y se consiguiera retomar el programa de ayuda que Estados Unidos había cancelado unos años antes<sup>517</sup>.

Si esto fuera cierto ¿por qué tenía tanto interés el Gobierno de Mogadishu en mantener la relación con EE. UU. si ya contaba con el favor de Moscú? La única explicación plausible tiene que ver con la situación interna de Somalia que, desde 1974, había vivido una serie de sequías que obligó a un importante porcentaje de la población a buscar refugio. Un reportaje de la Agencia Internacional para el Desarrollo reveló que las sequías estaban afectando a la población nómada que conformaban tres cuartas partes de la población total del país, estimada en tres millones. Para abril de 1975 Somalia hacía frente a una ola de 230.000 personas buscando refugio repartidas entre 22 centros<sup>518</sup>. Esta emergencia nacional podría explicar por qué Somalia, en 1975 buscaba diversificar sus alianzas. La solicitud de auxilio fue respondida por Estados Unidos que llegó a renovar el programa de ayudas en 1976, de tal manera que el presidente Gerald Ford se congratuló de que Somalia siguiera apostando por una postura de no-alineamiento<sup>519</sup>.

A pesar de la ayuda humanitaria recibida por EE. UU. y sus aliados, la URSS y Somalia tuvieron una relación muy cercana en el período de 1974-1977. El apoyo soviético permitió a Somalia aumentar su ejército hasta los 17.000 efectivos y según Roy Lyons, se calcula que hasta octubre de 1977 el Gobierno había recibido 250 millones de

---

<sup>515</sup> S.a., «Somalia's President Stresses US link», *The New York Times*, 4 de julio de 1975, p. 4. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1975/07/04/archives/somalias-president-stresses-us-link.html?searchResultPosition=816> [Consultado el 12 de marzo de 2020].

<sup>516</sup> S.a., «Memorándum de la conversación entre el presidente Gerald Ford y el Senador Dewey F. Bartlett», 7 de julio de 1975, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 144. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d144> [Consultado el 18 de marzo de 2020].

<sup>517</sup> Tanner, Henry, «Somalia Looks to U.S. Aid After Visit by Delegation from House», *The New York Times*, 8 de julio de 1975, p.2. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1975/07/08/archives/somalia-looks-to-us-aid-after-visit-by-delegation-from-house-.html?searchResultPosition=821> [Consultado el 12 de marzo de 2020].

<sup>518</sup> «Disaster Relief. Case report Somalia drought 1974-1975», *Agency for International Development Washington DC 20523*, p. 1. Disponible en: [https://pdf.usaid.gov/pdf\\_docs/Pnadq811.pdf](https://pdf.usaid.gov/pdf_docs/Pnadq811.pdf) [Consultado el 14 de marzo de 2020].

<sup>519</sup> S.a., «Carta del presidente Gerald R. Ford a Mohamed Siad Barre», *Gerald R. Ford Presidential Library and Museum*, 25 de febrero de 1976. Disponible en: <https://www.fordlibrarymuseum.gov/library/document/0351/1555853.pdf> [Consultado el 16 de marzo de 2020].

dólares en ayuda militar y se enviaron 1.500 militares expertos soviéticos al país. Además, la URSS suministró a su aliado con material para impulsar proyectos de riego y de construcción de presas básicas para que el país aumentara su desarrollo. Igualmente, los aviones, camiones y técnicos soviéticos ayudaron a evacuar y reasentar a la población nómada afectada por las sequías antes mencionadas. Todo ello formaba parte de un paquete de ayudas valorado en 375 millones dólares que incluyó mejoras para 20 cooperativas pesqueras. Por último, el comercio entre los dos socios, antes casi inexistente, se había duplicado<sup>520</sup>. Estas cifras chocan con lo que los autores Thiam y Mulira expusieron en *General History of Africa*. Según su criterio Somalia recibió de los soviéticos 154 millones de dólares en ayuda y 151 millones para asistencia militar<sup>521</sup> que son, claramente, mucho más bajas que las expuestas por Roy Lyons.

A medida que pasaban los años, el régimen de Siad Barre logró consolidar su posición interna y además fue estrechando las relaciones con el conjunto de aliados orientales. Una muestra de ello fue el proyecto de construcción de una nueva base naval en el puerto somalí de Kismayo en 1976<sup>522</sup>. Este proyecto constituía toda una amenaza para uno de los principales aliados regionales de Estados Unidos y el Reino Unido, Kenia, y ampliaba la influencia soviética en la costa oriental africana. Igualmente, los servicios secretos estadounidenses empezaron a registrar la presencia de tropas cubanas en el mar Rojo y el océano Índico en un claro ejercicio de alianza militar y de asistencia<sup>523</sup>. Además, en febrero de 1976 el servicio de inteligencia estadounidense reveló la creciente presencia de los soviéticos en Somalia y las bajas probabilidades de que hubiera un cambio de Gobierno que favoreciera a Washington en la región<sup>524</sup>. Finalmente, el ministro de Defensa de Somalia, Mohamed Ali Samatar, mantuvo una reunión con los líderes de la URSS el 2 de agosto de 1976 con la clara intención de reforzar aún más los vínculos<sup>525</sup>.

---

<sup>520</sup> Lyons, Roy, «The USSR, China and...», *art. cit.*, p. 10.

<sup>521</sup> Thiam, Iba der; Mulira, James y Wondji, Christophe, «Africa and the socialist countries...», *op. cit.*, p.816.

<sup>522</sup> S.a., «Soviet Is Reported Building A Second Base in Somalia», *The New York Times*, 2 de febrero de 1976, p. 11. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1976/02/02/archives/soviet-is-reported-building-a-second-base-in-somalia.html?searchResultPosition=116> [Consultado el 14 de marzo de 2020].

<sup>523</sup> Middleton, Drew, «Cubans reported in Red Sea Area», *The New York Times*, 5 de abril de 1976, p.5. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1976/04/05/archives/cubans-reported-in-red-sea-area.html?searchResultPosition=180> [Consultado el 14 de marzo de 2020].

<sup>524</sup> S.a., «Defense intelligence Estimate DIE SOV 2-76», 20 de febrero de 1976, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 155. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d155> [Consultado el 18 de marzo de 2020].

<sup>525</sup> S.a., «U.S.S.R.: Somali Defence Minister Has Talks with Leading Members Of Soviet Government», *British Pathé Archive*, 6 de agosto de 1976. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVA759OYGHBC4MY0MQG3W010XQWT-USSR-SOMALI->

Es evidente que la principal preocupación de Washington era la creciente llegada de ayuda militar soviética a Somalia, como consecuencia de esa estrecha relación, y el peligro, cada vez más real, de que acabara estallando una guerra en el Cuerno de África y se produjera una agresión contra su aliado, Etiopía. Así lo expresó Henry Kissinger en una conversación con Hussien Abdulkadir Kassim, ministro de Recursos Minerales e Hídricos de Somalia, en octubre de 1976<sup>526</sup>. No deja de resultar curioso que la favorable relación entre ambos estados se encontrara en su punto de máxima avenencia a tan solo un año de la ruptura total entre Somalia y sus socios comunistas.

Precisamente, el año 1977 resultó ser un punto de inflexión en las relaciones de los dos estados. Si en el período 1970-1977 el entendimiento había primado y Somalia estaba claramente vinculada a la URSS, a partir de ese año, la enemistad fue imparable. La querrela soviético-somalí se inició por el acercamiento de Moscú al nuevo Gobierno militar de Etiopía, gobernado desde 1974 por un Consejo Administrativo Militar Provisional conocido popularmente como *Derg*. Este consejo logró destituir a Haile Selassie en ese año y acabó con el Imperio. Su clara tendencia marxista hizo que Moscú encontrara un nuevo aliado en la región. Aunque los soviéticos trataron de mantener a Somalia y Etiopía como aliados, las históricas desavenencias territoriales, acabaron por forzar a la URSS a elegir uno de los dos contendientes. Hasta julio de 1977 Moscú siguió buscando la fórmula que evitara la guerra entre Etiopía y Somalia y mantener a los dos estados bajo su influencia. Un memorándum de la conversación de la delegación soviética con el líder del *Derg*, Haile Mariam Mengistu, del 13 de ese mes reveló este interés de Moscú y también la postura favorable de Etiopía a seguir negociando<sup>527</sup>.

A pesar de este intento y aunque lo analizaremos más adelante, durante la Guerra de Ogaden (1977-1978) la posición soviética fue muy clara al considerar a Somalia culpable de agresión y de desafiar a la legislación de la Carta de la OUA<sup>528</sup>. Ante la postura de la URSS y Cuba, Somalia rompió relaciones con ambos estados en noviembre

---

[DEFENCE-MINISTER-HAS-TALKS-WITH-LEADING-MEMBERS-OF/query/Somalia](#) [Consultado el 14 de marzo de 2020].

<sup>526</sup> S.a., «Memorandum of Conversation», 8 de octubre de 1976, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 165. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d165> [Consultado el 18 de marzo de 2020].

<sup>527</sup> S.a., «Conversation with Provisional Military Administrative Council (PMAC) Chairman Mengistu Haile Mariam», 13 de Julio de 1977, *History and Public Policy Program Digital Archive*, Národní Archiv České Republiky [Prague], KSČ-ÚV, KSČ-Ústřední výbor 1945-1989, Praha - Gustáv Husák, karton: 1360, invent. číslo: 12455 Somálsko. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/134778> [Consultado el 28 de marzo de 2020].

<sup>528</sup> Lyons, Roy, «The USSR, China and...», *art. cit.*, p. 11.

de 1977, cuando ya era evidente la presencia soviética y cubana en la guerra del Ogaden<sup>529</sup>.

La crítica situación vivida por Somalia al enfrentarse sola a las fuerzas de Etiopía que contó con el apoyo de la URSS, Cuba, Yemen del Sur y la RDA, le forzó, desde principios de 1978, a buscar el apoyo del bando occidental. De hecho, el dirigente de Etiopía, Haile Mariam Mengistu, acusó en varias ocasiones a Estados Unidos y sus aliados árabes de estar apoyando a Somalia y de enviar armamento<sup>530</sup>. Esta nueva alianza se forjó en marzo de ese mismo año cuando Estados Unidos y Somalia firmaron un nuevo acuerdo de asistencia valorado en 7 millones de dólares<sup>531</sup>. El Gobierno somalí había denunciado, tan solo dos meses antes, el peligro manifiesto de que Etiopía, ante el avance militar acabara invadiendo el territorio somalí<sup>532</sup>. Parece poco probable que esto ocurriera cuando los aliados soviéticos y cubanos no tenían interés en alargar la guerra, sino conseguir la estabilidad interna de su aliado etíope.

Este clima favoreció la normalización de las relaciones entre Somalia y los países occidentales. Así, en junio de 1978 se llegaba a un acuerdo con Alemania Occidental<sup>533</sup> y después de varios años enfrentados a Francia, por el asunto de la descolonización de Yibuti, Mohamed Siad Barre se reunió con líderes franceses durante el mes de julio<sup>534</sup>.

---

<sup>529</sup>S.a., «La Somalie expulse les experts soviétiques et rompt avec Cuba», *Le Monde*, 15 de noviembre de 1977. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/11/15/la-somalie-expulse-les-experts-sovietiques-et-rompt-avec-cuba-le-numero-deux-ethiopien-a-ete-execute\\_3086123\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/11/15/la-somalie-expulse-les-experts-sovietiques-et-rompt-avec-cuba-le-numero-deux-ethiopien-a-ete-execute_3086123_1819218.html) [Consultado el 16 de marzo de 2020].

<sup>530</sup> S.a., «Ethiopia: Ethiopian Head of State Lieutenant Colonel Mengistu Haile Mariam Accuses United States of Indirectly Supplying Arms To Somalia», *British Pathé Archive*, 16 de febrero de 1978. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVA3YT6GY83RCJN5NBNPUEF0ZA1R-ETHIOPIA-ETHIOPIAN-HEAD-OF-STATE-LIEUTENANT-COLONEL-MENGISTU/query/Somalia> [Consultado el 14 de marzo de 2020].

<sup>531</sup> S.a., «Somalia: United States Envoy Richard Moose Signs 7-Million Dollar Aid Agreement with Somalia Government», *British Pathé Archive*, 24 de marzo de 1978. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVABXCCPW7CQPPYSPBRXTN7YNE57-SOMALIA-UNITED-STATES-ENVOY-RICHARD-MOOSE-SIGNS-7-MILLION-DOLLAR/query/Somalia> [Consultado el 14 de marzo de 2020].

<sup>532</sup> S.a., «La Somalie accuse l'URSS et Cuba de préparer l'invasion de son territoire», *Le Monde*, 18 de enero de 1978. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1978/01/18/la-somalie-accuse-l-u-r-s-et-cuba-de-preparer-l-invasion-de-son-territoire\\_2989568\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1978/01/18/la-somalie-accuse-l-u-r-s-et-cuba-de-preparer-l-invasion-de-son-territoire_2989568_1819218.html) [Consultado el 16 de marzo de 2020].

<sup>533</sup> S.a., «West Germany: Somali President Mohamed Siad Barre Holds Talks with West German Leaders», *British Pathé Archive*, 20 de junio de 1978. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVA23CV6UFHUSDCRE78CJAXNLNGV-WEST-GERMANY-SOMALI-PRESIDENT-MOHAMED-SIAD-BARRE-HOLDS-TALKS/query/Somalia> [Consultado el 14 de marzo de 2020].

<sup>534</sup>S.a., «France: Somali President Mohamed Siad Barre Holds Talks with French Leaders», *British Pathé Archive*, 12 de julio de 1978. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVACCF92BDBPM0Y3DYA49NGM4K4Z-FRANCE-SOMALI-PRESIDENT-MOHAMED-SIAD-BARRE-HOLDS-TALKS-WITH/query/Somalia> [Consultado el 14 de marzo de 2020].

Es evidente que el interés de Estados Unidos y de sus aliados occidentales de recuperar las relaciones con Somalia, a pesar incluso de que se seguía declarando Estado socialista, se debió a la situación estratégica del país en el océano Índico y el mar Rojo<sup>535</sup>, así como la posibilidad de sumar de nuevo un aliado en el Cuerno de África, un hecho esencial tras la pérdida de Etiopía como socio preferente en la región.

No deja de resultar contradictorio el proceso de realineamiento que se produjo en el Cuerno de África, especialmente en lo relativo a Somalia, un Estado de corte socialista que dependía en 1977 casi enteramente de la ayuda militar, financiera y el petróleo de los soviéticos<sup>536</sup> y que pasó rápidamente a la órbita estadounidense, cuyo suministro de ayuda no tardó en llegar<sup>537</sup>. La nueva administración estadounidense, encabezada por el presidente Jimmy Carter (1977-1981) se encargó de establecer las bases para la nueva alianza entre EE. UU. y Somalia. Incluso antes de que estallara la guerra en Ogaden existía ya un interés de Somalia en tratar de equilibrar la excesiva dependencia de la URSS y entablar de nuevo relaciones estrechas con Washington. Tal y como revela un memorándum dirigido a Zbigniew Brzezinski, Consejero de Seguridad Nacional de Estados Unidos en junio de 1977, la política de acercamiento con Somalia era apoyado por los aliados de EE. UU. en la región como Egipto, Arabia Saudí y Sudán<sup>538</sup>. Si bien, no fue hasta 1978 cuando las relaciones entre EE. UU. y Somalia evolucionaron hacia una alianza estable. Aún en 1977 la administración estadounidense tenía sus reservas sobre el nivel de ayuda a enviar a Mogadishu, el propio Brzezinski apostaba por ofrecer una línea de crédito en vez de enviar ayuda militar y económica directamente<sup>539</sup>. El presidente Jimmy Carter, en una carta a Siad Barre enviada en agosto de 1977 no demostró una total defensa de la política somalí, exigiendo el fin de las hostilidades en Ogaden<sup>540</sup>. Como hemos visto, la alianza se entabló en marzo de 1978 con Estados

---

<sup>535</sup> Lefebvre, Jeffrey A, «American Foreign Policy and the Horn of Africa: A Cold War Reaction?», *Northeast African Studies*, 3/1, (1981), pp. 31-42, esp. p. 31.

<sup>536</sup> Anand, J. P., «Horn of Africa: Superpowers' Manoeuvres», *Economic and Political Weekly*, 12/35, (1977), pp. 1537-1538.

<sup>537</sup> David, Steven R., «Africa: Moscow's Dubious Investment», *The National Interest*, 12, (1988), pp. 131-138, esp. p. 133.

<sup>538</sup> S.a., «Memorandum for Dr. Zbigniew Brzezinski», *The Jimmy Carter Presidential Library and Museum*, 2 de junio de 1977. Container 25, Documento 6/10/77. Disponible en: [https://www.jimmycarterlibrary.gov/digital\\_library/sso/148878/25/SSO\\_148878\\_025\\_02.pdf](https://www.jimmycarterlibrary.gov/digital_library/sso/148878/25/SSO_148878_025_02.pdf) [Consultado el 18 de marzo de 2020].

<sup>539</sup> S.a., «Memorandum for the President», *The Jimmy Carter Presidential Library and Museum*, 18 de agosto de 1977. Container 37, Documento 8/18/77. Disponible en: [https://www.jimmycarterlibrary.gov/digital\\_library/sso/148878/37/SSO\\_148878\\_037\\_05.pdf](https://www.jimmycarterlibrary.gov/digital_library/sso/148878/37/SSO_148878_037_05.pdf) [Consultado el 18 de marzo de 2020].

<sup>540</sup> S.a., «Carta de Jimmy Carter a Mohamed Siad Barre», *The Jimmy Carter Presidential Library and Museum*, s.f. Container 37, Documento 8/18/77. Disponible en:

Unidos y con sus aliados en los meses inmediatamente posteriores. La nueva alianza estaba ya completamente consolidada a finales de 1979, cuando Somalia ofreció a Estados Unidos la base de Berbera<sup>541</sup> que, como hemos podido comprobar, se convirtió en la principal moneda de cambio de Mogadishu para negociar con las potencias mundiales.

A partir de ese año, EE. UU. estuvo dispuesto a ayudar a Somalia con todo tipo de soporte económico, aunque fue más cauteloso con el envío de apoyo militar que debía tener siempre un carácter defensivo. Brzezinski, además, tuvo en cuenta la postura del principal aliado regional estadounidense, Arabia Saudí, que también financió parte de la ayuda que se le enviaba a Somalia<sup>542</sup>. Es evidente que la administración Carter tenía el interés de sostener al Gobierno de Mogadishu, que empezaba a hacer frente a cierta oposición interna<sup>543</sup>, como reveló el intento de golpe de Estado contra Barre en abril de 1978<sup>544</sup>. La política de ayuda a Somalia se mantuvo durante el resto de la presidencia de Jimmy Carter, a pesar de las continuas quejas del Gobierno de Addis Abeba que acusaba a Washington de estar armando a Somalia para una nueva agresión<sup>545</sup>.

Durante la siguiente década, marcada por una nueva administración en EE. UU. tras la llegada al poder de Ronald Reagan (1981-1989), también se mantuvo la política de apoyo a Somalia, aunque en dos etapas diferenciadas. Reagan recogió el guante de Carter en cuanto a que las armas enviadas a Mogadishu fueran para medidas defensivas, nunca para un ataque territorial contra sus vecinos. Es evidente que ambos presidentes querían evitar a toda costa una nueva guerra en el Cuerno de África en la que se vieran obligados a intervenir. Si bien, el contexto internacional hizo que el nivel de ayuda recibido por Somalia fuera muy distinto entre 1981-1987 y la fase final de la Guerra Fría (1988-1991). Ronald Reagan se instaló en Washington a principios de 1981 con el convencimiento de

---

[https://www.jimmycarterlibrary.gov/digital\\_library/sso/148878/37/SSO\\_148878\\_037\\_05.pdf](https://www.jimmycarterlibrary.gov/digital_library/sso/148878/37/SSO_148878_037_05.pdf) [Consultado el 18 de marzo de 2020].

<sup>541</sup> S.a., «Somalia. Mogadiscio dément avoir offert aux États-Unis la base de Berbera», *Le Monde*, 28 de diciembre de 1979. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1979/12/28/somalie-mogadiscio-dement-avoir-offert-aux-etats-unis-la-base-de-berbera\\_3053726\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1979/12/28/somalie-mogadiscio-dement-avoir-offert-aux-etats-unis-la-base-de-berbera_3053726_1819218.html) [Consultado el 16 de marzo de 2020].

<sup>542</sup> S.a., «Memorandum for the President, Defensive arms for Somalia», *The Jimmy Carter Presidential Library and Museum*, 9 de noviembre de 1979, Container 139, Documento 11/16/79. Disponible en: [https://www.jimmycarterlibrary.gov/digital\\_library/sso/148878/139/SSO\\_148878\\_139\\_12.pdf](https://www.jimmycarterlibrary.gov/digital_library/sso/148878/139/SSO_148878_139_12.pdf) [Consultado el 18 de marzo de 2020]

<sup>543</sup> Arconada Ledesma, Pablo, «Post-Communism and Desintegration...», *art. cit.*, p. 102.

<sup>544</sup> S.a., «Golpe de Estado frustrado en Somalia», *ABC*, 11 de abril de 1978, p. 45. Disponible en: <https://www.abc.es/archivo/periodicos/abc-madrid-19780411-45.html> [Consultado el 19 de marzo de 2020].

<sup>545</sup> S.a. «Memorandum for the President, Your Response to Mengistu's Letter», *The Jimmy Carter Presidential Library and Museum*, 2 de octubre de 1980, Container 179, Documento 10/4/80. Disponible en: [https://www.jimmycarterlibrary.gov/digital\\_library/sso/148878/179/SSO\\_148878\\_179\\_07.pdf](https://www.jimmycarterlibrary.gov/digital_library/sso/148878/179/SSO_148878_179_07.pdf) [Consultado el 19 de marzo de 2020].

que su política externa no se iba a basar en la contención de la URSS, sino que, tras una década de perfil bajo, estaba dispuesto a hacer frente al expansionismo soviético en cada continente. Uno de sus principales objetivos fue el crecimiento armamentístico con la intención de que ningún país se atreviera a amenazar el estatus de EE. UU.<sup>546</sup>.

Fue en este contexto, precisamente, en el que la administración Reagan siguió armando a sus aliados, también a Somalia. Un dato puede esclarecer el cambio en la política externa por parte de la administración Reagan, mucho más agresiva que la del anterior presidente: se calcula que, en el último año de Gobierno de Jimmy Carter, se vendieron armas por un valor de 10.000 millones de dólares, una cifra que se duplicó hasta los 20.000 millones de dólares en 1982, esto es, el segundo año de Gobierno de Ronald Reagan<sup>547</sup>.

En cuanto a Somalia, los encuentros amistosos entre ambos países no tardaron en producirse, ya que en marzo de 1982 el presidente Mohamed Siad Barre, visitó oficialmente la Casa Blanca<sup>548</sup>. Se acordó mantener el nivel de suministro ayuda militar de EE. UU. durante casi toda la década, la utilización de bases navales y militares del país y se desarrollaron ejercicios militares conjuntos con las fuerzas armadas somalíes. El embajador estadounidense, Robert B. Oakley, que estuvo en Somalia entre 1982-1984, expresó que la situación de las relaciones entre Somalia y su país en 1983 era muy buena: «se han estrechado cada vez más en los últimos cinco años... y nos complace la perspectiva de que existan colaboraciones aún más estrechas y fructíferas en el futuro»<sup>549</sup>. No fue coincidencia, por tanto, que en el período 1981-1987 EE. UU. proveyera a Somalia con 340 millones de dólares en ayuda en materia de seguridad<sup>550</sup>.

La situación cambió finalmente entre 1987-1991 lo que bien pudo deberse a la alteración en el contexto internacional. A partir de 1985 la decadencia de la URSS era más que evidente. A la crisis económica arrastrada durante la última década se unió la pérdida de influencia internacional, especialmente entre los Estados del Tercer Mundo<sup>551</sup>. La nueva situación internacional, unida a la llegada al poder de Mijail Gorbachov y a su

---

<sup>546</sup> Patman, Robert G., «Reagan, Gorbachev and the Emergence of 'New Political Thinking'», *Review of International Studies*, 25/4, (1999), pp. 577-601, esp. pp. 580-581.

<sup>547</sup> Husbands, Jo, «Regan's arms sales program», *Arms Control Today*, 12/8, (1982), pp. 4-6.

<sup>548</sup> S.a., «President Reagan Meeting with President Siad Barre of Somalia. Oval Office», *Reagan Library*, 11 de marzo de 1982. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=VygRbTniy9k> [Consultado el 19 de marzo de 2020].

<sup>549</sup> Schraeder, Peter J. y Rosati, Jerel A., «Policy dilemmas in the Horn of Africa. Contradictions in the US-Somalia relationship», *Northeast African Studies*, 9/3, (1987), pp.19-42, esp. p. 19.

<sup>550</sup> S.a., «Congressional Presentation for Security Assistance Programs, Fiscal Year 1988», *US Agency for International Development*, 1988, pp. 226-228.

<sup>551</sup> Patman, Robert G., «Reagan, Gorbachev...», *art. cit.*, p. 584.

política exterior, basada en el convencimiento de buscar acuerdos para relajar las tensas relaciones, así como su apuesta por la paz, acabó por convencer a Washington de que ya no era necesario el desembolso de grandes ayudas militares y financieras a sus aliados. Como señalaron R. Martín de la Guardia y G. Pérez Sánchez, Gorbachov fue más consciente que sus antecesores sobre el contexto en el que se encontraba la URSS y defendió que un creciente plan de gasto militar como el impulsado hasta entonces se convertiría un «suicidio económico» para la Unión. De hecho, la influencia soviética en el Tercer Mundo acabó siendo inviable al enorme coste económico que ello suponía y potenció que el secretario general del PCUS optara por la vía de la negociación en el marco de la ONU con el objetivo de solventar los conflictos en África<sup>552</sup>.

Así, Moscú extendió el nuevo pensamiento político en las regiones del Tercer Mundo que implicaba el rechazo de la lucha revolucionaria y el apoyo a las negociaciones y compromisos políticos para resolver las disputas civiles y regionales<sup>553</sup>. Este cambio afectó directamente al Gobierno de Mogadishu que empezó a perder el acceso a la ayuda internacional en un momento crítico ya que numerosas guerrillas internas trataban de derrocar a Mohamed Siad Barre. De este modo, en el período 1988-1989, muchos países donantes no necesitaban ya continuar apoyando a Siad Barre. La consiguiente cancelación de la ayuda internacional proveniente de los países occidentales, encabezados por EE. UU., provocó un rápido colapso del Gobierno debido a que los recursos necesarios para controlar el país ya no estaban en manos del régimen<sup>554</sup>.

### **3.2. Etiopía, de Imperio a Estado socialista**

La relación de Etiopía con las grandes potencias mundiales fue variando, lo que se debió a factores internos, pero también a causas regionales e internacionales. Este país había sido aliado tradicional de EE. UU. durante décadas, muy especialmente tras el fin en 1941 de la ocupación italiana y el regreso del exilio del emperador Haile Selassie. Entre 1969-1974 la administración estadounidense, en manos de Richard Nixon, continuó con su política tradicional de alianza con Addis Abeba. Peter J. Schraeder explicó cuál

---

<sup>552</sup> Martín de la Guardia, Ricardo y Pérez Sánchez, Guillermo, A., *La Unión Soviética: de la Perestroika a la desintegración*, Madrid, Istmo, 1995, pp. 156-164.

<sup>553</sup> Schraeder, Peter. J., «The End of the Cold War and U.S. Foreign Policy toward the Horn of Africa in the Immediate Post-Siyaad and Post-Mengistu Eras», *Northeast African Studies*, 1, (1994), pp. 91-119, esp. pp. 91-92.

<sup>554</sup> Menkhaus, K., «Governance without Government in Somalia Spoilers, State Building, and the Politics of Coping», *International Security*, 31, (2007), pp. 74-106, esp. pp. 80-81.



era el interés de Washington en este país que se basó en la gran población y potencial económico de Etiopía, las relaciones históricas entre ambos países, la eficiente capacidad de la burocracia etíope, una ubicación estratégica en el mar Rojo y su identidad con el mundo cristiano que servía de baluarte contra movimientos islámicos, así como por tener la sede permanente de la OUA que se encontraba en Addis Abeba<sup>555</sup>.

Aunque Etiopía y Somalia habían normalizado las relaciones en 1967 de la mano del primer ministro somalí Ibrahim Egal, la llegada de Mohamed Siad Barre al poder y el retorno de las políticas irredentistas puso de nuevo en guardia al Gobierno etíope. Además, la situación se estaba volviendo crítica en Eritrea, donde las guerrillas comenzaban a suponer una amenaza real a la estabilidad del Imperio<sup>556</sup>. Por ello, Addis Abeba trató de asegurarse el apoyo militar de Washington e incluso tratar de aumentarlo. El primer encuentro con la nueva administración se produjo el 14 de julio de 1971 con la visita a Etiopía del vicepresidente de EE. UU., Spiro Agnew. Durante su visita, el portavoz dijo que el Gobierno de Washington compartía con Etiopía el profundo respeto por la soberanía e integridad territorial de los estados<sup>557</sup>, alineándose así con la postura de Addis Abeba sobre la situación en el Cuerno de África.

No obstante, aunque EE. UU. apoyó a Etiopía en lo referente a acabar con la rebelión eritrea, su posición respecto a Somalia no fue tan contundente. Como refleja un telegrama enviado por la Embajada estadounidense en Etiopía al Departamento de Estado, se creía que Addis Abeba estaba exagerando en lo relativo a la «amenaza somalí» y consideraba que el litigio por el Ogaden y Yibuti debía resolverse por ellos mismos en el foro regional de la OUA. De hecho, la embajada apostaba por una cooperación económica entre ambos estados en el Ogaden, de forma que estos intereses los llevaran a alcanzar una paz definitiva<sup>558</sup>. Resulta indudable que esta posición flexible de EE. UU.

---

<sup>555</sup> Schraeder, Peter J., «The Horn of Africa: US Foreign Policy in an Altered Cold War Environment», *Middle East Journal*, 46/4, (1992), pp. 571-593, esp. p. 578.

<sup>556</sup> S.a., «L'Éthiopie envisage une action diplomatique à l'encontre des pays qui aident la rébellion en Érythré», *Le Monde*, 26 de diciembre de 1970. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1970/12/26/1-ethiopie-envisage-une-action-diplomatique-a-l-encontre-des-pays-qui-aident-la-rebellion-en-erythree\\_2643455\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1970/12/26/1-ethiopie-envisage-une-action-diplomatique-a-l-encontre-des-pays-qui-aident-la-rebellion-en-erythree_2643455_1819218.html) [Consultado el 20 de marzo de 2020].

<sup>557</sup> S.a., «L'empereur Hailé Sélassié reçoit M. Spiro Agnew», *Le Monde*, 14 julio 1971. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1971/07/14/1-empereur-haile-selassie-recoit-m-spiro-agnew\\_2452793\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1971/07/14/1-empereur-haile-selassie-recoit-m-spiro-agnew_2452793_1819218.html) [Consultado el 20 de marzo de 2020].

<sup>558</sup> S.a., «Airgram A-23 From the Embassy in Ethiopia to the Department of State», 7 de febrero de 1973, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 79. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d79> [Consultado el 20 de marzo de 2020].

en relación con Somalia se debía al mantenimiento de una actitud condescendiente hacia el Gobierno de Siad Barre y su política de no-alineamiento.

Esta posición obligó al emperador etíope a diversificar sus alianzas en busca del apoyo militar que Estados Unidos se había negado a aumentar. Esto explicaría en parte la normalización de las relaciones con Francia a la que Etiopía había reclamado de forma frecuente su retirada del pequeño enclave de Yibuti. Este cambio de posición fue visible durante la visita de Haile Selassie a Francia en enero de 1973 en la que el emperador expresó su deseo de fortalecer la cooperación con París<sup>559</sup>.

Unos meses después, el 15 de mayo de 1973, Haile Selassie visitó el Despacho Oval y en conversaciones con el presidente Nixon advirtió de las amenazas que, en su opinión, existían en la región del Cuerno de África. Así, se refirió a la extensión de la influencia soviética, el peligro de Eritrea y el apoyo que recibía de «los árabes» y la enorme amenaza que suponía Somalia. Según el emperador, Somalia estaba construyendo un ejército muy superior técnicamente a las fuerzas etíopes:

«Tienen muchos más carros de combate. Nosotros tenemos 20, ellos tienen 200. Sobre los APC, tenemos 54 y ellos tienen 310. Nosotros no tenemos radar, ellos tienen un sistema de radar. Nuestras fuerzas aéreas están obsoletas; Somalia tiene siete MIG-21 y diez IL-28. En cuanto a las baterías antiaéreas, tenemos 24 y ellos 170. No tenemos lanzacohetes y ellos tienen 24.»

La respuesta de Nixon a esta solicitud resultó ser poco concisa y recurrió a que las partidas presupuestarias para el exterior estaban supeditadas a la aprobación en el Congreso:

«Tenemos grandes dificultades en el Congreso con la ayuda. Volveremos a pedir al Congreso una asignación sustancial, pero debo decirle honestamente que conseguirla será difícil. También estamos haciendo provisiones para la asistencia crediticia para compensar esto.»<sup>560</sup>

El Gobierno de Haile Selassie siguió exigiendo a EE. UU. un compromiso de

---

<sup>559</sup> S.a., «L'Éthiopie souhaite un renforcement de la coopération avec la France», *Le Monde*, 19 de enero de 1973. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1973/01/19/l-ethiopie-souhaite-un-renforcement-de-la-cooperation-avec-la-france-les-discours-au-palais-du-jubile\\_3096514\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1973/01/19/l-ethiopie-souhaite-un-renforcement-de-la-cooperation-avec-la-france-les-discours-au-palais-du-jubile_3096514_1819218.html) [Consultado el 20 de marzo de 2020].

<sup>560</sup> S.a., «Memorandum of conversation», 15 de mayo de 1973, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 88. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d88> [Consultado el 20 de marzo de 2020].

ayuda militar mayor hasta el triunfo de la revolución en abril de 1974. Un documento de la inteligencia estadounidense reveló los movimientos que Etiopía estaba haciendo para conseguir armamento. Algunos de los países a los que se solicitó ayuda fue a Francia, tras las reuniones con el presidente de la República Francesa, George Pompidou, pero según los servicios estadounidenses, era poco probable que Francia proporcionase más que una asistencia militar simbólica: unos pocos helicópteros en régimen de subvención y condiciones de crédito favorables para las ventas militares. Los etíopes incluso solicitaron ayuda a la República Popular de China con la que Etiopía estaba manteniendo buenas relaciones y de la que había obtenido créditos por valor de 84 millones de dólares. A pesar de que Pekín apoyaba secretamente la postura de Etiopía en la disputa del Cuerno de África, lo cierto es que el apoyo económico a Somalia era mucho mayor ya que se le concedió un crédito por valor de 110 millones de dólares en el mismo período. Ese documento también hacía referencia otros apoyos minoritarios como Yugoslavia y Arabia Saudí, pero parece que ninguna de las solicitudes permitió a Etiopía alcanzar grandes beneficios militares, por lo que siguió exigiendo a Washington esa ayuda<sup>561</sup>.

Finalmente, Addis Abeba consiguió la financiación exigida en marzo de 1974. El Departamento de Estado, en manos de Henry Kissinger desde septiembre de 1973, informó a la Embajada en Etiopía que se había aprobado una ayuda de 12,5 millones de dólares el 9 de marzo de 1974 con el propósito de modernizar las fuerzas armadas etíopes<sup>562</sup>. El problema de la ayuda es que fue enviada en un momento crítico para el Gobierno de Etiopía, que se enfrentaba, desde febrero, a una revolución popular sin parangón en la historia del Imperio.

La administración Nixon fue muy cautelosa con la situación revolucionaria que vivía Etiopía en 1974, pero fue el nuevo presidente, Gerald Ford (1974-1977), al que le tocó lidiar con el nuevo Gobierno militar salido de esa Revolución. Durante los tres años que duró su mandato, EE. UU. se esforzó por mantener la alianza con Addis Abeba a pesar del cambio político e ideológico ya que en este período Etiopía empezó a definirse como un Estado socialista. Pero ¿cómo se puede explicar esta extraña alianza entre un

---

<sup>561</sup>S.a., «Intelligence Note RAAN-2 Prepared in the Bureau of Intelligence and Research», 14 de enero de 1974, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 100. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d100> [Consultado el 20 de marzo de 2020].

<sup>562</sup>S.a., «Telegram 47999 From the Department of State to the Embassy in Ethiopia», 9 de marzo de 1974, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 104. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d104> [Consultado el 20 de marzo de 2020].

régimen de corte socialista y el líder del bloque capitalista? En primer lugar, los militares en el Gobierno no declararon abiertamente sus intenciones nada más tomar el poder, sino que lo fueron haciendo poco a poco. En segundo lugar, el temor a una invasión por parte de Somalia, altamente militarizada y con un acuerdo de amistad firmado con la URSS por un período de 20 años, convenció a los etíopes de la necesidad de mantener como socio preferente a Estados Unidos. De este modo, ya en agosto de 1974 el Gobierno militar etíope declaró su preocupación por la alta intervención de la URSS en el Cuerno de África y presionó a Washington para conseguir apoyo militar<sup>563</sup>. Por su parte, EE. UU. no podía permitirse el riesgo de perder a la potencia regional como socio, ya que, si Addis Abeba se alineaba con la URSS, Moscú tendría un dominio casi absoluto del Cuerno de África. Parece que la conminación del Gobierno militar tuvo sus efectos a partir de noviembre de 1974. En un telegrama que debía ser enviado al general Aman Andom, líder del régimen militar entre septiembre y noviembre de 1974, las fuentes estadounidenses revelaron que se había aprobado una ayuda extraordinaria de 8,3 millones de dólares que estaría a disposición de Etiopía de forma inmediata<sup>564</sup>. No está del todo claro si esa ayuda llegó finalmente a Etiopía ya que un telegrama urgente del Departamento de Estado mandó parar de forma acuciante cualquier tipo de ayuda para el Gobierno Militar Provisional de Etiopía. Este mensaje, enviado el 28 de noviembre, fue consecuencia de las noticias sobre el asesinato de antiguos oficiales y representantes de gobiernos etíopes anteriores. En ese mismo telegrama se advertía de la posibilidad de que el siguiente en ser asesinado fuera el depuesto emperador Haile Selassie I<sup>565</sup>.

Al parecer, el 23 de noviembre fueron ejecutados casi 60 excargos gubernamentales y oficiales, incluidos los primeros ministros Aklilou Abde Wold y Endalkachew Kakonnen, así como el general Aman Ando, al que se le acusó de actuar como un dictador durante su breve mandato<sup>566</sup>. Es evidente que Washington se alarmó

---

<sup>563</sup> Hoimhann, Paul, «Somalian threat seen in Ethiopia», *The New York Times*, 25 de agosto de 1974, p.15. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1974/08/25/archives/somalian-threat-seen-in-ethiopia-foreign-threat-noted.html?searchResultPosition=532> [Consultado el 20 de marzo de 2020].

<sup>564</sup> S.a., «Telegram 25 From the Secretary's Delegation in Isfahan to the Embassy in Ethiopia», 3 de noviembre de 1974, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 117. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d117> [Consultado el 20 de marzo de 2020].

<sup>565</sup> S.a., «Telegram 262137 From the Department of State to the Embassy in Ethiopia», 28 de noviembre de 1974, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 119. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d119> [Consultado el 20 de marzo de 2020].

<sup>566</sup> S.a., «Ethiopia Executes 60 Former Officials, Including 2 Premiers and Military Chief», *The New York Times*, 24 de noviembre de 1974, p. 1. Disponible en:

ante la rápida radicalización del Gobierno de Addis Abeba que no dudó en ejecutar a todas aquellas personas que había considerado «traidores» al pueblo etíope. Además, el 20 de diciembre de ese mismo año el Gobierno adoptó el «Programa del socialismo etíope»<sup>567</sup>. El 1 de enero de 1975 se inició la nacionalización de la banca y de las compañías de seguro, anunciado en el periódico del régimen *The Ethiopian Herald* el 3 de enero<sup>568</sup>. A pesar de todos estos acontecimientos, un mensaje del 24 de diciembre del Departamento de Estado enviado a la Embajada de Etiopía confirmaba que Addis Abeba, a pesar de los cambios internos, mantenía su postura exterior, con un enorme interés en preservar los lazos con Washington<sup>569</sup>.

Aunque EE. UU. siguió manteniendo los vínculos con Etiopía, un memorándum entre organismos internos estadounidenses reveló las preocupaciones de Washington respecto a la evolución de su aliado. Por un lado, se puso en duda la capacidad del nuevo Gobierno del *Derg* de evitar la desintegración territorial del país lo que se debió a tres factores: el avance de las guerrillas en Eritrea, que contaban con varios aliados entre los países árabes, como Yemen del Sur; la creciente inestabilidad entre los *galla* — actualmente conocidos como *oromo*— que por entonces conformaban el 40% de la población del país y eran mayoritariamente contrarios al mando militar; y el peligro de un nuevo levantamiento en el Ogaden apoyado por Somalia.

Junto al riesgo de que su principal aliado en el Cuerno de África acabara desapareciendo, Washington también veía con preocupación la posibilidad de un acercamiento entre Moscú y Addis Abeba, que, como sabemos, se hizo público en 1977. Este documento mencionó el interés de la URSS en apoyar a Etiopía, pero que quizás ese movimiento perjudicaría su relación con Somalia. Los servicios estadounidenses advirtieron sobre una posible ruptura con su país:

«Moscú favorecería e incluso podría apoyar un régimen que redujera sus lazos con Occidente.

Pero a menos que los etíopes hicieran una ruptura radical con los EE. UU., incluyendo la expulsión

---

<https://www.nytimes.com/1974/11/24/archives/ethiopia-executes-60-former-officials-including-2-premiers-and.html> [Consultado el 20 de marzo de 2020].

<sup>567</sup> Andargachew Tiruneh, *The Ethiopian Revolution 1974-1987. A transformation from an aristocratic to a totalitarian autocracy*, Cambridge, Cambridge University Press, 2004, p. 18.

<sup>568</sup> S.a., «Addis Abeba Bank. Executive Comments on Nationalizations», *The Ethiopian Herald*, Vol. 30, nº 1226, 3 de enero de 1975, p. 1.

<sup>569</sup> S.a., «Telegram 281377 From the Department of State to the Embassy in Ethiopia», 24 de diciembre de 1974, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 119. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d124>[Consultado el 20 de marzo de 2020].

del personal militar estadounidense, los soviéticos probablemente se abstendrían de involucrarse profundamente y seguirían viendo al régimen de Addis Abeba como básicamente inestable.»<sup>570</sup>

A pesar de este peligro, EE. UU. siguió apostando por mantener las relaciones con Etiopía. No obstante, la administración Ford era plenamente consciente del peligro real de que el *Derg* siguiera radicalizándose y rompieran definitivamente sus lazos con Washington. Así, los servicios secretos estadounidenses estuvieron muy alerta de los pasos del Gobierno etíope. El creciente número de purgas y ejecuciones puso en sobre aviso a EE. UU., que ya señalaba al vicepresidente Mengistu Haile Mariam como el hombre fuerte de Etiopía, de la radicalización del *Derg*. Igualmente, las medidas internas también reflejaron la consolidación de la tendencia socialista: en febrero de 1976 el Gobierno arrestó a un importante número de monárquicos, aristócratas y otras personas de ideología conservadora. En abril se anunció la creación de un «Programa Nacional Democrático Revolucionario», que según los servicios estadounidenses era muy similar a la estrategia política china en el período 1949-1954, con el objetivo de crear en un futuro próximo un partido de la clase obrera. En relación con la política exterior, el *Derg* ordenó en mayo la renovación de la planificación económica con el objetivo de reducir la asistencia occidental y en junio de ese mismo año decidió prohibir la formación en Occidente de los estudiantes etíopes que, en su lugar, serían enviados a países de la Europa del Este. Además, según se informaba, Addis Abeba solicitó ayuda militar a la URSS que esta rechazó, apoyando solo con gestos a Etiopía en su guerra contra los rebeldes eritreos. La aspiración de Moscú en ese momento era conseguir que los dos regímenes revolucionarios de Etiopía y Somalia comenzaran a resolver sus disputas<sup>571</sup>. Esta aproximación hacia los soviéticos no pasó desapercibida en las filas estadounidenses, que ya en 1976 se temían la posibilidad de perder a Etiopía como aliado. El propio Ford advirtió al *Derg* del peligro de que su Gobierno adoptara una postura antiestadounidense en cuyo caso esa decisión afectaría a los programas de asistencia militar y económica: «el

---

<sup>570</sup> S.a., «Interagency Memorandum DCI/NIO 1076-75, Washington», 7 de mayo de 1977, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 142. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d142>[Consultado el 23 de marzo de 2020].

<sup>571</sup> S.a., «Report No. 572 Prepared in the Bureau of Intelligence and Research», 26 de agosto de 1976, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 164. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d164> [Consultado el 23 de marzo de 2020].

grado de cooperación con Etiopía dependerá en gran medida del curso que finalmente tome el nuevo régimen militar revolucionario que asumió el poder en 1974»<sup>572</sup>.

Finalmente, la relación entre EE. UU. y Etiopía empeoró hasta el extremo a inicios de 1977 cuando Etiopía, dirigido por Haile Mariam Mengistu, que había sido designado presidente del Consejo Administrativo Militar Provisional en febrero de 1977, ordenó el cierre de cinco instalaciones estadounidenses, entre ellas la estación de comunicaciones Kagnev en Asmara y el Grupo Asesor de Asistencia Militar en Addis Abeba. Ante este movimiento Washington detuvo la entrega de armas por valor de 100 millones de dólares a Etiopía en abril. Moscú no tardó en responder ante la necesidad de Etiopía de conseguir ayuda militar de forma apremiante<sup>573</sup>. No obstante, Roy Lyons destacó la posibilidad de que Moscú y Addis Abeba hubieran firmado un acuerdo militar secreto en diciembre de 1976 de forma que el *Derg* se aseguraba el apoyo militar y podía prescindir del vínculo con Estados Unidos. Además, Etiopía había adquirido desde 1976 armamento de Yugoslavia y Checoslovaquia<sup>574</sup>. Aunque no hemos encontrado una fuente de información que esclarezca si se firmó como tal ese acuerdo militar, hemos hallado una carta de un diplomático yugoslavo que desde su embajada en China enviaba la siguiente información sobre Etiopía en diciembre de 1976:

«La actividad de la Unión Soviética y los demás países de Europa oriental en Etiopía se ha sentido mucho últimamente. Se han celebrado varias reuniones económicas, comerciales, técnicas, sociales y deportivas, incluido el intercambio de equipos de fútbol y otros deportes. Continúa de manera permanente la firma de contratos de cooperación técnica y cultural y el intercambio de bienes. En la actualidad, hay una delegación militar etíope en la URSS. En estos días, el ministro de Relaciones Exteriores de Alemania Oriental y las delegaciones comerciales de Rumania, Alemania Oriental y Checoslovaquia visitaron Etiopía. Es muy interesante la enérgica competencia entre China y la Unión Soviética en el intercambio de delegaciones y equipos deportivos a Etiopía. (...) El número de delegaciones de los países occidentales que visitaron Etiopía es casi insignificante.»<sup>575</sup>

---

<sup>572</sup> Binder, David, «Ethiopia Cautioned Against Developing Anti-U.S. Position», *The New York Times*, 7 de agosto de 1976, p.4. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1976/08/07/archives/ethiopia-cautioned-against-developing-anti-us-position.html?searchResultPosition=399> [Consultado el 23 de marzo de 2020].

<sup>573</sup> Anand, J.P., «Horn of Africa: Superpowers...», *art. cit.*, pp. 1537-1538.

<sup>574</sup> Lyons, Roy, «The USSR, China and...», *art. cit.*, p.11.

<sup>575</sup> S.a., «Message from Yugoslav Embassy in Beijing, 'From Our People in Addis Ababa – For Your Information», 23 de diciembre de 1976, *History and Public Policy Program Digital Archive*, Diplomatski Arhiv Ministarstva Spoljnih Poslova Republike Srbije [Belgrade], Fond: PA, Etiopija 1976, fasc. 34, dos. 17, sig. 467630. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/134774> [Consultado el 31 de marzo de 2020].

Esta información sobre las crecientes relaciones entre Etiopía y el bloque del Este lo confirma la existencia de otra carta enviada por el Ministerio de Asuntos Exteriores de Polonia en enero de 1977 en el que se afirmaba que desde mediados de octubre de 1976, Mengistu y el jefe adjunto del Gobierno militar mantuvieron conversaciones con representantes de la URSS, refiriéndose a la difícil situación en la que estaban y a su intención de rechazar el suministro de armas de Estados Unidos, solicitando a los estados socialistas que proporcionaran armas a Etiopía. En esa carta incluso se hacía referencia a la posibilidad de que Polonia respondiera a la petición de Etiopía con el suministro de armas pequeñas producidas bajo licencia soviética. Además, esa carta mencionaba cuál era, a principios de 1977, el nivel de las relaciones entre Addis Abeba y los países del Pacto de Varsovia:

«Hasta ahora, entre los estados socialistas, solo la Unión Soviética y Bulgaria han acordado proporcionar ciertas cantidades de armas a Etiopía a través de Libia. Los búlgaros se encargaron por sí mismos de toda la operación de entrega de armas por vía aérea (Sofía-Trípoli-Addis Abeba). La Unión Soviética proporciona la mayor gama de ayudas y subsidios de asistencia a la población civil (incluida la formación de personal, becas, etc.). En general, en comparación con las necesidades de Etiopía, la participación de otros Estados socialistas, fuera de Checoslovaquia y la RDA, es insuficiente. (...) La RDA dio una ayuda única como regalo a Etiopía, suministrando por vía aérea medicinas, ropa y alimentos. Los rumanos hicieron lo mismo enviando tiendas militares, mantas, vendas y medicinas. Checoslovaquia, sin embargo, decidió ampliar la cooperación económica y también la científica y tecnológica. Se firmaron dos nuevos acuerdos de cooperación económica y de ciencia y tecnología y se iniciaron las conversaciones sobre la ampliación de la fábrica de municiones de Checoslovaquia y la construcción de una fábrica de armas ligeras, utilizando préstamos checoslovacos.»

En cuanto al papel de Polonia, la carta señalaba:

«El suministro de ayuda de Polonia a Etiopía es más bien simbólico. Recientemente, hemos acordado cubrir los gastos de viaje de una delegación de dos hombres de los sindicatos etíopes para estudiar, de acuerdo con sus deseos, la estructura y las actividades de nuestros sindicatos. (...) Aumentamos el número de estudiantes. En el pasado, solíamos otorgar cinco becas a etíopes. En el año académico 1976/77, concedimos 10 becas de educación superior, 2 becas para estudios de doctorado.»<sup>576</sup>

---

<sup>576</sup> S.a., «Polish Ministry of Foreign Affairs, 'Urgent note on Aid to Ethiopia from the Countries of the Socialist Community, Including Poland's», 29 de enero de 1977, *History and Public Policy Program Digital Archive*, Archiwum Ministerstwa Spraw Zagranicznych [Warsaw], D.V, 13/81, W-6, 1977, B-20,



En febrero de 1977 era ya evidente que las relaciones entre Estados Unidos y Etiopía se habían deteriorado en el espacio de un año y para entonces nunca volverían a ser lo mismo, sobre todo por la ya consolidada cooperación que existía entre Moscú y Addis Abeba<sup>577</sup>. Este desgaste también se reflejó en la prensa del régimen que el 24 de abril publicaba titulares como «Los tentáculos capitalistas han sido paralizados» y anunciaba el cierre de las bases estadounidenses<sup>578</sup>. Este movimiento cogió completamente desprevenidos a los oficiales norteamericanos en Addis Abeba que, además, se enteraron de la ruptura de las relaciones a través de la radio gubernamental. Los miembros de la oficina estadounidense, unas 350 personas, tuvieron tan solo cuatro días para abandonar el país<sup>579</sup>. De este modo, Moscú, de la mano de Leonid Breznev (1964-1982) contaba, desde abril de 1977 con un nuevo aliado, lo que le convertía en la principal potencia en el Cuerno de África. Como veremos, el principal problema de la URSS fue mantener la paz entre dos países que, aunque ideológicamente alineados, seguían manteniendo una confrontación territorial no resuelta. Con el objetivo de que ambos países tendieran puentes para construir una nueva era de entendimiento, Fidel Castro visitó en marzo Somalia y Etiopía con el beneplácito soviético. Tanto La Habana como Moscú eran conscientes del peligro de que algunos estados árabes, con una fuerte política antisoviética, trataran de alejar a Mogadishu<sup>580</sup>, un hecho que la URSS ya contempló desde el ingreso de Somalia en la Liga Árabe en 1974.

Algunos diplomáticos occidentales en Addis Abeba filtraron cierta información sobre una propuesta de Fidel Castro de conformar una federación de estados que uniera a Etiopía, Somalia, Yemen del Sur y el Territorio Francés de los Afars y los Issas<sup>581</sup>. Esta propuesta carecía totalmente de sentido ya que la unión se basaría solo en la ideología

---

2. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/134776> [Consultado el 31 de marzo de 2020].

<sup>577</sup> S.a., «Memorandum of Conversation between Soviet Counselor-Minister in Ethiopia S. Sinitsin with Political Counselor of the US Embassy in Ethiopia Herbert Malin», 2 de febrero de 1977, *History and Public Policy Program Digital Archive*, TsKhSD, f. 5, op. 73, d. 1638, ll. 28-33 . Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/111620> [Consultado el 31 de marzo de 2020].

<sup>578</sup> S.a., «Imperialist Tentacles crippled», *The Ethiopian Herald*, Vol. 34, N° 398, 24 de abril de 1977, p.1.

<sup>579</sup> Darnton, John, «Ethiopian Move Breaking Old Link with US», *The New York Times*, 25 de abril de 1977, p.3. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1977/04/25/archives/ethiopian-move-breaking-old-link-with-us.html?searchResultPosition=702> [Consultado el 23 de marzo de 2020].

<sup>580</sup> Kaufman, Michael T., «Castro in Ethiopia after Somalia visit», *The New York Times*, 16 de marzo de 1977, p.11. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1977/03/16/archives/castro-in-ethiopia-after-somalia-visit-cubans-trip-viewed-as-an.html?searchResultPosition=636> [Consultado el 23 de marzo de 2020].

<sup>581</sup> Darnton, John, «Diplomatic War in East Africa», *The New York Times*, 4 de abril de 1977, p.9. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1977/04/04/archives/diplomatic-war-in-east-africa-arabs-and-soviet-vie-to-establish.html?searchResultPosition=665> [Consultado el 23 de marzo de 2020].

marxista y no tenía en cuenta las diferencias étnicas, religiosas e históricas de todos estos países. Si bien, el objetivo era claro: por un lado, tratar de mantener a Somalia como aliado y, por otro lado, lograr controlar totalmente el estrecho de Bab el-Mandeb. Tras el paso de Fidel Castro, el presidente de la URSS, Nikolai Podgorny, realizó una visita sorpresa a Somalia a principios de abril de 1977 con el propósito de frenar la escalada entre Somalia y Etiopía y evitar por todos los medios la pérdida de un socio estratégico<sup>582</sup>. Sin embargo, la visita no resultó ser muy fructífera y no logró poner fin a la desconfianza mutua.

Las relaciones entre la URSS y Etiopía se reforzaron con la firma de un acuerdo de amistad basado en la cooperación entre estos dos Estados que se hizo público el 6 de mayo de 1977. La delegación etíope, con Haile Mariam Mengistu a la cabeza, se desplazó a Moscú para la firma del nuevo tratado<sup>583</sup>. En este acuerdo se evitó hacer referencia a cualquier tipo de asistencia militar, ya que eso podría comprometer la posición de Moscú en relación con el Gobierno de Siad Barre<sup>584</sup>. Como ya hemos visto, a pesar de los intentos de Breznev de mantener la influencia sobre Somalia y Etiopía y lograr que ambos países normalizaran sus relaciones, lo cierto es que la misión se volvió un fracaso cuando Barre decidió iniciar maniobras militares contra su vecino. La postura de Moscú, aunque intentó que Addis Abeba y Mogadishu volvieran al diálogo durante el verano de 1977, fue la de culpar a Somalia como potencia agresora y alinearse con Etiopía. Este hecho se consolidó a partir de la irrupción de la URSS, Cuba y otros aliados socialistas en la Guerra de Ogaden en noviembre de 1977. La alianza entre Etiopía y la URSS era ya completa con el fin del conflicto a partir de marzo de 1978. El ministro de Asuntos Exteriores de Etiopía, el coronel Feleke Ghedle Ghiorgis, justificó la presencia extranjera ante las denuncias de Somalia:

«Es el derecho inalienable e independiente de Etiopía a tener relaciones con cualquier país. Estos países, definitivamente la Unión Soviética y Cuba, nos están ayudando a prevenir la agresión, a

---

<sup>582</sup> S.a. «Podgorny on side trip to Somalia», *The New York Times*, 3 de abril de 1977, p.3. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1977/04/03/archives/podgorny-on-side-trip-to-somalia.html?searchResultPosition=663> [Consultado el 23 de marzo de 2020].

<sup>583</sup> S.a. «Ussr: Ethiopian Delegation Begins Talks with Soviet Leaders on Support for The Socialist Military Government of Ethiopia», *British Pathé Archive*, 6 de mayo de 1977. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVAJEJFVUD1M2862GJXHTCG7OCV-USSR-ETHIOPIAN-DELEGATION-BEGINS-TALKS-WITH-SOVIET-LEADERS-ON/query/Somalia> [Consultado el 23 de marzo de 2020].

<sup>584</sup> S.a. «Ethiopia and Soviet Sign Agreements on Closer Tie», *The New York Times*, 7 de mayo de 1977, p.3. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1977/05/07/archives/ethiopia-and-soviet-sign-agreements-on-closer-tie.html?searchResultPosition=724> [Consultado el 23 de marzo de 2020].

rechazar la agresión; están en contra del imperialismo, en contra de los agresores. Están ayudando a la víctima de la agresión de acuerdo con los principios y cartas de las Naciones Unidas, que todos los países, de acuerdo con la carta tienen la obligación de apoyar a ese país que es víctima de la agresión. Todo lo que estamos tratando de hacer es rechazar la agresión, y estos países nos están ayudando militarmente, eso está claro. No tenemos ningún designio sobre ningún país. Queremos vivir en paz y queremos que nos dejen en paz. Pedimos a otros que quiten las manos de Etiopía para que este país siga siendo independiente y tenga la oportunidad de seguir adelante con la difícil tarea de construir una nación.»<sup>585</sup>

Durante el mandato de Breznev, la URSS continuó estrechando sus relaciones con Etiopía, convirtiéndose en el principal aliado de la región e incluso del continente junto con Angola. Tras el fin del conflicto, el Politburó siguió apoyando al Gobierno de Addis Abeba y muy especialmente a su dirigente, Haile Mariam Mengistu. En julio de 1978 este organismo soviético acordó seguir siendo el principal soporte con Etiopía a pesar de que ponían en duda su política respecto a Eritrea y al Ogaden, donde los ataques de las guerrillas, aunque la guerra con Somalia había finalizado, seguían estando a la orden del día<sup>586</sup>. La base de la nueva relación se concretó en un tratado de amistad firmado el 20 de noviembre de 1978. Hemos tenido acceso al contenido de este tratado gracias al documento publicado por H.M.L. Beri en 1979. En virtud de este tratado se acordó, entre otros aspectos, el desarrollo de las relaciones en los campos político, económico, comercial, científico y técnico, cultural, etcétera. Estas relaciones, además, se basaban en la no injerencia en asuntos internos y, muy importante, la defensa de la integridad territorial y la inviolabilidad de las fronteras. Por otro lado, en el acuerdo se especificaba que en caso de quebrantamiento de la paz internacional ambas partes se comprometían a consultarse y coordinar sus esfuerzos para eliminar la amenaza y restablecer la paz, así como asegurar la capacidad de defensa y la cooperación militar. Este acuerdo se mantendría en vigor durante 20 años, como también se señaló en el acuerdo que firmaron

---

<sup>585</sup> S.a., «Italy: Ethiopian Foreign Minister Defends Use of Soviets and Cubans In Somalia Conflict», *British Pathé Archive*, 4 de marzo de 1978. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVA31K9MI1PZCYCOTCIG0COKOL22-ITALY-ETHIOPIAN-FOREIGN-MINISTER-DEFENDS-USE-OF-SOVIETS-AND/query/Somalia> [Consultado el 3 de marzo de 2020].

<sup>586</sup> S.a., «Minutes of Meeting of CPSU CC Politburo (excerpt)» 14 de julio de 1978, *History and Public Policy Program Digital Archive*, APRF, f. 3, op. 120, d. 40, ll. 45, 10-12. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/111906> [Consultado el 31 de marzo de 2020]. S.a. «CPSU CC Politburo Decision» 14 de Julio de 1978, *History and Public Policy Program Digital Archive*, APRF, f. 3, op. 91, d. 272, ll. 140-143. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/111905> [Consultado el 31 de marzo de 2020].

los soviéticos con Somalia en 1974<sup>587</sup>. De esta manera, las relaciones entre los dos estados socialistas quedaron determinadas por el acuerdo y se mantuvo de forma invariable tras la muerte de Breznev y durante los breves mandatos de Yuri Andropov (1982-1984) y Konstantin Chernenko (1984-1985).

El buen entendimiento entre los Gobiernos de la URSS y Etiopía durante estos años fue también visible en los contactos que mantuvieron Haile Mariam Mengistu y el aún ministro de Asuntos Exteriores, Andrei Gromyko, en esos años, tal y como reveló *The Ethiopian Herald* en 1982<sup>588</sup>. El momento más crítico para Etiopía fue sin duda el trienio 1983-1985 en el que se produjo la mayor hambruna del siglo XX, incluso peor que la ocurrida una década antes y que acabó con el derrocamiento del Gobierno imperial. Según informaba *El País*, más de 6 millones de personas estaban sufriendo hambre en noviembre de 1984<sup>589</sup>. Las críticas a los Gobiernos occidentales no tardaron en llegar, decía el mismo medio, por la tardanza en reaccionar y por imponer su interés ideológico al bienestar de la ciudadanía etíope. Pero, además, el principal valedor, la URSS, tampoco tuvo la capacidad de reaccionar debidamente en ayuda de su principal aliado. Moscú envió 12 aviones de transporte Antonov, 300 camiones y 12 helicópteros, pero muy poco alimento ya que envió 10.000 toneladas de arroz que además era un cereal que los etíopes no estaban acostumbrados a ingerir<sup>590</sup>.

La dimensión de esta crisis fue tal que Etiopía, a pesar de su clara vinculación soviética, recibió 45 millones de dólares en ayuda humanitaria por parte de su antiguo socio, Estados Unidos. Según revela un memorándum, Washington hizo frente al hambre en África al aportar, durante el año fiscal 1985<sup>591</sup>, 131 millones de dólares para 15 países africanos entre los que destacaron Kenia (25,5 millones de dólares), Mozambique (12,7 millones) y Malí (6,9 millones). En cuanto a Etiopía el director de la Agencia para el Desarrollo Internacional de EE. UU., A. Peter McPherson, se comprometió a enviar dos

---

<sup>587</sup> Beri, H. M. L., «Soviet-Ethiopia Friendship Treaty», *Strategic Analysis*, 2/11, (1979), pp. 421-428. DOI: <https://doi.org/10.1080/09700167909425759>.

<sup>588</sup> S.a., «Chairman hold talks with Gromyko, Ustinov», *The Ethiopian Herald*, 14 de octubre de 1982, Vol. 39, nº28, p.1. Disponible en: <https://www.librarycat.org/lib/newcrossbooks/item/147804599> [Consultado el 10 de abril de 2020].

<sup>589</sup> Caño, Antonio, «Las ayudas internacionales son insuficientes para mitigar el hambre en Etiopía», *El País*, 11 de noviembre de 1984. Disponible en: [https://elpais.com/diario/1984/11/11/internacional/468975608\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1984/11/11/internacional/468975608_850215.html) [Consultado el 23 de marzo de 2020].

<sup>590</sup> Gallego Díaz, Soledad, «La muerte sigue al acecho», *El País*, 31 de diciembre de 1984. Disponible en: [https://elpais.com/diario/1984/12/31/internacional/473295603\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1984/12/31/internacional/473295603_850215.html) [Consultado el 23 de marzo de 2020].

<sup>591</sup> El año fiscal comenzaba en octubre del año anterior. En este caso, el año fiscal 1985 se inició en octubre de 1984.

aviones L-100 para le entrega urgente de comida a las víctimas de las sequías. Se acordó que estos aviones llegaran el 4-5 de noviembre de 1984 y estuvieran en activo durante al menos 60 días <sup>592</sup>. Este apoyo logístico se sumó a los 45 millones de dólares que el Gobierno estadounidense anunció que enviaría como ayuda humanitaria a Etiopía a finales de octubre de 1984. Washington no perdió la oportunidad de señalar el contraste entre la respuesta estadounidense y la «cruel indiferencia» de la Unión Soviética que en palabras del director de la Agencia de Desarrollo «no había hecho nada por ayudar al Gobierno marxista de Etiopía en su lucha contra el hambre» y además señaló que, en vez de enviar asistencia humanitaria, Moscú estaba «suministrando ayuda militar a su Estado-cliente»<sup>593</sup>.

Con la llegada al poder de Mijail Gorbachov en marzo de 1985 la URSS planteó, como ya hemos visto, un cambio en la política exterior de la potencia mundial. Este acontecimiento afectó profundamente a Etiopía que seguía inmersa en lucha internas contra diferentes guerrillas. Aunque la aplicación del «Nuevo Pensamiento» de Gorbachov no se llevó a cabo de forma inmediata en el plano económico, sí que se produjo una revisión de la política soviética en el Cuerno de África. Una de las primeras medidas que se tomaron fue intentar convencer a Mengistu de que firmara la paz con el *Eritrean People's Liberation Front (EPLF)* para que pusiera fin a un conflicto de más de 28 años, que había provocado 250.000 muertos y 750.000 desplazados y que había devastado la economía etíope al derivarse casi todos los recursos del país a frenar a las guerrillas. El objetivo era claro: frenar la guerra para que Addis Abeba utilizara los escasos recursos en consolidar el Estado y mejorase la decadente economía. Esa misma línea defendía La Habana que apoyó a Etiopía durante el conflicto de Ogaden en 1977 pero que no mostró interés en apoyar la lucha contra los eritreos. Este hecho fue evidente en la sistemática reducción de tropas cubanas: si en 1978 había entre 12.000-15.000 soldados, estos se redujeron hasta los 1.500 en 1988. Un año después Cuba proclamó la retirada total de sus milicias del territorio etíope<sup>594</sup>. Resulta evidente que la postura de la

---

<sup>592</sup> S.a., «Statement by Principal Deputy Press Secretary Speaks on Food Assistance to Africa», *Ronald Reagan Presidential Library and Museum*, 1 de noviembre de 1984. Disponible en: <https://www.reaganlibrary.gov/research/speeches/110184b> [Consultado el 23 de marzo de 2020].

<sup>593</sup> Boffey, Philip M., «US will provide \$45 million for famine relief in Ethiopia», *The New York Times*, 26 de octubre de 1984, Sección A, p.12. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1984/10/26/world/us-will-provide-45-million-for-famine-relief-in-ethiopia.html> [Consultado el 17 de junio de 2020].

<sup>594</sup> Duncan, Raymon W. y McGiffert Ekedahl, Carolyn, *Moscow And the Third World Under Gorbachev*, Nueva York, Routledge, 2018.

URSS con relación a Eritrea se debía a su interés en mantener el acceso a dos puertos importantes en el mar Rojo: Assab y Massawa<sup>595</sup>.

Por otro lado, se calcula que en el período 1977-1990 la ayuda militar soviética recibida por Etiopía alcanzó los 13.000 millones de dólares. Sin embargo, la aplicación del «Nuevo Pensamiento» de Gorbachov en el Cuerno de África se materializó en 1987 con una reducción de estas ayudas y el progresivo repliegue del ejército soviético que en ese mismo año se restringió a 1.800 asesores. Igualmente, se calcula que aún había 2.000 consejeros de otros países socialistas como Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Alemania Oriental y Polonia<sup>596</sup>. El Gobierno etíope era consciente de la nueva posición de Moscú en favor de una coexistencia pacífica en el Cuerno de África, como se anunció en la reunión que el 2 de marzo de 1987 mantuvieron el ministro de Defensa de la URSS, Sokolov, y su homólogo el general Gebre-Kidan Tesfaye. El último acuerdo militar que ambos gobiernos firmaron tuvo lugar en noviembre de ese mismo año, en virtud de este Moscú entregaba una ayuda de 2.000 millones de dólares a repartir en tres años y cuyo año de caducidad se estableció en 1990 sin posibilidad de renovación<sup>597</sup>.

Todavía en 1987 la opinión sobre Mengistu seguía siendo buena y Moscú tenía intención de mantener sus relaciones con Addis Abeba. Una carta del Ministerio de Seguridad de la RDA revelaba cuál era la posición de la KGB respecto a Etiopía, que valoraba muy positivamente el vínculo existente entre los dos países y la buena disposición de Etiopía en el ámbito de la seguridad y la defensa<sup>598</sup>. No obstante, un año después las autoridades soviéticas se quejaban de que Addis Abeba no estaba respondiendo a la llamada de la URSS de poner fin al conflicto con Eritrea, de forma que se pudiera estabilizar la crítica situación que estaba viviendo el país<sup>599</sup>. De hecho, desde

---

<sup>595</sup> Legum, Colin, «Africa after Gorbachev's rise to power: Angola and Ethiopia» en Valenta, Jiri y Cibulka, Frank (ed.), *Gorbachev New Thinking and Third World Conflicts*, London: Transaction Publishers, 1990, pp. 159-170, esp. p.168.

<sup>596</sup> Ofcansky, Thomas P. y Berry LaVerle (eds.), *Ethiopia: A Country Study*, Washington: GPO for the Library of Congress, 1991, p.257. Disponible en: [https://cdn.loc.gov/master/frd/frdcstdy/et/ethiopiaincountry00ofca\\_0/ethiopiaincountry00ofca\\_0.pdf](https://cdn.loc.gov/master/frd/frdcstdy/et/ethiopiaincountry00ofca_0/ethiopiaincountry00ofca_0.pdf) [Consultado el 23 de marzo de 2020].

<sup>597</sup> Crowell Anderson-Jaquest, Tommie, *Restructuring the Soviet-Ethiopian relationship: A case study in Asymmetric*, Tesis Doctoral, London School of Economics and Political Science, 2002, p.110. Disponible en: <http://etheses.lse.ac.uk/2110/1/U613342.pdf> [Consultado el 23 de marzo de 2020].

<sup>598</sup> S.a., «East German Ministry for State Security, 'Consultations with KGB 21-24 April 1987, About Ethiopian Consultation», 30 de abril de 1987, *History and Public Policy Program Digital Archive*, Die Behörde des Bundesbeauftragten für die Stasi-Unterlagen (BStU) [Berlin], MfS ZAIG 5115, ss. 89-93. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/134782> [Consultado el 31 de marzo de 2020].

<sup>599</sup> S.a., «Information About the Highlights of a Brief Working Visit to the USSR (25-27 July This Year [1988]) of the General Secretary of the WPE CC, the President of the People's Democratic Republic of Ethiopia, Mengistu Haile Mariam», Julio de 1988, *History and Public Policy Program Digital Archive*,

el Ministerio de Seguridad de la RDA, por medio de la Stasi, se informaba del interés de Mengistu en no poner fin al conflicto, tratando de neutralizar a sus enemigos a través del uso de la fuerza. Incluso se aprecia como la negativa de Moscú a entregar más armamento llevó a Mengistu a buscar el apoyo de la República Popular de China<sup>600</sup>. A finales de 1989, ante la evidente superioridad del *Eritrean People's Liberation Front* que controlaba casi la totalidad de Eritrea y la retirada de tropas de la URSS y Cuba, Mengistu intentó iniciar una serie de negociaciones. Como señaló *The Ethiopian Herald*, esta nueva actitud contó con el apoyo de Moscú que quería, a toda costa, cerrar el conflicto más largo del Cuerno de África<sup>601</sup>.

### 3.3. Kenia y la alianza con el bloque liberal

Kenia se convirtió en una *rara avis* del panorama regional durante la Guerra Fría. Frente a la cambiante postura de Etiopía y Somalia, que alternaron de bando en el corto período de 20 años, Kenia se mantuvo como un sólido aliado del bloque occidental. Las buenas relaciones con Reino Unido después de la independencia, así como su apoyo frente a la rebelión durante la Guerra de Shifita (1963-1967) consolidaron una relación que convirtió a Kenia en una isla pro-occidental rodeada por vecinos con sistemas socialistas —Uganda, Tanzania, Somalia y Etiopía—. Aunque Kenia se definió durante la era Jomo Kenyatta como un país no-alineado, lo cierto es que su dependencia de Reino Unido primero, y de EE. UU., después, no deja lugar a dudas sobre su posición en el sistema internacional. Su situación estratégica en el océano Índico y ese papel de «país en la resistencia» convencieron a Estados Unidos de la necesidad de evitar cualquier sobresalto con el Gobierno de Nairobi. El único cambio de Gobierno que se produjo en Kenia tuvo lugar en 1978. Después de la muerte del presidente Jomo Kenyatta (1963-1978) el vicepresidente y hombre fuerte del Gobierno anterior, Daniel Arap Moi (1978-2002), se convirtió en el líder de un sistema de partido único que no amenazó los intereses

---

Magyar Nemzeti Levéltár [Budapest], XIX-J-1-j, Etiopía, 1988, 38d, levéltári szám: 41 – 13. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/134785> [Consultado el 31 de marzo de 2020].

<sup>600</sup> S.a. «East German Ministry of State Security, 'The Current Situation in PDRE [People's Democratic Republic of Ethiopia] and the Region'», 6 de junio de 1988, *History and Public Policy Program Digital Archive*, Die Behörde des Bundesbeauftragten für die Stasi-Unterlagen (BStU) [Berlin], MfS HA I 13935, ss. 79-93. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/134784> [Consultado el 31 de marzo de 2020].

<sup>601</sup> S.a. «USSR expresses support for Ethiopia's Peace Efforts», *The Ethiopian Herald*, 23 de noviembre de 1989, n°60, p.1.

occidentales en ningún momento, de hecho, estrechó sus vínculos durante toda la década de 1980 con Washington.

Como decíamos, aunque Kenia se independizó en 1963 de Reino Unido, su dependencia económica y militar de Londres fue total durante toda la década de 1960. Esta dependencia se debió a que Jomo Kenyatta no quiso poner en peligro la afluencia de capital externo que Nairobi necesitaba para su desarrollo<sup>602</sup>, sobre todo porque Reino Unido se convirtió en la piedra angular de las relaciones exteriores de Kenia<sup>603</sup>. Cullen P. destacó que, frente a la inamovible dependencia de Nairobi, el Gobierno tuvo también la capacidad de utilizar el contexto de la Guerra Fría en su propio beneficio. Los intentos de acercamiento por parte de los soviéticos, aunque infructuosos, pusieron de relevancia la posibilidad de perder la influencia sobre Kenia. Ante este hecho, las autoridades británicas acabaron ofreciendo condiciones más generosas en los acuerdos firmados con el presidente Kenyatta<sup>604</sup>.

Esto podría explicar en parte los beneficiosos acuerdos militares que Londres firmó con Nairobi en 1964, ya iniciada la Guerra de Shifta, que lo convirtió en el principal suministrador de armas hasta mediados de la década de 1970<sup>605</sup>. Esto se debió a la renovación de los pactos, como en el Acuerdo de Bamburi firmado en 1967 unos meses antes de que Kenia y Somalia firmaran la paz en Arusha. Este acuerdo, que se mantuvo vigente incluso después de la guerra, especificaba la protección de Reino Unido ante cualquier nueva agresión de Somalia<sup>606</sup>. En 1970 se firmó un nuevo tratado, aunque este reveló la tendencia de Reino Unido a reducir la financiación militar y de ayuda al desarrollo: si en 1964 Londres aportaba el 80% de la ayuda, esta se redujo al 50% en 1972, aumentando la relevancia de Estados Unidos, Alemania Occidental, los países de Escandinavia y el Banco Mundial (BM)<sup>607</sup>.

---

<sup>602</sup> Mubea Kamau, Michael, *Kenya and Britain Diplomatic Relations 1963 to 2017*, Trabajo de Fin de Máster, Kenyatta University, 2018, p.37. Disponible en: <https://ir-library.ku.ac.ke/handle/123456789/19343> [Consultado el 26 de marzo de 2020].

<sup>603</sup> Hornsby Charles, *Kenya: A History since Independence*, *op. cit.*

<sup>604</sup> Cullen, Catriona Poppy, «Playing Cold War politics: the cold war in Anglo-Kenyan relations in the 1960s», *Cold War History*, 18/1, (2017), pp. 37–54, esp. pp. 16-17. DOI: <https://doi.org/10.1080/14682745.2017.1387774>.

<sup>605</sup> Korwa Gombe Adar, «Kenya-US Relations...», *op. cit.*, p. 94.

<sup>606</sup> El documento que recoge el Acuerdo de Bamburi fue desclasificado en 2019 y de momento el autor no ha tenido acceso ya que no hay una versión digitalizada en los Archivos Nacionales de Reino Unido. En la ficha del documento tan solo se especifica la protección ante una agresión externa. S.a., «Bamburi Understanding between Kenya and UK», *UK National Archives*, Ref. FCO 31/1726. Disponible en: <https://discovery.nationalarchives.gov.uk/details/r/C11228700> [Consultado el 26 de marzo de 2020].

<sup>607</sup> Cullen, Catriona Poppy, *Kenya is no doubt a special case: British policy towards Kenya, 1960-1980*, Tesis Doctoral, Durham University, 2015, p. 306. Disponible en:



A pesar de estas restricciones, sí se siguieron manteniendo las maniobras militares conjuntas, como reveló el Secretario de Estado de Defensa británico, Hattersley, en el Parlamento en 1970<sup>608</sup>. También se mantuvo, durante los primeros años de la década de 1970, la dependencia financiera y comercial. Así lo reflejan las actas del Parlamento de Kenia: en 1970 el ministro de Agricultura, J. M. Nyagah, señalaba que la mayor parte de los créditos utilizados seguían siendo de origen británico<sup>609</sup> y en 1973 el diputado Jean-Marie Seroney denunció que Kenia no era totalmente independiente ya que su nivel de dependencia comercial respecto a Reino Unido seguía siendo desmesurada y exigió al Gobierno la diversificación de los socios comerciales<sup>610</sup>.

Hacia 1974, durante los últimos meses de la presidencia de Richard Nixon, Estados Unidos empezó a demostrar cierto interés por aumentar su presencia en Kenia. El propio presidente así lo señaló en una conversación con el embajador Anthony D. Marshall y el general Brent Scowcroft en enero de ese año<sup>611</sup>. Es evidente que la progresiva cercanía de Somalia a la URSS y la convulsa situación en Etiopía en 1974 puso en alerta a Washington que necesitaba buscar nuevos aliados en la región. Si bien, algunos telegramas enviados entre el Departamento de Estado y la Embajada de Kenia también manifestaron la reticencia a proveer de armas a Kenia de forma inmediata. El embajador estadounidense en Kenia llegó a proponer la creación de un acuerdo regional para frenar la carrera armamentística<sup>612</sup>, a lo que el Departamento de Estado respondió que apoyaba dicho acuerdo, pero que este debería materializarse una vez Etiopía y Kenia

---

[http://etheses.dur.ac.uk/11180/1/Poppy\\_Cullen\\_PhD\\_Thesis.pdf?DDD17+](http://etheses.dur.ac.uk/11180/1/Poppy_Cullen_PhD_Thesis.pdf?DDD17+) [Consultado el 26 de marzo de 2020].

<sup>608</sup> Actas de Sesión del Parlamento Británico, vol. 794, 21 de enero de 1970, Disponible en: <https://api.parliament.uk/historic-hansard/written-answers/1970/jan/21/joint-exercises-kenya> [Consultado el 26 de marzo de 2020].

<sup>609</sup> Actas del Parlamento de Kenia, Primera Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 17 de noviembre - 18 de diciembre de 1970, p. 1906. Disponible en: [https://books.google.es/books?id=PvH11nG2WWoC&hl=es&source=gbs\\_all\\_issues\\_r&cad=1](https://books.google.es/books?id=PvH11nG2WWoC&hl=es&source=gbs_all_issues_r&cad=1) [Consultado el 26 de marzo de 2020].

<sup>610</sup> Actas del Parlamento de Kenia, Cuarta Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 11 de septiembre - 24 de octubre de 1973, p. 1183. Disponible en: [https://books.google.es/books?id=3Nwx6AUyJHgC&hl=es&source=gbs\\_all\\_issues\\_r&cad=1](https://books.google.es/books?id=3Nwx6AUyJHgC&hl=es&source=gbs_all_issues_r&cad=1) [Consultado el 26 de marzo de 2020].

<sup>611</sup> S.a., «Memorandum of Conversation», *Gerald Ford Presidential Library and Museum*, 16 de junio de 1974. Disponible en: <https://www.fordlibrarymuseum.gov/library/document/0314/1552651.pdf> [Consultado el 26 de marzo de 2020].

<sup>612</sup> S.a., «Telegram 6028 From the Embassy in Kenya to the Department of State», 17 de julio de 1974, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 172. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d172> [Consultado el 26 de marzo de 2020].

tuvieran la fuerza militar suficiente para protegerse de posibles ataques de sus estados vecinos<sup>613</sup>.

El Ejecutivo de Nairobi solicitó de forma oficial la ayuda militar de Estados Unidos en diciembre de 1974<sup>614</sup>. Con el objetivo de evitar un desencuentro con Reino Unido, que había sido el principal valedor de Kenia desde su independencia, el Departamento de Estado de Estados Unidos avisó a las embajadas de Kenia y Reino Unido de que era importante informar a su aliado de que EE. UU. no tenía la intención de suplantarlos como principal proveedor, sino que el objetivo era colaborar en intereses comunes<sup>615</sup>. Sin embargo, la reducción de la ayuda de Reino Unido a Kenia, que ya era evidente en 1975, y el creciente interés que Estados Unidos tenía en expandir su acceso a los puertos de Kenia —especialmente debido a la presencia naval de la URSS en el océano Índico en puertos tan importantes como Berbera, Socrota o las islas Seychelles— convirtió a Washington en el principal aliado de Kenia en la segunda mitad de la década de 1970. El Gobierno de Nairobi, por su parte, mostró su preocupación por la amenaza que suponía para su seguridad el tráfico de armas soviéticas hacia Uganda, Somalia y Tanzania<sup>616</sup>.

No obstante, el envío de ayuda militar no se consolidó de forma inmediata. En octubre de 1975 el ministro de Asuntos Exteriores de Kenia, Munyua Waiyaki, reiteró al Secretario de Estado, Henry Kissinger, la necesidad de recibir material bélico y preguntó qué había sucedido con la promesa de envío de diez aviones F-5A que se habían acordado con el Sha de Persia. Kissinger reaccionó con la promesa de solventar el envío y remitir helicópteros al Ejecutivo de Kenyatta de forma urgente. Igualmente, Waiyaki solicitó más

---

<sup>613</sup> S.a., «Telegram 160682 From the Department of State to the Embassy in Kenya», 24 de julio de 1974, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 173. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d173> [Consultado el 26 de marzo de 2020].

<sup>614</sup> S.a., «Telegram 10618 From the Embassy in Kenya to the Department of State», 20 de diciembre de 1974, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 174. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d174> [Consultado el 26 de marzo de 2020].

<sup>615</sup> S.a., «Telegram 24342 From the Department of State to the Embassies in Kenya and the United Kingdom», 3 de febrero de 1975, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 175. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d175> [Consultado el 26 de marzo de 2020].

<sup>616</sup> S.a., «Memorandum from the President's Assistant for National Security Affairs (Kissinger) to President Ford. Presidential Determination for Credit, Guaranties and MAP Training for Kenya», 8 de mayo de 1975, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 176. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d176> [Consultado el 26 de marzo de 2020].

ayuda para el desarrollo de su país en infraestructuras básicas, como agua, y en educación<sup>617</sup>.

Fue a lo largo de 1976 cuando esta ayuda se materializó debido a la insistencia de Nairobi y a la llamada de auxilio ante un ataque conjunto organizado por Uganda y Somalia que podría tener lugar en cualquier momento. Para principios de ese año Washington ya se había comprometido a mandar un soporte de 45 millones de dólares aprobado para el período 1975-1979<sup>618</sup>. El Gobierno de Nairobi no dudó en solicitar más apoyo del acordado, instando a Washington a enviar una ayuda extra de 20 millones de dólares y exigiendo el envío de diez aviones F5-A y otros dos aviones F5-F<sup>619</sup>. Parece que la grave amenaza de Somalia, que seguía aumentando su capacidad militar gracias al apoyo soviético, sumado a la cada vez más agresiva política expansionista de Idi Amin en Uganda, el aumento de las relaciones de la República Popular China y Tanzania, así como la tensión entre Etiopía y Somalia por el Ogaden y la próxima independencia de Yibuti, podía llevar a toda la región a un punto de no retorno donde la principal víctima podía ser Kenia. Por ello, en julio de 1976 saltaron todas las alarmas y la administración Ford estaba lista para el envío a Nairobi de aviones P-3 y una fragata al puerto de Mombasa. Además, el presidente Ford animó a Kenyatta a que denunciara la posible agresión de Uganda y Somalia a la OUA para ganarse la opinión internacional y el apoyo de otros países africanos<sup>620</sup>. El Departamento de Defensa estadounidense indicó el material que debía ser enviado a Kenia de forma urgente:

«Se incluyen 100 lanzagranadas M-79, 3.000 lanzagranadas de 40 mm y 250 armas anti carros de combate LAW. Estos podrían ser transportados por aire junto con un equipo de entrenamiento de 24 hombres por un solo vuelo C-141 en 48 horas, y los soldados kenianos podrían ser entrenados

---

<sup>617</sup> S.a., «Memorandum of Conversation. Secretary's Meeting with Foreign Minister Munyua Waiyaki», 1 de octubre de 1975, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 177. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d177> [Consultado el 26 de marzo de 2020]

<sup>618</sup> S.a., «Telegram 1723 From the Embassy in Kenya to the Department of State», 20 de febrero de 1976, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 178. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d178> [Consultado el 26 de marzo de 2020].

<sup>619</sup> S.a., «Telegram 2171 From the Embassy in Kenya to the Department of State», 4 de marzo de 1976, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 180. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d180> [Consultado el 26 de marzo de 2020].

<sup>620</sup> S.a., «Telegram 168649 From the Department of State to the Embassy in Kenya», 8 de julio de 1976, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 189. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d189> [Consultado el 26 de marzo de 2020].

en su uso en otras 48 horas. El costo sería de unos 350.000 dólares, que podrían ser absorbidos por los fondos del FMS disponibles para Kenia. Sin embargo, Defensa recomienda no ofrecer asistencia hasta que no esté más claro qué equipo están proporcionando los británicos.»<sup>621</sup>

A esto se uniría el apoyo de Reino Unido que iba a proveer al ejército de Kenia con morteros, artillería, municiones, 400 bombas de racimo y otras armas que supuestamente se iban a entregar en 50 a 60 vuelos C-130. Sin embargo, la falta de autorización de sobrevuelo desde Turquía y Etiopía pudo impedir que ese envío se realizara por aire y se planteó una alternativa que haría llegar los suministros británicos por vía marítima<sup>622</sup>, lo que indudablemente alargaría los tiempos de envío. El embajador estadounidense en Nairobi destacó la importancia de que Kenia se mantuviera estable y que para ello era indispensable la ayuda militar, económica y política de sus aliados. Así, el diplomático consideraba que Kenia era una zona de contención frente al irrefrenable avance soviético en el África Oriental<sup>623</sup>. De este modo, en 1976 Estados Unidos buscó reforzar a sus aliados en el Este de África, pero también en el África Central y Austral, consolidando su presencia en el Zaire, ante la expansión de la URSS<sup>624</sup>.

Resulta indudable que para 1976 EE. UU. se había convertido en el principal aliado de Kenia y había reemplazado al Reino Unido como el mayor proveedor de ayuda económica y militar. Las relaciones Kenia-Estados Unidos se estrecharon aún más durante la Administración Carter (1977-1981), muy especialmente desde 1977 cuando Etiopía se alineó definitivamente con la URSS, convirtiendo a Kenia en el único aliado estable en todo el África Oriental. Las palabras de Andrew Young, enviado especial de Estados Unidos a la ONU, un mes después de que Jimmy Carter llegara al Despacho Oval, nos dan una idea del lugar que Kenia ocupaba en los planes estadounidenses:

---

<sup>621</sup> S.a., «Memorandum From Clinton E. Granger of the National Security Council Staff to the President's Assistant for National Security Affairs (Scowcroft)», 13 de julio de 1976, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 192. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d192> [Consultado el 26 de marzo de 2020].

<sup>622</sup> S.a., «Briefing Memorandum From the Assistant Secretary of State for African Affairs (Schaufele) to Secretary of State Kissinger», 26 de julio de 1976, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 194. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d194> [Consultado el 26 de marzo de 2020].

<sup>623</sup> S.a. «Memorandum of Conversation», 13 de octubre de 1976, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 195. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d195> [Consultado el 26 de marzo de 2020].

<sup>624</sup> Lewis, Flore, «U.S. will discuss arms plans to aid Kenya and Zaire», *The New York Times*, 14 de junio de 1976, p. 1. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1976/06/14/archives/us-will-discuss-arms-plans-to-aid-kenya-and-zaire-policy-shift.html?searchResultPosition=275> [Consultado el 26 de marzo de 2020].

«Me refiero a los eventos que están teniendo lugar en Etiopía, Somalia y Kenia que creo, son como un puente entre el norte y el sur de África en el este. Hemos tenido una larga y fructífera relación entre nuestras naciones y el Señor Waiyaki y yo hemos tenido una larga y fructífera relación personal. Por lo tanto, me alienta que el Gobierno de Carter y Kenia no solo sigan construyendo las relaciones que han existido en el pasado, sino que el papel de Kenia en el África Oriental será cada vez más crucial y habrá un desarrollo aún mayor en las relaciones entre nuestras naciones.»<sup>625</sup>

Sin embargo, algunos autores como Jiri Valenta, contrapusieron las relaciones Kenia-EE. UU. con la influencia de la URSS, destacando la cercanía de Kenia a la URSS después de la Guerra del Ogaden. Esto pudo deberse a la nueva alianza Moscú-Addis Abeba, al enfrentamiento de la URSS con Somalia y al apoyo de esta a los principios de la OUA logrando aumentar la popularidad del Kremlin en África e incluso flexibilizar la posición de Kenia que tenía en Etiopía a su gran aliado frente al expansionismo somalí<sup>626</sup>. Aunque coincidimos con la posición de este autor en que el Gobierno de Kenia pudo ver con buenos ojos la posición de la URSS tras el desencuentro con Somalia en el Ogaden, lo cierto es que no parece plausible que se pusieran en riesgo las relaciones entre Kenia y Estados Unidos ya que Nairobi era un firme aliado de Washington y su apoyo era esencial en un espacio amenazador.

Quizás el mayor desencuentro que tuvo lugar en las relaciones EE. UU.-Kenia se produjo a partir de 1978 cuando, como ya hemos visto, Washington comenzó a proveer de ayuda militar y económica a Somalia. Debido al peligro de que Kenia acabara dando la espalda a Washington ante la amenaza de un ataque de Somalia, la administración Carter se esforzó por tranquilizar al Gobierno de Nairobi y aumentó las partidas presupuestarias dedicadas a defensa. Así, el presidente Jimmy Carter continuó con la política de acercamiento a Kenia y estrechó las relaciones entre ambos países. No obstante, dos años más tarde la preocupación entre la élite dirigente de Kenia por la nueva alianza EE. UU.-Somalia seguía vigente, llegando incluso al Parlamento el debate sobre el peligro que suponía el Ejecutivo de Mogadishu para la seguridad de Kenia. Así

---

<sup>625</sup> S.a., «U.S. Envoy to The United Nations, Andrew Young, Has Talks with Leaders During His African Tour», *British Pathé Archive*, 8 de febrero de 1977. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVAPKRCLRDFR5SC9S5IJYLAW8Q6-KENYA-US-ENVOY-TO-THE-UNITED-NATIONS-ANDREW-YOUNG-HAS-TALKS-WITH/query/Somalia> [Consultado el 26 de marzo de 2020].

<sup>626</sup> Valenta, Jiri, «Soviet-Cuban intervention in the Horn of Africa: Impact and Lessons», *Journal of International Affairs*, 34/2, (1984), pp. 353-367, esp. pp. 361-364.

reaccionó uno de los diputados del Parlamento de Kenia, J.K. Mulwa, en una sesión en 1980: «la Administración Carter está pensando en dar armas a Somalia solo con el objetivo de defenderse, no para agredir a otros estados. ¿Pero quién nos asegura que eso no pasara?»<sup>627</sup>. De hecho, esta preocupación no desapareció hasta mediados de la década, como veremos en el análisis de las relaciones Kenia-Somalia.

Otro acontecimiento que pudo cambiar el *statu quo* entre EE. UU. y Kenia se produjo tras la muerte del presidente y padre de la independencia, Jomo Kenyatta, que tuvo lugar el 22 de agosto de 1978<sup>628</sup>. Sin embargo, el relevo en el poder estaba ya acordado, convirtiéndose en el segundo presidente de Kenia el antiguo vicepresidente y hombre fuerte del Gobierno, Daniel Arap Moi (1978-2002). Como decíamos, la administración Carter siguió apostando por Kenia durante todo su mandato e incluso incrementó la cantidad de dinero para asistencia militar durante el año fiscal de 1980, designando alrededor de 26 millones de dólares para Nairobi<sup>629</sup>, acuerdo al que se llegó tras la visita del mandatario keniano a la Casa Blanca<sup>630</sup>.

La política exterior de Arap Moi se centró en reforzar los lazos no solo con Estados Unidos, sino también con otros aliados occidentales como Reino Unido, Francia o Alemania Occidental. Este interés fue visible en las frecuentes visitas a las cancillerías europeas del presidente, mucho más proclive a viajar que su antecesor. De este modo, se organizó una visita oficial a París en noviembre de 1978 donde Arap Moi fue recibido por el presidente de la República Francesa, Giscard d'Estaing, el 13 de noviembre. En la reunión se trataron temas de seguridad y se apostó por la cooperación política, económica y tecnológica, lo que incluyó el envío de equipamiento militar francés como helicópteros y carros blindados<sup>631</sup>. La delegación keniana visitó también el Reino Unido en junio de 1979, donde una recién elegida primera ministra, Margaret Thatcher, señaló las buenas

---

<sup>627</sup> Actas del Parlamento de Kenia, Segunda Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 19 de junio - 13 de noviembre de 1980, p. 2511. Disponible en: [https://books.google.es/books?id=KbpTP2r-njkC&hl=es&source=gbs\\_all\\_issues\\_r&cad=1](https://books.google.es/books?id=KbpTP2r-njkC&hl=es&source=gbs_all_issues_r&cad=1) [Consultado el 26 de marzo de 2020].

<sup>628</sup> S.a., «Kenya mourns. Mzee is dead», *The Daily Nation*, n° 5554, 23 de agosto de 1978.

<sup>629</sup> Lefebvre, Jeffrey A., «American foreign policy...», *art. cit.*, p. 34.

<sup>630</sup> S.a., «Memorandum to the President and Mrs. Carter, Scenario for the arrival ceremony honoring his excellency, President Daniel T. Arap Moi of Kenya», *Jimmy Carter Presidential Museum and Library*, 18 de febrero de 1980, Container 151, Documento 2/20/80. Disponible en: [https://www.jimmycarterlibrary.gov/digital\\_library/sso/148878/151/SSO\\_148878\\_151\\_08.pdf](https://www.jimmycarterlibrary.gov/digital_library/sso/148878/151/SSO_148878_151_08.pdf) [Consultado el 26 de marzo de 2020].

<sup>631</sup> S.a. «Kenyan President Moi Meets French President Giscard D'estaing At Elysee Palace», *British Pathé Archive*, 15 de noviembre de 1978. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVAF54AM564LMMG3UJQCSDTZNSH5-FRANCE-KENYAN-PRESIDENT-MOI-MEETS-FRENCH-PRESIDENT-GISCARD/query/Somalia> [Consultado el 26 de marzo de 2020].

relaciones entre ambos gobiernos y los objetivos comunes que tenían en un mundo con muchas dificultades, también económicas<sup>632</sup>. Estas reuniones fueron frecuentes ya que el presidente de Kenia volvió a visitar Londres a principios de 1980, así como a Alemania Occidental<sup>633</sup>.

La última década que antecedió al final de la Guerra Fría estuvo marcada por los mandatos de Ronald Reagan en EE. UU. (1981-1989) y el presidente Daniel Arap Moi en Kenia (1978-2002). Este período se caracterizó, siguiendo la línea en otros países de la región, por un apoyo total de Washington a Nairobi en la primera mitad de la década y un descenso en la ayuda militar y económica a partir de 1985 que se hizo muy visible ya en 1989. Durante la primera etapa Kenia siguió desconfiando de las relaciones entre Washington y Mogadishu y el continuo envío de armamento. El debate en el Parlamento de Kenia siguió girando en 1981 en torno a la discusión sobre los acuerdos con el Gobierno de EE. UU. Uno de los diputados, Mwachofi pidió al ministro de Estado, Ole Tipis, en sesión el 22 de abril de 1981, que informara a la Cámara sobre el reciente acuerdo entre Kenia y Estados Unidos que iba a facilitar el acceso de su aliado a los puertos de Mombasa y ampliar así su presencia. La respuesta del ministro resultó sucinta, dejando claro que el tema resultaba incómodo para el Gobierno. Otro diputado, Wacira, insistió recordando que EE. UU. estaba proveyendo a Somalia de equipamiento militar y que eso afectaba directamente a la seguridad de su país<sup>634</sup>.

En octubre de ese mismo año el presidente Arap Moi viajó en visita oficial de nuevo a Estados Unidos. El presidente Reagan destacó las buenas relaciones que ambos países habían mantenido en los últimos años y señaló los intereses comunes que Kenia tenía en el libre mercado y en los valores democráticos. Además, Reagan hizo referencia a la posibilidad de continuar ampliando la cooperación en la que Washington apostaría por contribuir a la paz y al desarrollo económico de Kenia y también del resto de África<sup>635</sup>. A pesar de este entendimiento, un año más tarde, en 1982, se produjo una nueva fase crítica en las relaciones EE. UU.-Kenia. El 1 de agosto se produjo un intento de golpe

---

<sup>632</sup> S.a. «Speech at lunch for the President of Kenya», 13 de junio de 1979, *Margaret Thatcher Foundation*. Disponible en: <https://www.margaretthatcher.org/document/104092> [Consultado el 26 de marzo de 2020].

<sup>633</sup> S.a. «Kenya President Moi meets Carter in Washington visit», *The Christian Science Monitor*, 21 de febrero de 1980.

<sup>634</sup> Actas del Parlamento de Kenia, Tercera Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 10 de marzo - 7 de mayo de 1981, p. 1261-1264. Disponible en: [https://books.google.es/books?id=3\\_OAFD9Gk8YC&hl=es&source=gbs\\_all\\_issues\\_r&cad=1](https://books.google.es/books?id=3_OAFD9Gk8YC&hl=es&source=gbs_all_issues_r&cad=1) [Consultado el 27 de marzo de 2020].

<sup>635</sup> S.a., «Remarks on the Departure of President Daniel T. Arap Moi of Kenya», *Ronald Reagan Presidential Library and Museum*, 25 de septiembre de 1981. Disponible en: <https://www.reaganlibrary.gov/research/speeches/92581a> [Consultado el 27 de marzo de 2020].

de Estado para derrocar al presidente Arap Moi. Parece que detrás estuvieron varios mandos de las fuerzas aéreas que justificaron su complot con la intención de apartar del poder a un líder corrupto y déspota<sup>636</sup>. Si bien, la preocupación de Washington no fue tanto por el golpe de Estado, que fue abortado, sino por la reacción del Gobierno de Arap Moi que respondió con restricción de libertades como la de asociación. A esto se unió la represión con juicios políticos, prohibición de publicaciones y hostigamiento de críticos y sospechosos de ser contrarios al Gobierno. Además, según defiende J.W Dianga, el presidente Moi utilizó la situación de excepción para consolidar su autoridad. De hecho, parece que una de las razones que llevó a organizar el golpe de 1982 fue el intento del presidente de convertir a Kenia en un sistema de partido único *de iure*<sup>637</sup>. Es posible que la preocupación de Washington se centrara en que su único aliado en el África Oriental que podía ser considerado «democrático» se convirtiera en un Estado dictatorial. No obstante, tampoco el cambio supuso una ruptura de las relaciones con Nairobi, ya que Estados Unidos llevaba décadas apoyando a estados de dudosa legitimidad democrática. Parece que Margaret Thatcher se mantuvo en una postura bastante crítica con la situación de la antigua colonia a partir de la reacción de Moi en 1982<sup>638</sup>.

A esta inquietud, se sumaron las tensas relaciones entre Somalia y Kenia, que no se normalizaron hasta 1986. La confrontación entre ambos Estados y la decisión de Washington de armar a ambos países hizo que EE. UU. temiera un nuevo enfrentamiento como el que se produjo en Ogaden en 1977. En ese momento, la URSS había tratado de evitar que sus dos aliados en la región, a los que había enviado ayuda militar, se enzarzaran en una guerra. Esa situación se podía reproducir en este caso entre Kenia y Somalia y eso podía jugar totalmente en contra la imagen de EE. UU. en la región. Como apuntó Breket Habte Selassie, un ataque de Somalia podría hacer que Kenia identificara a Washington como el culpable de la agresión, dañando su imagen en África<sup>639</sup>. Esto podría explicar también la tendencia de Washington a reducir el envío de ayuda a sus aliados en el África Oriental y de enfocar esas partidas hacia el desarrollo y la financiación económica. Hacia 1987 ya era más que evidente la postura de Reagan sobre los recortes

---

<sup>636</sup> S.a., «1982 Kenya coup d'état attempt», *Kenya Digital Archives*, 2 de agosto de 2019. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=2INVw9igXls> [Consultado el 27 de marzo de 2020].

<sup>637</sup> Dianga J.W., *Kenya 1982 The Attempted Coup: The Consequence of a one-Party Dictatorship*, Nairobi, Pen Press Publishers, 2001.

<sup>638</sup> Miller, N. & Yeager R., *Kenya: The quest for prosperity*, London, West view Press, 1994.

<sup>639</sup> Bereket Habte Selassie, «The American Dilemma on the Horn», *The Journal of Modern African Studies*, 22/2, (1984), pp. 249-272, esp. p. 250.



en ayudas. Su discurso el 12 de marzo de 1987 dejó patente la nueva etapa caracterizada por la reducida asistencia militar y económica:

«Hemos hablado sobre las restricciones presupuestarias en los Estados Unidos y las implicaciones para Kenia de la reducción general de los niveles de ayuda: cómo podríamos enfrentarlos mejor y cumplir con nuestros compromisos con uno de los amigos más firmes de Estados Unidos en África. Acordamos la urgente necesidad de atraer más inversión extranjera a Kenia y discutimos ideas sobre cómo podía lograrse mejor.»

A esto, el presidente Arap Moi, consciente de la nueva situación respondió:

«Valoramos la democracia y el estado de derecho, tal y como está consagrado en nuestra Constitución. Kenia ha logrado establecer un sistema económico y político estable que ha funcionado bien. Hoy Kenia se encuentra entre los pocos países africanos que tienen excedentes de alimentos. Vinimos a Washington para expresar nuestra amistad y fortalecer nuestra cooperación para el beneficio mutuo de nuestros dos países. Kenia está orgullosa de su cooperación con los Estados Unidos de América. Invitamos a empresarios e industriales estadounidenses a invertir en la próspera economía de Kenia. Les aseguro a todos que hemos creado la infraestructura necesaria para absorber la inversión estadounidense.»<sup>640</sup>

Este contexto también se reflejó en el Parlamento de Kenia en 1989, cuando el ministro adjunto de Investigación, Ciencia y Tecnología, Lugonzo, respondió a la falta de inversión en el país: «El nuestro es un país desarrollado. La austeridad es una prioridad para el desarrollo y se ha introducido en otros lugares. Incluso se introdujo recientemente en los Estados Unidos»<sup>641</sup>. La situación no mejoró para Kenia ya que el nuevo contexto internacional en los últimos años de la Guerra Fría permitió a EE. UU. empezar a exigir a sus países aliados reformas supuestamente democráticas a cambio de asegurar el envío de ayuda para el desarrollo. Esta política fue continuada durante la Administración Bush (1989-1993) que exigió la reconversión hacia estructuras democráticas a cambio de prestaciones internacionales. Esta exigencia explica la supuesta evolución de Arap Moi hacia un sistema multipartidista según Korwa G. Adar<sup>642</sup>. Si bien, la estabilidad que

---

<sup>640</sup> S.a., «Remarks Following a Meeting with President Daniel T. Arap Moi of Kenya», *Ronald Reagan Presidential Library and Museum*, 12 de marzo de 1987. Disponible en: <https://www.reaganlibrary.gov/research/speeches/031287c> [consultado el 27 de marzo de 2020].

<sup>641</sup> Actas del Parlamento de Kenia, 13 de abril de 1989. Disponible en: [https://books.google.es/books/about/Kenya\\_National\\_Assembly\\_Official\\_Record.html?id=wNxlgPOugiMC&redir\\_esc=y](https://books.google.es/books/about/Kenya_National_Assembly_Official_Record.html?id=wNxlgPOugiMC&redir_esc=y) [Consultado el 27 de marzo de 2020].

<sup>642</sup> Korwa Gombe Adar, «Kenya-US Relations...», *op. cit.*, pp. 99-101.

caracterizó a Kenia durante la década de 1980 le permitió ostentar una oposición favorable con los aliados occidentales. Así lo demostró Margaret Thatcher quien, en visita oficial en Nairobi en enero de 1988, elogió la solidez y la firmeza del país africano<sup>643</sup>.

#### **4. Las relaciones entre Etiopía y Somalia: tensión, conflicto y concordia (1969-1991)**

Las relaciones entre Etiopía y Somalia fueron bastante cambiantes durante las últimas décadas de la Guerra Fría. Tanto las variaciones de régimen interno como el contexto internacional afectaron a la evolución entre dos países que habían mantenido relaciones tensas durante toda la década de 1960, abocando incluso al conflicto, aunque breve, en el Ogaden en 1964. Aunque ambos estados habían normalizado sus relaciones durante el Gobierno de Ibrahim Egal (1967-1969) por su política de reconciliación con los estados vecinos, el Golpe de Estado perpetrado por Mohamed Siad Barre volvió a poner sobre la mesa las políticas irredentistas, generando nuevos desencuentros. En este apartado, por tanto, vamos a analizar la evolución de las relaciones entre Etiopía y Somalia. Para facilitar su estudio, examinaremos tres etapas bien diferenciadas. La primera fase se caracterizó por la incertidumbre, pero no por una alta tensión, defendiendo Somalia el irredentismo en los foros internacionales, sin usar la fuerza (1969-1974); la segunda etapa, una vez Somalia firmó el acuerdo militar con la URSS, representó el aumento de la tensión entre los dos países hasta la explosión de la guerra total en el Ogaden y los años de postguerra, cuando los desencuentros todavía eran frecuentes (1975-1985); la última etapa simbolizó la reconciliación de los países del Cuerno de África, las crisis internas de Etiopía y de Somalia obligaron a sus gobiernos a apaciguar sus posturas para hacer frente a sus luchas particulares, hecho que se concretó con la firma de un acuerdo de paz en 1988.

##### **4.1. La tensa paz entre Etiopía y Somalia (1969-1974)**

Durante la primera mitad de la década de 1970, se puede decir que Somalia y Etiopía mantuvieron unas relaciones cordiales. A pesar del cambio de Gobierno en Somalia en 1969 y la defensa de la Gran Somalia que el nuevo régimen seguía haciendo, durante este período de cinco años Mogadishu y Addis Abeba normalizaron sus

---

<sup>643</sup> Musyoka, C. «Thatcher praise Kenya's stability», *Daily Nation*, 6 de enero de 1988.

relaciones. No obstante, ninguno de los dos gobiernos se fiaba de su vecino y se recuperó una carrera armamentística que había tenido su antecedente durante la década anterior. Aunque Etiopía se excusó en varias ocasiones, defendiendo que el aumento militar se debía a la guerra civil que se estaba viviendo en Eritrea<sup>644</sup>, lo cierto es que el Gobierno de Siad Barre desconfiaba de esa explicación. A pesar del mutuo recelo que estos dos países demostraron, las reuniones y visitas que tuvieron lugar en estos años, como la presencia de Haile Selassie en las celebraciones del segundo aniversario de la Revolución de Somalia en octubre de 1971<sup>645</sup>, fueron frecuentes. Igualmente, no existen registros en las actas de sesiones de la Asamblea General de la ONU ni en los encuentros de la OUA sobre la disputa territorial en el período 1969-1972, lo que viene a demostrar el bajo nivel de conflicto existente entre estos dos países.

Quizás el momento de máxima tensión en este período de distensión fue el generado en 1973 en el foro de la OUA. No parece una coincidencia que ya algunas cartas de la diplomacia estadounidense y del Departamento de Estado entre enero y febrero señalaran la creciente tensión en la frontera con Somalia y la preocupación de Etiopía<sup>646</sup>. Además, el primer ministro etíope, Aklilu Habte-Wold, en conversaciones con el embajador de Estados Unidos en Addis Abeba mostró su creciente preocupación por la alianza soviética con Somalia y el aumento de la capacidad bélica de su vecino<sup>647</sup>.

En la Conferencia de la OUA de mayo de 1973 la delegación somalí exigió una solución para el problema territorial del Ogaden que fue inmediatamente rechazado por el ministro de exteriores etíope que negó que existiera ningún tipo de confrontación territorial. La situación se volvió aún más tensa cuando Siad Barre acusó a Etiopía de

---

<sup>644</sup> S.a., « Ethiopian seeking new arms from U.S. », *The New York Times*, 17 de marzo de 1991, p. 16. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1971/03/17/archives/ethiopians-seeking-new-arms-from-us.html?searchResultPosition=329> [Consultado el 31 de marzo de 2020].

<sup>645</sup> S.a., «Four African Heads of State the Second anniversary of Somalian Revolution 1971», *Biniam Hirut's History Tube*, 24 de octubre de 1971. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=ueYOYovzc8k> [Consultado el 31 de marzo de 2020].

<sup>646</sup> S.a., «Telegram 782 From the Embassy in Ethiopia to the Department of State», 22 de enero de 1973, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 78. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d78> [Consultado el 31 de marzo de 2020].

S.a., «Telegram 22877 From the Department of State to the Embassy in Ethiopia», 7 de febrero de 1973, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 80. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d80> [Consultado el 31 de marzo de 2020].

<sup>647</sup> S.a., « Telegram 2197 From the Embassy in Ethiopia to the Department of State », 24 de febrero de 1973, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 81. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d81> [Consultado el 31 de marzo de 2020].

haber dispuesto a su ejército a lo largo de la frontera para un «inminente ataque a Somalia». El primer ministro Habte-Wold respondió así a las autoridades somalíes:

«En nombre de su Majestad el Emperador quiero responder al ataque y a las acusaciones que ha hecho el jefe de la delegación somalí. (...) Sr. presidente, hace diez años, exactamente cuando se firmó la carta Etiopía también fue objeto de falsas acusaciones por parte de la delegación de Somalia. Hace diez años nosotros también fuimos acusados... ¿de qué? De haber movilizado nuestras tropas en la frontera con Somalia. Igual que ahora, esto no es cierto y lamentamos decir que no es ni siquiera creíble.»<sup>648</sup>

Ante la problemática, el presidente de turno de la OUA, en ese momento el general Gowon de Nigeria, en vista de la incapacidad de resolver la disputa en ese momento, determinó la creación de un Comité que entre junio-agosto intentó cerrar el enfrentamiento. Aunque ninguna de las dos partes cedió en su postura, es evidente que la intención de entrar en guerra era nula: Somalia aún no tenía un ejército con la capacidad de enfrentarse a las fuerzas etíopes y Etiopía no tenía ningún tipo de reclamación territorial sobre Somalia<sup>649</sup>. La decisión de la OUA de crear un Comité de revisión fue tomada por la delegación de Somalia como un triunfo en sus aspiraciones de alteración de fronteras. Un memorándum de una conversación entre el embajador de Somalia en Estados Unidos y algunos oficiales estadounidenses reveló lo siguiente:

«El embajador estaba eufórico por los resultados de la Conferencia en la Cumbre de la OUA y calificó la decisión de la OUA de crear un comité de buenos oficios como una «gran victoria diplomática somalí». Somalia, dijo, había hecho progresos en dos puntos importantes: 1) por primera vez, la OUA había aceptado examinar la cuestión de las fronteras; 2) Somalia había logrado convencer a otros Estados africanos de que examinaran la cuestión de Ogaden porque, a diferencia de otros problemas territoriales de África, incluido el problema somalí-keniano, este problema no era resultado del colonialismo europeo sino del imperialismo negro-africano (etíope). Etiopía, dijo, era parte en la partición de Somalia, tras haber acordado con las potencias coloniales europeas dividir África en la Conferencia de Berlín de 1884-1885.»

---

<sup>648</sup> S.a., «Ethiopia: Somalia And Libya Attack Ethiopia At Tenth Anniversary Celebrations of Organisation Of African Unity», *British Pathé Archive*, 28 de mayo de 1973. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVA7HKCJUXDWGIIVX5LEBPOY5OT3-ETHIOPIA-SOMALIA-AND-LIBYA-ATTACK-ETHIOPIA-AT-TENTH-ANNIVERSARY/query/Ethiopia+Somalia+Libya> [Consultado el 31 de marzo de 2020].

<sup>649</sup> Patman, Robert G., *The Soviet Union in the Horn of Africa...*, *op. cit.*, p.132.

Además, parece que el embajador quiso remarcar que Somalia estaba dispuesta a explorar cualquier camino que condujera a una solución pacífica del problema territorial, sin importar el tiempo que ello llevara<sup>650</sup>. Aunque pueda parecer que esta decisión fue un avance para las aspiraciones somalíes, lo cierto es que no parece que la creación de dicho Comité tuviera el objetivo de revisar la situación fronteriza, sino que tuvo el claro propósito de evitar otro enfrentamiento entre Etiopía y Somalia como el de 1964. Por otro lado, en cuanto a las causas que pudieron generar este aumento de la tensión, algunos autores, como Francesco Maria Mengo, destacaron que una de las razones del repunte en 1973 pudo ser el reciente descubrimiento de campos de petróleo en la región del Ogaden<sup>651</sup>.

Finalmente, el Gobierno somalí destacó que la disputa había sido exagerada por los medios de comunicación extranjeros que habían intentado agrandar las diferencias que podían ser resueltas amistosamente entre Somalia y sus vecinos<sup>652</sup>. A pesar de este desencuentro y de las reclamaciones que hacía Somalia lo cierto es que la disputa no evolucionó y ambos estados volvieron a un período de reconciliación. Un claro ejemplo es que durante las sesiones que se desarrollaron en octubre en la Asamblea General de Naciones Unidas ni Somalia ni Etiopía hicieron referencia al episodio ocurrido unos meses antes.

La situación cambió de nuevo radicalmente en 1974 por dos razones: por un lado, como ya hemos visto, Somalia firmaba su acuerdo de amistad y cooperación con la URSS que le permitía seguir accediendo a financiación militar y aumentar su ejército y, por otro, Etiopía entraba en una etapa de confusión ya que se inició una Revolución popular en febrero que acabó desembocando en un cambio de régimen militar. A las continuas protestas estudiantiles, iniciadas en 1960, se unieron diferentes sectores con intereses dispares. Aunque tradicionalmente se ha expuesto que la chispa que encendió los ánimos fue el aumento del precio de la gasolina en febrero de 1974<sup>653</sup> la verdad es que las causas tienen raíces más profundas. En primer lugar, la situación económica y social de Etiopía ya era catastrófica antes de 1974, lo que se materializó en la gran hambruna de 1973.

---

<sup>650</sup> S.a., «Memorandum of Conversation», 11 de junio de 1973, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 90. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d90> [Consultado el 31 de marzo de 2020].

<sup>651</sup> Mengo, Francesco Maria, «Il Derg, Siad Barre e l'Ogaden...», *art. cit.*, p.10.

<sup>652</sup> Siad Barre, Mohamed, *My Country and My People: Selected Speeches of Jaalle Major-General Mohamed Siyad Barre, President of the Supreme Revolutionary Council, 1969-1974*, Mogadishu, Ministry of Information and National Guidance, 1974, p.34.

<sup>653</sup> Brietzke, Paul Herman, *Law, Development and the Ethiopian Revolution*, Tesis Doctoral, School of Oriental and African Studies, University of London, 1979, p.216. Disponible en: <https://eprints.soas.ac.uk/29562/1/10731718.pdf> [Consultado el 1 de abril de 2020].

Pero, además, el Gobierno trató de ignorar lo que estaba sucediendo y de hecho intentó mantener oculta esta situación a la opinión pública. A este terrible acontecimiento se sumó el desempleo en las ciudades y en el campo, la inflación, la falta de petróleo y el empeoramiento de las condiciones de vida más básicas<sup>654</sup>.

A finales de febrero de 1974, Haile Selassie era consciente de que la situación estaba fuera de control y que por primera vez desde 1960 el peligro de perder la corona era una realidad. Por ello, el emperador anunció una serie de reformas y obligó al primer ministro Aklilu Habte-Wold a dimitir, una medida sin parangón ya que llevaba en el cargo desde 1961. Lij Endelkachew Makonnen asumió el cargo de primer ministro a partir de ese momento y comenzó su mandato con la promesa de reformas, incluida la distribución de tierras<sup>655</sup>. Para apoyar los cambios, el emperador nombró un nuevo gabinete el 4 de marzo con nuevos nombres propuestos por Makonnen<sup>656</sup>. Sin embargo, los estudiantes eran conscientes de que se habían convertido en una parte clave de la revolución y recuperaron su papel como agentes de cambio. Estaban decididos a ver el fin de la monarquía. Para ello, señalaron como traidores a la revolución a cualquier sector que quisiera retirarse de las protestas. El activismo estudiantil fue clave para mantener la revolución durante las primeras semanas del Gobierno de Makonnen. Los más radicales vieron en su figura una extensión del *statu quo* ya que era parte de la aristocracia. Fueron precisamente los estudiantes los que pronto se manifestaron contra el nuevo Ejecutivo con lemas pro-democracia y contra el primer ministro, incluso quemando su efigie el 11 de marzo<sup>657</sup>. Tampoco confiaban en el creciente papel que los militares comenzaban a desempeñar desde abril, cuando formaron el Comité de Coordinación de las Fuerzas Armadas, la Policía y el Ejército Territorial, conocido popularmente como *Derg*, que comenzó a ocupar el espacio político y público<sup>658</sup>, logrando liderar una revolución que hasta entonces había sido llevada a cabo por la sociedad civil. Finalmente, el primer ministro Makonnen fue depuesto con la excusa de que su liderazgo había aumentado la inestabilidad del país y fue sustituido el 22 de julio por Mikael Imru, miembro de una

---

<sup>654</sup> Keller, Edmond., «Ethiopia: Revolution, Class, and the National Question», *African Affairs*, 80/231, (1981), pp. 519-549, esp. p.543.

<sup>655</sup> Kebede, M., *Radicalism and cultural dislocation in Ethiopia 1960-1974*, Rochester: University of Rochester Press, 2008, p.8.

<sup>656</sup> S.a., «Emperor appoints new officials», *The Ethiopian Herald*, Vol. 30, n° 973, 5 de marzo de 1974.

<sup>657</sup> Lemma, L., «The Ethiopian student movement 1960-1974: a challenge to the monarchy and imperialism in Ethiopia», *Northeast African Studies*, 1/2, (1979), pp. 31-46, esp. p. 41.

<sup>658</sup> Darch, C., «The Ethiopian Student Movement in the Struggle against Imperialism, 1960-1974», Paper presented to the Annual Social Science Conference of the East African Universities, 1976, p. 13. Disponible en: [http://www.colindarch.info/docs/19761222\\_Ethiopian\\_student\\_movement.pdf](http://www.colindarch.info/docs/19761222_Ethiopian_student_movement.pdf) [Consultado el 1 de abril de 2020].

familia aristocrática, pero con una larga reputación socialista<sup>659</sup>. La revolución terminó cuando el emperador Haile Selassie I fue depuesto definitivamente el 12 de septiembre de 1974<sup>660</sup>.

De este modo, la situación durante 1974 resultó muy confusa. Por un lado, aún no se sabía la ideología que iba abanderar el nuevo Gobierno y su posición en los asuntos regionales e internacionales. Además, la situación del nuevo gabinete era bastante débil aún y eran conscientes de que cualquier ataque podía resultar fatal para la estabilidad de Etiopía. Tampoco está muy clara cuál fue la posición de Siad Barre respecto al cambio de Gobierno en el país vecino ya que, para finales de 1974, el *Derg* comenzó a mostrar ciertas tendencias socialistas que, ideológicamente, podían alinear a ambos países. El cambio se hizo visible cuando en diciembre de 1974 el *Derg* anunció que convertiría a Etiopía en un país socialista, con un sistema de partido único, granjas colectivizadas y un control directo del Ejecutivo sobre toda propiedad útil para el progreso económico. El nuevo lema del Gobierno fue «Etiopía primero significa socialismo etíope»<sup>661</sup>.

Debido a esta situación crítica que vivía el nuevo sistema etíope, se buscaron nuevas fórmulas de mantener la paz en el Cuerno de África. De hecho, el Gobierno de Addis Abeba llegó a proponer, una vez más, la creación de una confederación en el África Oriental que aglutinara a los países de Sudán, Somalia, Kenia y Etiopía, con el objetivo de acabar con las disputas regionales. Igualmente se proyectó una cooperación más estrecha entre Etiopía y Somalia para construir una federación entre ellos que no llegó a tener éxito. V.S. Yagy indicó cuáles fueron las razones del fracaso de este nuevo proyecto de entendimiento: en primer lugar, señaló que el Gobierno de Mogadishu no podía olvidar la idea lanzada en la década de 1950 por las autoridades de Addis Abeba para construir una «Gran Etiopía», de tal manera que desconfiaba plenamente de que una federación entre ambos estados no acabara convirtiendo a Somalia en una parte más de Etiopía. Además, Siad Barre estaba cada vez más convencido de que era posible resolver el problema del Ogaden a través del uso de la fuerza<sup>662</sup>. Es evidente que Somalia era consciente de su aventajada posición por tres razones: seguían recibiendo apoyo militar

---

<sup>659</sup> Ottaway, M., «Social classes and corporate interests in the Ethiopian Revolution», *The Journal of Modern African Studies*, 14/3, (1976), pp. 469-486, esp. p. 479.

<sup>660</sup> Arconada Ledesma, Pablo, «Against the Emperor. Analysis of the Student...», *art. cit.*, p. 86.

<sup>661</sup> S.a. «Ethiopian rulers pledge to build a socialist state», *The New York Times*, 21 de diciembre de 1974. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1974/12/21/archives/ethiopian-rulers-pledge-to-build-socialist-state.html?searchResultPosition=640> [Consultado el 2 de abril de 2020].

<sup>662</sup> Yagy V.S., «Ethiopia and its Neighbors: an Evolution of relations (1974-1989)», *Northeast African Studies*, 12/2/, (1990), pp. 107-116 esp. p. 112.

y, por tanto, modernizando y ampliando su capacidad militar; el confuso contexto que vivía Etiopía detenía, por el momento, el envío de ayuda militar de su principal aliado, Estados Unidos; y Addis Abeba estaba en una situación de debilidad tanto por las consecuencias de la revolución como por el avance de las guerrillas en Eritrea.

Los servicios diplomáticos estadounidenses denunciaron que Somalia, ya en abril de 1974, estaba planeando la invasión del Ogaden y que tenían pruebas irrefutables de este hecho. Sin embargo, el Secretario de Estado, Henry Kissinger, opinaba que «Somalia parecía demostrar que no tenía aún la capacidad de ejecutar ese ataque»<sup>663</sup>. De este modo, Somalia no lanzó un ataque total en 1974, sino que, como destacó Belete Belachew, comenzó a apoyar de forma indirecta una rebelión en el Ogaden. Así, el Gobierno de Mogadishu utilizó a grupos nacionalistas disidentes como el *Western Somali Liberation Front (WSLF)* y el *Somali Abo Liberation Front (SALF)* para encabezar su plan de desestabilizar la región y acabar incorporándola al resto de Somalia. Parece que el *Derg* sabía que Somalia había intensificado sus movimientos desde que se inició la revolución en febrero de 1974 con el claro objetivo de explotar aún más la agitación política del país<sup>664</sup>.

Pero, si la situación era tan favorable, ¿por qué no inició Somalia una guerra total en el Ogaden que le permitiera tomar rápidamente el control de la región? Creemos que existen varias razones que explicarían por qué Siad Barre pospuso su ataque: en primer lugar, el ejército somalí, aunque se estaba convirtiendo en uno de los más modernos de África Oriental, seguía siendo mucho menor en número que las fuerzas armadas etíopes. En segundo lugar, Somalia, como Etiopía, estaba sufriendo las consecuencias de una de las peores sequías y hambrunas en las últimas décadas, lo que generó cierta debilidad interna. Por último, el Gobierno de Mogadishu tenía muy presente el recuerdo de la derrota en la guerra de 1964 y el movimiento de refugiados que generó. Es evidente que Somalia ya estaba en 1974 haciendo frente a un flujo de refugiados enorme debido a la sequía y no quería que este número aumentara como consecuencia de la guerra.

Por otro lado, a pesar de que Etiopía era consciente de cuáles eran las intenciones de Somalia, el *Derg* intentó evitar a toda costa cualquier excusa que decidiera a Siad Barre atacar el Ogaden. Por ello insistieron en que el nuevo Estado etíope mantendría la paz y

---

<sup>663</sup> S.a. «Minutes of the Secretary of State's Staff Meeting», 23 de abril de 1974, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 110. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d107> [Consultado el 2 de abril de 2020].

<sup>664</sup> Belete Belachew Yihun, «Ethiopian foreign policy and the Ogaden War...», *art. cit.*, p. 679.



la cooperación con sus vecinos. De este modo, en la Asamblea General de la ONU de octubre de 1974 la delegación etíope proclamó que:

«Etiopía mantendrá y fortalecerá aún más los nexos de amistad con todos los gobiernos del mundo, y sus relaciones con los países africanos y con sus vecinos, Sudán y Egipto - las dos naciones que comparten en mayor medida las aguas del río Nilo - y con sus otros vecinos más cercanos, Kenia y Somalia, también se reforzarán estas alianzas.»<sup>665</sup>

Aunque en 1974 aún se podía contener las posibilidades de que se iniciara un conflicto de grandes dimensiones, la continua militarización de Somalia y la progresiva estabilización del Gobierno etíope y la normalización de las relaciones con su aliado, Estados Unidos, incrementaron la tensión entre ambos países durante los años siguientes hasta el estallido total de la guerra en el verano de 1977.

## **4.2. Hacia la guerra total en el Ogaden y los efectos de la postguerra (1975-1985)**

Los diez años que abarcan la etapa de 1975-1985 estuvieron caracterizados por ser una fase de alta tensión en la que la posibilidad de un enfrentamiento a gran escala estaba más cerca que nunca. Durante el período 1975-1977 la tensión fue creciendo de forma exponencial hasta el estallido de la Guerra de Ogaden que se desarrolló como un conflicto interestatal entre julio de 1977 y marzo de 1978. Si bien, el fin del conflicto abierto entre Etiopía y Somalia no supuso el fin definitivo de la guerra en el territorio etíope, ya que las guerrillas siguieron actuando en ocasiones con la complicidad del Ejecutivo de Mogadishu. No fue hasta la última mitad de la década de 1980 cuando ambos países empezaron a mejorar sus relaciones y alcanzaron la paz definitiva en 1988.

### **4.2.1. El bienio 1975-1976: ¿una vía muerta?**

Hacia principios de 1975 el Gobierno etíope se había asegurado, al menos en parte, el apoyo de Estados Unidos, lo que mejoró su nivel de seguridad respecto a un posible ataque de Somalia. Sin embargo, el episodio de la base de Berbera, que ya hemos mencionado en el apartado 3.1 del presente capítulo, puso de relieve la enorme amenaza que suponía la presencia de misiles soviéticos y de la base militar en una zona muy

---

<sup>665</sup> Asamblea General de las Naciones Unidas, 29ª Sesión, 2257ª Reunión Plenaria, 4 de octubre de 1974, p.3. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/743436?ln=en> [Consultado el 1 de abril de 2020].

sensible a los intereses de Etiopía por dos razones: la posibilidad de que en cualquier momento Somalia realizara un ataque sobre Yibuti —que era la principal salida al mar de Etiopía e impediría el principal flujo comercial con el exterior— y en segundo lugar, la posibilidad de atacar la zona norte del Ogaden y el Haud con centros urbanos tan importantes como Dire Dawa, Jijiga o Harar. Un memorándum del Departamento de Estado de EE. UU. nos revela cuál era la situación de las fuerzas armadas de los dos países. Este documento destaca que el ejército etíope tenía el doble de tamaño que el de Somalia, aunque el número de unidades dispuestas en la frontera entre los dos países era bastante equilibrado. Además, este documento señalaba que la disciplina en las filas de Etiopía se había roto por el desorden en la cadena de mando del último año. También se mencionaba que el ejército de Somalia tenía una alta capacidad en artillería, radar y blindaje, y su poder aéreo resultaba ser muy superior<sup>666</sup>.

Parece plausible pensar que existían pocas probabilidades de un inminente ataque en el Ogaden por parte de Somalia en otoño de 1975. Como mencionó el ministro de Asuntos Exteriores de Etiopía, Kifle Wodajo, en conversaciones con Kissinger, la tensión en la frontera había disminuido debido a la sequía que seguía golpeando Somalia y al papel de los países árabes, especialmente Arabia Saudí, que pretendían frenar la agresión en el Ogaden. Si bien, el ministro señaló el peligro de un ataque sobre Yibuti debido a las intensas reclamaciones de Somalia en los últimos meses<sup>667</sup>.

A pesar de los desencuentros que se desarrollaron en ese año, a principios de 1976 parecía que las relaciones entre Etiopía y Somalia podían mejorar. El 16 de enero se produjo un encuentro entre las dos delegaciones y algunas imágenes de ese acercamiento muestran cierta afinidad entre estos dos países. Así, podrían confirmarlo las conversaciones entre Siad Barre, el general Tafari Benti, jefe del *Derg* hasta ese momento y el futuro líder de Etiopía, Haile Mariam Mengistu<sup>668</sup>. No obstante, Belete Belachew en una investigación sobre la política exterior de Etiopía y la Guerra del Ogaden, en la que accedió a fuentes de los ministerios de Asuntos Exteriores de Kenia, Somalia y Etiopía,

---

<sup>666</sup> S.a., «Interagency Memorandum DCI/NIO 1076-75», 7 de mayo de 1975, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 142. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d142> [Consultado el 2 de abril de 2020].

<sup>667</sup> S.a., «Memorandum of Conversation», 30 de septiembre de 1975, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 148. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d148> [Consultado el 2 de abril de 2020].

<sup>668</sup> S.a., «Siad Barre, Mengistu Hailemariam, General Teferi Benti, and Atnafu Abate 1976», *Biniam Hirut's History Tube*, 16 de enero de 1976. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=p-2rvIncd-Q> [Consultado el 2 de abril de 2020].

determinó que aquél encuentro había tenido un balance intermedio. Por un lado, Etiopía planteó de nuevo la posibilidad de crear una confederación con Somalia, solicitó que se restablecieran las relaciones diplomáticas a nivel de embajadores, y que Somalia renunciara a las campañas de desprestigio que calificaban a Etiopía de colonialista negro. A todas estas peticiones, Siad Barre se mostró favorable a recuperar el proyecto de la confederación y a la voluntad de su Gobierno de restablecer las relaciones con Etiopía. No obstante, los analistas etíopes alarmaron de que a mediados de ese año Somalia seguía acumulando tropas en la frontera, continuaba impulsando las insurgencias armadas en Harar, Bale y Sidamo e intensificó las campañas de propaganda entre los habitantes somalíes del Ogaden<sup>669</sup>. Es evidente que a pesar de las buenas intenciones que podían tener ambos estados, la desconfianza en 1976 era tal que resultaba muy difícil que las relaciones volvieran al punto de principios de la década.

A lo largo de ese año, las relaciones incluso empeoraron por tres motivos: el anuncio público de Francia de que abandonaría Yibuti tras la organización de un referéndum, el aumento de las revueltas en el Ogaden y el cada vez más visible acercamiento de la URSS a Etiopía. En primer lugar, el anuncio de Francia aumentó la tensión entre Etiopía y Somalia de forma inmediata. Por un lado, el Gobierno de Mogadishu era consciente de que una vez la potencia europea abandonara el Cuerno de África sus posibilidades de anexionarse el territorio aumentaban. Por otro lado, Etiopía estaba dispuesta a frenar a Somalia en su aventura militar para proteger al pequeño territorio y evitar a toda costa que cerrase su principal salida al mar<sup>670</sup>, ya que aproximadamente la mitad de su comercio anual de 770 millones de dólares llegaba a través del puerto de Yibuti<sup>671</sup>. Etiopía se mostró muy favorable a la independencia de Yibuti y a la organización del referéndum. A través de una entrevista en *Le Monde* el 5 de junio de 1976 el ministro de Asuntos exteriores de Etiopía anunció la predisposición de su país de iniciar un proceso de paz con Somalia para asegurar el buen desarrollo de la independencia de Yibuti, con el objetivo de que esta llegara a buen puerto sin que

---

<sup>669</sup> Belete Belachew Yihun, «Ethiopian foreign policy and the Ogaden War...», *art. cit.*, pp. 679-680.

<sup>670</sup> S.a. «Recklessness in Eritrea», *The New York Times*, 27 de mayo de 1976, p.34. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1976/05/27/archives/recklessness-in-eritrea.html?searchResultPosition=242> [Consultado el 3 de abril de 2020].

<sup>671</sup> Binder, David «Ethiopia Said to Prepare Attack on Eritrean Rebels», *The New York Times*, 12 de mayo de 1976, p.1. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1976/05/12/archives/ethiopia-said-to-prepare-attack-on-eritrean-rebels-ethiopian-attack.html?searchResultPosition=223> [Consultado el 3 de abril de 2020].

ningún país regional ni potencia extranjera se inmiscuyera en los asuntos de la hasta entonces pequeña colonia<sup>672</sup>.

Es probable que el pacto sobre Yibuti no llegara a buen puerto debido a la creciente disputa por el Ogaden, donde Somalia se estaba implicando de forma indirecta. De hecho, se registraron ya en mayo de 1976 algunos desencuentros entre algunos miembros de clanes somalíes del Ogaden y unidades etíopes próximos a la frontera con Somalia<sup>673</sup>. La situación se volvió crítica a partir de octubre de ese año cuando se produjeron reyertas en la ciudad de Imi, a medio camino entre Addis Abeba y la frontera de Somalia, cuyo control iba pasando de la administración etíope a los guerrilleros del Ogaden. En el espacio de tiempo entre octubre y diciembre de ese año, las fuerzas rebeldes anunciaron que habían asesinado y herido al menos a 4.000 soldados etíopes. Además, se reafirmó la complicidad entre las fuerzas del *Western Somali Liberation Front (WSLF)* y los secesionistas *galla* —hoy conocidos como *oromo*— que se organizaron para atacar diferentes centros urbanos de las provincias de Bale, Sidamo y Arussi, muy próximos a la capital del país<sup>674</sup>. Es evidente que el objetivo de las guerrillas apoyadas por Somalia era seguir con su estrategia de insurgencia generalizada que, sumado a la guerra que se estaba produciendo en Eritrea, permitiría la división de unidades militares etíopes por todo el país y la introducción de tropas somalíes en el Ogaden.

La última de las causas de las malas relaciones entre Etiopía y Somalia a lo largo de 1976 estuvo vinculada al creciente interés que Moscú empezó a mostrar por su alianza con Addis Abeba. Esta aproximación se debió a dos razones que estaban conectadas. En primer lugar, a lo largo de 1976 se generó una discusión interna en el *Derg* con dos posturas encontradas: una más moderada, que defendía una postura internacional neutral, aunque contara con el apoyo de Estados Unidos y otra más radical, que buscaba la

---

<sup>672</sup> Guillebaud, Jean-Claude, «Nous sommes prêts à un accord avec la Somalie sous les auspices de l'OUA», *Le Monde*, 5 de junio de 1976. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1976/06/05/nous-sommes-prets-a-un-accord-avec-la-somalie-sous-les-auspices-de-l-o-u-a-nous-declare-le-ministre-ethiopien-des-affaires-etrangeres\\_2941891\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1976/06/05/nous-sommes-prets-a-un-accord-avec-la-somalie-sous-les-auspices-de-l-o-u-a-nous-declare-le-ministre-ethiopien-des-affaires-etrangeres_2941891_1819218.html) [Consultado el 3 de abril de 2020].

<sup>673</sup> Binder, David, «Ethiopia Said to Prepare Attack on Eritrean Rebels», *The New York Times*, 12 de mayo de 1976, p. 1. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1976/05/12/archives/ethiopia-said-to-prepare-attack-on-eritrean-rebels-ethiopian-attack.html?searchResultPosition=223> [Consultado el 3 de abril de 2020].

<sup>674</sup> S.a., «Ethiopia said to battle pro-somali guerrillas», *The New York Times*, 27 de diciembre de 1976, p. 9. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1976/12/27/archives/ethiopia-said-to-battle-prosomali-guerrillas.html?searchResultPosition=550> [Consultado el 3 de abril de 2020].

influencia soviética. Según un observador diplomático estadounidense parecía que ya en marzo de 1976:

«había signos de cierta admiración por la Unión Soviética (...) y los radicales del Consejo Militar gobernante podrían estar en ascenso. Es muy difícil saber que está pasando, pero parece que la extrema izquierda está empezando a ganar la batalla».

Ante la creciente preocupación estadounidense, los líderes etíopes remarcaron que el aliado de su país era Estados Unidos. De hecho, el punto de vista oficial de la Administración Ford era seguir manteniendo el flujo económico y militar que demostrara que Washington era un proveedor fiable para sus aliados sin importar cuál fuera la naturaleza de sus gobiernos<sup>675</sup>.

Como ya hemos visto en el apartado 3.2 de este mismo capítulo, sobre las relaciones Etiopía-URSS, ambos países habían firmado un acuerdo secreto en diciembre de 1976. ¿Pero qué había ocurrido para que en tan solo unos meses Addis Abeba cambiara su posición en la arena internacional? No sabemos a ciencia cierta qué aconteció primero, pero en junio de ese año el Congreso de Estados Unidos decretó oficialmente el fin del apoyo militar a la Etiopía marxista del *Derg*, junto con la reducción de la asistencia de otros países aliados como Corea del Sur, Indonesia, Filipinas, Grecia y Turquía<sup>676</sup>. Por un lado, podríamos pensar que el giro a la izquierda del Ejecutivo etíope, cada vez más radicalizado, llevó a Washington a retirar toda ayuda ante la evidencia de que Addis Abeba se estaba acercando a la órbita de la URSS. Pero, por otro lado, también podríamos pensar que la decisión tomada por el Congreso de Estados Unidos empujó al *Derg* a buscar un aliado que cubriera las necesidades financieras y militares que tenía el país. Esto, hoy en día, sigue sin esclarecerse, pero es evidente que el Gobierno de Addis Abeba tenía un claro interés y admiración por la Unión Soviética a pesar de que esta era aliada de su mayor enemigo en la región. Algunos autores, como Clapham determinaron que algunos de los rangos más elevados del ejército etíope llevaban recibiendo adiestramiento

---

<sup>675</sup> Shuster, Alvin, «Strife in Ethiopia Strains Military Rule», *The New York Times*, 7 de marzo de 1976, p.20. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1976/03/07/archives/strife-in-ethiopia-strains-military-rule-rebellion-and-strife.html?searchResultPosition=155> [Consultado el 3 de abril de 2020].

<sup>676</sup> 94º Congreso de Estados Unidos (1975-1976), H.R.13680 - An Act to amend the Foreign Assistance Act of 1961 and the Foreign Military Sales Act, and for other purposes. Conference report filed in House, 16 de junio de 1976. Disponible en: <https://www.congress.gov/bill/94th-congress/house-bill/13680> [Consultado el 3 de abril de 2020].

militar en la URSS y sus aliados —Cuba, Bulgaria y RDA— desde 1975<sup>677</sup>, lo que aclararía quién dio el primer paso hacia la ruptura de las relaciones entre Etiopía y Estados Unidos.

Este acercamiento entre Addis Abeba y Moscú puso en alarma al Gobierno de Siad Barre e incrementó su recelo hacia el país vecino. Mogadishu era consciente de que la nueva alianza podía echar por tierra las fructíferas relaciones que Somalia había mantenido con la URSS durante la última década. Aunque Breznev no tenía intención de alinearse con uno de los dos países, sino mantenerlos a ambos bajo su influencia, lo cierto es que Somalia se lo tomó como una amenaza a sus intereses.

El bienio 1975-1976 puso en entredicho las posibilidades de que la escalada etíope-somalí acabara por resolverse y se volviera a una situación pacífica como la vivida durante el primer lustro de 1970. Es evidente que la grave situación generada entre Somalia y Etiopía, con discursos cada vez más beligerantes, impedían cualquier tipo de acercamiento. Si a este factor le sumamos la explosiva situación en torno a la descolonización de Yibuti y el candente contexto del Ogaden, es fácil entender porqué en el citado período 1975-1976 la opción de la paz era una vía muerta. Como veremos, la tensión entre Etiopía y Somalia crecerá de manera inexorable desde principios de 1977 hasta el estallido definitivo de la guerra en verano de ese año.

#### **4.2.2. Guerra total en el Ogaden (1977-1978)**

Oficialmente se considera que la Guerra del Ogaden se inició en julio de 1977, cuando Somalia movilizó sus fuerzas armadas y penetró en territorio etíope por primera vez desde 1964 y finalizó en marzo de 1978 cuando sus tropas fueron expulsadas. Así al menos se ha considerado por los principales autores que han abordado la problemática de este enfrentamiento entre dos estados socialistas en el Cuerno de África. Desde 1979 hasta la actualidad, la mayor parte de la producción científica así lo ha considerado<sup>678</sup>. No

---

<sup>677</sup> Clapham, Christopher, *Transformation and Continuity in Revolutionary Ethiopia*, Cambridge, Cambridge University Press, 1988.

<sup>678</sup> Véase los trabajos de:

Laitin, David D., «The War in the Ogaden: Implications for Siyaad's Role in Somali History», *The Journal of Modern African Studies*, 17/1, (1979), pp. 95-115.

Ododa, Harry, «Somalia's Domestic Politics and Foreign...», *art. cit.*, pp. 285-297.

Lewis, Ioan Myrddin, «The Ogaden and the Fragility of Somali Segmentary Nationalism», *African Affairs*, 88/353, (1989), pp. 573-579.

Clarke, S. Walter, «The Easy Dream: A Footnote to the Ogaden War», *Northeast African Studies*, 13/1, (1991), pp. 29-38.

Fantahun Ayele, *The Ethiopian Army: From Victory to Collapse, 1977-1991*, Evanston, Northwestern University Press, 2014.

obstante, resulta interesante pensar que la lógica de la guerra en el Ogaden se extendió en el tiempo tanto antes como después del enfrentamiento entre las dos fuerzas armadas. Previamente, porque diferentes guerrillas, apoyadas por Somalia, ya habían entrado en combate con las fuerzas armadas oficiales de Etiopía y una vez que Somalia abandonó el territorio y, al menos hasta 1980, el conflicto en el Ogaden siguió existiendo. Por tanto, lo que aquí proponemos es que este conflicto del Cuerno de África pudo alargarse, al menos entre los años 1976-1980. En esta línea ya existen algunos trabajos recientes, como las investigaciones de Adam Lockyer que defiende que el conflicto duró, precisamente, esos años<sup>679</sup>. De esta forma, a nuestro entender, el período 1976-1977 sería una fase previa del conflicto, sin intervención directa del ejército regular somalí; el período 1977-1978 representaría una segunda etapa caracterizada por una guerra total protagonizada por dos estados y una etapa final 1978-1980 que abarcaría la «postguerra» en la que, aunque Somalia no intervino directamente, sí que siguió apoyando a los insurgentes somalíes.

#### *a) Los antecedentes de la Guerra «oficial»*

En este apartado vamos a analizar los meses previos al estallido de la guerra total y el desarrollo de esta. Si bien, en vez de centrarnos en examinar la evolución de las tácticas bélicas, lo que vamos a analizar es la evolución de las relaciones entre Etiopía y Somalia durante este período. En febrero de 1977 la nueva alianza entre Etiopía y la URSS era visible, un hecho del que claramente Somalia recelaba por las posibles consecuencias negativas que tendría para su estatus. Aunque la URSS trató de calmar al Gobierno de Siad Barre e intentó que ambos países crearan nuevos puentes para el diálogo, ninguno de los dos mostró interés alguno. De hecho, el presidente Siad Barre alegó que la única forma de conseguir un entendimiento sería que Etiopía permitiera el derecho a la autodeterminación de las regiones del Ogaden —que permitiría alcanzar la

---

Tareke, G., Kagan, D., & Kagan, F., «Ogaden: 'Socialist' Neighbors at War», en *The Ethiopian Revolution: War in the Horn of Africa*, New Heaven, Yale University Press, 2009, pp. 182-217.

<sup>679</sup> Lockyer, Adam, «Opposing Foreign Intervention's Impact on the Warfare in Civil Wars: the case of the Ethiopian-Ogaden Civil War, 1976–1980», *African Security*, 11/2, 2018, pp. 181–199. DOI: <https://doi.org/10.1080/19392206.2018.1480141>.

paz en la frontera de forma definitiva— y en Eritrea, de forma que Etiopía conseguiría mantener cierta estabilidad interna<sup>680</sup>.

A pesar del creciente apoyo soviético, la situación de Addis Abeba en marzo de ese año fue bastante crítica tanto por la presión de Somalia en el Ogaden, así como por el aumento de los ataques retóricos en relación a la posible ocupación del TFAI una vez este se independizara. No olvidemos que el referéndum de Yibuti estaba programado para junio de 1977, por lo que la tensión llegó a máximos históricos. A la continua coacción de Somalia, se unió también la amenaza de Sudán cuyo presidente, Gafaar al-Nimeiry, estaba apoyando a las guerrillas eritreas<sup>681</sup>. A raíz esta situación inestable, una delegación cubana, encabezada por el presidente Fidel Castro, se desplazó a principios de marzo a Etiopía y a Somalia en sendas visitas oficiales con el objetivo de convencerles de los beneficios de un acuerdo entre ambos estados<sup>682</sup>. De esta forma, las delegaciones etíopes y somalíes se reunieron en Adén el 16 de marzo bajo los auspicios del presidente cubano y del presidente de la República Democrática Popular de Yemen, Ali Rubayi, que también estuvieron presentes. Sin embargo, este encuentro demostró una vez más la ruptura de las relaciones etíope-somalíes: Siad Barre volvió a señalar a Etiopía como un Estado colonizador, exigió la independencia del Ogaden y acusó a Mengistu de estar siguiendo una posición imperialista como la que había apoyado Haile Selassie I.

El único punto de encuentro fue de nuevo la propuesta de crear una federación entre Somalia y Etiopía, pero para culminar ese proyecto la delegación somalí exigió que fuera una confederación de base étnica, por lo que el Ogaden debería formar parte de Somalia como primer paso. Etiopía se opuso radicalmente a esta propuesta, y contó con el apoyo de Cuba y Yemen del Sur, de forma que las conversaciones volvieron al punto de inicio<sup>683</sup>. Después de aquél encuentro, se puede afirmar que el Gobierno de Somalia

---

<sup>680</sup> S.a., «Memorandum of Conversation between Soviet Ambassador to Somalia G.V. Samsonov and Somali President Siad Barre», 23 de febrero de 1977, *History and Public Policy Program Digital Archive*, TsKhSD, f. 5, op. 73, d. 1621, ll. 10-14. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/111841> [Consultado el 7 de abril de 2020].

<sup>681</sup> Darnton, John, «Ethiopia, Under Dictatorial Ruler, Taking Violent Path Against Foes», *The New York Times*, 1 de marzo de 1977, p.1. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1977/03/01/archives/ethiopia-under-dictatorial-ruler-taking-violent-path-against-foes.html?searchResultPosition=610> [Consultado el 7 de abril de 2020].

<sup>682</sup> Oberdorfer Don, «The superpowers and the Ogaden War», *The Washington Post*, 5 de marzo de 1978. Disponible en: <https://www.washingtonpost.com/archive/politics/1978/03/05/the-superpowers-and-the-ogaden-war/00f60ef2-01b4-4cd3-8c5f-e545df388def/> [Consultado el 7 de abril de 2020].

<sup>683</sup> S.a. «Memorandum of conversation between Soviet acting Charge d'affaires in Ethiopia S. Sinitsin and Ethiopian official Maj. Berhanu Bayeh», 18 de marzo de 1977, *History and Public Policy Program Digital Archive*, TsKhSD, f. 5, op. 73, d. 1638, ll. 93-97. Disponible en <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/111842> [Consultado el 7 de abril de 2020].



era ya consciente del creciente alineamiento de los aliados soviéticos, muchos de los cuales estaban apoyando la causa etíope, como ya habían demostrado Cuba y Yemen del Sur. Esta situación entorpeció aún más las relaciones entre Etiopía y Somalia ya que Mogadishu se sentía cada vez más aislado y amenazado. Sentimiento que se amplificó cuando Mengistu fue invitado a realizar una visita a Moscú a principios de mayo de 1977 donde fue recibido por Breznev y por el ministro de Defensa, Dimitri Ustinov<sup>684</sup>. La visita culminó con la firma de una serie de acuerdos de cooperación y amistad entre Etiopía y la URSS el 6 de mayo de 1977<sup>685</sup>. Por último, a finales de ese mes, se desveló la llegada de consejeros militares cubanos a Etiopía<sup>686</sup>, lo que incrementó las amenazas y hacía imposible el camino de la paz. Esta situación confirmó los mayores temores de Somalia: sus aliados socialistas comenzaban a apoyar abiertamente la postura de su principal enemigo en la región y la URSS firmaba un acuerdo en mayo que ponía en la misma situación de privilegio a ambos estados, aumentando la sensación de acorralamiento del Estado somalí.

De esta forma, las relaciones etíope-somalíes entraban en un punto muerto en el mes de junio, sin posibilidad de frenar la escalada militar. Por un lado, Somalia estaba en una situación de alarma permanente ante la creciente pérdida de apoyos entre los países del bloque socialista. Por otro lado, el referéndum del TFAI, organizado el 8 de mayo, había votado de forma contundente por la independencia, con un 99,75% del total de votos<sup>687</sup>. Ante estos resultados, se había fijado el 27 de junio como la fecha de independencia definitiva. Por último, el estado de insurgencia que se estaba viviendo en el Ogaden, donde los rebeldes estaban presionando y se enfrentaban a las fuerzas armadas etíopes<sup>688</sup>, con claro apoyo de Somalia, a pesar de su continua negación de los hechos<sup>689</sup>, hizo que Addis Abeba desarrollara una postura vigilante ante un posible ataque de

---

<sup>684</sup> Napper, Larry C., «The Ogaden War: Some implications for Crisis Prevention» en George, L. Alexander (ed.), *Managing U.S.-soviet Rivalry: Problems of Crisis Prevention*, Nueva York, Routledge, 1983, pp. 225-254.

<sup>685</sup> Ginsburgs, Goerge, *A Calendar of Soviet Treaties: 1974-1980*, Dordrecht, Martinus Nijhoff Publisher, 1987, pp.210-211.

<sup>686</sup> Gwertzman, Bernard, «Cuban advisers reported training troops in Ethiopia», *The New York Times*, 26 de mayo de 1977, p.1. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1977/05/26/archives/50-cuban-advisers-reported-training-troops-in-ethiopia-concern.html?searchResultPosition=757> [Consultado el 7 de abril de 2020].

<sup>687</sup> Resultados del Referéndum de Independencia de Yibuti, 8 de mayo de 1977, *African Election Database*. Disponible en: <http://africanelections.tripod.com/dj.html> [Consultado el 7 de abril de 2020].

<sup>688</sup> S.a., «Dispute with Somalia», *The New York Times*, 25 de junio de 1977, p.2. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1977/06/25/archives/dispute-with-somalia.html?searchResultPosition=803> [Consultado el 7 de abril de 2020].

<sup>689</sup> Makinda, Samuel M., «Conflict and the superpowers in the horn of Africa», *Third World Quarterly*, 4/1, (1982), pp. 93–103, esp. p. 98. DOI : <https://doi.org/10.1080/01436598208419609>.

Somalia. A finales de ese mismo mes, Mengistu, en conversaciones con el embajador soviético A.P. Ratanov, rebeló su preocupación ante los movimientos militares de Somalia y el posible estallido de la guerra. La preocupación no se centró en Yibuti, que era independiente desde el 27 de junio, ya que las tropas francesas seguían acantonadas en el país ante el peligro de un ataque desde Somalia, sino en el Ogaden<sup>690</sup>.

*b) El inicio de la guerra: un conflicto local (julio 1977 – noviembre 1977)*

A pesar de lo que suele pensarse, no existe una fecha exacta de cuándo se inició el conflicto en el Ogaden, hecho que apoya la tesis anteriormente esgrimida de que quizás haya que tener en cuenta que la guerra no se desarrolló solo en el período 1977-1978, sino que esta evolucionó entre los años 1976-1980. De este modo, aunque se considera el mes de julio como el inicio de la guerra total en el Ogaden, lo cierto es que el contexto resulta muy confuso como para determinar una fecha exacta. En primer lugar, ya hemos visto como algunas guerrillas, que contaban con el apoyo de Somalia, llevaban actuando en la región desde, al menos, 1976 y su actividad se intensificó a partir de julio de 1977. En segundo lugar, se podría considerar que la guerra total se inició una vez los dos ejércitos regulares de Somalia y Etiopía se enfrentaron en el terreno. El principal problema es el de determinar cuándo se produjo ese factor que, desde luego, no está nada claro por una razón: Somalia estaba tratando de ocultar su vinculación con el conflicto ya que era consciente de que su intervención generaría el rechazo de muchos países africanos y de las potencias internacionales, y la agresión podía hacer que, finalmente, los países del bloque soviético se alinearan de forma definitiva con Etiopía y le otorgarían su apoyo en la guerra.

No obstante, a mediados de julio las autoridades etíopes comenzaron a denunciar la presencia de tropas regulares de Somalia en el Ogaden. A este respecto hizo unas declaraciones el ministro de Asuntos Exteriores de Etiopía, el coronel Feleke Gedle Ghiorgis, el 15 de julio de 2020:

«Los somalíes han llevado a cabo una agresión contra Etiopía. Esto está claro. Estamos luchando dentro del territorio etíope. No existe el Frente de Liberación de Somalia Occidental, es un nombre

---

<sup>690</sup> S.a., «Memorandum of conversation between Soviet Ambassador to Ethiopia A.P. Ratanov and Mengistu», 29 de junio de 1977, *History and Public Policy Program Digital Archive*, TsKhSD, f. 5, op. 73, d. 1636, ll. 74-75. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/111848> [Consultado el 7 de abril de 2020].

ficticio. Los somalíes están usando toda su maquinaria de guerra, todas sus fuerzas armadas y fuerzas terrestres contra Etiopía. En efecto, estamos luchando dentro de Etiopía, la lucha continúa. (...) Por supuesto que Etiopía está preparada para cualquier tipo de diálogo, pero ante todo los somalíes deben retirar sus fuerzas del territorio etíope. Sobre esta base, Etiopía está dispuesta a resolver cualquier controversia que exista entre los dos países.»<sup>691</sup>

La prensa internacional empezó a reportar desde el 19 de julio que los enfrentamientos regionales entre la guerrilla del *WSLF* y el ejército etíope se había incrementado desde mediados de mes, amenazándose incluso el control de la ciudad de Dire Dawa, clave en las conexiones de Addis Abeba con Yibuti<sup>692</sup>. Pero no fue hasta el 22 de julio cuando se registraron las primeras noticias que evidenciaban la presencia del Ejército Nacional de Somalia en el Ogaden y Etiopía declaró que habían capturado «oficiales y hombres de rango del ejército regular de Somalia». No obstante, la propia Somalia seguía negando que sus ejércitos hubieran cruzado la frontera y que las acciones estaban siendo cometidas por el *WSLF*, que había capturado o ejecutado a más de 150 soldados etíopes y cuyas fuerzas habían derribado nueve aviones en las proximidades de Dire Dawa<sup>693</sup>. No deja de llamarnos la atención la capacidad que el *WSLF* tuvo de actuar contra las fuerzas aéreas de Etiopía, aun cuando este no contaba con el material bélico necesario para realizar dichos ataques. Parece más que evidente que el ejército de Somalia ya estuviera presente en la zona. De hecho, A. Lockyer destacó la falta de armamento pesado del *WSLF* para romper las defensas de las guarniciones etíopes y cómo la invasión del ejército somalí a partir de julio cambió esta dinámica. Según este autor la invasión consistió en el envío de 35.000 tropas regulares, 250 carros de combate, 300 vehículos blindados de transporte de tropas, 200 piezas de artillería móvil y el apoyo de la fuerza aérea somalí<sup>694</sup>.

---

<sup>691</sup> S.a., « Kenya: Ethiopian Foreign Minister Colonel Feleke Gedle Ghiorgis Says The Soviet Union Has Not Yet Put Forward A Concrete Proposal For Ending The War In The Ogaden Desert », *British Pathé Archive*, 15 de julio de 1977. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVA1W8TV0N2ZLRHBWJ1Z4EA2OE59-KENYA-ETHIOPIAN-FOREIGN-MINISTER-COLONEL-FELEKE-GEDLE-GHIORGIS/query/Somalia> [Consultado el 7 de abril de 2020].

<sup>692</sup> S.a. «Heavy Attacks on Ethiopian Army in Eritrea and the East Reported», *The New York Times*, 19 de julio de 1977, p.2. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1977/07/19/archives/heavy-attacks-on-ethiopian-army-in-eritrea-and-the-east-reported.html?searchResultPosition=835> [Consultado el 7 de abril de 2020].

<sup>693</sup> Darnton, John, «Ethiopia and Pro-Somali Rebels Claim Success in Border Conflict», *The New York Times*, 22 de julio de 1977, p. 3. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1977/07/22/archives/ethiopia-and-prosomali-rebels-claim-success-in-border-conflict.html?searchResultPosition=841> [Consultado el 7 de abril de 2020].

<sup>694</sup> Lockyer, A., «Opposing Foreign Intervention...», *art. cit.*, pp. 181–199.

A pesar de que se podía considerar que la guerra había entrado en su etapa más extrema, con los dos ejércitos luchando por primera vez desde 1964, lo cierto es que continuaron los intentos de reconciliación entre Etiopía y Somalia con el apoyo de la URSS. Un memorándum de las reuniones que se produjeron entre ambas delegaciones en Moscú entre el 25 y el 29 de julio así lo demuestran. No obstante, esos intentos de reconciliación se convirtieron de nuevo en vanas esperanzas ya que el líder de la delegación somalí, el ministro de Recursos Minerales y Agua, Hussein Abdulkadir Kasim, se negó a llegar a ningún acuerdo y acusó a Etiopía de «haber violado la integridad territorial de Somalia y de oprimir y aniquilar a los somalíes que vivían en un territorio colonizado». Igualmente, el ministro señaló que si se iba a tratar el tema de la guerra en Ogaden su delegación no tenía nada que añadir ya que se trataba, según él, de «una guerra entre Etiopía y un movimiento de liberación de los somalíes que vivían en un territorio ocupado. La disputa concierne a este movimiento y no a la República Democrática de Somalia»<sup>695</sup>.

En agosto Mogadishu no tenía ninguna esperanza en que la URSS y sus aliados se pusieran del lado somalí ni mucho menos de recuperar su favor, pero, como destacó D. Laitin, sí aspiraba a que la superpotencia no se inmiscuyera de forma directa en la guerra del Cuerno de África. Era evidente que un movimiento en favor de Etiopía reducía las posibilidades de éxito de Somalia en el conflicto<sup>696</sup>. Este contexto explicaría por qué Somalia, aun estando ya en guerra oficialmente con Etiopía, siguió enviando su delegación de expertos a diferentes encuentros a lo largo de ese mes. La asistencia a estas reuniones, aunque no fructificaran, podía ser entendido por la URSS como un buen gesto por parte de Somalia y creaba la falsa ilusión de que no estaba todo perdido en el proceso de reconciliación entre los dos contendientes. Por ello, el Politburó debatió el 4 de agosto sobre la situación en el Cuerno de África. Así, Vasili Kuznetsov determinó que sería positivo que la URSS mandara un mensaje a los dirigentes africanos «progresistas» para que tomaran medidas en la normalización de las relaciones entre Somalia y Etiopía. Por su parte, Andrei Kirilenko remarcó que no tenían ninguna razón para luchar con un lado u otro, y que su capacidad de influencia en las relaciones mutuas era limitada<sup>697</sup>.

---

<sup>695</sup> S.a., «Record of negotiations between Somali and Soviet Officials in Moscow (excerpts)», 11 de agosto de 1977, *History and Public Policy Program Digital Archive*, TsKhSD, f. 5, op. 73, d. 1620, ll. 3-31. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/111850> [Consultado el 7 de abril de 2020].

<sup>696</sup> Laitin, David D., «The War in the Ogaden...», *art. cit.*, p. 101.

<sup>697</sup> S.a., «Transcript of CPSU CC Politburo Meeting (excerpt)», 4 de agosto de 1977, *History and Public Policy Program Digital Archive*, APRF, f. 3, op. 120, d. 37, ll. 44, 48. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/111853> [Consultado el 8 de abril de 2020].

Debemos tener en cuenta también que las reuniones y encuentros que se sucedieron en agosto entre Somalia y Etiopía se debieron en parte a la actitud proclive de Addis Abeba a seguir buscando una solución política al conflicto aun cuando la guerra ya había estallado. Así lo declaró Mengistu en conversaciones con el embajador soviético al destacar que viajaría a Moscú de nuevo una delegación con asesores como Mikael Imru, antiguo primer ministro, y Getachew Kibret, futuro ministro de Justicia, para retomar las conversaciones con la delegación somalí; esta delegación se negó a intervenir directamente en suelo somalí; y pidió al Gobierno soviético que adoptara medidas para influir en Somalia incluso con algún tipo de sanción económica y que transmitiera que Etiopía estaba dispuesta a celebrar conversaciones con Somalia. No deja de resultar extremadamente curiosa la posición dialogante del *Derg* ante la evidente presencia del ejército somalí en su territorio. Como el propio Mengistu reveló en esas conversaciones:

«Somalia continúa su escalada de acciones militares contra Etiopía. En la actualidad, está llevando a cabo bombardeos sistemáticos en las ciudades de Ogaden (Dollo - en la frontera con Kenia), y el Consejo Administrativo Militar Provisional [*Derg*] prevé que Harar, Dire-Dawa, etc. serán bombardeadas. Como consecuencia de estos bombardeos, se están destruyendo empresas e infraestructuras industriales y agrícolas. (...) Lo importante ahora es poner fin a los ataques aéreos somalíes porque esos ataques desmoralizan al ejército y a la población pacífica y podrían causar una crisis política en el régimen.»<sup>698</sup>

Pero ¿a qué se debía esta actitud tan sosegada por parte del Gobierno etíope? No deja de resultar confuso que Addis Abeba estuviera dispuesta a buscar una solución política a la guerra cuando oficialmente ya se sabía que el ejército somalí había invadido territorio etíope y, además, Mengistu se negó a atacar, hasta ese momento, directamente territorio somalí. Por un lado, puede pensarse que el régimen etíope se negaba a atacar directamente a Somalia porque podría perder cierta credibilidad en la arena internacional. Somalia llevaba años denunciando una posible agresión de Etiopía en su propio territorio y, por tanto, un ataque directo podría hacer que varios países acabaran por dar su apoyo a Somalia. En segundo lugar, Etiopía no tenía asegurado el apoyo de los soviéticos. Aunque Moscú era más proclive a apoyar a Etiopía, la postura oficial de la URSS era la

---

<sup>698</sup> S.a., «Soviet Ambassador to Ethiopia A.P. Ratanov, Memorandum of Conversation with Mengistu», 5 de agosto de 1977, *History and Public Policy Program Digital Archive*, TsKhSD, f. 5, op. 73, d. 1636, ll. 127-128. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/111854> [Consultado el 8 de abril de 2020].

de conseguir la paz entre los dos contendientes. Por último, tampoco parecía coherente realizar un ataque sobre territorio somalí cuando el ejército regular ya estaba presente en el Ogaden, es decir, el objetivo principal era terminar con la insurgencia en esa región, expulsar a los somalíes y, sobre todo, mantener el control sobre el triángulo de las ciudades de Dire Dawa, Jijiga y Harar, esencial para el dominio de las relaciones comerciales con Yibuti, antes de atacar directamente a Somalia.

Si bien, esta postura de Etiopía cambió a los pocos días, debido seguramente a las nuevas informaciones que llegaban del frente de guerra y de la situación también en Eritrea. De nuevo, Mengistu, en conversaciones con el embajador de la URSS, determinó que:

«Hay tropas somalíes en el oeste de Ogaden y ahora estamos observando el movimiento de las unidades somalíes en la parte norte de esta región. Las tropas etíopes han incautado armas que parecen ser armas de la OTAN. Según ciertas informaciones, aún no verificadas, los franceses han comenzado a utilizar sus aviones para entregar armas francesas a Mogadiscio. Arabia Saudita, Egipto y el Sudán, bajo la cobertura de organizaciones separatistas eritreas, están transfiriendo sus destacamentos y armas a Eritrea. Sudán está suministrando a los separatistas armas estadounidenses, así como armas que han recibido recientemente de la República Popular China.»

Debido a esta situación crítica, en la que se hacía referencia a una posible intervención extranjera, Mengistu solicitaba toda la ayuda disponible a la URSS. El líder etíope incluso hizo referencia a una posible reunión con Fidel Castro y Erich Honecker en Moscú, en la que se abordara la situación interna y externa de Etiopía<sup>699</sup>. No parece una coincidencia que Mengistu solicitara una reunión con esos tres actores que fueron, junto con Yemen, los principales suministradores de ayuda militar durante el conflicto a partir del mes de noviembre de 1977. No sabemos a ciencia cierta si la referencia a armas de la OTAN y el apoyo de las fuerzas francesas a las que hizo referencian el líder etíope fueron reales o simplemente fue una estrategia para convencer a sus aliados de su intervención debido a la extensión del conflicto, pero parece poco probable la intervención de los países occidentales en agosto de 1977 ya que ni Somalia era un aliado

---

<sup>699</sup> S.a., «Soviet Ambassador to Ethiopia A.P. Ratanov, Memorandum of Conversation with Mengistu», 7 de agosto de 1977, *History and Public Policy Program Digital Archive*, TsKhSD, f. 5, op. 73, d. 1636, ll. 102-104. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/111855> [Consultado el 8 de abril de 2020].

de Occidente ni tampoco se sabía a ciencia cierta qué es lo que estaba ocurriendo en el Cuerno de África.

El día 11 de agosto tanto Somalia como Etiopía cruzaron acusaciones sobre el apoyo de países externos: el embajador etíope en Nairobi acusó a Mogadishu de contar con la asistencia de pilotos egipcios e iraquíes, que estaban presentes en el Ogaden y rechazó las acusaciones de Somalia de que «entre 5.000-9.000 tropas extranjeras están dirigiéndose ahora mismo hacia el Cuerno de África, invitados por Etiopía». Además, el embajador anunció por primera vez que su país estaba perdiendo el control de Ogaden y que al menos dos tercios del territorio estaban bajo poder somalí<sup>700</sup>. Según la *Associated Press* a finales de agosto, testimonios de diferentes diplomáticos en Nairobi, declararon que los Estados Unidos se habían negado a proporcionar armas a Somalia y tanto Francia como Gran Bretaña eran reacios a participar en la guerra<sup>701</sup>. Sobre esta posible intervención, el líder del *WSLF*, Abdellahi Hassan, declaró en una entrevista a finales de agosto que la situación estaba evolucionando hacia una guerra total en la que el *WSLF* necesitaba la ayuda del Estado somalí. Además, determinó que Somalia tenía el deber de defenderse y buscar apoyo donde fuera necesario<sup>702</sup>.

Sea como fuera, lo cierto es que el Politburó se movilizó para aprobar cuanto antes cualquier tipo de asistencia a Etiopía. El propio Leonid Breznev consideró necesario que se hiciera todo lo posible por prestar el apoyo a Addis Abeba y esa decisión fue aprobada el 11 de agosto de 1977<sup>703</sup>. De este modo, parece que la denuncia de Etiopía sobre una posible intervención extranjera en la guerra, aunque no probada, activó los mecanismos militares de la URSS. En este contexto se organizó el encuentro entre las delegaciones somalí y etíope en Moscú entre los días 15-19 de agosto. Esta reunión se convirtió en el

---

<sup>700</sup> S.a., «Kenya: Ethiopian Ambassador Denies Allegations That Foreign Troops Are On The Way To Ethiopia», *British Pathé Archive*, 12 de agosto de 1977. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVAAYLVNDYC67S0JP2NH8LSCHULT-KENYA-ETHIOPIAN-AMBASSADOR-DENIES-ALLEGATIONS-THAT-FOREIGN/query/Somalia> [Consultado el 8 de abril de 2020].

<sup>701</sup> S.a., «L'U.R.S.S. lance à Addis-Abeba et à Mogadiscio un appel à la sagesse. La Somalie menace d'intervenir ouvertement», *Le Monde*, 26 de agosto de 1977. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/08/16/bull-l-u-r-s-s-lance-a-addis-abeba-et-a-mogadiscio-un-appel-a-la-sagesse-bull-la-somalie-menace-d-intervenir-ouvertement\\_3085186\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/08/16/bull-l-u-r-s-s-lance-a-addis-abeba-et-a-mogadiscio-un-appel-a-la-sagesse-bull-la-somalie-menace-d-intervenir-ouvertement_3085186_1819218.html) [Consultado el 8 de abril de 2020].

<sup>702</sup> S.a., «Entrevista al líder del *WSLF*, Abdellahi Hassan», *Associated Press Archive*, 28 de agosto de 1977. Disponible en: <http://www.aparchive.com/search?startd=&endd=&allFilters=&query=Somalia+abdellahi+Hassan&advsearchStartDateFilter=&advsearchEndDateFilter=&searchFilterHdSDFormat=All&searchFilterDigitized=All&searchFiltercolorFormat=All&searchFilteraspectratioFormat=All> [Consultado el 8 de abril de 2020].

<sup>703</sup> S.a., «CC CPSU Politburo transcript (excerpt)», 11 de agosto de 1977, *History and Public Policy Program Digital Archive*, APRF, f. 3, op. 120, d. 37, ll. 51, 56. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/111856> [Consultado el 8 de abril de 2020].

último intento de reconciliación entre ambas partes, pero dado el contexto de ruptura casi total y de desconfianza ante las acusaciones de intervención internacional en los dos bandos, la cumbre resultó ser un fracaso cuando el líder de la delegación somalí, Hussein Abdulkadir Kasim, acusó a Cuba de estar enviando tropas a Etiopía y de intervenir en el conflicto entre el *WSLF* y las fuerzas armadas etíopes<sup>704</sup>. Es evidente que Somalia, a finales de agosto de 1977, no tenía ningún interés en buscar una salida negociada al conflicto lo que se debió a que el *WSLF* ya controlaba buena parte del Ogaden y parecía que el triunfo sobre Etiopía estaba muy cerca, además, cada vez era más visible el soporte de países soviéticos a la causa etíope.

Pero lo que sí estaban dispuestos a evitar era la entrada de la URSS en la guerra. Para ello se produjo un último intento por parte de Somalia de reconducir la situación. El medio español *El País* informó el 31 de agosto de que una delegación había salido de Somalia, encabezada por el presidente Siad Barre, hacia Moscú con el objetivo de realizar una visita a la URSS a invitación del Gobierno soviético.

«La prensa soviética ha mantenido silencio absoluto y no ha hecho la menor referencia a la llegada y permanencia de esta delegación somalí. Se especula que tanto el presidente Siad Barre como la delegación que le acompañaba se haya dirigido directamente a Crimea para celebrar una conferencia de alto nivel con el presidente soviético, Leonidas Breznev, en su residencia de vacaciones junto al mar Negro.»<sup>705</sup>

A este respecto las fuentes soviéticas señalaron días más tarde que el viaje de esa delegación fue el último intento de Barre de convencer a los dirigentes soviéticos de que abandonaran su apoyo a Etiopía y que le proporcionaran la asistencia financiera y técnica que estaba acordada entre los dos países. Sus demandas no fueron satisfechas. Las mismas fuentes revelan cierto temor a que Somalia reorientara totalmente su política exterior hacia Occidente, sin embargo, parece que tanto Moscú como Addis Abeba pensaban que se restablecerían las relaciones con algunos países occidentales, como Estados Unidos, pero estos no reconocerían la violación de la integridad territorial que estaba sufriendo

---

<sup>704</sup> S.a., «Record of negotiations between Somali and Soviet officials in Moscow from 15-19 August 1977 (excerpts)», 31 de agosto de 1977, *History and Public Policy Program Digital Archive*, TsKhSD, f. 5, op. 73, d. 1620, ll. 60-80. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/111858> [Consultado el 8 de abril de 2020].

<sup>705</sup> S.a., «Silencio soviético sobre la presente Siad Barre», *El País*, 31 de agosto de 1977. Disponible en: [https://elpais.com/diario/1977/08/31/internacional/241826414\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1977/08/31/internacional/241826414_850215.html) [Consultado el 8 de abril de 2020].



Etiopía<sup>706</sup>. Lo cierto es que el secretismo en torno a ese encuentro, si se produjo, nos ha impedido acceder a la información sobre cómo se desarrolló aquella reunión. De hecho, el *Washington Post* informaba, una semana más tarde, del supuesto encuentro:

«Un indicio de las crecientes diferencias entre los soviéticos y los somalíes se produjo la semana pasada, cuando el presidente Mohammed Siad Barre visitó la Unión Soviética pero no vio al presidente soviético y líder del partido Leonid Brezhnev. La visita terminó con un comunicado redactado con frialdad.»<sup>707</sup>

Tuviera lugar o no la reunión, esta información nos revela un hecho claro. Si la reunión tuvo lugar Siad Barre no logró su objetivo de evitar que la URSS se convirtiera en el principal soporte militar de Etiopía e incluso se replanteara participar directamente en el enfrentamiento. Además, si esta reunión ni si quiera se organizó, fue una auténtica muestra del rechazo que la delegación somalí causaba en la URSS. Aunque no sabemos que ocurrió realmente, lo que sí sabemos es que a principios de septiembre las relaciones entre Somalia y la URSS estaban casi completamente rotas, al igual que sucedía con Etiopía. Ya no había espacio para una salida negociada de la guerra o un encuentro que rebajara la tensión. Todas las partes de aquel conflicto habían entrado en la lógica de la guerra total.

Los puentes estaban ya totalmente rotos. Así lo refleja un documento de la URSS que recoge la actitud soviética desde principios de septiembre en el que se señalaba que había que:

«Prestar pleno apoyo a la revolución etíope y a sus dirigentes a fin de defender el país de la agresión y hacer realidad su política interna y externa. (...) Darles las armas defensivas y ofensivas más modernas, no solo para cubrir [sus] necesidades actuales sino también para crear un ejército moderno y poderoso. Para entregar los MIG-21 y 23, los carros de combate T-55 (ya han llegado 60 piezas), la artillería, los misiles, etc. Los MIG llegarán con los pilotos etíopes que pronto completarán su reentrenamiento en la URSS. También, para entregar misiles y artillería para la defensa de los puertos de Sasaba y Masawa para prevenir posibles intentos de Somalia o de los

---

<sup>706</sup> S.a., «Message from Yugoslav Embassy Addis Ababa, 'The Soviet Ambassador on the Ethiopian-Soviet Relations», 2 de septiembre de 1977, *History and Public Policy Program Digital Archive*, Diplomatski Arhiv Ministarstva Spoljnih Poslova Republike Srbije [Belgrade], f. PA, Etiopija 1977, fasc. 34, dos. 5, sig. 447810, s. 1. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/134779> [Consultado el 8 de abril de 2020].

<sup>707</sup> S.a. «Ethiopia breaks ties with Somalia», *The Washington Post*, 8 de septiembre de 1977. Disponible en: <https://www.washingtonpost.com/archive/politics/1977/09/08/ethiopia-breaks-ties-with-somalia/371c87b9-2c5c-4944-a164-caa12c955189/> [Consultado el 8 de abril de 2020].

árabes de ocupar los puertos y privarlos de recibir suministros. Su flota estará equipada con un rápido barco de misiles.»

Además, respecto a Somalia, ese mismo documento señalaba que no tenían opciones de vencer en esa guerra:

«[Somalia] Ha vuelto contra sí mismo a toda África, que no puede estar de acuerdo con el ataque de uno de los miembros de la OUA. Ahora, está tratando de obtener el pleno apoyo de los países árabes, a los que sirve como vanguardia de la penetración en África. La situación en el ejército somalí no es buena. Los soldados tienen la moral baja y una débil voluntad de luchar. Muchos oficiales superiores se quejan abiertamente de los ataques a Etiopía. El embajador dijo que la agresión y la aventura somalí terminarán mal para Somalia. Las reservas humanas de Etiopía son inagotables. No les faltarán armas. Somalia no puede sostener una larga guerra, la victoria será de Etiopía.»<sup>708</sup>

Al contrario de lo que pensaba la inteligencia soviética, la prensa internacional fue recogiendo durante la primera semana de septiembre de 1977 los triunfos del *WSLF* y de Somalia que se sumaron a los avances que habían conseguido en tan solo dos meses. Así transmitió *Le Monde* las palabras de algunos representantes del *WSLF* que el 6 de septiembre anunciaron que «todas las llanuras están liberadas y la lucha solo se está llevando a cabo en el interior». Pero este medio de comunicación destacaba que, desde mediados de agosto, la guerra relámpago de las fuerzas somalíes, que habían avanzado muy rápidamente, se estaban encontrando con una guerra de desgaste en los accesos a las tierras altas etíopes. A pesar de ese detalle, los oficiales del *WSLF* siguieron reportando sus victorias frente a las fuerzas etíopes: 3.000 soldados etíopes caídos en la zona cercana a Jijiga y siete cazas F5-A y F5-E derribados en solo una semana; en las proximidades de Afden, al oeste de Dire Dawa, las autoridades del *WSLF* reportaron más de 1.000 soldados etíopes abatidos; por último en las cercanías del río Ogaden, en la cercanía de la ciudad de Goba, capital de Bale y en Ginir, hubo un total de 400 soldados etíopes ejecutados<sup>709</sup>.

---

<sup>708</sup> S.a., «Message from Yugoslav Embassy Addis Ababa, "The Soviet Ambassador on the Ethiopian-Soviet Relations», 2 de septiembre de 1977, *History and Public Policy Program Digital Archive*, Diplomatski Arhiv Ministarstva Spoljnih Poslova Republike Srbije [Belgrade], f. PA, Etiopija 1977, fasc. 34, dos. 5, sig. 447810, s. 1. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/134779> [Consultado el 8 de abril de 2020].

<sup>709</sup> S.a., «Moscou condamne à nouveau la Somalie», *Le Monde*, 6 de septiembre de 1977. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/09/06/bull-moscou-condamne-a-nouveau-la-somalie-bull-m-senghor-insiste-sur-la-necessite-de-respecter-les-frontieres-coloniales\\_3083988\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/09/06/bull-moscou-condamne-a-nouveau-la-somalie-bull-m-senghor-insiste-sur-la-necessite-de-respecter-les-frontieres-coloniales_3083988_1819218.html) [Consultado el 8 de abril de 2020].

Sin duda el gran éxito del *WSLF* en esta etapa de la guerra fue la toma de la ciudad de Jijiga que según las autoridades somalíes había caído el 5 de septiembre. Si bien, la información resulta un poco confusa porque *Le Monde* citó también a las autoridades etíopes que en esa misma fecha señalaron que la ciudad seguía bajo su dominio y que los somalíes habían huido tras la derrota<sup>710</sup>. La información del periódico francés sobre la posesión etíope de Jijiga parece confirmada por un memorándum de la conversación que mantuvo ese mismo día Haile Mariam Mengistu con el embajador soviético, A.P. Ratanov, en el que decía que se había repelido el ataque de Somalia sobre esa ciudad<sup>711</sup>.

Ciertamente, sigue sin estar del todo claro en qué momento la ciudad de Jijiga pasó a manos somalíes, pero otros medios de la época nos pueden dar la clave. Según *The New York Times* el 18 de septiembre, Jijiga había caído definitivamente y estaba bajo el poder del *WSLF* y del ejército somalí desde el 14 de septiembre<sup>712</sup>. En una nueva noticia del mismo medio el 29 de septiembre se señalaba de nuevo el control somalí de la ciudad y que, a pesar de que Addis Abeba seguía declarando el dominio de la ciudad, no había ya dudas de que la ciudad había caído de forma definitiva<sup>713</sup>. Pero ¿a qué se debía la importancia de controlar esta ciudad? Aunque la ciudad apenas tenía 15.000 habitantes el control de Jijiga permitía un rápido acceso a las ciudades de Harar y Dire Dawa, a través del paso de Kara Marda. Mantener bajo su poder Jijiga también permitía a los somalíes preservar las comunicaciones con la ciudad somalí de Hargeisa. Además, Jijiga marcaba el final de los desérticos territorios del Ogaden donde las comunicaciones con Mogadishu eran nulas y era el límite de las tierras altas de Etiopía. Si el ejército somalí ponía bajo su poder Harar y Dire Dawa habría conseguido completar su objetivo.

Resulta curioso que, aunque el vínculo entre Etiopía y Somalia estaba totalmente deteriorado desde que a mediados de agosto el último encuentro entre delegaciones resultó en un rotundo fracaso y al estallido de la guerra total entre ambos ejércitos, las

---

<sup>710</sup> S.a., «Les maquisards somalis affirment avoir pris une ville importante», *Le Monde*, 7 de septiembre de 1977. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/09/07/les-maquisards-somalis-affirment-avoir-pris-une-ville-importante\\_2868857\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/09/07/les-maquisards-somalis-affirment-avoir-pris-une-ville-importante_2868857_1819218.html) [Consultado el 8 de abril de 2020].

<sup>711</sup> S.a., «Memorandum of Conversation between Soviet Ambassador to Ethiopia Ratanov and Mengistu», 5 de septiembre de 1977, *History and Public Policy Program Digital Archive*, TsKhSD, f. 5, op. 73, d. 1636, ll. 95-9. Disponible en: <http://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/110956> [Consultado el 8 de abril de 2020].

<sup>712</sup> Darnton, John, «Capture of Key Ethiopian Town Seems to Give Initiative to Somalis», *The New York Times*, 18 de septiembre de 1977, p.3. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1977/09/19/archives/capture-of-key-ethiopian-town-seems-to-give-initiative-to-somalis.html> [Consultado el 8 de abril de 2020].

<sup>713</sup> Darnton, John, «Somalis in control of Ethiopian town», *The New York Times*, 29 de septiembre de 1977, p.1. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1977/09/29/archives/somalis-in-control-of-ethiopian-town-they-hold-jijiga-and-a-key.html> [Consultado el 8 de abril de 2020].

relaciones oficialmente no se habían roto, esto es, que aún ambos países mantenían a sus embajadores en el otro país. Esta situación terminó cuando Etiopía rompió las relaciones con Somalia definitivamente el 7 de septiembre<sup>714</sup>. Según *The Washington Post*, Addis Abeba ordenó a todos los diplomáticos somalíes que abandonaran el país en un plazo de 48 horas máximo<sup>715</sup>. La ruptura de relaciones de forma oficial se había convertido en todo un precedente ya que desde la independencia de Somalia en 1960 nunca se había expulsado a los diplomáticos de ambos países, ni si quiera durante la anterior Guerra del Ogaden de 1964. Además, a pesar de los grandes triunfos en el terreno bélico, parece que Somalia estaba viviendo un creciente aislamiento debido a que todos los países de África y los estados de la órbita soviética habían rechazado la actitud de Somalia. Además, las potencias occidentales como EE. UU., Reino Unido y Francia condenaron la violación de las fronteras. Por lo tanto, Somalia solo contaba con el apoyo de algunos estados árabes como Egipto, Sudán o Arabia Saudí que también estaban beneficiando a las guerrillas eritreas. En ese contexto, Somalia buscó algún tipo de apoyo en África o al menos que aquellos países que pudieran tener algún interés en entrar en el conflicto no lo hicieran. Eso podría explicar, en parte, la visita del ministro de Recursos Minerales y Naturales de Somalia, Hussain Qassim, a Nairobi el 22 de septiembre de 1977 para reunirse con el presidente Jommo Kenyatta. En esa reunión, el ministro somalí expresó la posición de Somalia y justificó, una vez más, la injusticia histórica cometida en el Ogaden y que la guerra en esa región no dejaba de ser una lucha por la liberación<sup>716</sup>.

Por su parte Etiopía, siguió reforzando los lazos con sus aliados soviéticos. Un memorándum de conversación soviético reveló que Addis Abeba convocó el 10 de septiembre a los embajadores de Bulgaria, Hungría, la RDA, la República Democrática Popular de Corea, Cuba, Yemen del Sur, Polonia, Checoslovaquia, Rumanía, Yugoslavia y la URSS. En aquella reunión, presidida por el ministro de Relaciones Exteriores de

---

<sup>714</sup> Guillebaud, Jean-Claude, «L'Éthiopie rompt ses relations diplomatiques avec la Somalie», *Le Monde*, 9 de septiembre de 1977. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/09/09/l-ethiopie-rompt-ses-relations-diplomatiques-avec-la-somalie\\_2870012\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/09/09/l-ethiopie-rompt-ses-relations-diplomatiques-avec-la-somalie_2870012_1819218.html) [Consultado el 8 de abril de 2020].

<sup>715</sup> Ross, Jay, «Ethiopia breaks ties with Somalia», *The Washington Post*, 8 de septiembre de 1977. Disponible en: <https://www.washingtonpost.com/archive/politics/1977/09/08/ethiopia-breaks-ties-with-somalia/371c87b9-2c5c-4944-a164-caa12c955189/> [Consultado el 8 de abril de 2020].

<sup>716</sup> S.a., «Kenya: Somali Minister for Mining Hussain Qassim Says Fighting in The Ogaden Region of Ethiopia Is A Struggle for Liberation by People Of Western Somalia», *British Pathé Archive*, 23 de septiembre de 1977. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVACD8UYWN6LQ7EUO8SUSVO4GWKN-KENYA-SOMALI-MINISTER-FOR-MINING-HUSSAIN-QASSIM-SAYS-FIGHTING-IN/query/Somalia> [Consultado el 8 de abril de 2020].

Etiopía, Feleke Gedle-Giorgis, expuso la necesidad de apoyo de su país en el contexto de la guerra con Somalia y la presión en Eritrea. En esa reunión el ministro anunció la existencia de un posible complot para derrocar a su Gobierno orquestado por Estados Unidos, con el apoyo de Sudán, Arabia Saudí, Egipto, Somalia y Kenia. Si bien, este complot parece poco probable porque, como veremos en el siguiente apartado sobre las relaciones etíope-kenianas, ambos países firmaron diversos acuerdos de amistad para crear un frente ante la amenaza somalí. A esos países también se unirían actores no estatales como las guerrillas eritreas, la Unión Democrática Etíope y el Movimiento de Liberación de los Afars, cuyo plan era atacar el puerto de Assab<sup>717</sup>. No hemos podido acceder a ninguna información sobre este posible golpe de Estado, pero lo importante es que en esa reunión Etiopía solicitó un apoyo más estrecho para sostener su causa. No parece casualidad que tan solo tres días después se produjera una reestructuración político-militar en el Ejecutivo de Addis Ababa que resultó en la destitución del general Gisaw que ocupaba el cargo de Jefe de Estado Mayor y era considerado pro-occidental. Igualmente, también diferentes cargos provinciales y al menos una docena de embajadores fueron apartados de sus cargos<sup>718</sup>.

Al parecer, hacia finales de septiembre, la situación favorable del *WSLF* que controlaba casi todo el Ogaden, a falta de los núcleos urbanos de Harar y Dire Dawa, y la creciente presión etíope, que estaba consiguiendo frenar los avances en esa zona, llevaron a los representantes somalíes a anunciar su disposición de negociar con Etiopía. Este anuncio, que se realizó el 20 de septiembre en Roma, de la mano del portavoz del Gobierno somalí, Mohamed Aden, ofrecía a Etiopía la posibilidad de llegar a un acuerdo para evitar más masacres. Para ello, el *WSLF* exigía que se reconociera el derecho a la libre determinación de las poblaciones del Ogaden<sup>719</sup>. La respuesta del *Derg* fue negativa a cualquier tipo de negociación con el *WSLF* o con Somalia. Ante este rechazo, las fuerzas

---

<sup>717</sup> S.a., «Soviet Ambassador to Ethiopia A.P. Ratanov, Memorandum of Meeting with Mengistu», 10 de septiembre de 1977, *History and Public Policy Program Digital Archive*, TsKhSD, f. 5, op. 73, d. 1636, ll. 139-40. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/110957> [Consultado el 8 de abril de 2020].

<sup>718</sup> S.a., «Le conflit de l'Ogaden L'aviation Éthiopienne a bombardé une ville en Somalie», *Le Monde*, 13 de septiembre de 1977. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/09/13/le-conflit-de-l-ogaden-l-aviation-ethiopienne-a-bombarde-une-ville-en-somalie\\_3084123\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/09/13/le-conflit-de-l-ogaden-l-aviation-ethiopienne-a-bombarde-une-ville-en-somalie_3084123_1819218.html) [Consultado el 8 de abril de 2020].

<sup>719</sup> S.a., «Le Front de Libération Somali est prêt à négocier avec l'Éthiopie», *Le Monde*, 22 de septiembre de 1977. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/09/22/le-front-de-liberation-somali-est-pret-a-negocier-avec-l-ethiopie\\_2869343\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/09/22/le-front-de-liberation-somali-est-pret-a-negocier-avec-l-ethiopie_2869343_1819218.html) [Consultado el 8 de abril de 2020].

somalís siguieron avanzando, acercándose a Harar que estaba ya solo a 35 kilómetros el 30 de septiembre<sup>720</sup>.

La disputa por el Ogaden entre Etiopía y Somalia se trasladó a la Asamblea General de la ONU durante el mes de octubre de 1977. En el foro internacional, ambas delegaciones siguieron exponiendo sus posiciones respecto a la disputa territorial y lanzaron ataques contra sus adversarios. En la sesión del 10 de octubre el ministro de Exteriores etíope, Feleke Gedle-Giorgis, acusó a Somalia de llevar al menos dos años infiltrando sus tropas en Etiopía con el propósito deliberado de cometer una agresión contra su país que luego evolucionó hacia una guerra de amplia escala a partir del 23 de julio, una vez visto que con esa estrategia no lograban sus objetivos. El momento de máxima tensión se produjo cuando la delegación etíope comparó los actos de Somalia con el *Anchluss* de Hitler y le acusó de haber repudiado de forma reiterada todos los tratados que habían definido las fronteras con el Acuerdo de Administración Fiduciaria de la ONU<sup>721</sup>.

Por su parte, la delegación somalí, encabezada por Siad Barre, esgrimió que la amenaza a la paz en el Cuerno de África se debía al desconocimiento del derecho de libre determinación e independencia de los pueblos para liberarse del «régimen colonial». Además, Somalia denunció la violación de derechos humanos que se estaban produciendo en Etiopía desde hacía tres años, esto es, desde la llegada al poder del *Derg* y que «causaban el horror y la repugnancia de la comunidad internacional». Por último, se refirió a su país vecino no como un Estado-nación, sino como un Imperio «adquirido por medios nefastos». Siad Barre señaló la falta de voluntad de Etiopía para iniciar negociaciones visibles en los actos hostiles, en la ruptura de relaciones diplomáticas que tuvieron lugar en septiembre y su negativa a reconocer la existencia del *WSLF*. El presidente hizo también referencia a un proverbio somalí que se podía traducir como «No puedes extraer la flecha que ha atravesado tu cuerpo», que hacía claramente referencia al carácter colonialista y opresor del régimen etíope y cerró su intervención con una

---

<sup>720</sup> S.a., «Ethiopia Ogaden Advance», *Associated Press Archive*, 30 de septiembre de 1977. Disponible en: <http://www.aparchive.com/metadata/Ethiopia-Ogaden-Advance/b925b82dfa39b8e942e9210d46acbd83?query=Ethiopia+Ogaden+Advance&current=1&orderBy=Relevance&hits=1&referrer=search&search=%2fsearch%3fstartd%3d%26enddd%3d%26allFilters%3d%26query%3dEthiopia%2bOgaden%2bAdvance%26advsearchStartDateFilter%3d%26advsearchEndDateFilter%3d%26searchFilterHdSDFormat%3dAll%26searchFilterDigitized%3dAll%26searchFiltercolorFormat%3dAll%26searchFilteraspectratioFormat%3dAll&allFilters=&productType=IncludedProducts&page=1&b=acbd83> [Consultado el 8 de abril de 2020].

<sup>721</sup> Asamblea General de las Naciones Unidas, 32ª Sesión, 27ª Reunión Plenaria, 10 de octubre de 1977, pp. 536-537. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/677266?ln=en> [Consultado el 10 de abril de 2020].

pregunta: «¿Hay esperanzas de que el Gobierno de Addis Abeba vuelva a la razón y reconozca la irreversibilidad del proceso de libre determinación e independencia del pueblo de Somalia occidental?»<sup>722</sup>.

*c) La intervención internacional (noviembre 1977- marzo 1978)*

Después de los desencuentros de octubre en Nueva York, todo parecía indicar que la situación evolucionaba hacia un proceso de estabilización, sin grandes cambios, donde los dos estados iban a seguir con su disputa discursiva y bélica, mientras Somalia y el WSLF mantenían el control de casi todo el Ogaden a excepción de Harar y Dire Dawa y no existía una participación directa de potencias extranjeras en el conflicto. Sin embargo, la situación cambió radicalmente en noviembre después de la visita de Mengistu a Moscú entre el 30 y el 31 de octubre. Durante esta visita en la que se reunió la comitiva etíope con Breznev, A. Gromyko, ministro de Asuntos Exteriores, y A. Kosygin, presidente del Consejo de Ministros de la URSS, Mengistu expuso la crítica situación política de Etiopía que hacía frente a la guerra en las regiones septentrional, oriental y sudoriental donde, según sus palabras:

«se libra una batalla contra los separatistas eritreos, las formaciones contrarrevolucionarias y las unidades regulares del ejército somalí. Los separatistas lograron apoderarse de las principales ciudades de Eritrea, excepto Asmara y el puerto de Massawa. Las tropas somalíes ocuparon de hecho todo el Ogaden, con excepción de Harar y Dire Dawa».

Debido a esta situación extrema, en la que parecía que Etiopía podía realmente fragmentarse, Mengistu reclamó un apoyo total de sus aliados soviéticos y su solicitud se aprobó con un acuerdo de suministro de cantidades adicionales de armamento y equipo militar soviético durante al menos un año. Llama la atención que el propio Mengistu también declarara que su país mantenía la intención de resolver los desencuentros entre Etiopía y Somalia de manera pacífica, haciendo referencia a que las fuerzas armadas etíopes se habían fijado el objetivo de la liberación del territorio etíope, sin intención de cruzar las fronteras de su país<sup>723</sup>. Era ostensible la acuciante necesidad del régimen

---

<sup>722</sup> Asamblea General de las Naciones Unidas, 32ª Sesión, 33ª Reunión Plenaria, 13 de octubre de 1977, pp. 675-696. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/677272?ln=en> [Consultado el 10 de abril de 2020].

<sup>723</sup> S.a., «CPSU CC to SED CC, Information on 30-31 October 1977 Closed Visit of Mengistu Haile Mariam to Moscow», 8 de noviembre de 1977, *History and Public Policy Program Digital Archive*, SAPMO, J IV

etíope de recibir un apoyo explícito en la Guerra del Ogaden, solicitud que fue respondida a partir de noviembre con el apoyo de potencias extranjeras como la URSS, Cuba, la RDA y Yemen del Sur. En lo relativo a alcanzar la paz con Somalia y no intervenir en su territorio, esta lógica respondía al desinterés etíope en ampliar su territorio, sobre todo teniendo en cuenta la frágil situación que estaba viviendo, así como la negativa de sus aliados en alargar el enfrentamiento y la posibilidad de que la comunidad internacional se pusiera en contra de Etiopía al reaccionar como lo había hecho Somalia y violar su integridad territorial.

A principios de noviembre el Gobierno de Somalia era plenamente consciente de que los avances territoriales conseguidos hasta entonces habían sido un éxito, pero la incapacidad de avanzar sobre las ciudades de Dire Dawa y Harar se habían convertido en todo un obstáculo. A ello, además se sumaba que la inteligencia somalí sabía que Etiopía estaba planeando una contraofensiva sobre Jijiga ahora que contaba con el apoyo de tropas cubanas y soviéticas. Así, Siad Barre, en rueda de prensa, denunció que en Etiopía había entre 7.000-15.000 tropas cubanas y se sintió sorprendido por la cantidad de armas entregadas por la URSS y la calidad de las mismas. Ante el peligro del inminente ataque etíope, que ahora contaba con un armamento moderno, Somalia solicitó el apoyo de Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, la RFA e Irán, ya que entendía que la participación de Cuba y la URSS podía aumentar las posibilidades de que los países occidentales se unieran a su causa. De hecho, a finales de octubre, Barre recibió a representantes de esos países en Mogadishu en una reunión en la que pidió oficialmente su ayuda<sup>724</sup>. En esa misma rueda de prensa era tangible la preocupación del presidente somalí ante el nuevo contexto bélico:

«Le decimos a nuestros amigos de la Unión Soviética que consideren sus actividades en la zona, especialmente en Etiopía (...) Según nuestra información, el armamento que recibe Etiopía es innecesario en cantidad y calidad y es muy peligroso. Muchos de ellos son tan sofisticados que

---

2/202/583. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/110963> [Consultado el 10 de abril de 2020].

<sup>724</sup> Pomonti, Jean-Claude, «La Somalie demande aux Occidentaux d'assumer leurs responsabilités en lui livrant des armes», *Le Monde*, 3 de noviembre de 1977. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/11/03/la-somalie-demande-aux-occidentaux-d-assumer-leurs-responsabilites-en-lui-livrant-des-armes\\_2884630\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/11/03/la-somalie-demande-aux-occidentaux-d-assumer-leurs-responsabilites-en-lui-livrant-des-armes_2884630_1819218.html) [Consultado el 10 de abril de 2020].



ningún pueblo africano los posee. No entiendo por qué se entregan tales armas... ¿qué objeto hay detrás? Es una pregunta que solo la Historia responderá.»<sup>725</sup>

Hacia mediados de noviembre era ya evidente la presencia de tropas internacionales en el Ogaden, lo que llevó a Mogadishu a romper relaciones con la URSS y Cuba y decretar la inmediata expulsión de sus diplomáticos, así como todos los asesores que seguían en suelo somalí, que se hizo efectiva el 13 de noviembre de 1977<sup>726</sup>. Según Mark Urban, esta medida de Siad Barre hizo que sellara el destino de su ejército, que se dirigía hacia el más absoluto desastre. En opinión de este autor, esa medida, tomada como un insulto por los soviéticos, fue la razón de la contundente contraofensiva etíope con el apoyo de sus aliados e incluso lo llegó a comparar con la expulsión de la URSS de Egipto por orden de Sadat en 1972<sup>727</sup>. Aunque resulta indiscutible que esta destitución fue una ofensa para Moscú, también es evidente que la URSS tenía como objetivo desde hacía al menos dos meses la estabilización de su aliado y la protección de su integridad territorial. De este modo, la expulsión no inició ninguna nueva campaña en el Ogaden, aunque sí pudo acelerar los tiempos de actuación. No se sabe a ciencia cierta cuál fue el número de tropas enviadas por los aliados comunistas en apoyo de Etiopía, pero K. Nkaissery hizo unos cálculos aproximados, destacando el soporte cubano, que alcanzó al menos los 12.000 soldados, seguido por el apoyo ya minoritario de la URSS (2.000) y Yemen del Sur (2.000), finalmente la RDA también participó con la cifra de 1.000 unidades<sup>728</sup>. Por su parte, Somalia contó con el apoyo de algunos países musulmanes, pero en menor medida de lo esperado. Ninguno de ellos envió efectivos al Cuerno de África, pero sí que se enviaron armas de forma encubierta llegadas desde Arabia Saudí, Irán, Pakistán y Egipto<sup>729</sup>.

---

<sup>725</sup> S.a., «Somalia: President Mohamed Siad Barre Warns Soviet Union Against Getting Involved in Ogaden Desert War», *British Pathé Archive*, 3 de noviembre de 1977. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVAC20HX5T9JZ4RB4QQA8OGFE43A-SOMALIA-PRESIDENT-MOHAMED-SIAD-BARRE-WARNS-SOVIET-UNION-AGAINST/query/Somalia> [Consultado el 10 de abril de 2020].

<sup>726</sup> S.a., «La Somalie expulse les experts soviétiques et rompt avec Cuba », *Le Monde*, 15 de noviembre de 1977. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/11/15/la-somalie-expulse-les-experts-sovietiques-et-rompt-avec-cuba-le-numero-deux-ethiopien-a-ete-execute\\_3086123\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/11/15/la-somalie-expulse-les-experts-sovietiques-et-rompt-avec-cuba-le-numero-deux-ethiopien-a-ete-execute_3086123_1819218.html) [Consultado el 10 de abril de 2020].

<sup>727</sup> Urban, Mark, «Soviet intervention and the Ogaden counter-offensive of 1978», *The RUSI Journal*, 128/2, (1983), pp. 42-46. DOI: <https://doi.org/10.1080/03071848308523524>.

<sup>728</sup> Nkaisserry, Joseph K., «The Ogaden war: An Analysis... », *op. cit.*, p.10.

<sup>729</sup> S.a., «Soviet Foreign Ministry and CPSU CC International Department Background Report on the Somali-Ethiopian Conflict», 3 de abril de 1978, *History and Public Policy Program Digital Archive*, TsKhSD, f. 5, op. 75, d. 1175, ll. 13-23. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/110975> [Consultado el 15 de abril de 2020].

A pesar del temor de Siad Barre, la contraofensiva etíope no fue inmediata. Un memorándum de la RDA de una conversación entre uno de sus oficiales y el embajador soviético en Etiopía, A.P. Ratanov, reveló que el ejército etíope estaría preparado para lanzar el ataque en un período de uno o dos meses. Este documento indica que en diciembre de 1977 Etiopía ya contaba con el armamento necesario —se especificó que Addis Abeba disponía de 510 armas pesadas frente a las 126 de Somalia— pero sufría una falta de personal adiestrado en artillería pesada y su entrenamiento llevaría algo de tiempo. Se esperaba que en un plazo breve llegaran al país otros 300 militares cubanos expertos en artillería y pilotaje<sup>730</sup>. Ante el imperioso plan de ataque etíope, algunos países occidentales comenzaron a replantearse su posición de neutralidad respecto al conflicto, lo que se debía a un temor a que dicho embate acabara cruzando la frontera somalí permitiendo a la URSS controlar casi todo el Cuerno de África. Así lo deja entrever un documento interno del *British Foreign Office*:

«La ayuda soviética a los etíopes puede ser considerada en Occidente y en algunos países africanos y árabes como cínica, pero no es ilegítima y es difícil, de manera creíble, convertirla en una cuestión de política pública. (...) Pero una invasión de Somalia por Etiopía con ayuda soviética y cubana no solo sería una escalada en términos regionales sino también en términos mundiales, que difícilmente podría dejar de tener graves consecuencias internacionales. Podría acercar a Oriente y Occidente a la confrontación en el sentido de que la presión sobre nosotros para suministrar armas y otra asistencia a Siad Barre para defender su territorio sería muy fuerte. No era del interés soviético que esto sucediera ya que afectaría indiscutiblemente a la distensión.»<sup>731</sup>

#### *d) Los últimos meses del conflicto y la derrota somalí (enero 1978-marzo 1978)*

Fuentes somalíes advirtieron del registro de ataques aéreos por parte de Etiopía a finales de enero de 1978 contra las fuerzas armadas somalíes, lo que materializaba una importante contraofensiva en la región. Ante este acontecimiento, las autoridades de Mogadishu acusaron a los cubanos y a los soviéticos de que el uso de aviones Mig-21 y

---

<sup>730</sup> S.a. «Memorandum of Conversation, East German Official with Soviet Ambassador to Ethiopia Ratanov», 7 de diciembre de 1977, *History and Public Policy Program Digital Archive*, SAPMO-BArch, DY30 IV 2/2.035/126. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/110964> [Consultado el 10 de abril de 2020].

<sup>731</sup> S.a. «British Foreign Office, Soviet Role in the Horn of Africa», 16 de enero de 1978, *History and Public Policy Program Digital Archive*, *The National Archives* [Kew, London], FCO28/3480, fo. 15. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/134780> [Consultado el 10 de abril de 2020].

Mig-23 daban a Etiopía una completa superioridad en el aire<sup>732</sup>. El periódico yibutí *Le Reveil de Djibouti* revelaba la presión que existía ya sobre Harar a finales de enero debido a los ataques aéreos de Etiopía y a que sus tropas habían ocupado el 22 de enero las localidades de Babile y Fiambiro, a tan solo 30 kilómetros de la ciudad santa<sup>733</sup>. Desde principios de febrero ya se empezaba a hacer evidente el avance sobre el terreno del ejército etíope. Así lo señalaba un editorial del periódico nacional etíope, el *Ethiopian Herald*, el 12 de febrero en el que, con una clara inclinación triunfalista decía: «La valiente milicia popular y las fuerzas armadas regulares están dispensando gran coraje y heroísmo en acciones militantes y están liquidando las fuerzas invasoras de Siad Barre.»<sup>734</sup>

Igualmente, Carlos Rafael Rodríguez, vicepresidente del Politburó cubano, hizo referencia a la pérdida de casi 3.000 soldados somalíes solo en los últimos días, así como el perjuicio material sufrido por Somalia en las proximidades de Dire Dawa, donde las tropas tuvieron que huir abandonando su armamento. Igualmente, el oficial cubano se congratulaba de que los somalíes estaban huyendo y cediendo posiciones más rápido de lo esperado, sobre todo pensando que esas campañas eran solo golpes preparatorios y que la campaña principal ni si quiera había comenzado. Finalizó la conversación augurando una pronta victoria en el frente del Ogaden a principios de marzo de 1978 y recordó que «en ningún caso transgrediremos las fronteras somalíes»<sup>735</sup>. Precisamente, el 3 de marzo un nuevo memorándum nos desvela que para esa fecha la presión sobre Dire Dawa y Harar era ya inexistente y ambas ciudades fueron liberadas. Además, se señalaba que las tropas regulares somalíes se estaban retirando hacia la frontera y que habían dejado solo algunos guerrilleros en Jijiga como distracción<sup>736</sup>. El 5 de marzo el Ejecutivo etíope

---

<sup>732</sup> S.a. «Somali President Siad Barre», *Associated Press Archive*, 1 de febrero de 1978. Disponible en: <http://www.aparchive.com/metadata/youtube/4707bd652e10665e340e57b20fd69bc4> [Consultado el 10 de abril de 2020].

<sup>733</sup> S.a., «Conflict in Ogaden will be decided in battle», *Le Réveil de Djibouti*, 26 de enero de 1978, p. 1. Disponible en: <https://books.google.es/books?id=DVREAQAIAAJ&pg=RA6-PA10&dq=> [Consultado el 9 de mayo de 2020].

<sup>734</sup> S.a., «Reactionary War to Restore forces», *The Ethiopian Herald*, 12 de febrero de 1978, p. 2. Disponible en: <https://books.google.es/books?id=DVREAQAIAAJ&pg=RA6-PA10&dq=> [Consultado el 9 de mayo de 2020].

<sup>735</sup> S.a., «SED CC, Department of International Relations, 16 February 1978, Report on Conversation with [Vice-president] Carlos Rafael Rodriguez, Member of the Politburo of the CP Cuba, in Havana», 13 de febrero de 1978, *History and Public Policy Program Digital Archive*, SAPMO-BArch, DY30 IV 2/2.035/127. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/110968> [Consultado el 10 de abril de 2020].

<sup>736</sup> S.a., «Memorandum of Conversation of SED Comrade Lamberz with Cuban Ambassador to Ethiopia, Comrade Pepe, Addis Ababa», 3 de marzo de 1978, *History and Public Policy Program Digital Archive*, SAPMO-BArch, DY30 IV 2/2.035/127. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/110973> [Consultado el 10 de abril de 2020].

anunció que había tomado la ciudad y que la mantenía oficialmente bajo su control sin resistencias<sup>737</sup>. La propia CIA analizó la contraofensiva etíope destacando cómo desde enero ya se había roto el cerco sobre Harar. Este informe sobre la guerra también destacaba cómo las fuerzas de Etiopía lograron ampliar su dominio en la región gracias a los ataques aéreos y cómo las tropas somalíes, ante la presión, tuvieron que huir hacia la frontera, dejando gran parte del equipamiento militar en el Ogaden. Ante la situación parece que Siad Barre ordenó la retirada total a partir del 9 de marzo<sup>738</sup>. El embajador etíope en Nairobi, Mengiste Desta, anunció la expulsión del ejército somalí el 12 de marzo, solo una semana más tarde:

«Las victoriosas fuerzas regulares y de milicia etíopes, a través de grandes sacrificios, han logrado eliminar una gran proporción de las fuerzas invasoras de Somalia, mientras que el resto huye en todas direcciones perseguidas por las tropas etíopes. Por lo tanto, Siad Barre no tiene nada que retirar porque, como dije antes, sus tropas están siendo perseguidas en tierra etíope por nuestras tropas. Barre y sus secuaces son totalmente responsables de la vasta destrucción de vidas humanas, tanto somalíes como etíopes, causada por su imprudente guerra aventurera.»

Y exigía que para alcanzar una paz duradera era necesario:

- «A. - Retirada de todos y cada uno de los soldados somalíes del territorio etíope.
- B. - Renuncia a todas las reivindicaciones en la región.
- C. - Reconocimiento de la frontera internacional.
- D. - No interferencia en los asuntos de Etiopía.
- E. - Compensación por los daños causados por la guerra.»<sup>739</sup>

Finalmente, el Gobierno de Somalia anunció de forma oficial el 15 de marzo de 1978 que sus fuerzas armadas habían concluido la evacuación del Ogaden, después de más de ocho meses de misión en esa región. Al parecer, *Radio Mogadiscio* anunció ese

---

<sup>737</sup> Darnton, John, «Ethiopia Reports Recapture of Key Ogaden Town», *The New York Times*, 6 de marzo de 1978, Sección A. p.3. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1978/03/06/archives/ethiopia-reports-recapture-of-key-ogaden-town-gateway-to-the.html> [Consultado el 10 de abril de 2020].

<sup>738</sup> S.a., «The Ogaden Situation», *Interagency Intelligence Memorandum*, 1980, p. 10. Disponible en: <https://www.cia.gov/library/readingroom/docs/CIA-RDP97S00289R000100190006-3.pdf> [Consultado el 11 de abril de 2020].

<sup>739</sup> S.a., «Kenya: Ethiopian Ambassador to Kenya Claims Ethiopian Army Has Driven Somali Forces from Ogaden Desert», *British Pathé Archive*, 12 de marzo de 1978. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVAA82VCKA2ZLR6ZXC5LAVZY1QX-KENYA-ETHIOPIAN-AMBASSADOR-TO-KENYA-CLAIMS-ETHIOPIAN-ARMY-HAS/query/Somalia> [Consultado el 10 de abril de 2020].

mismo día que la orden de retirada se completó la jornada anterior<sup>740</sup>. De esta forma se ponía fin a la guerra total en el Ogaden, sin embargo, el conflicto estaba lejos de solucionarse ya que la guerra de guerrillas continuó hasta, al menos, 1980.

Pero ¿a qué se debió la derrota de Somalia? La investigadora Liliana Mosca destacó dos factores clave: que Mogadishu había sobreestimado la posibilidad de que el mundo occidental acabara respondiendo y apoyando, de alguna forma, a los intereses somalíes; igualmente había subestimado la magnitud de la intervención soviética y cubana y el nivel de apoyo que Etiopía recibió<sup>741</sup>. A estos factores había que sumar la incapacidad de Somalia de conquistar completamente las ciudades de Harar y Dire Dawa, esenciales para la economía y el comercio de Etiopía; el desgaste sufrido en el cerco de esos centros urbanos, que acabó afectando a la moral de las tropas somalíes y que Etiopía, asesorada por los consejeros de la URSS y Cuba, asestó el contraataque en el momento exacto.

Los efectos más inmediatos de la guerra se vieron en el sufrimiento de los habitantes de esta región, muchos de los cuáles buscaron refugio en los países circundantes. El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) declaró que como efecto de la guerra llegaron a Yibuti más de 25.000 personas refugiadas, que suponían el 10% de los habitantes del país<sup>742</sup>. Se calculó que, para el 15 de marzo, cuando se había puesto fin a la guerra entre los dos estados, habían cruzado a Somalia más de 82.000 refugiados que habían sido alojados en campamentos de emergencia y había un total de 300.000 personas desplazadas en el Cuerno de África como producto de la Guerra del Ogaden<sup>743</sup>. Debemos ser conscientes que estos datos no tienen en cuenta las personas desplazadas debido al denominado «Terror Rojo» que se

---

<sup>740</sup> S.a. «Somalia pone fin a la guerra en el Ogaden», *El País*, 16 de marzo de 1978. Disponible en: [https://elpais.com/diario/1978/03/16/internacional/258850808\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1978/03/16/internacional/258850808_850215.html) [Consultado el 11 de abril de 2020].

<sup>741</sup> Mosca, Liliana, «Il conflitto dell'Ogaden: l'hotspot africano più pericoloso nel tempo della guerra fredda», *Rivista di Studi Politici Internazionali*, 82, (2015), pp. 49-79.

<sup>742</sup> S.a., «Refugee Act of 1979», *Committee on the Judiciary House of Representatives, United States*, 6-24 de mayo de 1979, p. 449. Disponible en: <https://books.google.es/books?id=jTMoAAAAMAAJ&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false> [Consultado el 11 de abril de 2020].

<sup>743</sup> S.a., «Ogaden Area recaptured by Ethiopian Forces with Soviet and Cuban Support -International Ramifications of Ethiopian-Somali Conflict - Incipient Soviet and Cuban Involvement in Ethiopian Warfare against Eritrean Secessionists -Political Assassinations inside Ethiopia», *Keesing's Record of World Events*, mayo de 1978, Volumen XXIV, Ethiopia, Ethiopian, p. 28989. Disponible en: <http://web.stanford.edu/group/tomzgroup/pmwiki/uploads/2069-1978-KS-b-LIZ.pdf> [Consultado el 11 de abril de 2020].

vivió en Etiopía, muy especialmente en el período 1977-1978, ni a los refugiados de la guerra de Eritrea.

#### **4.2.3. La guerra «no oficial» (1978-1980)**

Como ya hemos señalado anteriormente, la retirada de las tropas regulares de Somalia en marzo de 1978 de Etiopía no supuso el final del conflicto en el Ogaden. A partir del 15 de marzo, la guerra entró en una nueva fase, caracterizada por una guerra de guerrillas encabezada por el *WSLF*, con apoyo material y financiero de Somalia. Igualmente, en este período nació un nuevo actor en la región, el denominado *Ogaden National Liberation Front (ONLF)* que tuvo una característica clave que la diferenciaba del *WSLF*: el objetivo no era la unificación con Somalia, sino la independencia de la región. Esto es evidente en el nombre: si el *WSLF* hacía referencia a la «Somalia Occidental» el *ONLF* se refería solo al territorio como «Ogaden», ignorando la conexión con los otros clanes de Somalia. Esta nueva lógica respondió a una división «étnica» ya que la mayor parte de la población que vivía en esa región era un subclan *darood*, los *ogadeni*.

En esta etapa las relaciones de Etiopía y de Somalia siguieron siendo muy tensas. En primer lugar, era evidente que Somalia, aunque no tenía soldados regulares en territorio etíope, estaba apoyando al *WSLF* y al *ONLF*. En segundo lugar, aunque había terminado la guerra directa etíope-somalí, estos dos países no se sentaron a firmar ningún acuerdo de paz oficial, por lo que ambos seguían enzarzados en la lógica bélica. Además, el Gobierno de Somalia, a pesar de haber visto cómo su objetivo de construir una Gran Somalia se desintegraba por tercera vez en poco menos de veinte años, siguió apostando, como ya vimos, por el irredentismo como base de su política exterior, hecho que se reflejó en la Constitución aprobada en 1979. Sin embargo, nunca se volvió a producir una guerra total contra ninguno de sus vecinos, un hecho que se debió al nuevo papel de Estados Unidos y el bloque occidental como aliados del régimen de Siad Barre, aunque sí que existieron algunas violaciones territoriales. Washington estaba dispuesto a apoyar a Somalia para sostener el régimen y ganar un aliado en la región, pero bajo ningún concepto iba a consentir una nueva guerra entre estados en el Cuerno de África. De esta forma, una de las primeras medidas de la Administración Carter fue solicitar a Somalia

que renunciara públicamente al Ogaden. Así lo pidió oficialmente el portavoz del Departamento de Estado de EE. UU., John Trattner, el 27 de marzo<sup>744</sup>.

Un informe del Ministerio de Exteriores de la URSS revela la postura de Somalia tras el fin de su participación en la Guerra del Ogaden. Incluso tras haber sido derrotada, Somalia seguía sin retractarse. Según este documento:

«Somalia no se ha retractado de sus reivindicaciones territoriales contra Etiopía, y planteando diversas condiciones sigue buscando esos mismos objetivos por otros medios. Los dirigentes somalíes hicieron un llamamiento a las grandes potencias para que se reconociera y se hiciera realidad la libre determinación de la población del Ogadén. A este respecto, pidió a las grandes potencias que adoptaran medidas urgentes para resolver el conflicto mediante negociaciones y asegurando la retirada de «todas las fuerzas extranjeras» del Cuerno de África, teniendo en cuenta el personal militar cubano y los asesores militares soviéticos que habían sido invitados por el Gobierno etíope como medio de fortalecer la capacidad de defensa del país. Somalia también se pronunció a favor de enviar «fuerzas neutrales» al Ogaden.»

La respuesta de Etiopía fue firme:

«En cuanto a la exigencia de Somalia de que se presente a la población del Ogadén el derecho a la libre determinación, los dirigentes etíopes declaran que la solución de esa cuestión es un asunto interno de Etiopía y que, por lo tanto, no puede ser una condición para la solución del conflicto entre Somalia y Etiopía. La parte etíope también plantea la cuestión de la indemnización de Somalia por las pérdidas causadas por las acciones militares en el Ogadén.»<sup>745</sup>

Pero, además, el Gobierno de Mogadishu no solo no se retractó, sino que a mediados de abril anunció públicamente que apoyaba y seguiría ofreciendo soporte al *WSLF*. Así lo hizo saber el ministro de Asuntos Exteriores de Somalia, Dahir Hussein Dirir, en Nairobi el 18 de abril de 1978: «Somalia como cuestión de principio apoya y apoyará cualquier movimiento de liberación que luche por sus derechos a la

---

<sup>744</sup> S.a., «Washington Souhaite que la Somali Renonce publiquement à ses Revendications sur l'Ogaden», *Le Monde*, 29 de marzo de 1978. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1978/03/29/washington-souhaite-que-la-somalie-renonce-publiquement-a-ses-revendications-sur-l-ogaden\\_2981657\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1978/03/29/washington-souhaite-que-la-somalie-renonce-publiquement-a-ses-revendications-sur-l-ogaden_2981657_1819218.html) [Consultado el 15 de abril de 2020].

<sup>745</sup> S.a., «Soviet Foreign Ministry and CPSU CC International Department Background Report on the Somali-Ethiopian Conflict», 3 de abril de 1978, *History and Public Policy Program Digital Archive*, TsKhSD, f. 5, op. 75, d. 1175, ll. 13-23. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/110975> [Consultado el 15 de abril de 2020].

autodeterminación.»<sup>746</sup> Y denunció la amenaza del embajador de Etiopía en Nairobi el 15 de abril en la que anunciaba que su país atacaría a Somalia sino cambiaba su postura sobre los asuntos internos etíopes<sup>747</sup>. Estas amenazas fueron bastante comunes en los meses posteriores a la retirada de Somalia del Ogaden. El propio Mengistu así lo anunció en una visita a Jijiga el 15 de mayo, donde advirtió que Somalia estaba preparándose para invadir de nuevo Etiopía en algún momento y que, si era necesario, podían verse obligados «a secar el pozo de nuestros problemas en su origen si las provocaciones y la destrucción continúan»<sup>748</sup>. A pesar de la frecuencia de este discurso, lo cierto es que parece poco probable que Addis Abeba tuviera la intención real de atacar, aunque fuera de forma preventiva, a Somalia. A pesar de que las relaciones siguieron siendo muy tensas entre los dos países, el líder etíope descartó cualquier intervención contra Somalia el 12 de septiembre de 1978, durante las celebraciones del cuarto aniversario de la revolución popular. En un tono muy duro, Mengistu se refirió al hartazgo de la posición del Ejecutivo somalí:

«Manteniendo sus fuerzas dentro de su frontera, la Etiopía Revolucionaria ha demostrado su compromiso con las Cartas de las Naciones Unidas y de la OUA... Pero el poder reaccionario de Somalia sigue desafiando la paciencia y la precaución de Etiopía. Los líderes de Somalia todavía siguen probando nuestra paciencia con sus actos provocativos.»

Igualmente, durante la reunión de la Asamblea General de la ONU en octubre de ese año, ambas delegaciones siguieron acusándose mutuamente de tener planes de invasión y de agresión. La delegación somalí culpó a la URSS de estar enfrentando a estados vecinos para completar su aspiración imperialista en el Cuerno de África y de utilizar a Etiopía como instrumento para invadir Somalia e instalar regímenes satélites

---

<sup>746</sup> S.a., «Kenya: Somali Charge D'affaires in Nairobi Declares His Country's Continuing Support for Guerrillas in Ethiopia», *British Pathè Archive*, 18 de abril de 1978. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVA4CYNG2Y1D0L42KO3HM77QICWQ-KENYA-SOMALI-CHARGE-DAFFAIRES-IN-NAIROBI-DECLARES-HIS-COUNTRYS/query/Somalia> [Consultado el 15 de abril de 2020].

<sup>747</sup> S.a., «Kenya: Ethiopian Ambassador Says Ethiopia Will Retaliate Across Somalia Border If Provoked by Somali Support for Guerrillas», *British Pathè Archive*, 15 de abril de 1978. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVA4CKRH4TU6RRW9A3FJ8FSMA119-KENYA-ETHIOPIAN-AMBASSADOR-SAYS-ETHIOPIA-WILL-RETALIATE-ACROSS/query/Somalia> [Consultado el 15 de abril de 2020].

<sup>748</sup> S.a., «En Éthiopie Addis-Abeba adresse un ultimatum à la Somalie», *Le Monde*, 16 de mayo de 1978. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1978/05/16/en-ethiopie-addis-abeba-adresse-un-ultimatum-a-la-somalie\\_3129960\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1978/05/16/en-ethiopie-addis-abeba-adresse-un-ultimatum-a-la-somalie_3129960_1819218.html) [Consultado el 15 de abril de 2020].



para controlar la región<sup>749</sup>. La situación no mejoró cuando el 24 de octubre, el Secretario General del *WSLF*, Abdullah Hassan, declaró durante una entrevista que la guerra no había terminado, que sus guerreros seguían luchando por defender la libertad del Ogaden y anunció públicamente que estaban recibiendo armas por parte del Gobierno de la República Democrática de Somalia<sup>750</sup>. Estas alusiones ponían en entredicho la supuesta no-intervención de Somalia en los asuntos etíopes y aumentaba la presión hasta cotas insospechadas.

El año 1979 tampoco se caracterizó por una mejora de las relaciones entre Somalia y Etiopía, primero porque la tensión volvió de nuevo a la frontera, ante la posibilidad de un movimiento ofensivo de Etiopía y sus aliados y porque la guerra de guerrillas en el Ogaden se siguió intensificando. La delegación somalí a principios de enero de 1979 denunció en la Oficina de las Naciones Unidas de Ginebra la presencia de las tropas etíopes, soviéticas y cubanas en la frontera, preparadas para lanzar un ataque de forma inminente sobre Somalia. Además, se denunció la actividad de la aviación etíope en territorio somalí, cuando bombardearon aldeas cercanas a la localidad de Huddur, el 30 de diciembre de 1978<sup>751</sup>. Parece poco probable que se fuera a producir tal invasión, sobre todo por la reticencia de Cuba y la URSS de verse envueltos en un nuevo enfrentamiento interestatal que socavara su imagen en África. La presencia de esas tropas podría responder a una estrategia de crear una línea defensiva frente a Somalia, impedir el envío de apoyo material y financiero que el Gobierno de Mogadishu destinaba a las fuerzas rebeldes, así como a un intento de controlar la región de forma definitiva.

Algunos informes de la CIA han revelado que Somalia no solo envió armas en apoyo de las guerrillas somalíes, sino que también introdujo de nuevo efectivos del Ejército Nacional de Somalia a partir de mayo de 1979. Aunque no está claro en qué momento se inició este movimiento estratégico, parece que su presencia se detectó ya en julio de 1979. Sus operaciones se limitaron a intentar controlar el saliente de Wardheer y la localidad del mismo nombre, por su situación estratégica en el corazón del Ogaden. Su

---

<sup>749</sup> Asamblea General de las Naciones Unidas, 33ª Sesión, 23ª Reunión Plenaria, 5 de octubre de 1978, p. 464. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/664014> [Consultado el 15 de abril de 2020].

<sup>750</sup> S.a., «Somalia: West Somalian Liberation Front Leader Says the Fight in The Ogaden Desert Will Continue», *British Pathè Archive*, 26 de octubre de 1978. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVAAFQP33HDDJH0NXLU096NUNJ36-SOMALIA-WEST-SOMALIAN-LIBERATION-FRONT-LEADER-SAYS-THE-FIGHT-IN/query/Somalia> [Consultado el 15 de abril de 2020].

<sup>751</sup> S.a., «Somalia», *Le Monde*, 8 de enero de 1979. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1979/01/08/somalie\\_2787053\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1979/01/08/somalie_2787053_1819218.html) [Consultado el 15 de abril de 2020].

presencia parece que provocó el aumento de los ataques aéreos de la aviación etíope en el Ogaden, pero también en el otro lado de la frontera. En noviembre de 1979 se registraron nuevos ataques en suelo somalí más allá de la propia frontera, que se incrementaron hasta abril de 1980. Estos ataques no se alejaron nunca más de 70 kilómetros de territorio etíope y atacaron casi siempre instalaciones militares del ejército somalí, muchas veces compartidas con efectivos del *WSLF*. Finalmente, se llegaron a registrar un total de seis batallones, unos 3.000-4.000 soldados somalíes en el saliente de Wardheer, entre marzo-abril de 1980<sup>752</sup>. Estos datos nos hacen replantearnos nuestra posición sobre la Guerra del Ogaden. La presencia de tropas regulares somalíes después de su retirada en 1978 y los bombardeos por parte de la fuerza aérea etíope en suelo somalí, nos hace pensar si realmente el período 1978-1980 se convirtió en una nueva etapa de la guerra, con una diferenciación clara, en los medios y las estrategias utilizadas por ambos bandos, o simplemente fue una evolución lineal del mismo conflicto. En cualquier caso, estos factores refuerzan nuestro punto de vista sobre la duración del conflicto, consolidando las nuevas fechas de 1976-1980 en lugar de la postura tradicional que estableció una duración de menos de un año en el período 1977-1978.

Finalmente, las tropas somalíes y los guerrilleros del *WSLF* fueron sufriendo toda una serie de derrotas durante el verano de 1980. De hecho, Etiopía declaró sendos triunfos sobre las tropas regulares de Somalia en agosto de ese año. El ministro de Asuntos Exteriores de Etiopía, el coronel Feleke Gedle Giorgia, anunció que se había repelido la invasión del ejército somalí en el Ogaden y que se había confirmado la muerte de más de mil soldados. El periódico nacional *Ethiopian Herald* publicó en agosto un reportaje con imágenes que mostraban los carros de combate y vehículos blindados capturados por Etiopía durante la invasión. Las fuentes del Gobierno anunciaron igualmente que su ejército se había enfrentado a un duro combate en la región de Wadheer, al hacer frente a más de 14.000 soldados somalíes según sus estimaciones<sup>753</sup>. Si esta cifra fuera verídica, significa que Somalia siguió movilizándolo su ejército bajo una concepción de guerra total. Si bien, parece poco probable que se hubiera enviado tal cantidad de soldados y que este

---

<sup>752</sup> S.a., «The Ogaden Situation», *Interagency Intelligence Memorandum*, 1980, pp. 12-14. Disponible en: <https://www.cia.gov/library/readingroom/docs/CIA-RDP97S00289R000100190006-3.pdf> [Consultado el 15 de abril de 2020].

<sup>753</sup> S.a., «Ethiopia: Government Claims Victory Over Somali Force in Ogaden », *British Pathé Archive*, 12 de agosto de 1980. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVACGJU7WISOJR2LVW2E6L181V8A-ETHIOPIA-GOVERNMENT-CLAIMS-VICTORY-OVER-SOMALI-FORCE-IN-OGADEN/query/Somalia> [Consultado el 15 de abril de 2020].

episodio fuera pasado por alto tanto en la OUA como en la ONU. Parece posible que el medio etíope exagerase el volumen de las fuerzas armadas de Somalia con el objetivo de glorificar las hazañas militares de Etiopía.

Por otro lado, Las autoridades etíopes anunciaron una nueva victoria a mediados de septiembre frente al ejército regular somalí, en el que, según fuente oficiales de Addis Abeba, habían muerto 1.326 soldados<sup>754</sup>. Finalmente, a finales de noviembre de 1980 Etiopía estaba ya en disposición de controlar casi toda la región, al haber expulsado no solo al ejército de Somalia, sino también a la mayor parte de guerrilleros del *WSLF*, muchos de los cuales se habían refugiado en territorio somalí<sup>755</sup>. De este modo podemos decir que la Guerra del Ogaden finalizó formalmente cuando ni las tropas regulares somalíes ni los rebeldes tenían capacidad de acción en el territorio.

El resultado final de esta guerra puso en una situación complicada a ambos países, pero sobre todo a Somalia. A la derrota definitiva en Ogaden, que se había convertido en el centro de la política externa del régimen, se sumó la presión de las personas refugiadas que cruzaron a Somalia en busca de un lugar seguro. Además, como veremos en el siguiente apartado, después del conflicto se incrementó el número de formaciones políticas y militares que se enfrentaron al régimen de Siad Barre y que tenían el objetivo de derrocar al dictador. Es difícil determinar el número total de personas que huyeron del Ogaden como consecuencia del proceso bélico vivido entre 1976-1980. El periódico *The Sun* estimó en agosto de 1980 que el conflicto, hasta ese momento, había provocado 1,4 millones de refugiados de los cuales 800.000 se habían dirigido a Somalia y 500.000 se habían desplazado a otras regiones de Etiopía huyendo de la guerra<sup>756</sup>.

Estos datos se aproximan a los reportados por ACNUR en marzo de 1981 que, fiándose de las autoridades somalíes, calculó que había al menos 850.000 refugiados alojados en 30 campamentos a lo largo del país o residiendo con poblaciones locales, lo

---

<sup>754</sup> S.a. «Ethiopia: Captured Somali Prisoners, Tanks and Ammunition on Show After Latest Ethiopian-somali Battle in Ogaden», *British Pathé Archive*, 19 de septiembre de 1980. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVA108KS7KRYCP3C06MI6X1RVX87-ETHIOPIA-CAPTURED-SOMALI-PRISONERS-TANKS-AND-AMMUNITION-ON-SHOW-AFTER-/query/Somalia> [Consultado el 15 de abril de 2020].

<sup>755</sup> Ross, Jay, «Ethiopian Push Weakens Somali Guerrillas», *The Washington Post*, 23 de noviembre de 1980. Disponible en: <https://www.washingtonpost.com/archive/politics/1980/11/23/ethiopian-push-weakens-somali-guerrillas/43be83b8-eeba-4974-ac3f-964ffdb8ad50/> [Consultado el 15 de abril de 2020].

<sup>756</sup> Trewhitt, Henry L., «Somalia-Ethiopia conflict continues its devastation», *The Sun*, 4 agosto 1980. En AF Press Clips, United States Department of State. Bureau of African Affairs, 1980. Disponible en: <https://books.google.es/books?id=oAFJAQAIAAJ&pg=RA6-PA15&lpg=RA6-PA15&dq=Siad+Barre+Haile+Selassie&source=bl&ots=X3lCgVo6Wb&sig=ACfU3U1QH3APlhntYsamd433m4ouDvIdA&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwifz4Gwhr3oAhXDAmMBHSjyBUc4HhDoATAFegQIChAB#v=onepage&q=Siad%20Barre%20Haile%20Selassie&f=false> [Consultado el 16 de abril de 2020].

que se debía a los lazos clánicos y familiares. La propia ACNUR declaró que era difícil conocer el número exacto de refugiados debido a que solo existían registros oficiales en los campamentos de refugiados. La agencia destacó, además, que del total de la población 60% eran niños, 30% mujeres un 10% hombres y que la malnutrición, la falta de acceso a agua potable y medicinas, así como ropa y tiendas, ampliaba la miseria<sup>757</sup>. La situación era tan extrema que en mayo de 1981 el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas adoptó la resolución E/RES/1981/31 por la que solicitaba de forma inmediata la ayuda de la comunidad internacional para rebajar la presión de las personas refugiadas en Somalia<sup>758</sup>. Por otro lado, especialistas de la agencia y de EE. UU., el mayor donante de ayuda humanitaria en esta crisis, expusieron que podía haber hasta casi un millón de refugiados en Somalia, lo que representaba un cuarto de la población total del país. Este documento, como podemos ver en las tablas 10 y 11 del Anexo, especificó la presencia de refugiados por regiones en octubre de 1981<sup>759</sup>.

#### **4.3. Del enfrentamiento a la búsqueda de acuerdos (1982-1991)**

Al finalizar la guerra en el Ogaden en 1980 no se produjo una reconciliación inmediata entre Etiopía y Somalia. De hecho, se registró un nuevo conflicto en la frontera en el verano de 1982 entre los dos estados. Además, el acuerdo de paz definitivo no llegó hasta 1988, aunque hubo reuniones para mejorar las relaciones en 1986. Este período se caracterizó por la contradicción: además de iniciar un proceso de normalización en las relaciones bilaterales, Etiopía y Somalia, de forma indirecta, dieron su apoyo a guerrillas irregulares para socavar la posición del Gobierno vecino. La situación completamente inestable a finales de la década obligó a ambos estados a llegar a un acuerdo de paz para tratar de poner fin a las formaciones políticas y militares que hacían insostenible el desarrollo interno hasta el punto de generar sendas guerras civiles a los dos lados de la frontera.

---

<sup>757</sup> ACNUR, «Informe de ACNUR sobre situación de Refugiados», 1981, p. 1046. Disponible en: <https://www.unhcr.org/uk/4e1ee77d0.pdf> [Consultado el 16 de abril de 2020].

<sup>758</sup> Resolución E/RES/1981/31 del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, 6 de mayo de 1981. Disponible en: <https://www.unhcr.org/excom/ecores/3ae69ef428/assistance-refugees-somalia-resolution-adopted-economic-social-council.html> [Consultado el 16 de abril de 2020].

<sup>759</sup> S.a., «Reports on Refugee Aid: U.N. High Commissioner for Refugees, Refugees in Somalia, Refugees in Pakistan, Bataan Refugee Processing», *Reports of Staff Study Missions to the Committee on Foreign Affairs, U.S. House of Representatives*, pp. 56-57. Disponible en: [https://books.google.es/books?id=pp6X5aZfOpwC&printsec=frontcover&hl=es&source=gb\\_s\\_ge\\_summary\\_r&cad=0#v=onepage&q=Somalia&f=false](https://books.google.es/books?id=pp6X5aZfOpwC&printsec=frontcover&hl=es&source=gb_s_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q=Somalia&f=false) [Consultado el 16 de abril de 2020].

#### 4.3.1. El último enfrentamiento directo entre Somalia y Etiopía (1982)

Aunque parecía que 1980 representó el final de los desencuentros armados entre Somalia y Etiopía, lo cierto es que la situación siguió siendo igual de tensa en 1981, llegando a un nuevo punto álgido en el verano de 1982, cuando ambos ejércitos se enfrentaron en la frontera durante los meses de julio-septiembre. Lo cierto es que este episodio no está del todo claro, pero, al parecer se produjo la invasión de algunas localidades somalíes próximas a la frontera por parte del ejército etíope. Existe también un episodio anterior, mucho más breve, que fue denunciado por el Representante Permanente de Somalia en las Naciones Unidas en una carta enviada al Secretario General de la ONU en el que se alertaba de que el 17 de enero de 1982 se había registrado un ataque de Etiopía en su territorio. Según esta carta, el ejército atacó las localidades de Buuhodle y Dharkeyngeenyo que fueron saqueadas e incendiadas. El representante de Somalia, además, denunció que ese acontecimiento era «el preludio de un ataque a gran escala en el territorio de la República Democrática de Somalia y hay evidencias de que Etiopía está siendo apoyada por fuerzas extranjeras en su ataque al país»<sup>760</sup>. La delegación etíope contestó a esta acusación el 21 de enero negando cualquier ataque y acusando a Somalia de utilizar ese falso episodio como medio para conseguir armamento de Estados Unidos durante la visita que Siad Barre iba a mantener con la Administración Reagan en marzo de ese mismo año<sup>761</sup>. Por lo tanto, no está claro si ese hecho tuvo lugar o no y en caso de que así se hubiera realizada cuál fue su naturaleza. Quién cometió dicho ataque siguen siendo, hoy en día, una incógnita.

En cuanto al enfrentamiento que se desarrolló en el verano de 1982, todo parece indicar que la violación del territorio de Somalia se produjo el 1 de julio, así lo aseveró el representante somalí en la Asamblea General de la ONU el 5 de octubre de ese año<sup>762</sup>. Lo cierto es que no existe demasiada información sobre este ataque, aunque sí hemos encontrado dos artículos del medio *The New York Times* y testimonios de las delegaciones

---

<sup>760</sup> S.a.. «Letter dated 18 January 1982 from the Permanent Representative of Somalia to the United Nations addressed to the Secretary-General», 18 de enero de 1982. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/28264?ln=es#record-files-collapse-header> [Consultado el 16 de abril de 2020].

<sup>761</sup> S.a. «Letter dated 21 January 1982 from the Charge d'affaires a.i. of the Permanent Mission of Ethiopia to the United Nations addressed to the Secretary-General», 21 de enero de 1982. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/28268?ln=es#record-files-collapse-header> [Consultado el 16 de abril de 2020].

<sup>762</sup> Asamblea General de las Naciones Unidas, 37ª Sesión, 18ª Reunión Plenaria, 10 de octubre de 1982, p.334. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/36740?ln=es#record-files-collapse-header> [Consultado el 16 de abril de 2020].

de Somalia y Etiopía en la ONU que pueden arrojar algo de luz. Según este medio, algunos diplomáticos occidentales dijeron tener pruebas de que la ciudad de Ballanbale estaba bajo el poder de las fuerzas etíopes y que más de 9.000 soldados, junto con algunos disidentes somalíes, controlaban también el asentamiento de Galdogob. Además, según *Radio Mogadishu*, se produjo el 15 de julio un ataque sobre la capital regional de Mudug, Galcaio, pero que el ataque fue repelido. Según este mismo medio, el Ministerio de Asuntos Exteriores de Etiopía negó que sus tropas estuvieran involucradas en estos ataques y contestó que eran obra de rebeldes somalíes opuestos al presidente Siad Barre. Sin embargo, las palabras del presidente de Kenia Daniel Arap Moi de que ambos estados pusieran fin a los combates, pone de relieve la realidad de la presencia etíope en suelo somalí<sup>763</sup>.

No tenemos muchos más detalles, pero parece que la situación se había estancado en octubre de 1982 ya que los etíopes seguían presentes en parte del territorio y las fuerzas somalíes se habían visto incapaces de desalojarlos. Un nuevo reportaje de octubre reveló el destacado papel que tuvo, supuestamente, el *Somali Democratic Salvation Front (SDSF)* en la invasión del 30 de junio de 1982. Ese día la guerrilla entró en Somalia apoyado por una fuerza de tropas etíopes y pensaba que serían aclamados como liberadores por la población debido a la impopularidad de Siad Barre. Sin embargo, el histórico desagrado de los somalíes hacia sus vecinos etíopes pudo frenar ese apoyo popular al *SDSF*. Las fuentes somalíes, denunciaron en octubre de 1982 la presencia de cazas MIG y carros de combate T-55 durante los ataques a su territorio<sup>764</sup>.

Con estos datos, podría pensarse que la invasión no fue cómo había denunciado Somalia y que quizás el ataque había sido acometido por las fuerzas irregulares del *SDSF*. Sin embargo, esa organización no tenía ni las infraestructuras, ni el material ni la fuerza suficiente como para lanzar un ataque de esas dimensiones. Además, el decidido apoyo de la Liga Árabe a Somalia en septiembre de 1982 en el que denunció la «incursión de Etiopía en territorio somalí» y decretó el «Apoyo a la RDS para hacer frente a las exigencias de salvaguardar su soberanía sobre su territorio y expulsar a la fuerza etíope

---

<sup>763</sup> S.a., «Somalia reports an incursion from Ethiopia», *The New York Times*, 15 de julio de 1982, Sección A, p.9. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1982/07/15/world/somalia-reports-an-incursion-from-ethiopia.html> [Consultado el 16 de abril de 2020].

<sup>764</sup> Cowell, Alan, «Ethiopian drive against Somalia bogs down», *The New York Times*, 8 de octubre de 1982, Sección A, p. 1. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1982/10/08/world/ethiopian-drive-against-somalia-bogs-down.html> [Consultado el 16 de abril de 2020].

del territorio somalí», pone de relieve la convicción de los países árabes de que dicha invasión había sido dirigida por Addis Abeba<sup>765</sup>.

Por último, la tensión generada por este nuevo desencuentro se trasladó de nuevo a la Asamblea General de la ONU, donde el ministro de Exteriores de Somalia, Jama Barre, siguió defendiendo la autodeterminación de la Somalia Occidental y acusó directamente a Etiopía de haber invadido su país. Igualmente, señaló que Etiopía no era un país integrado, sino que era un Imperio colonialista que había puesto bajo su dominio regiones que estaban exigiendo su libertad como Eritrea, Tigray u Oromia. Sobre el ataque a su país, el ministro destacó:

«Ha sido una agresión no provocada con la presencia de carros de combate, vehículos blindados para el transporte de soldados, artillería de largo alcance y cazabombarderos entregados a Etiopía de forma masiva por una superpotencia. Las brigadas etíopes de infantería, fuertemente armadas y apoyadas por fuerzas extranjeras, han cruzado la frontera y penetrado hasta 32 kilómetros, en un esfuerzo por cortar la arteria principal que vincula las zonas septentrional y meridional de Etiopía. La ciudad de Galdogob y la aldea de Blamballe han sido capturadas y Galcaio, la capital regional de Mudug, fue objeto de varios ataques aéreos con MIGs 23.»

Por lo visto, y en función de las declaraciones somalíes, en octubre de 1982 seguía existiendo la presencia de fuerzas etíopes al exigir que «la Etiopía colonialista tiene que ser forzada por la comunidad internacional a evacuar sus fuerzas del territorio de Somalia». Ante estas acusaciones, la delegación de Etiopía rechazó categóricamente el testimonio de Somalia por señalar a Etiopía como culpable de su situación interna. Según los representantes etíopes, la fútil campaña propagandística estaba basada en la masiva falsificación y mala interpretación de los hechos<sup>766</sup>. A través de este testimonio podemos ver cómo la estrategia de Etiopía en el foro internacional fue el de señalar que la situación de enfrentamiento en territorio somalí era como consecuencia de la crisis interna del régimen y la existencia de grupos guerrilleros contrarios al Gobierno de Siad Barre.

Por último, la CIA, en uno de sus informes, señaló que los militares somalíes estaban sufriendo la frustración y el desencanto con su Gobierno por varios motivos: la

---

<sup>765</sup> S.a. «Final Declaration of the Twelfth Arab Summit Conference», Liga Árabe, Fez, 9 de septiembre de 1982. Disponible en: <https://www.un.org/unispal/document/auto-insert-176666/> [Consultado el 16 de abril de 2020].

<sup>766</sup> Asamblea General de las Naciones Unidas, 37ª Sesión, 18ª Reunión Plenaria, 10 de octubre de 1982, p. 334-336. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/36740?ln=es#record-files-collapse-header> [Consultado el 17 de abril de 2020].

incapacidad frente a la continua ocupación de dos ciudades por Etiopía desde mediados de 1982; dos humillantes derrotas a manos de disidentes apoyados por Addis Abeba a mediados de 1983 en la frontera central; y la falta de material bélico moderno<sup>767</sup>.

Con estos datos, por tanto, podríamos verificar que sí existió una presencia de fuerzas regulares etíopes en territorio somalí. Sin embargo, consideramos que la elevada cifra de casi 10.000 soldados etíopes resulta desorbitada y quizás esto se debe al interés de Somalia por crear una alarma mayor entre sus aliados y así conseguir mayor apoyo militar. Igualmente, es evidente que ya en 1982 el Gobierno de Mohamed Siad Barre estaba haciendo frente a organizaciones irregulares que se estaban adentrando en su territorio y comenzaban a revelar la incapacidad de Mogadishu de mantener bajo control la totalidad del país. Situación que empeoró durante el resto de la década.

#### **4.3.2. El papel de las formaciones irregulares y las guerrillas en las relaciones etíope-somalíes**

Durante toda la década de 1980, Etiopía y Somalia financiaron y apoyaron mutuamente a guerrillas contrarias a su adversario. El objetivo no era otro que debilitar e, incluso, derrocar a un Gobierno enemigo. Esta lógica de guerra indirecta debilitó hasta el extremo a dos estados golpeados por la guerra, la pobreza y, desde 1984, el hambre provocado por dos años de escasas lluvias en lo que se convirtió en la peor hambruna de la década, recordando los peores momentos del episodio de 1974. Todos estos factores se mezclaron con el creciente papel de las guerrillas que a un lado y a otro de la frontera, se enfrentaron al poder central.

En el caso de Etiopía, Mengistu siguió luchando contra viejos enemigos en Eritrea y en el Ogaden, pero se unieron nuevas formaciones regionales que también se enfrentaron al poder central. Es evidente que el enemigo número uno del régimen seguía siendo el *Eritrean People's Liberation Front (EPLF)* que después de dos décadas de combates, se estaba haciendo con el dominio de casi toda la región. Los rebeldes eritreos controlaban ya en 1983 gran parte de las áreas rurales, restringiendo a las fuerzas gubernamentales a las principales ciudades<sup>768</sup>. El *EPLF* estaba siendo, desde hace años,

---

<sup>767</sup> S.a., «Recent Trends in the Horn of Africa», Directorate of Intelligence, Central Intelligence Agency, 1983, p. 5. Disponible en: <https://www.cia.gov/library/readingroom/docs/CIA-RDP85T00287R000500210001-5.pdf> [Consultado el 17 de abril de 2020].

<sup>768</sup> S.a., «Recent Trends in the Horn of Africa», Directorate of Intelligence, Central Intelligence Agency, 1983, p.5. Disponible en: <https://www.cia.gov/library/readingroom/docs/CIA-RDP85T00287R000500210001-5.pdf> [Consultado el 17 de abril de 2020].



financiado y apoyado por diferentes países árabes que tenían el objetivo de debilitar a la potencia etíope. Sudán fue su principal benefactor<sup>769</sup> y Somalia también apoyó a este grupo, aunque en menor medida. Belete Belachew Yihun destacó la presencia del *EPLF* en Mogadishu con una sede permanente, pero su papel fue, sobre todo, el de hacer propaganda de la guerra y los triunfos eritreos<sup>770</sup>.

A la tradicional amenaza del *EPLF* se unió una nueva fuerza guerrillera nacida a finales de la década de 1970 pero que ganó mucha influencia a principios de la década siguiente. El *Tigray People's Liberation Front (TPLF)* aumentó su presencia en el período 1978-1985 y desde 1980 había aprovechado la preocupación del régimen de Mengistu por la rebelión eritrea para ampliar sus operaciones militares. Ya en 1983 destaca que su presencia no solo se extendía en la Provincia de Tigray, sino que también aumentó sus redes en las provincias vecinas de Welo y Gondar<sup>771</sup>. Uno de los miembros del Comité Central del *TPLF*, Asfaha Hagos, declaró en una rueda de prensa en Roma, en 1982, que sus fuerzas eran muy activas en la región y que habían «liberado» tierras para ser distribuidas de forma democrática a cada familia en Tigray<sup>772</sup>.

Junto al *EPLF* y al *TPLF*, que fueron los principales adversarios de Addis Abeba por su nivel de organización y su capacidad de actuación, en la década de 1980 empezó a aumentar su presencia el *Oromo Liberation Front (OLF)*, que fue la guerrilla regional con más campos de acción, debido a que los *oromo* —antes conocidos como *galla*—, habitaban casi en el 40% del territorio total de Etiopía. Sus principales centros de acción se centraron en las provincias de Bale y Sidamo, gracias sobre todo a la cercanía y al apoyo de Somalia. También debemos mencionar, aunque su capacidad de enfrentarse a Addis Abeba fue mucho menor, el *Afar Liberation Front (ALF)* que nació en 1975 y que contó con unos pocos cientos de miembros reclutados en las provincias de Wollo y en el sur de Eritrea<sup>773</sup>.

---

<sup>769</sup> Connell, Dan, «Inside the EPLF: The Origins of the 'People's Party' & Its Role in the Liberation of Eritrea», *Review of African Political Economy*, 28/89, (2001), pp. 345-364.

<sup>770</sup> Belete Belachew Yihun, «Ethiopian foreign policy and the Ogaden War...», *art. cit.*, p. 683.

<sup>771</sup> S.a., «Recent Trends in the Horn of Africa», *Directorate of Intelligence, Central Intelligence Agency*, 1983, p. 8. Disponible en: <https://www.cia.gov/library/readingroom/docs/CIA-RDP85T00287R000500210001-5.pdf> [Consultado el 17 de abril de 2020].

<sup>772</sup> S.a., «Italy: Tigre People's Liberation Front Members Give News Conference in Rome», *British Pathé Archive*, 16 de abril de 1982. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVA39CXLV17F3ZHCUB2I3ME7OEO6-ITALY-TIGRE-PEOPLES-LIBERATION-FRONT-MEMBERS-GIVE-NEWS-CONFERENCE-IN-R/query/Mengistu> [Consultado el 17 de abril de 2020].

<sup>773</sup> Guzzanti, Paolo, «Contro Menghistu 8 organizzazioni. Ecco la mappa degli oppositori di Addis Abeba», *La Repubblica*, 4 de enero de 1987. Disponible en:

Igualmente, en el Ogaden, siguió la lucha por la independencia. Aunque el *WSLF* se había diluido tras la derrota en la guerra, el *Ogaden National Liberation Front (ONLF)*, recogió la herencia de su antecesor y siguió luchando contra Addis Abeba<sup>774</sup>. El *ONLF*, nacido como escisión del *WSLF*, consiguió reintroducir algunas fuerzas en el Ogaden, pero sus acciones tuvieron poco impacto durante la década de 1980<sup>775</sup>. La postura de esta organización, proclive a la independencia, pero no a la integración con Somalia, hizo que se mantuvieran unas relaciones poco fluidas con el régimen de Mogadishu.

Es evidente que para mediados de la década de 1980 la situación era muy grave para el régimen comunista etíope, con las diferentes guerrillas controlando regiones enteras del antiguo Imperio. A pesar de ello, el Gobierno trataba de demostrar hacia el exterior que la situación era completamente estable. Así se expresaba el portavoz de la embajada etíope en Nairobi en el periódico keniano *Daily Nation*:

«Estos grupos anti-unitarios y contrarrevolucionarios, que son financiados por actores externos, están tratando de acabar con la unidad de nuestro país y luchan por la sistemática destrucción de vidas humanas y recursos materiales. (...) A pesar de ello el Gobierno de Etiopía quiere asegurar que la unidad del país se mantiene intacta.»<sup>776</sup>

Para finales de la década de 1980 la situación del régimen era crítica ya que tenía abiertos frentes revolucionarios casi en cada provincia. Las posibilidades de vencer de Mengistu se fueron reduciendo a medida que estas guerrillas ampliaban sus espacios de acción y aumentaron el apoyo popular. Como destacó Gebru Tareke, para finales de la década el Gobierno de Addis Abeba había perdido casi completamente la confianza de sus ciudadanos, de forma que la propaganda del régimen ya no afectaba a la opinión pública<sup>777</sup>. Además, la mayor parte de las fuerzas opositoras acabaron convergiendo en un frente común, bautizado como *Ethiopian People's Revolutionary Democratic Front (EPRDF)* que nació de la unión del *TPLF* y del *Ethiopian People's Democratic Movement (EPDM)* en 1988<sup>778</sup>. Desde entonces el *EPRDF*, convertido en una coalición multiétnica

---

<https://ricerca.repubblica.it/repubblica/archivio/repubblica/1987/01/04/gli-italiani-furono-avvertiti-se-continue.html> [Consultado el 17 de abril de 2020].

<sup>774</sup> Ododa, H., «Somalia's Domestic Politics...», *art. cit.*, p. 289.

<sup>775</sup> Belete Belachew Yihun, «Ethiopian foreign policy and the Ogaden War...», *art. cit.*, p. 683.

<sup>776</sup> S.a. «Ethiopia's unity is not negotiable», *Daily Nation*, 1 de agosto de 1985. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/27358> [Consultado el 20 de abril de 2020].

<sup>777</sup> Gebru Tareke, *The Ethiopian Revolution: War in the Horn of Africa*, Yale University Press, New Haven, 2009, p. 174.

<sup>778</sup> *Ibidem*, p. 109.

donde también participaron organizaciones *oromo* y *amhara*, fue socavando, junto con su aliado de Eritrea, el poder de Mengistu, hasta que este fue derrocado finalmente en 1991<sup>779</sup>.

La situación no fue mucho mejor para Siad Barre durante la década de 1980. Incluso el régimen tuvo que hacer frente a un fallido golpe de Estado en 1978, un mes después de que Somalia retirara sus soldados del Ogaden. El golpe fue organizado por una serie de oficiales del ejército regular que formaban parte del subclan *majerteyn* de los *darod*, completamente descontentos con el curso de los acontecimientos recientes. Aunque el golpe de Estado fue repelido, Siad Barre reaccionó convencido de que la única forma de mantener el poder era rodearse de personas de confianza, muchos de los cuales pertenecían a su propio subclan, los *marehan*, también de los *darod*. Este proceso, en palabras de C. Robinson, generó una marginalización de otros poderes políticos y representantes de otros clanes<sup>780</sup>. Además, a raíz de las medidas del presidente, se acabó creando un peligroso precedente de la vida política de Somalia basada en la agrupación y concentración del poder en base al origen clánico (o incluso subclánico)<sup>781</sup>. De este modo, se podría explicar la cantidad de grupos, partidos y guerrillas que nacieron en Somalia y que, a diferencia de Etiopía, no acabaron convergiendo en una fuerza hegemónica para luchar contra Siad Barre.

Así, durante la década de 1980 Mogadishu tuvo que hacer frente a grupos como el *SDSF* que ya vimos cómo penetró en Somalia con el apoyo de Etiopía en 1982. Este grupo, nacido en 1979 estuvo compuesto por algunos miembros del *WSLF* desencantados con sus políticas, pero también por miembros del clan *majerteyn* que huyeron de Somalia tras el fallido golpe de Estado, buscando refugio en Addis Abeba<sup>782</sup>. El *SDSF* estuvo apoyado tanto por Etiopía como por Libia, y actuaron sobre todo en el centro del país a pesar de no contar con el apoyo popular por sus vínculos con el Gobierno de Mengistu<sup>783</sup>. Por otro lado, el *Somali National Movement (SNM)* se convirtió en un verdadero quebradero de cabeza para Mogadishu. Esta organización político-militar, estuvo

---

<sup>779</sup> Lyons, Terrence, «Closing the Transition: The May 1995 Elections in Ethiopia», *The Journal of Modern African Studies*, 34/1, (1996), pp. 121-142, esp. p. 122. DOI: <https://doi.org/10.1017/s0022278x00055233>.

<sup>780</sup> Robinson, C., «Revisiting the rise and fall of...», *art. cit.*, p. 241.

<sup>781</sup> Arconada Ledesma, Pablo, «From irredentism to State disintegration...», *art. cit.*, p. 100.

<sup>782</sup> S.a., «The Ogaden Situation», *Interagency Intelligence Memorandum*, 1980, p. 10. Disponible en: <https://www.cia.gov/library/readingroom/docs/CIA-RDP97S00289R000100190006-3.pdf> [Consultado el 11 de abril de 2020].

<sup>783</sup> S.a., «Recent Trends in the Horn of Africa», Directorate of Intelligence, Central Intelligence Agency, 1983, pp. 3-5. Disponible en: <https://www.cia.gov/library/readingroom/docs/CIA-RDP85T00287R000500210001-5.pdf> [Consultado el 17 de abril de 2020].

conformada casi en su totalidad por el clan *isaaq*, es decir, el grupo mayoritario que habitaba el antiguo Somaliland británico. El *SNM*, que nació en 1981, utilizó el tradicional desencanto del norte hacia el sur para ampliar su influencia y, apoyado también por Etiopía, luchó contra las fuerzas de Siad Barre<sup>784</sup>. Los combates entre el *SNM* y Mogadishu se agravaron en 1988 y en 1991, tras la caída de Barre, Somaliland acabó declarando la independencia de forma unilateral<sup>785</sup>. Otros grupos de oposición que también se constituyeron en torno al origen clánico fueron el *United Somali Congress (USC)*, en base a la población *hawiye* y que fue dirigido por Farah Aidid, y el *Somali Patriotic Movement (SPM)* de los *ogadeni*<sup>786</sup>.

De este modo, aunque no se desarrolló una nueva guerra abierta entre Etiopía y Somalia, las acciones indirectas a través de guerrillas y grupos no estatales, abocó a ambos países a una crisis interna no vista hasta entonces. La extrema situación que estaban viviendo los dos regímenes los llevó finalmente a abrir un proceso de paz entre 1986-1988 que acabó con el compromiso de Addis Abeba y Mogadishu de firmar una paz definitiva y retirar su apoyo a los grupos rebeldes.

#### **4.3.3. Hacia un acuerdo de paz (1988)**

Etiopía y Somalia llevaban, oficialmente, casi diez años sin tener relaciones bilaterales. El encuentro entre ambas delegaciones parecía imposible debido a la década de desencuentros. Sin embargo, la debilidad interna de los dos adversarios les obligó a buscar un acuerdo de paz. Aunque el tratado definitivo no se firmó hasta 1988, durante dos años se fueron produciendo diferentes reuniones para encarrilar la situación.

En enero de 1986 Haile Mariam Mengistu y Siad Barre mantuvieron una primera reunión en Yibuti que fue aplaudida por los estados vecinos como Kenia, donde el presidente Arap Moi se congratuló de que, por fin, los dos estados se sentaran en la mesa de negociación<sup>787</sup>. En aquél primer encuentro se acordó establecer un Comité para

---

<sup>784</sup> Höhne, Markus V., «Political Identity, Emerging State Structures and Conflict in Northern Somalia», *The Journal of Modern African Studies*, 44/3, (2006), pp. 397-414, esp. p. 401.

<sup>785</sup> Arconada Ledesma, Pablo, «Somaliland, de la Reconstrucción estatal a la Transición Democrática, ¿Un modelo alternativo? (1991-2017)», *Historia Actual Online*, 51, (2020), pp. 37-50. DOI: <https://doi.org/10.36132/hao.vi51.1851>

<sup>786</sup> Arconada Ledesma, Pablo, «Post-communism and Desintegration...», *art. cit.*, p.101.

<sup>787</sup> Actas del Parlamento de Kenia, Cuarta Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 4 de marzo-30 de abril de 1986, p. 7. Disponible en: <https://books.google.es/books?hl=es&id=pvwVH2fQKWQC&q=Somalia#v=onepage&q&f=false> [Consultado el 17 de abril de 2020].

normalizar las relaciones como primer paso para alcanzar la paz. A pesar de los buenos gestos, lo cierto es que los dos gobiernos seguían desconfiando. De hecho, el comité etíope pidió cautela en relación con el proceso de paz, indicando que las intenciones de Somalia eran solo temporales y que respondían al interés por aplastar las guerrillas internas, revitalizar la economía y así impulsar de nuevo su capacidad militar<sup>788</sup>. A pesar de esta desconfianza, como destacó V.S. Yagy, después de la reunión de enero se produjeron varios encuentros bilaterales. Así, el ministro de Exteriores de Somalia, Jama Barre, anunció en mayo de ese año, en una visita a Addis Abeba para la primera reunión del Comité (6-9 de mayo), que Somalia estaba decidida a encontrar una solución a las diferencias entre los dos estados. Este Comité se reunió de nuevo entre el 23 y el 26 de agosto de ese mismo año y del 1 al 3 de abril de 1987, produciéndose el encuentro definitivo un año después, en abril de 1988<sup>789</sup>.

Así, el 4 de abril de 1988 se restablecían de forma oficial las relaciones diplomáticas, once años después de que estas estallaran por los aires durante la Guerra del Ogaden en 1977. Ambas delegaciones, firmando el acuerdo de paz, se comprometían a retirar las fuerzas armadas de la frontera, poner fin a la propaganda hostil contra su vecino, intercambiar prisioneros de guerra y abstenerse de apoyar a grupos guerrilleros antigubernamentales. No está claro si la cuestión de la frontera se llegó a abordar en aquél encuentro, debido a la posición de Somalia de primero proceder a la desmilitarización de la zona. Hecho que Etiopía aceptó para lograr que Somalia se sentara en la mesa de negociación<sup>790</sup>. Al parecer este tratado contenía un acuerdo secreto separado en el que Somalia se comprometía a renunciar a cualquier tipo de reivindicación sobre la región del Ogaden, asegurando de este modo la frontera sudoriental de Etiopía y permitía a Addis Abeba dedicar más recursos a su lucha contra el *EPLF* y *TPLF*<sup>791</sup>. Este acuerdo representaba no solo la paz entre dos estados después de más de una década de confrontación, sino que también ponía fin a casi 30 años de aventura irredentista de Somalia en el Ogaden. Este factor, como destacó M. Meredith, cayó como un jarro de

---

<sup>788</sup> Belete Belachew Yihun, «Ethiopian foreign policy and the Ogaden War...», *art. cit.*, p. 683.

<sup>789</sup> Yagy, V.S., «Ethiopia and its neighbors...», *art. cit.*, (1990), p. 113.

<sup>790</sup> Rules, Sheila, «Somalia and Ethiopia Resume Relations», *The New York Times*, 5 de abril de 1988, sección A, p. 3. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1988/04/05/world/somalia-and-ethiopia-resume-relations.html> [Consultado el 17 de abril de 2020].

<sup>791</sup> Keller, Edmond, «Government and politics» en Thomas P. Ofcansky and LaVerle Berry, (eds.), *Ethiopia: A Country Study*. Washington, Library of Congress, 1991, pp. 207-266, esp. p. 260. Disponible en:

[https://cdn.loc.gov/master/frd/frdcstdy/et/ethiopiaincountry00ofca\\_0/ethiopiaincountry00ofca\\_0.pdf](https://cdn.loc.gov/master/frd/frdcstdy/et/ethiopiaincountry00ofca_0/ethiopiaincountry00ofca_0.pdf) [Consultado el 17 de abril de 2020].

agua fría entre los pocos apoyos con los que contaba Siad Barre en ese año, ya que consideraron que el presidente había llegado al acuerdo con el mayor enemigo de Somalia<sup>792</sup>.

#### **4.4. La OUA y la mediación en el Cuerno de África (1969-1991)**

La OUA resultó ser bastante activa en lo relativo a la resolución de conflictos en el Cuerno de África en el período 1963-1969, especialmente al servir como un foro regional para resolver los conflictos continentales. No podemos pasar por alto que el nacimiento de la organización africana fue contemporáneo al estallido de diferentes disputas entre estados, más o menos largas, especialmente en el Cuerno de África.

En el caso del período 1969-1991 la OUA tuvo un papel menos activo, quizás porque se hizo evidente, después de varios años, que su capacidad de acción sobre los países miembros era bastante limitada y porque, además, tenía que hacer frente al gran objetivo para el que aquella institución se había creado: acabar con la colonización. No podemos olvidar que en la década de 1970 el África Austral seguía completamente bajo el dominio colonial. Angola y Mozambique seguían siendo colonias portuguesas, en Rhodesia del Sur —actual Zimbabue— una minoría blanca se negó a iniciar un proceso de descolonización y declaró la independencia unilateralmente del Reino Unido en 1965. Igualmente, Sudáfrica y su protectorado de Namibia estaban bajo un régimen segregacionista, el *apartheid*. Además, otros pequeños enclaves como Santo Tomé y Príncipe, Guinea-Bissau, Cabo Verde, el Sáhara Occidental, Comoras y Yibuti, seguían bajo los regímenes coloniales de Portugal, España y Francia respectivamente.

Con la revisión de la documentación se percibe tres periodos bien definidos sobre el papel de la OUA en relación con las disputas en el Cuerno de África. En primer lugar, no existen resoluciones sobre los contenciosos de Somalia con Etiopía y Kenia entre 1969 y 1975, lo que tiene que ver con ese periodo de entendimiento al que recurrió Siad Barre durante los primeros cinco años de su Gobierno. El período 1970-1977 estuvo completamente marcado, como veremos, por la cuestión de Yibuti. Precisamente, revisando las resoluciones y decisiones tomadas tanto por el Consejo de Ministros de la OUA como su Asamblea, la mayor parte de los documentos aprobados sobre el Cuerno de África se centran en el pequeño Territorio Francés de los Afar y los Issa. Así, un total

---

<sup>792</sup> Meredith, Martin, *África, Historia de cincuenta años de independencias*, Barcelona, Intermón Oxfam, 2011, pp. 463-464.

de nueve resoluciones fueron aprobadas en ese período, siendo así Yibuti uno de los principales puntos de debate en el foro regional.

Llama la atención que tan solo se aprobara una resolución directamente relacionada con el conflicto del Ogaden y esta fuera publicada en julio de 1978, esto es, cuando la fase más grave de la guerra había finalizado. Podría pensarse que la OUA, además de centrar su objetivo en la descolonización, tenía como bandera no intervenir en los conflictos entre estados, sobre todo por su limitada capacidad de acción. En cualquier caso, pasaremos a analizar los dos temas de discusión en los que se centró la OUA durante las décadas de 1970-1980.

Sobre el papel de la OUA como intermediaria en el conflicto entre Etiopía y Somalia, la bibliografía ha arrojado visiones diferentes. Así, algunos expertos determinaron que esta institución tuvo un papel de liderazgo que consiguió enormes éxitos en lo que respecta a la Guerra del Ogaden, otros, por el contrario, destacaron la incapacidad de la institución africana para poner fin a la escalada. En este apartado vamos a tratar de dilucidar cuál fue la posición de la OUA respecto al conflicto fronterizo etíope-somalí en el período 1976-1980.

La OUA tan solo aprobó tres resoluciones respecto a la guerra que se vivía en el Cuerno de África y tan solo una de ellas se refería expresamente a Etiopía y a Somalia, las otras dos eran notas más generales, refiriéndose a todo el continente. Es llamativa la escasa producción de documentación internacional, especialmente si lo comparamos con el caso del contencioso de Yibuti, lo que arroja un enorme silencio del foro regional a este respecto.

Durante la 14ª Sesión Ordinaria de la Asamblea de Jefes de Estado de la OUA de 1977, por ejemplo, se aprobó la Resolución AHG/Res. 85 (XIV) sobre «la interferencia en los asuntos internos de los estados africanos». En este caso no se hace mención expresa a los dos países en conflicto, a pesar de que a principios de julio de ese mismo año era ya evidente la presencia de Somalia y sus guerrillas en el territorio etíope. Aunque la resolución se refiere a un contexto general, no podemos pasar por alto una serie de puntos que ponen en relación esta resolución con el conflicto en el Ogaden. En primer lugar, este documento recomendaba a todos los países africanos a mantenerse «al margen de conflictos, especialmente aquellos de carácter ideológico, que emanan de fuera del continente». Es evidente la alusión al peligro que representaban las denominadas «guerras

proxy<sup>793</sup>» derivadas del conflicto de la Guerra Fría para África. En el caso concreto del Cuerno de África más que un conflicto ideológico, lo que ocurrió fue una guerra de tipo fronterizo. No obstante, no podemos olvidar el apoyo que ambos estados contendientes fueron recibiendo, especialmente Etiopía y la colaboración soviética. Así, la OUA llamaba «a las fuerzas extranjeras, especialmente a las grandes potencias mundiales, a abstenerse de interferir en los asuntos internos africanos». Más llamativo es, sin duda el punto cuatro en el que se expresaba que era necesario «prohibir el uso de sus territorios como base para actividades políticas subversivas contra otro Estado africano». Además del contencioso existente en Angola, esta denuncia encajaba perfectamente con la situación del Cuerno de África ya que no podemos pasar por alto el apoyo de Somalia a grupos guerrilleros en Etiopía como el *WSLF* o el *NFDLF* en Kenia<sup>794</sup>.

Pero ¿por qué no se aprobó una resolución específica señalando el contencioso etíope-somalí y las potencias extranjeras que estaban participando directa o indirectamente en el conflicto? En primer lugar, debemos pensar que a principios de julio de 1977 no estaba del todo claro cuál era la situación en el Ogaden y el nivel de participación de fuerzas foráneas en la región. En segundo lugar, era evidente que Etiopía contaba con el beneplácito de la URSS y Somalia, en ese momento, no contaba con grandes apoyos extranjeros. Una resolución específica hubiera hecho que Somalia se tomara esa decisión como un apoyo expreso de la OUA a su causa, a pesar de que el que había cometido una agresión contra otro Estado había sido el Ejecutivo de Mogadishu.

Existe otra resolución más, publicada en 1978, sobre el conflicto del Ogaden. En este caso, sí que es un documento que, expresamente, se refiere a la guerra entre Somalia y Etiopía. No deja de ser llamativo que esta resolución se aprobara en julio de 1978, una vez que el momento más grave de la guerra había finalizado ya en marzo de ese mismo año con la expulsión del ejército nacional somalí del territorio etíope.

Sobre esa resolución, la OUA, ordenaba «un cese inmediato de las hostilidades y de cualquier acto bélico de las dos partes interesadas: Etiopía y Somalia» y exigía «la retirada inmediata de las tropas de ambas partes de la frontera». Además, pedía al

---

<sup>793</sup> También conocidas como guerras subsidiarias. Por guerra *proxy* se entiende aquella en la que dos países utilizan terceros países para dirimir sus diferencias en el plano militar, en vez de enfrentarse directamente.

<sup>794</sup> Resolución de la Asamblea de Jefes de Estado de la Organización para la Unidad Africana, AHG/Res.85(XIV), «Resolution on the Interference of Internal Affairs of African States», 14ª Sesión Ordinaria de la Asamblea de Jefes de Estado, 2-5 de julio de 1977, Libreville. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9524-assembly\\_en\\_2\\_5\\_july\\_1977\\_assembly\\_heads\\_state\\_government\\_fourteenth\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9524-assembly_en_2_5_july_1977_assembly_heads_state_government_fourteenth_ordinary_session.pdf) [Consultado el 17 de mayo de 2020].



presidente del Comité de Mediación de ese conflicto que aplicara todas «las medidas que le permitan asegurar la correcta y completa aplicación de esas medidas». Por último, retomaba las propuestas de la reunión ministerial de la OUA expuestas por «La Comisión de Buenos Oficios en la controversia entre Etiopía y Somalia», celebrada en Jartum el 17 de julio de 1978 y en el que se decidió: a) Respetar las fronteras existentes entre los estados miembros de la OUA y la no injerencia en los asuntos internos de los estados miembros; b) Exigir a Etiopía y a Somalia que pusieran fin a todas las actividades militares y hostiles entre ellos; c) Solicitar al órgano africano que prestara asistencia a los refugiados y a que mediase para efectuar intercambio de prisioneros de guerra; d) Continuar los esfuerzos de mediación con miras a encontrar una solución justa y duradera solución de la controversia<sup>795</sup>.

Tenemos que señalar que, de todas estas exigencias expresadas por la OUA, ninguna de ellas se cumplió de forma inmediata. Además, aquellas que se solventaron años más tarde, no se debieron al papel de la OUA, sino al cambio de posiciones de Etiopía y Somalia, relegando al foro regional a un papel meramente de observador. En primer lugar, la guerra no se resolvió plenamente hasta 1982 y no fue hasta 1986 cuando ambos Estados iniciaron las reuniones pertinentes para poner fin a una disputa que llevaba activa más de veinte años. Tampoco la Comisión de Buenos Oficios de la OUA tuvo mucho que hacer frente a la guerra entre Etiopía y Somalia, que pasó de un conflicto interestatal a una disputa subversiva. De este modo, tanto Etiopía como Somalia siguieron interviniendo, a través de actores secundarios, en los asuntos de su Estado vecino; las actividades militares siguieron en activo, enfrentándose sus ejércitos directamente hasta al menos 1982; por último, consideramos que el papel de mediador de la OUA fue completamente nulo.

Además, existen una serie de argumentos que completan el debate sobre el papel de la OUA en la resolución de conflictos en el Cuerno de África. En primer lugar, la incapacidad de la OUA de mediar se debió a que ninguna de las partes enfrentadas tuvo ningún interés en resolver sus disputas por la vía diplomática. Así lo señaló Belete Belechew Yihun, con el que coincidimos completamente en su estudio sobre la Guerra del Ogaden. Así, el autor destaca que Somalia controlaba el Ogaden casi completamente

---

<sup>795</sup> Resolución de la Asamblea de Jefes de Estado de la Organización para la Unidad Africana, AHG/Res.90 (XV), «Resolution on the Somalia/Ethiopia Conflict 1978», 15ª Sesión Ordinaria de la Asamblea de Jefes de Estado, 18-22 de julio de 1978, Jartum. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9525-assembly\\_en\\_18\\_22\\_july\\_1978\\_assembly\\_heads\\_state\\_government\\_fifteenth\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9525-assembly_en_18_22_july_1978_assembly_heads_state_government_fifteenth_ordinary_session.pdf) [Consultado el 17 de mayo de 2020].

en septiembre de 1977, lo que hizo que el régimen del *Derg* se negara a una negociación en la OUA<sup>796</sup>. Es evidente que Etiopía no negociaría ninguna salida pacífica hasta que el ejército de Somalia fuera expulsado completamente del territorio etíope. Por su parte, Somalia se negaba a participar en ninguna negociación en la OUA ya que esta no reconocería la ocupación como legal, al ampararse en la sacralidad de las fronteras que expresaba la Carta Fundacional de esta institución. Parece verídico que lo que buscaba el Gobierno somalí era conseguir que Etiopía reconociera el nuevo *statu quo* en el Ogaden, algo que esperaban ocurriera bajo la presión de haber perdido todo el territorio. Por tanto, si ambos estados se negaban a participar en una mesa de negociación, el papel de la OUA era inviable, ya que no existían mecanismos que obligaran a los estados a acatar sus órdenes. De esta forma, la Comisión de Buenos Oficios no tuvo ningún tipo de capacidad de actuar. A este respecto se refirió el investigador Mwetí Munya, que señaló que los esfuerzos de la OUA y su Comité para resolver el conflicto fueron completamente ineficientes<sup>797</sup>.

Otro hecho que nos parece interesante y que restó importancia a la OUA en la resolución del conflicto fue la falta de denuncia de la intervención extranjera expresa de la URSS y Cuba que había sido más que evidente desde noviembre de 1977. Un hecho que sí ocurrió en otra guerra contemporánea en la que se denunció de forma continua el apoyo militar y financiero a las partes enfrentadas como fue la guerra civil de Angola. ¿A qué se debió esa diferencia? En primer lugar, en la guerra de Angola no había dos países enfrentados, sino varios bandos enfrentados, por lo que denunciar a las potencias extranjeras no expresaba su apoyo a un Estado o a otro. Algo que sí ocurría en el caso de la guerra en el Cuerno de África. A este respecto, debemos citar el trabajo de Bukar Bukarambe sobre el papel y el impacto de la OUA en la resolución de conflictos en África en el que se refería a que la OUA se negó «a condenar a los soviéticos-cubanos y su intervención contra Somalia porque el Gobierno somalí lo hubiera considerado como una legitimación de la alteración de las fronteras por la fuerza y no por la vía pacífica»<sup>798</sup>. Desde luego, el silencio de la OUA representó una falta de compromiso con el respeto a la soberanía estatal y a la no intervención en asuntos internos africanos. Esa medida

---

<sup>796</sup> Belete Belachew Yihun, «Ethiopian foreign policy and the Ogaden War...», *art. cit.*, p. 681.

<sup>797</sup> Mwetí Munya, P., «The Organization of African Unity and Its Role in Regional Conflict Resolution and Dispute Settlement: A Critical Evaluation», *Boston College Third World Law Journal*, (1999), pp. 537-592, esp. p. 561.

<sup>798</sup> Bukar Bukarambe, «The role and impact of the OAU in the management of African conflicts», *Survival: Global Politics and Strategy*, 25/2, (1983), pp. 50-58, esp. p. 54. DOI: <https://doi.org/10.1080/00396338308442084>.

demostró los límites que tenía la institución regional a la hora de defender la integridad de los estados africanos y frenar la influencia de la Guerra Fría en el continente.

A pesar de ello, hay algunos autores que siguen considerando muy positivo el papel de la OUA en la mediación de conflictos en el continente en general y en el Cuerno de África en particular. Así lo señala Seid Ahmed Mohammed al afirmar que la OUA tuvo un papel clave en la resolución de los conflictos que se sumaron a los triunfos de la década de 1960<sup>799</sup>. No podemos estar nada de acuerdo con esa visión ya que no solo en el caso del Ogaden, sino también en la guerra Uganda-Tanzania que tuvo lugar en 1978, el papel de la OUA fue nulo, como ya señaló G. Roberts en su investigación sobre este conflicto<sup>800</sup>.

## **5. ¿Nuevo conflicto en la frontera?: las relaciones keniano-somalíes (1969-1991)**

Las relaciones entre Kenia y Somalia durante las décadas 1970-1980 se caracterizaron por cierto entendimiento. Estos dos estados no llegaron nunca a enzarzarse en una guerra como la de la década de 1960 y alcanzaron tratados de paz en diferentes momentos. No obstante, sí que existieron episodios protagonizados por desencuentros, pero estos fueron siempre bastante puntuales. A estos acontecimientos, habría que sumar la desconfianza mutua, muy especialmente por parte de Kenia ante la recuperación del discurso irredentista de Siad Barre y la consolidación de su política expansionista contra el Ogaden. Este hecho estrechó los vínculos entre Kenia y Etiopía que firmaron acuerdos de cooperación y amistad frente a Somalia, un caso muy particular si tenemos en cuenta que estos dos países, desde 1974, eran estados con dos regímenes contrarios —Kenia se mantuvo como país de ámbito capitalista frente a Etiopía y su revolución popular— y desde 1977 y hasta el final de la Guerra Fría se mantuvieron alineados en dos bloques enfrentados: Kenia siguió manteniendo las buenas relaciones con Estados Unidos y sus aliados, mientras que Etiopía estuvo en la órbita soviética. En este apartado vamos a analizar las relaciones keniano-somalíes en el período 1969-1991, que se convirtieron en el otro pilar de las relaciones regionales en el Cuerno de África.

---

<sup>799</sup> Seid Ahmed Mohammed, «Organization of African Unity and the African Diplomacy», *Izmir Review of Social Sciences*, 3/1, (2015), pp. 95-108, esp. p. 101.

<sup>800</sup> Roberts, G., «The Uganda–Tanzania War, the fall of Idi Amin, and the failure of African diplomacy, 1978–1979», *Journal of Eastern African Studies*, 8/4, (2014), pp. 692–709, esp. p. 697. DOI: <https://doi.org/10.1080/17531055.2014.946236>.

La principal obra sobre las relaciones de Kenia-Somalia, *Conflict in the Horn of Africa. The Kenya-Somalia border problem (1941-2014)*<sup>801</sup> hace una división temporal basada en el período post-Shifta (1969-1977), la Guerra del Ogaden (1977-1978) y las relaciones hasta la actualidad (1978-2014). Si bien, nosotros no vamos a seguir esa línea temporal ya que, aunque valoramos el trabajo de Bakpetu Thompson, consideramos que es necesario fragmentar las etapas en función de la evolución de las relaciones Kenia-Somalia. Además, la Guerra del Ogadén, aunque también afectó a las relaciones keniano-somalíes, no supuso un punto de inflexión de esos vínculos. De este modo, procederemos a hacer un análisis en tres etapas: la primera representa la etapa del entendimiento entre el Gobierno de Siad Barre y el de Jomo Kenyatta (1969-1973), la segunda se caracteriza por el aumento de la desconfianza mutua y el peligro de un enfrentamiento fronterizo (1974-1980) y el último período sería el de la paz y la construcción de relaciones estables entre ambos países (1981-1991).

### **5.1. Manteniendo los acuerdos de Arusha (1969-1973)**

Como ya hemos visto anteriormente, la llegada de Mohamed Siad Barre al poder trastocó los acuerdos de paz impulsados por el primer ministro Ibrahim Egal en el bienio 1967-1969 ya que el nuevo Gobierno recuperó las ideas pansomalistas. No obstante, en el primer período de Gobierno en Somalia las relaciones con Kenia fueron bastante fluidas y estuvieron marcadas por el entendimiento entre ambos gobiernos. De hecho, Donovan C. Chau recalcó la rápida normalización de las relaciones tras el cambio de Ejecutivo de Somalia. En el encuentro organizado entre el embajador de Kenia y el líder somalí a los pocos días de que se produjera el golpe de Estado tuvo el claro objetivo de reconocer al nuevo Gabinete, e incluso su abierta inclinación irredentista, siempre y cuando esta se llevara por el cauce diplomático<sup>802</sup>. No obstante, sí que existieron algunos problemas en la frontera pero que no fueron, en ningún caso, responsabilidad del Gobierno somalí o keniano, sino que respondía a la falta de control e inseguridad fronteriza tanto con Somalia como con Etiopía.

Aunque la amenaza de un enfrentamiento parecía mínimo a principios de la década de 1970, Nairobi se mostró poco confiada respecto al nuevo Gobierno de Somalia.

---

<sup>801</sup> Bakpetu Thompson, Vincent, *Conflict in the Horn of Africa...*, *op. cit.*, p.91.

<sup>802</sup> Chau, D. C., «At the Crossroads of Cultures? A Historic and Strategic Examination of Kenya-Somalia Relations», *The Journal of the Middle East and Africa*, 1/1, (2010), pp. 67-83, esp. p. 75. DOI: <https://doi.org/10.1080/21520841003689035>.

Esta situación llevó a Kenia a buscar un acuerdo con Addis Abeba en 1970. Así lo reveló el ministro adjunto de Asuntos Exteriores keniano, el señor Oguda, en el Parlamento al ser interrogado por la reunión de Moyale que se produjo los días 29 y 30 de diciembre de 1970. Según el ministro, Kenia y Etiopía habían firmado un tratado fronterizo el 9 de junio de 1970 que se basó en los principios de relación amistosa y cooperación basados en la Carta de la OUA. Se acordó que, para mantener una relación armoniosa, era necesario organizar reuniones de forma periódica bajo el denominado Comité Provincial. Desde entonces se abordaron temas relativos a la seguridad, el desarrollo y el mantenimiento de controles fronterizos. Al parecer, según el diputado Ole Nampaso, los principales problemas que existieron en esa región se debieron al robo de ganado y a asesinatos producidos por el enfrentamiento entre poblaciones de Kenia y Etiopía. El ministro adjunto confirmó esas informaciones, pero destacó que desde que se había firmado el tratado los problemas entre Kenia-Etiopía y Somalia-Kenia habían rebajado el nivel de tensión y que ya no eran tan serios<sup>803</sup>.

En sesiones siguiente se continuó abordando el problema de la frontera con Somalia y la falta de control. De hecho, algunos diputados, como el señor Jilo, exigieron que se enviaran más policías para dominar el «quebradero de cabeza que supone esta región para el Gobierno». A esto, el ministro de Interior, Joseph Martin Shikuku, respondió que la situación estaría muy pronto bajo su poder con la adquisición de helicópteros que permitirían «seguir a los ladrones e incluso dispararles»<sup>804</sup>. A las preocupaciones por el descontrol que se vivía en la frontera, se elevó la preocupación por la situación de las relaciones con Somalia. El ministro de Exteriores, Njoroge Mungai, recordó que el Acuerdo de Arusha inició una nueva era de amistad y cooperación entre los países hermanos y rechazó el uso de la fuerza como medio para resolver las diferencias. Sin embargo, algunos diputados pusieron en duda las buenas relaciones, preguntándose si realmente existía esa cooperación entre ambos gobiernos. Ante esta discrepancia, el ministro respondió:

«Una buena muestra de cooperación ha sido el final de las hostilidades y el mantenimiento de la paz. En segundo lugar, ya no existen acciones *shifita*. Además, Kenia y Somalia abrieron sus

---

<sup>803</sup> Actas del Parlamento de Kenia, Segunda Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 4 de mayo - 23 de junio de 1971, pp. 635-636. Disponible en: <https://books.google.es/books?hl=es&id=kCUuYDda4L8C&q=> [Consultado el 20 de abril de 2020].

<sup>804</sup> Actas del Parlamento de Kenia, Segunda Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 24 de junio - 30 de julio de 1971, vol. 23, pp. 2317-2318. Disponible en: <https://books.google.es/books?hl=es&id=w-1Wmam49OkC&q=> [Consultado el 20 de abril de 2020].

respectivas embajadas con constante intercambio de información en base a relaciones diplomáticas. En tercer lugar, existen algunas organizaciones de comercio, como el caso del *mira*.»<sup>805</sup>

Lo más llamativo de su intervención es sin duda su afirmación de que ya no existían acciones *shif*ta en 1971. Esto reflejaba que, tras los acuerdos de paz, la financiación y apoyo militar de Somalia a las guerrillas se había diluido y el cambio de poder en Somalia en 1969 no había alterado esta posición. De hecho, en una sesión parlamentaria en 1972, el ministro Mungai aclaró que las relaciones con Somalia seguían siendo buenas y que no iba a solicitar al Gobierno vecino dinero por las acciones *shif*ta perpetradas entre 1963-1967 ya que Somalia no tenía ninguna responsabilidad, sino que habían sido ciudadanos kenianos y que, por tanto, este debate era un asunto interno<sup>806</sup>. Además de la contención de Somalia en lo respectivo a la financiación de los *shif*ta, parece que la situación en el *NFD* era mucho más estable y las condiciones de vida, debido al proceso de desarrollo, eran mejores<sup>807</sup>.

A las preocupaciones por esas relaciones y la situación fronteriza, se unieron otros temas vinculados al desarrollo de las relaciones económicas y comerciales. De este modo, se abordó la situación de las conexiones e infraestructuras entre ambos estados. En 1971 se destacó ya que la carretera que unía Kisumu, Yala y Busia, y otra que se uniría con Somalia a través de Garissa se desarrollaba a buen ritmo, incluso más rápido de lo que se pensaba<sup>808</sup>. Igualmente, se señaló la importancia estratégica que tenía esa carretera como vía internacional para lanzar la economía e, incluso, el turismo, en el distrito de Kitui<sup>809</sup>. Igualmente, se registró una propuesta en el Parlamento de Kenia para que los pescadores

---

<sup>805</sup> Actas del Parlamento de Kenia, Segunda Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 26 de octubre - 10 de diciembre de 1971, Vol. 25, pp. 462-464. Disponible en: <https://books.google.es/books?hl=es&id=I7Re8EmB7EQC&q=> [Consultado el 20 de abril de 2020].

<sup>806</sup> Actas del Parlamento de Kenia, Segunda Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 21 de marzo - 12 de mayo de 1972, Vol. 26, pp. 164-167. Disponible en: <https://books.google.es/books?hl=es&id=jrQ7XxRwBd0C&q=> [Consultado el 20 de abril de 2020].

<sup>807</sup> Actas del Parlamento De Kenia, Tercera Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 13 de junio - 28 de julio de 1972, Vol. 27, p. 1031. Disponible en: <https://books.google.es/books?hl=es&id=r0SITzctJ2sC&q=> [Consultado el 20 de abril de 2020].

<sup>808</sup> Actas del Parlamento de Kenia, Segunda Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 23 de febrero - 2 de abril de 1971, Vol. 22, p. 1431. Disponible en: <https://books.google.es/books?hl=es&id=iwA58FBufl8C&q=> [Consultado el 20 de abril de 2020].

<sup>809</sup> Actas del Parlamento de Kenia, Tercera Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 21 de marzo - 12 de mayo de 1972, Vol. 26, p. 453. Disponible en: <https://books.google.es/books?hl=es&id=jrQ7XxRwBd0C&q=> [Consultado el 20 de abril de 2020].

de su país pudieran pescar en aguas somalíes y viceversa, como ya ocurría entre Kenia y Tanzania<sup>810</sup>.

## **5.2. De la desconfianza al temor a una invasión: el papel de Kenia durante la Guerra del Ogaden (1974-1980)**

El año 1974 marcó un punto de inflexión en la evolución de las relaciones Kenia-Somalia. Si hasta entonces ambos países habían construido un vínculo basado en la confianza y en la estabilidad, ese año el Gobierno de Mogadishu reinició una campaña de marcado carácter pansomalista, consolidando su posición irredentista sobre la recuperación de los «territorios somalíes perdidos». Así, Bakpetu Thomson destacó cómo la tensión aumentó en ese año por una serie de estrategias de propaganda de Somalia que, incluso, llegaron a ser considerados provocadores por parte de Kenia. Por un lado, este autor señala el uso de la radio para difundir propaganda en relación con la unificación de Somalia —un medio que, además, se había convenido no usar en los acuerdos de Arusha en 1967— y a la circulación de un mapa durante la reunión de la OUA organizada en 1974 en Mogadishu<sup>811</sup>. No está del todo claro la autoría de ese mapa, pero en las actas de sesión del Parlamento de Kenia se recoge ese episodio ya que el fiscal general Njonjo hizo referencia a que en esa reunión se distribuyó un mapa en el que se podía ver qué territorios de Kenia y Etiopía formaban parte de Somalia, lo que se convirtió en toda una afrenta para los países vecinos del Cuerno de África y una declaración de intenciones del Gobierno de Mogadishu<sup>812</sup>. Existió incluso un episodio anterior en el que Somalia ya apuntaba cuál era su nueva postura: en 1973 algunos diputados kenianos denunciaron la ofensa de Somalia que en la Asamblea General de la ONU dijo no reconocer los límites fronterizos establecidos en 1924, esto es cuando Gran Bretaña cedió el control de Jubaland a la colonia italiana. A este temor por parte de los diputados, el ministro adjunto de Asuntos Exteriores, Nabwera, declaró que no existía ninguna disputa con Somalia y que ambos estados seguían manteniendo buenas relaciones<sup>813</sup>.

---

<sup>810</sup> Actas del Parlamento de Kenia, Tercera Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 21 de marzo - 12 de mayo de 1972, Vol. 26, p. 436. Disponible en: <https://books.google.es/books?hl=es&id=jrQ7XxRwBd0C&q=> [Consultado el 20 de abril de 2020].

<sup>811</sup> Bakpetu Thompson, Vincent, *Conflict in the Horn of Africa...*, op. cit., p.204.

<sup>812</sup> Actas del Parlamento de Kenia, Quinta Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 28 de mayo - 4 de julio de 1974, Vol. 34, pp. 763-764. Disponible en: [https://books.google.es/books?hl=es&id=g\\_EhCBjDyU4C&q=](https://books.google.es/books?hl=es&id=g_EhCBjDyU4C&q=) [Consultado el 21 de abril de 2020].

<sup>813</sup> Actas del Parlamento de Kenia, Cuarta Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 12 de junio - 27 de julio de 1973, Vol. 30, pp. 1200-1201. Disponible en: <https://books.google.es/books?hl=es&id=ZSdeoZJ2lyUC&q=> [Consultado el 21 de abril de 2020].

En este período las tensiones entre Somalia y Kenia se centraron en cuatro acontecimientos particulares: la descolonización de Yibuti, la amenaza de un posible ataque de Uganda y Somalia sobre Kenia, el incidente de Rhamu de 1977 y la Guerra del Ogaden. Estos cuatro hechos marcaron las relaciones keniano-somalíes durante el último lustro de la década de 1970.

### **5.2.1. El contencioso de Yibuti en las relaciones keniano-somalíes**

El proceso de descolonización de Yibuti y las intenciones de Somalia de anexionarse el territorio una vez los franceses lo abandonaran, hizo saltar las alarmas en Kenia. El Ejecutivo de Siad Barre había mantenido una posición continuista respecto a la Somalia Francesa: exigir su descolonización inmediata y permitir la autodeterminación del territorio sin revelar públicamente el interés de anexionarse el mismo. Como podemos observar en la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1973, la delegación de Somalia solo exigía: «lograr para el pueblo de dicho territorio el libre ejercicio de su derecho a la autodeterminación, sin ningún tipo de intimidación»<sup>814</sup>. Si bien, a partir de 1974 la actitud de Somalia a este respecto cambió radicalmente. Hecho que coincide también con su actitud más beligerante con Kenia y Etiopía y que responde, posiblemente, a haberse asegurado el apoyo militar y financiero de la URSS, así como con la consolidación del régimen militar que llevaba gobernando el país ya cinco años. De este modo, frente a las aspiraciones expansionistas de Somalia sobre Yibuti, Kenia se erigió como un firme defensor de descolonización y de la independencia real del pequeño enclave. Así, en 1975, declaró que apoyaba plenamente el principio de autodeterminación y la independencia de los pueblos del país de los *afar* e *issa* y prometía asistencia material y financiera para la lucha contra el colonialismo<sup>815</sup>. La posición de Nairobi fue mucho más clara en el mismo foro en 1976, cuando ya se estaba planteando la organización de un referéndum de independencia que tendría lugar en 1977. De este modo, el portavoz keniano, señaló la necesidad de:

---

<sup>814</sup> Asamblea General de las Naciones Unidas, 28ª Sesión, 2144ª Reunión Plenaria, 8 de octubre de 1973, p.37. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/749804?ln=es> [Consultado el 22 de abril de 2020].

<sup>815</sup> Asamblea General de las Naciones Unidas, 30ª Sesión, 2362ª Reunión Plenaria, 25 de septiembre de 1975, p. 201. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/744734?ln=en> [Consultado el 22 de abril de 2020].



«Ayudar al pueblo de este territorio a pasar a la independencia como una nación. Pedimos a todos los estados que reconozcan la integridad territorial de Yibuti y que no hagan nada que la ponga en peligro. Con esta finalidad recomendamos que ningún Estado africano independiente reivindique parte alguna de este Territorio.»<sup>816</sup>

Es evidente que el mensaje iba dirigido específicamente a Somalia ya que Etiopía, tras el cambio de Gobierno durante la revolución de 1974, había rechazado cualquier tipo de reclamación territorial sobre Yibuti. Pero ¿por qué esa preocupación de Kenia por un territorio no limítrofe? Está claro que Etiopía sí tenía razones para temer una invasión somalí de la pequeña colonia, ya que, como hemos visto, eso repercutiría directamente en sus relaciones comerciales exteriores y tendría un impacto en su economía. Pero a Kenia esa hipotética invasión no le afectaría directamente. A pesar de ello, podemos pensar que el temor de Nairobi sobre Yibuti era que, si Mogadishu conseguía realmente unir una parte más de su proyecto irredentista, eso podría insuflar el suficiente ánimo militar y civil para embarcarse en una nueva aventura expansionista. Esto explicaría por qué el contencioso sobre Yibuti también empeoró las relaciones entre Kenia y Somalia a partir de la segunda mitad de la década de 1970.

### **5.2.2. El temor a una doble invasión: la alianza entre Somalia y Uganda**

Por otro lado, la creciente amenaza de una posible invasión conjunta de Uganda y Somalia hizo que el país se pusiera a la defensiva y reclamara un mayor apoyo militar a sus aliados. Uganda se estaba convirtiendo en un verdadero quebradero de cabeza para los aliados occidentales, y especialmente para Kenia, en el Este de África. Un golpe de Estado llevó al poder a Idi Amin Dada en 1971 que se mantuvo en el poder hasta 1979. En el período 1971-1975 este país se convirtió en uno de los principales receptores de ayuda militar soviética en el África Subsahariana. En este contexto, los gobiernos de Idi Amin y Siad Barre mantuvieron relaciones fluidas durante toda la época, llegando incluso Somalia a mediar en 1972 en la disputa fronteriza entre Tanzania y Uganda, logrando que los dos países firmaran el Acuerdo de Mogadishu el 5 de octubre de ese año por el que se comprometían a retirar sus tropas de la frontera en un espacio de 10 kilómetros<sup>817</sup>. Estas

---

<sup>816</sup> Asamblea General de las Naciones Unidas, 31ª Sesión, 14ª Reunión Plenaria, 1 de octubre de 1976, p. 253. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/677601?ln=en> [Consultado el 22 de abril de 2020].

<sup>817</sup> Roberts, George, «The Uganda–Tanzania War...», *art. cit.*, pp. 693-696.

buenas relaciones preocupaban a Kenia que se encontraba en una situación crítica al estar rodeada de países no aliados y que, además, tenían gobiernos socialistas. De este modo, Uganda y Somalia estaban bajo la órbita de la URSS y Tanzania mantenía muy buenas relaciones con la República Popular de China. Además, Kenia y Tanzania mantuvieron relaciones muy tensas durante la década, llegando incluso a cerrar la frontera en 1977, lo que provocó el desmoronamiento de la *East African Community (EAC)*<sup>818</sup>. Esta disputa llegó incluso a ser denunciada por Kenia en sesión plenaria de la OUA en Libreville ese mismo año, alegando que el cierre fronterizo obstaculizaba el comercio de su país con el África Central y Austral<sup>819</sup>.

Algunos documentos del Departamento de Estado de Estados Unidos revelan cuál era la situación de Kenia frente a la alianza Kampala-Mogadishu y la amenaza de una posible invasión conjunta. Uno de estos memoranda, remarca la posibilidad ya en mayo de 1975 de un ataque de Somalia para recuperar el *North East Province (NEP)* keniano, invasión que contaría con el apoyo de Idi Amin para dividir las fuerzas kenianas en dos frentes. Este memorándum señaló que, además de la alianza, había otros factores que podrían hacer intervenir a Uganda como el tradicional resentimiento del país hacia Kenia que consideraba que la asociación económica había permitido la industrialización y prosperidad del país a expensas de Uganda. Igualmente, diferentes grupos de exiliados ugandeses se habían instalado en Kenia, por lo que un ataque en suelo keniano podría evitar cualquier intento de derrocar a Idi Amin del poder, como ya había ocurrido en 1972 en el caso de Tanzania. Igualmente, ese documento determinaba la incapacidad del ejército de Kenia de afrontar un ataque conjunto, especialmente por que las fuerzas armadas de Kenia representaban un tercio del total de las fuerzas somalíes<sup>820</sup>. Esto es visible en un documento de la Agencia estadounidense que nos ofrece los datos de los

---

<sup>818</sup> S.a., «Breakdown of Community - Intensification of Tension between Kenya and Tanzania», *Kessing's Contemporary Archive*, 1977, p. 28411. Disponible en: <http://web.stanford.edu/group/tomzgroup/pmwiki/uploads/2144-1977-06-24-Keesings-a-JW.pdf> [Consultado el 22 de abril de 2020].

<sup>819</sup> Venter, Denis, «The 14th Summit Conference at Libreville, Gabon. Brief Report», *The South African Institute of International Affairs*, 18 de julio de 1977, p. 4. Disponible en: <https://www.africaportal.org/publications/the-14th-oau-summit-conference-at-libreville-gabon-junejuly-1977/> [Consultado el 22 de abril de 2020].

<sup>820</sup> S.a., «Interagency Memorandum DCI/NIO 1076-75, Washington», 7 de mayo de 1975, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 142. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d142> [Consultado el 22 de abril de 2020].

ejércitos de Uganda, Kenia y Somalia en mayo de 1976 que se puede consultar en la Tabla 12, en el Anexo<sup>821</sup>.

Si la amenaza de una invasión mantenía a Nairobi alerta de forma continua, a principios de 1976 el Gobierno keniano hizo saber a sus principales aliados, Estados Unidos y Gran Bretaña, que se esperaba un ataque de forma inminente en los frentes de Uganda y Somalia. De forma que Jommo Kenyatta solicitó el envío de ayuda urgente, a lo que Estados Unidos respondió con una ayuda de 45 millones de dólares para el período 1975-1979 que había sido aprobado por el Congreso<sup>822</sup>. Además, Washington destacó que Etiopía y Kenia tenían un acuerdo firmado antes de la revolución etíope. Aunque no estaba clara la posición oficial de Addis Abeba sobre un posible ataque de Somalia en la frontera de Kenia, la Administración Ford aseguraba que los contactos keniano-etíopes seguían vigentes, especialmente entre los ministerios de Asuntos Exteriores y de Defensa<sup>823</sup>. A mediados de junio Estados Unidos anunció que aumentaría el apoyo militar en África, específicamente en Kenia y Zaire, con el objetivo de frenar el expansionismo soviético en el África Oriental y en Angola<sup>824</sup>. Finalmente, Estados Unidos se comprometió a enviar de forma inmediata 12 aviones F-5 para poder combatir, en caso de ataque, los Mig-21 soviéticos pilotados por Uganda y Somalia<sup>825</sup>.

A pesar de los temores que Kenia tenía sobre un ataque a gran escala de los dos países, este no llegó a ocurrir nunca. Además, el interés de Idi Amin en el saliente de Kagera, en Tanzania, acabó desviando su atención. Finalmente, la guerra de Kagera (1978-1979) acabó neutralizando a Kampala como una amenaza inminente, especialmente tras la expulsión de Idi Amin por las tropas tanzanas en 1979. Tampoco

---

<sup>821</sup> Información extraída de: S.a. «Interagency Intelligence Memorandum 76-019, Washington», 7 de mayo de 1976, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 183. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d183> [Consultado el 22 de abril de 2020].

<sup>822</sup> S.a., «Telegram 1723 From the Embassy in Kenya to the Department of State», 20 de febrero de 1976, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 178. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d178> [Consultado el 22 de abril de 2020].

<sup>823</sup> S.a., « Telegram 40294 From the Department of State to the U.S. Commander-in-Chief Europe », 4 de marzo de 1976, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 179. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d179> [Consultado el 22 de abril de 2020].

<sup>824</sup> Lewis, Flore, «Us will discuss arms plans to aid Kenya and Zaire», *The New York Times*, 14 de junio de 1976, p.1. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1976/06/14/archives/us-will-discuss-arms-plans-to-aid-kenya-and-zaire-policy-shift.html?searchResultPosition=275> [Consultado el 22 de abril de 2020].

<sup>825</sup> Weinraub, Bernard, «Rumsfeld backs a 'Free Africa'», *The New York Times*, 18 de junio de 1976, p. 8. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1976/06/18/archives/rumsfeld-backs-a-free-africa-he-stresses-in-zaire-that-us-is.html?searchResultPosition=284> [Consultado el 22 de abril de 2020].

llegó a tener lugar nunca una invasión como tal por parte de Somalia. Si bien, sí se produjo una pequeña crisis en el verano de 1977 en la frontera entre estos dos países.

### 5.2.3. El «desencuentro» de 1977

Lo que ocurrió el a finales de junio en la frontera keniano-somalí más que una guerra o una invasión de amplia escala, se puede considerar como un incidente. Al menos así lo reflejan las principales investigaciones sobre el tema, como la de Bakpetu Thompson que ya hemos mencionado o el de D.C. Chau<sup>826</sup>. El incidente de Rhamu involucró a 3.000 soldados regulares somalíes que asaltaron una comisaría de policía, siendo abatidos seis policías y otros cuatro heridos. Por su parte, las fuerzas kenianas mataron a seis soldados somalíes e hirieron a otros 35<sup>827</sup>. Debido a la dificultad de acceder a la prensa local sobre el desencuentro de 1977, hemos recurrido a la prensa internacional, que seguía muy de cerca la explosiva situación en la que se encontraba el Cuerno de África. *The Washington Post* dijo que el conflicto se había iniciado por un «ataque sorpresa» de Somalia, pero que las razones de esa agresión no estaban muy claras<sup>828</sup>. Por su parte, *The New York Times* señaló que el incidente ocurrido el día anterior era el más serio en varios años y que el Ejecutivo de Kenia estaba enviando refuerzos a la zona, a pesar de que la situación estaba volviendo a la calma en la región. Igualmente, el Gobierno señaló que ese ataque había hecho saltar por los aires las buenas relaciones construidas en los últimos años y que llevaría el asunto a la reunión de la OUA en Gabón<sup>829</sup>. El propio vicepresidente de Kenia, Daniel Arap Moi, viajó de urgencia a la región para analizar lo ocurrido. Visitó la región de Mandera y se aseguró de que las informaciones recibidas fueran realidad. Hecho que constato al ver los cadáveres de los soldados somalíes ejecutados<sup>830</sup>.

---

<sup>826</sup> Chau, D. C., «At the Crossroads of Cultures?...», *art. cit.*, p.75.

<sup>827</sup> Bakpetu Thompson, Vincent, *Conflict in the Horn of Africa...*, *op. cit.*, p. 214.

<sup>828</sup> S.a., «Kenya Says Somalis Attacked Police Border Post», *The Washington Post*, 30 de junio de 1977.

<sup>829</sup> S.a. «Kenya Reports Attack by Somalia», *The New York Times*, 30 de junio de 1977, p. 2. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1977/06/30/archives/kenya-reports-attack-by-somalia.html?searchResultPosition=814> [Consultado el 22 de abril de 2020].

<sup>830</sup> S.a. «Kenya Visit», *Associated Press Archive*, 30 de junio de 1977. Disponible en: <http://www.aparchive.com/metadata/KENYA-VISIT/53276a84e777680667779cd42458c3a1?query=Arap+Moi+Somalia&current=1&orderBy=Relevance&hits=10&referrer=search&search=%2fsearch%3fstard%3d%26end%3d%26allFilters%3d%26query%3dArap%2bMoi%2bSomalia%26advsearchStartDateFilter%3d%26advsearchEndDateFilter%3d%26searchFilterHdSDFormat%3dAll%26searchFilterDigitized%3dAll%26searchFiltercolorFormat%3dAll%26searchFilteraspectratioFormat%3dAll&allFilters=&productType=IncludedProducts&page=1&b=58c3a1> [Consultado el 22 de abril de 2020].

En aquél encuentro, desarrollado en Libreville entre finales de junio y principios de julio se debatió de nuevo, bajo la presión de Kenia y Etiopía, sobre la grave amenaza que constituía Somalia y la modificación de las fronteras<sup>831</sup>. Además, el ministro de Asuntos Exteriores de Kenia acusó a Mogadishu, en conversaciones con otros ministros kenianos, de organizar el ataque y mantener en la frontera aún a un grupo de 3.000 soldados, muchos de los cuáles huyeron hacia Etiopía tras la reyerta de Rhamu. Además, el ministro Waiyaki urgió a los miembros de la OUA a usar sus buenos oficios para frenar a Somalia y evitar «nuevos actos de interferencia con la soberanía de Kenia»<sup>832</sup>. El ministro además leyó un detallado informe sobre la agresión en el que aseguraba que a los 3.000 soldados que habían ejecutado el ataque se habían sumado otros 6.500 los días siguientes, haciendo un total de 10.000 tropas<sup>833</sup>. La delegación somalí rechazó cualquier tipo de autoría sobre el ataque y llegó a señalar que era evidente que la incursión había sido organizada por Etiopía para inculpar a Somalia y romper las buenas relaciones que ambos estados mantenían<sup>834</sup>.

A pesar del desencuentro, una delegación viajó, encabezada por el vicepresidente Hussein Kulmiyeh Afrah, desde Mogadishu a Nairobi el 14 de julio para encauzar la situación<sup>835</sup>. La resolución de las reuniones no se hizo pública hasta una semana después cuando el portavoz del Gobierno somalí, Hussein Mohamed Bullaleh, en rueda de prensa anunció que los dos gobiernos habían llegado a un acuerdo y que trabajarían en el espíritu del Memorandum de Arusha. Además, destacó que

«Ambos gobiernos han lamentado la pérdida de vidas en el incidente de Rhamu, en el que Somalia declaró repetidamente que no estaba involucrada en modo alguno. Se ha acordado establecer una Comisión de Fronteras entre Somalia y Kenia cuyo mandato sería, entre otras cosas, normalizar y restablecer la tranquilidad y la paz entre las dos comunidades fraternas que viven en la zona. Las

---

<sup>831</sup> Venter, Denis, «The 14th Summit Conference at Libreville, Gabon. Brief Report», *The South African Institute of International Affairs*, 18 de julio de 1977, p. 4. Disponible en: <https://www.africaportal.org/publications/the-14th-oau-summit-conference-at-libreville-gabon-junejuly-1977/> [Consultado el 22 de abril de 2020].

<sup>832</sup> Kaufman, Michael T., «Kenya, at O.A.U. talks, Charges Somali Invasion», *The New York Times*, 1 de julio de 1977, p. 5. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1977/07/01/archives/kenyan-at-oau-talks-charges-somali-invasion.html?searchResultPosition=815> [Consultado el 22 de abril de 2020].

<sup>833</sup> S.a., «La Somalie dément que son armée ait attaqué une ville au Kenya», *Le Monde*, 2 de julio de 1977. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/07/02/la-somalie-dement-que-son-armee-ait-attaque-une-ville-au-kenya\\_2862551\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/07/02/la-somalie-dement-que-son-armee-ait-attaque-une-ville-au-kenya_2862551_1819218.html) [Consultado el 22 de abril de 2020].

<sup>834</sup> Bakpetu Thompson, Vincent, *Conflict in the Horn of Africa...*, *op. cit.*, p. 214.

<sup>835</sup> S.a., «Somalia-Kenya Peace Talks», *Associated Press Archive*, 21 de julio de 1977. Disponible en: <http://www.aparchive.com/metadata/KENYA-PEACE-TALKS/4027fb86c4a307ecad670886acaa48a6?query=Arusha&current=7&orderBy=OldestFirst&hits=94&referrer=search&search=%2fsearch%3fquery%3dArusha%26startd%3d%26endd%3d%26orderBy%3dOldestfirst%26from%3d1%26allFilters%3d%26g2ItemId%3d&allFilters=&productType=IncludedProducts&page=1&b=aa48a6> [Consultado el 22 de abril de 2020].

actitudes y planteamientos fraternales sin duda borrarán la amargura y la sospecha que el desafortunado incidente de Rhamu ha creado y estrecharán aún más la relación de nuestras dos comunidades respectivas. (...) El otro punto importante acordado en las conversaciones amistosas que tuvieron lugar ayer fue que para acelerar la cooperación bilateral entre los dos estados hermanos, también se acordó unánimemente intensificar las constantes consultas que promoverán la cooperación somalí-keniana en los campos del comercio, la cultura, las comunicaciones y el intercambio de visitas.»<sup>836</sup>

Finalmente, el vicepresidente Kulmiyeh y el ministro de Asuntos Exteriores de Kenia, Munyau Waiyaki, dieron una rueda de prensa conjunta en la que el primero anunció que el conflicto se resolvería por la vía diplomática y afirmó que existía un «problema fronterizo» heredado de la época colonial que seguía existiendo<sup>837</sup>.

#### 5.2.4. Kenia durante la Guerra del Ogaden

Aunque los acuerdos del verano de 1977 parecieron cerrar la tensión de forma definitiva, lo cierto es que, aunque no se volvió a producir un desencuentro de estas características, el malestar siguió muy vivo entre los dos estados. El estallido de la Guerra del Ogaden entre Etiopía y Somalia, aunque desvió la atención de Mogadishu hacia otro objetivo que no era el NEP, infundió un enorme temor al Gobierno de Kenia, que veía como un triunfo en el Ogaden de Somalia podría desembocar en un ataque a su propio territorio.

¿Cuál fue la posición de Kenia en el conflicto? Aunque un pacto de defensa le vinculaba con Addis Abeba, Kenia no llegó a intervenir nunca de forma directa en la guerra. Si bien, el Gobierno de Nairobi sí denunció constantemente la agresión contra el régimen etíope y exigió a Somalia reconocer las fronteras existentes en el Cuerno de África. Su posición fue bastante beligerante con las autoridades somalíes incluso cuando estas estaban de visita oficial en su país. De este modo, el ministro de Minas de Somalia, Hussein Kassim, en visita a Nairobi el 22 de septiembre, provocó una reacción del

---

<sup>836</sup> S.a., «Kenya: Somali Government Spokesman Announces Plans to Normalise Bi-Lateral Relations Following Border Clash Last Month», *British Pathé Archive*, 22 de julio de 1977. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVADFD00SYBEVXCO0S0RH61AKAGD-KENYA-SOMALI-GOVERNMENT-SPOKESMAN-ANNOUNCES-PLANS-TO-NORMALISE/query/Somalia> [Consultado el 22 de abril de 2020].

<sup>837</sup> S.a., «Kenya General Hussein Kulmeiyi», *Associated Press Archive*, 21 de julio de 1977. Disponible en: <http://www.aparchive.com/metadata/KENYA-GENERAL-HUSSEIN-KULMEYI/905f514db914e9c3f45ed465f0719652?query=Vice+PResident+Kenya+Somalia&current=3&orderBy=Relevance&hits=32&referrer=search&search=%2fsearch%3fstartd%3d%26endd%3d%26allFilters%3d%26query%3dVice%2bPResident%2bKenya%2bSomalia%26advsearchStartDateFilter%3d%26advsearchEndDateFilter%3d%26searchFilterHdSDFormat%3dAll%26searchFilterDigitized%3dAll%26searchFiltercolorFormat%3dAll%26searchFilteraspratioFormat%3dAll&allFilters=&productType=IncludedProducts&page=1&b=719652> [Consultado el 22 de abril de 2020].

Gobierno de Kenia al decir públicamente que había «un problema» entre su país y Kenia que debía resolverse «amistosamente», a la «manera africana» y «bajo los auspicios de la OUA»<sup>838</sup>. Igualmente, el ministro justificó la «guerra de liberación de la Somalia Occidental» y señaló que su Gobierno apoyada plenamente las acciones de los guerrilleros<sup>839</sup>. Ambas declaraciones hicieron reaccionar al Gobierno de Kenia que, en un comunicado oficial el 27 de septiembre anunció que no había ningún problema por resolver entre Somalia y su país. El mismo argumento fue debatido por el vicepresidente de Kenia, Arap Moi, cuando señaló que el Ejecutivo no dejaría «a nadie venir a apoderarse de nuestra tierra» y que Somalia «debía respetar las fronteras reconocidas internacionalmente»<sup>840</sup>.

Además, otra de las preocupaciones de Kenia durante el conflicto fue el posible armamento militar que los aliados occidentales podían ofrecer a Mogadishu, después de la ruptura de relaciones con la URSS y Cuba y que podría aumentar el riesgo de que esas armas se dirigieran contra su país. Armar a Somalia frente a Etiopía podía ser una estrategia clara para frenar el avance la URSS en la región por parte de Washington y sus aliados. Por ello, Kenia denunció de forma continua los envíos de ayuda a Somalia, un claro ejemplo fue una publicación del medio etíope *The Ethiopian Herald* que señalaba en un artículo que Kenia acusaba al Gobierno francés de estar enviando armas a Somalia<sup>841</sup>. También durante los años de guerra indirecta que se vivió en el Cuerno de África entre 1978-1980, se registraron estas denuncias.

Por otro lado, aún hoy en día no está del todo claro el papel de Kenia en su alianza con Etiopía y si Nairobi llegó a apoyar de alguna forma a Addis Abeba. Los pocos estudios existentes relativos a este tema fueron muy cercanos en el tiempo al conflicto y

---

<sup>838</sup> Pomonti, Jean-Claude, «Le Kenya craint une offensive Somalie dans sa province du Nord-Est», *Le Monde*, 7 de octubre de 1977. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/10/07/le-kenya-craint-une-offensive-somalie-dans-sa-province-du-nord-est\\_2881631\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/10/07/le-kenya-craint-une-offensive-somalie-dans-sa-province-du-nord-est_2881631_1819218.html) [Consultado el 24 de abril de 2020].

<sup>839</sup> S.a., «Kenya Press Conference», *Associated Press Archive*, 22 de septiembre de 1977. Disponible en: <http://www.aparchive.com/metadata/KENYA-PRESS-CONFERENCE/63e697c14f953258da87856e6195568c?query=+HUSSEIN+QASSIM&current=1&orderBy=Relevance&hits=105&referrer=search&search=%2fsearch%3fstard%3d%26end%3d%26allFilters%3d%26query%3d%2bHUSSEIN%2bQASSIM%26advsearchStartDateFilter%3d%26advsearchEndDateFilter%3d%26searchFilterHdSDFormat%3dAll%26searchFilterDigitized%3dAll%26searchFiltercolorFormat%3dAll%26searchFilteraspectratioFormat%3dAll&allFilters=&productType=IncludedProducts&page=1&b=95568c> [Consultado el 24 de abril de 2020].

<sup>840</sup> Pomonti, Jean-Claude, «Le Kenya craint une offensive Somalie dans sa province du Nord-Est», *Le Monde*, 7 de octubre de 1977. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/10/07/le-kenya-craint-une-offensive-somalie-dans-sa-province-du-nord-est\\_2881631\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/10/07/le-kenya-craint-une-offensive-somalie-dans-sa-province-du-nord-est_2881631_1819218.html) [Consultado el 24 de abril de 2020].

<sup>841</sup> S.a., «Kenya blames French Gov't for supplying Somalia with Arms», *The Ethiopian Herald*, Vol. XXXIV, N° 671, 13 de noviembre de 1977, p.1

desde entonces no se ha vuelto a abordar dicho tema en la historiografía. Así, Jeffrey Lefebvre señaló en 1980 que Kenia, aunque veía en la URSS un peligro a largo plazo, creía que Somalia representaba la amenaza a su seguridad más inmediata, por lo que permitió el envío de armamento y ayuda a través de sus puertos, especialmente Mombasa<sup>842</sup>.

Sobre este aspecto también se refirió V.S. Yagy quien destacó la falta de salidas al mar de Etiopía debido al cierre del ferrocarril que unía Addis Abeba con Yibuti por la guerra, así como el avance de las guerrillas eritreas, que impedían el envío regular desde los puertos de Massawa y Asab. Yagy también destacó la triple alianza que conformaron Yibuti, Etiopía y Kenia ante la amenaza de Somalia<sup>843</sup>. Sí parece creíble que el Gobierno de Nairobi pusiera al servicio de Etiopía su puerto de Mombasa para hacer llegar apoyo material del exterior. Así lo verifica un informe de la Cámara de Representantes de Estados Unidos publicado en 1978 que señalaba que ya en diciembre se habían registrado esos envíos<sup>844</sup>. No obstante, debemos ser conscientes de que la distancia entre Mombasa y Moyale, en la frontera con Etiopía, era de más de 1.000 kilómetros, por no mencionar la falta de buenas conexiones que permitieran un envío rápido de armamento. Esto nos lleva a pensar si el factor Mombasa fue realmente clave en el desarrollo del conflicto del Ogaden o representó una mínima parte del apoyo total que recibió Etiopía para frenar a Somalia.

Samuel M. Makinda señaló que era probable que Kenia también hubiera ayudado a Etiopía durante el conflicto de alguna forma. Según sus investigaciones, el ministro de Asuntos Exteriores, Munyua Waiyaki, dijo ya en marzo de 1978 que Kenia había enviado apoyo material para ayudar a los etíopes y que prometió que Kenia daría «apoyo total en su misión de proteger su independencia, integridad y unidad». Según Makinda, parece que el apoyo de Kenia se limitó a un apoyo logístico de vehículos y conductores. Igualmente, el gabinete keniano desempeñó un papel esencial en la diplomacia internacional, al tratar de convencer a diferentes países de que no intervinieran en el

---

<sup>842</sup> Lefebvre, Jeffrey A., «American foreign policy...», *art. cit.*, pp. 31-42.

<sup>843</sup> Yagy, V.S., «Ethiopia and its neighbors...», *art. cit.*, p. 112.

<sup>844</sup> S.a., «War in the Horn of Africa: A Firsthand Report on the Challenges for United States Policy: Report of a Factfinding Mission to Egypt, Sudan, Ethiopia, Somalia, and Kenya, December 12 to 22, 1977, to the Committee on International Relations, U.S. House of Representatives», *US Government Printing Office*, 1978, p. 48. Disponible en: [https://books.google.es/books/about/War\\_in\\_the\\_Horn\\_of\\_Africa.html?id=7ITQAAAAMAAJ&redir\\_esc=y](https://books.google.es/books/about/War_in_the_Horn_of_Africa.html?id=7ITQAAAAMAAJ&redir_esc=y) [Consultado el 24 de abril de 2020].



conflicto y de que no se apoyara a Somalia en sus aspiraciones expansionistas<sup>845</sup>. El caso más llamativo fue la disputa abierta con el Sah de Irán por su apoyo a Somalia que desembocó en el cierre de la embajada iraní en Nairobi en febrero de 1978<sup>846</sup>. Por último, Oduogo Cyprine Onyango especificó que la ayuda keniana también supuso el envío de al menos 10.000 toneladas de maíz para que hiciera frente a los desastres que la hambruna seguía causando<sup>847</sup>.

Con toda esta información podemos determinar que Kenia apoyó a Etiopía durante la crisis del Ogaden, pero su apoyo se limitó al ámbito logístico como ceder el uso del puerto de Mombasa, o el uso de vehículos para transporte, así como la lucha en la arena diplomática. Sin embargo, no parece que existiera un apoyo directo en términos de armamento y de estrategia conjunta en el terreno. Esto es evidente si pensamos que la capacidad militar de Kenia era muy escasa y que el envío de tropas o armamento mermaría su ejército nacional, dejando incluso desprotegidos espacios donde un potencial ataque se podía producir tanto desde Uganda como desde Somalia. Si bien, parece poco probable que se produjera una invasión organizada de Somalia al *NEP*, especialmente teniendo en cuenta que Mogadishu ya tenía un frente abierto y que no quería repetir la situación de 1964, cuando tuvo que hacer frente a Kenia y a Etiopía al mismo tiempo.

### **5.2.5. En busca de la normalización bilateral**

Por otro lado, aunque la guerra en el Ogaden seguía abierta en 1979, parece que Nairobi tomó la decisión de llevar a cabo una doble estrategia: aumentar la cooperación y reforzar sus relaciones con Etiopía, pero, a la vez, intentar normalizar las relaciones con Somalia. Korwa Gombe Adar recalcó el buen entendimiento entre Etiopía y Kenia durante los últimos años de la Guerra del Ogaden y el resto de la década de 1980. A principios de 1979, Arap Moi visitó Etiopía y fue correspondido con una visita de Mengistu un año después. Según este autor, Somalia consideró esos acuerdos como un

---

<sup>845</sup> Makinda, Samuel M., «Conflict and accommodation in the horn of Africa: Kenya's role in the Somali-Ethiopian dispute», *Australian Outlook*, 37/1, (1983), pp. 34-39, esp. p. 35. DOI: <https://doi.org/10.1080/10357718308444803>.

<sup>846</sup> S.a., «Iran Closing Nairobi Embassy», *The New York Times*, 19 de febrero de 1978, p.10. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1978/02/19/archives/iran-closing-nairobi-embassy.html> [Consultado el 24 de abril de 2020].

<sup>847</sup> Oduogo Cyprine Onyango, *Kenya-Ethiopia Relations: A Study of the significance of Economic and Political Factors contributing to co-operation, 1963-1991*, Tesis Doctoral, Nairobi, University of Nairobi, 1995, p. 166.

ataque a la paz y a la estabilidad del Cuerno de África<sup>848</sup>. Ciertamente, las relaciones entre Kenia y Etiopía habían sido bastante fluidas a pesar de formar parte de dos bloques enfrentados. La unidad frente a un enemigo común, Somalia, es un factor que no debe ser pasado por alto. Estos dos países contaban con un acuerdo de defensa firmado durante el reinado de Haile Selassie en 1970, pero después de su derrocamiento no se sabía claramente cuál era la validez de ese acuerdo. Por ello, en la visita oficial del 29 al 31 de enero de 1979 que hizo la delegación de Kenia a Etiopía, encabezada por Arap Moi y nada menos que 18 ministros, se acordó la firma de un acuerdo de cooperación. No es baladí que en una reunión el 29 de enero Mengistu hiciera la siguiente declaración: «La revolucionaria Etiopía no permanecerá como espectadora silenciosa ante cualquier amenaza dirigida contra Kenia por el Gobierno expansionista de Somalia.»<sup>849</sup> Durante la firma del acuerdo el presidente Arap Moi declaró que su visita tenía el objetivo de:

«consolidar nuestra solidaridad con el pueblo de Etiopía. Tradicionalmente hemos sido grandes amigos, y esa amistad se ha cimentado aún más con mi visita aquí, y la solidaridad entre los dos países es ahora más fuerte que nunca (...) La integridad territorial de Kenia debe permanecer como tal. El expansionismo de Somalia nunca puede ser aceptado por Kenia. Nos unimos a Etiopía en su declaración a tal efecto. Hasta que Somalia renuncie a las reclamaciones sobre Kenia y Etiopía habrá más cooperación».

Lo novedoso de la firma de este acuerdo fue el Artículo 5, en el que se especificaba que, en virtud del nuevo tratado de cooperación y amistad, Kenia y Etiopía se comprometían a defenderse de cualquier país que se considerara estaba aplicando políticas expansionistas<sup>850</sup>. De este modo, ambos países se blindaban frente a cualquier otro ataque que Somalia pudiera lanzar en el *NEP* o en el Ogaden. Además de la firma del acuerdo, que tenía una prevalencia de diez años, las relaciones entre los dos gobiernos se siguieron reforzando a través del desarrollo de más visitas oficiales. De este modo, Arap Moi volvió a Etiopía en septiembre de ese mismo año para las celebraciones del

---

<sup>848</sup> Korwa Gombe Adar, *Kenyan foreign policy behavior...*, *op. cit.*, p. 131.

<sup>849</sup> S.a., «Ethiopia: Ethiopian Head of State Pledges to Kenya: We'll Help You If Somalia Threatens You», *British Pathé Archive*, 31 de enero de 1979. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVA13HY8XHY2ZAEY70EXSLRB5IBP-ETHIOPIA-ETHIOPIAN-HEAD-OF-STATE-PLEDGES-TO-KENYA-WELL-HELP-YOU/query/Somalia> [Consultado el 27 de abril de 2020].

<sup>850</sup> S.a., «Ethiopia: Head of State Signs Friendship and Co-Operation Agreement with Kenyan President Daniel Arap Moi», *British Pathé Archive*, 2 de febrero de 1979. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVAC64F63MILK2IF8U69NRBV8RYS-ETHIOPIA-HEAD-OF-STATE-SIGNS-FRIENDSHIP-AND-CO-OPERATION/query/Somalia> [Consultado el 27 de abril de 2020].

aniversario de la revolución etíope en el que el presidente de Kenia volvió a rendir homenaje al «pueblo hermano de la Etiopía Socialista»<sup>851</sup>. En 1980 se continuaron manteniendo los contactos con una reunión interministerial que tuvo lugar en Nairobi. Según el medio keniano, *The Weekly Review*, Kenia asistió con 60 delegados y Etiopía con 25 para tratar asuntos concernientes a ambos estados. Evidentemente, el primer asunto abordado fue la amenaza de Somalia, por lo que en el comunicado firmado por ambas delegaciones se condenaba a Somalia por sus actividades subversivas en las fronteras y por las reclamaciones territoriales. Igualmente, se declaró a Somalia «responsable de la inestabilidad y la amenaza a la paz en la región». Además, se anunció el impulso a las relaciones comerciales keniano-etíopes y Addis Abeba solicitaba la intermediación de Kenia para mejorar las relaciones de Etiopía y Sudán, enfrentadas por el apoyo del último a las guerrillas eritreas<sup>852</sup>.

Finalmente, entre el 1 y el 4 de diciembre de 1980 Mengistu visitó oficialmente a su homólogo keniano en Nairobi. Durante este encuentro se siguieron reforzando los lazos keniano-etíopes y el líder etíope no tardó en culpar a Somalia de la situación conflictiva que se vivía en el Cuerno de África, acusando a Mogadishu de llevar a cabo una «política permanente para subvertir los esfuerzos de sus vecinos y causarles destrucción». Igualmente se acusó a Estados Unidos de estar interviniendo en el Cuerno de África con la oferta de Somalia de que Washington utilizara su base de Berbera. Sobre la presencia de naves estadounidenses en el puerto de Mombasa Mengistu no hizo ninguna declaración<sup>853</sup>.

La prensa nacional de Kenia también recogió el encuentro y las declaraciones de ambos líderes. En un artículo de *The Standard*, por ejemplo, se relata cómo ambos líderes coincidían en denunciar la ayuda externa que recibía Somalia y que impedía poner fin a «los prolongados conflictos del Cuerno de África»<sup>854</sup>. El líder etíope llegó incluso a

---

<sup>851</sup> Langellier, Jean-Pierre, «La tentative de réconciliation entre le Kenya et la Somalie semble avoir échoué», *Le Monde*, 14 de septiembre de 1979. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1979/09/14/la-tentative-de-reconciliation-entre-le-kenya-et-la-somalie-semble-avoir-echoue\\_2784020\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1979/09/14/la-tentative-de-reconciliation-entre-le-kenya-et-la-somalie-semble-avoir-echoue_2784020_1819218.html) [Consultado el 27 de abril de 2020].

<sup>852</sup> S.a., «Kenya, Ethiopia affirms friendship», *The Weekly Review*, 4 de abril de 1980. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/36460> [Consultado el 27 de abril de 2020].

<sup>853</sup> S.a., «Kenya: Ethiopian Leader Mengistu Arrives For 4-day Official Visit to Nairobi, Kenya», *British Pathé Archive*, 3 de diciembre de 1980. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVAIBRW90LA5W3QCKPIYP1PW312-KENYA-ETHIOPIAN-LEADER-MENGISTU-ARRIVES-FOR-4-DAY-OFFICIAL-VISIT-TO-NA/query/Somalia> [Consultado el 27 de abril de 2020].

<sup>854</sup> Nugi, Joe, «Stop Arming Somalia!», *The Standard*, 5 de diciembre de 1980. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/36454> [Consultado el 28 de abril de 2020].

acusar al «arrogante Gobierno de Somalia» de no tener ninguna intención de aprender de la historia. Ni «haber lamentado la destrucción que ha causado a sus vecinos hasta ahora (...) violando las decisiones de la OUA, la ONU y el Movimiento de los No Alineados que declaró el océano Índico como zona de paz»<sup>855</sup>.

Por otro lado, aunque en el período 1979-1980 Kenia y Somalia siguieron manteniendo una relación tensa, sobre todo por el apoyo de Mogadishu a las guerrillas del Ogaden, lo cierto es que sí existieron algunos intentos de acercamiento entre ambos países. En el Parlamento de Kenia, en sesión del 11 de julio de 1979 algunos diputados ya plantearon la posibilidad de no solo normalizar las relaciones con Somalia, sino profundizar en ellas y aumentar los contactos económicos y comerciales<sup>856</sup>. A pesar de esta posición, el Gobierno seguía sin fiarse de Mogadishu. Como sentenció el ministro Adjunto de Trabajo, Oduya:

«Sabemos de sobra que Kenia está rodeada por países que no paran de aumentar sus ejércitos: Uganda, Tanzania, Etiopía y Somalia (...) Deberíamos reforzar nuestras defensas y buscar financiación donde sea posible. Muy especialmente en lo relativo a la frontera Kenia-Somalia en Mandera y Garissa de forma que si nos atacan seamos capaces de defendernos.»<sup>857</sup>

Al parecer, la postura de una parte de la élite hacia la búsqueda de una mejora de la relación con Somalia surtió sus efectos en un primer encuentro que tuvo lugar entre los dos países en septiembre de 1979. Como indicó Jeffrey Lefebvre, esta reunión se celebró bajo los auspicios de Arabia Saudí que, alarmada por la creciente influencia de la URSS en Etiopía, esperaba que Somalia y Kenia alcanzaran un acuerdo de cooperación<sup>858</sup>. Sobre este encuentro no hay demasiada información, lo que se debe a que más que una reunión acordada entre ambos gobiernos fue una maniobra diplomática que tuvo por objeto promover las conversaciones entre los dos estados. La prensa internacional recogió parte de esa información. *Le Monde*, por ejemplo, señaló el interés de Arabia Saudí de hacer coincidir a los dos jefes de gobiernos, de forma que el Príncipe Heredero, Fahd, invitó a Barre a quedarse en Taif, la residencia de verano de la monarquía saudita, a la vez que

---

<sup>855</sup> S.a., «Mengistu blasts Somalia», *The Standard*, 3 de diciembre de 1980. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/36476> [Consultado el 28 de abril de 2020].

<sup>856</sup> Actas del Parlamento de Kenia, Sexta Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 3 DE JULIO - 23 DE AGOSTO DE 1979, Vol. 51, p. 323. Disponible en: [https://books.google.es/books?hl=es&id=R\\_qVDS9\\_-l4C&q=](https://books.google.es/books?hl=es&id=R_qVDS9_-l4C&q=)[Consultado el 27 de abril de 2020].

<sup>857</sup> *Ibidem*, p. 1179.

<sup>858</sup> Lefebvre, Jeffrey A., «American foreign policy...», *art. cit.*, p. 36.

hacía la misma propuesta a Arap Moi. Por lo visto, y a pesar de los intentos, el encuentro resultó un fracaso ya que los dos líderes solo tuvieron conversaciones informales durante una cena donde no se profundizó en los desencuentros entre sus dos países<sup>859</sup>. *The Economist*, por su parte, señaló que a pesar de que el encuentro no fructificó, Kenia podría acabar reconvirtiendo un viejo enemigo en un nuevo aliado, reconfigurando las estrategias regionales de modo que Kenia, aliada con Etiopía por motivos de defensa común, acabara aliándose con Somalia por razones de índole internacional al compartir los dos los mismos aliados<sup>860</sup>.

En cualquier caso, podemos considerar aquella reunión de corte informal como un auténtico fracaso para la diplomacia saudí, que no consiguió ningún cambio significativo en las relaciones del Cuerno de África. No obstante, el proceso de entendimiento dió un vuelco a partir de 1980, cuando las relaciones keniano-somalíes entren en una nueva fase que coincidió con la etapa final del Gobierno de Siad Barre (1980-1991).

### 5.3. La era del entendimiento (1980-1991)

Ciertamente, la década de 1980 representó una nueva fase en las relaciones entre Kenia y Somalia, que fueron poco a poco negociando para llegar a un acuerdo definitivo para la paz a los dos lados de la frontera por primera vez desde el inicio de la escalada beligerante en 1974. Korwa Gombe Adar incluso llegó a hacer una comparación entre la búsqueda del consenso con Kenia que Siad Barre impulsó en el trienio 1980-1983 y el proceso de reconciliación que desarrolló Ibrahim Egal durante los dos últimos años de la República de Somalia (1967-1969)<sup>861</sup>. Aunque sí es plausible que en ese período Siad Barre iniciara un nuevo intento de pacificación con Kenia, no ocurrió lo mismo con Etiopía ya que, como hemos analizado anteriormente, existieron enfrentamientos entre sus ejércitos hasta 1982 y ambos estados siguieron financiando guerrillas contra su adversario hasta 1988. Por ello, no creemos que se pueda comparar ambos periodos:

---

<sup>859</sup> Langellier, Jean-Pierre, «La tentative de réconciliation entre le Kenya et la Somalie semble avoir échoué», *Le Monde*, 14 de septiembre de 1979. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1979/09/14/la-tentative-de-reconciliation-entre-le-kenya-et-la-somalie-semble-avoir-echoue\\_2784020\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1979/09/14/la-tentative-de-reconciliation-entre-le-kenya-et-la-somalie-semble-avoir-echoue_2784020_1819218.html) [Consultado el 27 de abril de 2020].

<sup>860</sup> S.a., «Supping with the Devil», *The Economist*, 15 de septiembre de 1979, p.22. Disponible en: <https://books.google.es/books?id=BAJJAQAATAAJ&pg=RA12-PA22&lpg=RA12-PA22&dq=Supping+with+the+Devil+Economist+1979&source=bl&ots=CKSRVpafGL&sig=ACFu3U1bs1A1ImOb8tL8lxPpPQi6JIXmJg&hl=es&sa=X&ved=2ahUKewiKkcWOpHpAhUHlhQKHZqmDtcQ6AEwA3oECAoQAQ#v=onepage&q=> [Consultado el 27 de abril de 2020].

<sup>861</sup> Korwa Gombe Adar, *Kenyan foreign policy behavior...*, *op. cit.*, p. 136.

durante la etapa Egal se buscó el entendimiento con todos los estados vecinos y se rechazó cualquier reclamación territorial. En 1980-1983 Siad Barre buscó la paz con Kenia como medio para asegurarse su neutralidad en un nuevo enfrentamiento entre Etiopía y Somalia. Además, no existió un rechazo a la reclamación territorial de forma global, sino un caso particular referido al *NEP*. Antes de sacar mayores conclusiones vamos a analizar cómo se desarrollaron las relaciones keniano-somalíes entre 1980 y 1991.

La recuperación de los vínculos entre Nairobi y Mogadishu, aunque fue un proceso que llegó a buen puerto en un breve período de tiempo, contó con numerosos obstáculos. En primer lugar, durante 1980 el Parlamento de Kenia registró varias tensiones entre los diputados que desconfiaban totalmente del Gobierno de Somalia y de sus intereses en anexionarse el *NEP*. La tensión fue tal que algunos diputados llegaron a señalar a representantes de esta región como infiltrados al servicio de Somalia el 18 de junio de 1980<sup>862</sup>. La crítica situación que aún se vivía en el Cuerno de África en el verano de 1980 podría tener mucho que ver dado que según el diputado Khalif, los ataques de los «bandidos» era continua en la región fronteriza con Somalia, algunas de sus tropas regulares seguían infiltradas en el Ogaden y en Yibuti y llegó a argumentar que había miembros de Somalia que seguían reclamando todos esos territorios, incluido el *NEP*<sup>863</sup>. Igualmente, el apoyo que Estados Unidos estaba brindando a Somalia desde 1979, que le estaba permitiendo rearmarse, no hacía sino poner en alerta a Kenia ante un posible ataque de su vecino, aumentando una vez más la desconfianza mutua. Estados Unidos veló en todo momento para que esa ayuda se dirigiera a estabilizar el régimen de Siad Barre y que no alentase una nueva escalada militar en el Ogaden o en Kenia<sup>864</sup>.

Igualmente, otros aliados como Francia trataron de impulsar desde 1980 la reconciliación entre Kenia y Somalia. Así el Secretario de Estado para Asuntos Exteriores de Francia, Oliver Stirn, en visita oficial a Nairobi, urgió a ambas partes a iniciar un proceso de paz concluyente<sup>865</sup>. En este punto debemos pensar si el factor de las potencias extranjeras tuvo algo que ver con el deshielo que se produjo unos meses más tarde. Ya

---

<sup>862</sup> Actas del Parlamento de Kenia, Segunda Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 4 de marzo - 18 de junio de 1980, Vol. 52, pp. 1967-1968. Disponible en: <https://books.google.es/books?hl=es&id=J4827ektYDgC&q=> [Consultado el 28 de abril de 2020].

<sup>863</sup> Actas del Parlamento de Kenia, Segunda Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 19 de junio - 13 de noviembre de 1980, Vol. 53, p. 255. Disponible en: <https://books.google.es/books?hl=es&id=wRivU1MJX2EC&q=> [Consultado el 28 de abril de 2020].

<sup>864</sup> S.a. «US doesn't want Somalia arms aid used against Kenya», *The Standard*, 19 de junio de 1980. Disponible en: <https://www.nakala.fr/data/11280/ff9a0bbb> [Consultado el 28 de abril de 2020].

<sup>865</sup> S.a., «Kenya, Somalia urged to talk», *The Daily Nation*, 9 de agosto de 1980. Disponible en: <https://www.nakala.fr/data/11280/27a93a3e> [Consultado el 28 de abril de 2020].

vimos como Arabia Saudí intentó en 1979 reconciliar a ambas partes, lo que resultó en un rotundo fracaso. No obstante, el interés de Estados Unidos y el bloque liberal porque ambos aliados se sentaran a negociar era enorme ya que podría lograr crear un frente común que frenase el expansionismo soviético en Etiopía y Yemen del Sur.

En 1981 parece que se inició finalmente ese proceso de desescalada. Varios autores han señalado ese año como el punto inicial que llevó a los dos gabinetes a buscar una solución pactada al conflicto que llevaba activo desde la independencia de Somalia en 1960. De este modo, D.C. Chau señaló que los diferentes encuentros que se desarrollaron en 1981 pusieron los cimientos para el espíritu de cooperación que se prolongó durante los años siguientes<sup>866</sup>. En la misma línea, Edward Mogire, indicó que ese año la presión fronteriza comenzó a disminuir, permitiendo crear un espacio de diálogo básico para el entendimiento<sup>867</sup>. Ciertamente, no podemos sino coincidir con ambos autores que el año 1981 representó sin duda un punto de inflexión para Kenia y Somalia. Si bien, esto no quiere decir que no existieran algunos obstáculos que, además, acabaron retrasando la firma de un tratado definitivo.

El primer contacto tuvo lugar a finales de junio de 1981 en Nairobi, donde Siad Barre asistió al encuentro de la OUA. Allí, después de la cumbre, los presidentes de Somalia y de Kenia difundieron un comunicado conjunto en el que se comprometían a «promover mejor entendimiento y colaboración por el interés y el bienestar de las dos naciones»<sup>868</sup>. A este respecto se refirió el ministro de Estado, Godfrey Gitahi Kariuki, que el 7 de julio en el Parlamento de Kenia reveló que los dos presidentes se habían reunido para discutir temas de interés común en vista de la nueva predisposición del Gobierno de Somalia. El propio ministro señaló que Somalia no estaba reclamando ninguna parte de su país y que el único problema existente era el de los bandidos que cruzaban la frontera, asesinaban a sus ciudadanos y huían de nuevo a su país<sup>869</sup>. Si bien, parte de los representantes del Parlamento seguían sin confiar en Somalia y su mayor preocupación era la inestable situación que se vivía en el *NEP* por la presencia de esos «bandidos». Aún hoy en día no está muy claro quiénes eran estos grupos que causaban estragos en la región.

---

<sup>866</sup> Chau, D. C., «At the Crossroads of Cultures?...», *art. cit.*, pp. 76-77.

<sup>867</sup> Mogire, Edward, *Victims as Security Threats: Refugee Impact on Host State Security in Africa*, Ashgate, Burlington, Publishing Company, 2011, pp. 63-77.

<sup>868</sup> S.a., «New Sounds from the Horn», *The Economist*, 11 de julio de 1981, p.12. Disponible en: <https://books.google.es/books?id=7IwXBQBZ7hkC&pg=RA3-PA12&lpg=RA3-PA12&dq=#v=onepage&q&f=false> [Consultado el 28 de abril de 2020].

<sup>869</sup> Actas del Parlamento de Kenia, Tercera Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 9 de junio - 30 de julio de 1981, Vol. 55, p. 854. Disponible en: [https://books.google.es/books?hl=es&id=r4DX0\\_UKLoYC&q=](https://books.google.es/books?hl=es&id=r4DX0_UKLoYC&q=) [Consultado el 28 de abril de 2020].

Por los testimonios de la época arriba mencionados, parecen personas que actuaban de forma libre e individual cuyo único objetivo era robar el ganado de la población del *NEP*. No obstante, también podría pensarse que el uso de término bandido —*shifita* en la lengua local— evoca a las guerrillas que se organizaron en la década de 1960 para lograr la independencia de la región. Un hecho que podría estar relacionado con la reactivación, desde finales de la década de 1970, del *North Frontier District Liberation Front* (*NFDLF*).

El investigador Daniel Branch, subrayó otro factor a tener en cuenta en la crítica situación que se vivió en el *NEP* desde 1980. Como sabemos, Siad Barre tuvo que hacer frente a un golpe de Estado en 1978 y a un creciente descontento interno debido a la decadente situación económica. Todo ello alentó la creación de facciones contrarias al Gobierno dentro de Somalia. La solución de Siad Barre pasó por cooptar a algunos clanes somalíes en particular, poniéndose en marcha un programa de asignación de armas para aquellos grupos partidarios del régimen. Sin embargo, y como especifica el autor, estas armas fueron usadas para perseguir otros objetivos además de los que figuraban en la agenda de Barre. Precisamente, la disponibilidad de armamento impulsó un aumento de los conflictos entre clanes, volviéndolos más sangrientos y extendiendo la inseguridad en todo el sur de Somalia y en la frontera con Kenia<sup>870</sup>.

Igualmente, se denunció el estado en el que se encontraba la ciudad de Mandera, muy próxima a las fronteras de Etiopía y Somalia, donde sobrevolaban las fuerzas aéreas de ambos países y que se estaban produciendo accidentes como el de un proyectil caído en la ciudad<sup>871</sup>. Otros diputados, como el señor Ayenyi, seguían culpando a Somalia de tener intenciones expansionistas en el *NEP*<sup>872</sup>.

Sin duda alguna, el mayor obstáculo que tuvieron que sortear los dos gobiernos para mantener las buenas relaciones tuvo que ver con la situación interna del *NEP* donde la inseguridad se había disparado por la presencia de esos «bandidos» que cruzaban libremente la frontera y atacaban a la población local. Si bien, durante 1982 se consolidó la solución de ese problema, hecho que tuvo que ver con la nueva postura de Somalia al rechazar cualquier tipo de reclamación territorial. De hecho, el 26 de octubre de 1982 en

---

<sup>870</sup> Branch, Daniel, *Kenya between hope and despair, 1963-2011*, New Haven and London: Yale University Press, 2011, pp. 168-169.

<sup>871</sup> Actas del Parlamento de Kenia, Tercera Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 10 de marzo - 7 de mayo de 1981, 54, pp. 287-288. Disponible en: [https://books.google.es/books?hl=es&id=3\\_OAFD9Gk8YC&q=](https://books.google.es/books?hl=es&id=3_OAFD9Gk8YC&q=) [Consultado el 28 de abril de 2020].

<sup>872</sup> *Ibidem*, pp. 1569-1570.



la Cámara de Representantes de Kenia se felicitó al presidente, Arap Moi, por su papel en el acercamiento de Somalia y Kenia siendo también presidente de la OUA<sup>873</sup>. Esta nueva aproximación, según el diputado por el distrito electoral de Wajir, Ahmed Mohamed Khalif, había permitido casi totalmente la desaparición de los salteadores que entraban a través de la frontera y se estaban impulsando los negocios entre Somalia y Kenia<sup>874</sup>.

Esto, según D.C. Chau, estuvo relacionado con el nuevo clima de cooperación que llevó incluso a que las tropas regulares de Somalia dispararan contra los grupos que causaban estragos en la frontera entre los dos países. Además, Siad Barre dejó de apoyar al *North Frontier District Liberation Front (NFDLF)* en 1981, iniciando un proceso de decadencia de sus acciones contra Kenia<sup>875</sup>. Somalia había prestado soporte militar al *NFDLD* en línea con el *WSLF* en Etiopía o el *Front de Libération de la Côte des Somalies (FLCS)* en Yibuti<sup>876</sup>. Muy probablemente, el gesto de Somalia llevó al Gobierno de Kenia a frenar la acción en su territorio de cualquier partido u organización armada que quisiera, como hacían otras guerrillas desde suelo etíope, derrocar el régimen de Siad Barre. Precisamente, en el Parlamento de Kenia se hizo referencia a las acciones del *Somali Salvation Army (SSA)* que buscaban el apoyo de los somalíes-kenianos para aumentar sus fuerzas. Nairobi no solo se negó a prestar apoyo a este grupo, sino que los veía como un actor peligroso que podría quebrar el proceso de paz abierto con Mogadishu<sup>877</sup>.

Como fue señalado anteriormente, el proceso hacia una paz definitiva no fue, ni mucho menos, un camino de rosas. Así, en enero de 1983 parece que la tensión volvió a distanciarse a los gobiernos de Kenia y Somalia, al menos así lo señaló la prensa nacional keniana, como *The Nairobi Times* o *The Sunday Times*. Sin embargo, no se registró ningún incidente en la frontera, o ninguna declaración por parte del Gobierno de Somalia, que pusiera en peligro el vínculo impulsado desde 1981. Entre el 16 y el 23 de enero de 1983 se desarrolló en Mombasa la undécima reunión para abordar la situación fronteriza de Kenia y Etiopía. Esta comisión, se reunía de forma periódica para analizar qué problemas podían surgir entre los dos países, solucionarlo y aumentar la cooperación.

---

<sup>873</sup> Actas del Parlamento de Kenia, Tercera Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 28 de septiembre - 9 de diciembre de 1982, Vol. 59, p.783. Disponible en: <https://books.google.es/books?hl=es&id=ooQAmsDQd6UC&q=> [Consultado el 28 de abril de 2020].

<sup>874</sup> *Ibidem*, p.871.

<sup>875</sup> Chau, D. C., «*At the Crossroads of Cultures?...*», art. cit., p. 76.

<sup>876</sup> Reno, William, *Warfare in Independent Africa*, Cambridge, Cambridge University Press, 2011, p.154

<sup>877</sup> Actas del Parlamento de Kenia, Tercera Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 28 de septiembre - 9 de diciembre de 1982, Vol. 59, p.872. Disponible en: <https://books.google.es/books?hl=es&id=ooQAmsDQd6UC&q=> [Consultado el 28 de abril de 2020].

Destaca especialmente el relevante papel que otorgaron ambas delegaciones a los ancianos de las regiones a ambos lados de la frontera para solventar los desencuentros que podían surgir<sup>878</sup>. Lo que llama realmente la atención de este encuentro no es solo la continua mejora de las relaciones entre los dos aliados, sino el cambio de postura que es visible en los discursos de los representantes kenianos, especialmente el vicepresidente y ministro de Asuntos Internos, Mwai Kibaki, respecto a Somalia. Este llegó a declarar en esa reunión que «no podían confiar en Somalia» y exigía a su Gobierno que «se comprometieran con lo acordado en la reunión de la OUA en Nairobi y el respeto a las fronteras»<sup>879</sup>. Pero, además, ambas delegaciones, firmaron un comunicado conjunto en el que se condenaba a Somalia por sus intereses expansionistas y en el que ambas partes reafirmaban su misión de preservar su integridad territorial y la inviolabilidad de las fronteras<sup>880</sup>. ¿Pero a qué se debió este cambio de postura de los representantes de Kenia respecto a Somalia? Parece probable que Kenia buscara mantener una política de pacificación con Somalia, pero quería evitar a toda costa que esa nueva estrategia afectara a sus relaciones con Etiopía. Esto podría explicar en parte por qué el discurso de Nairobi varió tanto en 1983. Ante la falta de fuentes que mencionen algún tipo de conflicto keniano-somalí, esta nos parece que es una de las pocas explicaciones plausibles. No obstante, habrá que profundizar en la investigación de este giro político en futuras investigaciones.

Precisamente, un año más tarde, tuvo lugar un acontecimiento que bien pudo haber afectado a las relaciones y al proyecto de paz entre Kenia y Somalia. Entre el 10 y el 14 de febrero de 1984 las fuerzas de seguridad de Kenia cometieron una brutal masacre en el NEP contra keniano-somalíes, en particular contra el pueblo *degodia*. La localidad de Wagalla se convirtió en el epicentro de este terrible episodio que aún hoy en día no está del todo clarificado, de hecho, no hay casi fuentes que aborden este suceso. *The New York Times*, casi un mes más tarde de lo ocurrido, publicó un artículo en el que se decía que dos oficiales kenianos, Sugal Ushur, concejal de la ciudad de Wajir y el señor Sheikh, diputado nacional, denunciaron la muerte de al menos 1.000 personas a manos de las fuerzas de seguridad nacionales de las cuales 300 fueron quemadas hasta la muerte y

---

<sup>878</sup> Asaph Mureria, «Kenya, Ethiopia in Security Talks», *The Sunday Times*, 18 de enero de 1983. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/36482> [Consultado el 30 de abril de 2020].

<sup>879</sup> Irungu Ndirangu, «We can't trust Somalia - Kibaki», *The Sunday Times*, 23 de enero de 1983. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/36479> [Consultado el 30 de abril de 2020].

<sup>880</sup> William Onyango, «Kenya, Ethiopia Condemnd Somalia», *The Nairobi Times*, 25 de enero de 1980. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/36441> [Consultado el 30 de abril de 2020].

forzaron a otras 5.000 a desnudarse y a mantenerse bajo el sol durante cinco días sin comida ni agua. Ambos funcionarios denunciaron también que esa masacre formaba parte de los planes del Gobierno de expulsar al menos a 140.000 miembros del clan *degodia*, por sus conexiones con guerrillas somalíes<sup>881</sup>.

No hemos encontrado mucha más información al respecto. Aunque la noticia debió salir también en los medios locales, no hemos tenido acceso a esos periódicos. Si bien, en las Actas del Parlamento de Kenia se debatió sobre la masacre de Wallaga en marzo de ese mismo año, una vez se inició el nuevo período de sesiones. En el Parlamento algunos diputados de Wajir señalaron la necesidad de investigar qué había ocurrido en la región *Wajir West*, sobre todo tras ver las imágenes de los cuerpos desnudos de centenas de *degodia* tirados en el suelo<sup>882</sup>. Sin embargo, los representantes del Ejecutivo hicieron oídos sordos. No fue hasta el 4 de abril cuando se retomó el debate. En esa sesión el ministro adjunto de la Presidencia, Salat, solicitó que los diputados que denunciaron aquella matanza retiraran la palabra «asesinos» al referirse a las fuerzas de seguridad. Los diputados respondieron negativamente, recordando que al menos había 300 ciudadanos asesinados<sup>883</sup> y solicitaba al Gobierno que se investigara y se buscara a los responsables.

Finalmente, el ministro de Estado, ole Tipis, respondió que se harían los informes necesarios<sup>884</sup> y tomó la palabra de nuevo el 12 de abril para anunciar que la investigación había concluido. Según el Gobierno, las continuas luchas entre los *degodia* y los *ajuran* por el control de los pastos entre 1983-1984 había dejado un saldo de 88 civiles muertos y la caótica situación llevó al Comité de Seguridad Regional a intervenir, solicitando un alto el fuego entre los dos pueblos y pidiendo la entrega de armas. Por lo visto, los *ajuran* respondieron rápidamente, pero los *degodia* se negaron a entregar las armas. El 10 de febrero se lanzó una operación con militares y policías para obligarles a entregar dichas armas. Ante la nueva negativa, las fuerzas de seguridad se llevaron detenidos a 381 hombres adultos de Bula Jogoo a la ciudad de Wajir. El ministro especificó que solo murieron 57 personas debido a su resistencia a ser detenidas o por intentar escapar. El

---

<sup>881</sup> S.a., «Around the World. Two Kenyan officials make massacre charge», *The New York Times*, 3 de marzo de 1984, Sección A, p.5. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1984/03/01/world/around-the-world-2-kenyan-officials-make-massacre-charge.html> [Consultado el 30 de marzo de 2020].

<sup>882</sup> Actas del Parlamento de Kenia, Segunda Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 20 de marzo - 24 de mayo de 1984, Vol. 62, p. 121. Disponible en: [https://books.google.es/books?id=a-AJzsD1XAcC&hl=es&source=gbs\\_all\\_issues\\_r&cad=1](https://books.google.es/books?id=a-AJzsD1XAcC&hl=es&source=gbs_all_issues_r&cad=1) [Consultado el 30 de abril de 2020].

<sup>883</sup> Esta es la cifra que manejaba el gobierno en abril de 1984. Como han demostrado otras fuentes citadas en los siguientes párrafos, esa cantidad de asesinatos es mucho menor que lo testificado por la población local.

<sup>884</sup> *Ibidem*, pp. 457-459.

resto de las personas fueron liberadas unos pocos días después y enviados de nuevo a Wagalla<sup>885</sup>.

Si los acontecimientos en torno a esta matanza no están del todo esclarecidos, menos lo está cual fue la posición de Siad Barre y su Gobierno, teniendo en cuenta que las 3.000-5.000 personas que murieron asesinadas<sup>886</sup> formaban parte de la minoría somalí. No obstante, no se ha localizado en ningún registro referencia alguna del Gobierno somalí a aquel evento. Puede que esta falta de referencia por parte de Mogadishu se debiera al avanzado estado de las negociaciones entre los dos países para llegar a un acuerdo de paz que se firmaría tan solo unos meses más tarde. Además, Hannah Whittaker señala que otra de las causas de ese silencio podría tener que ver con la implicación del propio presidente de Somalia. Según esta investigadora, Siad Barre estuvo involucrado en una disputa con un político del clan *degodia*. Además, Barre tenía vínculos familiares con Mohamoud Mohamed, comandante de las fuerzas armadas de Kenia, por lo que informó al Gobierno de Kenia del creciente peligro que representaban los *degodia* que habitaban la zona de la frontera<sup>887</sup>. Además, las investigaciones revelaron que la Radio estatal de la República Democrática de Somalia, *Radio Mogadishu*, tampoco hizo ninguna referencia a lo ocurrido. Es tremendamente extraño que, dado el carácter étnico de la matanza, la radio también guardara silencio, cuando normalmente hubiera prestado mucha atención a aquel asesinato. Salah Abdi Sheik también coincide en que este silencio se debió a las cercanas relaciones que mantenían los dos gobiernos<sup>888</sup>. No sabemos exactamente cuál fue el papel de Somalia, pero lo que está claro es que el silencio sobre aquel acontecimiento fue absoluto.

La buena sintonía entre Nairobi y Mogadishu se puso de relieve en la visita oficial de Daniel Arap Moi a Somalia a principios de julio de 1984. Antes de aquél encuentro, los días 20 y 24 de junio, se reunió el comité fronterizo entre Kenia y Etiopía y a diferencia de enero de 1983, no hubo una declaración conjunta en referencia a Somalia. Aunque los

---

<sup>885</sup>*Ibidem*, pp. 817-820.

<sup>886</sup> Se sigue sin saber exactamente el número de muertos, pero la población local ha testificado en varias ocasiones que habría al menos entre 3.000-5.000 muertos como consecuencia del ataque a Wagalla. Véase: John Oiwa, «Secrets of the 1984 Wagalla massacre emerge», *The Standard Digital*, 11 de junio de 2011. Disponible en: <https://www.standardmedia.co.ke/article/2000036944/secrets-of-the-1984-wagalla-massacre-emerge> [Consultado el 30 de abril de 2020]. Sin embargo, otras investigaciones, han calculado que el total de muertos se encontraría en torno a los 2.000. Véase: Whittaker, Hannah, *Insurgency and Counterinsurgency in Kenya: A Social History of the Shifita Conflict 1963-1968*, Leiden, Brill, 2014, p.139.

<sup>887</sup> Whittaker, Hannah, *Insurgency and Counterinsurgency in Kenya: A Social History of the Shifita Conflict 1963-1968*, Leiden, Brill, 2014, p.140.

<sup>888</sup> Salah Abdi Sheik, *Blood on the runway: The Wagalla Massacre of 1984*, Nairobi, Northern Pub. House, 2007, p.115.

representantes de Etiopía volvieron a denunciar los intereses expansionistas<sup>889</sup>, en este caso la delegación de Kenia se abstuvo de hacer comentarios<sup>890</sup>. Evidentemente, esto tiene relación con la visita que tuvo lugar semanas más tarde. En aquella primera visita oficial de un líder de Kenia a Somalia los dos gobiernos acordaron el rechazo definitivo de Somalia a cualquier reclamación territorial —que dejaría por escrito oficialmente en diciembre de ese año— y relanzar la cooperación económica, especialmente en términos comerciales<sup>891</sup>. Las palabras de Arap Moi al finalizar el encuentro no dejan lugar a dudas de que la paz entre ambos países era, después de una década de desencuentros, definitiva:

«La nueva búsqueda de la unidad era el único camino lógico y positivo hacia la recuperación económica y social (...) Olvidemos todos los acontecimientos del pasado y unámonos en busca de una paz y una cooperación duraderas por muy delicadas o difíciles que sean.»<sup>892</sup>

Finalmente, se firmó un acuerdo de paz y cooperación entre los dos estados el 2 de diciembre de 1984, que selló el buen entendimiento y la aspiración a alcanzar la paz en la frontera<sup>893</sup>. En aquél tratado lo más destacado fue el rechazo total de Somalia a reclamar cualquier territorio de Kenia de forma permanente<sup>894</sup>. Además, el acuerdo también reforzó la cooperación transfronteriza y facilitó que el Gobierno de Kenia aprobase una amnistía para los miembros del *NFDLF* en septiembre de 1984, de forma que cientos de exiliados de esta organización volvieron al país, cerrando además su cuartel general en Mogadishu<sup>895</sup>. A esta primera oleada se sumaron otros líderes con una segunda amnistía en julio de 1985 que llevó a declarar a los representantes del frente de liberación que los años de bandidaje en la frontera, se había dado por terminado<sup>896</sup>.

El período que siguió a la firma de este acuerdo (1985-1991) estuvo caracterizado por un período de paz y entendimiento como no se había visto desde 1967. Además de

---

<sup>889</sup> S.a., «Expose Somalia plots, Kenya told», *The Kenya Times*, 20 de junio de 1984. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/18773> [Consultado el 30 de abril de 2020].

<sup>890</sup> Robert Irungu, «Kenya, Ethiopia set up Border Committee», *The Kenya Times*, 24 de junio de 1984. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/36446> [Consultado el 30 de abril de 2020].

<sup>891</sup> Lansford, Tom (ed.), *Political Handbook of the world 2018-2019*, London, SAGE Publications, 2019, p. 839.

<sup>892</sup> Actas del Parlamento de Kenia, Segunda Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 12 de junio - 27 de septiembre de 1984, Vol. 63, p. 3149. Disponible en: [https://books.google.es/books?hl=es&id=rch8\\_5\\_nhTEC&q=](https://books.google.es/books?hl=es&id=rch8_5_nhTEC&q=) [Consultado el 30 de abril de 2020].

<sup>893</sup> Schraeder Peter J.; Rosati, Jerel A., «Policy dilemmas in the Horn of Africa...», *art. cit.*, pp. 19-42.

<sup>894</sup> Fitzgerald, Nina J., *Somalia: Issues, History, and Bibliography*, Nueva York, Nova Science Publishers, 2002, p. 36.

<sup>895</sup> Chau, D. C., «At the Crossroads of Cultures?...», *art. cit.*, pp. 76-77.

<sup>896</sup> Lansford, Tom, *Political Handbook...*, *op. cit.*, p.839.

resolver su disputa fronteriza, ambos países se interesaron por iniciar un proceso de cooperación económica muy beneficioso para ambos, y especialmente para Somalia. No obstante, todos estos proyectos fueron muy limitados debido a la crítica situación que se vivía en Somalia: a la crisis económica que se llevaba arrastrando desde finales de la década de 1970 y la situación de postguerra tras la derrota definitiva en 1980 en el Ogaden, se unió la creciente inestabilidad interna del régimen que, como ya hemos visto, tenía que hacer frente a diversos grupos armados que buscaban su caída y que en 1988 estaba en situación de guerra civil. A pesar de ello sí se lanzaron algunos proyectos, algunos de los cuáles ya se habían planificado a principios de 1970 pero que habían caído en el olvido por el empeoramiento de las relaciones entre Nairobi y Mogadishu. De este modo, el 12 de febrero de 1986, los dos países se comprometían a terminar la carretera que unía Nairobi con Mogadishu que permitiría estrechar la cooperación, facilitar el movimiento de personas, aumentar el comercio y lanzar el turismo en la región. Kenia aseguró que su trabajo consistiría en unir las ciudades de Thika, en las afueras de Nairobi, y Libor, en la frontera. Somalia aseguró que la carretera entre Mogadishu y Kisimayo estaba en buenas condiciones y que se esforzarían por terminar la conexión entre esta ciudad y Libor<sup>897</sup>.

Además, Daniel Arap Moi lanzó un nuevo plan de integración regional para el Cuerno de África con el llamado Área de Comercio Preferencial. Este proyecto, que se consolidó en una reunión entre Etiopía y Kenia en marzo de 1987 para estrechar aún más la cooperación regional<sup>898</sup>, invitó también a Somalia y a Yibuti a participar en el verano de 1988, cuando las relaciones entre Etiopía y Somalia se habían normalizado. La propuesta partió del ministro de Asuntos Exteriores y Cooperación Internacional de Kenia, que anunció el proyecto de ampliación en la Cámara de Representantes y anunció igualmente que ambos estados solicitarían financiación a la Comunidad Económica Europea para la construcción de la carretera Isolo-Moyale, de forma que se unieran ambos estados<sup>899</sup>.

Finalmente, aunque las relaciones gubernamentales siguieron siendo positivas durante los últimos años del Gobierno de Siad Barre, lo cierto es que Nairobi se enfrentó

---

<sup>897</sup> S.a., «Kenya-Somalia road to be improved», *Daily Nation*, 13 de febrero de 1986. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/3655> [Consultado el 1 de mayo de 2020].

<sup>898</sup> S.a., «Kenya-Ethiopia sign co-operation pact», *The Sunday Times*, 7 de marzo de 1987. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/36469> [Consultado el 1 de mayo de 2020].

<sup>899</sup> Actas del Parlamento de Kenia, Primera Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 28 de junio de 1988, Vol. 74, p. 3. Disponible en: <https://books.google.es/books?hl=es&id=yxDS7Lj4654C&q=> [Consultado el 1 de mayo de 2020].

a un nuevo problema fronterizo producto de la guerra civil de Somalia. Desde 1989 el flujo de personas refugiadas que cruzaban la frontera hacia Kenia impactó de lleno en la estabilidad del país<sup>900</sup>. El Ejecutivo, alarmado por la emergencia, intentó controlar la situación, tratando de identificar a aquellos ciudadanos que eran originalmente kenianos y los que no<sup>901</sup>. El flujo migratorio no dejó de crecer en los años siguientes producto de la caída de Siad Barre y la consolidación del descontrol y la guerra civil en Somalia.

## **6. De territorio colonial a la independencia: las relaciones de Somalia y Yibuti (1969-1991)**

El pequeño enclave de Yibuti, conocido hasta 1977 como Territorio Francés de los Afars y los Issas (TFAI), resulta ser un caso muy particular en el Cuerno de África ya que se convirtió en el último territorio a descolonizar. De este modo, podemos dividir las relaciones entre Somalia y Yibuti en dos fases. La primera abarcaría desde la llegada de Mohamed Siad Barre al poder hasta la independencia del territorio en 1977 y por tanto esta etapa se caracterizó por los desencuentros entre Somalia y Francia y la disputa de Addis Abeba y Mogadishu por el control de ese enclave hasta 1974. La segunda fase, que cubriría el periodo 1977-1991, estuvo marcada por las relaciones de Somalia y Yibuti ya como Estado independiente. Por tanto, en este apartado trataremos de profundizar en los vínculos entre estos dos territorios con el objetivo de vislumbrar cómo se desarrollaron y qué impacto pudo generar en las relaciones regionales del Cuerno de África.

### **6.1. Yibuti, última pieza del irredentismo somalí y la presencia francesa (1969-1977)**

El TFAI fue la última pieza del plan irredentista impulsado por los gobiernos de Somalia desde 1960. No obstante, a diferencia del Ogaden o el *NFD*, Yibuti nunca llegó a ser invadido por fuerzas regulares de Somalia, y el papel de Mogadishu, aunque fue bastante recurrente, nunca alcanzó los niveles de intervención que se dieron en los conflictos de Etiopía y Kenia. Además, el contexto del TFAI era muy diferente al del *NFD* o el Ogaden por varias razones: seguía siendo una colonia bajo la jurisdicción de Francia<sup>902</sup> y el territorio estaba habitado, además de por los *issa* vinculados a los pueblos

---

<sup>900</sup> S.a., «Screening planned to weed out aliens», *Kenya Times*, 11 de octubre de 1989, p. 3.

<sup>901</sup> Aurah, Jeremiah, «Kenya to vet all somalis», *Kenya Times*, Vol. 2, n° 544, 10 de noviembre de 1989, p.1.

<sup>902</sup> Said Yusuf Abdi, «Independence for the Afars and Issas: Complex Background; Uncertain Future», *Africa Today*, 24/1, (1977), pp. 61-67.

somalíes, por los pueblos *afar*, que se negaban a que la colonia fuera absorbida por la Gran Somalia<sup>903</sup>.

### 6.1.1. La situación interna y el papel de Somalia (1969-1977)

Durante la República de Somalia (1960-1969), sus gobiernos habían exigido que la colonia del TFAI fuera descolonizada y mostraron el interés por la anexión. Sin embargo, y como ocurrió con Kenia y Etiopía, el bienio de Gobierno de Ibrahim Egal, aunque siguió exigiendo la independencia del territorio, rechazó una anexión unilateral del mismo, mejorándose también las relaciones con París. Evidentemente, el cambio de poder tras el golpe de Estado transformó de nuevo las lógicas territoriales ya que el Gobierno de Mohamed Siad Barre comenzó a defender el irredentismo, primero por la vía diplomática y, a partir de 1974, por el uso de la fuerza si fuera necesario, especialmente con la financiación del *Front de Libération de la Côte des Somalis (FLCS)* que tuvo su cuartel general en Mogadishu y que fue utilizado por el régimen como una herramienta de lucha para lograr sus aspiraciones anexionistas. No obstante, debemos tener en cuenta que el interés de Siad Barre en anexionarse el territorio fue mucho menor que en el caso del Ogaden, que se convirtió en el primer objetivo de las ambiciones somalíes.

El período 1969-1974 se caracterizó, como hemos visto en otras regiones, por un nivel de tensión bastante bajo entre los países del Cuerno de África lo que se debió en parte a la decisión de Siad Barre de defender el irredentismo dentro de los cauces aceptados, esto es, sin el uso de la fuerza y sin recurrir a la radicalización de sus discursos. I.M. Lewis indicó que esta posición se debió a que durante el primer quinquenio el Gobierno revolucionario se centró en los intereses internos del país, especialmente en lo concerniente al desarrollo y la consolidación del nuevo mandato militar<sup>904</sup>. Si bien, algunos aliados de Mogadishu, como el *WSLF* intentaron plantear la posibilidad de ocupar y anexionarse la colonia francesa<sup>905</sup>. Este proyecto fue finalmente abandonado por varias razones: solo fue defendido por una parte del *WSLF*, Mogadishu no veía viable la invasión del territorio mientras Francia estuviera presente y, como ya hemos mencionado,

---

<sup>903</sup> Kassim Shehim y Searing, James, «Djibouti and the Question of Afar Nationalism», *African Affairs*, 79/315 (1980), pp. 209-226.

<sup>904</sup> Lewis, Ioan Myrddin, *A Modern History of the Somali. Nation and State in the Horn of Africa*, Cambridge, Cambridge University Press, 2002, pp. 220-226.

<sup>905</sup> Markakis, John, «Anatomy of a Conflict: Afar & Ise Ethiopia», *Review of African Political Economy*, 30/97, (2003), pp. 445-453, esp. p. 447.



durante ese primer período la política externa del Gobierno somalí no defendía la vía armada directa.

Por otro lado, a partir de 1974 Somalia consideró que el régimen etíope se encontraba en una situación interna débil, lo que hizo que se plantearan dos nuevos objetivos: la conquista de Ogaden y la anexión de Yibuti. Sobre el primer territorio, Siad Barre decidió esperar a ver cómo se desarrollaba la situación interna del régimen, si mantendría el apoyo de Estados Unidos y, sobre todo, a que el *WSLF* aumentara sus posiciones en la región. Por ello, en el trienio 1974-1977 Somalia decidió esperar y centrar sus esfuerzos en otro territorio. Ciertamente, como indica Lewis, desde 1974 el Gobierno mantuvo una política prudente de observar y esperar en el Ogaden, y dirigió sus objetivos hacia Yibuti<sup>906</sup>.

Somalia inició un viraje en sus discursos respecto a Yibuti ya en 1973. Desde ese año, es visible un cambio de posición en Somalia sobre la región que empezó a preocupar tanto al régimen etíope como a sus aliados. Así se lo hizo saber Haile Selassie al presidente Nixon en una reunión el 15 de mayo de 1973 en Washington cuando especificó que Somalia, una vez más, había «reclamado a Yibuti»<sup>907</sup>. Igualmente, la prensa internacional recogió las nuevas aspiraciones de Somalia a controlar el pequeño territorio y que por ello estaba aumentando sus denuncias contra las últimas potencias coloniales, especialmente contra Francia<sup>908</sup>.

Además, el régimen de Siad Barre siguió muy de cerca la situación interna del TFAI, tratando de influenciar en la mitad *issa*. Un hecho que no fue muy complicado teniendo en cuenta que el poder interno estaba en manos de la mitad *afar* desde 1963 y esta se negaba a exigir la independencia a Francia. De hecho, en junio de 1973, la Asamblea del TFAI respondió airadamente a los llamamientos de la OUA, reunida en Addis Abeba, para que Francia concediera la independencia del territorio de forma inminente<sup>909</sup>.

---

<sup>906</sup> Lewis, Ioan Myrddyn, *A Modern History of the Somali...*, *op. cit.*, p. 227.

<sup>907</sup> S.a., «Memorandum de Conversación entre el Emperador Haile Selassie y el presidente Nixon», 15 de junio de 1973, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 88. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d88> [Consultado el 4 de mayo de 2020].

<sup>908</sup> S.a., «Djibouti et l'irréductible somali», *Le Monde*, 16 de octubre de 1974. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1974/10/16/djibouti-et-l-irredentisme-somali\\_2538636\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1974/10/16/djibouti-et-l-irredentisme-somali_2538636_1819218.html) [Consultado el 4 de mayo de 2020].

<sup>909</sup> S.a., «Afars & Issas: Chamber of Deputies Condemn Oau's Demand That France Grant Them Independence », *British Pathé Archive*, 3 de junio de 1973. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVA7E7UOT5X0VMUV347E5OI9KMID-AFARS-ISSAS->

A ello, hay que sumar los acontecimientos posteriores a las elecciones legislativas de Yibuti en 1973. En esa cita electoral se presentaron dos partidos: por un lado, el *Rassemblement Democratique Afar (RDA)* que se reconvirtió en 1975 en la *Union Nationale pour l'Independence (UNI)* y que era el partido que representaba a la mitad *afar*; y por otro lado el antiguo *Union Démocratique Issa (UDI)*, que cambió el nombre de su partido por *Ligue Populaire Africaine pour l'indépendance (LPAI)* en 1974<sup>910</sup>. Ambas organizaciones políticas reconvirtieron sus siglas con el objetivo de acabar con la división étnica a nivel político. Sin embargo, esa división siguió existiendo ya que cada uno de los partidos estaba organizado por una mitad étnica, hecho que no pasó desapercibido por el electorado. En las elecciones de 1973 la denominada «Mayoría», que estaba encabezada por el *RDA*, se hizo con el 75'9% de los votos; la «Oposición Moderada», que representaba al *UDI* de Hassan Gouled Aptidon y otros aliados *issa*, obtuvo el 15,1 %; finalmente la «Oposición Radical», que estaba conformada por *afar* contrarios al Ejecutivo de Ali Aref Bourhan, alcanzó solo el 9%<sup>911</sup>.

Pero ¿a qué se debió el aplastante triunfo de la mitad *afar* en las elecciones de 1973? Aunque hay varias razones, B. Thibaut señaló que, al igual que ocurrió en las elecciones de 1968, la oposición se vio desfavorecida por restricciones durante la campaña electoral, así como la manipulación de votos durante el día de los comicios<sup>912</sup>. Es evidente que la administración francesa siguió favoreciendo a la clase política *afar* que, en su mayoría, se negaban a apoyar la independencia. A esto, habría que sumar que el partido gobernante, el *Rassemblement Democratique Afar*, llevaba dirigiendo el país desde su victoria en las elecciones legislativas de 1963 y Bourhan era presidente desde 1966 sin ningún tipo de oposición gubernamental, lo que le permitió pleno acceso y control de los procesos electorales con el beneplácito francés.

Ante el descontento generado por la oposición *issa* que, a pesar de su escasa representación gubernamental, no olvidemos, representaba a algo más de la mitad de la colonia, el Gobierno de Mogadishu decidió ampliar su influencia. Los *issa*, que veían

---

[CHAMBER-OF-DEPUTIES-CONDEMN-OAUS-DEMAND-THAT-FRANCE/query/Djibouti](#)

[Consultado el 4 de mayo de 2020].

<sup>910</sup> Abdo A. Abdallah, «State Building, Independence and Post-Conflict Reconstruction in Djibouti», en Johansson Dahre, Ulf (ed.), *Post-Conflict Peace-Building in the Horn of Africa*, Lund, Media-Tryck Sociologen, 2008, pp. 269-279, esp. p. 272. Disponible en: <http://www.sirclund.se/Conference%20report%202007.pdf#> [Consultado el 4 de mayo de 2020].

<sup>911</sup> Datos extraídos de: «Elections in Djibouti», African Election Database. Disponible en: <http://africanelections.tripod.com/dj.html> [Consultado el 4 de mayo de 2020].

<sup>912</sup> Thibaut, Bernhard, «Djibouti», en Nohlen, Dieter; Krennerich Michael & Thibaut, Bernhard (eds.), *Elections in Africa. A Data Handbook*, Oxford, Oxford University Press, 1999, p. 316.

como los mecanismos coloniales impedían su presencia en los órganos de Gobierno y en los puestos de decisión, reactivaron su fervor nacionalista. Además de la agitación en las calles, el *FLCS* aumentó su capacidad de acción y su presencia en la colonia. Según M. Kadamy los gobiernos de Somalia trataron, desde 1960, de movilizar a los somalíes de Yibuti para alcanzar la Gran Somalia y ejercieron un férreo control sobre los movimientos unionistas dentro de la colonia francesa<sup>913</sup>. Así, Mogadishu mantuvo al *FLCS* bajo su dominio desde su fundación en 1963<sup>914</sup>. Sin embargo, el cambio de Gobierno durante el bienio de 1967-1969 y la búsqueda de acuerdos de Ibrahim Egal con Francia redujo notablemente su papel. Si bien, con la llegada de Siad Barre y, sobre todo, con el aumento de las políticas expansionistas desde 1974, el *FLCS* volvió a tener una presencia clave en la disputa por Yibuti, como se vio muy especialmente en el período 1975-1976 que analizaremos en los siguientes apartados.

Por otro lado, los intentos de intervención de Somalia en los asuntos internos del TFAI no fueron pasados por alto por los *afar*, algunos de los cuáles participaron en manifestaciones en contra de las aspiraciones de Somalia y su Gobierno de anexionarse el territorio. Además, muchas de esas concentraciones se hacían en apoyo del presidente Bourhan. Así ocurrió el 12 de diciembre de 1975 cuando las calles acabaron ardiendo tras difundirse información sobre un discurso de Siad Barre en el que denunció la presencia de Francia en el TFAI y del peligro de entregar el poder a Ali Aref y a los *afar* después de la independencia, lo que acabaría provocando derramamientos de sangre. Ante lo que fue considerado una intromisión, cientos de manifestantes tomaron las calles para denunciar las políticas de su vecino y la necesidad de apoyar a Ali Aref<sup>915</sup>.

A todo este clima de inestabilidad, hay que sumar también el papel que tuvo la disputa etíope-somalí por el TFAI hasta 1974 y el renovado papel de Etiopía como guardián de la soberanía de Yibuti, que no hizo sino amplificar el problema de la descolonización.

---

<sup>913</sup> Mohamed Kadamy, «Djibouti: between war and peace», *Review of African Political Economy*, 23/70, (1996), pp. 511-521, esp. p. 514. DOI: <https://doi.org/10.1080/03056249608704219>.

<sup>914</sup> Schraeder, Peter, J., «From Irredentism to Secession. The Decline fo Pan-Somali Nationalism» en Barrington, Lowell W. (ed.), *After Independence: Making and Protecting the Nation in Postcolonial and Postcommunist States*, Ann Arbor, The Michigan University Press, 2006, pp. 107-140, esp. p. 118.

<sup>915</sup> S.a., «Territory of The Afars And Issas: Demonstrations Against Somalia And Its Attitude Towards The Territory's Independence», *British Pathé Archive*, 15 de diciembre de 1975. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVA4N1RDKP96HW4UFOEFYLTPLX9-TERRITORY-OF-THE-AFARS-AND-ISSAS-DEMONSTRATIONS-AGAINST-SOMALIA/query/Djibouti> [Consultado el 4 de mayo de 2020].

### 6.1.2. La disputa etíope-somalí sobre el TFAI (1969-1977)

Como ya vimos en el apartado 4.2.3.a del primer capítulo, uno de los pilares del enfrentamiento entre Etiopía y Somalia fue el TFAI. Durante la década de 1970 existió una clara división en la disputa etíope-somalí sobre este enclave del Cuerno de África. Entre 1969-1974 Yibuti se convirtió en el epicentro de los deseos expansionistas de ambos estados, como ya vimos en la década anterior. Sin embargo, desde 1975 el papel de Etiopía varió, convirtiéndose en un guardián de la independencia de Yibuti frente a las políticas expansionistas de Somalia.

Durante la primera mitad de la década de 1970 el Gobierno de Etiopía siguió defendiendo no solo la independencia del TFAI, sino también su anexión al Imperio, basándose en razones de seguridad nacional, comerciales, históricas y étnicas. De este modo el Ejecutivo siguió exigiendo la independencia del TFAI en los foros internacional como la ONU y la OUA. Pero, además, el discurso de Haile Selassie sobre la necesidad de integrar Yibuti en el Estado etíope que había hecho público la década anterior, no solo se mantuvo activo, sino que se hizo más belicoso ante el peligro de que Somalia se anexionara el pequeño territorio y cerrara su principal salida al mar. Así, Etiopía defendió su postura integracionista también ante sus aliados, especialmente Estados Unidos. El emperador, en 1973, siguió proclamando que en Yibuti «la mayoría de las tribus son etíopes y el territorio ha sido tradicionalmente etíope»<sup>916</sup>.

Sin embargo, el discurso expansionista etíope dio un giro radical poco tiempo después. El cambio de Gobierno acaecido durante la revolución etíope de 1974 dio un vuelco a las estrategias nacionales en el Cuerno de África, especialmente de Etiopía. El nuevo Gobierno revolucionario etíope, el *Derg*, alteró su postura totalmente el 23 de julio de 1975 al anunciar que renunciaba a su reclamación histórica de anexionarse el TFAI. Así lo anunció el general Tafari en la OUA:

«El Gobierno Militar Provisional no cree que la política de Etiopía plantee ninguna dificultad para la independencia del Territorio de Afars e Issas. Cualesquiera que sean los derechos históricos que

---

<sup>916</sup> S.a., «Memorandum de Conversación entre el Emperador Haile Selassie y el presidente Nixon», 15 de junio de 1973, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 88. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d88> [Consultado el 4 de mayo de 2020].

Etiopía pudiera haber tenido en esta esfera, reconoce que éstos están anulados por el derecho del pueblo a la independencia.»<sup>917</sup>

Este discurso que hacía público el abandono de Etiopía por la carrera para anexionarse Yibuti dejó solo a un contendiente, Somalia, que siguió en su línea de exigir la independencia del territorio y dar libertad a sus ciudadanos para decidir qué hacer con su futuro. Sin embargo, este cambio estratégico de Etiopía no supuso un acercamiento a Somalia. Es decir, el cambio de posición etíope no dejaba vía libre a Somalia para controlar el TFAI. Al contrario, Addis Ababa rechazaba sus aspiraciones históricas con el claro objetivo de cerrar un frente de desestabilización que se podía sumar al de Eritrea y el Ogaden, pero se comprometía a proteger al pequeño enclave ante cualquier intento de invasión por parte de Mogadishu, que seguía reclamando una parte de Yibuti como territorio somalí. Ante esta situación, parece que el Gobierno etíope se convertía en el nuevo garante de la seguridad del TFAI una vez este se independizara<sup>918</sup>.

Pero ¿cuál fue la postura de Somalia ante la claudicación de Etiopía? Lo cierto es que la posición de Somalia respecto al TFAI desde la declaración etíope no dejó de ser confusa. La propia OUA, unos días después de dicha proclamación, aprobó la Resolución 431 (XXV):

«Felicitando a los dos países contiguos a la llamada Somalilandia francesa (Djibouti) por las respectivas declaraciones formuladas en relación con la independencia total y su declaración de no involucrarse en los asuntos internos del territorio, les pide que renuncien a cualquier reclamo que puedan tener sobre el territorio.»<sup>919</sup>

Según la Resolución parece que no solo Etiopía, sino también Somalia hicieron declaraciones indicando que no se involucrarían en los asuntos propios del TFAI. Aunque no hemos tenido acceso directamente a las declaraciones hechas por Siad Barre en aquella cumbre, la delegación somalí las reprodujo en una sesión de las Nacionales Unidas en 1976:

---

<sup>917</sup> S.a., «Ethiopia renounces claim to long-disputed territory», *The New York Times*, 31 de julio de 1975, p. 6. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1975/07/31/archives/ethiopia-renounces-claim-to-longdisputed-territory.html?searchResultPosition=868> [Consultado el 2 de abril de 2020].

<sup>918</sup> Arconada Ledesma, Pablo, «El proceso de descolonización en Yibuti...», *art. cit.*, p.97.

<sup>919</sup> Resolución del Consejo de Ministros de la Organización para la Unidad Africana, CM/Res. 431 (XXV), 18-25 de julio de 1975. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9588-council\\_en\\_18\\_25\\_july\\_1975\\_council\\_ministers\\_twenty\\_fifth\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9588-council_en_18_25_july_1975_council_ministers_twenty_fifth_ordinary_session.pdf) [Consultado el 5 de mayo de 2020].

«La República Democrática de Somalia no tiene ambiciones de anexión del Territorio y solo desea su inmediata e incondicional independencia. Su único interés es liquidar el colonialismo en la Somalia Francesa y restablecer los derechos legítimos del pueblo de aquel territorio de decidir sobre su destino de manera independiente, en forma democrática y sin presión o interferencia por cualquier gobierno o bloque, sea cual fuere el interés que pueda reivindicar algún gobierno en cuanto al porvenir de Somalia.»<sup>920</sup>

Es evidente que la Resolución se dirigía al Gobierno de Mogadishu que, aunque se había comprometido a no involucrarse en los asuntos internos de Yibuti, no rechazó en ningún momento sus reclamaciones territoriales, como sí había hecho Etiopía. De hecho, como puede verse en las declaraciones de la ONU no se rechazan los derechos de anexión, sino que se dice que se respetará la decisión interna de Yibuti una vez el país se independizara. Si bien, no existía una referencia expresa de la delegación somalí en la que se rechazase categóricamente su objetivo de unificación. Por otro lado, la nueva postura de Addis Abeba fue tomada como una gran victoria por el Gobierno de Somalia al quedar como único pretendiente a la anexión del TFAI. Esto fue visible en ese mismo año en el foro de la Asamblea General de la ONU en el que Somalia celebraba que:

«El presidente del Consejo Administrativo Militar Provisional de Etiopía, en su intervención en la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la OUA celebrada en Kampala este año, hizo una declaración similar de principios. Además, el ministro de Relaciones Exteriores de Etiopía, en su declaración en esta Asamblea [237411. sesión] expresó lo mismo. La República Democrática Somalí ve con interés este enfoque positivo del Gobierno etíope. Es una base significativa del Gobierno etíope y un paso en el camino recto. Esperamos que esta declaración de intención se refleje en una acción práctica de parte del Gobierno etíope. En vista de esta situación, las autoridades francesas ya no pueden sostener que rivalidades externas podrían crear una situación peligrosa o inestable una vez que el Territorio haya logrado la independencia.»<sup>921</sup>.

Como ya hemos dicho, Addis Abeba, una vez rechazó anexionarse el TFAI, se convirtió en el guardián de su soberanía, manteniendo muy próximo a la frontera unidades militares para poder reaccionar rápidamente ante una invasión de Somalia. Siad Barre fue

---

<sup>920</sup> Asamblea General de las Naciones Unidas, 31ª Sesión, 30ª Reunión Plenaria, 13 de octubre de 1976, pp. 619-620. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/677625?ln=en> [Consultado el 5 de mayo de 2020].

<sup>921</sup> Asamblea General de las Naciones Unidas, 30ª Sesión, 2376ª Reunión Plenaria, 6 de octubre de 1975, p. 485. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/627808?ln=en> [Consultado el 5 de mayo de 2020].

consciente de esta situación y desde ese mismo año inició movimientos con el objetivo de debilitar a las fuerzas etíopes que se encontraban acantonadas en las proximidades de Yibuti y en centros clave como Dire Dawa. De este modo, un informe del servicio de inteligencia de EE. UU. revela que se registraron algunos movimientos de Mogadishu en las proximidades del TFAI precisamente entre 1975 y 1976 cuando algunos insurgentes, apoyados por Somalia, iniciaron revueltas contra el Ejecutivo etíope en Harar, Bale y la provincia de Sidamo con el objetivo, según fuentes estadounidenses, de forzar al *Derg* a repartir sus unidades militares y conseguir que se retiraran de la frontera del TFAI<sup>922</sup>.

Por lo visto, la doble actuación de Somalia, reafirmando en la OUA que no intervendría en los asuntos externos de Yibuti, pero haciéndolo *de facto*, no convenció a la organización que, en la cumbre de Port Louis, Mauricio, celebrada entre el 24 de junio y el 6 de julio volvió a reafirmar:

«el derecho inalienable del pueblo del llamado Somaliland francés (Djibouti) a la libre determinación y exhorta a todos los estados a que se abstengan de interferir en los asuntos internos de ese territorio y abstenerse de cualquier acción que pueda impedir o afectar negativamente el actual proceso de adhesión del país a la independencia»<sup>923</sup>.

El debate se acabó trasladando del foro africano a la Asamblea General de las Naciones Unidas unos meses después. Resulta muy interesante analizar el discurso de la delegación de Somalia que, en primer lugar, acusó a Etiopía de intentar «retardar la independencia del territorio y obtener pretextos para una intervención futura»<sup>924</sup>. La respuesta de Etiopía siguió denunciando que, a pesar de las negaciones de Somalia, su Gobierno seguía reivindicando el control de Yibuti, aludiendo al artículo seis de la Carta de la Revolución, que era una copia del artículo de la primera Constitución de Somalia (1960) en la que se reafirmaba «el propósito de reunificar todos los territorios somalíes».

---

<sup>922</sup> S.a. «Report No. 572 Prepared in the Bureau of Intelligence and Research», 26 de agosto de 1976, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 164. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d164> [Consultado el 2 de abril de 2020].

<sup>923</sup> Resolución del Consejo de Ministros de la Organización para la Unidad Africana, CM/Res.480 (XXVII), 27ª Sesión Ordinaria, Port Louis, Mauricio, 24 de junio - 3 de julio de 1976. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9595-council\\_en\\_24\\_june\\_3\\_july\\_1976\\_council\\_ministers\\_twenty\\_seventh\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9595-council_en_24_june_3_july_1976_council_ministers_twenty_seventh_ordinary_session.pdf) [Consultado el 5 de mayo de 2020].

<sup>924</sup> Asamblea General de las Naciones Unidas, 31ª Sesión, 30ª Reunión Plenaria, 13 de octubre de 1976, p. 620. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/677625?ln=en> [Consultado el 5 de mayo de 2020].

La delegación etíope también mencionó las continuas referencias de Mogadishu a que Yibuti formaba parte del territorio nacional «bajo ocupación extranjera»<sup>925</sup>.

Llama también la atención la declaración de la delegación de Somalia en aquella misma sesión en el que se decía explícitamente que Somalia «no cometerá agresión contra el Territorio». Sin embargo, al final añadió un comentario que puede clarificar cuál era su posición real:

«Una vez que consiga la independencia y su lugar en la comunidad internacional puede proceder como lo entienda. ¿Vamos ahora a decidir lo que ha de hacer el futuro Estado? ¿Es eso lo que estamos discutiendo? ¿Es eso lo que el representante de Etiopía quiere que discutamos? Eso es, ciertamente, inaceptable, va en contra de los derechos del pueblo, amenaza su dignidad y su futura independencia.»<sup>926</sup>

Por otro lado, aunque Etiopía decidió no involucrarse en los asuntos internos de Yibuti, lo cierto es que esta colonia representaba un espacio estratégico clave para el país, por lo que hizo uso de algunos instrumentos para que se respetara la independencia del país. De hecho, el *Mouvement pour la Libération de Djibouti (MLD)*, creado a instancias de Etiopía ya en 1964 para socavar la influencia del *FLCS*, apoyado por Somalia, se convirtió en el principal actor etíope en el país<sup>927</sup>. De hecho, como reflejó *The Ethiopian Herald*, en agosto de 1976 el líder de esta formación, Ahmed Bourhan, proetíope, acusó a Francia de estar retrasando de forma insistente la independencia de Yibuti y de estar aumentando su presencia colonial el tiempo que fuera posible<sup>928</sup>.

### **6.1.3. El aumento de la tensión entre Francia y Somalia (1975-1977)**

Durante los dos últimos años que Yibuti se mantuvo como una colonia de la República Francesa, Somalia mantuvo una actitud bastante agresiva hacia la presencia colonial y siguió aspirando a la inclusión del territorio en su proyecto pansomalista. La situación se volvió muy tensa una vez Francia anunció en 1976 que el TFAI iniciaría su proceso de descolonización tras la organización de un referéndum de independencia en enero de 1977, que finalmente fue postpuesto por razones internas hasta mayo de ese

---

<sup>925</sup> *Ibidem*, p. 622.

<sup>926</sup> *Ibidem*, p. 624.

<sup>927</sup> Houmed Soulé, Aramis, *Les Afar, la révolution éthiopienne et le régime du Derg (1974-1991)*, Addis Abeba, Centre français des études éthiopiennes, 2013, p.120.

<sup>928</sup> S.a., *The Ethiopian Herald*, 8 de agosto de 1976, pp. 1-5.



mismo año. Dos acontecimientos, en los que estuvo implicado el *FLCS* marcaron este bienio, produciéndose incluso un enfrentamiento armado en la frontera en 1976.

El primero de los desencuentros se desarrolló en marzo de 1975 y resultó ser bastante grave ya que el embajador de Francia en Somalia fue secuestrado por miembros del *FLCS*. Según informó *Le Monde*, el embajador Jean Guery fue secuestrados por cuatro asaltantes armados al salir de la catedral de Mogadishu el 23 de marzo. Según este medio, el secuestrado fue llevado a los cuarteles generales de la organización en la misma capital y exigieron su liberación a cambio de 100.000 dólares, un avión con destino a Adén y la liberación de dos miembros de la organización: Omar Osman Rabeh, condenado en junio de 1968 en Yibuti tras intentar atentar contra el presidente del Consejo del TFAI, Ali Aref; y Omar Elmi Kaireh, condenado también a cadena perpetua en 1970 por perpetrar un atentado en un café de la capital colonial en nombre del *FLCS*<sup>929</sup>.

El presidente de Somalia envió un telegrama urgente a su homólogo francés, Giscard d'Estaing expresando su pesar y su compromiso de hacer lo posible para salvar la vida del diplomático. La respuesta de Francia fue bastante fría, subrayando en su carta que era responsabilidad de Somalia proteger a los diplomáticos en su territorio<sup>930</sup>. Llama especialmente la atención la insistencia del *FLCS* de rechazar al Gobierno de Somalia como intermediario. Así aparece en un artículo de *Le Monde*, en el que se especifica que Somalia propuso al embajador somalí en París, Mohamed Said Samatar, como mediador<sup>931</sup>. Igualmente, los servicios diplomáticos, en un informe sobre el secuestro, señalaron también que los secuestradores aceptaron solo al embajador italiano en Somalia para que negociara entre el Gobierno francés y el *FLCS*<sup>932</sup>. Parece posible que el rechazo del *FLCS* a la mediación de Somalia se debiera a un intento de desvincular sus acciones de las decisiones tomadas por Mogadishu.

---

<sup>929</sup> S.a., «L'ambassadeur de France en Somalie est enlevé par des partisans de l'indépendance de Djibouti», *Le Monde*, 25 de marzo de 1975. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1975/03/25/l-ambassadeur-de-france-en-somalie-est-enleve-par-des-partisans-de-l-independance-de-djibouti\\_2581216\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1975/03/25/l-ambassadeur-de-france-en-somalie-est-enleve-par-des-partisans-de-l-independance-de-djibouti_2581216_1819218.html) [Consultado el 6 de mayo de 2020].

<sup>930</sup> Decreane, Philippe, «Somalie 1975: an VI de la révolution», *Le Monde*, 26 de marzo de 1975. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1975/03/26/somalie-1975-an-vi-de-la-revolution\\_2581470\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1975/03/26/somalie-1975-an-vi-de-la-revolution_2581470_1819218.html) [Consultado el 6 de mayo de 2020].

<sup>931</sup> S.a., «L'ambassadeur de France en Somalie est enlevé par des partisans de l'indépendance de Djibouti», *Le Monde*, 25 de marzo de 1975. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1975/03/25/l-ambassadeur-de-france-en-somalie-est-enleve-par-des-partisans-de-l-independance-de-djibouti\\_2581216\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1975/03/25/l-ambassadeur-de-france-en-somalie-est-enleve-par-des-partisans-de-l-independance-de-djibouti_2581216_1819218.html) [Consultado el 6 de mayo de 2020].

<sup>932</sup> S.a., «Kidnapping of French Ambassador», *Bureau of African Affairs*, 24 de marzo de 1975. Disponible en: [https://www.wikileaks.org/plusd/cables/1975MOGADI00420\\_b.html](https://www.wikileaks.org/plusd/cables/1975MOGADI00420_b.html) [Consultado el 6 de mayo de 2020].

Finalmente, el embajador fue liberado en Adén el 29 de marzo, después de cinco días secuestrado y tras llegar a un acuerdo por el que París aceptaba pagar el rescate y la liberación de los dos presos<sup>933</sup>. Al margen de los acontecimientos, resulta muy interesante pensar en cuál fue el papel de Somalia y cómo pudo afectar a las relaciones con Francia. En primer lugar, no hay ningún registro en el que París acusara directamente a Somalia de estar detrás del secuestro. Oficialmente y de cara al exterior, Somalia no tenía ningún control directo sobre el *FLCS*. Sin embargo, Siad Barre sí ejercía cierta autoridad sobre el grupo armado y, además, tenían la sede oficial en Mogadishu. Si bien, Somalia no tenía ningún interés en provocar un conflicto diplomático con Francia, por lo que parece probable que la actuación fuera llevada a cabo por algún grupo dentro del *FLCS* descontento con el mando somalí. Eso también podría explicar el rechazo a que algún representante de Somalia actuara como intermediador. En cualquier caso, este episodio no hizo sino enfriar las relaciones entre Francia y Somalia, especialmente por parte del primero quien desconfiaba plenamente de Siad Barre y de su política expansionista hacia Yibuti.

Además, desde junio de 1975 se iniciaron diferentes debates sobre la independencia en la Asamblea del TFAI, un hecho clave si tenemos en cuenta el rechazo que había suscitado hasta entonces cualquier referencia a la descolonización. No obstante, en los discursos es visible que siempre se contaría con Francia en este proceso que era, y seguiría siendo, una pieza clave del desarrollo del país. De hecho, uno de los diputados, Mussa Baragoita, propuso que la independencia debía abordarse en el largo plazo y siempre asegurándose el apoyo de Francia, y de algunos estados vecinos, para la defensa del país<sup>934</sup>. Estos debates continuaron también en noviembre de ese mismo año y se habló oficialmente entre los representantes del TFAI de un proceso de descolonización en la Asamblea. De hecho, el presidente Ali Aref Bourhan anunció que estaba dispuesto a trabajar por la independencia pero que esta debía hacerse por fases, contando con el beneplácito de Francia<sup>935</sup>. Este proceso se hizo oficial una vez el Consejo de Ministros de

---

<sup>933</sup> S.a., «France: French Ambassador to Somalia Arrives in Paris After Being Held Hostage For Five Days», *British Pathé Archive*, 30 de marzo de 1975. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVAE14HW01TG13TJHBHETHXO6Y8X-FRANCE-FRENCH-AMBASSADOR-TO-SOMALIA-ARRIVES-IN-PARIS-AFTER-BEING/query/Djibouti> [Consultado el 6 de mayo de 2020].

<sup>934</sup> S.a., «Speeches Made during Chamber of Deputies Special Session», *Translations on Africa*, nº 1595, 21 de junio de 1975, pp. 6-20. Disponible en: <https://books.google.es/books?id=OVREAQAIAAJ&pg=RA8-PP73&lpg=RA8-PP73&dq=#v=onepage&q&f=false> Consultado el 7 de mayo de 2020].

<sup>935</sup> S.a., «French Territory of The Afars And The Issas: Parliament In Djibouti Debates Question Of Independence», *British Pathé Archive*, 21 de noviembre de 1975. Disponible en:

Francia aprobó el 28 de diciembre el derecho del TFAI a la autodeterminación<sup>936</sup>. A pesar de ello, el hecho de que Yibuti iniciara oficialmente las conversaciones para una próxima descolonización, fue tomado, desde el punto de vista de Somalia, como una gran victoria ya que ampliaba las posibilidades de que Francia abandonara pronto el territorio, dejando vía libre a Somalia para anexionarse la región.

Somalia siguió reforzando sus discursos contra la presencia francesa, pero, además, la tensión empezó a volverse insoportable desde finales de 1975, convirtiéndose la frontera entre Yibuti y Somalia un nuevo foco de conflicto, específicamente en la localidad de Loyada. Así, a mediados de diciembre de 1975 la tensión entre la administración francesa del TFAI y Somalia estalló, denunciando el embajador de Somalia en Francia, Mohamed Said Samatar, un ataque a un control policial en territorio somalí, por parte del ejército francés. A este respecto, *Le Monde*, informó que el embajador denunció graves acontecimientos que habían tenido lugar desde el 18 de diciembre en las fronteras de la RDS y el TFAI. El embajador informó que:

«el 19 de diciembre a las 17.00 horas, las tropas francesas abrieron fuego desde el lado francés de la frontera contra la comisaría de policía somalí de Loyada, a 17 kilómetros de Yibuti. El 20 de diciembre, a las 8.00 horas, las tropas francesas abrieron de nuevo fuego contra la comisaría de policía (...) Del 18 al 21 de diciembre, aeronaves militares francesas violaron repetidamente el espacio aéreo de la RDS».

Además, el embajador no descartó la posibilidad de que su Gobierno tuviera una respuesta armada y declaró que se había enviado una protesta oficial a París<sup>937</sup>. No hemos encontrado mucha más información sobre este pequeño desencuentro entre Somalia y Francia, pero sí hemos accedido a las actas de la Asamblea Nacional del 3 de enero de 1976 en las que se menciona, muy brevemente, lo ocurrido en la frontera. Uno de los diputados, Baillot, señaló con preocupación las acusaciones de Somalia sobre el supuesto

---

<https://www.britishpathe.com/video/VLVAF2FSM9NYEKGW2UQ4375KIQT52-FRENCH-TERRITORY-OF-THE-AFARS-AND-THE-ISSAS-PARLIAMENT-IN/query/Djibouti> [Consultado el 7 de mayo de 2020].

<sup>936</sup> Dubois, Colette, «Jacques Foccart et Ali Aref», *Les Cahiers du Centre de Recherches Historiques*, 30, (2002), pp. 1-14, esp. p. 11. Disponible en: <http://journals.openedition.org/ccrh/472> [Consultado el 7 de mayo de 2020].

<sup>937</sup> S.a., «L'ambassadeur de Mogadiscio à Paris accuse les troupes françaises d'avoir ouvert le feu contre un poste de police somalien», *Le Monde*, 26 de diciembre de 1975. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1975/12/26/l-ambassadeur-de-mogadiscio-a-paris-accuse-les-troupes-francaises-d-avoir-ouvert-le-feu-contre-un-poste-de-police-somalien\\_2587420\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1975/12/26/l-ambassadeur-de-mogadiscio-a-paris-accuse-les-troupes-francaises-d-avoir-ouvert-le-feu-contre-un-poste-de-police-somalien_2587420_1819218.html) [Consultado el 7 de mayo de 2020].

ataque los días 18-20 de diciembre y preguntó al ministro de Exteriores qué razones habían motivado los actos de violencia contra la República y qué medidas se iban a tomar para evitar que volvieran a ocurrir. El ministro de Exteriores declaró que la información ofrecida por el Gobierno de Somalia no coincidía con las de su Ministerio. Según él, no existió ningún tipo de ataque al puesto fronterizo somalí y defendió que las tropas francesas organizaban de forma frecuente maniobras en esa zona y que un ejercicio había tenido lugar entre los días 18 y 20 de diciembre pero que en ningún momento se abrió fuego contra el puesto somalí de Loyada. En cuanto a la presencia de aviones en el espacio aéreo somalí, el ministro respondió que el avión fue interceptado por las Fuerzas Aéreas de Somalia cuando regresaba de una misión en Kenia<sup>938</sup>.

La falta de información nos imposibilita determinar si este episodio ocurrió realmente como denunció el Ejecutivo somalí o si, como podemos ver a través de la versión francesa, se exageró el desencuentro. En cualquier caso, esta disputa diplomática no deja de ser reveladora de en qué punto se encontraban las relaciones franco-somalíes a principios de 1976. De hecho, el Gobierno de Somalia siguió denunciando de forma continua todo tipo de agresiones, detenciones aleatorias y torturas que sufría la población somalí del TFAI. Así lo hizo saber el presidente Mohamed Siad Barre en un telegrama urgente al Secretario General de la ONU en el que, además, denunciaba que el Gobierno francés estaba haciendo un lavado de cara en la Somalia Francesa, al imponer «un régimen marioneta encabezado por Ali Aref» mientras Francia «no para de aumentar su presencia militar en el territorio»<sup>939</sup>.

Ciertamente, ese año tampoco mejoró la situación ya que en febrero de 1976 un nuevo episodio tensó, una vez más, los vínculos de Francia y Somalia, generándose, ahora sí, un enfrentamiento armado, breve, pero intenso. La bibliografía no ha abordado en profundidad los acontecimientos que tuvieron lugar en la frontera entre el TFAI y Somalia, tan solo existen breves menciones en obras generales sobre las relaciones de Somalia con la colonia o sobre el desarrollo interno de Yibuti<sup>940</sup>. A principios de febrero

---

<sup>938</sup> Actas de la Asamblea Nacional de Francia, «République démocratique de Somalie (incidents survenus à la frontière de la République démocratique de Somalie)», *Journal Officiel de la République Française*, nº 7, 14 de febrero de 1976, p. 634. Disponible en: <http://archives.assemblee-nationale.fr/5/qst/5-qst-1976-02-14.pdf> [Consultado el 7 de mayo de 2020].

<sup>939</sup> S.a., «Carta del presidente de Somalia al Secretario General de la ONU», 26 de enero de 1976. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/224853?ln=es> [Consultado el 7 de mayo de 2020].

<sup>940</sup> Vease:

Lewis, Ioan Myrddin, *A Modern History of the Somali.... op. cit.*, p.228.

Clarke, Walter S., «The Esayi Dream: A Foot Note to Ogaden War», *Northeast African Studies*, 13/1, (1991), pp.29-38.

las fuerzas del *FLCS* secuestraron un autobús con treinta niños de origen francés y lo condujeron hasta la frontera. En una operación que duró más de un día, las fuerzas armadas francesas consiguieron liberar el autobús, sin embargo, en un momento de confusión se inició un tiroteo a ambos lados de la frontera. Este episodio fue llevado a la gran pantalla por el largometraje francés *L'intervention* en 2019<sup>941</sup> y recrea de forma fidedigna lo acontecido en la frontera yibutí-somalí.

Resulta difícil determinar cuál fue la mecha que desencadenó el enfrentamiento armado, pero sí sabemos el resultado, por las fuentes oficiales de Francia y de Somalia: el Gobierno de Somalia denunció, en una carta el 5 de febrero dirigida al Secretario General de la ONU, la muerte de al menos «seis policías y seis empleados de aduanas, 11 mujeres y niños; hirieron a un policía (grave) y a 25 civiles y arrestaron a otros tres policías, después de destruir todos los edificios circundantes»<sup>942</sup>.

El ministro de Asuntos Exteriores de Francia, Jean Sauvagnargues, en declaraciones a *Le Monde*, respondió que no había habido ninguna «destrucción de un pueblo», aunque sí confirmó que las tropas francesas penetraron en suelo somalí durante «un minuto o dos» para «tomar algunas armas que habían sido utilizados contra ellos» pero que bajo ningún concepto se había producido una acción armada contra el territorio somalí<sup>943</sup>. A estas declaraciones se sumó la respuesta oficial de la delegación francesa en la ONU que rechazó todas las acusaciones de Somalia en una carta también dirigida al Secretario General el 11 de febrero en la que se explica detalladamente la intervención armada. Según esta versión, la intervención con artillería pesada se debió a la necesidad de proteger a los 30 niños que tenían una edad entre 6 y 12 años y a los cuerpos de seguridad franceses. Confirmaron haber abatido a los seis terroristas implicados en el ataque uno de los cuáles ejecutó a un niño, hirió a otros cinco, a un trabajador social y al conductor del autobús antes de ser eliminado. En cuanto al ataque sobre el puesto fronterizo y la destrucción parcial de la localidad de Loyada, la delegación francesa se excusó decidiendo que no iniciaron los disparos, sino que un ataque con dos armas automáticas desde el puesto fronterizo de Somalia los llevó a lanzar un ataque contra el edificio de la aduana. En cuanto a los muertos civiles, Francia respondió que lamentaba

---

<sup>941</sup> Grivois, Fred, *L'intervention*, Francia, Agora Film, 2019.

<sup>942</sup> S.a., «Carta enviada por el Representante Permanente de Somalia al Secretario General de la ONU», 5 de febrero de 1976. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/224857?ln=es> [Consultado el 7 de mayo de 2020].

<sup>943</sup> S.a., «M. Sauvagnargues: il n'y a pas eu de destruction de village somalien», *Le Monde*, 7 de febrero de 1976. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1976/02/07/m-sauvagnargues-il-n-y-a-pas-eu-de-destruction-de-village-somalien\\_2959614\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1976/02/07/m-sauvagnargues-il-n-y-a-pas-eu-de-destruction-de-village-somalien_2959614_1819218.html) [Consultado el 7 de mayo de 2020].

su pérdida, pero que no eran conscientes de que hubiera civiles allí y que la cercanía de Loyada podía explicar dicho accidente<sup>944</sup>. Se puede consultar un boceto sobre el incidente y las maniobras de las fuerzas de seguridad elaborado por la delegación francesa en el Anexo, Figura 3.

No parece una coincidencia que Francia ordenara el envío de 800 soldados al TFAI un día después del episodio fronterizo<sup>945</sup>. Este hecho no hizo sino aumentar aún más las tensiones entre los dos países. Finalmente, ambas delegaciones cruzaron de nuevo acusaciones en sesión oficial en la Asamblea General de las Naciones Unidas el 18 de febrero. El representante de Somalia acusó directamente a Francia de invadir el territorio somalí no solo con los soldados, sino también con carros blindados, que se dispersaron por la localidad y dispararon intermitentemente a la aldea de Loyada, que estaba tan solo a 100 metros del edificio de la Aduana. Fueron asesinados 15 ciudadanos somalíes inocentes y 14 fueron heridos. La delegación somalí añadió que el episodio de Loyada no era más que una parte de un plan sistemático de Francia para consolidar y perpetuar sus intereses políticos y estratégicos en la región. Además, se acusó directamente a Francia de estar realizando ataques represivos contra la población somalí como venganza por las continuas denuncias de Somalia en los foros internacionales.

Uno de esos casos en los que Somalia acusó a Francia fue la destrucción de la ciudad santa de Balbala, en las afueras de Yibuti, que estaba poblada por una mayoría *issa* que no solamente fue expulsada de la ciudad, sino que fue llevada en camiones hasta la frontera y deportada, abandonada en medio del desierto. Muchas de las personas que sufrieron el ataque murieron por las condiciones inhumanas que estaban sufriendo. Siempre según las fuentes somalíes, las tropas coloniales y los gendarmes franceses llevan a cabo estas deportaciones ilegales de forma irregular bajo lo que denominaban «verificación de certificados de nacimiento», o lo que es lo mismo, aquellas personas que no podían demostrar ser ciudadanos de la colonia eran «devueltos» a Somalia. Por su parte, los representantes de Francia relataron su versión, tal y como ya hicieron en la carta oficial del 11 de febrero y se negaron a debatir la presencia colonial en el TFAI.

---

<sup>944</sup> S.a., «Carta del representante Permanente de Francia al Secretario General de la ONU», 11 de febrero de 1976. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/224864?ln=es> [Consultado el 7 de mayo de 2020].

<sup>945</sup> S.a., «French Fly Troops to Djibouti as Somalia Rift Widens», *The New York Times*. 6 de febrero de 1976. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1976/02/06/archives/french-fly-troops-to-djibouti-as-somalia-rift-widens.html?searchResultPosition=122> [Consultado el 7 de mayo de 2020].

Rechazaron constantemente las acusaciones de Somalia, pero en ningún caso hicieron referencia al relato de Somalia sobre la localidad de Balbala<sup>946</sup>.

De hecho, Imbert-vier realizó un estudio sobre las expulsiones de población «no autóctona» durante la etapa de la colonización de Djibouti. Según ella, al menos 12.000 personas fueron expulsadas del TFAI entre 1970 y 1977 debido a la política francesa de expeler a una población que no contaba con documentación, que cohabitaba en espacios homogéneos y que suponía un problema para sus propios intereses coloniales como seguir manteniendo el territorio bajo su soberanía y evitar el aumento de las tendencias nacionalistas<sup>947</sup>.

Pero ¿cómo evolucionaron las relaciones bilaterales después del enfrentamiento fronterizo? Por un lado, Somalia siguió denunciando la presencia francesa, criticando el proceso de independencia al considerar que no estaba siendo transparente y que la aspiración de París era permanecer en el territorio. Por otro lado, la delegación de Somalia siguió señalando las vejaciones contra la población somalí en el TFAI, recordando una vez más en la ONU la deportación ocurrida en febrero y la destrucción de la ciudad de Balbala<sup>948</sup>. Si bien, es visible un cambio de posición de Somalia, lento pero inexorable, sobre el TFAI una vez Francia anunció que se organizaría un referéndum de independencia en enero de 1977, aunque este fue postpuesto hasta mayo del mismo año<sup>949</sup>. Francia recibió un gran apoyo por parte de sus aliados, especialmente de Estados Unidos, en el proceso de descolonización, pero con el objetivo de asegurar que el pequeño territorio no acabara en manos de Somalia o terminara bajo la influencia de la URSS. Un informe preparado por el Grupo Interdepartamental de África de Estados Unidos señalaba el peligro de que una vez Francia abandonara la región los soviéticos tendrían «el control total del estrecho de Bab el Mandeb a ambos lados, con la presencia también de Yemen del Sur». Por ello, apostaban por una independencia pacífica que asegurara la integridad del territorio una vez se hubiera producido la independencia<sup>950</sup>.

---

<sup>946</sup> Actas del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 31ª año, Sesión 1889ª, 18 de febrero de 1976. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/70880?ln=es> [Consultado el 7 de mayo de 2020].

<sup>947</sup> Imbert-Vier, Simon, «Après l'Empire: Violences Institutionnelles dans le Djibouti colonial tardif», *French Colonial History*, 13 (2012), pp. 91-110, esp. pp. 95-97.

<sup>948</sup> S.a., «Nota verbal del Representante Permanente de Somalia en la ONU al Secretario General», Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 3 de marzo de 1976. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/224938?ln=es> [Consultado el 8 de mayo de 2020].

<sup>949</sup> S.a., «Part Three, Country Surveys», *Africa Today, Africa Journal Limited*, 1981 p. 461

<sup>950</sup> S.a. «Study Prepared by the Ad Hoc Inter-Departmental Group for Africa», 7 de julio de 1975, *Office of the Historian, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 161*. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d161> [Consultado el 8 de mayo de 2020].

El Ejecutivo francés entendió que para que el proceso de independencia fuera pacífico y que fuera París la que condujera las negociaciones, era necesario neutralizar las exigencias de Somalia, especialmente en lo relativo a la población somalí y a la falta de representación en los poderes internos. Por ello inició una serie de negociaciones desde marzo de 1976 con los diferentes partidos políticos del TFAI. Según Mohamed Kadamy, el objetivo de la administración francesa era generar un proceso de independencia hecha a medida, donde los intereses y estrategias de París fueran respetados. Para ello creó instituciones que permitieran más adelante consolidar un poder absoluto centrado en un partido único y frenar cualquier debate en torno al tipo de independencia que la ciudadanía yibutí pudiera elegir<sup>951</sup>. Ciertamente, es un hecho que Francia lo que buscaba, además de conducir el proceso de independencia, era mantener su estatus en un enclave estratégico por su situación en el mar Rojo.

Para continuar con el nuevo plan de independencia, se organizó una segunda reunión el 8 de junio de 1976 Francia aseguró que las elecciones y el referéndum de independencia serían totalmente justas, acordando modificar las normas electorales que desde 1963 habían favorecido a los *afar* para que se reflejara una composición étnica real. Para ello Francia convocó unas negociaciones en París a las que asistió el partido gobernante dirigido por Ali Aref, la *Union National pour l'Indépendance* y la oposición de la *Ligue Populaire Africaine pour l'indépendance*<sup>952</sup>. En palabras de Oliver Stirn, la reunión había servido para estrechar la cooperación entre la administración francesa y los partidos de Yibuti en el proceso de descolonización. El acuerdo firmado entre las tres partes confirmaba la celebración de un referéndum de independencia, la cooperación y la reforma electoral<sup>953</sup>.

La administración francesa era plenamente consciente de que el cargo del presidente del Consejo no podía seguir siendo ostentado por Ali Aref, en el poder desde

---

<sup>951</sup> Mohamed Kadamy, «Djibouti: between war...», *art. cit.*, p. 512.

<sup>952</sup> S.a., «The Horn of Africa», *Strategic Survey*, 77/1, (1976), pp. 55-60, esp. p. 58.

<sup>953</sup> S.a., «France Oliver Stirn», *Associated Press Archive*, 8 de junio de 1976. Disponible en: <http://www.aparchive.com/metadata/FRANCE-OLIVER-STIRN/eb30bfd0133708b09480efb50d9c31f8?query=Djibouti&current=5&orderBy=Relevance&hits=9&referrer=search&search=%2fsearch%3fstartd%3d01%252F01%252F1976%26endd%3d12%252F31%252F1976%26allFilters%3d01%252F01%252F1976-31%252F12%252F1976%253ADate%26query%3dDjibouti%26advsearchStartDateFilter%3d01%252F01%252F1976%26advsearchEndDateFilter%3d31%252F12%252F1976%26searchFilterHdSDFormat%3dAll%26searchFilterDigitized%3dAll%26searchFiltercolorFormat%3dAll%26searchFilteraspratioFormat%3dAll&allFilters=01%2f01%2f1976-31%2f12%2f1976%3aDate&productType=IncludedProducts&page=1&b=9c31f8> [Consultado el 8 de mayo de 2020].



1966 y bajo cuyo mandato, siempre con el beneplácito de Francia, se habían cometido todo tipo de vejaciones contra la mitad de la población somalí y había sido un firme opositor de la independencia, al menos hasta diciembre de 1975. Tampoco parece que la OUA ni el *LPAI* vieron con buenos ojos que fuera Ali Aref quien dirigiera al país hacia la independencia<sup>954</sup>. Además, su apoyo popular había decaído en los últimos años no solo entre los *issa*, sino también entre los *afar*. De hecho, el 21 de diciembre de 1975, cuando se presentó oficialmente su partido, el *UNI*, tan solo asistieron 3.000 personas, mientras que un mitin del *LPAI* logró reunir a 30.000 yibutíes, mujeres, hombres y jóvenes muy entusiasmados con las propuestas del partido de Hassan Gouled Aptidon<sup>955</sup>. Igualmente, la administración francesa se apoyó en la oposición parlamentaria que estaba surgiendo de una ruptura dentro del partido gobernante, el *UNI*, y que estaban dispuestos a retirar su apoyo a Ali Aref. Esto permitió un aumento generalizado del apoyo a las demandas por la independencia ya no solo dentro del *LPAI*, sino también entre los políticos *afar*, consolidando esa tendencia<sup>956</sup>. Esto nos da una idea de cuál era el nivel de apoyo que tenía Ali Aref dentro del TFAI. El presidente era consciente, tras la reunión del 8 de junio en París, de que ya no contaba con el apoyo de los colonizadores. Su duro discurso contra Francia en la cumbre de la OUA de Port-Louis el 29 de junio, nos da una idea de la situación: «para detener brutalmente esta evolución rápida y favorable del pueblo hacia la independencia, Francia ha puesto en marcha las antiguas maniobras coloniales de división que todos conocemos»<sup>957</sup>.

Finalmente, una serie de protestas durante las primeras semanas de julio, azuzadas por el *LPAI*, empezaron a exigir que los procesos electorales deberían ser transparentes y justos y que para ello debería liberarse a los opositores al régimen de Ali Aref, independientemente de su condición étnica, así como el retorno de todos aquellos que habían sido deportados durante años. Entre el 9 y el 10 de julio la situación se descontroló, y en una manifestación entre partidarios y detractores del Gobierno se desató la violencia con un saldo de 15 personas muertas y 65 heridas. Ante la situación de descontrol, Francia

---

<sup>954</sup> Pomonti, Jean-Claude, «La Somalie se serait engagée devant l'O.U.A. à garantir l'intégrité territoriale du T.F.A.I.», *Le Monde*, 8 de junio de 1976. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1976/06/08/la-somalie-se-serait-engagee-devant-l-o-u-a-a-garantir-l-integrite-territoriale-du-t-f-a-i\\_2940681\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1976/06/08/la-somalie-se-serait-engagee-devant-l-o-u-a-a-garantir-l-integrite-territoriale-du-t-f-a-i_2940681_1819218.html) [Consultado el 8 de mayo de 2020].

<sup>955</sup> Laudouze, André, *Djibouti: Nation-Carrefour*, París, Karthala, 1989, pp.64-65.

<sup>956</sup> Thibaut, Bernhard, «Djibouti», *op. cit.*, p. 316.

<sup>957</sup> S.a., «M. Ali Aref accuse la France de retarder l'Indépendance de Djibouti», *Le Monde*, 29 de junio de 1976. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1976/06/29/m-ali-aref-accuse-la-france-de-retarder-l-independance-de-djibouti\\_2940911\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1976/06/29/m-ali-aref-accuse-la-france-de-retarder-l-independance-de-djibouti_2940911_1819218.html) [Consultado el 8 de mayo de 2020].

forzó a Ali Aref a dimitir oficialmente el 17 de julio de 1976<sup>958</sup>. Fuentes de la diplomacia estadounidense señalan que los enfrentamientos étnicos fueron impulsados por partidarios de Ali Aref con el objetivo de aplazar su desaparición política, ya que para entonces estaba claro que no podía atraer suficiente apoyo para formar un Gobierno de amplia base. En un último intento por retener el poder, Ali Aref denunció que Francia estaba cediendo ante la presión somalí y se negó a acatar los acuerdos de París, firmados el mes anterior<sup>959</sup>.

Parece que la nueva postura de Francia sobre el proceso de independencia y el hecho de que se igualaran los derechos de los dos grupos étnicos facilitó que Somalia moderara su discurso sobre la presencia francesa, de forma que se consiguió neutralizar, de facto, las continuas denuncias del Gobierno de Mogadishu. Un buen ejemplo fue el rechazo categórico a reclamar cualquier territorio del TFAI que hizo la delegación somalí y el presidente Siad Barre en la cumbre de la OUA en junio de ese año en las islas Mauricio que ya hemos analizado anteriormente. Fuera o no considerado creíble, lo cierto es que representó un paso más hacia la normalización de las relaciones entre Francia y Somalia después de un período bastante turbulento entre 1975-1976, mucho más con la dimisión de Ali Aref, que había sido uno de los principales objetivos de las críticas de Somalia a la administración francesa.

Después de la renuncia de Ali Aref, fue designado el 29 de julio para el cargo de presidente del Consejo Abdallah Muhammad Kamil, que había sido el Secretario General del partido *UNI* hasta entonces. Este joven administrador, casado con una somalí encajaba perfectamente en los planes por su perfil moderado y reconciliador. El objetivo era que Kamil encabezara un Gobierno con representación de todos los partidos para que llevara al TFAI hacia la independencia<sup>960</sup>.

Durante la última mitad de 1976 la diplomacia somalí moderó sus discursos y sus acusaciones contra Francia. No obstante, y a pesar de que parecía poco probable que Somalia invadiera el territorio, la inteligencia de Washington señalaba el aumento de la subversión y acciones guerrilleras apoyadas todavía por Mogadishu. Para frenar cualquier intromisión, Francia pareció entender una vez más que debía ganarse a los *issa*. Por ello

---

<sup>958</sup> Laudouze, André, *Djibouti: Nation...*, *op. cit.*, pp.64-65.

<sup>959</sup> S.a., «Memorandum From the Executive Secretary of the Department of State (Borg) to the President's Assistant for National Security Affairs (Scowcroft)», 13 de agosto de 1976, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 163. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d163> [Consultado el 8 de mayo de 2020].

<sup>960</sup> Lewis, Ioan Myrddin, *A Modern History of Somalia...*, *op. cit.*, pp. 226-261.

este grupo accedió a los puestos de poder internos de la colonia con el objetivo de hacer el nuevo régimen más aceptable para los somalíes<sup>961</sup>. A pesar de que Somalia había rebajado el nivel de tensión, lo cierto es que Francia seguía temiendo una invasión. Así lo reveló el ministro de Exteriores francés, Louis de Guiringaud, en conversaciones con el secretario de Estado de Estados Unidos, Henry Kissinger al mencionar que el gran problema del proceso de la independencia podía ser «la amenaza de Somalia o un movimiento irresponsable por parte de Etiopía»<sup>962</sup>.

A pesar de esos temores, lo cierto es que las relaciones entre París y Mogadishu habían dado un salto cualitativo desde el verano de 1976, especialmente después del anuncio el 4 de agosto de la celebración del referéndum de independencia que supuestamente tendría lugar en enero de 1977. Este buen clima facilitó una reunión bilateral entre el Consejo de Administración del Yibuti y el Gobierno de Mogadishu el 18 de diciembre de 1976, lo que representó la primera visita oficial de un mandatario del TFAI a territorio somalí<sup>963</sup>. No hemos tenido acceso a las conversaciones que se produjeron entre Siad Barre y Kamil, pero parece ser que gozaron de pleno entendimiento y comprensión ya que unas semanas más tarde Somalia, como señalaron Kassim Shehim y James Searing, se comprometía a respetar la independencia y la integridad de Yibuti una vez esta se hubiera producido<sup>964</sup>.

Esta decisión se tomó después de las reuniones mantenidas entre el Gobierno de Somalia y la delegación francesa encabezada por M. Pierre-Christian Taittinger, secretario de Estado para Asuntos Exteriores. De este modo, Somalia, en un comunicado oficial, rechazaba formalmente cualquier tipo de intromisión en el TFAI. En cuanto a sus relaciones bilaterales, las dos partes acordaron «abrir una nueva página desarrollando su cooperación sobre la base del respeto y el interés mutuos»<sup>965</sup>. Sin duda alguna, aquél

---

<sup>961</sup> S.a., «Minutes of the Meeting of the Senior Review Group, Washington», 4 de noviembre de 1976, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 166. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d166> [Consultado el 8 de mayo de 2020].

<sup>962</sup> S.a., «Memorandum of Conversation», 10 de diciembre de 1976, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 169. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d169> [Consultado el 8 de mayo de 2020].

<sup>963</sup> S.a., «M. Kamil se rend en visite officielle en Somalie», *Le Monde*, 21 de diciembre de 1976. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1976/12/21/m-kamil-se-rend-en-visite-officielle-en-somalie\\_2955127\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1976/12/21/m-kamil-se-rend-en-visite-officielle-en-somalie_2955127_1819218.html) [Consultado el 8 de mayo de 2020].

<sup>964</sup> Kassim Shehim, Searing, J., «Djibouti and the Question...», *art. cit.*, p. 219.

<sup>965</sup> S.a., «La Somalie Réaffirme son intention de respecter l'indépendance de Djibouti», *Le Monde*, 8 de enero de 1977. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/01/08/la-somalie-reaffirme-son-intention-de-respecter-l-independance-de-djibouti\\_2854208\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/01/08/la-somalie-reaffirme-son-intention-de-respecter-l-independance-de-djibouti_2854208_1819218.html) [Consultado el 8 de mayo de 2020].

comunicado representaba un paso más en la desescalada por el control del TFAI y daba vía libre al territorio para alcanzar la independencia con el compromiso de que las dos potencias regionales, Etiopía y Somalia, respetarían la integridad territorial y el desarrollo interno del país sin ningún tipo de intromisión. Coincidimos completamente con la opinión de M. Kadamy que expuso que los acuerdos entre Somalia y Francia fueron claves para que la independencia del TFAI fuera encarrilada en los meses siguientes<sup>966</sup>.

Un claro ejemplo fue la moderación del tono en los discursos de Siad Barre sobre el TFAI y Francia. En una entrevista al medio kuwaití *Al-Ra'y Al-'Amm*, el presidente, preguntado por la futura reunión que París convocaría para llegar a un acuerdo sobre el proceso de independencia, contestó con un discurso sorprendentemente moderado. No hubo ningún ataque a su presencia y defendió el camino marcado por Francia para la independencia<sup>967</sup>. Ese acuerdo abrió también la cooperación económica y comercial. Como recoge el periódico nacional del TFAI, *Le Réveil de Djibouti*, a principios de febrero de ese año se firmó un acuerdo entre comerciantes yibutíes de fruta y verdura y representantes de cooperativas somalíes que permitiría el comercio de entre 20 y 25 toneladas de productos agrícolas<sup>968</sup>.

Es evidente que la posición de Mogadishu a este respecto también permitió una disminución de la presión interna entre los diferentes partidos, facilitando el proceso de descolonización y la organización de las elecciones y el referéndum de independencia. Si bien, como indicó Lewis, aunque los meses previos a las elecciones fueron bastante tranquilos, lo cierto es que hubo desafección entre algunos partidos. El secretario de Estado francés para los Territorios y Distritos de Ultramar, Oliver Stirn, anunció ya en febrero de 1977 que se celebraría una reunión con «todos los movimientos de liberación y todos los partidos» y al ser inquirido sobre si el *UNI* iba a asistir, respondió que el Gobierno esperaba que «todas las tendencias estuvieran representadas». Además, destacó como positiva «la posibilidad de crear una fuerza única que conjugara a la oposición parlamentaria, el *LPAI* y algunas fracciones del *UNI*», para crear un partido de amplia

---

<sup>966</sup> Mohamed Kadamy, «Djibouti: between war...», *art. cit.*, p. 512.

<sup>967</sup> Najib Salih, «President Discusses Red Sea Security, Djibouti Independence», *Al-Ra'y Al-'amm*, 21 de enero de 1977, p. 14. Disponible en: <https://books.google.es/books?id=s1VEAQAIAAJ&pg=RA9-PA21&lpg=RA9-PA21&dq=#v=> [Consultado el: 9 de mayo de 2020].

<sup>968</sup> S.a., «Somali-FTAI Agreement», *Le Réveil de Djibouti*, 19 de febrero de 1977, p. 24. Disponible en: <https://books.google.es/books?id=s1VEAQAIAAJ&pg=RA9-PA21&lpg=RA9-PA21&dq=#v=onepage&q&f=false> [Consultado el 9 de mayo de 2020].

representación<sup>969</sup>. De este modo, París convocó a todas las partes a una reunión en marzo de 1977, pero solo asistieron aquellos alineados con el Gobierno de forma que ni el partido de Ali Aref, *UNI*, ni el *Mouvement Populaire de Libération*, partido *afar*, pero contrario a las políticas del *UNI*, ni el *Mouvement de Libération de Djibouti*, pro-etíope, asistieron a aquella reunión. En ese encuentro se decidió la fecha del referéndum y las elecciones que tendrían lugar el mismo día, el 8 de mayo de 1977.

A la cita electoral solo se presentó un nuevo partido, conocido como *Rassemblement Populaire pour l'indépendance (RPI)* que nació de la fusión del *LPAI* y el *FLCS* con algunas formaciones *afar*, presentando una lista única con 32 *issa*, 30 *afar* y 2 representantes árabes. El resto de las formaciones *afar* boicotearon las elecciones por considerar que no eran justas, permitiendo al *RPI* obtener 75.621 votos, esto es, el 100% de los sufragios y una mayoría total en el Consejo. Esta información está disponible en la Tabla 13 del Anexo<sup>970</sup>. Así, el 16 de mayo fue elegido presidente del Consejo Hassan Gouled Aptidon y constituyó un gabinete con seis ministros de su propio partido, cuatro representantes *afar* y, lo más interesante, ningún representante del antiguo *FLCS*<sup>971</sup>.

¿Qué había ocurrido con el *FLCS*? Parece plausible pensar que una vez Somalia reconoció oficialmente el respeto a la independencia del TFAI, el Gobierno de Mogadishu movió sus hilos para desactivar al movimiento que tenía su cuartel general en Somalia. Además, la alianza fraguada por Hassan Gouled permitía al *FLCS* participar, en un principio, en los órganos de Gobierno y contar con una mayoría *issa* en el poder. Sin embargo, parece que el nuevo presidente actuó concienzudamente para evitar que tal hecho ocurriera, sobre todo por el violento pasado que tenía el *FLCS* en su expediente. Sí es cierto que Hassan Gouled necesitaba sumar al *FLCS* en su coalición para ganarse el apoyo de los *issa* más jóvenes que habían apoyado la radicalización del Frente. A todo esto, habría que sumar que en junio de 1977 el principal objetivo del grupo guerrillero se había cumplido y aunque no habían conseguido la unificación con Somalia, la independencia era un hecho, de forma que perdió bastantes apoyos. Por último, una de las razones esgrimidas por el autor Mohamed Kadamy nos llama bastante la atención. Según su punto de vista, también el asesinato de la mayoría de los líderes del *FLCS* por

---

<sup>969</sup> S.a., «Stirn Statement», *Le Réveil de Djibouti*, 12 de febrero de 1977, p. 1. Disponible en: <https://books.google.es/books?id=s1VEAQAIAAJ&pg=RA9-PA21&lpg=RA9-PA21&dq=#v=> [Consultado el 9 de mayo de 2020].

<sup>970</sup> S.a., Resultados de las elecciones legislativas en el TFAI, 8 de mayo de 1977, *African Election Database*. Disponible en: <http://africanelections.tripod.com/dj.html> [Consultado el 8 de mayo de 2020].

<sup>971</sup> Lewis, Ioan Myrddin, *A Modern History of Somalia...*, op. cit., pp.226-261.

parte de las fuerzas francesas, pudo ser una de las causas de su disolución<sup>972</sup>. No hemos encontrado casi ninguna referencia a este hecho, si bien, debe ser tenido igualmente en cuenta.

Sobre la independencia, la aplastante mayoría de los votantes apoyaron, como se puede ver en la Tabla 14 del Anexo, el sí a la autodeterminación, con un total de 80.864 votos, el 99'75% de los sufragios. Tan solo 199 votos fueron contrarios a la independencia. Si bien, sorprende la escasa diferencia de votos entre las elecciones legislativas ya comentadas, en las que el RPI obtuvo el 100% de los votos y el referéndum. Teniendo en cuenta que se celebraron a la vez, solo hubo una diferencia de 5.000 sufragios entre los votos emitidos en el referéndum y en las elecciones, por lo que podemos pensar que el boicot contra las elecciones también se dirigió al referéndum. De otra forma, la diferencia de participación entre ambas convocatorias hubiera sido mucho mayor. A pesar de este elevado nivel de desafección por una parte de la población, el antiguo TFAI se encaminó hacia la independencia.

Como señaló I. Hrbek en *General History of Africa*, el territorio se independizó el 27 de junio de 1977 bajo el título neutral de República de Yibuti. Además, fue el último país africano al norte del ecuador en descolonizarse y «se convirtió en el 49<sup>a</sup> miembro de la OUA y el 22<sup>o</sup> país en formar parte de la Liga Árabe». Al frente del nuevo Estado estuvieron Hassan Gouled Aptidon, de etnia *issa*, como presidente, y Ahmed Dini Ahmed, de origen *afar*, como primer ministro<sup>973</sup>. Si bien, los inicios de la nueva República no fueron sencillos. Como afirmó Flory, Yibuti nacía en un contexto en el que era codiciado por sus dos grandes vecinos, dividido en dos grupos étnicos que hacía que su existencia soberana fuera muy frágil. Su supervivencia pasó por entrar a formar parte de las grandes instituciones internacionales que avalaban su independencia como la ONU, la OUA y la Liga Árabe. Además, Yibuti se dirigirá automáticamente a su antiguo colonizador en busca de ayuda y cooperación<sup>974</sup>.

## **6.2. Posindependencia y relaciones Yibuti-Somalia (1977-1991)**

Somalia y la recién independizada República de Yibuti, mantuvieron unos vínculos cercanos y hasta 1991 se caracterizaron por el entendimiento. No obstante, las

---

<sup>972</sup> Mohamed Kadamy, «Djibouti: between war...», *art. cit.*, p. 513.

<sup>973</sup> Hrbek, Ivan, «North Africa and the Horn», en Mazrui, Ali A. (ed.), *General History of Africa VIII. Africa Since 1935*, París, UNESCO, 1999, p.155.

<sup>974</sup> Flory, Maurice, «L'indépendance de Djibouti», *Annuaire français de droit international*, 23 (1977), pp. 295-306, esp. p. 302.

relaciones fueron un tanto inestables durante los últimos años de la década de 1970 por dos razones: la presencia francesa y la Guerra del Ogaden.

En primer lugar, aunque Yibuti era un país independiente desde el 27 de junio, lo cierto es que la influencia de Francia en el país siguió siendo muy elevada. París mantuvo en la región una fuerza de entre 3.500 y 5.000 soldados. Redie Bereketeab, indica que al menos 3.500 tropas permanecieron en Yibuti los primeros años de la independencia, pero, además, calcula que 6.000 familias de origen francés se mantuvieron en el país<sup>975</sup>. La presencia de este elevado número de familias revela que no solo el interés defensivo-militar llevó a París a mantenerse en el territorio, sino también había intereses de tipo económico y administrativo. Ciertamente, David Styan apuntó que uno de los principales problemas de Yibuti fue la falta de personal local que pudiera hacerse cargo de la administración, por lo que la presencia de funcionarios franceses en las estructuras estatales fue bastante significativa incluso durante la década de 1980<sup>976</sup>.

La presencia militar sin duda tuvo un papel clave en el desarrollo interno de Yibuti en esos primeros años. Neil Melvin destacó que Francia conservó varias instalaciones militares y que las *Forces Françaises Stationnées à Djibouti (FFDJ)*, se convirtieron en uno de los principales contingentes permanentes de fuerzas militares francesas en el continente africano<sup>977</sup>. Igualmente, Robert F. Gorman indicó que el destacamento francés tenía no menos de 4.000-5.000 soldados en Yibuti y que el objetivo era asegurar que no hubiera ninguna interferencia por parte de las potencias regionales, Etiopía y Somalia<sup>978</sup>. La prensa internacional de la época, como *The New York Times*, también señaló que una de las razones por las que Francia pospuso la retirada de sus tropas el 3 de julio, se debió al aumento del conflicto entre Somalia y Etiopía<sup>979</sup>. Aunque no negamos que una de las razones de esa presencia fuera la creciente inestabilidad regional, creemos que ese factor creó la justificación perfecta para que Francia pudiera quedarse en el territorio sin levantar una gran polémica y proteger sus intereses tanto en la antigua colonia como en el mar Rojo. Por ejemplo, Vernie Liebl reveló que la presencia se justificó bajo el amparo del

---

<sup>975</sup> Bereketeab, Redie, «Djibouti: Strategic Location, an Asset or a Curse?», *Journal of African Foreign Affairs*, 3:1/2, (2016), pp. 5-18, esp. p. 7.

<sup>976</sup> Styan, David, «Djibouti: small state strategy at a crossroads», *Third World Thematics: A TWQ Journal*, 1/1, (2016), pp. 79-91, esp. p. 82.

<sup>977</sup> Melvin, Neil, *The Foreign Military Presence in the Horn of Africa Region*, Stockholm, Stockholm International Peace Research Institute, 2019, p.6.

<sup>978</sup> Gorman, Robert F., *Political Conflict on the Horn of Africa*, Santa Barbara, Greenwood Publishing Group. Incorporated, 1981, p.133.

<sup>979</sup> S.a., «5.000 French Soldiers Put on Alert in Djibouti», *The New York Times*, 4 de julio de 1977, p.1. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1977/07/04/archives/5000-french-soldiers-put-on-alert-in-djibouti.html?searchResultPosition=820> [Consultado el 11 de mayo de 2020].

Protocolo Provisional firmado por Francia y el Gobierno Territorial de Yibuti en 1967. Ese acuerdo fue ratificado en mayo de 1979 en el Parlamento Nacional francés como Ley 79-358 y legalizaba el posicionamiento de las fuerzas y equipos franceses<sup>980</sup>. Nos resulta muy interesante la reflexión de W.S. Clarke que aseveró que la presencia de las tropas regulares francesas pudo evitar un hipotético ataque a Yibuti por parte de sus vecinos, sin embargo, no pudo frenar los conflictos internos que se generaron durante los primeros meses de independencia<sup>981</sup>.

Además de la presencia francesa, el despegue de las relaciones con Washington acabó alineando completamente a Yibuti con el bloque capitalista, lo que se entiende como una forma de protección en un espacio bastante convulso protagonizado por Etiopía y Somalia, pero también por Yemen del Sur, justo al otro lado del estrecho de Bab el-Mandeb. El presidente Gouled Aptidon envió una carta al presidente Jimmy Carter el 30 de junio, tan solo tres días después de la independencia. En esa carta solicitaba la posibilidad de cooperación en términos de desarrollo económico y la presencia estadounidense en el pequeño enclave<sup>982</sup>. La respuesta de Washington no se hizo esperar y Carter ya señaló cuál iba a ser el camino: «tengo gran confianza en que la relación entre nuestros dos países, que ha comenzado tan bien, florecerá en los años venideros»<sup>983</sup>.

### 6.2.1. Yibuti durante el conflicto del Ogaden (1977-1980)

Al alineamiento del país con Francia y Estados Unidos, los primeros años de la independencia estuvieron marcados, como ya sabemos, por el conflicto del Ogaden en el que se embarcaron Somalia y Etiopía en el período 1976-1980. Lo cierto es que la independencia de Yibuti fue celebrada también en Somalia que inició diferentes políticas de acercamiento. Así lo señala H. Ododa ya que Mogadishu fue el primer Gobierno del mundo en reconocer la independencia del país y el presidente Siad Barre inició los

---

<sup>980</sup> Liebl, Vernie, «Military Policy Options to Revise the French Military Presence in the Horn of Africa», *Comparative Strategy*, 27/1, (2008), pp. 79-87, esp. p.80. DOI: <https://doi.org/10.1080/01495930701839787>.

<sup>981</sup> Clarke, Walter S., «The Esayi Dream...», *art. cit.*, p. 29.

<sup>982</sup> S.a., «Memorandum for the President. Letter to President of Djibouti», 18 de agosto de 1977, *Colección: Office of Staff Secretary; Series: Presidential Files*. Documento 8/18/77 [1]; Container 37. Disponible en: [https://www.jimmycarterlibrary.gov/digital\\_library/sso/148878/37/SSO\\_148878\\_037\\_05.pdf](https://www.jimmycarterlibrary.gov/digital_library/sso/148878/37/SSO_148878_037_05.pdf) [Consultado el 11 de mayo de 2020].

<sup>983</sup> S.a., «Letter to President of Djibouti», 18 de agosto de 1977, *Colección: Office of Staff Secretary; Series: Presidential Files*. Documento 8/18/77 [1]; Container 37. Disponible en: [https://www.jimmycarterlibrary.gov/digital\\_library/sso/148878/37/SSO\\_148878\\_037\\_05.pdf](https://www.jimmycarterlibrary.gov/digital_library/sso/148878/37/SSO_148878_037_05.pdf) [Consultado el 11 de mayo de 2020].



trámites para facilitar los viajes entre los dos países, así como los requisitos para acceder a la ciudadanía somalí. Además, el vicepresidente somalí, Hussein Kulmiye Afrah anunció que el pasaporte ya no sería necesario para los yibutíes que entraran en Somalia y que la independencia del país se convertía en el «tercer día nacional de la historia del pueblo somalí»<sup>984</sup>. El entusiasmo somalí por crear nuevos lazos con el Ejecutivo yibutí no contó con el mismo apoyo al otro lado de la frontera ya que en el discurso de independencia del 27 de junio, el presidente Hassan Gouled Aptidon, declaró la neutralidad respecto al contencioso etíope-somalí, que estaba aumentando su intensidad desde finales de junio y que amenazaba por desestabilizar el proyecto nacional de Yibuti. El mismo presidente, en una entrevista a *Le Monde*, reafirmaba meses más tarde su neutralidad: «nuestra posición es de estricta neutralidad, a la espera de que se recupere el equilibrio en la región. Pero eso no va a suceder mañana...»<sup>985</sup>.

A pesar de esa neutralidad, Yibuti se vio afectado por el conflicto incluso antes de su independencia. Fuerzas guerrilleras somalíes sabotearon las vías del ferrocarril, explotando algunos de los puentes que unían la vía férrea entre Addis Abeba y Yibuti y que era el principal vínculo comercial de ambos estados<sup>986</sup>. Evidentemente, esto supuso un duro golpe para la pequeña República que aún no había adquirido la independencia ya que esa conexión representaba un factor económico esencial para su subsistencia. Así lo señalaba el presidente Hassan Gouled Aptidon en una entrevista para *Le Monde* el 19 de agosto de 1977: «hemos sido estrangulados desde que el ferrocarril dejó de funcionar y el comercio del puerto se ha visto afectado. La guerra no debería durar demasiado»<sup>987</sup>.

---

<sup>984</sup> Ododa, Harry, «Somalia's domestic politics...», *art. cit.*, p. 291.

<sup>985</sup> Franceschini, P.J. «Le président de la République de Djibouti s'est entretenu avec M. Giscard d'Estaing des conséquences du conflit somalo-éthiopien. Les assurances données par nos deux voisins nous suffisent déclare au 'Monde' M. Hassan Gouled», *Le Monde*, 19 de agosto de 1977. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/08/19/le-president-de-la-republique-de-djibouti-s-est-entretenu-avec-m-giscard-d-estaing-des-consequences-du-conflit-somalo-ethiopien-les-assurances-donnees-par-nos-deux-voisins-nous-suf\\_3085183\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/08/19/le-president-de-la-republique-de-djibouti-s-est-entretenu-avec-m-giscard-d-estaing-des-consequences-du-conflit-somalo-ethiopien-les-assurances-donnees-par-nos-deux-voisins-nous-suf_3085183_1819218.html) [Consultado el 11 de mayo de 2020].

<sup>986</sup> Lippman, Thomas W., «Somali-Ethiopian Rivalry Hits Little Djibouti in its Railroad», *The Washington Post*, 24 de junio de 1977. Disponible en:

<https://www.washingtonpost.com/archive/politics/1977/06/24/somali-ethiopian-rivalry-hits-little-djibouti-in-its-railroad/2dd84189-241a-45e5-ae47-aff61dbcbc60/> [Consultado el 11 de mayo de 2020].

<sup>987</sup> Franceschini, P.J. «Le président de la République de Djibouti s'est entretenu avec M. Giscard d'Estaing des conséquences du conflit somalo-éthiopien. Les assurances données par nos deux voisins nous suffisent déclare au 'Monde' M. Hassan Gouled», *Le Monde*, 19 de agosto de 1977. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/08/19/le-president-de-la-republique-de-djibouti-s-est-entretenu-avec-m-giscard-d-estaing-des-consequences-du-conflit-somalo-ethiopien-les-assurances-donnees-par-nos-deux-voisins-nous-suf\\_3085183\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/08/19/le-president-de-la-republique-de-djibouti-s-est-entretenu-avec-m-giscard-d-estaing-des-consequences-du-conflit-somalo-ethiopien-les-assurances-donnees-par-nos-deux-voisins-nous-suf_3085183_1819218.html) [Consultado el 11 de mayo de 2020].

Como afirmó Gascon, los sabotajes en la línea férrea fueron continuos en el período 1977-1978 y no se volvió a restablecer la comunicación hasta 1979<sup>988</sup>.

Además, la situación regional acabó afectando inevitablemente al desarrollo interno del país. Joshua Hamilton señaló que las políticas de apertura del presidente para acoger a los somalíes que huían del conflicto generaron no poco malestar entre los *afar* que iniciaron algunas protestas contra el Gobierno a finales de 1977<sup>989</sup>. De hecho, el 17 de diciembre el primer ministro Dini y otros cuatro ministros de origen *afar* dimitieron de sus cargos por lo que denominaron «represiones tribales» por parte del presidente y los representantes *issa*. Además, siguiendo esta dimisión se ilegalizó el *MPL*, uno de los partidos que representaban a la población *afar*, aumentando aún más la tensión dentro del país. Ante la nueva situación, se encargó un nuevo Gobierno a Abdallah Mohamed Kamil, que se convirtió en el nuevo primer ministro el 5 de febrero de 1978<sup>990</sup>. Es evidente que, a las luchas por el poder internas, se sumó una clara alineación de algunos representantes políticos en el conflicto etíope-somalí. Es decir, aunque Yibuti mantuvo su estatus de neutralidad durante todo el conflicto, algunas partes dentro del país no escondieron sus simpatías por uno u otro bando, lo que generó una mayor tensión interna.

Así lo señala Abdo A. Abdallah quien manifestó que las relaciones *issa-afar* se vieron deterioradas por la Guerra del Ogaden. Algunos *issa* no escondieron su simpatía por las intenciones de Somalia y los *afar* temían cualquier movimiento de este Estado sobre Yibuti. Igualmente, Etiopía entre los meses de julio y diciembre de 1977 —que fue el período bélico en el que Somalia avanzaba sin control y contaba constantes victorias en el Ogaden— trató de desestabilizar el país. De este modo, el régimen del *Derg* apoyó a la oposición *afar* durante algunos meses<sup>991</sup>. Si bien, en una entrevista para *Le Reveil de Djibouti*, el presidente del Consejo, Abdallah Mohamed Kamil, denunció ya en febrero de 1977 la intromisión de Etiopía en los asuntos internos del TFAI. Según él, el *Derg* estaba «lanzando mensajes de incitación al odio y de venganza» y acusó a Etiopía de estar «financiando y arengando a agitadores»<sup>992</sup>. Estas reacciones del Gobierno etíope en

---

<sup>988</sup> Gascon, Alain, «Intégration économique, intégration nationale et irrédentisme: Le Harär, la rivalité somalo-éthiopienne et l'emprise de Djibouti», *Northeast African Studies*, 13/2 (1991), pp. 51-67, esp. p.55.

<sup>989</sup> Hamilton Joshua, *History of Djibouti, Political Governance*, Trechville, Victoria General Printing, 2017, pp. 10-20.

<sup>990</sup> Morrison, Donald G.; Mitchell, Robert C y Paden John N., *Black Africa: A Comparative Handbook*, Londres, McMillan Reference Books, 1989, p. 431.

<sup>991</sup> Abdo A. Abdallah, «State Building, Independence...», *op. cit.*, p.275.

<sup>992</sup> S.a., «Kamil interview reported», *Le Réveil de Djibouti*, 12 de febrero de 1977, p.1. Disponible en: <https://books.google.es/books?id=s1VEAQAIAAJ&pg=RA9-PA21&lpg=RA9-PA21&dq=#v=> [Consultado el 11 de mayo de 2020].

contra de Yibuti podrían entenderse por las buenas relaciones que estaban desarrollándose entre Mogadishu, la administración francesa del TFAI y el Ejecutivo de Kamil.

Por otro lado, W.S. Clarke, esclareció el papel que desempeñó Etiopía en Yibuti durante los meses que siguieron a la independencia. Según este autor, el régimen etíope apoyó el irredentismo *afar* dentro del nuevo Estado independiente. Una de las razones que esgrime para explicar este papel de Etiopía se debe a la preocupación de que el Gobierno yibutí, dirigido por la élite *issa*, tratara de lograr la construcción de 'Esayi, un espacio que aglutinara a los *issa*, tanto los de Yibuti como a los que habitaban en la zona norte del Ogaden<sup>993</sup>. Sin embargo, su apoyo se redujo una vez fueron avanzando en la reconquista del Ogaden y se normalizaron las relaciones entre los dos gobiernos ya que Addis Abeba entendió que la mejor opción era mejorar sus relaciones con Yibuti con el objetivo de distanciar a los *issa* de los movimientos pansomalíes<sup>994</sup>.

En cuanto a Somalia, durante los primeros meses de independencia de Yibuti también apoyó de nuevo a diferentes facciones internas que fueran favorables a la posición de Somalia y que estabilizara en el poder a Hassan Gouled Aptidon. Las intervenciones indirectas de Etiopía y Somalia durante los meses finales de 1977, como señaló P.J. Schraeder, terminaron impulsando los enfrentamientos étnicos dentro del país, complicando su desarrollo interno<sup>995</sup>.

Además de normalizar las relaciones con Yibuti y tratar de estabilizar su Gobierno, Somalia también buscó el apoyo de los países occidentales. Como ya vimos, la ruptura de las relaciones con la URSS y Cuba y su expulsión de Somalia obligó a Siad Barre a tratar de buscar nuevos aliados que, a su vez, alineaba en el mismo eje a Yibuti y a Mogadishu. Un claro ejemplo de la búsqueda de apoyo de Somalia fue visible en la visita europea que realizó el vicepresidente somalí, Hussein Kulmiye, en diciembre de 1977 a las cancillerías de París, Roma, Bonn y Londres. Sin duda alguna, de todos ellos el país que más se inclinó a apoyar a Somalia a través de financiación y armamento fue Francia. Así se lo hicieron saber al vicepresidente Kulmiye tanto el ministro de Exteriores Guiringaud como el presidente Giscard d'Estaing<sup>996</sup>. Esta predisposición de Francia a

---

<sup>993</sup> Clarke, Walter S., «The Esayi Dream...», *art. cit.*, p. 31.

<sup>994</sup> Abdo A. Abdallah, «State Building, Independence...», *op. cit.*, p.275.

<sup>995</sup> Schraeder, Peter, J., «Ethnic Politics in Djibouti: From 'Eye of the Hurricane' to 'Boiling Cauldron'», *African Affairs*, 92/367, (1993), pp. 203-221, esp. p. 209.

<sup>996</sup> S.a., «France: Somali Vice-President Major-General Hussein After Seeks French Development Aid», *British Pathé Archive*, 3 de diciembre de 1977. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVA6SYMUQIOZIMWG4ZFUV5BUW22M-FRANCE-SOMALI-VICE-PRESIDENT-MAJOR-GENERAL-HUSSEIN-AFTER-SEEKS/query/Somalia> [Consultado el 11 de mayo de 2020].

poyar al régimen de Siad Barre es sumamente llamativa, especialmente si lo comparamos con la postura más reticente de la RFA, Italia y Reino Unido. Parece probable que la creciente amenaza que estaba representando Etiopía para la estabilidad interna del país, con los continuos ataques contra el Gobierno por parte de algunos partidos *afar*, estuviera detrás de esa inclinación a enviar apoyo militar a Somalia.

Sin duda las palabras de Gascon sobre el «milagro de Yibuti» explican perfectamente cuál era la situación de la pequeña República en 1977. A pesar de la hipotética amenaza de una consquita somalí del TFAI, los intentos de Etiopía de no perder su influencia en el territorio, así como del papel jugado por los *afar* y el peligro de la guerra, Yibuti pudo seguir adelante. Como bien indicó: «nadie hubiera apostado por la continuación de la independencia de la República, que escapó a la desestabilización general del Cuerno»<sup>997</sup>.

### 6.2.2. ¿Hacia una alianza definitiva? (1980-1991)

Las relaciones entre Yibuti y Somalia mejoraron ostensiblemente durante toda la década de 1980, especialmente tras el fin del conflicto en el Ogaden y la normalización de las relaciones con Etiopía, pero también con Kenia. No parece coincidencia que en 1981 Somalia firmara un acuerdo de cooperación con Yibuti en el que se reconocía una vez más la soberanía del territorio y rechazaba cualquier reivindicación irredentista sobre el mismo<sup>998</sup>. Ese año, no lo olvidemos, Somalia y Kenia acercaron posturas, desterrando definitivamente los desencuentros fronterizos que se habían producido durante la década de 1970. Es evidente que la buena sintonía entre los gobiernos de Mogadishu y Yibuti se debió a la reelección de Hasan Gouled Aptidon como presidente en 1981, con el 100% de los votos favorables, al ser el único candidato<sup>999</sup>. Ese mismo año se consolidó la conversión de Yibuti en un régimen de partido único. Así, el *Rassemblement Populaire*

---

<sup>997</sup> Gascon, Alain, «Djibouti: Singapour sur mer Rouge un confetti d'Empire futur dragon africain», *Outre-terre*, 11 (2005), pp. 451-466, esp. p. 452.

<sup>998</sup> Arconada Ledesma, Pablo, «El proceso de descolonización en Yibuti: entre la influencia de Francia y la disputa etíope-somalí (1958-1977)» en García Andrés, César; Cuadrado Bolaños, Jara y Arconada Ledesma, Pablo (eds.), *África, un continente en Transformación. Enfoques Interdisciplinares*, Ediciones Universidad de Valladolid, 2020, pp. 78-96, esp. p. 100.

<sup>999</sup> Resultados de las elecciones Presidenciales de Yibuti, 12 de junio de 1981, *African Election Database*. Disponible en: <http://africanelections.tripod.com/dj.html> [Consultado el 11 de mayo de 2020].

*pour le Progrès (PRP)*, fundado en 1979 y controlado por una mayoría *issa*, ganó las elecciones parlamentarias en 1982 con el 98,30%<sup>1000</sup>.

El resto de la década estuvo caracterizado, como no podía ser de otra manera, por el entendimiento y el aumento de las políticas de cooperación entre Somalia y Yibuti. Un acontecimiento muy relevante fue la constitución de la Autoridad Intergubernamental sobre la Sequía y el Desarrollo (*IGADD*, por sus siglas en inglés). Este foro regional que buscaba estrechar la cooperación entre los países del Cuerno de África representó toda una oportunidad para el desarrollo de buenas relaciones entre todos los países de la región. Además, esta plataforma sirvió para que Yibuti, además de estrechar aún más sus relaciones con Somalia y el resto de los países, se convirtiera en un referente y un país mediador en los conflictos de la región. De este modo, en enero de 1986, Gouled presidió el encuentro de seis países para la fundación de la *IGADD*. Yibuti, Somalia, Etiopía, Sudán, Uganda y Kenia se sentaron en la misma mesa para negociar la constitución de ese nuevo foro. Aunque la institución tenía un objetivo de carácter más ambiental y vinculado al desarrollo, sirvió como espacio de construcción de paz<sup>1001</sup>. Dese luego, no parece una coincidencia que fuera en ese primer encuentro cuando Etiopía y Somalia firmaron un primer acuerdo que llevaría al tratado de paz de 1988<sup>1002</sup>.

### **6.3. La OUA frente al proceso de descolonización**

En primer lugar, como ya hemos visto, Francia se negó a conceder la independencia al TFAI por sus intereses y porque, de alguna, forma, consideraba que el referéndum celebrado en 1967, que avaló la opción de que la colonia siguiera vinculada a Francia, legitimaba la presencia de París en el Cuerno de África. Esa fue, desde luego la principal estrategia de la administración francesa en Yibuti. Además, Francia siguió utilizando el argumento de que su presencia en la colonia era más necesaria que nunca desde que en la década de 1960 tanto Somalia como Etiopía reclamaran el territorio como una parte inalienable de sus estados. Esa situación, favoreció de alguna forma la auto-legitimación francesa.

---

<sup>1000</sup> Resultados de las elecciones Parlamentaria de Djibouti, 21 de mayo de 1982, *African Elections Database*. Disponible en: <http://africanelections.tripod.com/dj.html>[Consultado el 11 de mayo de 2020].

<sup>1001</sup> Woodward, Peter, «The IGAD and Regional Relations in the Horn of Africa en Redie Bereketeab», en Bereketeab, Redie (ed.) *The Horn of Africa: Intra-State and Inter-State Conflicts and Security*, Londres, Pluto Press, 2013, pp. 141-155, esp. pp. 141-142.

<sup>1002</sup> Fitzgerald, Nina J., *Somalia: Issues...*, *op. cit.*, p. 37.

Fue este el escenario en el que se encontraba la OUA respecto al contencioso del TFAI: la potencia colonizadora no tenía el más mínimo interés en marcharse de la única colonia del Cuerno de África. Para luchar contra esta posición, la OUA denunció en todos los foros regionales e internacionales esta situación, realizó todo tipo de resoluciones en las que se exigía a París a que iniciara un proceso de autodeterminación que permitiera al pueblo del TFAI alcanzar la independencia y, además, impulsó el reconocimiento, como ya había hecho en otros países, de los movimientos de liberación nacional. Así, el Comité de Liberación reconoció tanto al *FLCS* como al *Djibouti Liberation Movement (DLM)* como los principales grupos de oposición a la administración francesa<sup>1003</sup>. De hecho, el Consejo de Ministros de la OUA, en la Resolución CM/Res.236 (XV), reafirmaba su apoyo moral y material a los movimientos de liberación tanto de Comoras como de Yibuti<sup>1004</sup>. Desde principios de la década de 1970 esta duplicidad generó un problema dentro del TFAI ya que esos movimientos, además de luchar por la independencia, estaban apoyados por fuerzas externas. El *FLCS* se convirtió en un agente más de los intereses de Somalia en el territorio y lo mismo ocurrió con el *DLM* que se sirvió del soporte etíope. De esta forma, el movimiento de liberación interno del TFAI se fragmentó, diluyéndose un frente común que podría haber hecho frente a Francia.

En cuanto a las acciones a este respecto, la OUA tenía poco margen de actuación. Sus resoluciones no abordaban el problema del TFAI y simplemente se limitaban a seguir apoyando moral y materialmente a sus movimientos de liberación<sup>1005</sup>. Si bien, esta actitud de la OUA se fue volviendo mucho más exigente desde 1972, al requerir a Francia que debía «generar un ambiente democrático y de libertad en el que las personas del territorio pudieran ejercer su derecho a la libre determinación e independencia sin demora»<sup>1006</sup>. Es

---

<sup>1003</sup> Zdenek Cervena, *The Unfinished Quest for Unity. Africa and the OUA*, Londres, Friedmann Publishers, 1977, p. 49. Disponible en: <http://www.diva-portal.org/smash/get/diva2:288779/FULLTEXT01.pdf> [Consultado el 15 de mayo de 2020].

<sup>1004</sup> Resolución del Consejo de Ministros de la Organización para la Unidad Africana, CM/Res.236(XV), «Resolution on the Report of the Co-ordinating Committee for the Liberation of Africa», 24-31 de agosto de 1970, 15ª Sesión del Consejo de Ministros, Addis Abeba. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9594-council\\_en\\_24\\_31\\_august\\_1970\\_council\\_ministers\\_fifteenth\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9594-council_en_24_31_august_1970_council_ministers_fifteenth_ordinary_session.pdf) [Consultado el 15 de mayo de 2020].

<sup>1005</sup> Resolución del Consejo de Ministros de la Organización para la Unidad Africana, CM/Res.241/Rev. 1 (XVII), «Resolution on Decolonization», 15-19 de junio de 1971, 17ª Sesión del Consejo de Ministros, Addis Abeba. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9586-council\\_en\\_15\\_19\\_june\\_1971\\_council\\_ministers\\_seventeenth\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9586-council_en_15_19_june_1971_council_ministers_seventeenth_ordinary_session.pdf) [Consultado el 15 de mayo de 2020].

<sup>1006</sup> Resolución del Consejo de Ministros de la Organización para la Unidad Africana, CM/Res. 272 (XIX), «The So-Called French Somaliland (Djibouti)», 19ª Sesión Ordinaria del Consejo de Ministros, 5-12 de junio de 1972, Rabat. Disponible en: <https://au.int/sites/default/files/decisions/9581->

decir, la OUA no solo estaba condenando la presencia francesa, sino que entraba a exigir que la administración colonizadora debería iniciar los trámites para una mayor democratización interna. Esto era, desde luego un ataque directo al Gobierno de Ali Aref que ostentaba el cargo de presidente del Consejo de Administración del TFAI con el beneplácito de París. En la misma línea en 1973 la OUA declaraba que condenaba políticas de represión y violencia perpetradas por las autoridades coloniales francesas de Yibuti<sup>1007</sup>. Esas denuncias se hicieron más evidentes después la reunión del Consejo de Ministros de la OUA en Mogadishu en 1974. En aquella reunión se aprobó la resolución CM/Res.353 (XXIII) que exigía a Francia «poner fin a la opresión, detenciones arbitrarias, deportaciones y la construcción de presas y minas en la llamada Somalilandia francesa»<sup>1008</sup>.

A partir de 1975 es visible como la OUA veía más cerca la descolonización de Yibuti. Si bien, esto no se debía a su propio papel, sino a las decisiones de Francia, que empezaba a debatir el interés de mantener o no aquella colonia. Además, resulta paradigmático que a finales de ese mismo año el Parlamento de TFAI iniciara un debate, por primera vez en su historia, sobre el proceso de independencia. Además, las declaraciones de Etiopía y de Somalia en ese mismo año en el que rechazaban cualquier tipo de reclamación territorial sobre Yibuti allanaba el camino para facilitar su independencia y deslegitimaba el papel de Francia como guardián ante una posible agresión territorial<sup>1009</sup>. De este modo, la OUA, ante lo que parecía un ambiente favorable aceleró los trámites internos para seguir impulsando el proceso de descolonización del TFAI y su Asamblea decidió crear una Oficina Subregional dentro del Comité de Liberación específico para la Somalilandia francesa ese mismo año.

---

[council\\_en\\_5\\_12\\_june\\_1972\\_council\\_ministers\\_nineteenth\\_ordinary\\_session.pdf](#) [Consultado el 15 de mayo de 2020].

<sup>1007</sup> Resolución del Consejo de Ministros de la Organización para la Unidad Africana, CM/Res.303 (XXI), «Resolution on Territories Under French Domination», 21ª Sesión Ordinaria del Consejo de Ministros, 17-24 de mayo de 1973, Addis Abeba. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9587-council\\_en\\_17\\_24\\_may\\_1973\\_council\\_ministers\\_twenty\\_first\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9587-council_en_17_24_may_1973_council_ministers_twenty_first_ordinary_session.pdf) [Consultado el 15 de mayo de 2020].

<sup>1008</sup> Resolución del Consejo de Ministros de la Organización para la Unidad Africana, CM/Res. 353 (XXIII), «Resolution on the So-Called French Somaliland (Djibouti)», 23ª Sesión Ordinaria del Consejo de Ministros, 6-15 de junio de 1974, Mogadishu. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9582-council\\_en\\_6\\_15\\_june\\_1974\\_council\\_ministers\\_twenty\\_third\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9582-council_en_6_15_june_1974_council_ministers_twenty_third_ordinary_session.pdf) [Consultado el 15 de mayo de 2020].

<sup>1009</sup> Resolución del Consejo de Ministros de la Organización para la Unidad Africana, CM/Res.431 (XXV), «Resolution on So-Called French Somaliland (Djibouti)», 25ª Sesión Ordinaria del Consejo de Ministros, 28-25 de julio de 1975, Kampala. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9588-council\\_en\\_18\\_25\\_july\\_1975\\_council\\_ministers\\_twenty\\_fifth\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9588-council_en_18_25_july_1975_council_ministers_twenty_fifth_ordinary_session.pdf) [Consultado el 15 de mayo de 2020].

En 1976, a tan solo un año de que se produjera la independencia del TFAI, la OUA inició diversas estrategias para asegurar que en unos meses Francia abandonara la última colonia africana al norte del ecuador y que el proceso se produjera pacíficamente. Para ello, en primer lugar, exigió a Francia que resolviera los problemas nacionales de la colonia y que reformara las listas electorales para garantizar un referéndum y unas elecciones nacionales transparentes antes de que acabara 1976. Además, urgió a los dos movimientos de liberación, el *FLCS* y el *DLM*, a que se sentaran en una mesa para iniciar las negociaciones bajo los auspicios de la OUA para alcanzar un acuerdo sobre el referéndum. Por último, para evitar cualquier tipo de inestabilidad, la OUA reafirmaba el derecho a la autodeterminación de Yibuti y llamaba a los estados regionales a que se abstuvieran de intervenir en los asuntos internos del territorio y no obstaculizaran el proceso de independencia<sup>1010</sup>.

De estas decisiones tomadas por la organización regional podemos extraer una serie de conclusiones. En primer lugar, el llamamiento de la OUA a los movimientos de liberación del TFAI para sentarse a negociar bajo sus auspicios resultó ser un rotundo fracaso porque los que habían liderado las negociaciones no había sido el foro africano, sino la propia Francia con Oliver Stirn como representante. De este modo, todas las partes dieron la espalda a la OUA. Además, los actores a los que se refiere la resolución, el *FLCS* y *DLM*, tenían escaso peso en las decisiones internas ya que los actores reales eran la *LPAI* y el *UNI* y no los movimientos de liberación designados por la OUA. En segundo lugar, el llamamiento a los países regionales a no intervenir en el territorio demuestra que a pesar de que Somalia y Etiopía se habían comprometido a no intervenir en el territorio, el riesgo aún seguía siendo evidente.

---

<sup>1010</sup> Resolución del Consejo de Ministros de la Organización para la Unidad Africana, CM/REs. 480 (XXVII), «Resolution on the So-Called French Somaliland (Djibouti)», 27ª Sesión Ordinaria del Consejo de Ministros, 24 de junio – 3 de julio de 1976, Port Louis. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9595-council\\_en\\_24\\_june\\_3\\_july\\_1976\\_council\\_ministers\\_twenty\\_seventh\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9595-council_en_24_june_3_july_1976_council_ministers_twenty_seventh_ordinary_session.pdf) [Consultado el 15 de mayo de 2020].



**CAPÍTULO III**  
**LOS ACTORES**  
**REGIONALES ANTE LA**  
**CATÁSTROFE SOMALÍ**  
**(1991-2000)**



## **1. Causas y consecuencias de la desintegración de Somalia**

Antes de profundizar en el papel desempeñado por los países del Cuerno de África en Somalia durante el período 1991-2000 resulta necesario analizar la situación interna del país en ese mismo período. Somalia vivió una auténtica catástrofe durante la década de 1990, producto sin duda de la desintegración del Estado y la fragmentación territorial, a lo que se sumaron otras causas como desastres naturales relacionado con sequías y hambrunas. Por ello, en este apartado procederemos a examinar en primer lugar las raíces del conflicto que tuvieron lugar en Somalia y su atomización, haciendo especial incidencia en las causas tanto externas como internas. De igual manera, introduciremos cuáles han sido las consecuencias de tan crítico proceso, lo que nos permitirá sin duda comprender mejor la actuación de países clave como Etiopía, Kenia y Yibuti, pero también Eritrea, especialmente en la segunda mitad de la década, así como de las principales entidades regionales como la OUA y la Aurotidad Intergubernamental sobre el Desarrollo (IGAD).

### **1.1. Las raíces del conflicto somalí**

Las causas de la problemática somalí son múltiples y en ocasiones son difusas. Adelantamos, por tanto, que el análisis es de tal complejidad y tan amplio que resulta casi imposible abarcar todos los factores. Por ello, creemos que es útil hacer una primera división que puede resultar simple, pero que facilita este estudio. Por un lado, analizaremos los motivos externos, vinculados a la política exterior del Gobierno de Siad Barre durante sus últimos años de mandato. Por otro lado, ahondaremos en las raíces internas que llevaron a Somalia a sufrir el mayor desastre histórico hasta la fecha.

#### **1.1.1. Las causas externas**

La nueva situación internacional que se materializó en 1991, con la caída de la URSS y el fin de la Guerra Fría, tuvo unas enormes repercusiones a nivel global, y afectaron también a varias regiones, muy especialmente al Cuerno de África. Si bien, a pesar del impacto que supuso la desaparición del sistema bipolar, no podemos olvidar que a partir de 1985 las lógicas de este conflicto se vieron alteradas.

a) *La Posguerra Fría y el nuevo contexto internacional*

Como ya hemos analizado en el Capítulo II de este estudio, el desarrollo de la Guerra Fría y los enfrentamientos regionales del Cuerno de África, colocaron a Etiopía y Somalia en dos bloques contrarios. Ambos países recibieron importantes apoyos logísticos, militares y financieros de sus aliados internacionales con el claro objetivo de mantener sus regímenes ante las amenazas externas e internas. El temor de EE. UU. a que su principal aliado en la región fuera derrocado y que la influencia de la URSS se expandiera por toda la zona, permitió a Siad Barre obtener, según Jackson, al menos 800 millones de dólares en el período 1979-1991<sup>1011</sup>. Si bien, esta situación que tanto benefició a Somalia, empezó a resquebrajarse después de 1985. Precisamente, en ese año Mijaíl Gorbachov se convirtió en Secretario General del Partido Comunista de la URSS (PCUS) y su perspectiva sobre las relaciones internacionales alteró por completo las lógicas de la Guerra Fría.

Como ya señaló Schraeder, en el caso del Este de Europa, el nuevo enfoque supuso el respeto soviético a los asuntos internos de los países en su órbita, reconociendo el derecho de estos territorios a determinar sus propios caminos, independientemente del control soviético. En cuanto a las regiones del hasta entonces conocido como «Tercer Mundo», el nuevo pensamiento político implicaba el rechazo a la lucha revolucionaria, y apostaba por la negociación como vía para la resolución de disputas regionales y enfrentamientos civiles<sup>1012</sup>. El alejamiento de la doctrina intervencionista y del apoyo económico y militar de la URSS hacia sus zonas de influencias afectó al Gobierno de Mengistu en Etiopía, pero también al de Siad Barre en Somalia. Estados Unidos, en vista de la nueva situación, decidió que ya no era prioritaria la financiación del régimen autoritario de Somalia. De este modo, Siad Barre, que había utilizado los recursos internacionales para mantenerse en el poder, se vio de pronto aislado y sin capacidad de resistir ante el empuje de las numerosas guerrillas que exigían su caída.

---

<sup>1011</sup> Jackson, D. R., «The Carter Administration and Somalia», *Diplomatic History*, 31 (2007), pp.703- 721, esp. p. 704.

<sup>1012</sup> Schraeder, P. J., «The End of the Cold War and U.S.», *art. cit.*, p.92.

## b) *El fin de la asistencia internacional*

Somalia recibió enormes cantidades de ayuda internacional. Antes de su alianza estratégica con la Administración Carter en 1979, el Gobierno de Mogadiscio se había beneficiado de un acuerdo con la URSS que le permitió construir uno de los ejércitos más modernos de África Subsahariana. Ante el cambio de alianzas, EE. UU. se convirtió en el principal benefactor del régimen, lo que permitió a Siad Barre, según Gutiérrez de Terán, detener el avance de grupos armados que, patrocinados por Etiopía, empezaron a socavar el poder del Gobierno en varias regiones<sup>1013</sup>. Igualmente, Besteman determinó que todo ese apoyo internacional fue clave para que el Gobierno somalí hiciera frente a sus enemigos, especialmente en el interior, al combatir a las fuerzas opositoras con el objetivo de mantenerse en el poder a cualquier precio<sup>1014</sup>.

El Estado somalí se convirtió en protegido de los aliados occidentales pero esa asistencia se utilizó internamente como una herramienta de represión para dominar a los opositores políticos y clanes rivales. Además, muchos de esos fondos acabaron en manos de representantes del régimen<sup>1015</sup>. Debido a una combinación de intereses estratégicos, los estados donantes ignoraron la sistemática corrupción gubernamental, la expropiación de bienes y la proterva actitud de las fuerzas de seguridad nacionales<sup>1016</sup>. La dependencia externa de Somalia fue tal que para mediados de la década de 1980 la ayuda internacional representó el 57% del PIB del país<sup>1017</sup>.

De este modo, el nuevo contexto internacional hizo que muchos estados aliados ya no priorizaron la financiación y el apoyo a Siad Barre. La consiguiente cancelación de la ayuda internacional occidental, que se materializó en el bienio 1988-1989, derivó en un rápido colapso gubernamental ya que el Ejecutivo no contaba con los recursos necesarios para mantenerse en el poder<sup>1018</sup>. El fin de la financiación tuvo un impacto inmediato en el avance de los grupos armados, pero también provocó la pérdida de apoyo interno de los, hasta entonces, leales al régimen. A este factor se refirió Khayre al analizar cómo los líderes militares gubernamentales, que tenían acceso a todo tipo de armamento, comenzaron a socavar las instituciones formales del Estado, como la policía y el ejército,

---

<sup>1013</sup> Gutiérrez de Terán, Ignacio, *Somalia: Clanes, islam y terrorismo...*, *op. cit.*, p. 35.

<sup>1014</sup> Besteman, C., «Representing Violence and "Othering" Somalia», *Cultural Anthropology*, 11 (1996), pp.120-133, esp. p.124.

<sup>1015</sup> Menkhaus, K., «Governance without Government in Somalia...», *art. cit.*, pp. 80-81.

<sup>1016</sup> Menkhaus, K., «State Failure, State-Building, and Prospects for a Functional Failed State in Somalia», *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 656 (2014), pp.154-172, esp. p.156.

<sup>1017</sup> Henze, P., *The Horn of Africa: From war to peace*, Nueva York, St. Martin's Press, 1991, p.125.

<sup>1018</sup> Menkhaus, K., «Governance without Government in Somalia...», *art. cit.*, p.81.

creando sus propias redes que les permitieron controlar a la población y los recursos en su propio beneficio<sup>1019</sup>. Así, cuando el país inició su desintegración, muchos de estos líderes lograron mantener el control de gran cantidad de armamento, lo que les permitió establecerse en el poder de pequeñas regiones y ciudades, potenciando la fragmentación del territorio. Kaldor añadió que la ampliación de los préstamos comerciales, el aumento de la deuda externa y los Programas de Ajuste Estructural, afectaron especialmente a países con estructuras socialistas, donde la competición política sobre los recursos se intensificó, tal y como ocurrió en Somalia<sup>1020</sup>.

Desde luego no es una coincidencia que los Estados donantes no se alarmaran por el nivel de corrupción estatal, el nulo servicio social, la expropiación de tierras impulsada por el régimen y el comportamiento predatorio de las fuerzas de seguridad hasta finales de la década de 1980, esto es, cuando ya no tenían interés en apoyar a Somalia. Como evidenció Menkhaus, durante años los fondos de ayuda exterior de todo tipo fueron desviados fuera del país por élites políticas emprendedoras, especialmente familiares cercanos y miembros del clan del presidente. Un hecho que, como veremos, se reprodujo con el fin del régimen a escala local, especialmente con la ayuda humanitaria<sup>1021</sup>.

### c) Etiopía y el patrocinio de grupos rebeldes

Además de la situación internacional, es muy relevante analizar también el contexto regional donde Etiopía fue un factor clave de la desestabilización interna somalí. Este hecho fue también recíproco ya que Siad Barre también apoyó a grupos armados para perjudicar al Gobierno del *Derg*. Según Clark, desde 1988 el frágil control de Siad Barre en Somalia fue paralelo a los desesperados intentos de Mengistu de frenar la avanzada descomposición de su Estado materializado en las varias guerras civiles que se reprodujeron en Etiopía en las regiones de Eritrea, Tigray, Amhara y Oromía, entre otras<sup>1022</sup>. En el caso de Somalia, su estabilidad estuvo en peligro desde 1981 por el imparable éxito del *Somali National Movement (SNM)* formado sobre todo por miembros del clan *isaaq*, que utilizaron Etiopía como su base de operaciones, al igual que el *Somali*

---

<sup>1019</sup> Khayre, Ahmed Ali, «Somalia: An Overview of the Historical and Current Situation», SSRN, 2016. Disponible en: [https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract\\_id=2771125](https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2771125) [Consultado el 23 de octubre de 2020].

<sup>1020</sup> Kaldor, Mary, *New and Old Wars. Organised violence in a Global era*, Cambridge, Polity Press, 2012, pp.70-75.

<sup>1021</sup> Menkhaus, Ken, «State Failure, State-Building...», *art. cit.*, p.156.

<sup>1022</sup> Clark, Jeffrey, «Debacle in Somalia», *Foreign Affairs*, 72/1 (1992), pp. 109-123, esp. p. 111.

*Salvation Democratic Front (SSDF)*. Como indicó Schraeder, la situación resultó ser muy similar en Etiopía donde el *Derg* se enfrentó a las guerrillas del *Tigrean People's Liberation Front (TPLF)*, el *Oromo Liberation Front (OLF)* o el *Eritrean People's Liberation Front (EPLF)*<sup>1023</sup>. Igualmente, tras la derrota en la Guerra del Ogaden, Somalia siguió apoyando a los insurgentes del *WSLF* y al *Ogaden National Liberation Front (ONLF)* que apostaba por la independencia de Etiopía, pero que era contraria a la integración con Somalia<sup>1024</sup>. Ambas partes trataron de cerrar sus frentes internos, hecho que pasaba por la búsqueda de un pacto etíope-somalí, que frenase la asistencia a los grupos guerrilleros a ambos lados de la frontera. Este pacto, como ya hemos visto, se firmó en 1988, pero llegó demasiado tarde ya que para ese año ambos gobiernos notaron la imposibilidad de estabilizar sus países.

### **1.1.2. Las causas internas**

Generalmente, cuando se han analizado los motivos internos que desembocaron en el colapso estatal somalí, se ha señalado únicamente a la división de clanes. Aunque aquí también consideramos que es uno de los principales factores, no fue el único. Por ello, es importante abordar otras causas como la falta de adaptación del Estado postcolonial a las estructuras tradicionales somalíes, la creciente ola secesionista de Somaliland o las políticas internas impulsadas por Siad Barre, sobre todo durante la última década de su mandato.

#### *a) La falta de adaptación del Estado postcolonial*

Varios teóricos sobre la postcolonialidad, como Kumar, hicieron referencia a que el modelo de Estado adoptado tras las independencias se convirtió en el principal culpable del desastre africano ante la escasa adecuación de las estructuras coloniales a las realidades sociales, culturales, políticas y económicas que existían en los nuevos estados. Específicamente, este autor se refirió a la incapacidad de este modelo estatal de acomodarse a los nacionalismos étnicos, identidades regionales o proyectos de

---

<sup>1023</sup> Schraeder, P. J., «The End of the Cold War and U.S.», *art. cit.*, p.93.

<sup>1024</sup> Ododa, Harry, «Somalia's Domestic Politics and Foreign...», *art. cit.*, p.289.

secesión<sup>1025</sup>. Evidentemente, cada Estado tiene sus propias particularidades. El caso de Somalia resulta ser una excepción debido a la identidad étnica. En primer lugar, aunque la sociedad somalí se dividía en diferentes clanes, todos ellos se reconocían como somalíes. Por ello, no resulta plausible pensar que la fragmentación del país se debiera solo a tendencias nacionalistas.

Otros autores, como Taddia, han explicado la disfuncionalidad postcolonial a través de la artificialidad del Estado importado desde fuera del continente<sup>1026</sup>. En esa misma línea, Ahmed y Herbold defendieron que el fallo postcolonial en Somalia se debió a que las instituciones fueron completamente ajenas a la población somalí y a las estructuras tradicionales existentes anteriores a la colonización. De este modo, los desencuentros entre las estructuras descentralizadas y la alta centralización del modelo postcolonial, que concentró el poder en los centros urbanos, resultaron inevitables<sup>1027</sup>.

Resulta claro que la importación del modelo estatal occidental no se adecuó a la realidad somalí. Precisamente, Morone ha considerado esta implantación el origen de la crisis estatal de Somalia. El modelo europeo no podía importarse en su conjunto, sin adaptaciones, en un espacio tan particular como era el somalí, dando por sentada su funcionalidad. Como señala el autor, es necesario admitir que «el producto de una cierta cultura puede no ser aplicable, como lo es a otra, bajo pena de fracaso de modelo importado, por una parte, y de descalificación del sistema autóctono, por otra, con la perspectiva de peligrosos vacíos de poder y fenómenos perturbadores»<sup>1028</sup>. De igual modo, Samatar constató que las estructuras de control y equilibrio tradicionales somalíes se anquilosaron debido al régimen colonial caracterizado por leyes limitadoras y una economía comercializada que derivó en la génesis de una nueva clase de somalíes. Todos estos cambios generaron una ruptura, pasando de un sistema basado en el *xeer* y los valores del islam, a un sistema basado en las estructuras del Estado<sup>1029</sup>.

---

<sup>1025</sup> Kumar, B., «Postcolonial State: an overview», *The Indian Journal of Political Science*, 66 (2005), pp.935-954, esp. p.936.

<sup>1026</sup> Taddia, I., «Il Corno d’Africa: Colonialismo, Stato, conflitti», *Africa: Rivista trimestrale di studi e documentazione dell’Istituto italiano per l’Africa e l’Oriente*, 59 (2004), pp.92-100, esp. p.99.

<sup>1027</sup> Ahmed I. y Herbold, R., «The Heritage of War and State Collapse in Somalia and Somaliland: Local-Level Effects, External Interventions and Reconstruction», *Third World Quarterly*, 20 (1999), pp.113-127, esp. p.115.

<sup>1028</sup> Morone, Antonio «La crisi dello stato in Somalia: una riconsiderazione storico-giuridica», *Il politico: rivista italiana di scienze politiche*, 200 (2002), pp.277-317, esp. pp.312-313.

<sup>1029</sup> Isamil Samatar, Abdi, «La destrucción del Estado y la sociedad en Somalia. Más allá de la convención tribal», *Nueva Sociedad*, 132 (1994), pp.52-63, esp. p.59. Disponible en: [https://nuso.org/media/articles/downloads/2347\\_1.pdf](https://nuso.org/media/articles/downloads/2347_1.pdf) [Consultado el 14 de noviembre de 2020].

Sin embargo, el argumento del Estado postcolonial y su falta de adecuación resulta ser ciertamente limitado y las teorías que relacionan el fracaso nacional de Somalia con la importación del Estado postcolonial no resultan convincentes. Existen numerosos casos africanos como Kenia, Tanzania o Botswana, donde se ha demostrado que este Estado ha conseguido sostenerse y mantener cierta estabilidad interna. Por tanto, deben existir otros factores concretos en el caso somalí, que puedan explicar esa discordancia entre el Estado de origen colonial y la sociedad. Aunque debe tenerse en cuenta el choque entre las estructuras precoloniales y el modelo postcolonial como una causa plausible de colapso del Estado, otros autores, como Abdillahi Bahdon se refirieron a factores más diversos como la construcción del Estado nación, la legitimidad gubernamental, la modernización de la sociedad o la debilidad de la economía nacional entre otras<sup>1030</sup>.

Igualmente, Gutiérrez de Terán también señaló que una de las causas del fracaso somalí se debió a la fallida reunificación de Somalia materializada en 1960<sup>1031</sup>. Lyons se refirió a la falta de apoyo y legitimación popular como una de las causas de la descomposición estatal<sup>1032</sup>. Esto podría explicar por qué el colapso de Somalia se produjo a principios de la década de 1980 y no antes. Hasta entonces, el Gobierno de Siad Barre contó, en líneas generales, con el amplio apoyo de la sociedad somalí, especialmente por sus políticas irredentistas que prometían la unificación de todos los pueblos de Somalia. Sin embargo, las consecuencias de la Guerra del Ogaden tras su derrota, provocaron el descontento durante toda la década. De este modo, se podría decir que el Estado postcolonial fue una de las razones del desmembramiento en Somalia en 1991. Si bien, no se puede decir que este Estado fallara porque fuera un modelo extranjero. La falta de adaptación a las estructuras locales afectó directamente a las instituciones nacionales. Además, no se puede pasar por alto que, durante al menos dos décadas, el Estado somalí mantuvo cierta estabilidad. Una vez la legitimidad del Gobierno empezó a ser cuestionada, la institución postcolonial comenzó a resquebrajarse<sup>1033</sup>.

Además de esa legitimación, el Estado postcolonial se basaba en la idea de un Estado, una nación. Un hecho que, a priori, podría funcionar sin obstáculos en Somalia donde la mayoría de la población se identifica como somalí y habla la misma lengua. No obstante, la identidad clánica ha tenido un peso importante en el desarrollo interno del

---

<sup>1030</sup> Abdillahi Bahdon, M., «De la unidad en 1960 a la desintegración...», *op. cit.*, pp. 13-34.

<sup>1031</sup> Gutiérrez de Terán, I., *Somalia. Clanes, Islam...*, *op. cit.*, p. 17.

<sup>1032</sup> Lyons, Terrence, «The Political Lessons of Somalia», *The Brookings Review*, 12 (1994), p.46.

<sup>1033</sup> Arconada Ledesma, Pablo, «La construcción de enemigos externos como vía para la cohesión nacional en Somalia (1950-1991)», *Diacronie: Studi di Storia Contemporanea*, 45/1 (2021), pp. 20-37.



país, coexistiendo diferentes identidades. De hecho, durante la década de 1980 la población somalí comenzó a reconocerse en torno al clan, convirtiéndose el Estado postcolonial en «campo de batalla de los clanes». Suárez Berlanga, en una investigación sobre el fallo estatal de Somalia, especificó que la pertenencia al clan se convirtió en el factor identitario clave de los individuos, ya que la pertenencia a un clan determinaba también el acceso a los recursos del Estado<sup>1034</sup>.

#### *b) Clanes y partidos opositores*

Tradicionalmente, Somalia ha sido enmarcado como un país compuesto por pueblos y «tribus» con diferentes identidades que se enfrentaban unas a otras. Pero contrario a esta visión, Somalia es uno de los países más homogéneos de África en términos de etnicidad ya que un 85% de la población se identifica como somalí, el 99% son musulmanes suníes y el 85% de los habitantes hablan la lengua somalí. No obstante, la división de clanes ha estado presente durante buena parte de la historia reciente de Somalia<sup>1035</sup>. Pero la identidad no está solo unida a la vinculación del clan. Raza, lengua, estatus, y la división socioeconómica también han desempeñado un papel fundamental. Además, existen otras realidades al margen de la división de clanes y es que hay población que no se considera a sí misma como somalí. Podemos mencionar aquí algunos ejemplos ya abordados por Besteman como los descendientes de la población árabe o los habitantes del Valle del Juba, muchos de los cuales son herederos directos de los esclavos *zigua*<sup>1036</sup>.

No vamos a negar aquí los enfrentamientos que han existido tradicionalmente entre diferentes clanes somalíes, pero tampoco es justa la idea de que la desintegración del país se debiera exclusivamente a los procesos centrífugos ocurridos en Somalia al final de la Guerra Fría. Este factor, se combinó con muchos otros. Así, tras la derrota en el Ogaden en 1978, Siad Barre tuvo que hacer frente a un golpe de Estado con repercusiones en la actuación de su Gobierno que pretendía mantenerse en el poder a toda costa. Debido al temor a perder el poder, Barre apartó de los círculos de influencia a representantes de otros clanes, rodeándose de oficiales leales pertenecientes a su subclan, los *marehan* de los *darod*. En palabras de Robinson, es evidente que esta decisión generó

---

<sup>1034</sup> Suárez Berlanga, Sandra, «Una aproximación al estado fallido. El caso de Somalia» en Requena y Díez de Revenga, Miguel, *Luces y sombras de la seguridad internacional en los albores del siglo XXI*, Madrid, UNED, pp.739-760, esp. p.476.

<sup>1035</sup> Kimenyi, M.S., Mukum Mbaku J. y Moyo N., «Reconstituting Africa's Failed States: The Case of Somalia», *Social Research*, 77 (2010), pp.1339-1366, esp. p.1349.

<sup>1036</sup> Besteman, C., «Representing Violence...», *art. cit.*, p. 124.

una tendencia muy presente en la sociedad somalí durante las décadas siguientes: la agrupación política en torno al origen del clan<sup>1037</sup>. Este precedente podría explicar en parte por qué varios grupos reaccionaron formando partidos y guerrillas basadas en el origen clánico o subclánico, como en el caso del *SNM* o el *USC*. Desde luego, el ejemplo más claro fue la formación del *SSDF* apoyado por Etiopía y compuesto por los *majeerteen*, algunos de cuyos representantes perpetraron el fallido golpe de Estado de 1978. A pesar de sus diferencias, lo cierto es que todos estos grupos tenían un objetivo común: derrocar a Siad Barre<sup>1038</sup>. Así, para finales de 1989, el régimen había estado oponiéndose a grupos armados durante al menos diez años y, en respuesta a los ataques, Barre lanzó con una durísima represión contra la población civil en regiones donde perdía el control como Mudug, Galgadug, Hiiran y las regiones del Bajo Shabelle<sup>1039</sup>.

Finalmente, Barre fue depuesto por los rebeldes del *USC* y su líder, Ali Mahdi Mohamed, se autoproclamó presidente del país a pesar de no controlar todo el territorio. Las divisiones no tardaron en llegar ya que su principal oponente, Farah Aideed, no reconoció su legitimidad y le declaró la guerra, anulando cualquier posibilidad de mantener un Gobierno unido<sup>1040</sup>. De este modo, es evidente que el factor clánico fue una de las principales causas de la descomposición estatal y nacional de Somalia: la animadversión y las diferencias entre clanes y subclanes imposibilitaron la creación de un frente común que apostara por la unidad. No obstante, no fue la única causa que explica la quiebra del sistema. Además, la división clánica fue también la causa de las políticas impulsadas desde el Gobierno central.

### *c) Somaliland y la ruptura estatal*

Durante la guerra abierta contra el régimen el *SNM* no tenía solo el objetivo de librarse del mandato de Barre, sino de lograr la independencia de Somaliland. Como veremos, esta región fue la única que declaró su independencia de forma unilateral en 1991 y que provocó una ruptura estatal y un clima de desmembración territorial. Las raíces de la secesión se pueden encontrar en la unión de las dos colonias de Somalia que se produjo en 1960 y que ya analizamos durante el primer capítulo de esta investigación.

---

<sup>1037</sup> Robinson, C., «Revisiting the rise and fall of...», *art. cit.*, p. 241.

<sup>1038</sup> Ahmed I., Herbold, R., «The Heritage of War...», *art. cit.*, p.119.

<sup>1039</sup> Haji Ingiriis, M., «The Making of the 1990 Manifesto: Somalia's Last Chance for State Survival», *Northeast African Studies*, 12 (2012), pp. 63-94, esp. p.67.

<sup>1040</sup> Abdillahi Bahdon, M., «De la unidad en 1960 a la desintegración...», *op. cit.*, p.20.

La población del norte comenzó a sentirse bastante decepcionada con el proyecto de unión, pero no se desarrollaron unas posiciones abiertamente independentistas. Fue a partir de 1978, cuando Siad Barre se vió obligado a abandonar las posiciones irredentistas, cuando Somaliland comience un viaje de no retorno hacia el secesionismo. El *SNM*, fundado en 1981, se convirtió en el principal movimiento de independencia y comenzó a ganar numerosos seguidores en Somaliland, especialmente entre los *isaaq*, que representaba al menos el 70% de la población total. Poco a poco fueron expulsando a las tropas del Gobierno central, pero no fue hasta 1988 cuando el *SNM* declaró abiertamente su objetivo de liberar a la región del control de Mogadishu. La respuesta del Gobierno se basó en campañas de terror y bombardeos masivos que acabaron por arrasar la capital, Hargeisa, hecho que también afectó a la imagen del presidente del país. Para 1991 el *SNM* se había convertido en el poder hegemónico en la región y el único grupo capaz de organizar un nuevo Gobierno<sup>1041</sup>.

Aunque Somaliland no fue reconocido por ningún país, la Declaración Unilateral de Independencia generó un impacto clave en el imaginario social de Somalia. De este modo, por primera vez desde 1960 se materializó la ruptura del Estado, no solo a nivel territorial, sino también a nivel identitario e ideológico. A pesar de que la ruptura era incluso evidente ya en 1990, el representante de Somalia en la ONU señalaba el interés del Gobierno de retomar las negociaciones y de impulsar la reconciliación nacional incluso a través de la intermediación de «países aliados» como Egipto, Kuwait, Yemen e Italia<sup>1042</sup>. Inequívocamente, y aunque todavía no se había proclamado la independencia unilateral, la unidad somalí estaba totalmente resquebrajada, haciendo patente la crisis del Estado. Como analizaremos, esta fue solo la primera de otras muchas divisiones.

#### *d) Las políticas de Siad Barre: represión, militarización, corrupción e irredentismo*

Las políticas adoptadas por el Gobierno de Siad Barre durante su mandato generaron un caldo de cultivo que favoreció la división interna y la desintegración a finales de la década de 1980. Kimenyi señaló que la acción de los militares tras su llegada al poder en 1969 se basó en el reparto de cuotas entre sus aliados más cercanos. Según este autor, el presidente justificó el saqueo del país a través de la nacionalización de tierras

---

<sup>1041</sup> Gutiérrez de Terán, I., *Somalia. Clanes, Islam....*, op. cit., pp.22-23.

<sup>1042</sup> Actas del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, 5ª Reunión, 1 de mayo de 1990, p.17. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/94208?ln=es> [Consultado el 14 de noviembre de 2020].

y agua, así como los medios de producción que recayeron en partidarios del régimen y miembros de su propio sub-clan<sup>1043</sup>. Estas medidas, fueron unidas a la corrupción que causó un enorme descontento en varias regiones de Somalia, especialmente teniendo en cuenta que una de las principales causas de la caída del régimen republicano se debió al hartazgo de la población respecto a las corruptelas de la clase política. La situación empeoró cuando Barre reforzó la presencia de miembros leales y aliados de su clan en el poder a través del nepotismo. Abdullah Mohamoud hizo referencia a la decepción generalizada de la sociedad con el régimen desde inicios de 1980: las míseras condiciones económicas que padecía la población se acrecentaron también por el aumento de los flujos de refugiados que se dirigieron al país tras la Guerra del Ogaden. Ante la falta de liderazgo se empezó a exigir una mejor administración y gobierno. Las demandas de la población se centraron, esencialmente, en reformas políticas, igualdad entre los clanes, reparto del poder, igualdad regional y el desarrollo económico y social<sup>1044</sup>. Para inicios de la década de 1990, y ante el final del suministro de ayuda internacional, la situación en Somalia era catastrófica. Así lo indicó el representante de Somalia en la Asamblea General de la ONU en 1990:

«Los desastres naturales, las condiciones externas adversas, las escasas exportaciones y la insuficiente ayuda internacional se han combinado en los últimos años, dificultando la situación de mi país. Como resultado, nuestra balanza de pagos es negativa, alcanzando los 400 millones de dólares mientras que nuestra deuda pública se ha incrementado hasta los 1,8 mil millones de dólares. Somalia está sufriendo una rápida devaluación, con serias amenazas de inflación. Nuestros esfuerzos para promover el sector privado y una economía de libre mercado no han tenido ningún éxito debido a la falta de capital y la insuficiencia de créditos. Nuestro sistema sanitario sufre una falta total de material logístico, medicinas y profesionales. El número de alumnos matriculados en la educación primaria ha descendido y el desempleo juvenil no para de crecer. Dos tercios de la población de Somalia no tiene acceso a agua potable.»<sup>1045</sup>

Esta situación explica por sí sola el descontento social y político que existía en el país. Ante la amenaza de perder el poder, Siad Barre aumentó la represión contra los opositores, lo que incendió internamente al país durante toda la década de 1980. Menkhaus hizo referencia a esta situación, destacando que esas medidas crearon un enorme resentimiento entre los somalíes y un creciente temor hacia el Estado, que estaba

---

<sup>1043</sup> Kimenyi, M.S., Mukum Mbaku J. y Moyo N., «Reconstituting Africa's Failed States...», *art. cit.*, p. 1350.

<sup>1044</sup> Abdullah A. Mohamoud, *State Collapse and Post-Conflict Development in Africa. The case of Somalia (1960-2001)*, West Lafayette, Purdue University Press, 2006, p.126.

<sup>1045</sup> Actas de la Asamblea General de Naciones Unidas, 6ª Reunión Plenaria, 18ª Sesión especial, 25 de abril de 1990, pp. 26-30. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/91868?ln=es> [Consultado el 14 de noviembre de 2020].

haciendo uso de la política del *divide et impera*<sup>1046</sup>. Parece plausible que, ante esta aversión estatal, diferentes grupos clánicos llegaran a la conclusión de que no podían confiar en un poder central, sino que sus alianzas debían recaer en su propio clan en términos de seguridad económica, social y política. Esto explicaría en parte por qué algunos señores de la guerra, como veremos en los siguientes apartados, se convirtieron en los referentes de parte de la población somalí ya que aportaron la seguridad que el Estado había dejado de ofrecerles. Este proceso facilitó la fragmentación del país y permitió el control de diferentes áreas por parte de señores de la guerra. Además, esas políticas de división y enfrentamiento entre los clanes, impulsadas desde el Gobierno, acabaron politizando su coexistencia social, generando enormes tensiones y conflictos locales<sup>1047</sup> que podrían explicar la división interna tras la caída de Siad Barre. La represión brutal y arbitraria de Siad Barre y su concentración del poder en la élite de su propio clan, impulsó el levantamiento de todo el país en contra de su régimen, bajo la fórmula de organizaciones de base clánica<sup>1048</sup>.

Finalmente, Siad Barre trató de impulsar durante la primera mitad de su mandato el proyecto de la Gran Somalia. Además del control de amplias zonas del Cuerno de África, el objetivo del Gobierno se basó en la construcción de enemigos externos como vía para la cohesión interna del país. De este modo, enemigos como Etiopía o Kenia se convirtieron en el pretexto perfecto para desviar la atención de los problemas del país. Como señaló Kendie, el interés de los gobiernos somalíes en impulsar estas políticas se basó en ampliar su apoyo popular y legitimar sus políticas<sup>1049</sup>. El uso reiterado de la propaganda expansionista resultó ser muy útil para el control de las masas y mantener la unidad interna del país. Siad Barre utilizó estas estrategias para cohesionar a una población que, aunque compartían rasgos culturales, religiosos y lingüísticos, solo habían convivido bajo el mismo Estado durante veinte años. Si bien, la derrota somalí de 1978 marcó un punto de inflexión en la aplicación del irredentismo. Aunque en la Constitución de 1979 se reconocía el propósito de liberar todos los territorios somalíes y unir a sus pueblos<sup>1050</sup>, el Gobierno tuvo que replegar sus aspiraciones externas. Durante décadas el

---

<sup>1046</sup> Menkhaus, K., «Governance without Government in Somalia...», *art. cit.*, pp.78-79.

<sup>1047</sup> Abdullah A. Mohamoud, *State Collapse and Post-Conflict...*, *op. cit.*, p.128.

<sup>1048</sup> Hussein M. Adam, «Somalia, International versus local attempts at Peacebuilding» en M. Ali, Taisier y Matthews, Robert O. (eds.), *Durable Peace. Challenges for Peacebuilding in Africa*, Toronto, University of Toronto Press, 2004, pp.253-314, esp. p.256.

<sup>1049</sup> Kendie, D., «Toward Northeast African Cooperation: Resolving the Ethiopia-Somalia Disputes», *Northeast African Studies*, 10 (2003), pp.67-109, esp. p.76.

<sup>1050</sup> Constitución de la República Democrática de Somalia, 1979, p.7. Disponible en: <https://www.worldstatesmen.org/Somalia-Constitution1979.pdf> [Consultado el 26 de octubre de 2020].

irredentismo había funcionado como un instrumento de unión, pero una vez el objetivo común se volvió inviable, los vínculos nacionales comenzaron a resquebrajarse. Este proceso se reforzó con la firma del acuerdo de paz entre Somalia y Etiopía de 1988 ya abordado en el Capítulo II del presente estudio. Este acuerdo potenció el rechazo entre varios sectores del país al Estado, expandiendo la idea de que el Gobierno había pactado con el enemigo tradicional de Somalia.

## **1.2. Principales actores de la guerra civil de Somalia**

### **1.2.1. Apuntes sobre «Nuevas Guerras», «Nuevos Barbarismos» y el paradigma de Estado fallido**

Como ya hemos comentado anteriormente, la guerra de Somalia ha contado con tantos factores que en ocasiones resulta complicado analizar los sucesos que tuvieron lugar en la década de 1990. Aclarar cuál era la situación interna del país, y sobre todo dilucidar los principales actores internos que participaron en el conflicto es indispensable si queremos comprender el papel desempeñado por los estados vecinos en este período tan caótico de la historia de Somalia. Por ello, en este apartado vamos a analizar cuatro factores que fueron a la vez causa y consecuencia de la dilatación del conflicto civil que, iniciado a mediados de la década de 1980, cambió su carácter radicalmente tras la caída del régimen de Siad Barre. En primer lugar, abordaremos el impacto y la evolución de las organizaciones clánicas en la nueva etapa de la guerra civil. En segundo lugar, examinaremos el fenómeno de los señores de la guerra que se extendieron rápidamente por el centro y sur del país. En tercer lugar, debemos tratar el asunto del terrorismo islamista, materializado en torno al grupo *al-Ittihaad al-Islamiya* cuyo análisis, aunque no tendrá especial incidencia en este período, es básico para entender el desarrollo posterior del país. Finalmente, analizaremos la construcción de entidades regionales también como una causa y una consecuencia de este enfrentamiento bélico.

El fin de la Guerra Fría afectó no solo a las dinámicas y relaciones internacionales, sino que tuvo repercusiones en contextos regionales y locales. En el caso específico del Cuerno de África, la Posguerra Fría y sus consecuencias no solo pusieron fin a regímenes autoritarios como el de Etiopía y Somalia, sino que también repercutieron profundamente en el carácter de la guerra que, hasta entonces, había encajado en el perfil de una guerra civil, digámoslo así, «clásica». Tanto en Etiopía como en Somalia desde finales de la

década de 1980 y hasta 1991 los conflictos se caracterizaron por una serie de grupos armados (más o menos unidos) que se enfrentaron a un poder central autoritario. Si bien, a partir de 1991, con la caída de Siad Barre, vemos como la guerra civil de Somalia evolucionó hacia un contexto nuevo que bien podría encajar en la definición de las «Nuevas Guerras». Los grupos armados somalíes, aún constituidos en torno a la identidad del clan o subclan, también evolucionaron tanto en sus estrategias y objetivos como las herramientas utilizadas en el ámbito bélico.

Fue Paul Richard<sup>1051</sup> quien, ya en 1996, en un estudio de caso sobre la guerra civil de Sierra Leona, recuperó la idea del racismo biocultural, como explicación a las causas de los conflictos internos que se desataron en el contexto de la Posguerra Fría. Esos denominados «nuevos barbarismos» se basaron en las tesis de Barker de 1982 sobre el «nuevo racismo»<sup>1052</sup>. Esta teoría, buscaba dar una respuesta a por qué desde 1980 las diferencias culturales (o étnicas) se van a convertir en la principal causa de los conflictos internos que azotaron varias regiones del globo. El «nuevo racismo», como defendió Duffield, estuvo conectado con las teorías de los «nuevos barbarismos» en los que la culpa de los conflictos se centra en «la noción de lo primordial, lo innato y lo irracional de la identidad cultural y étnica»<sup>1053</sup>. En virtud de esta teoría, el poder anárquico y completamente destructivo basado en los sentimientos tradicionales, llegan a desbocarse en tiempo de colapso político y económico<sup>1054</sup>.

En la línea de las Nuevas Guerras, Mary Kaldor, rebatió las teorías de los nuevos barbarismos. Aunque ella defendió también que los objetivos políticos de estas nuevas guerras se vinculan a la reivindicación del poder sobre la base de identidades aparentemente tradicionales como la nación, la tribu o la religión, lo cierto es que criticó la perspectiva reduccionista al no tener en cuenta que esas guerras deben explicarse en un contexto más amplio. Según Kaldor las identidades particularistas no se pueden entender en términos tradicionales, sino que deben comprenderse en una situación de creciente «disonancia cultural» donde conviven los factores locales y los globales. Esta perspectiva, por tanto, considera un «error entender que esta división cultural podría expresarse en

---

<sup>1051</sup> Richards, Paul, *Fighting for the Rain Forest: War, Youth and Resources in Sierra Leone*, Londres, James Currey, 1996.

<sup>1052</sup> Barker, Martin, *The new racism: conservatives and the ideology of the tribe*, Londres, Junction Books, 1981.

<sup>1053</sup> Duffield, Mark, «Symphony of the Damned: Racial Discourse, Complex Political Emergencies and Humanitarian Aid», *Disasters*, 20/3 (1996), pp.173–193.

<sup>1054</sup> Duffield, Mark, *Global Governance and New Wars: The Merging of Development and Security*, Londres, Zed Books, 2001, pp.109-110.

términos políticos sencillos». Al contrario, hay un encuentro constante entre lo local, lo global, lo nacional, la diáspora, lo neoliberal y las posturas realistas, así como redes criminales transnacionales.

De este modo, las nuevas luchas por el poder pueden adoptar la forma tradicional del nacionalismo, el tribalismo o el fundamento religioso, pero no son exclusivas, sino que están vinculadas a una conciencia mundial donde se encuentran individuos, instituciones gubernamentales y actores no-estatales<sup>1055</sup>. Desde luego el caso de estudio que nos concierne, debe analizarse en estos parámetros ya que tanto los grupos armados nacidos en torno al clan, como el fenómeno de los señores de la guerra, el terrorismo «local» y las formaciones regionales alumbradas en esta década, no pueden entenderse solo en un marco interno, sino que sus redes y su forma de actuar se enclavan en procesos mucho más amplios.

Por último, la guerra civil somalí ha sido analizada casi desde sus inicios en el paradigma de Estado fallido. Muchos han sido los autores que abordaron este enfoque en la década de 1990, centrados especialmente en el caso del África Subsahariana, como Ali Mazrui<sup>1056</sup> y William Zartman<sup>1057</sup> en 1995. La primera investigación a este respecto fue publicada en 1992 por Helman y Ratner, que definieron el Estado fallido de forma bastante difusa. Según ellos, en la nueva década de 1990 estaba surgiendo un nuevo fenómeno, el Estado nación fallido que era «totalmente incapaz de sostenerse como miembro de la comunidad internacional» y lo relacionaban con los «conflictos civiles, el colapso del Gobierno y las privaciones económicas». Estos autores proponían la imperiosa necesidad de «salvar a los Estados fallidos» no solo por los abusos de derechos humanos, sino porque sus problemas tendían a extenderse<sup>1058</sup>.

De este modo, la definición básica sería la de un Estado que carece de la capacidad de gobernar, adquirir recursos para ese gobierno y proporcionar servicios. Es incapaz de mantener su soberanía y ha perdido el monopolio de la violencia<sup>1059</sup>. Esta definición encajaba perfectamente en el caso de Somalia, sin embargo, el uso del término Estado fallido comenzó a decaer en la primera década del siglo XXI. Así, Bøås y Jennings

---

<sup>1055</sup> Kaldor, Mary, *New and Old Wars...*, *op. cit.*, pp.60-70.

<sup>1056</sup> Mazrui, Ali, «Blood of experience: the failed state and political collapse in Africa», *World Policy Journal*, 9/1 (1995), pp 28-34.

<sup>1057</sup> Zartman, William (ed.), *Collapsed States: The Disintegration and Restoration of Legitimate Authority*, Boulder, Lynn Rienner Publishers, 1995.

<sup>1058</sup> Helman, Gerald B., y Ratner, Steven R., «Saving Failed States», *Foreign Policy*, 89 (1992), pp.3-20, esp. p.3.

<sup>1059</sup> Holsti, Kaveli J., *The State, the War and the State of War*, Cambridge, Cambridge University Press, 1996, p.82.



argumentaron que esa etiqueta era meramente política y estaba basada en las percepciones de seguridad y los intereses de Occidente y se replanteaba el debate entre la amenaza y la oportunidad que podía generar este proceso<sup>1060</sup>. Además, el término era demasiado impreciso y no se ajustaba a todas las realidades con las que se había vinculado. Por ello, comenzaron a surgir nuevos conceptos como Estados colapsados y Estados débiles para intentar explicar el contexto en el que estaban inmersos algunos países<sup>1061</sup>.

Menkhaus utilizó la expresión de estados fallidos funcionales, que explicaban que, a pesar del colapso vivido en Somalia, por ejemplo, existieron proyectos locales y regionales que funcionaron. De hecho, como veremos, Somalia entre 1995-2000 vivió una etapa de florecimiento, con un descenso de la violencia relativo y cierto crecimiento económico<sup>1062</sup>. Para el año 2008 Call había determinado, irónicamente, que el Estado fallido era un término fallido, que no podía utilizarse como marco de análisis<sup>1063</sup>. Nuevas locuciones fueron entonces utilizadas como estados frágiles<sup>1064</sup> o incluso órdenes políticos híbridos<sup>1065</sup>. En cualquier caso, se ha escrito suficiente sobre estos enfoques como para repetir un análisis en este estudio. Sin embargo, sí es interesante entender que las investigaciones sobre Somalia se han realizado, en la mayor parte de las ocasiones, bajo el paradigma de Estado fallido. Como veremos, las múltiples realidades que se vivieron en Somalia nos hablan de situaciones diversas y flexibles.

### 1.2.2. Breve revisión sobre las organizaciones clánicas

Entre los principales actores que participaron en la guerra civil, han destacado en la producción científica los estudios centrados en el papel desempeñado por los grupos armados clánicos que, en una primera fase, se enfrentaron al Gobierno central y que, a partir de 1991, comenzaron a luchar entre ellos. No podemos olvidar, como veremos, que estos grupos no fueron cerrados, ni se mantuvieron en el tiempo, sino que fueron transformándose debido a divisiones internas, disoluciones, cambios de paradigma y

---

<sup>1060</sup> Bøås, Morten y Jennings, Kathleen M., «Failed States and State Failure: Threats or Opportunities?», *Globalizations*, 4/4 (2007), pp.475-485. DOI: 10.1080/14747730701695729.

<sup>1061</sup> Rotberg, Robert I., «Failed States, Collapsed States, Weak States: Causes and Indicators», en Rotberg, Robert I. (ed.), *State failure and state weakness in a time of terror*, Cambridge, Brookings Institution Press, 2003, pp.1-25.

<sup>1062</sup> Menkhaus, Ken, «State Failure, State-Building...», *art. cit.*, p.156.

<sup>1063</sup> Call, Charles, T., «The Fallacy of 'Failed State'», *Third World Quarterly*, 29/8 (2008), pp.1491-1507.

<sup>1064</sup> Grimm, Sonja; Lemay-Hébert, Nicolas y Nay, Olivier, «'Fragile States': introducing a political concept», *Third World Quarterly*, 35/2 (2014), pp. 197-209.

<sup>1065</sup> Boege, Volker; Brown, M. Anne y Clements, Kevin P., «Hybrid Political Orders, Not Fragile States», *Peace Review. A Journal of Social Justice*, 21/1 (2009), pp.13-21.

objetivos. De hecho, no podemos desvincular completamente las organizaciones clánicas de los señores de la guerra: algunos líderes de estas formaciones acabaron convertidos en *warlords*.

Como ya hemos visto, el origen de estos grupos se encuentra a principios de la década de 1980 cuando comenzó a producirse la desafección hacia el régimen. La constitución de organizaciones como el *Somali Salvation Democratic Front (SSDF)* en 1979 o el *Somali National Movement (SNM)* en 1981 representa sin duda el punto de partida. Bongartz, en un estudio preliminar de 1991, señaló que esas organizaciones no representaron una amenaza total al Régimen de Siad Barre, al situarse sus campos de acción alejados del centro del país. El *SSDF*, por un lado, que quedó muy debilitado en 1986 por divisiones internas, había actuado desde la frontera etíope y el *SNM*, aunque logró consolidar su posición después de 1988 por su penetración en Somaliland —una vez Etiopía puso fin al apoyo financiero, militar y estratégico tras la firma del acuerdo con Somalia— su espacio quedó muy limitado al antiguo protectorado británico. Es decir, aunque la amenaza de pérdida de control del norte por parte del Gobierno era una realidad, el *SNM* no tenía la capacidad para derribar a Siad Barre, ni mucho menos actuar en el centro y sur del país. Evidentemente el *SNM* no tenía tampoco ese interés ya que, como analizaremos en el apartado 1.2.4 a), su objetivo se dirigió a controlar y establecer su propio régimen en el antiguo protectorado británico. Para Bongartz, la clave de la desintegración del régimen se encontró en la denominada «guerra del sur» donde el *United Somali Congress (USC)*, nacido en 1989 de una escisión del *SNM* y de mayoría *hawiye*, constituyó su propio grupo armado en el centro del país. Igualmente, el nacimiento del *Somali Patriotic Movement (SPM)* en el sur ese mismo año, con la adhesión de al menos 3.000 soldados que desertaron del ejército nacional, se convirtió en una grave amenaza para el Gobierno central. La coordinación entre estas dos formaciones fue esencial para lanzar continuos ataques en localidades como Bardhare, Baidhaba y Luuq en el sur y Beked Weyn y Dhussa Mareb en el centro del país. Fue a partir de 1990 cuando se lanzaron contundentes ataques en las proximidades de la capital<sup>1066</sup>. Una prueba de esta cooperación la encontramos en el comunicado conjunto del *SPM* y el *SNM* a través de la radio oficial de esta última organización emitida el 19 de noviembre de 1989 y que acordaba mantener una posición unida respecto a las políticas internas y externas,

---

<sup>1066</sup> Bongartz, Maria, *The civil war in Somalia: Its genesis and dynamics*, Uppsala, Nordiska Afrikainstitutet, 1991, pp.20-25.

cooperar militarmente y condenar las agresiones y masacres cometidas por el régimen de Siad Barre<sup>1067</sup>.

En esa misma línea, A. Mohamoud, remarcó la diferencia entre las amenazas periféricas que representaron el *SSDF* y el *SNM* entre 1980-1990 y el nacimiento de nuevos grupos guerrilleros a finales de la década que, surgidos en el propio seno de Somalia, especialmente en el centro, como el *USC*, se constituyeron como la gran amenaza frente al régimen de Siad Barre. De este modo, si hasta entonces los problemas del país habían sido territorialmente marginales, desde 1989 el centro de Somalia estalló, reduciendo el control del Gobierno a la capital<sup>1068</sup>.

Por otro lado, la literatura convencional sobre el conflicto somalí ha señalado de forma continua la inconsistencia del sistema clánico como *casus belli* del desastre nacional. Así, Fitzgerald se refirió a la fragilidad interna de la propia estructura clánica que, según ella, multiplicó los problemas de la ya denostada Somalia, ampliando la dimensión de la guerra civil. Esta investigadora también evidenció el cambio que supuso la salida de Siad Barre en 1991, ya que para 1992 el conflicto se transformó en una guerra civil interclánica<sup>1069</sup>. También Mines, en una investigación bastante actual sigue considerando que la principal razón de la guerra civil se debió al sistema segmentario de los clanes, sin tener en cuenta otros factores claves<sup>1070</sup>. A este respecto, Ismail Samatar, también se alineó con las teorías basadas en que la guerra fue el producto de la institución clánica, como señaló: «el proceso dejó al país fracturado e instigó un odio basado en los vínculos consanguíneos sin ningún precedente en los anales de la historia somalí»<sup>1071</sup>.

Otras investigaciones se han posicionado contra esa visión reduccionista de la división clánica como el principal factor de la guerra. Ruiz-Giménez Arrieta destacó que una de las principales narrativas sobre la guerra en Somalia se habían centrado precisamente en el clanismo como detonante de la guerra, basándose en la teoría de las disputas ancestrales entre clanes, así como de estos con el Estado centralizador. Sobre esto, la autora constata que la explicación clánica es reduccionista y esencialista, al estar

---

<sup>1067</sup> S.a., «SNM, SPM Rebels Issue Joint Communiqué», Programa Xog-Ogaal, *Radio of the Somali National Movement*, 19 de noviembre de 1989. Versión transcrita disponible en: [http://www.biyokulule.com/SNM\\_SPM.htm](http://www.biyokulule.com/SNM_SPM.htm) [Consultado el 15 de diciembre de 2020].

<sup>1068</sup> Abdullah A. Mohamoud, *State Collapse and Post-Conflict...*, *op. cit.*, pp.129-131.

<sup>1069</sup> Fitzgerald, Nina J., *Somalia: Issues, History, and Bibliography*, Nueva York, Nova Science Publishers, 2002, pp.46-47.

<sup>1070</sup> Mines, Keith, W., «Somalia 1994. Resisting Nationhood» en Mines, Keith W., *Why Nation-Building Matters: Political Consolidation, Building Security Forces, and Economic Development in Failed and Fragile States*, Lincoln, University of Nebraska Press, 2020, pp.73-103.

<sup>1071</sup> Isamil Samatar, Abdi, «La destrucción del Estado...», *art. cit.*, p.58.

completamente vacía de factores locales, regionales e internacionales que podrían explicar la reproducción de la guerra. Además, destacó que no todos los grupos clánicos respondían al mismo perfil: algunas milicias sí estuvieron dirigidas por políticos como Ali Mahdi y el general Aideed, pero en ocasiones contaron con un apoyo social más allá de sus propios clanes; otros grupos estuvieron liderados por antiguos hombres de confianza de Siad Barre como Omar Jess, del *SPM*, y el general Morgan, cabeza visible del *Somali National Front (SNF)*; también existieron formaciones dirigidas por hombres de negocios como Osman Atto o Mohamed Qanyaer. Por tanto, la guerra no respondió solo a cuestiones clánicas, sino a una serie de «agravios sociales y políticos, rencillas inter e intra-clánicas, posturas políticas y económicas diversas, venganzas familiares o al rechazo al orden social y estatal»<sup>1072</sup>.

Igualmente, Marangio destacó las conexiones externas de la guerra de Somalia como el acceso a financiación, armamento y apoyo estratégico que pudieron fomentar la rivalidad entre clanes. Pone como ejemplo, aunque más tardío, el caso de Etiopía y Eritrea cuya disputa territorial se trasladó a Somalia, donde apoyaron facciones enfrentadas. Además, señala que en el conflicto somalí los actores no-estatales tenían la capacidad de moverse libremente a través de las fronteras<sup>1073</sup>. Una prueba de esas influencias internacionales es visible en las palabras de Adam Ali Ahmed, comandante del Ejército de Resistencia Rahanweyn que declaró: «nuestras fuerzas han visto a combatientes eritreos y oromo junto con las milicias de Aideed. Hemos conseguido repelerlos a todos y matar a un gran número de ellos». Igualmente, y aunque Ali Ahmed negó la presencia de tropas etíopes en su apoyo, la influencia del Gobierno de Etiopía en las regiones de Bay y Bakool también fue evidente<sup>1074</sup>.

---

<sup>1072</sup> Ruiz-Giménez Arrieta, Itziar, «Somalia: tras la anarquía y el caos...», *op. cit.*, pp.257-261.

<sup>1073</sup> Marangio, Rossella, «The Somali Crisis: Failed State and International Interventions», *Istituto Affari Internazionali*, 2012, p.3.

<sup>1074</sup> S.a., «Somalia: Baidoa town recovers after RRA liberation», *Associated Press Archive*, 1 de noviembre de 1999. Disponible en: <http://www.aparchive.com/metadata/SOMALIA-BAIDOA-TOWN-RECOVERS-AFTER-R-R-A-LIBERATION/d2140b9ff6ce2e81568232d5ffa9fcf0?query=Somali&current=11&orderBy=Relevance&hits=180&referrer=search&search=%2fsearch%3fstartd%3d01%252F01%252F1990%26endd%3d11%252F30%252F1999%26allFilters%3d01%252F01%252F1990-30%252F11%252F1999%253Adate%26query%3dSomali%26advsearchStartDateFilter%3d01%252F01%252F1990%26advsearchEndDateFilter%3d30%252F11%252F1999%26searchFilterHdSDFormat%3dAll%26searchFilterDigitized%3dAll%26searchFiltercolorFormat%3dAll%26searchFilteraspectratioFormat%3dAll&allFilters=01%2f01%2f1990-30%2f11%2f1999%3aDate&productType=IncludedProducts&page=1&b=a9fcf0> [Consultado el 18 de noviembre de 2020].

Por último, debemos destacar las reflexiones de Morone sobre los intereses clánicos que durante los primeros años del conflicto sufrió un proceso degenerativo, transformando una de sus principales características en la que el interés individual quedaba subordinado al interés comunitario. Esta lógica cambió ya que las intenciones de lograr intereses individuales se disfrazaron de intereses comunitarios. Además, este autor evidenció la capacidad de los nuevos líderes de la destrucción de la noción de bien público, fagocitando todas las posesiones estatales que generaban algún ingreso, así como de toda la ayuda internacional. En este sentido, el carácter tradicional se invirtió completamente, reforzando el liderazgo basado en la posesión de armas, distorsionando la legitimidad clánica<sup>1075</sup>.

Pero ¿a qué se debió el enfrentamiento entre clanes? Aunque se podría determinar que la principal razón del conflicto interclánico respondía a una lucha por el poder, la realidad es mucho más compleja. Kapteijns estableció que el origen bien podría ubicarse en la represión ejercida por el Gobierno central en la década de 1980 hacia la población civil como en Mudug, donde estaba asentado el *SSDF*, en Somaliland frente al *SNM* o contra los territorios ocupados por el *USC*. Desde la perspectiva de este autor, esta dinámica acabó provocando el uso de la violencia y la movilización de la sociedad civil contra otros civiles, al manipular los sentimientos en base al clan<sup>1076</sup>. Basándonos en este estudio, parece probable que el Gobierno central, al estar dominado por una mayoría del subclan *marehan* de los *darood*, fuera percibido ya como un poder clánico (o subclánico) y que, por tanto, se estuvieran produciendo ataques entre clanes. Es decir, podría pensarse que la guerra a finales de 1980 no era solo un enfrentamiento entre un poder central y unas guerrillas, sino una lucha entre clanes. Por su parte, M. Adam expuso que no solo el enfrentamiento entre clanes, sino también la fragmentación de la élite del país que, tras la caída del régimen, no tuvo la capacidad de unificar el proyecto nacional, impulsó la emergencia de grupos que se enfrentaron unos a otros por el control exclusivo del territorio<sup>1077</sup>.

En este sentido, la lucha por el poder podría explicar la aversión de todos los grupos armados hacia el *USC*, que logró expulsar a Siad Barre y mantener el control en parte del centro del país y de la capital y autoproclamar un presidente interino de

---

<sup>1075</sup> Morone, Antonio, «La crisi dello stato in Somalia...», *art. cit.*, pp.314-315.

<sup>1076</sup> Kapteijns, Lidwien, «Remedying the legacy of State Collapse. Thinking through and beyond somali civil war violence», en Keating, Michael y Waldaman, Matt (eds.) *War and Peace in Somalia. National grievances, local conflict and Al-Shabaab*, Oxford, Oxford University Press, 2018, pp.56-63, esp. p.57.

<sup>1077</sup> Hussein M. Adam, «Somalia, International versus local...», *op. cit.*, p.256.

Somalia<sup>1078</sup>. Este acontecimiento revela dos hechos: la aspiración potencial de retomar el poder central por parte de un grupo en concreto y la incontrolable división que estos grupos padecían. El período 1991-1992 representó la consolidación no solo de la fractura clánica, sino también de los sub-clanes. Así, la «elección» de Ali Mahdi, por ejemplo, provocó la secesión interna del *USC*, por un lado el *USC-SSA*, formado por una mayoría subclánica *abgal*, liderado por el propio Ali Mahdi y el *USC-SNA*, dirigido por Farah Aided y compuesto por el subclan *habr-gedir*, que se opuso de forma insistente a la autoproclamación<sup>1079</sup>.

Sin embargo, como señaló Hirsi Farah, las luchas no se centraron solo por el poder central, sino que la lógica de la guerra se llevó al extremo en los enfrentamientos entre subclanes e incluso familias clánicas que se producían a nivel local, atacando un subclan al subclan más próximo<sup>1080</sup>. Igualmente, Abdi Elmi y Barise, ya indicaron que a pesar de esa división y el enfrentamiento entre clanes y subclanes a principios de la década de 1990 estas identidades de clanes alimentaron los conflictos en Somalia, pero no causaron por sí mismas la guerra. En otras palabras, la identidad de clan se convirtió en un instrumento de movilización<sup>1081</sup>. Chijoke Njoku defiende la misma teoría ya que, aunque se reforzaron los lazos clánicos y subclánicos, al no existir un Estado central, los intereses individuales y de clan lograron sobreponerse a cualquier tipo de interés nacional, pero este proceso se produjo una vez la organización estatal había saltado por los aires<sup>1082</sup>. Por su parte, Teutsch constató que aunque estos grupos armados se basaban en la identidad clánica, no podían ser considerados como estructuras clánicas «tradicionales» ya que muchas de ellas no aparecieron antes de 1990<sup>1083</sup>, pero, como señaló Prunier, tampoco eran organizaciones políticas «modernas» al tener una identidad tradicional. Además, este autor también señaló que estos grupos solían ser poco estables, aumentando o disminuyendo su número al producirse fracciones y alianzas<sup>1084</sup>.

---

<sup>1078</sup> Matthews, K., «Crisis of statehood in Somalia» en Ylönen, Aleksy y Záhorik, Jan, *The Horn of Africa since the 1960s: Local and International Politics Intertwined*, Londres, Routledge, 2017, pp.145-157, esp. p.150.

<sup>1079</sup> Chijoke Njoku, Rapahel, *The History of Somalia*, Santa Barbara, Greenbook, 2013, p.137.

<sup>1080</sup> Qasim Hirsi Farah, *Revitalization of Somalia: Dib U Soo Nooleynta Somaaliya*, Bloomington, AuthorHouse, 2011, p.28.

<sup>1081</sup> Afyare Abdi Elmi y Abdullahi Barise, «The Somali Conflict: Root causes, obstacles, and peace-building strategies», *African Security Review*, 15/1 (2006), pp.32-54, esp. p.37.

<sup>1082</sup> Chijoke Njoku, Rapahel, *The History of Somalia...*, *op. cit.*, pp. 145-150.

<sup>1083</sup> Teutsch, Frederik, *Collapsing Expectation: National Identity and Disintegration of the State of Somalia*, Centre of African Studies, Edinburgh University, 1999, p.54.

<sup>1084</sup> Prunier, Gérard, «Somalia: Civil War, Intervention and Withdrawal (1990-1995)», *Refugee Survey Quarterly*, 15/1 (1996), pp.35-85.

En ese sentido, las alianzas clánicas no fueron duraderas: aliados que se habían enfrentado a Siad Barre se enzarzaron en disputas locales como el ya mencionado caso de Ali Mahdi y el general Aideed; otros rivales históricos se unían para hacer frente a una amenaza común como la preponderancia del *USC* como ocurrió con el general Morgan del *SNF* y Omar Jess del *SPM*. Dichas alianzas también podían cambiar, tal y como ocurrió en la alianza de Jess y Aideed contra Morgan. Además también hay grupos que nacen a lo largo de la década de 1990 como el Ejército de Resistencia Rahanweyn, en las proximidades de Baidoa, como respuesta al control abusivo de otras formaciones como la de Aideed<sup>1085</sup>. Otro ejemplo es el de Osman Atto, señor de la guerra y hombre de negocios que en un principio fue el gran aliado de Farah Aideed, pero que cambió su posición, aliándose incluso con Ali Mahdi, tal y como reveló el periódico *The Kenya Times* cuando cubrió el conflicto por el control de la ciudad de Merca<sup>1086</sup>.

Estos enfrentamientos se siguieron produciendo con mucha frecuencia, quebrando de forma constante cualquier tentativa de paz como sucedió en verano de 1996<sup>1087</sup>. Igualmente, las conferencias de paz nacionales y regionales se multiplicaron durante toda la década, pero los acuerdos no duraban más allá de unas semanas o unos meses. Por ejemplo, Farah Aideed anunció en marzo de 1995: «los somalíes están unidos para trabajar juntos para reconstruir el país y mantener la paz y la seguridad. La guerra ha terminado. En el norte, hemos contactado con nuestros hermanos de allí y les hemos dicho que dejen de luchar. En esta etapa, las cosas están mejorando»<sup>1088</sup>. Sin embargo, solo tres meses después el general anunciaba su autoproclamación como presidente de Somalia contando solo con el respaldo de miembros de su subclan, lo que generó la ruptura una vez más con otros grupos clánicos<sup>1089</sup>.

---

<sup>1085</sup> Gutiérrez de Terán, Ignacio, *Somalia. Clanes, Islam...*, *op. cit.*, pp. 40-42.

<sup>1086</sup> S.a., «Nine killed in Somalia fighting», *The Kenya Times*, 23 de marzo de 1996.

<sup>1087</sup> S.a., «Clan militias resume battle after ceasefire collapses», *The Sunday Times*, 18 de agosto de 1996. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/27269> [Consultado el 19 de noviembre de 2020].

<sup>1088</sup> S.a., «Somalia - Aideed's Message of National Unity», *Associated Press Archive*, 6 de marzo de 1995. Disponible en: [http://www.aparchive.com/metadata/Somalia-Aideed-s-Message-Of-National-Unity/ebdfde83e18586397eb2f47bc95b8b54?query=Somali&current=49&orderBy=Relevance&hits=180&referrer=search&search=%2fsearch%2ffilter%3fquery%3dSomali%26startd%3d1%252F1%252F1990%26endd%3d11%252F30%252F1999%26from%3d41%26orderBy%3dRelevance%26allFilters%3d01%252F01%252F1990-30%252F11%252F1999%253ADate%26ptype%3dIncludedProducts%26\\_%3d1605030020220&allFilters=01%2f01%2f1990-30%2f11%2f1999%3aDate&productType=IncludedProducts&page=41&b=5b8b54](http://www.aparchive.com/metadata/Somalia-Aideed-s-Message-Of-National-Unity/ebdfde83e18586397eb2f47bc95b8b54?query=Somali&current=49&orderBy=Relevance&hits=180&referrer=search&search=%2fsearch%2ffilter%3fquery%3dSomali%26startd%3d1%252F1%252F1990%26endd%3d11%252F30%252F1999%26from%3d41%26orderBy%3dRelevance%26allFilters%3d01%252F01%252F1990-30%252F11%252F1999%253ADate%26ptype%3dIncludedProducts%26_%3d1605030020220&allFilters=01%2f01%2f1990-30%2f11%2f1999%3aDate&productType=IncludedProducts&page=41&b=5b8b54) [Consultado el 18 de noviembre de 2020].

<sup>1089</sup> S.a., «Ousted Warlord Proclaims Himself President», *Associated Press Archive*, 15 de junio de 1995. Disponible en: <http://www.aparchive.com/metadata/Somalia-Ousted-Warlord-Proclaims-Himself-President/de6672a113a58fd9c689f83b48a9d9b3?query=Somali&current=66&orderBy=Relevance&hits=180&referrer=search&search=%2fsearch%2ffilter%3fquery%3dSomali%26startd%3d1%252F1%252F1990>

No debemos olvidar, además, el beneficio que podían obtener los diferentes grupos con el control específico de espacios clave como puertos, aeropuertos y carreteras, donde podían lucrarse con todo tipo de comisiones. Eso explicaría el interés de diferentes facciones, especialmente del *USC-SNA* y el *USC-SSA*, por el control del aeropuerto de Mogadiscio una vez se hizo definitiva en 1995 la retirada de las misiones internacionales impulsadas por la ONU<sup>1090</sup>. Pero, además de las divisiones y los enfrentamientos entre clanes y subclanes, a veces por el poder, otras por el territorio, recursos económicos, infraestructuras o áreas de influencia, también se produjo una auténtica guerra de agresión contra los clanes rivales que muchos autores han tildado de «limpieza clánica».

Sobre este aspecto, Kapteijns, realizó una primera investigación, desde la perspectiva de la antropología de la violencia, en el que señalaba que el período 1991-1992 y la violencia desatada entre clanes y subclanes representó un momento crucial para el desarrollo del país<sup>1091</sup>. En un trabajo posterior, puso algunos ejemplos como la expulsión de refugiados somalíes de mayoría *ogadeni* por parte del *SNM* o los ataques contra población *darood* en el territorio controlado por el *USC*, que no solo utilizó sus fuerzas militares, sino que también incitó a la población *hawiye* a expulsar a población de origen clánico diferente. Este autor señaló, con gran acierto, que estos ataques contra población específica fue clave en la desintegración total de Somalia, no a nivel estatal, cuyas estructuras estaban en franca decadencia ya antes de la caída del régimen de Siad Barre, sino que afectó a la unidad nacional, o incluso étnica, al ser todos somalíes<sup>1092</sup>. La violencia se desató a todos los niveles, como refleja un informe de *Human Rights Watch*: en diciembre de 1992 se registraron ataques contra civiles del subclan *harti* perpetrados

---

%26endd%3d11%252F30%252F1999%26from%3d61%26orderBy%3dRelevance%26allFilters%3d01%252F01%252F1990-30%252F11%252F1999%253ADate%26ptype%3dIncludedProducts%26\_%3d1605030020221&allFilters=01%2f01%2f1990-30%2f11%2f1999%3aDate&productType=IncludedProducts&page=61&b=a9d9b3 [Consultado el 18 de noviembre de 2020].

<sup>1090</sup> S.a., «Somalia - Tensions between rival somali factions», *Associated Press Archive*, 26 de febrero de 1995. Disponible en: <http://www.aparchive.com/metadata/Somalia-Tensions-Between-Rival-Somali-Factions/f781318b0c33a0a68e444f74055adcbf?query=Somali&current=2&orderBy=Relevance&hits=180&referrer=search&search=%2fsearch%3fstartd%3d01%252F01%252F1990%26endd%3d11%252F30%252F1999%26allFilters%3d01%252F01%252F1990-30%252F11%252F1999%253ADate%26query%3dSomali%26advsearchStartDateFilter%3d01%252F01%252F1990%26advsearchEndDateFilter%3d30%252F11%252F1999%26searchFilterHdSDFormat%3dAll%26searchFilterDigitized%3dAll%26searchFiltercolorFormat%3dAll%26searchFilterasprctratioFormat%3dAll&allFilters=01%2f01%2f1990-30%2f11%2f1999%3aDate&productType=IncludedProducts&page=1&b=5adcbf> [Consultado el 18 de noviembre de 2020].

<sup>1091</sup> Kapteijns, Lidwien, *Clan Cleansing in Somalia. The Ruinous Legacy of 1991*, Filadelfia, University of Pennsylvania Press, 2013.

<sup>1092</sup> Kapteijns, Lidwien, «Remedying the legacy of State Collapse...», *op. cit.*, p.58.



por las fuerzas del Coronel Ahmed Omar Jess y el *SPM* del subclan *ogadeni* que vieron en los ancianos *harti* una amenaza a su control territorial<sup>1093</sup>.

Precisamente, Bradbury y Healy, hicieron referencia a este período que se desarrolló entre diciembre de 1991 y marzo de 1992, y que se conoció como *burbur* —catástrofe en español—. Durante esos meses se produjo una grieta de tales dimensiones que explicarían la incapacidad de crear vías de unidad. Así, el país se vio desgarrado por la guerra entre clanes y las facciones saquearon los restos del Estado. Estos autores, estimaron que solo en 1991 y 1992, durante cuatro meses de combates en Mogadiscio, fueron asesinadas unas 25.000 personas, un millón y medio de personas huyeron del país y al menos dos millones fueron desplazados internos. Los grupos que más sufrieron fueron las comunidades agropastoriles que habitaban las zonas ribereñas del sur<sup>1094</sup>. Sobre esta región, Besteman realizó un estudio específico sobre la violencia clánica durante los primeros años de la guerra civil en el que abordó el caso particular del sur de Somalia. Según ella los ataques no se debieron solo a la diferencia clánica, sino que también la diferencia en base a la raza y a la ocupación laboral desempeñó un papel fundamental en los ataques contra la población somalí, pero de origen bantú. Esta población, a pesar de formar parte de la identidad somalí y pertenecer a diferentes clanes, compartir la misma lengua y religión, fueron discriminados y atacados por un origen diferente al somalí de raíz hamita, es decir, los ataques se basaron en la raza<sup>1095</sup>. Este estudio refleja, por tanto, que los enfrentamientos no se produjeron solo en base al clan, sino que hay otros factores que deben ser analizados para comprender de forma holística el conflicto.

Igualmente, aunque no existen aún muchas investigaciones, las mujeres también participaron en el conflicto civil, a veces como miembros activos y en ocasiones entre bastidores. La mayor parte de estudios centrados en las mujeres abordan su papel en los procesos de paz, como se puede ver en la investigación de Bryden y Steiner, especialmente centrado en la década de 1990<sup>1096</sup>; el espléndido trabajo de Warsame sobre

---

<sup>1093</sup> S.a., «Somalia: Beyond the Warlords. The Need for a Verdict on Human Rights Abuses», *Human Rights Watch*, 5/2, 7 de marzo de 1993. Disponible en: <https://www.hrw.org/reports/1993/somalia/> [Consultado el 18 de noviembre de 2020].

<sup>1094</sup> Bradbury Mark y Healy, Sally, «Endless war, a brief history of Somali conflict», *Accord review online*, 2011, p.10. Disponible en: <https://www.c-r.org/accord/somalia/endless-war-brief-history-somali-conflict> [Consultado el 6 de noviembre de 2020].

<sup>1095</sup> Besteman, Catherine, «The Cold War and chaos in Somalia: A view from the ground», en Ferguson, R., Brian, *The State, Identity and Violence: Political Disintegration in the Post-Cold War World*, Londres, Routledge, 2003, pp.294-308.

<sup>1096</sup> Bryden, M., y Steiner, M., *Somalia between Peace and War: Somali Women on the Eve of the 21st century*, Nairobi, UNIFEM, 1998.

las mujeres en la construcción de paz en Somaliland<sup>1097</sup>; o Gardner y El Bushra, que trataron de analizar la guerra de Somalia desde el punto de vista de las mujeres<sup>1098</sup>. Estos trabajos se pueden considerar las primeras investigaciones con perspectiva de género sobre la guerra de Somalia. Existen estudios más actuales que pueden resultar de interés por su análisis particular de las rupturas que surgen en el seno de los grupos de mujeres. Como destacó Horst, si las mujeres lucharon conjuntamente para alcanzar una mayor igualdad de género, esa colaboración se rompió una vez se crearon proyectos políticos fundamentalmente diferentes. No solo por pertenecer a entidades regionales diversas, sino que la guerra civil impactó de lleno en la identidad clánica como ya hemos visto. En este caso la manipulación política de la identidad generó el odio entre las ciudadanas somalíes, solidificando sin precedentes las diferencias. Además de la división, Horst destacó la guerra como un proceso en el que se perdieron todos los avances que las mujeres habían logrado en la etapa republicana y bajo el mandato de Siad Barre<sup>1099</sup>.

Según Ingiriis y Hoehne, aunque tradicionalmente se han señalado estos grandes avances en la igualdad de género bajo el régimen socialista, lo cierto es que el papel desempeñado por las mujeres fue de todo, menos revolucionario. De su investigación se extrae que las mujeres fueron utilizadas para campañas de propaganda, mientras que en el Politburó solo había hombres. En el Comité Central solo había una mujer de un total de 76 representantes; en el Consejo de Ministros había dos viceministras y tan solo un 6% del Parlamento estaba constituido por mujeres. También destacaron que varias mujeres formaron parte de los gobiernos locales regidos por los señores de la guerra como Ali Mahdi y Mohamed Farah Aideed<sup>1100</sup>.

De este modo, vemos como los clanes se convirtieron en el principal factor del conflicto somalí, si bien, no fue el único y las explicaciones no se pueden reducir a la segmentación tradicional, sino que otras variables también afectaron y configuraron el sistema clánico como una de esas piezas claves. Intereses económicos y políticos, la diferencia en base a la raza, o el papel de las mujeres en el conflicto, confiere una imagen

---

<sup>1097</sup> Warsame, A. M., *Queens Without Crowns. Somaliland Women's Changing Roles and Peace Building*, Uppsala, Life and Peace Institute, 2002.

<sup>1098</sup> Gardner, J. y El Bushra, J. (eds.), *Somalia: The Untold Story: The War Through the Eyes of Somali Women*, Londres, Pluto, 2004.

<sup>1099</sup> Horst, C., «Implementing the Women, Peace and Security agenda? Somali debates on women's public roles and political participation», *Journal of Eastern African Studies*, 11/3 (2017), pp.389–407, esp. pp.394-395.

<sup>1100</sup> Ingiriis, Mohamed y Hoehne, Markus V., «The impact of civil war and state collapse on the roles of Somali women: a blessing in disguise», *Journal of Eastern African Studies*, 7/2 (2013), pp.314-333, esp., p.317.

mucho más amplia de la actuación de los grupos clánicos. Todo ello debe ponerse en valor para lograr un análisis amplio y profundo. Sin duda alguna, esto nos permitirá comprender mejor la naturaleza de las relaciones entre estos grupos y los actores africanos.

### **1.2.3. «Warlordism». Los señores de la guerra en el conflicto somalí**

Los señores de la guerra, conocidos en la literatura anglófona como *warlords*, se convirtieron en los principales actores de la guerra civil de Somalia. Sin un análisis de su funcionamiento y estrategias, se haría muy complicado entender sus relaciones externas con los Estados vecinos como Etiopía, Eritrea y Kenia, e incluso con instituciones internacionales como la ONU. Ya adelantamos que no es una tarea fácil concretar una definición de señor de la guerra, hecho que tiene que ver con la diversidad de características no solo en contextos nacionales diferentes, como Liberia, Afganistán o Somalia, sino también dentro del Cuerno de África, donde existieron muchas variables. Si bien, sí existen una serie de características comunes que permite hablar de este fenómeno con un carácter global.

La confusión respecto a los señores de la guerra es bastante amplia, mucho más si pensamos en la coexistencia o no de otros actores. ¿Qué ocurre con los grupos clánicos? ¿Siguen siendo actores con capacidad de acción a lo largo de la década de 1990? ¿Son los líderes de estos grupos a la vez señores de la guerra? Aunque el fenómeno del *warlordism* ha sido analizado constantemente en la literatura, pocas investigaciones han respondido a este detalle. ¿Son los *warlords* una evolución de los grupos guerrilleros? En este apartado trataremos de responder a esta pregunta, pero antes debemos esclarecer qué determina la existencia de los señores de la guerra.

El término tiene sus orígenes en China, en torno a la década de 1920 donde la figura de un hombre local era capaz de controlar el territorio y explotar los recursos del mismo, afectando de este modo al Gobierno central, que se ve incapacitado de ejercer su poder en determinados territorios. El concepto fue recuperado por May que, en una investigación a finales de la década de 1980 junto con Charlton, profundizó sobre lo que estaba aconteciendo en la guerra civil de Chad, vinculando directamente a los señores de la guerra con la situación del país<sup>1101</sup>. Sin duda alguna, fue Duffield quien ahondó en el

---

<sup>1101</sup> Charlton, Roger y May, Roy, «Warlords and Militarism in Chad», *Review of African Political Economy*, 45/46 (1989), pp.12-25.

papel de los señores de la guerra y estableció la importancia de sus relaciones transnacionales y su vinculación con la economía internacional, al incidir en la idea de que los *warlords* actuaban localmente, pero pensaban globalmente<sup>1102</sup>.

En general, se ha visto este fenómeno como el desarrollo lógico a la «desaparición» del Estado somalí, si bien Reno ya consideró que el surgimiento de los *warlords* no tenía por qué ser necesariamente negativo o responder a la situación de un vacío de poder, sino que existen como una forma nueva de autoridad política al margen del Estado<sup>1103</sup>. En este punto habría que preguntarse ¿qué características constituyen al señor de la guerra? Clapham realizó una definición sobre estas figuras basada en tres aspectos clave: gobierno personalista, monopolio de los recursos económicos y la coacción como herramienta para el control de la población<sup>1104</sup>. A estos tres aspectos, Kimberly añadió en una investigación posterior otras cuatro características: son hombres armados que aprovechan la desintegración central para tomar el control de territorios pequeños; sus acciones se basan en su propio interés, sin responder a la tradición o al grupo; su poder reside en el carisma y en el patrimonialismo; y, por último, su presencia genera una fragmentación inequívoca de los acuerdos políticos y económicos<sup>1105</sup>.

En el caso de Somalia, no existe una postura consensuada sobre cuál es el origen de los señores de la guerra. El primer trabajo que podemos mencionar es el de Hussein M. Adam que situaba el nacimiento de los señores de la guerra a mediados de 1991. Su investigación, aunque claramente embrionaria, nos deja una serie de reflexiones esenciales para profundizar en el carácter de los señores de la guerra somalíes. Según este autor, el origen responde a la destrucción del Estado y el ejército centralizado de Somalia por «fuerzas centrífugas regionalistas», a las «enormes cantidades de armas disponibles» y a la «fragilidad de los partidos de la oposición, como el USC»<sup>1106</sup>. Parece claro que estos factores podrían explicar el surgimiento de formaciones irregulares y su consolidación en el territorio somalí. Pero ¿de dónde surgen estos señores de la guerra? ¿Son elementos nuevos o son el producto de un cambio? El propio Adam nos ofrece la

---

<sup>1102</sup> Duffield, Mark, *Global Governance and New Wars: The Merging of Development and Security*, Londres, Zed Books, 2001, p.75.

<sup>1103</sup> Reno, William, *Warlords and Debureaucratising African States*, Paper Presented at Annual Meeting of the Midwest Political Science Association, 1995.

<sup>1104</sup> Clapham, Christopher, «I signori della guerra in Africa», en Ercolessi, Maria Cristina (ed.), *I signori della guerra*, Nápoles, L'Ancora del Mediterraneo, 2002.

<sup>1105</sup> Kimberly, Marten, «Warlordism in Comparative Perspective», *International Security*, 31/3 (2007), pp.41-73, esp. p.48.

<sup>1106</sup> Hussein M. Adam, «Somalia: Militarism, Warlordism or Democracy?», *Review of African Political Economy*, 54 (1992), pp.11-26, esp. p.20.

clave al determinar que tanto Ali Mahdi como Farah Aideed «se convirtieron» en señores de la guerra que operaron «desde las bases de los clanes vetados», en referencia a que los apoyos de uno y otro dependían de sus respectivos sub-clanes.

Precisamente, esa idea de la conversión es clave para comprender el nacimiento de los señores de la guerra en Somalia, que no surgieron de forma abrupta en el plano bélico, sino que tuvieron que «evolucionar» de alguna estructura anterior. Igualmente, Adam se refiere también a la transición de Siad Barre de presidente de Somalia hacia una figura similar a la de señor de la guerra desde mediados de 1990, cuando su poder se limitaba a los alrededores de la capital<sup>1107</sup>. Hemos tenido acceso a la última entrevista que Siad Barre dio en Somalia y donde se percibe la situación crítica en la que estaba el presidente, señalando que la única salida a la guerra era el fin del «vandalismo» y la recuperación de la «unidad nacional». Además, Barre confesaba que en Mogadiscio los ataques a escuelas, hospitales, bancos y monumentos eran producto de la población que «no podía controlar»<sup>1108</sup>. Aunque desde luego es discutible la idea expuesta por Adam sobre el perfil de señor de la guerra de Siad Barre, tanto por su estatus y su reconocimiento internacional como presidente hasta su caída en 1991, esta idea nos revela una figura del *warlordism* como algo flexible.

Para profundizar en ese aspecto cambiante de los señores de la guerra, debemos hacer referencia a la investigación de Grosse-Kettler que realizó un trabajo excepcional sobre la economía de guerra y constató que los señores de la guerra fueron evolucionando en tres fases bien delimitadas. La primera fase, que se desarrolló entre 1991-1995, comprendería el desarrollo por excelencia de los *warlords* en clara conexión con la afluencia de fondos de la ayuda internacional, que se convirtió en una fuente adicional de ingresos y que explicaría las luchas rivales por el control de infraestructuras esenciales como carreteras, puertos y aeropuertos. Así, la necesaria cooperación con los señores de la guerra para que la ayuda fluyera otorgó a estas figuras cierto reconocimiento como interlocutores. La segunda fase, 1995-1999, se corresponde con la retirada de la comunidad internacional de Somalia y el afloramiento de nuevos mercados como las empresas de telecomunicación y de transferencia de dinero que conectó a los señores de la guerra con socios comerciales a nivel mundial, hecho que también está relacionado con la llegada de remesas por parte de la diáspora somalí. De hecho, no parece una

---

<sup>1107</sup> *Ibidem*, pp.21-22.

<sup>1108</sup> S.a., «Last interview of Siad Barre», *Bartamaha*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=oilgkZqstBg> [Consultado el 25 de noviembre de 2020].

coincidencia que los enfrentamientos en este período descendieran y se centraran solo en algunos ámbitos locales. Por último, entre los años 2000-2004, asistimos a casi la «desaparición» de los señores de la guerra, muchos de los cuales participaron en los procesos de paz, convirtiéndose en actores políticos<sup>1109</sup>.

De este modo, los señores de la guerra no conforman una figura definida y perpetua, sino que la modificación de sus estrategias, acciones y objetivos, podían cambiar su estatus. Además, no debemos olvidar que la etiqueta de *warlord* responde a la necesidad de categorizar e identificar a estos actores. No es una casualidad que los señores de la guerra comenzaran a florecer a partir de 1991 y que para la entrada del nuevo siglo su presencia resultara ser ya minoritaria. Tampoco fue un proceso homogéneo, es decir, los señores de la guerra no aparecen al mismo tiempo, sino que su transformación variaba en función de las circunstancias políticas, sociales y económicas locales. A este respecto, Marchal ya mencionó que la percepción general sobre estos actores es que «todos eran iguales» y hacía falta realizar una distinción sobre el origen y la trayectoria de cada uno. Algunos fueron líderes políticos que controlaron territorios importantes como Ali Mahdi y Farah Aideed, otros emergieron como líderes militares sin tener una base política, como Omar Finish. Algunos lograron un apoyo sustancial más allá de su propio clan y no siempre bajo la coacción militar, como Abdullahi Yuusuf, líder de Puntlandia luego reconvertido en presidente de Somalia en 2004<sup>1110</sup>.

Además, la producción científica también revela que algunos autores no se ponían de acuerdo en los términos a usar. Por ejemplo Lyons y Samatar en 1995 no hacían referencia a los señores de la guerra, sino que hablaban de elementos clánicos y de milicias<sup>1111</sup>. Por su parte, Makinda, en 1999, mezclaba tanto los señores de la guerra como las guerras de clanes, que se convirtieron en los principales rasgos definitorios del conflicto somalí<sup>1112</sup>. ¿Cómo se puede explicar estas diferencias? La categorización de los actores como señores de la guerra ha dependido mucho de cada autor, lo que se debe a la falta de existencia de unas características claras que definan a los señores de la guerra en

---

<sup>1109</sup> Grosse-Kettler, Sabrina, *External actors in stateless Somalia A war economy and its promoters*, Bonn, Bonn International Centre for Conversion, 2004, pp.10-12. Disponible en: [https://www.bicc.de/uploads/tx\\_bicctools/paper39.pdf](https://www.bicc.de/uploads/tx_bicctools/paper39.pdf) [Consultado el 23 de noviembre de 2020].

<sup>1110</sup> Marchal, Roland, «Warlordism and Terrorism: How to Obscure an Already Confusing Crisis? The Case of Somalia», *International Affairs*, 83/6 (2007), pp. 1.091-1.106, esp. p. 1.098.

<sup>1111</sup> Lyons, Terrence y Samatar, Ahmed I., *Somalia: State Collapse, Multilateral Intervention, and Strategies for Political Reconstruction*, Washington, The Brookings Institution, 1995.

<sup>1112</sup> Makinda S.M., «Clan Conflict and Factionalism in Somalia», en Rich P.B. (ed.) *Warlords in International Relations*, Londres, Palgrave Macmillan, 1999, p.120.

Somalia. El mejor ejemplo es, sin duda, el caso de Ali Mahdi y Farah Aideed. ¿Fueron señores de la guerra? ¿Líderes clánicos? ¿Políticos?

Reno determinó que ninguno de los dos encajaban en la definición de señores de la guerra por su trayectoria y objetivos políticos, pero en su lugar sí se acercaban a esa definición otros individuos como Hersi Morgan, que se puso al frente del *Somali National Front (SNF)* y cuyo principal objetivo fue el control de infraestructuras y conexiones comerciales como el puerto de Kismaayo, u Osman Atto cuyo propósito fue la explotación de los recursos y su enriquecimiento personal tanto como aliado de Farah Aideed como después de romper su alianza. Para Reno, muchos de los líderes rebeldes de Somalia podían corresponderse con la definición de señor de la guerra al no tener una ideología determinada y proporcionar una base «delgada y cambiante» para movilizar sus apoyos<sup>1113</sup>.

El hecho de que Ali Mahdi fuera proclamado presidente interino el 29 de enero de 1991, unos días después de que Mohamed Siad Barre tuviera que huir de la ciudad y dirigirse a la región de Bay<sup>1114</sup> y que Farah Aideed se autoproclamase presidente de Somalia el 15 de junio de 1995 en un acto rodeado por sus seguidores<sup>1115</sup>, nos revela un interés que quizás podría ir más allá de la etiqueta de señor de la guerra. Evidentemente, ambas figuras actuaron con fines propios, buscando su enriquecimiento personal y utilizando la violencia como medio para lograr sus objetivos, si bien, el acontecimiento de proclamación como presidentes nos puede señalar que su interés iba más allá de controlar una pequeña parcela de poder y enriquecerse con diferentes activos financieros. La búsqueda del reconocimiento del resto de clanes, aunque no llegó, así como de la comunidad internacional, podrían explicar este interés. Por tanto, si pensamos que el objetivo de Ali Mahdi y Farah Aideed era el de proclamarse presidentes y tratar de unificar el país (bajo su mando) nos hace dudar de su etiqueta como señores de la guerra de forma rígida. Ambos actores expresaron su interés por la paz y la unidad de Somalia ya a finales de 1992. En un discurso de Farah Aideed de noviembre de 1992, el líder de

---

<sup>1113</sup> Reno, William, *Warfare in independent Africa...*, *op. cit.*, pp.193-195.

<sup>1114</sup> S.a., «Rift becomes apparent in somali rebel groups», *The Washington Post*, 31 de enero de 1991.

<sup>1115</sup> S.a., «General Aideed Declared President», *Associated Press Archive*, 17 de junio de 1994. Disponible: <http://www.aparchive.com/metadatas/Somalia-General-Aideed-Declared-President/665f626c37bfdec72c68f340b740841?query=Farah+Aideed&current=4&orderBy=Relevance&hits=25&referrer=search&search=%2fsearch%3fstartd%3d%26endd%3d%26allFilters%3d%26query%3dFarah%2bAideed%26advsearchStartDateFilter%3d%26advsearchEndDateFilter%3d%26searchFilterHdSDFormat%3dAll%26searchFilterDigitized%3dAll%26searchFiltercolorFormat%3dAll%26searchFilteraspectratioFormat%3dAll&allFilters=&productType=IncludedProducts&page=1&b=740841> [Consultado el 25 de noviembre de 2020].

la *Somali National Alliance* (SNA) especificaba que «la solución para Somalia pasa por una Somalia unida» y exigía «el final de la violencia, una conferencia de paz con todas las partes somalíes, crear un Gobierno central»<sup>1116</sup>. Viendo sus palabras, se puede entender cuál era la aspiración de Aideed, pero no debemos olvidar que el uso de la violencia armada y la explotación de recursos fue continuo durante su liderazgo y hasta su muerte en 1996.

Por otro lado, debemos tener en cuenta que la mayor parte de los señores de la guerra en Somalia se apoyaron, al menos en un principio, en un grupo clánico que, además, se constituía bajo unas siglas determinadas. Esto resulta confuso si nos atenemos a la definición de los señores de la guerra como figuras que en ningún caso responden a la tradición o a los vínculos consuetudinarios, sino a sus propios intereses. Baqués Quesada concretó ese carácter de los señores de la guerra que vivieron al margen de esas conexiones con sus propias comunidades. Según él, sus intereses «tienen menor densidad étnica y menor enjundia tradicional (...) que aquellos que suelen ser satisfechos desde las tribus y clanes» y especificó que los señores de la guerra no disponen de un territorio al que están anclados, sino que su expansión depende de las fuerzas disponibles; no tienen apego a las reglas del juego existentes en cada grupo y su «servicio a la comunidad» no es un objetivo primordial; poseen legitimidad entre sus seguidores, pero no responde a la que ostentan los líderes tradicionales del clan; y, por último, su forma de gobierno tiene un carácter individualista, poco o nada que ver con las formas de gobierno basadas en los consejos clánicos<sup>1117</sup>.

Muchos de estos líderes surgieron de organizaciones clánicas determinadas, muy vinculadas a los lazos «tradicionales» al menos hasta mediados de 1991. A partir de ese momento, algunos líderes se van a transformar en *warlords*. ¿Pero qué generó ese cambio? Podemos determinar que la caída de Siad Barre y la reorganización política tras el vacío existente creó nuevas dinámicas internas. Aunque los señores de la guerra no prescindieron de sus grupos clánicos (o subclánicos) es evidente que su forma de actuar no se correspondía con objetivos comunes. Hasta la caída de Siad Barre el propósito era el cambio de régimen y la mejora de las condiciones de vida de la sociedad somalí (o de un clan en concreto). De este modo, en una declaración conjunta en 1982 los dos

---

<sup>1116</sup> S.a., «Conference between Mogadishu north and south. Speech by the Chairman of the SNA, his Excellency Mohamed Farah Aideed», Documentación de Naciones Unidas, UNSOM, S-1086, Box 98, File 10, ACC 2001/0190, CMN 217, 3 de noviembre de 1992, pp.7-8.

<sup>1117</sup> Baqués Quesada, Josep, «Los grupos armados sub-estatales como fuente de inestabilidad warlords, jefes de clan, milicias», *Cuadernos de Estrategia*, 152 (2011), pp.101-130, esp. pp.108-109.



principales grupos opositores de Siad Barre, el *SSDF* y el *SNM*, declararon su intención de, una vez desaparecido el régimen, iniciar los trámites para la consolidación de una democracia con la participación activa de la ciudadanía somalí<sup>1118</sup>.

Igualmente, Hassan Ali, portavoz del *USC* en Londres, declaró en enero de 1991 que su objetivo era acabar con Siad Barre y que la paz pasaba por el fin de la violencia y las batallas que se estaban produciendo a pesar de la huida del dictador hacia la provincia de Bay<sup>1119</sup>. Sin embargo, con la expulsión del presidente los objetivos van a variar ostensiblemente, centrándose en el control territorial y poblacional y el uso de las armas para mantener una posición ventajosa frente a los otros grupos, sin ningún tipo de aspiración más allá del interés propio. Este podría ser el momento en el que el fenómeno de los señores de la guerra floreció en Somalia: los meses posteriores al fin del régimen. Pero, como hemos visto, no surgieron a la vez, sino que fueron convirtiéndose dependiendo de causas específicas. Ponemos como ejemplo el caso de Osman Atto, que alcanzó el estatus de *warlord* en 1995, tras su elección como dirigente del *USC-SNA*, rompiendo su alianza con Farah Aideed.

En este sentido, la lógica de los señores de la guerra no seguía las «reglas del juego» hasta entonces acordadas, sino que se generan nuevas dinámicas que cambian la estructura de incentivos que antes era responsable de asegurar los intereses de la sociedad<sup>1120</sup>. De este modo, podemos establecer que a partir de mediados de 1991 los señores de la guerra no velaron por ese consenso social y político, sino que se establecieron nuevas reglas de juego. A contrario de lo que varios autores han escrito sobre el conflicto de Somalia en la década de 1990, no creemos que los señores de la guerra actuaran sin reglas en un espacio donde primaba «la ley de la selva» o la «anarquía»<sup>1121</sup>. Más bien, parece que se establecen nuevas normas entre los señores de la guerra, donde se priorizó la competencia por los recursos y el enfrentamiento entre diferentes grupos por el poder, o los fragmentos del mismo. Es decir, la naturaleza del poder como tal no desaparece, sino que cambia, se divide o se multiplica. Un claro ejemplo de poder local fue el que mantuvo el general Morgan en la región sur del país,

---

<sup>1118</sup> Harrison, Charles, «Somali exile groups unite», *The Times*, 11 de octubre de 1982, p.6.

<sup>1119</sup> Alberizzi, Massimo, «I guerriglieri somali all'assalto di Hargeisa», *Il Corriere della Sera*, 26 de enero de 1991, p.13

<sup>1120</sup> McCormick, Gordon H. y Fritz, Lindsay, «The Logic of Warlord Politics», *Third World Quarterly*, 30/1 (2009), pp.81-112, esp. p.82.

<sup>1121</sup> Véase: Driscoll, Jesse, *Warlords and coalition politics in post-Soviet states*, Cambridge, Cambridge University Press, 2015, pp.1-29.

Thomas, Troy; Kiser, Stephen y Casebeer, William, *Warlords Rising: Confronting Violent Non-State Actors*, Oxford, Lexington Books, 2005. pp.126-127.

especialmente en la ciudad de Kismaayo, aunque en ocasiones tuvo que replegarse. Un documento de las Naciones Unidas revela el temor de los consejos locales a disputarle el poder al que hacían referencia como «alcalde de facto» de la ciudad<sup>1122</sup>. Por tanto, aunque la situación podía considerarse caótica, los *warlords* respondían a nuevas lógicas que fueron recogidas por Hansen:

«Existe un dilema de seguridad y una percepción de un juego de suma cero entre los señores de la guerra. Si un recurso es dejado solo por un caudillo, otro puede recogerlo, usarlo para desarrollar su organización militar y así aumentar la amenaza contra sus competidores. Aunque los señores de la guerra suelen obtener beneficios, tanto la seguridad personal del señor de la guerra como su poder político dependen siempre de su poderío militar. Además, el caudillo no puede esperar piedad si su base de recursos y por lo tanto su poder militar es destruido. Así, señores de la guerra como Muhammad Farah Aideed y Samuel Doe fueron asesinados cuando su acceso a los recursos económicos disminuyó.»<sup>1123</sup>

Desde luego la quiebra de los acuerdos políticos que hasta el fin del régimen de Siad Barre habían mantenido a Somalia unida, generó el nacimiento de estos señores de la guerra que se vieron desde mediados de 1991 en una situación ventajosa por el control de las armas y el apoyo, más o menos estable, de su grupo clánico. No coincidimos, por tanto, con aquellos planteamientos que determinan la existencia de señores de la guerra anterior a enero de 1991, ya que las lógicas hasta entonces no se centraron en el control y explotación de recursos económicos y la actuación de los líderes no estaba determinada por su propio interés. Hasta mediados de 1991 los objetivos de los grupos clánicos se centraron en acabar con un régimen despótico para dar paso a una nueva era, muchos de los cuáles incluso apoyaban un posible proceso de transición democrática. De este modo, las tesis de Schmidt sobre los inicios del conflicto inter-clánico, no acaban de explicar totalmente a qué se debió la crudeza de la violencia en el período 1991-1992. Desde luego, las rivalidades promovidas por Siad Barre tuvieron que ver, pero también los objetivos y estrategias de los nuevos señores de la guerra que buscaban el dominio de los recursos e infraestructuras para mantener su particular parcela de poder<sup>1124</sup>.

Por otro lado, si hemos establecido que los *warlords* actúan por cuenta ajena ¿cómo podemos explicar la existencia de grupos armados basados en clanes durante toda la década? Organizaciones como el *USC*, el *SPM* o el *SNF* siguieron formalmente activos,

---

<sup>1122</sup> S.a., «Degree of Acceptability of the list of District Council Membership Kismaayo», Documento de las Naciones Unidas, UNSOM, S-1000, Box 5, File 4, ACC 2005/126, 23 de octubre de 1994, pp. 62-63.

<sup>1123</sup> Hansen, Stig, «Warlords, patrimonialism and ethnicity», *Peace Research*, 35/2 (2003), pp.75-92, esp. pp.81-82.

<sup>1124</sup> Schmidt, Elizabeth, *Foreign intervention in Africa: from the Cold War to the War on Terror*, Cambridge, Cambridge University Press, 2013, pp.142-163.

aunque bajo las directrices de sus líderes. Por tanto, el caso de Somalia tiene un factor diferencial ya que los señores de la guerra se apoyan en estructuras basadas en una vinculación tradicional. No defendemos aquí que los grupos clánicos conformados sean estructuras tradicionales, que no lo son, sino que se basan en una identidad consuetudinaria como el clan, el subclan o la familia. A este respecto Marchal sugirió que los señores de la guerra estaban basados en clanes, aunque también acababan dividiéndose en niveles subclánicos o sub-sub-clánicos. Esto es evidente ya que dentro de un mismo clan pueden surgir varios líderes con sus propios grupos de influencia, como fue el caso de Ali Mahdi y Farah Aideed tras la ruptura del USC. Pero esto no siempre fue así, casos como el Omar Finish y Osman Atto reflejan el surgimiento de empresarios que obtenían el apoyo de aliados dentro de su subclan, de otros clanes y de países extranjeros<sup>1125</sup>. Es indudable que la mayor parte de los señores de la guerra somalíes dependieron en un principio de estas estructuras, que acabaron por dominar ya no por una legitimidad tradicional o representativa, sino por el uso de la fuerza en determinadas ocasiones o por medio del patrimonialismo y las redes clientelares<sup>1126</sup>. Como ya hemos mencionado, el panorama de Somalia en esta década es lo suficientemente amplio para entender que estas lógicas eran muy flexibles y fueron variando según las necesidades de cada señor de la guerra.

Por otro lado, los señores de la guerra que desempeñaron un papel fundamental en Somalia durante la década de 1990 no tenían la aspiración de finalizar el conflicto, al menos una parte sustancial de ellos. Este sostenimiento del enfrentamiento se basa en la idea de que una economía de guerra construye un sistema estable basado en la violencia donde el beneficio no reside en una victoria militar final, sino que se genera de la guerra en sí misma. A este respecto debemos mencionar a Collier, que expresó que la guerra tiene una motivación económica donde determinados actores pueden obtener beneficios considerables<sup>1127</sup>. La falta de ideología y de interés en la comunidad podría explicar el mantenimiento de la guerra ya que las acciones de los *warlords* se ven impulsadas por el enriquecimiento propio sin ningún tipo de límites<sup>1128</sup>. Como señaló Hansen, la guerra genera «riqueza, poder y legitimidad y en algunos casos incluso protección contra el

---

<sup>1125</sup> Marchal, Roland, «Warlordism and Terrorism...», *art. cit.*, p.1097.

<sup>1126</sup> Hansen, Stig, «Warlords, patrimonialism...», *art. cit.*, pp.75-92.

<sup>1127</sup> Collier, Paul, «Doing well out of war: An economic perspective» en Berdal, Mats y Malone, David M., (eds.), *Greed and grievance. Economic agendas in civil wars*, Londres, Lynne Rienner, IDRC, 2000, pp. 91-111.

<sup>1128</sup> Grosse-Kettler, Sabrina, *External actors in stateless Somalia...*, *op. cit.*, p. 4.

enjuiciamiento por delitos contra los derechos humanos»<sup>1129</sup>. Este factor vendría a explicar, al menos en parte, que el conflicto somalí no se lograra solucionar en la década de 1990. Si bien, no podemos olvidar que los beneficios de los que dependían los señores de la guerra no eran solo locales.

Precisamente, varias investigaciones revelan las conexiones de los señores de la guerra con redes transnacionales. Según Duffield, las economías de guerra no son autosuficientes y, aunque controlan los activos locales, dependen sobre todo de suministros y apoyos externos. De este modo, los recursos locales son comercializados en mercados mundiales, así como la adquisición de armas e ingresos, vinculados normalmente a redes de comercio ilegal<sup>1130</sup>. Un claro ejemplo de estas redes fueron las relaciones que mantuvieron varios *warlords* con «empresas europeas» a través de las cuáles se llegaron a acuerdos para el vertido de residuos tóxicos en las costas de Somalia. De hecho, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y el Parlamento Italiano realizaron una serie de informes sobre esta situación durante la década. Varias de estas empresas en realidad eran redes criminales encubiertas y organizadas por las mafias italianas<sup>1131</sup>. *Il Corriere della Sera* se hizo eco por primera vez de las acusaciones del Director del PNUMA, Mustafa Tolba, en septiembre de 1992, en las que señalaba directamente a estas conexiones entre Somalia e Italia como las culpables de la degradación medioambiental que estaban sufriendo las costas centro y sur del país<sup>1132</sup>. De hecho, unos días más tarde representantes de la ONU se reunieron con Italia para tratar de negociar la prohibición de exportar residuos tóxicos al Cuerno de África<sup>1133</sup>.

Además de las redes criminales, los señores de la guerra también tuvieron la capacidad de obtener recursos de la comunidad internacional. Discroll, en un trabajo sobre la situación de varios estados post-soviéticos, señalaba que estos individuos comprendieron rápidamente que su situación les permitía extorsionar a las instituciones

---

<sup>1129</sup> Hansen, S. J., «Warlords and Peace Strategies: The Case of Somalia», *Journal of Conflict Studies*, 23/2 (2006), pp. 57-78, esp. p.65.

<sup>1130</sup> Duffield, Mark, «Globalization, Transborder Trade, and War Economies» en Berdal, Mats y Malone, David M. (eds.), *Greed and grievance. Economic agendas in civil wars*, Londres, Lynne Rienner, IDRC, 2000, pp. 69-89, esp. p.75.

<sup>1131</sup> Thomas, Troy; Kiser, Stephen y Casebeer, William, *Warlords Rising: Confronting Violent...*, op. cit., pp. 126-127.

<sup>1132</sup> S.a., «Scorie in Somalia italiani coinvolti?», *Il Corriere della Sera*, 7 de septiembre de 1992, p.10.

<sup>1133</sup> S.a., «Par une négociation avec l'Italie et la Suisse Les Nations unies tentent d'empêcher l'exportation de matières toxiques vers la Somalie», *Le Monde*, 12 de septiembre de 1992.

internacionales, muchas veces amenazando con un estado total de anarquía<sup>1134</sup>. En el caso somalí, la presencia de las misiones desplegadas por la ONU fue la principal fuente de recursos de forma indirecta. Por ejemplo, el control de infraestructuras y su uso por parte de las ONG y de las misiones de la ONU, reportó no pocos beneficios a aquellos que lo controlaban. Así lo revelan varios documentos de la ONU, como la carta enviada por Ismat Kittani, representante especial de las Naciones Unidas en Somalia, en la que se exponía la necesidad de que ONUSOM, Cruz Roja, varias ONG y donantes bilaterales se coordinaran y acordaran unos precios de remuneración con el objetivo de establecer precios estandarizados para los pagos a los representantes locales; coordinarse para hacer frente a la exigencia de pagos y el constante aumento de precio por los «servicios locales», así como detener la práctica de la puja entre las entidades internacionales por los escasos recursos humanos sobre el terreno<sup>1135</sup>.

Hansen ya estableció la relación entre la presencia de ONUSOM II y la riqueza que obtuvo Aideed entre 1992-1995. Fuentes de financiación que también le aportaron legitimidad y el apoyo de los suyos. Si bien, una vez la misión internacional se replegó, su situación financiera decayó y muchos de sus aliados desaparecieron. De esta forma, el fenómeno de los señores de la guerra fue alimentado por la propia ayuda extranjera enviada al país<sup>1136</sup>. No nos extraña que en el discurso ofrecido por Aideed durante la Conferencia de Mogadiscio Norte y Sur, desarrollada en noviembre de 1992, uno de los deseos del líder somalí fuera que «las organizaciones aumenten y aceleren el envío de ayuda, operen en áreas donde existe mayor necesidad para reconstruir el país y continúen suministrando ayuda sin ninguna exigencia respecto al envío de tropas extranjeras»<sup>1137</sup>.

Además de la financiación, los señores de la guerra obtuvieron por parte de las instituciones internacionales cierto reconocimiento y, de hecho, muchos de ellos, actuaron con poder total en sus circunscripciones, lo que obligaba muchas veces a los representantes extranjeros a buscar la negociación. Aideed, como muchos otros señores de la guerra, actuaba en el territorio dominado con poder absoluto, arrogándose competencias estatales como la expulsión de David Bassiouni, coordinador para la

---

<sup>1134</sup> Driscoll, Jesse, *Warlords and coalition politics in post-Soviet states*, Cambridge, Cambridge University Press, 2015, pp.1-29, esp. p.1

<sup>1135</sup> S.a., «Carta de Ismat Kittani a USG Eliasson», Documento de las Naciones Unidas, UNSOM-615, S-1086, Box 98, File 10, ACC 2001/0190, 10 de noviembre de 1992, pp. 9-10.

<sup>1136</sup> Hansen, Stig, «Warlords, patrimonialism...», *art. cit.*, p.83.

<sup>1137</sup> S.a., «Conference between Mogadishu north and south. Speech by the Chairman of the SNA, his Excellency Mohamed Farah Aideed», Documentación de Naciones Unidas, UNSOM, S-1086, Box 98, File 10, ACC 2001/0190, CMN 217, 3 de noviembre de 1992, p.8.

asistencia humanitaria en Somalia, porque su presencia en el territorio era una amenaza para «la paz, la estabilidad, la unidad y los intereses del país»<sup>1138</sup>. La propia ONU tuvo que negociar con Aideed a este respecto para evitar la salida de Bassiouni o ampliar el límite de tiempo para su expulsión<sup>1139</sup>. Por su parte, Ali Mahdi, que había sido reconocido como el principal interlocutor por la comunidad internacional, sobre todo por su «proclamación» como presidente interino de Somalia, solicitó al Consejo de Seguridad de la ONU el envío de tropas para tratar de estabilizar el país en una carta de abril de 1992<sup>1140</sup>. Ambos casos vienen a demostrar la capacidad que tuvieron estos líderes somalíes para lograr cierto reconocimiento por parte de los actores internacionales.

Finalmente, los señores de la guerra entraron en una etapa de decadencia en el período de 1995-2006, aunque dependió de cada contexto local. Menkhaus estableció que los recursos de estos líderes comenzaron a escasear a finales de la década de 1990, tanto por la retirada de las misiones internacionales, como por la negativa de sus propios clanes de aportarles activos financieros. A finales de la década Somalia vio aumentar sus oportunidades comerciales y algunos empresarios somalíes en 1999 se negaron a pagar impuestos a los caudillos, remunerando en su lugar a varios milicianos asignados como hombres armados al mando de los tribunales locales de la *sharia*. Desde ese momento veremos cómo estos tribunales fueron aumentando su poder en las regiones del sur de Somalia y la capital, a expensas de los ya debilitados señores de la guerra<sup>1141</sup>.

#### **1.2.4. Entre la acción local y el terror global: las cortes islámicas y *Al-Ittihad al-Islamiya***

Otros de los actores clave durante la década de 1990 fueron las cortes islámicas nacidas en diferentes espacios del sur de Somalia, muy especialmente en la ciudad de Mogadiscio. Aunque su papel no fue destacado hasta el año 2000, lo cierto es que estas estructuras también componen una pieza clave del desarrollo interno de Somalia. Igualmente, es necesario entender el contexto en el que nacen y se desarrollan para lograr acercarnos a las relaciones que mantuvieron con actores externos. Del mismo modo, *Al-Ittihad al-Islamiya (AIAI)*, un grupo fundamentalista nacido en la década de 1980,

---

<sup>1138</sup> S.a., «Carta de Farah Aideed a David Bassiouni», Documentación de Naciones Unidas, UNSOM, S-1086, Box 98, File 10, ACC 2001/0190, SNA/XG/G/166/92, 27 de octubre de 1992, pp. 113-114.

<sup>1139</sup> S.a., «Carta de Farah Aideed al General Imtiaz Shaheen», Documentación de Naciones Unidas, UNSOM, S-1086, Box 98, File 10, ACC 2001/0190, CMN 217, 2 de noviembre de 1992, p.9.

<sup>1140</sup> S.a., «Carta del presidente interino de Somalia al Secretario General de la ONU», Documentación de Naciones Unidas, UNSOM, S-1086, Box 99, File 3, ACC 2001/0190, 25 de abril de 1992, p. 89.

<sup>1141</sup> Menkhaus, K., «Governance without Government in Somalia...», *art. cit.*, p.88.

también desempeñó un papel emergente, especialmente en relación con Etiopía. A pesar de que estos dos actores quedan englobados en el mismo apartado, debemos tener muy claro que sus orígenes, objetivos y estrategias variaron mucho. Si bien, y como veremos, ambas estructuras acabaron confluyendo en los últimos años de 1990.

Una aclaración es necesaria en relación a los análisis sobre *al-Ittihad al-Islamiya* y las cortes islámicas anteriores al año 2006. Como ya indicó Marchal, muchos de los estudios sobre ambos actores se han visto atraídos por la supuesta relación de ambas estructuras con *al-Qaeda* y el terrorismo global post-2001. La falta de rigor en el análisis ha llevado a aplicar factores globales al caso concreto de Somalia, sin ningún tipo de consideración a su política interna. De hecho, los ataques a las embajadas de Estados Unidos en Kenia y Tanzania en 1998, perpetrados por *al-Qaeda*, se han vinculado tradicionalmente a grupos somalíes<sup>1142</sup>. Igualmente, se debe tener en cuenta que tanto *al-Ittihad* como las cortes islámicas no fueron formaciones homogéneas y no todas se basaron ni aplicaron el islam radical. Así, tanto *AIAI* como las cortes, estuvieron integradas por personas con diversas ideologías y estrategias para lograr sus objetivos socio-políticos que, además, generaron en algunas ocasiones divisiones internas y alianzas inestables<sup>1143</sup>. Woldemariam ya señaló la incapacidad de *al-Qaeda* de asentarse en el territorio somalí en la década de 1990. Aunque dos operativos de la organización terrorista trataron de establecerse en 1993 en Somalia y la organización prestó cierto apoyo a *AIAI*, probablemente su actuación haya sido exagerada. El territorio somalí se convirtió en un espacio de difícil acceso para las redes de *al-Qaeda*: la proliferación de milicias impidió que construyera una base segura para sus intereses en la región<sup>1144</sup>.

Al margen de estas consideraciones, *AIAI* se convirtió en un actor recurrente en la guerra civil somalí. Aunque su papel no fue tan destacado como el de los señores de la guerra y las organizaciones clánicas, es necesario profundizar en esta formación por su carácter internacional y para comprender, ya en el siguiente capítulo, la evolución del fundamentalismo islámico en Somalia. Los orígenes de *AIAI* se encuentran en dos organizaciones, *Jamā'a al-Islāmiyya* y *Wahdatu Shabaab*, que convergieron en 1983 en una misma entidad. El objetivo de *AIAI* se centró en crear un paraguas para grupos islámicos al margen de las organizaciones clánicas que habían surgido también en la década de

---

<sup>1142</sup> Marchal, Roland, «Warlordism and Terrorism...», *art. cit.*, pp.1091-1106.

<sup>1143</sup> Gakuo Mwangi, Oscar, «State Collapse, Al-Shabaab, Islamism, and Legitimacy in Somalia», *Politics, Religion & Ideology*, 13/4 (2012), pp.513-527, esp. pp.517-518. DOI: 10.1080/21567689.2012.725659.

<sup>1144</sup> Woldemariam, Michael, *Insurgent Fragmentation in the Horn of Africa: Rebellion and Its Discontents*, Cambridge, Cambridge University Press, 2018, p.234.

1980. Su éxito durante este decenio resultó ser mediocre por la incapacidad de influir en el desarrollo del país tanto por la heterogeneidad interna como por la represión ejercida por el régimen socialista de Siad Barre. Considerada además la cuna del salafismo, *AIAI* se convirtió en una de las pocas organizaciones que exigían la aplicación de la *sharia*<sup>1145</sup>.

Pham señaló uno de sus principales objetivos que se basaban en la creación de una República Islámica de la Gran Somalia que, en un futuro, aglutinase a todos los musulmanes del Cuerno de África<sup>1146</sup>. Es interesante que esta postura «unificadora» se pusiera sobre la mesa en la década de 1980 cuando las posiciones irredentistas comenzaban a estar de capa caída y el pansomalismo entraba en un proceso de quiebra. Si bien, esta aspiración perfila a *AIAI* como una organización con objetivos más allá de los clanes. Precisamente, Healy remarcó cómo esta organización incitó a los somalíes a dejar a un lado las divisiones clánicas y a unirse en base al islam como la principal característica común. El anhelo de *AIAI*, además, era el de unificar a los somalíes de Kenia, Etiopía, Yibuti y Somalia, lo que provocó la reacción, como veremos, de algunos de estos estados vecinos, como Etiopía, que llegaron a intervenir en suelo somalí en 1996-1997 ante la amenaza que representaba esta organización<sup>1147</sup>.

Por otro lado, *al-Ittihad al-Islamiya* se había desarrollado como una organización no militar durante los años de 1980, pero con la caída de Siad Barre, el grupo se reconvirtió y promovió su causa militarmente gracias a la financiación de parte de la élite saudita y de la comunidad transnacional somalí a partir de 1991<sup>1148</sup>. Una de las razones de esta reconversión se debió al intento de competir con las organizaciones en base al clan y los señores de la guerra que mantenían desde ese año el control del territorio y de los recursos. El escaso número de combatientes, que no alcanzó la cifra de los 700 soldados, reflejó la escasa popularidad con la que contó el grupo armado que seguía apostando por la unidad en torno al islam que, además, se vio afectada por las dinámicas de clanes, generando no pocas divisiones internas<sup>1149</sup>.

*AIAI* trató de asentar su base en varias zonas de Somalia. El primer objetivo fue la ciudad portuaria de Kismaayo, clave en el comercio del sur del país, de donde fueron expulsados en abril de 1991 por las fuerzas del general Hersi Morgan que entró en

---

<sup>1145</sup> Marchal, Roland y Sheikh, Zakaria, «Salafism in Somalia: Coping with Coercion, Civil War and its Own Contradictions», *Islamic Africa*, 6/1-2 (2015), pp.135-163, esp. p.145.

<sup>1146</sup> Pham, Peter, *State Collapse, Insurgency and Counterinsurgency: Lessons from Somalia*, Carlisle, Strategic Studies Institute, US Army College, 2013, p.15.

<sup>1147</sup> Healy, Sally, «Seeking peace and security in the Horn of Africa...», *art. cit.*, p.112.

<sup>1148</sup> Woldemariam, Michael, *Insurgent Fragmentation in the Horn...*, *op. cit.*, p.232.

<sup>1149</sup> Marchal, Roland y Sheikh, Zakaria, «Salafism in Somalia...», *art. cit.*, p. 149.



combate con la *USC* de Farah Aideed por el control de la ciudad. Esta fue una muestra más de cómo en la nueva lógica de la guerra civil somalí no pesaba tanto la identidad religiosa como la clánica y el poder ejercido por los *warlords*. A pesar de haber sido expulsados, un documento de la misión de la ONU en Somalia de 1993 advertía de que los servicios secretos franceses habían rastreando varios transmisores de radio al norte de Kismayo durante al menos tres meses operados por fundamentalistas islámicos<sup>1150</sup>. Si bien, parece poco probable que *AIAI* hubiera vuelto a tener una presencia importante en la región de Kismaayo, teniendo en cuenta que para 1993 sus bases se encontraron en las áreas fronterizas con Etiopía. Probablemente podría ser algún grupo fundamentalista menor o alguna rama escindida del grupo terrorista.

Así, consideramos que tras la expulsión de *AIAI* en abril de 1991 del sur de Somalia, los restos que quedaron del grupo trataron de recomponerse en la región de Bari, dentro de lo que más tarde sería el Estado de Puntland, y se enfrentaron al *SSDF* del general Mohamed Abshir Muuse y el Coronel Abdullahi Yusuuf, donde fueron derrotados por segunda vez<sup>1151</sup>. Algunos documentos de la misión de las Naciones Unidas para el noroeste de Somalia reflejaron la presencia de grupos fundamentalistas en la región desde principios de 1992 que llegaron incluso a extender su influencia más allá de la zona de Bari, en los territorios recién independizados de Somaliland. En una conversación con las autoridades de Hargeisa, el Gobierno somalilandés señaló el peligro que suponía la presencia de fundamentalistas islámicos, financiados por algunos países árabes, en las regiones de Erigavo y Sheikh e incluso regiones más alejadas como Borama<sup>1152</sup>.

Tras ser finalmente expulsados de Bari, los restos que quedaba de *AIAI* optaron por recomponerse en la región de Gedo, en la zona sudoccidental de Somalia, próximo a la frontera etíope, lo que representó una amenaza para el Gobierno de Etiopía<sup>1153</sup>. Como analizaremos más adelante, esta organización tuvo la capacidad de internacionalizar sus acciones tras el ataque terrorista perpetrado en Addis Abeba en 1996 contra el ministro etíope Abdulmajid Hussein. Aunque esta cuestión no está del todo esclarecida, *AIAI* reivindicó el ataque. Etiopía no tardó en reaccionar e invadió la zona de Gedo con el

---

<sup>1150</sup> Somalia Confidential, Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 127, File 8, ACC 2002/0207, 16 de noviembre de 1993, p. 2.

<sup>1151</sup> Haji Ingiriis, Mohamed, «From Al-Itihaad to Al-Shabaab...», *art. cit.*, p. 2041.

<sup>1152</sup> Report of the UN Mission Northwest Somalia, Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 99, File 5, ACC 2001/0190, 18-20 enero de 1992, pp. 41-45.

<sup>1153</sup> Barnes, Cedric y Hassan, Harun, «The Rise and Fall of Mogadishu's Islamic Courts», *Journal of Eastern African Studies*, 1/2 (2007), pp.151-160, esp. p.153. DOI: 10.1080/17531050701452382.

apoyo de las milicias locales del *FNS*, atacando las bases del grupo armado en la región<sup>1154</sup>.

Después de un año de intervención, *AIAI* era derrotada por tercera vez en Somalia en el espacio de cinco años. A partir de 1996 la organización optó por nuevas estrategias al margen de la lucha armada y muchos de sus miembros se centraron en la labor política e ideológica entre la población. La falta de consenso provocó importantes divisiones internas<sup>1155</sup>. La mayoría de autores, como Woldemariam u Østebø, coinciden en certificar la desaparición de *AIAI* como entidad organizada en 1996 y su fusión con otras estructuras, como las cortes islámicas<sup>1156</sup>. No obstante, lo que quedaba de aquella formación abocada al fracaso se transformó en una «red no violenta de activistas que promovían un programa islamista mediante el proselitismo y la prestación de servicios sociales»<sup>1157</sup>. Otros autores como Haji Ingiriis, consideran que *al-Ittihad* no desapareció, sino que se convirtió a su llegada a la capital donde exportaron el modelo político-social desarrollado en Gedo: una estabilidad envidiable basada en estructuras de gobierno y un sistema de justicia fiable desconocido en cualquier otra región meridional de Somalia. Según Ingiriis los dirigentes de *AIAI* llegados a Mogadiscio participaron de forma activa en la proliferación del sistema de la *sharia* en la zona sur de la capital<sup>1158</sup>.

Precisamente esta experiencia de *AIAI* en la constitución y apoyo a las cortes islámicas en Gedo tuvo especial presencia en la ciudad de Bardera, en el sur de la región. Aunque no se sabe con exactitud desde qué momento existieron estas instituciones, lo cierto es que hemos encontrado un documento que expone que ya en enero de 1994 las autoridades de ONUSOM se reunieron con diferentes representantes de la región para conocer de primera mano cómo se estaba produciendo la administración de justicia. Además de mencionar al «líder de la Corte Islámica de Bardera», se refleja perfectamente la aspiración de estas cortes de imponer el criterio de la *sharia*, habiéndose producido ya varios juicios en base a las leyes del islam<sup>1159</sup>.

En cuanto a las cortes islámicas, estas nacieron con un objetivo muy diferente al de *AIAI* y no tenían la aspiración de unir a todos los somalíes bajo un mismo Estado, al menos en un principio. Dada la crítica situación que se vivía en el sur de Somalia, se

---

<sup>1154</sup> Haji Ingiriis, Mohamed, «From Al-Itihaad to Al-Shabaab...», *art. cit.*, p. 2047.

<sup>1155</sup> Marchal, Roland y Sheikh, Zakaria, «Salafism in Somalia...», *art. cit.*, p.149.

<sup>1156</sup> Østebø, Terje, *Islamic Militancy in Africa*, Africa Center for Strategic Studies, 2012.

<sup>1157</sup> Woldemariam, Michael, *Insurgent Fragmentation in the Horn...*, *op. cit.*, p.235.

<sup>1158</sup> Haji Ingiriis, Mohamed, «From Al-Itihaad to Al-Shabaab...», *art. cit.*, p. 2042.

<sup>1159</sup> «Pending criminal cases in Bardera», Documentos de Naciones Unidas, S-1000, Box 7, File 2, ACC 2005/126/1998/038, 20 de marzo de 1994, pp.41-42.

buscó una respuesta local para abordar la falta de seguridad y mejorar la vida económica. A pesar de que todos los tribunales estuvieron regidos por el islam, la participación de otros sectores de la población fue esencial para su desarrollo. Stremiau especificó que, además de figuras religiosas y personas versadas en el islam, las cortes surgieron de una sinergia entre empresarios locales y ancianos de clanes que tenían en común el propósito de desafiar a los señores de la guerra y los jóvenes armados. En el período 1994-2000 los tribunales se caracterizaron por una escasa coordinación, ejerciendo su poder de forma descentralizada<sup>1160</sup>. A este respecto Marchal y Sheikh especificaron que en esta etapa los tribunales funcionaron como experimentos y alternativas con un carácter muy local, más asentado en barrios que en ciudades enteras, especialmente en el área de Mogadiscio. Igualmente, durante la década de 1990, las cortes no estuvieron influidas por una tendencia islámica específica, sino que sus jueces provenían de un amplio espectro de opiniones religiosas. Si bien, representantes islamistas y salafíes lograron ejercer un papel relevante por su control del aparato militar<sup>1161</sup>. En esa misma línea, Woldemariam especifica que los tribunales estuvieron integrados por figuras religiosas con un alto conocimiento de la ley islámica, pero su diversidad hizo que no estuviera dominado por el salafismo característico de *AIAI*<sup>1162</sup>.

Además de estas cortes organizadas de forma independiente, lo cierto es que la sinergia en algunos espacios dominados por *warlords* y grupos clánicos también se utilizó la ley islámica como base para los procesos judiciales. Las Naciones Unidas, durante su presencia en Somalia entre 1992-1995 siguió muy de cerca a las cortes «legales», es decir, aquellas constituidas bajo el amparo del proceso de transición iniciado por varios grupos somalíes bajo el paraguas de la ONUSOM. Hisham Omayad, Director del Departamento de Asuntos Externos de la ONU, se mostró intranquilo al considerar que en el Acuerdo de Paz de Addis Abeba de 1993 uno de los pactos incluía que en el proceso de construcción de consejos locales y regionales, se debían hacer en base a la ley islámica<sup>1163</sup>. Revisado el documento original de este acuerdo, que fue firmado por la mayoría de las organizaciones clánicas y los señores de la guerra, no hay ni una sola

---

<sup>1160</sup> Stremiau, Nicole, «Governance without Government in the Somali Territories», *Journal of International Affairs*, 71/2 (2018), pp.73-89, esp. p.80.

<sup>1161</sup> Marchal, Roland y Sheikh, Zakaria, «Salafism in Somalia...», *art. cit.*, p. 150.

<sup>1162</sup> Woldemariam, Michael, *Insurgent Fragmentation in the Horn...*, *op. cit.*, p.234.

<sup>1163</sup> «Notes of the Meeting of the Secretary-General with the Task Force on Somalia», Documento de Naciones Unidas 9 de diciembre de 1993, S-1086, Box, 127, File 7, ACC 2002/0207, pp.2-12.

mención a la ley islámica como herramienta para los procesos judiciales<sup>1164</sup>. Esto no quiere decir, ni mucho menos, que la mayor parte de las cortes utilizaran este sistema, incluso aquellas organizadas bajo los consejos locales y regionales que contaban con el apoyo de la comunidad internacional. De hecho, el borrador de la Constitución de Somalia de 1994, que nunca llegó a aprobarse exponía lo siguiente:

«El islam es la religión de la República de Somalia y la principal fuente de legislación de Somalia. La ley personal y el estatuto del pueblo musulmán de Somalia se rigen por los principios generales de la sharia islámica. Todas las leyes de la República de Somalia se guiarán por los principios y doctrinas generales del islam.»<sup>1165</sup>

Además, las cortes islámicas comenzaron a extenderse por el sur del territorio somalí ya en 1994, incluso dentro de los consejos locales y regionales. De este modo, en la región del Bajo Juba —*Jubbada Hoose* en somalí— el consejo regional estuvo compuesto por miembros versados en la *sharia*, la ley común, así como las leyes tradicionales somalíes. Además, los delegados de las diferentes comunidades de la región, acordaron resolver sus hostilidades y disputas a través de la negociación y el diálogo en base a las leyes consuetudinarias somalíes y la ley islámica<sup>1166</sup>. Otro ejemplo es la ciudad de Buale, capital del Medio Juba (*Jubbada Dhexe*), donde en julio de 1994 el Consejo local exigió que los culpables de un incidente ocurrido el 28 de junio de ese mismo año, fuera juzgado por las leyes islámicas<sup>1167</sup>.

Igualmente, la región de Bay también inició su propia experiencia con cortes islámicas a principios de marzo de 1994 cuando los representantes del consejo regional anunciaron la aplicación de la *sharia* debido al alto índice de criminalidad del territorio<sup>1168</sup>. Esta decisión se encontró con la oposición de la ONUSOM que exigía que las cortes islámicas solo debían ejercer su jurisdicción en asuntos civiles concretos como matrimonio, sucesión y propiedad. Sobre los delitos criminales, la única ley aplicable debía ser el Código Penal establecido en 1962, durante la República, al menos hasta que

---

<sup>1164</sup> «Addis Ababa Agreement of the First Session of the Conference of National Reconciliation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S-1000, Box 4, File 5, ACC 2005/0126/1998/0038, 17 de marzo de 1993, pp.13-20.

<sup>1165</sup> Constitución de Somalia de 1994, Documento de las Naciones Unidas, «Dasturka Federalica ee Somalia», S-1000, Box 5, File 3, ACC 2005/126/1998/0038, p. 6.

<sup>1166</sup> Reconciliation Conference for Lower Juba Region, Documento de las Naciones Unidas, Addis Ababa, Nairobi and Lower Juba Agreement, S-1000, Box 4, File 5, ACC 2005/0126, 24 de mayo de 1994, pp.35-44.

<sup>1167</sup> Security Situation in Buale, Memorandum ONUSOM, Documento de las Naciones Unidas, U3 Plans/94, S-1000, ACC 2005/0126/1998/0038, 18 de julio de 1994, pp.146-151.

<sup>1168</sup> Memorandum de las Naciones Unidas, «Application of the Islamic Law in Bay Region», Documentos de Naciones Unidas, S-1000, Box 7, File 2, ACC 2005/126/1998/038, 9 de marzo de 1994, p.45.

se constituyera un Gobierno unitario en Somalia<sup>1169</sup>. Todos estos ejemplos ponen de relieve que, a contrario de lo que se pensaba, las cortes islámicas estuvieron presentes en varias regiones del sur de Somalia, no solo en Gedo, con la presencia de *AIAI*, o en Mogadiscio. De hecho, algunas fueron anteriores a la experiencia de la capital.

Si bien es cierto que las cortes se caracterizaron por una enorme diversidad, la mayoría tenían en común el objetivo de asegurar zonas específicas, la colaboración con empresarios y ancianos y, aunque pueda resultar contradictorio, se basaron en los subclanes o los sub-subclanes. Ahmad respecto a esta segmentación aclaró que fueron los propios clanes los que crearon los tribunales locales como una forma de solucionar disputas internas y juzgar a los miembros de su propio clan por actividades delictivas<sup>1170</sup>. Esto provocó la incapacidad de los tribunales en tomar decisiones fuera de su círculo clánico, así como actuar como mediadores en conflictos inter-clánicos. Verhoeven consideró que esta descentralización y su carácter subclánico, permitió que las decisiones de los tribunales fueran más aceptables para las milicias y la población ya que se adaptaban a un contexto particular. No obstante, y como ya se ha señalado, la incapacidad de mediar entre subclanes también dificultó la libre circulación de bienes y servicios<sup>1171</sup>. Por otro lado, no podemos pasar por alto que el florecimiento de los tribunales islámicos en Mogadiscio Norte contó con el apoyo expreso de Ali Mahdi Mohamed, líder del *Somali Salvation Alliance (USC-SSA)*. Así lo demuestra una carta enviada por el propio Mahdi al Secretario General de la ONU, Boutros-Boutros Ghali, explicando su proyecto de gobierno en febrero de 1995:

«El *SSA* está a favor de la creación constitucional del nuevo Estado que se basa en la ley islámica, salvaguarda los derechos básicos y las libertades democráticas fundamentales de todos los ciudadanos y, al mismo tiempo, es una garantía efectiva contra la reimposición en Somalia de un sistema de gobierno antidemocrático basado en la dictadura o la negación de los derechos humanos básicos.»<sup>1172</sup>

En este contexto, la comunidad empresarial vio en los tribunales islámicos una herramienta muy útil para reactivar los intereses económicos, sobre todo en Mogadiscio.

---

<sup>1169</sup> Memorándum de las Naciones Unidas, «Application of the Islamic Law in Bay Region», Documentos de Naciones Unidas, S-1000, Box 7, File 2, ACC 2005/126/1998/038, 12 de marzo de 1994, pp.43-44.

<sup>1170</sup> Ahmad, Aisha, «Taliban and the Islamic Courts Union: How They Changed the Game in Afghanistan and Somalia?», *Policy Perspectives*, 6/2 (2009), pp.55-72, esp. p.59.

<sup>1171</sup> Verhoeven, Harry, «The self-fulfilling prophecy of failed states: Somalia, state collapse and the Global War on Terror», *Journal of Eastern African Studies*, 3/3 (2009), pp.405-425, esp. p.415.

<sup>1172</sup> Carta de Ali Mahdi Mohamed (SSA) al Secretario General de la ONU, Boutros-Boutros Ghali, Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 78, File 6, ACC 2005/0010, 1 de febrero de 1995, pp.91-96.

La actividad de las cortes islámicas fue creciente desde finales de 1994, cuando ya estaban completamente instauradas en el norte de la capital e impartían justicia en base a la ley islámica<sup>1173</sup>. Los empresarios, que pertenecían mayoritariamente al clan *hawiye*, comenzaron a recurrir a las cortes como medio para reducir costes en las transacciones y resolver sus propias controversias generadas por sus negocios. Además, estas instituciones jurídicas ofrecían a las empresas un mecanismo para reducir la incertidumbre y facilitar los contratos. Aunque esta comunidad siguió pagando una serie de «impuestos» a los señores de la guerra, su confianza en los tribunales fue en aumento<sup>1174</sup>. No nos extraña el apoyo empresarial teniendo en cuenta los logros alcanzados por los tribunales en Mogadiscio Norte donde ya en 1996 era visible la relativa «seguridad y prosperidad» especialmente comparado con la zona dominada por Farah Aided. En el norte no se permitían armas en las calles, el bullicio volvía a los mercados y los cafés estaban llenos. Sin duda este cambio se debió a la introducción del islam riguroso en la justicia que había impulsado el clérigo Ali Dheere y que utilizaba brutales sentencias contra cualquier delito criminal: amputación de la mano derecha por el robo de cualquier objeto con un valor mayor de dos dólares estadounidenses, el robo armado se pagaba con la pérdida del pie izquierdo, latigazos, etc. Todas estas penas se ejecutaban públicamente<sup>1175</sup>.

Debido a la recuperación de cierta seguridad en la zona norte, las cortes islámicas y algunos de sus líderes más carismáticos, como Ali Dheere, comenzaron a tener una popularidad inusitada. Hemos accedido a unas declaraciones del clérigo que, en diciembre de 1996, justificaba la presencia de las cortes islámicas:

---

<sup>1173</sup> S.a., «Somalia – Rival militias resume fighting», *Associated Press Archive*, 20 de diciembre de 1994. Disponible en: [http://www.aparchive.com/metadata/Somalia-Rival-Militias-Resume-Fighting/e80087d82952a28bf2994f9b00e20cc0?query=Somali+islamic+courts&current=3&orderBy=Relevance&hits=8&referrer=search&search=%2fsearch%2ffilter%3fquery%3dSomali%2520islamic%2520courts%26startd%3d01%252F01%252F1990%26endd%3d12%252F31%252F2000%26from%3d1%26orderBy%3dRelevance%26allFilters%3d01%252F01%252F1990-31%252F12%252F2000%253ADate%26ptype%3dIncludedProducts%26\\_%3d1606923013124&allFilters=01%2f01%2f1990-31%2f12%2f2000%3aDate&productType=IncludedProducts&page=1&b=e20cc0](http://www.aparchive.com/metadata/Somalia-Rival-Militias-Resume-Fighting/e80087d82952a28bf2994f9b00e20cc0?query=Somali+islamic+courts&current=3&orderBy=Relevance&hits=8&referrer=search&search=%2fsearch%2ffilter%3fquery%3dSomali%2520islamic%2520courts%26startd%3d01%252F01%252F1990%26endd%3d12%252F31%252F2000%26from%3d1%26orderBy%3dRelevance%26allFilters%3d01%252F01%252F1990-31%252F12%252F2000%253ADate%26ptype%3dIncludedProducts%26_%3d1606923013124&allFilters=01%2f01%2f1990-31%2f12%2f2000%3aDate&productType=IncludedProducts&page=1&b=e20cc0) [Consultado el 6 de diciembre de 2020].

<sup>1174</sup> Ahmad, Aisha, «The Security Bazaar: Business Interests and Islamist Power in Civil War Somalia», *International Security*, 39/3 (2015), pp.89-117, esp. p.93.

<sup>1175</sup> S.a., «Somalia – Islamic Law», *Associated Press Archive*, 11 de septiembre de 1996. Disponible en: [http://www.aparchive.com/metadata/Somalia-Islamic-Law/53875bea0ba35ba9ec657ff9d0d4f623?query=Somali+islamic+courts&current=2&orderBy=Relevance&hits=8&referrer=search&search=%2fsearch%2ffilter%3fquery%3dSomali%2520islamic%2520courts%26startd%3d01%252F01%252F1990%26endd%3d12%252F31%252F2000%26from%3d1%26orderBy%3dRelevance%26allFilters%3d01%252F01%252F1990-31%252F12%252F2000%253ADate%26ptype%3dIncludedProducts%26\\_%3d1606923013124&allFilters=01%2f01%2f1990-31%2f12%2f2000%3aDate&productType=IncludedProducts&page=1&b=d4f623](http://www.aparchive.com/metadata/Somalia-Islamic-Law/53875bea0ba35ba9ec657ff9d0d4f623?query=Somali+islamic+courts&current=2&orderBy=Relevance&hits=8&referrer=search&search=%2fsearch%2ffilter%3fquery%3dSomali%2520islamic%2520courts%26startd%3d01%252F01%252F1990%26endd%3d12%252F31%252F2000%26from%3d1%26orderBy%3dRelevance%26allFilters%3d01%252F01%252F1990-31%252F12%252F2000%253ADate%26ptype%3dIncludedProducts%26_%3d1606923013124&allFilters=01%2f01%2f1990-31%2f12%2f2000%3aDate&productType=IncludedProducts&page=1&b=d4f623) [Consultado el 6 de diciembre de 2020].

«la situación, que se está deteriorando en Mogadiscio, se ha restablecido entre las facciones rivales. La causa principal de la lucha es la falta de un Gobierno. Como no tenemos un Gobierno que pueda estabilizar la región, la situación seguirá siendo como los últimos seis años, sin una solución clara»<sup>1176</sup>.

Barnes y Hassan consideran que esa creciente influencia de los tribunales islámicos generó no pocos enfrentamientos con los señores de la guerra, que llegaron a abolirlos. Un claro ejemplo son estos tribunales del subclan *abgal* de los *hawiye* del norte de Mogadiscio que Ali Mahdi disolvió por «decreto» ante la posibilidad de que algunos líderes de las cortes pudieran disputarle la autoridad sobre el territorio. Al contrario de lo ocurrido en el norte, el sur de Mogadiscio, controlado por Farah Aideed del clan *habr gedir*, no destacó por la presencia de cortes islámicas hasta la caída de este señor de la guerra en agosto de 1996, lo que se debió a su constante lucha contra los elementos islamistas que le podía disputar su posición de privilegio. Tras su muerte surgieron varios experimentos de tribunales, el primero en 1998 dentro del sub-subclan *saleban* de los *habr gedir*, en el siguiente año otros sub-subclanes crearon sus propias cortes como los *ayr* y los *duduble*. En estos tribunales las corrientes del islam políticos y las redes transnacionales islamistas estuvieron mucho más presentes, sobre todo por el papel de antiguos miembros de *AIAI*<sup>1177</sup>.

Hacia 1999 las cortes islámicas fueron eliminando sus diferencias en base al clan, lo que permitió cierta unidad bajo la dirección del clérigo Sheikh Hassan Sheikh Mohammed Adde que declaraba que las cortes mantenían «la seguridad en Mogadiscio y el área de Afgooye» y aseguraba haber «detenido a los asesinos y los bandidos de la ciudad» en favor de la gente de la capital que estaba «muy necesitada de sentirse segura». La consolidación de las cortes islámicas en la capital se debió especialmente al éxito de lograr la adhesión de antiguos hombres armados de los señores de la guerra, a los que financiaron y atraeron a su esfera<sup>1178</sup>. Algunos de estos señores de la guerra vieron la

---

<sup>1176</sup> S.a., «Somalia – Hostilities», *Associated Press Archive*, 25 de diciembre de 1996. Disponible en: [http://www.aparchive.com/metadata/Somalia-Hostilities/43375e37be40d84db579eb9d25c16294?query=Somali+islamic+courts&current=5&orderBy=Relevance&hits=8&referrer=search&search=%2fsearch%2ffilter%3fquery%3dSomali%2520islamic%2520courts%26startd%3d01%252F01%252F1990%26endd%3d12%252F31%252F2000%26from%3d1%26orderBy%3dRelevance%26allFilters%3d01%252F01%252F1990-31%252F12%252F2000%253ADate%26ptype%3dIncludedProducts%26\\_%3d1606923013124&allFilters=01%2f01%2f1990-31%2f12%2f2000%3aDate&productType=IncludedProducts&page=1&b=c16294](http://www.aparchive.com/metadata/Somalia-Hostilities/43375e37be40d84db579eb9d25c16294?query=Somali+islamic+courts&current=5&orderBy=Relevance&hits=8&referrer=search&search=%2fsearch%2ffilter%3fquery%3dSomali%2520islamic%2520courts%26startd%3d01%252F01%252F1990%26endd%3d12%252F31%252F2000%26from%3d1%26orderBy%3dRelevance%26allFilters%3d01%252F01%252F1990-31%252F12%252F2000%253ADate%26ptype%3dIncludedProducts%26_%3d1606923013124&allFilters=01%2f01%2f1990-31%2f12%2f2000%3aDate&productType=IncludedProducts&page=1&b=c16294) [Consultado el 6 de diciembre de 2020].

<sup>1177</sup> Barnes, Cedric y Hassan, Harun, «The Rise and Fall of Mogadishu's...», *art. cit.*, p.152.

<sup>1178</sup> S.a., «Somalia – Islam's Sharia Religious Law», *Associated Press Archive*, 13 de julio de 1999. Disponible en: <http://www.aparchive.com/metadata/SOMALIA-ISLAM-S-SHARIA-RELIGIOUS->

consolidación de los tribunales en Mogadishu una genuina amenaza en sus zonas de influencia como el general Morgan que denunciaba en 1999 que Somalia seguía sin tener Gobierno ni Constitución y, por tanto, las cortes «eran ilegales» además señaló a Osama Bin Laden como uno de los principales financiadores de los fundamentalistas en Somalia al que acusaba de ser «el principal causante de los problemas en Somalia a través de la religión»<sup>1179</sup>.

La experiencia de los tribunales islámicos se convirtió, a partir del año 2000, en una alternativa viable a las lógicas clánicas y de los señores de la guerra que habían regido el país durante buena parte de la década de 1990. Precisamente, el año 1999 representa un punto de inflexión para el futuro del sur de Somalia: la comunidad empresarial de Mogadiscio y otros espacios urbanos optaron por zafarse del control de los señores de la guerra por la falta de seguridad y por el pago de tasas. Para ello, optaron por negarse a pagar sus impuestos a los *warlords* y destinar esos fondos a comprar a sus propios milicianos que pusieron al servicio de las cortes islámicas<sup>1180</sup>. Como veremos, con el nuevo siglo, el sur de Somalia entrará en una dinámica totalmente nueva, auspiciada por el nacimiento de la Unión de Tribunales Islámicos (UTI).

### 1.2.5. Formaciones regionales. Hacia la fragmentación territorial de Somalia

A lo largo de la década de 1990 surgieron otros actores muy relevantes en el panorama somalí. A la acción de grupos clánicos, *warlords*, cortes islámicas y AIAI se van a sumar estructuras regionales, muchas de las cuáles lograron recuperar cierta estabilidad en sus regiones de influencia. Analizar el papel desempeñado por estas

---

LAW/85d6ae98e3e5b189acebe6569e3557c2?query=Somali+islamic+courts&current=4&orderBy=Relevance&hits=8&referrer=search&search=%2fsearch%2ffilter%3fquery%3dSomali%2520islamic%2520courts%26startd%3d01%252F01%252F1990%26endd%3d12%252F31%252F2000%26from%3d1%26orderBy%3dRelevance%26allFilters%3d01%252F01%252F1990-31%252F12%252F2000%253ADate%26ptype%3dIncludedProducts%26\_%3d1606923013124&allFilters=01%2f01%2f1990-31%2f12%2f2000%3aDate&productType=IncludedProducts&page=1&b=3557c2 [Consultado el 6 de diciembre de 2020].

<sup>1179</sup> S.a., «Somalia – General Morgan plans to recapture Kismayo», *Associated Press Archive*, 23 de noviembre de 1999. Disponible en: [http://www.aparchive.com/metadata/SOMALIA-GENERAL-MORGAN-PLANS-TO-RECAPTURE-KISMAYO/5899beea1973fe6d9d953e5fb2a59de8?query=Somali&current=83&orderBy=Relevance&hits=180&referrer=search&search=%2fsearch%2ffilter%3fquery%3dSomali%26startd%3d1%252F1%252F1990%26endd%3d11%252F30%252F1999%26from%3d81%26orderBy%3dRelevance%26allFilters%3d01%252F01%252F1990-30%252F11%252F1999%253ADate%26ptype%3dIncludedProducts%26\\_%3d1605030020222&allFilters=01%2f01%2f1990-30%2f11%2f1999%3aDate&productType=IncludedProducts&page=81&b=a59de8](http://www.aparchive.com/metadata/SOMALIA-GENERAL-MORGAN-PLANS-TO-RECAPTURE-KISMAYO/5899beea1973fe6d9d953e5fb2a59de8?query=Somali&current=83&orderBy=Relevance&hits=180&referrer=search&search=%2fsearch%2ffilter%3fquery%3dSomali%26startd%3d1%252F1%252F1990%26endd%3d11%252F30%252F1999%26from%3d81%26orderBy%3dRelevance%26allFilters%3d01%252F01%252F1990-30%252F11%252F1999%253ADate%26ptype%3dIncludedProducts%26_%3d1605030020222&allFilters=01%2f01%2f1990-30%2f11%2f1999%3aDate&productType=IncludedProducts&page=81&b=a59de8)

<sup>1180</sup> Ahmad, Aisha, «The Security Bazaar...», *art. cit.*, pp.98-99.



formaciones es clave también para comprender, a lo largo de este capítulo, como se desarrollaron sus relaciones con los Estados del Cuerno de África, así como con instituciones internacionales como la Organización para la Unidad Africana y la Organización de Naciones Unidas. Somalia, debido a la fragmentación territorial sufrida tras la caída de Siad Barre se convirtió en un espacio muy fértil para el nacimiento de entidades regionales, algunas de las cuáles llegaron a recuperar competencias estatales.

#### *a) Somaliland, un Estado de facto*

El primer Estado regional al que debemos hacer mención es Somaliland. En este territorio el *Somali National Movement (SNM)*, integrado mayoritariamente por el clan *isaaq* logró controlar la casi totalidad del antiguo protectorado británico tras su guerra contra el poder central de Mohamed Siad Barre. El éxito de este grupo clánico se debió sobre todo al elevado prestigio que mantuvieron sus dirigentes tras conseguir la expulsión de las tropas del dictador y el control de la región, así como por haberse convertido en la principal fuerza militar del norte de Somalia, lo que le permitió mantener algunas estructuras estatales y administrativas para la distribución de comida y ayuda humanitaria y ser árbitro en algunas disputas políticas. Además, el *SNM* fue consciente de que la forma de legitimar su papel residía en la recuperación del Consejo de Ancianos (*guurti*) como una herramienta de asesoramiento para este movimiento nacional<sup>1181</sup>.

Debido a la situación que se estaba viviendo en el sur, y tras la mala experiencia de la unión con Somalia, el *SNM* decidió convocar una primera conferencia de paz, *xeer* en somalí, en la ciudad de Burco en mayo de 1991 que tuvo una alta participación con representantes de grupos guerrilleros, autoridades tradicionales y otros representantes clánicos<sup>1182</sup>. Fue precisamente aquí donde se decidió materializar la secesión del resto de Somalia. Como se puede ver en la resolución acordada por los ancianos el 5 de mayo de 1991 se llegó a un acuerdo de seis puntos:

- «1. Independencia del norte [referido al antiguo Protectorado británico]
2. Aplicación de la ley islámica.
3. Compromiso de mantener la seguridad en el norte.
4. Establecimiento de forma inmediata de un Gobierno de la región.
5. Que la representación del Gobierno y de las localidades esté dividida equitativamente entre las comunidades del norte.

---

<sup>1181</sup> Arconada Ledesma, Pablo, «Somaliland, de la reconstrucción estatal...», *art. cit.*, pp.38-39.

<sup>1182</sup> Pham, John Peter, «The Somaliland Exception. Lessons on Postconflict State Building from the Part of the Former Somalia that Works», *Marine Corps University Journal*, 3/1 (2012), pp.1-33, esp. pp.14-15.

6. Abordar la cuestión de la seguridad de forma particular en la región de Sanaag.»<sup>1183</sup>

De este modo se tomaba la decisión de avanzar hacia la independencia y establecer un Gobierno propio en Somaliland que se declaró unilateralmente el 17 de mayo de 1991 y que aglutinaba a las provincias de Awdal, Woqooyi Galbeed, Togdheer, Sanaag y Sool<sup>1184</sup>. Esta ruptura marcó un antes y un después en la trayectoria de Somalia ya que, por primera vez desde la independencia en 1960, uno de los territorios que formaron parte de esa unión optaba por seguir su propio camino. Evidentemente el vacío de poder en el sur de Somalia permitió que las autoridades del norte actuaran libremente. Si bien, esta decisión no fue bien vista por los Estados regionales y mucho menos por la OUA que se oponía, como ya hemos visto, a cualquier modificación fronteriza. De hecho, el Consejo de Ministros de la OUA reafirmó:

«la indivisibilidad y la integridad territorial de la República de Somalia; determina que cualquier intento de subvertir la integridad territorial, la unidad y la inviolabilidad de Somalia es incompatible con la Carta de la OUA y es inaceptable, nulo y vacío; llama al *Somali National Movement* a rescindir su decisión de secesión y trabajar por la preservación de la unidad de la República»<sup>1185</sup>.

A pesar de las presiones internacionales, lo cierto es que el Gobierno de Somaliland, en manos de Ali Tuur, siguió apostando por la vía de la independencia e inició su propio proceso de reconstrucción estatal y reconciliación. De este modo, se convocaron nuevos *xeer* en Sheekh en 1992, tras varios altercados entre diferentes clanes en la ciudad de Berbera<sup>1186</sup> y en enero de 1993 en la ciudad de Borama. Esta última conferencia fue clave en el desenvolvimiento político de Somaliland: además de producirse la primera transición de poderes de forma pacífica, al convertirse en primer ministro Ibrahim Egal en sustitución de Ali Tuur; se sentaron las bases del régimen político que iba a regir en el país<sup>1187</sup> y se convenció a los clanes y subclanes minoritarios

---

<sup>1183</sup> Resolución del Consejo de Ancianos de Buraoi, 5 de mayo de 1991. Disponible en: [http://www.somalilandlaw.com/Burao\\_Conference\\_Elders\\_Signed\\_Resolution\\_050591.pdf](http://www.somalilandlaw.com/Burao_Conference_Elders_Signed_Resolution_050591.pdf) [Consultado el 9 de diciembre de 2020].

<sup>1184</sup> Véase Mapa 12 de la Cartografía.

<sup>1185</sup> Consejo de Ministros de la OUA, Resolución CM/ Res.1340 (LIV), «Resolution on Somalia», 54ª Sesión Ordinaria, 27 de mayo - 1 de junio de 1991, Abuja, Nigeria. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9621-council\\_en\\_27\\_may\\_28\\_june\\_1991\\_council\\_ministers\\_fifty\\_fourth\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9621-council_en_27_may_28_june_1991_council_ministers_fifty_fourth_ordinary_session.pdf) [Consultado el 9 de diciembre de 2020].

<sup>1186</sup> Ridout, Timothy A., «Building Peace and the State in Somaliland: The Factors of Success», *The Journal of the Middle East and Africa*, 3/2 (2012), pp.136-156, esp. p.144.

<sup>1187</sup> Balthasar, Dominik., «The wars in the North and the creation of Somaliland», 28 de octubre de 2013, disponible en: <https://sites.tufts.edu/reinventingpeace/2013/10/28/the-wars-in-the-north-and-the-creation-of-somaliland/> [Consultado el 9 de diciembre de 2020].

de la región como los *gadabursi*, *isa*, *dhulbahante* y *los warsangali*, para que se sumaran al proyecto nacional<sup>1188</sup>.

En esta última asamblea, además, se acordó aprobar una Carta Nacional de Somaliland con un carácter transicional al preverse su reemplazamiento por una futura Constitución. Esta carta destacó por recuperar el respeto por los derechos humanos y libertades; específicamente se reconocían las libertades de asociación y respeto, integridad, unidad y paz, libertad de religión, movimiento, prensa, derecho a la propiedad privada y libertad de comercio, entre otras. Además, se especificaba que todas las libertades están de acuerdo con «la *sharia*, la ley común del islam». Igualmente, en sus artículos 9-15 se precisaron cuáles eran los órganos de Gobierno: la Cámara de Representantes (*Golaha Wakiilada*), la Cámara de Ancianos (*Golaha Guurtida*) y el Consejo de Ministros con el presidente<sup>1189</sup>.

El camino de la independencia se siguió consolidando en la segunda mitad de la década apoyado en la pacificación definitiva del territorio, con un exitoso proceso de desarme de milicias y grupos guerrilleros. Tras la caída de Siad Barre se calcula que existían en la región al menos 50.000 guerrilleros armados y una enorme cantidad de armamento que debía ser neutralizado. El éxito de Somaliland es muy llamativo si tenemos en cuenta que no contó con ningún tipo de apoyo internacional<sup>1190</sup>. El paso definitivo para la estabilización y la consolidación democrática fue el *xeer* convocado en Hargeisa entre 1996-1997. En esta asamblea se reeligió a Ibrahim Egal como presidente y se aprobó la conversión definitiva del sistema clánico a un modelo democrático y multipartidista<sup>1191</sup>. Igualmente, se pusieron los cimientos para una paz definitiva al iniciar un proceso de integración de todos los clanes, aumentando su representación en las instituciones nacionales<sup>1192</sup>. Además, se aprobó una nueva Constitución interina en la que su Artículo 1 proclamaba que: «la República obtuvo su independencia por la declaración

---

<sup>1188</sup> Hoehne, Markus, «Mimesis and Mimicry in Dynamics of State and Identity Formation in Northern Somalia», *Africa: Journal of the International African Institute*, 79/2 (2009), pp.252-281, esp. p.259.

<sup>1189</sup> *Somaliland National Charter*, 1993. Disponible en: [http://www.somalilandlaw.com/somaliland\\_national\\_chartercha.htm#Title](http://www.somalilandlaw.com/somaliland_national_chartercha.htm#Title) [Consultado el 9 de diciembre de 2020].

<sup>1190</sup> Nakagawa, Yoshito, *Deliberative Peacebuilding in East Timor and Somaliland*, Tesis Doctoral, Manchester, University of Manchester, 2016. Disponible en: [https://www.researchgate.net/publication/319350586\\_Deliberative\\_Peacebuilding\\_in\\_East\\_Timor\\_and\\_Somaliland](https://www.researchgate.net/publication/319350586_Deliberative_Peacebuilding_in_East_Timor_and_Somaliland) [Consultado el 9 de diciembre de 2020].

<sup>1191</sup> Jhazbhay, Iqbal, «Somaliland: The Journey of Resistance, Reconciliation and Peace», *African Safety Promotion: A Journal of Injury and Violence Prevention*, 7/1 (2009).

<sup>1192</sup> Hansen, Sitg Jarle y Bradbury, Mark, «Somaliland: A New Democracy in the Horn of Africa?», *Review of African Political Economy*, 34/113 (2007), pp. 461- 476, esp. p. 464.

de la Conferencia de las comunidades de Somaliland que tuvo lugar en Burao entre el 17 de abril y el 15 de mayo de 1991» y se señalaba que «de acuerdo a esta Constitución [Somaliland] es un Estado independiente y soberano conocido como República de Somaliland»<sup>1193</sup>. De esta forma, la secesión estaba plenamente consolidada hacia 1997, el Gobierno había logrado estabilizar el país y empezar a dotar a la región con estructuras estatales. Como veremos, aunque Somaliland no fue reconocido como Estado por ningún actor internacional, mantuvo relaciones con algunos de ellos.

#### *b) La región autónoma de Puntland*

El caso de Puntland es muy diferente al de Somaliland. Aunque la región de Puntland, en la parte noreste del país, si se autoproclamó como una entidad independiente, no declaró la independencia, sino que se comprometía a formar parte de un futuro Estado somalí federado. De este modo, la reacción regionalista de Puntland no se debió a una aspiración nacionalista, sino que la idea de la autonomía surgió por la amenaza que representaban otras organizaciones clánicas. No olvidemos que la principal entidad que representó a parte de la población de la región, de mayoría *darood*, el *SSDF*, había perdido mucha influencia a finales de la década de 1980 y su situación fue crítica, buscando refugio en el sur de Somalia y en Kenia. Ante el colapso estatal de 1991 y la guerra interclánica, varios grupos *darood* fueron señalados como clanes proclives al antiguo dictador, sufriendo diversos ataques<sup>1194</sup>. Algunos de estos ataques contra la población *darood*, especialmente del subclan *marehan*, fueron recogidos por *Human Rights Watch*, sobre todo en el sur de Somalia en 1992, por parte de las fuerzas del *USC* de Aideed<sup>1195</sup>.

Como señaló Johnson, tras la caída de Mogadiscio, se inició un flujo de refugiados *darood* hacia sus territorios ancestrales, en el noreste y el sur de Somalia. Ante los continuos ataques, los líderes tradicionales *darood* del noreste decidieron restablecer el *SSDF* en la región como una organización política y defensiva regional<sup>1196</sup>. De esta forma el *SSDF* se reconvirtió de una formación anti-Siad Barre a una plataforma en base a la

---

<sup>1193</sup> The Interim Constitution of the Republic of Somaliland, 1997. Disponible en: [http://www.somalilandlaw.com/1997\\_Interim\\_Constitution.htm](http://www.somalilandlaw.com/1997_Interim_Constitution.htm) [Consultado el 9 de diciembre de 2020].

<sup>1194</sup> Lewis, I. M., *A Modern History of the Somali: Nation and State in the Horn of Africa*, Athens, Ohio University Press, 2003.

<sup>1195</sup> S.a., «Somalia: Beyond the Warlords. The Need for a Verdict on Human Rights Abuses», *Human Rights Watch*, 5/2, 7 de marzo de 1993. Disponible en: <https://www.hrw.org/reports/1993/somalia/> [Consultado el 10 de diciembre de 2020].

<sup>1196</sup> Johnson, P., *The Puntland Experience: A Bottom-up Approach to Peace and State Building*, Interpeace and Development Research Center (PDRC), 2008.

identidad del clan. Junto con esta organización, diferentes instituciones tradicionales fueron recuperadas para llenar el vacío de Gobierno y prevenir conflictos inter-clánicos en la región<sup>1197</sup>.

La recuperación del *SSDF* como la base para la construcción de Puntland, se realizó como reacción a: la amenaza que representaba la expansión de la *USC*, que podría invadir la región; el peligro que representaban fuerzas islamistas como *al-Ittihad al-Islamiya*, al que nos hemos referido anteriormente; así como la independencia de Somaliland y su reclamación de las provincias de Sool y Sanaag, habitadas por población *warsangali* y *dhulbahante*, subclanes *darood*. Estas amenazas impulsaron la necesidad de crear un Gobierno y un ejército bajo el paraguas del Estado de Puntland<sup>1198</sup>. Doornbos ya indicó que a lo largo de la década de 1990 Puntland fue dando pasos hacia el establecimiento de su propia estatalidad con la condición futura de reconstruir un Estado federal somalí. La falta de acuerdos en el sur de Somalia, así como la secesión de Somaliland, puso en evidencia la dificultad de lograr la unificación del país, por lo que los dirigentes de la región, optaron por iniciar la construcción estatal por su cuenta. Las tres regiones que conformaron el nuevo Estado fueron Bari, Nugal y Mudug del Norte que tenían en común el haber logrado cierta paz interna y estar conformado mayoritariamente por población *darood*, además de la rama *majerteen*<sup>1199</sup>.

También se incluyó a otros subclanes como los *warsangali* y los *dhulbhaante*, que habitaban la zona fronteriza con Somaliland, por ser, como los *majerteen*, de la rama *haarti*. Como señaló Hoehne la invitación de estos dos subclanes fue visto como una amenaza para los intereses de Somaliland, ya que muchos de los representantes invitados habitaban las provincias de Sool y Sanaag que, como hemos visto, eran reclamados por Hargeisa<sup>1200</sup>. Además, las tres regiones tenían intereses económicos comunes, con actividades como la ganadería, la pesca y la producción de incienso combinados con el comercio internacional en el puerto de Boosaaso. Todos estos factores permitieron alumbrar un proyecto común en base a un Estado, Puntland, que se integraría más adelante en un Estado federal somalí<sup>1201</sup>.

---

<sup>1197</sup> Adam, Asha, *Legitimizing Puntland: Exploring Puntland's hybrid political order*, Trabajo de Fin de Máster, Norwegian University of Life Sciences, 2018, p.20.

<sup>1198</sup> Johnson, Martha C. y Smaker, Meg, «State Building in De Facto States: Somaliland and Puntland Compared», *Africa Today*, 60/4 (2014), pp.3-23.

<sup>1199</sup> Véase Mapa 13 en la Cartografía.

<sup>1200</sup> Hoehne, Markus Virgil, *Between Somaliland and Puntland Marginalization, militarization and conflicting political visions*, Nairobi, Rift Valley Institute, 2015, pp.57-58.

<sup>1201</sup> Doornbos, Martin, «¿Cuándo un Estado es un Estado? Explorando Puntlandia, Somalia», *Revista de Relaciones Internacionales*, 18 (2011), pp.157-177, esp. pp.160-168.

En este contexto, se convocó un *xeer* en la ciudad de Garoowe en verano de 1998 donde asistieron los representantes de los diferentes subclanes *haarti*, incluidos los *dhulbahante* y los *warsangali*<sup>1202</sup>. Tras varios meses de deliberaciones se declaró la formación del Estado de Puntland como una sub-entidad dentro de Somalia, se adoptó una Constitución, conocida como Declaración de Garoowe, y se nombró a Abullahi Yusuf Ahmed como presidente<sup>1203</sup>. Así, el 1 de agosto de 1998 se fundaba el Estado de Puntland, pero el artículo 1.4 de la Declaración de Garoowe, que funcionaba como la Carta Magna, establecía: «Puntlandia es parte de Somalia y se esfuerza por recuperar la unidad del pueblo somalí y la creación de un Gobierno somalí basado en un sistema federal». Además, el artículo 1.2 de este documento establecía los territorios que conformaban el nuevo Estado:

«Puntlandia se compone de las regiones de Bari, Nugal, Sool, South Togdheer (distrito de Buhoodle), Mudug (excluidos Hobyó y Xarardheere) y Sanaag del este. Los clanes que asistieron a la Conferencia Consultiva Garowe en febrero de 1998, que no están presentes en la Conferencia del Estado de Somalia en Puntlandia, pueden unirse a Puntlandia a su debido tiempo. »<sup>1204</sup>

Además, tras meses de negociaciones, los ancianos decidieron constituir un Parlamento unicameral con un total de 66 representantes divididos entre las regiones, con un reparto justo entre los diferentes subclanes *darood*<sup>1205</sup>. El desarrollo de Puntland a partir de 1998, aunque fue una región estable durante el resto de la década, se encontró con la falta de acceso a los préstamos internacionales y el Gobierno dependía casi exclusivamente de los ingresos portuarios (en torno a un 80%), de los cuales casi el 90% de los beneficios eran invertidos en el ejército, la política y los gastos administrativos. La desproporcional inversión en seguridad facilitó además la concentración del poder en Abullahi Yusuf Ahmed<sup>1206</sup>.

---

<sup>1202</sup> Hoehne, Markus Virgil, «People & politics along & across the Somaliland-Puntland border», en Dereje Feyissa (ed.), *Borders and Borderlands as Resources in the Horn of Africa*, Suffolk, Boydell & Brewer, 2010, pp.97-121, esp. p. 102.

<sup>1203</sup> Doornbos, Martin, «¿Cuándo un Estado es un Estado?... », *art. cit.*, p. 170.

<sup>1204</sup> Carta Nacional de Puntland, 15 de mayo de 1998. Disponible en: <https://pdrcsomalia.org/wp-content/uploads/2019/09/Axdiga-Puntland-1998.pdf> [Consultado el 10 de diciembre de 2020].

<sup>1205</sup> Hesse, B. J., «Lessons in successful Somali governance», *Journal of Contemporary African Studies*, 28/1, (2010), pp.71-83.

<sup>1206</sup> Johnson, Martha C. y Smaker, Meg, «State Building in De Facto States...», *art. cit.*, 2014, p.13.

### c) El Valle del Juba

El Valle del Juba fue la tercera región de Somalia en proclamar su autonomía. Si bien, esta declaración se realizó sin consenso y su duración fue muy escasa. El 3 de septiembre de 1998 el señor de la guerra Hersi Morgan, que encabezaba el *Somali National Front*, declaró el Estado autónomo de Jubaland en el sureste del país<sup>1207</sup>. A diferencia del caso de Puntland, esta declaración no se realizó tras un consenso de varios meses en un *xeer*, sino que fue una reacción a lo que había ocurrido en el norte de Somalia un mes antes; tampoco el territorio había sido pacificado, como sí ocurrió en Puntland y las dimensiones territoriales no fueron delimitadas, lo que se debió sin duda a que el territorio de Jubaland fue variando dependiendo de las victorias de Morgan.

Aunque Hersi Morgan logró constituir Jubaland con el apoyo de su milicia, de los *marehan* de los *darood* y algunos clanes *digil* y *rahanweyn*, lo cierto es que los enfrentamientos entre grupos clánicos y señores de la guerra fue constante. El objetivo primordial del general Morgan era el de proteger la ciudad de Kismaayo, principal núcleo urbano del sur de Somalia y un estratégico puerto comercial<sup>1208</sup>. La ciudad cayó en junio de 1999 en manos del *Juba Valley Alliance (JVA)* de Ahmed Warsame, dificultando el objetivo de Morgan de mantener la unidad de Jubaland como entidad independiente<sup>1209</sup>. Aunque no existe demasiada información, lo cierto es que el general Morgan declaró en una entrevista en 1999 que estaba en contra de «romper Somalia en varios Estados» y que la opción de la unidad «pasaba por una federación»<sup>1210</sup>. Este testimonio nos orienta un poco sobre la posición de Jubaland que seguía el modelo de Puntland con el objetivo claro de constituir su propio Estado para más tarde converger en una Somalia federal. Si bien, la gran diferencia entre ambos estados es que Jubaland no consiguió estabilizarse en la década de 1990, como sí lo hizo Puntland.

A pesar de la victoria de Warsame en Kismaayo y su dominación de otras zonas como Yamama y Jorioley, ampliando los límites de Jubaland, lo cierto es que Morgan no renunció a su proyecto personal, y amplió sus alianzas con el *Somali Patriotic Movement*

---

<sup>1207</sup> S.a., «Pursuing Somalian unity», *Strategic Comments*, 6/9 (2000), pp.1-2. DOI: 10.1080/1356788000692.

<sup>1208</sup> Gutiérrez de Terán, Ignacio, *Somalia. Clanes, Islam...*, *op. cit.*, p.49.

<sup>1209</sup> Fretter, Judith, «Somalia» en Derouen, Karl y Bellamy, Paul (eds.), *International Security and United States, An Encyclopedia*, 2, Londres, Praeger Security International, 2008, p.686.

<sup>1210</sup> S.a., «Somalia: General Morgan plans to recapture Kismayo», *Associated Press Archive*, 23 de noviembre de 1999. Disponible en: <http://www.aparchive.com/metadata/youtube/5899beea1973fe6d9d953e5fb2a59de8> [Consultado el 13 de diciembre de 2020].

(SPM) de mayoría *ogadeni* y dirigida por Abdullahi Nur Gabyow<sup>1211</sup>, tratando de recuperar Kismaayo en los años siguientes. De hecho, tras un ataque el 6 de agosto de 2001, Morgan logró sustraer el control de la ciudad al JVA. Si bien, este triunfo solo duró unos días<sup>1212</sup>. Warsame finalmente optó por integrar la naciente estructura del Valle del Juba con el Gobierno central en junio de 2001, encabezado por Abdiqasim Salad Hassan<sup>1213</sup>. Como veremos, el territorio del Valle del Juba se convirtió en un espacio de gran interés para Kenia por su situación geoestratégica y por la posibilidad de crear un espacio de contención entre su territorio y el de Somalia<sup>1214</sup>.

#### d) El territorio *rahanweyn*

El clan *rahanweyn* es una rama más de la familia somalí y sus miembros habitaron de forma tradicional el sur de Somalia, con especial presencia en las provincias de Bay y Bakool, pero también en Gedo, Medio Shabelle, Bajo Juba y Medio Juba. Su posición durante los primeros años de la guerra civil fue muy débil, siendo invadidos por grupos clánicos mayoritarios y bien armados. Así, en el período 1989-1993 las regiones de Bay y Bakool fueron invadidas varias veces por milicias de otros clanes como los *darood* y los *hawiye*. Los *rahanweyn* constituyeron una organización propia, el *Somali Democratic Movement (SDM)*, si bien sus soldados no contaban con la experiencia, los recursos y el armamento necesario para defender su territorio. Además, el *SDM* se encontraba dividido en tres facciones: *SDM-Manifesto*, *SDM-SNA* y *SDM-Bonkai*<sup>1215</sup>. Ante esta situación, no debe extrañar la bienvenida que se dio a las huestes de Farah Aideed y el *USC-SNA* en un principio ya que se pensaba que su presencia ayudaría a liberar el territorio de la presencia de los *darood*. Pronto se dieron cuenta de que el *USC* no estaba interesado en la liberación, sino en ampliar su control territorial<sup>1216</sup>.

---

<sup>1211</sup> Gutiérrez de Terán, *Somalia: Clanes, Islam...*, op. cit., p.50.

<sup>1212</sup> S.a., «Furibonda battaglia a Chisimaio», *Il Corriere della Sera*, 7 de agosto de 2001, p.12.

<sup>1213</sup> Fretter, Judith, «Somalia», op. cit., p.686.

<sup>1214</sup> Solomon, Hussein., *Terrorism and Counter-Terrorism in Africa from Al Shabaab, Ansar Dine and Boko Haram*, Londres, Palgrave Mcmillan, 2015, pp.39-66.

<sup>1215</sup> Informe, «Clan structures and political affiliations – Bay & Bakool regions», Documento de las Naciones Unidas, S-1000, Box 7, File 2, ACC 2005/012/1998/0038, 3 de noviembre de 1994, pp.5-8.

<sup>1216</sup> Bakonyi, Jutta, «Authority and administration beyond the state: local governance in southern Somalia, 1995–2006», *Journal of Eastern African Studies*, 7/2 (2013), pp.272-290, esp. pp.275-276. DOI: 10.1080/17531055.2013.776278.



Esta invasión, materializada en la toma de Baidoa por Farah Aideed en septiembre de 1995<sup>1217</sup> y Huddur poco después, las capitales de ambas regiones, potenció la reorganización de la población local bajo el *Rahanweyn Resistance Army (RRA)* en 1995<sup>1218</sup>. Un informe de Naciones Unidas reveló que al menos 400 soldados de la milicia *rahanweyn* se establecieron en la ciudad de Bardera para buscar nuevos apoyos y lanzar un ataque para recuperar Baidoa<sup>1219</sup>. La clave del éxito del *RRA* en los años siguientes se debió, sin duda alguna, al continuo apoyo recibido por Etiopía, factor que analizaremos a lo largo de este capítulo.

Bakonyi destacó que este soporte se obtuvo a partir de las conferencias de paz de Sodere en Etiopía entre los años 1996-1997 al considerar que los territorios dominados por el *RRA* podrían actuar como zona de amortiguamiento frente a los grupos islamistas en Somalia, como la de *AIAI*. Este apoyo se concretó en el envío de armamento y el establecimiento de campamentos de entrenamiento en la frontera, como Manas<sup>1220</sup>, que permitieron intensificar las actuaciones de este grupo y retomar la ciudad de Huddur en octubre de 1998 y avanzar hacia Baidoa en junio de 1999<sup>1221</sup>. Los enfrentamientos desde la toma de Huddur fueron cada vez más intensos, generando una enorme inestabilidad e incluso hambrunas ante la escasez de envío de bienes de primera necesidad<sup>1222</sup>. Una muestra de estos ataques entre el *RRA* y el *USC-SNA* fue el asalto contra un autobús por

---

<sup>1217</sup> Helene, Jean, «En Somalie, les troupes du général Aïdid ont pris Baidoa», *Le Monde*, 19 de septiembre de 1995. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1995/09/19/en-somalie-les-troupes-du-general-aidid-ont-pris-baidoa\\_3861155\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1995/09/19/en-somalie-les-troupes-du-general-aidid-ont-pris-baidoa_3861155_1819218.html) [Consultado el 13 de diciembre de 2020].

<sup>1218</sup> Bryden, Matt, «New hope for Somalia? The building block approach», *Review of African Political Economy*, 26/79 (1999), pp.134-140, esp. p.138. DOI: 10.1080/03056249908704367.

<sup>1219</sup> Nota para Jean-Claude Aimé, Jefe de Gabinete Oficina Ejecutiva del Secretario General de la ONU, Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 78, File 5, ACC 2005/0010, 18 de septiembre de 1995, pp. 16-20.

<sup>1220</sup> McNeil, Donald, «A New Scrutiny of Somalia as the Old Anarchy Reigns», *The New York Times*, 10 de enero de 2002, Sección 1, p. 4. Disponible en:

<https://www.nytimes.com/2002/02/10/world/a-new-scrutiny-of-somalia-as-the-old-anarchy-reigns.html?auth=login-facebook&searchResultPosition=2> [Consultado el 13 de diciembre de 2020].

<sup>1221</sup> Bakonyi, Jutta, «Authority and administration...», *art. cit.*, pp.277-278.

<sup>1222</sup> S.a., «Somalia: Southern Somalia again Wracked by Famine», *Associated Press Archive*, 25 de diciembre de 1998. Disponible en:

<http://www.aparchive.com/metadatas/SOMALIA-SOUTHERN-SOMALIA-AGAIN-WRACKED-BY-FAMINE/8a042aae8ade351b0ebe54c460d3996b?query=RRA+Somalia&current=2&orderBy=Relevance&hits=2&referrer=search&search=%2fsearch%3fstartd%3d%26enddd%3d%26allFilters%3d%26query%3dRRA%2bSomalia%26advsearchStartDateFilter%3d%26advsearchEndDateFilter%3d%26searchFilterHdSDFormat%3dAll%26searchFilterDigitized%3dAll%26searchFiltercolorFormat%3dAll%26searchFiltera spectratioFormat%3dAll&allFilters=&productType=IncludedProducts&page=1&b=d3996b> [Consultado el 13 de diciembre de 2020].

parte del *RRA* para evitar el envío de armamento a los hombres de Hussein Aideed a Baidoa en enero de 1999 que se saldó con al menos 28 muertos<sup>1223</sup>.

Precisamente, la expulsión en 1999 de los guerrilleros de Hussein Aideed, hijo y sucesor de Farah Aideed, permitió la constitución del denominado «territorio de los *rahanweyn*» con un Gobierno autónomo que a partir del año 2000 consiguió mantener contacto con entidades internacionales para hacer llegar la ayuda humanitaria. Su principal líder, Hasan Mohamed Nur Shatigudud —«camisa roja»—, apostó por la constitución de entidades administrativas autónomas como un primer paso para la constitución de un Estado confederal en Somalia<sup>1224</sup>. El *RRA* logró a finales de la década de 1990 mantener ciertas estructuras de Gobierno, controló la violencia, contribuyó a generar seguridad entre la población local<sup>1225</sup> e incluso llegó a imponer un sistema de impuestos para financiar algunos servicios públicos hasta 2002<sup>1226</sup>.

En ese año, el *RRA* se fragmentó por la decisión de Shatigudud de constituir un nuevo Estado bajo el nombre Somalia del Suroeste al margen del recién proceso de paz de Arta que acordó la constitución de un Gobierno central para Somalia bajo el nombre de Gobierno Nacional de Transición (GNT). Esta decisión unilateral generó cierto malestar que cristalizó en serias disputas entre Shatigudud, Sheik Aden Madobe y Mohamed Ibrahim Habsade en julio de 2002. Estas luchas afectaron directamente a la seguridad de la región, que se vio inevitablemente deteriorada y el *RRA* se dividió en dos facciones<sup>1227</sup>.

## 2. Las primeras reacciones ante la crisis de Somalia (1990-1991)

La crisis de Somalia generó una gran confusión entre las instituciones internacionales y los estados regionales. Las estrategias de estos actores fueron variando en función de cómo se desenvolvía la situación interna somalí. A lo largo de los siguientes

---

<sup>1223</sup> S.a., «Somalia, razzo contro un bus. Muoiono decine di passeggeri», *Il Corriere della Sera*, 5 de enero de 1999, p.11.

<sup>1224</sup> Gutiérrez de Terán, I., *Somalia: Clanes, Islam...*, *op. cit.*, pp.49-50.

<sup>1225</sup> S.a., «Somalia: Baidoa town recovers after RRA Liberation», *Associated Press Archive*, 1 de noviembre de 1999. Disponible en: <http://www.aparchive.com/metadata/SOMALIA-BAIDOA-TOWN-RECOVERS-AFTER-R-R-A-LIBERATION/d2140b9ff6ce2e81568232d5ffa9fcf0?query=Baidoa&current=4&orderBy=OldestFirst&hits=85&referrer=search&search=%2fsearch%3fquery%3dBaidoa%26startd%3d%26endd%3d%26orderBy%3dOldestfirst%26from%3d1%26allFilters%3d%26g2ItemId%3d&allFilters=&productType=IncludedProducts&page=1&b=a9fcf0> [Consultado el 13 de diciembre de 2020].

<sup>1226</sup> Bakonyi, Jutta, «Authority and administration...», *art. cit.*, pp. 272-273.

<sup>1227</sup> Webersik, Christian, «Bargaining for the Spoils of War: Somalia's Failing Path from War to Peace», *African Security*, 7/4 (2014), pp.277-302, esp. pp.282-288. DOI: 10.1080/19392206.2014.977173.

apartados, realizamos un análisis pormenorizado sobre el papel desempeñado por organizaciones regionales y estados vecinos a lo largo de tres etapas: las primeras reacciones producto de la guerra civil somalí y la desintegración estatal (1990-1991); la posición de las entidades regionales durante la intervención internacional (1992-1995) y las estrategias desarrolladas durante el «abandono» de la comunidad internacional (1995-2000).

Dada la crítica situación que vivió Somalia durante los últimos años del régimen de Siad Barre, se lanzaron diversas estrategias en busca de la estabilidad y la paz ya en 1990, un año antes de la caída del dictador. Debemos tener en cuenta que la mayor parte de los intentos de reconciliación fueron impulsados por agentes externos tanto a nivel internacional, como la ONU, que proyectó dos misiones internacionales en el período 1992-1995, como a nivel regional, con la OUA y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) como los principales referentes. Igualmente, en esta década Yibuti, Etiopía y Kenia buscarán sus propias fórmulas de reconciliación. Si bien, no debemos olvidar que cada uno de estos estados tuvo una serie de intereses, desempeñando un doble papel durante toda la década. Por un lado, se apoyaron los procesos de paz, pero, por otro, se auxilió a diferentes actores internos en el conflicto somalí como grupos clánicos y *warlords*.

## **2.1. Los primeros intentos de reconciliación (1990 -1991)**

Desde 1990 diversos actores externos e internos buscaron fórmulas para evitar la guerra y la desintegración del Estado somalí. En este período la mayor parte de los estados vecinos se encontraban en una situación crítica: Etiopía vivía su propia guerra civil hasta que el régimen del *Derg* fue derrocado en 1991 y Yibuti se sumergía en su propia guerra civil en el período 1991-1994. Kenia es quizás el ejemplo de mayor estabilidad en el Cuerno de África en esta década, no obstante, también se vio afectada por el conflicto somalí, especialmente debido a los flujos de personas refugiadas y migrantes que cruzaron la frontera. El papel desempeñado por Etiopía y Kenia en el período 1990-1991 fue bastante limitado, especialmente si lo comparamos con Yibuti, que organizó dos conferencias de paz a mediados de 1991.

El primer proceso de reconciliación tuvo un carácter interno ya que fue impulsado por toda una serie de representantes de la sociedad somalí que buscaban poner fin a los enfrentamientos entre las diferentes guerrillas y el Gobierno central. Como

destacó Haji Ingiriis, el Manifiesto del 15 de mayo de 1990 fue un último intento por parte de la sociedad somalí para convencer a Siad Barre de la necesidad de poner fin a la escalada de violencia, solicitando que se apartara del poder para salvar al país de un inminente colapso. Un total de 114 representantes de las élites urbanas, líderes religiosos, profesionales, miembros de la comunidad empresarial y políticos firmaron este manifiesto<sup>1228</sup>. Prunier destacó que la iniciativa, aunque necesaria, había resultado ser bastante ambigua ya que intentó atraer tanto a la oposición moderada que temían las consecuencias de una toma de la capital por parte de los guerrilleros por la vía armada, como a miembros del régimen que buscaban su propia supervivencia<sup>1229</sup>.

Entre las exigencias de este documento se encontraba la derogación de leyes represivas impuestas tras la llegada de Siad Barre al poder en 1969 como la ley del arresto, la creación de un Tribunal de Seguridad Nacional y la ley de Seguridad Nacional entre otras. Igualmente, apostaba por la creación de una Conferencia de Salvación y Reconciliación Nacional para restaurar la ley y el orden y buscar una solución política al conflicto. Finalmente, se exigía la creación de un sistema democrático basado en el consentimiento del pueblo somalí que se constituiría a través de un primer *xeer*<sup>1230</sup>. No nos cabe duda de que el primer intento de reconciliación nacional demostró ser un ejemplo de resolución interna del conflicto antes de la caída del régimen somalí. Sin embargo, la reacción de Siad Barre de detener y enjuiciar a algunos de sus firmantes, demostró la inviabilidad del proyecto. Al menos 46 de los representantes somalíes que firmaron el documento fueron detenidos en junio de ese mismo año<sup>1231</sup>.

En este bienio también debemos destacar el primer esfuerzo externo por la reconciliación que fue auspiciado por Italia, Egipto y Kuwait en diciembre de 1990. Aunque este intento fue el primer proyecto internacional de reconciliación de Somalia, incluso antes de la caída de Siad Barre, lo cierto es que recogió pocos éxitos. La apuesta de Italia y Egipto se basaba en la idea de organizar en el Cairo una conferencia de reconciliación entre el Gobierno y la oposición. La postura de los principales grupos opositores, el *USC*, el *SPM* y el *SNM*, que en octubre de ese año firmaron un acuerdo por

---

<sup>1228</sup> Haji Ingiriis, Mohamed, «The Making of the 1990 Manifesto...», *art. cit.*, p.67.

<sup>1229</sup> Prunier, Gérard, «Somalia: Civil War...», *art. cit.*, pp.35-85.

<sup>1230</sup> Carta abierta al presidente Mohamed Siad Barre [Somali Manifesto I], 15 de mayo de 1990. Disponible en: <http://www.biyokulule.com/Somali%20Manifesto%20I.htm> [Consultado el 14 de diciembre de 2020].

<sup>1231</sup> Henry, Neil, «Somali orders trial for signers of rights letter», *The Washington Post*, 14 de julio de 1990. Disponible en: <https://www.washingtonpost.com/archive/politics/1990/07/14/somalia-orders-trial-for-signers-of-rights-letter/b3f43974-88b4-429a-b17c-2e08e70dbf1b/> [Consultado el 14 de diciembre de 2020].

el que se comprometían a no negociar con el régimen y no impulsar ningún liderazgo sin consultarse previamente<sup>1232</sup>. Esta decisión imposibilitó cualquier tipo de puente entre ambas partes. De hecho, en noviembre de 1990 los tres partidos anunciaron que no asistirían a la Conferencia de Paz de El Cairo, hecho que contrastaba con la posición del Gobierno que a través del embajador de Somalia en Egipto anunció su participación en «el encuentro de paz entre el Gobierno y la oposición»<sup>1233</sup>.

A pesar de la predisposición del régimen a negociar, que incluso llegó a liberar a dos líderes políticos presos como gesto de buena voluntad días antes de la conferencia<sup>1234</sup>, el representante de la USC en Roma, Abdulkadir Mohammed Abdulle, anunció que, tras el acuerdo con el resto de formaciones de constituir un Consejo Nacional de Liberación, la conferencia de paz de los días 11-13 de diciembre quedaba automáticamente anulada<sup>1235</sup>. Era evidente que, si una de las partes no tenía interés en sentarse a negociar, la conferencia carecía de sentido. Un telegrama de la Embajada de Estados Unidos en Somalia del 18 de diciembre de 1990 reveló que, a pesar de la situación de quiebra, algunos de los firmantes del Manifiesto del 15 de mayo, seguían apostando por la vía de la reconciliación entre el Gobierno y la oposición e incluso solicitaron a Estados Unidos que tratara de persuadir a ambas partes para que se sentaran a negociar<sup>1236</sup>.

Sin embargo, Italia fue consciente de la inviabilidad de su proyecto de paz ya a finales de diciembre de 1990 y, como señaló *Le Monde*, abandonó a su suerte a Siad Barre en enero de 1991<sup>1237</sup> cuando era ya evidente que el régimen formaba parte del pasado. A pesar de ello, las estrategias de Egipto e Italia en favor de la paz se retomaron en mayo de 1991 ante la situación de guerra total que vivía el país y se intentó incluso sumar al *SNM* que en los días siguientes proclamó la independencia de Somaliland de forma

---

<sup>1232</sup>Prunier, Gérard, «Somalia: Civil War, Intervention and Withdrawal 1990 - 1995, 1 July 1995», *Writenet*. Disponible en: <https://www.refworld.org/docid/3ae6a6c98.html> [Consultado el 14 de diciembre de 2020].

<sup>1233</sup> S.a., «Somalia – Incontro governo-opposizione. Barre lo vuole, i suoi nemici no», *Il Corriere della Sera*, 20 de noviembre de 1990, p. 5.

<sup>1234</sup> S.a., «Us urges citizens to leave Somalia», *The Kenya Times*, 10 de diciembre de 1990, p.8. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/27704> [Consultado el 15 de diciembre de 2020].

<sup>1235</sup> S.a., «I guerriglieri: richiamate gli italiani dalla Somalia», *Il Corriere della Sera*, 8 de diciembre de 1990, p.9.

<sup>1236</sup> Telegrama de la Embajada de Estados Unidos en Somalia al Secretario de Estado de Estados Unidos, «Discussion with Manifesto signers», 18 de diciembre de 1990, R181506Z/DEC 90.

<sup>1237</sup> S.a., «Somalie: alors que les combats continuent à Mogadiscio L'Italie abandonne le président Barré», *Le Monde*, 3 de enero de 1991. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1991/01/03/somalie-alors-que-les-combats-continuent-a-mogadiscio-l-italie-abandonne-le-president-barre\\_4016910\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1991/01/03/somalie-alors-que-les-combats-continuent-a-mogadiscio-l-italie-abandonne-le-president-barre_4016910_1819218.html) [Consultado el 14 de diciembre de 2020].

unilateral<sup>1238</sup>. Ante su nuevo fracaso, las riendas de la negociación las tomó Yibuti con las Conferencias de Paz de Yibuti I (5-11 de junio de 1991) y Yibuti II (15-21 de julio de 1991). A pesar de su esfuerzo, ni el intento de Italia y Egipto, ni los siguientes proyectos de paz impulsados por Etiopía, Yibuti, Kenia y Yemen lograron unir a las diversas facciones y generar un autoridad central capaz de ejercer el control sobre todo el territorio<sup>1239</sup>.

## **2.2. Los estados vecinos frente a la crisis somalí**

Los estados vecinos de Somalia vivieron la primera fase de la crisis somalí con bastante confusión, pero trataron de influir internamente para defender sus propios intereses, especialmente en el caso de Etiopía y Kenia, que estaban viéndose afectados por el imparable flujo de refugiados hacia sus territorios. Yibuti fue el principal Estado en defender una reconciliación nacional en Somalia, al menos hasta el estallido de la guerra civil en octubre de 1991. Nyuot Yoh destacó la activa participación de los estados vecinos en las conferencias de paz de Somalia, pero su actitud competitiva por llevar la paz a Somalia rebeló que cada uno tenía sus propios intereses en el terreno, que acabó cristalizando en el apoyo a una u otra facción de la guerra civil<sup>1240</sup>.

### **2.2.1. Etiopía, entre la transición interna y la crisis de Somalia**

Aunque existen algunas investigaciones sobre el papel de Etiopía en Somalia, lo cierto es que la década de 1990 sigue siendo hoy en día un campo de investigación en el que se debe profundizar. Kendie así lo confirmó en 2003 al constatar que pocos investigadores habían estudiado las relaciones históricas, culturales, económicas que existen entre ambos países<sup>1241</sup>. Han pasado casi dos décadas y aunque este tema de investigación está en auge, lo cierto es que aún falta mucho por esclarecer. Recientes trabajos como el de Rudincová son un ejemplo de análisis del rol de Etiopía en los asuntos

---

<sup>1238</sup> S.a., «Egitto e Italia propongono conferenza per la pace in Somalia», *Il Corriere della Sera*, 5 de mayo de 1991, p.6.

<sup>1239</sup> Kimenyi, Mwangi S.; Mukum Mbaku, John y Moyo, Nelipher, «Reconstituting Africa's Failed States: The Case of Somalia», *Social Research*, 77/4 (2010), pp.1339-1366, esp. p.1350.

<sup>1240</sup> Nyout Yoh, John G., «Peace Processes and Conflict Resolution in the Horn of Africa», *African Security Review*, 12/3 (2003), pp.83-93, esp. p.90. DOI: 10.1080/10246029.2003.9627238.

<sup>1241</sup> Kendie, Daniel D., «Towards Northeast African Cooperation: Resolving the Ethiopia-Somalia», *Northeast African Studies*, 10/2 (2003), pp.67-109, esp. p.96.

somalíes. Como veremos, este país vecino será uno de los más activos en Somalia durante la década de 1990<sup>1242</sup>.

La crisis de Somalia entre 1990-1991 coincidió también con un cambio de Gobierno en Etiopía que, aunque no fue pacífico, sí que logró mantener la unidad del país. Las guerrillas de la coalición *Ethiopian People's Revolutionary Democratic Front (EPRDF)*, encabezadas por Meles Zenawi, lograron entrar en Addis Abeba en mayo de 1991 y derrocar a Mengistu, iniciando una transición que se consolidó en 1995 con la aprobación de una nueva Constitución<sup>1243</sup>. En junio de 1991 se dieron los primeros pasos para la transición política con la convocatoria de una conferencia en la que se constituyó un Gobierno provisional que se encargó de elegir un comité para la redacción de una Carta Magna. El éxito radicó en la invitación por parte del *EPRDF* de varios grupos étnicos, regionales y políticos<sup>1244</sup>.

Hasta mayo de 1991 el país siguió dirigido por el *Derg*, cuyo principal objetivo fue ver caer a Siad Barre. Aunque hemos visto en el anterior capítulo que los dos países firmaron un acuerdo de paz en 1988 y de hecho Etiopía forzó a los grupos guerrilleros a los que apoyaba a salir de su territorio, Mengistu era consciente de que la caída de Siad Barre le permitiría asegurar la frontera occidental del país. Este hecho lo explicó perfectamente Belachew Yihun que constató que el Gobierno etíope trató de evitar por todos los medios una salida negociada del régimen ya que su intención era la desestabilizar y debilitar Somalia para constituir un nuevo poder pro-etíope. Así, Etiopía se posicionó en contra de la conferencia de paz de El Cairo. Hacia agosto de 1990 los grupos clánicos controlaban la casi totalidad de Somalia y con la proximidad de una victoria sobre Barre, el *Derg* trabajó para obstaculizar los intentos de lograr un acuerdo negociado. De este modo, cuando Egipto, Italia y Kuwait impulsaron la conferencia de paz, la diplomacia etíope se aseguró que la oposición no asistiera a la reunión<sup>1245</sup>.

Además, durante el período 1990-1991 Etiopía siguió apoyando en mayor o menor medida a los grupos clánicos organizados en su seno, hecho que, indudablemente, perpetuó la guerra civil en Somalia<sup>1246</sup>. A este factor habría que sumar, como ya señaló

---

<sup>1242</sup> Rudincová, Katerina, «Ethiopian foreign policy in the Horn of Africa: Informal relations with Somaliland and their posible future development», *Politeja*, 42 (2016), pp.213-226, esp. p.221.

<sup>1243</sup> Osman Omar, Mohamed, *Somalia, a nation driven to despair. A case of leadership failure*, Mogadishu, Somali Publications, 2002, p.169.

<sup>1244</sup> S.a., «Ethiopia moving towards Transitional Government», *National Intelligence Daily*, 29 de junio de 1991, p. 10. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/209624> [Consultado el 15 de diciembre de 2020].

<sup>1245</sup> Belete Belachew Yihun, «Ethiopian foreign policy and the Ogaden War...», *art. cit.*, p. 686.

<sup>1246</sup> Afyare Abdi Elmi y Abdullahi Barise, «The Somali Conflict...», *art. cit.*, pp.39-40.

Kapteijns, que la caída de Mengistu en Etiopía desempeñó un papel crucial en el flujo de armas hacia Somalia que recayeron en varias milicias, aumentando el número de incidentes e intensificando la violencia<sup>1247</sup>. Esto no quiere decir que el nuevo régimen etíope impulsara el envío de armas, sino que estas llegaron a la frontera somalí «en camiones cargados por somalíes del ejército etíope y por etíopes que no estaban dispuestos a rendirse al nuevo Gobierno (...) parece que no hay ningún proveedor de armas externo»<sup>1248</sup>.

En cuanto a las relaciones con los diferentes grupos somalíes, Etiopía en el período 1990-1991 no fue muy activo ya que el *Derg* tuvo que hacer frente a sus problemas internos. A pesar de ello, sí que mantuvo estrechas relaciones con los grupos clánicos que abandonaron territorio etíope tras el acuerdo con Somalia en 1988, como el *SNM* y el *SSDF*, e incluso estrechó los lazos con nuevas formaciones como el *USC*. Desde luego fue el *SNM*, por su situación estratégica en Somaliland, uno de los grupos que más apoyo tuvo por parte de Addis Abeba tanto bajo el *Derg* como con el régimen auspiciado por el *EPRDF* a partir de mayo de 1991. El buen entendimiento entre ambas partes es visible en el testimonio de Ali Tuur, líder del *SNM*, para el periódico egipcio *Al-Dustur* en agosto de 1989, en el que agradecía el apoyo de Etiopía a su causa y en la protección de refugiados somalíes. También especificaba que desde 1988 no existía ningún batallón del *SNM* en el país y que esperaba que la cooperación entre somalíes y etíopes permitiría construir buenas relaciones vecinales<sup>1249</sup>.

Otro testimonio que nos puede dar pistas sobre el papel de Etiopía es el primer ministro de Somalia, Ali Samatar, que en una entrevista al medio árabe *Al-Sharq Al-Awsat* denunciaba que Etiopía estaba dando soporte militar y logístico al *SNM* ocultándolo como ayuda humanitaria<sup>1250</sup>. Por último, un artículo de *Le Monde* publicado en enero de 1990 con varias declaraciones de soldados de esta formación, revelan el apoyo explícito de armas que estaban recibiendo de Etiopía<sup>1251</sup>. Estos testimonios arrojan un poco de luz sobre cuál fue el papel desempeñado por el *Derg* en relación al *SNM* antes de la caída de Siad Barre: las relaciones se habían mantenido incluso después del acuerdo entre

---

<sup>1247</sup> Kapteijns, Lidwien, *Clan Cleansing in Somalia...*, *op. cit.*, p.100.

<sup>1248</sup> Dowden, Richard, «5000 Die in civil war», *Independent*, 5 de enero de 1992.

<sup>1249</sup> S.a., «Tuur: Barre's Regime Has to go», *Al-Dustur*, 21 de agosto de 1989, pp.8-9.

<sup>1250</sup> S.a., «Prime Minister Ali Samantar: Ethiopia is the Only State that Supports Dissidents», *Al-Sharq Al-Awsat*, 5 de febrero de 1989, p.3.

<sup>1251</sup> S.a., «Somalie. Propos de maquisards», *Le Monde*, 25 de enero de 1990. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1990/01/25/somalie-propos-de-maquisards\\_3973763\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1990/01/25/somalie-propos-de-maquisards_3973763_1819218.html) [Consultado el 15 de diciembre de 2020].



Mengistu y Barre de 1988 y además el apoyo al *SNM* se materializaba en armamento y apoyo logístico.

La caída del régimen somalí no parece que cambiara las relaciones a ambos lados de la frontera ya que el *SNM* esperaba seguir cooperando con Addis Abeba. De hecho, Ismail Mohamud Hurrah, representante de la formación, hizo referencia en febrero de 1991 a la posibilidad de que las relaciones con Etiopía pasaran de ser «relaciones temporales y tácticas» a unas relaciones «firmes y estratégicas»<sup>1252</sup>. Como veremos, el cambio de régimen en Etiopía no cambió la estrategia de Addis Abeba en relación al *SNM* y a un Somaliland independiente *de facto*. De hecho, Etiopía ha mantenido muy buenas relaciones con Hargeisa desde la declaración de independencia unilateral del país en mayo de 1991<sup>1253</sup>.

Así, resulta evidente que el *Derg* siguió interfiriendo en los asuntos internos de Somalia, no solo con el *SNM*, sino con otros grupos, tras el fin del régimen de Siad Barre, como manifestó Omar Arteh Ghalib, el que fuera nombrado primer ministro de Somalia por el propio Barre días antes de su caída y que Ali Mahdi Mohamed mantuvo en su cargo hasta 1993<sup>1254</sup>. Además, tras la autoproclamación como presidente de Ali Mahdi, líder de *USC*, la formación buscó rápidamente el favor de Etiopía. En marzo de 1991 uno de los representantes del nuevo Gobierno interino, Abdullahu Sheikh Ismail aseguró que estaban en proceso de «recuperar los contactos con Etiopía para reforzar la estabilidad en la región y establecer relaciones»<sup>1255</sup>.

### **2.2.2. Kenia y la amenaza de la frontera**

El Gobierno de Kenia también vio con preocupación la disgregación de Somalia a partir de enero de 1991. Ambos países habían mantenido relaciones más o menos estables durante la década de 1980. En el período 1990-1991 la mayor preocupación de Nairobi se centró especialmente en los flujos migratorios y en la inestable situación que se estaba viviendo en el Jubaland, la región fronteriza con Kenia. En este país, aunque no vivió una situación crítica como la de Etiopía y Yibuti, el presidente Arap Moi tuvo que hacer frente a cierta presión política y social para recuperar un sistema multipartidista.

---

<sup>1252</sup> S.a., «National Movement Leader Interviewed», *Al-Sharq Al-Awsat*, 9 de febrero de 1991.

<sup>1253</sup> Rudincová, Katerina, «Ethiopian foreign policy in the Horn...», *art. cit.*, p. 217.

<sup>1254</sup> S.a., «Interview with Ghalib», *Cairo Mena*, 9 de abril de 1991.

<sup>1255</sup> S.a., «Abullahi Sh. Ismail: The Present Government is a National Government», *Al-Sharq Al-Awsat*, 16 de marzo de 1991, p.3.

Un informe de la CIA informaba el 9 de julio de 1990 que las fuerzas de seguridad habían «tomado medidas enérgicas contra una manifestación multipartidista prohibida el sábado que ilustra la dura postura del presidente Moi contra la creciente demanda de pluralismo político y puede presagiar más confrontaciones»<sup>1256</sup>. A pesar de ello, Kenia se mantuvo como un espacio estable durante toda la década. Así lo defendió la diputada Agnes Ndeti en el Parlamento de Kenia ya en 1991, contraponiendo su situación con la de Somalia: «Kenia se mantiene como una isla de paz en el agitado mar que es el continente africano. Solo tenemos que mirar hacia Somalia para ver como el país se está rompiendo en pedazos»<sup>1257</sup>.

Debemos subrayar que la principal preocupación de Kenia respecto a lo que estaba ocurriendo en Somalia fue la frontera oriental, un espacio bastante conflictivo en el pasado. En primer lugar, la guerra desatada entre las facciones somalíes tras la proclamación de Ali Mahdi como presidente interino del país, provocó los primeros flujos de refugiados hacia Kenia. El Gobierno keniano era consciente de lo que estaba ocurriendo en el sur de Somalia y los efectos que podría tener sobre la *North Eastern Province (NEP)*. De hecho, Arap Moi ordenó el cierre de la frontera de forma indefinida tras la caída de Siad Barre. El número de refugiados fue aumentando en el período 1991-1992 y se calcula que al menos 50.000 refugiados llegaron a Mombasa y otros 150.000 al *NEP* a través de ciudades fronterizas como Liboi<sup>1258</sup>. Lidwein señaló que ya el 28 de enero de 1991 se empezaron a registrar las primeras llegadas de refugiados por barco a la ciudad de Mombasa, con casi 1.000 refugiados diarios que alcanzaron la cifra total de 30.000 personas el 18 de marzo. Muchas de estas personas huyeron del país por las limpiezas clánicas que se estaban produciendo entre los diferentes grupos guerrilleros<sup>1259</sup>.

Las cifras de refugiados varían mucho, por ejemplo Michaelson estableció que al menos 300.000 personas huyeron a Kenia en esta primera etapa, produciéndose la fase más dura durante los enfrentamientos de facciones somalíes entre noviembre de 1991 y marzo de 1992<sup>1260</sup>. El Parlamento de Kenia abordó en junio de 1991 la situación respecto

---

<sup>1256</sup> S.a., «Kenya: Hard Line on Political Rights», *National Intelligence Daily*, 9 de julio de 1990, pp. 15-16. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/209649> [Consultado el 15 de diciembre de 2020].

<sup>1257</sup> Actas del Parlamento de Kenia, Cuarta Sesión Asamblea Nacional de Kenia, Q1, 27 de marzo de 1991. Disponible en: [https://books.google.es/books?id=\\_s3oHf51-tYC&hl=es&source=gbs\\_all\\_issues\\_r&cad=1](https://books.google.es/books?id=_s3oHf51-tYC&hl=es&source=gbs_all_issues_r&cad=1) [Consultado el 16 de diciembre de 2020].

<sup>1258</sup> Chau, D. C., «At the Crossroads of Cultures?...», *art. cit.*, p.77.

<sup>1259</sup> Kapteijns, Lidwien, *Clan Cleansing in Somalia...*, *op. cit.*, p.166.

<sup>1260</sup> Michaelson, Marc, «Somalia: The Painful Road to Reconciliation», *Africa Today*, 40/2 (1993), pp.53-73, esp. pp.61-62.

a los refugiados, afirmando el vicepresidente y ministro de finanzas, George Saitoi, que la tragedia del hambre, la pobreza y la guerra en países circundantes como Somalia, Etiopía y Sudán estaban impidiendo el crecimiento y desarrollo de la región. En particular se refirió a la situación de Somalia y Etiopía que les afectaba directamente debido al creciente movimiento de personas refugiadas<sup>1261</sup>. El temor de Kenia de recibir un amplio número de refugiados de origen somalí se debía no solo a la cantidad de personas a las que debían dar asilo, sino también a la preocupación de que la mayoría se asentaron en el *NEP*, uniéndose a los kenianos de origen somalí, lo que podría provocar una recuperación del movimiento pan-somalí y afectar a la integridad territorial del país<sup>1262</sup>. Si bien, esto no llegó a producirse nunca debido a que la ideología irredentista estaba en horas bajas ante la profunda crisis en la que se había sumido Somalia.

A la llegada de refugiados se sumó la inestabilidad de la región más próxima a Somalia como una de las mayores preocupaciones del Gobierno de Arap Moi que veía la falta de un régimen efectivo en el Estado vecino como una amenaza ante la posibilidad de ataques e infiltración de actores desestabilizadores en su país<sup>1263</sup>. En primer lugar, debemos tener en cuenta que Kenia fue proclive a ofrecer asilo a los antiguos dirigentes de la República Democrática de Somalia, ya que al menos 50 socios cercanos de Siad Barre se les otorgó asilo político en los primeros meses de 1991<sup>1264</sup>. Este soporte, se vincula también al apoyo que Kenia dio a los restos que quedaron del antiguo ejército nacional somalí, reconstruido bajo las órdenes del General Hersi Morgan que constituyó el *Somali National Front (SNF)*, compuesto mayormente por miembros del sublan *marehan* de los *darood*. Parece que este soporte de Kenia al *SNF* se materializó a finales de marzo de 1991, o al menos así lo denunció Omar Arteh Ghalib, primer ministro interino de Somalia: «Tenemos información contrastada de que Kenia está ayudando a los restos del antiguo régimen con armas, munición y otras formas de apoyo»<sup>1265</sup>. La campaña liderada por el *USC-SNA* de Farah Aideded y apoyada por los *rahanweyn* y algún

---

<sup>1261</sup> Actas del Parlamento de Kenia, Cuarta Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 13 de junio de 1991, Vol. 84, Núm. 4, p.87. Disponible en:

[https://books.google.es/books?id=qDwHSIQOIV0C&hl=es&source=gbs\\_all\\_issues\\_r&cad=1](https://books.google.es/books?id=qDwHSIQOIV0C&hl=es&source=gbs_all_issues_r&cad=1)  
[Consultado el 16 de diciembre de 2020].

<sup>1262</sup> S.a., «Kenya, Djibouti, Ethiopia, Yemen and Saudi Arabia: The Situation of Somali Refugees», *Immigration and Refugee Board, Canada*, 1 de agosto de 1992. Disponible en: <https://www.refworld.org/docid/3ae6a80ac.html> [Consultado el 16 de diciembre de 2020].

<sup>1263</sup> Jaji, Rose, «Somali Asylum Seekers and Refoulement at the Kenya– Somalia Border», *Journal of Borderlands Studies*, 28/3 (2013), pp.355-368, esp. p.362.

<sup>1264</sup> Chau, Donovan C., «At the Crossroads of Cultures?... », *art. cit.*, p.77.

<sup>1265</sup> S.a., Entrevista a Omar Arteh Ghalib, «Focus on Africa» Program, *London BBC World Service*, 3 de abril de 1991.

otro clan *darood* en el sur del país entre abril y mayo de 1991 llevó al *SNF* a replegarse hacia el interior de Kenia. El apoyo de este país al *SNF* fue claro cuando en octubre de 1991, ante la ruptura evidente de la alianza de Farah Aideed, las fuerzas de Hersi Morgan penetraron de nuevo en el sur de Somalia con armamento y apoyo logístico del ejército keniano y lanzó una contraofensiva, recuperando la ciudad de Bardera<sup>1266</sup>.

### 2.2.3. Yibuti, ¿un Estado mediador?

A diferencia de Kenia y Etiopía, Yibuti mantuvo un perfil bajo en relación a lo que ocurría en Somalia los primeros meses de 1991, con escasa relación indirecta con los grupos clánicos. El papel de Yibuti en este primer momento tan confuso se enfocó en buscar espacios de reconciliación entre las diversas facciones enfrentadas en el país. Si bien, su apoyo al *USC* y al autoproclamado presidente Ali Mahdi Mohamed fue manifiesto<sup>1267</sup>.

El carácter de Yibuti como país mediador se materializó con la organización de dos conferencias de paz, conocidas como Yibuti I y Yibuti II entre junio y julio de 1991. Fue el presidente de Yibuti, Hassan Gouled Aptidon, quien envió una carta a las diferentes partes del conflicto somalí el 7 de mayo de 1991 en el que llamaba a «la comunidad internacional y en particular a la comunidad árabe e islámica, para proveer asistencia humanitaria al pueblo de Somalia» y a «las organizaciones somalíes de oposición a trabajar unidas para restaurar la ley y el orden y reconstruir el país»<sup>1268</sup>. La convocatoria tuvo un efecto positivo entre las diferentes partes que acordaron reunirse en Yibuti entre los días 5-11 de junio de 1991 y demostró que el pequeño país del Cuerno de África, con el apoyo de Italia y Egipto<sup>1269</sup>, que no habían logrado sacar adelante su propio proceso de paz, se convertía en el principal actor de paz en el conflicto somalí. A pesar de este primer éxito, hubo llamativas bajas como la del *SNM* que precisamente declaró su independencia el 17 de mayo y demostró su desinterés en el proceso de reconciliación<sup>1270</sup>.

---

<sup>1266</sup> S.a., Human Rights Watch World Report 1993 – Somalia, *Human Rights Watch*, 1 de enero de 1993. Disponible en: <https://www.refworld.org/docid/467fca601e.html> [Consultado el 16 de diciembre de 2020].

<sup>1267</sup> Kadamy, Mohamed, «Djibouti: Between War and Peace», *Review of African Political Economy*, 23/70 (1996), pp.511-521, esp. p.517.

<sup>1268</sup> «Carta del Representante Permanente de Yibuti en las Naciones Unidas para el Secretario General», Documento de Naciones Unidas, A/46/168, 8 de mayo de 1991. Disponible en: <https://undocs.org/pdf?symbol=en/A/46/168> [Consultado el 16 de diciembre de 2020].

<sup>1269</sup> Lyons, Terrence y Samatar, Ahmed I., *Somalia: State Collapse*, op. cit., p.29.

<sup>1270</sup> Johnson, Pat (ed.), *A History of Mediation in Somalia since 1988*, International Peacebuilding Alliance, 2009, p.10. Disponible en: <https://www.interpeace.org/wp->

El 5 de junio se inauguró la Conferencia de Paz presidida por Aden Abdullahi Osman, primer presidente de la Somalia independiente, con el apoyo de dos primeros ministros de la República de Somalia: Abdirazaq Haji Hussein e Ibrahim Egal. A la reunión asistieron representantes del *USC* de Ali Mahdi, el *SSDF*, el *SPM* y el *SDM*. Entre los puntos abordados se encontraba la figura de Siad Barre que «había sido derrocado por el pueblo y la oposición somalí» y se dictaminó que «su presencia en el país era una amenaza para la paz, seguridad y unidad de la nación». Entre los acuerdos de este primer encuentro destacan: la defensa de una paz general en todo el territorio y un llamamiento a un alto el fuego entre los cuatro grupos reunidos. Destaca también que para la siguiente reunión se invitaba a la *Somali Democratic Alliance (SDA)* y al *United Somali Front (USF)*<sup>1271</sup>. Como ya hemos comentado, la gran ausencia del encuentro fue la del *SNM*, cuyo líder, Ali Tuur, rechazó su participación en la siguiente conferencia de paz:

«No hemos participado en la anterior conferencia y no participaremos en la siguiente. Se lo expliqué al presidente de Yibuti, Hassan Gouled Aptidon, quien expresó su comprensión a este respecto. Agradecemos a Yibuti sus esfuerzos en aras de la estabilidad de Somalia.»

Preguntado por el reconocimiento de Yibuti a la independencia de Somaliland, Tuur contestó que «el Gobierno de Yibuti ha anunciado su rechazo a la secesión y nos informó sobre ello, pero también especificó que era nuestra propia decisión y que no interferirán en nuestros asuntos internos»<sup>1272</sup>. La no asistencia de Somaliland a la conferencia supuso un enorme obstáculo al proceso de reconciliación nacional y generó una quiebra importante en las aspiraciones somalíes y de Yibuti.

La segunda conferencia se desarrolló entre los días 15-21 de julio de 1991 y uno de los grandes logros fue aumentar el número de fuerzas representadas asistiendo oficialmente *USC*, *SSDF*, *SPM* y *SDM* a los que se sumaron *SDA* y *USF*. Además, estuvieron presentes diversos países que enviaron sus propios delegados a la conferencia como Alemania, Francia, Estados Unidos, Italia, la URSS, China, Arabia Saudí, Omán, Yemen, Egipto, Libia, Nigeria, Sudán, Etiopía, Uganda y Kenia —estos dos últimos con representación de sus líderes, Yoweri Museveni y Daniel Arap Moi—. Asimismo, participaron miembros de instituciones internacionales como la Liga Árabe, la OUA, la

---

[content/uploads/2009/05/2009\\_Som\\_Interpeace\\_A\\_History\\_Of\\_Mediation\\_In\\_Somalila\\_Since\\_1988\\_EN.pdf](#) [Consultado el 16 de diciembre de 2020].

<sup>1271</sup> «Conference on National Reconciliation attended by SSDF, SPM, USC, and SDM, held at Djibouti, from 5 to 11 June 1991», Documento de Naciones Unidas, A/46/257, 14 de junio de 1991. Disponible en: <https://undocs.org/pdf?symbol=en/A/46/257> [Consultado el 16 de diciembre de 2020].

<sup>1272</sup> S.a., «Interview Ali Tuur, SNM leader», *Al-Hayah*, 27 de junio de 1991, pp. 1-7.

Organización para la Cooperación Islámica (OCI), la Comunidad Europea (CE) y la Autoridad Intergubernamental sobre la sequía y el desarrollo (IGADD). Este conglomerado de países observadores vino a confirmar un relativo interés de la comunidad internacional en lo que estaba ocurriendo, si bien, su presencia no se tradujo en un apoyo real.

Los principales acuerdos derivados del encuentro se centraron en la expulsión inmediata de Siad Barre del país con una estrategia coordinada entre todas las fuerzas bajo el mandato del Gobierno Provisional; un alto el fuego efectivo que se iniciaría el 26 de julio de 1991; la defensa de la unidad nacional; y la formación de una Asamblea interina que tendría el objetivo de aprobar una «Constitución basada en la descentralización regional» y un Gobierno Provisional encabezado por Ali Mahdi Mohamed como presidente, dos vicepresidentes a designar que formarían parte del *SDM*, *SSDF* o del *SPM* por un plazo de dos años y un primer ministro del «norte de Somalia»<sup>1273</sup>. De este acuerdo debemos destacar tres factores: en primer lugar, el compromiso de reconciliación y de poner fin a la violencia; la elección «oficial» de Ali Mahdi como presidente interino de Somalia y la decisión de que el primer ministro designado fuera del «norte de Somalia», en referencia al *SNM*. A pesar de esta cesión al *SNM*, no hubo ninguna reacción por su parte. El propio Ali Mahdi, respondió en una entrevista de *Radio Mogadiscio* a este respecto:

«Esperamos que nuestros hermanos se unan a nosotros y retiren las decisiones que anunciaron anteriormente, pero si esto no sucede y no regresan en el momento oportuno, entonces tendremos que nombrar un primer ministro. Todavía no está claro cómo van a repartirse los puestos del gabinete, pero estoy seguro de que se hará de forma justa. Si mis hermanos regresan a la República, todas sus demandas razonables serán satisfechas.»<sup>1274</sup>

Sin embargo, y a pesar de los compromisos, lo cierto es que Yibuti II acabó representando un fracaso: Mohamed Farah Aideed declinó su asistencia debido a la persistencia de Ali Mahdi, su rival dentro de la *USC*, de ser presidente interino. El *SPM*, aunque participó, acabó expulsando a su representante en Yibuti II y el *SNM* rechazó, como ya hemos visto, su presencia declarando que ya no desempeñaba un papel dentro de los asuntos de Somalia. Además, otros grupos menores vieron esta reunión como un

---

<sup>1273</sup> «Communiqué of the second Conference on Somali National Reconciliation issued at Djibouti on 22 July 1991», Documento de Naciones Unidas, A/46/319, 23 de julio de 1991. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/125498?ln=en> [Consultado el 17 de diciembre de 2020].

<sup>1274</sup> S.a., «Ali Mahdi Holds News Conference in Mogadishu», *Radio Mogadiscio*, 20 de agosto de 1991. Transcripción disponible en: [http://www.biyokulule.com/September\\_%201991.htm](http://www.biyokulule.com/September_%201991.htm) [Consultado el 17 de diciembre de 2020].

intento de Italia de mantener a sus aliados del grupo del Manifiesto, incluido Ali Mahdi, como una alternativa a su antiguo aliado, Siad Barre<sup>1275</sup>.

Por otro lado, no existieron instrumentos concretos sobre cómo llevar a cabo el alto el fuego, más allá del compromiso de los grupos presentes. La falta de control sobre las milicias por parte de los delegados materializó que los acuerdos alcanzados no pudieran ser implementados. Igualmente, la incapacidad de sumar a Farah Aideed a las negociaciones representó un obstáculo insalvable ya que el líder del *USC-SNA* no aceptó las decisiones tomadas en Yibuti II llegando a declarar que se negaba a reconocer a un Gobierno ilegal, ilegítimo y autoproclamado encabezado por Ali Mahdi que no era sino una continuación del régimen de Siad Barre<sup>1276</sup>. A pesar de que el alto el fuego se respetó durante algunas semanas, los enfrentamientos se reiniciaron el 7 de septiembre de 1991, sobre todo en Mogadiscio entre las facciones de Ali Mahdi y Farah Aideed<sup>1277</sup>, certificando el final de cualquier tregua y acuerdo de paz. El mismo presidente Ali Mahdi valoró la situación unos días más tarde: «La lucha que se ha iniciado hace unos días en la capital se debe a la confrontación entre tropas leales y otras fuerzas rebeldes que quieren poner en peligro la estabilidad y el nuevo orden político del país.»<sup>1278</sup>

El escaso compromiso de la comunidad internacional supuso la última estocada al proceso de paz al no existir mecanismos institucionalizados que abordaran la crisis somalí. Además, la ONU ni siquiera abordó el problema en la Asamblea General de aquél año, lo que se debió a que todos los esfuerzos se centraron en el asunto de Irak y la Guerra del Golfo. Ni siquiera la insistencia de Yibuti de solicitar una acción internacional «similar a la decretada por el Consejo de Seguridad para poner fin a los enfrentamientos en Yugoslavia, para que la nación de Somalia no desaparezca completamente», fue tomada en consideración<sup>1279</sup>. Tan solo se aprobó una resolución por la Asamblea General de la ONU en diciembre de 1991 en el que solicitaba asistencia humanitaria para el país pero no se aprobó ninguna medida en apoyo al proceso de paz<sup>1280</sup>. Esta resolución será la base para la aprobación de la ONUSOM I en abril de 1992.

---

<sup>1275</sup> Lyons, Terrence y Samatar, Ahmed I., *Somalia: State Collapse...*, *op. cit.*, p.29.

<sup>1276</sup> Johnson, Pat, *A History of Mediation...*, *op. cit.*, pp.10-11.

<sup>1277</sup> S.a., «Somalia: è scontro sul dopo-Barre. Duri combattimenti a Mogadiscio», *Il Corriere della Sera*, 7 de septiembre de 1991, p.11.

<sup>1278</sup> S.a., «Ali Mahdi on Rival Fighting in Mogadishu», Focus on Africa program, *London BBC World Service*, 13 de septiembre de 1991.

<sup>1279</sup> Asamblea General de las Naciones Unidas, 46ª Sesión, 23ª Reunión Plenaria, 4 de octubre de 1991, p. 62. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/130549?ln=en> [Consultado el 17 de diciembre de 2020].

<sup>1280</sup> Resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas, 46/176, «Asistencia de emergencia para la prestación de socorro humanitario y la rehabilitación económica y social de Somalia», 78ª Sesión

A pesar del fracaso de las conferencias de paz, lo cierto es que Yibuti se convirtió en el principal impulsor de la reconciliación tanto a nivel regional como internacional. Su interés por frenar la desintegración del país debe relacionarse con el peligro de la inestabilidad que representaba la guerra civil de Somalia para su país, unido igualmente a la guerra civil que había afectado a Etiopía durante toda la década anterior. Ambas guerras no solo habían provocado la masiva llegada de refugiados al país, sino que habían roto el comercio tradicional con los países vecinos del que Yibuti dependía enormemente<sup>1281</sup>.

Finalmente, Yibuti se vio inmersa en su propia contienda civil a partir de octubre de 1991, lo que inevitablemente afectó a su labor como actor de paz en la región. El 10 de octubre de 1991 las fuerzas del presidente Hassan Gouled Aptidon intervinieron en la zona suroeste del país para evitar los continuos levantamientos antigubernamentales. Dos días más tarde el *Front pour la Restauration de l'Unité et de la Démocratie (FRUD)* contraatacó en el noroeste del país, haciéndose en pocos meses con el control de la región habitada mayormente por los *afar*. La guerra se extendió hasta 1994<sup>1282</sup>.

### **2.3. Las organizaciones regionales**

Además de los actores estatales, examinar el papel desempeñado por organizaciones regionales como la Autoridad Intergubernamental sobre la Sequía y el Desarrollo (IGADD) — que resurgió en 1996 como la Autoridad Intergubernamental sobre el Desarrollo (IGAD)— y la OUA es esencial para comprender su actuación durante la crisis en la que se vio sumida Somalia en la década de 1990 y comprender el rompecabezas de las relaciones regionales en el Cuerno de África.

#### **2.3.1. Una institución en transición: La Autoridad Intergubernamental sobre la Sequía y el Desarrollo**

La IGADD fue una entidad de carácter regional fundada por Sudán, Etiopía, Somalia, Kenia, Yibuti y Uganda en 1986 con el objetivo específico sobre cooperación

---

Plenaria, 19 de diciembre de 1991. Disponible en: <https://undocs.org/es/A/RES/46/176> [Consultada el 17 de diciembre de 2020].

<sup>1281</sup> Asamblea General de las Naciones Unidas, A/46/316, 46ª Sesión, Special economic and disaster relief assistance. Summary reports on Chad and Djibouti, 24 de julio de 1991. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/125853?ln=en> [Consultado el 17 de diciembre de 2020].

<sup>1282</sup> Kadamy, Mohamed, «Djibouti: Between War...», *art. cit.*, pp.515-516.



medioambiental. Existen pocas investigaciones que aborden la posición de esta institución respecto a Somalia durante los primeros años de conflicto, lo que se debió sin duda a la falta de acción por parte de esta institución durante la primera mitad de la década de 1990 en torno al conflicto somalí. Aunque la IGADD se estrenó en el panorama somalí en 1991 con el apoyo expreso a Yibuti en sus intentos de reconciliación en el verano de ese año<sup>1283</sup>, lo cierto es que su presencia se vio muy mermada hasta su revitalización en la segunda mitad de la década.

La IGADD desde su fundación tenía objetivos medioambientales que se reforzaron en su Tercera Cumbre en enero de 1990 con medidas a corto plazo como el socorro de emergencia en caso de sequía; a medio plazo con la recuperación de la sequía y sus efectos que marcaría el establecimiento de una nueva base para el desarrollo; y, a largo plazo, restablecer el equilibrio ecológico productivo y sostenible. De esta forma en aquél encuentro se acordaron dos estrategias clave: seguridad alimentaria y protección del medio ambiente y lucha contra la desertificación<sup>1284</sup>. Como se puede observar, los objetivos de la IGADD no seguían derroteros políticos, ni integración regional, ni asumía entre sus responsabilidades la paz y la seguridad, por lo que su implicación en el conflicto de Somalia no fue una de sus aspiraciones. A sus objetivos, se debe sumar que la estructura interna no era la adecuada, ya que solo contaba con doce profesionales sin ningún potencial operativo significativo<sup>1285</sup>.

Por otro lado, debe ser tenido en cuenta que esta institución africana llegó a la década de 1990 en una situación complicada debido a que sus estados miembros sufrían diferentes conflictos armados. Guerras civiles en Uganda, Etiopía, Somalia y Sudán antes de 1990, con la implicación de los mismos estados en esos conflictos, pusieron en evidencia la incapacidad de cooperar: Sudán y Somalia apoyaban a las guerrillas en Etiopía, y este país hacía lo propio en los otros dos países. En este contexto es fácil entender cuál era la situación de la IGADD<sup>1286</sup>.

Todo ello podría explicar la falta de implicación en el conflicto somalí en estos años. Dada la situación tan poco favorable para la intervención, la IGADD no actuó en el país ni si quiera tras el llamamiento de Yoweri Museveni, presidente de Uganda, en la

---

<sup>1283</sup> Mulugeta, Kidist, *The Role of Regional and International Organizations...*, *op. cit.*, p.26.

<sup>1284</sup> Tesfaye Molla, *Roadblocks to economic integration in the GAD Sub-Regional*, Tesis Doctoral, Universidad de Addis Abeba, 2002.

<sup>1285</sup> Isaac Weldesellassie, «IGAD as an International Organization, Its Institutional Development and Shortcomings», *Journal of African Law*, 55/1 (2011), pp.1-29.

<sup>1286</sup> Healy, Sally, «Seeking peace and security...», *art. cit.*, pp.107-108.

Cumbre de Abuja de la OUA en 1991 de que la organización tomara cuanto antes las riendas de lo que ocurría en Somalia: «hemos visto a Somalia sumirse en la anarquía como resultado de la guerra civil en el país. Escribí al presidente de la IGADD para sugerir que esta guerra civil fuera solventada en el marco de la IGADD»<sup>1287</sup>. Aunque en 1991 su acción fue escasa, lo cierto es que su actuación fue creciente desde 1993 con la Conferencia de Addis Abeba organizada por Etiopía y las subsiguientes conferencias de paz. Paralelamente, y aún sin haber tenido lugar su reconversión en la IGAD, lo cierto es que esta institución participó en la resolución del conflicto en Sudán desde principios de 1994 con el beneplácito del presidente Omar al-Bashir de Sudán que consideraba a la entidad neutral «sin ningún tipo de reminiscencia colonial que pudiera penetrar en el país bajo el contexto del humanitarismo»<sup>1288</sup>. Como veremos en los siguientes apartados, la contribución de la IGADD en los conflictos de Sudán y Somalia fue creciente en el período 1993-1995, por lo que no debe sorprender que en su reconversión de 1996 los ámbitos de la paz y la seguridad se convirtieran en la piedra angular de su agenda. Como ya señaló Dersso, uno de los principales factores que impulsaron la transformación de la IGADD en una IGAD con un mandato ampliado fue la necesidad de abordar los conflictos en un marco de cooperación regional<sup>1289</sup>.

### 2.3.2. El papel de la Organización de la Unidad Africana (OUA)

La OUA tampoco desarrolló una actuación clave durante los primeros años del conflicto somalí, limitándose a aprobar diferentes resoluciones y a apoyar algunos procesos de paz encabezados por los Estados regionales, como fue el caso de Yibuti en 1991. Si bien, debemos analizar su papel en ese mismo año para comprender cómo evolucionó a lo largo de toda la década. La mayor parte de los autores que han abordado la cuestión de Somalia en el seno de la OUA coinciden en que la institución africana no tuvo un papel relevante a principios de la década. De este modo Clark indicó que la OUA resultó ser irrelevante teniendo en cuenta que la tragedia somalí estalló a pocos kilómetros de su sede central en Addis Abeba y que no realizó una declaración creíble sobre las

---

<sup>1287</sup> Talba, Ibrahim, «Statement by His Excellency Yoweri Kaguta Museveni, President of the Republic of Uganda and 1990/91 Chairman of the Organisation of African Unity (OAU) at the its 27th Summit, Abuja, Nigeria», Cumbre de la OUA en Abuja, 27 de mayo – 1 de junio de 1991, *Organisation of African Unity 1991 Abuja Summit. A Commemorative Handbook*, pp. 89-90. Disponible en: <https://archives.au.int/handle/123456789/5932> [Consultado el 19 de diciembre de 2020].

<sup>1288</sup> Tim Murithi, «Inter-governmental Authority on Development on the Ground...», *art. cit.*, p.141.

<sup>1289</sup> Solomon Dersso, *East Africa and the Intergovernmental Authority on Development: Mapping Multilateralism in Transition*, Nueva York, International Peace Institute, 2014, p.7.

necesidades humanitarias, la reconciliación nacional de los procesos de paz o el mantenimiento de paz en Somalia. Tampoco el Secretario General de la entidad africana visitó Somalia y no se envió ninguna delegación para tratar de construir un diálogo entre las facciones en conflicto. Finalmente Clark destacaba que ni si quiera la OUA había sido capaz de lanzar una campaña para que el conflicto somalí entrara en la agenda del Consejo de Seguridad de la ONU en 1991<sup>1290</sup>.

Makumi Mwagiru explicó la incapacidad de la OUA de intervenir en el conflicto somalí por la preeminencia del artículo 3 de la Carta Fundacional que esgrimía, en su párrafo 2, la prohibición de injerencia en los asuntos internos de los Estados. Según Mwagiru, mientras la OUA mantuviera esa interpretación estricta del artículo, se haría imposible su intervención en los conflictos internos de África<sup>1291</sup>. Deonandan también criticó el escaso papel de la OUA, así como de la Liga Árabe, en la crisis de Somalia, descuidando en gran medida el conflicto lo que se debió, según él, sobre todo a la falta de financiación interna que hacía imposible organizar ningún proyecto de mantenimiento de la paz sin la ayuda de los estados «desarrollados»<sup>1292</sup>. Finalmente, las tesis de Koko ponen de relevancia el cambio en el contexto internacional para explicar la inacción africana. Cuando la crisis somalí empeoró en 1991, los mecanismos de paz y seguridad de la OUA estaban siendo objeto de profundas reformas ante la falta de actores internacionales que intervinieran en los conflictos debido al fin de la Guerra Fría. Así, recayó sobre la OUA la mayor parte de la carga para resolver los conflictos regionales<sup>1293</sup>.

Ciertamente, la OUA pareció vivir una especie de parálisis en los primeros años del conflicto somalí. Sin embargo, esta institución africana si que realizó algunas acciones que deben ser analizadas. En primer lugar, en la Cumbre anual de la OUA en Abuja (Nigeria) entre mayo y junio de 1991, el Secretario General, Salim Ahmed Salim, dedicó buena parte de su discurso a la situación del Cuerno de África y especialmente al caso somalí que denunciaba como «inquietante» al haber fracasado todos los intentos de diálogo nacional. Ante esta situación el Secretario General anunció sus intentos de mediación entre las partes del conflicto somalí y reiteraba su llamamiento a la comunidad internacional a enviar la «urgente asistencia humanitaria internacional para las numerosas

---

<sup>1290</sup> Clark, Jeffrey, «Debacle in Somalia», *art. cit.*, p. 117.

<sup>1291</sup> Makumi Mwagiru, «Beyond the OAU: Prospects for conflict...», *op. cit.*, p.108.

<sup>1292</sup> Deonandan, Kalowatie, «Learning from Somalia», *Peace Review: A Journal of Social Justice*, 6/4 (1994), pp.453-459, esp. pp.458-459. DOI: 10.1080/10402659408425833.

<sup>1293</sup> Koko, S., «Whose responsibility to Protect? Reflection on the dynamics of an ‘abandoned disorder’ in Somalia», *African Security Review*, 16/3 (2007), pp.1-13, esp. p.9.

víctimas inocentes que están languideciendo en campos de refugiados sin un refugio adecuado, ni alimentos y medicinas»<sup>1294</sup>. También el presidente de turno de la OUA, el ugandés Yoweri Museveni, dedicó unas palabras en ese foro a lo que ocurría en Somalia y propuso que la entidad africana diera todo su apoyo al Gobierno provisional de Somalia y a Yibuti en su tarea de reconciliación<sup>1295</sup>.

Parece que las palabras de ambos líderes pudieron impulsar la aprobación de una Resolución sobre Somalia en 1991. Este documento apoyaba sin ambages las iniciativas de Egipto, Sudán, Yibuti y Uganda para lograr la reconciliación y encargaba al Secretario General de la OUA para «llevar a cabo una misión de buenos oficios para ayudar a todas las partes y llegar a un acuerdo para salvaguardar la unidad nacional y la integridad territorial de la República Somalí y asegurar la paz y la estabilidad política en el país». De este modo la Resolución da la impresión de que tenía el objetivo de que la OUA encabezara los intentos de reconciliación. Igualmente, hacía un llamamiento a la comunidad internacional para el envío de ayuda humanitaria con carácter urgente para el pueblo de Somalia. La parte más importante de la Resolución se centraba esencialmente en la indivisibilidad y la integración territorial de Somalia llamando incluso al *SNM* a «rescindir su decisión de secesión y trabajar por la preservación de la unidad e integridad territorial de la República somalí»<sup>1296</sup>.

Esta Resolución puso en evidencia cuál era la principal preocupación de la OUA: salvaguardar el orden africano y el respeto a las fronteras. Desde luego, la posición de la entidad africana respecto a lo ocurrido en Somaliland sentaba un precedente para la preservación del mapa africano y el no-reconocimiento del enclave del Cuerno de África. Cowell enfatizó que esta decisión se debía sobre todo al temor de la OUA de que el caso

---

<sup>1294</sup> Talba, Ibrahim, «Introductory Note of the Secretary-General, Mr. Salim Ahmed Salim», Cumbre de la OUA en Abuja, 27 de mayo – 1 de junio de 1991, *Organisation of African Unity 1991 Abuja Summit. A Commemorative Handbook*, pp.39-40. Disponible en: <https://archives.au.int/handle/123456789/5932> [Consultado el 19 de diciembre de 2020].

<sup>1295</sup> Talba, Ibrahim, «Statement by His Excellency Yoweri Kaguta Museveni, President of the Republic of Uganda and 1990/91 Chairman of the Organisation of African Unity (OAU) at the its 27th Summit, Abuja, Nigeria», Cumbre de la OUA en Abuja, 27 de mayo – 1 de junio de 1991, *Organisation of African Unity 1991 Abuja Summit. A Commemorative Handbook*, pp.89-90. Disponible en: <https://archives.au.int/handle/123456789/5932> [Consultado el 19 de diciembre de 2020].

<sup>1296</sup> Resolución del Consejo de Ministros de la OUA, CM/Res.1340, «Resolution on Somalia», 54ª Sesión Ordinaria, 27 de mayo – 1 de junio de 1991, Abuja, Nigeria. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9621-council\\_en\\_27\\_may\\_28\\_june\\_1991\\_council\\_ministers\\_fifty\\_fourth\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9621-council_en_27_may_28_june_1991_council_ministers_fifty_fourth_ordinary_session.pdf) [Consultado el 19 de diciembre de 2020].

Somalilandes pudiera generar un efecto dominó en África Oriental, generando una serie de secesiones desencadenadas por la guerra civil somalí<sup>1297</sup>.

### **3. Las entidades regionales durante la intervención internacional (1992-1995)**

La inestable situación de Somalia desde noviembre de 1991, con una intensificación de los enfrentamientos entre los diferentes actores de la guerra civil llevó a la ONU a intervenir, logrando un alto el fuego que permitiera el despliegue de la primera misión internacional en el país, conocida como ONUSOM I, en 1992. En este apartado, vamos a analizar no el desarrollo de la misión, sino cuál fue la reacción de los actores regionales frente a esta presencia internacional y su propio papel en el período 1992-1995.

#### **3.1. Intervención y ayuda humanitaria: el desastre de las misiones internacionales**

Frente a la relativa inoperancia de la ONU respecto a los sucesos en Somalia durante 1991, el foro mundial se va a mostrar especialmente activo desde principios de 1992. Fue tras la aprobación de la Resolución 751 (1992) en abril de ese año en el Consejo de Seguridad cuando se decidió crear y enviar una misión internacional de Naciones Unidas en Somalia, bautizada como *United Nations Operation for Somalia* (ONUSOM)<sup>1298</sup>. En el período entre la primera resolución aprobada por la Asamblea General de la ONU, 46/176 (1991)<sup>1299</sup>, en diciembre de 1991 y la de abril de 1992 se decidieron varias acciones que tuvieron bastante buena acogida como el envío de ayuda humanitaria, la imposición de un embargo de armas a Somalia, que nunca llegó a respetarse, y un alto el fuego, firmado por todas las partes el 6 de marzo de 1992<sup>1300</sup>. Acordar un alto el fuego entre las diversas facciones no fue una tarea fácil y llevó varios meses lograr tal objetivo<sup>1301</sup>. Además, no todos los grupos somalíes vieron de forma positiva la llegada de la misión internacional. Farah Aideed, por ejemplo, determinó en enero de 1992 que «la llegada de fuerzas de intervención extranjeras en Somalia no son

---

<sup>1297</sup> Cowell, Frederick, «Recognising Secessionist Claims», *Journal of African Union Studies*, 2/1-2 (2013), pp. 25-42, esp. p. 33.

<sup>1298</sup> Resolución 751 (1992) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, S/RES/751 (1992), 24 de abril de 1992. Disponible en: [https://undocs.org/S/RES/751\(1992\)](https://undocs.org/S/RES/751(1992)) [Consultado el 21 de diciembre de 2020].

<sup>1299</sup> Resolución 46/176 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, A/RES/46/176 (1991), 19 de diciembre de 1991. Disponible en: <https://undocs.org/en/A/RES/46/176> [Consultado el 21 de diciembre de 2020].

<sup>1300</sup> Resolución 733 (1992) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, S/RES/733 (1992), 23 de enero de 1992. Disponible en: [https://undocs.org/S/RES/733\(1992\)](https://undocs.org/S/RES/733(1992)) [Consultado el 21 de diciembre de 2020].

<sup>1301</sup> S.a., «Somali faction dismisses need for ceasefire talks», *Reuters*, 7 de enero de 1992.

ninguna solución, somos capaces de dar respuesta a nuestros propios problemas. Estamos trabajando duro y todo el mundo podrá ver los resultados»<sup>1302</sup>.

El desarrollo de la misión se volvió completamente inestable a lo largo de 1992 por lo que el Secretario General de la ONU, Boutros-Boutros Ghali, reaccionó ante la incapacidad de ONUSOM de hacer frente a la situación y hacer llegar los suministros humanitarios a las diferentes regiones de Somalia. No podemos olvidar que ONUSOM I fue planteada como una misión destinada a la ayuda humanitaria, no una misión de reconstrucción de paz. La creciente hostilidad entre las facciones somalíes y en contra de la misión de la ONU, especialmente por parte de Farah Aideed, sumado al exilio masivo de somalíes y las hambrunas padecidas por los ciudadanos de Somalia, llevó a la ONU a replantear su propia misión a finales de 1992. Según *The Daily Nation*, al menos 4,5 millones de somalíes estaban enfrentándose a las hambrunas y dependían de la ayuda humanitaria que no conseguía llegar en septiembre de 1992. Esta incapacidad de lograr su objetivo obligó a la misión a ir aumentando el número de fuerzas militares. Por ejemplo, Washington se comprometió a enviar en esos meses 2.100 marines<sup>1303</sup>.

Precisamente, el 3 de diciembre de ese año se aprobó la Resolución del Consejo de Seguridad 794 para tratar de responder a la crisis somalí. En base a esta resolución se decidía el «despliegue de 3.500 efectivos de la Operación de las Naciones Unidas en Somalia (ONUSOM)», para «establecer un entorno seguro para las operaciones de socorro humanitario en Somalia lo antes posible». También se autorizaba «al Secretario General y los estados miembro (...) a utilizar todos los medios necesarios para establecer lo antes posible un entorno seguro para las operaciones de socorro humanitario en Somalia» y finalmente se «exhortaba a a todos los estados miembro, que estén en condiciones de hacerlo, a proporcionar fuerzas militares y contribuciones adicionales»<sup>1304</sup>. Así, entre diciembre de 1992 y marzo de 1993, la misión de la ONU entraba en una etapa de transición hasta la consolidación de la que se conoció como ONUSOM II (marzo 1993 – marzo 1995) y en virtud de la cual el objetivo ya no era solo asegurar el envío de ayuda humanitaria, sino estabilizar el país. El periódico keniano *The Daily Nation* se hizo

---

<sup>1302</sup> S.a., «General Aideed interviewed on Mogadishu Plight», Focus on Africa program, *BBC World Service*, 7 de enero de 1992.

<sup>1303</sup> S.a., «UN troops to Somalia put on hold», *The Daily Nation*, 21 de septiembre de 1992.

<sup>1304</sup> Resolución 794 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, S/RES/794 (1992), 3 de diciembre de 1992. Disponible en: [https://undocs.org/S/RES/794\(1992\)](https://undocs.org/S/RES/794(1992)) [Consultado el 21 de diciembre de 2020].

eco de las nuevas aspiraciones de la ONU especificando que los objetivos incluían constituir un Gobierno interino y un proceso de elecciones democráticas<sup>1305</sup>.

En ese sentido, el Secretario General de la ONU envió cartas a cada una de las partes en la disputa somalí el 11 de diciembre de 1992 llamándoles a participar en un primer encuentro para la reconciliación nacional en enero de 1993 en Addis Abeba<sup>1306</sup>. La Resolución 814 del Consejo de Seguridad reafirmó el 26 de marzo de 1993 el nuevo carácter de la misión al determinar nuevos objetivos como la «rehabilitación de las instituciones políticas, la economía e impulsar la reconciliación nacional»<sup>1307</sup>.

En este contexto, Estados Unidos decidió lanzar su propia misión en apoyo de la ONU con el objetivo de pacificar la región y asegurar el envío de suministros de primera necesidad. De este modo, entre diciembre de 1992 y mayo de 1993 se mantuvo activa la *Unified Task Force (UNITAF)*. Esta misión tenía entre sus objetivos asegurar los principales puertos marítimos y aeropuertos del país; escoltar los suministros y asegurar su distribución; restablecer la precaria situación de seguridad en toda Somalia, incluyendo la neutralización de elementos armados; proteger todas las actividades humanitarias; proteger a personas desplazadas; y creación de una fuerza de policía nacional. Además, se establecía que la misión debía impulsar el proceso de reconciliación; apoyar el despliegue de las fuerzas de la ONUSOM y planificar, coordinar y ejecutar la transición al mantenimiento de paz<sup>1308</sup>.

Como señaló Kapteijns existieron varios desacuerdos entre la dirección de *UNITAF* y el Secretario General de la ONU entre los que destacan la interpretación sobre el establecimiento de un «entorno seguro» por el que Washington entendía que eran solo los corredores básicos y Boutros-Ghali defendía que el objetivo era pacificar la mayor parte del país. El segundo desacuerdo se centró en la intención de la ONU de impulsar la construcción de paz y la rehabilitación institucional, una acción en la que EE. UU. no tenía ningún interés<sup>1309</sup>. Otros autores como Gasbarri destacaron el carácter transicional

---

<sup>1305</sup> S.a., «UN May Instal Govt in Somalia», *The Daily Nation*, 1 de diciembre de 1992. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/18489> [Consultado el 24 de diciembre de 2020].

<sup>1306</sup> Documentos disponibles en los fondos del Archivo de Naciones Unidas sobre ONUSOM II, «Delegations – Somalia», S-1086, Box 98, File 07, ACC 0002. Disponible en: <https://search.archives.un.org/delegations-somalia-8> [Consultado el 21 de diciembre de 2020].

<sup>1307</sup> Resolución 814 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, S/RES/814 (1993), 26 de marzo de 1993. Disponible en: [https://undocs.org/S/RES/814\(1993\)](https://undocs.org/S/RES/814(1993)) [Consultado el 21 de diciembre de 2020].

<sup>1308</sup> S.a., «Possible tasks to be executed by enforcement operation», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 98, File 10, ACC 2001/0190, 10 de diciembre de 1992, pp.1-2.

<sup>1309</sup> Kapteijns, Lidwien, «Test-firing the ‘new world order’ in Somalia: the US/ UN military humanitarian intervention of 1992–1995», *Journal of Genocide Research*, 15/4 (2013), pp.421-442, p.427. DOI: 10.1080/14623528.2013.856085.

que tuvo *UNITAF* durante los seis meses que fueron necesarios para la reconversión de ONUSOM de una misión humanitaria a una de carácter militar<sup>1310</sup>.

Los primeros meses de funcionamiento de la ONUSOM II pusieron de relieve el desastre de la operación. Muchos de los objetivos no llegaron a cumplirse totalmente, como la misión de retorno para casi un millón de somalíes que se habían desplazado a otros países limítrofes como Kenia y Etiopía: se aspiraba a que al menos 800.000 refugiados volvieran a sus lugares de origen entre marzo y diciembre<sup>1311</sup>. No solo no se consiguió pacificar el país y lograr el envío de ayuda humanitaria, sino que se produjeron duros enfrentamientos entre facciones somalíes y la misión internacional, especialmente frente al *SNA* y el señor de la guerra Farah Aideed. El principal desencuentro tuvo lugar el 5 de junio de 1993 cuando las fuerzas de Aideed hirieron a 62 soldados y mataron a 23 combatientes pakistaníes. Hubo un total de 70 somalíes ejecutados, entre civiles y militares<sup>1312</sup>. Debido al ataque y a la falta de colaboración de Farah Aideed, uno de los principales objetivos de la ONUSOM fue la de la captura de diferentes líderes somalíes del *SNA* perdiendo en cierto modo el sentido de la operación. La resolución aprobada por el Consejo de Seguridad de la ONU el 6 de junio de 1993 así lo refleja al afirmar que:

«el Secretario General es autorizado bajo la resolución 814 a tomar todas las medidas necesarias contra todos aquellos responsables de los ataques armados (...) incluyendo a aquellos responsables de incitar públicamente a realizar esos ataques, y a establecer de forma efectiva la autoridad de ONUSOM II en Somalia, incluyendo asegurar la investigación de sus acciones, su detención para su procesamiento, juicio y castigo»<sup>1313</sup>.

Este cambio en las prioridades de ONUSOM II no gustó a algunos actores, como reflejó la carta de Jan Elyasson, Subsecretario de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, dirigida al Secretario General en el que alarmaba de que diversas ONG, que habían apoyado el envío de tropas a Somalia, estaban instando a sus gobiernos a volver al propósito original de la misión: asegurar el envío de ayuda humanitaria. Igualmente, este documento señala que tanto la OUA como algunos países africanos empezaban a

---

<sup>1310</sup> Gasbarri, Flavia «From the Sands of the Ogaden to Black Hawk Down: The End of the Cold War in the Horn of Africa», *Cold War History*, 18/1 (2017), pp.73-89, esp. p.87. DOI: 10.1080/14682745.2017.1364729.

<sup>1311</sup> S.a., «UN draws plan to help Somalia», *The Daily Nation*, 11 de marzo de 1993, p.13.

<sup>1312</sup> Lorch, Donatella, «UN Moves Troops to Somali City and Vows Punishment for Attack», *The New York Times*, 8 de junio de 1993, Sección A, p.1. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1993/06/08/world/un-moves-troops-to-somali-city-and-vows-punishment-for-attack.html> [Consultado el 21 de diciembre de 2020].

<sup>1313</sup> Resolución 837 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, S/RES/837 (1993), 6 de junio de 1993. Disponible en: [https://undocs.org/S/RES/837\(1993\)](https://undocs.org/S/RES/837(1993)) [Consultado el 21 de diciembre de 2020].



cuestionarse la operación militar de la ONU en Somalia<sup>1314</sup>. En esa línea, el Representante Permanente de Etiopía en las Naciones Unidas, Mulugeta Eteffa consideró que la ONUSOM no estaba haciendo exactamente lo que se le había encomendado<sup>1315</sup>. Si bien hubo excepciones como Kenia que se mostró a favor de las acciones de ONUSOM. Su presidente así lo expresó en una carta al Secretario General de la ONU:

«La situación de Somalia es de gran interés para mi Gobierno y el pueblo de Kenia y es mi deseo que los actuales esfuerzos de ONUSOM II y de la comunidad internacional lleven a una rápida restauración de la Paz y la normalidad en ese país. Mi Gobierno seguirá cooperando con las Naciones Unidas en todos sus esfuerzos y apoyará cualquier acción que contribuya al restablecimiento de la paz y la estabilidad de acuerdo con el mandato de ONUSOM.»<sup>1316</sup>

A pesar de las posturas contrarias a las acciones de la misión internacional, la ONUSOM, con el objetivo de capturar a los culpables, organizó diversos asaltos para la detención de los principales líderes del SNA. La fase crítica se produjo el 3 de octubre durante la llamada Batalla de Mogadiscio en la cual fallecieron 19 soldados estadounidenses, dos pakistaníes y un malasio y al menos 82 cascos azules fueron heridos. Se calcula que en torno a 400 somalíes murieron durante el enfrentamiento<sup>1317</sup>. Este conflicto produjo una quiebra en la concepción de la ONUSOM. A partir de octubre de 1993 se hizo necesario revisar la misión, proponiéndose una mayor presencia de actores regionales como la Liga Árabe y la Organización para la Cooperación Islámica (OCI) y especialmente de actores africanos como la OUA y estados vecinos. El presidente del Gobierno de transición de Etiopía, Meles Zenawie, lo expresó así en una carta dirigida al presidente del Consejo de Seguridad:

«Ahora se ha reconocido completamente que una solución africana es la respuesta a los problemas de Somalia. Es mi convicción que es el momento de que este concepto se incorpore a la resolución Consejo de Seguridad. En este contexto, sería extremadamente útil que la ONUSOM cumpliera su mandato en asociación con la OUA y los países de la región, especialmente en lo que respecta a la búsqueda y la aplicación de una solución política a los problemas de Somalia.»<sup>1318</sup>

---

<sup>1314</sup> «Note to the Secretary General», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 127, File 12, ACC 2002/0207, 13 de septiembre de 1993, pp.23-26.

<sup>1315</sup> «Notes of the Secretary-General's meeting with Permanent and Deputy Permanent Representatives on Somalia», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 127, File 12, ACC 2002/0207, 8 de septiembre de 1993, pp.44-45.

<sup>1316</sup> «Carta del presidente de Kenia, Daniel Arap Moi, al Secretario General de las Naciones Unidas», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 128, File ,1 ACC 2002/0207, 4 de agosto de 1993, pp.44-45.

<sup>1317</sup> Alberizzi, Massimo A., «Orrore nelle strade di Mogadiscio», *Il Corriere della Sera*, 5 de octubre de 1993, p.6.

<sup>1318</sup> «Letter dated 24 October 1993 from the President of the Transitional Government of Ethiopia addressed to the President of the Security Council», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 127, File 9, ACC 2002/0207, S/26627, 25 octubre 1993, pp.35-38.

La ONU ignoró por completo este llamamiento y prorrogó a finales de octubre de 1993 la misión durante unos meses<sup>1319</sup> a pesar de las críticas de otros grupos como el SNA que en una declaración de prensa denunciaba la continua detención de ciudadanos inocentes, la creación de consejos regionales y locales por parte de la ONU cuando debían ser los propios somalíes los que decidieran cómo constituirlos, la imposición de un modelo de justicia y selección de jueces y magistrados y la guerra de las Naciones Unidas contra el pueblo de Somalia ya que la ONUSOM era una misión militar<sup>1320</sup>. Durante los meses siguientes la guerra civil entre las diferentes facciones somalíes no se detuvo y la presión por la retirada de la misión internacional fue creciente durante todo el año 1994. El presidente Bill Clinton ya anunció en octubre de 1993 su intención de retirar sus tropas de Somalia como muy tarde el 31 de marzo de 1994<sup>1321</sup>. La Resolución 897 materializó la escasa viabilidad de la misión internacional al autorizar «la reducción gradual de la ONUSOM II hasta llegar a un nivel de efectivos de un máximo de 22.000 personas»<sup>1322</sup>. Hacia el 15 de julio, además de Estados Unidos, países como Alemania, Grecia, Italia, Kuwait, Marruecos, Noruega, la República de Corea, Arabia Saudí, Túnez, Turquía y Emiratos Árabes Unidos ya habían anunciado la retirada de sus tropas de Somalia<sup>1323</sup>.

Además, los problemas de la ONU en Somalia se multiplicaron incluso en regiones donde su intervención de forma activa no había sido necesaria, como en Somaliland. En esta región los representantes de las Naciones Unidas fueron expulsados por acusaciones del Gobierno de haber interferido en «asuntos internos de la autoproclamada república»<sup>1324</sup>. Este argumento se utilizó en varias ocasiones desde 1992 ante la insistencia de la ONU de desplegar también la misión en el norte del país a lo que oficiales del SNM contestaron: «Somos un Estado soberano e independiente. ¿Por qué

---

<sup>1319</sup> Resolución 878 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, S/RES/878 (1993), 29 de octubre de 1993. Disponible en: [https://undocs.org/S/RES/878\(1993\)](https://undocs.org/S/RES/878(1993)) [Consultado el 21 de diciembre de 2020].

<sup>1320</sup> «SNA Press Statement», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 127, File 7, ACC 2002/0207, 1 de diciembre de 1993, pp.69-75.

<sup>1321</sup> Walker, Martin «Crack US troops to leave Somalia», *The Guardian*, 20 de octubre de 1993. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/1993/oct/20/usa.martinwalker> [Consultado el 21 de diciembre de 2020].

<sup>1322</sup> Resolución 897 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, S/RES/897 (1994), 4 de febrero de 1994. Disponible en: [https://undocs.org/es/S/RES/897\(1994\)](https://undocs.org/es/S/RES/897(1994)) [Consultado el 21 de diciembre de 2020].

<sup>1323</sup> «Financing of the United Nations Operation in Somalia. Report of the Secretary-General», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 52, File 2, ACC 2004/0015, A/48/850/Add.I, 15 de julio de 1994, pp.24-37.

<sup>1324</sup> S.a., «UN representatives expelled for ‘interfering’», *Agence France Presse*, 22 de agosto de 1994.

debería intervenir la ONU en nuestros asuntos?»<sup>1325</sup>. La situación no mejoró tras la carta enviada por el primer ministro de Somalilandia, Ibrahim Egal, al Consejo de Seguridad de la ONU en el que esgrimía:

«Hemos llegado al límite de nuestra tolerancia y, a menos que el Consejo de Seguridad tome en serio nuestras gestiones, tendremos que hacer los arreglos necesarios para la protección de esta nación. Nuestra objeción es que se conceda la soberanía de nuestro Estado a una cábala de señores de la guerra. Si el Consejo de Seguridad reconociera un Gobierno Central o un Consejo de Transición soberano en Mogadiscio antes de llegar a una resolución de la cuestión de Somalilandia, entonces sería inevitable un estado de guerra entre Somalilandia y Somalia.»<sup>1326</sup>

Finalmente, la Resolución 954 de noviembre de 1994 especificaba el final de la misión en los meses siguientes<sup>1327</sup>. Poco a poco la ONU fue reduciendo su presencia en la región y se retiró completamente el 31 de marzo de 1995, poniendo fin a las misiones internacionales en Somalia. A pesar de la retirada, el Consejo de Seguridad y el Secretario General de la ONU subrayaron que no abandonaban el país<sup>1328</sup>. Varios autores han abordado el fracaso de la ONU en Somalia. Diehl ya señaló las dificultades que representaban la ausencia de Gobierno, no solo por la falta de estructuras estables sobre la que construir la paz, sino que los agentes que participan en esas negociaciones suelen estar menos «definidos». Aunque las Naciones Unidas llegaron a organizar varias conferencias de paz entre 1992-1995, lo cierto es que no llegaron a prevalecer por la incapacidad de las facciones de mantener la paz<sup>1329</sup>.

A ese respecto Moe añadió que la clave somalí residía en la intensificación de la integración de las estructuras locales en la seguridad regional y mundial donde destaca la ausencia de un centro de poder y la existencia de entidades políticas casi autónomas. De este modo, las negociaciones tenían lugar en el plano local, internacional y transnacional y los resultados de esos encuentros producían intesbilidad política de forma casi permanente que se materializaban en un escenario de guerra a largo plazo donde las

---

<sup>1325</sup> Buchizya, Msteka, «Task in Somalia is huge and rough – UN», *The Kenya Times*, 6 de mayo de 1993, p.20.

<sup>1326</sup> S.a., «Egal sends letter to Security Council, Invites members to visit», *Horn of Africa Bulletin*, 6/5, 25 de septiembre de 1994. Disponible en: [https://www.africa.upenn.edu/Newsletters/hab\\_ocsp.html](https://www.africa.upenn.edu/Newsletters/hab_ocsp.html) [Consultado el 21 de diciembre de 2020].

<sup>1327</sup> Resolución 954 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, S/RES/954 (1994), 4 de noviembre de 1994. Disponible en: [https://undocs.org/S/RES/954\(1994\)](https://undocs.org/S/RES/954(1994)) [Consultado el 21 de diciembre de 2020].

<sup>1328</sup> Actas del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 50ª año, 3513ª Sesión, 6 de abril de 1995. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/198305?ln=es> [Consultado el 21 de diciembre de 2020].

<sup>1329</sup> Diehl, Paul F., «With the best of intentions: Lessons from UNOSOM I and II», *Studies in Conflict & Terrorism*, 19/2 (1996), pp.153-177, esp. p.165. DOI: 10.1080/10576109608436001.

intervenciones de paz y la contrainsurgencia se reproducían de forma continua<sup>1330</sup>. Por su parte Menkhaus destacó que los fracasos de las misiones internacionales debían contraponerse a los relativos éxitos regionales, especialmente a nivel local donde los propios somalíes fueron capaces de encontrar las fórmulas para la paz. Si bien, señaló que aquellos territorios invadidos por otros clanes no pudieron desarrollar estos mecanismos de estabilización<sup>1331</sup>.

### **3.2. Los actores africanos**

Los diferentes actores africanos que se analizan en este apartado, tanto la OUA como los casos de Kenia, Etiopía y Yibuti, apoyaron activamente la implementación de la misión internacional en Somalia. Además de mostrarse a favor de estas operaciones y colaborar activamente con la ONU, cada uno de ellos impulsó una serie de estrategias propias ante la guerra civil de Somalia con el objetivo de proteger y estabilizar sus propios territorios. Debemos tener en cuenta que ninguno de estos países llegó a enviar tropas a Somalia, un hecho que se intentó evitar a toda costa por las implicaciones que eso podría generar por las relaciones tradicionales del Cuerno de África.

#### **3.2.1. La reacción de los países limítrofes**

##### *a) Etiopía. Múltiples frentes*

Etiopía es quizás el mejor ejemplo de esa doble acción sobre el conflicto de Somalia. Por un lado, colaboró activamente con la ONU, pero por otro no dudó en entablar relaciones con algunos actores de Somalia a fin de asegurar sus objetivos. Desde luego el papel de Addis Abeba fue clave en la reconciliación nacional, pero también mantuvo relaciones con señores de la guerra, grupos clánicos y entidades regionales como Somaliland o la lucha contra *al-Ittihad al-Islamiya* que se consolidó en el período 1995-2000.

Etiopía fue muy activa en relación a buscar una salida negociada a la crisis de Somalia. Debido a la fragilidad interna el país, que acababa de salir de una guerra y estaba en pleno proceso de transición en el período 1992-1995, no podía arriesgarse a que la

---

<sup>1330</sup> Moe, Louise Wiuff, «The strange wars of liberal peace: hybridity, complexity and the governing rationalities of counterinsurgency in Somalia», *Peacebuilding*, 4/1 (2015), pp.99-117. DOI: 10.1080/21647259.2015.1094907.

<sup>1331</sup> Menkhaus, Ken, «International peacebuilding and the dynamics of local and national reconciliation in Somalia», *International Peacekeeping*, 3/1 (1996), pp.42-67, esp. pp.64-65.

guerra civil de Somalia acabara por afectar a su propio desarrollo interno. Si bien, algunos autores han destacado también el doble juego de Etiopía: por un lado, apoyaba las misiones internacionales para estabilizar Somalia, pero por otro buscaba la fragmentación somalí con el objetivo de contener a un vecino que tradicionalmente se había convertido en toda una amenaza para sus intereses<sup>1332</sup>.

Ciertamente, las relaciones etíope-somalíes deben ser abordadas con mayor profundidad, especialmente en lo que respecta a los procesos de paz en el período 1991-1995. Existe un cierto vacío en la producción científica de este período, lo que sin duda se debe a que la mayor parte de investigaciones se han centrado en el papel de las misiones internacionales y de otros actores, como Estados Unidos, en el Cuerno de África. Existen obras que abordan parcialmente este campo, pero no investigaciones específicas sobre las relaciones entre Etiopía y Somalia en ese período. El primer estudio que debemos citar a este respecto es el de Menkhaus que en 1996 abordó el proceso de reconciliación de Somalia desde una perspectiva amplia y se refirió levemente al papel de Etiopía, destacando el éxito de los procesos locales de reconciliación frente a las grandes conferencias de paz impulsadas por los actores externos<sup>1333</sup>. También Elmi y Barise en 2006 examinaron las relaciones durante la primera década del conflicto somalí y profundizaron en el papel etíope, al menos parcialmente<sup>1334</sup>. Durante la última década las investigaciones tampoco se han centrado en el período 1992-1995 a pesar del elevado aumento de producciones sobre los procesos de paz en torno a Somalia. Bryden y Brickhill, por ejemplo, pasan por alto los antecedentes de los procesos de construcción de paz, con Etiopía como principal impulsor regional, en ese espacio de tiempo<sup>1335</sup>. Otros autores no solo no tratan la primera mitad de la década de 1990, sino que ni si quiera abordan lo ocurrido entre 1991 y 2000 que es la base para comprender la situación de Somalia en los años siguientes<sup>1336</sup>.

Un cambio relativo se produce con la investigación de Bakonyi de 2013 que, aunque su investigación se desarrolla en 1995-2006, se centra especialmente en la actuación de Etiopía, lo que nos sirve de base para el último apartado de este capítulo<sup>1337</sup>.

---

<sup>1332</sup> Afyare Abdi Elmi y Abdullahi Barise, «The Somali Conflict...», *art. cit.*, pp.32-54.

<sup>1333</sup> Menkhaus, Ken, «International peacebuilding and the dynamics...», *art. cit.*

<sup>1334</sup> Afyare Abdi Elmi y Abdullahi Barise, «The Somali Conflict...», *art. cit.*

<sup>1335</sup> Bryden, M., y Brickhill, J., «Disarming Somalia: lessons in stabilisation from a collapsed state», *Conflict, Security & Development*, 10/2 (2010), pp.239-262.

<sup>1336</sup> Vidino, L., Pantucci, R., y Kohlmann, E., «Bringing Global Jihad to the Horn of Africa: al Shabaab, Western Fighters, and the Sacralization of the Somali», *African Security*, 3/4 (2010), pp. 216-238.

<sup>1337</sup> Bakonyi, Jutta, «Authority and administration...», *art. cit.*, pp.272-290.

En la misma línea, Záhorkík aborda las relaciones de Etiopía con su vecino somalí a través de la figura de su presidente Meles Zenawi pero notamos de nuevo un vacío en el período 1992-1995<sup>1338</sup>. Otros autores, como Loubser y Solomon, realizan saltos más amplios, abordando las relaciones etíope-somalíes en la Guerra del Ogaden y en la invasión acometida por Addis Abeba en 2006, dejando un espacio en blanco de casi 25 años<sup>1339</sup>. También hay investigaciones que omiten no solo la actuación de Etiopía, sino de otros actores regionales clave para entender la situación de Somalia como Kenia y la OUA<sup>1340</sup> u otros que solo abordan el papel de la Misión Africana en Somalia (AMISOM), sin adentrarse en los antecedentes<sup>1341</sup>. Como es visible, el análisis de las relaciones etíope-somalíes entre 1992-1995 es un campo de investigación en el que se debe profundizar. Esta falta se puede explicar por la complejidad del asunto ya que Etiopía no se relacionaba con un Estado vecino, sino con una multiplicidad de actores que dificultan el análisis en este espacio de tiempo.

#### *a.1) Los esfuerzos de paz*

Etiopía fue un actor especialmente activo en el proceso de paz de Somalia en el bienio 1992-1993. Sin embargo, su función no estuvo muy definida hasta mediados de 1992. Aunque existe muy poca documentación a este respecto, el acceso a fuentes de las Naciones Unidas nos ha permitido vislumbrar un poco cómo gestionó el Gobierno de Etiopía sus estrategias en relación a Somalia. Addis Abeba se mostró desde principios de 1992 reacia a cualquier vinculación a los procesos de paz y reconciliación entre las facciones somalíes. Así lo expresó Meles Zenawi, presidente del Gobierno de transición de Etiopía, que señaló el peligro de que la presencia de su país pudiera deteriorar las relaciones con la población somalí que habita el Ogaden, espacio de especial confrontación entre Etiopía y Somalia, y que podría verse agitado por la intervención etíope en los asuntos somalíes<sup>1342</sup>. Si bien, en abril de 1992 se organizó bajo los auspicios

---

<sup>1338</sup> Záhorkík, Jan, «Ethiopia's Hegemony in the Horn of Africa: Internal Tensions and External Challenges Before and After Meles Zenawi», *The Journal of the Middle East and Africa*, 5/1 (2014), pp. 23-38, DOI: 10.1080/21520844.2014.881704.

<sup>1339</sup> Loubser, H.-M., y Solomon, H., «Responding to state failure in Somalia», *Africa Review*, 6/1 (2014), pp., 1-17. DOI:10.1080/09744053.2014.883753.

<sup>1340</sup> Egger, C., «Partners for peace, peaceful partners? On the relations between UN, regional and non-state peacebuilders in Somalia», *Peacebuilding*, 4/1 (2014), pp. 11-27.

<sup>1341</sup> Mwangi, O. G., «State collapse, peace enforcement and the responsibility to protect in Somalia», *The International Journal of Human Rights*, 19/8 (2015), pp. 1227-1239.

<sup>1342</sup> «Note on Meeting between President Meles Zenawi of Ethiopia and Mr. James o. c. Jonah, Under-Secretary-General for Political Affairs», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 92, File 6, ACC 2001/0190, 26 de febrero de 1992, pp. 173-176.

de la ONU en Addis Abeba la primera Cumbre de Ayuda Humanitaria, con especial referencia a Somalia, por lo que en el margen de dos meses la posición etíope varió ostensiblemente. Fue a partir de este encuentro cuando Etiopía comenzó a ser uno de los principales actores regionales en el proceso de reconciliación de Somalia.

De hecho, durante ese encuentro el presidente de Etiopía, su ministro de Asuntos Exteriores, Seyoum Mesfin y el Secretario General Isaias Afewerki, que poco después se convirtió en el presidente de Eritrea, comenzaron a mediar entre las diferentes partes. Este grupo también alarmó a la ONU del rechazo que la misión internacional generaba entre algunos grupos somalíes, especialmente en Somaliland y entre la población *darood*, que se sentían marginados por los continuos contactos con Ali Mahdi por parte de las fuerzas internacionales<sup>1343</sup>. Esta preocupación se debe entender en un contexto de intereses propios, como veremos, Addis Abeba mantuvo muy buenas relaciones con Somaliland, la población *darood* y el grupo *SSDF*, que más adelante constituyó Puntland, y con Farah Aideed, acérrimo enemigo de Ali Mahdi. Es decir, lo que buscaba el Gobierno de Etiopía era limitar la creciente influencia que estaba desarrollando Ali Mahdi y que analizaremos en los siguientes apartados.

El rol de Etiopía como potencia mediadora en Somalia se consolidó en mayo de 1992, cuando el ministro de Asuntos Exteriores etíope, Mesfin, hizo público el interés de su país en los avances en relación a Somalia y su disponibilidad para colaborar con los esfuerzos de la ONU<sup>1344</sup>. Este ofrecimiento se materializó precisamente entre el 31 de mayo y el 3 de junio en la ciudad etíope de Bahir Dar, donde el Comité Permanente del Cuerno de África, en el que participaban los países de la región encabezado por Etiopía, logró convocar a casi todas las partes del conflicto somalí. En este encuentro se aprobó la denominada Declaración de Bahir Dar firmada por la casi totalidad de las fuerzas somalíes como *USP*, *SNF*, *SPM*, *USC*, *SSDF*, *SDA* y otras organizaciones con menos influencia como *Somali National Democratic Union (SNDU)*, *Somali Intellectuals for Peace and Democracy (SIPD)*, *Somali Peace and Resettlement Organization (SPRO)* y *Somali Relief Society (SRS)*. La ausencia más notable fue la del *USC-SNA* y su líder Farah Aideed, así como Ali Mahdi.

---

<sup>1343</sup> «Notas informales sobre el encuentro entre Jean-Claude Aimé, Meles Zenawi, Seyoum Mesfin e Isaias Afewerki», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 92, File 6, ACC 2001/0190, 9-11 de abril de 1992, pp. 157-170.

<sup>1344</sup> «Summary / Itinerary report of meeting in Garowe, Bosaso and Addis Ababa», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 99, File 03, ACC 2001/0190, 24-25 de mayo de 1992, pp. 7-8,

El acuerdo fue difícil de implementar ante la ausencia de una de las principales fuerzas en el conflicto somalí, pero lo cierto es que la cumbre de Bahir Dar fue toda una declaración de principios. Entre algunos de los acuerdos destacaron: mantener el alto el fuego, la constitución de un Gobierno interino en el plazo de unos meses con el objetivo de ofrecer seguridad en el país, asegurar el envío de provisiones y defender los derechos políticos y humanos de la población, facilitar la reconstrucción del país y garantizar la protección de los suministros y el personal de asistencia humanitaria. Además, todas las partes se comprometían a enviar una delegación conjunta de Somalia al encuentro de la OUA que tuvo lugar en Dakar a finales de junio de 1992<sup>1345</sup>. La clave de esta cumbre fue el acuerdo de mantener la pacificación de Somalia como medio para permitir la llegada de la ayuda humanitaria. Sin embargo, y como hemos comentado, la ausencia de Farah Aided y de Ali Mahdi<sup>1346</sup> ponía en evidencia la dificultad de que el acuerdo se cumpliera. De hecho, Ali Mahdi señaló que aquél encuentro no fue representativo de la realidad de Somalia ya que ni parte de su formación, ni otros grupos somalíes pudieron asistir. Si bien, se comprometió a participar en un proceso de reconciliación en el que estuvieran presentes los Gobiernos regionales, las Naciones Unidas, la OAU, la Liga Árabe y la OCI<sup>1347</sup>.

En cualquier caso, Bahir Dar representó un triunfo para Etiopía y en concreto para su presidente, que se alzaban como uno de los principales actores en la reconciliación de Somalia. El propio Meles Zenawie llegó a celebrar que tras este encuentro se había dejado atrás la «sospecha y desconfianza de los etíopes por parte de los somalíes» y que se había dado paso a una «confianza renovada que emanaba del hecho de que Etiopía ya no tenía designios ni ambiciones en Somalia». Igualmente se mostró satisfecho de que su país hubiera «tomado la iniciativa de invitar a las facciones somalíes y alentarlas a deliberar sobre sus problemas y encontrar una solución»<sup>1348</sup>.

Enmarcado en este triunfalismo, Etiopía siguió apostando por la reconciliación entre las partes enfrentadas, especialmente entre los líderes de la región de la capital,

---

<sup>1345</sup> «Bahir Dar Declaration and Agreement on the Humanitarian Aspect of the Problem in Somalia adopted at Bahir Dar (Ethiopia), 3 June 1992, at the All-Party Meeting on Somalia», 3 de junio de 1992. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/146538?ln=es> [Consultado el 22 de diciembre de 2020].

<sup>1346</sup> «Background note for the Secretary-General's meeting with Mr. Ato Seyoum Mesfin. Minister of Foreign Affairs of the Ethiopian Transitional Government», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 5, File 26, ACC 1997/0035, 2 de octubre de 1992, pp. 50-51.

<sup>1347</sup> «Report of the Special Representative of the Secretary-General for Somalia Mission to Somalia», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 99, File 2, ACC 2001/0190, mayo-junio 1992, pp. 84-103.

<sup>1348</sup> «Report of the Special Representative of the Secretary-General for Somalia Mission to Somalia», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 99, File 2, ACC 2001/0190, mayo-junio 1992, pp. 84-103.



Farah Aideed y Ali Mahdi. Así, en noviembre de 1992 Meles Zenawi invitó a ambas facciones a mantener una reunión en Addis Abeba sin éxito ya que el primero excusó su presencia<sup>1349</sup>. A pesar de ello, no tardaron en llegar nuevos éxitos que reforzaron el papel desempeñado de Etiopía en el proceso de reconciliación de Somalia. A principios de enero Etiopía lideró un encuentro de paz entre las facciones somalíes en Addis Abeba bajo los auspicios de la ONU y el apoyo de entidades regionales como la OUA, la Liga Árabe y la OCI. En esta conferencia de paz, conocida oficialmente como «Reunión preparatoria informal sobre la Reconciliación Nacional de Somalia», celebrada los días 4-8 de enero de 1993, se logró la asistencia de todas las partes implicadas en el conflicto somalí, incluidos el *USC-SSA* y el *USC-SNA*. El éxito de aquél encuentro fue tal que los representantes somalíes reconocieron la labor de Etiopía en el proceso de paz.

Entre sus logros encontramos el consenso de todos los partidos que acordaron reunirse en una Conferencia de Paz en Addis Abeba el 15 de marzo de 1993, mantener el alto el fuego, asegurar las zonas del país bajo el dominio de los partidos firmantes —el *SNM* tampoco participó en el evento— para lograr la distribución de la ayuda humanitaria y permitir la libre circulación de la ciudadanía somalí por el territorio, de forma que estas acciones allanaran el camino para una reconciliación nacional que debería cerrarse tres meses más tarde. El documento fue firmado por todas las facciones presentes, sin excepción<sup>1350</sup>. A pesar del éxito que representaba la reunión en Addis Abeba, algunos líderes siguieron mostrándose bastante poco receptivos ante la presencia de la ONU en Somalia. Farah Aideed así lo reveló en una entrevista para el medio *Al-Wasat* el 11 de enero de 1993:

«Culpamos a las Naciones Unidas de no consultarnos sobre los asuntos que nos conciernen. No nos consultó sobre el tipo de fuerzas enviadas a Somalia ni sobre las conferencias celebradas, ni sobre los nuevos acuerdos en el país. Creemos que la conferencia de Addis Abeba debería celebrarse en Somalia para dar a los somalíes la oportunidad de dialogar para resolver sus problemas. Las Naciones Unidas no han invitado a todas las facciones beligerantes a la conferencia, teniendo en cuenta que habíamos iniciado un diálogo antes de la conferencia para unificar posiciones. Eso podría llevar a la división de filas y al fracaso de los esfuerzos de reconciliación nacional.»<sup>1351</sup>

---

<sup>1349</sup> «Informe interno de las Naciones Unidas», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 98, File 10, ACC 2001/0190, 3 de noviembre de 1992, pp. 27-30.

<sup>1350</sup> «Acuerdos de la Reunión preparatoria informal sobre la Reconciliación Nacional de Somalia, celebrada los días 4-8 de enero de 1993, Addis Abeba», Documentación de Naciones Unidas, S-1090, Box 4, File 5, ACC 2005/0126/1998/0038, 8 de enero de 1993, pp. 1-10.

<sup>1351</sup> S.a., «Aydeed interviewed on UN rol», *Al-Wasat*, 11 de enero de 1993, pp.21-22. Disponible en: [http://www.biyokulule.com/June\\_1990s\(2\).htm](http://www.biyokulule.com/June_1990s(2).htm) [Consultado el 22 de diciembre de 2020].

A pesar de esa oposición a la ONU por parte de Farah Aideed que, como ya hemos visto, fue creciente durante todo 1993, el *SNA* volvió a participar, junto con todas las formaciones del sur y centro de Somalia, en la Conferencia de Paz de Addis Abeba el 15 de marzo de 1993. Fueron invitadas un total de 16 formaciones somalíes de las cuales el *SNA* presentó toda una serie de demandas propias, exigiendo un estatus especial para asistir al evento en virtud de haber sido la formación que derrocó a Siad Barre<sup>1352</sup>. En aquél encuentro se llegaron a acuerdos más allá de mantener el alto el fuego y estabilizar el país. Los actores somalíes se pusieron de acuerdo en estructurar un nuevo Gobierno que pudiera reconstruir el país. Algunos de los acuerdos alcanzados abordaban cómo lograr el desarme e impulsar la seguridad del país; afrontar la rehabilitación y reconstrucción de Somalia; restaurar las propiedades privadas y públicas; acordar un marco para la resolución pacífica de las disputas; y la constitución de «mecanismos de transición» que consolidaran la estabilidad política del país. Para ello se proyectó la constitución de un Consejo Nacional de Transición (CNT), encargado de liderar el proceso de paz; unos Departamentos Administrativos Centrales cuya labor sería la de restablecer la administración civil, ocuparse de los asuntos sociales y económicos, así como la asistencia humanitaria; y la designación de Consejos regionales y de distrito. Finalmente, en el acuerdo las partes se comprometían a que Somalia «no sufriera la tragedia del pasado reciente» y a abandonar «la lógica de la fuerza por el diálogo ético»<sup>1353</sup>.

Esta conferencia puso de relieve el interés de las facciones somalíes no solo de pacificar el país para hacer efectiva la llegada de la ayuda humanitaria, sino que también, por primera vez desde las conferencias de paz de Yibuti I y II, se establecía la vía para la reconstrucción de las instituciones. La paz de Addis Abeba trajo un nuevo clima de entendimiento entre los grupos somalíes que parecía inaugurar una nueva etapa. De hecho, un mes más tarde del encuentro, parece que los diferentes partidos seguían manteniendo el espíritu de paz. Un programa de *Radio Mogadiscio* reflejó el 17 de mayo de 1993 el buen entendimiento entre miembros del *SSDF* y el *SNFU*, liderados por

---

<sup>1352</sup> S.a., «Somali warlords set for peace conference», *The Standard*, 11 de marzo de 1993, p.7.

<sup>1353</sup> «Addis Ababa agreement of the First Session of the Conference on National Reconciliation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S-1090, Box 4, File 5, ACC 2005/0126/1998/0038, 27 de marzo de 1993, pp.13-24.

Abullahi Yusuf, de mayoría *darood*, que en una visita a Mogadiscio para continuar con las negociaciones post-Addis Abeba, se encontraron con representantes del *SNA*<sup>1354</sup>.

El éxito de aquél encuentro y el buen clima generado llevaron a Etiopía a convertirse en el actor de referencia del Cuerno de África respecto al asunto somalí. Este papel se vió reforzado tras la designación de la OUA y de la IGADD como el principal responsable del proceso de reconciliación de Somalia<sup>1355</sup>. Sin embargo, los logros de paz alcanzados no duraron y empeoraron especialmente por los conflictos entre la facción de Farah Aideed y la ONUSOM a partir de junio. El nuevo estatus de Etiopía, y la crítica situación que vivió la ONUSOM en los meses de julio-octubre de 1993 generó una confianza inusitada en Meles Zenawi y su Gobierno, llegando a criticar la función de la misión internacional, especialmente tras lo ocurrido en la Batalla de Mogadiscio. Así, los días posteriores al enfrentamiento el ministro de Asuntos Exteriores de Etiopía mostró su preocupación por que la operación de las Naciones Unidas se había centrado demasiado en el objetivo de detener a Farah Aideed y comentaba que la reconstrucción y la reconciliación no se habían impulsado lo suficiente<sup>1356</sup>. El medio somalí *Xog-ogaal* se hizo eco de las desavenencias entre el Secretario General de la ONU y Meles Zenawi también por la situación respecto a Farah Aideed y cómo proceder en relación a dicha persecución<sup>1357</sup>.

Las críticas de Meles Zenawi y las exigencias de una mayor presencia de la OUA y de los países africanos en los procesos de paz se encontraron con la oposición total de la ONU que defendió que el mandato sobre las decisiones sobre Somalia seguía recayendo en las Naciones Unidas y su Secretario General. Parece que las palabras del presidente etíope no sentaron nada bien en el foro mundial que llegó a destacar que, a pesar de la buena opinión que tenía entre las facciones somalíes, otros actores regionales empezaban

---

<sup>1354</sup> S.a., «SSDF Group Arrives to Follow Up on Addis Ababa Talks», Mogadishu in Somali program, *Radio Mogadishu*, 17 de mayo de 1993. Disponible en: [http://www.biyokulule.com/June\\_1990s\(2\).htm](http://www.biyokulule.com/June_1990s(2).htm) [Consultado el 22 de diciembre de 2020].

<sup>1355</sup> «Note to the Secretary-General Meeting with President Meles Zenawi on Somalia», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 120, File 2, ACC 2002/0207, 24 de octubre de 1993, pp.13-16.

<sup>1356</sup> «Notes of the Secretary-General's Meeting with H.E. Mr. Seyoum Mesfin. Minister for Foreign Affairs of Ethiopia Held at United Nations Headquarters on 8 October. at 5.00 p.m.», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 127, File 10, ACC 2002/0207, 8 de octubre de 1993, pp. 8-12.

<sup>1357</sup> S.a., «Meeting Between the UN Secretary General and the President of Ethiopia», *Xog-ogaal*, 24 de octubre de 1993.

exigir una mayor presencia como actores de paz entre los que se encontraban Yibuti y Kenia, pero también Egipto<sup>1358</sup>.

Menkhaus ya señaló que la postura desafiante de Etiopía en octubre de 1993 se debía al apoyo de Estados Unidos que veía a la ONUSOM incapaz de desempeñar un papel neutral en el asunto de Somalia. También indicó que Etiopía a partir de noviembre de ese año empezó a perder el favor de varios grupos somalíes que vieron una posición demasiado pro-Aideed, envenenando las relaciones con los grupos favorables al Gobierno de Ali Mahdi, conocido popularmente como Grupo de los 12, y que minó la imagen de Etiopía como un actor capaz de mantener una posición constructiva y neutral en la mediación de la disputa somalí<sup>1359</sup>. Un documento del Secretario General de la ONU revela el malestar entre Etiopía y el Grupo de los 12, que estaba haciendo perder a Addis Abeba toda credibilidad como potencia mediadora y que, por tanto, ya no podía liderar las negociaciones<sup>1360</sup>. En este contexto de tanta tensión, se celebró en Addis Abeba la Cuarta Cumbre sobre Asistencia Humanitaria entre el 31 de noviembre y el 3 de diciembre. Días después del encuentro se mantuvieron negociaciones entre representantes somalíes que pusieron de relieve que los planes de paz volvían a un punto de no retorno ante la incapacidad de progresar en los asuntos políticos y posibilidad de recibir asistencia extranjera. El Grupo de los 12 y la SNA fallaron en acordar estructuras de debate y consenso y las negociaciones fueron poco exitosas<sup>1361</sup>.

Esta falta de neutralidad por parte de Etiopía y la ruptura del clima de entendimiento que se había extendido en Somalia después de la Conferencia de Paz de Addis Abeba, no solo afectó al proceso de paz, sino que redujo la influencia de Etiopía como actor. Addis Abeba acabó siendo marginada de las negociaciones a lo largo del año 1994 que, como analizaremos, fueron encabezadas por Kenia. En 1995, ante la inminente salida de la ONUSOM del Cuerno de África, Etiopía intentó relanzar el proceso de paz, pero sin un marcado liderazgo y sin convocar conferencias de paz por su parte. El primer ministro etíope, Tamirate Layne, alertó a los ministros de asuntos exteriores africanos en una reunión de la OUA en enero de 1995 de la «urgente» necesidad de actuar ante la

---

<sup>1358</sup> «Note to the Secretary-General Meeting with Meles Zenawi on Somalia (The following was dictated by USG Jonah from Mogadishu)», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 20, File 2, ACC 2002/207, 24 de octubre de 1993, pp. 13-16.

<sup>1359</sup> Menkhaus, K., «International peacebuilding and the dynamics...», *art. cit.*, p.49.

<sup>1360</sup> «Notes of the Secretary-General's Meeting with Mr. Jonah. Mr. Annan. and Mr. Howe», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 127, File 9, ACC 2002/0207, 16 de noviembre de 1993, pp. 85-92.

<sup>1361</sup> «Further Report of the Secretary-General Submitted in Pursuance of Paragraph 4 of Resolution 886 (1993)», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 52, File 4, ACC 2004/0015, 6 de enero de 1994, pp. 62-77.

retirada de la ONU: «sería apropiado que el Consejo exhortara a todas las facciones de Somalia, en el lenguaje más claro posible, a que entraran en razón y salvaran a su país y su pueblo de lo que solo puede ser más anarquía y destrucción»<sup>1362</sup>.

Además, en marzo de ese mismo año Etiopía envió una delegación a Somalia en una nueva iniciativa para que se retomara el camino de la reconciliación y la paz. Lo llamativo de esta delegación era que estaba constituida por 15 somalíes etíopes que se reunieron con los líderes de los clanes esgrimiendo que «la República de Somalia y Etiopía son vecinos muy cercanos con lazos culturales y étnicos comunes. Es lógico que nosotros como etíope-somalíes intentemos llevar la paz». Este viaje representaba una nueva fase en el proceso para poner fin a la guerra en Somalia que sería seguida por nuevas delegaciones con somalíes de Yibuti y Kenia. El nuevo proyecto se enmarcaba en una nueva estrategia etíope, sin que fuera el Gobierno el que encabezara las negociaciones de paz. De hecho, Etiopía abandonó la idea de organizar nuevas conversaciones de paz en la capital del país entre señores de la guerra somalíes como Ali Mahdi y Farah Aideed<sup>1363</sup>.

Como se puede observar, el período 1992-1995 tuvo dos fases claramente diferenciadas. Durante la primera, que representaría el bienio 1992-1993, Etiopía encabezó las negociaciones de paz, convirtiéndose en el principal actor de la región del Cuerno de África y su actividad se vio legitimada por la OUA, la IGADD y Estados Unidos. Sin embargo, una vez se comprobó la falta de neutralidad, gran parte de las facciones somalíes rechazaron su estatus. Este hecho, sumado a las discrepancias del resto de actores regionales como Kenia y Yibuti que pretendían encabezar sus propios proyectos de paz, perjudicó enormemente la imagen de Etiopía en un munto clave para su configuración como potencia emergente. La segunda fase, entre 1994-1995, representó cierta decadencia en el papel desempeñado por Etiopía que acabó por cambiar sus estrategias de paz, delegando en representantes somalíes de su propio país. No debemos olvidar que, a pesar de los intentos de reconciliación lanzados por Etiopía, este país también impulsó sus propias estrategias que acabaron por fragmentar aún más a su vecino somalí.

---

<sup>1362</sup> Tsegaye Tadesse, «Ethiopia Calls on OAU Ministers to Act on Somalia», *Reuters*, 23 de enero de 1995.

<sup>1363</sup> S.a., «Ethiopian Delegation to Somalia on Peace Mission», *Reuters*, 5 de marzo de 1995.

## a.2) La relación con los actores somalíes

Etiopía, al igual que Kenia, creó lazos con los diferentes actores somalíes al margen de las negociaciones de paz con el objetivo de proteger sus propios intereses tanto comerciales como estratégicos, asegurando la frontera entre ambos territorios. Para ello, Etiopía no dudó en crear vínculos con grupos somalíes, señores de la guerra y entidades regionales como Somaliland, a los que apoyó financiera y logísticamente en algunos casos. Elmi y Barise en una investigación sobre el conflicto en Somalia revelaron que a lo largo de la década de 1990 Etiopía ofreció ayuda militar a organizaciones como el *Rahanweyn Resistance Army (RRA)*, al *SNF* en la region de Gedo o incluso en algunas ocasiones al *USC* en Mogadiscio y Hiraan. Además, el Gobierno etíope fue alternando sus alianzas entre facciones enfrentadas. Así, cuando Ali Mahdi fue elegido como presidente interino, Etiopía comenzó a apoyar a su rival, Farah Aideed. Cuando este señor de la guerra reforzó su posición y creó su propia administración en 1995, Etiopía cambió su criterio, apoyando a Ali Mahdi y a sus aliados<sup>1364</sup>.

Precisamente, en el período 1992-1995, la potencia etíope mantuvo una muy buena relación con Farah Aideed, intentado por todos los medios que Ali Mahdi no aumentara su influencia en el país. Así, Meles Zenawi expresó en septiembre de 1992 la necesidad de que Ali Mahdi dimitiera de su puesto como presidente interino, lo que facilitaría las relaciones entre los diferentes grupos somalíes<sup>1365</sup>. Es evidente que el objetivo en este caso era el de favorecer a Farah Aideed y el *SNA* que mostró su rechazo a Ali Mahdi. Incluso durante la tensa situación vivida entre junio y octubre de 1993, Etiopía trató de mediar para favorecer a Farah Aideed, intentando convencerle de la necesidad de que abandonara el país en beneficio de la población somalí e incluso solicitó a ONUSOM que se pararan los asaltos para detener a otros líderes del *SNA* y aliados del general Aideed<sup>1366</sup>. Si bien esta iniciativa, encabezada tanto por Etiopía como Eritrea, no tuvo demasiado éxito y no lograron convencerle<sup>1367</sup>.

Debemos destacar en este punto el buen entendimiento que existió entre Etiopía y Eritrea —que alcanzó su independencia oficialmente en 1993— respecto a los asuntos

---

<sup>1364</sup> Afyare Abdi Elmi y Abdullahi Barise, «The Somali Conflict...», *art. cit.*, pp.40-42.

<sup>1365</sup> «Report on mission, 30 september 1992», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 98, File 11, ACC 2001/0190, UNOSOM-366, 30 de septiembre de 1992, p.59-65.

<sup>1366</sup> «Notes on the Meeting of the secretary Genera with the Task Force Held at united Nations Headquarters on 1s September 1993 at 1:00 p.m.», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 127, File 12, ACC 2002/0207, 1 de septiembre de 1993, pp.4-22.

<sup>1367</sup> «Somalia: re-energizing the political process and improving public relations», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 127, File 11, ACC 2002/0207, 27 de septiembre de 1993, pp.59-63.

somalíes ya que ambos apoyaron, al menos hasta 1995, al mismo bando. La mayor parte de los grupos somalíes empezaron a desconfiar de esa postura de ambos actores en favor de Aideed, levantando cierto recelo<sup>1368</sup>. Esta desconfianza fue creciente desde octubre de 1993 y el Grupo de los 12 mantuvo una actitud bastante crítica contra Etiopía y Eritrea, minando sus relaciones con estos actores<sup>1369</sup>. El apoyo a Aideed por parte de estos dos estados aumentó desde octubre de ese año, ayudándolo en sus enfrentamientos contra otras facciones somalíes<sup>1370</sup>.

Tanto Etiopía como Eritrea declararon su neutralidad respecto al contencioso somalí. Sin embargo, su relación con Aideed siguió reforzándose en el período 1994-1995, ante la idea de que el *SNA* era la única fuerza capaz de establecer un Gobierno en el país que además fuera favorable a sus intereses y no supusiera un problema respecto a las aspiraciones secesionistas del Ogaden, de mayoría somalí. Además, se ha comprobado que Aideed obtenía armas precisamente en la frontera con Etiopía aunque no está del todo claro que fuera el propio Gobierno el que se las suministraba<sup>1371</sup>. Una radio favorable a Ali Mahdi llegó a denunciar que este tráfico de armas emanaba directamente del Gobierno de Etiopía que contravenía los acuerdos firmados por el *SNA* y el *SSA* en 1995 y el embargo de armas de la ONU y que también existían contactos con Nigeria para la obtención de más armamento<sup>1372</sup>. Si bien, Ingiriis destacó la doble actuación de Meles Zenawi en relación a Aideed ante el temor de que surgiera un nuevo poder de tendencia nacionalista en el sur de Somalia y que pudiera representar una amenaza para Etiopía. De hecho, no parece una coincidencia que cuando Aideed estableció el Gobierno *Salballaar*, de base amplia, y su cercana proclamación como presidente de Somalia en julio de 1995, Etiopía hiciera todo lo posible para que su delegación no fuera reconocida en la cumbre de la OUA en ese mismo mes y ejerciera presión internacional para evitar que obtuviera el reconocimiento internacional<sup>1373</sup>.

---

<sup>1368</sup> «Talking Points Subject: SecGen 1st meeting President Meles Zenawi», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 52, File 4, ACC 2004/0015, 21 de octubre de 1993, pp.86-88.

<sup>1369</sup> «Notes of the Secretary-General's Meeting with his Special Representative in Somalia. Mr. Jonathan Howe Held at the Headquarters of the United Nations Contingent in Baidoa. Somalia, on 22 October 1993, at 11.00 a.m.», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 127, File 9, ACC 2002/0207, 28 de octubre de 1993, pp.50-61.

<sup>1370</sup> «Notes of the Secretary-General's Meeting with Mr. Jonah. Mr. Annan. and Mr. Howe», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 127, File 9, ACC 2002/0207, 16 de noviembre de 1993, pp.85-92.

<sup>1371</sup> S.a., «Aydeed's Dilemma», *Africa Confidential*, 6 de enero de 1994, p.6.

<sup>1372</sup> S.a., «Ali Mahdi Radio Accuses Aydid Faction of Trying to Buy Arms», *Radio Mogadishu*, 17 de abril de 1995.

<sup>1373</sup> Haji Ingiriis, Mohamed, «From Al-Itihaad to Al-Shabaab...», *art. cit.*, pp.5-6.

Además de la intermitente relación con Aideed y Ali Mahdi, Etiopía también entabló relaciones con otras entidades como Somaliland. El vínculo entre Etiopía y el *SNM* había sido innegable por el apoyo que Addis Abeba había ofrecido al grupo somalí en su guerra con Siad Barre y su buena relación no se vió afectada con el cambio de régimen que dio su apoyo al proceso de secesión de Somaliland en mayo de 1991. No obstante, no podemos olvidar que Etiopía formaba parte de la OUA, que defendía el principio de la integridad territorial de sus estados miembro, por lo que no avaló la aspiración de Hargeysa en los foros internacionales<sup>1374</sup>.

Un documento del encuentro entre el Secretario General de las Naciones Unidas, Boutros Boutros-Ghali, y Meles Zenawi en junio de 1993 refleja perfectamente la posición de Etiopía respecto a Somaliland al defender que no se podía obligar a la región a reintegrarse en Somalia. Si bien, comentó que la única posibilidad de que el Gobierno somalilandés viera viable la unificación sería si la caótica situación del sur lograba solventarse. Si no se conseguía, sería muy difícil convencer a Somaliland que ya había decidido seguir su propio camino<sup>1375</sup>.

Indudablemente este doble juego desempeñado por Etiopía respondía al interés de fragmentar Somalia y mantener un Gobierno favorable en Hargeisa que le permitiera restablecer la seguridad en la frontera oriental. Nasir ya estableció que los contactos entre las dos entidades se basaron en una colaboración para mantener la paz y la estabilidad a ambos lados de la frontera<sup>1376</sup>. Además, Etiopía se convirtió en un Estado sin salida al mar tras la independencia de Eritrea en 1993, por lo que su objetivo se centró en asegurarse varios puertos comerciales aparte de Yibuti. Uno de esos nudos comerciales era Berbera, en Somalilandia, en el que se producía al menos el 50% del comercio etíope en Somalia<sup>1377</sup>. En una investigación reciente, Ingiriis ha manifestado que uno de los factores clave en la estabilización de Somaliland y en su desarrollo interno fue la buena relación con Etiopía y Yibuti<sup>1378</sup>.

Otra de las regiones con las que Etiopía mantuvo relación fue con Puntland. Aunque los vínculos con este territorio se consolidaron en la segunda mitad de la década,

---

<sup>1374</sup> Rudincová, Katerina, «Ethiopian foreign policy in the Horn...», *art. cit.*, pp. 220-221.

<sup>1375</sup> «Notes on the Secretary-General's meeting with the President of the Transitional Government of Ethiopia Held at the- Hotel Meridien, Cairo, on-Sunday 27 June 1993 at 4 p.m.», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 120, File 2, ACC 2002/0207, 27 de junio de 1993, pp.30-33.

<sup>1376</sup> Nasir Mohamed Ali, «Ethio-Somaliland Relations Post-1991...», *op. cit.*, pp.4-5.

<sup>1377</sup> S.a., «An overview of Developments in Somaliland», *INCS News Forum*, enero de 1995.

<sup>1378</sup> Mohamed Haji Ingiriis, «Being and becoming a state: the statebuilding and peacebuilding conversations in southern Somalia and Somaliland», *Journal of Contemporary African Studies*, 39/1, (2020), pp.1-33, esp. pp. 13-14. DOI: 10.1080/02589001.2020.1815677.



con su declaración como Estado autónomo, lo cierto es que Meles Zenawi también preservó su tradicional nexo con la población *darood* y con el *SSDF*. Aunque profundizaremos más en estos lazos en siguientes apartados, resulta clave entender que desde que el nuevo régimen se hizo con las riendas del poder en Etiopía, los contactos políticos y comerciales entre ambas entidades también se potenciaron. De este modo, no es una coincidencia que en el puerto de Bossaso se mantuviera activo el tráfico comercial desde 1992 y que parte de esas mercancías se enviaran a regiones cercanas como el Ogaden etíope<sup>1379</sup>.

### a.3) *La lucha contra Al-Ittihad Al-Islamiya y el asunto de la «región somalí»*

En el período 1992-1995 Etiopía también tuvo que abordar la cuestión del fundamentalismo islámico materializado en torno a la figura de *AIAI* que llegó a tener cierta presencia en la región somalí etíope, más conocido como Ogaden, debido al descontento existente entre la población somalí respecto al nuevo Gobierno de Etiopía. Khalif y Doornbos, sobre la situación del Ogaden en esta etapa, apuntaron que, a pesar de las esperanzas de democracia, libertad y prosperidad económica iniciales en 1991, el período 1992-1995 estuvo marcado por la inestabilidad en la zona, conocida como Región 5. Este período de violencia se debió sobre todo al *Ogaden National Liberation Front (ONLF)* y a *AIAI* que se transformaron en dos actores principales de la región por sus enfrentamientos contra el Gobierno central. La decisión de Meles Zenawi de forzar la dimisión del primer presidente regional, Abdullahi Mohamed Saadi, que estuvo en el poder solo siete meses, representó también una quiebra entre ambas partes<sup>1380</sup>.

En relación al *ONLF*, que apostaba por la independencia de la región, el momento de mayor confrontación se produjo en 1994 debido a la declaración de esta formación de apostar por un referéndum de independencia. Aunque la Constitución interina reconocía el derecho de independencia, el *EPRDF* se opuso activamente. Tanto el *ONLF* como el *WSLF* denunciaron la intervención de Addis Abeba en los asuntos internos, el uso de la intimidación militar, detenciones y torturas<sup>1381</sup>. La tensión alcanzó su máximo el 13 de

---

<sup>1379</sup> «Special Economic and Disaster Relief Assistance: Special Programmes of Economic Assistance. Emergency Assistance for Humanitarian Relief and the Economic and Social Rehabilitation of Somalia. Report of the Secretary-General», A/47/553, Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 98, File 10, ACC 2001/0190, 22 de octubre de 1992, p.6.

<sup>1380</sup> Khalif, M. H., y Doornbos, M., «The Somali region in ethiopia: a neglected human rights tragedy», *Review of African Political Economy*, 29/91 (2002), pp.73–94, esp. pp.80-82.

<sup>1381</sup> S.a., «Turmoil in Ethiopia's Region Five», *Somalia News Update*, 21 de abril de 1994.

mayo de 1994 cuando algunos líderes del *ONLF* fueron detenidos, entre ellos el antiguo vicepresidente y otros ocho representantes de la formación en la Asamblea Regional en la capital, Godey. A estas detenciones se sumaron otras en varias zonas de la región<sup>1382</sup>. La situación siguió siendo alarmante durante todo 1994, produciéndose en diciembre el envío del ejército nacional a varios territorios del Ogaden contra fuerzas rebeldes y grupos islámicos. Esta medida coincidió con la destitución del presidente regional, Ugaz Abdulrahman, por parte del Gobierno central<sup>1383</sup>.

Ante esta crisis es fácil entender cómo *AIAI* logró infiltrarse en el Ogaden, donde estuvo presente también desde 1992 tras su expulsión de la región de Puntland, convirtiéndose en una fuerza transnacional al encontrarse diferentes ramificaciones tanto en el Ogaden etíope como en el sur de Somalia. Ingiriis rastreó los primeros enfrentamientos entre *AIAI* y Etiopía, precisamente en 1994, debido a la alianza tácita que existió entre este grupo religioso y el *ONLF*, que hicieron un frente común en la causa independentista y se enfrentaron militarmente al ejército nacional enviado por Addis Abeba. Este autor también señaló que la financiación de algunos países del Golfo Persa permitió a *AIAI* controlar amplios territorios de la región somalí de Etiopía en zonas fronterizas próximas a la ciudad de Luuq y la región de Gedo<sup>1384</sup>. Su presencia hizo saltar las alarmas en el Gabinete de Meles Zenawi, que se enfrentó a los grupos islámicos activamente desde abril de 1994<sup>1385</sup>.

Un informe de las Naciones Unidas advirtió de que grupos vinculados a *AIAI* no estaban solo en las zonas fronterizas, sino que también actuaban libremente en áreas extensas como en la zona este, entre las ciudades de Kebri Dehar y Degeh Bur y en otras zonas sueltas como Danood, Nusdarii y 'Adow. Este documento también señalaba que el apoyo de *AIAI* no era generalizado, sino que otros clanes, por la vinculación del grupo religioso al clan *ogadeni*, rechazaban su presencia en territorios como el Haud, como los clanes *isaaq* y *dhulbahante*. Además, parece que la idea de que *AIAI* y *ONLF* formaban un frente común no era del todo real dado que los objetivos de los islamistas iban más allá de una corriente regionalista por la independencia del Ogaden, sino que su objetivo, como ya mencionamos anteriormente, era el de constituir una entidad panislámica. La afinidad entre ambas organizaciones se pudo deber a una estrategia temporal y la

---

<sup>1382</sup> S.a., «Former ONLF Leaders Arrested», *Amnistía Internacional AFR*, 19 de mayo de 1994.

<sup>1383</sup> S.a., «Violent Government Action in the Ogaden», *Somalia News Update*, 5 de diciembre de 1994.

<sup>1384</sup> Haji Ingiriis, Mohamed, «From Al-Itihaad to Al-Shabaab...», *art. cit.*, pp. 15-18.

<sup>1385</sup> S.a., «Government says it cracked down on fundamentalists», *Reuters*, 29 de abril de 1994.

explotación de una especie de «fuerza multiplicadora» en su campaña contra el Gobierno<sup>1386</sup>.

De este modo, Etiopía se enfrentó a *AIAI* por su potencial amenaza regional y transnacional e inició un camino de enfrentamiento que se extendió hasta la disolución de la organización en 1997. La preocupación de Meles Zenawi respecto a la presencia de fuerzas islamistas en el sureste del país era más que evidente, sobre todo por su vinculación al *ONLF* y el peligro de que se agitaran los sentimientos nacionalistas y la secesión lograra llevarse a cabo, perdiendo Etiopía una de las regiones claves del nuevo Estado tanto por su extensión territorial como por su espacio estratégico respecto a Somalia. La presión militar de Etiopía y la fragmentación de *AIAI* parece que son los dos factores que permitieron que la situación se estabilizara en 1995, un año clave para la consolidación del nuevo régimen etíope.

Para intentar restablecer la paz y la estabilidad en la región se convocó en Kebri Dehar, los días 14-16 de febrero de 1995, la Conferencia de Paz y Unidad de la Nación Somalí de la Región 5. En esta reunión estuvo presente una delegación de *AIAI* lo que fue celebrado como un éxito entre los ancianos por su compromiso de romper los lazos con el movimiento internacional *AIAI*, iniciar un proceso de desarme, la expulsión del grupo de aquellos somalíes que no eran originarios de la región del Ogaden y el cambio del nombre de la organización para evitar su confusión con los miembros de la organización en países como Somalia<sup>1387</sup>.

Igualmente, el rechazo de parte del *ONLF* al uso de la fuerza para lograr sus objetivos facilitó la normalización de las relaciones con Addis Abeba, permitiendo a esta organización regional participar en las elecciones locales y parlamentarias que se desarrollaron entre mayo y junio de 1995<sup>1388</sup>. La aceptación por parte del *ONLF* y otros grupos como el *Ethiopian Somali Democratic League (ESDL)* y el *West Somali Democratic Party (WSDP)*, de los cauces democráticos y el reconocimiento del nuevo régimen etíope<sup>1389</sup>, consolidó, al menos por un tiempo, la estabilidad regional que se había

---

<sup>1386</sup> Bryden, Matt, «Report on Mission to Haud Area, Region 5», *United Nations Development Programme. Emergencies Unit for Ethiopia*, 15 de noviembre de 1994. Disponible en: [https://www.africa.upenn.edu/eue\\_web/Haud\\_gen.htm](https://www.africa.upenn.edu/eue_web/Haud_gen.htm) [Consultado el 23 de diciembre de 2020].

<sup>1387</sup> S.a., «Peace and Unity Conference of the Somali Nation of Region 5», *United Nations Development Programme. Emergencies Unit for Ethiopia*, 14-16 de febrero de 1995. Disponible en: [https://www.africa.upenn.edu/eue\\_web/Qdahar.htm](https://www.africa.upenn.edu/eue_web/Qdahar.htm) [Consultado el 23 de diciembre de 2020].

<sup>1388</sup> S.a., «ONLF Allow to Register for Election», *Reuters*, 5 de junio de 1995.

<sup>1389</sup> «Declaración de prensa conjunta de ESDL, WSDP y ONLF», *Horn of Africa Bulletin*, 1 de septiembre de 1995. Disponible en: [https://www.africa.upenn.edu/Newsletters/menu\\_Hab91095.html](https://www.africa.upenn.edu/Newsletters/menu_Hab91095.html) [Consultado el 23 de diciembre de 2020].

visto amenazada durante la primera mitad de la década de 1990. Si bien, Samatar ya advirtió de que ese clima de paz se rompió en 1997 en una nueva crisis política<sup>1390</sup>.

#### *b) El doble juego de Kenia*

Kenia mantuvo, como ya hizo Etiopía, una posición doble respecto a la guerra civil de Somalia. Por un lado, apoyó la misión internacional de la ONU y de hecho el Gobierno de Arap Moi tomó el relevo en los procesos de paz en el año 1994, encabezando la reconciliación de los grupos somalíes a expensas de Etiopía. Pero, por otro lado, Kenia impulsó sus propias estrategias a fin de proteger la frontera oriental que tantos problemas había causado en el pasado por la agresiva actitud de Somalia. Para ello, Arap Moi mantuvo relaciones con algunos actores somalíes por su cuenta. Además de la guerra, la otra preocupación de este país se debió a la masiva llegada de refugiados somalíes en el período 1992-1995, que fue visto como una amenaza para la integridad del país y del *North Eastern Province (NEP)*. Antes de profundizar en estos aspectos, debemos examinar el estado de la cuestión sobre las relaciones Kenia-Somalia en la primera mitad de la década de 1990.

Igual que ocurre en el caso de Etiopía las relaciones entre Kenia y Somalia en 1992-1995 necesitan ser abordadas con profundidad. Existen pocas investigaciones específicas sobre este período que es fundamental para comprender el desarrollo de las relaciones entre ambos países en la segunda mitad de la década, así como en sus conexiones en el siglo XXI. Una de las investigaciones que debemos mencionar aquí es la de Bakpetu Thompson que realizó un análisis de largo recorrido sobre las relaciones entre ambos países en el período 1941-2014 que nos permite adentrarnos en los vínculos keniano-somalíes. Si bien, el período que nos interesa no está abordado en profundidad y el autor se centra sobre todo en los flujos de refugiados y su impacto en Kenia<sup>1391</sup>. Precisamente, los refugiados somalíes en Kenia han centrado la mayor parte de las investigaciones como en el caso de Gakuo Mwangi<sup>1392</sup> y Jaji<sup>1393</sup>.

---

<sup>1390</sup> Samatar, A.I., «Ethiopian federalism: autonomy versus control in the Somali region», *Third World Quarterly*, 25/6 (2004), pp.1131–1154, esp. pp.1141-1142. DOI:10.1080/0143659042000256931.

<sup>1391</sup> Bakpetu Thompson, Vincent, *Conflict in the Horn of Africa...*, *op. cit.*

<sup>1392</sup> Gakuo Mwangi, Oscar, «Securitisation, non-refoulement and the rule of law in Kenya: the case of Somali refugees», *The International Journal of Human Rights*, 22/10 (2018), pp.1318-1334. DOI: 10.1080/13642987.2018.1482045.

<sup>1393</sup> Jaji, Rose, «Somali Asylum Seekers and Refoulement at the Kenya–Somalia Border», *Journal of Borderlands Studies*, 28/3 (2013), pp.355–368.

Las otras producciones científicas enfocaron la relación de Kenia con el fundamentalismo islamista, lo que se debe sin duda a los atentados impulsados por *al-Qaeda* en 1998 en las embajadas de Nairobi y Daar es Salam, así como los constantes ataques que ha sufrido el país posteriormente. Esta línea de investigación se inauguró en 2008 con la publicación del volumen *Somalia between Jihad and Restorarion* de Shaul Shay, con un apartado específico sobre la violencia de *al-Qaeda* y su presencia en Kenia. Sin embargo, no profundizó en el papel de *AIAI* en los años anteriores a los atentados de 1998<sup>1394</sup>. Posteriormente otros autores realizaron estudios concretos sobre la amenaza terrorista como Prestholdt<sup>1395</sup> y otros que abordaron las políticas de refugio y su vinculación al terrorismo, como Jaji<sup>1396</sup>. Sin embargo, ninguno de estos trabajos ha profundizado en el período 1992-1995, sino que abordan los antecedentes de las relaciones entre Kenia y grupos terroristas como *al-Shabaab*, en la segunda mitad de la década de 1990<sup>1397</sup>.

Finalmente, una obra que sí abordó las relaciones entre Kenia y Somalia con una perspectiva más amplia en la primera década de 1990 fue la investigación de Chau, en el que además de los flujos de refugiados y el papel del fundamentalismo islámico, se profundiza en en la mediación de Kenia en el conflicto somalí y sus relaciones con varios actores<sup>1398</sup>. De este modo, aunque existen varios trabajos en relación a Kenia y Somalia, lo cierto es que pocos se centran específicamente en el período 1992-1995, de ahí la necesidad en profundizar en este ámbito.

#### *b.1.) Una relación fronteriza. Kenia y los señores de la guerra*

La frontera entre la *North Eastern Province (NEP)* y Somalia representó para el Gobierno de Arap Moi toda una amenaza. Además del flujo continuo de refugiados somalíes, que más adelante analizaremos, el temor a que el conflicto somalí se reprodujera en su territorio fue muy real desde 1992. Algunos documentos señalan las conexiones transfronterizas desde el inicio del conflicto entre las facciones somalíes, especialmente en relación al *SNF* y a Hersi Morgan, que se convirtieron en los últimos defensores de la

---

<sup>1394</sup> Shay, Shaul, *Somalia between Jihad and Restoration*, Nueva York, Routledge, 2008.

<sup>1395</sup> Prestholdt, Jeremy, «Kenya, the United States, and Counterterrorism», *Africa Today*, 57/4 (2011), pp.3-27.

<sup>1396</sup> Jaji, Rose, «Religious and ethnic politics in refugee hosting: Somalis in Nairobi, Kenya», *Ethnicities*, 14/5 (2014), pp.634-649.

<sup>1397</sup> Nderitu, George, *The Dilemmas Faced by the Kenyan Government...*, *op. cit.*.

<sup>1398</sup> Chau, Donovan C., «At the Crossroads of Cultures?...», *art. cit.*, p.77.

figura de Siad Barre. Así, el *SNF* pudo operar desde mayo de 1992 en territorio keniano, muy próximo a la frontera, sin el consentimiento de Nairobi<sup>1399</sup>. De hecho, las fuerzas del *SNF* llegaron a esconder material bélico en la frontera, donde se refugiaban para reorganizarse y recuperaban las armas para lanzar ataques en el sur de Somalia. Las autoridades de Kenia intentaron evitar que las fuerzas somalíes tuvieran presencia en su país, repeliéndoles o neutralizando a las fuerzas del *SNF*. Aunque se registraron algunos ataques en suelo keniano, parece que el Gobierno pudo, al menos a mediados de 1992, mantener el control sobre la zona<sup>1400</sup>. Si bien, la dureza de los enfrentamientos en las proximidades a la frontera de Kenia a finales de 1992, especialmente en la zona de Bardera<sup>1401</sup>, llevaron al Gobierno de Arap Mou incluso a decretar el cierre de fronteras<sup>1402</sup>.

A pesar de este rechazo a que las fuerzas del *SNF* tuvieran presencia en el territorio, lo cierto es que Kenia apoyó a Hersi Morga en su lucha frente a Aideed y el coronel Omar Jess del *SPM*. Su objetivo no era otro que asegurar que la zona sur de Somalia pasara a manos de un grupo que pudiera mantener el control, creando una especie de zona de contención, que evitara la extensión de los conflictos en el país. Ese apoyo fue impulsado de la mano de Mussein Maalim Mohamed, ministro de defensa de Kenia, que sustentó a las fuerzas de Hersi Morgan permitiéndoles cierta presencia más allá de la frontera, armando a sus soldados y ofreciéndoles entrenamiento. A pesar de la neutralidad oficial esgrimida por el Gobierno<sup>1403</sup>, parece que los pagos realizados por Siad Barre y sus seguidores para financiar a Hersi Morgan, contaron con el beneplácito de Kenia<sup>1404</sup>. Este asunto fue debatido intensamente en el Parlamento de Kenia, donde la oposición exigió explicaciones del apoyo del Gobierno a Hersi Morgan, acogiendo en el país

---

<sup>1399</sup> «Note for the Secretary General (de James O.C. Jonah)», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 99, File 3, ACC 2001/0190, 27 de mayo de 1992, pp.3-5.

<sup>1400</sup> «Mr. de Soto's meetin with the Secreta –General especial Representative for Somalia Held in Mr. de Soto's Office on 2 July 1992 at 6:25 p.m.», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 99, File 2, ACC 2001/0190, 2 de julio de 1992, pp.57-60.

<sup>1401</sup> S.a., «Des combats ont éclaté entre la frontière kényane et la ville de Bardera», *Le Monde*, 10 de diciembre de 1992. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1992/12/10/somalie-des-combats-ont-eclate-entre-la-frontiere-kenyane-et-la-ville-de-bardera\\_3931884\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1992/12/10/somalie-des-combats-ont-eclate-entre-la-frontiere-kenyane-et-la-ville-de-bardera_3931884_1819218.html) [Consultado el 28 de diciembre de 2020].

<sup>1402</sup> S.a., «Le Kenya a fermé sa frontière avec la Somalie», *Agence France-Presse*, 7 de diciembre de 1992.

<sup>1403</sup> Actas del Parlamento de Kenia, Segunda Sesión Asamblea Nacional de Kenia, Vol. 1 Num.7, 28 de abril de 1993, p.569. Disponible en: <https://books.google.es/books?hl=es&id=Z9lrAEKMaU4C&q=> [Consultado el 28 de diciembre de 2020].

<sup>1404</sup> Chau, Donovan C., «The fourth point: An examination of the influence of Kenyan Somalis in Somalia», en Brian, Hesse (ed.), *Somalia: State Collapse, Terrorism and Piracy*, Nueva York, Routledge, 2012, pp.49-64, esp. pp.57-58.

desde donde realizaba ataques en territorio somalí a través de localidades fronterizas como Mandera<sup>1405</sup>.

Esta estrategia de Kenia en relación al *SNF* se puede explicar en la necesidad de proteger el espacio territorial del país, evitando la entrada de grupos armados que pudieran desestabilizar la región. Por eso mismo, además de evitar la entrada, al menos de forma oficial, de guerrilleros somalíes, Kenia también financió y dio apoyo militar al *SNF* para evitar que tuviera la necesidad de introducirse en su territorio. A pesar de esta estrategia, en 1993 todavía se registraban entradas de grupos armados somalíes a lo largo de la frontera<sup>1406</sup> y la inseguridad fue creciente durante todo 1994 debido a la presencia de salteadores que habían sido antiguos colaboradores de Siad Barre<sup>1407</sup>.

Aparte del *SNF*, Kenia mantuvo unas relaciones complicadas con el *SNA*. Su líder, Farah Aideded, denunció en mayo de 1992 el apoyo que Kenia estaba dando a otras facciones somalíes contrarias a su organización y exigió el fin de la financiación a cambio de frenar los ataques en el sur de Somalia<sup>1408</sup>. Estas denuncias se agravaron cuando Aideded escribió una carta en septiembre de ese año al Representante Especial de las Naciones Unidas en Somalia, Mohamed Sahnoun, quejándose de que el Gobierno de Kenia seguía dando cobijo en su territorio a «grandes contingentes de tropas armadas que periódicamente lanzan incursiones en Somalia». Además, se denunció también el maltrato que estaba recibiendo la población somalí en Kenia, especialmente en Nairobi<sup>1409</sup>.

A estas denuncias, se sumó un incidente que reveló los constantes desencuentros entre Kenia y el *SNA*. El 26 de septiembre de 1992 Farah Aideded denunció que un helicóptero de las fuerzas aéreas de Kenia había violado el espacio aéreo de Somalia, aterrizando el 23 de septiembre en la ciudad de Bardera. El helicóptero fue interceptado por las fuerzas del *SNA* que denunciaron las continuas violaciones de la soberanía de

---

<sup>1405</sup> Actas del Parlamento de Kenia, Segunda Sesión Asamblea Nacional de Kenia, Vol. 1 Num.7, 28 de abril de 1993, p.570. Disponible en: <https://books.google.es/books?hl=es&id=Z9lrAEKMaU4C&q=> [Consultado el 28 de diciembre de 2020].

<sup>1406</sup> Actas del Parlamento de Kenia, Segunda Sesión Asamblea Nacional de Kenia, Vol. 1 Num. 1, 31 de marzo de 1993, p.123. Disponible en: <https://books.google.es/books?hl=es&id=9LVTz1MUph8C&q=> [Consultado el 28 de diciembre de 2020].

<sup>1407</sup> Actas del Parlamento de Kenia, Tercera Sesión Asamblea Nacional de Kenia, Vol. 4 Num. 30, 11 de mayo de 1994, p.797. Disponible en: <https://books.google.es/books?hl=es&id=sYBeDIKy6bUC&q=> [Consultado el 28 de diciembre de 2020].

<sup>1408</sup> «Notes of the Secretary-General's meetin SecretaryGeneral's Special Representative in Somalia. Held at Headquarters on Thursday May 14, 1992 at 4:30 p.m.», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 99, File 3, ACC 2001/0190, 14 de mayo de 1992, pp.31-32.

<sup>1409</sup> «Carta de Farah Aideded al Representante de la ONU en Somalia», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 94, File 12, ACC 2001/0190, UNOSOM 0325, 21 de septiembre de 1992, p.14.

Somalia y las agresiones que Kenia estaba cometiendo contra el país. Según Aideed, este hecho no fue un incidente aislado, sino que Nairobi había enviado varios aviones a Somalia desde al menos abril de 1992, produciendo numerosas pérdidas humanas y materiales. En mismo documento, además, se señalaba que Hersi Morgan seguía recibiendo el apoyo de Kenia y dada la situación exigía una reunión con Arap Moi con la intención de «normalizar las relaciones» y decía haber retirado sus tropas de la frontera como «gesto de buen entendimiento». Al parecer el presidente de Kenia ignoró esta petición y se negó a recibir una delegación del SNA encabezada por Mohamed Awale<sup>1410</sup>.

Otros documentos oficiales de las Naciones Unidas también revelan que las acciones de Kenia sobre territorio somalí tuvieron lugar de forma frecuente y el representante de la ONU en Somalia llegó a solicitar a Kenia el fin de las violaciones del espacio aéreo y la presencia de fuerzas kenianas en territorio somalí<sup>1411</sup>. Al parecer, este incidente generó un impacto en el Gobierno de Arap Moi, que se excusó de lo ocurrido, negando cualquier tipo de intervención en Somalia. En una reunión entre el Secretario General de la ONU y el ministro de Asuntos Exteriores de Kenia en octubre de 1992, el Gobierno se comprometía a buscar una solución al conflicto somalí y ofrecía toda su asistencia y cooperación a la misión internacional<sup>1412</sup>.

Las relaciones entre el SNA y Kenia siguieron siendo tensas a lo largo de 1993 por el apoyo que este país seguía ofreciendo al General Hersi Morgan y las continuas denuncias de Farah Aideed que aseguró que Kenia ofrecía a los guerrilleros del SNF «suministros, municiones y medios de transporte que les permite reclutar soldados en los campos de refugiados somalíes del norte del país» y lamentó que la postura de Kenia socavaba «las relaciones entre los dos países y la situación en el Cuerno de África»<sup>1413</sup>.

No hemos tenido acceso a más documentos que reflejen cuál fue la evolución de las posiciones entre Farah Aideed y Kenia en 1994, pero lo cierto es que algunas fuentes reflejan que la relación mejoró radicalmente en 1995. En ese año, el presidente de Kenia en la Cumbre de Jefes de Estado de la OUA, aseguró que la elección de Aideed como

---

<sup>1410</sup> «Carta de Farah Aideed al Representante de la ONU en Somalia», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 98, File 11, ACC 2001/0190, 26 de septiembre de 1992, pp.79-80.

<sup>1411</sup> Véase: «Office of the SRSF for Somalia, Telefax Transmission», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 98, File 11, ACC 2001/0190, 28 de septiembre de 1992, p.78

«Note to the Secretary-General», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 98, File 11, ACC 2001/0190, 30 de septiembre de 1992, p.62.

<sup>1412</sup> «Notes of the Secretary-General's meeting with the Minister for Foreign Affairs and International Co-operation of Kenya», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 98, File 11, ACC 2001/0190, 6 de octubre de 1992, pp. 27-30.

<sup>1413</sup> S.a., «Aydeed Interviewed on UN Role, Aid Situation», *Al-Wasat*, 11 de enero de 1993, pp.21-22.



presidente del nuevo Gobierno, era un paso en la buena dirección para la reconciliación definitiva de Somalia<sup>1414</sup>. Como ya señaló Mahmood, Kenia desde 1995 comenzó a condenar los ataques realizados contra Aideed por parte del resto de facciones somalíes<sup>1415</sup>. Llegados a este punto, debemos preguntarnos a qué se debe este giro radical de las relaciones con Farah Aideed. No parece una coincidencia que a mediados de junio de 1995 Aideed fuera expulsado de su propia organización, el *SNA*, por un golpe de su antiguo aliado Ali Osman Atto, que logró hacerse con el control de la entidad<sup>1416</sup>. Dos días después el líder del *USC-SSA*, Ali Mahdi, y el nuevo dirigente del *SNA*, entablaron una alianza que lograba acercar a los dos grupos que, durante años, se habían enfrentado<sup>1417</sup>. Aideed, en respuesta a su expulsión y la nueva alianza entre sus dos enemigos, optó por crear un Gobierno y autoproclamarse presidente de Somalia<sup>1418</sup>.

Parece posible que el nuevo apoyo de Kenia a Aideed se debiera a la enorme influencia que podría tener la alianza *SNA-SSA* en Somalia y el temor que podría provocar que este tándem se hiciera con el control del país. Tampoco parece una casualidad que a finales de julio de 1995 la policía keniana arrestara a Osman Atto en su casa de Nairobi<sup>1419</sup>. Aunque este episodio no está del todo esclarecido parece que su detención se debió a que no se había informado de la presencia de las facciones somalíes en suelo keniano. Arap Moi, aunque se disculpó al día siguiente por lo acontecido, indicó que no podía permitir que las organizaciones somalíes llevaran a cabo sus acciones en su país. Además de pedir disculpas, Arap Moi recordó que su Gobierno era plenamente neutral, que no apoyaba a ninguna facción o individuo y que no había un Gobierno somalí como tal<sup>1420</sup>. Comunicaciones internas de las Naciones Unidas confirman la idea de que el objetivo había sido el de evitar las reuniones entre el *SNA* y el resto de líderes somalíes en Nairobi. Este hecho, suponía un grave revés para las perspectivas de reconciliación en

---

<sup>1414</sup> S.a., «Moi Supports Aideed», *Reuters*, 26 de julio de 1995.

<sup>1415</sup> Mahmood, Othman O., *The Root Causes of the United Nations' Failure in Somalia: The Role of Neighboring Countries in the Somali Crisis*, Bloomington, iUniverse, 2011, p.69.

<sup>1416</sup> S.a., «Le Général Aïdid aurait été évincé par ses partisans», *Le Monde*, 14 de junio de 1995.

<sup>1417</sup> S.a., «Ali Mahdi and Osman Ato Issue Joint Declaration», *BBC Summary of World Broadcasts*, 16 de junio de 1995.

<sup>1418</sup> Helene, Jean, «Le général Aïdid joue son va-tout à Mogadiscio», *Le Monde*, 22 de junio de 1995. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1995/06/22/le-general-aidid-joue-son-va-tout-a-mogadiscio\\_3860066\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1995/06/22/le-general-aidid-joue-son-va-tout-a-mogadiscio_3860066_1819218.html) [Consultado el 28 de diciembre de 2020].

<sup>1419</sup> Nanna Mwaluko, «Kenya Arrests, Releases Osman Atto», *Reuters*, 27 de julio de 1995.

<sup>1420</sup> Smerdon, Peter, «Kenya apologises for Somalia Faction Chief's Arrest», *Reuters*, 28 de julio de 1995.

Somalia; reforzando la figura política de Aideed y ponía en evidencia el amplio apoyo que Kenia brindaba al autoproclamado presidente interino de Somalia<sup>1421</sup>.

### b.2.) *Los flujos de refugiados*

Otro de los desafíos a los que tuvo que hacer frente Kenia fue la masiva llegada de refugiados somalíes a su país debido al conflicto civil que se estaba produciendo en Somalia desde 1991. Bakpetu Thompson, señaló que la principal preocupación del Gobierno de Kenia respecto a los flujos de refugiados se debió a la dificultad de contenerlos y controlar sus movimientos, especialmente teniendo en cuenta que no existía un Ejecutivo en Somalia con el que poder colaborar para encontrar una solución a este problema. El mayor temor de Kenia respecto a los refugiados se debía a la posible desestabilización interna en una región donde las violaciones fronterizas ocurrieron de forma esporádica y resucitó viejos fantasmas de inseguridad fronteriza<sup>1422</sup>. Gakuo Mwangi también señaló que la respuesta de Kenia se centró en un proceso de securitización fronterizo en torno a los refugiados ya que durante la década de 1990 a la inseguridad fronteriza se sumó el robo de ganado y la proliferación de comercios ilegales, especialmente en relación al tráfico de armas<sup>1423</sup>. Chau, además, mencionó el temor a las redes fundamentalistas, como *AIAI*, que se aprovecharon de la situación de los refugiados somalíes para extender su influencia en la región del *NEP* y reclutar nuevos miembros para sus filas en un espacio totalmente marginado<sup>1424</sup>.

Este temor se evidencia en el elevado número de personas que buscaron refugio al otro lado de la frontera. Hyndman indicó que al menos 400.000 somalíes se habían asentado en Kenia en 1992 y que la crítica situación llevó a la ONU a lanzar la operación *Cross-Border* en el sur de Somalia con el objetivo de pacificar la zona y poder devolver a los somalíes refugiados a su país una vez este fuera pacificado<sup>1425</sup>. La postura del Gobierno de Kenia fue cambiando en el período 1991-1995. En 1991 Kenia había acogido al menos a 130.000 refugiados somalíes, que se triplicaron en solo un año. Arap Moi

---

<sup>1421</sup> «Note to Mr. Goulding», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 78, File 5, ACC 2005/0010, 26 de julio de 1995, p.25.

<sup>1422</sup> Bakpetu Thompson, Vincent, *Conflict in the Horn of Africa...*, *op. cit.*, p.273.

<sup>1423</sup> Gakuo Mwangi, Oscar, «Securitisation, non-refoulement and the rule of law in Kenya: the case of Somali refugees», *The International Journal of Human Rights*, 22/10 (2018), pp.1318-1334, esp. p.3. DOI: 10.1080/13642987.2018.1482045.

<sup>1424</sup> Chau, Donovan C., «At the Crossroads of Cultures?... », *art. cit.*, pp. 67-83.

<sup>1425</sup> Hyndman, J., «A Post-Cold War Geography of Forced Migration in Kenya and Somalia», *The Professional Geographer*, 51/1 (1999), pp.104–114, esp. p.110. DO:10.1111/0033-0124.00150.

mantuvo una política de brazos abiertos, pero exigió el apoyo de la comunidad internacional, levantando siete campos de refugiados próximos a la frontera y recibió casi 15 millones de dólares de ACNUR. En 1993, ante la preocupación por la seguridad y la disminución del apoyo internacional tras la fase inicial de emergencia, el Gobierno de Kenia cambió su política hacia la «renuncia y contención»<sup>1426</sup>. Este nuevo giro marcó la postura de Kenia respecto a los refugiados en las décadas siguientes.

Como ya hemos visto, la situación era dramática en 1992 cuando se calculaba que más de 300.000 somalíes habían buscado refugio en Kenia. En junio de 1992 el aumento del enfrentamiento entre Aideed y las fuerzas de Hersi Morgan llevaron a otros 35.000 refugiados a asentarse en las cercanías de la ciudad de Mandera, cuya población era de 20.000 habitantes. La situación de inseguridad era total incluso en suelo keniano, donde se registraron ataques por parte de soldados vinculados al *USC-SNA* de Farah Aideed, aunque el señor de la guerra señaló que habían sido cometidos por el *SNF*. Ante esta situación Kenia colaboró activamente con la ONU y ACNUR<sup>1427</sup>. Sin embargo, el giro del Gobierno de Arap Moi parece que se produjo en octubre de 1992 cuando el presidente de Kenia expresó al Secretario General su deseo de que «los campamentos se trasladaran de Kenia a Somalia». Sin embargo, la postura de la ONU era contraria a esa operación que sería realmente costosa y apostaban porque tuviera lugar en un plazo de tiempo más amplio. A cambio de mantener los campamentos, el Secretario General de la ONU ofreció una misión especial, con el envío de fuerzas armadas a Kenia, para que apoyaran la asistencia de los refugiados y ofrecer una mayor seguridad<sup>1428</sup>.

Esta propuesta fue rechazada por Arap Moi que insistió en la idea de que se creara una «zona de contención» en Somalia, donde los refugiados podrían ser atendidos<sup>1429</sup>. Este cambio de postura de Kenia bien pudo deberse a los enfrentamientos internos de Somalia que se habían intensificado a lo largo de 1992, especialmente en el área del Bajo

---

<sup>1426</sup> Betts, Alexander, «Kenya: Humanitarian Containment and the Somalis» en Betts, Alexander, *Survival Migration. Failed Governance and the Crisis of Displacement*, Londres, Cornell University Press, 2013, pp.135-159, esp. pp.144-145.

<sup>1427</sup> «Report of the Special Representative of the Secretary-General for Somalia Mission», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 99, File 2, ACC 2001/0190, mayo-julio 1992, pp.84-103.

<sup>1428</sup> «Notes of the Secretary-General's meeting with the Minister for Foreign Affairs and International Co-operation of Kenya», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 98, File 11, ACC 2001/0190, 6 de octubre de 1992, pp. 27-30.

<sup>1429</sup> «Notes of the Secretary-General's meeting with the President of the Republic of Kenya», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 94, File 12, ACC 2001/0190, 6 de octubre de 1992, pp.17-20.

Juba<sup>1430</sup> y no parecía que hubiera una solución próxima, por lo que Nairobi apostó por una nueva estrategia para evitar la desestabilización interna.

La situación en 1993 no había mejorado y según George Saitoti, vicepresidente de Kenia, la afluencia de refugiados había afectado negativamente a la situación de la seguridad y supuso una gran pérdida de recursos nacionales. Los problemas derivados de los refugiados procedentes de Somalia eran particularmente graves. Muchos somalíes tenían relación de parentesco con keniano-somalíes y habían obtenido documentos de identidad kenianos, lo que impedía un control efectivo de la población. Según él, algunas de esas personas habían participado en actividades ilegales. La afluencia de armas y de refugiados de Somalia había dado lugar a un aumento de los delitos violentos y a un creciente quebrantamiento del orden público en Kenia<sup>1431</sup>. Este testimonio parece responder a una exageración de la situación en Kenia, vinculando a los refugiados con el aumento de la criminalidad y podría explicarse por el interés de Nairobi de que los somalíes volvieran cuanto antes a su país. No nos extraña la posición del vicepresidente, teniendo en cuenta de que las actas del Parlamento Keniano recogen debates en los que se llega a culpar a los refugiados somalíes de estar extendiendo enfermedades, como el cólera<sup>1432</sup>.

Finalmente, ante la retirada programada de ONUSOM II del Cuerno de África, el Secretario General acabó aceptando la repatriación de los refugiados de nuevo a Somalia. Estas operaciones se iniciaron en verano de 1994 a pesar de que la situación interna del país estaba lejos de haberse solucionado. Así, en junio de ese año se cerraba el campo de refugiados de Liboi, el tercero en los últimos seis meses. De los 42.000 somalíes registrados 24.000 personas decidieron volver voluntariamente a Somalia, mientras que el resto fueron recolocados en otros campos de refugiados alejados de la frontera<sup>1433</sup>. Las repatriaciones continuaron a lo largo de 1994, produciéndose desde noviembre el

---

<sup>1430</sup> «Special economic and disaster relief assistance: special programmes of economic assistance. Emergency assistance for humanitarian relief and the economic and social rehabilitation of Somalia. Report of the Secretary-General», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 98, File 10, ACC 2001/0190, A/47/553, 22 de octubre de 1992, p.6.

<sup>1431</sup> «Notes of the Secretary-General's Meeting with the Vice-President of Kenya. H.E. Professor George Saitoti Held at the Vice-President's Office. Nairobi. on 21 October 1993. at 11.15 a.m.», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 123, File 4, ACC 2007/0207, 21 de octubre de 1993, pp.17-18.

<sup>1432</sup> Actas del Parlamento de Kenia, Tercera Sesión Asamblea Nacional de Kenia, Vol. 5, Núm. 1, 21 de junio de 1994, p.13. Disponible en: <https://books.google.es/books?hl=es&id=ewQmczAk0CwC&q> [Consultado el 28 de diciembre de 2020].

<sup>1433</sup> «Further report of the Secretary General on United Nations operation in Somalia submitted in pursuance of paragraph 20 Security Council Resolution 923 (1994)», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 52, File 2, ACC 2004/0015, S/1994/839, 18 de julio de 1994, pp.9-23.

desplazamiento de los refugiados en el campo de Utange, en las cercanías de Mombasa, con destino a Kismaayo tanto por barco como por avión<sup>1434</sup>. ACNUR logró devolver al menos a 100.000 refugiados a Somalia entre 1994-1995, sin embargo, para septiembre de 1995 quedaban aún al menos 150.000 somalíes que habían aceptado el traslado en suelo keniano<sup>1435</sup>. Los refugiados que volvieron al sur de Somalia se encontraron un país aún sumido en la guerra civil, aunque los enfrentamientos comenzaron a descender y se centraron solo en algunas regiones, los servicios sanitarios eran nulos y enfermedades como el cólera y la malaria hicieron estragos en la población. Igualmente, no había ningún tipo de infraestructuras habilitadas para la recepción de los refugiados<sup>1436</sup>.

### *b.3) El proceso de paz*

Kenia, como Etiopía, tenía intereses contradictorios. Aunque temía una Somalia unificada, fue consciente de que solo el fin del conflicto tendría lugar bajo un proceso de reconciliación. Por tanto, el objetivo de Kenia era que el nuevo Gobierno de Somalia fuera favorable a sus intereses. Nairobi no desempeñó un papel clave en las negociaciones de Somalia hasta 1994, una vez Etiopía demostró ser incapaz de llevar a buen puerto la reconciliación nacional. Antes de ese año Kenia intentó liderar también las conversaciones entre las partes somalíes. De hecho, el presidente Arap Moi trasladó su intención de mediar entre las facciones somalíes ya en noviembre de 1992 incluido Farah Aideed y remarcó que su país no estaba apoyando a ninguna de las partes en conflicto ni interfiriendo en los asuntos internos de Somalia<sup>1437</sup>.

En su ambición de liderar el proceso de paz, Kenia mantuvo una elevada predisposición a colaborar con la ONUSOM II, cediendo incluso sus bases militares para su uso por parte de Estados Unidos el 7 de diciembre de 1992<sup>1438</sup> y mostrando su disponibilidad a lo largo del año 1993<sup>1439</sup>. Si bien, Kenia nunca llegó a enviar tropas a Somalia debido a las complicadas relaciones que mantuvo con Somalia desde la

---

<sup>1434</sup>S.a., «Repatriation from Kenya», *Kenyan News Agency*, 28 de diciembre de 1994.

<sup>1435</sup> «UNHCR Seeks Funds for Horn of Africa», Informe de ACNUR, 12 de septiembre de 1995, Ref/1118.

<sup>1436</sup> Esipisu, Manoah, «Refugees return home to nothing», *Reuters*, 24 de marzo de 1995.

<sup>1437</sup> «Visit to Bossaso, Djibouti, Hargeisa and Nairobi», Documento de Naciones Unidas, S-1829, Box 16, File 2, ACC 2000/0060, 20 noviembre 1992, pp.7-11

<sup>1438</sup> «Carta del presidente de Kenia, Daniel Arap Moi, al Secretario General de la ONU», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 94, File 12, ACC 2001/0190, 7 de diciembre de 1992, pp.3-4.

<sup>1439</sup> «Carta del presidente de Kenia, Daniel Arap Moi, al Secretario General de la ONU», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 123, File 4, ACC 2002/0207, 4 de agosto de 1993, pp.43-44.

independencia<sup>1440</sup>. Hecho que también dificultó su liderazgo como mediador entre las facciones somalíes en el período 1992-1993. Así, en octubre de 1993 todavía existía cierta desconfianza por parte de Ali Mahdi y el Grupo de los 12 hacia Kenia<sup>1441</sup>.

Sin embargo, su suerte cambió desde principios de 1994. Debido al rechazo que estaba suscitando Etiopía entre los representantes somalíes, por su clara posición pro-Aideed, Kenia se convirtió en una alternativa viable para impulsar las negociaciones de paz al ser considerado un actor neutral. De este modo, se convocó una nueva Conferencia de Paz en Nairobi los días 11-23 de marzo de 1994 a la que asistieron la mayor parte de las organizaciones somalíes, esta vez bajo dos bandos: el Grupo de los 12, encabezado por Ali Mahdi, y el *SNA* de Farah Aideed en el que se aglutinaron otros partidos como el *SPM* del coronel Omar Jess, el *SDM* de Mohamed Nuur y el *SSNM* dirigido por Abulaziz Yusuf. De este modo, Kenia lograba sentar en la mesa de negociación, con el apoyo de la ONU, a los grupos somalíes para relanzar las negociaciones después de la quiebra del acuerdo firmado en Addis Abeba un año antes. A pesar de ese éxito, lo cierto es que los acuerdos firmados solo mantenían la continuidad de los compromisos abordados en otras conferencias de paz y en este caso ni si quiera abordaron los mecanismos políticos para crear una transición real y una reconstrucción del país. Las partes firmantes solo se comprometían a organizar una nueva conferencia de paz en abril de 1994 en Mogadiscio y elegir los cargos de presidente, vicepresidentes y un primer ministro. La novedad fue la insistencia en que el *SNM* de Somaliland debía participar en las negociaciones<sup>1442</sup>.

El encuentro de Nairobi, aunque estrenó a Kenia como el nuevo actor regional en la reconciliación de paz, no logró alcanzar un acuerdo novedoso y que especificara su implementación. De hecho, unos meses después la declaración firmada volvía a ser cosa del pasado y, de hecho, ni si quiera se llegó a elegir presidente, como venía estipulado en el acuerdo. Por otro lado, ante la retirada de la ONUSOM II del Cuerno de África, se propuso a instancias de la OUA en 1995 la posibilidad de organizar una misión africana, proyecto al que Kenia se opuso por considerar que contravenía el artículo 3 de la Carta de la OUA en relación a la resolución pacífica de los conflictos. Arap Moi aclaró, además,

---

<sup>1440</sup> «Note to Mr. Gharekhan», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 127, File 9, ACC 2002/0207, 22 de octubre de 1993, p.47.

<sup>1441</sup> «Notes of the Secretary-General's Meeting with his Special Representative in Somalia. Mr. Jonathan Howe Held at the Headquarters of the United Nations Contingent in Baidoa. Somalia, on 22 October 1993, at 11.00 a.m.», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 127, File 9, ACC 2002/0207, 22 de octubre de 1993, pp.51-61.

<sup>1442</sup> «Declaration by the leaders of the Somali Political Organization», Conferencia de Paz de Nairobi, Documento de Naciones Unidas, S-1000, Box 4, File 5, ACC 2005/0126/1998/0038, 24 de marzo de 1994, pp.25-27.

que Kenia no estaba preparada ni moral ni financieramente para crear una fuerza militar de esas características<sup>1443</sup>.

Finalmente, Kenia volvió a convocar, en colaboración con la OCI y varios países musulmanes como Arabia Saudí, Indonesia y Malasia, una nueva conferencia de paz en Nairobi en agosto de 1995 en el que se alcanzaron algunos acuerdos sobre la reconciliación y la reconstrucción nacional, así lo retransmitió la radio somalí *Voice of Somali Pacification*, favorable a Osman Atto<sup>1444</sup>. No obstante, a pesar de los éxitos esgrimidos, lo cierto es que en este encuentro no participaron ni el *SNM*, como en las anteriores ocasiones, pero tampoco Farah Aideded ni su recién estrenado Gobierno. El Secretario General de la ONU instó a las facciones a incluir en esa iniciativa a Ibrahim Egal y Farah Aideded para «lograr una solución política pacífica a la crisis somalí»<sup>1445</sup>.

A pesar de que tampoco la reunión de Nairobi logró alcanzar un acuerdo definitivo, lo cierto es que esta cumbre siguió consolidando a Kenia como una potencia mediadora y además consiguió mantener su carácter neutral a pesar de su conocida posición en favor de Aideded desde principios de 1995. De este modo, Arap Moi logró convencer a los representantes somalíes de que su Gobierno seguía velando por la neutralidad y el objetivo de alcanzar la paz. Como veremos, en el período 1995-2000 Etiopía volverá a retomar su posición como principal actor en la reconciliación de Somalia.

### c) *Yibuti, actor regional sumido en una guerra civil*

Como ya analizamos en el apartado 2.2.3. del presente capítulo, Yibuti lideró las primeras conversaciones entre los somalíes en 1991, pero el estallido de la guerra civil en octubre de 1991 hizo que su presencia internacional se viera reducida. La presión ejercida por el *FRUD* y la influencia externa, en un contexto general en el que se exigía la democratización de las estructuras tras el fin de la Guerra Fría, Hassan Gouled Aptidon accedió a la celebración de un referéndum constitucional el 2 de septiembre de 1992 que fue aprobado por el 98,05% de los votos<sup>1446</sup> y que permitía la convocatoria de elecciones

---

<sup>1443</sup> S.a., «Moi Opposes OAU Conflict-Resolution Force», *Kenyan Broad Casting Radio*, 26 de junio de 1995. Transcripción disponible en: [https://www.africa.upenn.edu/Newsletters/menu\\_Hab7895.html](https://www.africa.upenn.edu/Newsletters/menu_Hab7895.html) [Consultado el 28 de diciembre de 2020].

<sup>1444</sup> S.a., «Somalia Organization's meeting in Kenya reportedly reaches agreement», *Radio Mogadishu, Voice of Somali Pacification*, 12 de Agosto de 1995. Transcripción disponible en: [https://www.africa.upenn.edu/Newsletters/menu\\_Hab7895.html](https://www.africa.upenn.edu/Newsletters/menu_Hab7895.html) [Consultado el 28 de diciembre de 2020].

<sup>1445</sup> Kotch, Nicholas, «UN welcomes faction's agreement in Kenya», *Reuters*, 17 de agosto de 1995.

<sup>1446</sup> Véase Tabla 15 del Anexo.

multipartidistas a las que pudieron presentarse cuatro partidos: el *FRUD*, el *Parti National Démocratique (PND)*, el *Parti pour le renouveau démocratique (PRD)* y el partido gobernante desde 1979, *Rassemblement populaire pour le Progrès (RPP)*<sup>1447</sup>. Las elecciones, que tuvieron lugar el 18 de diciembre de 1992, fueron boicoteadas por el *FRUD*, por lo que solo se pudieron celebrar en un tercio del territorio que controlaba el Gobierno. Además, las declaraciones fueron consideradas fraudulentas por los observadores internacionales<sup>1448</sup>. El *RPP* logró el 74,59% de los votos y el total de los asientos en la Asamblea Nacional<sup>1449</sup>.

Esta victoria del *RPP*, sumado a la intensificación de los ataques por parte del Gobierno contra las posiciones del *FRUD* que en julio de 1993 logró una gran victoria, allanó el camino para el final del conflicto. Además, el propio Gouled Aptidon fomentó estrategias de división interna en el *FRUD*, logrando que una parte de la organización firmara los acuerdos de paz en diciembre de 1994 y que algunos de sus líderes se sumaran a su gabinete<sup>1450</sup>. A pesar de los acuerdos de paz, la reconciliación no fue suficiente ya que no incluía la integración de todas las fuerzas del *FRUD* en el ejército nacional, debido a que la mitad del partido se opuso a las negociaciones. Otro obstáculo para la estabilidad fue la presencia de al menos 150.000 refugiados somalíes, etíopes y yemeníes en Yibuti, más del 20% de la población nacional<sup>1451</sup>.

Fue en este contexto en el que Yibuti desarrolló su posición respecto al conflicto somalí entre 1992-1995. A pesar del conflicto interno, el Gobierno de Hassan Gouled Aptidon siguió muy de cerca lo que ocurría en el Estado vecino.

### *c.1) Las relaciones con ONUSOM y el proceso de paz*

A pesar de la situación conflictiva que vivía el país, Yibuti colaboró activamente con las misiones internacionales tanto por ser un espacio estratégico y logístico para la ONU como el propio interés del país en que Somalia consiguiera cierta estabilización. Gouled Aptidon siguió reivindicando los acuerdos alcanzados en las conferencias de paz

---

<sup>1447</sup> Hamilton, Joshua, *History of Djibouti*, *op. cit.*, pp. 50-60.

<sup>1448</sup> Kadamy, Mohamed, «Djibouti: Between War...», *art. cit.*, pp.518-520.

<sup>1449</sup> Véase Tabla 16.

<sup>1450</sup> Hamilton, Joshua, *op. cit.*, pp.61-69.

<sup>1451</sup> «Briefing note for the Secretary General meeting with H.E. Hassan Gouled Aptidon, President of the Republic of Djibouti», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 5, File 9, ACC 1997/0035, 3 de marzo de 1995, pp.14-15.



de Yibuti I y II a pesar de que la guerra se había acentuado en el período 1991-1992<sup>1452</sup>, hecho que fue reconocido por el Secretario General de la ONU quien además expresó que el país era indispensable para las actividades de asistencia humanitaria en Somalia, especialmente en el noroeste ya que servía como punto de envío de suministros a puertos como Berbera y era la base de las operaciones de organismos como Naciones Unidas, Cruz Roja y otras ONG<sup>1453</sup>.

Además, con la aprobación de la ONUSOM II en diciembre de 1992, Yibuti llegó a ofrecer 150 soldados en apoyo a la misión internacional con el objetivo de lograr «el cese de la violencia y la restauración de de una paz y seguridad duraderas en Somalia»<sup>1454</sup>. Sin embargo, no hay registros de que el país enviara fuerzas armadas a la misión. Todo parece indicar que su posición de Estado vecino, en vista de las complicadas relaciones que se habían mantenido entre Somalia y Yibuti en décadas anteriores y la elevada población somalí que vivía en el enclave, convenció a las Naciones Unidas de que Yibuti no participara activamente en la misión internacional con el envío de tropas, como había sucedido con Etiopía y Kenia.

La situación derivada de la Batalla de Mogadiscio en octubre de 1993, y la decisión de la mayor parte de los países occidentales de retirar sus efectivos militares, preocupó en gran medida a Yibuti cuyo presidente veía con temor que los logros conseguidos en dos años acabaran por esfumarse, volviendo a los intensos enfrentamientos vividos en 1991-1992<sup>1455</sup>. Hecho que, de ocurrir, afectaría directamente a su país tanto por la proximidad como por la llegada de refugiados. Ante el posible abandono de la ONU, Hassan Gouled Aptidon insistió a Boutros Boutros-Ghali, en la necesidad de mantener la misión y buscar nuevas alternativas para solucionar el labertinto somalí<sup>1456</sup>.

---

<sup>1452</sup> «Report of the Special Representative of the Secretary-General for Somalia Mission to Somalia», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 99, File 2, ACC 2001-0190, mayo-junio 1992, pp.84-103.

<sup>1453</sup> «Secretary-General's meeting with the President of Djibouti. His Excellency Mr. Hassan Gouled Aptidon», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 5, File 9, ACC 1997/0035, 18 de septiembre de 1992, pp.26-27.

<sup>1454</sup> «Carta de Roble Olhaye, embajador de Yibuti, al Secretario General de la ONU», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 98, File 8, ACC 2001/0190, 7 de diciembre de 1992, p.112.

<sup>1455</sup> «Compte rendu de l'entretien du Secrétaire general avec le Ministre des affaires étrangères de la République de Djibouti Au Siege de l'Organisation des Nations Unies», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 118, File 6, ACC 2002/0207, 4 de octubre de 1993, pp.8-9.

<sup>1456</sup> «Notes of the Secretary-General's Meeting with the President of Djibouti. H.E. Mr. Hassan Gouled Aptidon Held at the Presidential Residence in Arta, Djibouti, on 15 October 1993», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 118, File 6, ACC 2002/0207, 15 de octubre de 1993, pp.4-7.

Ante la próxima retirada de las principales potencias de la ONUSOM, que fue anunciada ya a finales de 1993, es comprensible la búsqueda de Yibuti de una alternativa regional, hecho que, en parte, podría explicar el apoyo del Gobierno yibutí a Etiopía en su cargo de actor de paz en la reconciliación nacional de Somalia. De este modo, a finales de octubre de 1993, Gouled Aptidon apoyó la organización de nuevas conferencias de paz impulsadas por Etiopía<sup>1457</sup>. La preocupación de Yibuti ante lo que pudiera pasar en Somalia con la salida de las misiones internacionales, se refleja perfectamente en las actas de la Asamblea General de las Naciones Unidas de octubre de 1994 en el que el Representante Permanente, Role Olhaye, avisaba de lo que supondría la retirada:

«Salir de una sociedad en desorden antes de reconstituirla como una entidad funcional marcará sin duda un precedente en la historia de las Naciones Unidas y ciertamente representará un alejamiento de las esperanzas, promesas y compromisos consagrados en la Carta.»<sup>1458</sup>

### c.2) *Inquietud en la frontera: Somaliland*

Si algo preocupó a Yibuti en el período 1992-1995 fue el asunto de las fronteras. Como señaló Styan, Yibuti se encontró en una situación crítica con el nacimiento de dos estados de forma casi simultánea: Somaliland y Eritrea, con los que además compartía población. Los *afar* vivían en Yibuti y en la zona sur de Eritrea, y algunos clanes somalíes también habitaban a ambos lados de la frontera<sup>1459</sup>. Como ya vimos anteriormente, el país respetó el proceso de autodeterminación iniciado por Somaliland el 18 de mayo de 1991, aunque prefería que el territorio se reintegrara en Somalia una vez se lograra alcanzar la paz<sup>1460</sup>. A pesar de que existió una buena sintonía entre Yibuti y Somaliland, el Gobierno yibutí desconfió de que la inestabilidad del sur de Somalia pudiera acabar contagiando al Estado *de facto* y a su propio territorio.

Este temor es comprensible si tenemos en cuenta que Yibuti estaba viviendo su propia guerra civil desde 1991 en la que el *FRUD* mantenía cierta influencia en el sur. Para evitar el comercio ilegal de *khat* y de armas, el Gobierno de Yibuti decidió cerrar la frontera con Etiopía hasta 1994, es decir, cuando se alcanzó la paz. Lo mismo ocurrió con la frontera con el territorio de Somaliland, pero esta se cerró de forma intermitente<sup>1461</sup>. El

---

<sup>1457</sup> S.a., «Djibouti President Supports Meeting», *Qaran Press*, 24 de octubre de 1993.

<sup>1458</sup> Actas de la Asamblea General de las Naciones Unidas, 49ª Sesión, 21ª Reunión, 6 de octubre de 1994, pp.24-25. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/163873?ln=en> [Consultado el 29 de diciembre de 2020].

<sup>1459</sup> Styan, David., «Djibouti: small state strategy...», *art. cit.*, p.81.

<sup>1460</sup> Haji Ingiriis, Mohamed, «From Al-Itihaad to Al-Shabaab...», *art. cit.*, pp. 13-14.

<sup>1461</sup> S.a., «Border posts reopen», *Indian Ocean Newsletter*, 3 de octubre de 1994, p.3.

paso de Loyada, entre Yibuti y Somaliland, se abrió definitivamente en septiembre de 1994, según informaba *Radio Hargeisa*, mejorando las relaciones entre ambas entidades. Además, en ese mismo mes se aprobó la creación de una nueva moneda en Somaliland, diferente de la que se utilizaba en el resto de Somalia, lo que consolidó el proceso de independencia<sup>1462</sup>.

Sin embargo, el peligro fronterizo se reavivó en 1995 debido a que los enfrentamientos entre el *United Somali Front (USF)*, conformado por población *issa*, y el Gobierno de Somaliland, se recrudecieron. El *USF* no estaba a favor de la secesión debido a que opinaba que el nuevo Estado estaba dominado por la mayoría *issaq* y eso les dejaba en una situación de debilidad. Para las autoridades de Yibuti el conflicto resultaba altamente problemático por producirse muy cerca de la frontera —se registraron algunos ataques en la ciudad de Barisle, a cinco kilómetros de territorio yibutí— y porque los rebeldes pertenecían al subclan *issa* que era, precisamente el mismo clan al que pertenecía la población somalí de Yibuti. Así, las fuerzas armadas de Yibuti se desplegaron en la frontera para evitar que el conflicto pudiera extenderse desde principios de agosto de 1995, mientras que se registraron al menos 31 muertos<sup>1463</sup>. Algunos informes de la ONU recogieron la tensa situación que se siguió reproduciendo en los meses siguientes, con enfrentamientos a pequeña escala entre las fuerzas del Gobierno de Hargeisa y las milicias *issa*<sup>1464</sup>.

### 3.2.2. La OUA en busca de la coordinación internacional

La OUA no desempeñó un papel clave en el proceso de reconciliación de Somalia en 1992-1995, pero su participación fue activa en las diferentes conversaciones para la paz y varios actores internacionales, como la ONU, la OCI y la Liga Árabe reconocieron la importancia de que esta entidad regional siguiera muy de cerca lo que estaba aconteciendo.

La OUA recibió con los brazos abiertos la propuesta de la ONU de organizar una misión internacional que permitiera el envío de asistencia humanitaria al país en

---

<sup>1462</sup> S.a., «Somaliland reopens Border Post with Jibuti, Approves New Currency», *Radio Hargeisa*, 27 de septiembre de 1994.

<sup>1463</sup> S.a., «Issa rebels clash with Somaliland troops», *Radio France Internationale*, 10 de agosto de 1995. Transcripción disponible en: [https://www.africa.upenn.edu/Newsletters/menu\\_Hab7895.html](https://www.africa.upenn.edu/Newsletters/menu_Hab7895.html) [Consultado el 29 de diciembre de 2020].

<sup>1464</sup> «Briefing note for the Secretaru-General's meeting with H.E. Mr. Mohamed Moussa Chehem, Foreign Minister of the Republic of Djibouti», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 5, File 9, ACC 1997/0035, 27 de septiembre de 1995, pp. 8-9.

diciembre de 1991. El Secretario General de la OUA, Salim Ahmed Salim, reiteró la disposición del foro africano para poner fin a los enfrentamientos en Somalia y se ofreció a facilitar un encuentro entre todas las partes del conflicto<sup>1465</sup>. Además, Ahmed Salim aplaudió la decisión del Consejo de Seguridad de la ONU de imponer un embargo de armas en Somalia<sup>1466</sup>. El Consejo de Ministros de la OUA aprobó la Resolución 1374 (LV) a finales de febrero de 1992 con el objetivo de reforzar la resolución de la ONU, entre algunos de sus puntos destaca el llamamiento a la «necesidad de cooperar entre la OUA y la ONU», a acabar con las hostilidades entre las partes en conflicto e iniciar el camino de la negociación y llamaba a los estados miembro, países vecinos y la comunidad internacional a contribuir en el final del conflicto<sup>1467</sup>. Es evidente que esta resolución se ajustó a lo acordado en la ONU, sin ir más allá ni implementar mecanismos para resolver el conflicto.

En esa línea, la OUA aprobó una nueva resolución en junio de 1992, cuyo contenido seguía la misma línea e insistía en la necesidad de colaboración entre los dos foros. Además, en esa resolución se insistía en la idea de la unidad, inviolabilidad e integración territorial de Somalia, en clara referencia a lo que había ocurrido un año antes en Somaliland y cuyo promotor, el SNM, se había negado a participar en los encuentro de paz<sup>1468</sup>. Además de la resolución, lo interesante de esta cumbre de la OUA, que tuvo lugar en Dakar, fue el profundo debate generado por la cuestión del reconocimiento del Gobierno de Somalia. Tras la reunión de Bahir Dar, celebrada a principios de junio de 1992, los partidos firmantes acordaron asistir a la cumbre de Dakar como una sola delegación «a fin de representar a Somalia e informar al Comité Permanente del Cuerno de África sobre la formación de dicha delegación»<sup>1469</sup>.

---

<sup>1465</sup> «Anex Statement of 18 December 1991 by the Secretary-General of the Organization of African Unity concerning the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 99, File 5, ACC 2001/0190, S/23469, 18 de diciembre de 1991, p.33.

<sup>1466</sup> Political Information Bulletin, News Agencies on Current Political Issues, Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 99, File 5, ACC 2001/0190, 24 de enero de 1992, pp.28-30.

<sup>1467</sup> Resolución del Consejo de Ministros de la OUA, CM/Res.1374 (LV), «Resolution on Current Crisis Somalia», 55ª Sesión Ordinaria, 24-28 de febrero de 1992, Addis Abeba, Etiopía. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9618-council\\_en\\_24\\_28\\_february\\_1992\\_council\\_ministers\\_fifty\\_fifth\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9618-council_en_24_28_february_1992_council_ministers_fifty_fifth_ordinary_session.pdf) [Consultado el 29 de diciembre de 2020].

<sup>1468</sup> Resolución del Consejo de Ministros de la OUA, CM/Res.1388 (LVI) Rev. 1, «Resolution on the Situation in Somalia», 56ª Sesión Ordinaria, 22-28 de junio de 1992, Dakar, Senegal. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9616-council\\_en\\_22\\_28\\_june\\_1992\\_council\\_ministers\\_fifty\\_sixth\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9616-council_en_22_28_june_1992_council_ministers_fifty_sixth_ordinary_session.pdf) [Consultado el 29 de diciembre de 2020].

<sup>1469</sup> «Bahir Dar Declaration and Agreement on the Humanitarian Aspect of the Problem in Somalia adopted at Bahir Dar (Ethiopia), 3 June 1992, at the All-Party Meeting on Somalia», 3 de junio de 1992. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/146538?ln=es> [Consultado el 29 de diciembre de 2020].

El grupo de Bahir Dar solicitó el reconocimiento de la OUA como órgano gubernamental frente al Gobierno provisional encabezado por Ali Mahdi que, recordemos, no asistió a Bahir Dar. Esta petición generó un profundo debate en el seno del Consejo de Ministros de la OUA que decidió dar asiento al representante del Gobierno provisional. Sin embargo, algunos Estados africanos señalaron que hubiera sido más certero seguir el precedente de la reunión del Consejo de febrero en el que no se reconoció oficialmente al Gobierno provisional, pero se permitió un puesto a su representante junto con el delegado de Farah Aideed<sup>1470</sup>. Es evidente que aquella decisión generó una ruptura entre las partes somalíes ya que, de alguna forma, la OUA se había posicionado, reconociendo al grupo de Ali Mahdi. Este hecho, tampoco gustó al Secretario General de la ONU, quien, en un encuentro con Salim Ahmed Salim, expresó la necesidad de que el puesto de Somalia, como ocurría en la Asamblea General de la ONU, quedara vacante con el objetivo de evitar nuevas fricciones entre los grupos somalíes<sup>1471</sup>.

Aunque parecía posible que la OUA se convirtiera en un actor de paz fundamental en el conflicto somalí, lo cierto es que la propia entidad se dio cuenta de su inoperancia e incapacidad de liderazgo. Por un lado, Etiopía se había convertido entre 1992-1993 en el principal impulsor de la reconciliación y por otro el Secretario General de la ONU, aunque insistía en la necesidad de mantener informada a la OUA, actuaba por su cuenta. Un claro ejemplo es la organización del encuentro preparatorio de la reunión de Addis Abeba que tuvo lugar en enero de 1993 y que sirvió de foro para los grupos somalíes. Esta reunión fue organizada sin contar con la OUA. Aunque fue invitada, junto con la Liga Árabe y la OIC a participar en el encuentro, lo cierto es que no se contó con ella de forma previa<sup>1472</sup>.

No parece una coincidencia que la OUA redujera su presencia en relación al conflicto de Somalia a lo largo de 1993, ya que ni si quiera llegó a aprobar a lo largo de ese año ninguna resolución específica, lo que podría responder en primer lugar a la falta de cooperación por parte de la ONU, que además lanzaba la ONUSOM II, y su creciente militarización. Además, no debemos olvidar que entre junio-septiembre de 1993 se produjo el enfrentamiento entre la misión internacional y el señor de la guerra Farah Aideed, un hecho que no gustó demasiado a algunos representantes africanos, como

---

<sup>1470</sup> «Consultations in Dakar with representatives of Somali groups», Documento de Naciones, S-1086, Box 99, File 2, ACC 2001/0190, 6 julio 1992, pp.52-56.

<sup>1471</sup> «Notes of the Secretary-General's meeting with the Secretary General of the organization of African Unity», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 98, File 11, ACC 2001/0190, 5 de octubre de 1992, pp.34-35.

<sup>1472</sup> «Invitación del Secretario General de la ONU, Butros-Butros Ghali, a la OUA», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 98, File 8, ACC 2001/0190, 9 de diciembre de 1992, pp.26-27.

Etiopía. De hecho, tras la Batalla de Mogadiscio se produjo un punto de inflexión ya que diferentes actores consideraron necesario que la OUA comenzara a desempeñar un papel crucial en relación a la guerra civil en Somalia. El Representante de EE. UU. en la ONU así lo hizo ver al considerar que la OUA debía tener una mayor presencia<sup>1473</sup>. Esa misma línea defendió el ministro de asuntos exteriores de Etiopía, Seyoum Mesfin, al proponer que la OUA tuviera una mayor iniciativa. Si bien, el diplomático etíope incidió en que el problema de la OUA era la falta de fondos, sin los cuáles no se podía financiar una operación efectiva<sup>1474</sup>.

La OUA acordó en junio de 1993 la creación de un mecanismo para la prevención, gestión y resolución de conflictos con el objetivo de prevenir, mitigar y resolver los conflictos. Este mecanismo se guiaba por los objetivos y principios de la Carta de la OUA, en particular el respeto a la soberanía y la integridad territorial de los estados miembro; su derecho a la existencia independiente; el arreglo pacífico de las controversias y la inviolabilidad de las fronteras<sup>1475</sup>. Esta decisión marcó un punto de inflexión en la actitud de la OUA respecto a la no intervención, aunque el mecanismo, como veremos, recogió pocos éxitos.

El clima proclive a que la OUA tuviera un mayor papel debe entenderse en un contexto en el que las potencias occidentales planificaban su salida de Somalia, como así ocurrió, y la necesidad de replantear la misión internacional. Esa especie de vacío que empezó a generarse en octubre de 1993 permitió a la OUA recuperar cierta autoridad. Así, a finales de noviembre de 1993 el Secretario General Ahmed Salim hacía un llamamiento al pueblo somalí para que resolviese sus diferencias y se tomaran en serio el reto de la paz. Además, añadió que la paz «no puede hacerse para el pueblo somalí, ni puede imponerse sobre él»<sup>1476</sup>. Precisamente el Consejo de Ministros aprobó a principios de febrero de 1994 la Resolución 1486 (LIX) que hacía referencia a que, ante la creciente

---

<sup>1473</sup> «Notes of the Meeting of the secretary-General with the Permanent Representative of the united states Held at united Nations Headquarters on 6 October 1993 at 8.00 p.m.», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 127, File 10, ACC 2002/0207, 7 de octubre de 1993, pp.26-38.

<sup>1474</sup> «Notes of the Secretary-General's Meeting with H. E. Mr. Seyoum Mesfin. Minister for Foreign Affairs of Ethiopia Held at United Nations Headquarters on 8 October. at 5.00 p.m.», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 127, File 10, ACC 2002/0207, 8 de octubre de 1993, pp.23-28.

<sup>1475</sup> Decisión de la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la OUA, AHG/DECL.3 (XXIX), «Declaration of the Assembly of Heads of State and Government on the Establishment within the OAU of a Mechanism for Conflict Prevention, Management and Resolution», 29ª Sesión Ordinaria, 28-30 de junio de 1993, El Cairo, Egipto. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9538-1993\\_ahg\\_res\\_218-227\\_xxix\\_e.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9538-1993_ahg_res_218-227_xxix_e.pdf) [Consultado el 4 de enero de 2021].

<sup>1476</sup> «Fourth Co-ordination Meeting on Humanitarian Assistance for Somalia», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 127, File 7, ACC 2002/0207, 29 noviembre 1993, pp.141-147.

retirada de diferentes países de la ONUSOM, se hacía necesario reforzar el papel de los actores africanos. De hecho, uno de los puntos exigía al Secretario General de la ONU «no tomar decisiones sobre Somalia sin consultar antes a la OUA» y llamaba a todos los países africanos a utilizar su presencia en el Consejo de Seguridad de la ONU con el objetivo de aumentar su influencia<sup>1477</sup>.

Esta misma línea de actuación se mantuvo en la Resolución 1516 (LX) aprobada en junio de 1994 con la especificidad del reconocimiento que se hacía a Kenia, junto con Etiopía, como nuevo referente del proceso de reconciliación tras la cumbre de paz de Nairobi de marzo de 1994<sup>1478</sup>. La OUA intentó presionar a los actores somalíes y africanos a buscar una salida y a elegir un Gobierno a la mayor brevedad posible ante la insistencia de la ONU que alertaba de que era posible que el Consejo de Seguridad no siguiera renovando la misión internacional y que retirara su apoyo antes de que el conflicto se resolviera<sup>1479</sup>.

La necesidad de llegar a un acuerdo definitivo en Somalia se hizo acuciante desde principios de 1995 cuando se confirmó que la ONUSOM se retiraría de forma definitiva de Somalia el 31 de marzo de ese año. Los ministros de Asuntos Externos hicieron un llamamiento unitario para que se crease un Gobierno interino antes de que acabara la misión internacional<sup>1480</sup>. Esta exigencia se plasmó en la resolución 1558 (LXI) de enero de 1995 y reiteró la idea de que la solución solo podían encontrarla los propios somalíes. La comunidad internacional y los actores africanos solo podían ayudarles en el proceso<sup>1481</sup>.

No hace falta decir que, llegado el 31 de marzo de 1995, las facciones somalíes no habían logrado alcanzar ningún acuerdo. La ausencia de la ONU, a pesar de que

---

<sup>1477</sup> Resolución del Consejo de Ministros de la OUA, CM/Res.1486 (LIX), «Resolution on Somalia», 59ª Sesión Ordinaria, 31 de enero – 4 de febrero de 1994, Addis Abeba, Etiopía. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9623-council\\_en\\_31\\_january\\_4\\_february\\_1994\\_council\\_ministers\\_fifty\\_ninth\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9623-council_en_31_january_4_february_1994_council_ministers_fifty_ninth_ordinary_session.pdf) [Consultado el 29 de diciembre de 2020].

<sup>1478</sup> Resolución del Consejo de Ministros de la OUA, CM/Res.1516 (LX), «Resolution on Somalia», 60ª Sesión Ordinaria, 6-11 de junio de 1994, Túnez, Túnez. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9612-council\\_en\\_6\\_11\\_june\\_1994\\_council\\_ministers\\_sixtieth\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9612-council_en_6_11_june_1994_council_ministers_sixtieth_ordinary_session.pdf) [Consultado el 29 de diciembre de 2020].

<sup>1479</sup> «Talking points for H.E. Dr. Salim Ahmed Salim Secretary-General Organization of African Unity», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 12, File 10, ACC 1997/0035, 1 de julio de 1994, pp.95-97.

<sup>1480</sup> Tsegaye Tadesse, «OUA Ministers urge somalis to form Government», *Reuters*, 26 de enero de 1995.

<sup>1481</sup> Resolución del Consejo de Ministros de la OUA, CM/Res.1558 (LXI), «Resolution on Somalia», 61ª Sesión Ordinaria, 23-27 de enero de 1995, Addis Abeba, Etiopía. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9617-council\\_en\\_23\\_27\\_january\\_1995\\_council\\_ministers\\_sixty\\_first\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9617-council_en_23_27_january_1995_council_ministers_sixty_first_ordinary_session.pdf) [Consultado el 29 de diciembre de 2020].

proclamó que no «abandonaba Somalia», provocó un efecto de desánimo entre los actores africanos. El grupo africano de la ONU llegó a expresar, a través del Representante Permanente de Nigeria, el embajador Gambari que consideraba la ausencia de las Naciones Unidas en Somalia como un abandono<sup>1482</sup>. La OUA reaccionó también ante la retirada de la misión internacional: el Mecanismo de la OUA para la Prevención, Gestión y Solución de Conflictos aprobó una declaración el 21 de abril de 1995 para revisar las medidas adoptadas de la institución africana y otros actores para mantener la paz; se exigió a las partes somalíes a elegir una autoridad nacional provisional; y se sentaban las bases para enviar una delegación tripartita encabezada por el Secretario General, el presidente de turno de la OUA y el presidente de Etiopía con el objetivo de examinar en el propio terreno los medios que podrían permitir al foro africano ayudar al pueblos somalí; finalmente la OUA solicitó oficialmente su colaboración a la OCI y a la Liga Árabe ante la falta de soporte de las Naciones Unidas<sup>1483</sup>. Todo ello se plasmó en la resolución 1581 (LXII) aprobada en junio de 1995 en la que también se añadió la petición de colaboración a la ONU y a la IGADD, en pleno proceso de transformación<sup>1484</sup>.

A pesar de los esfuerzos de la OUA en relación a la situación de Somalia, el mes de junio de 1995 evidenció que el conflicto tenía largo recorrido. En ese mes se producía la ruptura entre Osman Atto y Farah Aideed y este último era proclamado presidente por sus seguidores, creando un Gobierno provisional. La disputa por el reconocimiento coincidió con la Cumbre de la OUA en Addis Abeba los días 21-23 de junio en el que de nuevo se volvió a solicitar el puesto de la delegación de Somalia<sup>1485</sup>. En esta ocasión el Consejo de Ministros decidió dejar el puesto vacante, sin reconocer a ningún grupo como el Gobierno legítimo, al menos hasta que se formase un Gobierno de amplia base<sup>1486</sup>. Ese vacío reflejaba perfectamente cuál era la situación de Somalia cinco años después de que estallara el conflicto.

---

<sup>1482</sup> «Note to Mr. Goulding», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 78, File 5, ACC 2005/0010, 8 de mayo de 1995, p.64.

<sup>1483</sup> S.a., «New Move from OAU», *Republic of Tunisia Radio*, 21 de abril de 1995. Transcripción disponible en: [https://www.africa.upenn.edu/Newsletters/menu\\_Hab5695.html](https://www.africa.upenn.edu/Newsletters/menu_Hab5695.html) [Consultado el 29 de diciembre de 2020].

<sup>1484</sup> Resolución del Consejo de Ministros de la OUA, CM/Res.1581 (LXII), «Resolution on Somalia», 62ª Sesión Ordinaria, 21-23 de junio de 1995, Addis Abeba, Etiopía. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9614-council\\_en\\_21\\_23\\_june\\_1995\\_council\\_ministers\\_sixty\\_second\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9614-council_en_21_23_june_1995_council_ministers_sixty_second_ordinary_session.pdf) [Consultado el 29 de diciembre de 2020].

<sup>1485</sup> S.a., «Rival somali groups try to claim empty OAU seat», *Reuters*, 22 de junio de 1995.

<sup>1486</sup> S.a., «OAU decides to keep Somalia seat vacant», *Reuters*, 6 de julio de 1995.



#### 4. Las estrategias ante el «abandono» del Cuerno de África (1995-2000)

La última etapa analizada en este capítulo se corresponde con la segunda mitad de la década, desde la salida definitiva de la ONUSOM de Somalia, hasta la conferencia de Paz de Arta y la consolidación de las cortes islámicas, que marcó un punto de inflexión en el desarrollo interno del país. Por lo tanto, a lo largo de este apartado vamos a examinar las estrategias y posturas de los actores africanos en relación a Somalia sin el contexto de una misión internacional. Nos referimos aquí a la idea del «abandono» no como un desamparo total por parte de la ONU, si no al impacto psicológico que provocó la idea de que la misión militar finalizara y dejara abandonada «a su suerte» a Somalia. Lo que pretendemos indicar con esto es que la ONU no se desentendió completamente del país, pero sí es cierto que el clima provocado por la salida de las últimas fuerzas de ONUSOM generaron ese sentimiento de abandono entre los actores regionales y somalíes.

Como decíamos, la ONU no se desentendió totalmente, ya que meses después del fin de la misión internacional, diferentes agencias de Naciones Unidas volvieron al país como el Programa Mundial de Alimentos (PMA) o el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). No obstante, las condiciones eran diferentes: sin fuerzas armadas y sin sedes oficiales en el país lo que se debió a la presión de Farah Aideed que dijo que no toleraría la presencia de la ONU en el país y su interferencia en lo que él consideraba eran sus dominios<sup>1487</sup>. Ciertamente, a pesar de la retirada, las Naciones Unidas siguieron financiando y apoyando programas humanitarios. En julio de 1995 un informe de la Agencia estadounidense para el Desarrollo Internacional estimaba que al menos 47 agencias y ONG estaban activas en el país y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) argumentó que el número de desplazados internos en el área de Mogadishu se había reducido a 138.359 personas, la mitad del máximo registrado<sup>1488</sup>. Además, la ONU, ante la imposibilidad de mantener una sede oficial en Somalia, decidió constituir la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia (*UNPOS*) en Nairobi. Un informe del Secretario General de la ONU, Kofi Anan, en 1997 evidenció que el personal de *UNPOS* se seguía reuniendo con los dirigentes somalíes para buscar una solución a la larga crisis entre los que se encontraban Hussein Aideed, hijo de Farah Aideed, Osman Atto y Ali Mahdi, así como con representantes del Gobierno de

---

<sup>1487</sup> S.a., «UN goes back to Somalia», *The Economist*, 20 de mayo de 1995.

<sup>1488</sup> «Somalia Situation Report», U.S. Agency for International Development (USAID), Bureau for Humanitarian Response (BHR), Office of U.S. Foreign Disaster Assistance (OFDA), 7 de julio de 1995.

Somaliland. También señaló que las relaciones con las facciones de Aideed habían mejorado<sup>1489</sup>. Por lo tanto, podemos afirmar que la ONU no se desentendió completamente del proceso de paz, pero su presencia fue mucho menor, generando una especie de vacío que intentaron llenar los agentes regionales.

El balance final en relación a ONUSOM fue negativo, pero, como señaló Diehl, sus operaciones proporcionaron una «asistencia crítica en el momento más álgido de la hambruna, la intervención de las Naciones Unidas fue decisiva para salvar vidas y prestar servicios necesarios a las poblaciones civiles en peligro». No obstante, en lo relativo a la resolución del conflicto sus esfuerzos no fueron capaces de recuperar una sociedad estable y funcional<sup>1490</sup>. Koko destacó que, además de los errores por parte de las Naciones Unidas y Estados Unidos respecto a las políticas impulsadas en el período 1992-1995, la actitud de los estados vecinos como Etiopía, Kenia y Yibuti, y la parálisis de la OUA porovocaron que el conflicto de Somalia se problematizara<sup>1491</sup>.

Por otro lado, varios autores han destacado que durante el período 1995-2000 los conflictos se redujeron en Somalia, recuperando cierta estabilidad. Leeson así lo explica en un período más amplio, 1995-2006, que se caracterizó por el desarrollo de la sociedad civil y el comercio<sup>1492</sup>. Burgess en relación a este cambio explicó que hubo un proceso de establecimiento de la paz de abajo hacia arriba, a diferencia del impuesto por las Naciones Unidas, con organizaciones de la sociedad civil somalí que se esforzaron por poner fin a la violencia entre los señores de la guerra, surgiendo cierta estabilidad y equilibrio de poder entre los clanes<sup>1493</sup>.

Ciertamente, el clima de estabilidad fue general en esta etapa, si bien es cierto que los enfrentamientos entre facciones somalíes siguieron existiendo en zonas concretas. En este período destacaron especialmente los actores externos cuyo papel fue central para «la perpetuación de la crisis somalí». Algunos de estos agentes se propusieron cultivar

---

<sup>1489</sup> «Informe del Secretario General sobre la situación de Somalia», Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, S/1997/135, 17 de febrero de 1997. Disponible en: <https://undocs.org/pdf?symbol=es/S/1997/135> [Consultado el 31 de diciembre de 2020].

<sup>1490</sup> Diehl, P. F., «With the best of intentions: Lessons from UNOSOM I and II», *Studies in Conflict & Terrorism*, 19/2 (1996), pp.153–177, esp. p.158. DOI:10.1080/10576109608436001.

<sup>1491</sup> Koko, S., «Whose responsibility to Protect? Reflection on the dynamics of an “abandoned disorder” in Somalia», *African Security Review*, 16/3 (2007), pp.1–13, esp. p.12. DOI:10.1080/10246029.2007.9627427.

<sup>1492</sup> Leeson, Peter, «Better off Stateless? Somalia Before and After Government Collapse», *Journal of Comparative Economics*, 35/5 (2007), pp.689–710.

<sup>1493</sup> Burgess, S., «A Lost Cause Recouped: Peace Enforcement and State-Building in Somalia», *Contemporary Security Policy*, 34/2 (2013), pp.302–323, esp. p.308. DOI:10.1080/13523260.2013.806185.

las divisiones y la anarquía en Somalia e incluso llegaron a utilizar el país para librar guerras subsidiarias contra sus enemigos<sup>1494</sup>. Como veremos en los siguientes apartados, Etiopía optó entre 1995-2000 por intervenir activamente en el conflicto somalí, apoyando a diferentes facciones como el *RRA* y enviando sus propias fuerzas armadas en su lucha contra *AIAI*. Además, el enfrentamiento entre Etiopía y Eritrea en 1998-2000 generó un gran impacto en territorio somalí, exacerbando los conflictos internos.

#### **4.1. Los actores estatales del Cuerno de África frente a Somalia**

A lo largo de este apartado desarrollaremos las estrategias llevadas a cabo por los diferentes actores africanos entre 1995-2000 en Somalia. Algunos de ellos, ante la salida de la ONU cambiaron radicalmente su posición respecto al conflicto, mientras que otros mantuvieron su posición tradicional. Además, en este período destaca el activo papel de la OUA y, sobre todo, de la renacida IGAD, con un programa específico sobre paz y seguridad.

##### **4.1.1. Etiopía, entre la paz y el conflicto**

Etiopía entró en 1995 en una nueva fase interna, dejando definitivamente el período de transición y consolidando su papel como potencia emergente en la región del Cuerno de África, especialmente en relación a lo que acontecía en Somalia. A partir de 1996 Etiopía volvió a liderar el proceso de paz, con la convocatoria de una Conferencia de Paz en Sodere y actuando de forma deliberada para evitar que los demás proyectos de paz se quebraran. Además, su relación indirecta con los actores internos de Somalia evolucionó hacia una mayor presencia en el conflicto somalí, interviniendo directamente con sus fuerzas armadas en Somalia, invadiendo regiones como Gedo con el objetivo de acabar con *AIAI*. Finalmente, la guerra que se produjo entre Etiopía y Eritrea, se extendió a otros escenarios, afectando especialmente a las disputas internas en Somalia. Todo ello nos permite hablar de que Etiopía en este período desempeñó de nuevo un doble papel: impulsó su propio proyecto de paz, pero también intensificó los conflictos internos.

---

<sup>1494</sup> Menkhaus, K., «Somalia: They Created a Desert and Called it Peace(building)», *Review of African Political Economy*, 36/120 (2009), pp.223–233, esp. p.223. DOI:10.1080/03056240903083136.

a) *La renovación del proceso de paz*

El año 1996 inauguró el resurgir de Etiopía como mediador en el conflicto somalí. La retirada de la ONU permitió que los actores africanos en general redoblaran sus esfuerzos, a menos en parte, para intentar encontrar una solución. Esta salida al conflicto estuvo marcada por el interés de cada agente, lo que sin duda siguió imposibilitando una reconciliación real. De este modo, Etiopía convocó una nueva cumbre de paz en la localidad de Sodere entre finales de 1996 y principios de 1997, obstaculizando los intentos de paz que había promocionado Kenia tan solo unos meses antes, como luego analizaremos. De igual manera, meses después Egipto invitó a las partes somalíes a un nuevo encuentro en El Cairo en 1997, ante la oposición de la IGAD y especialmente de Etiopía. Estos procesos de paz se produjeron de forma paralela al estallido de nuevos focos de violencia. Así, a finales de 1996 las fuerzas de Hussein Aideed, que había sustituido a su padre tras su muerte en agosto de ese mismo año<sup>1495</sup>, se enfrentaron a Ali Mahdi, Osman Atto y Musi Sudi Yalahow, un pariente de Ali Mahdi que controlaba la localidad de Medina, en el sur de Mogadiscio. Además, en 1997 los combates persistieron también en la región de Baidoa y en torno a la ciudad de Kismaayo<sup>1496</sup>.

Fue en este contexto en el que Etiopía organizó la cumbre de paz de Sodere, entre el 29 de noviembre de 1996 y el 6 de enero de 1997, bajo los auspicios de la OUA y la IGAD. Su mayor logro fue la asistencia de 26 facciones somalíes cuyos líderes se comprometieron a instaurar un Consejo de Salvación Nacional (CSN) para Somalia en enero de 1997. Kife Abraham especificó que este consejo residió en Addis Abeba más de un año, donde mantuvo su centro de operaciones<sup>1497</sup>. Además de lograr una amplia participación, la reunión de Sodere alumbró nuevos acuerdos que destacaron la necesidad de repegar los principios del nuevo CSN; reafirmar la unidad, soberanía nacional e integridad territorial de Somalia, es decir, se seguía apostando por la reintegración de Somaliland en el país; recuperar el clima de confianza mutua, fomentar el espíritu de

---

<sup>1495</sup> S.a., «Aydeed's legacy. America's arch-enemy is succeeded by his American son while his rivals plot», *Africa Confidential*, 23 de Agosto de 1996. Disponible en: [https://www.africa-confidential.com/article-preview/id/11380/Aydeed%27s\\_legacy](https://www.africa-confidential.com/article-preview/id/11380/Aydeed%27s_legacy) [Consultado el 2 de enero de 2021].

<sup>1496</sup> Theodros Dagne, «Somalia: Background and U.S. Involvement Through the 1990s», Congressional Research Service, Order Code RL30065, 17 de febrero de 1999. Disponible en: <https://file.wikileaks.org/file/crs/RL30065.pdf> [Consultado el 2 de enero de 2021].

<sup>1497</sup> Kife Abraham, «Ethiopia and the world», en Smidt, Wolber y Kife Abraham (eds.), *Discussing Conflict in Ethiopia: Conflict Management and Resolution*, Actas de la Conferencia «Ethiopian and German Contributions to Conflict Management and Resolution», Addis Ababa 11-12 de noviembre de 2005, Zurich, Lit Verlag, 2007, pp.181-201, esp. p.185.

hermandad y armonía social; promover los valores culturales, la sabiduría tradicional y la tolerancia de la sociedad somalí; reafirmar su profundo apego a la fe islámica, que desempeñaría un papel fundamental en la nueva Somalia; salvaguardar los principios democráticos y los derechos humanos, a pesar de que los mismos firmantes habían perpetrado durante años continuas violaciones de los derechos humanos; poner el interés nacional por encima del egoísmo de los clanes y la codicia personal; trabajar por el renacimiento de la nación; alentar la paz y la reconciliación; oponerse a todas las formas de terrorismo y fuerzas extranjeras; y aplicar una política de buena vecindad y cooperación mutua con los países miembros de la IGAD<sup>1498</sup>. Este último punto es de sumo interés ya que nos traslada a un nuevo clima en la renacida IGAD donde Somalia también debía participar enérgicamente.

Además de los acuerdos, el Consejo de Salvación Nacional estaría integrado por 41 miembros seleccionados entre las 26 facciones representadas en la reunión. Ese Consejo estaría también formado por 11 miembros de un Comité Ejecutivo Nacional y una copresidencia compuesta por cinco líderes que representaron al Consejo. También se acordó convocar en una fecha futura una Conferencia Nacional de Reconciliación en Bossaso una vez el CSN estableciera una Administración Central de Transición, una especie de Gobierno provisional, y se aprobase una Carta Nacional de Transición<sup>1499</sup>.

Como se puede ver, los grupos somalíes se comprometieron a cumplir o alcanzar toda una serie de metas, más o menos novedosas, pero que no suponían un cambio real a lo acontecido en otras conferencias de paz. Como señaló el ministro de Asuntos Exteriores etíope, «Somalia no carece de falta de acuerdos firmados y sellados entre las diversas facciones. El problema es la aplicación de esos acuerdos.»<sup>1500</sup> Ciertamente, desde las Conferencias de Yibuti I y II en 1991, todas las facciones se habían comprometido en numerosas ocasiones a cumplir con unos acuerdos que nunca se materializaban. A pesar de ello el clima de esta conferencia fue muy propicio al entendimiento generándose el llamado «espíritu de Sodere»:

---

<sup>1498</sup> «Declaration of national pledges and commitments, adopted on 3 January 1997 by the High-level Consultative Meeting of Somali Political Movements, held at Sodere, Ethiopia», Documento de Naciones Unidas, S/1997/17, 3 de enero de 1997. Disponible en: <https://www.peaceagreements.org/viewmasterdocument/75> [Consultado el 2 de enero de 1991].

<sup>1499</sup> «Informe del Secretario General sobre la situación de Somalia», Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, S/1997/135, 17 de febrero de 1997. Disponible en: <https://undocs.org/pdf?symbol=es/S/1997/135> [Consultado el 2 de enero de 2021].

<sup>1500</sup> «Opening statement by Mr. Ato Seyoum Mesfin, Minister for Foreign Affairs of Ethiopia, at the inaugural ceremony of the formation of the National Salvation Council of Somalia, on 3 January 1997», Documento de Naciones Unidas, S/1997/17, 3 de enero de 1997. Disponible en: <https://www.peaceagreements.org/viewmasterdocument/75> [Consultado el 2 de enero de 1991].

«El Consejo de Salvación fue impulsado por una nueva actitud y pensamiento, que los líderes mostraron abundantemente durante el curso de la consulta. El nuevo pensamiento se basa en la comprensión de que el interés de la nación debe estar por encima de la ambición personal. Lo que también se puso de manifiesto fue el espíritu de cooperación y compromiso para resolver las diferencias y la voluntad de forjar soluciones duraderas a los problemas que han asolado a Somalia en los últimos seis años, así como la determinación de aplicar el acuerdo firmado en Sodere.»<sup>1501</sup>

Sin embargo, la paz de Sodere siguió teniendo un punto de débil que fue la incapacidad de Etiopía de convencer a dos líderes claves para lograr no solo un acuerdo definitivo, sino la integración del país. Ni Ibrahim Egal, líder de Somaliland, ni Hussein Aideed participaron en este encuentro. Aunque el caso de Somaliland impedía una Somalia unida y su presidente rechazó participar, Egal dejó abierta la posibilidad de participar en una federación informal con el Gobierno formado por el Consejo de Salvación Nacional. Mucho más preocupante fue la ausencia de Aideed, que era una de las principales partes del conflicto somalí, y boicoteó conversaciones, designando a su grupo como el único Gobierno legítimo y negándose a negociar hasta que los otros señores de la guerra le reconocieran como presidente. Esta posición tan poco conciliadora tuvo también que ver con el hecho de que Aideed acusara a Etiopía de apoyar a Ali Mahdi en las luchas por Mogadiscio<sup>1502</sup>.

Es innegable que el papel desempeñado por cada actor afectó al proceso de paz. La actitud de Etiopía respecto a Hussein Aideed favoreció el rechazo de este a asistir a la convocatoria de Sodere. Además, Kenia impulsó en marzo de 1997 un nuevo proyecto de reconciliación, intentando que Hussein Aideed y Ali Mahdi acordaran retomar las negociaciones en Nairobi<sup>1503</sup>. También Yemen intervino en el contexto somalí, potenciando negociaciones entre Osman Atto y Hussein Farah en Sanaa en mayo de 1997 en el que se acordó trabajar conjuntamente para recuperar la seguridad y la estabilidad de Somalia<sup>1504</sup>. Por tanto, es evidente que la rivalidad entre los agentes externos minó los diversos proyectos de paz que, en el caso de Sodere, tampoco llegaron a cumplirse. Tan

---

<sup>1501</sup> «Solemn declaration adopted on 3 January 1997 by the High-level Consultative Meeting of Somali political movements», Documento de Naciones Unidas, S/1997/17, 3 de enero de 1997. Disponible en: <https://www.peaceagreements.org/viewmasterdocument/75> [Consultado el 2 de enero de 1991].

<sup>1502</sup> Theodoros Dagne, «Somalia: Background and U.S. Involvement Through the 1990s», Congressional Research Service, Order Code RL30065, 17 de febrero de 1999. Disponible en: <https://file.wikileaks.org/file/crs/RL30065.pdf> [Consultado el 2 de enero de 2021].

<sup>1503</sup> S.a., «Somali leaders juggle their shrinking options while outsiders compete to make peace», *Africa Confidential*, 28 de marzo de 1997.

<sup>1504</sup> S.a., «24 morts et 38 blessés dans des combats entre factions», *Agence France-Presse*, 3 de mayo de 1997.

solo unos meses después de la conferencia, volvieron a surgir focos de violencia en torno a la capital<sup>1505</sup>.

La situación se complicó aún más tras la decisión de diversos países árabes, encabezados por Egipto, de convocar una reunión de paz en El Cairo en noviembre de 1997. Su objetivo primordial era alcanzar un acuerdo entre el Gobierno de *Salballar* de Hussein Aideed y el CSN nacido en Sodere, unificando ambos proyectos y crear un Gobierno nacional. Aunque las negociaciones funcionaron bien, en el último minuto algunos líderes del CSN, como Abullahi Yusuf, de la región de Puntland, y el General Abdullahi Nur «Gabyow», del *SPM*, imposibilitando un resultado positivo. Ante este fracaso, nacieron nuevas administraciones regionales: se formó la Administración de Benadir, presidida alternativamente por Hussein Aideed, Ali Mahdi y Osman Atto, apoyada por Egipto y Libia, pero que tuvo escaso recorrido ante la incapacidad de las tres partes de acordar la reapertura del puerto y aeropuerto de Mogadiscio<sup>1506</sup>. A pesar de ello, la Declaración de El Cairo logró que tanto Osman Atto, como Ali Mahdi y Hussein Aideed firmaran el mismo documento y sentaran las bases para futuras negociaciones<sup>1507</sup>.

El nuevo fracaso que representó la cita de El Cairo, se puede relacionar con la actitud de Etiopía que llegó a acusar a Egipto de socavar sus esfuerzos de reconciliación y los ministros etíopes sostuvieron que la Declaración de El Cairo resultaba ser perjudicial para la paz en Somalia<sup>1508</sup>. Es evidente que esta posición se vincula a los intereses de cada país para aumentar su influencia en un espacio estratégico como era Somalia, y lograr que un posible nuevo Gobierno les fuera favorable. Como señaló Hansen, la conferencia de El Cairo se vio influida por viejas rivalidades entre Egipto y Etiopía, a las que también se sumaron Eritrea y Yibuti que acusaron a Egipto de hacer caso omiso de los resultados alcanzados en anteriores conversaciones de paz, sin mencionar sus logros y de ignorar los intereses de seguridad de los países vecinos de Somalia<sup>1509</sup>.

---

<sup>1505</sup> S.a., «Somalia: No Peace, No War», *Africa Confidential*, Vol. 38, No. 7, 28 March 1997, pp. 6-7.

<sup>1506</sup> Johnson, Pat (ed.), *A History of Mediation in Somalia since 1988*, International Peacebuilding Alliance, 2009, pp. 14-15. Disponible en: [https://www.interpeace.org/wp-content/uploads/2009/05/2009\\_Som\\_Interpeace\\_A\\_History\\_Of\\_Mediation\\_In\\_Somalila\\_Since\\_1988\\_EN.pdf](https://www.interpeace.org/wp-content/uploads/2009/05/2009_Som_Interpeace_A_History_Of_Mediation_In_Somalila_Since_1988_EN.pdf) [Consultado el 2 de enero de 2021].

<sup>1507</sup> «Cairo Declaration on Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/1997/1000, 22 de diciembre de 1997. Disponible en: <https://www.peaceagreements.org/viewmasterdocument/317> [Consultado el 2 de enero de 2021].

<sup>1508</sup> S.a., «Ethiopia Says Somali Cairo Agreement a Threat to Peace», *Panafrican News Agency*, 24 de diciembre de 1997.

<sup>1509</sup> Hansen, Stig J., «Warlords and Peace Strategies...», *art. cit.*, p.65.

b) *La lucha contra Al-Ittihad Al-Islamiya en Somalia (1995-1997)*

La otra política de Etiopía respecto a la situación interna de Somalia pasó por la lucha contra *AIAI* en territorio somalí, produciéndose una invasión militar entre los años 1996-1997. Esta reacción por parte del Gobierno de Meles Zenawi se debió a la amenaza que el terrorismo islamista representaba para el país en la segunda mitad de la década de 1990. Antes de que *AIAI* cometiera sus ataques, ya se registraron algunos actos terroristas por parte de otras organizaciones, como el atentado contra el presidente de Egipto, Hosni Mubarak, que tuvo lugar en Addis Abeba el 27 de junio de 1995<sup>1510</sup>. Según *The Ethiopian Herald* el intento de magnicidio fue orquestado por el grupo egipcio *Jama'a al-Islamiya*, apoyado por Sudán<sup>1511</sup>.

Aunque el objetivo no había sido Etiopía, lo cierto es que este ataque generó bastante inquietud y se sumó a la oleada de atentados terroristas impulsados por *AIAI* en diferentes puntos del país, especialmente en Addis Abeba, pero también en Dire Dawa, en el período 1995-1997<sup>1512</sup>. De este modo se registró un primer ataque en un mercado de la ciudad de Dire Dawa el 15 de mayo de 1995, donde murieron al menos quince personas<sup>1513</sup>. Estos atentados se iniciaron en enero de 1996 con un ataque al hotel Ghion, en la capital, seguido de un intento de asesinato el 8 de julio de ese mismo año contra el ministro de transporte y comunicaciones, Abdul-Mejid Hussein, que además era el único ministro de origen somalí de Etiopía y el ataque contra el hotel Wabe Shebelle de Addis Abeba el 5 de agosto de 1996<sup>1514</sup>. Era evidente que Etiopía se sentía amenazada, aparte de los ataques terroristas, por la perspectiva de que pudieran surgir movimiento o gobiernos extremistas islamistas en el país vecino<sup>1515</sup>.

Esos ataques aceleraron la decisión de Etiopía de intervenir en Somalia para acabar con las principales bases de *AIAI*. Woldemariam apuntó que el principal objetivo de las fuerzas armadas etíopes fue la región de Gedo, el único territorio somalí que limitaba tanto con Etiopía como con Kenia, un espacio lógico para lograr la aspiración

---

<sup>1510</sup> Hedges, Chris, «Egyptian leader survives attack», *The New York Times*, 27 de junio de 1995, Sección A, p.1.

<sup>1511</sup> S.a., «Assassination attempt against Mubarak foiled», *The Ethiopian Herald*, 27 de junio de 1995.

<sup>1512</sup> Asnake Kefale, *Federalism and Ethnic Conflict in Ethiopia: A Comparative Regional Study*, Nueva York, Routledge, 2013, p.76.

<sup>1513</sup> S.a., «Death sentence for Al-Ittihad terrorists», *The New Humanitarian*, 12 de abril de 2002. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/fr/node/199931> [Consultado el 2 de enero de 2021].

<sup>1514</sup> Telegrama interno de la Diplomacia de Estados Unidos, «Designation of Al'Ittihad as a Foreign Terrorist Organization», 15 de noviembre de 1997. Disponible en: [https://wikileaks.org/plusd/cables/97ADDISABABA8889\\_a.html](https://wikileaks.org/plusd/cables/97ADDISABABA8889_a.html) [Consultado el 2 de enero de 2021].

<sup>1515</sup> Haggai, E., *Islam and Christianity in the Horn of Africa: Somali, Ethiopia and Sudan*, Londres, Lynne Rienner Publishers, 2010.



pansomalista de esta organización. Según este autor, los ataques perpetrados en 1996 provocaron a los etíopes, que ya habían cruzado en varias ocasiones la frontera para realizar ataques puntuales contra objetivos de *AIAI*<sup>1516</sup>. Si bien, la operación de agosto de 1996 fue diferente ya que asestó un duro golpe contra la formación islamista, enfrentándose a los combatientes de *AIAI* en la ciudad fronteriza de Dolow y ocupando las ciudades de Luuq y Bulo Hawo a finales de 1996<sup>1517</sup>. El ejército etíope contaba con artillería, vehículos blindados y aviones de guerra que provocaron la muerte de decenas de civiles y la destrucción de varias localidades<sup>1518</sup>.

Ingiriis, además, destacó que la muerte del general Farah Aideed que tuvo lugar precisamente el 1 de agosto de 1996 también pudo convencer a Addis Abeba de lanzar el ataque ante la evidente confusión en una de las principales formaciones somalíes y le permitió tener «vía libre» para intervenir militarmente en el país. Este autor enunció que aquella actividad militar convirtió a Etiopía en el principal poder político del Cuerno de África pero que su misión no fue sencilla ya que, además de las bajas no registradas, Etiopía tardó más de un año en controlar la región de Gedo y expulsar definitivamente a *AIAI*<sup>1519</sup>. Algunos medios locales e internacionales publicaron las cifras de las bajas: *Radio Ethiopia* señaló que, según fuentes gubernamentales etíopes, habían fallecido 232 islamistas y veinte fueron capturados mientras que al menos 20 soldados etíopes fallecieron y 17 fueron heridos<sup>1520</sup>. *Reuters*, citando fuentes de *AIAI*, reportó que 150 etíopes habían sido ejecutados durante los primeros días de operaciones militares en Gedo<sup>1521</sup>.

Por otro lado, parece que Etiopía intentó asegurarse cierto apoyo interno a la invasión o, al menos, la neutralidad. Pat destacó el interés de Etiopía de constituir en la conferencia de paz de Sodere una coalición de facciones alternativa al Gobierno de Farah Aideed y que fuera afín a sus intereses de forma que su intervención pudiera legitimarse. Aideed era desde 1995 el enemigo de Etiopía y se le acusó de colaborar con grupos islámicos<sup>1522</sup>. De este modo, frente a las denuncias de Hussein Aideed sobre las

---

<sup>1516</sup> Woldemariam, Michael, *Insurgent Fragmentation in the Horn...*, *op. cit.*, pp. 233-234.

<sup>1517</sup> Tadesse Medhane, *Al-Ittiihad: Political Islam and Black Economy in Somalia*, Addis Abeba, Mega Printing Enterprise, 2002.

<sup>1518</sup> McKinley Jr., James C., «Ethiopian Army Attacks 3 Towns in Border Region of Somalia», *The New York Times*, 10 de Agosto de 1996, Sección 1, p.3.

<sup>1519</sup> Haji Ingiriis, Mohamed, «From Al-Itihaad to Al-Shabaab...», *art. cit.*, p.6.

<sup>1520</sup> S.a., «Action Against 'Extremist Group' Exploiting 'Situation in Somalia'», *Radio Ethiopia* [Addis Ababa en inglés], 11 de Agosto de 1996. Extraído de *BBC Summary*, 13 de agosto de 1996.

<sup>1521</sup> S.a., «Ethiopian Army Attacks 'Terrorist Camps' in Somalia; More Than 250 Killed», *Radio Ethiopia* [Addis Abeba en amárico], 14 de Agosto de 1996. Extraído de *BBC Summary*, 16 de agosto de 1996.

<sup>1522</sup> Johnson, Pat, *A History of Mediation...*, *op. cit.*, p. 14.

violaciones perpetradas por Etiopía en suelo somalí, Ali Mahdi, líder del grupo de Sodere, negó que hubiera ninguna participación extranjera en Gedo y que los combates eran luchas entre el *SNF* y *AIAI*<sup>1523</sup>.

Respecto al *SNF*, no está claro su papel desempeñado durante la invasión de Gedo en 1996. Según Ingiriis, el *SNF* invadió Gedo desde sus posiciones del sur de forma coordinada junto con el ejército etíope<sup>1524</sup>. Sin embargo, el informe del Secretario General de la ONU expresó que el vicepresidente del *SNF* protestó por las acciones cometidas por las fuerzas etíopes en 1996<sup>1525</sup>. Desde luego, las informaciones parecen realmente contradictorias: *Agence France-Presse* en un artículo del 9 de agosto de 1996 publicó que el *SNF* se había unido a las tropas etíopes con el objetivo de vencer a sus rivales islamistas<sup>1526</sup> y *Reuters*, unos días más tarde, reportó que la organización de mayoría *marehan* estaba combatiendo contra *AIAI* en la zona de Gabba Harre<sup>1527</sup>. Parece posible que el informe de la ONU fuera erróneo, ya que la mayor parte de las fuentes indican la alianza tácita entre Etiopía y el *SNF*, que continuó también en 1997, ante la evidente alianza entre Addis Abeba y el general Omar Haji Masale<sup>1528</sup>.

Precisamente, en enero de 1997 Etiopía continuó con sus ataques en diferentes localidades de la región de Gedo. Sin embargo, el CSN somalí comenzó a rechazar la presencia etíope en Somalia, apostaron por la negociación con *AIAI*, a pesar de sus políticas islamistas, e incluso llegaron a «avergonzarse» de los intentos de Etiopía de aplastar a dicha organización<sup>1529</sup>. A pesar de ello, el Gobierno etíope continuó con sus movimientos militares en los meses siguientes, logrando un gran triunfo en junio de 1997 al perder *AIAI* sus últimas bases en un asalto etíope el 11 de junio<sup>1530</sup>. Al parecer estos ataques fueron apoyados por el *SNF* y Haji Masale durante una ofensiva relámpago para recuperar las ciudades de Luuq y Bulo Hawo que lograron que las fuerzas de *AIAI* se replugaran hacia la frontera etíope en una zona remota. Sin embargo, parece que las

---

<sup>1523</sup> Kotch, Nicholas, «Ethiopian forces and Somali militia control border area», *Reuters*, 13 de junio de 1997. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/ethiopian-forces-and-somali-militia-control-border-area> [Consultado el 2 de febrero de 2021].

<sup>1524</sup> Haji Ingiriis, Mohamed, «From Al-Itihaad to Al-Shabaab...», *art. cit.*, p.6.

<sup>1525</sup> «Informe del Secretario General sobre la situación de Somalia», Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, S/1997/135, 17 de febrero de 1997. Disponible en: <https://undocs.org/pdf?symbol=es/S/1997/135> [Consultado el 31 de diciembre de 2020].

<sup>1526</sup> S.a., «Urgent Ethiopian Troops Attack Somalia», *Agence France-Presse*, 9 de Agosto de 1996.

<sup>1527</sup> Tsegaye Tadesse, «Ethiopia Says It Killed More Than 200 in Somalia», *Reuters*, 14 de Agosto de 1996.

<sup>1528</sup> S.a., «Itahad International», *Africa Confidential*, Vol. 38, Nº 2, 17 de enero de 1997.

<sup>1529</sup> S.a., «Itahad International», *Africa Confidential*, Vol. 38, Nº 2, 17 de enero de 1997.

<sup>1530</sup> S.a., «Addis and Al Itahad», *Africa Confidential*, Vol. 38, Nº 13, 20 de junio de 1997.

fuerzas del *SNF* no eran lo suficientemente fuertes para lograr retener bajo su control la ciudad de Luuq, por lo que necesitaba de la presencia etíope<sup>1531</sup>.

Todas estas maniobras se produjeron mientras que en la propia Etiopía se sucedían los ataques terroristas. Como recogió el Consejo para los Derechos Humanos de Etiopía, los medios de comunicación oficiales del país informaron de varias explosiones ocurridas en el hotel Tigray, donde murió una persona y 34 resultaron heridas; en el restaurante Blue Tops donde sufrieron heridas ocho extranjeros; y en los grandes almacenes Tana donde se hirió a 33 etíopes. Todos estos ataques se produjeron el 12 de abril de 1997. Además, unas semanas más tarde tuvo lugar un nuevo ataque terrorista en el bar Mekonnen de Dire Dawa en el que 11 personas fueron heridas el 26 de abril<sup>1532</sup>.

Finalmente, *AIAI* empezó a dispersarse en 1997, sin poder recuperarse de los ataques del ejército etíope. Algunos de sus integrantes se asentaron en Mogadiscio y empezaron a formar parte de diferentes cortes islámicas. No obstante, el grupo como tal había dejado de operar en ese año<sup>1533</sup>. A pesar de su desintegración, Etiopía siguió realizando diferentes incursiones en Somalia en los años siguientes ante las denuncias de diferentes líderes somalíes que denunciaron que entre 1999-2000 el Gobierno etíope seguía invadiendo su territorio y armaba diferentes milicias afines a sus intereses<sup>1534</sup>. El mismo Meles Zenawi declaró, en un artículo publicado por *The Ethiopian Herald*, que «los militantes islámicos en Somalia representan una amenaza para el Cuerno de África y la comunidad internacional. Se debería hacer más para contenerlos»<sup>1535</sup>.

De este modo, Etiopía estrenó durante la segunda mitad de la década de 1990 una nueva estrategia intervencionista en Somalia. Aunque el principal objetivo había sido la lucha contra el fundamentalismo encarnado en la figura de *AIAI*, la invasión del territorio somalí permitió a Etiopía asegurar la frontera sur del país. La presencia de Etiopía en Somalia fue continua en los años siguientes, especialmente en relación con la lucha contra

---

<sup>1531</sup> Kotch, Nicholas, «Ethiopian forces and Somali militia control border area», *Reuters*, 13 de junio de 1997. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/ethiopian-forces-and-somali-militia-control-border-area> [Consultado el 2 de febrero de 2021].

<sup>1532</sup> S.a., «Violence does not solve problems», Informe especial, *Ethiopian Human Rights Council*, N° 13, 2 de mayo de 1997.

<sup>1533</sup> Watts, Clint; Shapiro, Jacob y Brown, Vahid, *Al-Qaida's (mis)adventures in the Horn of Africa, Combatting Terrorism Center at West Point*, 2007, p.79. Disponible en: <https://www.ctc.usma.edu/al-qaidas-misadventures-in-the-horn-of-africa/> [Consultado el 2 de febrero de 2021].

<sup>1534</sup> S.a., «IRIN Special Report on the Ogaden», *The New Humanitarian*, 11 de mayo de 2000. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/14422/ethiopia-irin-special-report-ogaden> [Consultado el 2 de enero de 2021].

<sup>1535</sup> S.a., «Somali militants thread to world: Meles», *The Ethiopian Herald*, 3 de noviembre de 1999.

el terrorismo islamista, tal y como ocurrió con la guerra contra la Unión de Tribunales Islámicos en 2006.

*c) Eritrea frente a Etiopía, una guerra proxy en Somalia (1998-2000)*

Eritrea y Etiopía mantuvieron muy buenas relaciones desde la independencia eritrea en 1993 y también en cuestiones internacionales como era la disputa somalí. Sin embargo, estos dos países comenzaron una fase de tensión desde 1997 que desembocó en la guerra etio-eritrea que se desarrolló entre 1998-2000. En este apartado no nos vamos a centrar en analizar el desarrollo de la guerra, sino en cuáles fueron sus repercusiones en el escenario somalí. Aunque existen varias obras de referencia, como la de Butcher y Maru, sobre las tácticas empleadas en el conflicto<sup>1536</sup>, o el de Steves sobre las políticas internas que desembocaron en la guerra<sup>1537</sup>, es fundamental profundizar en las repercusiones de la guerra en el conflicto somalí.

El origen de la guerra entre Etiopía y Eritrea se encuentra en divergencias económicas y comerciales, hasta la dinámica política y la pérdida de confianza mutua. Pero, como señaló Müller, esta fue una guerra fronteriza en el verdadero sentido de la palabra: una guerra librada para demarcar de forma definitiva el espacio ocupado por el Estado nación eritreo como entidad jurídica<sup>1538</sup>. A pesar de que existen muchas causas, como la constitución de Etiopía como un país sin salida al mar, la decisión de Eritrea de crear su propia moneda o la falta de acuerdo sobre la frontera, la chispa que inició la escalada bélica tuvo lugar en mayo de 1998 cuando las fuerzas armadas de Eritrea atacaron la ciudad de Badme, considerada parte integrante de su país. El conflicto evolucionó en pocos días en una guerra total que generó numerosas bajas y enormes costes a ambos lados de la frontera: se calcula que entre 70.000-100.000 personas murieron y hubo un millón de personas desplazadas<sup>1539</sup>.

---

<sup>1536</sup> Butcher, C., y Maru, M., «Diversionary Tactics and the Ethiopia–Eritrea War (1998–2000)», *Small Wars & Insurgencies*, 29/1 (2017), pp.68–90. DOI:10.1080/09592318.2018.1403747.

<sup>1537</sup> Steves, F., «Regime Change and War: Domestic Politics and the Escalation of the Ethiopia–Eritrea Conflict», *Cambridge Review of International Affairs*, 16/1 (2003), pp.119–133. DOI:10.1080/0955757032000075744.

<sup>1538</sup> Müller, T. R., «Borders and boundaries in the state-making of Eritrea: revisiting the importance of territorial integrity in the rapprochement between Eritrea and Ethiopia», *Review of African Political Economy*, 46/160 (2019), pp.279–293, esp. p.285. DOI:10.1080/03056244.2019.1605590.

<sup>1539</sup> Lyons, T., «The Ethiopia–Eritrea Conflict and the Search for Peace in the Horn of Africa», *Review of African Political Economy*, 36/120 (2009), pp.167–180, esp. p.168. DOI:10.1080/03056240903068053.

Antes de profundizar en el impacto de esta guerra en Somalia, debemos comprender que tanto Etiopía como Eritrea, antes de sus desavenencias, habían mantenido contactos con diferentes actores. En un principio, tanto Etiopía como Eritrea apoyaron a Farah Aideed, al menos hasta que en 1995 Addis Abeba cambió su alianza y comenzó a favorecer a Ali Mahdi y al grupo de Sodere en 1996. En cambio, Eritrea siguió manteniendo su apoyo a Farah Aideed y después a su hijo como su sucesor. La actitud de Etiopía fue mucho más activa respecto a los actores somalíes que la de Eritrea. Meles Zenawi fue consciente de la necesidad de alcanzar acuerdos locales para asegurar su frontera y crearse una red de aliados dentro de Somalia.

De este modo, el rechazo que suscitaban las tropas de Farah Aideed en las regiones de Bay y Bakool, fue utilizado por Etiopía para apoyar al *RRA*, que se convirtió en uno de sus principales socios tras la conferencia de Sodere. Farah Aideed había ocupado Baidoa en agosto de 1995 y se hizo con el control de Huddur a mediados de enero de 1996, teniendo bajo su control las dos principales ciudades de la región<sup>1540</sup>. El mismo Aideed denunció el suministro de armas de Etiopía a algunas de las facciones contra las que el combatía, como el *RRA*, y utilizó esta información para retirarle su legitimidad como mediador entre los somalíes durante la conferencia de paz de Sodere<sup>1541</sup>. Bakonyi ya reveló la alianza nacida entre Etiopía y el *RRA* desde 1996 que se centró no solo en el envío de armamento, sino también en el entrenamiento de tropas, tanto hombres como mujeres. Como señala la autora, el objetivo de Etiopía era el de asegurar un aliado y establecer una zona de amortiguación<sup>1542</sup>.

Además del *RRA*, durante la segunda mitad de la década de 1990 Etiopía fue consciente de los beneficios que podría generar el enfoque de constitución por bloques (*building-block approach* en inglés) que se basaba en la idea de que Somalia podría unificarse a partir de diferentes unidades regionales auto-constituidas. Este enfoque, beneficiaba a Etiopía ya que le permitía estrechar los lazos con antiguos aliados, como el *SSDF*, reconvertido en un ente regional con la constitución de Puntland como un Estado autónomo. Pat ya indicó que Etiopía desarrolló numerosas alianzas con facciones somalíes con el objetivo de apuntalar su propia seguridad y no ofrecer ninguna

---

<sup>1540</sup> S.a., «Aydeed again. With the biggest funds and armouries, Aydeed is back on the offensive», *Africa Confidential*, Vol. 37, N°4, 16 de febrero de 1996.

<sup>1541</sup> «Informe del Secretario General sobre la situación de Somalia», Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, S/1997/135, 17 de febrero de 1997. Disponible en: <https://undocs.org/pdf?symbol=es/S/1997/135> [Consultado el 3 de enero de 2021].

<sup>1542</sup> Bakonyi, Jutta, «Authority and administration...», *art. cit.*, p.277.

oportunidad a Eritrea<sup>1543</sup>. No podemos olvidar que la guerra en Somalia representó un juego de suma cero para los contendientes, es decir, todo aquél aliado que se sumara a Etiopía sería una pérdida para Eritrea y viceversa.

Prunier y Ficquet entendieron esta guerra subsidiaria como un intento de Eritrea de abrir un nuevo frente militar en Somalia que culminó como un éxito para Etiopía que además de aumentar sus aliados dentro del país, logró que sus socios redujeran la influencia de Hussein Aideed. El ejemplo más claro es el triunfo del *RRA* en Bay y Bakool, al conseguir la expulsión definitiva de las tropas de Aideed de una región estratégica en 1999. Etiopía no solo lograba la adhesión de territorios como Bay y Bakool, sino también de Puntland y de Gedo, esta última tras su intervención anterior a la guerra. Además, estrechó los lazos con el *SNF* y el *SPM*<sup>1544</sup>. Además del éxito de sumar un número mayor de aliados, Etiopía lograba así asegurar la frontera con Somalia de norte a sur ya que, además de los territorios citados, Addis Abeba siguió manteniendo una buena relación con Somaliland.

Sin embargo, no debemos olvidar que Eritrea apoyó también al *Oromo Liberation Front (OLF)* y al *ONLF*, llevando el conflicto al interior de Etiopía, más allá de la frontera. Igualmente, Eritrea mantuvo contactos con los restos que quedaban de *AIAI*<sup>1545</sup>, aunque, como ya sabemos, este actor se desintegró, la alianza entre Eritrea y las facciones islamistas inauguró una época de entendimiento con otros actores como las cortes islámicas que se prolongó también durante el siglo XXI. Igualmente, Eritrea logró sumar al general Omar Jes, de origen *ogadeni* y perteneciente del *SPM*. Esas alianzas de Eritrea fueron combatidas por Etiopía en el sur de Somalia al proveer de armamento al coronel Hersi Morgan para asegurar su presencia frente a algunas facciones islamistas; mantuvo las posiciones de Omar Haji Masale en localidades próximas a la frontera, como Luuq; y sumó a su causa a líderes de la región de Mogadiscio como Osman Atto y Musa Sude Yallahow que denunciaron la «violación de la dignidad somalí por parte de Eritrea al enviar armas»<sup>1546</sup>. Eritrea envió armamento por aire, a través de vuelos entre Asab y Balidogle, y por mar, desembarcando en el puerto de Merka en apoyo de sus aliados

---

<sup>1543</sup> Johnson, Pat, *A History of Mediation...*, *op. cit.*, p. 15.

<sup>1544</sup> Medhane Tadesse, «Making sense of Ethiopia's regional influence», en Prunier, G. y Ficquet, E. (eds.), *Understanding Contemporary Ethiopia: Monarchy, Revolution and the Legacy of Meles Zenawi*, Londres, Hurst & Company, 2015, pp.333-356, esp. pp.340-341.

<sup>1545</sup> Bakonyi, Jutta, «Authority and administration...», *art. cit.*, p.277.

<sup>1546</sup> S.a., «Armed factions and the Ethiopia-Eritrea conflict», *The New Humanitarian*, 14 de mayo de 1999. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/feature/1999/05/14/armed-factions-and-ethiopia-eritrea-conflict> [Consultado el 2 de enero de 2021].

*hawiye*. Además, Asmara apoyó la llegada de tropas del *OLF* también a los puertos de Merka y Faax.

Por su parte, tanto Hussein Farah como Ali Mahdi denunciaron el masivo envío de armamento de Etiopía a la región de Gedo y su ocupación de facto del territorio somalí y llegaron a exigir al Consejo de Seguridad que requiriesen a Etiopía la retirada de sus tropas<sup>1547</sup>.

Etiopía, además de asegurar aliados, a los que proveyó de armamento, también trató de que estos mismos socios consolidaran un frente común contra Hussein Aideed. De este modo, se convocó una reunión de líderes somalíes el 19 de mayo de 1999 en Addis Abeba con el claro objetivo de que constituyeran un órgano de coordinación similar al CSN establecido tras la paz de Sodere de 1996, como una estrategia de desafío a Aideed<sup>1548</sup>. No debemos olvidar que Etiopía, además de apoyar militarmente a sus aliados, también cruzó la frontera de Somalia cuando lo consideró necesario. Así, se registraron al menos 3.000 soldados etíopes que, junto a las fuerzas del *RRA*, y con el apoyo de artillería y aviación, tomaron Baidoa en junio de 1999; de forma parelela otros 3.000 soldados se infiltraron en la región de Gedo de nuevo a través de Dolo; y aseguraba su presencia en El-Barde, cerca de la localidad de Beledweyne en la región de Hiran<sup>1549</sup>. De este modo, Etiopía lograba crear un cordón de seguridad en la frontera desde Luuq hasta casi Beledweyne que, sumado a sus alianzas con Puntland y Somaliland, completaba el proyecto. También las fuerzas eritreas llegaron a tener presencia en territorio somalí, se calcula que al menos 2.000 soldados de Eritrea permanecían en el país a finales de 1999<sup>1550</sup>.

La disputa llegó incluso a la ONU cuando el viceministro de Asuntos Exteriores etíope, Tekeda Alemu, envió una carta el 17 de mayo de 1999 al Secretario General y al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas alarmando del peligro que representaba Eritrea para la paz no solo de Somalia, sino de todo el Cuerno de África:

«Los informes dejan muy claro que Eritrea se ha embarcado en una política de desestabilización adicional de Somalia, país con el que ni siquiera comparte fronteras. Sin limitarse a los envíos de

---

<sup>1547</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/1999/882, 16 de agosto de 1999. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/report-secretary-general-situation-somalia-0> [Consultado el 3 de enero de 2021].

<sup>1548</sup> S.a., «Ethiopia-Eritrea», *IRIN News Brief*, 19 de mayo de 1999. Disponible en: <https://www.africa.upenn.edu/Hornet/irin051999.html> [Consultado el 2 de enero de 2021].

<sup>1549</sup> S.a., «Ethiopia denies occupying Baidoa», *The New Humanitarian*, 11 de junio de 1999. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/7243/somalia-ethiopia-denies-occupying-baidoa> [Consultado el 2 de enero de 2021].

<sup>1550</sup> S.a., «Somali militants thread to world: Meles», *The Ethiopian Herald*, 3 de noviembre de 1999.

armas pesadas a Somalia, en violación del embargo impuesto por el Consejo de Seguridad en su resolución 733 (1992), Eritrea participa ahora directamente en actividades militares en Somalia. La presencia en Somalia de tropas eritreas que participan en la guerra civil y cuyo objetivo final es desestabilizar toda la zona es un hecho peligroso del que Eritrea tendría que asumir todas las consecuencias.»<sup>1551</sup>

Ante esta estrategia, su homólogo eritreo, Haile Weldensae, respondió con otra carta el 26 de mayo de 1999 en la que denunciaba las continuas agresiones cometidas por Etiopía en Somalia durante años de forma deliberada:

«Somalia ha sido durante mucho tiempo víctima de repetidas incursiones etíopes, así como de actos de manipulación para entrenar y armar a diferentes facciones beligerantes en diferentes momentos. De hecho, al violar la soberanía territorial de Somalia con el pretexto de contener "la amenaza de los grupos terroristas", el régimen de Addis Abeba sigue llevando a cabo periódicamente agresiones militares contra Somalia. Sin embargo, el verdadero propósito es proyectar el poder para dictar los acontecimientos en Somalia. (...) Del mismo modo, Eritrea no tiene ningún deseo ni designio siniestro de utilizar a Somalia como campo de batalla para una "guerra por poder" con Etiopía. Eritrea cree firmemente que el problema somalí es uno de los problemas de seguridad fundamentales de la región. Su La solución depende principalmente del propio pueblo somalí, aunque indudablemente se verán mejoradas y aceleradas por la concertada y constructiva de todos los países de la región.»<sup>1552</sup>

Ambas posiciones nos dan una idea de cómo los dos países utilizaron el escenario somalí para defender sus propios intereses. Ante esta guerra subsidiaria, que no hizo sino exacerbar los ánimos e intensificar los conflictos, llevó a varios dirigentes somalíes a decir que no era posible avanzar hacia la paz mientras Eritrea y Etiopía siguieran en guerra e involucraran en su disputa a las facciones somalíes. El presidente del Consejo de Seguridad indicó que el conflicto entre Eritrea y Etiopía estaba teniendo efectos adversos en la situación interna de Somalia y que los informes sobre los flujos de armas que entraban en Somalia, en contra del embargo establecido por la Resolución 773 (1992), eran profundamente preocupantes<sup>1553</sup>.

#### **4.1.2. Paz y frontera. El papel de Kenia en el período 1995-2000**

Kenia mantuvo su estatus de agente de paz tras la salida de la ONUSOM en 1995, logrando éxitos relativos como la reunión de paz de Nairobi en 1996 y las conversaciones

---

<sup>1551</sup> «Letter dated 17 May 1999 from the Permanent Representative of Ethiopia to the United Nations addressed to the President of the Security Council», S/1999/563, 17 de mayo de 1999. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/1491987?ln=es> [Consultado el 3 de enero de 2021].

<sup>1552</sup> «Letter dated 26 May 1999 from the Permanent Representative of Eritrea to the United Nations addressed to the President of the Security Council», S/1999/611, 26 de mayo de 1999. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/1490088?ln=ru> [Consultado el 3 de enero de 2021].

<sup>1553</sup> «The situation in Somalia», Decision of 12 November 1999 (4066th meeting): statement by the President, p.301. Disponible en: <https://www.un.org/en/sc/repertoire/96-99/Chapter%208/Africa/03%20-%20Somalia.pdf> [Consultado el 3 de enero de 2021].



de Nakuru en 1999. Sin embargo, ambos procesos de paz se vieron rápidamente eclipsados por otros estados regionales que impulsaron proyectos más prometedores. Además, Nairobi siguió viendo el espacio fronterizo como una amenaza, tanto por el descontrol y la inseguridad, como por el tráfico ilegal. No debemos olvidar, que, además, en 1998, tuvieron lugar los atentados contra las embajadas estadounidenses de Nairobi y Dar es Salaam, convirtiendo a Kenia en uno de los blancos predilectos del terrorismo internacional. Todo ello generó un sentimiento de inseguridad general.

#### a) *El proceso de paz*

Tras la salida de la misión internacional del Cuerno de África, Kenia se convirtió en un espacio de referencia. Ante el rechazo de líderes somalíes de que la ONU tuviera cualquier tipo de presencia en su país, especialmente por parte de Farah Aideed, las Naciones Unidas establecieron la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia (UNPOS). Esta delegación, establecida en Nairobi, recibió a una amplia gama de dirigentes somalíes, incluido a Osman Atto, líder del USC-SNA. De este modo, Kenia se convirtió en una pieza clave en la era post-ONUSOM<sup>1554</sup>.

Con ese clima favorable, Daniel Arap Moi decidió seguir impulsando el proceso de paz en Somalia. En agosto 1996 volvieron a estallar los enfrentamientos en la localidad de Medina y entre el norte y el sur de Mogadiscio, tras la violación de la conocida como «línea verde», el límite entre las dos partes de la capital. La muerte de Farah Aideed, parecía que podía ser la solución a la guerra civil, sin embargo, su hijo Hussein Farah se hizo con la facción de su padre y fue elegido presidente del Gobierno *Salballaar*, hecho que incendió los ánimos<sup>1555</sup>. Ante esta situación el presidente keniano organizó nuevas conversaciones de paz en Nairobi entre el 9 y el 15 de octubre de ese año. Estas reuniones fueron meramente «exploratorias»<sup>1556</sup>, no tenían el carácter de procesos como el de Addis Abeba de 1993 o el de Nairobi de 1994 porque no estaban todas las facciones y el objetivo no era acordar los mecanismos para la reconstrucción del país, sino lograr la paz en la ciudad Mogadiscio, donde se centran los principales focos de violencia. En este caso,

---

<sup>1554</sup> «Briefing note for the Secretary-General meeting with H.E. Mr. Stephen Kalonzo Musyoka, Minister for Foreign Affairs and International Cooperation of Kenya», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 9, File 8, ACC 19977/0035, 25 de septiembre de 1995, pp.29-30

<sup>1555</sup> S.a., «Clan militias resume battle after ceasefire collapses», *The Sunday Times*, 18 de septiembre de 1996, p.6. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/27269> [Consultado el 3 de enero de 2021].

<sup>1556</sup> S.a., «Somali Bosses in Kenya for Peace Talks», *Reuters*, 10 de octubre de 1996. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somali-bosses-kenya-peace-talks> [Consultado el 3 de enero de 2021].

se invitó a las partes enfrentadas en la capital: Hussein Aideed, que sustituía a su padre tras su muerte, Ali Mahdi y Osman Atto.

Tras varias reuniones, se llegó a un acuerdo que incluía no solo el fin de las hostilidades, sino acabar con la propaganda en los medios de comunicación con efecto inmediato, la libre circulación de personas en la capital y eliminar todos los bloqueos de carreteras<sup>1557</sup>. Esta reunión fue considerada un éxito no solo por el acuerdo, sino que por primera vez desde la conferencia de paz de Nairobi en 1994 se lograba que Hussein Aideed, como heredero de su padre, se sentara a negociar con Ali Mahdi y con Osman Atto, con quien su padre rompió lazos en junio de 1995<sup>1558</sup>. Aunque se logró un alto el fuego, los enfrentamientos se reprodujeron en Medina el 13 de diciembre con una elevada virulencia: según la Cruz Roja en una semana habían muerto 300 personas y más de 1.000 estaban heridas<sup>1559</sup>.

Además del fracaso de la paz solo dos meses después de su firma, las conversaciones de Nairobi quedaron eclipsadas por la convocatoria de Etiopía, en noviembre de 1996, de la Cumbre de Paz de Sodere que se extendió hasta enero de 1997. Como ya vimos en el apartado anterior, sobre el papel desempeñado por Etiopía en el proceso de paz, este encuentro fue mucho más amplio, al reunir a 26 facciones somalíes y sentar las bases para una reconstrucción del país con la constitución del CSN<sup>1560</sup>. Es evidente el interés que tuvo Addis Abeba de recuperar el liderazgo en las conversaciones de paz, relegando a Nairobi a un segundo plano. Esta competición multiplicó los procesos de paz, produciendo una gran confusión y materializó la incapacidad de los actores regionales de coordinarse para buscar una solución conjunta. De este modo, Etiopía lograba un acuerdo de paz entre todas las facciones a excepción de Hussein Aideed, hecho que fue utilizado por Kenia para reunir en nuevas negociaciones a Aideed y a Ali Mahdi a lo largo de 1997<sup>1561</sup>.

Finalmente, Arap Moi convocó una nueva reunión en la localidad de Nakuru, en Kenia, en 1999, que tuvo una mala acogida al no participar casi ninguna facción somalí.

---

<sup>1557</sup> S.a., «Somali leaders implement New Peace Deal», *Reuters*, 16 de octubre de 1996. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somali-leaders-implement-new-peace-deal> [Consultado el 3 de enero de 2021].

<sup>1558</sup> Odour, Gerry, «Moi brokers somalí peace», *The Standard*, 17 de octubre de 1996. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/53458> [Consultado el 18 de febrero de 2021].

<sup>1559</sup> «Informe del Secretario General sobre la situación de Somalia», Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, S/1997/135, 17 de febrero de 1997, pp.3-6. Disponible en: <https://undocs.org/pdf?symbol=es/S/1997/135> [Consultado el 3 de febrero de 2021].

<sup>1560</sup> Johnson, Pat, *A History of Mediation...*, *op. cit.*, p. 14.

<sup>1561</sup> S.a., «Somali leaders juggle their shrinking options while outsiders compete to make peace», *Africa Confidential*, 28 de marzo de 1997.

Ante este fracaso, fue Yibuti quien tomó las riendas de la negociación planteando desde 1999 una nueva conferencia de paz, con una perspectiva novedosa: no contar con los señores de la guerra en las negociaciones. Aunque estos podían asistir, no serían los principales agentes de negociación. Estos preparativos consolidaron la Cumbre de Paz de Arta en el año 2000 que analizaremos en el siguiente capítulo. Ante el fracaso de Kenia, Arap Moi decidió redirigir los esfuerzos y utilizar Nakuru como la antesala para la Paz de Arta. Como antecedente, Abdullahi Yusuf Ahmed, presidente de Puntland y el señor de la guerra Hersi Morgan, se reunieron con el presidente keniano para tratar de impulsar la iniciativa del nuevo presidente de Yibuti, Ismail Omar Guelleh<sup>1562</sup>. Como veremos, la Paz de Arta inició una nueva etapa en relación al proceso de paz de Somalia.

#### *b) Entre la frontera y el terrorismo. Inseguridad en Kenia*

Kenia, además de impulsar las negociaciones de paz, tuvo que hacer frente, en el período 1995-2000, a serias amenazas para su seguridad en su propio territorio. En primer lugar, los enfrentamientos entre diferentes subclanes somalíes, sobre todo entre los *ajuran* y los *degodia*, de la rama *hawiye*, ponía en evidencia la inseguridad interna del país en 1995-1996. Las disputas por el control de la tierra y del ganado, que ya se habían producido en 1993<sup>1563</sup>, representaban una amenaza no directamente contra el Estado, sino que creaba un nuevo foco de inestabilidad en una zona especialmente sensible para los intereses de Kenia. Estos grupos, además de habitar en el *NEP*, residían en la zona norte, donde coinciden las fronteras entre Kenia, Somalia y Etiopía. Además, mantenían lazos con las poblaciones *degodia* de Etiopía.

Aparte de las preocupaciones por los enfrentamientos internos entre keniano-somalíes, en esta etapa Kenia se mantuvo alerta por el continuo comercio ilegal y la llegada de somalíes huyendo de la guerra. Así lo expresó el vicepresidente de Kenia, George Saitoti, en el parlamento de Kenia el 24 de octubre de 1996: «déjenme decirles que los refugiados que han venido, lo han hecho con armas. Algunos están involucrados en robos armados»<sup>1564</sup>. Como ocurrió en el anterior período, se vinculaba el aumento de

---

<sup>1562</sup> S.a., «African Summit Leaders Back Peace Proposal for Somalia», *Los Angeles Times*, 27 de noviembre de 1999. Disponible en: <https://www.latimes.com/archives/la-xpm-1999-nov-27-mn-37972-story.html> [Consultado el 3 de enero de 2021].

<sup>1563</sup> S.a., «Protect us, clan appeals to Govt», *The Daily Nation*, 1 de enero de 1996. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/44941> [Consultado el 3 de enero de 2021].

<sup>1564</sup> Actas del Parlamento de Kenia, 24 de octubre de 1996, p.2334. Disponible en: <https://books.google.es/books?hl=es&id=FTHpVzjfCHwC&q> [Consultado el 3 de enero de 2021].

criminalidad a la llegada de refugiados somalíes. De este modo en 1999 el ministro de Estado, Sunkuli, se comprometió a que el Gobierno iniciaría una serie de acciones rápidas para controlar el contrabando de armas, que se encontraba sobre todo en Eastleigh, el distrito de Nairobi habitado mayormente por somalíes<sup>1565</sup>.

La situación de la frontera siguió preocupando durante toda la década y se encendieron las alarmas por la incapacidad de controlar lo que ocurría en la región, produciéndose violaciones territoriales de forma frecuente. En julio de 1999, por ejemplo, el Gobierno de Kenia lanzó un ultimatum a las milicias del sur de Somalia que cruzaron de forma deliberada la frontera y actuó de forma violenta contra 23 oficiales de seguridad, robando armamento y algunos vehículos en el puesto fronterizo de Amuma. Se calculó que al menos 400 milicianos participaron en el ataque. Para evitar represalias por parte de Kenia, que amenazaba con realizar incursiones en Somalia si era necesario, líderes del *SNF* se disculparon por lo ocurrido y se comprometieron a devolver lo robado<sup>1566</sup>.

La sensación de inseguridad fue creciente también en el Parlamento de Kenia donde, a finales de 1999, se abordaba la situación fronteriza. El ministro adjunto sobre gobierno local, Affey, determinó que el principal factor de la inseguridad nacional era Somalia, cuya inestabilidad se extendía al *NEP*. Además, destacó la libertad de los señores de la guerra para asentarse en Nairobi, que lo utilizaban como refugio y como espacio seguro en el que encontrar financiación para su causa. La propuesta del ministro adjunto tuvo mucho que ver con las políticas lanzadas por Etiopía: no era necesario consultar con Mogadiscio ni ningún otro lugar, Kenia debía tener la capacidad de manejar por sí misma lo que ocurría en el sur, en el área del Juba<sup>1567</sup>. No debemos olvidar que la nueva perspectiva para la reconstrucción de Somalia se basaba en el *building-block approach* en la que se basó el general Hersi Morgan para establecer el Estado autónomo de Jubaland en septiembre de 1998, hecho que, desde luego, fue visto de forma positiva por parte de Kenia.

Por otro lado, el Gobierno de Arap Moi siguió presionando en los últimos años de la década de 1990 para la repatriación de refugiados a Somalia. A diferencia de la primera

---

<sup>1565</sup> Actas del Parlamento de Kenia, 1 de diciembre de 1999, p.2707. Disponible en: [https://books.google.es/books?id=HKPZ5is\\_phcC&hl=es&source=gbs\\_all\\_issues\\_r&cad=1](https://books.google.es/books?id=HKPZ5is_phcC&hl=es&source=gbs_all_issues_r&cad=1) [Consultado el 3 de enero de 2021].

<sup>1566</sup> S.a., «Kenya Threatens Somalia Warlords with Stern Action», *Pan African News Agency*, 2 de julio de 1999. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/kenya/kenya-threatens-somalia-warlords-stern-action> [Consultado el 3 de enero de 2021].

<sup>1567</sup> Actas del Parlamento de Kenia, 1 de diciembre de 1999, p.2703. Disponible en: [https://books.google.es/books?id=HKPZ5is\\_phcC&hl=es&source=gbs\\_all\\_issues\\_r&cad=1](https://books.google.es/books?id=HKPZ5is_phcC&hl=es&source=gbs_all_issues_r&cad=1) [Consultado el 3 de enero de 2021].

mitad de la década, la llegada de refugiados se redujo en el período 1996-2000, lo que Lindley consideró una etapa mucho más tranquila debido a la relativa estabilización del conflicto de Somalia en la zona centro-sur del país<sup>1568</sup>. La masiva repatriación iniciada en 1993 continuó a lo largo del período 1995-1996, devolviendo, con el apoyo de ACNUR, al menos a 100.000 refugiados somalíes a sus territorios<sup>1569</sup>. De este modo, se produjo un notable descenso en el número de somalíes desplazados en Kenia y se calcula que para 1998 en Kenia residían 190.000 refugiados, de los cuáles 140.000 eran somalíes<sup>1570</sup>.

El traslado de refugiados continuó durante el resto de la década, cerrándose los campos de refugiados costeros porque el Gobierno consideraba que afectaba directamente al turismo internacional y su recolocación en campos de refugiados interiores, como el de Dadaab, en el distrito de Garissa<sup>1571</sup>. Así, en marzo de 1997 las autoridades de Kenia ordenaron el cierre de tres campos de refugiados, enviando al menos a 16.704 somalíes en los campos de Kakuma y Dadaab. Para agosto de 1999 todos los campos de refugiados de la costa habían sido cerrados, siendo reconocidos solo los campos mencionados<sup>1572</sup>.

Finalmente, Kenia tuvo que hacer frente también en esta etapa a la amenaza del terrorismo internacional. Aunque no está del todo esclarecida la relación entre los ataques terroristas contra las embajadas estadounidenses en Nairobi y Dar es Salaam con el conflicto somalí, lo cierto es que el Gobierno de Kenia demostró una enorme preocupación porque esa posibilidad fuera real. Los ataques perpetrados el 7 de agosto de 1998 contra ambas embajadas fueron planificados por *al-Qaeda*. Sin embargo, a partir de este acontecimiento, se empezó a vincular a Somalia con el terrorismo internacional.

Los terroristas de *al-Qaeda* que reivindicaron el ataque, declararon que Kenia no era su enemigo, sino los Estados Unidos. Sin embargo, como destacó Lagat, el ataque

---

<sup>1568</sup> Lindley, Anna, «Between protracted and a Crisis Situation: Policy responses to Somali Refugees in Kenya», *Refugee Survey Quarterly*, 30/4 (2011), pp.14–49, esp. p.17.

<sup>1569</sup> Actas del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, Año 51º, 3641ª Reunión, 15 de marzo de 1996, Nueva York, p.35. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/208612?ln=es> [Consultado el 3 de enero de 2021].

<sup>1570</sup> S.a., «US Committee for refugees. World Refugee Survey 1999 – Kenya», United States Committee for Refugees and Immigrants, 1 de enero de 1999. Disponible en: <https://www.refworld.org/docid/3ae6a8c738.html#:~:text=U.S.%20Committee%20for%20Refugees%20World%20Refugee%20Survey%201999%20%2D%20Kenya,-Publisher&text=Kenya%20hosted%20approximately%20190%2C000%20refugees,and%20%2C000%20ofrom%20other%20countries.> [Consultado el 3 de enero de 2021].

<sup>1571</sup> S.a., «UNHCR to move banjuli-somalis», *The Daily Nation*, 19 de agosto de 1997. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/18481> [Consultado el 3 de enero de 2021].

<sup>1572</sup> S.a., «Somalia: The "Benadir" refugee camp including location and ethnic backgrounds of camp dwellers», *Immigration and Refugee Board of Canada*, 31 de diciembre de 1999. Disponible en: <https://www.refworld.org/docid/3ae6ad7b64.html> [Consultado el 3 de enero de 2021].

supuso un cambio en la perspectiva de la seguridad en el país ya que fue un asalto a la soberanía nacional y a la paz social ya que el bombardeo había tenido lugar en territorio keniano<sup>1573</sup>. Además, Thielman señaló el elevado impacto psicológico que el ataque produjo en la sociedad keniana, hecho comprensible ya que fueron asesinados 201 kenianos frente a los doce trabajadores de la embajada de origen estadounidense y fueron heridas al menos 5.000 personas<sup>1574</sup>. De hecho, después de los atentados el intercambio de inteligencia militar y cooperación con Estados Unidos se reforzó, construyéndose *al-Qaeda* como un enemigo común<sup>1575</sup>. Además, a partir de 1998 Kenia aumentó los controles en la frontera con Somalia<sup>1576</sup>.

Existen varias razones que explican por qué *al-Qaeda* eligió la región del África Oriental para realizar estos ataques y la mayor parte apuntan al fácil acceso que proporcionaba Somalia no solo de personas, sino también las rutas utilizadas para el contrabando de bienes tanto por mar, como por aire, como a través de las porosas fronteras del país<sup>1577</sup>. Somalia fue utilizada de este modo, como un espacio de tránsito para el material utilizado en los bombardeos. De hecho, algunos de los atacantes llegaron a estar en Somalia<sup>1578</sup>. Si bien, no se debe confundir esta presencia con la constitución de Somalia como un santuario terrorista, muy al contrario, *al-Qaeda* no pudo asentarse de forma estable en el país como sí lo había hecho en Sudán<sup>1579</sup>.

La mayor parte de los autores que han abordado los ataques a las embajadas en 1998 coinciden en determinar que la relación de los atentados con Somalia, o alguno de sus actores, fue nula. Sin embargo, 1998 generó una nueva dinámica que construyó al país del Cuerno de África como un nuevo actor en el terrorismo internacional. Chau ya destacó que *AIAI* fue el enlace que unió a Somalia, Kenia y *al-Qaeda*<sup>1580</sup>. Menkhaus manifestó que desde 1998 se inició un proceso de exageración de las vinculaciones entre

---

<sup>1573</sup> Lagat, K., «Contested memorialization: the 1998 Nairobi terror attack on the United States embassy», *World Art*, 8/2 (2018), pp.161-185, esp. p.163. DOI:10.1080/21500894.2017.1414715.

<sup>1574</sup> Thielman, S. B., «Observations on the Impact on Kenyans of the August 7, 1998 Bombing of the United States Embassy in Nairobi», *Journal of Aggression, Maltreatment & Trauma*, 9/1-2 (2004), pp.233-240, esp. p.234. DOI:10.1300/j146v09n01\_28.

<sup>1575</sup> Vittori, J., Bremer, K., y Vittori, P., «Islam in Tanzania and Kenya: Ally or Threat in the War on Terror?», *Studies in Conflict & Terrorism*, 32/12 (2009), pp.1075-1099, esp. p.1089. DOI:10.1080/10576100903319805.

<sup>1576</sup> Menkhaus, Ken, «Somalia: Global Security and the War on Terrorism», *Adelphi series*, 44/364 (2004), pp.49-75, esp. p.52.

<sup>1577</sup> Vittori, J., Bremer, K., y Vittori, P., «Islam in Tanzania and Kenya...», *art. cit.*, p.1085.

<sup>1578</sup> Menkhaus, Ken, *Somalia: State Collapse and the Threat of Terrorism*, Nueva York, Routledge, 2004, p.70.

<sup>1579</sup> Kagwanja, P., «Counter-terrorism in the Horn of Africa: New security frontiers, old Strategies», *African Security Review*, 15/3 (2006), pp.72-86, esp. p.76. DOI:10.1080/10246029.2006.9627608.

<sup>1580</sup> Chau, Donovan C., «At the Crossroads of Cultures?... », *art. cit.*, p.78.

*al-Qaeda* y Somalia incluso con acontecimientos pasados que parecía poco probable que hubieran sido organizados por la organización de Osama Bin Laden. Además de la conexión con *AIAI*, que no fue tan fructífera, se vinculó a *al-Qaeda* el ataque sobre las tropas estadounidenses durante la Batalla de Mogadiscio en 1993. Un hecho poco probable dado el rechazo que generaba el islam radical en la *USC-SNA* del general Aideed. Si bien, estos ataques, sumados a los de *AIAI* en Etiopía, se vincularon con *al-Qaeda*, en claro beneficio de Bin Laden que veía aumentar su influencia<sup>1581</sup>. Un claro ejemplo es visible en el telegrama enviado por la Secretaria de Estado de EE. UU., Madeleine Albright, a diferentes embajadas estadounidenses en el que confirmaba que los ataques de las embajadas habían sido organizados por *al-Qaeda* y también advertía de que «la red de Bin Laden» estaba «apoyando a terroristas en Afganistán, Bosnia, Chechenia, Tayikistán, Somalia, Yemen y Kosovo» y también entrenaba «miembros de redes terroristas en países tan diversos como Filipinas, Argelia y Eritrea»<sup>1582</sup>.

#### **4.1.3. Yibuti. Hacia la Paz de Arta**

Yibuti mantuvo un perfil bajo respecto a los procesos de paz de Somalia. A pesar de ello, en general apoyó los proyectos de Etiopía y se opuso a la conferencia de El Cairo en 1997, junto con el resto de miembros de la IGAD, y siguió muy de cerca lo que ocurría en Somalia. Si bien, a partir de 1998 es visible un cambio en la posición del presidente Hassan Guled Aptidon que comenzó a diseñar un nuevo plan de paz que se consolidaría en el año 2000 con la Paz de Arta.

Hansen puntualizó que el presidente yibutí inició un nuevo enfoque a partir de 1998 en el que se establecía que cualquier proceso de paz somalí debía alejarse de las facciones y de los señores de la guerra<sup>1583</sup>. Además, Aptidon expresó la necesidad de que se pusiera fin al «turismo político» de los dirigentes somalíes en el que acudían a varias capitales para firmar documentos que luego no se cumplían<sup>1584</sup>. Su sucesor en el cargo, Ismail Omar Guelleh, designado el 8 de mayo de 1999, fue el encargado de impulsar el proyecto a lo largo de ese año. Además de culpar a los señores de la guerra de ser el

---

<sup>1581</sup> Menkhous, Ken, *Somalia: State Collapse...*, *op. cit.*, p.66.

<sup>1582</sup> Telegrama de la Secretaria de Estado, «Executive Order Amendment: Usama Bin Ladin», 26 de agosto de 1998. Disponible en: [https://wikileaks.org/plusd/cables/98STATE156972\\_a.html](https://wikileaks.org/plusd/cables/98STATE156972_a.html) [Consultado el 3 de enero de 2021].

<sup>1583</sup> Hansen, Stig, «Warlords, patrimonialism...», *art. cit.*, p.64.

<sup>1584</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/1999/882, 16 de agosto de 1999. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/report-secretary-general-situation-somalia-0> [Consultado el 3 de enero de 2021].

principal obstáculo para alcanzar la paz en Somalia, Yibuti también denunció el envío de armamento y la guerra *proxy* que se estaba desarrollando en Somalia en los últimos años del decenio. Así, en una carta enviada al presidente del Consejo de Seguridad de la ONU, Yibuti denunció que «Eritrea se embarcó en el envío de armas y tropas por mar y aire a través de facciones a Somalia» y decía que había «pruebas irrefutables de que el grueso de las tropas no es de origen eritreo»<sup>1585</sup>. Sin embargo, no había referencias a Etiopía y su intromisión en el conflicto somalí, lo que se puede explicar por la alianza que mantenían ambos Estados y el enfrentamiento entre Yibuti y Eritrea que rompieron relaciones diplomáticas en 1999<sup>1586</sup>.

El presidente Omar Guelleh comenzó a desgranar su proyecto de paz para Somalia en julio de 1999. Entre las propuestas novedosas se encontraba el establecimiento de un consejo representativo que no se basa en el clan, sino en la región y que un tercio de los asientos fueran reservados para la sociedad civil. El consejo estaría compuesto por dos cámaras, una para los ancianos y otra para los representantes políticos, que tendría un margen de tres años para preparar una Constitución interina y la organización de un referéndum para su aprobación por parte del pueblo somalí. Además del poder legislativo, Yibuti proponía la creación de un consejo ejecutivo que actuara como Gobierno provisional<sup>1587</sup>. Debemos destacar que estas ideas se basaban, en primer lugar, en el *building-block approach*, al proponer que los representantes se eligieran en función de las regiones y no de los clanes, tal y como habían apoyado otros estados como Kenia y Etiopía. Además, podía ser bien acogido ya que varias zonas de Somalia ya estaban constituidas como regiones como son los ejemplos de Puntland, Somaliland y Jubaland.

En agosto de 1999 el presidente de Yibuti, Omar Guelleh, comenzó a recibir los primeros apoyos y se reunió con el grupo autodenominado *Somali Peace Alliance (SPA)* compuesto por miembros de Puntland, el *RRA* y el *SNF* que se mostraron favorables a la nueva iniciativa. Incluso Somaliland, aunque anunció que no enviaría a sus delegados a la Conferencia de Paz, manifestó su posición a favor<sup>1588</sup>. Guelleh continuó con su

---

<sup>1585</sup> «Letter dated 24 May 1999 from the Permanent Representative of Djibouti to the United Nations Addressed to the President of the Security Council», 24 de mayo de 1999. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/1491055?ln=ar> [Consultado el 3 de enero de 2021].

<sup>1586</sup> S.a., «Armed factions and the Ethiopia-Eritrea conflict», *The New Humanitarian*, 14 de mayo de 1999. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/feature/1999/05/14/armed-factions-and-ethiopia-eritrea-conflict> [Consultado el 3 de enero de 2021].

<sup>1587</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/1999/882, 16 de agosto de 1999. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/report-secretary-general-situation-somalia-0> [Consultado el 3 de enero de 2021].

<sup>1588</sup> Cornwell, Richard, «Somalia: Fourteenth time lucky?», *Institute for Security Studies*, 87 (2004), p.5. Disponible en: <https://www.files.ethz.ch/isn/112147/PAPER87.PDF> [Consultado el 3 de enero de 2021].



campaña de rechazo a los señores de la guerra y a la necesidad de aumentar la presencia de la sociedad civil en la Asamblea General de las Naciones Unidas en septiembre de 1999, llegando incluso a proponer que los caudillos no gozaran de impunidad por sus crímenes y que todo aquél que obstruyera el proceso de paz sería objeto de sanciones internacionales. Además, se opuso a la continua convocatoria de conferencias de paz:

«Convocar más conferencias que siempre den los mismos resultados, como ha sido el caso en los últimos 10 años, no es el remedio. Si seguimos considerando la idea de celebrar más conferencias de las llamadas de reconciliación nacional indefinidamente, o en el próximo decenio, en busca de la paz en Somalia, estamos diciendo, en efecto, que la sociedad civil somalí está condenada a un futuro incierto, porque la comunidad internacional no está dispuesta a protegerla de los elementos criminales que usurpan el poder. A pesar de la "legitimidad" erróneamente otorgada por la comunidad internacional, nunca se han puesto de acuerdo, ni se pondrán de acuerdo, en nada. Tratar de apaciguar a los señores de la guerra nunca ha tenido éxito y nunca lo tendrá.»<sup>1589</sup>

Por otro lado, Yibuti fue consciente de la necesidad de sumar a su causa a otros actores más allá del Cuerno de África, por ello se reunió con el ministro de Asuntos Externos de Egipto y se comprometió a complementar los esfuerzos de Egipto para resolver la situación. Finalmente, a principios de octubre de 1999 la propuesta fue presentada ante el Comité Permanente sobre Somalia, compuesto por los estados miembro de la IGAD, para ser revisada en la cumbre de noviembre. El presidente Guelleh declaró sentirse complacido de que la iniciativa, que tenía como objetivo la participación de los ancianos, la sociedad civil de Somalia, los dirigentes religiosos, la comunidad empresarial, las ONG y los grupos de mujeres y jóvenes en los esfuerzos de paz y reconciliación, contara con el visto bueno de la comunidad internacional<sup>1590</sup>. Con este panorama tan favorable, Yibuti se encaminó, con el apoyo de la OUA y la IGAD, hacia la organización de la Cumbre de Paz de Arta del año 2000.

#### **4.2. Las entidades regionales ante el desamparo internacional**

El contexto internacional vivido tras la retirada de la misión internacional en Somalia, también tuvo sus repercusiones en las dos principales entidades regionales, la IGAD y la OUA. Por un lado, la IGAD inició la segunda etapa de la década de 1990 con una reconversión profunda: de ser una organización basada en los asuntos climáticos,

---

<sup>1589</sup> Actas de la Asamblea General de las Naciones Unidas, 54ª Sesión, 9ª Reunión Plenaria, 22 de septiembre de 1999, Nueva York, pp. 4-5. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/408096?ln=es> [Consultado el 3 de enero de 2021].

<sup>1590</sup> S.a., «Horn of Africa: The Monthly Review (Oct-Nov 1999)», Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 1 de diciembre de 1999. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/djibouti/horn-africa-monthly-review-oct-nov-1999> [Consultado el 3 de enero de 2021].

especialmente en relación a las sequías, se convirtió en una organización regional con capacidad de actuación más amplia, especialmente en lo relativo a la paz y la seguridad. Por su parte, la OUA asumió un papel más activo ante la retirada de la ONU y a finales de la década iniciará su propio camino para reconvertirse en la Unión Africana, tras dar sus primeros pasos con la Declaración de Sirte en 1999. Ambas instituciones fueron muy activas en lo concerniente a la crisis de Somalia durante el resto de la década.

#### **4.2.1. El renacer de la IGAD**

La IGAD fue refundada en 1996 de forma oficial pero sus Estados miembro dieron los pasos necesarios desde 1993 para crear una nueva institución con una mayor capacidad de acción en relación a la paz y la seguridad regional. El papel de la IGAD respecto a Somalia fue determinante a finales de la década, en el período 1998-2000, hecho que contrasta con la situación en Sudán, donde esta institución participó activamente desde principios de la década.

La necesidad de integrar al nuevo Estado independiente de Eritrea, así como los cambios políticos sucedidos a nivel regional y la guerra de Sudán puso sobre la mesa la necesidad de una renovación más amplia en relación al desarrollo común. En 1993 se estableció un Comité Permanente de la IGADD para la Paz en el Sudán, presidido por Kenia, Etiopía, Eritrea y Uganda, con el objetivo de impulsar una mediación del conflicto sudanés de forma neutral. Esta fue entonces la base para ampliar el mandato de la IGADD e incorporar la paz y la seguridad en la nueva IGAD en 1996<sup>1591</sup>.

Con el objetivo puesto en ese cambio, los diferentes líderes de los países integrantes se reunieron en junio de 1995 en Addis Abeba para coordinar la fundación y se acordó que algunos de los ámbitos sobre los que trabajaría la IGAD sería la prevención y resolución de conflictos, alerta temprana, desarrollo agrícola y seguridad alimentaria, control de enfermedades de plantas y animales, medio ambiente, desarrollo de los recursos naturales, control de la desertificación, armonización de políticas comerciales, transporte y comunicaciones, políticas monetarias y fiscales, energía, ciencia y tecnología

---

<sup>1591</sup> Byiers, Bruce, «Understanding economic integration and peace and security in IGAD. High-level summitry and pragmatism in a region of persistent turbulence», European Centre for Development Policy Management, 2017. Disponible en: <https://ecdpm.org/wp-content/uploads/IGAD-Background-Paper-PEDRO-Political-Economy-Dynamics-Regional-Organisations-Africa-ECDPM-2017.pdf> [Consultado el 3 de enero de 2021].

y libre circulación de personas<sup>1592</sup>. De este modo, la aproximación al desarrollo se abordaba desde puntos muy diversos, pero complementarios.

Así, en marzo de 1996 en Nairobi se celebraba la reunión fundacional de la IGAD que se cerró con el Acuerdo de Creación de la Autoridad Intergubernamental sobre el Desarrollo el 21 de marzo de 1996. Entre los puntos principales se encontraba la resolución pacífica de los conflictos, el mantenimiento de la paz, estabilidad y seguridad regional y la protección de los derechos humanos. Uno de sus principales objetivos fue el de «promover la paz y la estabilidad en la región y crear mecanismos para la prevención, gestión y resolución de conflictos inter e intra-estatales a través del diálogo». Además, los miembros acordaban tomar medidas colectivas para eliminar las amenazas a la cooperación, paz y estabilidad regional; establecer un mecanismo de consulta para la resolución de las disputas; e intentar solucionar los conflictos entre Estados miembros dentro de la organización, sin necesidad de acudir a otras organizaciones regionales e internacionales<sup>1593</sup>. De este modo, la IGAD se comprometía a garantizar la seguridad regional en el Cuerno de África que surgió en un contexto internacional en el que existía un amplio consenso de que las organizaciones regionales contribuyeran a la gestión de los conflictos y el mantenimiento del orden internacional<sup>1594</sup>.

Tras su renovación en 1996, la IGAD comenzó a contribuir para la solución de la guerra en Somalia, apoyando la convocatoria de cumbres de paz como la de Sodere en 1996-1997 y presionando para que las Naciones Unidas dieran su apoyo a la iniciativa, evitando la proliferación de otras cumbres de paz, como ocurrió con Egipto en 1997<sup>1595</sup>. Además, en la cumbre de la IGAD celebrada los días 25-26 de noviembre de 1996 en Yibuti, los países miembros establecieron una serie de principios orientadores de sus esfuerzos para promover la paz en Somalia entre los que destacaban:

«(1) la consecución de la paz y la reconciliación nacional es responsabilidad directa de los somalíes, y la función que corresponde a los países de la IGAD, la OUA y las Naciones Unidas es

---

<sup>1592</sup> «Regional Cooperation. An Important Step Forward for the Horn of Africa, IGADD», *The Horn of Africa Bulletin*, junio de 1995. Disponible en: [https://www.africa.upenn.edu/Newsletters/menu\\_Hab7895.html](https://www.africa.upenn.edu/Newsletters/menu_Hab7895.html) [Consultado el 4 de enero de 2021].

<sup>1593</sup> Agreement Establishing the Inter-Governmental Authority on Development (IGAD), 21 de marzo de 1996, Nairobi. Disponible en: <https://www3.nd.edu/~ggoertz/rei/rei475/rei475.01tt.pdf> [Consultado el 4 de enero de 2021].

<sup>1594</sup> Gudeta Kebede Asfaw, «The Crucial Role of IGAD in the Horn of Africa», *International Journal of African and Asian Studies*, 38 (2017), pp.2-10.

<sup>1595</sup> «The situation in Somalia», Decision of 27 February 1997 (3742nd meeting): statement by the President, Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, 27 de febrero de 1997. Disponible en: <https://www.un.org/en/sc/repertoire/96-99/Chapter%208/Africa/03%20-%20Somalia.pdf> [Consultado el 4 de enero de 2021].

apoyar este proceso y prestar ayuda concreta para la aplicación de los acuerdos que los somalíes concierten; (2) la necesidad de que los acuerdos que los somalíes celebren en relación a la reconciliación nacional y el establecimiento de una autoridad central y ulteriormente un gobierno, tengan la máxima representatividad; (3) contribuir a una coordinación estrecha no solo entre los países de la IGAD, sino también entre todos los que colaboran por la paz en Somalia; (4) la ayuda de las Naciones Unidas es uno de los apoyos esenciales que pueden prestar al esfuerzo regional en pro de la paz en Somalia. Si la asistencia de las Naciones Unidas se encaminase a facilitar el proceso de paz y promover a los grupos interesados en el país, sería necesario que hubiera una coordinación estrecha entre los países de la IGAD y las Naciones Unidas»<sup>1596</sup>.

De este modo, la IGAD marcaba el camino a seguir en relación al conflicto de Somalia, intentando evitar, por un lado, la descoordinación internacional que resultó ser un desastre y defender su autoridad, junto con la OUA, en lo relativo al contencioso somalí. Dicha autoridad se fraguó durante la sexta cumbre de la IGAD, celebrada el 16 de marzo de 1998 en Yibuti, en el que se emitió una declaración conjunta que señalaba el peligro de la «proliferación de iniciativas paralelas que solo puede socavar el objetivo central de acelerar el proceso de paz en Somalia» y se instaba «a todas las partes interesadas a que la asistencia que se preste a ese país se oriente a mejorar el proceso de paz y se canalice a través del mecanismo de la IGAD». Específicamente hizo referencia a los encuentros de Nairobi, Sodere, Sana'a y El Cairo, como ejemplos de esa proliferación<sup>1597</sup>.

También en 1998 se empezó a extender la propuesta del *building-block approach*. Como destacó Bryden, este nuevo enfoque fue impulsado fundamentalmente por Etiopía, ya que un documento redactado por el ministro de Asuntos Exteriores de este país a finales de 1998 lo propuso al Comité Permanente sobre Somalia, compuesto por la IGAD y otros países asociados. La iniciativa proponía que «las estructuras administrativas locales podrían constituir elementos básicos» para el restablecimiento de la paz y la condición del Estado de Somalia y que «la sociedad civil debería desempeñar un papel importante». Este autor señaló que este fue precisamente el origen del «enfoque de bloques» y la gradual retirada de las soluciones «de arriba abajo» impuesta como solución a la crisis somalí<sup>1598</sup>. Este enfoque fue retomado por Yibuti, con el apoyo de la IGAD a

---

<sup>1596</sup> «Carta fechada el 31 de enero de 1997 dirigida al Secretario General adjunto de Asuntos Políticos por los Representantes de Etiopía y Kenia ante las Naciones Unidas», Documento de Naciones Unidas, S/1997/135, 31 de enero de 1997, p.17. Disponible en: <https://undocs.org/pdf?symbol=es/S/1997/135> [Consultado el 4 de enero de 2021].

<sup>1597</sup> Actas del Sexto Encuentro Ordinario de los Jefes de Estado y de Gobierno de la IGAD, 16 de marzo de 1998, Yibuti. Disponible en: [https://www3.nd.edu/~ggoertz/rei/reidevon.dtBase2/Files.noindex/webarchive/0/http---www.iss.co.za-AF-RegOrg-unity\\_to\\_union-pdfs-igad-6THSUMMIT.pdf.webarchive](https://www3.nd.edu/~ggoertz/rei/reidevon.dtBase2/Files.noindex/webarchive/0/http---www.iss.co.za-AF-RegOrg-unity_to_union-pdfs-igad-6THSUMMIT.pdf.webarchive) [Consultado el 4 de enero de 2021].

<sup>1598</sup> Bryden, Matt, «New hope for Somalia?...», *art. cit.*, p.134.

lo largo de 1999, como ya hemos visto, y contó con el visto bueno de todos los miembros, especialmente de Kenia que se sumó oficialmente en agosto de 1999<sup>1599</sup>.

El gran obstáculo de la IGAD respecto a Somalia se produjo paralelo a estos avances, cuando estalló la guerra entre Etiopía y Eritrea. No solo por el hecho de que dos estados miembro resolvieran sus disputas por el uso de la fuerza, sino por que el conflicto se trasladó al escenario somalí, aumentando los enfrentamientos en el país<sup>1600</sup>. A pesar de ello, el renovado papel desempeñado por Yibuti encontró gran acomodo en la IGAD que defendió que su iniciativa encajaba perfectamente con lo propuesto por la entidad regional en la cumbre de 1998 y en consecuencia declaró no había ninguna alternativa para la paz en Somalia que no fuera la de impulsar la construcción de bloques y el enfoque de abajo hacia arriba en el que se contiene el papel de los señores de la guerra y se potencia el de la sociedad civil<sup>1601</sup>.

#### **4.2.2. La OUA ante el desamparo internacional**

La OUA también desarrolló una mayor participación en relación al conflicto de Somalia ante la retirada de la ONUSOM II y se apoyó en buena medida en la renovación de la IGAD, a la que consideró como el principal mecanismo para la resolución del conflicto, junto con los actores estatales del Cuerno de África. La primera decisión de la OUA de forma conjunta resultó ser un acierto. Ante la insistencia de Aideed de ser designado para ocupar el asiento de Somalia en el Consejo de Ministros en junio de 1995, y en vista del conflicto que podría provocar que ese lugar lo ocupara otro líder como Ali Mahdi, los estados africanos determinaron que el lugar quedara vacante hasta que se creara un Gobierno de unidad en Somalia<sup>1602</sup>. Esta decisión resultó ser un acierto ya que la elección de uno u otro líder se entendía como un reconocimiento tácito y otorgaba legitimidad a una parte del contendioso.

Una iniciativa interesante, que no llegó a buen puerto, fue la posibilidad de organizar una nueva misión internacional conjunta entre la ONU y la OUA. Este debate se originó en una reunión del Consejo de Seguridad de la ONU el 15 de marzo de 1996 y

---

<sup>1599</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/1999/882, 16 de agosto de 1999. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/report-secretary-general-situation-somalia-0> [Consultado el 3 de enero de 2021].

<sup>1600</sup> Abdinasir Roble Hassan, *The Effectiveness of IGAD in promoting Regional Diplomacy...*, op. cit., p.15.

<sup>1601</sup> Kidist Mulugeta, *The Role of Regional and International...*, op. cit., p.27.

<sup>1602</sup> «Briefing note for the Secretary-General's meeting with H.E. Mr. Mohamed Moussa Chehem, Foreign Minister of the Republic of Djibouti», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 5, File 9, ACC 1997/0035, 27 de septiembre de 1995, pp. 8-9.

fue ganando apoyos. El Secretario General de la ONU consultó a su homólogo de la OUA, Salem Ahmed Salim, sobre esa posibilidad y manifestó su acuerdo. Además, en siguientes conversaciones, Salim propuso que en una hipotética misión se sumara también a la Liga Árabe y a la OCI<sup>1603</sup>. Sin embargo, ambos secretarios convinieron que los acontecimientos en Somalia no auguraban que una misión de ese tipo pudiera tener éxito<sup>1604</sup>. Un año después, el nuevo Secretario General de la ONU, Kofi Annan, determinó que la misión mixta no podría coadyuvar de manera significativa en el proceso somalí, pero se mantenía favorable a impulsarla más adelante, si los agentes regionales determinaban que podría ser útil<sup>1605</sup>.

A pesar de que esta iniciativa fracasó debido a la imposibilidad de lanzar una nueva misión internacional, este proyecto pone de relieve el renovado papel que la OUA desempeñó en la era post-ONUSOM, considerándose el principal actor en el conflicto somalí. Esta actitud de las Naciones Unidas hacia la OUA se contraponen al contexto durante la primera mitad de la década de 1990 en el que se actuó sin tener en cuenta al foro africano. Esta renovada autoridad fue visible en la cantidad de resoluciones aprobadas concernientes a Somalia.

En febrero de 1996 el Consejo de Ministros de la OUA aprobaba la resolución CM/Res.1620 (LXIII) en la que seguía instando a las facciones somalíes a que desistieran de las actividades que podían sumir al país en una situación de guerra generalizada y exhortaba a los dirigentes somalíes a reconocer la necesidad de promover una autoridad nacional de base amplia. Lo más interesante de esta resolución fue la recuperación de la Misión Tripartita para que realizase una nueva visita a Somalia con el objetivo de mantener contactos directos con las diversas facciones somalíes y determinar la situación real sobre el terreno<sup>1606</sup>. Esta decisión incrementaba el papel de la OUA en el conflicto

---

<sup>1603</sup> «Talking Points for the Secretary-General meeting with Mr. Salim Ahmed Salim Secretary-General of the OAU», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 12, File 10, ACC 1997/0035, 22 de abril de 1996, p.29.

<sup>1604</sup> «Informe del Secretario General sobre la situación de Somalia», Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, S/1997/135, 17 de febrero de 1997. Disponible en: <https://undocs.org/pdf?symbol=es/S/1997/135> [Consultado el 31 de diciembre de 2020].

<sup>1605</sup> «Informe del Secretario General sobre la situación de Somalia», Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, S/1997/135, 17 de febrero de 1997. Disponible en: <https://undocs.org/pdf?symbol=es/S/1997/135> [Consultado el 31 de diciembre de 2020].

<sup>1606</sup> Resolución del Consejo de Ministros de la OUA, CM/Res.1620 (LXIII), «Resolution on Somalia», 63ª Sesión Ordinaria, 26-28 de febrero de 1996, Addis Abeba, Etiopía. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9620-council\\_en\\_26\\_28\\_february\\_1996\\_organization\\_african\\_unity\\_council\\_ministers\\_sixty\\_third\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9620-council_en_26_28_february_1996_organization_african_unity_council_ministers_sixty_third_ordinary_session.pdf) [Consultado el 4 de enero de 2021].

somalí, interviniendo de forma directa y demostraba el éxito de la anterior misión enviada en mayo de 1995.

Ese mismo año se aprobó una segunda resolución, CM/Res. 1657 (LXIV), que mantenía la misma postura en relación a la necesidad de que los somalíes implementaran los acuerdos de paz e instauraran un Gobierno común. Lo novedoso de esta resolución fue el reconocimiento de los países miembros de la IGAD en su afán por tomar la iniciativa para encontrar una solución al conflicto y solicitaba a las organizaciones internacionales para que coordinasen sus esfuerzos y cooperasen con la OUA y la IGAD<sup>1607</sup>. Estos puntos vienen a demostrar el interés de la OUA en legitimar a la IGAD como principal mecanismo y foro para la reconciliación de Somalia.

Fue en 1997 cuando la OUA reconoció el éxito de la Paz de Sodere, organizada por Etiopía, en su Decisión DOC. CM/2004 (LXVI) al reiterar su apoyo inequívoco al acuerdo alcanzado y a los esfuerzos del recién creado Consejo de Salvación Nacional de Somalia. Llama especialmente la atención que, además, la OUA apoyaba la firma del Acuerdo Conjunto de El Cairo del 28 de mayo de 1997 por parte de Hussein Aideed y Ali Mahdi como un acontecimiento positivo para la reconciliación nacional. Esta posición de la OUA contrasta con la de la IGAD que se opuso a la multiplicación de iniciativas para la reconciliación nacional de Somalia. Si bien, hay que entender que la OUA debía mantener una posición neutral a este respecto, si no, Egipto podría entender que se estaba favoreciendo a Etiopía en un foro internacional que debía ser neutral.

Además, el Consejo apeló a la Comunidad Internacional para que proporcionase la asistencia humanitaria necesaria, así como proporcionar ayuda para la rehabilitación y reconstrucción de Somalia, especialmente en las zonas donde la paz prevalecía y donde se habían establecido administraciones locales, sirviendo como un medio para apuntalar los esfuerzos del pueblo somalí para poner fin al conflicto<sup>1608</sup>. Esto nos hace plantearnos una duda ¿estaba la OUA reconociendo la institución de entidades regionales? Aunque en la decisión se refiere a administraciones locales, parece posible que dado el éxito que

---

<sup>1607</sup> Resolución del Consejo de Ministros de la OUA, CM/Res. 1657 (LXIV), «Resolution on Somalia», 64ª Sesión Ordinaria, 1-5 de julio de 1996, Yaundé, Camerún. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9609-council\\_en\\_1\\_5\\_july\\_1996\\_council\\_ministers\\_sixty\\_fourth\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9609-council_en_1_5_july_1996_council_ministers_sixty_fourth_ordinary_session.pdf) [Consultado el 4 de enero de 2021].

<sup>1608</sup> Decisión del Consejo de Ministros de la OUA, DOC. CM/2004 (LXVI), «Somalia», 66ª Sesión Ordinaria, 28-31 de mayo de 1997, Harare, Zimbabue. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9622-council\\_en\\_28\\_31\\_may\\_1997\\_council\\_ministers\\_sixty\\_sixth\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9622-council_en_28_31_may_1997_council_ministers_sixty_sixth_ordinary_session.pdf) [Consultado el 4 de enero de 2021].

estaba teniendo Somaliland y la relativa paz de Puntland, la OUA empezara a considerar la posibilidad del *building-block approach*. Sin embargo, no existen nuevos documentos relativos a este hecho que puedan aclarar la posición de la OUA. En cualquier caso, ante la falta de Gobierno, la entidad regional se mostraba favorable a ayudar a aquellas áreas que habían logrado pacificar sus territorios.

El año 1998 la organización africana se mostró ciertamente agotada de nuevo por el conflicto somalí, expresando en la Decisión CM/DEC.407 (LXVIII) su preocupación por que los esfuerzos de Yibuti, Kenia, Yemen, Etiopía y Egipto no habían generado progresos sustanciales. Además, vemos cierto cambio de posición respecto a la multiplicación de iniciativas de paz, al solicitar a la comunidad internacional la coordinación con la OUA y la IGAD para «facilitar una solución negociada y sostenible del conflicto en Somalia». Igualmente, tomaba nota de lo acordado en la Sexta Cumbre de la IGAD, en la que se impugnanaba precisamente la proliferación de iniciativas de paz, y se solicitaba a la IGAD a que redoblaran sus esfuerzos en la búsqueda de un arreglo pacífico a la crisis de Somalia<sup>1609</sup>. Este documento puso de relieve la posición favorable de la OUA a que fuera la IGAD la que dirigiera las conversaciones de paz ya que, en este caso, no temía que otros países vieran que se favorecía a un Estado en concreto, sino que en este caso se apostaba por una organización regional reconocida y que estaba compuesta, además, por países vecinos de Somalia, lo que legitimaba su actuación.

Finalmente, la organización africana llegó a 1999 con la sensación de que era necesario impulsar un proceso de renovación interno. De este modo, y a propuesta del líder libio Muamar el Gadafi, se convocó una Asamblea extraordinaria en la ciudad de Sirte en septiembre de 1999 para abordar una posible renovación que se materializó en 2002 con la reconversión de la OUA en la Unión Africana (UA). Resulta de sumo interés que en aquella asamblea se abordara la necesidad de reformar el Mecanismo para la Prevención, Gestión y Resolución de Conflictos, creado en 1993. El mismo Secretario General, Salim Ahmed Salim, señaló en el informe introductorio de la asamblea que, seis años después de su implementación, el mecanismo seguía careciendo de «información adecuada para predecir, planificar, prevenir y gestionar eficazmente los numerosos

---

<sup>1609</sup> Decisión del Consejo de Ministros de la OUA, CM/Dec.407 (LXVIII), «Decision on the Situation in Somalia», 68ª, Sesión Ordinaria, 4-7 de junio de 1998, Uagadugú, Burkina Faso. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9611-council\\_en\\_4\\_7\\_june\\_1998\\_council\\_ministers\\_sixty\\_eight\\_ordinary\\_session\\_third\\_ordinary\\_session\\_aec.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9611-council_en_4_7_june_1998_council_ministers_sixty_eight_ordinary_session_third_ordinary_session_aec.pdf)  
[Consultado el 4 de enero de 2021].



conflictos que han asolado el continente» y advirtió de que la eficiencia de este órgano dependía del «grado de voluntad de los estados miembro para utilizarlo»<sup>1610</sup>. Era evidente la necesidad de renovar una herramienta que había resultado completamente inútil en la década de 1990 a pesar del elevado número de guerras que se habían desarrollado en África en ese decenio. Como veremos, la implementación de nuevos mecanismos, facilitó el envío de misiones de paz africanas y la intervención en los países miembro cuando se consideró necesario.

---

<sup>1610</sup> «Introductory Report of the Secretary-General», 4ª Cumbre Extraordinaria de la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la OUA, EAHG/2 (IV), 8-9 de septiembre de 1999, Sirte, Libia. Disponible en: <https://archives.au.int/handle/123456789/5459> [Consultado el 4 de enero de 2021].

**CAPITULO IV**  
**LOS PRIMEROS PASOS HACIA**  
**LA RECONSTRUCCIÓN DE**  
**SOMALIA: ESTRATEGIAS E**  
**INTERESES DE LOS ESTADOS**  
**DE PRIMERA LÍNEA (2000-2006)**



## 1. Introducción. Somalia ante el siglo XXI

La entrada de Somalia en el siglo XXI fue una mezcla de esperanzas y decepciones. Tras una larga década de enfrentamientos, daba la impresión de que no había una solución viable al conflicto. Sin embargo, el plan de Yibuti, apoyado en parte por la IGAD, la Unión Africana y la comunidad internacional, puso sobre la mesa una nueva vía de negociación y constitución de un Gobierno unitario en Somalia por primera vez desde la caída del régimen de Siad Barre en 1991. La Paz de Arta (2000) representó así una nueva esperanza para el país, logrando la creación de un Gobierno Nacional de Transición (GNT). Sin embargo, las fracturas internas y el papel de potencias regionales como Etiopía y Kenia, pusieron de relieve la inviabilidad del proyecto.

De este modo, se crearon organizaciones alternativas como el Consejo de Reconciliación y Restauración de Somalia (CRRS) formado esencialmente por antiguos señores de la guerra excluidos de la Conferencia de Paz de Arta, apoyadas por Estados Unidos y Etiopía, que desconfiaron del GNT. Nuevos intentos de mantener la iniciativa gubernamental llevaron a la reestructuración del Ejecutivo, fundándose el Gobierno Federal de Transición (2004-2012) que también tuvo que hacer frente a una situación interna complicada.

La nueva lógica de la Guerra contra el Terror tras los atentados del 11-S perpetrados por *al-Qaeda* en Nueva York hizo que las principales potencias, encabezadas por EE. UU., vieran a Somalia como un foco del islam fundamentalista. Las cortes islámicas, cuyo origen y desarrollo fue analizado en el capítulo anterior, lograron ir consolidándose en el centro de Somalia, constituyendo en 2006 la Unión de Tribunales Islámicos (UTI) hecho que hizo saltar todas las alarmas. Esta unión representó una vía alternativa de reconstrucción estatal, basada en el islam, frente al proceso de reconstrucción apoyado por parte de la comunidad internacional.

A lo largo de este capítulo no se busca profundizar solo el desarrollo político somalí, sino esclarecer cuál fue la posición de los diferentes actores del Cuerno de África respecto a las nuevas posibilidades de Somalia de estabilizarse y reconstruir un país destrozado por la guerra. Por tanto, analizaremos en un primer momento el desarrollo de las instituciones y las principales etapas del país en el período 2000-2006 y profundizaremos en el papel de países como Kenia, Etiopía, Yibuti y Eritrea, así como de instituciones regionales e internacionales como la IGAD y la Unión Africana.

Para facilitar el análisis de este capítulo, hemos optado por dividirlo de forma paralela en dos apartados principales: por un lado, el desarrollo de Somalia durante el mandato del Gobierno Nacional de Transición (2000-2004) y, por otro, el nacimiento del Gobierno Federal de Transición, la consolidación de las cortes islámicas y su derrota (2004-2006).

## **2. Un nuevo proyecto unitario en Somalia (2000-2004)**

Como ya vimos en el Capítulo III, en 1999 Yibuti fue el país que tomó las riendas de la reconciliación somalí con una propuesta novedosa: dejar al margen a los señores de la guerra e intentar iniciar un proceso de paz basándose en los representantes de la sociedad civil, tanto de los líderes tradicionales clánicos como de jóvenes, mujeres e intelectuales. Esta iniciativa se concretó en mayo del año 2000 con la celebración de la Conferencia Nacional de Paz de Somalia, también conocida como Paz de Arta, y dio paso a una nueva etapa en los planes de reconstrucción de Somalia que, como veremos, no estuvo falto de obstáculos y crisis recurrentes.

### **2.1. La Conferencia de Paz de Arta (2000)**

La Conferencia de Reconciliación Nacional de Somalia se inició en mayo del año 2000 en la ciudad de Arta, a unos 40 kilómetros de la capital yibutí, tras varios años de inestabilidad y fracasos en los procesos de paz de Somalia. A pesar de los obstáculos externos, que más adelante serán analizados y que reprodujeron lo ya ocurrido durante toda la década de 1990, y las divisiones internas, la Conferencia de Paz de Arta arrancó sin grandes altercados.

Uno de los principales cambios de Arta respecto a los encuentros de paz de la década anterior fue que los señores de la guerra, aunque fueron invitados, no contaban con derecho de veto y su peso fue escaso en la toma de decisiones. De hecho, la mayor parte de las organizaciones encabezadas por los señores de la guerra rechazaron ya en marzo el nuevo proceso de paz<sup>1611</sup>. De este modo, el 2 de mayo de 2000 se inauguró oficialmente la primera fase de la Conferencia de Paz, que se basó en la reunión de los jefes tradicionales en la que se abordaron los problemas de reconciliación entre los clanes,

---

<sup>1611</sup> S.a., «Warlords at the gate», *Africa Confidential*, 31 de marzo de 2000. Disponible en: [https://www.africa-confidential.com/article-preview/id/838/Warlords\\_at\\_the\\_gate](https://www.africa-confidential.com/article-preview/id/838/Warlords_at_the_gate) [Consultado el 22 de febrero de 2021].

se elaboró un programa y se prepararon las listas de representantes: dirigentes políticos, empresarios, religiosos y miembros de la sociedad civil tenían el mandato de establecer un Gobierno nacional<sup>1612</sup>. El 5 de mayo se publicó la Declaración de Compromiso Nacional, o Declaración de Arta, en el que se marcaban los principales objetivos y se acordaban asuntos clave como el modelo democrático en base a un sistema bicameral, un período de transición aproximado de 24 meses, adaptación de un régimen territorial federativo o descentralizado, y recogía los poderes de la Asamblea Nacional de Transición, el presidente, el primer ministro, el Gobierno y el poder judicial<sup>1613</sup>.

La segunda fase se inició el 13 de junio, asistiendo un total de 810 delegados repartidos en cuatro delegaciones de 180 personas, compuestas cada una por 20 mujeres. Estas cuatro delegaciones se escogieron en función de los cuatro clanes principales: *darod*, *hawiye*, *dir* y *digil-mirifle*. A ellos se sumó un grupo de 90 representantes de los grupos minoritarios, con 10 plazas reservadas a mujeres<sup>1614</sup>. Esta fórmula se conoció como «4.5» en referencia a la división entre cuatro clanes principales y un medio de representación de clanes minoritarios y mujeres<sup>1615</sup>. Finalmente, los 810 delegados recibieron el mandato de aprobar una Carta Nacional de Transición al término de un mes, así como los mecanismos de elección del Parlamento de Transición, el Gobierno y el estatus especial de Mogadiscio<sup>1616</sup>. Para finales de junio se acordaron los siguientes puntos: cese de las hostilidades entre los clanes somalíes; restitución de las propiedades confiscadas durante el conflicto a sus legítimos propietarios; la unidad y la integridad de Somalia; la restitución del Gobierno central y sus instituciones; llamamiento a la comunidad internacional para que reconociera inmediatamente al Gobierno entrante y le proporcionase el apoyo necesario para que pudiese funcionar<sup>1617</sup>.

---

<sup>1612</sup> Kasaija, Apuuli Phillip, «The UN-led Djibouti peace process for Somalia 2008–2009: Results and problems», *Journal of Contemporary African Studies*, 28/3 (2010), pp. 261-282, esp. p. 264.

<sup>1613</sup> «Declaration of National Commitment», Arta, Yibuti, 5 de mayo de 2000. Disponible en: <https://www.peaceagreements.org/viewmasterdocument/1682> [Consultado el 13 de febrero de 2021].

<sup>1614</sup> «Informe del Secretario General sobre la situación en Somalia», S/2000/1211, Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 19 de diciembre de 2000. Disponible en: <https://undocs.org/pdf?symbol=es/S/2000/1211> [Consultado el 18 de febrero de 2021].

<sup>1615</sup> Bradbury, Mark y Healy, Sally, «A brief history of the Somali conflict» en Bradbury, Mark y Healy, Sally (eds.), *Whose peace is it anyway? connecting Somali and international peacemaking*, Londres, Conciliation Resources, 2010, pp. 10-14. Disponible en: [https://rc-services-assets.s3.eu-west-1.amazonaws.com/s3fs-public/21\\_Somalia\\_2010\\_ENG\\_F.pdf](https://rc-services-assets.s3.eu-west-1.amazonaws.com/s3fs-public/21_Somalia_2010_ENG_F.pdf) [Consultado el 17 de febrero de 2021].

<sup>1616</sup> S.a., «Somalia conference stage of Djibouti peace talks opens», *The New Humanitarian*, 15 de junio de 2000. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/15855/somalia-conference-stage-djibouti-peace-talks-opens> [Consultado el 15 de febrero de 2021].

<sup>1617</sup> Johnson, Pat, *A History of Mediation...*, op. cit., p.45.

Los delegados redactaron finalmente una Constitución transitoria con varios puntos clave. No hemos tenido acceso al documento de esta Carta, pero un informe del Consejo Económico y Social de la ONU del 13 de marzo de 2001 recoge algunos apartados esenciales. Según este documento:

«En ella se describen las distintas estructuras gubernamentales, como el poder legislativo, el ejecutivo y el judicial, y se asignan 25 escaños parlamentarios a las mujeres y 24 a las minorías, de un total de 245. En el artículo 3, la Carta reitera la adhesión de Somalia a los tratados internacionales de los que es parte y estipula la supremacía de la ley. En el artículo 4, "reconoce" la Declaración Universal de Derechos Humanos y afirma la intención de Somalia de obligarse a respetar el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, de los que Somalia es parte. En los artículos 5 a 10, enumera los diversos derechos y libertades del ciudadano, entre los que se encuentran el derecho a la vida, la libertad de circulación, la libertad de asociación, el derecho a la participación política, la libertad de prensa, el derecho a no ser detenido ni registrado salvo de conformidad con la ley, el derecho a la representación legal (incluida la elección del abogado) y el derecho a la propiedad privada y su inviolabilidad. También contiene cláusulas de no discriminación e igualdad ante la ley (...) Otros principios fundamentales como la separación de poderes, la independencia y autonomía del poder judicial y el derecho a la educación básica ocupan un lugar destacado en la Carta. Sin embargo, la Carta no prohíbe la imposición de la pena de muerte y condiciona la cláusula de no discriminación a la compatibilidad con la ley islámica y los "valores morales aceptables" (art. 6).»<sup>1618</sup>

Los delegados procedieron en agosto a elegir a los 225 miembros de la Asamblea no sin fricciones debido a las diferencias que surgieron sobre cuántos escaños le correspondía a cada clan, a pesar de que la fórmula «4,5» seguía vigente para el Parlamento<sup>1619</sup>. Como destacó Lewis, al menos el 60% de los parlamentarios habían formado parte en algún momento del Parlamento durante el Gobierno de Siad Barre<sup>1620</sup>. Además, la mayor parte de los candidatos también habían sido destacados líderes durante la guerra civil en el período 1991-1999, como Ali Mahdi, hecho que generó cierto rechazo<sup>1621</sup>. Una vez elegida, la Asamblea se reunió por primera vez el 13 de agosto para nombrar al nuevo presidente de Somalia. Entre más de 45 candidatos salió elegido

---

<sup>1618</sup> Documento del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, Comisión de Derechos Humanos, 57º Período de sesiones E/CN.4/2001/105, «Situación de los Derechos Humanos en Somalia», 13 de marzo de 2001. Disponible en: <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/G01/116/83/pdf/G0111683.pdf?OpenElement> [Consultado el 18 de febrero de 2021].

<sup>1619</sup> «Informe del Secretario General sobre la situación en Somalia», S/2000/1211, Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 19 de diciembre de 2000. Disponible en: <https://undocs.org/pdf?symbol=es/S/2000/1211> [Consultado el 18 de febrero de 2021].

<sup>1620</sup> Lewis, Ioan Myrddin, «Recycling Somalia from the Scrap Merchants of Mogadishu», *Northeast African Studies*, 2003, 10/3 (2003), pp. 213-224, esp. pp. 216-217.

<sup>1621</sup> S.a., «Somalia: IRIN Focus on the Djibouti peace conference», *IRIN*, 23 de agosto de 2000. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-irin-focus-djibouti-peace-conference> [Consultado el 16 de febrero de 2021].

Abdikassim Salad Hassan el 26 de agosto de 2000, tomando posesión al día siguiente<sup>1622</sup>. Su elección no contó con el apoyo de todos los sectores de Somalia. Como revela una carta de Patrick Hayford, Director de Asuntos Africanos en la ONU durante el mandato de Kofi Annan, hubo alegaciones en su contra por supuestos abusos de derechos durante el régimen de Siad Barre. Además, Puntland y Somaliland rechazaban la elección y los señores de la guerra se oponían a cualquier decisión tomada por el Parlamento Nacional de Transición, al que consideraban ilegítimo<sup>1623</sup>. No obstante, hubo algunos grupos que participaron en la conferencia, como el *Rahanwein Resistance Army (RRA)*, aliado de Etiopía<sup>1624</sup>, y el Coronel Omar Jess, muy cercano a la figura de Hussein Aidid<sup>1625</sup>.

Aunque se había acordado que Baidoa se convertiría en la capital de forma provisional, el nuevo presidente decidió trasladar la capital a Mogadiscio el 30 de agosto, donde fue recibido por una gran multitud de unas 100.000 personas en el estadio de la capital a la que Abdikassim Salad Hassan se dirigió diciéndoles: «os he traído la bandera, el Parlamento y el Gobierno»<sup>1626</sup>. Desde luego, es innegable que el nuevo Gobierno Nacional de Transición había generado una gran esperanza en una ciudad cuya población era mayoritariamente *hawiye*, como el nuevo presidente.

Sin embargo, la división interna fue insalvable. Desde el momento en que la mayor parte de los señores de la guerra fueron excluidos del Parlamento y del Gobierno, decidieron forjar una alianza conocida como Consejo de Reconciliación y Restauración de Somalia (CRRS), uno de sus principales miembros fue Abdullahi

---

<sup>1622</sup> En este video conmemorativo del 20 aniversario de la Conferencia de Paz de Arta, publicado por *Radiodiffusion Television Djibouti* se puede acceder, a partir del minuto 78, al proceso de votación presidencial y a la proclamación del presidente el día 27 de agosto. S.a., «Qaybtii 5 iyo 6 Xasuus Taariikh 20 Guurada Shirweynihi Nabadeynta iyo dib-u-dhiska Soomaliya Carta», *Radiodiffusion Television Djibouti*, 27 de agosto de 2020. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=xQAM6ZvEiBU> [Consultado el 18 de febrero de 2021].

<sup>1623</sup> «Reactions to the new Transitional National Assembly in Somalia», Documentación de Naciones Unidas, 7 de septiembre de 2000, p.40. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/4/3/f/43f692d68cc8d4254c932cee2435953d6b2b8d2ed47b99b34e2004f636913c27/S-1096-0237-05-00025.pdf> [Consultado el 25 de febrero de 2021].

<sup>1624</sup> «DPA's Weekly report on significant developments in preventive diplomacy and peacemaking», Documentación de la Organización de Naciones Unidas, 22 de junio de 2000. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/e/9/b/e9bb49032470c2374332dd628d49d98bfad2d0e9697a9829450ab31b51b649f3/S-1092-0098-04-00030.pdf> [Consultado el 7 de febrero de 2021].

<sup>1625</sup> «Significant Developments in preventive diplomacy and peacemaking in the week beginning 07-13 July 2000», Documentación de la Organización de Naciones Unidas, 13 de julio de 2000. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/3/4/b/34baf60287b18f2256fe8a546067de25e85183e7fc0c274b6ba83b2bcb83fb07/S-1092-0098-04-00022.pdf> [Consultado el 7 de febrero de 2021].

<sup>1626</sup> Johnson, Pat, *A History of Mediation...*, *op. cit.*, p.46.

Yusuf, líder de Puntland. El CRRS y otros señores de la guerra asentados en las inmediaciones de Mogadiscio, imposibilitaron que el GNT ampliara su autoridad al resto del país<sup>1627</sup>. De hecho, según el periódico keniano *Sunday Nation*, ni Osman Atto ni Hussein Aidid, reconocieron al nuevo Gobierno, hecho que dificultó incluso la gobernabilidad de la capital<sup>1628</sup>. Para principios de septiembre cuatro señores de la guerra, entre los que se encontraban Aidid y Atto, además de Hussein Haj y Mualed Maani, se negaron a colaborar con el nuevo ejecutivo. Aidid llegó a advertir lo siguiente:

«Si no se celebra una conferencia de paz complementaria para la reconciliación general en Somalia, vamos a recurrir a la violencia y a la lucha contra el régimen del nuevo presidente, Abdikassim Salad Hassan (...) Estamos dispuestos a negociar con todas las partes para lograr un acuerdo nacional, a condición de que se rechacen los resultados de la conferencia de paz de Arta.»<sup>1629</sup>

Por otro lado, Arta fue una iniciativa promovida por Ismail Omar Guelleh, presidente de la República de Yibuti, que, siguiendo la propuesta del anterior presidente, apostó en firme por encontrar un modelo de paz definitivo para Somalia. De hecho, Yibuti se convirtió en el primer país del mundo en reconocer al GNT el 13 de agosto de 2000, esto es, una vez fue elegido el presidente Abdikassim Salad Hassan<sup>1630</sup>. Aunque el proceso de reconciliación de Arta contó con el apoyo de la comunidad internacional y una coalición de países árabes y africanos, Murithi destacó que la paz no recibió un respaldo universal y que tuvo una eficacia limitada<sup>1631</sup>. A pesar del apoyo de la Unión Africana y de la IGAD, pronto se evidenció la existencia de bloques enfrentados que apoyaron o estuvieron en contra de la iniciativa y de los acuerdos alcanzados.

Vega Fernández señaló la rivalidad eritreo-etíope como la principal causa de fragmentación debido a que, como ya vimos, ambos países se enfrentaron en una guerra fronteriza entre 1998-2000 pero que tuvo sus repercusiones directamente sobre suelo

---

<sup>1627</sup> Woodward, Peter, «Somalia and Sudan: a tale of two peace processes», *The Round Table*, 93/375 (2004), pp. 469-481, esp. 473. DOI: 10.1080/0035853042000240030.

<sup>1628</sup> Auta, Mosses, «Somalia does not need a govt», *Sunday Nation*, 8 de octubre de 2000, p.18. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/55313> [Consultado el 14 de febrero de 2021].

<sup>1629</sup> S.a., «4 Warlords Won't Accept Somali Leader», *The New York Times*, 3 de septiembre de 2000, Sección 1, p.16. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2000/09/03/world/4-warlords-won-t-accept-somali-leader.html> [Consultado el 18 de febrero de 2021].

<sup>1630</sup> «DPA'S weekly report on significant developments preventive diplomacy and peacemaking», Documento de la Organización de Naciones Unidas, 18 de agosto de 2000. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/f/4/6/f464834cbf0c0d68f032bd115e9d5dfca5940ea82f23577c38a69b89fe8317ea/S-1092-0098-04-00012.pdf> [Consultado el 25 de febrero de 2021].

<sup>1631</sup> Tim Murithi, «Inter-governmental Authority on Development on the Ground...», *art. cit.*, p.146.



somalí. Aunque ambos países firmaron los Acuerdos de Argel en 2000, los enfrentamientos indirectos fueron crecientes durante la década siguiente. De esta forma, el Gobierno Nacional de Transición (GNT), formado en agosto de 2000, se encontró con el rechazo de Etiopía, apoyado además por Estados Unidos, que veían con temor la excesiva presencia de elementos islamistas en el Gobierno. Hecho que se consolidó tras la incorporación de algunos tribunales islámicos al Gobierno de Somalia. Esta decisión fue en parte positiva porque provocó la disolución del Consejo de Gobierno de los Tribunales islámicos, una estructura de unidad para estas cortes en Mogadiscio<sup>1632</sup>.

En el otro bloque estaba el propio Yibuti, con el soporte de Eritrea<sup>1633</sup>. En vista de la posición contraria de Etiopía, otros países árabes, se sumaron al proyecto con entusiasmo<sup>1634</sup> entre los que destacaron Egipto y Sudán<sup>1635</sup>. De esta forma, podemos ver cómo el proceso de Arta se desarrolló sin una posición conjunta por parte de los principales actores regionales. El interés de cada uno de los actores, construyó bloques enfrentados que no hizo sino obstaculizar la labor de la paz.

A esto, se sumó la posición de Somaliland y Puntland que, como indicó Mulugeta, se opusieron a la conferencia, tratando de boicotearla al considerarlo poco representativo y de imposición externa<sup>1636</sup>. Aunque el líder de Puntland, Abdullahi Yusuf, se mostró favorable a asistir en un primer momento, acabó rechazando la invitación al considerar que no se estaba teniendo en cuenta a los líderes regionales<sup>1637</sup>. El 23 de marzo el coronel Yusuf declaró que Puntland retiraba su apoyo al proceso de paz por considerar que el nombramiento de los representantes se estaba haciendo de forma arbitraria, sin legitimidad al imponer la visión de Yibuti y por la celebración de reuniones secretas. Si bien, la posición de Yusuf parece que no se correspondió con la opinión de parte de la sociedad civil que en los días siguientes se manifestaron en varias ciudades de la región a favor de la paz. Aunque finalmente en abril Puntland permitió el envío de algunos representantes a Arta, la mayor parte no volvieron a participar en junio. Abdullahi Yusuf

---

<sup>1632</sup> Woldemariam, Michael, *Insurgent Fragmentation in the Horn...*, *op. cit.*, p. 236.

<sup>1633</sup> Vega Fernández, Enrique, «Los conflictos armados africanos: la confrontación interior», en *África ¿nuevos escenarios de confrontación?*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2011, pp. 21-87, esp. p. 29.

<sup>1634</sup> Menkhaus, Ken y College, Davidson, *Mediation efforts in Somalia*, Ginebra, Centre for Humanitarian Dialogue, Africa Portal, 2007, p.3. Disponible en: [https://media.africaportal.org/documents/Mediation\\_Efforts\\_in\\_Somalia.pdf](https://media.africaportal.org/documents/Mediation_Efforts_in_Somalia.pdf) [Consultado el 18 de febrero de 2021].

<sup>1635</sup> Gutiérrez de Terán, Ignacio, *Clanes, islam y terrorismo...*, *op. cit.*, p.54.

<sup>1636</sup> Kidist Mulugeta, *The Role of Regional and International...*, *op. cit.*, p.27.

<sup>1637</sup> S.a., «Leading Somali Warlord to Attend Peace Talks in Djibouti», *Xinhua*, 18 de Agosto de 2000.

anunció que la delegación se retiraba formalmente y que aquellos que se quedaran en Arta no contaban con el mandato del pueblo<sup>1638</sup>.

Por su parte, Somaliland se negó desde un principio a participar en la conferencia y en junio de 2000 hizo público que consideraba el encuentro de Yibuti como hostil a sus intereses. El ministro de información de la región, Ali Mohamed Waran'ade, acusó a Yibuti de estar atentando contra la soberanía y la integridad de Somaliland<sup>1639</sup>. Como ya sabemos, este enclave se independizó *de facto* del resto de Somalia en 1991 y siguió su propia senda de reconstrucción que para el año 2000 resultó ser un éxito: el país se había estabilizado y había iniciado una transición hacia la democracia materializada con la aprobación de una nueva Constitución en 2001<sup>1640</sup>. Así, la Paz de Arta y el nuevo Gobierno nacieron con divisiones internas y externas que, indudablemente, afectaron a su desarrollo en los siguientes años. En el siguiente apartado trataremos de esclarecer la evolución de esta iniciativa en el período 2000-2004.

## 2.2. El Gobierno Nacional de Transición (2000-2004)

Tras los acuerdos de Arta, el proceso de paz de Somalia entraba en una nueva fase en la que se constituía, por primera vez desde 1991, un ejecutivo nacional con reconocimiento a nivel internacional. Sin embargo, y como veremos, el Gobierno Nacional de Transición (GNT) no tuvo la capacidad de controlar el país, debido tanto a factores externos como internos que analizaremos en este apartado. Hemos dividido el período del GNT en dos fases principales: los primeros años de Gobierno (2000-2002) y una segunda etapa marcada por una crisis irreversible y la creación de un nuevo proceso de paz iniciado en Kenia y que tuvo una duración de dos años (2002-2004) hasta la creación del Gobierno Federal de Transición (GFT). Esta simple estructuración nos ha permitido analizar mejor el papel de los actores externos en este breve, pero intenso, período.

Ha llamado nuestra atención el hecho de que, a pesar de las numerosas investigaciones existentes sobre el proceso de paz de Somalia, el GNT pase en muchas

---

<sup>1638</sup> «Informe del Secretario General sobre la situación en Somalia», S/2000/1211, Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 19 de diciembre de 2000. Disponible en: <https://undocs.org/pdf?symbol=es/S/2000/1211> [Consultado el 18 de febrero de 2021].

<sup>1639</sup> S.a., «Hargeisa calls Djibouti conference “hostile”», *The New Humanitarian*, 16 de junio de 2000. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/15881/somalia-hargeisa-calls-djibouti-conference-%E2%80%9Chostile%E2%80%9D> [Consultado el 18 de febrero de 2021].

<sup>1640</sup> Arconada Ledesma, Pablo, «Somaliland, de la reconstrucción estatal...», *art. cit.*, pp. 45-46.

ocasiones desapercibido. Esto no quiere decir que no se haya abordado, pero existe una clara necesidad de profundizar en el desarrollo del Gobierno y en los numerosos obstáculos que impidieron su consolidación entre 2000-2004. Por citar algunos ejemplos, Loubser y Solomon en un análisis sobre el fracaso del Estado somalí realizan un salto desde la intervención extranjera en el período 1992-1995 hasta la crisis del TFG y el envío de la Misión de la Unión Africana en Somalia (*AMISOM*, por sus siglas en inglés) tras el enorme desafío que supuso la Unión de Tribunales Islámicos (UTI) en 2006<sup>1641</sup>. Lo mismo ocurre con la investigación de Linke y Raleigh en relación a la violencia en Somalia en la que profundizan en la etapa ONUSOM y en el desarrollo de las cortes islámicas, es decir, hay un salto de casi diez años<sup>1642</sup>. Tampoco Zopi, en su estudio sobre las fórmulas de la federación y la estabilidad en Somalia, realiza un análisis sobre la formación del Gobierno del año 2000 y la vía elegida para impulsar el proceso de paz planteado en Arta. Además, aunque varios investigadores sí que se refieren a este período, hemos encontrado escasas investigaciones específicas sobre el GNT y su implantación en Somalia entre 2000-2004<sup>1643</sup>. Este apartado, por tanto, pretende realizar un análisis en profundidad de la situación interna del GNT, esclareciendo los principales inconvenientes por los que no logró afianzarse y ahondar en el papel de los actores externos en relación al Gobierno somalí, alejándonos así de esa idea de que el GNT «solo consiguió controlar algunas calles de la capital»<sup>1644</sup>.

### **2.2.1. Los primeros años de Gobierno (2000-2002)**

Somalia, por primera vez desde 1991, tenía un Gobierno central con una tarea titánica: encaminar al país por la senda de la estabilización, la paz y la recuperación de las estructuras estatales. Si bien, pronto se demostró que el Gobierno encabezado por Abdikasim Salad Hassan, asentado en Mogadiscio, tuvo numerosos obstáculos para acometer las medidas necesarias. Aunque contó con cierto reconocimiento internacional, el rechazo de los señores de la guerra, junto con el contexto internacional marcado por la

---

<sup>1641</sup> Loubser, Helge-Mari y Solomon, Hussein, «Responding to state failure...», *art. cit.*, pp. 1-17.

<sup>1642</sup> Linke, Andrew y Raleigh, Clionadh, «State and Stateless Violence in Somalia», *African Geographical Review*, 30/1 (2011), pp. 47-66, DOI: 10.1080/19376812.2011.10539135.

<sup>1643</sup> Zoppi, Marco, «Somalia: federating citizens or clans? Dilemmas in the quest for stability», *Journal of Contemporary African Studies*, 36/1 (2017), pp. 54-70. DOI: 10.1080/02589001.2017.1414940.

<sup>1644</sup> Lewis, Ioan Myrddin, *Understanding Somalia and Somaliland*, London, Hurst & Company, 2008, p. 82.

Guerra contra el Terror a partir de septiembre de 2001, que puso a Somalia en el foco por sus supuestas vinculaciones con *al-Qaeda*, complicó su capacidad de acción<sup>1645</sup>.

*a) Reconstruyendo el Estado somalí. Primeras medidas del GNT en Somalia*

A pesar de las críticas por falta de legitimidad, el Gobierno Nacional de Transición recibió rápidamente el reconocimiento internacional de las principales instituciones mundiales como la ONU, la Liga Árabe, la Conferencia Islámica, la Unión Africana o la Unión Europea. El GNT pudo asentarse en Mogadiscio por el apoyo de algunos líderes locales a Abdikassim Salad Hassan —vinculados al presidente al pertenecer al subclan *habar gedir* de los *hawiye*—, de los tribunales islámicos y de una parte de la comunidad empresarial que veía con buenos ojos la posibilidad de aumentar su autonomía de los señores de la guerra y conseguir recuperarse de una economía de guerra<sup>1646</sup>.

Tras su designación en agosto de 2000, el recién elegido presidente fue consciente de la importancia de que Somalia volviera a los foros internacionales. Así, entre septiembre y noviembre de ese año, Abdikasim Salad Hassan visitó numerosos países y participó en actos regionales e internacionales de la Liga Árabe, la Conferencia Islámica, la IGAD y la Asamblea General y la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas<sup>1647</sup>. De esta forma, el GNT se convirtió en la primera autoridad en sentarse en la ONU desde la caída de Siad Barre en 1991. El presidente de Somalia dio su primer discurso en este foro el 8 de septiembre de 2000:

«Me complace volver a traer a Somalia a las Naciones Unidas. Nos ha llevado diez largos años enterrar el hacha y empezar a cicatrizar las heridas que nos infligimos nosotros mismos. (...) La Somalia democrática, en paz consigo misma y con sus vecinos, será miembro fuerte y productivo de las Naciones Unidas (...) El Gobierno somalí, fruto de los esfuerzos de la sociedad civil somalí, tiene que responder a las demandas de unas Naciones Unidas renovadas, democráticas y enérgicas. La nueva Somalia y su Tercera República están dispuestas a comprometerse nuevamente con un marco jurídico internacional que valore los derechos del niño, se dedique a la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer y esté dispuesto a ofrecer todo su apoyo a la institucionalización efectiva de la Corte Penal Internacional de Roma. Algunos sectores de la sociedad civil somalí y funcionarios del Estado somalí están dispuestos a participar en las redes políticas mundiales que pueden hacer frente a las cuestiones políticas mundiales de la pobreza, el

---

<sup>1645</sup> Bordas Martínez, Federico, «Los intentos de solución», en Bacas Fernández, José Ramón et alii (eds.), *Crisis somalí, piratería e intervención internacional*, Madrid, Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado, 2009, pp. 67-100, esp. p. 85. Disponible en: [https://iugm.es/wp-content/uploads/2016/07/crisis\\_somali.pdf](https://iugm.es/wp-content/uploads/2016/07/crisis_somali.pdf) [Consultado el 20 de febrero de 2021].

<sup>1646</sup> Ruiz Giménez Arrieta, Itziar, «Somalia: tras la anarquía y el caos...», *op. cit.*, p.266.

<sup>1647</sup> Informe del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, E/CN.4/2001/105, «Situación de los derechos humanos en Somalia», 13 de marzo de 2001. Disponible en: <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/G01/116/83/pdf/G0111683.pdf?OpenElement> [Consultado el 20 de febrero de 2021].

alivio de la deuda, la prevención de conflictos, la asistencia humanitaria, el medio ambiente y el desarrollo sostenible.»<sup>1648</sup>

Desde luego ese regreso representó un punto de inflexión en la situación de Somalia a escala internacional, también por el reconocimiento recibido por parte de la Organización para la Unidad Africana (OUA) y los estados vecinos. El GNT fue designado oficialmente el 8 de octubre, con la elección del primer ministro Ali Khalif Galaydh y de su gabinete unas semanas más tarde. El nuevo Gobierno quedó constituido por un viceprimer ministro y 22 ministros repartidos entre los cuatro grandes clanes y un ministro en representación de las minorías del país. Todos ellos fueron hombres, por lo que la representación femenina fue casi nula, a excepción de cuatro mujeres que ocuparon los cargos de segundo rango en los ministerios<sup>1649</sup>.

El Gobierno mantuvo su sede oficial, por decisión del presidente, en Mogadiscio, hecho que se explica por sus vinculaciones clánicas con la población *hawiye* de la ciudad que, en un principio, podía favorecer la estabilidad gubernamental y su propia seguridad. Sin embargo, y como destacó Lewis, a pesar de los supuestos apoyos, el GNT se demostró pronto incapaz de controlar la situación y sus acciones fueron bastante impopulares, manteniendo solo el dominio sobre algunos barrios de la capital<sup>1650</sup>. Parte de ese rechazo se debió a que la mayoría de los ministros habían formado parte del antiguo régimen de Siad Barre, a la decisión de imponer un sistema de Estado centralizado y a que el presidente estuviera vinculado al antiguo General Aideed, al formar parte del sub-subclan *ayr*, subclan *habar gedir*, de los *hawiye*<sup>1651</sup>.

Como señaló Ruiz-Giménez Arrieta, Mogadiscio vivió unos meses de «no guerra, no paz», durante los cuales estuvieron presentes numerosos sectores opuestos al GNT como algunos señores de la guerra influidos por Etiopía que veían con temor la pérdida de su posición de privilegio; milicias y hombres de negocios que consideraban la reconstrucción del Estado una pérdida de su autonomía fiscal, y regiones como Somaliland y otros sectores sociales que eran contrarios al surgimiento de un Estado que,

---

<sup>1648</sup> Actas de la Asamblea General de las Naciones Unidas, 55ª Sesión, 8ª Reunión Plenaria, 8 de septiembre de 2000, Nueva York, A/55/PV.8. Disponible en: <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N00/635/64/pdf/N0063564.pdf?OpenElement> [Consultado el 21 de febrero de 2020].

<sup>1649</sup> «Informe del Secretario General sobre la situación en Somalia», S/2000/1211, Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 19 de diciembre de 2000. Disponible en: <https://undocs.org/pdf?symbol=es/S/2000/1211> [Consultado el 23 de febrero de 2021].

<sup>1650</sup> Lewis, Ioan M., *Understanding Somalia and Somaliland*, London, Hurst & Company, 2008, p.82.

<sup>1651</sup> Hussein Adam, *From Tyranny to Anarchism. The Somali Experience*, Trenton, Red Sea Press, 2008, pp. 177-178.

en el pasado, fue altamente excluyente y depredador<sup>1652</sup>. Todas estas oposiciones impidieron la consolidación del GNT que en solo unos meses demostró que, según Menkhaus, a pesar de su reconocimiento externo, era mínimamente operacional, y se había convertido en un actor casi irrelevante tanto a nivel regional como local<sup>1653</sup>. Si bien, como veremos en los apartados siguientes, el GNT tuvo un papel relevante en otras regiones más allá de la capital.

A este contexto se sumaron los enormes desafíos a los que el GNT debía hacer frente en el plazo de tres años que destacó el Secretario General de la ONU, Kofi Annan, a finales de 2000: problemas económicos, políticos y de desarrollo que debían ser complementados con la creación de un Gobierno de unidad y reconciliación creíble e incluso organizar las primeras elecciones democráticas del país desde la caída de la República en 1969<sup>1654</sup>. Una difícil misión si tenemos en cuenta que la economía estaba en ruinas. A pesar del florecimiento vivido en el período 1995-2000, las ciudades y las infraestructuras habían sido arrasadas por los años de guerra y la escasez de servicios sanitarios y educativos básicos era evidente. No había ningún tipo de control fiscal, aeropuerto y principales puertos seguían cerrados y el Estado no tenía ni si quiera el control sobre la moneda y los pasaportes del país. Además, el nuevo Gobierno tuvo que apoyarse en los empresarios locales ante la inmovilidad de los donantes internacionales, que no se fiaban de que el GNT fuera capaz de reinstaurar la paz<sup>1655</sup>.

A pesar de ello, el GNT tomó numerosas medidas para tratar de recuperar competencias básicas desde su establecimiento en octubre de 2000. A contrario de lo expuesto por Menkhaus, sobre la inoperancia del Gobierno, consideramos que el GNT sí tuvo cierta función en el período 2000-2004. Como veremos a continuación, el gabinete de Abdikasim Salad Hassam impulsó diferentes medidas para intentar estabilizar el país.

Uno de los primeros objetivos del nuevo presidente era tratar de reinstaurar la seguridad en Mogadiscio. Para ello estableció un comité de seguridad a principios de octubre y se inició un proceso de desmovilización y desarme de milicias. Además, se intentó recuperar la estructura policial, financiada con representantes de la comunidad económica, que prefirieron retirar su apoyo a señores de la guerra y a cortes islámicas y

---

<sup>1652</sup> Ruiz-Giménez Arrieta, Itziar, «Somalia: tras la anarquía y el caos...», *op. cit.*, p.266.

<sup>1653</sup> Menkhaus, Ken, «State Collapse in Somalia: Second Thoughts», *Review of African Political Economy*, 30/97 (2003), pp. 405-422, esp. p. 407.

<sup>1654</sup> «Informe del Secretario General sobre la situación en Somalia», S/2000/1211, Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 19 de diciembre de 2000. Disponible en: <https://undocs.org/pdf?symbol=es/S/2000/1211> [Consultado el 23 de febrero de 2021].

<sup>1655</sup> S.a., «Government gives somalís reason to hope», *The Globe and Mail*, 3 de enero de 2001.

apoyar al GNT. Sin embargo, pronto se demostró la dificultad de ese plan: el 17 de octubre se creó la Autoridad Nacional de Desmovilización cuyo principal representante fue asesinado al día siguiente por soldados vinculados a señores de la guerra contrarios al GNT<sup>1656</sup>.

Como informaba *Panafrican News*, una de las primeras medidas del Gobierno pretendía desmovilizar, hasta 2003, al menos a 75.000 milicianos, ofreciéndoles educación y formación profesional con el objetivo de integrarlos de nuevo en la sociedad y poner fin a los recurrentes conflictos que surgían en el país<sup>1657</sup>. Este objetivo nunca llegó a conseguirse debido, como señaló el ministro de Información de Somalia, Abdirahman Ibbi, a: «la proliferación de armas en el país que ha alcanzado tal proporción que el Gobierno interino no puede desarmar a las milicias y requisar el armamento»<sup>1658</sup>. Por lo tanto, vemos como para la mitad de su mandato, el GNT se vio sobrepasado por el volumen de armas y las milicias que seguían activas casi dos años después de la creación del Gobierno interino.

Por otro lado, y como ya indicó Hills, a partir de 2001 hubo un renovado interés en recuperar los cuerpos de seguridad, especialmente la policía. Era evidente que la desmovilización de milicias debía ir en paralelo a la creación de una policía estatal que ofreciera cierta seguridad en la capital<sup>1659</sup>. Así, para marzo de 2001 cuerpos policiales empezaron a patrullar por las calles de la capital armados y apoyados por automóviles con armas antitanque y antiaéreas. A pesar de su presencia, había zonas de la ciudad en la que no podían aventurarse y pronto surgieron los enfrentamientos con varias milicias<sup>1660</sup>.

El objetivo pasaba no solo por desarmar a grupos armados, sino también en incorporarlos a la policía después de finalizar su formación y entrenamiento en campamentos como el de Lafole, a 19 kilómetros de Mogadiscio, constituido desde

---

<sup>1656</sup> «Informe del Secretario General sobre la situación en Somalia», S/2000/1211, Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 19 de diciembre de 2000. Disponible en: <https://undocs.org/pdf?symbol=es/S/2000/1211> [Consultado el 23 de febrero de 2021].

<sup>1657</sup> S.a., «New somali Government demobilises militia», *Panafrican News*, 28 de noviembre de 2000.

<sup>1658</sup> «Note of the Secretary General. Summary of Disarmament Activities July 2002», Documento de la Organización de Naciones Unidas, 31 de julio de 2002. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/2/1/1/211786acc938160b02847303de7791b84568dba56f1dd637ec1c5bb120ad62c9/S-1092-0070-03-00005.pdf> [Consultado el 13 de febrero de 2021].

<sup>1659</sup> Hills, Alicia, «Somalia works: Police development as State Building», *African Affairs*, 113/ 450, (2014), pp. 88-107, esp. p. 92.

<sup>1660</sup> S.a., «Somalia: Police Force Deployed in Mogadishu», *The New Humanitarian*, 13 de marzo de 2001.

principios de abril de 2001<sup>1661</sup>. Este plan se reforzó con la reapertura de la prisión central en Mogadiscio el 12 de marzo de 2001 que había estado en desuso desde la salida de la ONUSOM en 1995, de forma que se inició un proceso de sustitución de los tribunales islámicos que hasta entonces se habían en cargado de la seguridad y de las detenciones<sup>1662</sup>.

Aparte de la seguridad, el ejecutivo somalí inició varios proyectos para intentar recuperar cierta normalidad y algunas estructuras gubernamentales. Una de esas medidas fue la política económica. A finales de diciembre del año 2000 se planteó la posibilidad de recuperar el Banco Central de Somalia, con la intención de controlar la elevada inflación que vivía el país y recuperar el control sobre las divisas ya que no había una autoridad central y las falsificaciones del chelín somalí estaban a la orden del día<sup>1663</sup>. Esta medida desde luego fue positiva si tenemos en cuenta que en mayo de 2001 ya empezaba a notarse un descenso de la inflación y el chelín somalí iba ganando terreno frente al dólar. La intervención del GNT fue fundamental por su implicación en la lucha contra la importación de moneda falsa —principal causa de la inflación— y con medidas específicas en los mercados<sup>1664</sup>. Aunque el Gobierno tampoco tuvo margen de maniobra para controlar totalmente la situación económica, lo cierto es que esta información nos revela una imagen distinta a la de un GNT inmóvil. A pesar de que los impactos fueron limitados, el Gobierno intentó maniobrar para encauzar la desastrosa situación del país.

Sin embargo, todos estos planes se vieron obstaculizados por la falta de financiación. Como ya hemos comentado anteriormente, la situación del GNT fue complicada teniendo en cuenta que los estados e instituciones donantes no apoyaron económicamente al Gobierno y este dependió de los empresarios locales y de la comunidad de la diáspora desde su establecimiento. Hemos encontrado referencias a que a partir de junio de 2001 se iniciaron una serie de desavenencias entre la comunidad empresarial y el GNT. Algunos medios de comunicación locales afirmaron que los pagos se estaban retrasando de forma intencionada y existían reticencias a financiar al Gobierno. Además, como señaló el general Muhammad Abdi Muhammad, jefe del Estado mayor

---

<sup>1661</sup> S.a., «Somalia: Militiamen for Police Training», *All Africa*, 10 de abril de 2001. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200104100244.html> [Consultado el 24 de febrero de 2021].

<sup>1662</sup> S.a., «Mogadishu central prison reopens», *The New Humanitarian*, 12 de marzo de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/19089/somalia-mogadishu-central-prison-reopens> [Consultado el 24 de febrero de 2021].

<sup>1663</sup> S.a., «Somalia's Central Bank to Reopen Soon», *Panafrican News*, 28 de diciembre de 2000.

<sup>1664</sup> S.a., «Somalia: Interim Government Buys Up Money to Fight Inflation», *All Africa*, 9 de mayo de 2001. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200105090225.html> [Consultado el 22 de febrero de 2021].



del ejército, esta comunidad se negaba a desarmarse completamente, temiendo que el Gobierno no tuviera una capacidad real de proporcionar seguridad<sup>1665</sup>.

Esto desde luego supuso un golpe a la estabilidad del GNT que empezaba a ver cómo la única fuente de financiación que tenía comenzaba a reducirse. Coincidimos plenamente con Menkhaus en relación al papel de los empresarios: apoyaban la creación de un Gobierno de transición, pero no un establecimiento real de un Estado funcional. De alguna forma, lo que se pretendía era la existencia de un «Estado papel» que atrajera inversiones extranjeras que podrían desviar, pero no uno que pudiera ser lo suficientemente poderoso como para aplicar leyes y reglamentos que amenazaran sus intereses económicos y políticos<sup>1666</sup>.

Aunque existieron algunas medidas de recolección de impuestos a partir de septiembre de 2001, lo cierto es que el GNT no tuvo la capacidad de imponer un sistema impositivo eficiente. No existió una oposición general por parte de la población al pago de tasas pero el control del Gobierno se reducía a algunas zonas de la capital<sup>1667</sup>. Además, como señaló el primer ministro Ali Khalif Galayd en una entrevista en mayo de 2001 la situación no era favorable por la falta de registros y personal:

«No teníamos funcionarios, ni registros. Así que no había posibilidad de mirar atrás y examinar las antiguas políticas... ni formular y calibrar políticas adecuadas. No contamos con los recursos necesarios, ni en términos de funcionarios, ni de recopilación de datos, ni de sistemas de gestión económica (...) Esperamos, y creo que hoy estamos en condiciones de seguir adelante y recaudar impuestos, y controlar las políticas fiscales y las políticas macroeconómicas. Por eso queremos buscar el asesoramiento del FMI/Banco Mundial y del PNUD [Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo]. Esperemos que podamos beneficiarnos de los conocimientos de las situaciones de posconflicto en lugares como Liberia, Sierra Leona, Bosnia y Timor Oriental.»<sup>1668</sup>

También es cierto que todas las medidas adoptadas por el GNT eran rápidamente impugnadas por los señores de la guerra que se oponían a cualquier medida al considerar que el Gobierno no era legítimo. Un claro ejemplo fue la firma de un contrato de exploración entre el GNT y la compañía petrolífera Total a la que se opusieron los caudillos y los estados de Puntland y Somaliland que consideraban que el GNT no tenía

---

<sup>1665</sup> S.a., «Business community reluctant to give up weapons», *The New Humanitarian*, 11 de junio de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/22072/somalia-business-community-reluctant-give-weapons> [Consultado el 24 de febrero de 2021].

<sup>1666</sup> Menkhaus, K., «Governance without Government in Somalia...», *art. cit.*, pp. 86-87.

<sup>1667</sup> S.a., «Somalia: Tax Collections in Mogadishu», *All Africa*, 5 de septiembre de 2001. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200109050015.html> [Consultado el 24 de febrero de 2021].

<sup>1668</sup> S.a., «Entrevista al primer ministro Ali Khalif Galayhd», *IRIN*, 14 de mayo de 2001. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-irin-interview-prime-minister-ali-khalif-galayhd> [Consultado el 24 de febrero de 2021].

autoridad para sancionar el acuerdo, ni poder para garantizar la seguridad de las operaciones de exploración. En una muestra de independencia y desafío, ambas regiones procedieron a concluir sus propios acuerdos bilaterales<sup>1669</sup>.

Otras de las medidas destacadas del Gobierno fue la recuperación de una radio estatal. De esta forma, a finales de agosto de 2001 se ponía en funcionamiento *Radio Mogadiscio, la Voz de la República Somalí*, lanzada oficialmente por el presidente Abdikassim Salad Hassan con el nombre de la radio estatal que funcionó durante el régimen de Siad Barre y que el General Aidid también utilizó en la década de 1990<sup>1670</sup>. Este medio de comunicación, al servicio del Estado, tuvo limitada su área de retransmisión a la capital, pero indudablemente fue un paso a favor del Gobierno que contaba con un canal de comunicación directo con la población de Mogadiscio.

Otra de las medidas del GNT fue la propuesta de emitir pasaportes, planteada a principios de 2001. En virtud de esta medida se acordó que la impresión oficial tendría lugar en Francia con dos objetivos: contrarrestar la falsificación de pasaportes que se había extendido tras la caída del régimen de Siad Barre en 1991 y evitar la extensión de los pasaportes que estaba emitiendo el Estado de Somaliland, que ya eran aceptados informalmente tanto por Italia como por Etiopía<sup>1671</sup>. Sin embargo esta decisión se encontró con la oposición de los señores de la guerra, ya unidos bajo el Consejo de Reconciliación y Restauración de Somalia (CRRS), que anunciaron que esa medida era completamente ilegal dado que el GNT cada vez contaba con menos reconocimiento interno y externo<sup>1672</sup>. De hecho, el proyecto no llegó a consolidarse, no tanto por la presión de los caudillos, sino porque la gente seguía yendo al mercado de Bakaara donde, por una pequeña tarifa, podían conseguir el documento. Para luchar contra esa práctica, el GNT abrió una oficina de pasaportes en la capital en septiembre de 2002<sup>1673</sup>.

Todas estas medidas quedaron pronto eclipsadas por una crisis de Gobierno iniciada a finales de junio de 2001 cuando se destapó un caso de corrupción entre varios

---

<sup>1669</sup> Reitano, Tuesday y Shaw Mark, «Briefing: Peace, Politics and Petroleum in Somalia», *African Affairs*, 112/449 (2013), pp. 666-675, esp. p. 667.

<sup>1670</sup> S.a., «Somalia: Transitional Government Launches "Radio Mogadishu"», *All Africa*, 24 de agosto 2001. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200108240201.html> [Consultado el 24 de febrero de 2021].

<sup>1671</sup> S.a., «New passports to be issued», *The New Humanitarian*, 8 de mayo de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/21050/somalia-new-passports-be-issued> [Consultado el 23 de febrero de 2021].

<sup>1672</sup> S.a., «Somalia: New Passports "Illegal", Says Opposition», *All Africa*, 10 de mayo de 2001. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200105100289.html> [Consultado el 24 de febrero de 2021].

<sup>1673</sup> S.a., «Passport office opened», *The New Humanitarian*, 4 de septiembre de 2002. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/34120/somalia-passport-office-opened> [Consultado el 24 de febrero de 2021].

ministros, incluido el primer ministro Ali Khalif Galayhd<sup>1674</sup>. El Gobierno perdió una moción de censura en el Parlamento Nacional de Transición el 28 de octubre de 2001. De los 245 miembros, solo votaron 174 con 141 votos a favor de la moción y tan solo 29 contrarios a que el Gobierno cayera. Esta situación generó una catarsis en el GNT: en solo un año el Gobierno había perdido la confianza de la Cámara<sup>1675</sup>. Esto obligó al presidente a designar un nuevo primer ministro. El cargo recayó en Hassan Abshir Farah, elegido el 12 de noviembre<sup>1676</sup>, y cuyo primer encargo fue el de presentar un gabinete que contara con el apoyo del Parlamento Nacional de Transición. Esa aprobación no tuvo lugar hasta el 10 de marzo de 2002, es decir, el Gobierno estuvo en funciones casi cinco meses<sup>1677</sup>. Además el primer ministro fue víctima, como recogió el periódico local *Boosaaso Online* el 2 de febrero, de un ataque con granada en su casa<sup>1678</sup>.

A esta crisis interna debemos sumar la crítica situación internacional de Somalia después de los atentados del 11-S en el que Estados Unidos y sus aliados, incluida Etiopía, puso el foco sobre el país, señalando las posibles vinculaciones del GNT con *al-Qaeda*. Somalia lanzó rápidamente una campaña internacional para negar toda vinculación con el terrorismo. El representante oficial de Somalia en la ONU así lo hacía saber en la Asamblea General el 14 de noviembre de 2001:

«Permítanme abordar en este momento las persistentes informaciones aparecidas en los medios de comunicación y en otros lugares en las que se alega, entre otras cosas, la existencia de campamentos terroristas en Somalia. En primer lugar, debo afirmar con firmeza que el Gobierno somalí no acoge a terroristas ni les ofrece bases o campos de entrenamiento. Mi Gobierno no les ha ofrecido ni les ofrecerá ningún santuario. Detendremos y entregaremos inmediatamente a cualquier terrorista conocido que llegue a nuestras costas. En segundo lugar, queremos cuestionar

---

<sup>1674</sup> S.a., «Minister denies corruption charges», *The New Humanitarian*, 3 de julio de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/22934/somalia-minister-denies-corruption-charges> [Consultado el 24 de febrero de 2021].

<sup>1675</sup> S.a., «Somalia: Parliament votes out interim government», *IRIN*, 29 de octubre de 2001. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-parliament-votes-out-interim-government> [Consultado el 20 de febrero de 2021].

<sup>1676</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», S/2002/189, Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 21 de febrero de 2002. Disponible en: <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202002%20189.pdf> [Consultado el 24 de febrero de 2021].

<sup>1677</sup> S.a., «Somalia: Parliament approves new cabinet», *The New Humanitarian*, 11 de marzo de 2002. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/39831/somalia-parliament-approves-new-cabinet> [Consultado el 10 de febrero de 2021].

<sup>1678</sup> Hassan, Osman, «A hand grenade exploded at the home of interim Prime Minister Hassan Abshir Farah, injuring four people, two seriously, the police chief in the Somali capital said Saturday», *Boosaaso Online*, 2 de febrero de 2002. Disponible en: <https://boosaaso.tripod.com/API.htm> [Consultado el 2 de marzo de 2021].

la veracidad de estos informes. también es importante evaluar objetivamente la integridad de las fuentes de este tipo de información.»<sup>1679</sup>

Como veremos en los siguientes apartados, esta situación de debilidad obligó al presidente Abdikasim Salad Hassan a mantener una posición más flexible con el CRRS en relación a una posible negociación para formar un Gobierno inclusivo durante el año siguiente, hasta la celebración de la conferencia de Eldoret en octubre de 2002. En los próximos apartados realizaremos un análisis sobre los principales actores internos que minaron la capacidad de acción del GNT en el período 2000-2002, facilitando su identificación y relación posterior con los actores externos que desempeñaron un papel fundamental en Somalia en esta primera mitad de la década.

#### *b) La relación del GNT con el Consejo de Reconciliación y Restauración de Somalia (CRRS)*

Los señores de la guerra, aunque no tenían la capacidad de influencia y el poder que habían mantenido durante la década de 1990, siguieron siendo entre 2000-2006 actores clave en la política interna y externa de Somalia. Como ya mencionamos anteriormente, los *warlords* habían sido excluidos de la Conferencia de Paz de Arta en el año 2000. Podían asistir, pero no contaban con derecho de veto ni capacidad decisoria. Ese cambio respecto a las anteriores conversaciones de paz, aunque acertado por poner fin a la parálisis de las conversaciones de paz de la década de 1990, generó una ofensiva generalizada de estos caudillos contra el GNT al considerar que no era un Gobierno inclusivo y que, sin su presencia, no podía avalarse como un ejecutivo nacional.

Las relaciones entre el GNT y los señores de la guerra fueron muy tensas durante el período 2000-2002. Los caudillos, para lograr su propósito de ocupar un lugar en la toma de decisiones, tuvieron que contar con apoyo exterior, eminentemente por parte de Etiopía. Autores como Bradbury y Healy destacaron que el principal obstáculo a la paz, tras la designación del presidente Abdikasim Salad Hassan y su Gobierno, fue su escasa intención de buscar el acuerdo con aquellos que le eran contrarios. Según ellos, el GNT no prosiguió con el espíritu de reconciliación de Arta y, además, se asoció con una parte de los clanes de Mogadiscio, la clase empresarial y con grupos islamistas<sup>1680</sup>.

---

<sup>1679</sup> Actas de la Asamblea General de las Naciones Unidas, 56ª Sesión, 53ª Reunión Plenaria, 14 de noviembre de 2001, A/56/PV.53, Nueva York, p.36. Disponible en: <https://undocs.org/en/A/56/PV.53> [Consultado el 9 de febrero de 2021].

<sup>1680</sup> Bradbury, Mark y Healy, Sally, «A brief history of the Somali...», *op. cit.*, p.13.

Si bien es cierto que el GNT, al considerar que contaba con la legitimidad interna y externa, pudo no dedicarse a la reconciliación con algunos *warlords*, no es menos verdad que tampoco los caudillos tuvieron intención alguna de negociar, al menos en el primer año, con un Gobierno al que tachaban de ilegítimo y del que pedían que dimitiera. De este modo, Aidid Hussein, que había tenido un papel clave en la política somalí tras la muerte de su padre en 1996, declaraba a principios de septiembre que Abdikasim Salad Hassan no era el «líder legítimo de Somalia» y exigía que se celebrase en el corto plazo una «conferencia de paz nacional inclusiva para formar Gobierno». Además, la llegada del GNT a Mogadiscio en septiembre de 2000 fue acompañado por numerosos conflictos en la capital: el 22 de septiembre se enfrentaban de nuevo las tropas de Hussein Aidid con Ali Mahdi que fue favorable al GNT y en el que murieron al menos 16 personas. En los días siguientes los seguidores de Hussein Aidid y de Musa Sudi Yalahow siguieron enfrentándose con el Gobierno, en un claro intento de desestabilizarlo<sup>1681</sup>.

Por otro lado, la decisión de situar la capital del Gobierno en Mogadiscio, en lugar de Baidoa, que había sido lo acordado por el Parlamento Nacional de Transición, fue un desacierto. Esta decisión, tomada por el presidente por los lazos clánicos que le unían con Mogadiscio, habitado mayoritariamente por población *hawiye*, le costó el apoyo de los clanes *digil-mirifle*. Como señaló Lewis, esto provocó que los clanes de la región de Bay optaran por consolidar su autonomía local a través del *Rahanweyn Resistance Army* (RRA), que estaba liderado por Hassan Muhammad Nur «Shatigadud» —apodo que podría traducirse al español como «Camisa Roja»— que se opuso tajantemente a las políticas del GNT y buscó el apoyo de Etiopía, su tradicional aliado<sup>1682</sup>.

El propio Shatigadud respondió en una entrevista a las razones que le habían llevado a retirar el apoyo al GNT y salir del Parlamento Nacional de Transición: 1) No se planteó la cuestión de la ocupación de las tierras *digil-mirifle*; 2) Se negaba los derechos del clan que estaba infrarrepresentados. El único cargo de poder ostentado por un *digil-mirifle* era el del presidente del parlamento; 3) La constitución no recogía el principio federalista a pesar de que había sido uno de los compromisos durante las conversaciones

---

<sup>1681</sup> «Significant Developments in preventive diplomacy and peacemaking in the week beginning 22-28 September 2000», Documentación de la Organización de Naciones Unidas, 28 de septiembre de 2000. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/c/5/9/c5908d3478f6ef8b18a97d51d2c225464689956fde1f9fb16717052f4d9a727f/S-1092-0098-04-00002.pdf> [Consultado el 10 de febrero de 2021].

<sup>1682</sup> Lewis, Ioan M., «Recycling Somalia from the Scrap Merchants of Mogadishu», *Northeast African Studies*, 10/3 (2003), pp. 213-224, esp. p. 217.

de paz; 4) se negaba la compensación al pueblo *digil-mirifle* por los crímenes sufridos durante la década de 1990<sup>1683</sup>.

La situación empeoró a finales de octubre de 2000 cuando los principales señores de la guerra contrarios al GNT, establecidos en Mogadiscio, emitieron una declaración en la que advertían de una posible nueva guerra civil. Entre algunos de los firmantes estaban Hussein Aidid, Mohamed Qanyareh, Osman Ali Atto y Muse Sidi Yalahow que acusaron al ejecutivo de tomar medidas que estaban generando una elevada tensión en la capital. Parece probable que esta reacción se debiera a la presencia de miembros del Gobierno en el puerto de Mogadiscio, cerrado desde 1995, que estaba bajo el control de estos *warlords* y que consideraban que el puerto solo podía ser abierto por un Gobierno nacional inclusivo<sup>1684</sup>. Es evidente que esta reacción respondía a la amenaza que suponía que el nuevo Gobierno pudiera ir aumentando sus capacidades y establecer un Estado fuerte que minaría, sin duda, la influencia de los caudillos.

El GNT dio un giro a su política cuando el primer ministro Galayhd, a finales de noviembre de 2000, anunciaba que estaba dispuesto a buscar una solución pacífica y a negociar con la oposición armada<sup>1685</sup>. Esta medida tuvo un impacto rápido ya que, unas semanas más tardes, Hussein Haji Bod, uno de los líderes de las facciones de Mogadiscio, firmaba un acuerdo con el GNT<sup>1686</sup> y la misma senda seguía Mohamed Qanyare Afrah, líder del *United Somali Congress (USC)* que declaraba unirse al GNT como ministro de Pesca y Recursos Marítimos, un paso fundamental ya que Qanyare controlaba el puerto de Mogadiscio y el mercado de Medina<sup>1687</sup>. Como es visible en el Informe del Secretario General de la ONU sobre la situación en Somalia del año 2001, las conversaciones también fueron positivas con Osman Atto y se intentó reabrir el puerto, sin embargo, la

---

<sup>1683</sup> S.a., «IRIN Interview with Hassan Mohamed Nur "Shatigadud"», *The New Humanitarian*, 4 de febrero de 2002. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/30076/somalia-irin-interview-hassan-mohamed-nur-shatigadud> [Consultado el 25 de febrero de 2021].

<sup>1684</sup> S.a., «Somali Faction Leaders Warn of New Civil War», *IRIN*, 1 de noviembre de 2000. Disponible: <https://reliefweb.int/report/somalia/somali-faction-leaders-warn-new-civil-war> [Consultado el 25 de febrero de 2021].

<sup>1685</sup> S.a., «Somalia Offers Olive Branch to Warring Factions», *Panafrican News*, 27 de noviembre de 2000.

<sup>1686</sup> «Significant Developments in preventive diplomacy and peacemaking in the week beginning 08-14 December 2000», Documentación de la Organización de Naciones Unidas, 14 de diciembre de 2000. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/1/9/4/194f31e48c13dcffd42ca469af58eb1d89d9808732fe6fe2b2dfaa591d4b4ae7/S-1092-0098-02-00005.pdf> [Consultado el 7 de febrero de 2021].

<sup>1687</sup> «Briefing Note to the Security Council on Field Operations 14 - 20 February 2001», Documentación de la Organización de Naciones Unidas, 28 de febrero de 2001. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/f/f/b/ffbed0a2fc58fab7191366c6a83c32565295c8786df5d1af38e2c4a1ac052978/S-1092-0087-03-00012.pdf> [Consultado el 7 de febrero de 2021].

posición contraria de otros señores de la guerra como Yallahow, que controlaba los barrios cercanos, y de Hussein Aidid, imposibilitaron ningún acuerdo definitivo.

Además, el GNT envió diversas delegaciones a otras regiones de Somalia para tratar de aumentar su poder *de facto* en el país. Aunque recabaron algunos apoyos en la región de Hiiran, los miembros del Gobierno se encontraron con la oposición militar en Gedo y en Bakool. Uno de los grandes triunfos fue, sin duda, el pacto alcanzado con los representantes de la Alianza del Valle del Juba (AVJ) en el sur del país, que se comprometió a establecer un consejo interclánico de 11 miembros en Kismaayo asociado al GNT<sup>1688</sup>. Esta alianza se debió al enfrentamiento de la AVJ contra Hersi Morgan y el RRA, apoyados ambos por Etiopía.

La situación se volvió mucho más complicada a partir de marzo de 2001 cuando se destapó que los señores de la guerra opuestos al GNT estaban celebrando reuniones en las cercanías de Addis Abeba donde al menos doce líderes se habían encontrado para debatir cómo convocar una nueva conferencia de reconciliación nacional<sup>1689</sup>. Debido a las críticas que estaban recibiendo por sus vinculaciones a Etiopía, Osman Ali Atto declaró que los encuentros no se estaban produciendo por iniciativa etíope, sino que se había elegido el Estado vecino por considerarlo «terreno neutral»<sup>1690</sup>. Entre los asuntos discutidos se abordó la necesidad de dejar de lado los enfrentamientos, crear un foro conjunto y estudiar la posibilidad de crear una administración en Somalia. A los señores de la guerra, además, se les unió el líder de Puntland, Abullahi Yusuf, que se había mostrado claramente en contra del GNT<sup>1691</sup>. Ante la amenaza que constituían los señores de la guerra y su vinculación con Etiopía, el Gobierno interino no dudó en denunciar abiertamente a Addis Abeba. En una carta enviada el 21 de marzo al Secretario General de la ONU, Kofi Annan, el primer ministro esgrimió cuál era el propósito, según él, de Etiopía:

«Por el contrario, Etiopía está decidida a destruir nuestra oportunidad de restablecer la paz, la estabilidad, el Gobierno democrático y la independencia política en Somalia. Etiopía no se opone simplemente a la elección del Presidente Abdikasim Salad Hassan, la composición del Gobierno

---

<sup>1688</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documentación de la Organización de Naciones Unidas, S/2001/963, 11 de octubre de 2001. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/449996?ln=es> [Consultado el 25 de febrero de 2021].

<sup>1689</sup> S.a., «Somali Faction Leaders Meet in Seclusion», *Panafrican News*, 7 de marzo de 2001.

<sup>1690</sup> S.a., «Faction Leaders Meet in Ethiopia», *All Africa*, 7 de marzo de 2001. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200103070159.html> [Consultado el 25 de febrero de 2021].

<sup>1691</sup> S.a., «Somali Faction Leaders Meeting Here to Work Out Differences», *Addis Tribune*, 16 de marzo de 2001.

de transición nacional y al parlamento de transición; Etiopía se opone enérgicamente a la idea misma de la reconstitución de un Estado somalí independiente.»<sup>1692</sup>

A ese respecto, Elmi y Barise destacaron que Etiopía estaba buscando debilitar y dividir a los pueblos somalíes con la intención de neutralizar la amenaza de un Estado somalí unido<sup>1693</sup>. No parece una coincidencia que, precisamente, el día 20 de marzo los *warlords* reunidos en Etiopía anunciaran públicamente que habían constituido un frente común, bautizado como Consejo de Reconciliación y Restauración de Somalia (CRRS), y que tenía como propósito: «guiar a la nación hacia una conferencia de reconciliación que incluya a todas las partes y el establecimiento de un Gobierno representativo de transición legítimo de unidad nacional»<sup>1694</sup>. El CRRS se convertía así en la principal némesis del GNT que veía como sus principales enemigos se unían bajo la influencia etíope. Tavolato, en su investigación sobre el proceso de paz en el período 2000-2004, señaló que este grupo era una enorme coalición de grupos muy diversos unidos por el hilo conductor del patrocinio etíope. El CRRS fue formado por el *RRA*, dirigido por Hassan Mohamed Nur Shatigadud; la milicia de Hussein Aidid; el General Morgan, cuya área de influencia se enmarcaba en el sur de Somalia; Mohamed Dhere, del clan de *abgal* de los *hawiye*, que controlaba de la ciudad de Jowhar y que se autoproclamó gobernador de la región del Medio Shabelle; representantes del clan *bimaal* en la zona de Merka y el Bajo Juba; y Abdullahi Yusuf, presidente de Puntland y, sin duda, la figura más influyente de este grupo<sup>1695</sup>.

Uno de los principales objetivos del CRRS fue minar la credibilidad del GNT, planteando la posibilidad de convocar una nueva conferencia de reconciliación en el plazo de seis meses y se denunció el papel de Egipto, Arabia Saudí, Sudán y Yemen en la financiación y envío de armas a Somalia en apoyo del Gobierno interino<sup>1696</sup>. Además, y para competir con la influencia del GNT, el CRRS se instaló en Baidoa de forma

---

<sup>1692</sup> «Letter dated 21 March 2001 from the Prime Minister of Somalia addressed to the President of the Security Council», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2001/263, 21 de marzo de 2001. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/435789?ln=es> [Consultado el 25 de febrero de 2021].

<sup>1693</sup> Elmi, Afyare Abdi y Barise, Abdullahi, «The Somali Conflict: Root causes, obstacles, and peace-building strategies», *African Security Review*, 15/1 (2006), pp. 32-54, esp. p. 42.

<sup>1694</sup> S.a., «Faction leaders form united front», *The New Humanitarian*, 22 de marzo de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/19359/somalia-faction-leaders-form-united-front> [Consultado el 25 de febrero de 2021].

<sup>1695</sup> Tavolato, Umberto, «Somalia: Djibouti to Mbagathi: Making or breaking the peace», Centro Studi G. Donati, 2004, pp. 1-16, esp. p.7. Disponible en: [https://www.centrostudiodonati.org/documenti/PEACE\\_PROCESS\\_IN\\_SOMALIA.pdf](https://www.centrostudiodonati.org/documenti/PEACE_PROCESS_IN_SOMALIA.pdf) [Consultado el 25 de febrero de 2021].

<sup>1696</sup> S.a., «Factions Want Reconciliation Conference», *Panfrican News*, 8 de abril de 2001.



indefinida, aunque abrió sendas delegaciones en Mogadiscio y Garowe<sup>1697</sup>. A partir de mayo se reactivaron los enfrentamientos entre ambas formaciones: por un lado, el RRA lanzó varios ataques en las proximidades de Mogadiscio, especialmente en la región de Wanle Weyne el 27 de mayo<sup>1698</sup> y se produjeron intensos enfrentamientos por el control del puerto entre la milicia de Aidid y el GNT en torno al 14 de mayo<sup>1699</sup>. A pesar de la crítica situación que se estaba viviendo, y la creciente pérdida de apoyos, el presidente Abdikasim Salad Hassan se mostró positivo en una entrevista a finales de mayo de 2001:

«Ahora todos los clanes, o casi todos los clanes, apoyan al Gobierno. La gente apoya a este Gobierno. No buscan otra opción. Como dije esta mañana, la responsabilidad recae en el pueblo. Este Gobierno hará todo lo posible por la reconciliación. Este no es el Gobierno de la guerra, ni el Gobierno de la duda es el Gobierno de la reconciliación del pueblo.»<sup>1700</sup>

Sin embargo, y como veremos, la situación del GNT no estuvo marcada por la estabilidad, sino que inició un proceso de debilidad que le llevó a buscar el acuerdo de Nairobi en octubre de 2001, comprometiéndose con la integración del CRRS en las estructuras de Gobierno en una futura reconciliación en octubre de 2002, conocida como Eldoret-Mbagathi y que se alargó hasta 2004, dando lugar al Gobierno Federal de Transición (GFT).

### *c) Breve nota sobre las regiones somalíes*

Ya abordamos en el Capítulo III el nacimiento de algunas de las regiones autónomas y semi-autónomas constituidas en la década de 1990 en Somalia. En el período que nos compete los diferentes estados somalíes se convirtieron en un auténtico rompecabezas, no solo por su relativa independencia, sino por su firme oposición a la

---

<sup>1697</sup> S.a., «Aydid in Baidoa for “reconciliation” », *The New Humanitarian*, 18 de abril de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/20292/somalia-aydid-baidoa-%E2%80%9Creconciliation%E2%80%9D> [Consultado el 25 de febrero de 2021].

<sup>1698</sup> S.a., «RRA Says It Carried Out Attack», *All Africa*, 30 de mayo de 2001. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200105300246.html> [Consultado el 2 de febrero de 2021].

<sup>1699</sup> S.a., «Fighting at port challenges interim government», *Pambazuka News*, 14 de mayo de 2001. Disponible en: <https://www.pambazuka.org/human-security/somalia-fighting-port-challenges-interim-government> [Consultado el 2 de febrero de 2021].

<sup>1700</sup> S.a., «Somalia: Crossroads», *Associated Press Archive*, 2 de junio de 2001. Disponible en: <http://www.aparchive.com/metadata/Roving-Report/5ec362467bb847d7862f7b65d80de708?query=Somalia+Peace+2000&current=2&orderBy=Relevance&hits=17&referrer=search&search=%2fsearch%3fstartd%3d%26endd%3d%26allFilters%3d%26query%3dSomalia%2bPeace%2b2000%26advsearchStartDateFilter%3d%26advsearchEndDateFilter%3d%26searchFilterHdSDFormat%3dAll%26searchFilterDigitized%3dAll%26searchFiltercolorFormat%3dAll%26searchFilteraspectratioFormat%3dAll&allFilters=&productType=IncludedProducts&page=1&b=0de708> [Consultado el 25 de febrero de 2021].

constitución del GNT. En ese apartado vamos a profundizar en la relación del Gobierno interino con Somaliland y Puntland, que fueron totalmente contrarias al nuevo ejecutivo salido de la Paz de Arta, así como con otras regiones del sur de Somalia que fueron cambiando su posición respecto al Gobierno central: la región *rahanweyn* y el Valle del Juba. Es fundamental comprender cómo se desarrollaron las relaciones entre ambas partes dado que las regiones fueron protagonistas fundamentales de la relación de los estados vecinos con Somalia. Como veremos en las próximas secciones, Etiopía, Kenia y Yibuti intervinieron y establecieron relaciones con las diferentes partes que componían Somalia.

Ya durante las conversaciones de paz en Arta en verano del año 2000 tanto Somaliland como Puntland se mostraron contrarias a los acuerdos. Aunque el *RRA* formó parte del Parlamento Nacional de Transición, pronto cambió su estatus y en la zona del Valle del Juba el GNT contó con un aliado inesperado, la AVJ y un enemigo común: las milicias del general Hersi Morgan. Todas estas regiones tuvieron un papel destacado debido a la evidente debilidad del GNT que, como señaló Mulugeta, no logró establecer su autoridad más allá de la capital Mogadiscio, y su actividad durante tres años terminó sin consolidar un Gobierno nacional real<sup>1701</sup>. Este apartado será analizado con mayor profundidad más adelante, en relación con el papel desempeñado por Etiopía que fue el principal actor en las diferentes regiones de Somalia.

#### *d) Cortes islámicas y Guerra contra el Terror*

Las cortes islámicas fueron un elemento clave en el desarrollo interno de Somalia durante la década de 1990 y lo siguieron siendo durante los primeros años del siglo XXI. Es fundamental comprender cómo se desarrollaron estos tribunales y cuál fue su relación con el Gobierno interino para comprender cómo se produjo la constitución de la Unión de Tribunales Islámicos (UTI) y su relación con los agentes externos en 2006. Como ya vimos en el Capítulo III las cortes islámicas estuvieron presentes en el centro y sur de Somalia como un elemento de control y agente de seguridad. En provincias como en Gedo y en algunos barrios de Mogadiscio estas cortes consiguieron recuperar cierta estabilidad. Sin embargo, esa seguridad se produjo a cambio de la imposición de un sistema fundamentalista, con continuas violaciones de derechos humanos. Como refleja un informe del Departamento de Estado de Estados Unidos, el uso de castigos físicos por

---

<sup>1701</sup> Kidist Mulugeta, *The Role of Regional and International...*, *op. cit.*, p.27.

parte de los tribunales islámicos de Mogadiscio, como latigazos públicos y lapidaciones estuvieron a la orden del día. Sin embargo, los tribunales no solían condenar con amputaciones, pero sí se daban casos de ejecuciones<sup>1702</sup>.

Pero ¿cuál fue la relación del GNT con estos tribunales? Esta cuestión no es baladí si tenemos en cuenta que desde la misma fundación del Gobierno interino en agosto de 2000 sus dirigentes debieron justificarse debido a que el principal dirigente de las cortes de Mogadiscio y miembro del Parlamento Nacional de Transición, Hassan Sheikh Mohamed Abdi, anunció a finales de agosto que pondría los tribunales islámicos a disposición del nuevo Gobierno<sup>1703</sup>. Ante el temor a que los rivales pudieran utilizar el fundamentalismo islámico como arma, el recién elegido presidente, Abdikasim Salad Hassan contestó:

«No tengo esa alianza y no los conozco. Soy musulmán por fe; tengo respeto por otras confesiones, como el judaísmo y el cristianismo. Esto es un asunto personal. Los asuntos de Estado son asuntos de Estado. Las creencias personales son creencias personales. Son elementos separados. En cuanto al fundamentalismo, nunca apoyo a los extremistas. Esto es lo que significa el fundamentalismo. Estoy en contra del extremismo, ya sea religioso o ideológico».<sup>1704</sup>

A pesar de estas declaraciones, el GNT sí tuvo vinculaciones con los tribunales islámicos que fueron visibles desde el inicio de su mandato. Shaul Say, en su estudio sobre la transición somalí, indicó que, tras la constitución del Gobierno interino, se produjo un debate en su seno en relación a la incorporación de las cortes islámicas al sistema: si optar por una selección de aquellos que eran moderados, o bien, hacerlo de forma automática<sup>1705</sup>. Debe constar que la decisión de vincular los tribunales islámicos al Gobierno se debía a dos razones principales: las cortes islámicas llevaban varios años funcionando, logrando mantener cierto nivel de seguridad en las calles, y la situación de debilidad de la que partió el GNT sin estructura ni financiación, por lo que buscó un sistema preestablecido. A contrario de lo establecido por autores como Mohamed Ibrahim, que etiquetó al GNT como un agente de «tendencias islamistas»<sup>1706</sup>,

---

<sup>1702</sup> «Somalia Country Reports on Human Rights Practices - 2001», Released by the Bureau of Democracy, Human Rights, and Labor, Departamento de Estado de Estados Unidos, marzo de 2002. Disponible en: <https://2001-2009.state.gov/g/drl/rls/hrrpt/2001/af/8403.htm> [Consultado el 2 de marzo de 2021].

<sup>1703</sup> S.a., «Somalia: Possible Presidente», *Africa Confidential*, 1 de septiembre de 2000, Vol. 41. No. 7.

<sup>1704</sup> S.a., «Somalia: IRIN interview with President Abdiqassim Salad Hassan», *IRIN*, 28 de agosto de 2000. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-irin-interview-president-abdiqassim-salad-hassan> [Consultado el 2 de marzo de 2021].

<sup>1705</sup> Say, Shaul, *Somalia in Transition since 2006*, London, Transaction Publishers, 2014, p.36.

<sup>1706</sup> Ibrahim, Mohamed, «Somalia and global terrorism: A growing connection?», *Journal of Contemporary African Studies*, 28/3 (2000), pp. 283-295, esp. p. 284.

consideramos que el Gobierno no tuvo un carácter radical. Aunque sí es cierto que la absorción de los tribunales se realizó desde el año 2000, no menos cierto es su rechazo a las posturas fundamentalistas, especialmente tras los atentados del 11-S de 2001. Como veremos, hay una clara diferencia entre la posición de Abdikasim Salad Hassan en el período 2000-2001 y su actitud hacia las cortes islámicas en la etapa post 11-S. Además, no debemos olvidar que la mayor parte de los rivales del GNT utilizaron el fundamentalismo islámico como una herramienta para derribar cuanto antes al ejecutivo, especialmente por parte de Etiopía. De hecho, como señaló Makhubela, una de las razones de por qué el GNT desarrolló una relación tan cercana con las cortes islámicas de Mogadiscio se pudo deber al aislamiento internacional que vivió el Gobierno por parte de Etiopía y otros países regionales, pero también por la presión interna donde contó, como ya hemos visto, con escasos aliados<sup>1707</sup>.

Así, el presidente declaró ya en diciembre de 2000 que Somalia estaría gobernada de acuerdo a la ley islámica y que la *sharia* formaría parte del sistema judicial<sup>1708</sup>. Esta decisión, que respondió a la necesidad de mantener una estructura judicial y a la presión de los dirigentes de las cortes, permitió al GNT absorber a los tribunales que dejaron de existir de forma autónoma para finales de 2001 en Mogadiscio, así como en otras ciudades cercanas como Merka, en el Bajo Shabelle, y Beledweyne, en la provincia de Hiiran, espacios de influencia del GNT. Si bien, la desaparición de los tribunales no supuso el fin de la aplicación rigurosa del islam, en la mayor parte del país las decisiones judiciales se basaron en una combinación de la *sharia* y el derecho consuetudinario<sup>1709</sup>. Ya en marzo de 2001 Hassan Sheikh Muhammad afirmó que los tribunales estaban reduciendo sus operaciones ya que las personas detenidas eran trasladadas a los tribunales civiles. Además, confesó que el armamento del que disponían había sido transferido al Gobierno. Sin embargo, en aquellos espacios donde el GNT no fue capaz de imponerse, los

---

<sup>1707</sup> Makhubela, Kingsley, «Reflections on the Somali Peace Process», *Consultative Workshop on Mediation, Pretoria*, Centre for Mediation in Africa, 2012, pp. 13-14. Disponible en: <https://www.up.ac.za/media/shared/Legacy/sitefiles/file/46/1322/17295/kingsleymakhubela.pdf> [Consultado el 3 de marzo de 2021].

<sup>1708</sup> S.a., «Somalia to be Governed by Islamic Shari'ah Law, President Says», *Ayaamaha*, 14 de diciembre de 2000.

<sup>1709</sup> «Somalia Country Reports on Human Rights Practices - 2001», Released by the Bureau of Democracy, Human Rights, and Labor, Departamento de Estado de Estados Unidos, marzo de 2002. Disponible en: <https://2001-2009.state.gov/g/drl/rls/hrrpt/2001/af/8403.htm> [Consultado el 2 de marzo de 2021].

tribunales siguieron funcionando, como en las afueras de Mogadiscio, donde las prisiones eran gestionadas por las cortes<sup>1710</sup>.

De esta forma, parece que la decisión de que los tribunales fueran absorbidos fue en parte acertada ya que el GNT lograba el control sobre Mogadiscio y conseguía neutralizar un actor clave en la región. Si bien, como ya hemos indicado, esto se hizo a costa de mantener un sistema judicial radical debido, en parte, a la influencia que Sheikh Hassan tenía dentro del Gobierno<sup>1711</sup>. Por otro lado, debemos entender que la razón de que los tribunales fueran favorables a esta fórmula de unión, también se debió a una situación de debilidad interna que se había evidenciado desde octubre de 2000.

A partir de la fundación del GNT varios destacados empresarios de Mogadiscio retiraron la financiación y el apoyo de sus milicias a las cortes islámicas, en favor del nuevo Gobierno. Sin embargo, una vez se demostró la incapacidad del GNT de imponerse en el país los empresarios acabaron creando grandes fuerzas de seguridad privadas<sup>1712</sup>. Además, la decisión del GNT de «nacionalizar» los tribunales, que se basó en la incorporación de nuevos jueces, generó también la división de las funciones de las cortes. Si hasta entonces las cortes se encargaban de las actividades policiales y de seguridad, junto con la impartición de justicia, a partir de junio de 2001 Abdikasim Salad Hassan anunció que las funciones policiales quedaban bajo las órdenes del Ministerio de Interior y la vista de casos bajo el Ministerio de Justicia<sup>1713</sup>. Como se puede ver en el apartado específico sobre Etiopía y el fundamentalismo islámico, este buen entendimiento entre el GNT y las cortes islámicas terminó tras los atentados del 11-S y el uso de la histeria terrorista por parte Etiopía y sus aliados regionales para debilitar al GNT.

### **2.2.2. El proceso de Eldoret-Mbagathi. Hacia el declive del Gobierno Nacional de Transición (2002-2004)**

El GNT llegó a la conferencia de paz de Eldoret bastante debilitado después de dos años al frente del país, con escasos apoyos internos y externos. Este nuevo proceso de paz fue el más largo de todos los intentos de reconciliación: duró casi dos años y no

---

<sup>1710</sup> S.a., «Mogadishu central prison reopens», *The New Humanitarian*, 12 de marzo de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/19089/somalia-mogadishu-central-prison-reopens> [Consultado el 24 de febrero de 2021].

<sup>1711</sup> S.a., «Somalia: dealing with the Islamic courts», *IRIN*, 22 de junio de 2001. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-dealing-islamic-courts> [Consultado el 3 de marzo de 2021].

<sup>1712</sup> Menkhaus, Ken, «Governance without Government... », *art. cit.*, p.99.

<sup>1713</sup> S.a., «Horn of Africa Update», *IRIN*, 21 de junio de 2001. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/eritrea/irin-horn-africa-update-21-june> [Consultado el 3 de marzo de 2021].

estuvo falto de obstáculos. En este apartado veremos de forma sucinta tres fases: la celebración de la Conferencia de Eldoret (2002), los últimos días del GNT al frente de Somalia (2003-2004) y los acuerdos firmados en Mbagathi (2004). Estas tres fases coinciden plenamente con lo expuesto por Pham<sup>1714</sup> y Mulugeta<sup>1715</sup>: una primera fase en la que se negoció la representación y se puso fin a los conflictos (2002), una segunda fase para debatir los principales asuntos en relación a la paz de Somalia y concretar una Carta de transición (2003) y una última fase para el reparto de poder y la constitución de los órganos de Gobierno (2004).

*a) Eldoret ¿un nuevo comienzo? (2002)*

Las negociaciones para plantear un nuevo espacio de reconciliación se iniciaron entre los tres estados de primera línea —Etiopía, Kenia y Yibuti— a comienzos 2002, cuando se consideró la necesidad de sentar a las dos partes en el conflicto de Somalia: el GNT y el CRRS. De este modo, Etiopía, Kenia y Yibuti coincidieron en la necesidad de celebrar una reunión en abril de 2002, bajo los auspicios de la IGAD, que finalmente fue trasladada en octubre tras conseguir el compromiso de la Unión Europea (UE) de financiar la cumbre. La IGAD extendió la invitación al CRRS, al GNT, la AVJ, el RRA, la administración de Jowhar y las regiones de Puntland, Hiiran y Gedo<sup>1716</sup>. El GNT se mostró muy proclive a las conversaciones de paz y confiaba en que «las administraciones regionales y otros actores que han estado fuera del proceso de Arta compartan nuestra visión de paz y estabilidad en Somalia»<sup>1717</sup>.

Se calcula que asistieron a la cumbre al menos 300 delegados de los principales clanes y grupos políticos y al menos 100 observadores internacionales<sup>1718</sup>. A la sesión inaugural asistieron algunos líderes regionales como Meles Zenawi, Yoweri Museveni, Omar el Bashir, que ostentaba el cargo de presidente de la IGAD, y Daniel Arap Moi como anfitrión que en su discurso inaugural señaló los esfuerzos de la comunidad internacional y la necesidad de las autoridades somalíes de encontrar una solución

---

<sup>1714</sup> Pham, Peter, *A History of Mediation...*, *op. cit.*

<sup>1715</sup> Mulugeta, Kidist, *The Role of Regional and International...*, *op. cit.*, p.28.

<sup>1716</sup> Webersik, Christian, «Bargaining for the Spoils of War...», *art. cit.*, p. 298.

<sup>1717</sup> Actas de la Asamblea General de las Naciones Unidas, 57ª Sesión, 19ª Reunión Plenaria, A/57/PV.19, 20 de septiembre de 2002, Nueva York, p. 23. Disponible en: <https://undocs.org/en/A/57/PV.19> [Consultado el 4 de marzo de 2021].

<sup>1718</sup> S.a., «Somali Clan Factions Set to Meet in Eldoret», *The East African*, 30 de septiembre de 2002. Disponible en: <https://www.theeastafrican.co.ke/service/search/tea/1446352?query=Eldoret> [Consultado el 4 de marzo de 2021].

definitiva: «Os hemos proporcionado las instalaciones y un entorno propicio para la reconciliación. Os toca aprovechar esta oportunidad de oro para buscar y encontrar la paz que os ha sido esquiva durante tanto tiempo.»<sup>1719</sup>

Como decíamos los tres estados vecinos de Somalia acordaron celebrar esta cumbre por la paz a la que el GNT asistió por dos razones: su situación de debilidad interna y externa y por la enorme presión internacional para buscar una salida negociada a la ruptura entre el Gobierno interino y el CRRS de parte de los estados regionales, IGAD, la UA, la UE y la ONU. Aunque en principio parecía que Eldoret podría ser un espacio de equidad ya que Etiopía apoyada al CRRS, Yibuti al GNT y Kenia actuó como un actor neutral, lo cierto es que el papel de Addis Abeba fue fundamental y logró inclinar la balanza hacia sus intereses ya que el peso de las negociaciones recayó en los líderes de las facciones, mayoritariamente favorables a Etiopía, y no en la sociedad civil<sup>1720</sup>.

El mayor peso de los señores de la guerra debe entenderse como un factor en paralelo a la escasez de representantes de los movimientos islámicos, sobre todo de las cortes que sí habían tenido representación en el proceso de Arta<sup>1721</sup>. Su reducida presencia se debió a varias razones: en primer lugar, las malas relaciones con el GNT, que impidió la creación de un frente común para la conferencia de Eldoret; y en segundo lugar la desconfianza de los principales actores regionales y la comunidad internacional respecto a la presencia de elementos islamistas en las conversaciones de paz. Como veremos, esta exclusión no ayudó al proceso de paz, radicalizando aún más a los representantes de las cortes islámicas. Además, estas negociaciones fueron las más largas hasta la fecha, extendiéndose dos años desde la primera reunión en Eldoret en octubre de 2002 y hasta la elección del nuevo presidente del Gobierno Federal de Transición (GFT) en octubre de 2004<sup>1722</sup>.

El primer acuerdo se firmó el 27 de octubre de 2002 y detallaba las principales líneas y compromisos que todas las partes adquirirían. De este modo, el principal punto fue el del federalismo que en virtud del Artículo 1 se aceptaba: «Crear estructuras de gobierno federal para Somalia, que se incorporarán en una Carta o Constitución y serán incluyentes, representativas y aceptables para todas las partes». Este acuerdo supuso un cambio de

---

<sup>1719</sup> S.a., «Somali peace talks open», *The Daily Nation*, 16 de octubre de 2002. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/55330> [Consultado el 4 de marzo de 2021].

<sup>1720</sup> Samatar, A.I. y Samatar, A., «Somali Reconciliation: Editorial Note», *Bildhaan: International Journal of Somali Studies*, 3, 2003, pp. 1-15.

<sup>1721</sup> Webersik, Christian, «Bargaining for the Spoils...», *art. cit.*, p. 291.

<sup>1722</sup> Johnson, Pat, *A History of Mediation...*, *op. cit.*, p.16.

paradigma respecto al proceso de Arta y se retomaba el enfoque *Building-Block* que estuvo presente desde la Paz de Sodere de 1996. El Artículo 2 representaba un compromiso para el cese de las hostilidades que había sido un elemento presente en todos los acuerdos de paz y que raramente se cumplió. En esa línea, el Artículo 4 comprometía a todos los asistentes a respetar los acuerdos salidos del proceso de paz. Finalmente, el Artículo 5 especificaba la lucha contra el terrorismo, una cláusula incorporada, sin duda, por la presión del CRRS, sus aliados y Etiopía. En virtud de este acuerdo, las autoridades somalíes debían: «Luchar contra todas las formas de terrorismo y cooperar con la comunidad internacional en la lucha contra el terrorismo» e «impedir que se utilice el territorio somalí como base para cualquier clase de actividades terroristas»<sup>1723</sup>.

Este acuerdo fue el primer paso para una firma definitiva del fin de los conflictos en diciembre, abordando temas como la implantación del federalismo, la desmovilización de milicias, la integración de fuerzas armadas en el ejército nacional y reparación de tierras y propiedad privada expropiada durante los años de conflicto<sup>1724</sup>. Con el pacto alcanzado el 5 de diciembre por Mohamed Qanyare, Musse Sudi Yalawow, Hussein Aidid, Osman Atto, Omer Mahamud Mohamed, Hassan Abshir Farrah y Abdalla Derow Issaq, se acordaba acabar con todo tipo de hostilidad presente y futura; construir un frente común para frenar a las milicias independientes y bandidos que impiden la seguridad; y resolver las diferencias políticas a través del diálogo. Cliffe apuntó que, a pesar del acuerdo, los conflictos no se detuvieron y siguieron activos entre algunas facciones<sup>1725</sup>. Si bien, es indudable que el proceso de Eldoret había conseguido sentar a dos bandos enfrentados después de más de dos años de luchas. Con este acuerdo, se iniciaba una segunda fase de negociación que fue paralelo a los últimos meses de legitimidad del GNT<sup>1726</sup>.

---

<sup>1723</sup> «Declaración sobre la cesación de las hostilidades y las estructuras y los principios del Proceso de Reconciliación Nacional en Somalia», Proceso de Reconciliación Nacional en Somalia Eldoret (Kenya), Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2002/1359, 27 de octubre de 2002. Disponible en: [https://peacemaker.un.org/sites/peacemaker.un.org/files/SO\\_021027\\_CessationHostilitiesAndStructuresSomaliaNationalReconciliation%28esp%29.pdf](https://peacemaker.un.org/sites/peacemaker.un.org/files/SO_021027_CessationHostilitiesAndStructuresSomaliaNationalReconciliation%28esp%29.pdf) [Consultado el 4 de marzo de 2021].

<sup>1724</sup> S.a., «Somali talks in vital phase», *The Daily Nation*, 2 de diciembre de 2002. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/53691> [Consultado el 4 de marzo de 2021].

<sup>1725</sup> Cliffe, Lionel, «Peace in the Horn This Year?», *Review of African Political Economy*, 30/97 (2003), pp. 497-504, esp. p. 499.

<sup>1726</sup> S.a., «Somali parties agree to stop fighting in city», *The Daily Nation*, 5 de diciembre de 2002. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/53023> [Consultado el 4 de marzo de 2021].



b) *¿Los últimos días del GNT? (2003)*

El período de transición aprobado en Arta era de tres años, lo que significaba que en agosto de 2003 el mandato oficial del GNT expiraba. Este factor marcó el desarrollo de las conversaciones de paz que, en febrero de 2003 entraban en una segunda fase. Esta etapa sirvió de marco para la redacción de la Carta Federal de Transición de Somalia, que debía aprobarse en septiembre de 2003 y la preparación de las normas para la tercera fase que culminaría con la designación de un presidente y un Parlamento Federal de Transición<sup>1727</sup>. Para encarar esta nueva etapa de los acuerdos se crearon seis comités de reconciliación con el objetivo de abordar la implementación del federalismo, la Carta Provisional, la desmovilización de las milicias armadas, los derechos sobre la tierra y la propiedad privada, la recuperación económica, las relaciones regionales e internacionales y la resolución definitiva del conflicto<sup>1728</sup>.

A pesar de la creación de estos comités y de los avances en las conversaciones, debemos destacar que el proceso de Eldoret-Mbagathi se extendió en el tiempo más de lo esperado debido a las continuas desafecciones y desacuerdos de diferentes grupos, no solo entre el GNT y el CRRS, sino también entre entidades aliadas. Así, entre marzo y mayo de 2003, aunque las conversaciones se siguieron manteniendo y representantes del GNT, el CRRS y autoridades de Puntland participaron activamente, otros muchos líderes se retiraron de las negociaciones como Mohamed Qanyare Afrah, Musse Sudi «Yallahow», Osman Ali Atto, Omar Mahmud Mohamed «Finish» de Mogadiscio y Barre Aden Shire de la Alianza del Valle de Juba por varios desacuerdos en relación a la fórmula del federalismo y la Carta Provisional que debía aprobarse<sup>1729</sup>.

Precisamente, existieron tres cuestiones que impidieron el avance de las negociaciones y que también se plantearon en Arta. En primer lugar, el estatus de la capital generó no pocas discusiones: el GNT seguía apostando porque Mogadiscio

---

<sup>1727</sup> «Report of the Chairperson of the Commission on the situation in Somalia», Documento de la Organización de la Unidad Africana, Peace and Security Council, 6ª Sesión, PSC/PR/2(VI), 29 de abril de 2004, Addis Abeba. Disponible en: <https://www.peaceau.org/uploads/rptsomalia-6th.pdf> [Consultado el 4 de marzo de 2021].

<sup>1728</sup> «Memoria del proceso de reconciliación de Eldoret-Mbagathi», Documento de la Organización de Naciones Unidas, 15 de octubre de 2004. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/8/b/d/8bdc418d7f4a52007f1e0ce9e0ec2c29df07b5b7ea69a75e00709d38aa7940e2/S-1096-0093-05-00006.pdf> [Consultado el 4 de marzo de 2021].

<sup>1729</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2003/636, 10 de junio de 2003. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/f/c/2/fc21f6399aa2ddc119661345588378880fd44c9dea80cd0301046eacc774a870/S-1096-0130-11-00025.pdf> [Consultado el 4 de marzo de 2021].

siguiera siendo la capital, hecho que permitiría mantener cierta influencia sobre el nuevo Gobierno y el CRRS que prefería la elección de otro espacio de forma temporal, según fuentes oficiales, hasta que se pudiera garantizar la seguridad de Mogadiscio. Si bien, no es menos cierto que el CRRS prefería que la capital provisional recayese en Baidoa por razones estratégicas<sup>1730</sup>. Además de la capital, la cuestión de la lengua también generó algunos enfrentamientos: el GNT, apoyado por la Liga Árabe, defendía que el árabe figurase como una de las lenguas oficiales en la Carta Federal de Transición, mientras que el CRRS pretendía excluirlo. La presión de la Liga Árabe de expulsar a Somalia de la institución y retirarse de las negociaciones acabó cerrando el acuerdo en favor del árabe<sup>1731</sup>.

Igualmente, se debatió sobre la elección de representantes parlamentarios. El CRRS promovió la adaptación del pleno de las conversaciones de Eldoret-Mbagathi como base del Parlamento, ya que la mayor parte de los representantes le eran favorable. El GNT, por su parte, abogó por la ampliación del espectro parlamentario, permitiendo a los líderes tradicionales nombrar a varios diputados<sup>1732</sup>. Además, se siguió cuestionándose la forma de implementar la fórmula federalista. A pesar de los desacuerdos, el 5 de julio el Comité de Líderes Somalíes de la Conferencia, compuesto mayormente por miembros favorables al CRRS, acordaba que en Somalia se formaría un sistema federal, que se denominaría Gobierno Federal de Transición (GFT), durante un periodo transitorio de cuatro años. El proceso de federalización se desarrollaría gradualmente y se completaría en los primeros dos años y medio de transición. El Parlamento estaría compuesto por 351 miembros, de los cuales el 12% serían mujeres. Los firmantes de la Declaración de Eldoret y los líderes políticos de la Conferencia, en consulta con los líderes tradicionales de sus respectivas estructuras de clanes, seleccionarían a los miembros del Parlamento. Además, el GFT iniciaría inmediatamente un diálogo sobre la unidad nacional con Somaliland.

Esta decisión generó una división interna tanto en el CRRS como en el GNT. El presidente del GNT, Abdikasim Salad Hassan, criticó el acuerdo alegando que el diálogo bilateral con Somaliland dividiría el país y afirmó que su Gobierno no participaría más en las conversaciones. Si bien, el acuerdo había sido firmado tanto por su primer ministro,

---

<sup>1730</sup> Johnson, Pat, *A History of Mediation...*, op. cit., p.56.

<sup>1731</sup> Opala, Ken, «Foreign powers stalk Somali talks», *The Daily Nation*, 11 de julio de 2003. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/53440> [Consultado el 4 de marzo de 2021].

<sup>1732</sup> Johnson, Pat, *A History of Mediation...*, op. cit., p.57.

Hassan Abshir Farah, como por el presidente del Parlamento Nacional de Transición, lo que llevó a Salad Hassan a argumentar que ambos representantes habían actuado contra la posición oficial del Gobierno interino. Ante esta situación se convocó el 9 de agosto una sesión extraordinaria del Parlamento Nacional de Transición, con solo 124 de los 245 miembros para destituir al primer ministro y al presidente<sup>1733</sup>. Como vemos, el GNT entró en una crisis de enormes dimensiones unos días antes de que su mandato expirara, hecho que tuvo lugar el 26 de agosto de 2003<sup>1734</sup>, por lo que se podía pensar que su papel iba a ser ya completamente irrelevante en las conversaciones de paz.

Sin embargo, su suerte cambió cuando algunos líderes del CRRS también se opusieron al acuerdo programático votado el 5 de julio. Por un lado, Musse Sidi «Yallahow», junto con Barre Aden Shire de la AVJ, que ya era aliado del GNT, denunciaron el acuerdo al no estar presentes todos los representantes del comité de líderes y, por tanto, este no podía ser vinculante. Ambos se retiraron de las conversaciones de paz<sup>1735</sup>. Esta pequeña fractura del CRRS se amplió a mediados de septiembre de 2003 cuando se votó la Carta Federal de Transición pese a las denuncias de manipulación por parte de varios líderes. Además, varios cabecillas tenían serias dudas sobre el nuevo proyecto federal, debido a la posibilidad de perder su influencia. Ali Mahdi, que dominaba el norte de Mogadiscio, sorprendentemente, fue uno de los pocos que se adhirió al acuerdo<sup>1736</sup>.

De esta forma, a las protestas de Yallahow, de Barre Aden Shire y de Abdikasim Salad Hassan, cuyo mandato ya había expirado, se unieron otros jefes como Mohamed Ibrahim Habsade del RRA y Osman Ali Atto. Todos ellos rechazaron la adopción de la Carta y regresaron a Somalia. Esta crisis interna le brindó a Abdikasim Salad Hassan una oportunidad de oro: el 30 de septiembre se anunciaba la constitución de un Consejo de

---

<sup>1733</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2003/987, 13 de octubre de 2003. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/1/0/4/10410dfa0cf37f3a34541903d1dcaa8480189f1b1db474b2705d519372740ec7/S-1096-0130-11-00018.pdf> [Consultado el 4 de marzo de 2021].

<sup>1734</sup> «Decisión de 11 de noviembre de 2003 (4856ª sesión): declaración de la Presidencia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, 11 de noviembre de 2003. Disponible en: [https://www.un.org/es/sc/repertoire/2000-2003/Chapter%208/Africa/00-03\\_8\\_03\\_Somalia\\_Spanish.pdf](https://www.un.org/es/sc/repertoire/2000-2003/Chapter%208/Africa/00-03_8_03_Somalia_Spanish.pdf) [Consultado el 4 de marzo de 2021].

<sup>1735</sup> <sup>1735</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2003/987, 13 de octubre de 2003. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/1/0/4/10410dfa0cf37f3a34541903d1dcaa8480189f1b1db474b2705d519372740ec7/S-1096-0130-11-00018.pdf> [Consultado el 4 de marzo de 2021].

<sup>1736</sup> Gutiérrez de Terán, Ignacio, *Clanes, Islam y Terrorismo...*, op. cit., p.55

Salvación Nacional de Somalia (CSNS) conformado por 12 facciones bajo la presidencia de Yallahow. Una semana más tarde el CSNS firmaba un memorando de entendimiento con Abdikasim Salad Hassan, al que se le reconocía la continuidad en el cargo de presidente del GNT, y se comprometían a iniciar una nueva reconciliación nacional de forma paralela a la de Mbagathi. Aunque esta amenaza no se llegó a cumplir, a finales de 2003 las conversaciones estaban formalmente rotas y Abdikasim lograba mantenerse en el poder durante, al menos, un año más<sup>1737</sup>.

La negativa de ambos grupos a participar en las conversaciones dejó en un punto muerto el proceso de reconciliación entre septiembre y diciembre de 2003. Tanto el GNT como el CSNS se comprometieron a no aceptar el federalismo sino había una serie de enmiendas y exigieron la inclusión del CSNS como un grupo más en las negociaciones. Si no se cumplían ambas exigencias no se pondría fin al estancamiento<sup>1738</sup>. Como podemos ver, Abdikasim, a pesar de mantener un Gobierno con un mandato caducado y en la bancarrota por la falta de financiación, conseguía mantenerse a flote e incluso nombraba a finales de diciembre de 2003 a un nuevo primer ministro que recayó en la figura de Muhammad Abdi Yusuf<sup>1739</sup>.

*c) Un acuerdo definitivo, la Paz de Mbagathi (2004)*

En 2004 las conversaciones de paz volvieron a tomar un rumbo positivo. A pesar de la oposición del GNT y del CSNS, el 29 de enero los líderes somalíes alcanzaron un acuerdo con la firma de la «Declaración sobre la armonización de diversas cuestiones propuestas por los delegados somalíes en las reuniones consultivas somalíes» que consistía en una serie de enmiendas a la Carta Federal de Transición aprobada el 15 de septiembre de 2003. Con esas enmiendas, que incluía un mandato de transición de cinco años con un Parlamento constituido por 275 miembros, del cual el 12% serían mujeres,

---

<sup>1737</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2004/115, 12 de febrero de 2004. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/e/8/6/e86acfc95d9e1caf54363a0ffef386e060098df99d9d4e1610ba30e6b6754830/S-1096-0093-05-00022.pdf> [Consultado el 4 de marzo de 2021].

<sup>1738</sup> «Report of the Chairperson of the Commission on the situation in Somalia», Documento de la Organización de la Unidad Africana, Peace and Security Council, 6ª Sesión, PSC/PR/2(VI), 29 de abril de 2004, Addis Abeba. Disponible en: <https://www.peaceau.org/uploads/rptsomalia-6th.pdf> [Consultado el 4 de marzo de 2021].

<sup>1739</sup> S.a., «NG Prime Minister Concludes Formation of Cabinet», *Banadir.com*, 31 de diciembre de 2003. Disponible en: <https://web.archive.org/web/20040921233018/http://www.banadir.com/cabinet.shtml> [Consultado el 4 de marzo de 2021].

los opositores decidieron volver al proceso de paz<sup>1740</sup>. Además, este acuerdo reconocía la presidencia de Abdullahi Yusuf en Puntlandia; el cargo de primer ministro por parte del recién elegido Mohamed Abdi Yusuf; la consolidación de Aden Madobe como único líder del *RRA* y el reconocimiento del llamado G-8 —un grupo de líderes de Mogadiscio opuestos al CRRS y encabezado por Mohamed Qanyare— como una agrupación política<sup>1741</sup>. De esta forma, se conseguía sumar a casi todos los actores de Somalia, a excepción de líderes religiosos y cortes islámicas. Así, daba comienzo la tercera fase de la reconciliación cuyo objetivo era el establecimiento de un Parlamento, un presidente y un Gobierno inclusivo.

La Carta Federal de Transición definitiva fue aprobada con sus enmiendas en febrero de 2004 con el acuerdo de todas las partes. Nos ha llamado la atención una serie de cambios que pasamos a citar. En primer lugar, el Artículo 5 especificaba que la capital del GFT sería Mogadiscio a pesar de la intención del CRRS de establecerse en Baidoa. Es muy posible que este cambio se debiera a la debilidad del CRRS tras la crisis de otoño de 2003 y a la presión del GNT, el CSNS y el G-8 que mantenían su centro de poder en la capital. En relación a la lengua, el Artículo 7 colocaba al árabe como lengua oficial junto al somalí, en igualdad de condiciones y el inglés y el italiano quedaban como lenguas secundarias. Un dato destacado es en relación a la religión: el Artículo 8 especificaba que la *sharia* sería la principal fuente para la legislación nacional. Este hecho, que podía ser controvertido en un tiempo en el que el fundamentalismo islámico encendía las alarmas debe entenderse en un contexto de tradición: hasta entonces todas las constituciones, sin excepción, habían destacado el papel del islam en las cartas nacionales. Además, este artículo era un guiño a los líderes religiosos que se habían sentido excluidos del proceso de paz. Sobre la fórmula federalista, el Artículo 11 especificaba que Somalia implementaría el sistema federal dos años después de que se designara un Ministerio de Asuntos Federales y Constitucionales, que sería el encargado de tamaña tarea. Como vemos, de nuevo la presión del GNT y sus aliados había logrado

---

<sup>1740</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2004/115, 12 de febrero de 2004. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/e/8/6/e86acfc95d9e1caf54363a0ffef386e060098df99d9d4e1610ba30e6b6754830/S-1096-0093-05-00022.pdf> [Consultado el 4 de marzo de 2021].

<sup>1741</sup> Malito, D. V., «Building terror while fighting enemies: how the Global War on Terror deepened the crisis in Somalia», *Third World Quarterly*, 36/10, (2015), pp. 1866–1886, esp. p. 1867. DOI:10.1080/01436597.2015.1074037.

imponer su criterio frente al del CRRS que apostaba por una federación creada automáticamente. Finalmente, en virtud del Artículo 30 el Parlamento sería:

«Elegido por los dirigentes políticos somalíes de los sub sub-subclanes invitados a las reuniones de consulta celebradas en Nairobi a partir del 9 de enero de 2004, que comprenden El Gobierno Nacional de Transición (GNT); el Consejo de Salvación Nacional de Somalia (CSNS); las Administraciones Regionales; el Consejo de Restauración y Reconciliación de Somalia (CRRS); la Alianza Política del Grupo 8 (G8) y la Sociedad Civil, y deberá contar con el respaldo de los auténticos líderes tradicionales.»<sup>1742</sup>

De este modo, aunque el Parlamento sería formado por las propuestas de los líderes tradicionales, no es menos cierto que ellos mismos eran elegidos directamente por las facciones por lo que, en el fondo, todas las partes conseguirían su representación en la Cámara Federal de Transición. Con este acuerdo y bajo el precepto de la representación «4.5» se formó en junio de 2004 el Comité de Arbitraje Somalí para mediar en cualquier disputa en relación a la selección de miembros parlamentarios. La selección se produjo no sin altercados ya que varios líderes tradicionales denunciaron haber sido dejados de lado y de que la selección fue manipulada por los líderes de las facciones en connivencia con el Comité de Facilitación de la IGAD<sup>1743</sup>. De hecho, a finales de agosto de 2004 Hussein Aidid denunció la continua interferencia de la IGAD y los estados de primera línea en la elección de parlamentarios y, además, les acusó de estar más interesados en sus propias agendas que en la restauración de Somalia<sup>1744</sup>.

Además de esta confrontación, la negativa de Somaliland a participar en el proceso de paz y su agresiva oposición al Gobierno de Somalia, generó cierta decepción ya que sin Somaliland el proyecto de unión estaba incompleto. El presidente de la región, Dahir Riyale Kahin, emitió un comunicado en julio en el que advertía: «a la comunidad internacional de que cualquier intento de resucitar la antigua Unión Somalí solo desencadenaría un nuevo ciclo de confrontación armada y guerra civil que envolvería a toda la región del Cuerno de África» y añadía que apostaba por el establecimiento de un diálogo bilateral entre el Gobierno salido de Mbagathi y el Gobierno de Somaliland<sup>1745</sup>.

---

<sup>1742</sup> *The Transitional Federal Charter of the Somali Republic*, febrero 2004. Disponible en: <https://www.ilo.org/dyn/travail/docs/2177/Transitional%20Federal%20charter-feb%202004-English.pdf> [Consultado el 5 de marzo de 2021].

<sup>1743</sup> Johnson, Pat, *A History of Mediation...*, op. cit., p.60.

<sup>1744</sup> Oluoch, Freed, «NARC fighting spills over into Somali talks», *The East African*, 30 de agosto de 2004. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/55238> [Consultado el 5 de marzo de 2021].

<sup>1745</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2004/804, 8 de octubre de 2004. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations->

A pesar de las dificultades, el Parlamento pudo constituirse finalmente a mediados de septiembre cuando 268 parlamentarios tomaron su acta, a falta de siete representantes que por motivos de salud o logística no pudieron viajar a Kenia para prestar juramento<sup>1746</sup>. De los 275 parlamentarios elegidos, tan solo 23 eran mujeres, es decir, no se alcanzó ni si quiera el 12% de los representantes que exigía la Carta Federal de Transición. Las mujeres presentes en la Cámara anunciaron una moción para enmendar el número de parlamentarios y aumentar también el porcentaje establecido en la Constitución<sup>1747</sup>.

Este Parlamento fue el encargado de elegir al nuevo presidente por votación de dos tercios el 10 de octubre de 2004. Días antes la situación en Somalia se volvía bastante inestable con la continuación de la guerra entre Hersi Morgan y la AVJ en el sur, provocando miles de desplazados hacia Kenia<sup>1748</sup> y los enfrentamientos entre Puntland y Somaliland por el control de la provincia de Sool<sup>1749</sup>. Finalmente, se presentaron al menos 26 candidatos, de los cuáles 24 fueron eliminados en la primera ronda. En segunda vuelta se presentaron Abdullahi Yusuf, expresidente de Puntland, y Abdullaji Ahmed Addow, ex ministro del GNT. Los resultados fueron favorables al primero, que obtuvo 189 votos frente a los 79 de su adversario. El proceso se realizó sin obstáculos ya que Addow, a pesar de su derrota dijo reconocer los resultados y se comprometió a ayudar al Gobierno «en todo lo posible». Igualmente, el antiguo presidente del GNT, Abdikasim Salad Hassan, retiró su candidatura pacíficamente. El nuevo presidente del GFT se dirigió a la Cámara después de ser elegido con las siguientes palabras: «Al haberme concedido el honor de elegirme, me comprometo ante ustedes y ante la comunidad internacional a trabajar con ahínco para reconciliar a los somalíes y devolverles la paz y la seguridad y reactivar el país»<sup>1750</sup>.

Así, desde octubre de 2004 Somalia contaba con un nuevo Gobierno de carácter unitario, tras más de dos años de conversaciones y negociaciones. Sin embargo, el

---

[archives/8/5/d/85d75fdc560738d36c5da385f6ff1dd4c7ea7c54028c2f0951c22c565f677f44/S-1096-0093-05-00008.pdf](https://www.thenewhumanitarian.org/report/51334/somalia-mps-want-more-women-new-parliament) [Consultado el 5 de marzo de 2021].

<sup>1746</sup> *Idem*.

<sup>1747</sup> S.a., «MPs want more women in new parliament», *The New Humanitarian*, 13 de septiembre de 2004. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/51334/somalia-mps-want-more-women-new-parliament> [Consultado el 5 de marzo de 2021].

<sup>1748</sup> S.a., «Somalia: Hundreds flee violence near Kismayo», *IRIN*, 20 de septiembre de 2004. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-hundreds-flee-violence-near-kismayo> [Consultado el 5 de marzo de 2021].

<sup>1749</sup> S.a., «Clashes reported in disputed Sool Region», *All Africa*, 23 de septiembre de 2004. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200409230342.html> [Consultado el 5 de marzo de 2021].

<sup>1750</sup> S.a., «President-elect vows to stabilise war-torn country», *The New Humanitarian*, 11 de octubre de 2004. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/51646/somalia-president-elect-vows-stabilise-war-torn-country> [Consultado el 5 de marzo de 2021].

Gobierno Federal de Transición tampoco fue capaz de imponerse en todo el país y pronto se volvieron visibles las fracturas internas del país y del Gobierno. De nuevo un miembro del clan *darood* estaba al frente del país, hecho que no ocurría desde la caída de Barre en 1991. La falta de representación en el Gobierno del clan *hawiye*, que había dominado la escena nacional durante los últimos quince años, de la sociedad civil y de los sectores islamistas<sup>1751</sup>, generó una tensión que consolidó una nueva amenaza: la fundación de la Unión de Tribunales Islámicos (UTI).

### **2.2.3. El papel de los actores externos durante el Gobierno Nacional de Transición (2000-2004)**

#### *a) Etiopía. Alianzas periféricas y oposición al GNT*

Etiopía se convirtió en el principal actor en Somalia en el período 2000-2004, siguiendo la misma postura intervencionista que ya analizamos en el Capítulo III de la presente investigación. La posición del Gobierno etíope se caracterizó en esta etapa por mantener una férrea oposición al GNT y por apoyar a varios actores internos somalíes que también eran contrarios al proyecto nacido en la Paz de Arta en agosto de 2000. Aunque ya hemos visto que la situación interna de Somalia impidió el buen desarrollo del GNT y su estabilización, no es menos cierto que la oposición de Etiopía a nivel internacional y a nivel interno imposibilitó cualquier proyecto de unidad, reconciliación y consolidación del ejecutivo encabezado por Abdikasim Salad Hassan.

En este apartado analizamos el papel desempeñado por Etiopía en relación a cuatro factores: su postura respecto a los procesos de paz, tanto de Arta como de Eldoret-Mbagathi; la relación con las regiones y los líderes somalíes opuestos al GNT, que acabaron confluyendo en el CRRS; y su incansable lucha contra los elementos islamistas en Somalia, factor que utilizó también para minar la credibilidad del Gobierno interino somalí.

---

<sup>1751</sup> Royo Aspa, Josep Maria, *Las sucesivas crisis de Somalia*, Madrid, Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior, 2007, pp. 1-7, esp. p. 4. Disponible en: <https://escolapau.uab.cat/img/programas/alerta/articulos/07articulo058.pdf> [Consultado el 5 de marzo de 2021].



*a.1) Contra la Paz de Arta. Las relaciones con el GNT y la fundación del CRRS (2000-2002)*

La Paz de Arta no contó con el apoyo de todos los actores regionales. Yibuti y Eritrea fueron los principales apoyos del proceso y del GNT, mientras que Etiopía se mantuvo muy hostil tanto al proceso como al Gobierno nacido de esta reconciliación. Mulugeta señaló que la principal causa de oposición a Arta por parte de Addis Abeba se debió a la amenaza que representaba para Etiopía las conexiones del GNT con elementos islamistas<sup>1752</sup>. Aunque coincidimos con sus observaciones, también es cierto que la oposición de Etiopía se debe explicar en relación a que sus principales aliados, mayormente los señores de la guerra y autoridades de algunas regiones como Puntland, se vieron excluidos del proceso. Esta exclusión suponía que Etiopía no tendría ningún tipo de control sobre la nueva entidad estatal nacida de Arta. De hecho, el Gobierno de Meles Zenawi llegó a declarar que la Paz de Arta no había concluido, teniendo en cuenta que no todas las partes habían estado representadas en las negociaciones<sup>1753</sup>. No debemos olvidar que el principal objetivo de Etiopía en el lustro anterior fue el de proteger la frontera entre Etiopía y Somalia contando con aliados internos como el RRA, Puntland o interviniendo en regiones como Gedo. El hecho de que el GNT naciera de forma independiente, suponía que Etiopía podría perder esa protección y la influencia interna en el país.

Como decíamos, por primera vez desde la caída de Siad Barre se constituyó un poder central, reconocido internacionalmente, de forma que Somalia contaba con una autoridad legítima, hecho que no había existido durante toda la década de 1990. No es una coincidencia que casi todos los bloques somalíes (Puntland o la región Rahanweyn, por ejemplo) fueran contrarios al Gobierno central. Todos ellos contaron con el apoyo logístico o militar de Etiopía<sup>1754</sup>.

A pesar de que Etiopía denunció que la Paz de Arta era una reconciliación incompleta, lo cierto es que el GNT fue consciente de que la estabilidad del país pasaba por mantener buenas relaciones con su país vecino y el presidente Abdikasim Salad Hassan se propuso el reto de establecer vínculos con Etiopía y pacificar la región sur de Somalia. Pero, como indicó Tavolato, el GNT y Etiopía no mantuvieron buenas relaciones, hecho que dificultó la credibilidad del Gobierno interino en la arena

---

<sup>1752</sup> Kidist Mulugeta, *The Role of Regional and International...*, *op. cit.*, p.27.

<sup>1753</sup> Kasaija, Apuuli Phillip, «The UN-led Djibouti peace...», *art. cit.*, p. 264.

<sup>1754</sup> Johnson, Pat, *A History of Mediation...*, *op. cit.*, p. 16.

internacional y la obtención de financiación por parte de los países donantes. Esta «oportunidad perdida», a la que el autor se refiere, acabó convirtiendo a unas facciones opositoras en las principales enemigas del proyecto nacional<sup>1755</sup>. Etiopía, por su parte, intentó encubrir su radical oposición al GNT en los foros internacionales y, de hecho, Meles Zenawi estuvo presente en la ceremonia de investidura de Abdikasim Salad Hassan como presidente de Somalia para, como señalaron Samatar y Samatar, desmentir la existencia de una agenda oculta para debilitar a Somalia. El nuevo Gobierno somalí envió inmediatamente una delegación a Addis Abeba para transmitir que el GNT tenía intención de colaborar estrechamente con sus vecinos y fortalecer las relaciones entre los dos países<sup>1756</sup>. Pero ¿a qué se debió esta estrategia de Etiopía? Era evidente que Addis Abeba quería evitar ser tachada de una potencia intervencionista y con intereses particulares en debilitar Somalia. Por ello, no extraña que Meles Zenawi hablará de una Paz de Arta «incompleta». Su intención no era deshacer la reconciliación, sino ampliarla.

Estas buenas intenciones por ambas partes no duraron mucho y debemos aclarar que el GNT y Etiopía vivieron años muy conflictivos en el período 2000-2004. Un informe del medio *IRIN (Integrated Regional Information Networks)*, dependiente de la ONU, aporta información interesante de en qué momento las relaciones comenzaron a torcerse. En noviembre de 2000 las autoridades somalíes habían denunciado abiertamente la presencia de tropas etíopes dentro de su país, específicamente en las regiones de Bay y Bakool —donde llevaban varios años acantonadas con el beneplácito del *RRA*— y también se denunció la creciente presencia de soldados etíopes a lo largo de la frontera. A pesar de la mediación del presidente de Sudán, Omar al-Bashir, que pidió al presidente Hassan que frenaran las acusaciones, las relaciones fueron bastante inestables<sup>1757</sup>.

El 15 de noviembre el GNT asistió a un encuentro en Addis Abeba por invitación de Meles Zenawi con el objetivo de mejorar dichas relaciones. *Panfrican News* evidenció la postura de Etiopía: apoyaba el proceso de reconciliación de Arta y al GNT y se comprometía a contribuir a la paz y la unidad nacional en Somalia, manteniendo el contacto con todas las partes. Si bien, se especificó que el proceso de paz en Somalia debía «completarse», incluyendo a las otras facciones que no participaron en Arta<sup>1758</sup>.

---

<sup>1755</sup> Tavolato, Umberto, «Somalia: Djibouti to Mbagathi...», *op. cit.*, p. 6.

<sup>1756</sup> Samatar, A.I. y Samatar A., «Somali Reconciliation...», *art. cit.*, p.3.

<sup>1757</sup> S.a., «IRIN Horn of Africa Update, 13 November», *IRIN*, 13 de noviembre de 2000. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/eritrea/irin-horn-africa-update-13-november> [Consultado el 8 de marzo de 2021].

<sup>1758</sup> S.a., «Ethiopia Pledges to Support Reconciliation in Somalia», *Panfrican News*, 17 de noviembre de 2000. Disponible en: <https://www.panapress.com> [Consultado el 8 de marzo de 2021].

Según una carta enviada por el Representante Permanente de Etiopía en las Naciones Unidas al presidente del Consejo de Seguridad, las conversaciones fueron positivas y, según las autoridades etíopes, el GNT se comprometió a ampliar la base del Gobierno para incluir a todas las partes sobre la base del diálogo y a erradicar los «elementos que utilizan el territorio somalí para amenazar la paz y la estabilidad»<sup>1759</sup>.

Una carta enviada por Abdikasim Salad Hassan al presidente etíope, Meles Zenawi, el 16 de diciembre de 2000, revela aún esa buena sintonía entre ambas autoridades. En esa carta, Somalia confiaba en que los dos gobiernos podrían dejar atrás años de controversias entre sus dos países y proponía una hoja de ruta para normalizar las relaciones con tres pasos: (1) restablecer inmediatamente las embajadas; (2) constituir un comité ministerial para colaborar en aspectos como paz y seguridad; relaciones comerciales y desarrollo a través del libre movimiento de personas y bienes; explorar proyectos conjuntos de desarrollo; preparar un tratado de amistad y cooperación; fomentar la cooperación regional y sub-regional; (3) Etiopía debía ofrecer toda la asistencia posible al Gobierno de transición de Somalia, particularmente en la desmovilización de milicias así como en el proceso de reconciliación<sup>1760</sup>. Como podemos observar, el GNT estaba apostando no solo por mantener buenas relaciones sino por estrechar los vínculos con miras a un desarrollo conjunto. Si bien, analizando el último punto, no se puede negar que, indirectamente, el GNT solicitaba a Etiopía la retirada de su apoyo a las milicias contrarias al Gobierno algo a lo que Addis Abeba se opuso tajantemente.

Esta aparente buena sintonía saltó por los aires en enero de 2001. Las autoridades del GNT siguieron denunciando la presencia de Etiopía en su país y, como ya vimos, se enfrentaron a los diferentes líderes opuestos al Gobierno en Mogadiscio. Las relaciones se deterioraron rápidamente por la actitud de Etiopía respecto al GNT, dando marcha atrás en los buenos gestos de reconocimiento del Gobierno interino, y por el apoyo militar etíope a las facciones opositoras. Mogadiscio acusó directamente a Etiopía del envío de armamento para sus aliados en diciembre de 2000, culpándole de interferir en los asuntos

---

<sup>1759</sup> «Carta de fecha 27 de noviembre de 2000 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Etiopía ante las Naciones Unidas», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2000/1126, 27 de noviembre de 2000. Disponible en: <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N00/766/58/pdf/N0076658.pdf?OpenElement> [Consultado el 8 de marzo de 2021].

<sup>1760</sup> «Carta del presidente de Somalia al presidente de Etiopía», 16 de diciembre de 2000, pp. 3-4. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/2/1/3/213fd3635a805bdd65735fd0ff7a2987493c75e2632f1818737e51c2247691f6/S-1096-0198-08-00019.pdf> [Consultado el 8 de marzo de 2021].

internos de Somalia y de mantener sus tropas en el territorio<sup>1761</sup>. Etiopía respondió con una misiva del ministro de Asuntos Exteriores, Seyoum Mesfin, dirigida al Secretario General de la ONU, Kofi Annan, en el que denunciaba abiertamente al GNT de no estar cumpliendo con sus promesas de reconciliación, sino que estaba utilizando la fuerza para tratar de someter a sus enemigos. Además, especificó que el dinero de los donantes internacionales se estaba utilizando para reforzar su posición militar en el interior de Somalia. Además, acusaba al GNT de estar creando «enemigos artificiales» al utilizar a Etiopía como «chivo expiatorio»<sup>1762</sup>. Parece claro que esta carta tenía la intención de minar la credibilidad del GNT y de forzarle a incluir a sus aliados en el Gobierno. Como podemos ver, para inicios de 2001, las relaciones estaban totalmente rotas entre ambas partes.

Aunque Etiopía siguió haciendo declaraciones en favor de la paz y la reconciliación de Somalia en febrero<sup>1763</sup>, y el GNT trató de reconstruir los puentes entre las dos administraciones<sup>1764</sup>, la situación se volvió crítica a mediados de marzo de 2001, cuando Addis Abeba acogió el encuentro de varios señores de la guerra que acabaron conformando el Consejo de Restauración y Reconciliación de Somalia (CRRS). El presidente somalí dirigió una carta al Secretario General de la ONU en el que expresaba:

«Etiopía, a pesar de ser un miembro activo de la reconciliación, está organizando unilateralmente una conferencia para aquellas facciones que pretenden interrumpir la reconciliación y la reconstrucción en curso en el país por parte del Gobierno Nacional de Transición. Se trata de los mismos responsables de la destrucción total y la anarquía que persiste en Somalia desde hace años.»<sup>1765</sup>

---

<sup>1761</sup> S.a., «An uneasy relationship», *The New Humanitarian*, 2 de enero de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/16449/ethiopia-somalia-uneasy-relationship> [Consultado el 8 de marzo de 2021].

<sup>1762</sup> «Carta del Ministro de Asuntos Exteriores de Etiopía para el Secretario General de la ONU», Documento de la Organización de Naciones Unidas, 10 de enero de 2001. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/b/1/8/b18152f2a807a8340cdc90bb177d78fdef25dcfe121222b363e3dd2ed4db68b7/S-1096-0198-08-00022.pdf> [Consultado el 8 de marzo de 2021].

<sup>1763</sup> S.a., «Meles Reiterates Support For Peace In Somalia», *Panfrican News*, 2 de febrero de 2001. Disponible en: <https://www.panapress.com/> [Consultado el 8 de marzo de 2021].

<sup>1764</sup> «Carta del Presidente de Somalia al presidente de Etiopía», Documento de la Organización de Naciones Unidas, 5 de febrero de 2001, pp. 5-6. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/2/1/3/213fd3635a805bdd65735fd0ff7a2987493c75e2632f1818737e51c2247691f6/S-1096-0198-08-00019.pdf> [Consultado el 8 de marzo de 2021].

<sup>1765</sup> «Carta del Presidente de Somalia para el Secretario General de la ONU», Documento de la Organización de Naciones Unidas, 16 de marzo de 2001. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/e/3/7/e3783a3e8320f5b4088a40929c00b489b546f2c563026877611572507bef4c28/S-1096-0198-08-00018.pdf> [Consultado el 8 de marzo de 2021].

La situación fue tan tensa que en otra misiva del presidente Abdikasim Salad Hassan enviada al Representante del Secretario General de la ONU en Somalia, David Stephen, el GNT acusaba a Etiopía de estar sabotando el proceso de paz y reconciliación en su país y solicitaba formalmente al Secretario General y al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que se tomaran las medidas adecuadas contra la injerencia de Etiopía en sus asuntos internos y evitar que el país socavara los esfuerzos de paz y reconciliación y obligara a los que se oponían a la reconciliación, en clara referencia a los señores de la guerra reunidos en Addis Abeba, para que volvieran a Somalia<sup>1766</sup>.

Finalmente, el 21 de marzo el primer ministro somalí, Ali Khalif Galayd, mandaba una extensa carta al presidente del Consejo de Seguridad con acusaciones muy graves advirtiendo que Etiopía estaba «decidida a destruir nuestra oportunidad de restaurar la paz, la estabilidad, la gobernanza democrática y la independencia política de Somalia. (...) Etiopía se opone enérgicamente a la idea misma de un Estado somalí independiente reconstituido». Y se refería a ese doble papel del Gobierno de Meles Zenawi respecto a Somalia: «Las acciones de Etiopía, y no la palabrería que presta a las resoluciones de las Naciones Unidas, la Organización de la Unidad Africana (OUA) y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), suponen un peligro claro y presente para nuestra unidad, integridad territorial e independencia política». Igualmente, recordó la ocupación de las ciudades de Dolow, Bulo Hawo y Lugh en Gedo desde agosto de 1996 y su presencia en las regiones de Bay y Bakool desde 1999 y que a pesar de las exigencias del presidente somalí los dirigentes etíopes, estos habían mantenido la ocupación ilegal del territorio en base a sus necesidades de seguridad nacional. Por último, agregaba que Etiopía seguía reclutando, entrenando y armando a las milicias aliadas de Gedo, Bay, Bakool, Hiiran y Galgadud<sup>1767</sup>.

Aunque la posición de Etiopía resultaba alarmante y muy dañina para el GNT, las autoridades del Gobierno interino fueron conscientes de su situación de debilidad tras la consolidación del CRRS y la escasez de apoyo de la comunidad internacional. Además, Etiopía dominaba los foros internacionales y se mostraba como un actor fundamental en

---

<sup>1766</sup> «Carta del Presidente de Somalia para el Representante del Secretario General de la ONU», Documento de la Organización de Naciones Unidas, 16 de marzo de 2001, p.7. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/2/1/3/213fd3635a805bdd65735fd0ff7a2987493c75e2632f1818737e51c2247691f6/S-1096-0198-08-00019.pdf> [Consultado el 8 de marzo de 2021].

<sup>1767</sup> «Carta del primer ministro de Somalia al Secretario General ONU», Documento de la Organización de Naciones Unidas, 21 de marzo. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/435789> [Consultado el 8 de marzo de 2021].

el proceso de paz. En este contexto, es fácil entender cómo el GNT buscó otras alternativas al enfrentamiento directo. Así, a mediados de junio de 2001 una delegación del Gobierno somalí asistió a una reunión en Addis Abeba no solo para encontrarse con el Gobierno etíope, sino también con las facciones opositoras del CRRS, según informaba el medio *Addis Tribune*<sup>1768</sup>. En palabras del viceprimer ministro de Somalia y líder de la delegación, Usman Jama, aquél encuentro abría un «nuevo capítulo» en las relaciones entre los dos estados vecinos al conseguir el compromiso de Etiopía por seguir apostando por el proceso de paz siempre y cuando el GNT y el CRRS se sentaran a negociar<sup>1769</sup>. Este fue uno de los primeros pasos para la convocatoria de Eldoret que tuvo lugar un año después.

En este punto debemos preguntarnos a qué se debió el apoyo de Etiopía a la constitución del CRRS. En primer lugar y siguiendo a Pham, el proyecto del GNT, de carácter centralista, rompía con la tendencia de la construcción de bloques presente desde la segunda mitad de la década de 1990 y que entendía que la reconstrucción de Somalia debía hacerse a través de la auto-construcción de estados regionales como habían sido Somaliland y Puntland. La Paz de Arta supuso un giro total a esta política, ya que se apostaba por la constitución de un Gobierno central<sup>1770</sup>. Esta medida no beneficiaba a Etiopía que veía en esa política una vía para el debilitamiento de actores claves como Puntland o el RRA, en los que Addis Abeba se apoyaba para mantener la seguridad en su frontera y una situación privilegiada en el interior de Somalia. La creación del CRRS se podía entender como un contrapeso al GNT, uniendo bajo un mismo paraguas a todas las facciones opositoras. Además, la unidad ofrecía un mayor peso al CRRS en las relaciones con el GNT, en una situación de igualdad. Tal y como ya hemos visto, en el proceso de Eldoret-Mgabathi, el CRRS mantuvo una posición incluso más importante que el GNT. La unión de las facciones opositoras ofreció una nueva oportunidad a Etiopía de debilitar al Gobierno interino y obligarle a negociar. La buena sintonía entre Etiopía y el CRRS fue continua hasta su disolución dentro del Gobierno Federal de Transición ya en 2004. Hussein Aidid, uno de los copresidentes de esta formación, declaró en una entrevista en 2002 que mantenían una alianza política con Etiopía pero que no recibían ni financiación

---

<sup>1768</sup> S.a., «Somalia's TNG Officials in Addis Ababa for Talks», *Addis Tribune*, 15 de junio de 2001.

<sup>1769</sup> S.a., «Relations with Ethiopia "set to improve" », *The New Humanitarian*, 19 de junio de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/22278/somalia-relations-ethiopia-%E2%80%9Cset-improve%E2%80%9D> [Consultado el 8 de marzo de 2021].

<sup>1770</sup> Johnson, Pat, *A History of Mediation...*, *op. cit.*, p.16.

ni apoyo militar y ya adelantaba que, de entrar en el Gobierno, su proyecto político pasaba por un proyecto conjunto con el Gobierno etíope en materia comercial y de seguridad<sup>1771</sup>.

Estos factores podrían explicar el continuo apoyo de Etiopía al CRRS tanto a nivel logístico como militar, ofreciendo su capital como espacio de encuentro entre los diferentes líderes, como ocurrió a finales de junio de 2001<sup>1772</sup>. Aunque lo analizaremos en el apartado sobre la lucha de Etiopía contra el islam radical, no se nos debe olvidar que, a partir de los atentados de septiembre de 2001, el Gobierno etíope, junto con sus aliados del CRRS, utilizó esos ataques para seguir minando la credibilidad del GNT y las intervenciones en territorio somalí siguieron a la orden del día.

Así, el GNT se encontró en una complicada posición de debilidad, tanto por la presión externa por sus vínculos con grupos islamistas, como por la actitud de Etiopía y del CRRS que apoyaron las teorías de que el GNT estaba, indirectamente, conectado con *al-Qaeda* y las redes terroristas internacionales. La situación de debilidad, y la cercanía del presidente a uno de los miembros del CRRS, Osman Atto, que desde finales de agosto de 2001 se había mostrado proclive a crear espacios de diálogo con el Gobierno interino<sup>1773</sup>, convencieron a Abdikasim de la necesidad de abrirse a negociaciones con los grupos opositores. De este modo, en octubre de 2001, el GNT participó en conversaciones de paz en Nairobi, convocado por el presidente keniano Daniel Arap Moi y, en parte, logró acercar posiciones entre ambos bandos, llegando a un acuerdo en enero de 2002 para ampliar el Parlamento y el Gobierno interino, incluyendo al CRRS.

A pesar de estas reformas, no se cumplió con el compromiso de constituir un nuevo Gobierno en el plazo de un mes, hecho que puso de relieve las desconfianzas mutuas entre el GNT y los miembros del CRRS<sup>1774</sup>. Así, en una entrevista el 1 de febrero de 2002 Hussein Aidid reiteraba que el GNT no estaba en el poder ya que el control de la capital, los puertos, aeropuerto y tierras recaía en el CRRS y añadía que el GNT intentaba

---

<sup>1771</sup> S.a., «Aydid addresses press conference in Addis Ababa», *The New Humanitarian*, 9 de mayo de 2002. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/news/2002/05/09/aydid-addresses-press-conference-addis-ababa> [Consultado el 8 de marzo de 2021].

<sup>1772</sup> S.a., «Faction leaders in Addis Ababa», *The New Humanitarian*, 25 de junio de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/22573/ethiopia-somalia-faction-leaders-addis-ababa> [Consultado el 8 de marzo de 2021].

<sup>1773</sup> S.a., «Faction leader meets interim president», *The New Humanitarian*, 27 de agosto de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/25395/somalia-faction-leader-meets-interim-president> [Consultado el 25 de febrero de 2021].

<sup>1774</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2002/189, 21 de febrero de 2001. Disponible en: <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202002%20189.pdf> [Consultado el 25 de febrero de 2021].

instaurar un régimen islámico mientras que ellos apostaban por la democracia. Igualmente, el líder del CRRS decía que acabarían con el GNT por la vía armada y se jactaba de su nula capacidad militar: «¿Dónde está su ejército de 20.000 hombres?»<sup>1775</sup>. Por su parte, el líder del RRA señalaba que no estaba percibiendo ningún cambio en el GNT y que no había recibido propuestas serias para que el RRA se integrase en el Gobierno interino, tan solo le ofrecían puestos en el Gobierno, dinero y sobornos<sup>1776</sup>. Las relaciones siguieron siendo muy tensas a lo largo de los meses siguientes por la presión de Etiopía y sus aliados que tenían como objetivo debilitar al GNT antes de la celebración de la Conferencia de Paz de Eldoret en octubre de 2002, de forma que el Gobierno interino no tuviera más remedio que negociar y ceder.

#### a.2) La cuestión de Somaliland en las relaciones con Etiopía

Somaliland había iniciado su camino hacia la independencia unilateral en mayo de 1991. A lo largo de la década de 1990 el Estado *de facto* dirigió todos sus esfuerzos a lograr la estabilidad y poner fin a los conflictos. Un hecho paradigmático si se tiene en cuenta que el resto de Somalia, quizás a excepción de Puntland, se había hundido en una situación de intensa guerra civil. A partir de 1997 el país, dirigido por Ibrahim Egal, tomó un nuevo rumbo, iniciando un proceso de transición a la democracia<sup>1777</sup>. Etiopía había encontrado en el Gobierno somalilandés un espacio relativamente estable y, como ya vimos, se establecieron relaciones a lo largo de la década de 1990 por dos razones: asegurar la frontera oriental y construir una relación comercial básica para Addis Abeba tras convertirse en 1993 en un Estado sin salida al mar con la independencia de Eritrea.

Desde finales de la década, Somaliland tomó un nuevo rumbo para su estabilización y consolidación democrática, en clara contraposición a lo que ocurría en el sur del país. En 1997 se aprobó una Constitución interina que estaría en vigor durante los siguientes cuatro años. En virtud de esta Carta se establecían los poderes del Estado, divididos entre el Presidente y el Gobierno, como poderes ejecutivos, un sistema bicameral dividido en una Cámara de Representantes —*Golaha Wakiilada*— cuyos

---

<sup>1775</sup> S.a., «IRIN Interview with Hussein Aideed», *The New Humanitarian*, 1 de febrero de 2002. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/30047/somalia-irin-interview-hussein-aideed> [Consultado el 25 de febrero de 2021].

<sup>1776</sup> S.a., «IRIN Interview with Hassan Mohamed Nur "Shatigadud"», *The New Humanitarian*, 4 de febrero de 2002. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/30076/somalia-irin-interview-hassan-mohamed-nur-shatigadud> [Consultado el 25 de febrero de 2021].

<sup>1777</sup> Arconada Ledesma, Pablo, «Somaliland, de la reconstrucción estatal...», *art. cit.*, pp. 45-46



representantes en el futuro serían elegidos por las urnas, y la Cámara de Ancianos —*Golaha Guurti*— que funcionaba como un parlamento donde participaban los líderes de los diferentes clanes<sup>1778</sup>. Richards indicó que aquella constitución interina fue la base para la Carta Magna aprobada en 2001 y que incluyó escasos cambios. Este proceso transformó el carácter del Consejo de Ancianos, que pasaba a ser un órgano permanente que funcionaba como un nexo entre el Estado y la sociedad, un símbolo de estabilidad<sup>1779</sup>. Este proceso de transición y democratización generó no pocos enfrentamientos entre el GNT y Somaliland. Por primera vez en diez años Somalia contaba con un Gobierno central, hecho que se consideró una amenaza por los dirigentes somalilandeses que hasta entonces habían actuado con bastante libertad al no existir un ejecutivo legítimo.

Es fácil comprender cuál fue la reacción por parte del Gobierno de Hargeisa: oponerse al proceso de Arta, al GNT y a cualquier decisión que pudiera afectarles. De esta forma, Ibrahim Egal, presidente de Somaliland entre 1993 y 2002, expresó reiteradamente que su país se había separado del resto de Somalia hacía ya diez años y, por tanto, no estaba interesado en los acontecimientos que ocurrieran al sur de la región<sup>1780</sup>. En esta campaña en contra del proceso de Arta, Etiopía encontró un aliado con un objetivo común: desacreditar al GNT y la paz de agosto de 2000. Addis Abeba temía perder su tradicional influencia sobre Somalia y Hargeisa consideraba que la existencia de un Gobierno central suponía una pérdida de legitimidad: si ya existía un Gobierno en Somalia, entonces Somaliland debería participar en los esfuerzos de paz y sumarse a la reconciliación.

Ante la posición unificadora del GNT, que esgrimía que Somaliland era una parte inalienable de Somalia, Ibrahim Egal mantuvo una política bastante agresiva con el Gobierno y que contó con el beneplácito de Etiopía: la oposición de Somaliland debilitaba al GNT al no poder unir a todos los somalíes. Así, en una entrevista para *Associated Press*, el líder somalilandés llegó a deslegitimar al Gobierno: «la gente que ha impulsado a Abdikassim, el presidente de Yibuti, el de Eritrea o el de Sudán saben perfectamente que esto no es real, Abdikassim nunca será por sí mismo el líder de los somalíes»<sup>1781</sup>. Un caso

---

<sup>1778</sup> The (interim) Constitution of the Republic of Somaliland, 1997. Disponible en: [http://www.somalilandlaw.com/1997\\_Interim\\_Constitution.html](http://www.somalilandlaw.com/1997_Interim_Constitution.html) [Consultado el 25 de febrero de 2021].

<sup>1779</sup> Richards, Rebecca, «Bringing the Outside in: Somaliland, Statebuilding and Dual Hybridity», *Journal of Intervention and Statebuilding*, 9/1 (2015), pp. 4-25, esp. pp. 14-15.

<sup>1780</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2001/963, 11 de octubre de 2001. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/449996?ln=es> [Consultado el 26 de febrero de 2021].

<sup>1781</sup> S.a., «Somalia: Crossroads», *Associated Press Archive*, 2 de junio de 2001. Disponible en: <http://www.aparchive.com/metadata/Roving->

particular tenía que ver con la soberanía: en septiembre del año 2000, aquellas personas que participaron en el proceso de Arta y fueron elegidas como miembros del Parlamento Nacional de Transición, fueron rápidamente detenidas y encarceladas<sup>1782</sup>. Estas medidas tenían una clara intención: evitar que se pusiera en duda la legitimidad del Gobierno de Hargeisa frente a los representantes de Somaliland en el GNT.

Además, para el año 2000, Somaliland contaba con una administración propia, símbolos nacionales, expedía su moneda y su pasaporte<sup>1783</sup>, tratando de demostrar que eran un Estado independiente. Estos avances afectaron al GNT que, a diferencia de Somaliland, no estaban consiguiendo consolidar su presencia ni recuperar las estructuras estatales. No obstante, el GNT contaba con una ventaja: había recibido el reconocimiento de buena parte de la comunidad internacional. De hecho, el primer ministro somalí, Ali Khalif Galayhd, en una entrevista se refirió al contencioso de los pasaportes: «En cuanto a la comunidad internacional, nadie —que yo sepa— ha reconocido oficialmente a Somalilandia, así que no sé dónde se van a utilizar estos pasaportes»<sup>1784</sup>. Sin embargo, en 2001 Etiopía comenzó a aceptar el uso de los pasaportes somalilandeses. Aunque esto no era un reconocimiento estatal, sí es cierto que representaba un punto de inflexión y un ataque directo a la soberanía y legitimidad del GNT sobre Somaliland. El primer ministro de Somalia acusó a Etiopía, en una carta enviada al presidente del Consejo de Seguridad de la ONU, de estar dividiendo Somalia<sup>1785</sup>. A pesar de la actitud de Etiopía, Farley, en una investigación sobre Somaliland y el reconocimiento internacional, señaló que el papel de la Unión Africana fue fundamental al reconocer al GNT como la única autoridad legal

---

[Report/5ec362467bb847d7862f7b65d80de708?query=Somalia+Peace+2000&current=2&orderBy=Relevance&hits=17&referrer=search&search=%2fsearch%3fstard%3d%26endd%3d%26allFilters%3d%26query%3dSomalia%2bPeace%2b2000%26advsearchStartDateFilter%3d%26advsearchEndDateFilter%3d%26searchFilterHdSDFormat%3dAll%26searchFilterDigitized%3dAll%26searchFiltercolorFormat%3dAll%26searchFilteraspratioFormat%3dAll&allFilters=&productType=IncludedProducts&page=1&b=0de708](https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/2/e/1/2e185dc338ed389a4f5766b0439148f7be7839179f24e788b027f918d1564597/S-1092-0098-04-00007.pdf) [Consultado el 27 de febrero de 2021].

<sup>1782</sup> «Significant Developments in Preventive Diplomacy and Peacemaking in the week beginning 01-07 September 2000», Documento de la Organización de las Naciones Unidas, 7 de septiembre de 2000. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/2/e/1/2e185dc338ed389a4f5766b0439148f7be7839179f24e788b027f918d1564597/S-1092-0098-04-00007.pdf> [Consultado el 26 de febrero de 2021].

<sup>1783</sup> S.a., «New passports to be issued», *The New Humanitarian*, 8 de mayo de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/21050/somalia-new-passports-be-issued> [Consultado el 23 de febrero de 2021].

<sup>1784</sup> S.a., «Somalia: IRIN interview with Prime Minister Ali Khalif Galeyr - Part 1», *IRIN*, 20 de noviembre de 2000. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/kenya/somalia-irin-interview-prime-minister-ali-khalif-galeyr-part-1> [Consultado el 26 de febrero de 2021].

<sup>1785</sup> «Carta del primer ministro de Somalia al Secretario General ONU», Documento de la Organización de Naciones Unidas, 21 de marzo. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/435789> [Consultado el 8 de marzo de 2021].

del país, lo que implicó también el reconocimiento de sus reivindicaciones sobre Somaliland<sup>1786</sup>.

Sin duda alguna, el momento de mayor tensión entre Somaliland y el GNT tuvo lugar en mayo de 2001. Coincidiendo con la celebración de los diez años de la declaración de independencia de Somaliland se organizó un referéndum el 31 de mayo para aprobar una Constitución definitiva. Los líderes de la región plantearon no solo una consulta en torno a la Carta Magna, si no que este referéndum se utilizó también como una muestra de que la población de Somaliland estaba completamente a favor de la independencia. El Artículo 1 afirmaba la decisión de 1991 de retirarse de la unión con Somalia en 1960. Bryden destacó que muchos votantes acabaron enfocando el referéndum como una votación sobre la cuestión de la independencia más que sobre la nueva Constitución<sup>1787</sup>. El referéndum se celebró el 31 de mayo y la Carta quedó aprobada por una mayoría amplia: el 97,10% de los votos emitidos estuvieron a favor<sup>1788</sup>. Es evidente que la población participó de forma masiva, animados por la cuestión de la independencia y por el hecho de poder votar y decidir, por primera vez desde 1960, en los asuntos de su país. Los observadores internacionales describieron la consulta como un proceso abierto, justo, honesto y en, gran medida, respetaba los procedimientos electorales reconocidos internacionalmente y que, a pesar de las irregularidades, no parecía existir una base para cuestionar los resultados finales. Sin embargo, los líderes del sur de Somalia denunciaron el referéndum como ilegal y lo describieron como una conspiración apoyada por actores externos<sup>1789</sup>.

Etiopía no se pronunció a este respecto ya que entendía que una declaración a favor del referéndum o el reconocimiento podía minar su imagen internacional como un actor de paz y su credibilidad en cualquier proceso de reconciliación. Sin duda, lo que Addis Abeba quería evitar es que fuera señalado como el culpable de la incapacidad de Somalia de reintegrarse en un solo Estado. Coincidimos plenamente con Samatar y Samatar sobre el doble papel de Etiopía respecto a la semi-independencia de Somaliland: por un lado daba aliento a la auto-proclamada república, mientras que en los foros

---

<sup>1786</sup> Farley, Benjamin R., «Calling a State a State: Somaliland and International Recognition», *Emory International Law Review*, 24/2 (2010), pp.777-820, esp. p. 801.

<sup>1787</sup> Bryden, Matt, «State-Within-a-Failed-State: Somaliland and the Challenge of International Recognition» en Kingston, Paul y Spears, Ian S., *States-Within-States Incipient Political Entities in the Post-Cold War Era*, Nueva York Palgrave Macmillan, 2004, pp. 167-188.

<sup>1788</sup> Los datos se pueden consultar en la Tabla 18 del Anexo.

<sup>1789</sup> Bryden, Matt, «State-Within-a-Failed-State...», *op. cit.*, p. 172.

internacionales defendía la unidad y la integridad territorial de Somalia<sup>1790</sup>. Semanas antes de que tuviera lugar la consulta, el primer ministro Ali Khalif destacaba en una entrevista que la celebración podría tener consecuencias funestas para la estabilidad del país y generar nuevos focos de violencia. Preguntado por si se reconocerían los resultados, el *premier* hizo referencia al Acta de Unión del 1 de julio de 1960 en el que se acordaba la fusión del Somaliland británico y la Somalia italiana y a la falta de legitimidad de Hargeisa de separarse unilateralmente<sup>1791</sup>. Igualmente, el Parlamento Nacional de Transición se pronunció dos días antes del referéndum para pedir a Ibrahim Egal en que cesara en su empeño, llamó a los somalíes a manifestarse en contra de esa decisión y pidió a la comunidad internacional que no apoyara una medida que estaba destinado a crear micro estados. Además, la región de Puntland se opuso al referéndum ya que la Constitución seguía manteniendo que las regiones de Sool y Sanaag pertenecían exclusivamente a Somaliland y sus autoridades tacharon el acto de «imprudente y provocador»<sup>1792</sup>.

Ambas regiones se enfrentaron por esos territorios entre 1998-1999: Somaliland reclamaba ambas provincias al formar parte del antiguo protectorado británico y Puntland porque una parte de ellas estaba habitada mayoritariamente por miembros del clan *harti* de los *darood*. De hecho, debido a la reticencia de esta población a participar en el referéndum de 2001 puso en entredicho la validez de la consulta<sup>1793</sup>. Sin duda, otra de las razones por las que Etiopía no reconocía a Somaliland tenía que ver con las estrechas relaciones establecidas con Puntland: reconocer a Somaliland suponía respetar íntegramente la extensión del antiguo protectorado británico, incluidas Sool y Sanaag. Esa decisión hubiera supuesto una ruptura de los vínculos con Abdullahi Yusuf.

A pesar de la oposición del GNT y de Puntland, Ibrahim Egal no tardó en solicitar a la comunidad internacional, teniendo en cuenta los masivos resultados de la consulta,

---

<sup>1790</sup> Samatar, A.I. y Samatar A., «Somali Reconciliation...», *art. cit.*, p.4.

<sup>1791</sup> S.a., «Somalia: IRIN interview with Prime Minister Ali Khalif Galayhd», *IRIN*, 14 de mayo de 2001. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-irin-interview-prime-minister-ali-khalif-galayhd> [Consultado el 27 de febrero de 2021].

<sup>1792</sup> S.a., «TNA says referendum “illegal”», *The New Humanitarian*, 29 de mayo de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/21839/somalia-tna-says-referendum-%E2%80%9Cillegal%E2%80%9D> [Consultado el 27 de febrero de 2021].

<sup>1793</sup> Huliaras, Asteris, «The Viability of Somaliland: Internal Constraints and Regional Geopolitics», *Journal of Contemporary African Studies*, 20/2 (2002), pp. 157-182. DOI: 10.1080/0258900022000005151.

el reconocimiento del país, hecho que no llegó a acontecer<sup>1794</sup>. Si bien, Somaliland se vio beneficiado de forma indirecta con la nueva agenda internacional en la lucha contra el terrorismo. Como veremos más adelante, el GNT fue formalmente acusado de tener vínculos con *al-Qaeda* y Hargeisa se convirtió en un referente de la lucha anti-terrorista, apoyado por Etiopía y por Estados Unidos<sup>1795</sup>.

La tensión entre el GNT y Somaliland continuó durante el período 2001-2002, llegando a producirse incluso la expulsión del territorio de uno de los ministros del Gobierno interino a principios de abril de 2002. Abdullahi Jama Ali, ministro de Correos y Telecomunicaciones del GNT, fue detenido ya que no contaba con permiso para estar en el país. Este episodio, aunque anecdótico, revela las luchas por la legitimidad: el GNT entendía que sus representantes tenían libertad para moverse por todo el país, ya que Somaliland no dejaba de ser una parte del Estado. Sin embargo, las autoridades de Hargeisa lo veían como un ataque a su soberanía<sup>1796</sup>.

Como ya hemos señalado, Etiopía no estaba dispuesta a reconocer a Somaliland como un Estado independiente por la presión regional e internacional. Pero ese hecho no impidió que se mantuvieran relaciones muy fructíferas para ambas partes. De hecho, Somalia denunció la presencia de tropas etíopes en las localidades de Da'ar Budhug y Arabsiyo, en Somaliland, con el objetivo de asegurar el corredor Berbera-Hargeisa-Jijiga, y que permitía a Etiopía una salida directa al mar. Además, se potenciaron los vuelos entre Addis Abeba y Hargeisa y se permitió por primera vez que un banco etíope operase en Somaliland<sup>1797</sup>. Como señaló Jhazbhay, este impulso a las relaciones económicas y comerciales fue el resultado de un acuerdo firmado después de una visita de tres días de una delegación de Somalilandia a Addis Abeba en el año 2000<sup>1798</sup>. Los encuentros entre ambas autoridades fueron muy frecuentes. De hecho, en abril de 2001, para celebrar la inauguración de los vuelos Addis Abeba – Hargeisa, una delegación etíope visitó el

---

<sup>1794</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2001/963, 11 de octubre de 2001, p.3. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/449996?ln=es> [Consultado el 27 de febrero de 2021].

<sup>1795</sup> Arieff, Alexis, «De Fact. Statehood? The Strange Case of Somaliland», *Yale Journal of International Affairs*, 3/2 (2008), pp. 60-79, esp. p.72.

<sup>1796</sup> S.a., «TNG minister to be "deported" from Somaliland», *The New Humanitarian*, 4 de abril de 2002. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/30984/somalia-tng-minister-be-deported-somaliland> [Consultado el 27 de febrero de 2021].

<sup>1797</sup> «Carta del primer ministro de Somalia al Secretario General ONU», Documento de la Organización de Naciones Unidas, 21 de marzo. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/435789> [Consultado el 8 de marzo de 2021].

<sup>1798</sup> Jhazbhay, Iqbal, «Somaliland Quo Vadis: Overcoming Africa's Postcolonial Self-determination Conundrum (1991–2006)», *African Historical Review*, 41/1 (2009), pp. 1-50, esp. p.14. DOI: 10.1080/17532520902927704.

país<sup>1799</sup>. Evidentemente todo esto se hacía sin ningún tipo de acuerdo con el GNT, minando su legitimidad.

Un punto de inflexión tuvo lugar en mayo de 2002 cuando el presidente Ibrahim Egal fallecía en Sudáfrica. Este acontecimiento parecía que podía implicar una desestabilización del país y una alteración de las relaciones con Addis Abeba tras diez años de buen entendimiento entre Meles Zenawi e Ibrahim Egal. Sin embargo la sucesión se produjo sin altercados: según la Constitución le correspondía al vicepresidente, en este caso Fahir Rayaale Kahin, suceder al presidente<sup>1800</sup>. Rayaale era consciente de la necesidad de seguir manteniendo fuertes vínculos con Etiopía, que se estaba convirtiendo en el principal patrocinador del Gobierno de Hargeisa. Se producía así una transición en el poder de forma imprevista después de más de diez años. Como presidente interino, Rayaale se comprometió a consolidar el proceso democrático y multipartidista ya que, como indicaba la Carta Magna, Somaliland debería celebrar elecciones locales, presidenciales y parlamentarias. Las primeras elecciones del Somaliland independiente tuvieron lugar en diciembre de 2002 a nivel local, certificando la consolidación democrática. Si bien, se produjeron altercados en la provincia de Sool, donde no se pudieron celebrar los comicios y en algunos distritos de Sanag, donde no se presentaron partidos políticos y por tanto, el único candidato se presentó sin oposición<sup>1801</sup>.

Por otro lado, las autoridades de Somaliland fueron invitadas a participar en el proceso de paz de Eldoret en octubre de 2002 ya que tanto el GNT como el CRRS consideraban al territorio independiente de facto como una parte «integral de Somalia»<sup>1802</sup>. A pesar de ello, y como era previsible, el Gobierno de Somaliland anunció que no participaría en las conversaciones de reconciliación<sup>1803</sup>. Aunque el CRRS sí buscaba la incorporación de Somaliland, lo cierto es que no representó un contra tiempo para Etiopía ya que en su estrategia podía convivir perfectamente un Gobierno somalí favorable a sus intereses y un Somaliland semi-independiente.

---

<sup>1799</sup> S.a., «Ethiopian officials visit Somaliland», *The New Humanitarian*, 25 de abril de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/20646/somalia-ethiopian-officials-visit-somaliland> [Consultado el 8 de marzo de 2021].

<sup>1800</sup> Reenders, Marleen y Terlinden, Ulf, «Somaliland: Negotiating Statehood in a Hybrid Political Order», *Development and Change*, 41/4 (2010), pp. 723-746, esp. p. 735.

<sup>1801</sup> Bryden, Matt, «State-Within-a-Failed-State...», *op. cit.*, p. 173.

<sup>1802</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documentación de la Organización de Naciones Unidas, S/2002/1201, 25 de octubre de 2002. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/c/b/2/cb205887e8a6fb477e4545b369667a968c71feeee86c214bc5e9280c0b21531c/S-1096-0165-06-00003.pdf> [Consultado el 27 de febrero de 2021].

<sup>1803</sup> S.a., «Somaliland 'Will Not Attend' Talks», *The Monitor*, 10 de septiembre de 2002.

Las relaciones entre Etiopía y Somaliland continuaron estrechándose también en el bienio 2003-2004, especialmente en lo relativo al corredor de Berbera que se convirtió en una alternativa para Etiopía ya que, hasta entonces, casi todas las exportaciones e importaciones del país pasaban por Yibuti<sup>1804</sup>. Las relaciones entre Somaliland y el Gobierno etíope bajo la nueva administración se mantuvieron intactas desde una primera visita en el año 2002 del presidente Raayale Kahin a Addis Abeba en el que se acordó mantener los vínculos bilaterales<sup>1805</sup> y que continuó en sucesivas reuniones en julio de 2003<sup>1806</sup>.

Como podemos ver, las relaciones entre Etiopía y Somaliland tenían un doble objetivo: por un lado, debilitar al GNT y la reconstrucción de un Estado unitario somalí y, por otro lado, aumentar la influencia de Etiopía en un espacio estratégico fundamental para su seguridad y su expansión comercial. Esta relación de alianza, pero de no-reconocimiento, se puede resumir en unas declaraciones hechas por Meles Zenawi en diciembre del año 2000: «No reconocemos a Somalilandia como Estado independiente... Tenemos una relación de facto con todos los estados independientes. Está en nuestra frontera. ¿Fingimos que no existe?»<sup>1807</sup>.

### *a.3) Etiopía y el conflicto de Puntland (2001-2003)*

En el período 2001-2003 Puntland entró en una profunda crisis con conflictos militares y Etiopía no se mantuvo al margen, apoyando a su aliado Abdullahi Yusuf. Esta región, igual que había ocurrido con Somaliland, se opuso desde el principio al proceso de paz de Arta y a la constitución del GNT. Tal y como se describía en el Capítulo III, Puntland se constituyó como una región autónoma, pero, a diferencia de Somaliland, no declaraba su independencia y aspiraba a formar parte de una Somalia federada<sup>1808</sup>. De este modo, las razones que llevaron a la región y a su líder, Abdullahi Yusuf, a rechazar el nuevo Gobierno interino se debió, por un lado, a la falta de compromiso con un sistema

---

<sup>1804</sup> Jhazbhay, Iqbal, «Somaliland Quo Vadis...», *art. cit.*, pp.14-15.

<sup>1805</sup> Jhazbhay, Iqbal, «Somaliland Success: Africa's Big Secret», *Arab News*, 29 de julio de 2003. Disponible en: <https://www.arabnews.com/node/234968> [Consultado el 8 de marzo de 2021].

<sup>1806</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2003/987, 13 de octubre de 2003. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202003%20987.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202003%20987.pdf) [Consultado el 9 de marzo de 2021].

<sup>1807</sup> S.a., «An uneasy relationship», *The New Humanitarian*, 2 de enero de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/16449/ethiopia-somalia-uneasy-relationship> [Consultado el 8 de marzo de 2021].

<sup>1808</sup> Bakonyi, Jutta, «Authority and administration...», *art. cit.*, p. 274.

federal y, por otro lado, a la exclusión en el proceso de participación de algunos líderes que habían sido clave en la década de 1990. De hecho, el 29 de septiembre de 2000 el Gobierno de Puntland emitía un comunicado en el que rechazaba abiertamente la constitución del GNT y tildaba el proceso de Arta como fraudulento. Este documento señalaba las cinco razones de este rechazo: los representantes en la Conferencia de Paz no habían sido elegidos por la sociedad civil; dado que estos representantes no tenían legitimidad, ni el Parlamento ni el presidente del GNT tenían autoridad sobre Puntland; presencia de fuerzas islamistas y de miembros del Gobierno de Siad Barre; y la desmedida influencia de Yibuti y de su presidente en el proceso que excluyeron a algunos de los líderes de Somalia<sup>1809</sup>. Como podemos ver, la posición respecto a Arta de Etiopía y Puntland fue la misma: un rechazo tajante al Gobierno Nacional de Transición.

La oposición de Yusuf al GNT, como señaló Gilkes, se debió al interés del presidente por alcanzar el liderazgo en Somalia, prestando más atención a los procesos en Somalia que en su propia administración en Puntland<sup>1810</sup>. Esto es esencial para entender el papel desempeñado por el líder regional en contra del GNT, su alianza con el CRRS y con Etiopía, para socavar la legitimidad y la consolidación del Gobierno interino<sup>1811</sup>. Como veremos, Yusuf acabó siendo elegido presidente del Gobierno Federal de Transición (GFT) de Somalia en 2004, un acontecimiento que contó también con el beneplácito de Addis Abeba.

Evidentemente, el GNT declaró de forma continua, a pesar de su incapacidad de controlar el país, sus aspiraciones sobre Puntland. Este hecho fue respondido por el presidente de la región, que advirtió que su Gobierno se resistiría «firmemente a cualquier acción que ponga en peligro el derecho de Puntland a existir»<sup>1812</sup>. Esta oposición fue también visible a finales de octubre de 2000. Las autoridades de la región, junto con el RRA y el SPM, consideraron que el GNT era una estructura sin legitimidad y apostaban por la constitución de una Somalia federal que estuviera compuesta por las regiones de Somaliland, Puntland, el Estado Central y la región del Sudoeste —esta última estaría formada por las provincias del Bajo Shabelle, Bay Bakool, Gedo y el Bajo y Medio

---

<sup>1809</sup> «Puntland Position on National Reconciliation in Somalia September 2000», Puntland State of Somalia, Office of the President, MW/DPS/PLPP-9/2000, 29 de septiembre de 2000.

<sup>1810</sup> Gilkes, Patrick, «Briefing: Somalia», *African Affairs* 98/393 (1999), pp. 571–577, esp. p.572.

<sup>1811</sup> Lewis, Ioan Myrddin, «Recycling Somalia from the Scrap Merchants of Mogadishu», *Northeast African Studies*, 10/3 (2003), pp. 213-224, esp. p. 218.

<sup>1812</sup> S.a., «Interim Government Reportedly Recruiting Soliders from Puntland», *Jamuhuuriya*, 1 de enero de 2001.



Juba—. Este comité además pidió la inmediata celebración de una Conferencia de Reconciliación Nacional<sup>1813</sup>.

A pesar de esta oposición, el GNT no perdió sus esperanzas en lograr que la región de Puntland se pudiera adherir al Gobierno a partir del año 2001. Precisamente, en ese año estaba previsto un posible cambio de Gobierno en Puntland ya que la Carta de Garowe de 1998 especificaba la elección de un nuevo Gobierno después de un período transicional de tres años. Si ese cambio estuviera encabezado por algún candidato favorable a la adhesión, la situación podría cambiar a favor del GNT y debilitar la posición de Etiopía en el interior de Somalia. Así lo reveló el primer ministro Ali Khalif en mayo de 2001: «en el caso de Puntland, la idea era un intento de gestionar sus propios asuntos hasta que se formara un gobierno central. Ahora hay un gobierno central, y la mayoría de la población del noreste es muy partidaria del GNT»<sup>1814</sup>.

Como decíamos, la Carta de Transición de Puntland, aprobada el 30 de junio de 1998, establecía un mandato que expiraba el 30 de junio de 2001. Por tanto, tendrían que celebrarse elecciones presidenciales y parlamentarias antes de esa fecha. Tavolato ya se refirió a la estrategia del líder Abdullahi Yusuf de convocar dichos comicios con el propósito de conseguir una prórroga de su Gobierno<sup>1815</sup>. La administración de Puntland solicitó de este modo en mayo la prórroga de su mandato por otro período de tres años. En una conferencia de ancianos organizada a partir del 13 de junio se debatió sobre esta posibilidad y, según indicó Isma'il Warsame, jefe del gabinete de Abdullahi Yusuf, se aprobó por una mayoría del 90% de los asistentes que la decisión la tomase el Parlamento<sup>1816</sup>. De este modo, el 27 de junio de 2001 la Cámara de Representantes prorrogaba su propio mandato y el del ejecutivo con 42 votos a favor de un total de 59 miembros presentes<sup>1817</sup>. Ante esta situación, el Tribunal Supremo declaró

---

<sup>1813</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de las Naciones Unidas, S/2000/..., 18 de diciembre de 2000. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/9/2/7/927a3b1298e68753425ea4f7c0f0abb2298f0f707b5552ebe1487e544f894ca2/S-1096-0237-05-00029.pdf> [Consultado el 28 de febrero de 2021].

<sup>1814</sup> S.a., «IRIN interview with Prime Minister Ali Khalif Galayhd», *IRIN*, 14 de mayo de 2001. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-irin-interview-prime-minister-ali-khalif-galayhd> [Consultado el 28 de febrero de 2021].

<sup>1815</sup> Tavolato, Umberto, «Somalia: Djibouti to Mbagathi...», *art. cit.*, p.5.

<sup>1816</sup> S.a., «Puntland Charter gets extension», *The New Humanitarian*, 25 junio 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/22571/somalia-puntland-administration-gets-extension> [Consultado el 28 de febrero de 2021].

<sup>1817</sup> S.a., «Puntland extensión criticised», *The New Humanitarian*, 27 de junio de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/22697/somalia-puntland-administration-extension-criticised> [Consultado el 28 de febrero de 2021].

inconstitucional esta decisión y su presidente, Yusuf Haji Nur, asumió el cargo de presidente interino hasta que se celebrase una Conferencia comunitaria en el plazo de un mes. La respuesta del Parlamento y el Gobierno no se hizo esperar: se suspendió al presidente del Tribunal Supremo de su cargo el 29 de junio<sup>1818</sup>. Fue precisamente en el contexto de esta división en el que tanto el GNT como Etiopía desplegaron sus estrategias: el Gobierno interino con el objetivo de fomentar un cambio de gobierno que fuera favorable a sus intereses y Etiopía para mantener en el poder a su fiel aliado, Abdullahi Yusuf.

Precisamente, el intento de mantenerse en el poder de Yusuf fue denunciado por organizaciones de la sociedad civil puntlandesa como el *Somali Peace Rally (SPR)*, cuya base se encontraba en la ciudad de Bosaso, que denunció abiertamente que los dirigentes de la región habían modificado los principios de la Carta de Garowe sin ningún tipo de consenso y con claro objetivo de mantener en el poder a Abdullahi Yusuf<sup>1819</sup>. Igualmente, el *Bay Centre for Conflict Prevention*, una organización también *darood*, pero de la zona del sur del país, en Kismaayo, en una nota de prensa denunciaba las acciones autoritarias del Gobierno de Puntlandia como la persecución de opositores, el rechazo al diálogo, la falta de voluntad para facilitar una paz duradera y el rechazo a unas elecciones libres y justas previstas para junio de 2001<sup>1820</sup>.

Además, los candidatos presidenciales de la oposición, que habían ido anunciando su intención de presentarse a las elecciones desde febrero de 2001, denunciaron la legitimidad de la decisión del Parlamento y afirmaba que la administración, cada vez más impopular, había maniobrado para manipular la votación<sup>1821</sup>. Uno de los candidatos, Jama Ali Jama, que era apoyado por el GNT por representar una alternativa a Yusuf, declaró que la decisión de prorrogar el Gobierno era una «farsa» y se había realizado por «representantes ilegítimos»<sup>1822</sup>. Por tanto, el GNT, aunque no contaba con capacidad para intervenir en el territorio, logró crear un frente común contra Abdullahi Yusuf en el seno

---

<sup>1818</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documentación de la Organización de Naciones Unidas, S/2001/963, 11 de octubre de 2001. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/449996?ln=es> [Consultado el 28 de febrero de 2021].

<sup>1819</sup> S.a., «Document», *Somali Peace Rally*, 25 de junio de 2001.

<sup>1820</sup> S.a., «Dictatorship Prevails in Puntland State of Somalia», *Bay Centre for Conflict Prevention*, 25 de junio de 2001.

<sup>1821</sup> S.a., «Puntland extensión criticised», *The New Humanitarian*, 27 de junio de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/22697/somalia-puntland-administration-extension-criticised> [Consultado el 28 de febrero de 2021].

<sup>1822</sup> S.a., «Puntland President Sworn In», *All Africa*, 5 de julio de 2001. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200107050104.html> [Consultado el 28 de febrero de 2021].

de la región. Este hecho preocupó profundamente a Addis Abeba que no tardó en enviar apoyo militar y soldados en favor de su aliado.

La crisis continuó durante los meses siguientes. El 1 de julio el Tribunal Supremo emitió un decreto en el que reforzaba a su presidente, esgrimiendo que, en virtud de la Constitución de 1998, permitía al presidente del Estado de Puntlandia, Yousuf Haji Nur, administrar los asuntos cotidianos hasta que se celebrase una nueva conferencia de reconciliación<sup>1823</sup>. Una reunión de ancianos en Garowe entre los días 18-25 de julio reafirmó la posición de Haji Nur como presidente interino, hecho que fue rechazado por el Abdullahi Yusuf argumentando que una decisión de los ancianos no podía anular lo votado en la Cámara de Representantes. Tanto ancianos como empresarios intentaron buscar una salida pactada entre ambas partes en los días siguientes, pero resultó ser una tentativa estéril<sup>1824</sup>. El presidente interino se movió rápidamente para asegurarse los apoyos en las diferentes regiones de Puntlandia los días siguientes y el propio Haji Nur declaró estar «recibiendo llamadas de apoyo de gran parte de las provincias» y que respetarían «la decisión tomada por los ancianos»<sup>1825</sup>. Revisando la Constitución de Garowe, los artículos 30.1-30.4 especificaban que cualquier disputa entre la comunidad, que no pudiera ser resuelta por otros medios, debía ser solucionado por los ancianos. Además, cualquier consulta de tipo constitucional, al no existir en Puntland un Tribunal Constitucional, recaía también en este grupo, por lo que, entendemos, tenían capacidad para anular cualquier decisión del Gobierno y del Parlamento<sup>1826</sup>.

La situación se volvió crítica a principios de agosto cuando se iniciaron los primeros combates en Bosaso. Abdullahi Yusuf se retiró a Galacai, su ciudad natal a la que convirtió en capital provisional, declarando que él seguía siendo el presidente y señalando directamente a los tribunales islámicos y al GNT por estar interviniendo en la región<sup>1827</sup>. Es evidente que el GNT, aunque no tenía capacidad para intervenir

---

<sup>1823</sup> S.a., «Puntland People Welcome Acting President », *Bay Centre for Conflict Prevention*, 9 de julio de 2001.

<sup>1824</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documentación de la Organización de Naciones Unidas, S/2001/963, 11 de octubre de 2001. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/449996?ln=es> [Consultado el 25 de febrero de 2021].

<sup>1825</sup> S.a., Somalia: Puntland elders turn down new term for president, *IRIN*, 26 julio 2001. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-puntland-elders-turn-down-new-term-president> [Consultado el 28 de febrero de 2021].

<sup>1826</sup> Carta Nacional de Puntland, 15 de mayo de 1998. Disponible en: <https://pdrcsomalia.org/wpcontent/uploads/2019/09/Axdiga-Puntland-1998.pdf> [Consultado el 28 de febrero de 2021].

<sup>1827</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documentación de la Organización de Naciones Unidas, S/2001/963, 11 de octubre de 2001. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/449996?ln=es> [Consultado el 25 de febrero de 2021].

directamente sobre el territorio, sí estaba siguiendo muy de cerca los sucesos en la región y su apoyo fue explícito para la decisión de los ancianos y el nuevo Gobierno interino. Por otro lado, los combates en Bosaso fueron de corta duración ya que el 7 de agosto las fuerzas leales a Haji Nur consiguieron derrotar a las tropas de Abdullahi Yusuf<sup>1828</sup>.

Parece que esta derrota fue fundamental para la dimisión oficial de Yusuf como presidente. El 8 de agosto de 2001 varios medios somalíes, como *Nugal Times*, hicieron público que el presidente había dimitido después de varias reuniones con ancianos de su subclan que le convencieron de abandonar su posición. El presidente, que había tomado anteriormente la ciudad de Garowe, en el centro de Puntland, se retiró de nuevo a Galcaio. Desde luego, la actitud de los ancianos fue fundamental para apuntalar al presidente interino y conseguir el fin de las hostilidades. Además, la débil situación de Yusuf permitió que se produjeran las primeras conversaciones entre algunos representantes de Puntland y el GNT para participar en las conversaciones de paz que, como ya vimos, tuvieron lugar en octubre de 2001 en Kenia<sup>1829</sup>. Sin embargo, no está muy claro que el presidente dimitiera de forma definitiva ya que, como señalan algunos medios como *BBC*<sup>1830</sup> o *The New Humanitarian*<sup>1831</sup>, cuando se celebró la cumbre de Garowe a finales de agosto de 2001, tanto Haji Nur como Abdullahi Yusuf seguían declarándose presidentes. La derrota temporal de Yusuf debe entenderse en un contexto en el que no contó con el apoyo del ejército etíope, aunque algunos medios especificaron que estaba recibiendo apoyo logístico y militar, no hay pruebas fehacientes de que en agosto de 2001 Etiopía hubiera invadido el territorio<sup>1832</sup>.

En la conferencia de Garowe estuvieron presentes más de 400 delegados de todas las provincias que se reunieron durante varios días con el objetivo de elegir un nuevo Parlamento y un nuevo Presidente. Sin embargo, Yusuf y sus representantes rechazaron participar declarando la conferencia como un acto ilegítimo y provocador, produciéndose de nuevo un vacío de poder al no ser una conferencia completamente inclusiva. Ante esta

---

<sup>1828</sup> S.a., «Somalia: Leader Abdullahi Yusuf Chased Out of Bosaso», *All Africa*, 7 de Agosto de 2001. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200108070257.html> [Consultado el 28 de febrero de 2001].

<sup>1829</sup> S.a., «Puntland leader Abdullahi Yusuf resigns», *The New Humanitarian*, 8 de agosto de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/news/2001/08/08/puntland-leader-abdullahi-yusuf-resigns> [Consultado el 28 de febrero de 2021].

<sup>1830</sup> S.a., «Puntland elders meet to choose parliament», *BBC*, 26 de agosto de 2001. <http://news.bbc.co.uk/2/hi/africa/1510611.stm> [Consultado el 28 de febrero de 2021].

<sup>1831</sup> S.a., «Congress opens in Garowe», *The New Humanitarian*, 28 de agosto de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/25439/somalia-congress-opens-garowe> [Consultado el 28 de febrero de 2021].

<sup>1832</sup> S.a., «Fighting erupts in Puntland», *BBC*, 2 de agosto de 2021. Disponible en: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/africa/2168892.stm> [Consultado el 9 de marzo de 2021].

situación, la conferencia de Garowe se pospuso hasta principios de noviembre de 2001. Según *Mogadishu Times*, en octubre de 2001 el presidente del Parlamento de Puntlandia, Yusuf Haji Sa'id, aliado de Abdullahi Yusuf, anunció que los antiguos diputados de Puntland habían iniciado una reunión en Galcaio para discutir la situación política de la región. Esta reunión representó la constitución de un poder paralelo al del Gobierno interino, profundizándose así la división en Puntland<sup>1833</sup>.

Además, Abdullahi Yusuf, siguiendo la estrategia de las autoridades etíopes y de otros miembros del CRRS, utilizó los efectos del 11-S y sus repercusiones en Somalia para intentar desestabilizar tanto al GNT como a la administración interina de Puntland al difundir información sobre la existencia de campamentos de entrenamiento *al-Ittihad al-Islamiya (AIAI)* en la región. Como señaló el grupo *Somali Peace Rally* la declaración tenía como objetivo: «causar un grave daño a los intereses y a la imagen del pueblo de Puntlandia en la región para obtener recursos financieros y apoyo político de los gobiernos de Etiopía y Estados Unidos, a la luz de la actual campaña mundial contra el terrorismo»<sup>1834</sup>. Hemos encontrado un comunicado publicado por el medio *All Puntland* en el que un supuesto movimiento islámico anunciaba su apoyo a Jama Ali Jama, uno de los candidatos a la presidencia de Puntland y que se enfrentó a las fuerzas de Abdullahi Yusuf. Según este comunicado, a lo largo de agosto estas fuerzas se unieron para defender al Gobierno interino de la región y ayudaron a mantener el control sobre la principal ciudad, Bosaso. Además, declaraban la guerra no solo a Yusuf, sino al CRRS, considerados agentes de Etiopía, y llamaban a las fuerzas del GNT en Mogadiscio a «intervenir en el territorio para liberar al país» y «establecer un Estado islámico alternativo en Somalia»<sup>1835</sup>. No hemos encontrado más información al respecto de este movimiento islámico, pero consideramos que en todo caso debió ser un grupo minoritario al no haber más referencias.

Como decíamos, en octubre, tras el 11-S, tanto Yusuf como sus seguidores emprendieron una intensa campaña para desacreditar al GNT y a sus aliados en Puntland. Así, Isma'il Warsame, jefe del gabinete de Yusuf, negaba las declaraciones del GNT respecto a la presencia de *AIAI* en Puntland:

---

<sup>1833</sup> S.a., «Deposed Puntland administration official meet in Gaalkayo», *Mogadishu Times*, 7 de octubre de 2001.

<sup>1834</sup> S.a., «Informe sobre declaraciones del expresidente Abdullahi Yusuf», *Somali Peace Rally*, 5 de octubre de 2001.

<sup>1835</sup> S.a., «Islamic movement declares holy war against Puntland leader», *All Puntland*, 25 de agosto de 2001. Disponible en: <http://www.biyokulule.com/Puntland2001.htm> [Consultado el 9 de marzo de 2021].

«La afirmación de la facción de Arta [gobierno de transición] y de algunos ancianos tradicionales rebeldes de Garowe de que no existía el movimiento *Al-Ittihad* en Somalia no se sostiene. De hecho, esta organización, con su conexión y red mundial, es ahora más asertiva y agresiva que nunca en sus manifestaciones para establecer un estado extremista en Somalia; un estado dirigido y administrado por fuerzas oscuras de terrorismo y tiranía nunca antes experimentadas en Somalia.»<sup>1836</sup>

Igualmente, Abdullahi Yusuf publicó un comunicado una semana más tarde en el que vinculaba a los grupos islámicos de Somalia con Osama bin Laden y denunciaba que:

«El movimiento *Al-Ittihad* ha intensificado el reclutamiento y el entrenamiento de los jóvenes desempleados en las regiones de Bari y Sanaag del Estado somalí de Puntlandia. (...) Se han instalado campos de entrenamiento militar en zonas no urbanizadas, no lejos de las ciudades de Boosaaso y Ceelaayo y Laas Qoray de la región de Sanaag.»<sup>1837</sup>

Aunque no negamos la existencia de grupos islamistas en Puntland, esta información debe tratarse con sumo cuidado. En primer lugar, *AIAI* era una fuerza extinta que, como ya vimos en el capítulo anterior, se disgregó en 1997. Aunque las fuerzas islamistas siguieron presentes en Somalia, en el período 2000-2002 su presencia e influencia fue más bien minoritaria. Entonces ¿a qué se debe el interés del depuesto líder de Puntland en «resucitar» a *AIAI*? El principal objetivo era minar la credibilidad del GNT y a su aliado del Gobierno interino de Puntland, conectando a ambas administraciones con un grupo terrorista que tuvo un papel muy destacado en Somalia en la década de 1990. El segundo objetivo era alertar a Etiopía, y a EE. UU. como su principal aliado en la lucha contra el terrorismo, de que Puntland podía verse dominado por fuerzas islamistas y así conseguir un mayor apoyo, presencia de tropas etíopes incluidas, para derrocar a las fuerzas oficiales de la región y mantener en el poder a Yusuf.

Finalmente se celebró una nueva conferencia en Garowe para elegir Parlamento y presidente en noviembre de 2001. Los representantes de las cinco provincias de Puntland fueron favorables a uno de los candidatos presidenciales favoritos, Jama Ali Jama, antiguo miembro del *Somali Salvation Democratic Front (SSDF)*, que fue designado presidente el 14 de noviembre<sup>1838</sup>. No obstante, esto no supuso el final de la crisis

---

<sup>1836</sup> S.a., «Al-Ittihad active in Puntland, says ex-official», *All Puntland*, 2 de octubre de 2001. Disponible en: <http://www.biyokulule.com/Puntland2001.htm> [Consultado el 9 de marzo de 2021].

<sup>1837</sup> S.a., «Al-Ittihad reportedly setting up training camps in Puntland», *All Puntland*, 10 de octubre de 2001. Disponible en: <http://www.biyokulule.com/Puntland2001.htm> [Consultado el 9 de marzo de 2021].

<sup>1838</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2002/189, 21 de febrero de 2002. Disponible en: <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202002%20189.pdf> [Consultado el 28 de febrero de 2021]

constitucional abierta en Puntland desde mayo de 2001. Abdullahi Yusuf se negó a aceptar la decisión de los ancianos y reinició las confrontaciones militares contra el recién elegido presidente. A pesar de las protestas de la sociedad civil, organizadas por la Coalición de Mujeres por la Paz en Puntlandia en Bosaso y Galcaio, en contra del uso de la violencia armada para resolver el conflicto, ambas partes siguieron utilizando la vía militar. Como refleja un informe del Departamento de Estado de EE. UU., en diciembre de 2001 Yusuf lanzó varios ataques, ocupando la ciudad de Garowe con apoyo etíope<sup>1839</sup>. Las sucesivas victorias de Yusuf en Puntland a partir de noviembre se debieron a la penetración de tropas etíopes en la región, que se infiltraron con el objetivo de apoyar a su aliado y que retomara el poder en una región clave para los intereses etíopes<sup>1840</sup>.

La invasión etíope fue denunciada por el *Somali Peace Rally* en un comunicado el 19 de noviembre de 2001, que consideraba que la agresiva política de Etiopía, que estaba movilizandando a sus soldados en la frontera, traería trágicas consecuencias para la estabilidad del Estado de Puntland<sup>1841</sup>. Las autoridades etíopes desmintieron esas acusaciones, declarando que los somalíes podían resolver sus propios asuntos por ellos mismos, sin embargo, numerosos medios locales e internacionales confirmaron la presencia de tropas etíopes en la región<sup>1842</sup>. La intervención de Etiopía en Puntlandia respondió al interés por apoyar a un fiel aliado que le permitiría mantener la frontera oriental asegurada y evitar que el GNT lograra mantener un aliado en la región que consolidaría su posición en Somalia. Además, el GNT intentó aprovechar la situación para ganarse el favor del presidente Jama Ali Jama que fue proclive a recuperar las negociaciones y pactar con la administración central<sup>1843</sup>. De hecho, siguiendo a Lewis, parece probable que la decisión de elegir como nuevo primer ministro del GNT de Somalia a Hassan Abshir Farah (noviembre 2001 – noviembre 2003), originario de

---

<sup>1839</sup> «Somalia Country Reports on Human Rights Practices - 2001», Bureau of Democracy, Human Rights, and Labour, Departamento de Estado de Estados Unidos, 4 de marzo de 2002. Disponible en: <https://2001-2009.state.gov/g/drl/rls/hrrpt/2001/af/8403.htm> [Consultado el 28 de febrero de 2021].

<sup>1840</sup> S.a., «A state in turmoil offers no safe haven for terrorists feeling the onslaught in Afghanistan», *Africa Confidential*, Vol. 42, No. 23, 23 de noviembre de 2001. Disponible en: [https://www.africa-confidential.com/article-preview/id/735/Moving\\_target](https://www.africa-confidential.com/article-preview/id/735/Moving_target) [Consultado el 9 de marzo de 2021].

<sup>1841</sup> S.a., «Ethiopia Launches Aggressive Policy to Destabilise the Puntland State of Somalia», *Somali Peace Rally*, 19 de noviembre de 2001. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200111190466.html> [Consultado el 9 de marzo de 2021].

<sup>1842</sup> S.a., «Somalia: Ethiopia says it has no reason to deploy troops», *IRIN*, 10 de enero de 2002. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/ethiopia/somalia-ethiopia-says-it-has-no-reason-deploy-troops> [Consultado el 9 de marzo de 2021].

<sup>1843</sup> «Somalia Assessment», Country Information and Policy Unit, The United States Department of Justice, 2003. Disponible en: [https://www.justice.gov/sites/default/files/eoir/legacy/2014/12/15/0403\\_Somalia.pdf](https://www.justice.gov/sites/default/files/eoir/legacy/2014/12/15/0403_Somalia.pdf) [Consultado el 28 de febrero de 2021].

Puntland y miembro del subclan *majerteen* de los *darood*, tuviera como propósito ampliar la presencia de población *darood* entre los altos cargos del GNT para convencer a los líderes de Puntland de la adhesión<sup>1844</sup>.

De hecho, el GNT obtuvo una victoria relativa cuando Ali Jama, en declaraciones en abril de 2002, se comprometió con la adhesión al Estado somalí, aunque especificó la necesidad de impulsar una unión federal y avisó de que el GNT no estaba siendo capaz de cumplir con su cometido, apostando por negociaciones entre el Gobierno interino y el CRRS<sup>1845</sup>. No obstante, esta nueva alianza del GNT con el nuevo presidente de Puntland tenía los días contados. En enero de 2002 el consejo de ancianos intentó mediar entre Yusuf y Ali Jama para que retirasen sus respectivas milicias y armas de la capital, Garowe, pero esta tentativa fracasó de nuevo<sup>1846</sup>. En febrero la situación mejoró brevemente, al aceptar Yusuf su salida de Garowe tras una reunión de emergencia con los ancianos<sup>1847</sup>. También debemos destacar la reunión que mantuvieron en Addis Abeba las dos partes confrontadas en Puntland a finales de abril. El hecho de que Ali Jama asistiera a conversaciones de paz en Etiopía suponía una pérdida de legitimidad del GNT, incapaz de imponer su autoridad y lograr una solución negociada en su propio territorio<sup>1848</sup>. Aunque esta mediación de Etiopía fracasó, implicó un duro ataque a la soberanía del Gobierno de Abdikasim Salad Hassan<sup>1849</sup>.

Ante la falta de acuerdo, las tropas etíopes siguieron interviniendo en Puntland en favor de Abdullahi Yusuf, hecho que facilitó varias victorias para el coronel en los meses siguientes y reforzó su posición, llegando a declarar el Estado de emergencia en la región en abril de 2002 y suspendiendo la Carta de Garowe de 1998. En mayo de 2002 las fuerzas etíopes y de Yusuf tomaban la ciudad de Bosaso, sede del Gobierno de Ali Jama, cuyas

---

<sup>1844</sup> Lewis, Ioan Myrddin, «Recycling Somalia from the Scrap Merchants of Mogadishu», *Northeast African Studies*, 10/3, (2003), pp. 213-224, esp. p. 218.

<sup>1845</sup> S.a., «Puntland leader ready to join united state», *The New Humanitarian*, 18 de abril de 2002. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/31296/somalia-puntland-leader-ready-join-united-state> [Consultado el 9 de marzo de 2021].

<sup>1846</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», S/2002/189, Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 21 de febrero de 2002. Disponible en: <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202002%20189.pdf> [Consultado el 28 de febrero de 2021].

<sup>1847</sup> S.a., «Cabdillaahi Yusuf oo sheegay in uu ka baxayo Garoowe» [Abdullahi Yusuf anuncia que se marcha de Garowe], *Boosaaso Online*, 1 de febrero de 2002. Disponible en: <https://boosaaso.tripod.com/bosaso2.htm> [Consultado el 2 de marzo de 2021].

<sup>1848</sup> S.a., «Somalia: Ethiopia reportedly to mediate in Puntland leadership wrangle», *IRIN*, 26 de abril de 2002. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/ethiopia/somalia-ethiopia-reportedly-mediate-puntland-leadership-wrangle> [Consultado el 9 de marzo de 2021].

<sup>1849</sup> S.a., «Somalia: Puntland mediation efforts fail», *IRIN*, 1 de mayo de 2002. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-puntland-mediation-efforts-fail> [Consultado el 9 de marzo de 2021].



tropas se retiraron hacia la ciudad de Gardo sin oponer resistencia para organizar nuevos ataques<sup>1850</sup>.

Sin embargo, este repliegue de Ali Jama supuso en gran medida su derrota. Hacia mediados de julio las fuerzas de Yusuf se dirigieron hacia Gardo para poner fin a los conflictos con una fuerza de al menos 1.000 soldados y 31 camionetas con armamento pesado<sup>1851</sup>. Finalmente, Gardo, el último bastión del Gobierno de Ali Jama, caía el 12 de agosto de 2002 y sus fuerzas se dispersaron en las montañas cercanas a la ciudad, con escasa capacidad de organizar una contraofensiva<sup>1852</sup>. Ali Jama huyó del país, refugiándose en Yibuti antes de partir hacia Libia. A pesar de su derrota, este líder siguió declarando que él era el legítimo presidente<sup>1853</sup>. De este modo, El GNT perdía un valioso aliado en un momento crítico ya que en octubre de 2002 tenía lugar el proceso de paz de Eldoret al que el Gobierno interno llegaba en una clara posición de debilidad, un acontecimiento muy positivo para Etiopía, que seguía manteniendo su influencia en Puntland.

Aunque Ali Jama huyó de la región, la oposición a Yusuf no tardó en reorganizarse bajo el liderazgo de Ade Muse que siguió combatiendo desde finales de 2002 contra las fuerzas oficiales que aún contaban con el apoyo de Etiopía. Además, los representantes de Puntland en Nairobi también se dividieron en dos bandos, debilitando la posición de uno de los principales aliados de Etiopía<sup>1854</sup>. La incapacidad de Ade Muse de sobreponerse a Yusuf le llevó a aceptar un acuerdo de paz a mediados de mayo de 2003<sup>1855</sup> en virtud del cual el propio Muse entraba a formar parte del Gobierno y sus milicias se integraban en el ejército regional. Este acuerdo, que contó con el acuerdo de Ali Jama, ponía fin a dos años de guerra civil, legitimaba el liderazgo de Abdullahi Yusuf

---

<sup>1850</sup> «Somalia Assessment», Country Information and Policy Unit, The United States Department of Justice, 2003. Disponible en: [https://www.justice.gov/sites/default/files/eoir/legacy/2014/12/15/0403\\_Somalia.pdf](https://www.justice.gov/sites/default/files/eoir/legacy/2014/12/15/0403_Somalia.pdf) [Consultado el 28 de febrero de 2021].

<sup>1851</sup> S.a., «Renewed clashes in Puntland likely», *The New Humanitarian*, 17 de julio de 2002. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/news/2002/07/17/renewed-clashes-puntland-likely> [Consultado el 28 de febrero de 2021].

<sup>1852</sup> S.a., «Somalia: Abdullahi Yusuf takes Qardho», *IRIN*, 13 de agosto de 2021. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-abdullahi-yusuf-takes-qardho> [Consultado el 28 de febrero de 2021].

<sup>1853</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2002/709, 27 de junio de 2002. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/3/e/a/3ea4eb8183c0837cf45979f329e58f7df22ffff023e2484e59a4502369154889/S-1096-0165-06-00011.pdf> [Consultado el 28 de febrero de 2021].

<sup>1854</sup> Cliffe, Lionel, «Peace in the Horn This Year?», *Review of African Political Economy*, 30/97 (2003), pp. 497-504, esp. p.500.

<sup>1855</sup> Tavolato, Umberto, «Somalia: Djibouti to Mbagathi...», *op. cit.*, p.7.

y permitía a Etiopía seguir manteniendo su influencia en la región respecto al GNT, cuyo mandato caducaba solo unos meses más tarde<sup>1856</sup>.

#### a.4) El RRA: oposición al GNT y fragmentación

Las regiones del sur de Somalia fueron espacios convulsos, donde tampoco el GNT logró imponer su control y el intervencionismo etíope estuvo a la orden del día. No podemos entrar a analizar cada una de las provincias, por lo que nos centraremos en dos polos de poder que fueron clave entre 2000 y 2004. Por un lado, las regiones de Bay y Bakool, dominadas por el RRA desde 1999 y, por otro lado, el Valle del Juba, donde el GNT contó con un inesperado pero gran aliado.

Menkhaus destacó que, desde 1999, el enfoque *building-block* había consolidado la idea de la reconstrucción del país en base a una serie de estados auto-constituidos como habían sido Somaliland en 1991 y Puntland en 1998. En ese clima, el RRA y el Valle del Juba intentaron construir sus propios estados unos años más tarde. Sin embargo, este modelo de Estado federal se vio pronto interrumpido con la Paz de Arta donde se apostaba por un Gobierno de carácter centralizado, no federal. Este mismo autor indicó la complejidad de la construcción de bloques en el sur de Somalia donde existe una mayor diversidad de clanes, hecho que dificultaba la construcción de los llamados «clanustanes», es decir, regiones o estados constituidos sobre el territorio habitado por un clan mayoritario<sup>1857</sup>.

Sobre las relaciones entre el RRA y el GNT, debemos decir que, a pesar de que en un principio el clan *rahanweyn* y su líder Shatigadud se mostraron favorables al proceso de Arta, a partir de octubre de 2000 cambiaron su posición y se opusieron a cualquier medida que permitiera al Gobierno interino aumentar su influencia sobre el país. Los *rahanweyn* eran un clan relativamente minoritario y políticamente no habían tenido mucha influencia en Somalia. La reivindicación de este clan, especialmente tras la expulsión de las tropas de Hussein Aidid en 1999, hecho al que ya nos referimos en el Capítulo III, se centró en constituir un territorio propio en las tierras fluviales y agrícolas más ricas del país y consideraban que el modelo federal podía responder a sus

---

<sup>1856</sup> S.a., «Puntland opponents sign peace deal», *The New Humanitarian*, 19 de mayo de 2003. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/43810/somalia-puntland-opponents-sign-peace-deal> [Consultado el 9 de marzo de 2021].

<sup>1857</sup> Menkhaus, Ken, «State Collapse in Somalia: Second Thoughts», *Review of African Political Economy*, 30/97 (2003), pp. 405-422, esp. pp. 408-409.

aspiraciones de autogobierno. Frente a esta posición, los clanes *hawiye*, que dominaban la vida política y económica en torno a la capital, Mogadiscio, ocuparon durante años algunas de estas tierras y se opusieron a la creación de una región dominada por el *RRA*<sup>1858</sup>. En esta confrontación de modelos es fácil entender la capacidad que tuvo Etiopía de inmiscuirse en los asuntos de los *rahanweyn*: tanto el *RRA* como Etiopía apostaban por un modelo federal, basado en la construcción de bloques.

Además, no lo olvidemos, Etiopía había sido un aliado clave para la liberación del territorio *rahanweyn* entre 1996 y 1999 cuyo apoyo militar facilitó la expulsión de las tropas de Hussein Aidid. Esta alianza podría explicar por qué el GNT, tras su elección en Arta, decidió trasladar la capital de Baidoa a Mogadiscio, y por qué optó por un modelo de Estado centralizador en lugar de apostar por la vía federal. Ambas decisiones fueron tomadas como una traición por el *RRA* que en octubre de 2000 dejaba de apoyar al GNT y se oponía a cualquier medida impulsada por el Gobierno interino. Así, el 17 de octubre de ese año el líder del *RRA*, Hassan Mohamed Nur Shatigadud, anunció su retirada del GNT y se iniciaba un nuevo espacio de confrontación en Somalia entre el Gobierno central y otra de las regiones que contaba con el apoyo de Etiopía<sup>1859</sup>. Como declaró Shatigadud en una visita al Estado etíope, la principal razón de ese rechazo al GNT se basaba en que no se había cumplido el traslado de la capital a Baidoa<sup>1860</sup>.

Bakonyi hizo referencia a cómo el *RRA* había ido constituyendo desde 1998 una administración fuerte en sus zonas de influencia, basándose en el restablecimiento de las estructuras regionales y de distrito que se crearon originalmente durante las misiones de la ONU. Al frente de cada distrito estaba un comisionado, nombrado directamente por el *RRA*, pero contando, a su vez, con el beneplácito de los ancianos. Además el *RRA* contaba con una amplia legitimidad entre la población que se basaba en la afiliación y representación de los clanes<sup>1861</sup>. Añadimos, además, que la imagen de liberadores del *RRA*, tras la expulsión de las fuerzas de Aidid en 1999, reforzaron su posición entre la población.

---

<sup>1858</sup> Menkhaus, Ken, «Governance without Government...», *art. cit.*, p.84.

<sup>1859</sup> «Significant Developments in preventive diplomacy and peacemaking in the week beginning 13-19 October 2000», Documentación de la Organización de Naciones Unidas, 20 de octubre de 2000. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/5/5/0/550c8d33f9e14fc951fe2a58f21020584ae55bdaba1af0a1a62817ff9e4f5650/S-1092-0098-03-00010.pdf> [Consultado el 1 de marzo de 2021].

<sup>1860</sup> S.a., «Somali Town Cut off», *BBC*, 3 de enero de 2001. Disponible en: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/africa/1098920.stm> [Consultado el 1 de marzo de 2021].

<sup>1861</sup> Bakonyi, Jutta, «Authority and administration beyond...», *art. cit.*, pp. 278-279.

No obstante, no tardaron en surgir algunas divisiones internas en el seno del ejército *rahanweyn* que, indudablemente, beneficiaron al GNT. En enero de 2001 se registraron algunos enfrentamientos entre las autoridades del *RRA* y algunos comandantes de milicias que se rebelaron contra el poder ejercido por Shatigadud<sup>1862</sup>. Aunque este enfrentamiento parece que fue algo puntual dentro del ejército, lo cierto es que pronto otros sectores de la región empezaron a poner en duda el liderazgo del *RRA*. De este modo, un artículo de *The New Humanitarian* señalaba una división problemática: algunos de los miembros del *RRA* seguían participando tanto en el GNT como en el Parlamento Nacional de Transición, oponiéndose a la decisión de Shatigadud de dejar de apoyar el proceso de reconciliación de Arta. La reacción de Shatigadud no se hizo esperar y, a partir de marzo de 2001, se decidió encarcelar a todos los ancianos favorables al GNT, especialmente a aquellos que mantenían conversaciones con el Gobierno interino en Mogadiscio, de forma que a su vuelta eran detenidos<sup>1863</sup>. Esta represión se repitió de nuevo en septiembre cuando algunos líderes clánicos fueron detenidos en la ciudad de Bur-Hakaba tras ser acusados de estar a sueldo de la facción de Arta y de fomentar «la división y la confusión en el clan *rahanweyn*».<sup>1864</sup>

Etiopía, firme aliado de Shatigadud, siguió manteniendo sus tropas acantonadas en las provincias de Bay y Bakool, especialmente debido a las crecientes tensiones en un ámbito estratégico, muy cercano a la frontera y que había estado bajo su influencia desde hacía varios años. Las divisiones siguieron teniendo lugar en el *RRA* e incluso llegaron a afectar al mismo comité ejecutivo. En julio de 2001 Shatigadud se había comprometido con el general Hersi Morgan a ayudarlo en su intento de recuperar la ciudad de Kismaayo, de la que había sido expulsado en 1999 por la AVJ. Esta promesa se hizo sin el consentimiento del comité ejecutivo en el que 20 de sus 37 miembros se oponían a ese apoyo al entender que lo que ocurría fuera del territorio *rahanweyn* no era de su incumbencia. La disputa interna fue utilizada por algunos líderes para ir socavando el mandato de Shatigadud<sup>1865</sup>. Para comprender mejor a qué se debía el interés del líder del

---

<sup>1862</sup> S.a., «Somali Town Cut off», *BBC*, 3 de enero de 2001. Disponible en: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/africa/1098920.stm> [Consultado el 1 de marzo de 2021].

<sup>1863</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documentación de la Organización de Naciones Unidas, S/2001/963, 11 de octubre de 2001. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/449996?ln=es> [Consultado el 1 de marzo de 2021].

<sup>1864</sup> S.a., «Pro-government" elders arrested by RRA», *The New Humanitarian*, 16 de septiembre de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/27248/somalia-pro-government-elders-arrested-rra> [Consultado el 1 de marzo de 2021].

<sup>1865</sup> S.a., «Baidoa tense after reported RRA split», *The New Humanitarian*, 25 de julio de 2001. Disponible en: [https://www.thenewhumanitarian.org/report/23607/somalia-baidoa-tense-after-reported-rra-split#:~:text=The%20town%20of%20Baidoa%2C%20240,Rahanweyn%20Resistance%20Army%20\(RR](https://www.thenewhumanitarian.org/report/23607/somalia-baidoa-tense-after-reported-rra-split#:~:text=The%20town%20of%20Baidoa%2C%20240,Rahanweyn%20Resistance%20Army%20(RR)

*RRA* de apoyar a Morgan, debemos ampliar el foco: la AVJ era un fiel aliado del GNT y, por tanto, una victoria de Hersi Morgan era una derrota clave para el Gobierno interino y una victoria para el *RRA*, el CRRS y Etiopía.

En medio de estas crisis el GNT trató de controlar desde mayo de 2001 una zona adyacente a Mogadiscio, la región del Bajo Shabelle que el *RRA* reclamaba como una parte de su territorio<sup>1866</sup>. Desde principios de junio el GNT envió algunas tropas a localidades estratégicas como el aeropuerto de Balidogle a 110 kilómetros al noroeste de la capital y a Wanle Weyne, a 90 kilómetros al noroeste de Mogadiscio, donde se mantuvieron la mayor parte de las fuerzas militares<sup>1867</sup>. Según acusaciones de las autoridades del GNT, Etiopía no dudó en reaccionar ante el avance del Gobierno central, apoyando activamente a Hersi Morgan y al *RRA* en julio de 2001 desde su puesto de control en Baidoa<sup>1868</sup>. Estas acusaciones fueron desmentidas en reiteradas ocasiones tanto por Etiopía como por Shatigudud que, en una entrevista en el año 2002, declaraba haber recibido apoyo etíope previo al año 2000 pero que, tras la paz de Arta, no habían contado con su sostén<sup>1869</sup>.

Esta región era un espacio estratégico para ambas partes: el *RRA* buscaba crear un cinturón de seguridad para evitar una nueva ocupación de Baidoa y para el GNT era esencial mantener esa zona de influencia para consolidar las relaciones con la AVJ, que actuaba desde Kismaayo, y para controlar el centro de Somalia. De hecho, en septiembre de 2001 el Gobierno de Abdikassam Salad Hassan anunció el establecimiento de una administración regional en la región del Bajo Shabelle bajo la influencia del GNT. Esta decisión fue respondida rápidamente por Muhammad Ali Adan Qalinle, portavoz del *RRA* y gobernador de la ciudad de Baidoa al señalar que «el Bajo Shabelle es territorio de *digil*

---

A).&text=The%20committee%20had%20been%20deliberating,since%20last%20week%2C%20it%20add ed [Consultado el 1 de marzo de 2001].

<sup>1866</sup> «Briefing Note to the Security Council on Field Operations 30 May - 5 June 2001», Documento de la Organización de Naciones Unidas, 13 de junio de 2001. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/2/2/3/2232229c18d83016b00e3b1363cd5042d3ae2960a7eb5b983401f708984e945b/S-1092-0087-01-00021.pdf> [Consultado el 1 de marzo de 2021].

<sup>1867</sup> S.a., «Somalia: Tension Rising in the South as Forces Are Deployed», *All Africa*, 7 de junio de 2001. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200106070037.html> [Consultado el 2 de marzo de 2021].

<sup>1868</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documentación de la Organización de Naciones Unidas, S/2001/963, 11 de octubre de 2001. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/449996?ln=es> [Consultado el 9 de marzo de 2021].

<sup>1869</sup> S.a., «Somalia: IRIN Interview with Hassan Mohamed Nur “Shatigadud”», *The New Humanitarian*, 4 de febrero de 2002. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/30076/somalia-irin-interview-hassan-mohamed-nur-shatigadud> [Consultado el 9 de marzo de 2021].

y *mirifle* [*rahaweyn*], y la facción de Arta no tiene derecho a establecer nada» y añadió que el *RRA* «haría todo lo necesario para evitarlo»<sup>1870</sup>.

Debido al temor a que el Bajo Shabelle quedara bajo dominio del GNT y al interés de que el *RRA* se presentara a las conversaciones de Eldoret de octubre de 2002 como un Estado y no como una facción<sup>1871</sup>, Shatigadud declaró el 31 de marzo de 2002 la constitución de lo que llamó el Estado del Suroeste de Somalia. Esta región se constituyó como la tercera administración regional autónoma después de Somaliland y de Puntland. Según informó *IRIN*, la decisión fue tomada en una reunión en Baidoa con más de 70 ancianos de los clanes *rahanweyn* en la que se eligió como presidente de la nueva administración a Hasan Muhammad Nur Shatigadud para un mandato inicial de cuatro años<sup>1872</sup>.

Según el proyecto del *RRA*, la nueva región estaba constituida por las provincias de Bay, Bakool, Gedo, Bajo Shabelle, Medio Juba y Bajo Juba. Es decir, ocupaba territorios que, en primer lugar, no estaban bajo control efectivo de Shatigadud y, en segundo lugar, incluían áreas que formaban parte de otras entidades como el Valle del Juba. De hecho, hubo miembros dentro del CRRS que se opusieron a la constitución de este Estado, como el general Abdullahi Aden Nur, que había sido miembro del *Somali Patriotic Movement* que había dirigido junto con Omar Jess<sup>1873</sup>. Como indicó Webersik, la decisión de constituir el Estado del Suroeste de Somalia generó, por un lado, un conflicto interno dentro de la estructura política del *RRA* y, por otro, la decepción de algunos de sus aliados del CRRS, colocando a Shatigadud en una posición de debilidad<sup>1874</sup>. Esta situación provocó cierto desasosiego en Addis Abeba al comprobar por un lado que la región del *RRA* se convertía en un espacio inestable y que la alianza del CRRS no estaba tan consolidada como podía pensarse.

---

<sup>1870</sup> S.a., «Opposition to Transitional Government Administration in Southwest», *All Africa*, 6 de septiembre de 2001. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200109060407.html> [Consultado el 1 de marzo de 2021].

<sup>1871</sup> S.a., «Third autonomous region breaks with Somalia», *Afrol News*, 2 de abril de 2002, Disponible en: [http://www.afrol.com/News2002/som004\\_southwest.htm](http://www.afrol.com/News2002/som004_southwest.htm) [Consultado el 1 de marzo de 2021].

<sup>1872</sup> S.a., «Somalia: RRA sets up autonomous region», *IRIN*, 1 de abril de 2002. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-rra-sets-autonomous-region> [Consultado el 1 de marzo de 2021].

<sup>1873</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de las Naciones Unidas, S/2002/709, 27 de junio de 2002. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/3/e/a/3ea4eb8183c0837cf45979f329e58f7df22ffff023e2484e59a4502369154889/S-1096-0165-06-00011.pdf> [Consultado el 1 de marzo de 2021].

<sup>1874</sup> Webersik, Christian, «Bargaining for the Spoils...», *art. cit.*, pp. 282-283.

La tensión fue creciente a finales de junio de 2002 entre las facciones del presidente del *RRA*, Shatigadud, y dos de los líderes de la formación: Shaykh Adan Madobe y Muhammad Ibrahim Habsade<sup>1875</sup>. El 1 de julio se desató la violencia en la capital y en las diferentes regiones de Bay y Bakool en la que cada una de las partes mantenía cierta presencia<sup>1876</sup>. Los dos líderes contrarios a Shatigadud, temiendo perder su posición de influencia, convocaron un congreso del *RRA* para elegir un nuevo presidente, destituyendo a Shatigadud. Esta decisión inició un proceso de fragmentación definitiva en la organización, dividiéndose en función de los subclanes. Según Bakonyi, Shatigadud obtuvo al apoyo de las milicias de su subclan, los *harin* mientras que Madobe y Habsade obtuvieron el apoyo respectivo de los subclanes *hadamo* y *leysan*<sup>1877</sup>.

Aunque medios como *Pambazuka News* señalan que existieron algunos intentos de mediación unos días más tarde, apoyado sobre todo por los ancianos, lo cierto es que los conflictos no se detuvieron<sup>1878</sup>. De este modo, a finales del mes de julio los enfrentamientos militares se reanudaron en torno a la ciudad de Baidoa a pesar de las tentativas de los ancianos de mediar entre las partes y de convocar una reunión entre Shatigadud y los aliados Madobe y Habsade<sup>1879</sup>. La capital se convirtió en el centro de las disputas en los meses siguientes. Así, a principios de agosto Shatigadud se hacía con el control de la ciudad<sup>1880</sup> para perderlo a principios del mes de octubre de 2002<sup>1881</sup>. La división interna impidió al *RRA* presentarse en la conferencia de Eldoret con la consolidación esperada.

De nuevo, y como ya había ocurrido en el caso de Puntland, el GNT no dudó en utilizar la fragmentación interna en su favor. El Gobierno interino no tuvo tampoco capacidad de intervenir militarmente en favor de los dos líderes que se habían rebelado

---

<sup>1875</sup> S.a., «Somalia: Baidoa Uneasy As RRA Leaders Wrangle», *All Africa*, 27 de junio de 2002. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200206270170.html> [Consultado el 1 de marzo de 2021].

<sup>1876</sup> S.a., «Fighting in Baidoa», *The New Humanitarian*, 1 de julio de 2002. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/32744/somalia-fighting-baidoa> [Consultado el 1 de marzo de 2021].

<sup>1877</sup> Bakonyi, Jutta, «Authority and administration beyond...», *art. cit.*, p. 277.

<sup>1878</sup> S.a., «Somalia: Baidoa ceasefire document signed», *Pambazuka News*, 11 de julio de 2002. Disponible en: <https://www.pambazuka.org/human-security/somalia-baidoa-ceasefire-document-signed> [Consultado el 1 de marzo de 2021].

<sup>1879</sup> S.a., «Somalia: renewed fighting Baidoa ceasefire breaks down», *IRIN*, 29 de julio de 2002. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-renewed-fighting-baidoa-ceasefire-breaks-down> [Consultado el 1 de marzo de 2021].

<sup>1880</sup> S.a., «Rahanweyn Resistance Army Takes Control of Baidoa», *All Africa*, 1 de agosto de 2002. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200208010264.html> [Consultado el 1 de marzo de 2021].

<sup>1881</sup> S.a., «Baidoa falls to Shatigadud rivals», *Pambazuka News*, 3 de octubre de 2002. Disponible en: <https://www.pambazuka.org/human-security/somalia-baidoa-falls-shatigadud-rivals> [Consultado el 1 de marzo de 2021].

contra Shatigadud, pero sí pudo iniciar conversaciones en un territorio que, desde hacía dos años, se había convertido en uno de los grandes pilares en la lucha contra el Gobierno de Abdikasim Salad Hassan. A principios de septiembre de 2002 Habsade se reunía en la población de Banaaney, en el distrito de Qoryooley, con el portavoz del GNT, Abdalla Derow Isak, y en los días siguientes el líder *rahanweyn* se dirigió a Mogadiscio, en lo que se convirtió en la primera visita oficial desde la creación del GNT en 2000. A pesar de la ausencia de Madobe, lo cierto es que Habsade se presentó como representante de la alianza entre ambos. Aunque no se llegó a grandes acuerdos debemos destacar la apertura de conversaciones entre ambas partes. Este hecho, afectó directamente a la posición de Shatigadud<sup>1882</sup>.

Precisamente, ante la posibilidad de que los partidarios de Madobe y Habsade crearan un frente común junto con el GNT que pudiera expulsar definitivamente a Shatigadud, la diplomacia etíope no dudó en intervenir. Solo una semana más tarde del inicio de negociaciones entre el Gobierno interino y las facciones contrarias a Shatigadud, Addis Abeba movió ficha con dos estrategias: enviar apoyo militar en forma de armas hacia Shatigadud, con el objetivo de asegurar Baidoa<sup>1883</sup>, y convocar a las dos partes en conflicto de la región *rahanweyn* a una conferencia de paz en la localidad etíope de Dolo. Esas conversaciones de paz consiguieron reducir los conflictos y alcanzar un acuerdo para detener cualquier movimiento de fuerzas sobre el terreno<sup>1884</sup>. No cabe duda de que el objetivo del Gobierno etíope era claro: lograr mantener a Shatigadud en el poder y que la región *rahanweyn*, un espacio tradicional de influencia de Etiopía, se presentara unida a la Conferencia de Paz de Eldoret para hacer presión contra el GNT. Una vez más, el Gobierno de Meles Zenawi lograba convertirse en el actor mediador por excelencia en Somalia, al lograr la paz en el seno del *RRA*, arrebatando al GNT su autoridad y la posibilidad de consolidar un aliado en el territorio *rahanweyn*.

No obstante, la mediación de Etiopía no fue duradera ya que se registraron ataques entre los dos bandos del *RRA* entre octubre y diciembre, especialmente en torno a la

---

<sup>1882</sup> S.a., «RRA leaders in talks with TNG», *IRIN*, 2 de septiembre de 2002. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-rra-leaders-talks-tng> [Consultado el 1 de marzo de 2021].

<sup>1883</sup> Makhubela, L.M., *Conflict Resolution in Somalia: Learning from failed mediation processes*, Trabajo de Fin de Máster, University of Pretoria, 2010. Disponible en: <https://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.1008.9531&rep=rep1&type=pdf> [Consultado el 10 de marzo de 2021].

<sup>1884</sup> S.a., «RRA rivals meet in Ethiopia», *The New Humanitarian*, 10 de septiembre de 2002. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/34431/somalia-rra-rivals-meet-ethiopia> [Consultado el 1 de marzo de 2021].



ciudad de Baidoa que cambió de manos varias veces hasta principios de 2003<sup>1885</sup>. Además, en septiembre de 2003 la alianza del CRRS saltaba por los aires cuando varios líderes se unieron a Abdikasim Salad Hassan y al GNT al no aceptar la nueva Carta aprobada en la Conferencia de Mbaghati, de forma que miembros del RRA como Ibrahim Habsade, junto con otros líderes hawiye como Yalahow y Osman Atto, se volvieron proclives al GNT, dando la espalda al CRRS y a la propia Etiopía<sup>1886</sup>.

En el período 2003-2004 se siguieron registrando cruentos ataques entre las tropas leales a Shatigadud y las fuerzas de Madobe y Habsade. Finalmente, en julio de 2004 se alcanzó un acuerdo de paz, impulsado por los ancianos, que integraba a las dos facciones en una administración unitaria<sup>1887</sup>. Desde luego no parece una coincidencia el hecho de que este acuerdo se cerrara pocos meses antes de la constitución del Gobierno Federal de Transición (GFT) del que los tres líderes formaron parte. De nuevo, Etiopía lograba la pacificación de otro territorio estratégico dentro de Somalia y su administración seguía siendo proclive a sus intereses, ahora ya en consonancia con un Gobierno unitario también favorable.

#### *a.5) El Valle del Juba y el papel de las milicias de Hersi Morgan*

En la zona sur de Somalia el GNT encontró un aliado fundamental para su consolidación en otro territorio somalí más allá de Mogadiscio. El Valle del Juba había estado marcado por la influencia de Hersi Morgan durante buena parte de la década de 1990. Sin embargo, la expulsión del general y sus milicias de Kismaayo en 1999 por las fuerzas de la Alianza del Valle del Juba (AVJ) fue un punto de inflexión<sup>1888</sup>. La AVJ fue el resultado de un acuerdo entre milicias *marehan* de los *darood* con los *habar gedir* de los *hawiye* que se opusieron a la alianza *harti-majerteen* dirigida por Hersi Morgan y que desde 1999 controlaron la tercera ciudad de Somalia y parte de las regiones del Bajo y el

---

<sup>1885</sup> S.a., «Somalia: Review of 2002», *IRIN*, 17 de enero de 2003. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-review-2002>

<sup>1886</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2004/115, 12 de febrero de 2004. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202004%20115.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202004%20115.pdf) [Consultado el 9 de marzo de 2021].

<sup>1887</sup> S.a., Somalia: Humanitarian Update 17 - 23 Jul 2004, UN Office for the Coordination of Humanitarian Affairs, 22 de julio de 2004. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-humanitarian-update-17-23-jul-2004> [Consultado el 9 de marzo de 2021].

<sup>1888</sup> Gutiérrez de Terán, Ignacio, *Somalia. Clanes, islam...*, op. cit., p. 49.

Medio Juba<sup>1889</sup>. El control de Kismaayo permitió a esta organización obtener beneficios de los impuestos por el uso del puerto y el aeropuerto de la ciudad, así como por la exportación del carbón vegetal, que se convirtió en un negocio muy lucrativo<sup>1890</sup>.

Sin embargo, durante el período 2000-2002 la AVJ tuvo que enfrentarse de forma insistente contra las fuerzas de Hersi Morgan que estuvo apoyado por Etiopía junto a sus aliados del *RRA* y del *CRRS*. Es lógico que ante esta situación el AVJ optara por buscar un aliado que encontró en el Gobierno de Abdikassim Salad Hassan, antagonista de la administración etíope y también opuesto al *RRA* al *CRRS*. No parece una mera coincidencia que las primeras conversaciones entre el GNT y la AVJ tuvieran lugar a mediados de marzo de 2001<sup>1891</sup>, cuando ya se sabía que varios señores de la guerra estaban reunidos en Etiopía para conformar el *CRRS*. De esta forma, podemos pensar que la vinculación del Gobierno interino y el AVJ se debió, por un lado, a los lazos clánicos ya que una parte de la organización del Valle del Juba estaba compuesta por *habar gedir*, el subclan al que pertenecía el presidente Abdikasim Salad Hassan<sup>1892</sup>; y, por otro lado, se debió a la necesidad de crear un acuerdo frente a tres enemigos comunes: Hersi Morgan, el *CRRS* y Etiopía.

Esta nueva alianza se consolidó rápidamente y en junio de 2001 el líder de la AVJ, Barre Adan Shire, anunció la formación de una administración regional cuya capital sería la ciudad de Kismaayo. Al frente de la región estuvo un consejo de once miembros con representación de cada uno de los subclanes principales que habitaban en el sur de Somalia. Además de crearse una nueva región administrativa, la clave reside en que se declaró «parte del GNT», de hecho, una delegación del Gobierno interino de Somalia estuvo presente durante la declaración<sup>1893</sup>. Un comunicado del *Bay Centre for Conflict Prevention* revela que el apoyo financiero y militar a la nueva región administrativa fue

---

<sup>1889</sup> Skjelderup, Michael, Ainashe, Mukhtar y Abdulle Qare, Ahmed Mohamed, «Militant Islamism and local clan dynamics in Somalia: the expansion of the Islamic Courts Union in Lower Jubba province», *Journal of Eastern African Studies*, 14/3 (2020), 553-571, esp. p. 557. DOI: 10.1080/17531055.2020.1789929.

<sup>1890</sup> Bakonyi, Jutta y Stuvøy, Kirsti, «Violence & Social Order beyond the State: Somalia & Angola», *Review of African Political Economy*, 32/104-105 (2005), pp. 359-382, esp. p. 377.

<sup>1891</sup> S.a., «Somalia: New Fighting in Kismayo», *The New Humanitarian*, 19 de marzo de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/19225/somalia-new-fighting-kismayo> [Consultado el 2 de marzo de 2021].

<sup>1892</sup> Webersik, Christian, «Bargaining for the Spoils...», *art. cit.*, p. 283.

<sup>1893</sup> S.a., «Kismayo Gets New Regional Administration», *All Africa*, 19 de junio de 2001. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200106190236.html> [Consultado el 2 de marzo de 2001].

inmediato<sup>1894</sup>. Sin embargo, para que ese apoyo fuera continuo y estructurar el territorio, el GNT fue consciente de la necesidad de ocupar la costa que iba desde Mogadiscio hasta Kisimayo y para ello intentaron ocupar la región del Bajo Shabelle desde junio de 2001<sup>1895</sup>.

A pesar de la declaración de la nueva región administrativa y del apoyo expreso del GNT, la alianza del Juba no logró consolidar su posición ni crear un sistema político estructurado. Hecho que se debió a las continuas incursiones del general Hersi Morgan que, con apoyo del *RRA*, lanzó diferentes campañas para evitar la constitución de Jubaland. Así, se registraron ataques a finales de julio en los que las milicias de Morgan ocuparon la capital de la provincia del Medio Juba, Bu'aale el día 28 de julio<sup>1896</sup>. Unos días más tarde estallaron diferentes combates entre la AVJ y el CRRS en la ciudad de Jilib, al sur de Buuale y en las proximidades de Kismaayo<sup>1897</sup>. La cercanía a la capital puso en alerta tanto a la AVJ como al GNT que perder el principal puerto comercial del sur del país representaba toda una debacle. Precisamente, el 8 de agosto de 2001 el *Somali Peace Rally* denunciaba una campaña de terror desatada por el GNT y sus aliados en la ciudad de Kismaayo<sup>1898</sup>. Aunque este episodio no está del todo esclarecido, parece que pudiera deberse a un intento de eliminar cualquier conato de oposición y mantener el control efectivo sobre la ciudad.

Gutiérrez de Terán señaló que los enfrentamientos militares que se produjeron en el sur de Somalia en agosto entre el General Morgan y sus aliados del CRRS contra la AVJ tuvo una implicación por parte de Etiopía que «en agosto de ese año unos 80.000 soldados etíopes entraron en Somalia, dirigiéndose a Baidoa para apoyar a los soldados de Morgan»<sup>1899</sup>. No hemos encontrado mucha información sobre el número de tropas enviadas por Etiopía, pero *The New Humanitarian*, citando una entrevista hecha por el medio árabe *Al-Sharq al-Awsat'* al ministro de interior del GNT, Tahir Muhammad Shaykh,

---

<sup>1894</sup> S.a., «Somali Transitional Government Gives Financial Support», *Bay Centre for Conflict Prevention*, 20 de junio de 2001. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200106200292.html> [Consultado el 2 de marzo de 2021].

<sup>1895</sup> S.a., «Somalia: Tension Rising in the South as Forces Are Deployed», *All Africa*, 7 de junio de 2001. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200106070037.html> [Consultado el 2 de marzo de 2021].

<sup>1896</sup> S.a., «Horn of Africa Update», *IRIN*, 30 de julio 2001. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/eritrea/irin-horn-africa-update-30-july> [Consultado el 2 de marzo de 2021].

<sup>1897</sup> S.a., «Fighting around southern towns», *The New Humanitarian*, 3 de agosto de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/24521/somalia-fighting-around-southern-towns> [Consultado el 2 de marzo de 2021].

<sup>1898</sup> S.a., «Peace Rally Condemns Slaying of Civilians in Kismayo», *Somali Peace Rally*, 8 de agosto de 2001.

<sup>1899</sup> Gutiérrez de Terán, Ignacio, *Clanes, Islam y Terrorismo...*, op. cit., p.56

se referían que para mediados de agosto había en Somalia al menos una fuerza de 10.000 tropas etíopes dirigidas por el coronel Tesfi<sup>1900</sup>.

Uno de los grandes triunfos de la alianza AVJ-GNT tuvo lugar a principios de noviembre de 2001 cuando el GNT conquistaba la ciudad de Merca, a 100 kilómetros del sur de Mogadiscio, y que permitía asegurar las conexiones entre la capital y Kismaayo. Según el general Isma'il Qasim Naji, jefe de personal de las fuerzas armadas del GNT, la intención no era imponer una administración, sino que eso sería tarea de las autoridades civiles locales. Según este militar la intención era crear esas administraciones en todas las ciudades de camino a Kismaayo: «Forma parte de nuestro programa tener presencia en todas las ciudades para asegurarnos de que nadie se aproveche una vez que nos vayamos»<sup>1901</sup>. Si bien, debemos ser conscientes<sup>1902</sup> que el control solía ser breve y la ocupación de las localidades por fuerzas rivales impidió la creación de estructuras administrativas permanentes.

De hecho, a lo largo del 2002 los combates se sucedieron en otras áreas, como Gedo. Como relata el Informe sobre Somalia del Secretario General de la ONU, Kofi Annan, a mediados de febrero estallaron combates en Bardere, región de Gedo, entre el CRRS y las milicias de la AVJ. En mayo de 2002, se iniciaron enfrentamientos entre subclanes *marehan* en Bulo Hawa, también en Gedo, con varios civiles muertos y la huida de refugiados a Kenia<sup>1902</sup>. Uno de los bandos estuvo apoyado por el CRRS y Etiopía y otro por el binomio AVJ-GNT. El Ministro de Asuntos Exteriores del Gobierno Nacional de Transición acusó a Etiopía de apoyar a uno de los subclanes *marehan* y de participar activamente en los combates:

«Los etíopes obligaron a cientos de personas a huir a la ciudad fronteriza keniana de Mandera. Las fuerzas invasoras entraron en las ciudades en vehículos de transporte de personal, apoyados por tanques y artillería, y bombardearon intensamente las ciudades. Una parte considerable de las ciudades ha sido destruida e incendiada por los bombardeos etíopes.»<sup>1903</sup>

---

<sup>1900</sup> S.a., «Minister says Ethiopian troops “known”», *The New Humanitarian*, 13 de agosto de 2020. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/24807/ethiopia-somalia-minister-says-ethiopian-troops-“known”> [Consultado el 9 de marzo de 2021].

<sup>1901</sup> S.a., Somalia: Government Military Takes Control of Marka, *All Africa*, 7 de noviembre de 2001. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200111070268.html> [Consultado el 24 de febrero de 2021].

<sup>1902</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2002/709, 17 de junio de 2002. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/3/e/a/3ea4eb8183c0837cf45979f329e58f7df22ffff023e2484e59a4502369154889/S-1096-0165-06-00011.pdf> [Consultado el 9 de marzo de 2021].

<sup>1903</sup> «Letter dated 16 May 2002 from the Permanent Representative of Somalia to the United Nations addressed to the President of the Security Council», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2002/550, 17 de mayo de 2002. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/464847?ln=es> [Consultado el 9 de marzo de 2021].

Estas declaraciones fueron rechazadas por Etiopía que acusaba a las autoridades del GNT de haberse inventado una invasión etíope del país<sup>1904</sup>. Finalmente, para el inicio de las conversaciones de paz en Eldoret en octubre de 2002 Barre Adan Shire, líder de la AVJ, llegaba completamente reforzado al seguir manteniendo el control de Kismayo y gran parte del Valle del Juba. Mantener esa área de influencia fue fundamental para poder asistir a Eldoret en nombre de una región en particular, la única hasta entonces favorable al GNT. Además, según Shire, en octubre de 2002 confesaba que la alianza había constituido una administración «que funcionaba» en Kismaayo y en otros distritos con una policía activa, servicios penitenciarios y tribunales. También habían logrado mantener abiertos el aeropuerto y el puerto marítimo que, a diferencia de otras ciudades, seguían sin poder utilizarse<sup>1905</sup>. Sin embargo, la presión de las tropas de Morgan y del CRRS, junto con otros conflictos con milicias del subclan *sheikhal* de los *hawiye* en la zona Haramka, en el límite de la región del Bajo Shabelle a lo largo del año 2003, así como los desplazamientos a gran escala como consecuencia de los enfrentamientos de febrero de 2004 en los distritos de Buale y Jilib de la región del Medio Juba, nos muestran una realidad poco estable para la administración sureña<sup>1906</sup>.

Finalmente, el general Hersi Morgan aprovechó una reunión de reconciliación en agosto de 2004 en Mbagathi para atacar la ciudad de Kismayo. Se informó rápidamente de que Morgan estaba reuniendo a su milicia para atacar a la AVJ en la capital. Este acontecimiento obligó a Barre Adan Shire, líder de la alianza del Juba, a ausentarse también. La reacción por parte de los representantes somalíes en Mbagathi, de Etiopía y de la IGAD fue unánime: se rechazaba el ataque en un momento en el que, por primera vez en cuatro años, parecía que conseguía por fin la creación de un Gobierno inclusivo y

---

<sup>1904</sup> «Letter dated 21 May 2002 from the Permanent Representative of Ethiopia to the United Nations addressed to the President of the Security Council», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2002/562, 21 de mayo de 2002. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/465065?ln=es> [Consultado el 9 de marzo de 2021].

<sup>1905</sup> S.a., «Somalia: Interview with Barre Adan Shire, chairman of Juba Valley Alliance (JVA)», *The New Humanitarian*, 22 de octubre de 2002. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/35277/somalia-interview-barre-adan-shire-chairman-juba-valley-alliance-jva> [Consultado el 2 de marzo de 2021].

<sup>1906</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2004/469, 9 de junio de 2004. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202004%20469.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202004%20469.pdf) [Consultado el 9 de marzo de 2021].

la IGAD exigía a los estados miembros que impusieran sanciones selectivas al general Morgan y que se vetara su entrada en cualquier país miembro<sup>1907</sup>.

*a.6) El papel de Etiopía durante el proceso Eldoret-Mbagathi (2002-2004)*

Etiopía se opuso desde el primer momento a la Conferencia de Paz de Arta, dirigida por Yibuti, al considerar que el proyecto nacional y el nuevo Gobierno no eran proclives a sus intereses, especialmente porque sus aliados habían sido excluidos de las conversaciones de paz y porque el Gobierno de Meles Zenawi consideraba que el modelo territorial que se debía ajustar a Somalia era el federal. Al margen de todo esto, no nos cabe duda que la actitud de Etiopía hacia Arta y el GNT se puede concretar en una idea: Addis Abeba no tuvo un papel hegemónico en la paz y pretendía forzar nuevas negociaciones que alteraran la balanza de poder.

Precisamente, el continuo hostigamiento al GNT en el período 2000-2002, tanto a nivel internacional como en el interior de Somalia, solo se explica si entendemos que Etiopía tenía el propósito de sentar al GNT en unas negociaciones en las que se incluyera a sus aliados y que, evidentemente, les fuera favorable. Es en ese contexto en el que tenemos que enmarcar en el proceso de paz de Eldoret-Mbagathi (2002-2004) que fue impulsada por la IGAD sobre la base de los tres estados fronterizos: Etiopía, que apoyaba al CRRS, Yibuti favorable al GNT y Kenia que, en un principio, parecía ser neutral<sup>1908</sup>. Si bien, Menkhaus ya indicó que, al igual que había ocurrido con la preponderancia de Yibuti en Arta, tanto Etiopía como Kenia mantuvieron un papel hegemónico, especialmente el primero, ya que los delegados estaban formados por milicianos y dirigentes aliados de Etiopía y no por miembros de la sociedad civil<sup>1909</sup>.

A pesar de la preponderancia de Etiopía no debemos subestimar el papel de otros actores durante el proceso, especialmente del GNT que denunció en varias ocasiones la actitud de Etiopía que, mientras estaba en Eldoret como un actor de paz, apoyaba a

---

<sup>1907</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2004/804, 8 de octubre de 2004. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/8/5/d/85d75fdc560738d36c5da385f6ff1dd4c7ea7c54028c2f0951c22c565f677f44/S-1096-0093-05-00008.pdf> [Consultado el 5 de marzo de 2021].

<sup>1908</sup> Mulugeta, Kidist, *The Role of Regional and International...*, op. cit., p.28.

<sup>1909</sup> Menkhaus, Ken, «Diplomacy in a failed state international mediation in Somalia», *Accord*, 21 (2010), pp. 16-19, esp. p. 18 Disponible en: [https://rc-services-assets.s3.eu-west-1.amazonaws.com/s3fs-public/21\\_Somalia\\_2010\\_ENG\\_F.pdf](https://rc-services-assets.s3.eu-west-1.amazonaws.com/s3fs-public/21_Somalia_2010_ENG_F.pdf) [Consultado el 10 de marzo de 2021].

diferentes milicias en Somalia<sup>1910</sup>. Además, el proceso de paz estuvo plagado de desacuerdos y el papel de Etiopía fue esencial para un acuerdo final favorable a sus aliados del CRRS.

Este contexto favorable a Etiopía se debió en parte a un cambio estructural en las negociaciones de paz. Si la Paz de Arta había supuesto un cambio de paradigma al ser un proceso en el que la decisión recaía esencialmente en miembros de la sociedad y los líderes tradicionales, el proceso de Eldoret-Mbagathi suponía que el peso de las decisiones volvía a los señores de la guerra, como había ocurrido en la década de 1990<sup>1911</sup>. Samatar indicó que el renovado papel de los líderes de las facciones respondió a que la comunidad internacional vio la escasa capacidad del GNT de imponerse en el país y a que se consideró que los *warlords* eran los verdaderos actores y su exclusión podría hacer descarrilar el proceso de paz<sup>1912</sup>. De este modo, los intereses del CRRS y Etiopía se vieron favorecidos por tener una mayoría en el Comité de Líderes, ofreciéndoles la capacidad de influir en algunas conversaciones<sup>1913</sup>.

El primero de los desacuerdos, que demostró que no existía un enfoque neutral en Eldoret, se debió a las listas de participantes en las que se eliminaron algunos grupos de la sociedad civil que Etiopía consideraba hostiles. La lista presentada por el presidente de la conferencia y enviado especial de Kenia, Mwangale, fue rechazada inmediatamente por los señores de la guerra. Como señalaron Samatar y Samatar, la intermediación de la IGAD impidió el veto, pero Etiopía propuso una ampliación con nombres favorables a sus intereses. Además, para el buen funcionamiento de las negociaciones se crearon diferentes comités de líderes, que eran órganos de decisión básicos de la conferencia. La mayoría estuvieron dominados también por los aliados de Addis Abeba, lo que les permitió seguir dominando la agenda de reconciliación<sup>1914</sup>.

Igualmente, el hecho de que Kenia se aproximase a las propuestas de Etiopía, rompió toda neutralidad, dejando casi siempre a Yibuti y sus aliados como elementos marginales<sup>1915</sup>. Esta influencia de Etiopía llevó al GNT a retirarse varias veces de las

---

<sup>1910</sup> Malito, D. V., «Building terror while fighting...», *art. cit.*, p. 1867.

<sup>1911</sup> Baadiyow, Abdurahman Abdullahi, «Reconstructing the National State of Somalia: The role of Traditional Institutions and Authorities», Bereketeab, Redie (ed.), *State Building and National Identity. Reconstruction in the Horn of Africa*, Cham, Palgrave MacMillan, 2017, pp. 25-48, esp. pp. 38-40.

<sup>1912</sup> Samatar, Abdil Ismail, «The Miracle of Mogadishu», *Review of African Political Economy*, 33/109 (2006), pp. 581-587, esp. p. 581.

<sup>1913</sup> Menkhaus, Ken, «Somalia: A situation analysis and trend assessment», United Nations High Commissioner for Refugees, Protection Information Section (PIS/DIP), 2003, p.12. Disponible en: <https://www.refworld.org/pdfid/3f7c235f4.pdf> [Consultado el 10 de marzo de 2021].

<sup>1914</sup> Samatar, A.I. y Samatar A., «Somali Reconciliation...», *art. cit.*, p.10.

<sup>1915</sup> Pham, Peter, *A History of Mediation...*, *op. cit.*, p.52.

conversaciones de paz, como en marzo de 2003, al denunciar que Addis Abeba estaba manipulando todas las decisiones<sup>1916</sup>. Cabe aquí preguntarse a qué se debía el interés de Etiopía de que el GNT siguiera en las conversaciones, si su objetivo era apoyar al CRRS. En primer lugar, debemos entender que el proceso de Eldoret-Mbagathi hubiera perdido toda legitimidad a ojos de la IGAD y la comunidad internacional al no contar con las dos partes. Además, Etiopía era plenamente consciente de su superioridad y aunque el GNT estuviera en las conversaciones, sus estrategias siempre serían cumplidas.

El momento crítico de las negociaciones de paz se produjo, como ya hemos visto, a partir de la aprobación de la Carta Federal de Transición en septiembre de 2003. Aunque esta aprobación representó una victoria para Etiopía, al recoger la mayor parte de los puntos que proponían sus aliados, también se produjo la ruptura dentro del CRRS, uniéndose una parte de los aliados al GNT. Etiopía llegó a retirarse de las conversaciones entre octubre de 2003 y mayo de 2004<sup>1917</sup>. Decisión que se debe entender como un gesto de protesta a la incapacidad de los somalíes de sacar adelante un acuerdo cuando incluso la Carta ya había sido aprobada. Esta medida fue un acto de presión contra los delegados somalíes ya que, sin el apoyo de Etiopía —Yibuti también se había retirado de las conversaciones en septiembre de 2003 en protesta por la aprobación casi unilateral de la Carta— las negociaciones entraban en una vía muerta. A partir de enero, como analizamos anteriormente, el proceso de paz tomó un nuevo rumbo tras los acuerdos para enmendar algunos de los puntos y Etiopía se reincorporó, junto con todos los estados de la IGAD, de nuevo al proceso de paz. Como señaló González Aimé, en octubre de 2004 se estableció finalmente el Gobierno Federal de Transición (GFT) encabezado por Abdullahi Yusuf, el gran aliado de Etiopía<sup>1918</sup>.

#### *a.7) La lucha contra el fundamentalismo islámico (2000 – 2004)*

Las relaciones entre el GNT y los tribunales islámicos gozaron de buen entendimiento en el primer año de vida del Gobierno interino, convirtiéndose en una parte

---

<sup>1916</sup> S.a., «New committee to arbitrate on representation at peace conference», *The New Humanitarian*, 3 de marzo de 2003. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/41866/somalia-new-committee-arbitrate-representation-peace-conference> [Consultado el 10 de marzo de 2021].

<sup>1917</sup> Pham, Peter, *A History of Mediation...*, *op. cit.*, pp.58-60.

<sup>1918</sup> González Aimé, Elsa, «The Security Issues behind the Ethiopian Intervention in Somalia (2006-2009)» en Magnólia Dias, Alexandra (ed.), *State and Societal Challenges in the Horn of Africa: Conflict and processes of state formation, reconfiguration and disintegration*, Lisboa, Center of African Studies (CEA), 2013, p.33. Disponible en: [https://repositorio.iscte-iul.pt/bitstream/10071/5061/3/HoA\\_alexandra\\_m\\_dias\\_v2.pdf](https://repositorio.iscte-iul.pt/bitstream/10071/5061/3/HoA_alexandra_m_dias_v2.pdf) [Consultado el 10 de marzo de 2021].



más del nuevo proyecto político. Sin embargo, los atentados de las Torres Gemelas del 11-S de 2001, cambiaron esta situación. Tras los ataques contra Estados Unidos se activó la llamada Guerra contra el Terror y Somalia volvió a captar la atención de la política exterior estadounidense al ser considerada un refugio capaz de facilitar, apoyar y alimentar el terrorismo internacional<sup>1919</sup>. Así, la nueva agenda internacional contra el terror erosionó la reputación del TNG que se apoyaba en los tribunales islámicos y en organizaciones benéficas islámicas<sup>1920</sup>. Como señaló Ruiz-Giménez, Etiopía no dejó pasar la oportunidad de utilizar la alarma terrorista para lograr un respaldo total a sus intervenciones en Somalia por parte de Estados Unidos y sus aliados en pro de una supuesta lucha contra el terrorismo<sup>1921</sup>.

De hecho, una de las primeras medidas tomadas por Estados Unidos fue la de incluir al grupo *Al-Ittihad Al-Islamiya (AIAI)* en la lista de organizaciones terroristas<sup>1922</sup>. Esta medida que, a priori, no debería afectar al GNT, teniendo en cuenta que *AIAI* había desaparecido en 1997, supuso un duro golpe para el gabinete de Abdikasim Salad Hassan: miembros de *AIAI* habían colaborado en la formación de los tribunales islámicos que, era innegable, formaban parte del Gobierno. Además, se recuperó la idea de que *AIAI* había estado vinculada a *al-Qaeda* en la década de 1990 como en los atentados de las embajadas de Nairobi y Dar es Salaam de 1998<sup>1923</sup>. De este modo, la postura de EE. UU. fue la de vincular directamente al Gobierno de Somalia con *al-Qaeda*. Esta política fue apoyada e impulsada por Etiopía, que utilizó las confrontaciones con *AIAI* y sus ataques terroristas en varios puntos del país en la década de 1990, resucitando un viejo enemigo con una clara intención: minar la credibilidad del GNT.

Estas decisiones reforzaron los lazos entre Estados Unidos y Etiopía, que se convertía en la principal potencia antiterrorista de la región junto con Puntland y Somaliland<sup>1924</sup>. De hecho, Etiopía y sus aliados regionales no dudaron en utilizar el contexto internacional para atacar al GNT, afectando a su credibilidad. El Gobierno de

---

<sup>1919</sup> Malito, D. V., «Building terror while fighting...», *art. cit.*, p. 1867.

<sup>1920</sup> Bradbury, Mark y Healy, Sally, «A brief history of the Somali...», *op. cit.*, pp. 10-14.

<sup>1921</sup> Ruiz-Giménez Arrieta, Itziar, «Tras la anarquía y el caos...», *op. cit.*, p.267.

<sup>1922</sup> «Daily update: Aftermath of Terrorist attacks in the US 26 September 2001», Documento de la Organización de las Naciones Unidas, 26 de septiembre de 2001. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/8/a/b/8abef3bd4aee2c2a8ece6b69b361e5f159d326fda8069f7e9b1995b24d55a0e4/S-1092-0082-02-00009.pdf> [Consultado el 3 de marzo de 2021].

<sup>1923</sup> S.a., «Usama's Allies», *Africa Confidential*, Vol. 42, No. 22, 9 de noviembre de 2001. Disponible en: [https://www.africa-confidential.com/article-preview/id/731/Usama%27s\\_allies](https://www.africa-confidential.com/article-preview/id/731/Usama%27s_allies) [Consultado el 3 de marzo de 2021].

<sup>1924</sup> Ruiz-Giménez Arrieta, Itziar, «Tras la anarquía y el caos...», *op. cit.*, pp. 267-268.

Meles Zenawi utilizó los foros mundiales para señalar directamente a Somalia como ocurrió en una sesión del Consejo de Seguridad Nacional en octubre de 2001 en la que vinculó directamente al GNT con las redes terroristas de *al-Qaeda*. Ante estas declaraciones el primer ministro de Somalia contestó:

«nuestro vecino Etiopía, afirmó que nosotros sabíamos que *al-Qaeda* había realizado operaciones en Somalia y, además, que incluso algunos miembros del Gobierno de transición nacional eran extremistas, es decir, que estaban en contubernio con *al-Qaeda*. Se trata de acusaciones sumamente graves. ¿Está Etiopía en posesión de pruebas? Hemos escuchado todas estas indirectas. Hemos escuchado todas estas aseveraciones egoístas. Ahora queremos ver los hechos que las sustentan. No dejaremos de hacer frente a nuestras responsabilidades ante nuestro pueblo y ante la comunidad internacional. Se afirmó que hubo barcos que zarparon del Afganistán, que no tiene salida al mar, hacia puertos somalíes llevando armas y dirigentes de *al-Qaeda*. Se trata de afirmaciones sin sentido que no ayudan a nuestra causa.»<sup>1925</sup>

Además de Etiopía, sus aliados y líderes de facciones somalíes opuestas al GNT también acusaron al Gobierno abiertamente de tener vínculos con Osama Bin Laden, como Hussein Aidid que declaró que un elevado número de miembros del Gobierno y el Parlamento de transición formaban parte de la organización *AIAI*<sup>1926</sup>. También desde el *RRA* no tardaron en inculpar al GNT de acciones terroristas y ofreció su territorio como base para la guerra contra el terrorismo. Como declaró Aden Ali Qalinle, uno de los líderes del *RRA*: «Hemos hecho la oferta porque hay grupos terroristas en Somalia. El *RRA* acogería en su feudo de la región de Bay y Bakol a las fuerzas militares exteriores que luchan verdaderamente contra el terrorismo»<sup>1927</sup>.

Estas presiones externas llevaron al GNT a buscar justificaciones de forma continua para ser desvinculado de *al-Qaeda*. De este modo, unas semanas después de los atentados terroristas del 11-S, el presidente Abdikasim Salad Hassan afirmaba:

«Es muy fácil para nuestros detractores presentar a Somalia como un patio de recreo para terroristas. Creo que, en primer lugar, el pueblo somalí en general son personas amantes de la paz y muy moderadas, no les gusta el extremismo ni los actos de los extremistas. En segundo lugar, este Gobierno se opone totalmente a cualquier forma de terrorismo, a cualquier forma de desestabilización en los países vecinos, o en otros países del mundo. En tercer lugar, creo que en la mente de los somalíes que es una tragedia increíble lo que, ocurrido en Estados Unidos, y todos

---

<sup>1925</sup> Actas del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 56ª Sesión, 4392ª Reunión Plenaria, S/PV.4392, 19 de octubre de 2001, Nueva York. Disponible en: <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/PRO/N01/591/41/pdf/N0159141.pdf?OpenElement> [Consultado el 3 de marzo de 2021].

<sup>1926</sup> S.a., «Aydid accuses TNG of terrorist links», *The New Humanitarian*, 26 de septiembre de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/27249/somalia-aydid-accuses-tng-terrorist-links#:~:text=Mogadishu%20faction%20leader%20Husayn%20Aydid,'Ayaamaha'%20reported%20on%20Tuesday>. [Consultado el 3 de marzo de 2021].

<sup>1927</sup> S.a., «Somalia: Faction Ready to Join War Against Terror», *All Africa*, 11 de diciembre de 2001. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200112110246.html> [Consultado el 3 de marzo de 2021]

expresamos nuestra solidaridad con el pueblo estadounidense... porque entendemos que lo ocurrido en Estados Unidos no va dirigido solo contra los estadounidenses, sino contra toda la comunidad internacional y el mundo civilizado. Nosotros formamos parte de ese mundo; por eso queremos unir nuestras manos para combatir el terrorismo.»<sup>1928</sup>

Con el propósito de formar parte de esa comunidad y demostrar su rechazo al terrorismo, el Parlamento Nacional de Transición condenó el ataque el 16 de septiembre, calificando los atentados de «inhumanos y contrarios a los principios islámicos»<sup>1929</sup>. Siguiendo esa línea, el GNT anunció a finales de septiembre la constitución de un grupo antiterrorista en el que participaron los ministros de Interior, Justicia y Asuntos Religiosos, Educación Superior, el Fiscal General, el jefe de policía de Mogadiscio y el subdirector de la agencia de inteligencia. Este grupo tenía el objetivo de diseñar «una política nacional antiterrorista integral»<sup>1930</sup>. Además, el primer ministro somalí destacó en el Consejo de Seguridad de la ONU el compromiso de su país frente a los extremismos y en favor de la transparencia. Así, se tomaron medidas como el acuerdo con los líderes religiosos para que se sumaran a la lucha contra el terrorismo; comprometerse a que las entidades que se encargaban de las transferencias monetarias —conocidas como *hawala*— fueran plenamente transparentes, abriendo sus registros a las Naciones Unidas y al Gobierno de Somalia; y se apostaba por la creación de una comisión que revisara el Código Penal y otras leyes que pudieran considerarse fundamentalistas<sup>1931</sup>.

Estas decisiones, junto con el intento de alejarse de los factores fundamentalistas, hirieron las buenas relaciones que habían mantenido el GNT y las cortes islámicas desde septiembre del año 2000. La persecución del GNT de sospechosos islamistas desde finales de 2001 también fue considerado como una declaración de intenciones por algunos líderes religiosos<sup>1932</sup>. De hecho, a partir de junio de 2002 empezaron a registrarse algunos

---

<sup>1928</sup> S.a., «IRIN Interview with Interim President Abdiqassim Salad Hassan», *The New Humanitarian*, 26 de septiembre de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/q-and/2001/09/26/irin-interview-interim-president-abdiqassim-salad-hassan> [Consultado el 3 de marzo de 2021].

<sup>1929</sup> S.a., «Parliament Condemns Terrorist Attacks On US», *All Africa*, 18 de septiembre de 2001. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200109180145.html> [Consultado el 3 de marzo de 2021].

<sup>1930</sup> S.a., «TNG sets up anti-terrorism task force», *The New Humanitarian*, 2 de octubre de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/news/2001/10/02/tng-sets-anti-terrorism-task-force> [Consultado el 3 de marzo de 2021].

<sup>1931</sup> Actas del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 56ª Sesión, 4392ª Reunión Plenaria, S/PV.4392, 19 de octubre de 2001, Nueva York, p.4. Disponible en: <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/PRO/N01/591/41/pdf/N0159141.pdf?OpenElement> [Consultado el 3 de marzo de 2021].

<sup>1932</sup> S.a., «Foreign Terror Suspects Freed», *All Africa*, 6 de febrero de 2002. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200202060035.html> [Consultado el 3 de marzo de 2021].

casos de cortes islámicas que se rebelaron contra la influencia del GNT<sup>1933</sup> y el Gobierno interino siguió luchando contra las sentencias más duras como las amputaciones<sup>1934</sup>.

Por lo tanto, Etiopía había logrado un doble objetivo: minar la credibilidad del ejecutivo somalí y debilitarlo, al perder el favor de las cortes islámicas que hasta entonces se habían convertido en uno de los pocos apoyos dentro de Somalia con los que el GNT contaba. Addis Abeba siguió presionando en los foros internacionales sobre las relaciones entre el Gobierno interino de Somalia y sectores fundamentalistas, así lo revela una carta del representante etíope en la ONU enviada al presidente del Consejo de Seguridad en 2002: «hemos estado señalando a elementos aliados y dentro del GNT que son miembros de grupos extremistas cuya influencia y presencia no auguran nada bueno para la estabilidad regional o la lucha contra el terrorismo»<sup>1935</sup>.

Además, como destacó Elmi, la actuación de Etiopía y Estados Unidos en connivencia con el CRRS de neutralizar a individuos considerados como terroristas dentro de Somalia, generó una reacción en parte de los grupos islamistas no violentos que, ante los ataques, optaron por tomar las armas. Produciéndose una radicalización de ciertos sectores que, hasta entonces, no se habían posicionado en relación al fundamentalismo<sup>1936</sup>. Esa radicalización de sectores religiosos y el rechazo del GNT a todo lo vinculado al islamismo, acabó materializando una división creciente y que dejaba casi completamente aislado al GNT en el interior de Somalia. La situación empeoró a partir del proceso de Eldoret y la constitución del Gobierno Federal de Transición (GFT) en 2004.

#### *b) Kenia ¿un actor neutral?*

Ya hemos visto cómo Etiopía mantuvo una postura claramente intervencionista en Somalia, tanto por su participación en los diferentes conflictos regionales, como por

---

<sup>1933</sup> S.a., «Islamic court in Mogadishu turned over to the TNG», *The New Humanitarian*, 7 de junio de 2002. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/32350/somalia-islamic-court-mogadishu-turned-over-tng> [Consultado el 3 de marzo de 2021].

<sup>1934</sup> S.a., «TNG and judiciary clash over amputation sentence», *The New Humanitarian*, 11 de julio de 2002. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/32930/somalia-tng-and-judiciary-clash-over-amputation-sentence> [Consultado el 3 de marzo de 2021].

<sup>1935</sup> «Letter dated 21 May 2002 from the Permanent Representative of Ethiopia to the United Nations addressed to the President of the Security Council», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2002/562, 21 de mayo de 2002. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/465065?ln=es> [Consultado el 10 de marzo de 2021].

<sup>1936</sup> Elmi, Afyare Abdi, *Understanding the Somalia Conflagration. Identity, Political Islam and Peacebuilding*, Londres, Pluto Press, 2010, p.61

su influencia en el proceso de paz de Eldoret-Mbagathi. Kenia, al contrario, mantuvo un perfil más bajo, sin intervenciones directas sobre territorio somalí, como había ocurrido en la década de 1990. Si bien, no está muy claro si su posición fue realmente neutral respecto a lo que ocurría en el interior de Somalia, sobre todo si pensamos que Kenia seguía siendo el segundo país de África con un mayor número de habitantes somalíes y que su frontera con Somalia seguía siendo un espacio bastante convulso. De hecho, como señaló Miyandazi, la actitud de Kenia respecto a Somalia se debió a los numerosos incidentes de inseguridad provocados por el conflicto interno somalí en su territorio desde el inicio de la guerra civil en 1991<sup>1937</sup>.

Como veremos a continuación, las maniobras de Kenia para contener los efectos de la inestabilidad somalí se concretaron en el período 2000-2004 en tres objetivos: apoyar el proceso de reconstrucción estatal para lograr estabilizar el país; la lucha contra el terrorismo, especialmente a partir de 2001; y la contención de la frontera que, ya en la década de 1990, se convirtió en el principal punto débil del país por el flujo de refugiados y de comercio ilegal.

#### *b.1) La postura de Kenia respecto a Arta y sus relaciones con el GNT*

Al contrario que Etiopía, que tuvo una posición radicalmente opuesta al proceso de Arta y al GNT, y Yibuti, que fue muy favorable, el papel de Kenia respecto al primer Gobierno interino somalí en una década no está del todo esclarecido. Tampoco existen muchas investigaciones específicas a este respecto, por lo que consideramos esencial profundizar en las relaciones entre los dos gobiernos a fin de completar la actitud de los estados de primera línea respecto al rompecabezas de Somalia. De hecho, la mayor parte de estudios sobre las relaciones entre Kenia-Somalia o bien no mencionan el papel de Nairobi respecto al GNT como en el caso de Yusuf Muhammed<sup>1938</sup> o se refieren de forma sucinta. En general, las investigaciones señalan que la relación Kenia-GNT estuvo marcada por la desconfianza por parte del Gobierno de Arap Moi y la búsqueda de una reconciliación definitiva para estabilizar el país. Así, Mulugeta indicó la preocupación de

---

<sup>1937</sup> Miyandazi, Luckystar, «Kenyan Military Intervention in Somalia: An intricate Process», *Policy & Practice Brief*, 19 (2012). Disponible en: <http://www.accord.org.za/publications/policy-practice-briefs/1013-kenya-smilitary-intervention-in-somalia> [Consultado el 10 de marzo de 2021].

<sup>1938</sup> Yusuf Muhammed, Hassan, *The Role of External Actors in the Somali Conflict. A Post 2000 Study of Kenya and Ethiopia's Involvement in the Conflict of Somalia*, Trabajo Final de Máster, Malmö University, 2014. Disponible en: <https://www.diva-portal.org/smash/get/diva2:1482499/FULLTEXT01.pdf> [Consultado el 11 de marzo de 2021].

Kenia de que Somalia fuera utilizada como base de operaciones hostiles bajo el GNT y su posición en contra<sup>1939</sup>; Chau destacó el interés de Kenia en poner orden en su Estado vecino ante la creciente amenaza del terrorismo<sup>1940</sup>; por último, en una investigación anónima, se defendió que tanto Etiopía como Kenia se mostraron recelosos con el GNT, alineando a ambos estados en una posición común<sup>1941</sup>. Aunque coincidimos con la mayoría de los autores respecto a la desconfianza de Kenia respecto al GNT, no consideramos que Kenia mantuviera, en el período 2000-2002, una posición clara como sí la tuvieron Etiopía o Yibuti.

Ciertamente, Kenia, tras la Paz de Arta del año 2000 en la que no participó de forma activa, al estar el proceso en manos de Yibuti, recibió con agrado la constitución de un Gobierno interino. En noviembre de 2000 se consiguieron normalizar las relaciones cuando Arap Moi anunció que apoyaba plenamente al recién inaugurado Gobierno de Somalia y afirmaba que la constitución de una autoridad central era un paso positivo<sup>1942</sup>. En una reunión entre el primer ministro somalí, Ali Khalif Galaydh, con el presidente de Kenia, Daniel Arap Moi, y el ministro de Asuntos Exteriores, Bonaya Godana, ambas partes se comprometieron a restablecer los lazos diplomáticos inexistentes desde 1991<sup>1943</sup>. De este modo, Nairobi, como varios países regionales, recibieron de forma positiva la constitución del GNT al entender que la existencia de un poder central, permitiría una futura estabilización del país. Si bien, debemos entender que Kenia tampoco buscaba la existencia de un Gobierno fuerte y unido, por miedo a que la recuperación de un Estado unitario llevara a retomar las políticas irredentistas del pasado. Esta contradicción se puede explicar de forma sencilla: un Estado vecino capaz de controlar el sur del país, pero disgregado en relación a Somaliland, como más adelante veremos.

Por otro lado, Kenia, aunque más proclive a Etiopía por tener un pasado conflictivo común con Somalia, tampoco vio con buenos ojos una influencia total de Addis Abeba sobre Somalia. De hecho, las relaciones entre estas dos potencias regionales, aunque generalmente cercanas, también contaron con momentos de tensión por la

---

<sup>1939</sup> Mulugeta, Kidist, *The Role of Regional and International...*, *op. cit.*, p.27.

<sup>1940</sup> Chau, D. C., «At the Crossroads of Cultures?...», *art. cit.*, p.80.

<sup>1941</sup> S.a., «Government Recognition in Somalia and Regional Political Stability in the Horn of Africa», *The Journal of Modern African Studies*, 40/2 (2002), pp. 247-272, esp. p. 261.

<sup>1942</sup> S.a., «Kenya Hails New Government in Somalia», *Panafrican News*, 21 de noviembre de 2000.

<sup>1943</sup> S.a., «Kenya: Governments Set to Resume Diplomatic Ties», *Panafrican News*, 21 de noviembre de 2000.

inestabilidad fronteriza y la presencia de milicias etíopes en su territorio como ocurrió en febrero de 2001<sup>1944</sup>.

Retomando la relación con el GNT, debemos aclarar que Kenia tampoco apoyó de forma constante al Gobierno interino, como sí hacía Yibuti, sino que fue alternando su posición entre este y los señores de la guerra con el propósito de encauzar una nueva reconciliación. Así, a finales de febrero de 2001 varios líderes opuestos al GNT, como Hussein Aideed, Osman Atto y Muse Sudi Yallahow, acudieron a una reunión en Nairobi, declarando haber sido invitados por el presidente Arap Moi<sup>1945</sup>. Estas reuniones se siguieron manteniendo durante los meses siguientes, como a finales de mayo de 2001 cuando Arap Moi recibió de nuevo a varios líderes, incluidos algunos que no habían estado presentes en febrero como Hersi Morgan y Adan Abdullah Nuur, que ya habían conformado la alianza del CRRS<sup>1946</sup> y defendió el papel de Kenia de potenciar la reconciliación, siempre y cuando se contara con el apoyo de Etiopía y Yibuti<sup>1947</sup>. Estas reuniones no se deben entender como un apoyo expreso de Kenia al CRRS, sino que buscaban allanar el camino para un encuentro con el GNT.

De hecho, unas semanas antes de los encuentros con los líderes del CRRS, Arap Moi ya se había reunido con Abdikasim Salad Hassan en Nakuru, donde declaró congratularse del establecimiento del GNT y se mostró dispuesto a reunirse con todas las facciones que estuvieran a favor del proceso de paz. Esta reunión fue paralela a la visita de Raila Odinga, líder de la oposición de Kenia, a Somaliland que, en nombre del Gobierno, trató de convencer a las autoridades de Somaliland de unirse al proceso de paz<sup>1948</sup>. El papel de Kenia fue fundamental para facilitar las negociaciones entre ambas partes y el presidente Abdikasim Salad Hassan llegó a solicitar formalmente a Arap Moi

---

<sup>1944</sup> S.a., «East Africa: Ethio-Kenya Relations On Trial», *Addis Tribune*, 2 de febrero de 2001.

<sup>1945</sup> S.a., «Mogadishu faction leaders in Nairobi», *The New Humanitarian*, 26 de febrero de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/18796/somalia-mogadishu-faction-leaders-nairobi> [Consultado el 11 de marzo de 2021].

<sup>1946</sup> S.a., «Faction leaders arrive in Nairobi», *The New Humanitarian*, 24 de mayo de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/21755/kenya-somalia-faction-leaders-arrive-nairobi> [Consultado el 11 de marzo de 2021].

<sup>1947</sup> S.a., «Moi meets Somali politicians», *The People*, 26 de mayo de 2001. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/58918> [Consultado el 11 de marzo de 2021].

<sup>1948</sup> S.a., «Moi welcomes “head of state” », *The New Humanitarian*, 21 de mayo de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/21479/kenya-somalia-moi-welcomes-“head-state”> [Consultado el 11 de marzo de 2021].

que mediara entre el GNT y el CRRS para una futura reconciliación e incluso entre Somalia y Etiopía para mejorar las relaciones<sup>1949</sup>.

Sin embargo, las negociaciones entre Kenia y el CRRS se vieron obstaculizadas en julio de 2001 tras unas declaraciones de Arap Moi y el cierre de la frontera. Resulta sorprendente el cambio de posición del Gobierno de Kenia hacia las facciones somalíes solo un mes después de lograr un primer acuerdo entre el CRRS y el GNT. Los acontecimientos se produjeron el 10 de julio de 2001 cuando el presidente keniano anunció que no volvería a recibir a ningún líder somalí de la oposición ya que no estaban interesados realmente en la unidad y solo luchaban por el poder. Igualmente advirtió a los empresarios de la comunidad somalí en Kenia sobre sus actividades de apoyo a los señores de la guerra para que se desvincularan de los sucesos políticos en Somalia<sup>1950</sup>. La situación empeoró el 28 de julio cuando Arap Moi ordenó el cierre de la frontera entre Kenia y Somalia y la prohibición del comercio transfronterizo con la intención de poner fin al comercio de armas ilegales que entraban en Kenia. El presidente keniano anunció que no reabrirla la frontera hasta que un Gobierno fuerte fuera capaz de controlar el sur del país y señaló directamente a los miembros del CRRS «para que se unan a la administración interina, de modo que podamos tener una administración fuerte con la que tratar»<sup>1951</sup>.

Pero ¿a qué se debió este cambio de Kenia? En primer lugar, las acusaciones de Arap Moi sobre los señores de la guerra se producía inmediatamente después de la cumbre de la OUA en Lusaka, los días 9-10 de julio de 2001, en la que se adoptó una decisión en la que se condenaba enérgicamente a los líderes de las facciones de bloquear los esfuerzos de paz en Somalia<sup>1952</sup>. Sin duda alguna, la presión de Kenia, denunciando públicamente al CRRS como el cierre de la frontera, tenía la intención de presionar a los *warlords* para que se sentaran a negociar cuanto antes con el GNT.

Por tanto, es indudable que Kenia trató de favorecer al Gobierno de Abdikasim Salad Hassan, pero no tanto por mantener al GNT sino para conseguir una reconciliación efectiva entre ambas partes, cuyo primer paso se dio en la cumbre de Nairobi de 2001.

---

<sup>1949</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2001/963, 11 de octubre de 2001. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/449996?ln=es> [Consultado el 11 de marzo de 2021].

<sup>1950</sup> S.a., «Moi criticises faction leaders», *The New Humanitarian*, 11 de julio de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/23158/kenya-somalia-moi-criticises-faction-leaders> [Consultado el 11 de marzo de 2021].

<sup>1951</sup> S.a., «IRIN Horn of Africa Update, 30 July», *IRIN*, 30 de julio de 2001. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/eritrea/irin-horn-africa-update-30-july> [Consultado el 11 de marzo de 2021].

<sup>1952</sup> S.a., «Government Recognition in Somalia...», *art. cit.*, p. 262.



Las relaciones entre el GNT y Kenia siguieron siendo relativamente positivas durante los últimos meses de 2001, como se puede observar con las palabras de apoyo expreso del representante permanente de Kenia en la ONU en el Consejo de Seguridad el 19 de octubre de 2001 al Gobierno Nacional de Transición<sup>1953</sup>.

De este modo, en octubre de 2001, el GNT participó en conversaciones de paz en Nairobi, convocado por el presidente keniano Daniel Arap Moi<sup>1954</sup>. Las reuniones continuaron las semanas siguientes y a principios de noviembre de 2001 el GNT y el CRRS lograban llegar a un acuerdo sobre la reconciliación en Somalia. Ambas partes acordaban que ese proceso fuera de amplia base e incluso para asegurar la unidad, la soberanía y la integración territorial del país en base a siete puntos que debían tenerse en cuenta en las futuras conversaciones de paz:

«(i) Aplicación de la resolución de la 8ª Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) sobre Somalia y otras resoluciones pertinentes de la Organización de la Unidad Africana y del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sobre la situación en Somalia. (ii) Las dos partes han acordado que se revisen todas las leyes estatales de acuerdo con el requisito del proceso de reconciliación en Somalia. (iii) Reparto del poder basado en todos los clanes somalíes, (iv) Desarme nacional. (v) Renuncia a la violencia como medio para resolver las diferencias políticas y cooperación con la comunidad internacional en la erradicación de todas las formas de terrorismo. (vi) Compromiso con los principios internacionales de coexistencia pacífica, relaciones de buena vecindad y respeto a la soberanía e integridad territorial de los países de la región. (vii) Abrir un espacio de debate sobre la tierra, la propiedad pública y privada.»<sup>1955</sup>

Este primer acuerdo supuso un punto de inflexión en las relaciones entre las dos partes. De hecho, el presidente Arap Moi, principal impulsor de las conversaciones de paz, consideró que ese encuentro estaba siendo muy positivo y que allanaba el camino para un futuro acuerdo definitivo<sup>1956</sup>. Tras casi dos meses de negociaciones, a finales de diciembre de 2001 se firmaba un nuevo acuerdo en Nakuru en virtud del cual se decidía:

---

<sup>1953</sup> Actas del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 56ª Sesión, 4392ª Reunión Plenaria, S/PV.4392 (Resumption 1), 19 de octubre de 2001, Nueva York. Disponible en: [https://undocs.org/en/S/PV.4392\(Resumption1\)](https://undocs.org/en/S/PV.4392(Resumption1)) [Consultado el 11 de marzo de 2021].

<sup>1954</sup> S.a., «Somalia: President optimistic about talks in Nairobi», *IRIN*, 30 de octubre de 2001. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-president-optimistic-about-talks-nairobi> [Consultado el 25 de febrero de 2021].

<sup>1955</sup> «Letter dated 6 November 2001 from the Permanent Representative of Somalia to the United Nations addressed to the President of the Security Council», Documentación de la Organización de Naciones Unidas, S/2001/1063, 14 de noviembre de 2001. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/a/4/a/a4abf0a59630f006a229858355bc63e40bf8c2a23b7f6bb860223db846317/S-1096-0198-07-00006.pdf> [Consultado el 25 de febrero de 2021].

<sup>1956</sup> Oduol, Robert, «Without the Key Somali Warlords, Nairobi Peace Deal Will Not Hold», *The East African*, 12 de noviembre de 2001. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/53069> [Consultado el 25 de febrero de 2021].

«(i) Establecer en Mogadiscio, en el plazo de un mes a partir de la firma de este Acuerdo, un Gobierno inclusivo que garantice un reparto equitativo del poder entre todos los clanes somalíes. Para ello, las partes propondrán al Parlamento aumentar el número de miembros del Parlamento y del Consejo de Ministros. (ii) Tras el establecimiento de un gobierno inclusivo, iniciar inmediatamente un programa de desarme, rehabilitación e integración nacional bajo los auspicios de las Naciones Unidas. (iii) Renunciar a la violencia como medio para resolver las diferencias políticas y a garantizar la cooperación con la Comunidad Internacional en la erradicación del terrorismo. (iv) Establecer una Secretaría Internacional en Nairobi para supervisar la aplicación del proceso de paz en Somalia y solicitar financiación para el proceso. (v) Que el Gobierno incluyente aborde todos los puntos pendientes del orden del día acordado anteriormente en la reunión celebrada del 1 al 4 de noviembre de 2001.»<sup>1957</sup>

De este acuerdo destaca especialmente el compromiso de ampliar el Parlamento y el Gobierno con el objetivo de acoger a los miembros del CRRS, sin duda alguna una cesión clave por parte del GNT. Siguiendo ese compromiso, el Parlamento Nacional de Transición de Somalia votó el 23 de enero a favor de la modificación de algunos puntos de la Carta de Transición para permitir cambios en el número y la cualificación de los ministros, claramente en un intento de dar cabida a los grupos de oposición. De este modo, se modificó el artículo 25, que establecía que el gabinete estaría «compuesto únicamente por el primer ministro y 25 ministros», suprimiendo el número específico de ministerios; y también se alteró el artículo 27 que se refería a que los ministros debían tener título universitario. Con la modificación se estableció que los ministros deberían «poseer la cualificación y experiencia necesaria». Igualmente, aunque no se especificó exactamente el número, se acordó la ampliación de los representantes parlamentarios<sup>1958</sup>.

Es indudable que el Gobierno de Kenia hizo todo lo posible para sacar adelante las negociaciones que, aunque con obstáculos a lo largo del año 2002, permitieron iniciar el proceso de Eldoret-Mbagathi en octubre de ese año. Si bien, la posición cercana al GNT se fue desintegrando a medida que se consolidó la imagen de un Gobierno incapaz de tomar el control sobre el país y, según acusaciones de Etiopía y el CRRS, cada vez más próximo a las corrientes islamistas.

---

<sup>1957</sup> «Agreement between the Transitional National Government (TNG) and the Somali Reconciliation and Restoration Council (SRRC)», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/6883/2001, 24 de diciembre de 2001. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/5/3/9/539c1a9913df1bbacffb7db5684037d411dc48e78c04d4ce7628214d2e83b4a8/S-1096-0165-06-00025.pdf> [Consultado el 25 de diciembre de 2021].

<sup>1958</sup> S.a., «Charter amended to accommodate opposition», *The New Humanitarian*, 23 de enero de 2002. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/29893/somalia-charter-amended-accommodate-opposition> [Consultado el 25 de febrero de 2021].

## b.2) Un problema recurrente: la frontera noreste

Como ya vimos en capítulos anteriores, las relaciones entre Kenia y Somalia se vieron muy afectadas en líneas generales por la cuestión fronteriza. Primero por los objetivos irredentistas de los gobiernos somalíes de anexionar la *North Eastern Province* (NEP) y, a partir de 1991, por la inseguridad fronteriza derivada de la guerra civil. En palabras de Abdullahi Hussein, el caso de Somalia es un claro ejemplo de conflicto regionalizado en el que los problemas internos acaban desbordándose hacia los estados vecinos y Kenia, al igual que Etiopía, tuvo sus propias estrategias para contener este «desbordamiento» en la frontera<sup>1959</sup>.

El Gobierno de Arap Moi habían tomado la decisión de cerrar la frontera con Somalia a lo largo de la década de 1990, reabriendo en momentos de mayor estabilidad. Así, Kenia decidió abrir la frontera por primera vez en abril de 2000, facilitando la continuación de negocios legales entre los dos vecinos<sup>1960</sup>. Esta decisión se tomó tras el anuncio de que en mayo se iniciaría la Paz de Arta y tras varios meses de relativa tranquilidad en este espacio tan convulso. A pesar de la constitución del GNT, el año 2001 fue especialmente convulso en la zona sur de Somalia, hecho que acabó minando la confianza de Kenia en el nuevo proyecto nacional.

En enero de 2001 un avión de mercancías de Kenia era derribado en las proximidades de Kismaayo<sup>1961</sup> y se reiniciaban en abril de ese mismo año duros combates en una zona fronteriza entre facciones somalíes. Ambos acontecimientos preocuparon profundamente al Gobierno de Arap Moi que veía con temor la vuelta a los peores años de la década de 1990. El peligro de este conflicto, en el que se enfrentaron grupos del subclan *marehan*, además de provocar el desplazamiento de al menos 4.000 personas que se refugiaron en Kenia, era su extensión al otro lado de la frontera, produciéndose incluso la muerte de dos ciudadanos kenianos, uno de ellos un oficial de policía en la ciudad de Mandera<sup>1962</sup>.

La continuación de estos enfrentamientos puso en una situación muy complicada la región de Mandera cuando el 19 de abril se registró la llegada de al menos 10.000

---

<sup>1959</sup> Abdullahi Hussein, Mahad, «The problems of sustaining friendly international...», *op. cit.*, p. 25.

<sup>1960</sup> S.a., «Kenya Opens Border with Somalia», *Panafrican News*, 12 de abril de 2000.

<sup>1961</sup> Mugonyi, David, «Somali Gunmen Blow Up Kenyan Plane Over Row», *The Daily Nation*, 29 de enero de 2001.

<sup>1962</sup> S.a., «Fighting in Somali border town», *The New Humanitarian*, 2 de abril de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/19767/somalia-fighting-somali-border-town> [Consultado el 11 de marzo de 2021].

nuevos refugiados. Según ACNUR estas personas procedían de la ciudad somalí de Bula Hawa. Kenia respondió a esta situación con una política de fronteras abiertas, permitiendo el acceso a la ciudad a pesar de la presión que estaba sufriendo si tenemos en cuenta que la ciudad contaba con unos 20.000 habitantes. Kenia seguía siendo el país que más refugiados somalíes acogía: se calcula que en 2001 al menos 130.000 de un total de 208.000 refugiados eran del sur de Somalia<sup>1963</sup>. Una de las estrategias seguidas por Kenia, además de Etiopía, fue la de impulsar un acuerdo de paz local en esta región de Somalia que resultó ser altamente exitosa, al lograr que los refugiados regresaran al distrito somalí de Belet-Hawa a partir de principios de junio de 2001<sup>1964</sup>. Este acuerdo, firmado por las dos partes enfrentadas, comprometía el reparto del poder en la región y retirar sus milicias<sup>1965</sup>. Esto revela cierto intervencionismo por parte de la administración keniana en Somalia ante la incapacidad del GNT de tomar el control de determinadas regiones.

Aunque Kenia lograba cierta paz al otro lado de la frontera, lo cierto es que otra de las preocupaciones, además del flujo de refugiados, era el tráfico ilegal de armas que, en palabras de Arap Moi, era difícilmente controlable por la extensión de casi 1.200 kilómetros de frontera compartida<sup>1966</sup>. La implicación de algunos señores de la guerra en este tráfico y otros comercios legales y la inestabilidad fronteriza convenció a Arap Moi de cerrar la frontera de nuevo a finales de julio de 2001<sup>1967</sup>. Este cierre implicó la prohibición de todo comercio transfronterizo y se impuso un embargo a los vuelos comerciales entre ambos países<sup>1968</sup>. Esta decisión se tomó como una medida de presión para que estos volvieran a las negociaciones y se constituyera una administración fuerte en Mogadiscio. Precisamente, Kenia utilizó la frontera como un instrumento de presión para que las negociaciones prosperaran. A pesar de los llamamientos del GNT a abrir la frontera en septiembre, ante las pérdidas diarias de 800.000 dólares, Kenia se mantuvo

---

<sup>1963</sup> S.a., «More than 10,000 Somali refugees arrive in Kenya», ACNUR, 19 de abril de 2001. Disponible en: <https://www.unhcr.org/news/press/2001/4/3ae6b81b18/10000-somali-refugees-arrive-kenya.html> [Consultado el 11 de marzo de 2021].

<sup>1964</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2001/963, 11 de octubre de 2001. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/449996?ln=es> [Consultado el 11 de marzo de 2003].

<sup>1965</sup> S.a., «Power-sharing agreement reached in Bulo Hawa», *The New Humanitarian*, 12 de junio de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/22103/somalia-power-sharing-agreement-reached-bulo-hawa> [Consultado el 11 de marzo de 2021].

<sup>1966</sup> S.a., «Moi meets Somali politicians», *The People*, 26 de mayo de 2001. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/58918> [Consultado el 11 de marzo de 2021].

<sup>1967</sup> S.a., «IRIN Horn of Africa Update, 30 July», *IRIN*, 30 de julio de 2001. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/eritrea/irin-horn-africa-update-30-july> [Consultado el 11 de marzo de 2021].

<sup>1968</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2001/963, 11 de octubre de 2001. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/449996?ln=es> [Consultado el 11 de marzo de 2003].

impasible hasta que se produjera un acuerdo en Somalia<sup>1969</sup>. Con la apertura de nuevas negociaciones en Nairobi a finales de octubre el propio Arap Moi se comprometió a reabrir de forma inmediata la frontera entre los dos países<sup>1970</sup>. Tras el acuerdo alcanzado entre el GNT y el CRRS a principios de noviembre, el Gobierno de Arap Moi abrió de forma inmediata como un gesto de progreso<sup>1971</sup>. Este uso instrumental de la frontera fue visible de nuevo en diciembre de 2001 cuando las conversaciones de paz volvieron a estancarse y Kenia amenazó con volver a cerrar la frontera<sup>1972</sup>.

Entre 2002-2004 el Gobierno de Kenia también tuvo que hacer frente a varias convulsiones en la zona de la frontera, tanto por la reactivación de conflictos en la zona del Juba, entre Hersi Morgan y el CRRS y la AJV apoyada por el GNT que provocó no pocos desplazados, así como la vuelta al conflicto en la región de Gedo, una vez más en la ciudad de Bulo Hawa, provocando la huida de refugiados de nuevo hacia Kenia<sup>1973</sup>. Igualmente en 2004, a pesar de la proximidad de la resolución de la Conferencia de Paz de Mbaghati, los enfrentamientos se siguieron produciendo en la región de Gedo, así como en el Juba donde la tensión aumentó de forma generalizada<sup>1974</sup>. En agosto de 2004, como ya hemos visto, el general Morgan aprovechó que la mayor parte de los líderes somalíes se encontraban en Kenia para atacar la ciudad de Kismaayo, produciéndose nuevos conflictos entre sus milicias y la AVJ. El papel de las autoridades kenianas fue fundamental para la detención de Hersi Morgan el 24 de septiembre en el puesto fronterizo de Amuma y su regreso a las conversaciones de paz<sup>1975</sup>.

---

<sup>1969</sup> S.a., «Appeal to Kenya to reopen bord», *The New Humanitarian*, 3 de septiembre de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/25714/kenya-somalia-appeal-kenya-reopen-bord> [Consultado el 11 de marzo de 2021].

<sup>1970</sup> S.a., «Somalia: Peace talks open in Nairobi», *IRIN*, 1 de noviembre de 2001. Disponible: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-peace-talks-open-nairobi> [Consultado el 11 de marzo de 2021].

<sup>1971</sup> S.a., «Somalia: Nairobi talks end in "success", border reopened», *IRIN*, 5 de noviembre de 2001. Disponible: <https://reliefweb.int/report/kenya/somalia-nairobi-talks-end-success-border-reopened> [Consultado el 11 de marzo de 2021].

<sup>1972</sup> Teyie, Andrew, «Kenya: Moi's Ultimatum to Somali Leaders», *The Standard*, 21 de diciembre de 2001.

<sup>1973</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2002/709, 27 de junio de 2002. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/3/e/a/3ea4eb8183c0837cf45979f329e58f7df22ffff023e2484e59a4502369154889/S-1096-0165-06-00011.pdf> [Consultado el 28 de febrero de 2021].

<sup>1974</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2004/469, 9 de junio de 2004. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9F9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202004%20469.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9F9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202004%20469.pdf) [Consultado el 11 de marzo de 2021].

<sup>1975</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2004/804, 8 de octubre de 2004. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9F9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202004%20804.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9F9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202004%20804.pdf) [Consultado el 11 de marzo de 2021].

A estos acontecimientos se sumaron nuevos obstáculos en las conversaciones de paz que impidieron el desarrollo de la Conferencia de Paz de Eldoret en abril de 2002, trasladada definitivamente a octubre de ese año, la cada vez más acuciante debilidad del GNT, el peligro del terrorismo y una amenaza familiar para las autoridades de Kenia: el irredentismo. Aunque el GNT no tenía ninguna aspiración de anexión de territorios somalíes fuera de sus fronteras y dada la situación del país casi ningún sector político apoyaría ninguna medida irredentista, la amenaza surgió de Hussein Aidid. Este *warlord*, uno de los principales dirigentes del CRRS, declaraba en una entrevista para *IRIN* lo siguiente:

«Queremos recuperar a los somalíes etíopes y kenianos, de lo contrario tendremos una población dividida que pertenece a la misma familia. Tendrá una situación como la de Alemania Oriental y Occidental, como la de Corea del Norte y del Sur. No importa cuánto desarrollo económico quieras, ni cuántas alianzas políticas hagamos con Etiopía y Kenia, en un momento dado diremos que faltan siete millones. No queremos volver a las viejas costumbres del militarismo. Pero no queremos que estas zonas sean un país independiente para nosotros. (...) Pero esto tiene que hacerse por medios pacíficos.»<sup>1976</sup>

Estas declaraciones provocaron la reacción no solo de Etiopía y de Kenia, sino de los líderes de casi todas las facciones y los ancianos por las declaradas ambiciones territoriales en contra de Kenia<sup>1977</sup>. Era evidente que estas palabras podían hacer saltar por los aires la confianza en el GNT y en el CRRS de toda la comunidad internacional: Kenia, Etiopía y Yibuti se oponían, como ya hemos visto, a cualquier modificación fronteriza y veían con temor que un miembro del futuro Gobierno pudiera defender la anexión de territorios a Somalia. Aunque esto puede considerarse una mera anécdota y Hussein se retractó de sus palabras, el llamamiento irredentista puso de nuevo en alerta al Gobierno de Kenia que, no lo olvidemos, era el segundo país de África con mayor número de población somalí.

Como se ha podido observar, Kenia en el período 2000-2004 mantuvo un perfil bajo en relación a intervenir sobre Somalia. Esta posición contrasta, como señaló Bakpetu Thompson, con la estrategia de la década de 1990 durante la cual el Gobierno de Kenia intervino al otro lado de la frontera cuando lo consideró necesario<sup>1978</sup>. Este cambio bien pudo deberse a que, desde el año 2000, existía ya un Gobierno legítimo en Somalia y, por

---

<sup>1976</sup> S.a., «IRIN Interview with Hussein Aided», *The New Humanitarian*, 1 de febrero de 2002. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/30047/somalia-irin-interview-hussein-aideed> [Consultado el 11 de marzo de 2021].

<sup>1977</sup> Mugo, Waweru, «Kenya: Anger at Aided's Remarks», *The Daily Nation*, 3 de febrero de 2002.

<sup>1978</sup> Bakpetu Thompson, Vincent, *Conflict in the Horn of Africa...*, *op. cit.*, p. 276.

tanto, Arap Moi entendía que las estrategias de intervención deberían verse reducidas ya que la presencia de tropas kenianas en el territorio podría entenderse como una agresión al país.

### *b.3) La lucha contra el terrorismo*

Kenia había conocido muy de cerca las consecuencias del terrorismo islamista en su territorio en 1998 con los atentados a la embajada de Estados Unidos en Nairobi, paralelos a los ataques en Dar es Salaam. A pesar de la conmoción que generó este ataque, con decenas de muertos kenianos, debemos entender que en primer lugar el objetivo, en principio, no era Kenia, sino Estados Unidos. En segundo lugar, *AIAI* no había representado una amenaza real a la estabilidad nacional como sí había ocurrido en Etiopía y, en tercer lugar, no estaban claras las conexiones entre los terroristas y Somalia. Por ello, el Gobierno de Kenia no mantuvo una posición intervencionista respecto al terrorismo en el país vecino durante los años finales de la década de 1990. Precisamente esta posición puede explicar la falta de estudios sobre el papel de Kenia en la lucha contra el terrorismo en los primeros años del 2000, si bien, la mayor parte de las investigaciones se suelen centrar, como ya vimos, en los atentados de 1998 y en la amenaza que supuso el grupo terrorista *al-Shabaab* a partir del año 2007 y la invasión de Kenia en territorio somalí en 2011<sup>1979</sup>.

Como señaló Kisiangani, la relación entre Kenia y Occidente, especialmente Estados Unidos, se forjó durante los años de la Guerra Fría y se mantuvo después de la década de 1990, reforzada por los atentados de 1998 y los ataques del 11-S. Según este autor las amenazas comunes hicieron a ambos actores buscarse de nuevo: Kenia con el interés puesto en aumentar la seguridad territorial y los beneficios económicos y EE. UU. Para contener la expansión del terrorismo internacional<sup>1980</sup>. Los atentados del 11-S generaron cierta preocupación en el Gobierno de Kenia que se fijó, en primer lugar, en los inmigrantes ilegales y la adopción de medidas enérgicas de control tras la alerta de

---

<sup>1979</sup> Véase: Anderson, David M., y McKnight, Jacob, «Kenya at war: al-Shabaab and its enemies in Eastern Africa», *African Affairs*, 114/454 (2015), pp. 1-27.

Makanda, Joseph, «Fighting Terrorism in the Horn of Africa», *Journal of African Union Studies*, 8/1 (2019), pp. 33-49.

<sup>1980</sup> Kisiangani, Emmanuel, «Kenya's Regional Diplomacy: Peripheral or Adaptative Pragmatism?», *South African Institute of International Affairs*, (2016), pp. 1-23, esp. p.7. Disponible en: [https://media.africaportal.org/documents/saia\\_sop\\_248\\_emmanuel\\_20170123.pdf](https://media.africaportal.org/documents/saia_sop_248_emmanuel_20170123.pdf) [Consultado el 1 de junio de 2021].

que en la ciudad de Mandera varios residentes estaban vinculados a las antiguas redes de AIAI. Ante esto, el presidente declaró que los kenianos recordaban vivamente el ataque terrorista de 1998 en Nairobi y afirmó que el Gobierno «no se detendrá ante nada para detener a las personas sospechosas de tener vínculos terroristas»<sup>1981</sup>.

Las supuestas vinculaciones entre Somalia y *al-Qaeda* a las que ya nos hemos referido hizo que tanto Estados Unidos como Kenia empezaran a enfocar a este país del Cuerno de África como uno de los focos internacionales del terrorismo islamista<sup>1982</sup>. Esta amenaza común potenció la construcción de Kenia como un espacio desde donde luchar contra el terrorismo regional. De este modo, en diciembre de 2001, Estados Unidos planteó la posibilidad de que Kenia se convirtiera en la principal base contra el terrorismo en la costa oriental africana<sup>1983</sup>.

Un punto de inflexión en la participación de Kenia en la lucha contra el terrorismo tuvo lugar a finales de noviembre de 2002 cuando el país sufrió un nuevo atentado terrorista en los alrededores de Mombasa. Este atentado consolidó las conexiones entre el terrorismo y Somalia al descubrirse que uno de sus perpetradores estaba vinculado al país vecino<sup>1984</sup>. El atentado tuvo lugar en la localidad de Kikambala, a 15 kilómetros de Mombasa, donde dos terroristas intentaron derribar un avión con destino a Tel Aviv con dos misiles sin éxito ya que el avión consiguió despegar sin problemas<sup>1985</sup>. Ante el fracaso se estalló una bomba en el Hotel Paradise con al menos 11 muertos entre turistas israelíes y ciudadanos de Kenia<sup>1986</sup>. Las autoridades kenianas, israelíes y estadounidenses señalaron automáticamente a *al-Qaeda* y a sus organizaciones regionales como AIAI y las cortes islámicas en Somalia<sup>1987</sup>. Esas conexiones se debieron a la sospecha de que Fazul Abdullah Mohamed, presunto líder de *al-Qaeda* en África Oriental, organizó el atentado desde

---

<sup>1981</sup> Agina, Ben, «Moi Orders Crackdown On Somalis», *The Standard*, 12 de diciembre de 2001.

<sup>1982</sup> Chumba, Christopher; Godfrey, Pontian y Were, Edmond, «Effectiveness of Border Surveillance Strategies in the Management of Transnational Terrorism in Kenya and Somalia», *International Journal of Political Science*, 2/2 (2016), pp. 39-53, esp. p.41.

<sup>1983</sup> Redfern, Paul, «Somalia: US Wants Kenya Bases for Terror War», *The Daily Nation*, 12 de diciembre de 2001.

<sup>1984</sup> Chau, Donovan C., «At the Crossroads of Culture...», *art. cit.*, pp. 79-80.

<sup>1985</sup> S.a., «Terrorist Bomb Kills 11 Israelis, Hotel Workers in Kenya», *The Daily Nation*, 28 de noviembre de 2002.

<sup>1986</sup> S.a., «Killed, Scores Injured in Mombasa Suicide Bomb Attack», *The Daily Nation*, 28 de noviembre de 2002.

<sup>1987</sup> S.a., Clues in terrorist hunt, *Sunday Nation*, 1 de diciembre de 2002. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/83574> [Consultado el 11 de marzo de 2021].



su base en Lamu, tras una reunión en Mogadiscio, y además tenía preparadas una serie de embarcaciones para huir hacia Somalia<sup>1988</sup>.

Este episodio acabó reforzando la postura de Kenia respecto al terrorismo y aumentando la cooperación con Estados Unidos, afectando también a sus relaciones con el *GNT* que, aunque desde el 11-S y las acusaciones que ya hemos mencionado habían alejado a Arap Moi de Abdikasim Salad Hassan, con los episodios de 2002 y la llegada al poder de Kibaki, se acabó por reforzar esa separación y el acercamiento de Kenia al CRRS. Como reveló *Africa Confidential*, el ministro de asuntos exteriores, Stephen Kalonzo Muskoya, se reunió en febrero de 2003 con las administraciones de Washington y Londres, reforzando el intercambio de ayuda por cooperación en materia de seguridad. El Gobierno del presidente Mwai Kibaki, sucesor de Arap Moi, recibió formación militar de Estados Unidos, así como una ayuda estimada de 6,5 millones de dólares en material militar<sup>1989</sup>.

Esta cooperación se reforzó con la consolidación de la Fuerza Conjunta Combinada del Cuerno de África (*CJTF-HOA* por sus siglas en inglés), creada en octubre de 2002 y que desde mayo de 2003 estuvo estacionada en Camp Lemonnier en Yibuti y cuyo objetivo era combatir a las organizaciones extremistas y defender los intereses de Washington en la región<sup>1990</sup>. La *CJTF-HOA* desarrolló varios proyectos en la costa de Kenia a fin de conseguir el favor de la población musulmana y tratar de evitar que su descontento en relación a la situación económica y política, les hiciera unirse a las redes de *al-Qaeda*<sup>1991</sup>. Además, algunos marines, asesores militares, unidades de asuntos civiles y fuerzas especiales estadounidenses fueron desplegados en la base naval keniana de Manda Bay, organizándose incluso ejercicios militares conjuntos con la marina de Kenia en la costa norte<sup>1992</sup>.

Es indudable que, como contraparte, Kenia, además de ofrecer su espacio estratégico en el Cuerno de África, se comprometió a realizar numerosas reformas internas, siguiendo la resolución 1373(2001) de la Organización de las Naciones Unidas, para luchar contra las redes terroristas en su país. Así, según el informe

---

<sup>1988</sup> Vittori, J., Bremer, K., y Vittori, P., «Islam in Tanzania and Kenya...», *art. cit.*, p.1086.

<sup>1989</sup> S.a., «Muskoya's Message», *Africa Confidential*, Vol. 44, No.4, 21 de febrero de 2003. Disponible en: [https://www.africa-confidential.com/article-preview/id/204/Musyoka%27s\\_message](https://www.africa-confidential.com/article-preview/id/204/Musyoka%27s_message) [Consultado el 11 de marzo de 2021].

<sup>1990</sup> Bar, Joanna, «The Problem of Islamic Terrorism in Kenya in terms of Regional Security in East Africa», *Politeja*, 42 (2016), pp. 147-164, esp. p. 156.

<sup>1991</sup> Burgess, Stephen F., «Stabilization, Peacebuilding, and Sustainability in the Horn of Africa», *Strategic Studies Quarterly*, 3/1 (2009), pp. 81-118, esp. p. 82.

<sup>1992</sup> Prestholdt, Jeremy, «Kenya, the United States, and Counterterrorism...», *art. cit.*, p.18.

enviado por las autoridades de Kenia al presidente del Consejo de Seguridad se señalaban los cambios introducidos en relación a la seguridad, la transparencia financiera y el control de asociaciones sospechosas<sup>1993</sup>. Como veremos, todas estas medidas y estrategias antiterroristas colocaron a Kenia como uno de los principales objetivos de los terroristas somalíes a partir de 2007, con el surgimiento de *al-Shabaab*.

#### *b.4) El papel de Kenia en el proceso de Eldoret-Mbagathi*

El proceso de Eldoret-Mbagathi fue liderado por Kenia como contrapeso a las posturas de Etiopía y de Yibuti que apoyaban a un bando diferente dentro de Somalia. Aunque puede pensarse que Kenia fue totalmente neutral respecto a las dos facciones, consideramos que Nairobi, en este proceso, a diferencia de las negociaciones de 2001-2002, sí tuvo una posición más proclive al CRRS. Aunque de cara a la comunidad internacional mantuvo cierta neutralidad, la debilidad del GNT, su incapacidad de estabilizar el país, el peligro de la frontera y el terrorismo, acabaron por convencer al Gobierno Arap Moi primero, y el de Kibaki después, de la necesidad de impulsar un proceso de paz que acabara estando dominado por la facción del CRRS y Etiopía. Como señaló Cliffe, Kenia tenía sus propios intereses en el proceso de paz, sobre todo por la importante minoría somalí del país y los refugiados, si bien y a diferencia de Etiopía, su apoyo al CRRS no fue explícito<sup>1994</sup>.

La Conferencia de Paz de Eldoret fue dirigida por un enviado especial de Kenia, Elijah Mwangale, que fue claramente proclive al CRRS y a Etiopía tanto por el proceso de elección de delegados y listas de representantes, que los señores de la guerra llegaron a vetar en octubre de 2002, como por la constitución de los comités de trabajo, también en manos de los aliados de Etiopía<sup>1995</sup>. Es evidente que Kenia intentó favorecer en parte al CRRS, pero su posición como mediador de cara a la comunidad internacional, forzó a mantener una actitud aparentemente más neutral de lo que realmente era. Este hecho impulsó a los señores de la guerra que se vieron en una situación muy ventajosa y

---

<sup>1993</sup> «Letter Dated 4 March 2004 from the Chairman of the Security Council Committee Established Pursuant to Resolution 1373 (2001) Concerning Counter-terrorism Addressed to the President of the Security Council», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2004/181, 10 de marzo de 2004. Disponible en: <https://www.refworld.org/docid/46dc1eb20.html> [Consultado el 11 de marzo de 2021].

<sup>1994</sup> Cliffe, Lionel, «Peace in the Horn This Year?», *Review of African Political Economy*, 30/97 (2003), pp. 49-504, esp. p. 501.

<sup>1995</sup> S.a., «Arta I, Arta II», *Africa Confidential*, Vol. 44 No. 16, 8 de agosto de 2003. Disponible en: <https://library.fes.de/libalt/journals/swetsfulltext/17271016.pdf> [Consultado el 12 de marzo de 2021].

siguieron poniendo obstáculos a las decisiones que consideraban que no les favorecía, como la lista de miembros de los seis comités de reconciliación que se encargaban de informar al Comité de Líderes y a la reunión plenaria de la Conferencia. Se tardó varias semanas en cerrar el acuerdo sobre su composición y casi todas recayeron en manos de miembros del CRRS<sup>1996</sup>.

En diciembre de 2002 tuvieron lugar nuevas elecciones en Kenia que resultaron la proclamación de un nuevo presidente, Mwai Kibaki, que tomó posesión el 30 de diciembre. No se sabía a ciencia cierta cuál sería la posición de Kibaki respecto a la Conferencia de Paz de Eldoret, pero ese mismo día se disiparon las dudas cuando se reiteró el apoyo al proceso de reconciliación nacional enmarcado en la IGAD. Un cambio llamativo fue la designación el 18 de enero de 2003 de un nuevo enviado especial, Bethuel Kiplagat, que dio un nuevo impulso a las negociaciones. Kiplagat siguió la estela de su antecesor, manteniendo cierta neutralidad de cara al exterior, pero beneficiando al CRRS. Reorganizó la conferencia, trasladándola en primer lugar a Mbagathi y emprendiendo varias iniciativas para reforzar y reestructurar el proceso de reconciliación con un comité de arbitraje somalí, formado con 15 miembros, tres personas de cada clan, para gestionar los problemas de representación en la conferencia y un nuevo comité de armonización, compuesto por expertos somalíes, que se sumó a los seis creados durante la etapa Mwangale<sup>1997</sup>.

Al margen de la posición de Kenia, más tendente a apoyar al CRRS, lo cierto es que el papel desempeñado por este país durante el último año de la conferencia fue esencial para su buen desarrollo. Existieron dos grandes retos para Kenia en Eldoret-Mbagathi: en primer lugar, Somaliland se negaba a asistir a la conferencia, lo que generaba cierto malestar al entenderse que sin esta región el acuerdo no sería unánime y no se lograría unir a toda Somalia y, en segundo lugar, en septiembre de 2003, se producía una ruptura en el seno de la conferencia, especialmente en el CRRS, que impedía continuar con las negociaciones. El caso de Somaliland no debería sorprender ya que Hargeisa se había negado en todas las anteriores ocasiones a participar en cualquier

---

<sup>1996</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2003/231, 26 de febrero de 2003. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202003%20231.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202003%20231.pdf) [Consultado el 12 de marzo de 2021].

<sup>1997</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2003/636, 10 de junio de 2003. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/f/c/2/fc21f6399aa2ddc119661345588378880fd44c9dea80cd0301046eacc774a870/S-1096-0130-11-00025.pdf> [Consultado el 4 de marzo de 2021].

conferencia de paz al entender que no tenían que negociar nada con los somalíes del sur al ser un Estado independiente. Pero ¿cuál fue la postura de Kenia en relación a la participación de Somaliland en Mbagathi? Kiplagat extendió la invitación a la conferencia de paz en enero de 2003 a las autoridades de Hargeisa, pero estas se negaron aludiendo a no tener ningún mandato del pueblo en relación a la conferencia y que su asistencia podría comprometer el estatus soberano de la república. Como señaló Jhazbhay, Kenia tenía un claro compromiso con la integridad territorial de Somalia, pero tampoco presionó para que Mbagathi extendiera su mandato a Somaliland<sup>1998</sup>.

¿Cómo se explica esta contradicción? Sencillamente, Kenia debía mantener una postura favorable a la reunificación porque, de lo contrario, podría ser acusada de pretender la división de Somalia. Además, el interés de Nairobi en la paz, no era tanto la unidad como conseguir una paz duradera en la región sur, de manera que la frontera dejara de ser un espacio amenazado. Es evidente también que el temor a una Somalia unificada y a la posibilidad de que se retomaran las políticas irredentistas, también jugaron a favor de la posición de Kenia respecto a Somaliland. Igualmente, el papel de Kenia fue fundamental para frenar la creciente tensión en la frontera entre Somaliland y Puntland que en diciembre de 2003 iniciaban una escalada militar por el control de las provincias de Sool y Sanaag, La intervención del ministro de asuntos exteriores de Kenia, con una declaración el 19 de enero de 2004, lograba que ambas partes moderaran su postura respecto a las dos provincias<sup>1999</sup>.

En relación a la ruptura de negociaciones entre el GNT y el CRRS en septiembre de 2003 y el cisma generado entre los señores de la guerra, la postura de Kenia fue claramente favorable al CRRS al apoyar la aprobación de la Carta Federal de Transición sin tener en cuenta los desacuerdos existentes y que llevaban varias semanas amenazando el proceso de paz. Siguiendo el informe del Secretario General de la ONU sobre Somalia, el Comité Técnico de la IGAD se comprometió a aplazar la aprobación de la Carta unos días, hasta alcanzar el consenso necesario. Sin embargo, el enviado especial de Kenia, Kiplagat, con el apoyo de los somalíes favorables a la Carta Federal de Transición, optó por rechazar el compromiso propuesto y se aprobó la nueva Constitución bajo su

---

<sup>1998</sup> Jhazbhay, Iqbal, «Somaliland Quo Vadis...», *art. cit.*, p.20.

<sup>1999</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2004/115, 12 de febrero de 2004. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/e/8/6/e86acfc95d9e1caf54363a0ffef386e060098df99d9d4e1610ba30e6b6754830/S-1096-0093-05-00022.pdf> [Consultado el 4 de marzo de 2021].

presidencia, anunciando el inicio de la fase III de la Conferencia para la selección de miembros parlamentarios<sup>2000</sup>.

Esta decisión puso de relieve la postura de Kenia en el proceso, siendo favorable al CRRS, intentando sacar adelante cuanto antes la nueva Constitución, casi un año después de la apertura de negociaciones en Eldoret, y lograr la creación de un Gobierno cuanto antes. Sin embargo, este paso tuvo el efecto contrario ya que no solo se opuso parte del GNT y el presidente Abdikasim Salad Hassan, sino también los señores de la guerra que acabaron fundando el Consejo de Salvación Nacional de Somalia (CSNS) y acercando posturas. Las negociaciones entraron en una vía muerta hasta enero de 2004 cuando el presidente de Kenia retomó, junto con Yoweri Museveni, presidente de Uganda y líder de turno de la IGAD, el impulso de la reconciliación<sup>2001</sup>. La posibilidad de enmendar la Carta Federal de Transición aprobada en septiembre de 2003 y la firma de la «Declaración sobre la armonización de diversas cuestiones propuestas por los delegados somalíes en las reuniones consultivas somalíes del 9 al 29 de enero de 2004», convencieron a todas las partes de volver a las conversaciones de paz<sup>2002</sup>. Tras este acuerdo las negociaciones siguieron su curso sin grandes obstáculos, hasta la elección del Parlamento y de Abdullahi Yusuf como el nuevo presidente del Gobierno Federal de Transición en octubre de 2004.

### *c) Evolución de las relaciones entre Yibuti y el GNT (2000-2004)*

Yibuti fue, de los tres estados de primera línea, el principal impulsor de paz en el Cuerno de África. Como ya vimos en el apartado 2.1 del presente capítulo, Ismail Omar Guelleh, presidente del pequeño enclave, impulsó la conferencia de paz de Arta con la ardua tarea de reconstruir un Gobierno interino en Somalia que lograrse poner fin a más de diez años de vacío de poder. Tras su relativo éxito en agosto de 2000, Yibuti se

---

<sup>2000</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2003/987, 13 de octubre de 2003. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/1/0/4/10410dfa0cf37f3a34541903d1dcaa8480189f1b1db474b2705d519372740ec7/S-1096-0130-11-00018.pdf> [Consultado el 4 de marzo de 2021].

<sup>2001</sup> S.a., «Somalia: Peace talks get new lease of life», *IRIN*, 12 de enero de 2004. Disponible: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-peace-talks-get-new-lease-life> [Consultado el 12 de marzo de 2021].

<sup>2002</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2004/115, 12 de febrero de 2004. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202004%20115.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202004%20115.pdf) [Consultado el 9 de marzo de 2021].

convirtió en el principal garante del GNT hasta su disolución oficialmente en 2004. En este apartado nuestro objetivo es profundizar en las relaciones de Yibuti con el Gobierno interino somalí en dos fases: el primer año de vida del GNT y las relaciones posteriores al 11-S (2001-2003).

Yibuti fue, sin lugar a dudas, el país que mejores relaciones había mantenido con Somalia desde su independencia en 1977. No había sufrido ninguna agresión territorial, como sí ocurrió con Etiopía y Kenia, el interés irredentista del Gobierno de Siad Barre había sido relativo y, además, Yibuti estuvo gobernado desde el primer momento por población somalí del clan *issa* bajo la figura de Gouled Aptidon.

### *c.1) La paz de Arta y el GNT*

Yibuti fue el principal impulsor del decimotercer proyecto de paz para Somalia desde 1991. Su propuesta, apoyada por la IGAD en 1999, planteaba un cambio fundamental respecto a las anteriores conversaciones de paz: los señores de la guerra no tendrían capacidad de veto y la toma de decisiones quedaría repartida con la sociedad civil y los clanes. De este modo Guelleh, dejó en una posición secundaria a las facciones, a las que consideraba las principales responsables de la interminable guerra civil. Esta decisión, además de dejar al margen a los principales poderes militares de Somalia, implicaba que la decisión recayera sobre los clanes ya que se entendía que si habían sido ellos los que habían fragmentado el país, podrían también lograr una nueva unificación<sup>2003</sup>.

El Gobierno de Yibuti era consciente de que los proyectos de paz de la década de 1990 habían fracasado por la multiplicación de las reuniones, impulsadas por diferentes países que habían entrado en una especie de carrera por erigirse en la potencia que había logrado reconstituir Somalia. Ante esto, Yibuti realizó grandes esfuerzos para garantizar el apoyo de todas las partes, visitando países como Italia, Kuwait, Yemen, Libia, Egipto, Kenia y Etiopía para conseguir su consentimiento. De hecho se consiguió el compromiso de Etiopía el 5 de noviembre de 1999 cuando se emitió una declaración conjunta en la que se apostaba por la resolución del conflicto en el marco de la IGAD<sup>2004</sup>. Siguiendo a Pham, el proyecto de Yibuti se basaba en tres principios: ofrecer un espacio para el proceso de paz, que los somalíes encontraran una salida al conflicto de forma definitiva

---

<sup>2003</sup> S.a., «Government Recognition in Somalia...», *art. cit.*, p. 252.

<sup>2004</sup> Samatar, Abdurrahman Hussein, *The Dry Years in Somalia*, Hamar Printing, Mogadishu 2000.

y que la comunidad internacional se comprometiera con esa decisión, evitando escisiones<sup>2005</sup>.

Mormul destacó que, a pesar de que generalmente la mayor parte de las investigaciones señalan que el papel de Yibuti en el proceso de paz fue importante, tampoco se debe considerar a Yibuti como uno de los actores internacionales fundamentales en la búsqueda de paz ya que su proyecto, como los anteriores, fracasó<sup>2006</sup>. Desde esta investigación tenemos una postura radicalmente diferente. Aunque el proyecto de paz de Arta acabara fracasando, lo cierto es que sentó la base para los procesos de paz a lo largo de toda la década y hasta el final del período de transición de 2012. Igualmente, el GNT puso la base para la creación del GFT cuatro años después de Arta. Además, el hecho de que el proyecto fracasara no implica que el papel fuera menor, si no, deberíamos considerar que ni Kenia ni Etiopía desempeñaron una función esencial como actores de paz en la década de 1990 o en el proceso de Eldoret-Mbagathi porque, no olvidemos, el GFT también fracasó.

En relación a la interferencia de Yibuti en el proceso de paz, Samatar y Samatar indicaron que Arta se desarrolló sin intromisiones notables del Gobierno de Yibuti, que fue considerado por casi todos los representantes somalíes un actor imparcial<sup>2007</sup>. Sin embargo, Yibuti sí contó con una capacidad decisoria muy importante: tuvo el derecho a designar delegados para el parlamento somalí<sup>2008</sup> además de dirigir en todo momento las conversaciones de paz y hacerse cargo de todos los gastos de un proceso en el que participaron unos 1.000 observadores, delegados y líderes de clanes<sup>2009</sup>. Como declaró el representante permanente de Yibuti, Roble Olhaye, en el Consejo de Seguridad de la ONU, la carga financiera planteaba un difícil desafío para su país y hacía un llamamiento a la comunidad internacional para que contribuyera generosamente a aliviar los gastos<sup>2010</sup>.

El papel de Yibuti también fue esencial a la hora de intentar negociar con todas las partes de Somalia para que asistieran a las conversaciones de paz. De hecho, aunque los señores de la guerra no tenían derecho de veto, fueron invitados a participar en la

---

<sup>2005</sup> Pham, Peter, *A History of Mediation...*, *op. cit.*, pp. 41-42.

<sup>2006</sup> Mormul, Joanna, «Ethiopian-djiboutian relations in the 21<sup>st</sup> Century – Towards new African cooperation», *Politeja*, 42 (2016), pp. 263-286.

<sup>2007</sup> Samatar, A.I. y Samatar A., «Somali Reconciliation...», *art. cit.*, p.3.

<sup>2008</sup> S.a., «Government Recognition in Somalia...», *art. cit.*, p. 253.

<sup>2009</sup> S.a., «Somalia conference stage of Djibouti peace talks opens», *The New Humanitarian*, 15 de junio de 2000. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/15855/somalia-conference-stage-djibouti-peace-talks-opens> [Consultado el 13 de marzo de 2021].

<sup>2010</sup> «Actas del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas», 55ª Sesión, 4166ª Sesión Plenaria, S/PV.4166, 29 de junio de 2000, Nueva York. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/417550?ln=en#record-files-collapse-header> [Consultado el 13 de marzo de 2021].

Conferencia de Paz de Arta, al igual que las regiones de Puntland y de Somaliland. Así, un alto enviado del presidente de Yibuti, Osman Ahmed Yusuf, visitó Mogadiscio en julio de 2000 para mantener conversaciones con los principales líderes de las facciones, como Hussein Aidid<sup>2011</sup>. Sin embargo, los señores de la guerra rechazaron el proceso de paz debido a su exclusión del poder y al exagerado papel de Yibuti en el proceso que, según ellos, socavaba la independencia de Somalia, e incluso declararon que evitarían la entrada del nuevo Gobierno en la capital<sup>2012</sup>. Igualmente, Puntland, que se retiró en mayo de 2000 de cualquier negociación, mostró su rechazo a cómo se estaban desarrollando las diferentes fases de Arta en junio de 2000<sup>2013</sup>. Por su parte, Somaliland rechazó participar en las negociaciones y vio con temor la reconstrucción de un Gobierno central que pudiera arrebatarse sus competencias de Estado *de facto* constituido<sup>2014</sup>.

Un año más tarde de la formación del GNT, Yibuti declaró en el Consejo de Seguridad de la ONU en octubre de 2001 que el proceso de Arta había estado —y seguía estando— abierto a todos los dirigentes de las facciones y de las regiones de Somalia y que su participación debía basarse en reafirmar la unidad e integridad territorial del país, la paz, la reconciliación, la primacía del derecho y debían comprometerse a un desarme completo. Según el representante de Yibuti, Roble Olhaye, estos actores no solo optaron por mantenerse al margen, sino que: «trataron de obstruir y boicotear la Conferencia con objeto de mantener el *statu quo*»<sup>2015</sup>.

Desde luego este rechazo de dos regiones de Somalia y de los señores de la guerra representó un fracaso para el proyecto de Yibuti. Si bien, durante las primeras semanas tras la elección del presidente Abdikasim Salad Hassan, Yibuti recibió los elogios de buena parte de la comunidad internacional. Como dijo el presidente francés, Jacques Chirac: «Las naciones poderosas habían fracasado a la hora de abordar los problemas de

---

<sup>2011</sup> S.a., «Djibouti reconciliation mission», *The New Humanitarian*, 20 de julio de 2000. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/3536/somalia-djibouti-reconciliation-mission> [Consultado el 13 de marzo de 2021].

<sup>2012</sup> S.a., «Central Africa: Irin Regional Update», *All Africa*, 15 de agosto de 2000. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200008160009.html> [Consultar el 13 de marzo de 2021].

<sup>2013</sup> «Comunicado de la Oficina del Presidente del Estado somalí de Puntlandia», 16 de junio de 2000. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200006160060.html> [Consultado el 13 de marzo de 2021].

<sup>2014</sup> «Informe del Secretario General sobre la situación en Somalia», S/2000/1211, Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 19 de diciembre de 2000. Disponible en: <https://undocs.org/pdf?symbol=es/S/2000/1211> [Consultado el 13 de marzo de 2021].

<sup>2015</sup> «Actas del Consejo de Seguridad de la ONU», 56ª Sesión, 4392ª Reunión Plenaria, S/PV.4392, 19 de octubre de 2001, Nueva York, pp. 25-26. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/450619?ln=en> [Disponible el 13 de marzo de 2001].



Somalia, pero Yibuti lo ha conseguido»<sup>2016</sup>. Si bien, este apoyo fue más bien un espejismo, como señaló Murithi, el proceso de Arta tuvo una eficacia moderada y Yibuti no recibió un apoyo amplio. Después de varios meses, la mayor parte de la comunidad internacional se mostró bastante suspicaz en relación a las medidas del GNT y su capacidad real de imponerse en el país<sup>2017</sup>.

Pero, una vez terminada la Paz de Arta, ¿cuál fue el papel de Yibuti respecto al GNT? En primer lugar, Guelleh ofreció todo el apoyo diplomático al GNT para la plena reincorporación de Somalia a los foros mundiales después de más de una década de ausencia. También ayudó al GNT defendiendo ante la comunidad internacional los avances y las medidas tomadas por el Gobierno interino y presionó a algunos estados regionales, como Eritrea, para que reconociera su apoyo al GNT, tras recuperar las relaciones Yibuti-Eritrea en el año 2000<sup>2018</sup>. Igualmente, Yibuti, a pesar del embargo de armas establecido sobre Somalia desde 1992, envió armamento a su aliado. Así, hemos encontrado una noticia que recoge las declaraciones de Hussein Aidid en abril de 2001 en las que acusó directamente a Yibuti, junto con otros países como Yemen, Arabia Saudí, Libia o Sudán, de estar comprando armamento enviado al GNT<sup>2019</sup>. A estas acusaciones se sumó Osman Atto en julio de 2001, incluyendo en esa lista a Eritrea y destacando el papel de Yibuti<sup>2020</sup>. Estas acusaciones, tras ser contrastadas con un informe del Consejo de Seguridad de la ONU, parecen ser ciertas al convertirse Yibuti en el principal centro de envío de armamento al GNT desde 2001<sup>2021</sup>. Finalmente, aunque Yibuti seguía manteniendo muy buenas relaciones con Etiopía, a razón del interés comercial común, no dudó en denunciar la presencia de tropas etíopes y su inmediata retirada de Somalia en febrero de 2001<sup>2022</sup>.

---

<sup>2016</sup> S.a., «Somalia: IRIN Focus on the Djibouti peace conference», *IRIN*, 23 de agosto de 2000. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-irin-focus-djibouti-peace-conference> [Consultado el 13 de marzo de 2021].

<sup>2017</sup> Murithi, Tim, «Inter-governmental Authority on...», *art. cit.*, p. 146.

<sup>2018</sup> S.a., «Djibouti: Isayas for Talks With Guelleh in Djibouti», *All Africa*, 4 de mayo de 2001. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200105040055.html> [Consultado el 13 de marzo de 2021].

<sup>2019</sup> S.a., «Aydid accuses states of arming interim government», *The New Humanitarian*, 27 de abril de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/20841/somalia-aydid-accuses-states-arming-interim-government> [Consultado el 13 de marzo de 2021].

<sup>2020</sup> S.a., «Ethiopia: Eritrea Accused of Supplying Arms», *Addis Tribune*, 13 de julio de 2001.

<sup>2021</sup> «Report of the Panel of Experts on Somalia pursuant to Security Council resolution 1425 (2002)», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2003/223, 25 de marzo de 2003. Disponible en: <https://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/SOMALIA%20S2003223.pdf> [Consultado el 13 de marzo de 2021].

<sup>2022</sup> S.a., «Djibouti: Ethiopia Refutes Remarks Attributed to Djibouti», *Panafrikan News*, 27 de febrero de 2001.

## c.2) De las relaciones post-11S a la Conferencia de Mbagathi

Yibuti mantuvo unas relaciones muy particulares con el GNT tras los atentados del 11-S. Frente a Etiopía que utilizó el terrorismo como un arma contra el Gobierno y Kenia, que optó por alejarse poco a poco de esta institución, Yibuti siguió manteniendo su apoyo a Abdikasim Salad Hassan hasta la constitución del GFT en octubre de 2004. Esta postura fue visible en varias medidas y discursos en los meses siguientes. Por ejemplo, a finales de septiembre de 2001, unas semanas después del 11-S, se designaba un embajador de Yibuti en Somalia, Isma'il Guleyn Budi, que presentó sus credenciales ante el presidente del GNT. Era la primera vez en 11 años que un presidente somalí recibía a un embajador en Mogadiscio<sup>2023</sup>.

Igualmente, los discursos de representantes de Yibuti denotan un claro cierre de filas con el GNT a pesar de las acusaciones de sus vinculaciones con *al-Qaeda*. Así, el 19 de octubre Roble Olhaye señalaba que el GNT representaba la voluntad del pueblo de Somalia, a pesar de la falta de apoyo de la comunidad internacional y criticaba al CRRS llamándoles «puñado de criminales desacreditados»<sup>2024</sup>. Un mes después, otro diplomático yibutí, Ali Abdi Farah, respondía a las acusaciones vertidas sobre el GNT sobre su incapacidad de reconciliar a los somalíes:

«Nos complace ver que el GNT está plenamente comprometido con una paz duradera en Somalia con un ánimo constructivo de diálogo y de mutua tolerancia. El GNT ha demostrado incansablemente su compromiso tenaz de reconciliarse con sus adversarios sin condiciones previas».<sup>2025</sup>

Este apoyo al GNT no representó una confrontación con Etiopía y Estados Unidos, sino que en relación a la seguridad y la lucha contra el terrorismo sus posiciones se acercaron. De esta forma, y como destacó Mormul, la antigua base francesa de Camp Lemmonier fue cedida a Estados Unidos a finales de 2001, en un movimiento estratégico de este país para aumentar su presencia militar en el Cuerno de África y la región del Mar Rojo, convirtiéndose en la única base permanente de Estados Unidos en África

---

<sup>2023</sup> S.a., «Djibouti Ambassador Presents Credentials», *All Africa*, 1 de octubre de 2001. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200110010253.html> [Consultado el 13 de marzo de 2021].

<sup>2024</sup> «Actas del Consejo de Seguridad de la ONU», 56ª Sesión, 4392ª Reunión Plenaria, S/PV.4392, 19 de octubre de 2001, Nueva York, p. 26. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/450619?ln=en> [Disponible el 13 de marzo de 2001].

<sup>2025</sup> «Actas de la Asamblea General de la ONU», 56ª Sesión, 46ª Reunión Plenaria, A/56/PV.46, 11 de noviembre de 2001, Nueva York, p. 31. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/452154?ln=en> [Disponible el 13 de marzo de 2001].

Subsahariana en esa época<sup>2026</sup>. Además, en diciembre de 2002 se estableció también en Yibuti la *CJTF-HOA* con el objetivo de ampliar las campañas antiterroristas en la región. Reforzando los lazos entre Yibuti y Estados Unidos<sup>2027</sup>.

Sin embargo, sí hubo dos episodios en el que Yibuti se distanció tanto de Washington como de Addis Abeba. En enero de 2002 se planteó la posibilidad de lanzar un ataque militar sobre Somalia a fin de frenar la expansión del terrorismo islamista en el país. Yibuti, al igual que Eritrea, expresó su preocupación ante un ataque sobre el terreno y el ministro de Estado para la Cooperación Internacional de Yibuti, Mahmoud Ali Yusuf, declaró que su país no tomaría parte en ningún ataque militar contra Somalia y solicitó a Etiopía que cejara en su actitud hacia la cuestión somalí y adoptaran una posición más moderada hacia el GNT<sup>2028</sup>. La posición en contra se debe explicar en el temor de Yibuti a que un ataque de esas dimensiones pudiera hacer desvanecer cualquier posibilidad de mantener los frágiles esfuerzos de paz, de constituir un Estado que funcionase y que tanto había costado impulsar<sup>2029</sup>.

Aunque finalmente ese ataque internacional no se materializó, Etiopía sí siguió introduciendo tropas regulares en territorio somalí y lanzando graves amenazas como la del embajador etíope ante la ONU, Abd al-Majid, que afirmó el 26 de febrero: «Si los somalíes no resuelven sus problemas, lo haremos nosotros por ellos... No esperaremos eternamente»<sup>2030</sup>. El embajador acabó matizando sus palabras dos días más tarde aclarando que Etiopía no interferiría en Somalia, pero que el GNT debía deshacerse cuanto antes de los elementos terroristas que estaban en su seno. En relación a Yibuti aclaró: «Yibuti y Etiopía son dos países amigos... No nos interesa crearnos problemas y no nos interesa crearles problemas a ellos [los somalíes]»<sup>2031</sup>. Estos desencuentros demostraron el profundo soporte que Yibuti seguía ofreciendo al GNT incluso después

---

<sup>2026</sup> Mormul, Joanna, «Ethiopian-djiboutian relations...», *art. cit.*, p.269.

<sup>2027</sup> Malito, D. V., «Building terror while fighting...», *art. cit.*, p. 1866.

<sup>2028</sup> S.a., «Eritrea, Djibouti concerned over possible military strikes», *The New Humanitarian*, 24 de enero de 2002. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/29915/somalia-eritrea-djibouti-concerned-over-possible-military-strikes> [Consultado el 13 de marzo de 2021].

<sup>2029</sup> S.a., «Somalia: Djibouti Envoy Says 'Fight Terrorism but Help Somalia'», *All Africa*, 16 de enero de 2002. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200201160351.html> [Consultado el 13 de marzo de 2021].

<sup>2030</sup> S.a., «Djibouti: Ethiopian diplomat rebuked for Somalia comments», *IRIN*, 26 de febrero de 2002. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/djibouti/djibouti-ethiopian-diplomat-rebuked-somalia-comments> [Consultado el 13 de marzo de 2021].

<sup>2031</sup> S.a., «Envoy denies interference in Somalia», *The New Humanitarian*, 28 de febrero de 2002. Disponible: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/30519/ethiopia-envoy-denies-interference-somalia> [Consultado el 13 de marzo de 2021].

del 11-S. Si bien, no supusieron un empeoramiento de las relaciones entre Yibuti y Etiopía.

El apoyo del presidente Guelleh al GNT se mantuvo durante las conversaciones de paz de Eldoret-Mbagahti. De hecho, en septiembre de 2002, un mes antes de que se iniciaran oficialmente las negociaciones, uno de los representantes de Yibuti anunció en la Asamblea General de la ONU que la base de las conversaciones de paz seguía siendo el proceso de Arta y que había existido voluntad por parte del GNT de completar dicho proyecto junto con el resto de partidos nacionales para crear un Gobierno inclusivo en Somalia<sup>2032</sup>. Su soporte al GNT fue continuo y Yibuti, aunque desconfiaba de la postura de Etiopía y su apoyo expreso al CRRS, confió en la neutralidad de Kenia<sup>2033</sup>. Como señaló Samatar, aunque el proceso de Eldoret se basaba en el acercamiento de posturas y una negociación de iguales entre el GNT y el CRRS, pronto se rebeló como un proyecto en el que se potenció la posición de los señores de la guerra sobre el GNT<sup>2034</sup>.

Sin embargo, la crisis provocada por la aprobación de la Carta Federal de Transición en septiembre de 2003 hizo a Yibuti ser consciente de que, en realidad, las conversaciones de paz estaban totalmente dominadas por Etiopía y sus aliados. En protesta por el monopolio del pleno por parte del CRRS y la forma en la que se había aprobado la Carta, convencieron al Gobierno yibutí de retirarse de las conversaciones de paz al declarar que el comité técnico de la IGAD, que dirigía la conferencia y estaba conformado por los tres estados de primera línea, ya no era neutral. Ismail Goulal Boudine, embajador de Yibuti en las conversaciones de paz declaró que la conferencia ya no era un foro inclusivo y no podía decidir sobre cuestiones como el reparto de poder y la creación de un Gobierno de amplia base<sup>2035</sup>. El presidente Omar Guelleh señaló directamente a Kenia como el culpable de la salida de Yibuti de las conversaciones:

«eso no es un problema con Etiopía, sino con Kenia, que piensa que Yibuti es solo un país pequeño y que Etiopía representa sus intereses. Así que dio más importancia a Etiopía e ignoró nuestro punto de vista (...) Kiplagat decidirlo todo y no creó una situación favorable para devolver la conferencia a los somalíes. Cuando los somalíes se reunieron aquí en Arta, fueron ellos mismos

---

<sup>2032</sup> Actas de la Asamblea General de la ONU, 57ª Sesión, 17ª Reunión Plenaria, A/57/PV.17, 19 de septiembre de 2002, Nueva York, pp. 14-15. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/474053?ln=en> [Consultado el 13 de marzo de 2021].

<sup>2033</sup> Cliffe, Lionel, «Peace in the Horn...», *op. cit.*, p. 501.

<sup>2034</sup> Samatar, Abdi Ismail, «The Production of the Somali Conflict and the Role of Internal and External Actors» en Bereketeab, Redie (ed.), *The Horn of Africa. Intra-State and Inter-State Conflicts and Security*, London, Pluto Press, 2013, pp. 156-177, esp. p. 169.

<sup>2035</sup> S.a., «Ethiopia says Djibouti pullout will have no impact», *The New Humanitarian*, 29 de septiembre de 2003. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/46419/somalia-ethiopia-says-djibouti-pullout-will-have-no-impact> [Consultado el 13 de marzo de 2021].

quienes tomaron sus propias decisiones. Nosotros solo facilitamos el proceso. Kiplagat ha gestionado mal todo el asunto y nos hemos visto obligados a retirarnos».

En relación al problema de Mbagathi con Etiopía y sus relaciones el presidente añadió:

«Hemos acordado no convertirlo en un problema entre nosotros. Evitamos discutirlo porque tenemos puntos de vista muy diferentes, pero no queremos influir negativamente en nuestras relaciones bilaterales. Nuestros temperamentos son muy diferentes y reaccionamos de forma distinta ante los problemas.»<sup>2036</sup>

Esta reacción en claro apoyo de lo que quedaba del GNT y su presidente, Abdikasim Salad Hassan, fue toda una declaración de intenciones y permitió meses más tarde que la Constitución de transición fuera enmendada en enero de 2004. A pesar de su retirada de Mbagathi, Yibuti evitó que sus aliados del GNT y del CSNS crearan conversaciones de paz paralelas. Entre el 13 y el 19 de noviembre ambos actores se reunieron con representantes de Yibuti, Libia, Arabia Saudí y Yemen para buscar apoyo político y financiero para la celebración de un nuevo proyecto de paz. Tanto Yibuti como Libia animaron a los representantes somalíes a volver al marco de negociación de Mbagathi<sup>2037</sup>. De hecho, Yibuti volvió a las conversaciones, aprovechando que Uganda y Eritrea se sumaron a la negociaciones, al ver que el proyecto nacional se retomaba en igualdad de condiciones para sus aliados del GNT<sup>2038</sup>.

Finalmente, aunque el presidente elegido en Mbagathi en octubre de 2004 fue el presidente Abdullahi Yusuf, uno de los grandes aliados de Etiopía, Yibuti se congratuló y se comprometió a apoyar al nuevo GFT<sup>2039</sup>. Como señaló el presidente Guelleh unas semanas antes de su designación, Yibuti consideraba que la conferencia había culminado con un parlamento somalí con amplia representación de todas las facciones y los diversos

---

<sup>2036</sup> S.a., «Djibouti: Interview with President Ismail Omar Guelleh», IRIN, 29 de octubre de 2003. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/djibouti/djibouti-interview-president-ismail-omar-guelleh> [Consultado el 13 de marzo de 2021].

<sup>2037</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2004/115, 12 de febrero de 2004. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/e/8/6/e86acfc95d9e1caf54363a0ffef386e060098df99d9d4e1610ba30e6b6754830/S-1096-0093-05-00022.pdf> [Consultado el 4 de marzo de 2021].

<sup>2038</sup> Healy, Sally, «Seeking peace and security...», *art. cit.*, pp. 113-114.

<sup>2039</sup> Actas de la Asamblea General de las ONU, 59ª Sesión, 27ª Reunión Plenaria, A/59/PV.27, 12 de octubre de 2004, Nueva York. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/533191?ln=en> [Consultado el 13 de marzo de 2021].

componentes de la sociedad civil somalí como intelectuales, profesionales o mujeres, entre otros<sup>2040</sup>.

### c.3) *Las relaciones con Somaliland*

Yibuti y Somaliland mantuvieron relaciones cambiantes en el período 2000-2004, pero fueron muy intensas. No debemos olvidar que Yibuti se encontró en 1991 con una frontera compartida con un Estado independiente de facto, pero no reconocido. Consideramos fundamental analizar más profundamente las relaciones entre ambos actores para comprender más ampliamente el papel desempeñado por Yibuti en el espacio somalí.

Durante la década de 1990 Yibuti, aunque no reconoció a Somaliland, si vio positivamente que su autodeterminación permitiera la constitución de una especie de oasis de estabilidad en Somalia. Este hecho fue particularmente beneficioso para Yibuti, si lo comparamos con Kenia y Etiopía, cuyas fronteras con Somalia fueron altamente inestables. Bollee hizo referencia a esta particular situación ya que Yibuti tuvo la suerte de compartir frontera con la única parte de Somalia que había logrado sobrevivir al colapso del Estado y alcanzar una estabilidad relativa. Si bien, la principal preocupación del régimen de Yibuti era cómo sacar provecho de ese contexto<sup>2041</sup>. A pesar de que Somaliland fue un Estado muy estable, las relaciones con Yibuti fueron tensas, especialmente con la Paz de Arta que, como ya vimos, para el Gobierno somalilandés representaba una amenaza a su posible legitimidad. Como señaló Jhazbhay, Yibuti y Somaliland, además de compartir frontera, tenían lazos clánicos importantes<sup>2042</sup>. Las relaciones entre ambos actores fueron correctas, pero no especialmente cercanas en el período 2000-2004. De hecho, entre 2000-2001 ambos actores vivieron una etapa de ruptura de los vínculos.

Estas malas relaciones respondieron a la convocatoria del nuevo proceso de paz de Arta, impulsado por Yibuti y que para Somaliland representaba toda una amenaza. La restauración de un Gobierno central en Somalia representaba un peligro para la administración de Ibrahim Egal ya que, por primera vez en diez años, existiría una

---

<sup>2040</sup> Actas de la Asamblea General de las ONU, 59ª Sesión, 5ª Reunión Plenaria, A/59/PV.5, 22 de septiembre de 2004, Nueva York, p.17. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/530877?ln=en> [Consultado el 13 de marzo de 2021].

<sup>2041</sup> Bollee, Amedee, «Djibouti: From French Outpost to US Base», *Review of African Political Economy*, 30/97 (2003), pp. 481-484, esp. p. 482.

<sup>2042</sup> Jhazbhay, Iqbal, «Somaliland Quo Vadis...», *art. cit.*, p.16.

institución a la que Somaliland, a ojos de la comunidad internacional, debería obedecer. Por ello, no extraña que el 28 de enero de 2000, meses antes de que se iniciaran las negociaciones, 60 parlamentarios del país denunciaran la iniciativa y se aprobó una ley que prohibía a cualquier somalilandés asistir a Arta bajo amenaza de ser considerado traidor<sup>2043</sup>. Aunque Guelleh era consciente de la animadversión que su proyecto planteaba en Somaliland, no dudo en enviar una comisión de paz a Hargeisa el 14 de abril del año 2000 para intentar que la región participara en la paz y lograr una Somalia unificada. Las autoridades aeroportuarias impidieron el acceso de la delegación en territorio somalilandés y Yibuti respondió con la inmediata expulsión de los representantes de Somaliland ese mismo día<sup>2044</sup>.

De este modo, el proceso de Arta estuvo acompañado por el cierre de la frontera de Yibuti con Somalilandia. Además, por decisión de Guelleh, se prohibía que el principal medio de Somalilandia, *Jamhuuriya*, entrara en el país a cubrir lo que ocurría en la conferencia de paz; y se impulsaba la promoción de la propaganda antisomalilandesa y la cooptación de algunos representantes de Somalilandia por parte de Yibuti, con el objetivo de legitimar al futuro GNT<sup>2045</sup>. Como reacción, todo los representantes que volaron a Yibuti fueron detenidos y enjuiciados por orden de Hargeisa, aunque la mayoría fueron indultados<sup>2046</sup>. Como hemos visto, las autoridades somalilandesas se opusieron no solo a asistir a la conferencia de paz, sino que rechazaron el proyecto y el Gobierno constituido en agosto del año 2000. Así, Mohamoud Saleh Nur, ministro de Asuntos Exteriores de Somaliland, declaró en octubre de 2000 que la Conferencia había sido un estrepitoso fracaso, que no aportaría nada: «No puedes sentarte en Yibuti y decir: “Yo soy el Gobierno”. No funcionará»<sup>2047</sup>.

Esta posición de Somaliland respecto al proceso de paz de Arta tensó las relaciones con Yibuti, produciéndose de nuevo el cierre de la frontera en abril de 2001, en este caso, por motivos comerciales. Según un comunicado del Ministerio de Asuntos Exteriores yibutí, la disputa se debió a unos cargamentos de cigarrillos por valor de

---

<sup>2043</sup> «Informe del Secretario General sobre la situación en Somalia», S/2000/1211, Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 19 de diciembre de 2000. Disponible en: <https://undocs.org/pdf?symbol=es/S/2000/1211> [Consultado el 13 de marzo de 2021].

<sup>2044</sup> Pham, Peter, *A History of Mediation...*, op. cit., p.42.

<sup>2045</sup> S.a., «Guelleh: A Peacemaker or Pawnbroker?», *Somalia Watch*, 27 July 2000.

<sup>2046</sup> «Informe del Secretario General sobre la situación en Somalia», S/2000/1211, Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 19 de diciembre de 2000. Disponible en: <https://undocs.org/pdf?symbol=es/S/2000/1211> [Consultado el 13 de marzo de 2021].

<sup>2047</sup> S.a., «Somalia: Djibouti Deal Won't Bring Peace, Says Somaliland Foreign Minister», *All Africa*, 9 de octubre de 2000. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200010090396.html> [Consultado el 14 de marzo de 2021].

800.000 dólares, pertenecientes al empresario yibutí Abdirahman Bore, que Somaliland había requisado en el aeropuerto de Berbera. Según esta misma fuente, Hargeisa estaba tratando de utilizar «un chantaje inaceptable al decir que no puede haber relaciones comerciales entre ambas partes a menos que Yibuti reconozca a Somaliland como Estado independiente»<sup>2048</sup>. Desde luego, no parece una coincidencia que el empresario yibutí fuera cercano al presidente Guelleh y que le ayudara a organizar y financiar las conversaciones de paz de Arta<sup>2049</sup>.

Aunque este desencuentro tensionó las relaciones a ambos lados de la frontera, a partir de julio de 2001 Somaliland se mostró interesada en retomar el diálogo con Yibuti. Ibrahim Egal, presidente de Somaliland, anunció que quería mejorar las relaciones con su vecino y abrir un nuevo capítulo<sup>2050</sup>. Esta nueva postura de Hargeisa facilitó una serie de reuniones que permitieron firmar un acuerdo bilateral según el cual se comprometían a la reapertura de la frontera siempre y cuando Somaliland aplicara los acuerdos alcanzados. Estos puntos se concretaron en el fin de la propaganda hostil, facilita la libre circulación de personas y bienes y la creación de un comité conjunto para mantener relaciones amistosas en el futuro<sup>2051</sup>. A pesar de este acercamiento, las autoridades yibutíes remarcaron su apoyo expreso al GNT y a la unidad somalí en general, sin hacer concesiones a ese respecto<sup>2052</sup>. Finalmente, el 4 de noviembre de 2001 Yibuti, tras ver que Somaliland cumpliría con lo acordado, decidió abrir la frontera, restituyéndose las relaciones entre los dos actores e iniciando una nueva etapa de cooperación<sup>2053</sup>.

De hecho, la nueva relación Yibuti-Somaliland se vio reforzada en los años siguientes con sendas visitas bilaterales. El presidente interino de Somaliland, Dahir Raayale Kahim, consciente de la importancia de Yibuti en términos económicos y estratégicos, optó por reforzar los lazos y visitar oficialmente el país junto con una

---

<sup>2048</sup> S.a., «Borders closed with Somaliland», *The New Humanitarian*, 18 de abril de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/20296/djibouti-borders-closed-somaliland> [Consultado el 14 de marzo de 2021].

<sup>2049</sup> S.a., «Stalemate in cigarette war», *The New Humanitarian*, 25 de abril de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/20645/djibouti-somalia-stalemate-cigarette-war> [Consultado el 14 de marzo de 2021].

<sup>2050</sup> S.a., «Djibouti: Somaliland to Improve Relations with Djibouti», *All Africa*, 5 de julio de 2001. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200107050469.html> [Consultado el 14 de marzo de 2021].

<sup>2051</sup> S.a., «Somaliland and Djibouti make up», *BBC*, 22 de octubre de 2001. Disponible en: <https://news.bbc.co.uk/2/hi/africa/1613321.stm> [Consultado el 14 de marzo de 2021].

<sup>2052</sup> S.a., «Relations with Somaliland on the mend», *The New Humanitarian*, 23 de octubre de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/news/2001/10/23/relations-somaliland-mend> [Consultado el 14 de marzo de 2021].

<sup>2053</sup> S.a., «Somalia: Border With Somaliland Reopened», *All Africa*, 5 de noviembre de 2001. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200111050240.html> [Consultado el 14 de marzo de 2021].



delegación del Gobierno a finales de 2002. No es una coincidencia que el primer viaje del nuevo presidente fuera a Yibuti<sup>2054</sup>. Esta visita oficial fue seguida de un segundo encuentro en octubre de 2003 para «discutir las formas de mejorar los lazos comerciales y de explorar áreas de mayor cooperación»<sup>2055</sup>. Preguntado en una entrevista por las relaciones con Somaliland y si este paso afectaría a su compromiso con el GNT, el presidente Omar Guelleh declaró: «A menos que el sur sea estable, Somalilandia no puede serlo, al contrario de lo que ellos piensan... Y por supuesto que apoyamos una Somalia unida. No podemos permitirnos abogar por la secesión, pero si llegan a algún acuerdo, nos parece bien»<sup>2056</sup>.

#### *d) La IGAD y los procesos de paz en Somalia (2000-2004)*

La Autoridad Intergubernamental sobre el Desarrollo (IGAD) fue una institución plenamente renovada a mediados de la década de 1995 con el objetivo de abordar las situaciones de conflicto y de seguridad en el Cuerno de África. Formada por Sudán, Etiopía, Eritrea, Yibuti, Uganda, Kenia y Somalia, esta institución se propuso buscar una solución definitiva al conflicto somalí tras una década de procesos de reconciliación fallidos. En este apartado procedemos a analizar el papel desempeñado por la IGAD en los dos proyectos de paz en relación a Somalia: la Paz de Arta (2000) y el proceso de Eldoret-Mbagathi (2002-2004). Ambos planteamientos se impulsaron en el marco de la IGAD que, como ya vimos en el Capítulo III, se mostró favorable al proyecto de paz *bottom-up* planteado por Yibuti en 1999. Si bien, su implicación en Arta y en Mbagathi fue radicalmente diferente. Además, la IGAD no inspiró confianza en algunos sectores somalíes, que consideraban que la entidad estaba dominada por Etiopía y por Kenia<sup>2057</sup>.

---

<sup>2054</sup> S.a., «Somalia: Kahin trip set to improve Somaliland-Djibouti relations», *IRIN* de 2002. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-kahin-trip-set-improve-somaliland-djibouti-relations> [Consultado el 14 de marzo de 2021].

<sup>2055</sup> S.a., «Kahin trip set to strengthen Somaliland-Djibouti relations», *The New Humanitarian*, 15 de octubre de 2003. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/46704/somalia-kahin-trip-set-strengthen-somaliland-djibouti-relations> [Consultado el 14 de marzo de 2021].

<sup>2056</sup> S.a., «Djibouti: Interview with President Ismail Omar Guelleh», *IRIN*, 29 de octubre de 2003. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/djibouti/djibouti-interview-president-ismail-omar-guelleh> [Consultado el 14 de marzo de 2021].

<sup>2057</sup> Pham, Peter, *A History of Mediation...*, *op. cit.*, pp.22-23.

### *d.1) La IGAD frente a la Paz de Arta y el GNT (2000-2002)*

Como decíamos, la IGAD celebró su séptima cumbre el 26 de noviembre de 1999 bajo la presidencia de Ismael Omar Guelleh en el que se dio un apoyo expreso a su nuevo proyecto de reconciliación de Somalia. La principal novedad de este proyecto era incluir y empoderar a miembros de la sociedad civil y líderes de clanes, frente a las anteriores conversaciones de paz protagonizadas por los señores de la guerra. Según la declaración de la IGAD, publicada después del encuentro, se aprobaba la fórmula propuesta por Yibuti que se ajustaba al planteamiento general aprobado por la IGAD en marzo de 1998 y se basa en la decisión de eliminar cualquier obstáculo a la reconciliación. La IGAD, apoyada en el Comité Permanente sobre Somalia, hacía un llamamiento a la comunidad internacional en su conjunto para:

«reforzar el papel de la sociedad civil en Somalia para marcar la diferencia en favor de la paz en ese país y de la reconciliación nacional. Los Jefes de Estado y de Gobierno reiteraron una vez más que no hay otra alternativa para la paz en Somalia que seguir adelante con el enfoque *building-block* y el *bottom-up* en el que se contenga el papel de los señores de la guerra y se potencie el de la sociedad civil»<sup>2058</sup>.

Esta declaración dejaba vía libre a Yibuti para lanzar su propuesta de reconciliación y dirigir el proceso de paz que, como vemos, defendía un cambio radical respecto a los proyectos de la década de 1990. De hecho, el presidente de Yibuti y líder de la IGAD, presentó su propuesta a mediados de enero de 2000 con la creación de un Gobierno de transición y un consejo legislativo<sup>2059</sup>. Aunque el proyecto contaba con el apoyo expreso de la IGAD y su decisión condujo a la convocatoria de la Conferencia de Reconciliación de Somalia en Arta, a partir de mayo de 2000<sup>2060</sup>, no podemos olvidar que la IGAD estaba compuesta por una serie de estados con intereses muy particulares en Somalia, como era el caso de Etiopía que aumentó su apoyo a los sectores que se habían sentido marginados del proceso de paz y que eran sus aliados<sup>2061</sup>.

De este modo, aunque Arta representaba un cambio sustancial en el proceder interno para alcanzar la paz, a nivel regional, este esquema reproducía los errores de las

---

<sup>2058</sup> «Declaration of 7th IGAD Summit of Heads of States and Governments», 26 de noviembre de 1999. Disponible en: [https://www3.nd.edu/~ggoertz/rei/reidevon.dtBase2/Files.noindex/webarchive/2/http---www.iss.co.za-AF-RegOrg-unity\\_to\\_union-pdfs-igad-7thSUMMI.pdf.webarchive](https://www3.nd.edu/~ggoertz/rei/reidevon.dtBase2/Files.noindex/webarchive/2/http---www.iss.co.za-AF-RegOrg-unity_to_union-pdfs-igad-7thSUMMI.pdf.webarchive) [Consultado el 15 de marzo de 2021].

<sup>2059</sup> S.a., «Djibouti President Proposes Transitional Government for Somalia», *Panafrikan News*, 15 de enero de 2000.

<sup>2060</sup> Mulugeta, Kidist, *The Role of Regional and International...*, *op. cit.*, p.27.

<sup>2061</sup> Healy, Sally, «Seeking peace and security in the Horn...», *art. cit.*, p. 112.

anteriores negociaciones: la competencia por liderar el proceso, contando además solo con el apoyo de una parte de los actores somalíes, no hacía sino fragmentar la posición de los estados de primera línea y del resto de miembros de la IGAD. Así, Etiopía mantuvo su apoyo expreso a los señores de la guerra y algunos representantes de estados regionales como Puntland, mientras que Yibuti era proclive a varios miembros de la sociedad civil y líderes de clanes que acabarían conformando el GNT. Además, Yibuti se convertía en el único Estado con mandato para la mediación y dirección del proceso de paz, quedando excluidos el resto de miembros de la IGAD. Como es visible, el papel de la IGAD en el proceso de Arta quedó muy mermado: aunque las negociaciones tenían lugar en su marco, su capacidad de decisión quedó anulada por la preponderancia de Yibuti. Desde luego, esto se mantuvo en la línea de otros proyectos de paz de la década de 1990 en la que la IGAD designaba a un Estado mediador como el principal impulsor de las negociaciones de paz. Como ya indicó Mulugeta, la participación de la IGAD en los procesos de paz fue, hasta 2002, bastante limitada ya que se comprometía meramente a apoyar las iniciativas adoptadas por Etiopía y Yibuti<sup>2062</sup>.

Estas fricciones fueron visibles en la siguiente cumbre de la IGAD, celebrada en Jartum bajo la presidencia de Omar Hassan al-Bashir, presidente de Sudán, el 23 de noviembre de 2000. Yibuti apostó por su proyecto de paz y apoyó explícitamente al GNT como un Gobierno con capacidad de tomar las riendas del país y conseguir el reconocimiento internacional, convirtiéndose en el primer Gobierno de Somalia desde la caída de Siad Barre en 1991. Sin embargo, Etiopía mostró su desacuerdo, recelando del GNT por sus vinculaciones con sectores islamistas. Sin embargo, Yibuti y el GNT contaron con un aliado esencial: Sudán había sido el segundo país del mundo en reconocer la estructura política salida de Arta y se mostró favorable al proyecto de paz<sup>2063</sup>. A esto debemos sumar, como ya hemos mencionado anteriormente, el cierre de filas que Eritrea realizó con el GNT, mientras que Kenia y Uganda, aunque dubitativos, no mostraron un rechazo al Gobierno interino somalí<sup>2064</sup>. De esta forma, y a pesar de las reticencias etíopes, la octava cumbre de la IGAD concluía con satisfacción en relación a los avances políticos encaminados a alcanzar la paz<sup>2065</sup>.

---

<sup>2062</sup> Mulugeta, Kidist, *The Role of Regional and International...*, *op. cit.*, p.28.

<sup>2063</sup> S.a., «Government Recognition in Somalia...», *art. cit.*, pp. 259-261.

<sup>2064</sup> Si bien, no debemos olvidar, como se ha analizado en el apartado 2.2.3. b), que Kenia fue variando su posición respecto al GNT, especialmente tras el 11-S y el atentado del Hotel Paradise, en las cercanías de Mombasa en 2002.

<sup>2065</sup> S.a., «IGAD Summit Wraps Up in Sudan», *Panfrican News*, 23 de noviembre de 2000.

El acuerdo de la IGAD del 23 de noviembre de 2000 reconocía el establecimiento del GNT y consideraba que era un logro clave en el proceso de paz. Este hecho, que podría considerarse una victoria de Yibuti no fue tal ya que otros puntos de la declaración habían referencia a la necesidad de «incorporar al proceso a quienes no participaron en la Conferencia de Arta con el objetivo de ampliar y profundizar el proceso de reconciliación nacional», de «completar el proceso de paz mediante el diálogo y no recurriendo al uso de la fuerza» y de evitar que Somalia fuera «utilizado como trampolín por grupos hostiles a la paz y la seguridad de la subregión». Desde luego, estos puntos de la declaración se alineaban con la postura de Etiopía que consideraba que la paz de Arta estaba incompleta al no haber contado con todos los actores del conflicto y que el GNT debería abrirse a negociaciones con ellos para su plena inclusión. Por otro lado, la IGAD también se comprometía, en el punto 6 de esa declaración, con la «unidad y la integridad territorial de Somalia»<sup>2066</sup>, alejando cualquier posibilidad de reconocer a una entidad regional como era Somaliland.

Como podemos observar, el acuerdo de la IGAD fue favorable a ambas partes: reconocía al GNT apoyado por Yibuti, pero llamaba a la inclusión de los actores no presentes en Arta, es decir, los aliados de Etiopía. Debemos entender que la IGAD era, a fin de cuentas, una suma de estados regionales y que lo aprobado debía contar con el beneplácito de todas las partes. Eso explicaría por qué la declaración de esta institución regional fue tan neutral. Sin embargo, aunque la IGAD se mostró favorable a las tesis etíopes, la oposición del GNT a abrir las negociaciones a los señores de la guerra, llevó a Addis Abeba a potenciar la creación del CRRS en marzo de 2001, de forma que todos sus aliados se presentaran bajo la misma plataforma de cara a un nuevo proceso de paz que aumentaría su influencia, socavando la posición del GNT<sup>2067</sup>. La débil situación del GNT y las acusaciones lanzadas por Etiopía y otros locales contra Somalia por sus supuestas vinculaciones con el terrorismo internacional tras los atentados del 11-S, provocaron un

---

<sup>2066</sup> «Resolution adopted by the Eighth Summit of Heads of State and Government of the Intergovernmental Authority on Development on Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, A/55/772-S/2001/120, 8 de febrero de 2001. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/9/3/a/93ae94a435eac554418366488a994dad851939dfa07b5ceabb79180bd444e1f/S-1096-0198-08-00020.pdf> [Consultado el 15 de marzo de 2021].

<sup>2067</sup> Bereketeab, Redie, «Inter-Governmental Authority on Development (IGAD): A Critical Analysis» en Mengisteab, Kidane y Bereketeab, Redie (eds.), *Regional Integration, Identity and Citizenship in the Greater Horn of Africa*, Londres, Boydell & Brewer, 2013, pp. 173-19, esp. p. 183.

cambio de paradigma dentro de la IGAD, al perder también la neutralidad antes mencionada de Kenia y Uganda<sup>2068</sup>.

De este modo, la novena reunión de la IGAD, celebrada el 10-11 de enero de 2002 en Jartum, inauguró un tiempo nuevo en el que tanto Etiopía como Kenia presionaron para impulsar un nuevo proceso de paz para la creación de un Gobierno de base amplia<sup>2069</sup>. El papel de Kenia desde octubre de 2001 en las negociaciones entre el GNT y el CRRS y su contribución al proceso de paz convencieron al resto de miembros de que este país vecino era el más indicado para liderar el nuevo proyecto de reconciliación<sup>2070</sup>. Así, la Resolución sobre Somalia solicitaba a Kenia, Etiopía y Yibuti que coordinaran sus esfuerzos para la reconciliación nacional y convocar una conferencia de reconciliación en Nairobi en el plazo de dos meses bajo los auspicios de Daei Arap Moi como coordinador de los estados de primera línea. Además, el Comité de ministros de Asuntos Exteriores de la IGAD recibió el mandato de preparar dicha conferencia<sup>2071</sup>.

Si comparamos esta decisión con la adoptada durante la séptima reunión de la IGAD en el año 1999 podemos entrever cambios fundamentales. En primer lugar, el peso de la reconciliación no recaía en un país, sino en tres —Kenia, Etiopía y Yibuti—, evitando de este modo que un solo actor liderara el proceso, pudiendo generar cierta disconformidad del resto de estados. En segundo lugar, la implicación de la IGAD fue mayor al no delegar sus funciones en un solo Estado y dotar al Comité Ministerial de cierto peso en las negociaciones. Finalmente, la IGAD demostraba cierta desconfianza hacia el GNT, tanto por su incapacidad de imponerse en el país y estabilizarlo, como las sospechas en relación al terrorismo —el punto 5 de la Resolución instaba al GNT a comprometerse en la lucha contra el terrorismo en todas sus formas— apostando por la creación de un Gobierno de base amplia que contara también con los líderes del CRRS. Como señalaron Bradbury y Healy, la IGAD asumió el reto de reconciliar al GNT y al

---

<sup>2068</sup> Roble Hassan, Abdinasir, *The Effectiveness of IGAD in promoting Regional Diplomacy: A Case Study of the Somalia Peace Process*, Trabajo de Fin de Máster, University of Nairobi, 2017, p.50.

<sup>2069</sup> S.a., «Igad: Bashir Praises Moi», *The Standard*, 11 de enero de 2002.

<sup>2070</sup> «Proceedings of the 9<sup>th</sup> Summit of the Assembly of Heads of State and Government of the Intergovernmental Authority on Development (IGAD)», Intergovernmental Authority on Development, 10-11 de enero de 2002, Jartum, Sudán, p. 8. Disponible en: <https://issafrica.s3.amazonaws.com/site/uploads/9THSUMMITFINALREPORT.PDF> [Consultado el 15 de marzo de 2021].

<sup>2071</sup> «Resolution on Somalia by the 9<sup>th</sup> Summit of IGAD Assembly of Heads of State and Government», Intergovernmental Authority on Development, 11 de enero de 2002, Jartum, Sudán, pp. 14-15. Disponible en: <https://issafrica.s3.amazonaws.com/site/uploads/9THSUMMITFINALREPORT.PDF> [Consultado el 15 de marzo de 2021].

CRRS, cada uno con el apoyo de un Estado miembro de la IGAD, de forma que esto pudiera neutralizar cualquier posible rechazo al nuevo proceso de paz<sup>2072</sup>.

El Consejo Ministerial de la IGAD se reunió el 14 de febrero de 2002 en Nairobi y determinó la estructura de la conferencia de paz que debería celebrarse en la capital de Kenia en abril y que apostaba por un Gobierno de base amplia, que incluyera a todas las partes y respetara la soberanía, integridad territorial y unidad de Somalia. Se optó por crear un Comité Técnico conformado por la secretaría de la IGAD y los tres estados de primera línea: Yibuti, Etiopía y Kenia. Este último país quedó como encargado de presidir el comité<sup>2073</sup>. La primera reunión del Comité Técnico, que tuvo lugar en Nairobi entre el 3 y el 5 de abril de 2002, decidió posponer la celebración de la conferencia de paz hasta octubre de 2002 debido a la necesidad de contar con más tiempo para prepararla e iniciar la estructuración de la futura reunión: términos de referencia de la conferencia, determinación de los criterios de participación, número de participantes y seguimiento del proceso de paz de Somalia en las que era obligatoria la presencia del GNT, el CRRS, las regiones de Somaliland, Puntland, el Estado del Suroeste de Somalia —fundada de forma reciente— así como miembros de la sociedad civil y representantes de refugiados<sup>2074</sup>.

Debemos señalar que el Comité Técnico dio claras muestras de ser funcional durante sus primeros meses de vida. A pesar de la existencia de fisuras entre Yibuti y Etiopía, Kenia tuvo la capacidad de mediar y encarrilar a ambos actores al plan general de paz, tal y como ocurrió en mayo de 2002<sup>2075</sup>. E incluso, ante la negativa de Yibuti de participar en abril en la visita del Comité Técnico a Somalia, para entablar relación con todos los actores e iniciar un seguimiento del proceso de paz, se sumó a una nueva visita en julio en Kismaayo, Jowhar y Beledweyne<sup>2076</sup>.

---

<sup>2072</sup> Bradbury, Mark y Healy, Sally, «A brief history of the Somali...», *op. cit.*, p.13.

<sup>2073</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», S/2002/189, Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 21 de febrero de 2002. Disponible en: <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202002%20189.pdf> [Consultado el 15 de marzo de 2021].

<sup>2074</sup> S.a., «Somalia: Terms for reconciliation talks established», *IRIN*, 8 de abril de 2002. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-terms-reconciliation-talks-established> [Consultado el 15 de marzo de 2021].

<sup>2075</sup> S.a., «Mogadishu: Igad Peace Efforts Still On Track», *The Standard*, 17 de mayo de 2002.

<sup>2076</sup> S.a., «IGAD technical committee to visit Somalia», *The New Humanitarian*, 30 de julio de 2002. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/33198/somalia-igad-technical-committee-visit-somalia> [Consultado el 15 de marzo de 2021].

#### *d.2) El proceso de Eldoret-Mbagathi y el papel de la IGAD (2002-2004)*

El Comité Técnico de la IGAD, presidido por el enviado especial de Kenia, Elijah Mwangale, se reunió de nuevo en septiembre de 2002 a fin de perfilar los detalles de la Conferencia de Eldoret, prevista para octubre. Presentaron un extenso informe sobre las condiciones de las negociaciones al Consejo Ministerial de la IGAD el 6 de septiembre para su aprobación de forma que, oficialmente, la conferencia se iniciaba el 15 de octubre de 2002. El Consejo de Ministros encargó al Comité Técnico la responsabilidad de ultimar los criterios de participación, haciendo incidencia en la justa representación de la sociedad civil, especialmente de ancianos, mujeres y minorías<sup>2077</sup>. La conferencia de paz quedaba proyectada en tres fases: (1) el cese de las hostilidades y acuerdo sobre la estructura y los resultados del proceso; (2) formación de comités de reconciliación para realizar propuestas para resolver los problemas del conflicto y (3) acordar la Carta de Transición y la formación de un Gobierno<sup>2078</sup>.

Aunque el proceso de paz se inició el 15 de octubre de 2002 sin mayores problemas, lo cierto es que no tardaron en surgir diversas voces críticas con el Comité Técnico de la IGAD, que era el máximo órgano ejecutivo de la reconciliación, y la excesiva influencia de Etiopía<sup>2079</sup>. A este factor se sumó la incapacidad de los miembros de cada comité de llegar a un mínimo de acuerdo a lo largo del año 2003 y a la falta de desmovilización armamentística, a pesar de que se había firmado un alto el fuego y un compromiso de desarme por parte de las facciones somalíes. El nuevo enviado especial de Kenia para el proceso de paz, Bethwel Kiplagat, se mostró demasiado optimista en junio de 2003 al declarar en una rueda de prensa que se esperaba tener un Gobierno unitario en julio de ese mismo año<sup>2080</sup>.

Como ya hemos visto, no solo no se conformó un Gobierno unitario, sino que a partir de septiembre se produjo una seria ruptura en las negociaciones de paz cuando el GNT de Abdikasim Salad Hassan y varios líderes del CRRS optaron por retirarse de

---

<sup>2077</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documentación de la Organización de Naciones Unidas, S/2002/1201, 25 de octubre de 2002. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/c/b/2/cb205887e8a6fb477e4545b369667a968c71feeee86c214bc5e9280c0b21531c/S-1096-0165-06-00003.pdf> [Consultado el 15 de marzo de 2021].

<sup>2078</sup> Pham, Peter, *A History of Mediation...*, *op. cit.*, p. 53.

<sup>2079</sup> Webersik, Christian, «Bargaining for the Spoils...», *art. cit.*, p. 290.

<sup>2080</sup> S.a., «Somalia: New government expected by early July - mediator», *IRIN*, 19 de junio de 2003. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-new-government-expected-early-july-mediator> [Consultado el 15 de marzo de 2021].

Mbagathi tras la aprobación de la Carta Federal de Transición sin ningún tipo de consenso. Además, también se retiró Yibuti en el mes de septiembre y Etiopía un mes más tarde. Malito ya hizo referencia al duro golpe que estas retiradas representaban para la credibilidad de la IGAD, que se vio erosionada por la tendencia a apoyar al CRRS y a Etiopía<sup>2081</sup>. Estaba claro que sin la presencia de los principales actores locales y dos de los estados de primera línea, era imposible continuar. En este contexto tan poco favorable a las conversaciones de paz se convocó la décima conferencia de la IGAD en Kampala el 24 de octubre de 2003 y el principal objetivo de la institución regional fue buscar una salida a tan intrincada situación.

Para encontrar una solución y que los principales actores se volvieran a sentar en la mesa de negociación se decidió ampliar el Comité Técnico, rebautizado como Comité de Facilitación del Proceso de Paz Somalí, sumando a Uganda, Eritrea y Sudán junto con los tres estados de primera línea y se pedía al comité que se reunieran de nuevo el 28 de octubre de 2003 en Nairobi con el propósito de revisar el proceso de paz<sup>2082</sup>. De esta forma, vemos como la IGAD sí reaccionó a la ruptura de las negociaciones de paz. La decisión de ampliar dicho comité se debe contextualizar en la desconfianza de algunos sectores de la negociación respecto a Etiopía y su excesiva autoridad. Se entendía por tanto que abriendo el comité al resto de miembros de la IGAD esa preponderancia etíope se perdía. El primer ministro etíope, preguntando en una entrevista para *The New Humanitarian* sobre dicha modificación se mostró a favor de la inclusión de otros estados:

«Si la inclusión de los otros estados de la IGAD les hace sentirse cómodos, entonces que así sea. En cuanto a si cambiará el fondo de la cuestión, tengo serias dudas. Si se trata de una cuestión de confianza, deberíamos hacer todo lo posible para aumentar esa confianza. Si se trata de la esencia, al final son los somalíes los que tienen que resolverlo. Y lo que los somalíes resuelvan, nosotros lo apoyaremos.»<sup>2083</sup>

Esta medida logró dos efectos: el retorno de Yibuti al proceso de paz y un nuevo acuerdo entre los actores somalíes, que se comprometieron a seguir negociando. Etiopía, por su parte, no aceptó las críticas a su enfoque y rechazó la resurrección del presidente del GNT cuyo mandato se había agotado en agosto de 2003<sup>2084</sup>. A pesar de la ausencia

---

<sup>2081</sup> Malito, D. V., «Building terror while fighting...», *art. cit.*, p. 1866.

<sup>2082</sup> «Communique by the 10<sup>th</sup> Ordinary IGAD Summit of Heads of State and Government», Autoridad Intergubernamental sobre el Desarrollo, 24 de octubre de 2003, Kampala. Disponible en: <https://issafrica.s3.amazonaws.com/site/uploads/10THSUMMIT.PDF> [Consultado el 15 de marzo de 2021].

<sup>2083</sup> S.a., «Interview with Prime Minister Meles Zenawi», *The New Humanitarian*, 29 de octubre de 2003. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/46954/ethiopia-interview-prime-minister-meles-zenawi> [Consultado el 15 de marzo de 2021].

<sup>2084</sup> Pham, Peter, *A History of Mediation...*, *op. cit.*, p. 58.



etíope, la IGAD y el enviado especial de Kenia siguieron adelante con el proceso de paz. El papel del Comité Técnico ampliado fue esencial durante la primera mitad del año 2004 para lograr el inicio de la tercera fase de la paz, tras conseguir la aprobación de los bandos somalíes, acogiendo con satisfacción el acuerdo de Safari Park firmado el 29 de enero entre los grupos somalíes y que implicaba la incorporación de enmiendas a la Carta Federal de Transición aprobada en septiembre de 2003<sup>2085</sup>. De esta forma, el 17 de marzo de 2004 el comité de la IGAD anunciaba el inicio de la tercera y última fase de la negociación<sup>2086</sup>.

Etiopía, ante la posibilidad de que se alcanzase una paz definitiva sin su presencia, volvió a la paz de Mbagathi en mayo de 2004, apoyado por Kenia cuyo representante consideraba que las conversaciones solo podrían concluirse con éxito con la participación de todos los estados de la IGAD<sup>2087</sup>. De este modo, a finales de mayo los países miembros de la IGAD advirtieron a los somalíes de la falta de compromiso y la posibilidad de que la fase final se viera frustrada. Un comunicado del Comité Técnico expresaba que los ministros de la IGAD tomarían «medidas punitivas contra aquellos que obstruyan la finalización de la parte restante del proceso de paz»<sup>2088</sup>. De hecho, cuando el general Hersi Morgan utilizó las conversaciones de paz para atacar Kismaayo en septiembre de 2004, la IGAD reaccionó exigiendo a todos los miembros de la institución regional que prohibieran acceder a sus países a Morgan y sus seguidores<sup>2089</sup>.

Finalmente, la décima reunión del Comité de facilitación de la IGAD tuvo lugar los días 21-22 de agosto de 2004 en Mbagathi y se celebró la inauguración del Parlamento Federal de Transición que elegiría en octubre al nuevo presidente<sup>2090</sup>. El 14 de octubre de 2004 se elegía como presidente a Abdullahi Yusuf, antiguo presidente de Puntland y se conformaba el Gobierno Federal de Transición. Desde luego, la iniciativa liderada por la

---

<sup>2085</sup> S.a., «Somalia: Process moving to phase three, say IGAD ministers», *IRIN*, 15 de marzo de 2004. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-process-moving-phase-three-say-igad-ministers> [Consultado el 15 de marzo de 2021].

<sup>2086</sup> Namwaya, Otsieno, «Somali peace talks stall at critical stage», *East African Standard*, 29 de marzo de 2004. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/53743> [Consultado el 15 de marzo de 2021].

<sup>2087</sup> Pham, Peter, *A History of Mediation...*, *op. cit.*, p. 59.

<sup>2088</sup> S.a., «Somalia: IGAD warns Somali leaders as talks enter final phase», *IRIN*, 25 de mayo de 2004. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-igad-warns-somali-leaders-talks-enter-final-phase> [Consultado el 15 de marzo de 2021].

<sup>2089</sup> S.a., «Somalia: Igad Team Warns Somali Warlord On Activities», *The Standard*, 7 de septiembre de 2004.

<sup>2090</sup> S.a., «Somalia: Issued by The 10th Igad Ministerial Facilitation Committee Meeting On the Somali National Reconciliation Conference, Nairobi, Kenya», *All Africa*, 22 de agosto de 2004. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200408231357.html> [Consultado el 15 de marzo de 2021].

IGAD había conseguido su objetivo: crear un Gobierno de amplia base para Somalia<sup>2091</sup>. Sin embargo, nuevas amenazas y dificultades se cernían sobre el proceso de paz.

*e) La Unión Africana y la crisis somalí (2000-2004)*

Para finalizar el apartado sobre el papel de los actores regionales en Somalia en el período 2000-2004 analizaremos de forma sucinta la posición de la Organización de la Unidad Africana (OUA), reconvertida en la Unión Africana (UA) con la entrada en vigor del Acta Constitutiva el 26 de mayo de 2001 y su pleno funcionamiento a partir de julio de 2002. De esta forma, la OUA, activa desde 1963 pasaba a ser parte de la historia y África iniciaba un «nuevo camino político, económico y judicial»<sup>2092</sup>. Una de las claves del cambio fue el nuevo impulso en materia de paz y seguridad de la nueva organización para solventar las críticas del pasado en relación a la ineficacia a la hora de gestionar las crisis africanas. El Artículo 4 del Acta Constitutiva representaba una transformación sustancial al reconocer «el derecho de la Unión a intervenir en un Estado miembro en virtud de una decisión de la Asamblea respecto a circunstancias graves, a saber: crímenes de guerra, genocidio y crímenes contra la humanidad»<sup>2093</sup>.

Frente a la no intervención de décadas pasadas, la UA tenía la capacidad de intervenir en determinadas situaciones. Esta decisión se reforzó con la Arquitectura Africana de Paz y Seguridad (APSA por sus siglas en inglés) a partir de 2004 cuyo objetivo era crear un sistema eficaz de gestión de crisis, la posibilidad de organizar operaciones de mantenimiento de la paz y su apoyo a organizaciones regionales como la CEDEAO o la IGAD, con la creación de las llamadas Comunidades Económicas Regionales (REC, por sus siglas en inglés)<sup>2094</sup>. Aunque en los primeros años del siglo XXI fueron los estados de primera línea y la IGAD los que tuvieron una función más destacada en Somalia, debemos profundizar en el papel del actor africano para comprender mejor su implicación en el país en el período 2007-2017 que veremos en el siguiente capítulo y que coincidió con la organización de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM).

---

<sup>2091</sup> Murithi, Tim, «Inter-governmental Authority on...», *art. cit.*, p. 147.

<sup>2092</sup> Packer, Corinne y Rukare, Donald, «The New African Union and Its Constitutive Act», *The American Journal of International Law*, 96/2 (2002), pp. 365-379, esp. p. 365.

<sup>2093</sup> «Constitutive Act of the African Union», Documento de la Unión Africana, 2001. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/pages/34873-file-constitutiveact\\_en.pdf](https://au.int/sites/default/files/pages/34873-file-constitutiveact_en.pdf) [Consultado el 16 de marzo de 2021].

<sup>2094</sup> Lizak, Wiesław, «Peace operations in the Activity of the Organisation of African Unity and the African Union», *Politeja*, 42 (2016), pp. 75-92, esp. p. 85.

La OUA había encontrado en el Cuerno de África uno de los espacios más convulsos de todo el continente desde su fundación en 1963, con continuos enfrentamientos e incluso invasiones militares entre sus estados. Cuando la situación parecía que mejoraba en las relaciones intra-regionales, Somalia se desintegraba y se iniciaba una crisis de dimensiones nunca antes conocida. Ya vimos anteriormente que la implicación de la OUA en Somalia durante la década de 1990 fue bastante reducida, también debido a la limitación de sus funciones. Por ello, la constitución de un Gobierno somalí internacionalmente reconocido era una oportunidad que la OUA no quería perder. Resulta casi poético que el renacimiento de la Unión Africana coincidiera con la vuelta a la comunidad internacional de Somalia después de casi una década.

Pero ¿cuál fue la postura de la OUA ante la Paz de Arta? Siguiendo las resoluciones aprobadas por la OUA en el año 2000, es visible el profundo apoyo de la entidad africana a Yibuti y a la posible constitución de un Gobierno interino. La Resolución de la Asamblea de Jefes de Estado expresaba su apoyo firme a Yibuti y a la Conferencia Nacional Somalí para la Paz. Además, esta resolución defendía la unidad y la integridad territorial de Somalia frente a las aspiraciones secesionistas de Somaliland<sup>2095</sup>. En esa línea, el Consejo de Ministros de la OUA emitía la Decisión CM/2164 (LXXII)-f) en virtud de la cual, además de apoyar el proceso de Arta, con la inclusión de numerosos actores somalíes, instaba:

«a todos los señores de la guerra restantes y a otros dirigentes que no se encuentran en Yibuti a que se unan a sus hermanos y participen en la Conferencia, cuyo objetivo es buscar la futura dirección política de Somalia. A este respecto, el Consejo hace un llamamiento a la Comunidad Internacional para que ejerza las máximas presiones sobre los señores de la guerra y todos aquellos líderes que están obstruyendo el Proceso de Paz, para que desistan inmediatamente de realizar actos o acciones destinadas a desestabilizar, obstruir, socavar, frustrar o hundir la conferencia, mediante amenazas, acosos y detenciones de personas que deseen expresar sus derechos democráticos a participar en la conferencia»<sup>2096</sup>.

Es evidente que la OUA buscaba evitar errores del pasado en el que las conferencias de paz se realizaban sin un consenso amplio de los actores somalíes y por eso exigía que todos los señores de la guerra participaran en Arta. Además, debemos tener en cuenta el rechazo que producían los señores de la guerra en la institución africana,

---

<sup>2095</sup> Decisión de la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la OUA, AHG/Dec. 146 (XXXVI), «Decision on Somalia», 36ª Sesión Ordinaria, 10-12 de julio de 2000, Lomé, Togo. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9545-2000\\_ahg\\_dec\\_143-159\\_xxxvi\\_e.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9545-2000_ahg_dec_143-159_xxxvi_e.pdf) [Consultado el 16 de marzo de 2021].

<sup>2096</sup> Decisión del Consejo de Ministros de la OUA, CM/2164 (LXXII)-f), «Decision on the Situation in Somalia», 72ª Sesión Ordinaria, 6-8 de julio de 2000, Lomé, Togo. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9625-52com\\_2000b.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9625-52com_2000b.pdf) [Consultado el 16 de marzo de 2021].

considerados los principales culpables del afianzamiento de la guerra civil somalí durante toda la década de 1990.

En esa misma línea, la OUA demostró ser uno de los grandes aliados del GNT frente a los señores de la guerra desde su fundación y a lo largo de todo el año 2001. De este modo, en la reunión de Sirte de la OUA, el Consejo de Ministros, celebrado en Trípoli los días 22-26 de febrero de 2001, aprobó que Somalia volviera a ocupar su asiento en la entidad africana, después de casi una década sin representación<sup>2097</sup>. La presencia del GNT en el Consejo de Ministros era todo un revulsivo al nuevo Gobierno interino y, además, en la decisión aprobada en esa misma reunión, la OUA daba la bienvenida al resultado exitoso de Arta y la constitución del GNT y pedía a su presidente, Abdikasim Salad Hassan, que redoblara los esfuerzos para incluir a las partes no presentes en las negociaciones<sup>2098</sup>.

Esta posición de la OUA, ya reconvertida en la UA a partir de mayo de 2001, generó cierto descontento entre los miembros del CRRS, que fueron invitados a participar también en la reunión de la Unión Africana en Lusaka entre el 5 y el 8 de julio de 2001<sup>2099</sup>. La delegación del CRRS, a través de un comunicado oficial, amenazó con graves consecuencias a la UA si no retiraba la invitación al, según ellos, «grupo rebelde somalí de Arta»<sup>2100</sup>. Frente a estas exigencias, en la Decisión CM/ Dec. 14 (LXXXIV), el Consejo de Ministros, seguía comprometiéndose con el GNT y el proceso de paz y aunque exigía la plena incorporación de todos los actores somalíes, incluido el CRRS, también condenaba enérgicamente: «a los señores de la guerra que persisten en su obstinación por bloquear los esfuerzos de paz en Somalia»<sup>2101</sup>.

Sin embargo, parece que este apoyo expreso al GNT fue variando a lo largo de 2002, sin duda debido a las supuestas relaciones del Gobierno interino con grupos terroristas y su incapacidad de imponerse en el país. De este modo, la UA fue consciente de la necesidad de apoyar un nuevo proyecto de paz que incluyera tanto al GNT como al CRRS en la paz de Eldoret-Mbagathi. Esta posición se consolidó durante la reunión de la

---

<sup>2097</sup> S.a., «Africa: Somalia Rejoins OAU, Appeals for International Support», 26 de febrero de 2001. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200102260084.html> [Consultado el 16 de marzo de 2021].

<sup>2098</sup> Decisión del Consejo de Ministros de la OUA, CM/Dec. 578 (LXXIII), «Decision on Somalia», 73ª Sesión Ordinaria, 22-26 de febrero de 2001, Trípoli, Libia. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/441899?ln=es> [Consultado el 16 de marzo de 2021].

<sup>2099</sup> S.a., «IRIN Horn of Africa Update, 5 July», *IRIN*, 5 de julio de 2001. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/djibouti/irin-horn-africa-update-5-july-0> [Consultado el 16 de marzo de 2021].

<sup>2100</sup> S.a., «Africa: Somalia Attacks OAU», *Synergy Africa*, 6 de julio de 2001.

<sup>2101</sup> Decisión del Consejo de Ministros de la OUA, CM/Dec.14 (LXXIV), «Decision Relating to the Situation in Somalia», 74ª Sesión Ordinaria, 5-8 de julio de 2001, Lusaka, Zambia. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9626-54com\\_2001b.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9626-54com_2001b.pdf) [Consultado el 16 de marzo de 2021].

Unión Africana en Maputo entre el 4-8 de julio de 2003 en la que el Consejo Ejecutivo expresaba su satisfacción por los progresos realizados en Mbagathi e instaba al GNT y a las facciones a garantizar una conclusión satisfactoria de la conferencia. También encomendaba a los estados de primera línea que redoblaran sus esfuerzos para acelerar el proceso de paz. Además, el Consejo Ejecutivo apoyaba la decisión del Órgano Central del Mecanismo de Prevención, Gestión y Resolución de Conflictos, tomada los días 12-13 de junio de 2003 en Addis Abeba, que defendía la disposición de la UA de desempeñar un papel clave en el proceso de reconciliación de Somalia y se supervisara el cese de las hostilidades previsto en la Declaración de Eldoret del 27 de octubre de 2002<sup>2102</sup>. Para ello se planteó la posibilidad de que se desplegara una Misión de Observación de la UA en Somalia, si bien, la inestable situación en Mogadiscio impidió el despliegue de lo que, podemos considerar, los antecedentes de la *AMISOM*<sup>2103</sup>.

Precisamente, tras la reunión del Consejo Ejecutivo celebrada en Addis Abeba entre el 25 de junio y el 3 de julio de 2004, demuestra que un año después la UA había sido incapaz de desplegar esa Misión Militar de Observación, pero se comprometía, en el momento oportuno a enviarla para apoyar los resultados de la conferencia de Mbagathi<sup>2104</sup>. Desde luego, la Unión Africana mostró todo su apoyo al Gobierno Federal de Somalia salido de las negociaciones de Mbagathi en octubre de 2004 y mantuvo su postura en favor de enviar una misión para consolidar a las instituciones federales en 2005<sup>2105</sup>.

En definitiva, la Unión Africana no desempeñó un papel primordial en la resolución de la crisis somalí entre 2000 y 2004, cediendo ese espacio a la IGAD y a los estados vecinos. Si bien, su implicación apoyando la Paz de Arta y el GNT, incluyendo a Somalia de nuevo en las reuniones de la OUA, fue un revulsivo para el Gobierno interino,

---

<sup>2102</sup> Decisión del Consejo Ejecutivo de la UA, EX/CL/Dec.37(III), «Decision on the Peace Process in Somalia», 3ª Sesión Ordinaria, 4-8 de julio de 2003, Maputo, Mozambique. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9642-ex\\_cl\\_dec\\_20\\_-\\_74\\_iii\\_e\\_0.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9642-ex_cl_dec_20_-_74_iii_e_0.pdf) [Consultado el 16 de marzo de 2021].

<sup>2103</sup> Hull, Cecilia y Svensson, Emma, *African Union Mission in Somalia (AMISOM). Exemplifying African Union Peacekeeping Challenges*, Estocolmo, Swedish Defence Research Agency, 2008, p.22.

<sup>2104</sup> Decisión del Consejo Ejecutivo de la UA, EX/CL/106 (V), «Decision on the Situation in Somalia», 5ª Sesión Ordinaria, 25 de junio – 3 de julio de 2004, Addis Abeba, Etiopía. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9640-ex\\_cl\\_dec\\_93\\_-\\_164\\_v\\_e.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9640-ex_cl_dec_93_-_164_v_e.pdf) [Consultado el 16 de marzo de 2021].

<sup>2105</sup> Decisión de la Asamblea de la UA, Assembly/AU/Dec.65 (IV), «Decision on Somalia», 4ª Sesión Ordinaria, 30-31 de enero de 2005, Abuja, Nigeria. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9551-assembly\\_en\\_30\\_31\\_january\\_2005\\_auc\\_fourth\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9551-assembly_en_30_31_january_2005_auc_fourth_ordinary_session.pdf) [Consultado el 16 de marzo de 2021].

especialmente en lo que respecta a su proyección internacional. No obstante, a partir del año 2002 la UA comenzó a buscar una salida pactada entre el GNT y el CRRS, apoyando a la IGAD y a Kenia en los procesos de paz de Eldoret-Mbagathi. Consciente de los errores del pasado, la UA apostaba por una paz definitiva haciendo que los diferentes actores somalíes acabaran confluyendo en un Gobierno de base amplia como así ocurrió en octubre de 2004. Como veremos, la implicación de la UA en Somalia será creciente tras la incapacidad del GFT de consolidar su posición en el país y el avance de la Unión de Tribunales Islámicos desde mediados de 2006.

### **3. El Gobierno Federal de Transición, la Unión de Tribunales Islámicos (UTI) y la reacción internacional (2004-2006)**

Los dos últimos años analizados en este capítulo representaron un nuevo período de inestabilidad en Somalia. La falta de unidad dentro del Gobierno Federal de Transición (GFT) tras la paz de Mbagathi y el surgimiento de la Unión de Tribunales Islámicos (UTI), que se convirtió en un nuevo actor clave en las relaciones internas somalíes y a nivel regional, vinieron a configurar una nueva etapa de la guerra civil de Somalia. En esta sección analizaremos de forma concisa la evolución del GFT entre 2004 y 2006 y el nacimiento y la derrota de la UTI a lo largo del año 2006, con el objetivo de contextualizar cuál fue la implicación de los actores externos y profundizar después en su papel desempeñado en relación a Somalia.

#### **3.1. Los primeros años del Gobierno Federal de Transición (GFT) (2004-2006)**

Somalia entró en una nueva etapa con la inauguración del Gobierno Federal de Transición (GFT) que se desarrolló entre 2004 y 2012. Aunque el nuevo régimen se mostró como un Gobierno inclusivo, muy pronto dio muestras de que varios sectores habían quedado excluidos del poder, lo que produjo varias divisiones, produciéndose de nuevo enfrentamientos entre varias partes. En este apartado analizamos los dos primeros años del GFT, encabezado por Abdullahi Yusuf, hasta la toma de Mogadiscio por parte de la Unión de Tribunales Islámicos en junio de 2006 que, sin duda, inició una nueva fase de la historia del país.

### 3.1.1. La génesis de la crisis gubernamental (2004)

El GFT comenzó su mandato con una crisis política que afectó a su desarrollo en los dos años siguientes. Yusuf, una vez elegido presidente, designó como primer ministro a Ali Muhammad Ghedi. Con este dato podría alegarse que el GFT sí fue inclusivo al tener a los dos clanes mayoritarios del país en los dos puestos de máximo poder: un presidente del clan *darood* y un primer ministro *hawiye*. Sin embargo, hay dos datos que debemos tener en cuenta: el primero, que la mayor parte de los cargos de importancia recayeron en el clan del presidente, *darood*, y el segundo, que el resto de cargos recayeron en aliados del CRRS respaldados por Etiopía. De este modo, representantes del antiguo GNT y del SNSC quedaron excluidos del poder y, por tanto, el proclamado Gobierno de unidad no fue tal.

Menkhaus ya señaló que Abdullahi Yusuf no era una figura que llamara a la unidad: sus estrechos vínculos con Addis Abeba hicieron que varios grupos desconfiaran del Gobierno; mantuvo una postura radicalmente anti islamista, sin diferenciar entre moderados y radicales, lo que provocó un gran recelo en las cortes islámicas que seguían manteniendo una gran importancia en ciudades como Mogadiscio; y mantuvo una política de mano dura con los oponentes políticos de su clan y de otros clanes, tendiendo a polarizar más que unir a los somalíes<sup>2106</sup>. De hecho, la falta de representación generó por un lado la incapacidad de ejercer la autoridad sobre el territorio, como veremos más adelante, y una carencia de legitimidad a ojos de una parte de la población somalí. Hemmer y Uzelac hicieron referencia a que las diferentes encarnaciones de los gobiernos de Somalia siempre reproducían el mismo problema: el grupo de poder excluía al resto<sup>2107</sup>. Precisamente, esta exclusión generó la que fue la gran quimera del GFT en 2006. Bruton ya se refirió a cómo parte del clan *hawiye*, perjudicado por su expulsión de los círculos de poder, respondió creando una alianza cuya base era el rechazo al GFT: se unió a la poderosa comunidad empresarial de Mogadiscio y a un grupo de cortes islámicas también establecidas en la capital<sup>2108</sup>.

---

<sup>2106</sup> Menkhaus, Ken, «The Crisis in Somalia: Tragedy in Five Acts», *African Affairs*, 106/424 (2007), pp. 357-390, esp. 361.

<sup>2107</sup> Hemmer, Jort y Uzelac Ana, «When the Centre Doesn't Hold: Imagining a Different Somalia», Clingendael Institute, 2011, p.1. Disponible en: <https://www.clingendael.org/publication/when-centre-doesnt-hold-imagining-different-somalia> [Consultado el 5 de marzo de 2021].

<sup>2108</sup> Bruton, Bronwyn, «In the Quicksands of Somalia: Where Doing Less Helps More», *Foreign Affairs*, 88/6 (2009), pp. 79-94, esp. p. 83.

La decisión del presidente de elegir a Ghedi como primer ministro creó un ambiente poco apto para la reconciliación real. Desde diciembre el Parlamento Federal de Transición se opuso a la elección del primer ministro que debía ser, según el Artículo 47 de la Carta de Transición, como el resto de ministros, miembro del Parlamento<sup>2109</sup>. Como revela el informe del Secretario General de la ONU sobre la situación de Somalia en 2004, la Cámara también se opuso a la designación del Consejo de Ministros que presentó Ghedi a principios de diciembre con un total de 73 ministros, ministros de Estado y viceministros. Los parlamentarios criticaron que los nombramientos no se ajustaban a la fórmula «4.5»; el presidente de la Cámara ni si quiera estuvo presente en la ceremonia de investidura del nuevo Gobierno; y el 11 de diciembre varios miembros de la Cámara presentaron una moción de censura contra el Gobierno por no respetar la Carta Federal de Transición.

Ciertamente, parece que estas presiones hicieron recapacitar al primer ministro Ali Muhammad Ghedi que el 23 de diciembre presentaba un nuevo gabinete, finalmente aceptado<sup>2110</sup>. Sin embargo, la nueva propuesta fue una simple ampliación, aumentando hasta 92 el número de cargos ministeriales. El primer ministro se escudó en el inusitado número de su gabinete alegando que era necesario para hacer partícipes a todos los clanes<sup>2111</sup>. Debemos destacar, además, que de esos 92 cargos tan solo cuatro fueron ocupados por mujeres<sup>2112</sup>. Sin embargo, los problemas no acabaron ahí ya que desde noviembre de 2004 Kenia empezó a presionar para que la presidencia, el GFT y el Parlamento no siguieran teniendo su sede oficial en Nairobi y regresaran a Somalia. El medio keniano *The East African* revela que una de las posibles razones para impulsar el traslado se debió —tras una ataque a la residencia de Abdullahi Yusuf en Nairobi— al temor a que la inestabilidad se trasladara a su país, teniendo en cuenta que Kenia era el

---

<sup>2109</sup> *The Transitional Federal Charter of the Somali Republic*, febrero 2004. Disponible en: <https://www.ilo.org/dyn/travail/docs/2177/Transitional%20Federal%20charter-feb%202004-English.pdf> [Consultado el 5 de marzo de 2021].

<sup>2110</sup> S.a., «East Africa: Somalis Return Ghedi», *The Standard*, 23 de diciembre de 2004. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200412240137.html> [Consultado el 5 de marzo de 2021].

<sup>2111</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2005/89, 18 de febrero de 2005. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/3/0/3/303159db87529eb53540b5bd6535b338f90b2e8b2829f8d68540edf0a5c94592/S-1096-0054-01-00016.pdf> [Consultado el 5 de marzo de 2021].

<sup>2112</sup> S.a., «Somalia: Politics-Somalia: Cabinet Fails to Pass Muster - Women's Activists», *All Africa*, 11 de enero de 2005. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200501120001.html> [Consultado el 5 de marzo de 2021].



segundo Estado de la región con mayor número de población somalí<sup>2113</sup>. Aunque se tardó varios meses en efectuar el traslado, lo cierto es que la decisión de Kenia puso sobre la mesa un debate que acabaría por fragmentar al Gobierno solo unos meses después de su formación.

### 3.1.2. Hacia la ruptura del GFT (2005)

En el año 2005 una crisis de enormes dimensiones afectó al GFT, dividiéndolo *de facto* en dos partes enfrentadas. Aunque se había conseguido aprobar el gabinete de Muahammad Ghedi, lo cierto es que pronto surgieron dos problemas que llevaron a la división e incapacitaron al Gobierno interino para ejercer cualquier autoridad sobre el país. El 15 de enero de 2005 el nuevo ejecutivo empezó a funcionar, creando un comité para gestionar la situación política, los fondos aportados por los donantes internacionales y para trabajar en el traslado del Gobierno a Somalia. El 2 de febrero el Comité de Coordinación y Supervisión presentó su plan para la reubicación del GFT, con una previsión de tres meses para ejecutar este traslado. El presupuesto estimado alcanzaba los 94.375.572 de euros y se planteaban las siguientes etapas: reubicación en Somalia de un total de 987 representantes, tanto del Gobierno como del Parlamento; pacificación de los 92 distritos de la capital: establecimiento de administraciones regionales hasta la consolidación de la estructura federal; la desmovilización de 53.000 milicianos y la formación de una fuerza policial de 10.000 efectivos<sup>2114</sup>. Se preveía que los primeros miembros del parlamento se desplazaran a Mogadiscio durante el mes de febrero, encargándose de la relación con las autoridades locales, seguido por un segundo grupo un mes más tarde y un tercer grupo que permanecería en Nairobi para coordinar la misión, hasta que se trasladaran en abril todos los miembros del GFT<sup>2115</sup>.

Para este proyecto el GFT contó con un gran apoyo de la comunidad internacional, que empezó a financiar el proyecto somalí debido a la nueva agenda internacional de

---

<sup>2113</sup> S.a., «Why Kenya wants Somali Govt to relocate», *The East African*, 22 de noviembre de 2004. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/55251> [Consultado el 5 de marzo de 2021].

<sup>2114</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documentación de la Organización de Naciones Unidas, S/2005/89, 18 de febrero 2005. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/3/0/3/303159db87529eb53540b5bd6535b338f90b2e8b2829f8d68540edf0a5c94592/S-1096-0054-01-00016.pdf> [Consultado el 7 de marzo de 2021].

<sup>2115</sup> Kasembeli, Albert, Transfer of new Somali govt may take up to three months, *The People Daily*, 21 de enero de 2004. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/54112> [Consultado el 7 de marzo de 2021].

securitización y creación de instituciones fuertes para «rescatar» a los estados fallidos al entender que la debilidad del Estado era una de las principales causas del subdesarrollo y de los conflictos. De esta forma, todas las ayudas se dirigieron al fortalecimiento del Gobierno central, incluyendo el pago directo de los salarios de los principales cargos gubernamentales, incluidos los parlamentarios y las fuerzas de seguridad<sup>2116</sup>. A pesar de este apoyo, Hammond señaló la incapacidad del Gobierno de llevar a cabo una transición y sus dirigentes fueron acusados de vaciar las arcas del Estado. Además, las rivalidades personales entre los políticos impidieron cualquier estabilización basada en el consenso<sup>2117</sup>.

De hecho, la unión del GFT no tardó en romperse por dos razones que tanto Menkhaus<sup>2118</sup> como Kasaija<sup>2119</sup> destacaron: la oposición de Abdullahi Yusuf de trasladar la capital a Mogadiscio, optando por buscar otra ciudad, y la decisión de solicitar una misión internacional de la IGAD y la UA, encabezada por los estados de primera línea para pacificar la capital. En relación a la sede del Gobierno, Pham indicó que la principal causa de la negativa de Yusuf se debía a que el GFT no tuvo capacidad para estabilizar Mogadiscio y asentarse de forma segura, trasladando la capital a Jowhar en primer lugar para establecerse definitivamente en Baidoa<sup>2120</sup>. Sin embargo, siguiendo a Menkhaus, consideramos que la principal razón para que el presidente de Somalia se negara a establecer su capital en Mogadiscio se debía a otros intereses. El hecho de que el GFT se trasladara a Mogadiscio suponía una pérdida de influencia por parte de Abdullahi Yusuf que dependería en gran medida de los representantes del clan *hawiye*. Además, si el Gobierno interino se instalaba en Mogadiscio las comunicaciones y la relación con Etiopía podía verse afectada ya que Addis Abeba no tenía la misma capacidad de intervenir en la capital que en otras zonas, como Baidoa<sup>2121</sup>.

Ante la negativa de los parlamentarios, el presidente se mostró favorable a trasladar la capital a Mogadiscio siempre y cuando una misión internacional con tropas de otros países, incluido Etiopía, se desplegara en el centro del país para estabilizar la capital. De nuevo, una mayoría de los parlamentarios se opuso a esa medida, al considerar

---

<sup>2116</sup> Menkhaus, Ken, «State Failure, State-Building...», *art. cit.*, p.158.

<sup>2117</sup> Hammond, Laura, «Somalia rising: things are starting to change for the world's longest failed state», *Journal of Eastern African Studies*, 7/1 (2013), pp. 183-193, esp. p. 184. DOI: 10.1080/17531055.2012.755316

<sup>2118</sup> Menkhaus, Ken, «State Failure, State-Building...», *art. cit.*, p. 158.

<sup>2119</sup> Kasaija, Apuuli Phillip, «The UN-led Djibouti peace...», *art. cit.*, p. 265.

<sup>2120</sup> Pham, Peter J., «Somalia: Where a State Isn't a State», *The Fletcher Forum of World Affairs*, 35/2 (2011), pp. 133-151, esp. p. 138.

<sup>2121</sup> Menkhaus, Ken, «Somalia: Tragedy in Five...», *art. cit.*, p. 362.

que el objetivo era legitimar la presencia de fuerzas militares en Mogadiscio para asegurar el control en favor de Yusuf. De este modo, desde marzo de 2005 el Parlamento se vio dividido en dos facciones, una a favor del Gobierno del primer ministro Ghedi y del presidente Yusuf y otra parte que constituyó el llamado «Grupo de Mogadiscio». La negativa de este grupo de oposición creó una profunda división en el proyecto de reconstrucción nacional y el GFT se sumaba a la lista de gobiernos decadentes, débiles e inestables que habían existido en Somalia desde 1991<sup>2122</sup>. La imagen más precisa de esta ruptura fue la batalla campal entre los diferentes parlamentarios en marzo de 2005, donde se lanzaron sillas. Este momento marcó un punto de no retorno para el GFT<sup>2123</sup>.

Finalmente, y debido a las presiones de Kenia, Yusuf, con apoyo de su primer ministro, decidió establecerse en la ciudad de Jowhar, al norte de Mogadiscio, en la región del Medio Shabelle y en Baidoa, en la región de Bay<sup>2124</sup>. La oposición de la tercera autoridad del país, Sharif Hassan Sheikh Adan, presidente del Parlamento, representó una auténtica ruptura institucional, al posicionarse del lado del Grupo de Mogadiscio junto con algunos ministros y un gran número de diputados. Ya en marzo de 2005 once diputados, principalmente del clan *hawiye*, abandonaron Nairobi para dirigirse a Mogadiscio, a los que le siguieron en abril otros 22 parlamentarios y el 5 de abril el ministro de Comercio del GFT, Muse Sudi Yallahow, declaraba que era el momento de que el Gobierno se trasladase a Mogadiscio. A él se sumaron otros ministros como Mohamen Qanyare y Osman Atto. Se calculaba que para mayo de ese año al menos 100 diputados, más de un tercio del total de la Cámara, estaba en Mogadiscio<sup>2125</sup>.

A finales de junio de 2005 se iniciaron unas conversaciones de reconciliación en Sanaa, Yemen, entre el presidente de Somalia, Abdullahi Yusuf, y el presidente del Parlamento, Sheikh Adan, pero sin ningún éxito ya que volvieron a Jowhar y Mogadiscio

---

<sup>2122</sup> Menkhaus, Ken, «Somalia: “They Created a Desert and Called it Peace(building)”», en Abrahamsen, Rita (ed.), *Conflict and Security in Africa*, Suffolk, Boydell & Brewer, 2013, pp. 97-107, esp. p. 98.

<sup>2123</sup> Khalif, Abdulkadir, «Internal conflict over regional role is cause of Somali crisis», *The East African*, 16 de abril de 2005. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/56409> [Consultado el 7 de marzo de 2021].

<sup>2124</sup> S.a., «Interim government to relocate to Baidoa and Jowhar», *The New Humanitarian*, 22 de marzo de 2005. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/53526/somalia-interim-government-relocate-baidoa-and-jowhar> [Consultado el 7 de marzo de 2021].

<sup>2125</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2005/392, 16 de junio de 2005. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/1/b/3/1b3f3c86f5fc6f5295188148c8fc28eb70787f4d8986bd09894da0765cace529/S-1096-0054-01-00006.pdf>. [Consultado el 7 de marzo de 2021].

respectivamente sin alcanzar un acuerdo<sup>2126</sup>. La situación tampoco mejoró en los meses siguientes, a pesar de los intentos del primer ministro Ghedi de convocar a los parlamentarios de todos los bandos para reunirse y la falta de *quorum* impidió la celebración de ninguna sesión parlamentaria<sup>2127</sup>. Tampoco los intentos de romper el estancamiento por parte del primer ministro Ali Ghedi el 6 de noviembre de 2005, al enviar una delegación ministerial a Mogadiscio, dio sus frutos. En primer lugar, el convoy fue atacado y aunque el primer ministro salió ileso murieron al menos nueve personas y, en segundo lugar, se celebró una reunión del gabinete el 8 de noviembre en Mogadiscio, pero solo asistieron los ministros que apoyaban a Ghedi, sin presentarse ni un solo miembro del Grupo de Mogadiscio. El último intento de reconciliación fue organizado por Barre Aden Shire, líder de la AVJ, para que dos delegaciones de ambas facciones se reunieran en noviembre de 2005 en Kismaayo. Sin embargo, la incapacidad de las dos partes de llegar a un consenso impidió la celebración del encuentro. El GFT, un año más tarde de su inauguración, estaba completamente dividido y debilitado<sup>2128</sup>.

### **3.1.3. La creación de organizaciones alternativas: el ACRP y las cortes islámicas (enero – junio 2006)**

La debilidad que vivió el GFT durante todo el año 2005 facilitó la emergencia de dos organizaciones radicales, una progubernamental, la llamada Alianza para la Restauración de la Paz y el Contraterrorismo (ARPCT) y una contra el Gobierno, que más adelante se conoció como Unión de Tribunales Islámicos (UTI)<sup>2129</sup>.

En enero de 2006 las dos partes del GFT enfrentadas trataron de limar asperezas e intentaron recuperar la unidad. Así, el presidente Abdullahi Yusuf y Sheikh Adan firmaron la Declaración de Adén con el objetivo de «empezar una nueva página y poner fin a las diferencias». En virtud de este acuerdo, los dos líderes se comprometieron a

---

<sup>2126</sup> S.a., «Somali leaders hold key talks in Yemen», *The Standard*, 24 de junio de 2005. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/55389> [Consultado el 7 de marzo de 2021].

<sup>2127</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2005/642, 11 de octubre de 2005. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/7/6/c/76c6179a9d8db87fb8758cc874d007b500ad25f09286687d26d5ff42eda03ad3/S-1096-0053-11-00013.pdf> [Consultado el 7 de marzo de 2021].

<sup>2128</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2005/122, 21 de febrero de 2006. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/0/e/3/0e375ee61378b1dda877fabee679287d3092dff010e5651cd6fe864705362b6/S-1096-0017-05-00048.pdf> [Consultado el 7 de marzo de 2021].

<sup>2129</sup> Bruton, Bronwyn, E., *Somalia: A New Approach*, Nueva York, Council on Foreign Relations, 2010, p.7.

respetar la Carta Federal de Transición y celebrar una sesión del Parlamento en el plazo de 30 días. Tras varias reuniones a finales de enero en Nairobi entre el presidente del país, el primer ministro, el presidente del Parlamento y el ministro de Seguridad Interna, Mohamed Qanyare, uno de los principales dirigentes del Grupo de Mogadiscio, convenían en elegir una sede para esa primera sesión parlamentaria: Baidoa fue la ciudad escogida y el parlamento se reunió por primera vez dentro de Somalia el 26 de febrero de 2006<sup>2130</sup>.

Es muy posible que este nuevo interés por la unidad respondiera a que los dirigentes fueron conscientes del peligro que suponía que el país volviera a ser un Estado descabezado y a la presión de grupos radicales en Mogadiscio que iban haciéndose con el control de algunos barrios. A finales de febrero de 2006 las instituciones federales comenzaron a funcionar y se decidió, en primer lugar, que Baidoa sería la sede provisional del GFT y se constituyeron 14 comisiones parlamentarias para abordar diferentes asuntos urgentes<sup>2131</sup>. Es evidente que la unidad llegaba demasiado tarde y las instituciones gubernamentales comenzaron a funcionar en un momento crítico en el que las cortes islámicas comenzaban a tomar el control de varios puntos de la ciudad, enfrentándose tanto a los representantes del GFT como a la ARPCT.

Como señaló Little, la ARPCT fue constituida en febrero de 2006 por varios señores de la guerra y miembros del GFT y fue bastante impopular. La ARPCT también se constituyó, según Bhat, como una reacción de varios señores de la guerra de los alrededores de Mogadiscio ante la posibilidad de perder su influencia y control sobre la capital<sup>2132</sup>. Su objetivo era capturar y ejecutar a diferentes miembros de las redes terroristas que se estaban asentando en Somalia y contó con el apoyo logístico y financiero de Estados Unidos. Si hasta entonces el elemento radical de la UTI había sido minoritario, los constantes ataques generaron un rechazo generalizado y una

---

<sup>2130</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2005/122, 21 de febrero de 2006. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/0/e/3/0e375ee61378b1dda877fabee679287d3092dfc010e5651cd6fe864705362b6/S-1096-0017-05-00048.pdf> [Consultado el 7 de marzo de 2021].

<sup>2131</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2006/418, 20 de junio de 2006. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/1/0/a/10a848a4337be107b38c3c9fb3ed6d131f5ad9e27b815f8b4df7b0a5ce766214/S-1096-0017-05-00032.pdf> [Consultado el 7 de marzo de 2021].

<sup>2132</sup> Bhat, Kiran, «Learning from Within: The End of Somalia's Regional Conflicts», *Harvard International Review*, 29/2 (2007), pp. 32-35, esp. p. 32.

radicalización entre las cortes islámicas que llevaron a auténticos enfrentamientos contra la ARPCT. Además, la UTI contó con un amplio apoyo popular en Mogadiscio<sup>2133</sup>.

Debemos tener en cuenta que la Unión de Tribunales Islámicos estuvo compuesta por varios grupos como algunos señores de la guerra contrarios al GFT, yihadistas radicales, islamistas moderados y empresarios que utilizaron las cortes y la aplicación de la *sharia* en los diferentes barrios de Mogadiscio. Aunque las cortes habían estado presentes en diferentes puntos de Somalia, especialmente en Mogadiscio desde hacía diez años, lo cierto es que el vacío dejado por el GNT y su exclusión del GFT hizo que buscaran su propia autonomía. De esta forma, a finales de septiembre de 2005 en un encuentro en Mogadiscio llamado Consejo somalí de unión y salvación los militantes islamistas indicaron su decisión de alejarse de la oposición al Gobierno Federal de Transición para constituirse en una fuerza independiente, con su propia línea política, económica y capacidad militar para convertirse en un contendiente creíble por el poder en Somalia<sup>2134</sup>.

Como señaló Ruiz-Giménez, hacia mediados de 2006 de los 14 tribunales que conformaban la unión solo tres de ellos estaban controlados por antiguos miembros de *AIAI* o de la rama de *Al-Shabaab*<sup>2135</sup>. Es fundamental entender que, por tanto, dentro de la UTI existieron numerosas tendencias aunque poco a poco fueron ganando mayor presencia las posturas más radicales<sup>2136</sup>. La financiación por parte de la comunidad empresarial fue esencial para el mantenimiento de las cortes e impulsar su poder militar. Los empresarios de la capital optaron por apoyar a la UTI debido al caos generado por el GFT en Mogadiscio que había producido numerosas pérdidas e impedían la normalidad comercial y económica de la región por los controles de carretera que seguían manteniendo algunos grupos clánicos<sup>2137</sup>.

De este modo, durante los meses de febrero-junio de 2006 se multiplicaron los conflictos en Mogadiscio como no se habían visto desde 1995. La crítica situación y la impopularidad llevó al GFT a anunciar públicamente que la ARPCT no estaba actuando

---

<sup>2133</sup> Little, Peter D., «On the Somalia Dilemma: Adding Layers of Complexity to an Already Complex Emergency», *African Studies Review*, 55/1 (2012), pp. 191-195, esp. p. 191.

<sup>2134</sup> «Informe del Grupo de Supervisión para Somalia establecido en virtud de la resolución 1630 (2005) del Consejo de Seguridad», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2006/229, 4 de mayo de 2006, p.37. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/574598?ln=es> [Consultado el 18 de marzo de 2021].

<sup>2135</sup> Ruiz Giménez Arrieta, Itziar, «Somalia: tras la anarquía y el caos...», *op. cit.*, p.265.

<sup>2136</sup> Roitsch, Paul E., «The next step in Somalia: exploiting victory, post-Mogadishu», *African Security Review*, 23/1 (2014), pp. 3-16, DOI: 10.1080/10246029.2013.866150.

<sup>2137</sup> Kasaija, Apuuli Phillip, «The UN-led Djibouti peace...», *art. cit.*, p. 264.

en Mogadiscio en su nombre y consideraban que la lucha efectiva contra el terrorismo debía producirse bajo el paraguas del Gobierno interino y no de una formación independiente. Los combates estallaron oficialmente el 22 de marzo de 2006 en varios puntos de la capital, sobre todo en espacios estratégicos como los puertos marítimos y el aeropuerto. Durante el mes de abril los enfrentamientos se intensificaron, pero ninguna de las dos partes parecía lograr una victoria sustancial. En mayo se reactivaron los combates entre la UTI, dirigida por Sheikh Sharif Sheikh Ahmed y la ARPCT, encabezada por Nur Hassan, ambos del subclan *abgal* de los *hawiye*. Los dos contendientes utilizaron armamento pesado, provocando cientos de muertos y miles de refugiados<sup>2138</sup>. A principios de junio la UTI conseguía imponerse, expulsando a la Alianza de Mogadiscio el 5 de junio de 2006. Este acontecimiento hizo saltar todas las alarmas entre la comunidad internacional<sup>2139</sup>. Sin embargo, y como veremos, el GFT y la UTI trataron de negociar durante los meses siguientes.

### **3.2. Auge y caída de la Unión de Tribunales Islámicos (junio-diciembre 2006)**

A lo largo del Capítulo III pudimos ver cómo el fundamentalismo islámico en Somalia tuvo cierta presencia en la década de 1990, concretamente en el grupo de *Al-Ittihad Al-Islamiya* y en el surgimiento de varias cortes islámicas tanto en la región de Gedo como en Mogadiscio. En el presente capítulo también hemos analizado cómo se fueron configurando las diferentes cortes islámicas y su papel en el desarrollo interno de Somalia. Por ello no vamos a profundizar aquí de nuevo en cómo se fueron desarrollando los tribunales islámicos, sino que realizaremos un breve recorrido por los meses en los que la UTI logró dominar el centro y sur del país.

Lo primero que debemos entender es que, aunque la UTI estuvo conectada con las cortes islámicas de la década de 1990 y principios del siglo XXI sus aspiraciones fueron diferentes. Las cortes islámicas surgieron con el objetivo de resolver disputas locales y lograr cierta pacificación de barrios de la capital y otras localidades en Somalia, pero la constitución de la UTI consolidó un nuevo objetivo: unificar y gobernar una Somalia

---

<sup>2138</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2006/418, 20 de junio de 2006. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/1/0/a/10a848a4337be107b38c3c9fb3ed6d131f5ad9e27b815f8b4df7b0a5ce766214/S-1096-0017-05-00032.pdf> [Consultado el 7 de marzo de 2021].

<sup>2139</sup>S.a., «Who's who in the Islamic Courts», *The New Humanitarian*, 26 de junio de 2006. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/59436/somalia-whos-who-islamic-courts> [Consultado el 7 de marzo de 2021].

unida bajo el régimen de la ley islámica e incluso recuperar una retórica irredentista que, como ya vimos, estuvo presente en el discurso de *AIAI* sobre el Ogadén etíope.

Desde junio de 2006 la UTI fue consolidando su presencia en Mogadiscio y en las zonas aledañas, extendiéndose por algunas localidades del sur de Somalia. El avance de la UTI le ayudó a aumentar sus apoyos dentro del país y de la diáspora que veían como, por primera vez, en más de 15 años un poder central podría conseguir la unidad del país. También las promesas de restablecer la estabilidad y la experiencia de las cortes en mantener el orden se convirtieron en una justificación para apoyarlas. Además, el discurso islamista, irredentista y anti-etíope conseguía recuperar una lógica alejada del tradicional clanismo. Una parte de la sociedad somalí, además, se acercó a la UTI gracias a la destacada presencia de islamistas moderados. Precisamente, dentro de la UTI la posición este sector, encabezados por Sheik Sharif Hassan y radicales, liderados por Dahir Aweis, generó cierta división interna. Además, aunque no fue muy destacado, quizás por el objetivo común de derrotar al GFT y a Etiopía y unificar Somalia, la UTI también acusó algunas lógicas clánicas ya que la mayor parte de los puestos dirigentes de la unión recayeron sobre miembros del clan *hawiyé*<sup>2140</sup>.

Aunque la UTI logró una seguridad no vista desde hacía más de una década, no debemos olvidar que el Consejo Ejecutivo de la UTI estuvo compuesto por un total de 18 miembros, de los cuáles al menos seis habían sido miembros de *AIAI* y cinco pertenecían a la rama radical de *al-Shabaab*. Como destacaron Marchal y Sheikh la presencia de estos individuos se tradujo en una aplicación de la ley islámica desmesurada intentando «disciplinar» a la población bajo el lema «promoción de la virtud y prohibición del vicio» en virtud del cual se golpeaba a niños y adolescentes o incluso se ejecutaba a personas por meros divertimentos como jugar al fútbol. Igualmente, las mujeres sufrían castigos públicos por no vestir de forma adecuada. La violación de derechos humanos estuvo a la orden del día<sup>2141</sup>.

Respecto a las divisiones, Gutiérrez de Terán señaló que, aunque las cortes islámicas estaban dirigidas por el Consejo Supremo de los Tribunales Islámicos de Somalia, cada una de las cortes contaba con su propia milicia, así como dirigentes y religiosos particulares. Además, no todas compartían el mismo programa político:

---

<sup>2140</sup> Ruiz-Giménez Arrieta, Itziar, «Somalia: tras la anarquía y el caos...», *op. cit.*, pp. 270-271.

<sup>2141</sup> Marchal, Roland y Sheikh, Zakaria, «Salafism in Somalia...», *art. cit.*, p. 150.



algunas aspiraban a crear un Estado islámico en toda Somalia y otros se limitaban a imponer un Gobierno que respetara el islam<sup>2142</sup>.

### 3.2.1. Entre la coexistencia y la negociación (junio-septiembre 2006)

Durante los meses siguientes a la victoria de la UTI en Mogadiscio se produjeron dos procesos paralelos. Por un lado, las cortes islámicas consolidaron su presencia en la capital, consiguiendo rápidamente unos niveles impresionantes de seguridad en las calles y de orden público, mientras se seguía aumentando el control en el centro y sur de Somalia. La toma de la ciudad de Jowhar el 15 de junio, con la huida de varios señores de la guerra que se habían refugiado tras la caída de Mogadiscio<sup>2143</sup>, o la creación de la primera corte islámica *rahanweyn*, en las proximidades de Baidoa en julio<sup>2144</sup> demuestran la rapidez con la que las cortes se extendieron por el territorio. Además, la UTI se organizaba en torno a dos poderes: un Consejo Supremo de los Tribunales Islámicos, compuesto por 91 miembros y que actuaba como una especie de parlamento para todas las cortes, presidido por el jeque Hassan Dahir Aweys, una de las figuras más radicales del país. Conocido popularmente como *Shura*, este organismo se encargaba de resolver los problemas entre tribunales y se aseguraba que todas las cortes siguieran la misma línea. También se constituyó un Consejo Ejecutivo, dirigido por Sharif Sheikh Ahmed, del ala moderada, y que actuaba como el Gobierno *de facto*<sup>2145</sup>.

Por otro lado, el GFT, aunque no había sido derrotado en Mogadiscio, porque no tenía presencia en la capital, fue viendo como su posición era de completa debilidad, refugiado en Baidoa y dependiendo enteramente de la presencia etíope en la región<sup>2146</sup>. Con el objetivo de evitar una nueva guerra civil, los principales actores regionales —a excepción de Etiopía— y la comunidad internacional, presionaron para que la UTI y el GFT se sentaran a negociar un nuevo Gobierno para Somalia.

Verhoeven se refirió a estos meses como un tiempo de tensa coexistencia entre los dos actores: mientras la UTI lograba ir controlando la mitad del país, el GFT intentó negociar una fórmula para compartir el poder sin perder su retórica en contra de los

---

<sup>2142</sup> Gutiérrez de Terán, Ignacio, *Somalia: Clanes, islam...*, *op. cit.*, p. 83.

<sup>2143</sup> S.a., «Islamic rebels raid Somali town», *The People Daily*, 15 de junio de 2006. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/54050> [Consultado el 17 de marzo de 2021].

<sup>2144</sup> S.a., «Somalia: New Islamic Court Announced in Mogadishu», *Shabelle Media Network*, 16 de julio de 2006.

<sup>2145</sup> S.a., «Somalia: The challenges of change», *IRIN*, 6 de julio de 2006. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-challenges-change> [Consultado el 17 de marzo de 2021].

<sup>2146</sup> Menkhaus, Ken, «Somalia: They Created a Desert... », *art. cit.*, esp. p.225.

islamistas<sup>2147</sup>. No cabe duda de que tanto el GFT como la comunidad internacional habían quedado impresionados con la capacidad —y la celeridad— con la que la UTI había logrado en pocas semanas unificar la capital, dismantelar puestos de control de las milicias y aportar una estabilidad no vista desde antes de 1991. Además de la seguridad, la UTI tenía la capacidad de recuperar una identidad nacional que parecía olvidada, en este caso basada en la religión, evitando las divisiones clánicas.

El éxito de la UTI no se basó solo en el uso de medidas coercitivas, sino que contó con el apoyo de amplios sectores de la sociedad. Como señaló Mwangi, los actores no estatales para consolidar su presencia deben ser socialmente aceptables por la población local en las zonas en las que operan. Actores como la UTI resultaron ser eficaces porque hacían uso de mecanismos formales e informales para proporcionar seguridad, siendo socialmente aceptados y percibidos gradualmente como proveedores legítimos de seguridad<sup>2148</sup>. Además, la UTI tuvo la capacidad de generar ilusión en espacios donde no ejercía su control, como la ciudad de Kismaayo que logró controlar a partir de septiembre. Skjelderup, Ainashe y Abdulle ya detallaron cómo habitantes de esta ciudad del sur, en contacto con sus familiares y amigos de Mogadiscio, recibían noticias de los éxitos de la UTI y muchos empezaron a tener la esperanza de que esos cambios llegaran también a su ciudad<sup>2149</sup>. Animada por el enorme éxito, la UTI se lanzó a imponer su modelo en otras regiones de Somalia a partir de junio de 2006<sup>2150</sup>.

Mientras se procedía a una imparable expansión que llevó a las cortes islámicas a controlar una gran parte del centro y sur de Somalia, desde la frontera meridional de Puntland a algunas regiones del sur, dejando al GFT en una posición marginal en Baidoa<sup>2151</sup>, se iniciaron negociaciones entre el GNT y la UTI en el mes de junio. Sin embargo, la UTI estuvo seriamente dividida en relación a su posición diplomática respecto al GNT y los actores externos, especialmente de Etiopía que mantenía tropas en Somalia<sup>2152</sup>. A pesar de estas reticencias, la comunidad internacional presionó al GFT para lograr un diálogo con las fuerzas islamistas con el objetivo de formar un Gobierno

---

<sup>2147</sup> Verhoeven, Harry, «The self-fulfilling prophecy of...», *art. cit.*, p. 411.

<sup>2148</sup> Mwangi, Oscar Gakuo, «The Union of Islamic Courts and security governance in Somalia», *African Security Review*, 19/1 (2010), pp. 88-94, esp. p. 93. DOI: 10.1080/10246021003736674.

<sup>2149</sup> Skjelderup, Michael, Ainashe, Mukhtar y Abdulle Qare, Ahmed Mohamed, «Militant Islamism and local clan dynamics in Somalia: the expansion of the Islamic Courts Union in Lower Jubba province», *Journal of Eastern African Studies*, 14/3 (2020), pp. 553-571, esp. p. 561. DOI: 10.1080/17531055.2020.1789929.

<sup>2150</sup> Ahmad, Aisha, «Taliban and the Islamic Courts Union...», *art. cit.*, p.60.

<sup>2151</sup> Pham, Peter, «Somalia: Where a State...», *op. cit.*, p. 138.

<sup>2152</sup> Barnes, Cedric y Hassan, Harun, «The Rise and Fall of Mogadishu's...», *art. cit.*, p.156.

de unidad nacional. La esperanza de los círculos diplomáticos internacionales era que la parte más moderada de los islamistas pudiera ser proclive a las negociaciones. Como indicó Menkhaus, se intentaron varias rondas de conversaciones en Jartum pero no se logró consolidar un acuerdo definitivo por tres razones: el GFT, en su posición de debilidad, sabía que tendría que ceder, al menos, el cargo de primer ministro a algún miembro de la UTI y se negaban a ello; Etiopía veía con temor la formación de un Gobierno legítimo en Somalia con componentes islamistas —como ya había ocurrido con el GNT al que rechazaron por sus vinculaciones con las cortes— y un sector de la UTI veía totalmente innecesaria la negociación por cuanto al GFT era una institución al borde de la desaparición<sup>2153</sup>.

A pesar de las reticencias, las conversaciones tuvieron lugar en Jartum por invitación de Sudán a fin de evitar un enfrentamiento directo entre las dos partes que reactivara la guerra civil. La falta de unión dentro de los tribunales islámicos generó ciertas dudas sobre la legitimidad de la delegación enviada ya que algunos de los acuerdos alcanzados no contaban con el favor del líder radical Hassan Aweys y sus seguidores. La primera ronda de conversaciones logró un primer acuerdo por el que ambas partes se comprometían a reconocerse mutuamente, dar continuidad al diálogo y las conversaciones sin condiciones previas, juzgar a los criminales de guerra, poner fin a las campañas militares y de propaganda, hacer un llamamiento conjunto para la paz y asistir a una nueva reunión el 15 de julio de 2006<sup>2154</sup>.

Sin embargo, antes de que se iniciara la segunda fase de negociación ambas partes se acusaron de violar el acuerdo de Jartum. Así, Abdirahaman Dinari, portavoz del Gobierno declaró que la UTI había «violado el acuerdo de Jartum al entablar combates en Mogadiscio y capturar nuevos territorios, y por eso el Gobierno no pudo acudir a la reunión en este momento» pero se mostró favorable a volver a la negociación «si la UTI demuestra que está preparada para la paz y deja de planear la guerra»<sup>2155</sup>. La declaración de la *yihad* por parte de la UTI contra los enemigos de Somalia el 25 de julio de 2006, específicamente contra Etiopía, a finales de julio<sup>2156</sup> y sus acusaciones al GNT de actuar

---

<sup>2153</sup> Menkhaus, Ken, «Somalia: Tragedy in Five...», *art. cit.*, p.376.

<sup>2154</sup> «Declaración emitida por la reunión de la Comisión Ministerial para Somalia, Jartum, 22 de junio de 2006», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2006/442, 22 de junio de 2006. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/578018?ln=es> [Consultado el 18 de marzo de 2021].

<sup>2155</sup> S.a., «Somalia: Gov't boycotts peace talks with Islamic group», *IRIN*, 17 de julio de 2006. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-govt-boycotts-peace-talks-islamic-group> [Consultado el 17 de marzo de 2021].

<sup>2156</sup> S.a., «Ethiopia: Council Denounces Jihad Declaration», *The Ethiopian Herald*, 1 de agosto de 2006.

como una mera marioneta de Addis Abeba a principios de agosto<sup>2157</sup>, no hizo sino aumentar la desafección entre ambos bandos.

Además, la decisión de no asistir a Jartum, tomada de forma unilateral por Abdullahi Yusuf, generó una nueva ruptura dentro del ya denostado Gobierno interino. El Parlamento Federal de Transición votó a favor de asistir a la reunión de Jartum y como anunció Abdulkadir Sheikh Muhammad, diputado del GFT: «el Parlamento cree que las instituciones federales de transición se crearon para impulsar el proceso de reconciliación y todos estamos de acuerdo en que debemos asistir a las conversaciones»<sup>2158</sup>. Este desencuentro generó una auténtica crisis de Gobierno con la dimisión de varios ministros y la presentación de una moción de censura contra el primer ministro Ghedi por no apostar por la reconciliación de Somalia ante su negativa de asistir a Jartum. Aunque la moción fue positiva para Ghedi que, con 88 votos en contra de su destitución y 126 votos a favor —para que prosperase eran necesario sumar al menos 139 diputados—, lograba mantenerse en el cargo<sup>2159</sup>, lo cierto es que la ruptura en el seno del GFT era una realidad con la dimisión de varios ministros en los días siguientes<sup>2160</sup>. El GFT no se volvió a constituir hasta el 22 de agosto de 2006 cuando el primer ministro nombró a 31 nuevos ministros<sup>2161</sup>.

De este modo, mientras esta disputa evidenciaba la profunda crisis que vivía el GFT, la UTI demostraba tener capacidad suficiente para gestionar los territorios bajo su influencia con nuevos éxitos como la apertura del aeropuerto de Mogadiscio, inaugurado con un primer vuelo comercial a finales de julio<sup>2162</sup>, y la restauración del puerto marítimo a finales de agosto por primera vez desde la salida de la ONUSOM en 1995<sup>2163</sup>. Además, la UTI fue poniendo bajo su control la mayor parte del país. Con Mogadiscio y el control

---

<sup>2157</sup> S.a., «Somalia: Federal Government is Led by Ethiopia - Sheik Aweys», *Shabelle Media Network*, 4 de agosto de 2006.

<sup>2158</sup> S.a., «Somalia: Gov't boycotts peace talks with Islamic group», *IRIN*, 17 de julio de 2006. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-govt-boycotts-peace-talks-islamic-group> [Consultado el 17 de marzo de 2021].

<sup>2159</sup> S.a., «Somalia: Prime minister survives no-confidence vote», *IRIN*, 31 de julio de 2006. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-prime-minister-survives-no-confidence-vote> [Consultado el 17 de marzo de 2021].

<sup>2160</sup> S.a., «More Somali ministers quit in protest at PM's policies», *The Daily Nation*, 3 de agosto de 2006. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/53673> [Consultado el 17 de marzo de 2021].

<sup>2161</sup> S.a., «Somali PM names 31 to cabinet», *The Daily Nation*, 22 de agosto de 2006. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/53179> [Consultado el 17 de marzo de 2021].

<sup>2162</sup> S.a., «First commercial flight in 11 years», *The New Humanitarian*, 31 de julio de 2006. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/59794/somalia-first-commercial-flight-11-years> [Consultado el 17 de marzo de 2021].

<sup>2163</sup> S.a., «Seaport in Somalia Reopens After 11 Years», *The New York Times*, 24 de agosto de 2006. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2006/08/24/world/africa/24somalia.html> [Consultado el 17 de marzo de 2021].

del corredor norte la UTI se lanzó a conquistar zonas de Hiran, como la localidad de Beledweyne, muy cerca de la frontera etíope el 10 de agosto<sup>2164</sup>, o de Mudug con la toma de la población de Do'ol el 24 de agosto, a tan solo 30 kilómetros de Galcaio, una de las principales ciudades de Puntland, el 24 de agosto de 2006<sup>2165</sup>. Este avance hizo que las cortes islámicas entraran en conflicto directo con Puntland, que logró mantenerse independiente, pero tuvo que hacer frente al levantamiento de algunos subclanes, estratégicamente apoyados por la unión de tribunales que conocía perfectamente el funcionamiento de las divisiones clánicas. La constitución de un Gobierno regional en torno al subclan *sacad* de los *hawiye*, conocido como Galmudug, logró evitar que la zona fuera engullida por la UTI y logró el reconocimiento de Puntland<sup>2166</sup>.

Frente a la relativa derrota de la UTI en el norte, en el sur de Somalia el avance fue mucho más rápido. La alianza establecida entre el señor de la guerra Yusuf Mohamed Siad Inda'adde y las cortes islámicas permitió a la UTI pasar a dominar todo el corredor sur del Bajo Shabelle, barriendo la costa y acercándose en septiembre de 2006 al estratégico puerto de Kismaayo, tomando casi la totalidad del Bajo y Medio Juba. La región del Juba se había convertido en una de las pocas zonas donde el GFT contaba con un aliado fuerte, la Alianza del Valle del Juba, cuyo líder, Barre Adan Shire, era el ministro de Defensa del Gobierno.

Todos estos avances demostraron el rápido éxito de la UTI y pusieron de relieve la inacción del GFT. En este contexto el primer ministro Ghedi se mostró favorable a volver a la mesa de negociación, retomando las conversaciones de paz el 31 de agosto de 2006 en Jartum<sup>2167</sup>. La aparente buena predisposición de Hassan Dahir Aweys que se ofrecía a colaborar con el Gobierno interino, a pesar de la presencia de tropas etíopes en el país, facilitó la primera toma de contacto<sup>2168</sup>. Las conversaciones se alargaron durante una semana e incluso una segunda delegación visitó de forma paralela Nairobi para entablar una nueva línea de diálogo con representantes de la ONU, la IGAD y Kenia. El

---

<sup>2164</sup> S.a., «Somali Islamist fighters seize town and advance», *The Standard*, 10 de agosto de 2006. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/53583> [Consultado el 17 de marzo de 2021].

<sup>2165</sup> S.a., «Somalia: Islamists Capture Do'ol, Avillage in Mudug Region, Central Somalia», *Shabelle Media Network*, 24 de agosto de 2006.

<sup>2166</sup> Woldemariam, Michael, «The Long War in Somalia the Somali National Movement, Islamic Courts Union, and Al-Shabaab, 1981–2013» en Woldemariam, Michael (ed.), *Insurgent Fragmentation in the Horn of Africa Rebellion and its Discontents*, Cambridge, Cambridge University Press, 2018, pp. 211-281, esp. pp. 245-247.

<sup>2167</sup> S.a., «Somalia: TFG, UIC delegations depart for Khartoum talks», *IRIN*, 29 de agosto de 2006. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-tfg-uic-delegations-depart-khartoum-talks> [Consultado el 17 de marzo de 2021].

<sup>2168</sup> S.a., «Rare Reconciliatory Statements from Aweys», *The Reporter*, 2 de septiembre de 2006.

principal acuerdo alcanzado en Jartum se basó en el reparto de poder e incluso en la integración de todas las fuerzas armadas en un ejército somalí cuyo proceso se acordaría una vez se cerraran otros acuerdos<sup>2169</sup>. Sin embargo, las dos delegaciones chocaron sobre un punto que era esencial: la redacción de una nueva Constitución para Somalia. Los representantes de la UTI declararon que solo aprobarían un documento de carácter teológico, que estuviera basado en la ley islámica. Rahman Mohomood, vicepresidente de las cortes islámicas así lo expresó: «solo aprobaremos una constitución basada en la teología, porque una constitución islámica es la única que nos sirve a todos con justicia»<sup>2170</sup>.

### **3.2.2. Guerra abierta contra la UTI (octubre – diciembre 2006)**

Aunque entre junio y septiembre las relaciones entre la UTI y el GFT habían sido tensas, no hay dudas de que existieron ciertas oportunidades de negociación que rebajaron en cierto modo el enfrentamiento entre ambas partes. Sin embargo, el continuo avance de la UTI por los territorios somalíes generó desosiego entre los miembros del GFT y un temor a perder el escaso control que ejercían en algunas zonas del país. Además, Etiopía presionó para evitar un acuerdo entre ambas partes. De este modo, entre septiembre y diciembre asistimos a un nuevo período donde el conflicto fue creciente y acabó derivando en el enfrentamiento abierto entre Etiopía y la UTI en diciembre.

Durante la última semana de septiembre las cortes islámicas, a través del Bajo Shabelle que ya habían puesto bajo su control, se dirigieron a tomar Kismaayo, la tercera ciudad del país, en un espacio estratégico en el Valle del Juba con varios vehículos armados y milicianos<sup>2171</sup>. Así, la UTI entraba en la ciudad: «alrededor de las 6:00 am hora local de esta mañana [25 de septiembre] sin ninguna resistencia», dijo Yusuf Mire Serar, el vicepresidente de la Alianza del Valle de Juba. La AVJ, que había controlado la región desde la expulsión del general Hersi Morgan en 1999, se había dividido en dos facciones ante la llegada de las cortes islámicas. Una parte consideraba que no debían enfrentarse militarmente en la ciudad y otra parte, liderada por Barre Adan Shire, que pretendía seguir enfrentándose a la UTI: «Había una mayoría que no quería un derramamiento de sangre

---

<sup>2169</sup> S.a., «Somali TFG and Islamic Court Agree to Form Joint Military Forces», *The Ethiopian Herald*, 6 de septiembre de 2006.

<sup>2170</sup> S.a., «We Accept No Constitution Other Than Islamic - Islamic Courts», *Shabelle Media Network*, 6 de septiembre de 2006.

<sup>2171</sup> Kalkata, Hassan, «Somalia: Somali Islamists Move Close to Kismayo Port Town», *Shabelle Media Network*, 22 de septiembre de 2006.

en Kismayo y por eso aceptamos la toma pacífica de los Tribunales. Barre, por desgracia, no estuvo de acuerdo y se marchó ayer [domingo 24 de septiembre] por la tarde y está de camino a Gedo»<sup>2172</sup>.

La pérdida de Kismaayo representó un duro golpe al GFT, perdiendo una de las pocas zonas de influencia al margen de las provincias de Bay y Bakool. Además, Barre Adan Shire era el ministro de Defensa del Gobierno y su derrota a manos de la UTI era una pérdida irreparable. De esta forma, el GFT quedaba totalmente aislado en la ciudad de Baidoa salvo por el apoyo de Etiopía. La reacción del Gobierno interino no se hizo esperar y al día siguiente decidió romper las negociaciones con la UTI por persistir en sus «políticas agresivas de ataques y expansión territorial»<sup>2173</sup>. Las cortes islámicas siguieron avanzando en las semanas siguientes hacia el norte desde Kismaayo, tomando la ciudad de Saacow, a unos 280 kilómetros de Baidoa, el 26 de octubre<sup>2174</sup>.

En los días siguientes los avances de la UTI en Gedo y Bakool casi completaron el aislamiento del GFT en Baidoa que pretendía cortar las líneas de suministro del norte, en la frontera de Etiopía para forzar su derrota. Debido a la crítica situación el presidente Abdullahi Yusuf solicitó a Addis Abeba el envío de más tropas a fin de evitar la caída del Gobierno<sup>2175</sup>. La amenaza de la UTI era ya demasiado alarmante para Etiopía como para no actuar. El Gobierno de Meles Zenawi había desconfiado de las cortes islámicas desde el principio por sus propias experiencias anteriores con el islamismo somalí, como *AIAI*, y ante el avance descontrolado de la UTI empezó a presionar para evitar cualquier tipo de salida negociada<sup>2176</sup>.

El mismo Meles Zenawi declaró a principios de noviembre que la UTI representaba una seria amenaza a la seguridad para Somalia, Etiopía y la comunidad internacional, discrepando del proceso de paz: «los yihadistas creen que tienen el impulso militar y están utilizando las conversaciones en Jartum como una especie de tapadera para su toma de control militar en toda Somalia y como una especie de instrumento para conseguir cierta legitimidad». Además, el primer ministro alertó de la amenaza de la UTI

---

<sup>2172</sup> S.a., «Somalia: Protests after Islamic Courts take Kismayo», *IRIN*, 25 de septiembre de 2006. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-protests-after-islamic-courts-take-kismayo> [Consultado el 17 de marzo de 2021].

<sup>2173</sup> S.a., «Somalia tells UN debate Islamic Courts' actions are threatening peace negotiations», *UN News*, 26 de septiembre de 2006. Disponible en: <https://news.un.org/en/story/2006/09/193992-somalia-tells-un-debate-islamic-courts-actions-are-threatening-peace> [Consultado el 17 de marzo de 2021].

<sup>2174</sup> S.a., «Somalia: Islamists Take Control of Another Key Town», *Shabelle Media Network*, 26 de octubre de 2006.

<sup>2175</sup> Woldemariam, Michael, «The Long War in Somalia...», *op. cit.*, pp. 248-249.

<sup>2176</sup> Pham, Peter, «Somalia: Where a State...», *op. cit.*, p. 139.

que había declarado la yihad a Etiopía y que se entendía como una «declaración de guerra»<sup>2177</sup>.

A pesar de esta tensión, en noviembre de 2006 tuvo lugar una reunión entre la UTI y una delegación del GFT en Mogadiscio a fin de alcanzar un acuerdo y evitar la confrontación. Esta negociación representó la última oportunidad para evitar una escalada violenta y acabó con la firma de una declaración conjunta de las dos partes en la que se acordaba, entre otras cosas, continuar con las negociaciones de Jartum, reducir la confrontación, el respeto al embargo de armas de Naciones Unidas y el fin de toda intervención extranjera. Sin embargo, la oposición del propio GFT en Baidoa al acuerdo, al considerar que no se había consultado con el presidente ni con el primer ministro y que el acuerdo favorecía a la UTI, rompió las negociaciones<sup>2178</sup>. De nuevo el GFT se enfrentaba a una crisis interna en un momento crítico. Como veremos en el apartado sobre el papel de Etiopía en relación a la UTI, las cortes islámicas tuvieron los días contados a partir de finales de noviembre, con el aumento de declaraciones irredentistas y de llamamientos a la guerra. Finalmente, Etiopía respondió con una acción militar a gran escala el 24 de diciembre de 2006 y, en solo una semana, la UTI se disgregaba.

### **3.3. La reacción internacional ante la crisis del GFT y el contencioso con la UTI (2004-2006)**

La euforia generalizada tras el acuerdo de Mbagathi y la constitución del Gobierno Federal de Transición en octubre de 2004 dio paso a una nueva fase no menos convulsa. Como hemos analizado anteriormente, el GFT tardó solo unos meses en romperse y su declive fue utilizado por las cortes islámicas para erigirse como el nuevo actor interno en Somalia. En esta sección procederemos a analizar la posición de los estados de primera línea —Etiopía, Kenia y Yibuti— y de las instituciones regionales que, en esta etapa, plantearon la necesidad de organizar una misión internacional para estabilizar el país. Profundizar en la actuación de estos actores en el período 2004-2006 es fundamental para comprender su desarrollo en relación a Somalia en la última etapa que analizamos en el siguiente capítulo, comprendiendo el período 2007-2017.

---

<sup>2177</sup> S.a., «Ethiopia PM», *Associated Press Archive*, 2 de noviembre de 2006. Disponible en: [www.aparchive.com/metadata/youtube/271fdc5d343cc7688f32766b644665a1](http://www.aparchive.com/metadata/youtube/271fdc5d343cc7688f32766b644665a1) [Consultado el 17 de marzo de 2021].

<sup>2178</sup> S.a., «Govt rejects outcome of speaker's talks with Islamic courts», *The New Humanitarian*, 13 de noviembre de 2006. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/61543/somalia-govt-rejects-outcome-speaker's-talks-islamic-courts> [Consultado el 17 de marzo de 2021].



### 3.3.1. Etiopía, de la colaboración a la invasión (2004-2006)

Etiopía se convirtió en el principal valedor del Gobierno Federal de Transición (GFT) desde su fundación, contando con importantes aliados en el ejecutivo como el presidente, Abdullahi Yusuf y el primer ministro Ghedi. Se puede decir que, por primera vez desde el Gobierno de Ibrahim Egal (1967-1969), los gobiernos de Etiopía y Somalia estaban alineados. Sin embargo, el GFT no tuvo capacidad de controlar el país, como ya había ocurrido con el GNT. Vamos a analizar cómo reaccionó Etiopía a las nuevas crisis gubernamentales en Somalia desde principios de 2005 hasta la segunda batalla de Mogadiscio (enero – junio 2006) y su posición respecto a las cortes islámicas (junio – diciembre 2006).

#### *a) Etiopía y las crisis de Gobierno (2004-2006)*

Para facilitar la comprensión en este apartado, hemos optado por hacer una división en dos períodos críticos: la primera crisis está relacionada con la ruptura del GFT a lo largo del año 2005 y la segunda, una vez parecía esta disputa interna se había resuelto, durante la llamada segunda batalla de Mogadiscio.

#### *a.1) La crisis de 2005*

La elección de Abdullahi Yusuf como nuevo presidente de Somalia fue sin duda el gran triunfo de la administración de Meles Zenawi que, desde 2000, había tratado de que el Gobierno somalí incluyera a sus aliados. Yusuf y Etiopía habían sido tradicionales aliados incluso durante los años del régimen de Mengistu y durante su presidencia en Puntland. Además, la elección de Ghedi como primer ministro en diciembre de 2004 fue un revulsivo para Etiopía ya que el nuevo premier también era un tradicional aliado de Addis Abeba y su vinculación al clan *hawiye* podía disipar las dudas sobre el reparto de poder en Somalia<sup>2179</sup>. Etiopía, de este modo, conseguía tener en Somalia un Gobierno aliado por primera vez en décadas. La involucración de Addis Abeba en Somalia, que era una realidad desde hacía más de una década, se reforzó con este nuevo Gobierno que, de

---

<sup>2179</sup> S.a., «Somalia's Islamists. A Threat Revived?», *Strategic Comments*, 12/5 (2006), pp. 1-2. DOI: 10.1080/1356788061252.

alguna forma, podía legitimar la presencia etíope en el país<sup>2180</sup>. Era evidente, como ya explicó Burgess, que la preocupación de Etiopía era establecer un Estado en Somalia que pudiera controlar<sup>2181</sup>, teniendo en cuenta la tradicional enemistad entre ambas partes, esto aportaba cierta seguridad en una zona fronteriza muy inestable.

Precisamente, el principal objetivo de Etiopía en los meses posteriores a la constitución del GFT fue su estabilización y su control del país. Esto representó un cambio de paradigma: hasta entonces la posición de Etiopía respecto a Somalia se había caracterizado por apoyar a grupos o facciones favorables, que le permitiera asegurar así la frontera. A partir de octubre de 2004 el enfoque se basó en consolidar la posición del Gobierno legítimo de Somalia, hecho que se explica en la afinidad entre el GFT y Etiopía. Meles Zenawi fue consciente de que Etiopía no podía ser la encargada de esa estabilización, a pesar de que su ejército estaba presente en varias zonas de Somalia, porque eso podría hacer reaccionar a grupos opositores. Por ello, la propuesta se dirigió, en conjunto con los otros estados de primera línea y la IGAD, a proponer el envío de una misión internacional. Este movimiento era, sin duda, algo arriesgado tras la experiencia de ONUSOM I y II en el período 1992-1995.

La representante de Etiopía en el Consejo de Seguridad de la ONU, Kongit Sinegiorgis, defendió en noviembre de 2004 la necesidad del GFT de volver al país lo antes posible y de aumentar la seguridad de Somalia. Siguiendo la propuesta de Kenia, Etiopía apoyaba el despliegue de una fuerza de apoyo y protección de la paz que consideraba imprescindible. La política impulsada por Etiopía es visible en las palabras de esta diplomática: «comencemos todos juntos a ayudar a los somalíes a ayudarse a sí mismos»<sup>2182</sup>. Una vez más, se consideraba que los somalíes dependían de la ayuda externa para resolver sus propios problemas.

Desde luego la idea de desplegar una misión internacional fue defendida por Abdullahi Yusuf desde octubre de 2004 cuando solicitó a la Unión Africana el envío de una fuerza entre 15.000-20.000 efectivos de mantenimiento de paz para Somalia. A este respecto, Etiopía se mostró favorable a participar en la misión si contaba con el apoyo del GFT y la UA lo autorizaba<sup>2183</sup>. El proyecto de desplegar una misión internacional siguió

---

<sup>2180</sup> Rudincová, Katerina, «Ethiopian foreign policy in the Horn...», *art. cit.*, p. 221.

<sup>2181</sup> Burgess, Stephen, «A Lost Cause Recouped...», *art. cit.*, p.310.

<sup>2182</sup> «Actas del Consejo de Seguridad de la ONU», 59ª Sesión, 5083ª Reunión Plenaria, S/PV.5083, 19 de noviembre de 2004, Nairobi, p.6. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/535566?ln=es> [Consultado el 19 de marzo de 2021].

<sup>2183</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2005/89, 18 de febrero de 2005. Disponible en:

sobre la mesa de las principales potencias regionales y las instituciones internacionales en los meses siguientes. Así, en febrero de 2005 Yibuti, Etiopía, Sudán y Uganda se comprometían a apoyar una misión de paz con la aportación de tropas en el marco de la IGAD y contaba con el beneplácito del Gobierno, especialmente del primer ministro Ghedi<sup>2184</sup>.

La situación fue especialmente delicada en el seno del GFT hacia marzo de 2005, cuando una parte del Gobierno apostaba por establecer la capital de forma temporal en Jowhar o Baidoa, hasta que Mogadiscio fuera asegurada, y otra exigía el regreso inmediato a la capital. Como ya vimos, Abdullahi Yusuf y Ghedi se oponían a regresar a la capital por considerar que si se establecían en Mogadiscio el permanente contacto con Etiopía se perdería y estarían a merced de los parlamentarios de la zona, dependiendo de sus milicias. Por ello, el presidente se mostró favorable a desplegar una misión internacional con el supuesto objetivo de pacificar la capital y estabilizar el país. Sin embargo, grupos del GFT fueron contrarios al considerar que esa misión tenía como propósito consolidar y proteger a Abdullahi Yusuf, especialmente si contaba con la participación de Etiopía. De hecho, a principios de marzo de 2005, Meles Zenawi declaraba su disposición a enviar fuerzas de paz a Somalia de forma inmediata «hasta que la UA o la ONU pudiera hacerse cargo»<sup>2185</sup>. Ante este movimiento, diversas facciones somalíes que formaban parte del GFT redactaron una declaración conjunta expresando su radical oposición a la presencia de tropas de los países vecinos. Es decir, estarían a favor de la misión internacional siempre y cuando los estados de primera línea participaran. Algunos de los miembros firmantes eran antiguos aliados de Etiopía como Hussein Aideed, viceprimer ministro, Mohamed Qanyare, ministro de Seguridad Nacional, Muse Sidi Yallahow, ministro de Comercio, Botan Isse, ministro de Desmovilización y Omar Mohamoud Finnish, ministro de Asuntos Religiosos<sup>2186</sup>.

De este modo, la posible intervención de Etiopía no consiguió unir al GFT sino que polarizó aún más las posiciones. Menkhaus hizo referencia a esta división del

---

<https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/3/0/3/303159db87529eb53540b5bd6535b338f90b2e8b2829f8d68540edf0a5c94592/S-1096-0054-01-00016.pdf> [Consultado el 5 de marzo de 2021].

<sup>2184</sup> S.a., «Transitional government sets relocation date», *The New Humanitarian*, 9 de febrero de 2005. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/52954/somalia-transitional-government-sets-relocation-datecorrected-repeat> [Consultado el 19 de marzo de 2021].

<sup>2185</sup> S.a., «Meles reaffirms readiness to send peacekeepers to Somalia», *The New Humanitarian*, 2 de marzo de 2005. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/53235/ethiopia-meles-reaffirms-readiness-send-peacekeepers-somalia> [Consultado el 19 de marzo de 2021].

<sup>2186</sup> Namwaya, Otsieno, «Trouble Looms as Somali Warlords Warn Govt Over Plan for Troops», *The Standard*, 12 de marzo de 2005.

Gobierno tanto por la disputa en relación a la sede del Gobierno, como por la propuesta de despliegue para «pacificar» Mogadiscio<sup>2187</sup>. Ambas propuestas fueron presentadas por Yusuf en el Parlamento y las dos fueron rechazada por la creciente oposición de Mogadiscio<sup>2188</sup>.

En vista de la enorme división que había producido la mera idea de desplegar la misión internacional, y aunque este proyecto siguió sobre la mesa durante los meses siguientes, Etiopía optó claramente por otras estrategias para apoyar al GFT y lograr que controlara el país. Un informe del Grupo de supervisión sobre Somalia reveló cómo desde mayo de 2005 Etiopía enviaba armamento directamente a varias milicias somalíes para amparar al Gobierno de Abdullahi Yusuf. Addis Abeba negó cualquier tipo de envío de armas, hecho que rompía el embargo de armas al que Somalia se había visto sometido desde 1992 y que nunca fue cumplido. Por poner algunos ejemplos, Madobe, ministro de Justicia, y Shatigadud, ministro de Agricultura, recibieron envíos de material militar etíope de forma periódica a fin de asegurar la ciudad de Baidoa. Lo mismo ocurrió con Mohamed Dheere, gobernador de Jowhar, Abdikarim Farah Laqanyo, dirigente de la ciudad estratégica de Beledweyn y el general Naji, Jefe del Estado Mayor de Somalia, que se reunieron con oficiales etíopes el 29 de abril de 2005 y recibieron cargamentos pocos días más tarde. Además, la ciudad de Huddur, capital de Bakool, se convirtió en un centro de logística militar, donde se almacenaba el armamento etíope. El envío de armamento continuó en los meses siguientes y fluía hacia dos centros principalmente: Jowhar, donde el GFT pretendía asentarse y contaba con Dheere como principal aliado y Baidoa, la segunda opción y que estaba amenazada por una oposición interna en la ciudad. Además de armamento, Etiopía continuo su tradicional instrucción de soldados somalíes en centros de entrenamiento tanto en Puntland, como en Bakool y Hiiran con dos centros principales: Fer Fer, al norte de Beledweyn y en Wajiid, al norte de Huddur<sup>2189</sup>.

No podemos pasar por alto la implicación de Eritrea en el conflicto interno de Somalia. El enfrentamiento militar entre Etiopía y Eritrea entre 1998 y 2000, que finalizó con la firma de los Acuerdos de Argel, no supuso el final de la guerra *proxy*, especialmente en territorio somalí. Si Etiopía había apoyado al CRRS, Eritrea se alineó

---

<sup>2187</sup> Menkahus, Ken, «Somalia: Tragedy in Five...», *art. cit.*, p. 362.

<sup>2188</sup> S.a., «MPs wounded as fighting breaks out during peacekeeping debate», *The New Humanitarian*, 18 de marzo de 2005. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/53473/somalia-mps-wounded-fighting-breaks-out-during-peacekeeping-debate> [Consultado el 19 de marzo de 2021].

<sup>2189</sup> «Informe del Grupo de supervisión sobre Somalia presentado en cumplimiento de la resolución 1587 (2005) del Consejo de Seguridad», S/2005/625, 4 de octubre de 2005, pp. 15-16. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/557871?ln=es> [Consultado el 19 de marzo de 2021].

con el GNT, enviando armas a lo largo de 2001<sup>2190</sup>. En la nueva crisis interna, Eritrea también participó con envíos masivos de armamento, con la clara intención de evitar que Somalia se convirtiera en un Estado aliado de Addis Abeba y se reforzara la posición de Etiopía en la región. En ese sentido, el informe del Grupo de supervisión ya mencionado, también hacía referencia a «Otro Estado» regional que estaba violando el embargo de armas. En un informe posterior se confirmaba que ese Estado era Eritrea<sup>2191</sup>.

Según el informe de 2005 este Estado estaba apoyando a aliados de la oposición del GFT, como el jeque Yusuf Inda'adde, gobernador del Bajo Shabelle e incluso a destacados dirigentes de las cortes islámicas como Hassan Dahir Aweys que, ya hemos visto, se convirtió en el dirigente del Consejo Supremo de los Tribunales Islámicos de Somalia un año después. Además, Eritrea apoyó al Frente de Liberación Oromo y del Ogadén, ambas organizaciones contrarias a las autoridades etíopes. Entre febrero y mayo Eritrea envió armamento a través del puerto marítimo de Merca y el aeropuerto de Mogadiscio, donde estaban presentes los opositores al GFT. El apoyo también se dirigió hacia la región de Baidoa, donde Habsade, antiguo miembro del RRA, se enfrentaba a las fuerzas gubernamentales encabezadas por Madobe y Shatigadud<sup>2192</sup>. Es evidente que la implicación de Etiopía y Eritrea multiplicó los enfrentamientos entre las diferentes partes, generando una carrera armamentística sin precedentes. De hecho, no dudamos que el envío de armamento de Eritrea a algunas cortes islámicas, como aquellas bajo la influencia de Aweys, impulsaron su estructuración y consolidación. A finales de agosto de 2005 el líder islamista llegó a denunciar al GFT como un poder ilegítimo y señaló a Etiopía y a otros aliados de difundir información falsa sobre la presencia de terroristas en Somalia y vinculados a las cortes islámicas<sup>2193</sup>.

Ante la presión de la oposición del grupo de Mogadiscio al GFT, así como de la creciente influencia de las cortes islámicas y la presencia de Eritrea en el conflicto, Etiopía optó por seguir reforzando a su aliado, manteniendo visitas oficiales para estrechar lazos, como el encuentro de Addis Abeba a finales de julio de 2005<sup>2194</sup> o la firma del acuerdo

---

<sup>2190</sup> S.a., «Ethiopia: Eritrea Accused of Supplying Arms», *Addis Tribune*, 13 de julio de 2001.

<sup>2191</sup> «Informe del Grupo de Supervisión para Somalia establecido en virtud de la resolución 1630 (2005) del Consejo de Seguridad», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2006/229, 4 de mayo de 2006, p.37. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/574598?ln=es> [Consultado el 18 de marzo de 2021].

<sup>2192</sup> «Informe del Grupo de supervisión sobre Somalia presentado en cumplimiento de la resolución 1587 (2005) del Consejo de Seguridad», S/2005/625, 4 de octubre de 2005, pp. 15-16. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/557871?ln=es> [Consultado el 19 de marzo de 2021].

<sup>2193</sup> S.a., «Somalia: Islamist Denounces Somali Government», *The Standard*, 31 de agosto de 2005.

<sup>2194</sup> S.a., «Meles Receives Somalian Prime Minister», *The Ethiopian Herald*, 22 de julio de 2005.

de cooperación entre Somalia y Etiopía en la ciudad de Jowhar en diciembre de 2005 que preveía la colaboración en sectores estratégicos económicos, políticos y sociales<sup>2195</sup>. Además, Etiopía, junto con otros miembros de la IGAD, siguieron apoyando el posible envío de la misión internacional antes mencionada, especialmente ante la crítica situación que estaba viviendo el GFT en 2005<sup>2196</sup>.

#### *a.2) Etiopía y la batalla de Mogadiscio (enero-junio 2006)*

Como ya vimos anteriormente, el GFT logró en el año 2006 la unidad entre las dos partes enfrentadas tras la firma de la Declaración de Adén en enero de ese año. Sin embargo, el año de luchas internas había permitido la consolidación de las cortes islámicas en Mogadiscio que, ante el vacío de poder, se había hecho con el control de varios distritos de la capital. Como ya sabemos, la creciente influencia de los tribunales hizo reaccionar a algunos señores de la guerra, que se agruparon bajo la Alianza para la Restauración de la Paz y el Contraterrorismo (ARPCT), que contó con el apoyo de Etiopía y Estados Unidos para tratar de frenar el avance islamista. La ARPCT, debemos recordarlo, no estuvo dominada por el GFT, aunque se declaró favorable al Gobierno, actuó por cuenta propia. Siguiendo a Elliot y Holzer, a principios de 2006 el sur de Somalia entraba en un período de política tripolar con tres poderes: el GFT, la ARPCT y la UTI<sup>2197</sup>.

Roitsch se refirió al tradicional temor de Etiopía a la emergencia de una amenaza islamista en la frontera con Somalia, como consecuencia de su enfrentamiento con *Al-Ittihad Al-Islamiya* en la década de 1990. Desde luego, la emergencia de un Gobierno islamista en el país podía representar un peligro real a su estabilidad<sup>2198</sup>. Por ello, Etiopía no dudó en reaccionar ante el progresivo avance las cortes islámicas que, hasta entonces, habían estado limitados a barrios concretos de la capital, con una influencia reducida. Sin

---

<sup>2195</sup> S.a., «Ethiopia, Somalia Sign Cooperation Agreement», *The Ethiopian Herald*, 1 de diciembre de 2005.

<sup>2196</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2005/122, 21 de febrero de 2006. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/0/e/3/0e375ee61378b1dda877fabee679287d3092dfc010e5651cd6fe864705362b6/S-1096-0017-05-00048.pdf> [Consultado el 7 de marzo de 2021].

<sup>2197</sup> Elliot, Ashley y Holzer, Georg-Sebastian, «The invention of ‘terrorism’ in Somalia: paradigms and policy in US foreign relations», *South African Journal of International Affairs*, 16/2 (2009), pp. 215-244, esp. p. 219. DOI: 10.1080/10220460903268984.

<sup>2198</sup> Roitsch, Paul E., «The next step in Somalia: exploiting victory, post-Mogadishu», *African Security Review*, 23/1 (2014) pp. 3-16, esp. p. 4. DOI: 10.1080/10246029.2013.866150.

embargo, la unión de las cortes en otoño de 2005 y su avance por diferentes barrios hizo que Meles Zenawi se temiera lo peor.

Ante esta amenaza, el Gobierno etíope redobló los envíos de armamentos al GFT y sus aliados. Entre el 6 y 12 de enero de 2006 al menos diez vehículos transportaron armamento y munición desde Etiopía hasta la ciudad de Jowhar donde se almacenó y se envió, por orden de Mohamed Dheere, gobernador del Medio Shabelle, a Mogadiscio. Entre el armamento enviado se encontraban «2.000 fusiles AK-47, 100 metralletas PKM, 1.500 rifles de asalto G3, 100 lanzacohetes, 10 ametralladoras DShK y minas terrestres». Estos envíos continuaron durante los meses siguientes y a partir de abril se aumentó el envío de apoyo militar para la alianza de Mogadiscio que estaba combatiendo a las cortes islámicas en la primavera de 2006. Dheere fue el principal impulsor del apoyo a la ARPCT, consciente del peligro que representaba que la capital quedara unificada bajo las cortes islámicas<sup>2199</sup>. Además del envío de armamento al GFT y la ARPCT, Etiopía también trató de reforzar al Gobierno interino, de forma que a ojos de la comunidad internacional al menos se siguiera viendo como un ejecutivo funcional. Algunas de las medidas fue la reapertura de la embajada de Somalia en Etiopía después de más de quince años que representó una muestra simbólica de la nueva alianza etíope-somalí. El primer ministro Ghedi señaló que la apertura de la embajada marcaba «el fin de los malentendidos y la animosidad que había entre los dos países»<sup>2200</sup>.

Por su parte, Eritrea siguió apoyando a los grupos islamistas en Mogadiscio, consciente de que su triunfo en el país podría representar un golpe definitivo al GFT y la constitución de un país aliado en el Cuerno de África. De esta forma, a partir de marzo Eritrea siguió reforzando el envío de armamento a Mogadiscio, generalmente por aire desde Asmara al aeropuerto de Baledogle, en el Bajo Shabelle, donde contaban con Inda'adde como aliado. En marzo se enviaron al menos «50 lanzagranadas propulsadas por cohetes, 50 armas ligeras contra carros blindados, 50 lanzagranadas M-79, 1.000 fusiles de asalto AK-47, 1.000 bombas de control remoto y 1.000 minas antipersonas» que recayeron en el jeque Abdisalam Ali Ibrahim, comandante militar de los militantes islamistas<sup>2201</sup>.

---

<sup>2199</sup> «Informe del Grupo de Supervisión para Somalia establecido en virtud de la resolución 1630 (2005) del Consejo de Seguridad», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2006/229, 4 de mayo de 2006, p.14. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/574598?ln=es> [Consultado el 18 de marzo de 2021].

<sup>2200</sup> S.a., «Somalia Reopens Embassy in Addis Ababa», *The Ethiopian Herald*, 5 de abril de 2006.

<sup>2201</sup> «Informe del Grupo de Supervisión para Somalia establecido en virtud de la resolución 1630 (2005) del Consejo de Seguridad», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2006/229, 4 de mayo de

El envío de armamento por parte de Etiopía y Eritrea impulsó la lucha armada en los barrios de Mogadiscio, especialmente entre abril y junio de 2006. La ARPCT contó con el apoyo de Etiopía, pero también de Estados Unidos que envió armamento y fondos a los grupos de empresarios y líderes de milicias anti islamitas. A pesar de ese apoyo, el triunfo a la Unión de Tribunales Islámicos a principios de junio certificó un tiempo nuevo en Mogadiscio<sup>2202</sup>.

A partir de mediados de mayo era evidente que la ARPCT iba perdiendo terreno en Mogadiscio, por lo que Etiopía reforzó los lazos con Puntland con la visita de Seyoum Mesfin, ministro de Asuntos Exteriores, al presidente de la región, Mohamoud Musa Hersi en mayo de 2006 en el que se acordaron diferentes medidas para la cooperación económica, cultural y social, así como temas de seguridad en la zona fronteriza<sup>2203</sup>. Para finales de mayo se aumentó la presencia etíope en regiones clave como Hiiran y el Medio Shabelle, especialmente con el envío de más armamento a Jowhar<sup>2204</sup>. Estas medidas se impulsaron como una vía para contener a los islamistas ante una posible victoria en Mogadiscio. De hecho, el 21 de mayo de 2006 el GFT aprobó por mayoría la propuesta del despliegue de fuerzas de Uganda y Sudán en Somalia con el objetivo de participar en la restauración de la ley y el orden en el país<sup>2205</sup>. No parece una mera coincidencia que solo dos semanas más tarde la UTI tomara el control total sobre la capital y expulsara a los señores de la guerra que durante años habían marcado el rumbo de la ciudad.

#### *b) La reacción de Etiopía contra la UTI*

La victoria de la UTI en Mogadiscio hizo saltar las alarmas entre la comunidad internacional, pero muy especialmente en Etiopía, que veía como uno de sus grandes temores se hacía realidad. No solo por la expulsión de la ARPCT, sino por el hecho de que, por primera vez desde 1991, Mogadiscio quedaba unificado bajo una sola administración.

---

2006, pp. 12-13. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/574598?ln=es> [Consultado el 18 de marzo de 2021].

<sup>2202</sup> Linke, Andrew y Raleigh, Clionahd, «State and Stateless Violence in Somalia», *African Geographical Review*, 30/1 2011, 47-66, esp. p. 52. DOI: 10.1080/19376812.2011.10539135.

<sup>2203</sup> S.a., «Seyoum Holds Talks with Puntland State Government President», *The Ethiopian Herald*, 13 de mayo de 2006.

<sup>2204</sup> S.a., «Ethiopia Supports Military Supply to Somali Warlord», *Shabelle Media Network*, 24 de mayo de 2006.

<sup>2205</sup> S.a., «Somali Cabinet Approve Military Intervention», *Shabelle Media Network*, 21 de mayo de 2006.



b.1) ¿Tiempos de negociación? Las estrategias de Etiopía durante los meses de verano de 2006

En el apartado 3.2.1 vimos como el período entre junio y septiembre de 2006 el GFT y la UTI se sentaron a negociar en dos ocasiones, debido a que parte de los actores regionales y algunos estados de primera línea, como Kenia, consideraban que un pacto entre las dos partes permitiría la configuración de un Gobierno unitario. Sin embargo, Etiopía no estuvo por la labor de permitir que el GFT pasara a estar integrado por miembros abiertamente islamistas, legitimando su presencia en el ejecutivo o en el Parlamento. Después de 15 años luchando contra los grupos islamitas en Somalia, Etiopía se alarmó porque algunas de las figuras más radicales, que habían formado parte de AIAI, estaban presentes en la estructura política de la UTI y algunos de ellos habían ocupado los cargos de dirección<sup>2206</sup>. El avance de las cortes islámicas intensificó la preocupación de Etiopía ya que se consideraba que allanaba el camino para que Somalia acabara convirtiéndose en un refugio para el islam extremista<sup>2207</sup>.

Las primeras reacciones de Etiopía no se hicieron esperar. Bereket Simon, asesor del primer ministro, declaró que su país expresaba su preocupación por la situación en Somalia, pero rechazó cualquier implicación unilateral en el conflicto somalí. Toda acción debía realizarse en el marco de la IGAD<sup>2208</sup>. En ese contexto, a mediados de junio de 2006, el GFT volvió a aprobar una moción en favor del despliegue de una misión internacional que incluso permitía la presencia de fuerzas extranjeras en Somalia «sin importar de qué país provengan». Sin duda esta decisión beneficiaba a Etiopía, que ya tenía presencia militar en el país, aunque no lo reconocía públicamente, y alejaba un posible acuerdo entre el GFT y las cortes islámicas<sup>2209</sup>.

Desde luego la presión de Etiopía fue fundamental para que las negociaciones de paz entre el GFT y la UTI no triunfaran. Como señala un informe de *IRIN*, tras la visita a Addis Abeba de Yusuf, el presidente se mostró mucho más agresivo hacia la UTI, cuando, tras su victoria en Mogadiscio, se había mostrado abiertamente favorable a iniciar

---

<sup>2206</sup> Pham, Peter, *State Collapse, Insurgency and Counterinsurgency...*, op. cit., p.15.

<sup>2207</sup> Østebø, Terje, «Islam and State Relations in Ethiopia: From Containment to the Production of a "Governmental Islam"», *Journal of the American Academy of Religion*, 81/4 (2013), pp. 1029-1060, esp. p. 1040.

<sup>2208</sup> S.a., «Somalia: Transitional gov't in talks with Islamic leaders», *IRIN*, 8 de junio de 2006. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-transitional-govt-talks-islamic-leaders> [Consultado el 19 de marzo de 2021].

<sup>2209</sup> S.a., «Somalia: Parliament votes in favour of foreign peacekeepers», *IRIN*, 15 de junio de 2006. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-parliament-votes-favour-foreign-peacekeepers> [Consultado el 19 de marzo de 2021].

negociaciones para alcanzar la paz sin condiciones previas<sup>2210</sup>. Según Quaranto, Etiopía se negaba a que las conversaciones entre ambos actores fructificaran incluso cuando EE. UU. se mostró favorable e insistió en un diálogo prudente entre el GFT y la UTI en junio. Sin embargo, la expansión de los tribunales en los meses siguientes y su radicalización le hicieron cambiar de opinión<sup>2211</sup>. Sin embargo, Etiopía nunca llegó a fiarse de la UTI y se resistía a cualquier acuerdo que implicara un reparto de poder y que acabara llevando a los islamistas haciéndose con el control total del país<sup>2212</sup>. Precisamente, a finales de junio las autoridades etíopes anunciaron que permanecían vigilantes para proteger su territorio de cualquier amenaza al otro lado de la frontera y siguieron reiterando la necesidad de apoyar al GFT en el seno de la IGAD y la UA<sup>2213</sup>. Si bien, Etiopía entendía, en palabras del propio Meles Zenawi, que no toda la UTI representaba una amenaza al no ser «una entidad homogénea», pero existían algunos elementos extremistas, apoyados por Eritrea con el propósito de desestabilizar Etiopía<sup>2214</sup>.

Mientras las negociaciones se rompían entre la UTI y el GFT a finales de junio, Etiopía siguió aumentando su presencia militar en el país, a pesar de que negaban tajantemente cualquier intervención en Somalia. Así, a principios de julio de registraba la presencia etíope en la región de Gedo<sup>2215</sup>, las tropas etíopes patrullaban en la ciudad de Baidoa<sup>2216</sup> y movilizaba a su ejército en la frontera, en las cercanías de Beledweyn<sup>2217</sup>. A lo largo del mes de julio la situación se volvió tensa entre Etiopía y la UTI con acusaciones mutuas. Las cortes islámicas advertían abiertamente a Addis Abeba de su intención de entrar en el país con una misión internacional<sup>2218</sup>. Hassan Dahir Aweys, líder del Consejo Supremo, declaraba la *yihad* contra las tropas etíopes el 20 de julio ante la presencia del ejército en el país y su movilización masiva en zonas próximas a la frontera<sup>2219</sup>. Las posiciones de ambos actores acabaron por hacer inviables las conversaciones de paz a

---

<sup>2210</sup> S.a., «Somalia: Gov't, Islamic leaders to talk peace in Sudan», *IRIN*, 21 de junio de 2006. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-govt-islamic-leaders-talk-peace-sudan> [Consultado el 19 de marzo de 2021].

<sup>2211</sup> Quaranto, Peter J., *Building States while Fighting Terror. Contradictions in United States Strategy in Somalia from 2001 to 2007*, Pretoria, ISS Monograph Series, 2008, p.42.

<sup>2212</sup> Menkahus, Ken, «Somalia: Tragedy in Five...», *art. cit.*, p. 376.

<sup>2213</sup> S.a., «East Africa: Ethiopia Says to Observe Closely Developments in Mogadishu», *Shabelle Media Network*, 24 de junio de 2006.

<sup>2214</sup> Berhane, Namrud, «Somalia: Meles Describes UIC as "Mixed Bag"», *The Reporter*, 1 de julio de 2006.

<sup>2215</sup> S.a., «Ethiopian Forces Take Control of Somali Town, Source Says», *Shabelle Media Network*, 1 de julio de 2006.

<sup>2216</sup> S.a., «Ethiopian Troops Normally Patrol Baidoa», *Shabelle Media Network*, 2 de julio de 2006.

<sup>2217</sup> S.a., «Somalis Express Concerns Over Ethiopian Presence», *Shabelle Media Network*, 4 de julio de 2006.

<sup>2218</sup> S.a., «Somalia: UIC Warns Against Foreign Troops», *The Reporter*, 8 de julio de 2006.

<sup>2219</sup> S.a., «Somalia: Sheik Aweys Calls Jihad On Somalis», *Shabelle Media Network*, 21 de julio de 2006.

finales de julio, cuando incluso la facción moderada de la UTI rechazaba reunirse con el GFT por la presencia de Etiopía. El dirigente islamista Sheikh Sharif Ahmed declaró su intención de no negociar «con un Gobierno que está siendo ayudado por el enemigo de Somalia»<sup>2220</sup>.

Esta ruptura de las negociaciones, además de deberse a la presión etíope, que hizo todo lo posible por provocar esa reacción en las cortes islámicas, también se debió a la posición de ventaja de la UTI en julio, con varias victorias en el centro del país, y al apoyo no solo de armamento eritreo, sino también de tropas y oficiales de Eritrea, así como de los dos grupos secesionistas etíopes: el *Ogaden National Liberation Front (ONLF)* y el *Oromo Liberation Front (OLF)*. Igualmente, se creó un campamento de formación militar en Hilweyne, estrenado el 23 de agosto de 2003 con unos 600 reclutas<sup>2221</sup>. Prunier y Wilson se refirieron al apoyo de Eritrea a la UTI no por un apoyo expreso al islam radical, sino con el objetivo de obstruir cualquier actividad del GFT, basándose en el principio de que el enemigo de mi enemigo, es mi amigo<sup>2222</sup>.

Por su parte, Etiopía siguió manteniendo al GFT considerando que, si era derrotado, y la UTI conseguía reunificar el país, la amenaza se extendería a toda la frontera oriental. Por ello, Addis Abeba siguió formando a soldados somalíes e incluso con apoyo de Uganda desde principios de septiembre de 2006 en el campamento de Daynuunay<sup>2223</sup>. A este campamento de entrenamiento se sumaron otros a lo largo de septiembre, en Labatan Jiraw y Manas, todos en las proximidades de Baidoa que representaba el último espacio de Somalia controlado por el GFT<sup>2224</sup>.

Además del GFT, Etiopía necesitaba que Puntland frenara el avance de la UTI hacia el norte. De hecho, en una reunión en la localidad de Werder, en el Ogadén etíope, el 8 de agosto de 2006, una delegación puntlandesa, encabezada por el ministro de interior de la región, Mohamed Ahmed Warsame, advirtió a los oficiales etíopes de la amenaza

---

<sup>2220</sup> S.a., «Somalia: Islamists Break Off Talks with Government», *Shabelle Media Network*, 22 de julio 2006.

<sup>2221</sup> «Informe del Grupo de Supervisión para Somalia establecido en virtud de la resolución 1676 (2006) del Consejo de Seguridad», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2006/913, 22 de noviembre de 2006, pp. 12-14. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/587373?ln=es> [Consultado el 19 de marzo de 2021].

<sup>2222</sup> Prunier, Gerard y Wilson Barbara, «A World of Conflict since 9/11: The CIA Coup», *Review of African Political Economy*, 33/110 (2006), pp. 749-752, esp. p. 751.

<sup>2223</sup> S.a., «Ethiopian and Ugandan Military Officers Train Government Forces in Daynuunay, Southern Somalia», *Shabelle Media Network*, 2 de septiembre de 2006.

<sup>2224</sup> «Informe del Grupo de Supervisión para Somalia establecido en virtud de la resolución 1676 (2006) del Consejo de Seguridad», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2006/913, 22 de noviembre de 2006, p. 19. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/587373?ln=es> [Consultado el 19 de marzo de 2021].

que se cernía sobre su territorio. Etiopía decidió enviar material militar a Puntland con al menos 800 fusiles de asalto AK-47, 120 ametralladoras PKM, varias cajas con minas y granadas. Además, el 3 de septiembre Mohamud Muse Hersi, presidente de Puntland, anunció que una fuerza de 300 soldados etíopes se encontraban en Galcaio y se encargarían de tareas de adiestramiento a las milicias<sup>2225</sup>.

Como vemos, las dos partes entraron en la lógica de la carrera armamentística durante los meses de verano, pero se evitó en todo momento el enfrentamiento abierto, a pesar de pequeñas batallas en algunos puntos estratégicos. Aunque Etiopía se opuso a las negociaciones no podemos negar que el GFT actuó en parte por su cuenta, apoyado por otros actores como la IGAD y Kenia. Si bien, Etiopía hizo todo lo posible por evitar el consenso. La preocupación de Etiopía de que el GFT y la UTI llegaran a un acuerdo de reparto de poder se disipó a finales de septiembre cuando en el seno de la UTI se inició una batalla ideológica y por el poder entre los intereses de miembros del clan *hawiye*, islamistas moderados, radicales pero prudentes en relación a la lucha contra Etiopía y los yihadistas de la milicia de *al-Shabaab*. Los partidarios de la línea más dura fueron empujando a la unión hacia posturas más radicales y belicosas, haciendo inviable cualquier negociación<sup>2226</sup>.

#### *b.2) Tensión y guerra (octubre – diciembre 2006)*

A pesar de la postura de la IGAD a mediados de septiembre, que todavía defendía una salida pactada con los tribunales islámicos para encontrar una solución sostenible a la cuestión somalí, Etiopía entendía que su actuación dentro de Somalia era necesaria para su seguridad nacional<sup>2227</sup>. El avance de los tribunales islámicos en el sur del país, en la zona del Jubaland, hizo saltar las alertas al perder el GFT uno de los pocos territorios favorables en Somalia. La salida de Barre Adan Shire de Kismaayo, llevó a Etiopía a movilizar a sus tropas. Como denunciaron los tribunales islámicos un número no verificado de tropas etíopes cruzó la frontera para reforzar las posiciones en torno a

---

<sup>2225</sup> «Informe del Grupo de Supervisión para Somalia establecido en virtud de la resolución 1676 (2006) del Consejo de Seguridad», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2006/913, 22 de noviembre de 2006, p. 22. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/587373?ln=es> [Consultado el 19 de marzo de 2021].

<sup>2226</sup> Menkhaus, Ken, «Somalia: They Created a Desert... », *art. cit.*, esp. p.225.

<sup>2227</sup> S.a., «East Africa: Ethiopia Should Keep Off Somalia», *The East African*, 12 de septiembre de 2006.

Baidoa<sup>2228</sup>. Como vimos, la toma de la tercera ciudad del país, convenció al GFT de que no había posibles negociaciones con un poder que avanzaba sin control y que había violado el acuerdo de alto el fuego con su expansión por el sur del país<sup>2229</sup>.

El cambio de poderes dentro de las cortes islámicas en octubre de 2006, donde los líderes sufíes tradicionales como Sharif Sheikh Ahmed perdieron su posición frente a las posturas salafistas y yihadistas de al-Shabaab<sup>2230</sup>, se convirtió, en palabras de Elliot y Holzer en «la más conmovedora de las oportunidades de Somalia»<sup>2231</sup>. Si hasta entonces se había vivido una etapa de contención, con una carrera armamentística, pero evitando el conflicto a gran escala, desde octubre Etiopía entendió que, antes o después, el enfrentamiento llegaría, especialmente por los discursos irredentistas y militaristas contra el Gobierno de Meles Zenawi. Durante el mes de octubre Etiopía siguió proveyendo de armas al Gobierno de Yusuf<sup>2232</sup> y se inició un contraataque el 8 de octubre con un gran número de fuerzas etíopes y somalíes aliadas que llegaron a la ciudad de Burhakaba a 65 kilómetros al sur de Baidoa y tan solo a 180 kilómetros de Mogadiscio<sup>2233</sup>. A lo largo de ese mes las fuerzas fueron avanzando y tratando de contener la expansión de la UTI. De este modo, las fuerzas etíopes tomaban Dinsor, en la región de Bay, el 16 de octubre<sup>2234</sup> y ocupaban el 25 de octubre la localidad de Balanbal, en el sur de Puntland<sup>2235</sup>.

La nueva UTI, ante el peligroso avance de Etiopía, decidió tomar posiciones mucho más radicales, con continuas declaraciones en contra del país vecino y exigiendo su salida inmediata de Somalia. El 18 de noviembre, por primera vez, las cortes islámicas exigían abiertamente la anexión de todos los territorios habitados por somalíes, implicando directamente a Kenia y a Etiopía. Además, mientras se acorralaba la ciudad de Baidoa, los líderes de la UTI declararon que todo el país debía someterse a la ley islámica y se redactó una primera constitución islámica<sup>2236</sup>.

---

<sup>2228</sup> S.a., «Islamists Threaten to Combat Ethiopia as More New Troops Reach Baidoa», *Shabelle Media Network*, 26 de septiembre de 2006.

<sup>2229</sup> S.a., «Somali PM Mulls Requesting Forces from Ethiopia and Kenya», *The Reporter*, 30 de septiembre de 2006.

<sup>2230</sup> S.a., «Radical Militant Youth Group Becoming Dominant - Analyst», *The Reporter*, 1 de octubre de 2006.

<sup>2231</sup> Elliot, Ashley y Holzer, Georg-Sebastian, «The invention of 'terrorism' in Somalia...», *op. cit.*, p. 220.

<sup>2232</sup> Osman Yusuf, Aweys, «Government Officers Obtain Weapons and Ammunitions from Dolow Ethiopia», *Shabelle Media Network*, 3 de octubre de 2006.

<sup>2233</sup> Tusuf Osman, Aweys, «Ethiopian Troops Capture Burhakaba 180 Km Away from the Capital», *Shabelle Media Network*, 9 de octubre de 2006.

<sup>2234</sup> S.a., «Ethiopian Troops Take Over Control of Dinsor Southern Somalia», *Shabelle Media Network*, 16 de octubre de 2006.

<sup>2235</sup> S.a., «Somalia: Ethiopian Troops Enter Balanbale», *Shabelle Media Network*, 25 de octubre de 2006.

<sup>2236</sup> Bhat, Kiran, «Learning from Within...», *art. cit.*, p. 33.

Precisamente, unos días después del desencuentro el jeque Hassan Dahir Aweys, líder del Consejo Supremo de los Tribunales Islámicos, declaraba abiertamente la intención no solo de reunificar Somalia, sino de anexionarse los territorios habitados por somalíes, lo que señalaba directamente a Kenia y a Etiopía<sup>2237</sup>. La recuperación de la retórica irredentista por parte de la UTI aceleró la escalada del conflicto<sup>2238</sup> y unos días más tarde Meles Zenawi anunciaba en el Parlamento etíope su decisión de preparar al país para una guerra contra las cortes islámicas de Somalia<sup>2239</sup>. El Parlamento aprobó la acción militar contra la UTI el 30 de noviembre, con un total de 311 parlamentarios a favor y 90 en contra<sup>2240</sup>.

La amenaza etíope generó una enorme división en el seno de las cortes islámicas con comunicados confusos y contradictorios. Como señalaron Barnes y Hassan, mientras el líder Sharif Sheikh Ahmed, del ala moderada, descartaba cualquier ataque sobre Baidoa, a fin de evitar la confrontación directa con Etiopía, el 12 de diciembre de 2006 los líderes militares de las cortes como el jeque Indha'adde y Muktar Robbow Abu Mansour, miembro de *al-Shabaab*, dieron a los etíopes un ultimátum para que retirasen sus tropas del país. Igualmente, una parte de las cortes enviaban mensajes conciliadores, encabezado por Ibrahim Addow y el líder Aweys lanzaba proclamas belicosas para retractarse poco después<sup>2241</sup>.

Ante la amenaza de perder Baidoa, Etiopía inició una intervención militar el 24 de diciembre de 2006 muy exitosa debido a la debilidad de la UTI en términos militares y a sus divisiones internas<sup>2242</sup>, así como el uso de toda la artillería pesada por parte del ejército etíope que llegó a utilizar ataques aéreos<sup>2243</sup>. Según el primer ministro etíope, la acción militar se debió a que Etiopía «se vio forzada a ir a la guerra»<sup>2244</sup>. El avance de Etiopía hizo retroceder a las tropas de las cortes islámicas, abandonando varias posiciones estratégicas en el centro y sur del país, retirándose de Bur Hakaba, Dinsor y Daynunay,

---

<sup>2237</sup> S.a., «Islamists to Back Somali Provinces Under Ethiopia And Kenya Control», *Shabelle Media Network*, 18 de noviembre de 2006.

<sup>2238</sup> Bhat, Kiran, «Learning from Within...», *Harvard International Review*, 29/2 (2007), pp. 32-35, esp. p. 32.

<sup>2239</sup> Osman Yusuf, Aweys, «Somalia: Ethiopian Premier Zenawi Declares War On Somalia's Islamists», *Shabelle Media Network*, 22 de noviembre de 2006.

<sup>2240</sup> Osman Yusuf, Aweys, «Ethiopian Parliament Approves a Military Action On Islamists», *Shabelle Media Network*, 30 de noviembre de 2006.

<sup>2241</sup> Barnes, Cedric y Hassan, Harun, «The Rise and Fall of Mogadishu's...», *art. cit.*, p.156.

<sup>2242</sup> Kasaija, Apuuli Phillip, «The UN-led Djibouti peace...», *art. cit.*, p. 267.

<sup>2243</sup> Osman Yusuf, Aweys, «Ethiopian Air Raid Continues in Baledweyn as Arab League Urges Warring Parties to Peace Talks», *Shabelle Media Network*, 24 de diciembre de 2006.

<sup>2244</sup> S.a., «Forced to go to war», *The Ethiopian Herald*, 26 December 2006.

en las proximidades de Baidoa, el 25 de diciembre. El mismo día las fuerzas etíopes aseguraban el control de ciudades tan importantes como Galacaio, Bandiradley, Adado, Buloburte y Beledweyn<sup>2245</sup>. Un día después los islamistas abandonaban la ciudad de Jowhar, principal urbe del Medio Shabelle y a tan solo 90 kilómetros de la capital, facilitado por el repliegue de la UTI, que concentró sus esfuerzos en proteger Mogadiscio<sup>2246</sup>.

Si bien, hacia el 28 de diciembre las fuerzas de la UTI habían abandonado la capital, dirigiéndose hacia el sur, en torno a la ciudad de Kismaayo, ante la llegada del GFT varias milicias trataron de rearmarse mientras que grupos de la sociedad civil trataban de contener la situación caótica en la que se encontraba Mogadiscio después de siete meses de paz y seguridad relativa: «La sociedad civil, junto con los ancianos, está intentando contener la situación, antes de que se nos vaya de las manos (...) Lo último que queremos es volver a las viejas costumbres», afirmó Abdullahi Shirwa, de la coalición Sociedad Civil en Acción<sup>2247</sup>. Como señaló Bruton, una de las razones que se debe tener en cuenta sobre el rápido declive de las cortes islámicas es, además de la superioridad militar etíope, que para diciembre parte de la población que había apoyado a la UTI habían agotado su paciencia y decidieron no seguir ofreciendo su patrocinio<sup>2248</sup>. Por primera vez, el GFT, liderado por el primer ministro Ghedi, entraban en la ciudad de Mogadiscio, poniendo fin al Gobierno de la UTI. Según el medio *The Ethiopian Herald*, claramente posicionado en relación a la guerra, el GFT fue recibido con vítores y una cálida bienvenida por los ciudadanos de la capital<sup>2249</sup>. Sin embargo, ni el GFT, ni Etiopía, fueron bien recibidos en Mogadiscio, como se vio en los años siguientes, al considerar que se estaba instalando en la capital a una autoridad ilegítima en el poder<sup>2250</sup>.

---

<sup>2245</sup> Osman Yusuf, Aweys, «Islamists Lost All Central and Bia Provinces in Somalia», *Shabelle Media Network*, 26 de diciembre de 2006.

<sup>2246</sup> Osman Yusuf, Aweys, «Ethiopian Troops Seize Jawhar, 90 Km Away from the Capital», *Shabelle Media Network*, 27 de diciembre de 2006.

<sup>2247</sup> S.a., «Somalia: Mogadishu in chaos as Islamic militia leave», *IRIN*, 28 de diciembre de 2006. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-mogadishu-chaos-islamic-militia-leave> [Consultado el 17 de marzo de 2021].

<sup>2248</sup> Bruton, Bronwyn, «In the Quicksands of Somalia...», *art. cit.*, p.84.

<sup>2249</sup> S.a., «TFG Premier Accorded Warm Welcome in Mogadishu», *The Ethiopian Herald*, 30 de diciembre de 2006.

<sup>2250</sup> Dusterhöft, Isabel K. y Gerlach, Antonia I., «The Successes and Failures of the Interventions of the European Union, the African Union and Neighbouring Powers in Somalia», *Sicherheit und Frieden (S+F) / Security and Peace*, 31/1 (2013), pp. 18-23, esp. p. 20.

### 3.3.2. Kenia, entre el apoyo al GFT y la mediación con la UTI

Kenia, al igual que Etiopía, se convirtió en uno de los principales estados aliados del GFT. Sin embargo, Kenia, durante los primeros meses de formación del GFT, miró por sus propios intereses, exigiendo la salida del GFT y su vuelta a Somalia, a pesar de que el país no estaba estabilizado. Como veremos a continuación, con la emergencia de la UTI, el Gobierno de Mwai Kibaki se caracterizó por mantener una posición neutral y conciliadora, a diferencia de la administración Zenawi, que buscó en todo momento la confrontación con las cortes islámicas. En esta sección procederemos, por tanto, a profundizar en las relaciones de Kenia con Somalia entre 2004 y 2006.

#### *a) Las relaciones entre Kenia y el GFT (2004-2005)*

Kenia fue el principal valedor del proceso de Eldoret-Mbagathi que dio como resultado la creación del GFT, un Gobierno de amplia base en el que, se suponía, estaban representadas todas las partes de Somalia. Como señaló Burgess el enfoque de reconstrucción estatal de Somalia había sido mulilateral y descendente, en el que la IGAD, liderada por Kenia, había conseguido reunir a las élites somalíes, establecer el GFT, y tratar por todos los medios de que el Gobierno volviera a Somalia para que recuperaran el control del país, con la ayuda militar de Etiopía<sup>2251</sup>. El interés de Kenia de que Somalia volviera a tener una estructura política estable también se debió a los flujos de personas refugiadas que, de forma frecuente, huían al país vecino por los conflictos en Somalia. Si el país consiguiera estabilizarse y poner fin a la guerra, entonces esa presión se vería reducida<sup>2252</sup>.

Durante los últimos meses de 2004 y los primeros de 2005, Kenia ejerció presión a los líderes somalíes para que, una vez constituido el Gobierno, volvieran a Somalia. El papel que desempeñó Nairobi fue esencial para el regreso del GFT al país, pero se hizo sin tiempo suficiente para preparar el regreso ya que el país no estaba estabilizado y la indecisión sobre la sede de la capital, y la exigencia de Yusuf de volver acompañado por una misión internacional, acabó provocando una crisis en el seno del Gobierno. Kenia había apostado por la estabilización de Somalia ya que se entendía que, si el país vecino alcanzaba una paz definitiva, la amenaza de la frontera desaparecería y se podría vencer

---

<sup>2251</sup> Burgess, Stephen, «Stabilization, Peacebuilding, and...», *art. cit.*, esp. p. 100.

<sup>2252</sup> Betts, Alexander, *Survival Migration. Failed Governance and the Crisis of Displacement*, Ithaca, Cornell University Press, 2013, p. 138.



al terrorismo que, ya hemos visto, tuvo cierta presencia en Somalia<sup>2253</sup>. Curiosamente, Nairobi acabó convertida en el centro de la política somalí durante los años siguientes: primero tras la constitución del GFT y hasta su traslado a Somalia en junio de 2005 y por su incapacidad de asentarse en el interior del país<sup>2254</sup>.

El presidente Abdullahi Yusuf anunció su intención de volver a Somalia una vez se hubiera constituido el Gobierno, aunque no se hubiera pacificado el país, y exigía a la Unión Africana una fuerza de 15.000-20.000 efectivos de mantenimiento de la paz para estabilizar Somalia. Yusuf rechazó que el GFT fuera a convertirse en un Gobierno en el exilio: «Lo que necesitamos es que el gobierno vaya al interior y comience a trabajar. No vamos a ser un gobierno de refugiados. No vamos a ser un gobierno de exiliados»<sup>2255</sup>. Este anuncio fue recibido por Kenia con los brazos abiertos, que no deseaba que el GFT se estableciera en Nairobi más de lo necesario, por temor a posibles enfrentamientos y conflictos en su territorio. A mediados de noviembre, el diputado somalí Mohamed Hassan anunció que el GFT tenía previsto trasladarse a Mogadiscio en enero, pero que se debía buscar una solución primero<sup>2256</sup>.

El Gobierno de Kibaki, siendo consciente de que Yusuf no se trasladaría al menos que contara con una misión de apoyo, comenzó a defender abiertamente la opción de una intervención internacional. Días más tarde del anuncio del GFT tanto Kibaki como su homólogo ugandés, Yoweri Museveni, presionaron al Consejo de Seguridad de la ONU para que respaldase el despliegue de tropas internacionales en Somalia antes del traslado del Gobierno<sup>2257</sup>. Durante el discurso de año nuevo de Kenia, el presidente Kibaki se dirigió directamente a los líderes somalíes para que volvieran a su país e iniciaran un proceso de reconstrucción interna<sup>2258</sup>. Como podemos observar, la presión de Kenia fue creciente a partir de enero e incluso consciente de que existían en el país «pequeñas

---

<sup>2253</sup> Mogire, Edward y Mkutu, Kennedy, «Counter-terrorism in Kenya», *Journal of Contemporary African Studies*, 29/4 (2011), pp. 473-491, esp. p. 482.

<sup>2254</sup> Eklöv, Karolina y Krampe, Florian, *Conflicts and peacebuilding efforts in Somalia. Climate-related security risks and peacebuilding in Somalia*, Estocolmo, Stockholm International Peace Research Institute, 2019, p. 7

<sup>2255</sup> S.a., «Somalia: No government-in-exile, new president says», *IRIN*, 26 de octubre de 2004. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-no-government-exile-new-president-says> [Consultado el 22 de marzo de 2021].

<sup>2256</sup> S.a., «Somalia: New Somali Government Plans to Relocate», *The Standard*, 15 de noviembre de 2004.

<sup>2257</sup> Agutu, Mark, «Somalia: Kibaki Calls for Troops in Somalia», *The Daily Nation*, 19 de noviembre de 2004.

<sup>2258</sup> Kithi, Ngumbao, «Somalia: Kibaki's New Year Call to Somalis», *The Daily Nation*, 2 de enero de 2005.

peleas», siguió conminando al GFT, con el apoyo de la comunidad internacional, para que se trasladase cuanto antes a Somalia<sup>2259</sup>.

Esta premura para que el GFT regresara a Somalia se debió al temor a que la seguridad del país se viera comprometida y a la creciente preocupación de que Kenia tuviera que cargar más tiempo del previsto con el «problema somalí»<sup>2260</sup>. A pesar de las palabras de algunos miembros del Gobierno de Kenia, como J. Nyagah, ministro adjunto de Cooperación Regional, que defendía que la presencia del GFT en su país no suponía una amenaza seria para Kenia<sup>2261</sup>, lo cierto es que no nos quedan dudas, por la continua presión de Kibaki, de que sí se veía como un peligro para el país. Además, parece que una sección del Gobierno veía en la reconstrucción de Somalia una «oportunidad para Kenia» en términos económicos y comerciales<sup>2262</sup>.

Como solución, y conscientes de que sin un apoyo internacional los somalíes no se trasladarían, las autoridades de Kenia apoyaron junto con Uganda, Kenia, Yibuti y Sudán durante la cumbre de la UA en Abuja el 31 de enero, la creación de una misión en el seno de la IGAD para estabilizar el país que fue formalmente autorizada por el Consejo de Paz y Seguridad de la UA el 7 de febrero de 2005<sup>2263</sup>. A pesar del apoyo al despliegue, Kenia anunció que no enviaría fuerzas de mantenimiento de la paz en Somalia, sino que se limitaría a prestar amparo logístico y equipos de observadores para supervisar la transición<sup>2264</sup>. De hecho, finalmente en marzo de 2005 la IGAD decidió que tan solo se desplegarían tropas de Sudán y de Uganda debido a la sospecha entre varias facciones

---

<sup>2259</sup> S.a., Somalia: Interim government to relocate from Nairobi, *IRIN*, 10 de enero de 2005. Disponible en: [https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-interim-government-relocate-nairobi#:~:text=NAIROBI%2C%2010%20January%20\(IRIN\),to%20the%20Somali%20capital%2C%20Mogadishu](https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-interim-government-relocate-nairobi#:~:text=NAIROBI%2C%2010%20January%20(IRIN),to%20the%20Somali%20capital%2C%20Mogadishu). [Consultado el 22 de marzo de 2021].

<sup>2260</sup> Oluoch, Fred, «Somalia: Security and Reconstruction Behind Kibaki's Return Call», *The East African*, 17 de enero de 2005.

<sup>2261</sup> Actas del Parlamento de Kenia, National Assembly Official Report, 5 de abril de 2005, p.385. Disponible en: [https://books.google.es/books?id=91EgwOIfqGsC&hl=es&source=gbs\\_all\\_issues\\_r&cad=1](https://books.google.es/books?id=91EgwOIfqGsC&hl=es&source=gbs_all_issues_r&cad=1) [Consultado el 22 de marzo de 2021].

<sup>2262</sup> Actas del Parlamento de Kenia, National Assembly Official Report, 14 de junio de 2005, p.1667. Disponible en: [https://books.google.es/books?id=OMDNIfCNC8gC&hl=es&source=gbs\\_all\\_issues\\_r&cad=1](https://books.google.es/books?id=OMDNIfCNC8gC&hl=es&source=gbs_all_issues_r&cad=1) [Consultado el 22 de marzo de 2021].

<sup>2263</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2005/89, 18 de febrero de 2005, p.4. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/3/0/3/303159db87529eb53540b5bd6535b338f90b2e8b2829f8d68540edf0a5c94592/S-1096-0054-01-00016.pdf> [Consultado el 22 de marzo de 2021].

<sup>2264</sup> Openda, Francis, «Somalia: Kenyan Troops Ruled Out for Duty in Somalia», *The Standard*, 9 de febrero de 2005.

somalíes de que los estados de primera línea pudieran participar en pro de sus intereses particulares, apoyando a sus aliados<sup>2265</sup>.

Finalmente, en junio de 2005 los representantes somalíes fueron forzados a salir de Kenia. Tras el anuncio del embajador de Kenia en Somalia, Mohammad Abdi Affey, los parlamentarios y funcionarios del GFT debían empezar a abandonar Kenia antes del 14 de junio. La intención del Gobierno somalí, como vimos, era trasladarse a Jowhar o Baidoa, no a Mogadiscio<sup>2266</sup>. A pesar de las buenas palabras de las autoridades de Kenia, lo cierto es que el GFT era desalojado de Nairobi sin un destino claro y, además, en medio de una crisis que amenazaba con la ruptura total. Desde luego, no se puede señalar al Gobierno de Kibaki como único responsable de la crítica situación que vivió el GFT durante el año 2005, sin embargo, su continua presión al Gobierno interino para que saliera de Kenia, sin tener en cuenta el contexto interno del país y del propio ejecutivo, supuso un duro golpe a las posibilidades del GFT de consolidarse.

Como señaló Kasaija, el Gobierno interino somalí no pudo ejercer un control efectivo sobre el país a su llegada, ya que la facción de Mogadiscio había consolidado su poder, y el propio GFT estaba completamente dividido en dos bandos<sup>2267</sup>. De hecho, Shay hizo referencia a cómo el regreso del Gobierno a Somalia, que debía haber sido un acto simbólico del renacimiento somalí y representar el control del presidente y de las instituciones gubernamentales, se convirtió en un ejemplo más del caótico proceso somalí. En primer lugar, los parlamentarios fueron forzados a dejar Nairobi, con continuos avisos para que recogieran sus cosas y se marcharan, dando una imagen bastante vergonzosa para Somalia. Además, el GFT, que tardó casi dos años en constituirse, se desintegraba a los pocos meses ya que ninguno de los grupos somalíes antagónicos habían sido reconciliados de forma efectiva. Más aún, antiguos miembros del CRRS apuntaban con sus armas a Abdullahi Yusuf cuando años antes habían sido aliados<sup>2268</sup>.

A partir de entonces, la acción de Kenia en relación a Somalia se reorientó de nuevo a la reconciliación de las dos partes enfrentadas. Sin duda la larga experiencia de

---

<sup>2265</sup> Osman Omar, Mohamed, *Somalia. Past and Present*, Mogadiscio, Somali Publications, 2006, p. 211.

<sup>2266</sup> S.a., «Somalia: Vacate Kenyan hotels, MPs told», *IRIN*, 8 de junio de 2005. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-vacate-kenyan-hotels-mps-told> [Consultado el 22 de marzo de 2021].

<sup>2267</sup> Kasaija, Apuuli Phillip, «The UN-led Djibouti peace process for Somalia 2008–2009: Results and problems» en Hesse, Brian J. (ed.), *Somalia: State Collapse, Terrorism and Piracy*, Londres, Routledge, 2011, pp. 13-34, esp. p. 17.

<sup>2268</sup> Shay, Saul, *Somalia between Jihad and Restoration*, Londres, Transaction Publishers, 2008, pp. 202-203.

Kenia tras el proceso de Eldoret-Mbagathi le sirvió para que la comunidad internacional reconociera su papel. De esta forma, el 4 de agosto una delegación de Kenia, de la UA y de países donantes visitaron Jowhar para mantener una reunión con el GFT y tratar de buscar una salida negociada. Además, Kenia siguió interviniendo en los enfrentamientos que surgían en las proximidades de su frontera, como en la región de Gedo donde entre junio y julio los clanes *garre* y *marehan* se disputaron el control de la ciudad de Elwak con un saldo de 45 muertos y 60 heridos. La intermediación de los ancianos y de las autoridades kenianas a mediados de agosto fue fundamental para reconciliar a las dos facciones<sup>2269</sup>. Sin embargo, las negociaciones propuestas por Kibaki entre el GFT y el grupo de Mogadiscio fueron de todo menos exitosas ya que el intento de organizar una reunión convocada en Nairobi a finales de agosto por John Koech, ministro de Asuntos Exteriores de Kenia y el enviado especial de la ONU para Somalia, François Fall, fue en vano<sup>2270</sup>. No fue hasta la Declaración de Yemen, ya a principios de 2006, cuando los dos grupos alcanzaron un acuerdo de paz para recomponer el GFT<sup>2271</sup>.

Otro de los medios para reforzar al GFT se basó en la propuesta de Kenia de estrechar la cooperación entre los dos países. De esta forma, el 6 de septiembre de 2005 Kenia se convertía en el primer país en firmar un tratado internacional con el Gobierno interino. Este tratado, firmado por los dos ministros de Asuntos Exteriores, en presencia del primer ministro Ghedi, comprometía a ambos estados a colaborar en materia de educación, sanidad y seguridad<sup>2272</sup>.

#### *b) Mediando entre el GFT y la UTI (2006)*

Kenia, aunque no tenía intención alguna de enviar sus tropas a Somalia, siguió luchando por lograr que los foros regionales, como la IGAD y la UA, lanzaran una misión internacional en Somalia con el objetivo de estabilizar el país, especialmente tras la reconciliación que las dos partes del GFT escenificaron en enero de 2006 con la Declaración de Adén. Además del apoyo logístico, el Gobierno de Kibaki también se comprometió a crear una unidad de entrenamiento en su país para la creación de una

---

<sup>2269</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2005/642, 11 de octubre de 2005, pp. 3-9. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/7/6/c/76c6179a9d8db87fb8758cc874d007b500ad25f09286687d26d5ff42eda03ad3/S-1096-0053-11-00013.pdf> [Consultado el 22 de marzo de 2021].

<sup>2270</sup> Ramani, Ken, «Somalia's President Returns to Kenya», *The Standard*, 22 de agosto de 2005.

<sup>2271</sup> Chau, Donovan C., «At the Crossroads of Culture...», *art. cit.*, p. 80.

<sup>2272</sup> S.a., «Somalia and Kenya Sign Treaty On Cooperation», *The Daily Nation*, 7 de septiembre de 2005.

fuerza policial somalí<sup>2273</sup>. La inmovilidad de la IGAD llevó a Kenia a criticar a la institución a mediados de marzo de 2006, afirmando que había fracasado en el mantenimiento de la paz al no haber sido capaz de desplegar la misión en Somalia<sup>2274</sup>. Una semana más tarde, tras la cumbre de la IGAD en Nairobi, se lograba un acuerdo unánime de los países miembro para desplegar las fuerzas de seguridad y ayudar al país a mantener la paz<sup>2275</sup>.

Esta obstinación de Kenia en enviar una misión internacional está plenamente relacionada con la llegada de nuevos refugiados. Aunque los años 2004-2005 había sido un período relativamente tranquilo en la frontera, desde principios de 2006, con los combates en la capital entre la ARPCR y la UTI, se había multiplicado el número de personas desplazadas. No es una coincidencia que, a finales de marzo, cuando se intensificaron los combates, se registraran al menos 900 nuevas entradas<sup>2276</sup>. A esto se sumó la inseguridad en las costas ya que, desde mediados de 2005, se habían registrado ataques de embarcaciones piratas de origen somalí. Según el ministro adjunto de Asuntos Externos, Wetangula, en los primeros seis meses de 2006 se habían registrado al menos 30 asaltos<sup>2277</sup>.

Pero, ¿cuál fue la reacción de Kenia ante la victoria de las cortes islámicas en Mogadiscio a principios de junio de 2006? No hemos encontrado declaraciones expresas del Gobierno, pero algunas de sus medidas nos dan una idea de cuál fue su posición. Desde luego, el triunfo de la UTI fue visto con temor desde Nairobi, pero su respuesta fue menos belicosa que en el caso etíope. La ministra de Justicia y Asuntos Constitucionales, Martha Karua, mostró en el Parlamento su preocupación por los problemas de inseguridad de Somalia que, irremediablemente, iban a afectar a Kenia<sup>2278</sup>. Es curioso que una de las primeras medidas del Gobierno de Kibaki se dirigiera contra los líderes de la ARPCT, antiguos señores de la guerra, que habían perdido contra la UTI.

---

<sup>2273</sup> S.a., «Thank you, says Somali president», *Saturday Nation*, 1 de abril de 2006. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/53977> [Consultado el 22 de marzo de 2021].

<sup>2274</sup> Oreyo, Ochieng', «Igad Has Failed, Says Govt», *The Standard*, 14 de marzo de 2006.

<sup>2275</sup> Barasa, Lucas, «East Africa: States to Back Somalia Peace Bid», *The Daily Nation*, 21 de marzo de 2006.

<sup>2276</sup> Kwamboka, Evelyn, «Somalia: Refugees Flee to Kenya», *The Standard*, 28 de marzo de 2006.

<sup>2277</sup> Actas del parlamento de Kenia, National Assembly Official Report, 7 de junio de 2006, p.1208. Disponible en: <https://books.google.es/books?hl=es&id=DnLHaJkn4-EC&q=Somalia#v=snippet&q=Somalia&f=false> [Consultado el 22 de marzo de 2021].

<sup>2278</sup> Actas del parlamento de Kenia, National Assembly Official Report, 14 de junio de 2006, p.1388. Disponible en: [https://books.google.es/books?id=IL7eeEkbsNoC&hl=es&source=gbs\\_all\\_issues\\_r&cad=1](https://books.google.es/books?id=IL7eeEkbsNoC&hl=es&source=gbs_all_issues_r&cad=1) [Consultado el 22 de marzo de 2021].

Solo unos días después de su derrota, el Gobierno actuaba con rapidez para desalojar de Nairobi a los señores de la guerra huidos de Somalia<sup>2279</sup>. De este modo, Kenia trató de apoyar al GFT en los días siguientes, prohibiendo la entrada su país a los líderes de las facciones armadas de Somalia y sus aliados que eran contrarios al Gobierno de Abdullahi Yusuf, con el propósito de evitar que mantuvieran sus negocios ya que se consideraba que los señores de la guerra estaban «socavando los esfuerzos de la naciente administración de transición para restaurar la estabilidad en el país del Cuerno de África, asolado por la guerra». Así, se detuvo a Abdirashif Hussein Shire, un prominente empresario de Mogadiscio, aliado con varios señores de la guerra opuestos al GFT<sup>2280</sup>.

En relación a la UTI, y para evitar más derramamientos de sangre, Kenia, junto con Sudán, y otros miembros de la IGAD y la ONU, se esforzaron por impulsar las negociaciones entre el GFT y la UTI. Nairobi se mostró favorable a las conversaciones de paz durante los meses siguientes al triunfo de las cortes islámicas, aunque con escaso éxito durante la primera ronda de paz, cuando el GFT rechazó reunirse con la UTI el 15 de julio de 2006<sup>2281</sup>. A pesar del fracaso de las negociaciones, nos interesa analizar la posición de Kenia, tan distante de los objetivos de Etiopía, basados en evitar un acuerdo de reparto de poder.

Llama la atención poderosamente que Kenia no viera de forma negativa la entrada de sectores islamistas en el Gobierno de Somalia, sobre todo cuando habían sufrido atentados relacionados con el terrorismo de origen somalí. Debemos entender que el Gobierno de Kibaki consideraba que incluir a los islamistas moderados no tenía por qué suponer una amenaza para Kenia. De hecho, Nairobi había apoyado en un principio la constitución del Gobierno Nacional de Transición que estuvo integrado por representantes de las cortes islámicas. Además, Kenia no tenía unidades desplegadas en el país, como sí las tenía Etiopía, por lo que no temía perder posiciones estratégicas. Por último, el Gobierno keniano estaba más preocupado por la estabilización del país y, por tanto, de su frontera, evitando la llegada masiva de somalíes en busca de un lugar donde refugiarse. Ciertamente, un pacto entre la UTI y el GFT podría ayudar a constituir un Gobierno de base amplia que pusiera fin a los turbulentos años de inestabilidad en

---

<sup>2279</sup> S.a., «East Africa: Government Intensifies Search On Somali Warlords», *The Standard*, 7 de junio de 2006.

<sup>2280</sup> S.a., «Kenya slams the door on Somali faction leaders», *The New Humanitarian*, 7 de junio de 2006. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/59241/somalia-kenya-slams-door-somali-faction-leaders> [Consultado el 22 de marzo de 2021].

<sup>2281</sup> Shay, Saul, *Somalia in Transition since 2006*, Londres, Transaction Publishers, 2014, p. 23.

Somalia. Para hacernos una idea de la dimensión de la problemática de la frontera, en los siete primeros meses de 2006 llegaron alrededor de 18.000 somalíes en busca de refugio a Kenia<sup>2282</sup>.

Para mediados de agosto de 2006 era visible la posición de Kenia respecto a las cortes islámicas, al no considerarlas una amenaza real. Una delegación keniana visitó oficialmente a la UTI en Mogadiscio el 13 de agosto con el objetivo de impulsar las negociaciones con el GFT. La respuesta de las autoridades islámicas, además de mostrarse favorables a alcanzar una reconciliación nacional, fue el compromiso de no intervenir en Kenia y el respeto a las fronteras establecidas. De hecho, Sheikh Shariff Ahmed, líder de la UTI declaraba no estar «interesado en ninguna agresión y, ciertamente, no tenemos ningún plan contra Kenia»<sup>2283</sup>. Si bien, algunos sectores radicales de las cortes acusaron al Gobierno keniano de unirse a los enemigos que se oponían al éxito de la UTI. La reacción de Kenia fue rechazar cualquier tipo de incriminación y defendió, en palabras del embajador de Kenia en Somalia, Mohammed Abdi Afey, que Kenia nunca había tenido la intención de romper sus relaciones con la UTI<sup>2284</sup>.

A pesar de este intento de mantener buenas relaciones con las cortes islámicas no supuso la ruptura de Kenia con el GFT. En una reunión entre Kibaki y Meles Zenawi ambos líderes reafirmaron su apoyo a las instituciones federales de Somalia<sup>2285</sup>. Por su parte, Kenia siguió apoyando las conversaciones entre las dos partes, que se encontraron en Jartum a finales de agosto de 2006 bajo los auspicios de la IGAD<sup>2286</sup>. Además, una delegación paralela, encabezada por Sheikh Shariff Ahmed, viajó a Nairobi en los días siguientes tras una invitación del Gobierno de Kenia<sup>2287</sup>. No están muy claros los temas abordados en esa reunión, pero parece posible que Kibaki tratara de allanar la posición de la UTI respecto al envío de una misión internacional de paz a Somalia que debería aprobarse en una cumbre de la IGAD que tendría lugar días después en la misma ciudad

---

<sup>2282</sup> S.a., «Somalia - Kenya: Drought, conflict force more Somalis into Kenya», *IRIN*, 31 de julio de 2006. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-kenya-drought-conflict-force-more-somalis-kenya> [Consultado el 22 de marzo de 2021].

<sup>2283</sup> Kisia, Allan y Noegwa, Alex, «Islamists vow to respect Kenya, Somalia border», *The Standard*, 14 de agosto de 2006. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/53600> [Consultado el 22 de marzo de 2021].

<sup>2284</sup> Osman Yusuf, Aweys, «I Kenya Rejects Being the Enemy of Somalia», *Shabelle Media Network*, 20 de agosto de 2006.

<sup>2285</sup> S.a., «Kenya: Kibaki Holds Talks with Meles», *The Daily Nation*, 30 de agosto de 2006.

<sup>2286</sup> S.a., «We Do Not Intend to Disrupt the Peace Process in Sudan - Kenya», *Shabelle Media Network*, 31 de agosto de 2006.

<sup>2287</sup> S.a., «Somalia: Islamic Courts Delegation Led by Sheik Sharif Leaves for Kenya», *Shabelle Media Network*, 2 de septiembre de 2006.

de Nairobi. Sin embargo, la UTI fue tajante: se oponían a la presencia de cualquier tropa extranjera en Somalia<sup>2288</sup> y, en una conversación con el enviado especial de la ONU en Somalia, se desentendía de lo que pudiera ocurrirle a esas unidades una vez entraran en el país<sup>2289</sup>.

Como ya hemos visto, a finales de septiembre el GFT rompió las negociaciones por el avance de la UTI por el sur del país, reforzando su presencia en el Bajo Shabelle y dirigiéndose hacia Kismaayo, la tercera ciudad del país. Kenia mantuvo una postura neutral a este respecto, llegando a anunciar el 22 de septiembre que continuarían mediando entre las dos partes para alcanzar un acuerdo definitivo<sup>2290</sup>. Además, el ministro de Asuntos Exteriores y presidente del consejo de ministros de la IGAD, Raphael Tuju, mantuvo conversaciones con el Consejo de Seguridad de la ONU para lograr un levantamiento parcial del embargo de armas en Somalia para facilitar el despliegue propuesto de una misión de apoyo a la paz<sup>2291</sup>. Esta presión se ejercía en un momento crítico ya que se había aumentado el número de refugiados somalíes en Kenia a 25.000, es decir, en poco menos de dos meses otros 7.000 somalíes se habían dirigido al país<sup>2292</sup>.

Por otro lado, el GFT tras la pérdida de la ciudad de Kismaayo y la zona sur del Valle del Juba, se encontraba en un momento de crisis profunda y el primer ministro, Ali Ghedi, anunció que podría solicitar ayuda militar a Etiopía y Kenia, especialmente si la UTI avanzaba hacia Baidoa<sup>2293</sup>. Aunque la posición de Etiopía no dejaba dudas de su implicación, ya que sus tropas ya estaban presentes en varios puntos de Somalia, lo cierto es que Kenia se mantuvo bastante dubitativa y a principios de octubre algunas fuentes hacen referencia a que se estaba replanteando su apoyo al GFT seriamente<sup>2294</sup>. Ante el avance de la UTI, y su imagen como un actor estabilizador, Nairobi podía reconsiderar

---

<sup>2288</sup> S.a., «Talks between gov't, Islamic group under way», *The New Humanitarian*, 4 de septiembre de 2006. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/60793/somalia-talks-between-govt-islamic-group-under-way> [Consultado el 22 de marzo de 2021].

<sup>2289</sup> Osman Yusuf, Aweys, «Somalia: Islamic Delegation in Nairobi Meets with UN's Top Envoy, Francois Fall», *Shabelle Media Network*, 4 de septiembre de 2006.

<sup>2290</sup> Ngige, Francis, «East Africa: We'll Foster Peace in Region, Says Kibaki», *The Standard*, 22 de septiembre de 2006.

<sup>2291</sup> «Informe del Secretario General sobre la situación en Somalia», S/2006/838, Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 23 de octubre de 2006, pp. 5-9. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Burundi%20S2006%20838.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Burundi%20S2006%20838.pdf) [Consultado el 22 de marzo de 2021].

<sup>2292</sup> S.a., «Somalia: Kenya Braces for Influx of Refugees as Violence Escalates», *The East African*, 26 de septiembre de 2006.

<sup>2293</sup> Brehane, Namrud, «Ethiopia: Somali PM Mulls Requesting Forces from Ethiopia and Kenya», *The Reporter*, 30 de septiembre de 2006.

<sup>2294</sup> Oluoch, Fred, «East Africa: Kenya Having Second Thoughts On Supporting Somalia», *The East African*, 3 de octubre de 2006.



su alianza con el GFT<sup>2295</sup>. Sin embargo, parece poco probable que Nairobi dejara de apoyar automáticamente al Gobierno que había ayudado a constituir y aunque las cortes islámicas estaban estabilizando sus zonas de influencia, también era cierto que Kenia no se sentía cómoda con un país islamista en su frontera, especialmente tras la radicalización ocurrida desde principios de octubre.

De esta forma, la estrategia de Kenia siguió siendo la de lograr un pacto entre la UTI y el GFT. A finales de octubre Kenia defendía su posición como árbitro imparcial en la disputa que, por otro lado, cada vez se acercaba más a una guerra abierta<sup>2296</sup>. Así lo defendía el ministro de asuntos externos, Wetangula, en el Parlamento de Kenia:

«Debemos unir al Gobierno Federal de Transición de Somalia y a la Unión de Tribunales Islámicos para que negocien y que se den cuenta de que su país y su población son más importantes que sus ansias de poder. Es la única forma en la que Somalia volverá a la normalidad. Si lo logramos, los más de 2.500 refugiados por día que llegan a Kenia serán cosa del pasado.»<sup>2297</sup>

Siguiendo esa estrategia, Kenia envió a Mogadiscio a dos parlamentarios kenianos de origen somalí, Ilyas Barre Shiil e Ibrahim Mohammed Salad, en una visita para entablar nuevas conversaciones con la UTI<sup>2298</sup>. A esta reunión le siguió otra el día siguiente con el embajador de Kenia en Somalia, Mohammed Abdi Affey, y otros dos parlamentarios para intentar retomar las conversaciones de paz<sup>2299</sup>. No es una coincidencia que las delegaciones de Kenia llegaran a Mogadiscio al mismo tiempo que representantes del GFT negociaban con la UTI un acuerdo que, recordemos, fue rechazado por el presidente Abdullahi Yusuf el 13 de noviembre. Esa representó la última oportunidad para una salida pacífica al conflicto.

A partir de ese momento, Kenia optó por actuar por su cuenta a fin de reforzar su frontera ante una posible guerra abierta. De este modo, el Gobierno de Kibaki decidió prohibir todos los vuelos hacia y desde Somalia, al aumentar la preocupación por posibles ataques terroristas ante la radicalización de la UTI y la incapacidad de llevar a buen puerto las negociaciones. Esta decisión se tomó también por el aviso de los servicios secretos de

---

<sup>2295</sup> Abdullahi, Ahmednassir, «Somalia: Kenya Loses Its Influence to Ethiopia», *The Standard*, 9 de octubre de 2006.

<sup>2296</sup> Oluoch, Fred, «Somalia: Kenya Will Remain an Impartial Arbiter - Wetangula», *The East African*, 30 de octubre de 2006.

<sup>2297</sup> Actas del parlamento de Kenia, National Assembly Official Report, 8 de noviembre de 2006, p. 3469. Disponible en: [https://books.google.es/books?id=GpVIenBw4-cC&hl=es&source=gbs\\_all\\_issues\\_r&cad=1](https://books.google.es/books?id=GpVIenBw4-cC&hl=es&source=gbs_all_issues_r&cad=1) [Consultado el 22 de marzo de 2021].

<sup>2298</sup> S.a., «Somalia: Two Kenyan Parliamentarians Arrive in Mogadishu to Confer with Islamists», *Shabelle Media Network*, 12 de noviembre de 2006.

<sup>2299</sup> Osman Yusuf, Aweys, «Somalia: Kenyan Ambassador Afey Along with Two MPs Arrive in Mogadishu», *Shabelle Media Network*, 13 de noviembre de 2006.

Estados Unidos que transmitieron a los gobiernos de Kenia y Etiopía la posibilidad de que fueran objetivos de ataques de elementos extremistas somalíes<sup>2300</sup>. Esta medida fue duramente criticada por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de la ONU ya que, desde el punto de vista de la intervención humanitaria planteaba un gran obstáculo para la llegada de personal humanitario<sup>2301</sup>.

Tampoco es una casualidad que la UTI, en sus declaraciones sobre la anexión de territorios habitados por somalíes incluyera a Kenia, a pesar de haberse comprometido en verano de 2006 a respetar las fronteras<sup>2302</sup>. Ante el repliegue de Kenia y la inminente guerra, la UTI ya no veía a Nairobi como un elemento neutral. El temor a una posible invasión de su territorio, Kenia se vio obligada a desmentir que las fuerzas etíopes y estadounidenses estuvieran realizando operaciones encubiertas desde su territorio<sup>2303</sup>. Sí era cierto, como indicó Prestholdt, que Kenia había estado recibiendo apoyo en materia antiterrorista por parte de Washington a lo largo de todo el 2006<sup>2304</sup>. Aunque autores como Mogirea y Mkutu expusieron que Kenia apoyó la invasión etíope, no coincidimos plenamente con sus palabras<sup>2305</sup>. Desde luego, Kenia había apoyado el envío de una misión militar para estabilizar el país, pero se había opuesto a la presencia de tropas de los estados de primera línea, como era el caso de Etiopía. De hecho, ante la escalada de acusaciones y declaraciones de guerra entre Etiopía y la UTI a finales de noviembre, el ministro de Asuntos Exteriores de Kenia, Raphael Tuju, reveló que su país nunca aceptaría esa invasión al considerar que una intervención militar no sería una solución para la disputa entre el GFT y la UTI<sup>2306</sup>.

Finalmente, Etiopía penetró militarmente en el país el 24 de diciembre de 2006. Kenia no participó en ninguna de las maniobras militares, manteniéndose al margen y fortificando su frontera por temor a que la guerra pudiera extenderse hacia su país. De

---

<sup>2300</sup> Kago, Tony, «East Africa: Blow to Trade as State Bans Somalia Flights», *The Daily Nation*, 13 de noviembre de 2006.

<sup>2301</sup> «Note of the UN Office for the Coordination of Humanitarian Affairs to the Secretary-General», Documento de la Organización de Naciones Unidas, 26-14499, 13 de noviembre de 2006. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/d/9/c/d9ca4da44d984bb55f89230db8498542af66a48a120196ef1fa0bf958914b3fc/S-1095-0001-08-00005.pdf> [Consultado el 22 de marzo de 2021].

<sup>2302</sup> Osman Yusuf, Aweys, «Somalia: Islamists to Back Somali Provinces Under Ethiopia and Kenya Control», *Shabelle Media Network*, 18 de noviembre de 2006.

<sup>2303</sup> Osman Yusuf, Aweys, «Somalia: Kenya Denies It Accommodated Ethiopian and American Troops, intending to Attack», *Shabelle Media Network*, 27 de noviembre de 2006.

<sup>2304</sup> Prestholdt, Jeremy, «Kenya, the United States, and Counterterrorism...», *art. cit.*, p.17.

<sup>2305</sup> Mogirea, Edward y Mkutu, Kennedy, «Counter-terrorism in Kenya...», *op. cit.*, p. 483.

<sup>2306</sup> Osman Yusuf, Aweys, «Kenya: Country Opposes Military Intervention in Somalia», *Shabelle Media Network*, 29 de noviembre de 2006.

esta forma, el 25 de diciembre sellaba su frontera con Somalia por motivos de seguridad<sup>2307</sup>. El inicio de 2007 representó una nueva etapa para Somalia, pero también para Kenia que, a partir de entonces vio cómo su territorio se convertía en objetivo principal de ataques terroristas.

### 3.3.3. Yibuti: del proceso de Mbagathi al fortalecimiento de la UTI

Yibuti había iniciado el siglo XXI convirtiéndose en el principal actor de paz en relación a la profunda crisis somalí. Su papel fue fundamental para la celebración de la Paz de Arta y la creación del GNT, al que apoyó hasta su disolución tras el acuerdo de Mbagathi en octubre de 2004. Durante el período 2004-2006 que nos atañe en este apartado, no hemos hallado un gran volumen de información que nos permita desvelar cuál fue su posición respecto al recién nacido GFT y el despertar de la UTI. Esta falta de información se ha reflejado en los diferentes trabajos de investigación, con escasas referencias a Yibuti entre los años 2004 y 2006. Para el período 2000-2004 ya vimos algunos estudios sobre este tema. Sin embargo, existe un llamativo vacío hasta el año 2008 cuando Yibuti vuelva a retomar su papel de mediador y actor de paz con el objetivo de reforzar la posición del GFT tras la guerra contra la UTI.

Aunque debemos citar los trabajos de Kasaija sobre el proceso de paz de Yibuti en el período 2008-2009 y sus repercusiones, lo cierto es que encontramos una falta de antecedentes que nos permitan entender cuál fue la posición de este país respecto a Somalia en los años anteriores<sup>2308</sup>. Igualmente, otras investigaciones, como el de Styan, no profundizan en la actuación de Yibuti entre 2004-2006<sup>2309</sup>, o como Loubser y Solomon, analizando la respuesta al Estado fallido de Somalia, hacen un salto desde la Paz de Yibuti I-II en el año 1991 y el despliegue de las misiones de la ONU hasta la creación de la AMISOM, pasando por alto no solo el papel de Yibuti, sino todos los procesos de reconstrucción regionales que se desarrollaron entre 1996 y 2006<sup>2310</sup>. Somos

---

<sup>2307</sup> «Informe del Secretario General sobre la situación en Somalia», S/2007/115, Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 28 de febrero de 2007, p.8. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/SOMALIA%20S2007115.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/SOMALIA%20S2007115.pdf) [Consultado el 22 de marzo de 2021].

<sup>2308</sup> Véase: Kasaija, Apuuli Phillip, «The UN-led Djibouti peace...», *art. cit.*, p. 264.

Kasaija, Phillip Apuuli, «Somalia after the United Nations-led Djibouti peace process», *African Security Review*, 20/3 (2011), pp. 45-53, DOI: 10.1080/10246029.2011.614060.

<sup>2309</sup> Styan, David., «Djibouti: small state strategy...», *art. cit.*, p.81.

<sup>2310</sup> Loubser, Helge-Mari y Solomon, Hussein, «Responding to state failure...», *art. cit.*, pp. 1-17.

plenamente conscientes de que esta falta de investigaciones que profundicen en el papel de Yibuti en este período de tiempo se debe sin duda a la escasez de fuentes generalizada.

Yibuti fue la parte que más perdió en la mediación durante el proceso de Eldoret-Mbagathi. Como vimos, el presidente Omar Guelleh apoyó al GNT y al presidente Abdikasim Salad Hassan desde su fundación y durante todas las conversaciones de paz en Kenia, llegando incluso a retirarse por su disconformidad con la falta de neutralidad en las negociaciones en septiembre de 2003. Aunque el Gobierno salido de Mbagathi en octubre de 2004 se suponía que incluía a todas las partes, lo cierto es que los representantes del antiguo GNT quedaron marginados del poder. A pesar de ello, Yibuti apoyó al GFT, al menos es lo que se extrae de las pocas fuentes de información encontradas. Como señaló Rabasa, Yibuti se había consolidado, después del 11-S, en un aliado de la lucha contra el terrorismo, acogiendo la Fuerza Conjunta Combinada del Cuerno de África (*CJTF-HOA*) y, en esa línea, era consciente de la necesidad de que el GFT consiguiera consolidar su posición en Somalia para una estabilización que evitara que el país se convirtiera en un centro del terrorismo internacional. Yibuti se implicó en los asuntos somalíes en estos años y su servicio de inteligencia siguió la evolución de los acontecimientos en la cuestión somalí<sup>2311</sup>.

De este modo, Yibuti fue uno de los países que apostó por el despliegue de una misión internacional en Somalia que permitiera estabilizar el país y permitir la entrada del GFT. Estas declaraciones se realizaron pocos días después de la elección de Abdullahi Yusuf como presidente<sup>2312</sup>. De hecho, Omar Guelleh, junto con otros líderes de la IGAD como Etiopía, Sudán, Uganda y Kenia, se comprometió incluso a cubrir los gastos de la misión y a enviar sus propias tropas ante la inacción internacional. Si bien, Yibuti prefería evitar la presencia de soldados de los estados de primera línea en Somalia, ante la oposición evidente de algunos dirigentes y facciones somalíes<sup>2313</sup>. Finalmente, el apoyo de Yibuti al GFT también fue visible en el envío de suministros, como los 3.000 uniformes militares remitidos a finales de 2005 en la zona de Jowhar destinados, supuestamente, para el futuro cuerpo de policía de Somalia<sup>2314</sup>. Este apoyo al GFT

---

<sup>2311</sup> Rabasa, Angel, *Radical Islam in East Africa*, Santa Mónica, RAND Corporation, 2009, p.15.

<sup>2312</sup> S.a., «Somalia: New government gets African diplomatic recognition», *IRIN*, 15 de octubre de 2004. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-new-government-gets-african-diplomatic-recognition> [Consultado el 23 de marzo de 2021].

<sup>2313</sup> S.a., «Meles reaffirms readiness to send peacekeepers to Somalia», *The New Humanitarian*, 2 de marzo de 2005. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/53235/ethiopia-meles-reaffirms-readiness-send-peacekeepers-somalia> [Consultado el 23 de marzo de 2021].

<sup>2314</sup> «Informe del Grupo de Supervisión para Somalia establecido en virtud de la resolución 1630 (2005) del Consejo de Seguridad», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2006/229, 4 de mayo de

continuó durante el año 2006, proveyendo al Gobierno interino de más uniformes y de vehículos militares en el primer trimestre del año<sup>2315</sup>. Igualmente, la Media Luna Roja de Yibuti donó en mayo 16 toneladas de material médico para los civiles heridos en la batalla de Mogadiscio<sup>2316</sup>.

No obstante, hemos detectado un cambio de posición radical de Yibuti en relación a Somalia a partir de julio. Si el país había apoyado el despliegue de una misión internacional en 2004 y 2005, a partir de julio de 2006, con el surgimiento de la UTI, Yibuti se mostró contrario al envío de fuerzas militares a Somalia. Así se desprende de las declaraciones de Mahamud Ali Yusuf, ministro de Asuntos Exteriores de Yibuti, que defendía el proceso de diálogo entre el GNT y la UTI: «Demos una oportunidad a ese proceso antes de introducir fuerzas extranjeras (...) Uno de los principales actores de la escena se opone a ello porque podría complicar la situación y empeorarla». Si bien, Yibuti seguía reconociendo al GNT, pero buscaba fomentar el diálogo entre las dos partes. No se oponía totalmente a la misión, pero prefería apostar primero por un consenso<sup>2317</sup>.

De esta información podría desprenderse que Yibuti estaba actuando, como hacía Kenia, de forma neutral. Sin embargo, el Grupo de supervisión del embargo de armas de Somalia, publicó un informe en el que se detallaba que el Gobierno de Yibuti estaba proporcionando material militar y medicinas a la UTI. El 30 de julio de 2006 un avión de Djibouti Airlines supuestamente llevó un cargamento de la Media Luna Roja, pero parece que se trató de esconder el verdadero cargamento. A pesar de que el Gobierno yibutí desmintió esa información en septiembre, el informe señalaba directamente a Yibuti como un Estado alineado con la Unión de Tribunales Islámicos junto con Arabia Saudí, Eritrea, Libia, Siria e Irán<sup>2318</sup>. Al parecer, la nueva posición de Yibuti respecto a la UTI no afectó a las relaciones con Etiopía. El 20 de agosto *The Ethiopian Herald* publicaba la celebración de una reunión para fortalecer las relaciones bilaterales entre ambos

---

2006, p.11. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/574598?ln=es> [Consultado el 23 de marzo de 2021].

<sup>2315</sup> S.a., «Somalia: Illegal arms continue to fuel factional fighting», *IRIN*, 12 de mayo de 2006. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-illegal-arms-continue-fuel-factional-fighting> [Consultado el 23 de marzo de 2021].

<sup>2316</sup> Amin, Mohamed, «Djibouti Red Crescent Donates Medicine to the Wounded Civilians in Mogadishu», *Shabelle Media Network*, 18 de mayo de 2006.

<sup>2317</sup> S.a., «Troop deployment premature, Djibouti Gov't says», *The New Humanitarian*, 19 de julio de 2006. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/59693/somalia-djibouti-troop-deployment-premature-djibouti-govt-says>

<sup>2318</sup> «Informe del Grupo de Supervisión para Somalia establecido en virtud de la resolución 1676 (2006) del Consejo de Seguridad», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2006/913, 22 de noviembre de 2006, pp. 10-46. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/587373?ln=es> [Consultado el 23 de marzo de 2021].

estados<sup>2319</sup>. Debemos recordar que entre 2000 y 2004 tanto Etiopía como Yibuti apoyaron a facciones enfrentadas en Somalia, pero eso tampoco afectó a sus vínculos, sobre todo por el interés de ambas partes de mantener los beneficios económicos y comerciales.

La posición yibutí respecto a Somalia quedó clarificada el 5 de septiembre de 2006 durante una cumbre de la IGAD en la que se aprobó el envío de una misión de la IGAD para estabilizar el país. En esa reunión no participaron las delegaciones de Eritrea ni de Yibuti y expresaron sus reservas sobre el despliegue militar sin un consenso entre las partes somalíes<sup>2320</sup>. A partir de octubre Yibuti intentó seguir mediando entre la UTI y el GFT en un momento delicado tras la conquista de Kismaayo por parte de las cortes islámicas y su radicalización. El presidente Guelleh se mostró dispuesto a arbitrar entre el Gobierno interino y la UTI<sup>2321</sup>. Además, el ministro de asuntos exteriores de Yibuti, Ali Yusuf, se mostró contrario de nuevo al despliegue de fuerzas extranjeras en el país al entender que esa estrategia solo intensificaría las tensiones en el país y desencadenaría nuevos enfrentamientos con derramamiento de sangre<sup>2322</sup>. A mediados de noviembre Yibuti siguió tratando de mediar entre las dos partes, extendiendo una invitación a la UTI para una reunión con las autoridades de la IGAD, especialmente tras la decisión de Abdullahi Yusuf de no reconocer el acuerdo alcanzado por la delegación del GFT en Mogadiscio el 13 de noviembre<sup>2323</sup>. La reunión se celebró finalmente entre el 1 y el 2 de diciembre de 2006 en la que participó una delegación de siete autoridades de la UTI, encabezada por Sheik Sharif Ahmed<sup>2324</sup> con la intención de acelerar el diálogo diplomático con la IGAD para la retirada de las tropas etíopes dentro de Somalia<sup>2325</sup>.

---

<sup>2319</sup> S.a., «Ethiopia, Djibouti Working to Further Strengthen Bilateral Ties», *The Ethiopian Herald*, 20 de agosto de 2006.

<sup>2320</sup> «Informe del Secretario General sobre la situación en Somalia», S/2006/838, Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 23 de octubre de 2006, p. 5. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Burundi%20S2006%20838.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Burundi%20S2006%20838.pdf) [Consultado el 23 de marzo de 2021].

<sup>2321</sup> Osman Yusuf, Aweys, «Djibouti Aims to Mediate the Islamic Courts, Ethiopia and Uganda», *Shabelle Media Network*, 11 de octubre de 2006.

<sup>2322</sup> Osman Yusuf, Aweys, «Djibouti Opposes Foreign Troops Deployment to Somalia», *Shabelle Media Network*, 31 de octubre de 2006.

<sup>2323</sup> Osman Yusuf, Aweys, «Islamists and IGAD to Meet in Djibouti», *Shabelle Media Network*, 14 de noviembre de 2006.

<sup>2324</sup> «Informe del Secretario General sobre la situación en Somalia», S/2007/115, Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 28 de febrero de 2007, p.5. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/SOMALIA%20S2007115.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/SOMALIA%20S2007115.pdf) [Consultado el 23 de marzo de 2021].

<sup>2325</sup> S.a., «Somalia: Islamists and IGAD to Convene in Djibouti», *Shabelle Media Network*, 30 de noviembre de 2006.

Como señaló Yihdego, Yibuti insistió en la retirada inmediata de las tropas etíopes de Somalia<sup>2326</sup>.

La posición que había mantenido Yibuti durante la segunda mitad del año 2006 respecto al GFT y la UTI le valió las acusaciones del primer ministro somalí, Ali Ghedi, que ante el parlamento de Baidoa culpó a Yibuti de ser totalmente parcial en el conflicto y de entorpecer el despliegue de fuerzas militares para el mantenimiento de la paz en Somalia<sup>2327</sup>. Como ya hemos visto, Yibuti se mostró contrario a la escalada militar y a la invasión etíope en Somalia. Sin embargo, Etiopía y Yibuti mostraron su unidad una vez el enfrentamiento directo acabó a principios de enero de 2007 al apostar por el fortalecimiento de los lazos bilaterales entre los dos países y en el mantenimiento de la paz y estabilidad en Somalia.

#### **3.4.4. La IGAD y su apoyo al GFT**

El GFT había nacido en el marco de la IGAD tras impulsar el proceso de Eldoret-Mbagathi. Esta institución vio como en octubre de 2004 el esfuerzo de más de dos años daba sus frutos con la constitución del Gobierno Federal de Transición. Sin embargo, y como ya hemos visto a lo largo del presente capítulo, el período 2004-2006 estuvo lejos de convertirse en una etapa de paz y estabilidad<sup>2328</sup>. La IGAD fue plenamente consciente desde Mbagathi de la necesidad de apoyar al nuevo Gobierno. Así se planteó la creación de la Misión de la IGAD de Apoyo para la Paz en Somalia (*IGASOM*), una intervención facilitada por el nuevo contexto intervencionista establecido en el seno de la UA con la Arquitectura Africana de Paz y Seguridad (*APSA* por sus siglas en inglés).

##### *a) IGASOM ¿Una misión de paz?*

Tras la elección de Abdullahi Yusuf en octubre de 2004 el nuevo presidente solicitó la ayuda de la IGAD y la UA de forma inmediata para lograr estabilizar el país con apoyo económico y en materia de seguridad<sup>2329</sup>. Como señaló Woodward la IGAD respondió de forma positiva a esta propuesta, planteando la posibilidad de crear una

---

<sup>2326</sup> Yihdego, Zeray, W., «Ethiopia's Military Action against...», *art. cit.*, p. 673.

<sup>2327</sup> Osman Yusuf, Aweys, «Djibouti Defends Itself as It Was Accused of Partiality», *Shabelle Media Network*, 20 de diciembre de 2006.

<sup>2328</sup> Murithi, Tim, «Inter-governmental Authority on...», *art. cit.*, p. 147.

<sup>2329</sup> Among, Barbara, «Somalia: Igad Asked to Help Somalia», *The East African*, 8 de noviembre de 2004.

misión internacional en el marco de las potencias regionales, una experiencia pionera en el marco de Somalia ya que la última misión fue dirigida directamente por la ONU<sup>2330</sup>. De esta forma, la IGAD, tras la 23ª Reunión del Consejo de Ministros, que tuvo lugar en Nairobi el 17 de noviembre de 2004, aprobó un comunicado en el que se mostraba favorable a la creación de una misión internacional y llamaba al Consejo de Seguridad de la ONU a tomar las medidas necesarias para legitimar esa intervención con el objetivo de asegurar al GFT y formar a las futuras fuerzas de seguridad de Somalia. Además, se aprobó la creación de un nuevo mecanismo de participación de la IGAD en Somalia, conocido como Equipo de Supervisión y Seguimiento de la IGAD (*IGADMOFT*) que vendría a suceder al Comité establecido durante el proceso de paz de Mbagathi<sup>2331</sup>. Tras esta aprobación tanto Yoweri Museveni, que ocupaba en ese momento el cargo de presidente de la IGAD<sup>2332</sup>, como el representante de Kenia, John Koech, solicitaron al Consejo de Seguridad su apoyo al nuevo proyecto<sup>2333</sup>.

La futura misión de la IGAD recibió un apoyo fundamental el 5 de enero de 2005 cuando el Consejo de Paz y Seguridad de la UA aprobó el despliegue de una misión de paz en Somalia para apoyar a las instituciones federales del país y exhortaba al GFT a realizar todos los cambios legislativos necesarios para legitimar la misión. De esta forma, la UA reconocía a la IGAD la potestad de organizar dicho proyecto<sup>2334</sup>. La autoridad regional emitió un comunicado el 31 de enero durante la cumbre de la UA en Abuja en el que mostraban la predisposición de Yibuti, Kenia, Etiopía, Sudán y Uganda de participar directamente en la misión. El 7 de febrero de 2005 el Consejo de Paz y Seguridad de la UA autorizaba oficialmente a la IGAD a organizar la misión<sup>2335</sup>.

---

<sup>2330</sup> Woodward, Peter, «The IGAD and Regional Relations...». *op. cit.*, p. 145.

<sup>2331</sup> «Joint Communiqué Issued by the IGAD Council of Ministers. Meeting held on the sidelines of the United Nations Security Council meeting on Sudan and Somalia», Nairobi, 17 de noviembre de 2004. Disponible en: [https://www.iri.edu.ar/publicaciones\\_iri/anuario/CD%20Anuario%202005/Africa/41-igad-on%20sudan%20and%20somalia.pdf](https://www.iri.edu.ar/publicaciones_iri/anuario/CD%20Anuario%202005/Africa/41-igad-on%20sudan%20and%20somalia.pdf)

<sup>2332</sup> Actas del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 59ª Sesión, 5080ª Reunión Plenaria, S/PV.5080, 18 de noviembre de 2004, Nairobi, p.15. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/535177?ln=es> [Consultado el 23 de marzo de 2021].

<sup>2333</sup> Actas del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 59ª Sesión, 5083ª Reunión Plenaria, S/PV.5083, 19 de noviembre de 2004, Nairobi, p.5. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/535566?ln=es> [Consultado el 23 de marzo de 2021].

<sup>2334</sup> «Communique of the Twenty-Second Meeting of the Peace and Security Council. 5 de enero de 2005». Extraído de *IRIN*. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/communique-twenty-second-meeting-peace-and-security-council-5-jan-2005> [Consultado el 23 de marzo de 2021].

<sup>2335</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2005/89, 18 de febrero de 2005, p.4. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/3/0/3/303159db87529eb53540b5bd6535b338f90b2e8b2829f8d68540edf0a5c94592/S-1096-0054-01-00016.pdf> [Consultado el 22 de marzo de 2021].



Murithi ya se refirió a los límites con los que partía la aprobación de la llamada *IGASOM*. En primer lugar, la IGAD tan solo estaría presente en Somalia durante los primeros nueve meses, pasando el relevo después a una fuerza dirigida por la propia Unión Africana. Además, este autor especificó que la IGAD tampoco tenía capacidad política de llevar a cabo la iniciativa ya que no había un marco específico en el que la institución pudiera desplegar fuerzas militares en un país miembro. Igualmente, y como ya analizamos anteriormente, tampoco existía un consenso dentro del GFT sobre el despliegue a pesar de que el presidente y el primer ministro apoyaban esta iniciativa<sup>2336</sup>.

A pesar de ello, la entidad regional siguió dando pasos para formalizar el envío de la misión a Somalia. Así, en febrero de 2005 una delegación de expertos militares de la IGAD acudió a Mogadiscio para evaluar la situación del país y sus necesidades logísticas antes del supuesto despliegue<sup>2337</sup>. Ese paso fue respondido rápidamente por varias figuras políticas somalíes que se oponían al envío de una misión con presencia de soldados de los tres estados de primera línea. Como ya vimos, esa disputa interna del GFT acabó en una dura trifulca de los parlamentarios a mediados de marzo de 2005<sup>2338</sup>. Las declaraciones del presidente de la IGAD, Yoweri Museveni, el 15 de marzo de 2005 tampoco ayudaron a reducir la tensión en el GFT al asegurar que la *IGASOM* sería desplegada con o sin el consentimiento de la oposición de los líderes de las diferentes facciones<sup>2339</sup>.

En los días siguientes el Consejo de Ministros de la IGAD celebró su 24º encuentro en el que se establecían las fases en los que la misión de paz se iba a gestionar. Se especificaba que la primera fase estaría protagonizada por la presencia inicial de Uganda y Sudán, sin presencia de Kenia, Etiopía ni de Yibuti. El resto de países podrían participar con suministros logísticos, equipamiento, ayuda de emergencia y formación de las fuerzas de seguridad. Si bien, en la segunda fase podrían participar el resto de países miembros de la IGAD hasta la llegada de la fuerza de la Unión Africana. Finalmente, la

---

<sup>2336</sup> Murithi, Tim, «Inter-governmental Authority on...», *art. cit.*, p. 147.

<sup>2337</sup> S.a., «Somalia: IGAD military experts due in Mogadishu», *IRIN*, 11 de febrero de 2005. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-igad-military-experts-due-mogadishu> [Consultado el 23 de marzo de 2021].

<sup>2338</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2005/392, 16 de junio de 2005. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/1/b/3/1b3f3c86f5fc6f5295188148c8fc28eb70787f4d8986bd09894da0765cace529/S-1096-0054-01-00006.pdf>. [Consultado el 23 de marzo de 2021].

<sup>2339</sup> S.a., «Somalia: IGAD to deploy peacekeepers despite opposition by faction leaders», *IRIN*, 15 de marzo de 2005. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-igad-deploy-peacekeepers-despite-opposition-faction-leaders> [Consultado el 23 de marzo de 2021].

IGAD decidía modificar los artículos 6A y 7 de su régimen interno para que la IGAD pudiera tener la potestad de organizar misiones militares<sup>2340</sup>. Esta decisión soliviantó de nuevo a varios representantes del GFT que se oponían vehementemente a la presencia de tropas de los estados de primera línea en su país al considerar que era una tapadera para apuntalar a Abdullahi Yusuf en el poder y poner bajo su control la capital, Mogadiscio<sup>2341</sup>.

Ante el posible despliegue de la *IGASOM*, el Gobierno interino de Somalia anunció que trasladarían su sede a Somalia en mayo, cuando la IGAD hubiera completado sus trabajos preparatorios para asegurar la llegada del GFT<sup>2342</sup>. El Consejo de Paz y Seguridad de la UA, reunida el 12 de mayo de 2005, autorizó el despliegue de la primera fase de la *IGASOM* con el objetivo de reubicar al GFT, proporcionarle toda la protección posible, iniciar los procesos de desarme y facilitar las operaciones humanitarias. Además, la UA solicitó de nuevo al Consejo de Seguridad de la ONU que autorizara la exención del embargo de armas en virtud de la Resolución 733 (1992) para poder iniciar el despliegue<sup>2343</sup>. Si bien, estas expectativas no se cumplieron dado que la IGAD nunca llegó a estar presente en territorio somalí<sup>2344</sup>. Esto se debió, entre otras causas, a la negativa del Consejo de Seguridad de realizar el levantamiento del embargo de armas de forma inmediata. Así el 14 de julio de 2005, en una reunión del Consejo de Seguridad sobre la resolución 751 (1992), se exigía a la UA y a la IGAD que presentaran un plan detallado de la misión que contara con la coordinación con las instituciones federales y el consenso de todas las partes de Somalia<sup>2345</sup>.

A pesar de este obstáculo, la IGAD siguió apostando por el despliegue de la *IGASOM*, especialmente ante la evidente incapacidad del GFT de consolidarse en el país, con una nueva ruptura en el Gobierno entre el presidente Abdullahi Yusuf y su primer

---

<sup>2340</sup> «Communiqué of the 24th ordinary session of the IGAD council of ministers on Somalia», 18 de marzo de 2005. Extraído de *IRIN*. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/communique-24th-ordinary-session-igad-council-ministers-somalia-18th-march-2005> [Consultado el 23 de marzo de 2021].

<sup>2341</sup> Healy, Sally, «Seeking peace and security in the Horn...», *art. cit.*, p. 117.

<sup>2342</sup> Namunane, Bernard, «Somalia: Somali Government Leaves in May», *The Daily Nation*, 24 de marzo de 2005.

<sup>2343</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2005/392, 16 de junio de 2005, pp. 4-5. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/1/b/3/1b3f3c86f5fc6f5295188148c8fc28eb70787f4d8986bd09894da0765cace529/S-1096-0054-01-00006.pdf>. [Consultado el 23 de marzo de 2021].

<sup>2344</sup> Dehéz, Dustin y Gebrewold, Belachew, When Things Fall Apart—Conflict Dynamics and an Order Beside the State in Postcollapse Somalia, *African Security*, 3/1 (2010), pp. 1-20, esp. p. 13. DOI: 10.1080/19362201003608763.

<sup>2345</sup> Actas del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 60ª Sesión, 5227ª Reunión Plenaria, S/PV.5227, 14 de julio de 2005, Nueva York. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/553126?ln=es> [Consultado el 23 de marzo de 2021].

ministro, Ali Ghedi, por un lado y el grupo de Mogadiscio por otro. De este modo, en la 25ª Reunión del Consejo de Ministros de la IGAD, celebrada en la ciudad de Jowhar el 29 de noviembre de 2005, la autoridad regional volvió a solicitar al Consejo de Seguridad que permitiera eliminar el embargo de armas a Somalia para poder iniciar los trámites para que la IGASOM pudiera ser organizada<sup>2346</sup>. El Consejo de Ministros subrayaba en una declaración:

«la necesidad de reconocer que Somalia tiene un gobierno legítimo y que, en consonancia con la carta federal de transición, tiene el solemne derecho de establecer, formar y equipar a sus fuerzas del orden, al tiempo que busca la cooperación regional e internacional para lograr el objetivo de levantar el embargo de armas de la ONU»<sup>2347</sup>.

#### *b) La IGAD y el contencioso entre la UTI y el GFT*

La gran apuesta de la IGAD había sido la creación de una misión regional que permitiera estabilizar Somalia y lograr que el GFT pusiera bajo control el país. Sin embargo, la misión nunca llegó a desplegarse y, además, Somalia entró en un nuevo período de inestabilidad a lo largo del año 2006 que culminó con una guerra abierta entre las tropas de Etiopía y el GFT y las cortes islámicas. Durante el 2006 se puso en evidencia que la IGAD tenía una capacidad de acción limitada. Siguiendo a Bereketeab, la IGAD solo era tan fuerte como los líderes de uno de los estados miembros le permitiera ser<sup>2348</sup>. A fin de cuentas, la IGAD estaba constituida por siete países miembros con sus propios objetivos e intereses. De hecho, la capacidad de intervención de la IGAD se vio mermada cuando dos de sus miembros, Eritrea y Yibuti, se retiraron de las reuniones de la institución regional. De esta forma, durante la segunda mitad del 2006 se hizo visible la división interna de la IGAD en dos bandos claros<sup>2349</sup>.

Si bien, el año 2006 comenzó con una buena noticia para los intereses de la IGAD. Tras la firma de la Declaración de Aden entre las dos partes del GFT, se acordaba no solo

---

<sup>2346</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2005/122, 21 de febrero de 2006. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/0/e/3/0e375ee61378b1dda877fabee679287d3092dfc010e5651cd6fe864705362b6/S-1096-0017-05-00048.pdf> [Consultado el 23 de marzo de 2021].

<sup>2347</sup> S.a., «Somalia: IGAD calls for the lifting of arms embargo», *IRIN*, 30 de noviembre de 2005. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-igad-calls-lifting-arms-embargo>

<sup>2348</sup> Bereketeab, Redie, «Regional economic communities and peacebuilding: The IGAD experience», *South African Journal of International Affairs*, 26/1, (2019), pp. 137-156, esp. p. 145. DOI: 10.1080/10220461.2019.1596152.

<sup>2349</sup> International Crisis Group, «Can the Somali Crisis Be Contained?», *Review of African Political Economy*, 33/110 (2006), pp. 752-758, esp. p. 757.

el traslado de la capital de forma provisional, sino que también se aceptaba el despliegue de una misión internacional, siempre y cuando no participaran tropas de Kenia, Etiopía y Yibuti<sup>2350</sup>. De esta forma, uno de los requisitos exigidos por el Consejo de Seguridad de la ONU, sobre el consenso dentro de Somalia, se veía cumplido.

El Consejo de Ministros de la IGAD celebró su 26ª reunión los días 17 y 18 de marzo de 2006 en Nairobi cuyo comunicado detallaba la estrategia común entre la IGAD y la UA para solicitar de nuevo al Consejo de Seguridad de la ONU el levantamiento del embargo y subrayaba la extrema necesidad de desplegar cuanto antes la *IGASOM* con un programa específico de desarme, desmovilización y reintegración para establecer la paz y la seguridad en el país. Este documento también expresaba su preocupación por la nueva violencia desatada en la capital y alrededores, que tenía como protagonistas a las cortes islámicas y al ARPCT<sup>2351</sup>. La misma línea siguió la Declaración de Nairobi aprobada durante la celebración de la 11ª Cumbre de la IGAD dos días más tarde<sup>2352</sup>.

Esta unidad de la IGAD en la que todos los países miembros apoyaban el despliegue de la *IGASOM* se fue quebrando a partir de junio tras la victoria de la UTI en Mogadiscio, dando un golpe sobre el tablero político de Somalia. Los primeros días que posteriores a la victoria de las cortes islámicas la IGAD siguió mostrando cierta unidad, buscando rebajar la tensión y el conflicto entre la UTI y los señores de la guerra, como se evidenció en una reunión extraordinaria de los ministros de la IGAD celebrada el 11 de junio de 2006 en Nairobi<sup>2353</sup>. El comunicado publicado de esa sesión extraordinaria reflejaba el apoyo expreso al GFT como «la autoridad legítima de Somalia» y exhortaba a los países miembros a seguir el ejemplo de Kenia y aplicar sanciones como la prohibición de viajar y la congelación de cuentas de los señores de la guerra. Lo más interesante de este documento es que la IGAD, ante la crítica situación que se vivía en Mogadiscio y alrededores, pedía a Uganda y a Sudán que movilizaran sus fuerzas de apoyo para Somalia. Llama poderosamente la atención esta llamada de la IGAD a enviar

---

<sup>2350</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2006/418, 20 de junio de 2006, p.1. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/1/0/a/10a848a4337be107b38c3c9fb3ed6d131f5ad9e27b815f8b4df7b0a5ce766214/S-1096-0017-05-00032.pdf> [Consultado el 7 de marzo de 2021].

<sup>2351</sup> «IGAD 25th Council of Ministers: Resolution on Somalia», 18 de marzo de 2006. Extraído de *IRIN*. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/igad-25th-council-ministers-resolution-somalia> [Consultado el 23 de marzo de 2021].

<sup>2352</sup> «Nairobi Declaration of the 11th Summit of Heads of State and Government of the IGAD», 20 de marzo de 2006. Extraído de *IRIN*. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/djibouti/nairobi-declaration-11th-summit-heads-state-and-government-igad> [Consultado el 23 de marzo de 2021].

<sup>2353</sup> Lule, Henry M., Somalia: IGAD Ministers Meet Today, *The New Times*, 11 de junio de 2006.

tropas aún cuando el embargo de armas de la ONU seguía vigente. Según la institución regional ese embargo permitía «exenciones para permitir que el Gobierno Federal de Transición establezca sus instituciones de aplicación de la ley y el orden de acuerdo con el resultado de la reunión del grupo de trabajo GFT/IGAD/AU»<sup>2354</sup>.

Por otro lado, aunque la mayor parte de los miembros de la IGAD apoyaron las negociaciones entre la UTI y el GFT, debemos recordar que Etiopía se opuso a cualquier salida negociada por temor a un reparto de poder con los islamistas en las conversaciones iniciadas a finales de junio. Durante la reunión de la IGAD del 1 de agosto de 2006 se siguió apoyando las conversaciones de paz entre ambas partes y se debatió la presencia de tropas etíopes en Somalia<sup>2355</sup>. Sin embargo, el comunicado emitido no fue explícito en sus exigencias hacia Etiopía, sino que se exigía a todas las partes a respetar el embargo de armas y solicitaba a todos los estados miembros a actuar con «moderación y se aseguren de que sus acciones no ponen en peligro el proceso de paz de Somalia»<sup>2356</sup>. Si bien, parece que el objetivo pretendía cumplir con las exigencias de la UTI para volver a la mesa de negociación en relación a la retirada de las unidades etíopes del territorio somalí<sup>2357</sup>.

Para mediados de agosto, la IGAD aún mostró cierta unidad en relación al envío de una misión militar. En una reunión extraordinaria en Nairobi, los jefes de Estado Mayor de la IGAD mantuvieron conversaciones para redactar un plan detallado sobre el lanzamiento de la *IGASOM* que debía ser enviado al Consejo de Seguridad de la ONU para lograr su aprobación antes de que las primeras tropas llegaran a Somalia<sup>2358</sup>. Sin embargo, esta unidad se quebró de forma definitiva en la cumbre extraordinaria de la IGAD celebrada en la capital de Kenia a principios de septiembre. Aunque medios como *The Ethiopian Herald* publicaron que la IGAD había alcanzado un nuevo acuerdo y aprobaba el despliegue de la *IGASOM*<sup>2359</sup>, lo cierto es que omitió que ni Eritrea ni Yibuti

---

<sup>2354</sup> «Communique issued by the Extra-Ordinary Session of IGAD Council of Ministers meeting on the Somali reconciliation process», 13 de junio de 2006. Extraído de IRIN. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/communique-issued-extra-ordinary-session-igad-council-ministers-meeting-somali> [Consultado el 23 de marzo de 2021].

<sup>2355</sup> Oluoch, Fred, «IGAD Supports Islamists-Govt Co-Operation», *The East African*, 31 de julio de 2006.

<sup>2356</sup> «Communique issued by the Extra-Ordinary Session of IGAD Council of Ministers Meeting on the Somali reconciliation process held in Nairobi on Tuesday», 1 de agosto de 2006. Extraído de IRIN. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/communique-issued-extra-ordinary-session-igad-council-ministers-meeting-somali-0> [Consultado el 24 de marzo de 2021].

<sup>2357</sup> S.a., «IGAD Calls for Talks Between TFG, UIC», *The Reporter*, 5 de agosto de 2006.

<sup>2358</sup> Ombati, Cyrus, «East Africa: Military Chiefs Discuss Deployment of Troops to Somalia», *The Standard*, 18 de agosto de 2006.

<sup>2359</sup> Véase: S.a., «Ethiopia: IGAD Member Countries Reaffirm Support to Somali Federal Transitional Government», *The Ethiopian Herald*, 6 de septiembre de 2006.

estuvieron presentes, contrarios a la organización de la misión internacional y por la presencia de tropas etíopes en Somalia de forma irregular<sup>2360</sup>. De este modo, el comunicado publicado por la IGAD el 5 de septiembre solo fue firmado por Etiopía, Kenia, Sudán, Uganda y la propia Somalia<sup>2361</sup>.

A pesar de las divisiones la IGAD trató de buscar una salida negociada al contencioso entre la UTI y el GFT y para ello no dudó en sumar a otros actores como la Liga Árabe que había mediado también entre los dos actores en los encuentros de Sudán en junio y agosto de 2006<sup>2362</sup>. La última oportunidad para negociar con la UTI fue impulsada por Kenia y Yibuti, en el marco de la IGAD a principios de diciembre<sup>2363</sup>. De esa reunión se desprendió un supuesto acuerdo por el que la IGAD y la UTI se comprometían a mantener el embargo de armas sobre Somalia y frenar el despliegue de unidades africanas en el país<sup>2364</sup>. No hemos encontrado más información sobre este encuentro y la decisión conjunta, pero extraña el radical cambio de posición de la IGAD respecto al embargo de armas y la misión internacional. Si bien, es cierto que los dos países presentes en las reuniones, Yibuti y Kenia, se habían mostrado en los últimos meses de 2006 contrarias a una intervención militar en el país. Era evidente que ambos países temían una escalada militar que estaba, como ya hemos visto, a punto de comenzar.

Precisamente, el 6 de diciembre de 2006 el Consejo de Seguridad de la ONU aprobaba la resolución 1725 (2006) que levantaba el embargo de armas y permitía a la IGAD y a la UA desplegar una misión de protección y capacitación en Somalia con una serie de obligaciones como vigilar los acuerdos entre las instituciones federales de transición y la UTI; garantizar la libertad de circulación; mantener y vigilar la seguridad en la ciudad de Baidoa; proteger a los miembros del GFT; y capacitar a las fuerzas de

---

S.a., «East Africa: Igad Extraordinary Summit Concludes Adopting Joint Communiqué», *The Ethiopian Herald*, 9 de septiembre de 2006.

<sup>2360</sup> «Informe del Secretario General sobre la situación en Somalia», S/2006/838, Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 23 de octubre de 2006, p. 5. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Burundi%20S2006%20838.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Burundi%20S2006%20838.pdf) [Consultado el 22 de marzo de 2021].

<sup>2361</sup> «Communiqué issued by the Extra-Ordinary Summit of IGAD Heads of State and Government on Somalia», 5 de septiembre de 2006. Extraído de IRIN. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/communiqué-issued-extra-ordinary-summit-igad-heads-state-and-government-somalia> [Consultado el 23 de marzo de 2021].

<sup>2362</sup> Osman Yusuf, Aweys, «IGAD and Arab League to Collaborate Mediating the Somalia Peace Talks», *Shabelle Media Network*, 22 de octubre de 2006.

<sup>2363</sup> S.a., «Islamists and IGAD to Convene in Djibouti», *Shabelle Media Network*, 30 de noviembre de 2006.

<sup>2364</sup> Osman Yusuf, Aweys, «East Africa: Islamists and IGAD Reach an Agreement», *Shabelle Media Network*, 4 de diciembre de 2006.

seguridad nacionales<sup>2365</sup>. Como señaló Abukar Farole, este nuevo marco internacional fue utilizado por Etiopía, aunque sus tropas llevaban meses presentes en el país, para lanzar su propia intervención militar y derrotar por su cuenta, con el apoyo de Estados Unidos, a la UTI<sup>2366</sup>.

Eritrea mostró su descontento con la aprobación de la Resolución 1725 en una carta dirigida al Secretario General de la ONU al considerar que no había un consenso entre los estados miembros de la IGAD, mucho menos en relación a la creación de una fuerza de mantenimiento de la paz en apoyo de una facción determinada. Según este documento, varios estados consideraban que antes de cualquier despliegue había que crear un marco viable para una solución política y pacífica. Además, señalaba que esa resolución no respondía a las aspiraciones de la IGAD y que solo socavaba las iniciativas constructivas para promover la paz y la estabilidad de Somalia y de la región del Cuerno de África<sup>2367</sup>.

La división interna era evidente por la reacción de Eritrea, pero también por la negativa de Sudán a la intervención militar en Somalia a pesar de haberla defendido en un primer momento y las dudas de Uganda a enviar sus tropas, al menos hasta que existiera un entorno seguro. A ello, debemos sumar las protestas de Yibuti, contraria a la intervención de Etiopía y la neutralidad de Kenia. Este factor, unido a la falta de recursos financieros y apoyo logístico<sup>2368</sup>, hicieron que la *IGASOM* no pudiera implementarse, pasando directamente el mandato a la Unión Africana en enero de 2007, desplegando la *African Mission for Somalia (AMISOM)*.

---

<sup>2365</sup> Resolución 1725 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, S/RES/1725 (2006), 6 de diciembre de 2006. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/588110?ln=es> [Consultado el 23 de marzo de 2021].

<sup>2366</sup> Abukar Farole, Safia, «Regional security institutions and weak states: The case of post-conflict Somalia and the Inter-Governmental Authority on Development (IGAD)», *Comparative Strategy*, 37/5 (2018), pp. 472-484, esp. p. 480 DOI: 10.1080/01495933.2018.1526582.

<sup>2367</sup> «Carta de fecha 15 de diciembre de 2006 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Eritrea ante las Naciones Unidas», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2006/1009, 20 de diciembre de 2006. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/589406?ln=es> [Consultado el 24 de marzo de 2021].

<sup>2368</sup> Letter dated 28 December 2006 from the Secretary-General to the President of the Security Council, Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2006/1042, 28 de diciembre de 2006. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/SOMALIA%20S2006%201042.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/SOMALIA%20S2006%201042.pdf) [Consultado el 23 de marzo de 2021].

### 3.3.5. La Unión Africana frente al conflicto somalí

Como ya hemos visto en el apartado sobre la IGAD, la Unión Africana también se mostró favorable a crear una misión internacional de mantenimiento de paz para Somalia desde 2004. En este apartado procedemos a examinar las medidas y decisiones tomadas por la UA en el período 2004-2006 como antecedente de la creación de la *African Union Mission in Somalia (AMISOM)* aprobada en febrero de 2007.

La Unión Africana, con su cambio interno en 2002, se mostró favorable a intervenir en los estados miembro en situaciones extremas. La primera misión de paz organizada por la UA tuvo lugar en Burundi entre 2003 y 2004, consiguiendo poner fin a una larga guerra civil<sup>2369</sup>, y la segunda en Sudán, conocida como AMIS, desplegada en 2004<sup>2370</sup>. El éxito relativo de estas dos misiones convenció a la UA de la necesidad de organizar una misión de mantenimiento de paz en Somalia, sobre todo tras la solicitud formal del presidente del GFT, Abdullahi Yusuf en octubre de 2004. Debemos recordar que el despliegue de estas misiones se enmarcaba en la nueva línea africana proclive a la intervención que se fraguó en 2004 con la aprobación de la Arquitectura Africana de Paz y Seguridad (APSA) y que tenía, siguiendo a Lizak, el objetivo de contribuir al establecimiento de un sistema que asegurase una rápida acción ante los desafíos y amenazas de seguridad. APSA estaba conformado por cinco elementos clave: el Consejo de Paz y Seguridad, el Sistema Continental de Alerta Temprana, el Grupo de Sabios, el Fondo de Paz y la Fuerza Africana de Reserva. Por primera vez, África contaba con un mecanismo continental para responder a las crisis en algunas regiones<sup>2371</sup>.

Como señalaron Engel y Gomes Porto, el Consejo de Paz y Seguridad de la UA —en adelante CPS— se convirtió en el centro de toma de decisiones relacionadas con la paz y la seguridad y la principal institución de la UA en relación a APSA<sup>2372</sup>. El CPS fue inaugurado el 9 de mayo de 2004 en el marco de la Política Común Africana de Defensa y Seguridad<sup>2373</sup>. Con esta nueva institución la Unión Africana trataba de marcar distancia

---

<sup>2369</sup> Hesse, Brian J., «Why Deploy to Somalia? Understanding Six African Countries' Reasons for Sending Soldiers to One of the World's Most Failed States», *The Journal of the Middle East and Africa*, 6/3-4 (2015), pp. 329-352, esp. p. 334. DOI: 10.1080/21520844.2015.1089383.

<sup>2370</sup> Rudincova, Kateřina, «African Solution to African Problems. AU and the Conflict Resolution in South Sudan», *Politeja*, 56 (2018), pp. 169-192, esp. p. 177.

<sup>2371</sup> Lizak, Wiesław, «Peace Operations in the Activity of the Organisation of African Unity and the African Union», *Politeja*, 42 (2016), pp. 75-92, esp. p. 77.

<sup>2372</sup> Engel, Ulf y Gomes Porto, João, «Imagining, Implementing, and Integrating the African Peace and Security Architecture», *African Security*, 7/3 (2014), pp. 135-146, esp. p. 137.

<sup>2373</sup> «Report of the Chairperson of the Commission on the Establishment of a Continental Peace and Security Architecture and the Status of Peace Processes in Africa», Solemn Launching of the Peace and Security



con su predecesora, la OUA, y desempeñaba un papel mucho más activo en la prevención, gestión y resolución de conflictos. Es en este marco en el que, entre 2004-2006, la UA apoyó la creación de una misión de mantenimiento de paz en Somalia, a través de la IGAD primero para ser después transferida a la Unión Africana<sup>2374</sup>.

Como decíamos, la propuesta de crear una misión internacional para Somalia no surgió en el seno de la UA, sino que fue un empeño de Abdullahi Yusuf, nuevo presidente del GFT, que solicitó a la UA el envío de una fuerza de pacificación compuesta por 15.000-20.000 efectivos de los estados de primera línea. Esta solicitud ponía sobre la mesa la posibilidad de enviar una misión africana al país más inestable del continente<sup>2375</sup>. De hecho, solo dos semanas después de la propuesta de Yusuf, el CPS emitía un comunicado el 25 de octubre de 2004 en el que solicitaba a la UA acelerar los preparativos para el despliegue de una «misión de observación militar de la UA en Somalia y que presentase un plan global sobre el despliegue de dicha misión, incluyendo tamaño y mandato»<sup>2376</sup>.

Solo un mes y medio más tarde, los días 15-16 de diciembre, se celebraba en Nairobi un encuentro de expertos militares y de seguridad para la estabilización de Somalia, señalando cuáles eran los principales obstáculos para el futuro del país. Entre ellas destacaba a las facciones armadas que crecieron durante los primeros años de la guerra civil y que tenían armamento sofisticado; las milicias de los empresarios que las financian para proteger negocios y propiedades; milicias autónomas que existían de forma independiente y que creaban problemas de seguridad en diferentes localidades; y las milicias controladas por las cortes islámicas que estaban en claro ascenso. El informe emitido por este comité sugería la creación de una fuerza policial estable y un ejército nacional, con un reparto proporcional entre los diferentes clanes, como primeros pasos para la estabilización del país. Además, se recalca la necesidad de que el GFT y el pueblo de Somalia dirigiera la estabilización; la necesidad de establecer un mecanismo

---

Council, Unión Africana, [PSC/AHG/3\(IX\)](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2198/2004_09_AH_R1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y), 9ª Sesión, 25 de mayo de 2004, Addis Abeba. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2198/2004\\_09\\_AH\\_R1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2198/2004_09_AH_R1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 23 de marzo de 2021].

<sup>2374</sup> Albrecht, Peter y Haenlein, Cathy, «Fragmented Peacekeeping: The African Union in Somalia», *The RUSI Journal*, 161/1 (2016), pp. 50-61, esp. p. 51. DOI: 10.1080/03071847.2016.1152121.

<sup>2375</sup> Wondemagegnehu, Dawit Yohannes y Kebede, Daniel Gebreegziabher, «AMISOM: charting a new course for African Union peace missions», *African Security Review*, 26/2 (2017), pp. 199-219, esp. p. 201. DOI: 10.1080/10246029.2017.1297583.

<sup>2376</sup> «Communiqué of the Eighteenth Meeting of the Peace and Security Council», Unión Africana, [Consejo de Paz y Seguridad, PSC/PR/Comm \(XVIII\)](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2176/2004_18_COMM_C1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y), 25 de octubre de 2004, Addis Abeba. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2176/2004\\_18\\_COMM\\_C1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2176/2004_18_COMM_C1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 23 de marzo de 2021].

de seguridad en el país antes de que el GFT fuera reubicado; frenar la llegada de armas; y establecer un componente de apoyo militar externo para Somalia<sup>2377</sup>.

En base al informe de ese comité, el Consejo de Paz y Seguridad de la UA proponía apoyar el 5 de enero de 2005 el despliegue de una Misión de Apoyo a la Paz en Somalia para amparar a las instituciones federales de transición y solicitaba a la Comisión de Somalia un plan detallado con estructura, tamaño, mandato, tareas y recursos financieros. Para poder empezar a organizar la misión exhortaba al GFT a adoptar las medidas adecuadas y la implementación de cambios legislativos necesarios para facilitar el despliegue de la que sería la tercera misión de la Unión Africana, a través de la IGAD, en implantarse<sup>2378</sup>. La Asamblea de la Unión Africana aprobaba finalmente, en virtud de la Decisión 65(IV), la creación de la misión militar para asegurar la reubicación del GFT y garantizar el mantenimiento de los resultados del proceso de paz, en la que se habían ofrecido a participar Yibuti, Etiopía, Kenia, Sudán y Uganda con el envío de tropas<sup>2379</sup>. El CPS autorizó finalmente a la IGAD a desplegar su misión, bautizada como IGASOM, el 7 de febrero de 2005<sup>2380</sup>.

Sin embargo, esta aprobación nacía con numerosos obstáculos. En primer lugar, como ya hemos visto en el anterior apartado, el Consejo de Seguridad de la ONU siguió manteniendo el embargo de armas sobre Somalia, aprobado en 1992, y sin cuyo levantamiento se hacía inviable la misión. Además, la referencia a los estados de primera línea como principales contribuyentes de la *IGASOM*, soliviantó a varias facciones somalíes que temían la presencia de tropas etíopes acantonadas legalmente en su país. Sin duda, uno de los grandes errores de la UA fue seguir adelante con sus planes sin tener en cuenta a los actores internos somalíes. Así, el 12 de mayo se aprobaba un nuevo comunicado por parte del CPS en el que se autorizaba el despliegue de la primera fase de

---

<sup>2377</sup> «Report of the Meeting of Security and Military Experts on the Stabilization of Somalia», Unión Africana, Consejo de Paz y Seguridad, 15-16 de diciembre de 2004, Nairobi. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2432/2005\\_22\\_PR\\_R2E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2432/2005_22_PR_R2E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 23 de marzo de 2021].

<sup>2378</sup> «Proposal on Support to the Security in Somalia», Unión Africana, Consejo de Paz y Seguridad, PSC/PR/Comm. (XXII), 5 de enero de 2005, Addis Abeba. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2886/2005\\_22\\_COMM\\_C1F.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2886/2005_22_COMM_C1F.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 23 de marzo de 2021].

<sup>2379</sup> «Decision on Somalia», Asamblea de la Unión Africana, 4ª Sesión Ordinaria, Assembly/AU/Dec.65 (IV), 30 – 31 de enero de 2005, Abuja. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9551-assembly\\_en\\_30\\_31\\_january\\_2005\\_auc\\_fourth\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9551-assembly_en_30_31_january_2005_auc_fourth_ordinary_session.pdf) [Consultado el 23 de marzo de 2021].

<sup>2380</sup> «Communiqué of the Twenty-fourth Meeting of the Peace and Security Council», Unión Africana, Consejo de Paz y Seguridad, PSC/PR/Comm. (XXIV), 7 de febrero de 2005, Addis Abeba. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2493/2005\\_24\\_COMM\\_C1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2493/2005_24_COMM_C1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 23 de marzo de 2021].

la *IGASOM*, encabezada por Uganda y Sudán con el propósito de facilitar la reubicación de las instituciones federales; proporcionarles la protección necesaria; restablecer las fuerzas de seguridad nacionales; apoyar los esfuerzos de desarme y estabilización; facilitar las operaciones humanitarias; y crear las condiciones para que la UA se hiciera cargo de la *IGASOM* al finalizar esa primera fase<sup>2381</sup>. No obstante, la inestabilidad interna en Somalia, la crisis en el GFT, el no levantamiento del embargo de armas por parte del Consejo de Seguridad de la ONU y la incapacidad de los países de la IGAD de hacer efectiva esa decisión, hicieron que el proyecto permaneciera en un punto muerto durante el resto del año 2005<sup>2382</sup>.

La situación parecía cambiar radicalmente en enero de 2006 con la firma de la Declaración de Adén entre las dos partes enfrentadas del GFT, de forma que uno de los principales obstáculos para el despliegue de la misión africana se disipaba al no existir actores internos somalíes contrarios a la *IGASOM*. Así lo recogía la Decisión 270 (VIII) del Consejo Ejecutivo de la UA, aprobada el 21 de enero de 2006, en la que la unión se congratulaba de la firma del acuerdo el 4 de enero de 2006 y la colaboración entre los miembros de las instituciones federales de transición. Además, recordaba la necesidad de implementar la *IGASOM*, a la que le seguiría la Misión de Apoyo a la Paz de la Unión Africana e instaba al Consejo de Seguridad a conceder una exención al embargo de armas<sup>2383</sup>.

No obstante, el impulso a la misión se encontró con un nuevo obstáculo a partir de junio de 2006 con el triunfo de la UTI en Mogadiscio, naciendo así un nuevo actor en Somalia contrario al despliegue de la misión internacional y a la presencia de tropas extranjeras en territorio somalí. A la UTI se unió la participación de varios actores externos en el conflicto de Somalia, que plantearon una perspectiva de conflicto regional mucho más amplio<sup>2384</sup>. El CPS mostró su preocupación por la violencia desatada en Mogadiscio y territorios aledaños que ponían en peligro la seguridad y estabilidad del país. Llamaba a todas las partes implicadas a potenciar el despliegue de la misión y hacía

---

<sup>2381</sup> «Communiqué of the 29<sup>th</sup> Meeting of the Peace and Security Council», Unión Africana, Consejo de Paz y Seguridad, PSC/PR/Comm (XXIX), 12 de mayo de 2005, Addis Abeba. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2465/2005\\_29\\_COMM\\_C1E.pdf?sequence=1&isAllo wed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2465/2005_29_COMM_C1E.pdf?sequence=1&isAllo wed=y) [Consultado el 24 de marzo de 2021].

<sup>2382</sup> Düsterhöft, Isabel K. y Gerlach, Antonia I., «The Successes and Failures of the Interventions...», *art. cit.*, p.20.

<sup>2383</sup> «Decision on Somalia», Consejo Ejecutivo de la Unión Africana, 8ª Sesión Ordinaria, EX.CL/Dec.270 (VIII), 16 – 21 de enero de 2006, Jartum. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9639-ex\\_cl\\_dec\\_236\\_-\\_277\\_viii\\_e.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9639-ex_cl_dec_236_-_277_viii_e.pdf) [Consultado el 24 de marzo de 2021].

<sup>2384</sup> Omorogbe, Eki Yemisi, «Can the African Union Deliver Peace and Security?», *Journal of Conflict & Security Law*, 16/1 (2011), pp. 35-62, esp. p. 55.

un llamamiento para que la UIT y el GFT se sentaran a negociar una salida pacífica al nuevo conflicto. Si bien, reconocía que la autoridad legítima en Somalia seguía siendo el GFT<sup>2385</sup>. La Asamblea de la UA apoyó las decisiones emitidas por el CPS, insistiendo en que la autoridad legítima era el GFT y animaba a continuar con las negociaciones que se habían celebrado, bajo auspicios de la Liga Árabe, en Jartum el 22 de junio de 2006<sup>2386</sup>.

Lo cierto es que el papel de la UA en la reconciliación entre junio y diciembre de 2006 fue muy limitado. En primer lugar, la Liga Árabe se había convertido, aunque con resultados insuficientes, en el principal impulsor de las negociaciones entre el GNT y la UTI. Además, la IGAD, que entraba dentro de la estructura de la UA, como una Comunidad Económica Regional (*REC*), solo había conseguido mantener una reunión en septiembre entre la UTI y el GNT que, aunque lograron llegar a un acuerdo, en menos de un mes quedaba roto por el avance de las cortes islámicas. Igualmente, aunque el CPS volvía a aprobar el plan de despliegue de la *IGASOM* el 13 de septiembre de 2006<sup>2387</sup>, la UA demostró cierta incapacidad por sacar adelante la misión. Especialmente si pensamos que ni Yibuti ni Eritrea participaron en el acuerdo de la IGAD, de forma que la aprobación del CPS quedaba deslegitimada. De este modo, entre junio y diciembre la acción de la UA respecto al contencioso somalí fue insuficiente, delegando casi todas las decisiones en la IGAD y en la Liga Árabe.

Finalmente, como ya sabemos, el 6 de diciembre el Consejo de Seguridad de la ONU, con la Resolución 1725 (2006), levantaba el embargo de armas sobre Somalia y autorizaba a la UA y a la IGAD a desplegar su misión de paz. Como ya hemos analizado, la invasión unilateral por parte de Etiopía, a partir del 24 de diciembre, lograba acabar con la UTI, saltándose a la IGAD y a la Unión Africana, que habían mostrado sus reservas respecto a la actitud de Etiopía. De esta forma, la UA, la IGAD y la Liga Árabe pedían a Etiopía la retirada inmediata de sus tropas<sup>2388</sup>. Si bien, y como veremos, la Unión Africana

---

<sup>2385</sup> «Communiqué of the 55<sup>th</sup> Peace and Security Council Meeting», Unión Africana, Consejo de Paz y Seguridad, PSC/PR/Comm (LV), 17 de junio de 2006, Addis Abeba. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2210/2006\\_55\\_COMM\\_C1E.pdf?sequence=1&isAllo wed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2210/2006_55_COMM_C1E.pdf?sequence=1&isAllo wed=y) [Consultado el 24 de marzo de 2021].

<sup>2386</sup> «Declaration on the Situation in Somalia», Asamblea de la Unión Africana, Assembly/AU/Decl.2(VII), 7<sup>a</sup> Sesión Ordinaria, 1 – 2 de julio de 2006, Banjul. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9555-assembly\\_au\\_dec\\_111-133\\_vii\\_e.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9555-assembly_au_dec_111-133_vii_e.pdf) [Consultado el 24 de marzo de 2021].

<sup>2387</sup> «Communiqué of the 62nd Meeting of the Peace and Security Council», Unión Africana, Consejo de Paz y Seguridad, PSC/PR/Comm (LXII), 13 de septiembre de 2006, Addis Abeba. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2127/2006\\_62\\_COMM\\_C1E.pdf?sequence=1&isAllo wed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2127/2006_62_COMM_C1E.pdf?sequence=1&isAllo wed=y) [Consultado el 24 de marzo de 2021].

<sup>2388</sup> Yihdego, Zeray, W., «Ethiopia's Military Action against...», *art. cit.*, p. 672.

utilizó la nueva etapa que se abría en Somalia en enero de 2007 para impulsar, por fin, la Misión de la Unión Africana en Somalia (*AMISOM*)<sup>2389</sup> que ha marcado el nuevo tiempo histórico de Somalia en la última década, especialmente en el período 2007-2017 que comprende el último capítulo de la presente investigación.

---

<sup>2389</sup> «Decision on Somalia», Asamblea de la Unión Africana, Assembly/AU/Dec.142(VIII), 8ª Sesión Ordinaria, 29-30 de enero de 2007, Addis Abeba. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9556-assembly\\_en\\_29\\_30\\_january\\_2007\\_auc\\_the\\_african\\_union\\_eighth\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9556-assembly_en_29_30_january_2007_auc_the_african_union_eighth_ordinary_session.pdf) [Consultado el 23 de marzo de 2021].

**CAPÍTULO V**  
**RELACIONES REGIONALES**  
**EN EL CUERNO DE ÁFRICA**  
**¿HACIA LA**  
**ESTABILIZACIÓN DE**  
**SOMALIA? (2007-2021)**



## 1. Los obstáculos de Somalia durante la «década estabilizadora» (2007-2017)

El presente y último capítulo de esta investigación aborda las relaciones regionales en el Cuerno de África y su impacto en el desarrollo interno de Somalia en lo que denominamos la «década estabilizadora». Este período que abarca el período 2007-2017 representó para Somalia un tiempo complicado, con enormes obstáculos y amenazas. No obstante, durante este espacio de diez años Somalia logró consolidar finalmente un Gobierno Federal, dejando atrás un episodio transitorio que se había iniciado en el año 2000 y que no finalizó hasta 2012. Aunque es una realidad que Somalia no ha logrado una estabilización plena, sí es cierto que la desintegración de los gobiernos formó parte del pasado y el hecho de que el Gobierno Federal lograra trasladarse de forma definitiva a Mogadiscio y controlar ciertas zonas del país, nos traslada a un tiempo nuevo.

Si bien, no debemos olvidar que entre el año 2007 y 2017 Somalia se debió enfrentar a una de las grandes amenazas internas como fue *al-Shabaab*, el grupo islamista radical nacido en el seno de la UTI y que puso contra las cuerdas no solo al Gobierno, sino también a otros países como Kenia, Etiopía y Uganda, convirtiéndose en una amenaza regional con brutales atentados terroristas. Igualmente, Somaliland siguió manteniéndose como una entidad independiente, consolidando su estabilización y avances políticos, sociales y económicos, y aumentando sus relaciones con estados africanos. Finalmente, el peligro de desestabilización y la amenaza terrorista llevó a varios países a lanzar sus propias misiones militares, ajenas a la legalidad internacional, dentro del territorio de Somalia, como ocurrió con Kenia en 2011 o Etiopía en 2012, violando la soberanía y la integridad del país. Estos episodios demostraron la incapacidad de Somalia de mantener el orden en el interior de Somalia, así como el control de sus fronteras.

Se ha optado por finalizar la investigación en el año 2017 por varias razones. En ese año se cumplieron diez años de la presencia de la *AMISOM* en Somalia, un tiempo suficiente para realizar un análisis sobre esta misión militar y su relación con Yibuti, Kenia y Etiopía, así como el papel de la *IGAD* y la UA. Además, en 2017 se produjo una transición pacífica de poder en el Gobierno de Somalia, con la llegada de Mohamed Abdullahi Mohamed, popularmente conocido como «Farmajo», tras el primer Gobierno Federal encabezado por Hassan Sheikh Mohamud (2012-2017). Así, consideramos que el período bajo el Gobierno de Abdullahi Mohamed es, a día de hoy, una etapa no concluida, por lo que un análisis de este tiempo resultaría infructuoso. A pesar de ello,

dedicamos una última sección a un breve análisis del período 2017-2021, de forma que la presente investigación permita realizar un análisis certero sobre la evolución de las relaciones regionales y su impacto en el interior de Somalia desde 1960 hasta la actualidad. Por último, en 2016 se avanzó finalmente hacia la fórmula federativa de Somalia, creándose un total de cinco estados reconocidos —Jubaland, South West, Hirshabelle, Galmudug y Puntland— así como la región Benadir, en torno a la capital, Mogadiscio, y el sexto Estado reconocido, pero sobre el que el Gobierno de Somalia no tenía ningún tipo de control: Somaliland.

Para desarrollar la investigación en el período 2007-2017 hemos optado por analizar el papel de los estados regionales con Somalia en tres etapas históricas: el primer Gobierno Federal de Transición tras el conflicto islamista y hasta la celebración de una nueva paz impulsada por Yibuti, que se convirtió en el último episodio de construcción de paz de un Estado vecino en Somalia hasta la fecha (2007-2009), el segundo Gobierno Federal de Transición, salido de la paz de Yibuti y que se caracterizó por estar dirigido por el antiguo líder de la UTI, Sharif Sheikh Ahmed, hasta su disolución (2009 -2012), por último, la tercera etapa estuvo marcada por el nacimiento y consolidación del Gobierno Federal de Somalia, encabezado por Hassan Sheikh Mohammud (2012-2017).

## **2. Somalia bajo el contexto de una misión internacional. Breve nota sobre la AMISOM**

Durante la década que se estudia en estas páginas, Somalia estuvo profundamente marcada por el despliegue de la *African Union Mission in Somalia (AMISOM)* que sigue, hoy en día, en activo. Esta misión no solo afectó al proceso interno de reconstrucción somalí, sino también a las relaciones con los estados vecinos. No es menester de esta investigación desarrollar las fases de la *AMISOM* en Somalia, sino entender cómo se han vertebrado las relaciones regionales y cómo han afectado esos vínculos al desarrollo interno de Somalia. Aunque existen ya numerosos estudios sobre esta misión internacional y su impacto en este país del Cuerno de África<sup>2390</sup>, creemos que es

---

<sup>2390</sup> Véase: Hull Wiklund, Cecilia, *The Role of the African Union Mission in Somalia: AMISOM - Peacekeeping, Success Or Peacekeeping in Regress?*, Estocolmo, Avdelningen för försvarsanalys, Totalförsvarets forskningsinstitut (FOI), 2013. Williams, Paul D., *Fighting for Peace in Somalia: A History and Analysis of the African Union Mission (AMISOM), 2007-2017*, Oxford, Oxford University Press, 2018. Steward, Andrew, *Amisom: The Battle for Somalia 2006-2013*, Solihull, Helion, 2013. Mbida Mbida, Remy, *Les Operations de Maintien de la Paix en Afrique; L'AMISOM et la MINUSMA*, París, Editions L'harmattan, 2019.



fundamental entender el marco en el que se desarrolla *AMISOM* para comprender mejor cómo se han relacionado Etiopía, Kenia y Yibuti con Somalia en la última década analizada.

Los inicios de la *AMISOM* se encuentran en febrero de 2007, una vez las cortes islámicas fueron derrocadas. La misión africana se organizó en el marco de la Resolución 1725 (2006) de la ONU después de varios años de indecisión en relación a enviar una misión militar a Somalia, como habían solicitado tanto la Unión Africana como la *IGAD* desde 2004. A pesar de que esa Resolución del Consejo de Seguridad fue el marco para organizar la misión, el cambio de contexto en Somalia llevó a la ONU a aprobar una nueva norma internacional en febrero de 2007. Según la Resolución 1744 (2007), el Consejo de Seguridad de la ONU autorizaba a la Unión Africana y a los estados miembros a establecer una misión de mantenimiento de la paz durante seis meses con el mandato de apoyar la reconciliación de Somalia, proteger las instituciones federales, apoyar el restablecimiento de las fuerzas de seguridad nacional y contribuir a la condición de seguridad para el suministro de ayuda humanitaria<sup>2391</sup>.

Evidentemente, el plazo de seis meses dado por la ONU se fue ampliando a medida que las condiciones de Somalia fueron evolucionando, especialmente con la virulencia con la que actuaba *al-Shabaab* en el centro y sur del país. Aunque la presencia de la *AMISOM* hoy en día en el país dificulta realizar un balance definitivo, lo cierto es que, como destacó Rengabo, esta misión africana demostró un gran compromiso por parte de la Unión Africana y sus estados miembros, sirviendo de ejemplo para el panorama de seguridad del continente y en particular del Cuerno de África. Según este autor, *AMISOM* demostró la autosuficiencia africana, la disminución de la dependencia del extranjero y la posibilidad de generar un modelo exitoso de intervención<sup>2392</sup>. Aunque no ponemos en duda el éxito de esta misión africana en lo relativo a la pacificación y estabilización de Somalia, que se ha convertido en una prueba de cómo África puede resolver sus propios problemas, no es menos cierto que *AMISOM* ha dependido también financieramente de otros entes internacionales. Así, la Unión Europea en el período 2007-2017 aportó 1.736 millones de euros destinados al pago de las dietas de las tropas desplegadas, los

---

Oloya, Opiyo, *Black Hawks Rising: The Story of AMISOM's Successful War against Somali Insurgents, 2007-2014*, Solihull, Helion, 2016.

<sup>2391</sup> Resolución 1744 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, S/RES/1744 (2007), 20 de febrero de 2007. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/593199?ln=es> [Consultado el 21 de abril de 2021].

<sup>2392</sup> Rwengabo, Sebastiano, «AMISOM and African-Centred Solutions to Peace and Security», *AfSol Journal*, 1/1 (2016), pp. 91-137, esp. p. 126.

componentes policiales, sueldos del personal civil internacional y local y gastos del funcionamiento de las oficinas de la misión en Nairobi-Mogadiscio y el campo de entrenamiento de la *AMISOM* en Dhagabadan<sup>2393</sup>.

Por otro lado, aunque la *AMISOM* se proyectó como una misión de mantenimiento de la paz, su desarrollo ha sido muy diferente, evolucionando, como veremos, en el período 2007-2017. Wondemagegnehu y Kebede hicieron referencia a cómo la misión internacional acabó convirtiéndose en «parte del conflicto» para proteger las estructuras federales de Somalia en un contexto especialmente crítico con operaciones activas de contrainsurgencia y de antiterrorismo, por lo que el plan diseñado por las Naciones Unidas para operaciones tradicionales de mantenimiento de la paz no se adaptó a las necesidades de la misión<sup>2394</sup>. A este respecto, Fisher indicó que la presencia de *al-Shabaab* tuvo un impacto en la misión africana, obligando a cambiar sus estructuras y estrategias para adaptarse mejor al conflicto<sup>2395</sup>. En ese sentido, Lotze y Williams determinaron que *AMISOM* no era una operación de mantenimiento de la paz, sino una operación de «contrainsurgencia» o simplemente de «paz»<sup>2396</sup>. En sus orígenes, la misión africana contó con tres componentes claves: militar, policial y civil. El primero de ellos se centró en lograr la protección de las estructuras de Gobierno y la estabilidad del país, el componente policial tenía el mandato de formar, orientar, supervisar y asesorar a las futuras fuerzas de seguridad de Somalia; finalmente, el carácter civil se dirigió a mantener tareas de carácter humanitario<sup>2397</sup>.

Como decíamos, el contexto interno de Somalia acabó afectando al desarrollo de la misión africana, existiendo una evolución clara en el período 2007-2017. Siguiendo a Ramis Seguí, la *AMISOM* se dividió en un total de cuatro fases que comprenderían un primer período protagonizado por Uganda (2007-2009), el aumento de la participación de la ONU en la misión (2009-2012), la expansión de la *AMISOM* (2012) y la operación

---

<sup>2393</sup> African Union Mission in Somalia (AMISOM) Factsheet, Comisión Europea. Disponible en: [https://africa-eu-partnership.org/sites/default/files/apf\\_factsheet\\_-\\_amisom.pdf](https://africa-eu-partnership.org/sites/default/files/apf_factsheet_-_amisom.pdf) [Consultado el 21 de abril de 2021].

<sup>2394</sup> Wondemagegnehu, Dawit Yohannes y Kebede, Daniel Gebreegziabher, «AMISOM: charting a new course...», *art. cit.*, pp. 199-219.

<sup>2395</sup> Fisher, Jonathan, «AMISOM and the regional construction of a failed state in Somalia», *African Affairs*, 118/471, 2019, pp. 285-306, esp. p. 296.

<sup>2396</sup> Lotze, Walter y Williams, Paul. D., «The surge to stabilize: Lessons for the UN from the AU's experience in Somalia», International Peace Institute, New York, 2016. Disponible en: <https://www.ipinst.org/wp-content/uploads/2016/05/IPI-Rpt-Surge-to-Stabilize.pdf> [Consultado el 21 de abril de 2021].

<sup>2397</sup> Nur Halane, Hassan, «The restoration of Peace and Stability in Somalia: The Critical Role of the African Union Mission in Somalia (AMISOM)», *IIUM Law Journal*, 20/1, 2012, pp. 51-72, esp. pp. 63-66.

de apoyo para la paz multidimensional (2013-2014)<sup>2398</sup>. Debemos entender que esta división se basa en un estudio centrado en la *AMISOM* y aunque coincidimos en las etapas, hemos optado por hacer una división alternativa. Esta opción se basa en el estudio de la *AMISOM* en relación al contexto interno de Somalia y las relaciones con sus estados vecinos. Por ello, proponemos el estudio de la etapa 2007-2017 en tres etapas diferenciadas: una primera fase que incluiría el desarrollo del GFT bajo el marco de los primeros años de *AMISOM*, hasta el fin del proceso de paz de Yibuti y la retirada de las tropas de Etiopía (2007-2009); una segunda fase que se caracterizó por un nuevo Gobierno en Somalia, encabezado por Sharif Sheikh Ahmed, antiguo dirigente de la Unión de Tribunales Islámicos, y por la intervención unilateral de Kenia y Etiopía en territorio somalí (2009-2012); por último, analizamos una última fase que coincidió con el fin del período transitorio y la creación del Gobierno Federal de Somalia (GFS) bajo la presidencia de Hassan Sheikh Mohamud y la adaptación de la *AMISOM* a una problemática multidimensional (2012-2017).

El resto del presente capítulo se estructura por tanto en base a este esquema, de forma que hagamos coincidir las tres etapas de la *AMISOM* con el desarrollo interno de Somalia y cómo reaccionaron los estados de primera línea. Durante la etapa inicial (2007-2009) se comprende un período ciertamente confuso tanto por ser la primera misión internacional en territorio somalí desde la salida de la ONUSOM en 1995, como por la presencia del ejército etíope. La organización de la *AMISOM* representó un cambio esencial en la construcción de paz, especialmente si tenemos en cuenta que el proyecto de paz de la *IGAD*, la *IGASOM*, nunca llegó a ejecutarse<sup>2399</sup>. La misión africana se desplegó oficialmente en marzo de 2007 con un primer contingente de protección de 1.600 soldados ugandeses desplegados con el objetivo de sustituir a las fuerzas etíopes en las tareas de protección del GFT, propósito que culminó en 2009 cuando una fuerza de 3.500 soldados ugandeses y burundeses reemplazaron definitivamente a Etiopía<sup>2400</sup>. En esta etapa, tanto el GFT como la *AMISOM* se enfrentaron a *al-Shabaab* que entre 2007 y

---

<sup>2398</sup> Ramis Seguí, Neus, *Evaluación de la Arquitectura de Paz y Seguridad de la Unión Africana (APSA): la operación de apoyo para la paz en Somalia (AMISOM)*, Tesis Doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona, 2015. Disponible en: <https://ddd.uab.cat/record/130267> [Consultado el 21 de abril de 2021].

<sup>2399</sup> Fejerskov, Adam Moe; Cold-Ravnkilde, Signe y Albrecht, Peter, *The Horn of Africa. Regional Interests in African Peace Operations*, Danish Institute for International Studies, 2017, p.27.

<sup>2400</sup> Williams, Paul D., *From War-Fighting to Stabilization. The Surge to Stabilize. Lessons for the UN from the AU's Experience in Somalia Report*, International Peace Institute, 2016. Disponible en: <https://www.ipinst.org/wp-content/uploads/2016/05/IPI-Rpt-Surge-to-Stabilize.pdf> [Consultado el 21 de abril de 2021].

2008 había logrado derrotar a varias milicias regionales, ampliando su control en el centro y sur del país<sup>2401</sup>.

A partir de 2009 dio comienzo una segunda etapa tanto para la *AMISOM* como el GFT. Como veremos, los acuerdos de paz de Yibuti generaron un cambio de Gobierno dirigido por Sharif Sheikh Ahmed e impulsaron la salida de las tropas etíopes que habían estado presentes en Somalia desde 2006. Esta fase se caracterizó por ser una etapa de avances para la posición de la misión africana en territorio somalí. Aunque en el bienio 2009-2010 *al-Shabaab* siguió avanzando, su suerte cambió en otoño de 2010 cuando su ofensiva del Ramadán fracasó, sufriendo numerosas bajas<sup>2402</sup>. Un año más tarde la *AMISOM* lograba la expulsión del grupo terrorista de Mogadiscio, poniendo bajo control del Gobierno la capital por primera vez desde 1991. Sin embargo, *al-Shabaab* siguió controlando importantes centros urbanos y espacios rurales del sur y centro del país<sup>2403</sup>.

Finalmente, en 2012 dio comienzo la última etapa que analizamos en esta investigación y que coincidió con el cambio en la concepción de la *AMISOM* y la transición de poder con la llegada de Hassan Sheikh Mohamud. Tras el avance de la misión contra la insurgencia islamista tanto la ONU como la UA acordaron que la *AMISOM* se convirtiera en una misión de estabilización. Así, en febrero de 2012 el Consejo de Seguridad de la ONU adoptó la Resolución 2036 en virtud de la cual se especificaban los nuevos objetivos para estabilizar las zonas ya aseguradas<sup>2404</sup>. No obstante, la misión no perdió su carácter contrainsurgente, avanzando en la toma de varias ciudades como durante la Operación Águila, finalizada en marzo de 2014 y que permitió la liberación de varias ciudades y aumentar la presión sobre *al-Shabaab*<sup>2405</sup>. La estrategia de estabilización se hizo efectiva a principios de 2015 con la intención de que el Gobierno Federal de Somalia (GFS) comenzara a consolidar sus instituciones<sup>2406</sup> y se reforzó en julio de 2016 con tres nuevos objetivos estratégicos que se concretaron en: reducir la amenaza que suponía *al-Shabaab*, proporcionar seguridad para permitir la normalidad

---

<sup>2401</sup> González Revuelta, Alberto, «Una apuesta regional para la solución del conflicto somalí. El papel de AMISOM», *Análisis GESI, Grupo de Estudios en Seguridad Internacional*, 9 (2013), pp. 1-6. Disponible en: <http://www.seguridadinternacional.es/?q=es/print/151> [Consultado el 22 de abril de 2021].

<sup>2402</sup> Fejerskov, Adam Moe; Cold-Ravnkilde, Signe y Albrecht, Peter, *The Horn of Africa. Regional...*, *op. cit.*, p.27.

<sup>2403</sup> González Revuelta, Alberto, «Una apuesta regional para...», *art. cit.*, pp. 1-6.

<sup>2404</sup> Williams, Paul D., *From War-Fighting to Stabilization...*, *op. cit.*, pp. 4-5.

<sup>2405</sup> Carter, Phillip y Guard, Ryan, «Upcoming Inflection Point: Tracing and Optimizing the Amisom Trajectory in Somalia», *PRISM*, 5/2 (2015), pp. 48-59, esp. p. 53.

<sup>2406</sup> Albrecht, Peter, «Regional Interests Define the African Union Mission in Somalia», *Danish Institute for International Studies*, (2015), pp. 1-5.

política y permitir el traspaso de responsabilidades de seguridad de la *AMISOM* a las fuerzas de seguridad nacionales<sup>2407</sup>.

### **3. El primer Gobierno Federal de Transición tras el conflicto islamista y el proceso de paz de Yibuti (2007-2009)**

La derrota de la UTI dio paso a un tiempo diferente en Somalia, aunque este no representó una etapa de paz y estabilidad. El GFT, encabezado aún por Abdullahi Yusuf, inició una nueva estrategia de negociación para lograr una paz definitiva y un Gobierno unificado que se concretó en la llamada Paz de Yibuti celebrada en 2008 y que se clausuró con la formación de un Gobierno dirigido por Sharif Sheikh Ahmed, antiguo miembro de la UTI y que había encabezado el grupo de oposición *Alliance for the Re-liberation of Somalia (ARS)*.

#### **3.1. El GFT tras la derrota de la UTI (2007)**

Existen numerosos estudios sobre la situación somalí entre 2007 y 2009. No obstante, la mayor parte de estas investigaciones se centran en analizar el papel de la *AMISOM* y la lucha contra *al-Shabaab*. Así, no hemos hallado mucha bibliografía referente a cómo se desarrolló el Gobierno Federal de Transición en la etapa post-islamista, hecho que, sin duda, se puede deber a la falta de documentación oficial disponible.

El Gobierno Federal Transición se renovó en enero de 2007 con el objetivo de reconstruir el país y generar espacios de reconciliación con todas las partes, incluidos algunos islamistas moderados. Estos objetivos se trataron de alcanzar con el apoyo de la misión africana y de las tropas etíopes que permanecieron en el país hasta 2009 y que «eclipsaron en gran medida las fuerzas de la *AMISOM* con una fuerza de entre 8.000 y 15.000 soldados»<sup>2408</sup>. Aunque los miembros de la UTI se habían disgregado y muchos de ellos se exiliaron, la mayor amenaza para el GFT durante 2007 fue la creciente influencia de *al-Shabaab* —que surgió como una fuerza independiente de las cortes islámicas tras

---

<sup>2407</sup> Williams, D. Paul, *Assessing the Effectiveness of the African Union Mission in Somalia (AMISOM)*, Oslo, Norwegian Institute of International Affairs, 2018, pp. 56-58. Disponible en: <https://effectivepeaceops.net/wp-content/uploads/2019/04/EPON-AMISOM-Report-LOWRES.pdf> [Consultado el 22 de abril de 2021].

<sup>2408</sup> Loubser, Helge-Mari y Solomon, Hussein, «Responding to state failure...», *art. cit.*, p. 7.

su caída— encargada de «liberar a Somalia de las fuerzas de ocupación»<sup>2409</sup>. Así, algunos grupos islamistas anunciaron desde enero que lucharían contra cualquier tropa de mantenimiento de la paz enviada a Somalia<sup>2410</sup>.

Las primeras medidas del GFT en enero de 2007 se dirigieron a intentar pacificar la ciudad de Mogadiscio a través de la aprobación de una moratoria el 3 de enero para que los grupos armados entregaran el armamento, decisión que generó cierto descontento y manifestaciones en contra del Gobierno en el sur de la capital<sup>2411</sup>. También se destituyó a aquellas personas que podían representar algún obstáculo durante la nueva etapa, de forma que el presidente del Parlamento Federal de Transición, Sharif Hassan Sheik Adan, fue cesado el 17 de enero al haber criticado la intervención etíope y por su proximidad a elementos islamistas<sup>2412</sup>. De este modo, se eligió como nuevo presidente a Aden Mohamed Nuur el 31 de enero de 2007<sup>2413</sup>.

Durante los primeros meses de 2007, el GFT no tuvo la capacidad efectiva de controlar ni la capital ni el resto de Somalia. Además, la desaparición de la UTI, que había vertebrado a la sociedad somalí en torno al islam, hizo aflorar viejos enfrentamientos interclánicos como los registrados en las regiones de Gedo y Bakool y en la ciudad de Kismaayo desde mayo de 2007. Por ello, el presidente Abdullahi Yusuf buscó al menos lograr el acuerdo con los grupos *hawiye* de la capital, el clan de mayor influencia, por lo que se reunió con los ex presidentes Ali Mahdi y Abdikassim Salad Hassan, pertenecientes a ese clan, así como con antiguos señores de la guerra, como Mohamed Qanyare, Muse Sidi Yallahow y Omar Mohamed Finish, logrando su integración en las estructuras del Gobierno<sup>2414</sup>. Finalmente, el 13 de abril el GFT se trasladó oficialmente a

---

<sup>2409</sup> Mwangi, Oscar Gakuo, «State Collapse, Al-Shabaab, Islamism, and Legitimacy in Somalia», *Politics, Religion & Ideology*, 13/4 (2012), pp. 513-527, esp. p. 518. DOI: 10.1080/21567689.2012.725659.

<sup>2410</sup> Obore, Chris; Mugerwa, Yasiin y Bagala, Andrew, «Somalia: Islamist Group Threatens to Fight Peace Troops», *The Monitor*, 31 de enero de 2007.

<sup>2411</sup> «Informe del Secretario General sobre la situación en Somalia», S/2007/115, Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 28 de febrero de 2007. Disponible en: <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/SOMALIA%20S2007115.pdf> [Consultado el 29 de abril de 2021].

<sup>2412</sup> Dagne, Ted, «Somalia: Prospects for a Lasting Peace», *Mediterranean Quarterly*, 20/2 (2009), pp. 95-112, esp. p. 99.

<sup>2413</sup> Osman Yusuf, Aweys, «Somalia: Parliament Elects Aden Madobe as the Speaker», *Shabelle Media Network*, 31 de enero de 2007.

<sup>2414</sup> «Informe del Secretario General sobre la situación en Somalia», S/2007/115, Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 28 de febrero de 2007. Disponible en: <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/SOMALIA%20S2007115.pdf> [Consultado el 29 de abril de 2021].

Mogadiscio, hecho que no ocurría desde el Gobierno de Abdikassim Salad Hassan en 2004<sup>2415</sup>.

El siguiente objetivo de Abdullahi Yusuf fue la convocatoria de una reconciliación nacional en el país, en base a los acuerdos alcanzados en Eldoret-Mbagathi, incluyendo un reparto de poder bajo la fórmula 4.5, para atraer a todos los grupos de oposición y estabilizar el país<sup>2416</sup>. Este encuentro, programado para el 16 de abril de 2007 se pospuso hasta julio debido a la crítica situación del país y a la incapacidad de llegar a acuerdos con todas las partes, especialmente con los islamistas que exigieron la inmediata retirada de las fuerzas de Etiopía y su presencia en la conferencia de paz unidos bajo el paraguas de la UTI, a lo que el GFT se opuso al expresar que la representación se haría en base al clan<sup>2417</sup>.

Esa inestabilidad se debió, en parte, a la presencia de tropas etíopes en el país y al lento despliegue de la *AMISOM*, que se había comprometido al envío de al menos 8.000 soldados en los primeros meses de 2007 pero que para abril solo contaba con dos batallones ugandeses<sup>2418</sup>. Las fuerzas etíopes fueron las encargadas de enfrentarse a las milicias opositoras durante buena parte del año 2007, como ocurrió el 20 de marzo, cuando estallaron diferentes combates que pusieron de relieve la inestabilidad que se vivía en el país y en la capital en particular<sup>2419</sup>. El primer ministro, Ali Gedi, anunció que la guerra entre las fuerzas oficiales, apoyadas por Etiopía, y los insurgentes islámicos continuaría hasta que los terroristas fueran «eliminados de Somalia»<sup>2420</sup>.

A pesar de la oposición a la conferencia de paz por parte de los sectores islamistas, especialmente de los integrantes de la UTI<sup>2421</sup>, el encuentro comenzó a mediados de julio

---

<sup>2415</sup> S.a., «Somalia: Government moves to Mogadishu», *IRIN*, 13 de marzo de 2007. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-government-moves-mogadishu> [Consultado el 29 de abril de 2021].

<sup>2416</sup> S.a., «Ethiopia: President Yusuf Agrees to National Reconciliation», *The Reporter*, 3 de febrero de 2007.

<sup>2417</sup> «Informe del Secretario General sobre la situación en Somalia», S/2007/259, Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 7 de mayo de 2007. Disponible en: <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/CAC%20S2007%20259.pdf> [Consultado el 29 de abril de 2021].

<sup>2418</sup> «Informe del Secretario General sobre la situación en Somalia», S/2007/204, Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 20 de abril de 2007. Disponible en: <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/SOMALIA%20S2007204.pdf> [Consultado el 29 de abril de 2021].

<sup>2419</sup> S.a., «Somalia: Fighting erupts in Mogadishu as gov't collects illegal guns», *IRIN*, 21 de marzo de 2007. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-fighting-erupts-mogadishu-govt-collects-illegal-guns> [Consultado el 29 de abril de 2021].

<sup>2420</sup> Osman Yusuf, Aweys, «Somalia: Premier Says the War in Mogadishu Will Continue», *Shabelle Media Network*, 22 de abril de 2007.

<sup>2421</sup> Oluoch, Fred, «Somalia: Islamists Oppose Reconciliation Conference, Discredit Ethiopia's Role», *The East African*, 19 de junio de 2007.

en la ciudad de Mogadiscio con más de 2.600 delegados y se prolongó hasta el 30 de agosto. La mayor parte de los grupos opositores asistieron bajo la representación de los clanes, a excepción de algunos grupos *hawiye* y otros opositores asentados en Asmara. Para evitar ser acusado de influir en la conferencia, el presidente Abdullahi Yusuf optó por delegar la responsabilidad del encuentro al Comité de Gobernanza y Reconciliación Nacional, encabezado por el expresidente y señor de la guerra Ali Mahdi. Esta conferencia de paz se desarrolló en dos fases: una primera dirigida a salvar las diferencias entre los clanes y los subclanes, con solemnes expresiones de arrepentimiento por los agravios cometidos y con declaraciones de amistad y reconciliación. La segunda parte, se centró en crear una hoja de ruta para la estabilización definitiva del país, especialmente en lo relativo a las estructuras administrativas y el sistema judicial<sup>2422</sup>. Este encuentro, que fue organizado sin necesidad de intervención extranjera, por primera vez desde el inicio de la guerra civil, concluyó con el acuerdo de las partes, llamando al desarme voluntario, la devolución de los bienes expropiados, consecución del federalismo y la celebración de elecciones libres y justas a finales de 2009<sup>2423</sup>. El mismo presidente de Somalia se comprometió en la clausura de la conferencia a «trabajar según los acuerdos alcanzados e instó a los insurgentes a cesar sus ataques y prepararse para las elecciones»<sup>2424</sup>.

Paralelo a estos acuerdos, los grupos opositores se fueron organizando para constituir una nueva entidad contraria al GFT. Así, desde abril de 2007 algunos grupos islamistas, antiguos representantes de la UTI, ex parlamentarios encabezados por el ex presidente Sharif Hassan Sheikh Aden y otras figuras como Hussein Aidid, celebraron una serie de reuniones en Asmara para acordar un nuevo marco de acción, criticando duramente al GFT y su dependencia de Etiopía<sup>2425</sup>. Finalmente, en una conferencia convocada en Asmara entre los días 6 y 13 de septiembre de 2007 los opositores constituyeron la llamada Alianza para la Reliberación de Somalia (ARS) con el objetivo declarado de luchar contra las fuerzas etíopes y el GFT al que consideraron un «Gobierno

---

<sup>2422</sup> «Report of the Chairperson of the Commission on the situation in Somalia», PSC/PR/2(CV), Peace and Security Council, 105ª Sesión, 18 de enero de 2008, Addis Abeba. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2203/2008\\_105\\_R1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2203/2008_105_R1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 29 de abril de 2021].

<sup>2423</sup> S.a., «Somalia: Reconciliation Congress Wraps Up», *Shabelle Media Network*, 30 de agosto de 2007.

<sup>2424</sup> Berhane, Namrud, «Ethiopia: Somalia Peace Conference Ends», *The Reporter*, 1 de septiembre de 2007.

<sup>2425</sup> «Informe del Secretario General sobre la situación en Somalia», S/2007/259, Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 7 de mayo de 2007. Disponible en: <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/CAC%20S2007%20259.pdf> [Consultado el 29 de abril de 2021].



colonial»<sup>2426</sup>. Igualmente, se comprometieron a negociar con el Gobierno somalí solamente en caso de que Etiopía se retirase de Somalia<sup>2427</sup>. La ARS reprodujo la división entre los islamistas moderados, encabezados por Sharif Sheikh Ahmed y los radicales, dirigidos por Hassan Dahir Aweys, que ya habían ocupado los cargos de mayor poder durante el gobierno de la UTI<sup>2428</sup>. Como se puede observar, el nacimiento de ARS respondió a la guerra *proxy* que tanto Etiopía —que apoyaba al GFT— y Eritrea —que había apoyado a la UTI, y ahora lo hacía con la ARS— llevaban manteniendo desde 1998 en Somalia. El nacimiento de esta alianza generó también la ruptura definitiva con los sectores islamistas más radicales asentados en Somalia y que se materializó en torno a *al-Shabaab*, que boicoteó la conferencia de Asmara<sup>2429</sup>.

El nacimiento de este grupo de oposición se convirtió en un nuevo obstáculo para el GFT, al lograr la oposición unirse bajo una misma entidad. Además, coincidió en el tiempo con una crisis de Gobierno iniciada en octubre de 2007 y que se alargó hasta principios de 2009, con la designación de un nuevo *premier*. La nueva disputa gubernamental se produjo por desavenencias entre el primer ministro, Ali Gedi, y el presidente, Abdullahi Yusuf, que interpretaban la Carta Federal de Transición de forma distinta en relación a la aplicación del sistema federal<sup>2430</sup>. El 22 de octubre se presentó una moción de censura en el Parlamento contra el primer ministro con 115 votos a favor de su destitución, 23 en contra y 99 abstenciones<sup>2431</sup>. Se nombró como primer ministro en funciones a Salim Aliyow Ibrow, hasta la designación oficial de Nur Hassan Hussein el 24 de noviembre de 2007<sup>2432</sup>. Shay señaló que el nuevo *premier* fue considerado un

---

<sup>2426</sup> S.a., «Somalia: Islamists Do Not Recognize 'Colonial Government,' Says War Chief», *Garowe Online*, 9 de diciembre de 2007.

<sup>2427</sup> «Informe del Secretario General sobre la situación en Somalia», S/2007/658, Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 7 de noviembre de 2007. Disponible en: <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/SOMALIA%20S2007658.pdf> [Consultado el 29 de abril de 2021].

<sup>2428</sup> Kasaija, Apuuli Phillip, «The UN-led Djibouti peace process for Somalia 2008–2009: Results and problems», *Journal of Contemporary African Studies*, 28/3 (2010), pp. 261-282, esp. p. 269.

<sup>2429</sup> Malet, David; Priest, Bryan y Staggs, Sarah, «Involving foreign fighters in Somalia», en Leonard, Emma y Ramsay, Gilbert (eds.), *Globalizing Somalia. Multilateral, International and Transnational Repercussions of Conflict*, Nueva York, Bloomsbury, 2013, pp. 93-115, esp. p. 98.

<sup>2430</sup> S.a., «Somalia: President Hails Ghedi's Resignation», *Shabelle Media Network*, 29 de octubre de 2007.

<sup>2431</sup> «Informe del Secretario General sobre la situación en Somalia», S/2007/658, Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 7 de noviembre de 2007. Disponible en: <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/SOMALIA%20S2007658.pdf> [Consultado el 29 de abril de 2021].

<sup>2432</sup> «Report of the Chairperson of the Commission on the situation in Somalia», PSC/PR/2(CV), Peace and Security Council, 105ª Sesión, 18 de enero de 2008, Addis Abeba. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2203/2008\\_105\\_R1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2203/2008_105_R1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 29 de abril de 2021].

actor clave para solventar la brecha entre el GFT y la oposición<sup>2433</sup>. Esta percepción, recogida por la prensa internacional, se basaba en que el primer ministro era «un hombre que no está manchado por la guerra civil y las guerras políticas del Gobierno Federal de Transición» y que nadie podía «acusarle de ser miembro de ninguna de las diversas facciones que han dominado el país en los últimos 16 años»<sup>2434</sup>. No obstante, la creación del nuevo gabinete puso de relieve la incapacidad de Hassan Hussein de cerrar la crisis gubernamental. Como es visible en un informe del Secretario General de la ONU, Ban Ki-moon, el primer ministro nombró un gabinete en base a la fórmula 4.5 con 31 ministros, 31 viceministros y 11 ministros de Estado. Si bien, varios ministros dimitieron por la falta de representación de algunos clanes, la oposición y representantes de la sociedad civil. Además, la opinión pública somalí consideró que los nombramientos no fueron transparentes y denunciaron la falta de ministros cualificados<sup>2435</sup>.

Además, durante los meses finales de 2007 los ataques de *al-Shabaab* fueron aumentando. Sus ataques en la capital y las amenazas sobre la población generaron un éxodo masivo de civiles desde Mogadiscio hacia otros centros urbanos y áreas rurales desde principios de noviembre de 2007<sup>2436</sup>. Aunque aún no se había convertido en la gran amenaza del GFT, ni había desarrollado estrategias y tácticas con un gran impacto en el país<sup>2437</sup>, lo cierto es que el grupo terrorista se radicalizó tras la creación del ARS y su plena independencia de la antigua UTI<sup>2438</sup>. Como destacó Ousman Ramadane, a pesar de la presencia de la *AMISOM*, lo cierto es que desde 2007 «las actividades terroristas se reforzaron en el país, así como fuera de Somalia, no solo en cuanto número, sino en relación a la creación de redes y la expansión del comercio ilegal de armas»<sup>2439</sup>. Es evidente que la influencia de *al-Shabaab* y su capacidad organizativa se vio beneficiada por la crisis gubernamental, que generó, una vez más, una imagen de desgobierno y de incapacidad de estabilizar al país. Por otro lado, no es una coincidencia que a lo largo de

---

<sup>2433</sup> Shay, Shaul, *Somalia in Transition since 2006*, Londres, New Transactions, 2014, p.77.

<sup>2434</sup> S.a., «Somalia: New prime minister named», *IRIN*, 22 de noviembre de 2007. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-new-prime-minister-named> [Consultado el 3 de mayo de 2021].

<sup>2435</sup> «Informe del Secretario General sobre la situación en Somalia», S/2008/178, Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 14 de marzo de 2008. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202008%20178.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202008%20178.pdf) [Consultado el 29 de abril de 2021].

<sup>2436</sup> S.a., «Somalia: Al Shabaab is Responsible for the Exodus from Mogadishu, Says Mayor», *Garowe Online*, 5 de noviembre de 2007.

<sup>2437</sup> Malito, D. V., «Building terror while fighting...», *art. cit.*, p. 1867.

<sup>2438</sup> Stremmlau, Nicole, «Governance without Government in the Somali...», *art. cit.*, p. 81.

<sup>2439</sup> Ousman Ramadane, Zakaria, «Somalia: State Failure, Poverty and Terrorism», *Counter Terrorist Trends and Analyses*, 6/7 (2014), pp. 13-16, esp. p. 16.

2007 la piratería empezara a despuntar en las aguas de Somalia<sup>2440</sup>, amenazando a la navegación regional y mundial<sup>2441</sup>. Esto provocó, un año más tarde, la intervención de varias misiones internacionales, especialmente la primera misión marítima de la Unión Europea, la *European Union Naval Force Operation Atalanta*<sup>2442</sup>.

### **3.2. Entre la crisis de Gobierno y la reconciliación de Yibuti. ¿El último proceso de Paz? (2008)**

A lo largo de 2008 el GFT encaró un nuevo ciclo de conversaciones de paz interna que fue paralelo a una nueva crisis gubernamental y al ascenso de renovadas amenazas por parte de *al-Shabaab* que, como destacó Malito, cambió sus tácticas y estrategias operativas con el uso de métodos indiscriminados como bombas suicidas y minas terrestres; una estructura militar centralizada; la presencia de miembros extranjeros y el aumento general de soldados<sup>2443</sup>. La radicalización del grupo terrorista a lo largo de 2008 coincidió con su escisión definitiva de la ARS y los tribunales islámicos a principios de enero del mismo año, cuando Sheikh Sharif Ahmed anunció que una parte importante de *al-Shabaab* se había retirado de la alianza<sup>2444</sup>. Pocas semanas después el líder de la ARS hizo una declaración en favor de la reconciliación nacional de Somalia<sup>2445</sup>.

A pesar de las amenazas que representaba el grupo terrorista, el nuevo Gobierno de Nur Hassan aprobó una nueva hoja de ruta para la reconciliación nacional que preveía la apertura de conversaciones sin condiciones con la oposición islamista y una posible fórmula de reparto de poder. Para ello, el primer ministro se comprometió a impulsar una retirada de las tropas etíopes, el desarme, desmovilización y reintegración de milicias. Este plan fue aprobado de forma abrumadora por el Parlamento Federal de Transición con 230 votos favorables de un total de 275 representantes. Como gesto de buena voluntad, el primer ministro trasladó su sede de forma definitiva a Mogadiscio. Además,

---

<sup>2440</sup> Adjovi, Roland, «Introductory note to United Nations Security Council Resolution 2093 on the Situation in Somalia», *International Legal Materials*, 52/5 (2013), pp. 1185-1195, esp. p. 1185.

<sup>2441</sup> Ogodo, Ochieng y Beja, Patrick, «Kenya: Sea Pirates On the Rampage», *The East African Standard*, 20 de diciembre de 2007.

<sup>2442</sup> Arconada Ledesma, Pablo, «La acción exterior de la Unión Europea en el Cuerno de África: de la desintegración a la reconstrucción de Somalia (1991-2017)», *Revista de Estudios Europeos*, 71 (2018), pp. 414-430, esp. p. 426.

<sup>2443</sup> Malito, Debora Valentina, «Building terror while fighting enemies...», *art. cit.*, esp. p. 1866.

<sup>2444</sup> S.a., «Somalia: Islamic Courts Chief Confirms Split with Al-Shabaab», *Garowe Online*, 11 de enero de 2008.

<sup>2445</sup> Khalif, Abdulkadir, «Somalia: Radical Clerics Take a Softer Stance On New Premier», *The Daily Nation*, 1 de febrero de 2008.

la ARS en marzo de 2008, aunque exigió unas condiciones previas para negociar con el Gobierno de Somalia, declaró que no tenía ninguna intención de derrocar al GFT y que apostaba por mantener buenas relaciones con los estados regionales<sup>2446</sup>. El primer ministro Nur Hassan anunció el 13 de marzo su predisposición a negociar con la alianza sin ningún tipo de condición previa<sup>2447</sup>.

Las posturas conciliadoras del GFT llevaron a la ARS a reunirse en una cumbre en mayo de 2008 en Nairobi con diferentes representantes de la UA, la Liga Árabe y la ONU en la que aceptaron el carácter mediador de la Unión Africana y en la que suavizaron sus posturas, incluyendo la posibilidad de la retirada de las tropas etíopes de Somalia con carácter inmediato. Esta postura allanó el camino para la cumbre de Paz de Yibuti convocada en mayo de 2008<sup>2448</sup>. La decisión de Sheikh Sharif Ahmed de asistir a la cumbre de Nairobi y estar dispuesto a negociar con el GFT implicó una ruptura de la Alianza en dos facciones, la moderada, denominada ARS-Yibuti, dirigida por el propio Sheikh Sharif Ahmed, y ARS-Asmara, que se negó tajantemente a cualquier acuerdo y cuyo principal dirigente fue Hassan Dahir Aweys. Este último grupo acabó convirtiéndose en el frente *Hizbul Islam* en 2009, de carácter radical, alejado en un primer momento de los métodos terroristas de *al-Shabaab*, pero que acabó vinculado a la dirección militar de Ahmed Abdi Godane, que sucedió a Aden Hashi Ayro tras su muerte en 2008<sup>2449</sup>.

Kasaija se refirió a las razones que llevaron al GFT a buscar un acuerdo con la oposición islamista entre los que destacaron los crecientes problemas con los militares etíopes, el aumento de la insurgencia islamista, el empeoramiento de la crisis humanitaria y la incapacidad del Gobierno de Somalia de ampliar su control sobre el país. El objetivo no era otro que generar una alianza inclusiva que estabilizara el país y marginara a las facciones más radicales<sup>2450</sup>. De hecho, la ruptura de la ARS benefició en parte al GFT

---

<sup>2446</sup> «Information Note on the situation in Somalia», PSC/PR/2(CXXII), Peace and Security Council, 122ª Sesión, 29 de abril de 2008, Addis Abeba. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2226/2008\\_122\\_R1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2226/2008_122_R1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 29 de abril de 2021]

<sup>2447</sup> S.a., «Somalia: "Government interested in dialogue with the opposition"», *IRIN*, 13 de marzo de 2008. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-government-interested-dialogue-opposition> [Consultado el 4 de mayo de 2021].

<sup>2448</sup> «Information Note on the situation in Somalia», PSC/PR/2(CXXII), Peace and Security Council, 122ª Sesión, 29 de abril de 2008, Addis Abeba. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2226/2008\\_122\\_R1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2226/2008_122_R1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 29 de abril de 2021]

<sup>2449</sup> Mohamed Ibrahim, «Somalia and global terrorism: A growing connection?», *Journal of Contemporary African Studies*, 28/3 (2010), pp. 283-295, esp. p. 287.

<sup>2450</sup> Kasaija, Apuuli Phillip, «The UN-led Djibouti...», *art. cit.*, esp. pp. 269-270.

que vio la posibilidad de ampliar el número de grupos adheridos al Gobierno reconocido internacionalmente, aislando a aquellos grupos que se negaban a negociar.

Mientras que los dos principales actores somalíes comenzaban a facilitar las negociaciones, la situación en Somalia se volvió cada vez más inestable, sobre todo por el continuo avance de grupos guerrilleros vinculados a *al-Shabaab*. De esta forma, a principios de abril de 2008, al menos 15 soldados del GFT fueron asesinados tras un ataque en las proximidades de la ciudad de 'Adado, en Galgadud<sup>2451</sup>, y pocos días después se produjeron diferentes ataques con bombas en varias ciudades del país, muriendo al menos trece personas<sup>2452</sup>. Además, las fuerzas islamistas radicales comenzaron a tomar el control de regiones estratégicas en el sur y en el centro de Somalia a finales del mes de abril, especialmente en algunos distritos del Medio Shabelle, Bay y el Medio Juba<sup>2453</sup>. Hacia finales de mayo las fuerzas de *al-Shabaab*, después de más de un mes intentando tomar el control de la ciudad de Kismaayo<sup>2454</sup>, lograron firmar un acuerdo con el clan regional para repartirse tan importante centro urbano<sup>2455</sup>. Este acontecimiento supuso un duro golpe para el GFT, que veía como la tercera ciudad del país y principal puerto del sur, pasaba a estar dominado por *al-Shabaab*.

El avance de las fuerzas islamistas, convenció al primer ministro de la necesidad de cerrar un acuerdo con la oposición, aunque esta decisión no fue apoyada por el presidente Yusuf, que desconfiaba de los grupos islamistas. Si bien, pronto se reflejó el éxito de la decisión de Nur Hassan en las primeras rondas de contacto en Yibuti a partir del 12 de mayo de 2008<sup>2456</sup>, que culminó con la firma de un primer acuerdo el día 15 de ese mes entre el GFT y la ARS en virtud del cual se comprometían a buscar una salida pacífica del conflicto y pedían a sus partidarios que facilitaran la llegada de la ayuda humanitaria<sup>2457</sup>. El 9 de junio de 2008 ambas partes firmaron un acuerdo definitivo bajo

---

<sup>2451</sup> S.a., «Somalia: 15 Govt Soldiers Killed in Fighting», *Garowe Online*, 3 de abril de 2008.

<sup>2452</sup> S.a., «Somalia: Deadly Explosions Rock Cities as Ethiopian Troops Advance», *Garowe Online*, 7 de abril de 2008.

<sup>2453</sup> S.a., «Somalia: Government Loses a String of Districts to Islamist Fighters», *The Daily Nation*, 29 de abril de 2008.

<sup>2454</sup> S.a., «Insecurity grips Kismayo», *The New Humanitarian*, 13 de mayo de 2008. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/78170/somalia-insecurity-grips-kismayo> [Consultado el 4 de mayo de 2021].

<sup>2455</sup> S.a., «Somalia: Islamist Rebels in Secret Deal With Kismayo Port Militia», *Garowe Online*, 23 de mayo de 2008.

<sup>2456</sup> S.a., «Somalia: Peace talks to begin in Djibouti», *IRIN*, 12 de mayo de 2008. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-peace-talks-begin-djibouti> [Consultado el 4 de mayo de 2021].

<sup>2457</sup> «Informe del Secretario General sobre la situación en Somalia», S/2008/466, Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 16 de julio de 2008. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/SOMALIA%20S2008466.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/SOMALIA%20S2008466.pdf) [Consultado el 29 de abril de 2021].

la presencia de estados e instituciones observadoras como las Naciones Unidas, Francia, Reino Unido, Estados Unidos, Arabia Saudí, Yibuti, la UA, la Liga Árabe, la Conferencia Islámica y la Unión Europea. Como gesto de buena voluntad, el GFT frenó todas las operaciones contra los grupos islamistas en el país a principios de junio de 2008<sup>2458</sup>. Con este documento el GFT y la ARS acordaban:

«Poner fin a todos los actos de confrontación armada por parte de la ARS y sus aliados, así como del GFT; la suspensión de los conflictos armados deberá entrar en vigor 30 días después de la firma del presente acuerdo; este alto el fuego deberá estar activo durante 90 días y será prorrogable.»

Además, las dos partes coincidieron en solicitar:

«A la ONU, en un período de 120 días, para que autorice el despliegue de una misión internacional de estabilización de países aliados de Somalia, excluyendo a los estados de primera línea; cuando el número de fuerzas de la ONU sea suficiente, Etiopía procederá a la retirada de sus tropas; por su parte, la ARS se compromete a realizar una renuncia pública y condenará cualquier acto violento en Somalia y se desvinculará de cualquier grupo armado o individuo que no se adhiera a los términos de este acuerdo.»<sup>2459</sup>

Este acuerdo representó un primer paso para la reconciliación nacional entre los dos actores. Si bien, el GFT se vio pronto sumido en una nueva crisis que complicó las negociaciones al reflejar su debilidad. Como señaló Dagne, las luchas internas del GFT, la inseguridad, la debilidad de las fuerzas nacionales y el escaso apoyo de la comunidad internacional puso en entredicho su legitimidad<sup>2460</sup>. Estas luchas internas fueron producto de las desavenencias entre el primer ministro y el presidente de Somalia, que provocaron las dimisiones de varios ministros y generó un cambio de Gobierno. Por otro lado, esta crisis fue paralela a las divisiones que sufrió la ARS tras el fracaso de la cumbre de Sana'a, en Yemen, en la que Hassan Dahir Aweys rechazó el acuerdo firmado en Yibuti entre el GFT y la ARS-Yibuti, consolidando la ruptura definitiva de la antigua alianza<sup>2461</sup>.

---

<sup>2458</sup> S.a., «Somalia: Islamist Group Rules Out Talks with TFG Without Ethiopian Troops Withdrawal», *Shabelle Media Network*, 3 de junio de 2008.

<sup>2459</sup> «Agreement between the Transitional Federal Government of Somalia (TFG) and the Alliance for the Re-liberation of Somalia (ARS)», Yibuti, 9 de junio de 2008. Disponible en: [https://unpos.unmissions.org/sites/default/files/old\\_dnn/080818%20-%20Djibouti%20Agreement.pdf](https://unpos.unmissions.org/sites/default/files/old_dnn/080818%20-%20Djibouti%20Agreement.pdf) [Consultado el 30 de abril de 2021].

<sup>2460</sup> Dagne, Ted, «Somalia: Current Conditions and Prospects for a Lasting Peace», *Congressional Research Service*, 2011, pp. 1-37, esp. p. 12. Disponible en: <https://fas.org/sgp/crs/row/RL33911.pdf> [Consultado el 4 de mayo de 2021].

<sup>2461</sup> S.a., «Somalia: Islamic Courts Factions 'Acknowledge' Djibouti Peace Accord», *Garowe Online*, 18 de julio de 2008.

Durante los meses de julio y agosto de 2008 el GFT siguió sumido en su propia crisis, pero eso no impidió la ratificación del acuerdo firmado con la ARS en junio, de forma que el 19 de agosto ambas partes acordaron crear una nueva figura para asegurar que el acuerdo de paz se respetara. El denominado Comité de Alto Nivel, presidido temporalmente por la ONU, estuvo compuesto por una presidencia de un representante somalí neutral y nueve representantes del GFT y la ARS. La otra institución fue la Comisión Mixta de Control, formada por 30 miembros de las dos formaciones y copresidido por la ONU y la UA. Esta institución se encargó de una cooperación política de forma pacífica, encontrar soluciones adecuadas para implementar el acuerdo de Yibuti, abordar las cuestiones de justicia y reconciliación en Somalia y fomentar el acceso a la asistencia humanitaria para la población. En vista de que el proyecto de reconciliación se estaba cumpliendo, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó la Resolución 1831(2008) en virtud de la cual se renovaba el mandato de la *AMISOM* por un período de seis meses<sup>2462</sup>.

Con ambos procesos de reconciliación, que parecían ser exitosos, el GFT dirigió su objetivo hacia la ciudad de Kismaayo, tomada por fuerzas islamistas desde mayo, y declaró su intención de retomar la ciudad a principios de septiembre. Sin embargo, pronto se comprobó la escasa influencia del Gobierno en la región del sur del país<sup>2463</sup>. En su lugar, los grupos armados de *al-Shabaab* fueron ampliando su influencia en esa zona, manteniendo una exitosa resistencia armada contra las tropas etíopes y del GFT<sup>2464</sup>. Además, los ataques contra miembros de las instituciones federales fueron aumentando, como ocurrió con el parlamentario Mohamed Osman Maye en Baidoa el 10 de septiembre de 2008<sup>2465</sup>.

La inestabilidad y el avance de *al-Shabaab* no impidió que la reconciliación entre el GFT y la ARS-Yibuti siguiera adelante. Muy al contrario, a partir de finales de octubre se entró en las últimas rondas de negociación que establecieron dos nuevos acuerdos<sup>2466</sup>. El primero fue una declaración conjunta firmada el 26 de octubre de 2008 según la cual se acordaba declarar un alto el fuego en el país el 5 de noviembre y la reubicación de las

---

<sup>2462</sup> Resolución 1831 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, S/RES/1831 (2008), 19 de agosto de 2008. Disponible en: [https://undocs.org/es/S/RES/1831%20\(2008\)](https://undocs.org/es/S/RES/1831%20(2008)) [Consultado el 5 de mayo de 2021].

<sup>2463</sup> S.a., «Somalia: Reconciliation Minister Pledges to 'Retake Kismayo'», *Garowe Online*, 2 de septiembre de 2008.

<sup>2464</sup> S.a., «Somalia: Islamic Courts Reach a Cross-Roads», *Garowe Online*, 9 de septiembre de 2008.

<sup>2465</sup> Khalif, Abdulkadir, «Somalia: Country 's President Condemns MPs Killing», *The Daily Nation*, 11 de septiembre de 2008.

<sup>2466</sup> Kasaija, Apuuli Phillip, «The UN-led Djibouti...», *art. cit.*, esp. p. 271.

tropas etíopes, sustituidas por una supuesta fuerza conjunta del GFT y la ARS de 10.000 efectivos equipados por la comunidad internacional<sup>2467</sup>. La *AMISOM* se encargaría de ocupar el vacío de las tropas etíopes, cuya retirada gradual se iniciaría el 21 de noviembre de 2008. De esta forma, el ejército etíope comenzó su repliegue en la fecha acordada de la ciudad de Beledweyne<sup>2468</sup>. Finalmente, el 25 de noviembre el GFT y ARS firmaban en Yibuti el último acuerdo para la formación de un Gobierno inclusivo. Bajo los auspicios de la ONU se tomaron las siguientes decisiones:

«Aumentar el Parlamento con 200 nuevos parlamentarios pertenecientes a la Alianza para la Liberación de Somalia. Incluir a representantes que se han mantenido al margen del poder legislativo, incluyendo miembros de la sociedad civil, mujeres, la comunidad empresarial y la diáspora. Para ese fin, se reservarán 75 nuevos escaños para estos colectivos. El nuevo Parlamento tendrá la responsabilidad de elegir un nuevo liderazgo para el país. Se respetará el principio de poder compartido. Se extenderá el período de transición por un plazo de otros dos años. Todos los acuerdos del proceso de reconciliación serán incluidos en la Carta Federal de Transición.»<sup>2469</sup>

Como indicó Dagne, algunos observadores expresaron su preocupación por la excesiva ampliación del Parlamento, mientras que otros lo vieron de forma positiva al lograr la inclusión definitiva entre Gobierno y oposición. Aunque el acuerdo fue recibido por importantes sectores políticos y sociales con agrado, lo cierto es que la nueva hoja de ruta generó otra crisis gubernamental. Uno de los principales opositores a estos acuerdos fue el presidente Abdullahi Yusuf, que no dudó en enfrentarse una vez más al primer ministro Nur Hassan, el impulsor de las negociaciones<sup>2470</sup>.

Aunque la polémica estalló de forma abierta a mediados de diciembre de 2008, lo cierto es que las relaciones entre el presidente y el primer ministro fueron empeorando entre octubre y noviembre. Un parlamentario somalí, Abdi Ahmed Dhuhulow, aliado de Nur Hassan, se refirió a que el GFT «no estaba al borde del colapso, ya había colapsado» por las luchas internas y recriminó al presidente sus intenciones «de usurpar el poder del parlamento; se peleó con Sharif Hassan, luego con Ali Gedi y no parará hasta salirse con

---

<sup>2467</sup> S.a., «Somalia: Govt, Opposition Alliance Finalize Ceasefire Agreement», *Garowe Online*, 26 de octubre de 2008.

<sup>2468</sup> «Informe del Secretario General sobre la situación en Somalia», S/2008/709, Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 17 de noviembre de 2008. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202008%20709.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202008%20709.pdf) [Consultado el 5 de mayo de 2021].

<sup>2469</sup> «Decisions of the High Level Committee. Djibouti Agreement», 25 de noviembre de 2008, Yibuti. Disponible en: [https://peacemaker.un.org/sites/peacemaker.un.org/files/SO\\_081125\\_Decision%20on%20the%20High%20Level%20Committee%20Djibouti%20Agreement.pdf](https://peacemaker.un.org/sites/peacemaker.un.org/files/SO_081125_Decision%20on%20the%20High%20Level%20Committee%20Djibouti%20Agreement.pdf) [Consultado el 5 de mayo de 2021].

<sup>2470</sup> Dagne, Ted, «Somalia: Current Conditions...», *art. cit.*, p.11.



la suya»<sup>2471</sup>. La crisis se hizo visible a mediados de diciembre cuando Yusuf exigió la dimisión del primer ministro Hassan Nur. Sin embargo, una nueva moción el 15 de diciembre en el Parlamento apoyó abrumadoramente al *premier* para que mantuviera su cargo al menos hasta que se iniciara el nuevo proceso de elección del ejecutivo. Ante la derrota política y personal, Abdullahi Yusuf dimitió finalmente el 29 de diciembre, después de mantenerse en el cargo durante más de cinco años. Møller se refirió a este cambio, junto con la retirada de las fuerzas armadas etíopes, como una coyuntura importante para Somalia cuyo futuro parecía imprevisible a principios de enero de 2009<sup>2472</sup>, especialmente por el hecho de que las tropas etíopes abandonaron sus posiciones en Mogadiscio en torno al 13 de enero, una fecha complicada debido a que Somalia se encontraba en un período de transición de poder hasta la elección del nuevo presidente<sup>2473</sup>.

Tras la dimisión de Yusuf se abrió un período de 30 días de transición para la elección de un nuevo presidente. De esta forma, el 30 de enero de 2009 el nuevo Parlamento de Somalia, ampliado tras su aprobación en pleno el 27 de febrero<sup>2474</sup>, procedió a una nueva elección presidencial. El presidente elegido fue Sharif Sheikh Ahmed, antiguo líder de la UTI y de la ARS-Yibuti, de forma que Somalia era presidido por un islamista moderado y uno de los principales dirigentes de las cortes islámicas. El 13 de febrero Sheikh Ahmed designó un nuevo primer ministro en la figura de Omar Abdirashid Ali Shermarke que constituyó su gabinete de base amplia el 22 de febrero. El nuevo presidente, al asumir el cargo, declaró su compromiso con la reconciliación efectiva del país e incorporar a aquellos grupos que se habían aislado del proceso de paz. Igualmente reveló su intención de promover una estrecha cooperación con los estados vecinos, dando inicio una nueva etapa en Somalia<sup>2475</sup>.

---

<sup>2471</sup> S.a., «Somalia: “TFG on brink of collapse”», *IRIN*, 17 de noviembre de 2008. Disponible en: [https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-tfg-brink-collapse#:~:text=NAIROBI%2C%2017%20November%202008%20\(IRIN,who%20requested%20anonymity%2C%20has%20warned](https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-tfg-brink-collapse#:~:text=NAIROBI%2C%2017%20November%202008%20(IRIN,who%20requested%20anonymity%2C%20has%20warned) [Consultado el 5 de mayo de 2021].

<sup>2472</sup> Møller, Bjørn, «Somalia after the Ethiopian...», *op. cit.*, p.1

<sup>2473</sup> S.a., «Ethiopian troops leave parts of Mogadishu», *The New Humanitarian*, 13 de enero de 2009. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/fr/node/244528#:~:text=Ethiopian%20troops%20for%20the%20firt, had%20begun%20leaving%20the%20capital> [Consultado el 5 de mayo de 2021].

<sup>2474</sup> S.a., «Somalia: Expanded Parliament to Elect New President», *Garowe Online*, 27 de enero de 2009.

<sup>2475</sup> «Report of the Chairperson of the Commission on the Situation in Somalia», PSC/PR/2(CLXXVII), Peace and Security Council, 177ª Sesión, 11 de marzo de 2009, Addis Abeba. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2258/2008\\_151\\_MI\\_R2E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2258/2008_151_MI_R2E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 5 de mayo de 2021]

### **3.3. Los estados de primera línea tras la derrota de la UTI**

La caída de la UTI abrió un nuevo período en las relaciones entre los estados regionales y Somalia. En general, Kenia, Yibuti y Etiopía coincidieron en la necesidad de estabilizar al país vecino, apoyando al GFT y el despliegue de la *AMISOM*. Si bien, cada uno de ellos desarrolló estrategias particulares entre 2007 y 2009 tanto en la estabilización, como en los procesos de reconciliación de paz, en la lucha contra *al-Shabaab* que, poco a poco, se fue erigiendo en el principal enemigo de los estados de primera línea, y en relación con la misión internacional africana.

#### **3.3.1. Etiopía y el bienio post-islamista en Somalia (2007-2009)**

Etiopía había sido el principal actor en la expulsión de la UTI del centro y sur de Somalia en 2006, provocando un cambio fundamental en Somalia y beneficiando al GFT que estuvo al borde de la desaparición. El Gobierno etíope fue consciente del peligro que suponía un territorio somalí desestabilizado en el que las tendencias islamistas podían tomar el control. Por ello, Etiopía apostó por mantener su presencia militar en el país, sin vincularse a la *AMISOM*, hasta principios de 2009, de forma que su ejército ayudara a la consolidación del GFT en Somalia, particularmente en Mogadiscio y la estabilización del territorio, defendiendo las instituciones federales ante cualquier amenaza insurgente. En este apartado, analizaremos las relaciones entre Etiopía y Somalia en el período 2007-2009 centrándonos en dos puntos: por un lado, la postura de Addis Abeba respecto al proceso de paz de Yibuti, sus relaciones con el GFT de Abdullahi Yusuf y la presencia militar etíope de forma paralela al despliegue de la *AMISOM*; y, por otro lado, los efectos del enfrentamiento eritreo-etíope que, como ya vimos, tuvo enormes repercusiones en Somalia.

##### *a) El proceso de paz de Yibuti, las relaciones con el GFT y la presencia militar de Etiopía en Somalia*

Como ya analizamos en el anterior capítulo de la presente investigación, la intervención etíope de diciembre de 2006 fue fundamental para que el GFT lograra mantenerse en el poder en Somalia. Las relaciones entre el Gobierno somalí, encabezado por Abdullahi Yusuf, y Etiopía, fueron bastante fructíferas en el período 2007-2009. Addis Abeba contaba con un aliado clave en el interior de Somalia y buscó consolidar al

GFT, evitando que otros poderes pudieran hacerse con el control del país. Con el objetivo de proteger al ejecutivo somalí y de luchar contra la insurgencia de *al-Shabaab* y otros grupos de oposición, Meles Zenawi apostó por mantener una fuerza militar importante en territorio somalí hasta enero de 2009. A pesar de que las relaciones fueron relativamente estables, también existieron algunas controversias que pasaremos a analizar de forma sucinta.

No debemos olvidar que la presencia etíope en Somalia fue paralela al despliegue de la *AMISOM* en el país desde marzo de 2007. Como señalaron Wondemagegnehu y Gebreegziabher Kebede, esta misión permitió a la UA intervenir en el país con el objetivo de reforzar al GFT y brindó a la ONU la oportunidad de renovar su compromiso en Somalia sin tener que participar de forma activa. A pesar de ello, las tropas etíopes no se integraron en la misión internacional ni actuaron bajo el marco de las normas internacionales. Así, aunque Etiopía contó con el beneplácito del GFT, entre 2007 y 2009 las fuerzas etíopes actuaron de forma unilateral<sup>2476</sup>. El primer ministro de Etiopía, Meles Zenawi, justificó la intervención y presencia en Somalia en base a cuatro motivos: combatir la desestabilización en curso por parte del gobierno eritreo; los Tribunales Islámicos habían declarado la yihad contra Etiopía; combatir la presencia en Somalia de insurgentes etíopes que pretendían derrocar a su gobierno por la fuerza; y reducir la presencia y la continua afluencia de grupos terroristas extranjeros que apoyaban la agenda extremista de los Tribunales Islámicos. De esta forma, Etiopía defendía su posición en base al derecho a la autodefensa en virtud del derecho internacional<sup>2477</sup>.

El Grupo de Seguimiento para Somalia de la ONU recalcó que la presencia etíope en el país representaba una infracción grave del embargo de armas parcial que se había impuesto en Somalia. Si bien, los etíopes justificaron su presencia, en una carta enviada por Dawit Yohanes, Representante Permanente de Etiopía en el foro mundial, al señalar que sus actividades militares se estaban realizando por invitación del Gobierno Federal de Somalia y que era un «ejercicio legítimo del derecho inherente a la autodefensa en conformidad con la Carta de Naciones Unidas» y declaró que «las organizaciones subregionales y continentales pertinentes que siguen muy de cerca los acontecimientos en Somalia han respaldado plenamente las medidas defensivas adoptadas por los dos

---

<sup>2476</sup> Wondemagegnehu, Dawit Yohannes y Kebede, Daniel Gebreegziabher, «AMISOM: charting a new course...», *art. cit.*, p. 207.

<sup>2477</sup> Williams, Paul D., «Joining AMISOM: why six African states contributed troops to the African Union Mission in Somalia», *Journal of Eastern African Studies*, 12/1 (2018), pp. 172-192, esp. p. 185. DOI: 10.1080/17531055.2018.1418159.

Gobiernos» en clara referencia a la Unión Africana y la *IGAD* que más adelante analizaremos<sup>2478</sup>. Siguiendo a Jarle Hansen, además del GFT, la presencia etíope también contó con el beneplácito de otros grupos somalíes como los *majerteen* de Puntland o los *rahanweyn* de las regiones de Bay y Bakool, que habían sido aliados tradicionales de Etiopía desde la década de 1990<sup>2479</sup>.

No debemos pasar por alto, como indicó González Aimé, que la intervención etíope entre 2006 y 2009 no respondió solo a intereses externos relativos a Somalia, sino también a estrategias internas: desde 2007 la intervención en Somalia se vinculó a la lucha entre el Gobierno y el *ONLF* en la región somalí de Etiopía y su presencia en el Estado vecino le permitió también luchar contra la oposición *oromo*, con bases en Somalia y que era apoyada, como el *ONLF*, por Eritrea y las cortes islámicas<sup>2480</sup>.

Además de estas justificaciones, el aumento de la presión de *al-Shabaab* en el interior de Somalia representó una oportunidad perfecta para que Etiopía pudiera mantener sus fuerzas dentro del Estado vecino, que se calcula que en 2007 contaban con una división aproximada de 6.000-7.000 soldados, concentrada sobre todo en Mogadiscio y Baidoa. Su estacionamiento fue fundamental si pensamos que las fuerzas oficiales del GFT eran escasas, estaban desorganizadas y funcionaban, en muchas ocasiones, como milicias semiautónomas. Igualmente, la estructura de las fuerzas de seguridad se basaba en el clan, lo que provocó cierta falta de unidad y los ministros de Defensa y de Seguridad tenían poca autoridad real sobre estas tropas<sup>2481</sup>. El crecimiento de *al-Shabaab* en el interior de Somalia también respondió al sentimiento anti-etíope presente en algunos sectores del país que vieron al grupo terrorista como una suerte de fuerza de resistencia nacional<sup>2482</sup>. A este factor debemos sumar que la *AMISOM* por sí misma tampoco era capaz de estabilizar el país, por lo que el Gobierno etíope se comprometió a mantener su presencia en el país para proteger al GFT.

Precisamente, desde marzo de 2007 *al-Shabaab* intensificó sus acciones terroristas contra objetivos gubernamentales, etíopes y de la *AMISOM*, que estaba

---

<sup>2478</sup> Response of the Government of Ethiopia to the Monitoring Group, Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2007/436, 15 de junio de 2007. Disponible en: <https://www.undocs.org/S/2007/436> [Consultado el 10 de mayo de 2021].

<sup>2479</sup> Jarle Hansen, Stig, «Opposing Interests? The geopolitics of the Horn of Africa», en Leonard, Emma y Ramsay, Gilbert (eds.), *Globalizing Somalia. Multilateral, International and Transnational Repercussions of Conflict*, Nueva York, Bloomsbury, 2013, pp. 205-226, esp. p. 212.

<sup>2480</sup> González Aimé, Elsa, «The Security Issues behind the Ethiopian...», *op. cit.*, p. 40.

<sup>2481</sup> «Report of the Monitoring Group on Somalia pursuant to Security Council resolution 1811 (2008)», Documento de Naciones Unidas, S/2008/769, 10 de diciembre de 2008, p. 11. Disponible en: <https://www.undocs.org/S/2008/769> [Consultado el 10 de mayo de 2021].

<sup>2482</sup> Jarle Hansen, Stig, «Opposing Interests? The geopolitics...», *op. cit.*, p. 212.

comenzando a desplegarse en Somalia. Sus acciones fueron evolucionando en los meses siguientes, continuando con la insurgencia contra el Gobierno Federal de Transición, pero modificando sus estrategias, incluyendo los atentados con coches bomba y con asesinatos de representantes somalíes. Como respuesta, las fuerzas etíopes y las tropas del GFT comenzaron a actuar de forma conjunta, especialmente en lo relativo a la incautación de armamento en manos del grupo fundamentalista<sup>2483</sup>, así como registros en espacios relevantes como el mercado de armas de Mogadiscio para frenar el tráfico ilegal<sup>2484</sup>.

Estas acciones militares coincidieron también con una etapa de buen entendimiento entre los dos gobiernos, lo que se debió a que al frente de las instituciones federales de Somalia se encontraban Abdullahi Yusuf, como presidente y Ali Gedi como primer ministro, dos antiguos aliados de Etiopía. Este hecho facilitó las relaciones entre ambas partes ya que los dos representantes somalíes defendían la presencia militar de Etiopía y su acción intervencionista. En este buen ambiente Etiopía abrió de nuevo su embajada en Somalia el 26 de mayo de 2007<sup>2485</sup>, que contó con la visita oficial del ministro de Asuntos Exteriores de Etiopía, Seyoum Mesfin<sup>2486</sup>, con el claro propósito de normalizar la situación con el Estado vecino. Además, Etiopía apoyó el proceso de paz interno, al que ya nos hemos referido anteriormente, que fue impulsado por el GFT en verano de 2007 y que tenía el objetivo de fomentar la reconciliación de las diferentes facciones somalíes. Evidentemente, Etiopía tenía interés en que Somalia lograra cierta estabilidad, bajo mandato de sus aliados del Gobierno Federal de Transición, de forma que se evitara cualquier tipo de insurrección contraria a sus intereses y que pudiera aprovechar un nuevo vacío de poder como el ocurrido a lo largo de la crisis de 2005.

En línea con el buen entendimiento entre las dos partes, Etiopía siguió muy de cerca todos los procesos internos en Somalia. De este modo, la disputa abierta entre Ali Gedi y Abdullahi Yusuf en octubre de 2007, que acabó con la dimisión del primero, generó cierta preocupación en Addis Abeba al temer un cambio de poderes contrario a sus intereses. De hecho, el Gobierno federal etíope demostró «no estar satisfecho» con la

---

<sup>2483</sup> «Report of the Monitoring Group on Somalia pursuant to Security Council resolution 1724 (2006)», Documento de Naciones Unidas, S/2007/436, 18 de julio de 2007, pp. 11-12. Disponible en: <https://www.undocs.org/S/2007/436> [Consultado el 10 de mayo de 2021].

<sup>2484</sup> «Report of the Monitoring Group on Somalia pursuant to Security Council resolution 1766 (2007)», Documento de Naciones Unidas, S/2008/274, 24 de abril de 2008, p. 7. Disponible en: <https://www.undocs.org/S/2008/274> [Consultado el 10 de mayo de 2021].

<sup>2485</sup> Mohamed, Guled, «Ethiopia opens embassy in chaotic Somali capital», *Reuters*, 27 de mayo de 2007. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/us-somalia-conflict-idUSL276603020070527> [Consultado el 10 de mayo de 2021].

<sup>2486</sup> S.a., «Somalia: Seyoum On Working Visit to Somalia», *The Ethiopian Herald*, 26 de mayo de 2007.

creación del nuevo ejecutivo somalí, encabezado por el primer ministro Nur Hassan Hussein por su proximidad a algunos elementos islamistas<sup>2487</sup>. A pesar de esta desconfianza, el Gobierno etíope entendió la acuciante necesidad de seguir defendiendo al GFT como un elemento necesario para la estabilización interna del país y asegurar la presencia de un aliado en Somalia. Así, a finales de febrero de 2008 el Gobierno etíope hizo un llamamiento a los estados miembro de la Unión Africana y a la comunidad internacional para que renovaran su apoyo y esfuerzo para proporcionar una cooperación integral al GFT, reforzando así su posición interna y de cara a la comunidad internacional<sup>2488</sup>.

Como ya mencionamos en el apartado 3.2. del presente capítulo, el nuevo primer ministro, Nur Hassan Hussein, realizó un importante esfuerzo de negociación con las fuerzas opositoras de la ARS con sede en Asmara. Etiopía mostró su preocupación respecto a esta posible reconciliación ya que la Alianza estaba compuesta por antiguos miembros de la UTI. De hecho, la ARS exigió en todo momento la retirada inmediata de las tropas etíopes del país como condición indispensable para sentarse a negociar<sup>2489</sup>. Por ello, el presidente Abdullahi Yusuf, que también desconfiaba del acercamiento de su primer ministro a los islamistas, declaró que la cuestión sobre las fuerzas etíopes no se incluía dentro de los planes de negociación<sup>2490</sup>.

Nos ha llamado la atención la tesis de Malito según la cual plantea que tanto el GFT como los socios regionales se mostraron a favor de la reconciliación bajo la fórmula de la exclusión, que pretendía debilitar a los insurgentes y a los sectores más radicales al fomentar las divisiones internas. Como ya mencionamos, este proceso tuvo el efecto de «liberar» y polarizar la posición de *al-Shabaab*<sup>2491</sup>. Aunque sí coincidimos en que el plan del *premier* somalí incluía esta estrategia de reconciliación por exclusión, parece poco probable que Etiopía viera con buenos ojos, en un principio, dichas negociaciones, sobre todo por los componentes más radicales y por la presencia de antiguos enemigos que podrían acceder a las instituciones federales del país. Si bien, la ruptura de la ARS en dos

---

<sup>2487</sup> S.a., «Somalia: Ethiopia Unsatisfied with Country's New Cabinet», *Garowe Online*, 5 de diciembre de 2007. Disponible en: <http://allafrica.com/stories/200712060099.html> [Consultado el 10 de mayo de 2021].

<sup>2488</sup> S.a., «Somalia: Ethiopia Calls for Support of Peace-Building Efforts», *Shabelle Media Network*, 25 de febrero de 2008.

<sup>2489</sup> S.a., «Somalia: Eritrea-Based Opposition Says Ethiopian Troops 'Barrier' to Peace Talks», *Shabelle Media Network*, 4 de junio de 2008.

<sup>2490</sup> S.a., «Somalia: 'Ethiopian Army Issue Not Included in Peace Negotiations' - President», *Garowe Online*, 16 de abril de 2008. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200804170007.html> [Consultado el 10 de mayo de 2021].

<sup>2491</sup> Malito, Debora Valentina, «Building terror while fighting enemies...», *art. cit.*, esp. p. 1878.

facciones diferenciadas a partir de mayo sí pudo provocar el cambio de posición de Etiopía respecto a estas negociaciones.

De hecho, en los acuerdos firmados entre el GFT y la ARS el 9 de junio y el 19 de agosto se acordó la retirada de Etiopía del país, pero no con carácter inmediato. Pero ¿cómo reaccionó el Gobierno etíope ante esta decisión? Al contrario de lo que podría pensarse, Etiopía aceptó la retirada de sus tropas de forma escalonada de Somalia por dos motivos: la creciente presencia de *AMISOM* en Somalia, que se estaba reforzando tras más de un año desplegada; la creciente intensidad de ataques de *al-Shabaab* dirigido contra las fuerzas etíopes, con el aumento de defunciones y un gasto desmedido de los presupuestos de defensa; y el miedo a quedar atrapado en un conflicto político en el largo plazo<sup>2492</sup>. De hecho, en agosto de 2008 había varios indicios de una reducción gradual de las fuerzas etíopes que se retiraron de la sede presidencial, Villa Somalia y de la ciudad fronteriza de Beletweyn. Según el Grupo de Seguimiento de Somalia de la ONU, la presencia etíope se vio reducida a una cantidad aproximada de entre 2.500 – 5.000 efectivos en ese mes<sup>2493</sup>.

Por otro lado, el papel de Etiopía fue fundamental en la resolución del conflicto interno abierto entre el primer ministro, Nur Hassan Hussein, y el presidente de Somalia, Abdullahi Yusuf, en el verano de 2008, que puso en riesgo las negociaciones con la facción de la ARS-Yibuti. Si durante los primeros meses del Gobierno de Nur Hassan habían existido algunas desavenencias con el presidente Yusuf, a partir de julio de 2008 tuvo lugar una crisis de grandes dimensiones que se extendió hasta principios de 2009<sup>2494</sup>. En julio el primer ministro decidió destituir al alcalde de Mogadiscio y gobernador de la región de Benadir, Mohamed Dheere, muy cercano al presidente, por su mala gestión de los fondos públicos<sup>2495</sup>. Como reacción, diez ministros pro-Yusuf optaron por dimitir, provocando una ruptura en el seno del Gobierno<sup>2496</sup>. Aunque el primer ministro trató de

---

<sup>2492</sup> Williams, Paul D., «Joining AMISOM: why six African...», *art. cit.*, p. 185.

<sup>2493</sup> «Report of the Monitoring Group on Somalia pursuant to Security Council resolution 1811 (2008)», Documento de Naciones Unidas, S/2008/769, 10 de diciembre de 2008, p. 11. Disponible en: <https://www.undocs.org/S/2008/769> [Consultado el 10 de mayo de 2021].

<sup>2494</sup> Shay, Shaul, *Somalia in Transition...*, *op. cit.*, p.77.

<sup>2495</sup> S.a., «Somalia: Mayor of Mogadishu Defiant as Cabinets Ousts Him», *Garowe Online*, 29 de julio de 2008.

<sup>2496</sup> S.a., «Somalia: 10 Cabinet Ministers Resign as Govt Row Deepens», *Garowe Online*, 2 de Agosto de 2008.

revertir la crisis sustituyendo a seis de los diez ministros dimitidos, se evidenció la necesidad de alcanzar un pacto con el resto de instituciones federales<sup>2497</sup>.

Para la resolución del conflicto interno, Etiopía convocó a las dos partes del GFT a una reunión en Addis Abeba tras enviar a algunos representantes gubernamentales a Mogadiscio para allanar el camino a la negociación tras mantener reuniones privadas con los dos altos cargos somalíes y evitar un nuevo colapso gubernamental<sup>2498</sup>. Como resultado, el 26 de agosto de 2008, tras los esfuerzos del Gobierno etíope, el presidente Abdullahi Yusuf, el presidente del parlamento, Sheikh Aden Madobe y el primer ministro, Nur Hassan, firmaron una Hoja de Ruta para la Aplicación del Entendimiento alcanzado en la capital etíope. En virtud de este acuerdo, los principales dirigentes federales apostaban por un mayor entendimiento, confianza y seguridad entre las instituciones del país y no interferir en las competencias de cada uno. También se abordaron cuestiones como la formación del nuevo Gobierno, el establecimiento de una administración para la región de Benadir, la correcta recaudación y administración de los fondos ingresados, la reorganización de las fuerzas de seguridad nacional, la retirada de las fuerzas etíopes y el respeto al acuerdo de Yibuti firmado con la ARS el 19 de agosto<sup>2499</sup>. Es evidente que la intervención etíope en la disputa gubernamental fue clave en la reconciliación interna y evitó la caída del Gobierno.

Respecto a la presencia militar de Etiopía en Somalia, el acuerdo firmado por el GFT y la ARS el 26 de octubre de 2008, al que nos referimos con anterioridad, convino en que a partir del 21 de noviembre se iniciara el repliegue de las fuerzas del Estado vecino de forma escalonada que se completó en el mes de enero de 2009. La retirada de Etiopía se produjo en un contexto en el que Addis Abeba entendía que no existía un peligro real de que una amenaza como la de la UTI se pudiera repetir en Somalia. Esta certeza se basó en la división lograda en el seno de ARS, con la adhesión de los sectores islamistas moderados y la marginalización de las facciones radicales<sup>2500</sup>. El propio primer

---

<sup>2497</sup> S.a., «Prime Minister moves to stem political crisis», *The New Humanitarian*, 4 de agosto de 2008. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/79605/somalia-prime-minister-moves-stem-political-crisis> [Consultado el 4 de mayo de 2021].

<sup>2498</sup> S.a., «Somalia: Ethiopian Generals to Mediate Between Leaders», *Garowe Online*, 11 de Agosto de 2008. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200808110421.html> [Consultado el 17 de mayo de 2021].

<sup>2499</sup> «Report of the Chairperson of the Commission on the Situation in Somalia», PSC/MIN/2(CLI), Peace and Security Council, 151ª Sesión, 22 de septiembre de 2008, Nueva York. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2258/2008\\_151\\_MI\\_R2E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2258/2008_151_MI_R2E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 29 de abril de 2021]

<sup>2500</sup> Haji Ingiriis, Mohamed, «From Al-Itihaad to Al-Shabaab...», *art. cit.*, p.2045.



ministro de Etiopía, Meles Zenawi, se refirió a esta división en una entrevista para *Africa Confidential* en mayo de 2009:

«Hay elementos moderados del movimiento islámico que se están desvinculando cada vez más del grupo de línea dura de Dahir Aweys y parecen estar deseosos de frenarle [...] Creo que eso es indicativo de la desesperación como parte de la ecuación [...] Pero creo que algunos de los cambios políticos fundamentales que se han producido en los últimos tres años en cuanto a la división entre el movimiento islámico en su conjunto y los más moderados están derivando su posición.»<sup>2501</sup>

*b) Las consecuencias de la guerra proxy eritreo-etíope (2007-2009)*

En los dos capítulos anteriores hemos abordado los efectos de la guerra subsidiaria impulsada por Etiopía y Eritrea en Somalia. La enemistad de estos dos estados siguió teniendo sus repercusiones en la situación interna somalí en el período 2007-2009, tanto por el apoyo de Etiopía al GFT y a sus aliados regionales dentro de Somalia, como el soporte eritreo en la constitución de la ARS y su apoyo a otros grupos somalíes. Desde el enfrentamiento abierto entre los dos países en el período 1998-2000, Etiopía y Eritrea no se habían vuelto a confrontar directamente, sino que desarrollaron estrategias indirectas, basándose en la guerra subsidiaria, para lograr sus objetivos. En palabras de Ylönen, lo que se estaba produciendo era «una situación de no paz, no guerra, que caracterizó las relaciones entre Etiopía y Eritrea. El lenguaje de confrontación, la acumulación de fuerzas y las escaramuzas ocasionales a lo largo de la frontera eran habituales»<sup>2502</sup>. Uno de esos espacios en los que dirimir sus diferencias a través del apoyo a terceros había sido Somalia. Precisamente, durante el bienio 2007-2009 las relaciones eritreo-etíopes se tensaron, lo que generó un aumento de la desestabilización regional al aumentar el apoyo a diversos grupos armados<sup>2503</sup>.

A finales de 2008 las tensiones habían vuelto a la frontera entre Etiopía y Eritrea por el fracaso de los acuerdos de Argel, que nunca llegaron a ser aplicados. El Consejo de Paz y Seguridad de la UA denunció en un informe de julio de 2008 la falta de avances en los últimos años, sin la culminación del proceso de paz y con las posturas de los dos

---

<sup>2501</sup> Gilkes, Hannah, «Interview with Ethiopian Prime Minister Meles Zenawi», *Africa Confidential*, 3 de mayo de 2009. Disponible en: <https://www.africa-confidential.com/interview-with-meles-zenawi> [Consultado el 17 de mayo de 2021].

<sup>2502</sup> Ylönen, Aleksí, «From demonisation to rapprochement: Abiy Ahmed's early reforms and implications of the coming together of Ethiopia and Eritrea», *Global Change, Peace & Security*, 31/3 (2018), pp. 341-349, esp. p. 343. DOI: 10.1080/14781158.2019.1546685.

<sup>2503</sup> Bruton, Bronwyn, «Eritrea: Coming in from the Cold», *Atlantic Council*, (2016) pp. 1-10, esp. p.3.

países cada vez más radicalizadas<sup>2504</sup>. Así, la Comisión Fronteriza Eritrea-Etiopía finalizó sus labores en noviembre de 2007 sin lograr delimitar una frontera entre los dos estados; la Misión de las Naciones Unidas en Etiopía y Eritrea (MINUEE) fue reducida por orden del Consejo de Seguridad de la ONU en febrero de 2007 ante la falta de avances<sup>2505</sup>, terminando su mandato en agosto de 2008 y las fuerzas etíopes ocuparon zonas que se habían demarcado en el lado eritreo de la frontera, particularmente en la ciudad de Badme. Esta crisis, además de impulsar nuevas conversaciones con la oposición eritrea por parte de Addis Abeba para lograr unas crisis en el régimen eritreo<sup>2506</sup>, se trasladó rápidamente al territorio somalí donde Etiopía había intervenido para apoyar a Abdullahi Yusuf y al GFT frente al sostén ofrecido por Eritrea a la UTI y a otros grupos etíopes de oposición asentados en Somalia como el *ONLF* y el *Oromo Liberation Front (OLM)*. Tras el derrocamiento de la UTI, Asmara apoyó la creación de la ARS, convirtiéndose en su principal garante y apoyando a los sectores más radicales tras la escisión de la ARS-Asmara y del grupo ARS-Yibuti<sup>2507</sup>. Como veremos a continuación, varios autores han señalado la vinculación de Eritrea con *al-Shabaab*, pero este apoyo sigue sin estar del todo esclarecido hoy en día.

Riggan se refirió a este conflicto en Somalia no solo como una guerra *proxy*, sino también como un balance de poderes: frente al dominio regional de Etiopía, Eritrea buscó la alianza con facciones somalíes y etíopes de oposición que pudieran limitar el poder de Addis Abeba<sup>2508</sup>. Consideramos que ambas opciones no son excluyentes y que la guerra subsidiaria en Somalia está plenamente vinculada a esta lucha de poderes. Por otro lado, Mengisteab también se refirió a la cooperación estratégica de Eritrea con los opositores somalíes a la influencia etíope<sup>2509</sup>. Aunque es evidente que este vínculo existió, no compartimos con el autor su visión de una alianza Eritrea-Somalia frente a Etiopía ya que

---

<sup>2504</sup> «Report of the Peace and Security Council on its activities and the State of Peace and Security in Africa», Unión Africana, Consejo de Paz y Seguridad, Assembly/AU/2 (XI), 30 de junio – 1 de julio de 2008, El Sheikh, Egipto. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2922/Assembly%20AU%202%20%28XI%29%20\\_E.PDF?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2922/Assembly%20AU%202%20%28XI%29%20_E.PDF?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 11 de mayo de 2021].

<sup>2505</sup> S.a., «Ethiopia: UN Reduces Peacekeepers On Ethio-Eritrea Border», *The Reporter*, 3 de febrero de 2007. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200702050227.html> [Consultado el 11 de mayo de 2021].

<sup>2506</sup> S.a., «Ethiopia: Eritrean Opposition Seeks Ethiopia's Assistance to Oust Esayas», *The Reporter*, 24 de febrero de 2007.

<sup>2507</sup> Lyons, Terrence, «The Ethiopia-Eritrea Conflict and the Search for Peace in the Horn of Africa», *Review of African Political Economy*, 36/120 (2009), pp. 167-180, esp. p. 174.

<sup>2508</sup> Riggan, Jennifer, «Prison State, Pariah, and Proxy War: Human Rights Narratives and the Sovereignty Backlash in Eritrea», *African Conflict and Peacebuilding Review*, 5/2 (2015), pp. 57-88, esp. p. 67.

<sup>2509</sup> Mengisteab, Kidane, «What Has Gone Wrong with Eritrea's Foreign Relations?» en Reid, Reichard (ed.), *Eritrea's External Relations: Understanding Its Regional Role and Foreign Policy*, Londres, Chatham House, 2009, pp. 45-66, esp. p. 65.

lo que existió realmente fueron facciones pro-etíopes y grupos contrarios a su presencia en Somalia, no una alianza entre estados.

No vamos a profundizar en el papel de Etiopía en este conflicto ya que se ha abordado en otros apartados anteriormente. Es evidente que Addis Abeba convirtió al GFT en su principal valedor dentro de Somalia, especialmente tras el derrocamiento de la UTI y el despliegue de sus fuerzas militares en el interior del país. Si bien, sí que es importante entender que Etiopía apoyó a otros grupos somalíes para evitar la desestabilización de Somalia. Siguiendo un informe del Grupo de Seguimiento de Somalia, se consideró la presencia de Etiopía en Somalia como una grave violación del embargo de armas no solo por su presencia, sino también por la importación de armas y material para su propio uso y para el GFT, diversos grupos clánicos, vuelos militares y el adiestramiento de tropas<sup>2510</sup>, actuando de esta forma al margen de lo estipulado en la Resolución 1772 (2007) del Consejo de Seguridad de la ONU<sup>2511</sup>. En ese sentido, la principal función de las tropas etíopes se dirigió a proteger a las instituciones del GFT y anular a las insurgencias opuestas al Gobierno, como ocurrió en marzo de 2007 con la expulsión de grupos rebeldes de la antigua UTI de algunos distritos de Mogadiscio<sup>2512</sup>. También mantuvo regimientos en espacios clave para su propia seguridad fronteriza, como en la ciudad de Beletweyn donde se acantonó una fuerza de al menos 1.000 soldados<sup>2513</sup>. Para sostener la estabilización del país, Etiopía no dudó en armar al recién creado Ejército Nacional Somalí que recibía armamento y municiones, como ocurrió en marzo de 2007 cuando se entregó la cantidad de 10.000 – 20.000 balas al ejército.

Además de este apoyo al ejército somalí, que podía enmarcarse dentro de las normas estipuladas por el embargo de armas, pero que no fue comunicado al Grupo de Seguimiento de Somalia, Etiopía también distribuyó armamento entre los grupos somalíes favorables a sus intereses. Como indica este informe:

«A lo largo de la frontera entre Somalia y Etiopía, los comandantes etíopes están suministrando munición a los clanes somalíes "amigos" siguiendo una doble estrategia: utilizar a los clanes como "amortiguador" contra la actividad insurgente somalí y contener las actividades del Frente de

---

<sup>2510</sup> «Report of the Monitoring Group on Somalia pursuant to Security Council resolution 1766 (2007)», Documento de Naciones Unidas, S/2008/274, 24 de abril de 2008, p. 21. Disponible en: <https://www.undocs.org/S/2008/274> [Consultado el 11 de mayo de 2021].

<sup>2511</sup> Resolución 1772 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, S/RES/1722 (2007), 20 de agosto de 2007. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/605362?ln=es> [Consultado el 11 de mayo de 2021].

<sup>2512</sup> S.a., «Ethiopian Army Frees Insurgent-Controlled Areas», *The Ethiopian Herald*, 31 de marzo de 2007.

<sup>2513</sup> S.a., «Somalia: Ethiopian Troops Abandon Key Military Base», Garowe Online, 28 de enero de 2008. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200801290024.html> [Consultado el 11 de mayo de 2021].

Liberación Nacional de Ogaden, que lleva a cabo actividades insurgentes contra el Gobierno etíope desde la región transfronteriza de Ogaden».

Este apoyo se dirigió especialmente a miembros del clan *majerteen* en la región de Mudug, a representantes del subclan *mahamud* del presidente Yusuuf en Galcaio y en la región de Galgaduud a miembros del clan *ayr*. También algunos grupos del clan *marehan* reciben municiones a cambio de protección, subclanes *rahaweyn* también percibieron armamento a cambio de asegurar el paso fronterizo de Yeed. Igualmente, el Gobierno etíope apoyó a las fuerzas armadas de Somalilandia con armas, municiones y material de campaña para reforzar su posición en la región y aumentar la seguridad militar<sup>2514</sup>.

Respecto al papel de Eritrea en el conflicto somalí, sus objetivos se dirigieron a tratar de deslegitimar al GFT y la presencia militar de la *AMISOM*, construir un frente de oposición al Gobierno somalí aliado de Etiopía que se materializó en torno a la ARS en un primer momento y en ARS-Asmara después; el rechazo a las negociaciones de Yibuti, el envío de armamento, violando el embargo de armas de la ONU y el supuesto apoyo a *al-Shabaab*. Mesfin trató de explicar la actitud de Asmara aseverando que «todo aquello que Etiopía apoye, Eritrea va decididamente en su contra». Aunque es evidente que ambas partes establecieron una guerra subsidiaria, consideramos que esa afirmación también puede ser leída desde la otra perspectiva. En cualquier caso, sí coincidimos con la apertura de un segundo frente en la guerra eritreo-etíope en territorio somalí<sup>2515</sup>.

Retomando el papel de Eritrea en Somalia, no debemos pasar por alto que Asmara se opuso ya entre 2005 y 2006 al despliegue de una misión de mantenimiento de paz defendido tanto por la *IGAD* como por la UA. Así, una vez la UTI fue derrocada, Eritrea criticó la intervención de Etiopía y su permanencia en el territorio somalí. De hecho, el Gobierno eritreo suspendió su pertenencia a la *IGAD* a finales de abril de 2007 como medio de protesta por lo que consideraba era una posición de favor hacia las estrategias etíopes<sup>2516</sup>. Igualmente, las protestas también se dirigieron a la presencia de la fuerza militar africana, *AMISOM*, y los países integrantes, a los que Asmara advirtió de los peligros que podía entrañar la presencia de tropas extranjeras y exigía su retirada

---

<sup>2514</sup> «Report of the Monitoring Group on Somalia pursuant to Security Council resolution 1766 (2007)», Documento de Naciones Unidas, S/2008/274, 24 de abril de 2008, pp. 22-23. Disponible en: <https://www.undocs.org/S/2008/274> [Consultado el 11 de mayo de 2021].

<sup>2515</sup> Mesfin, Berouk, «Ethiopia's Role and Foreign Policy in the Horn of Africa», *International Journal of Ethiopian Studies*, 6/1 (2012), pp. 87- 113, esp. p. 101.

<sup>2516</sup> Andemariam, Senai W., «In, Out or at the Gate? The Predicament on Eritrea's Membership and Participation Status in IGAD», *Journal of African Law*, 59/2 (2015), pp. 355-379, esp. p.365.

inmediata, como ocurrió en marzo de 2007 con la llegada de las primeras tropas ugandesas<sup>2517</sup>.

La derrota de la UTI se convirtió en un fracaso de la política exterior eritrea, que vio como sus aliados se disgregaron y tuvieron que exiliarse, muchos de ellos, precisamente, en Asmara. La reinstauración del GFT en Mogadiscio supuso un duro golpe a las aspiraciones de Eritrea de contar con un Gobierno aliado que le permitiera frenar la influencia de Addis Abeba. Ante esta situación, Eritrea además de acoger a la oposición somalí compuesta por miembros de la antigua UTI, ex parlamentarios somalíes y otros representantes desencantados con la presidencia de Abdullahi Yusuf, también apostó por la creación de una alianza amplia que visibilizara la existencia de una alternativa al GFT y que se concretó en el nacimiento de la ARS en septiembre de 2007<sup>2518</sup>.

El medio de comunicación etíope *The Reporter* denunció en marzo de 2007 la creación de un «segundo Gobierno de Somalia» con sede en Asmara que se sumaba a las numerosas facciones apoyadas por Eritrea de otros países como Etiopía o Sudán y cuyo apoyo se basaba en financiación, formación militar o armamento con el claro objetivo de «desestabilizar toda la región»<sup>2519</sup>. Aunque entre marzo y abril sí hubo una reorganización de las fuerzas opositoras en Eritrea, que se opusieron a la presencia militar etíope en Somalia y en la que participó el antiguo señor de la guerra Hussein Aideed, lo cierto es que la alianza tardó varios meses más en fraguarse y erigirse como un enemigo creíble del GFT<sup>2520</sup>. En septiembre de 2007 Eritrea apoyó la creación de un frente amplio en el que tuvo un peso destacado la UTI, pero en el que participaron otros sectores como antiguos políticos somalíes y miembros de la diáspora que tenían el propósito de «expulsar a las fuerzas invasoras del régimen de Meles [Zenawi] y asegurar la reconstitución de Somalia, y que su sede principal estaría dentro de Somalia»<sup>2521</sup>. De esta forma, el Gobierno de Isaias Afewerki se aseguró la existencia de una oposición unida contra el GFT y Etiopía que pudiera acabar equilibrando la balanza de poderes en el

---

<sup>2517</sup> Mukasa, Henry, «Somalia: Eritrea Warns Uganda to Leave Somalia», *New Vision*, 10 de marzo de 2007.

<sup>2518</sup> Bereketeab, Redie, «The Morality of the U.N. Security Council Sanctions against Eritrea: Defensibility, Political Objectives, and Consequences», *African Studies Review*, 56/2 (2013), pp. 145-161, esp. p. 148.

<sup>2519</sup> Humnasa, Gameda, «Somalia: Eritrea Creates a Second Somalia Government in Eritrea», *The Reporter*, 24 de marzo de 2007.

<sup>2520</sup> S.a., «Somalia: Aideed Forms an Alliance Opposed to Ethiopia», *The Reporter*, 21 de abril de 2007.

<sup>2521</sup> S.a., «Eritrea: Somali Congress for Liberation and Reconstitution Elects Central Council Members», *Shabait, Ministerio de Información de Eritrea*, 13 de septiembre de 2007.

Cuerno de África. El apoyo de Asmara se basó en una combinación de apoyo político, diplomático, financiero y militar para garantizar que la ARS fuera operativa<sup>2522</sup>.

Aunque la alianza se mantuvo en el exilio, no es menos cierto que siguió manteniendo cierto control sobre algunas milicias insurgentes en el territorio de Somalia y que su mera existencia ponía en entredicho la definición del GFT como un Gobierno de amplia base. La posibilidad abierta en mayo de 2008 de que iniciaran una serie de reuniones entre el GFT y la ARS puso en alerta a Eritrea que vio como una de sus mejores bazas para seguir presionando en el frente de Somalia, podía desaparecer. Eso explicaría por qué Eritrea se opuso a la paz de Yibuti que comenzó a mediados de mayo de 2008 y que fue denunciado por el presidente Omar Guelleh en el Consejo de Seguridad de la ONU años más tarde. Además, esta oposición coincidió en el tiempo con el conflicto en la frontera entre Eritrea y Yibuti, con pocas bajas, pero que se extendió durante dos años<sup>2523</sup>. La posibilidad de negociar con el GFT dentro de la ARS materializó el temor de Eritrea de que el grupo acabara dividiéndose entre las facciones moderadas, que constituyeron ARS-Yibuti cuando sus representantes se marcharon al país vecino liderados por Sharif Sheikh Ahmed; y las fuerzas radicales de ARS-Asmara que apostaban por la vía unilateral y el derrocamiento del GFT<sup>2524</sup>.

Aunque Eritrea siguió manteniendo bajo su órbita a una parte de la oposición, la división afectó a esa concepción de un frente de oposición amplio que pudiera erigirse como una alternativa real al GFT apoyado por Etiopía. Por ello, Eritrea se opuso de nuevo al acuerdo firmado entre ARS-Yibuti y el GFT en agosto de 2008 y de refirió al Gobierno de Somalia como una institución ilegítima. A pesar de esa derrota, la ARS-Asmara siguió recibiendo el apoyo de Eritrea que le siguió prestando soporte financiero para entregar envíos de armamento a sus fuerzas y aliados dentro de Somalia. El informe del Grupo de Seguimiento de Somalia publicado a finales de 2008 hace referencia también a cómo Eritrea, tras la división de la ARS, buscó diversificar sus alianzas en territorio somalí proporcionando entrenamiento militar a grupos armados de la oposición somalí<sup>2525</sup>.

---

<sup>2522</sup> «Report of the Monitoring Group on Somalia pursuant to Security Council resolution 1811 (2008)», Documento de Naciones Unidas, S/2008/769, 10 de diciembre de 2008, p. 11. Disponible en: <https://www.undocs.org/S/2008/769> [Consultado el 10 de mayo de 2021].

<sup>2523</sup> Frank, Kevin K., «Ripeness and the 2008 Djibouti-Eritrea Border Dispute», *Northeast African Studies*, 15/1 (2015), pp. 113-138, esp. p. 114-128.

<sup>2524</sup> Kasaija, Apuuli Phillip, «The UN-led Djibouti...», *art. cit.*, p. 271.

<sup>2525</sup> «Report of the Monitoring Group on Somalia pursuant to Security Council resolution 1811 (2008)», Documento de Naciones Unidas, S/2008/769, 10 de diciembre de 2008, p. 25. Disponible en: <https://www.undocs.org/S/2008/769> [Consultado el 10 de mayo de 2021].

El envío de armamento por parte de Eritrea al interior de Somalia se registró desde principios de 2007. Aunque el informe del Grupo de Seguimiento de Somalia S/2007/436 afirmaba que Eritrea «fue la principal fuente y conducto clandestino de suministro de armas de *al-Shabaab*» informes posteriores pusieron en duda esa conexión directa con el grupo terrorista<sup>2526</sup>. Estas informaciones fueron negadas por el Gobierno eritreo que se refirió a estas afirmaciones como «acusaciones inventadas». En la carta remitida en respuesta a este informe Araya Desta, Representante Permanente de Eritrea en la ONU, declaró:

«Las continuas y deliberadas campañas sutiles de desinformación contra Eritrea no pueden servir para encubrir el aventurerismo militar ilegal, peligroso y desestabilizador perpetrado contra Somalia por el régimen de Etiopía y sus manipuladores. Es triste que el mandato del Grupo de Supervisión sobre Somalia siga siendo mal utilizado y abusado por algunos países que han creado un atolladero en Somalia.»<sup>2527</sup>

En cualquier caso, la actitud de Eritrea respecto a Somalia fue respondida por el Consejo de Seguridad de la ONU con la Resolución 1907 (2009) en virtud de la cual se reiteraba a todos los estados miembros, incluida Eritrea, a cumplir las condiciones del embargo de armas y a apoyar el proceso de paz de Yibuti, el trabajo de reconciliación del GFT y exigía a Eritrea que pusiera fin a todas las actividades destinadas a desestabilizar o derrocar al Gobierno de Somalia<sup>2528</sup>.

Precisamente, Eritrea sufrió varias sanciones impuestas por el Consejo de Seguridad de la ONU por dos motivos: su supuesto apoyo a *al-Shabaab*, que había entrado en la lista de organizaciones terroristas en 2008 y por la presencia de tropas en la frontera con Yibuti. La relación entre Eritrea y *al-Shabaab* ha sido profundamente estudiada por varios investigadores y todos coinciden en destacar que la supuesta vinculación entre estas dos entidades no está del todo esclarecida. A este respecto se refirió Bereketeab, señalando que los informes revisados del Grupo de Seguimiento de la ONU hacían referencia al apoyo de Eritrea a las cortes islámicas y a la UTI durante 2006 pero no había pruebas concluyentes de que ese soporte también se hubiera dirigido al

---

<sup>2526</sup> «Report of the Monitoring Group on Somalia pursuant to Security Council resolution 1724 (2006)», Documento de Naciones Unidas, S/2007/436, 18 de julio de 2007, p. 10. Disponible en: <https://www.undocs.org/S/2007/436> [Consultado el 11 de mayo de 2021].

<sup>2527</sup> «Response of the Government of Eritrea to the Monitoring Group», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2007/436, 22 de marzo de 2007. Disponible en: <https://www.undocs.org/S/2007/436> [Consultado el 11 de mayo de 2021].

<sup>2528</sup> Resolución 1907 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, S/RES/1907 (2009), 23 de diciembre de 2009. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/673859?ln=es> [Consultado el 11 de mayo de 2021].

grupo fundamentalista<sup>2529</sup>. En esa misma línea, Riggan, destacó la falta de pruebas firmes de los informes de la ONU sobre los lazos entre Eritrea y *al-Shabaab*, alegando que lo único probado fue el apoyo de Eritrea en la constitución de la Alianza para la Reliberación de Somalia<sup>2530</sup>. Por su parte, Jarle Hansen expuso que, aunque en un principio puede ser posible que Eritrea apoyara a este grupo terrorista en su lucha contra la *AMISOM* y el GFT, las relaciones fueron bastante problemáticas, llegando incluso *al-Shabaab* a pedir un cambio de régimen en Eritrea y criticar a su líder por estar en contra del islam<sup>2531</sup>. También Bruton señaló que estas relaciones habían sido efímeras y relativamente insustanciales y que, desde 2011, ningún informe hacía ya referencia al apoyo de Eritrea al grupo terrorista<sup>2532</sup>.

La revisión de estos informes ha arrojado algo de luz sobre este asunto. Las referencias al apoyo eritreo a *al-Shabaab* aparecen en un informe de abril de 2008, en el que se indica la formación y entrenamiento de 120 combatientes de la formación en una base militar en Eritrea, pero con escasa información al respecto. El mismo documento también se refiere al envío de armamento desde Asmara a Barre Hiraale, antiguo ministro de defensa del GFT, que mantenía una alianza con el grupo fundamentalista, pero no se hace una afirmación explícita a que esas armas estuvieran dirigidas a *al-Shabaab*<sup>2533</sup>. Eritrea respondió a esas acusaciones de nuevo con una carta en la que se aseguraba que Eritrea «no ha proporcionado armas a *al-Shabaab*, ni ha habido ningún envío de armas procedente de Eritrea» y que «no ha proporcionado entrenamiento militar a sus combatientes»<sup>2534</sup>.

Como se ha podido comprobar, la mayor parte de las investigaciones reflejan que no existen pruebas concluyentes del apoyo específico de Eritrea a *al-Shabaab*. Si bien, no menos cierto es que Eritrea apoyó a diferentes opositores al GFT e incentivó la creación de la ARS como una vía para desestabilizar Somalia y luchar contra la creciente influencia de Etiopía en el país. En relación al grupo terrorista, parece probable que durante el año 2007 sí existieran esos contactos, al estar *al-Shabaab* aún vinculado a la

---

<sup>2529</sup> Bereketeab, Redie, «The Morality of the U.N. Security Council...», *art. cit.*, p. 147.

<sup>2530</sup> Riggan, Jennifer, «Prison State, Pariah, and Proxy War...», *art. cit.*, p. 68.

<sup>2531</sup> Jarle Hansen, Stig, «Opposing Interests? The geopolitics...», *op. cit.*, p. 218.

<sup>2532</sup> Bruton, Bronwyn, «Eritrea: Coming in...», *art. cit.*, p.3.

<sup>2533</sup> «Report of the Monitoring Group on Somalia pursuant to Security Council resolution 1766 (2007)», Documento de Naciones Unidas, S/2008/274, 24 de abril de 2008, pp. 15-21. Disponible en: <https://www.undocs.org/S/2008/274> [Consultado el 11 de mayo de 2021].

<sup>2534</sup> «Response of the Government of Eritrea to the Monitoring Group», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2008/274, 20 de marzo de 2008. Disponible en: <https://www.undocs.org/S/2008/274> [Consultado el 11 de mayo de 2021].



ARS, pero la ruptura de esta formación con la Alianza en enero de 2008, a la que ya nos referimos en el apartado 3.2, pudo impulsar el alejamiento entre las dos entidades. Sin duda alguna, la posición de Etiopía respecto a Eritrea pudo también incentivar el aislamiento del segundo país, retirado de la *IGAD*, alegando su vinculación islamista con la UTI desde el año 2006. No obstante, y como ya hemos mencionado anteriormente, dentro de la UTI y de la ARS existieron facciones moderadas dispuestas a fomentar el diálogo, la reconciliación y una salida pacífica al conflicto.

Para finalizar este apartado, debemos tener en cuenta que la disputa entre Eritrea y Etiopía tuvo consecuencias importantes en Somalia durante este bienio. El envío de armamento y el apoyo a unas facciones opuestas para dirimir sus diferencias llevaron a una etapa convulsa en el territorio somalí, dificultando los procesos de reconciliación. Además, la creación ARS también representó un nuevo obstáculo en los procesos de paz, pero su integración en el GFT vino a demostrar la necesidad de crear un Gobierno de amplia base, donde se incluyera a todos aquellos representantes islamistas moderados que estaban a favor de respetar las normas y reconstruir un país hastiado por la guerra tras casi veinte años de conflictos.

### **3.3.2. El papel de Kenia tras la caída de la UTI y el resurgir del temor fronterizo (2007-2009)**

Kenia no desarrolló un papel especialmente relevante en el período 2007-2009 en Somalia. Como vimos en el anterior capítulo, su postura respecto a la UTI fue la de apostar por una negociación con el GFT que evitara por todos los medios un nuevo conflicto en el Estado vecino que generase una nueva desestabilización, con la consecuente inseguridad en la frontera este del país. Precisamente, Kenia mostró su temor a que la frontera con Somalia se convirtiera en un nuevo espacio de desestabilización. Düsterhöft y Gerlach se refirieron a las principales preocupaciones de Kenia que se centraron en la seguridad fronteriza, el aumento del flujo de refugiados, la amenaza de *al-Shabaab* y su impacto en el descenso del comercio y el turismo en la región, especialmente tras la toma de Kismaayo por las fuerzas del grupo fundamentalista en 2008<sup>2535</sup>. De esta forma, el papel de Kenia respecto a Somalia entre 2007 y 2009 se centró en el control de la frontera, sin intención de penetrar en el territorio somalí. No fue hasta

---

<sup>2535</sup> Düsterhöft, Isabel K. y Gerlach, Antonia I., «The Successes and Failures of the Interventions...», *art. cit.*, p.22.

2011 cuando las tropas kenianas actuaron directamente en Somalia, implementando por primera vez el *hard-power* en las relaciones con el Estado vecino.

No existen muchas investigaciones específicas sobre el papel desempeñado por Kenia en el período 2007-2009 en Somalia, hecho que está relaciona con su escasa participación en los asuntos somalíes en esta etapa. Watkins destacó que fue a partir de 2009 cuando la amenaza de *al-Shabaab* llevó a Nairobi a implicarse más activamente en el contencioso somalí<sup>2536</sup>. Igualmente, Holseth no hace referencia a las relaciones de Kenia y Somalia antes del 2010, lo que se debe a esa falta de acción del país vecino en Somalia<sup>2537</sup>. Aunque entre 2007 y 2009 el sur de Somalia no representó una amenaza grave a los intereses de Kenia, el Gobierno de este país se mostró profundamente preocupado por la amenaza que podía representar *al-Shabaab* para su seguridad interna, especialmente a lo largo de 2008 cuando esta formación se estableció en el sur de Somalia y se convirtió en el grupo armado más fuerte entre la frontera de Kenia y Mogadiscio<sup>2538</sup>. La caída de Kismaayo en agosto de 2008 en manos de fuerzas islamistas<sup>2539</sup> y de Merka en noviembre del mismo año<sup>2540</sup>, puso en alerta al Gobierno de Kenia que veía como la presencia de los insurgentes se reforzaba en una zona especialmente sensible para la seguridad del país. No obstante, *al-Shabaab* no constituyó una amenaza real para Kenia entre 2007 y 2008, sobre todo por el número de atentados registrados en esta época. Como señalaron Cannon y Pkalya entre 2007 y 2008 las acciones de este grupo fuera de Somalia fueron mínimas, con un atentado registrado en Etiopía y ninguno en Kenia. A partir de 2009 la situación cambió radicalmente ya que entre ese año y 2015 se registraron al menos 272 atentados en Kenia y solo cinco en Etiopía<sup>2541</sup>.

Más allá de las acciones de *al-Shabaab*, Kenia siguió viendo con preocupación el creciente número de refugiados somalíes que buscaban asilo al otro lado de la frontera. Como temían las autoridades kenianas, el conflicto desatado entre Etiopía y el GFT contra la UTI, combinado con los efectos de las sequías y las inundaciones de 2006, provocaron

---

<sup>2536</sup> Watkins, Eric, «Al-Shabaab Militancy Undermines Kenya's LAPSET», *Counter Terrorist Trends and Analyses*, 8/6 (2016), pp. 9-13.

<sup>2537</sup> Holseth, Darlene M., «Al Shabaab – Is It the New Al-Qaeda?», *American Intelligence Journal*, 30/1 (2012), pp. 78-83.

<sup>2538</sup> Carter, Phillip y Guard, Ryan, «Upcoming Inflection Point...», *art. cit.*, p. 50.

<sup>2539</sup> S.a., «Somalia: Islamists Seize Kismayo», *Garowe Online*, 22 de agosto de 2008. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200808220841.html> [Consultado el 12 de mayo de 2021].

<sup>2540</sup> S.a., «Somalia: Ashabab Vows Edicts On Seized Town», *Shabelle Media Network*, 13 de noviembre de 2008. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200811130380.html> [Consultado el 12 de mayo de 2021].

<sup>2541</sup> Cannon, Brendon J. y Pkalya, Dominic Ruto, «Why al-Shabaab Attacks Kenya...», *art. cit.*, p.2.

una crisis humanitaria con al menos 160.000 nuevos refugiados en el norte de Kenia<sup>2542</sup>. A lo largo de 2007 y 2008 los enfrentamientos entre las fuerzas de la *AMISOM* y Etiopía contra los grupos insurgentes también generó una gran afluencia de refugiados hacia Kenia, alcanzándose la cifra de 196.200 somalíes refugiados en el país, de un total de 319.400 personas que buscaron asilo en Kenia a mediados de 2008<sup>2543</sup>.

Nairobi optó en varias ocasiones por cerrar su frontera con Somalia para frenar la llegada de solicitantes de asilo, tal y como ocurrió en 2007. Si bien, esta medida resultó ineficaz ya que muchos de ellos se dirigían de forma ilegal hacia el campo de refugiados de Dadaab<sup>2544</sup>. Precisamente hemos utilizado los datos de refugiados somalíes registrados en los tres campos de refugiados que componen el complejo de Dadaab para hacernos una idea sobre cómo en el período 2007-2009 hubo un creciente flujo migratorio hacia el Estado vecino. De esta forma, si en 2005 se había registrado un descenso en el número de personas, con 11.231 menos, a finales de 2006 aumentaron en 25.551 refugiados y en 2007 ocurrió lo mismo con la llegada de otras 18.932 personas. A finales de 2008 se registró una de las mayores tasas de refugiados, con al menos 63.585 personas. Todo esto sin tener en cuenta el número de personas que no se registraban a su llegada a Kenia<sup>2545</sup>. Así, podemos ver cómo la presión de refugiados en la frontera somalí alcanzó nuevos máximos en este período, aumentando sin duda la preocupación de las autoridades kenianas que temían la desestabilización interna, especialmente en el *NEP*.

A pesar de la amenaza que representó la cuestión de *al-Shabaab* y de los flujos de refugiados, Kenia no intervino en territorio somalí en el período 2007-2009, manteniendo una actitud relativamente pasiva respecto a Somalia. Esta situación cambió radicalmente en la siguiente etapa que analizaremos, bajo la presidencia de Sharif Sheikh Ahmed (2009-2012). De hecho, Kenia no participó en la *AMISOM*, lo que se debió a la negativa

---

<sup>2542</sup> Eklöw, Karolina y Krampe, Florian, *Conflicts and peacebuilding efforts...*, *op. cit.*, p.8.

<sup>2543</sup> United States Committee for Refugees and Immigrants, *World Refugee Survey 2008 - Kenya*, 19 de junio de 2008. Disponible en: <https://www.refworld.org/docid/485f50ddc.html> [Consultado el 12 de mayo de 2021]

<sup>2544</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2007/381, 25 de junio de 2007, p. 13. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/SOMALIA%20S2007381.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/SOMALIA%20S2007381.pdf) [Consultado el 11 de mayo de 2021].

<sup>2545</sup> Los datos se pueden consultar en la Tabla 19 del Anexo. Datos extraídos de: «From Horror to Hopelessness. Kenya: End Abuse and Neglect of Somali Refugees Kenya's Forgotten Somali Refugee Crisis», *Human Rights Watch*. 30 de marzo de 2009. Disponible en: <https://www.hrw.org/report/2009/03/30/horror-hopelessness/kenyas-forgotten-somali-refugee-crisis> [Consultado el 12 de mayo de 2021].

a que los estados de primera línea pudieran enviar fuerzas militares a Somalia<sup>2546</sup>. No obstante, esto no quiso decir que Kenia no colaborase con la misión internacional y otros actores regionales. Así, Burgess destacó que uno de los principales compromisos de Kenia fue la paz en Somalia y que, pese a su papel secundario, los militares kenianos participaron de acuerdo con las normas de intervención de la Unión Africana ofreciendo su apoyo en asesoramiento, entrenamiento, coordinación y servicio como enlace. De esta forma, Kenia colaboró con Uganda, Etiopía y Yibuti para controlar la afluencia de grupos insurgentes, operaciones antipiratería y la regulación de vías marítimas<sup>2547</sup>.

Además, Kenia apoyó la *AMISOM* y solicitó de forma insistente a los estados regionales y a la ONU una mayor implicación para lograr una paz definitiva y la estabilización del país. Como declaró el ministro de Asuntos Exteriores de Kenia en octubre de 2007, Raphael Tuju: «la presencia de las Naciones Unidas sobre el terreno en Somalia complementarían los esfuerzos regionales e internacionales para promover la paz, la estabilidad y la reconciliación»<sup>2548</sup>. Un año más tarde, ante el avance de la amenaza insurgente en Somalia y la falta de compromiso por parte de otros países africanos de aportar unidades militares a la *AMISOM*, Kenia se ofreció a entrenar hasta 10.000 soldados somalíes en los siguientes años, entre los que habría militares, paramilitares y fuerzas policiales<sup>2549</sup>. Este compromiso hizo que Kenia se convirtiera en uno de los principales objetivos de *al-Shabaab* que unas semanas después de la declaración, advirtió de que atacaría a Kenia si el país no rescindía su decisión de entrenar fuerzas gubernamentales somalíes<sup>2550</sup>. Unos días más tarde los organismos de seguridad kenianos pusieron al país en alerta máxima y se cerró la frontera con Somalia por el temor a posibles ataques terroristas dentro de Kenia<sup>2551</sup>.

Así, el Gobierno keniano ofreció su apoyo logístico, convirtiendo Mombasa en uno de los principales enlaces para garantizar un suministro interrumpido de materiales y

---

<sup>2546</sup> Chau, Donovan C., «At the Crossroads of Cultures? A Historic and Strategic Examination of Kenya-Somalia Relations», *The Journal of the Middle East and Africa*, 1/1 (2010), pp. 67-83, esp. p. 82. DOI: 10.1080/21520841003689035.

<sup>2547</sup> Burgess, Stephen, «Stabilization, Peacebuilding, and...», *art. cit.*, esp. p. 105.

<sup>2548</sup> S.a., «Kenya's Foreign Minister urges enhanced UN role in Somalia», *UN News*, 2 de octubre de 2007. Disponible en: <https://news.un.org/en/story/2007/10/234362-kenyas-foreign-minister-urges-enhanced-un-role-somalia> [Consultado el 12 de mayo de 2021].

<sup>2549</sup> S.a., «Somalia: Kenyan Army to Train Up to 10,000 Somali Troops», *Shabelle Media Network*, 9 de octubre de 2008. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200810100272.html> [Consultado el 12 de mayo de 2021].

<sup>2550</sup> Mathenge, Oliver, «Kenya: Govt Dismisses Somali Islamists Attack Threat», *The Daily Nation*, 23 de octubre de 2008.

<sup>2551</sup> S.a., «Kenya: Country On Terrorism High Alert», *The Star*, 31 de octubre de 2008. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200810310477.html> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

servicios desde este puerto hacia Kismaayo, Mogadiscio y Hobyó, que sirvieron, hasta su caída en manos de los insurgentes en el primer caso, como bases logísticas<sup>2552</sup>. Además, desde 2008 Kenia se encargó de la formación de los cuerpos policiales de Somalia, junto con Uganda, y Etiopía y Ruanda, formó al menos a 1.000 militares somalíes<sup>2553</sup>. A parte del amparo logístico, el Gobierno de Kibaki se mostró favorable a apoyar la estabilización interna de Somalia a través de la reconciliación y los procesos de paz. De hecho, el 3 de enero de 2007, una semana más tarde de la caída de la UTI y la entrada del GFT en Somalia, el ministro de Asuntos Exteriores de Kenia, Raphael Tuju, se reunió con varios representantes somalíes, apostando por el despliegue de la misión internacional en el país como la mejor vía para su estabilización y que el GFT consolidara su autoridad. En aquel encuentro, el ministro se comprometió a prestar asistencia financiera al Gobierno somalí si fuera necesario<sup>2554</sup>. También durante la tensión vivida entre el GFT y Eritrea en abril de 2007, tras la consolidación de la oposición en Asmara, el presidente Kibaki y Raphael Tuju intermediaron entre los dos gobiernos para evitar una escalada en la región<sup>2555</sup>. Igualmente, en el proceso de reconciliación interno celebrado en Mogadiscio en el verano de 2007, aunque no estuvo promocionado por ningún Estado vecino, Kenia siguió muy de cerca las conversaciones y asistió, junto con Etiopía y Uganda, a la ceremonia de apertura<sup>2556</sup>. El ministro de Asuntos Exteriores, explicó así la posición de Kenia respecto a Somalia en el Parlamento:

«Kenia continúa desempeñando un papel fundamental en las iniciativas de paz y en la resolución de conflictos en la región. [...] Estas políticas son fundamentales para frenar la proliferación de pequeñas armas, la llegada de refugiados y frenar la difusión del fundamentalismo islámico. Una

---

<sup>2552</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2007/381, 25 de junio de 2007, p. 13. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/SOMALIA%20S2007381.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/SOMALIA%20S2007381.pdf) [Consultado el 12 de mayo de 2021].

<sup>2553</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2008/178, 14 de marzo de 2008, p. 35. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202008%20178.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202008%20178.pdf) [Consultado el 12 de mayo de 2021].

<sup>2554</sup> «Report of the Chairperson of the Commission on the situation in Somalia», PSC/PR/2(LXIX), Peace and Security Council, 69ª Sesión, 19 de enero de 2007, Addis Abeba, p.4. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2155/2007\\_69\\_R1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2155/2007_69_R1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 12 de mayo de 2021].

<sup>2555</sup> S.a., «Kenya: Country to Mediate Between Eritrea, Ethiopia, Somalia», *Shabelle Media Network*, 14 de abril de 2007. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200704160666.html> [Consultado el 12 de mayo de 2021].

<sup>2556</sup> «Report of the Chairperson of the Commission on the situation in Somalia», PSC/PR/2(CV), Peace and Security Council, 105ª Sesión, 18 de enero de 2008, Addis Abeba, p.1. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2203/2008\\_105\\_R1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2203/2008_105_R1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 12 de mayo de 2021].

Somalia estable abrirá las oportunidades de comercio y de inversión en ambos países en el largo plazo.»<sup>2557</sup>

Sin embargo, un miembro de la oposición, Andrew Ligale consideró que el papel de Kenia en Somalia estaba siendo demasiado inoperante:

«Creo que no podemos sentirnos orgullosos de nuestros esfuerzos de paz en Somalia. Aunque hemos desempeñado un papel prioritario, cuando los problemas llegaron a ese país y cuando las cortes islámicas se hicieron con el poder, nosotros dudamos. [...] Deberíamos tener un papel más importante para asegurar que la paz alcanzada en Somalia sea protegida. Nos jugamos mucho más que otros países de la región»<sup>2558</sup>.

### 3.3.3. Yibuti, el proceso de paz y su exiguo papel en la *AMISOM*

Si algo tuvieron en común Yibuti y Kenia en el período 2007-2009 fue su reducida implicación en Somalia de forma directa, limitando sus acciones en el país fronterizo. No obstante, existe una salvedad que debemos destacar. Aunque los dos países no participaron en la *AMISOM* ni enviaron tropas al país, Yibuti sí tuvo un papel destacado en el proceso de reconciliación de paz que se prolongó desde mayo de 2008 hasta enero de 2009, con la elección del nuevo presidente, Sharif Sheikh Ahmed. Aunque algunos autores como Mormul han subestimado el papel de Yibuti en los procesos de paz de Somalia, al considerar que sería exagerado considerar a este país como uno de los principales actores en la búsqueda de una solución al conflicto<sup>2559</sup>, debemos recordar que el primer proceso de paz fue impulsado por Yibuti entre 1990-1991 y que la Paz de Arta constituyó el primer esfuerzo para constituir un Gobierno reconocido internacionalmente desde el inicio de la guerra, aunque con limitaciones. Su papel en el último proceso de paz, junto con el de la ONU, logró la reconciliación entre el GFT y ARS-Yibuti y este acontecimiento puso la base para ampliar el GFT y promover el último Gobierno de una Somalia en transición<sup>2560</sup>.

Tampoco sería justo atribuir a Yibuti todo el éxito de las conversaciones de paz de 2008, sobre todo si tenemos en cuenta que su intromisión fue mucho menor que en la Paz de Arta de 2000 durante la cual el presidente Ismail Guelleh intervino activamente. Igualmente, exagerar su actuación generaría una imagen pasiva de los diferentes actores

---

<sup>2557</sup> Actas del Parlamento de Kenia, National Assembly Official Report, 28 de agosto de 2007, p.3480. Disponible en: <https://books.google.es/books?id=1hrD7caS4lcC&pg=PT31&dq=#v=onepage&q&f=false> [Consultado el 22 de abril de 2021].

<sup>2558</sup> Ibidem, p. 3490.

<sup>2559</sup> Mormul, Joanna, «Ethiopian-djiboutian relations...», *art. cit.*, p.269.

<sup>2560</sup> Carter, Phillip y Guard, Ryan, «Upcoming Inflection Point...», *art. cit.*, p. 51.

somalíes, que fueron los principales protagonistas en las discusiones. No obstante, algunas voces críticas con el proceso de Yibuti, reprobaron los diferentes encuentros al considerar que los actores extranjeros tuvieron demasiada influencia en relación a la ONU y a Yibuti<sup>2561</sup>. De hecho, debemos añadir que el papel de Yibuti en la reubicación del ala moderada de la ARS en su territorio allanó el camino para la conferencia de paz y la posterior reconciliación somalí entre ARS-Yibuti y el GFT. Igualmente, el año anterior Yibuti acogió otras rondas de conversaciones entre representantes del Gobierno y opositores en su país. Mientras en Asmara se celebraba la cumbre para la constitución de la ARS, el pequeño enclave acogió los encuentros entre el primer ministro Ali Gedi y líderes desafectos con la influencia eritrea como algunos representantes de la oposición *hawiye* y líderes como Abukar Omar Adani que había financiado a la UTI. Además, se facilitó el encuentro con Bashir Rage Shirar, antiguo miembro de la ARPCT, así como con el antiguo presidente del GNT, Absikassim Salad Hassan, reforzando la unidad interna somalí<sup>2562</sup>.

Por otro lado, autores como Webersik limitaron el éxito de Yibuti en 2009 y consideraron el proceso como un fracaso al contar con poco apoyo popular<sup>2563</sup> y Kasaija destacó el escaso éxito de las conversaciones al conformar un Gobierno incapaz de controlar el país, como había ocurrido con los anteriores casos<sup>2564</sup>. Aunque coincidimos en la apreciación relativa a la falta de apoyo popular y que el GFT de Sharif Sheikh Ahmed tampoco logró estabilizar el país, es indudable que la organización de la cumbre por parte de Yibuti facilitó el entendimiento entre ambas partes que lograron alcanzar el fin de las hostilidades, una fuerza de seguridad conjunta, la retirada de las fuerzas etíopes, una prórroga de dos años del mandato del Gobierno Federal de Transición y la creación de 275 escaños parlamentarios adicionales para la oposición<sup>2565</sup>.

No tenemos ninguna duda que Yibuti fue uno de los países más interesados en lograr que su vecino alcanzara una estabilización definitiva. Djama Farah destacó los principales objetivos del pequeño enclave en relación a Somalia como la estabilización

---

<sup>2561</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2008/466, 16 de julio de 2008. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/SOMALIA%20S2008466.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/SOMALIA%20S2008466.pdf) [Consultado el 13 de mayo de 2021].

<sup>2562</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2007/658, 7 de noviembre de 2007. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/SOMALIA%20S2007658.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/SOMALIA%20S2007658.pdf) [Consultado el 13 de mayo de 2021].

<sup>2563</sup> Webersik, Christian, «Bargaining for the Spoils of War...», *art. cit.*, p. 289.

<sup>2564</sup> Kasaija, Apuuli Phillip, «The UN-led Djibouti...», *art. cit.*, p. 278.

<sup>2565</sup> Menkhaus, Ken, «Somalia: They Created a Desert...», *art. cit.*, esp. p.226.

definitiva en 2012, la rehabilitación de infraestructuras, el apoyo humanitario para evitar desplazamientos masivos de refugiados y la lucha contra los actos de piratería que, desde 2008, se estaban convirtiendo en un verdadero quebradero de cabeza para un país cuya principal fuente económica es el comercio marítimo<sup>2566</sup>. Además de la piratería, Yibuti temía el avance de *al-Shabaab* en el interior de Somalia desde 2007 tanto por ser considerado una amenaza para la seguridad interna del país, como el principal elemento desestabilizador de Somalia<sup>2567</sup>.

Debemos añadir que, desde la perspectiva yibutí, otra de las amenazas a sus intereses y a su seguridad fue Eritrea. Como ya hemos mencionado anteriormente, Eritrea se convirtió en uno de los principales actores, junto con Etiopía, en el interior de Somalia al apoyar a diferentes fuerzas insurgentes y en la formación de la ARS. Para un país como Yibuti, que buscaba la estabilización de Somalia, Eritrea representaba una amenaza a la consolidación de la paz. Además, a partir de abril de 2008 aumentó la tensión entre Eritrea y Yibuti, produciéndose un conflicto en junio de ese mismo año cuando las tropas de los dos países se enfrentaron en el territorio de Ras Doumeira, con frecuentes reyertas en los meses siguientes<sup>2568</sup>, convirtiendo a Eritrea en una amenaza no solo en Somalia, sino para la integridad del propio Estado yibutí. El representante de Yibuti en la ONU llegó a vincular la invasión eritrea de su territorio como un medio para evitar que se celebrase las reuniones de paz entre el GFT y una parte de la ARS:

«no podemos pasar por alto que el ataque del ejército eritreo se produjo justo después de la firma en Djibouti de un acuerdo entre una parte de la oposición de Somalia y el Gobierno de Transición de Somalia bajo la égida de las Naciones Unidas. Dadas las circunstancias, tenemos derecho a plantearnos preguntas legítimas sobre el papel que supuestamente las autoridades de Asmara quieren desempeñar y la manera en que quieren utilizar el conflicto somalí que, en nuestra opinión, no puede aprovecharse como herramienta. En cuanto a las autoridades de Eritrea, éstas mantienen el misterio sobre sus verdaderos objetivos y se camuflan detrás de la negación total de la controversia o, cuando se dignan a admitirlo de manera implícita, lanzan acusaciones infundadas e irrazonables sobre la injerencia externa que sería la causa de todas las tensiones en la región»<sup>2569</sup>.

Finalmente, debemos recordar que Yibuti, al igual que Kenia, tampoco participó en la *AMISOM* en esta etapa debido a la limitación en relación a la participación de los

---

<sup>2566</sup> Djama Farah, Hassan, «Djibouti», *Diplomatie*, 56 (2012), pp. 44-46.

<sup>2567</sup> Bereketeab, Redie, «Djibouti», *Journal of African Foreign Affairs*, 3/2 (2016), pp. 5-18, esp. p.6.

<sup>2568</sup> «Report of the Peace and Security Council on its activities and the State of Peace and Security in Africa», Unión Africana, Consejo de Paz y Seguridad, Assembly/AU/2 (XI), 30 de junio – 1 de julio de 2008, El Sheikh, Egipto. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2922/Assembly%20AU%202020%28XI%29%20\\_E.PDF?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2922/Assembly%20AU%202020%28XI%29%20_E.PDF?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 13 de mayo de 2021].

<sup>2569</sup> «Actas del Consejo de Seguridad de la ONU», 63ª Sesión, 5924ª Reunión Plenaria, S/PV.5924, 24 de junio de 2008, Nueva York. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/630203?ln=en> [Consultado el 13 de mayo de 2021].



estados de primera línea en la misión africana. Su inclusión tuvo lugar oficialmente en 2012 tras la firma de un Memorando de Entendimiento con la Unión Africana<sup>2570</sup>. No obstante, en Yibuti se adiestraron algunas fuerzas de seguridad de Somalia con la colaboración de Etiopía tras su salida del país en 2009<sup>2571</sup>.

### 3.4. La IGAD. ¿Un actor secundario?

La actuación de la IGAD entre 2005-2006 fue bastante destacada por su presión a la UA y a la ONU para lograr el despliegue de una misión de paz en Somalia, organizada bajo su mandato con el nombre de IGASOM. Como señaló Murithi, la negativa de la ONU a aprobar un levantamiento del embargo de armas, y su incapacidad financiera y organizativa limitaron la eficacia operativa y el éxito de la misión en Somalia<sup>2572</sup>. En este apartado vamos a analizar cuál fue el papel de la IGAD en relación a Somalia entre 2007 y 2009, es decir, durante los primeros años del despliegue de la misión internacional africana, AMISOM, y la recomposición del GFT.

La IGAD se mostró contraria en un primer momento a la permanencia de las tropas etíopes en Somalia tras la caída de la UTI, exigiendo su retirada y la inmediata reanudación del diálogo en el país. Esta posición fue compartida también por la UA y la Liga Árabe que firmaron un comunicado conjunto a finales de diciembre de 2006<sup>2573</sup>. Sin embargo, la conflictiva situación que se estaba viviendo en el territorio somalí y la promesa de Etiopía de que se retiraría en un espacio breve de tiempo, una vez sus tropas fueran sustituidas por una fuerza internacional, acabó convenciendo a los actores regionales de la necesidad de mantener las unidades etíopes en el país temporalmente. Así, la IGAD, tras la Asamblea Extraordinaria de Jefes de Estado y de Gobierno celebrada el 28 de enero de 2007 en Addis Abeba, se mostró satisfecha con la decisión aprobada por el Consejo de Paz y Seguridad de la UA en 69ª reunión, celebrada el 19 de enero de 2007, de desplegar la AMISOM<sup>2574</sup>. Según *The Ethiopian Herald*, la IGAD también hizo un llamamiento a la comunidad internacional para que prestaran su apoyo incondicional

---

<sup>2570</sup> Williams, Paul D., «Joining AMISOM: why six African...», *art. cit.*, p. 179.

<sup>2571</sup> Düsterhöft, Isabel K. y Gerlach, Antonia I., «The Successes and Failures of...», *art. cit.*, p. 21.

<sup>2572</sup> Murithi, Tim, «Inter-governmental Authority on...», *art. cit.*, p. 149.

<sup>2573</sup> «Joint Communique of the African Union, League of Arab States and the Inter-Governmental Authority on Development on the current situation in Somalia», 27 de diciembre de 2006. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/joint-communique-african-union-league-arab-states-and-inter-governmental-authority-0> [Consultado el 14 de mayo de 2021].

<sup>2574</sup> «IGAD Annual Report», IGAD, 2007, p.45. Disponible en: [https://igad.int/attachments/104\\_IGAD\\_Annual\\_Report\\_2007.pdf](https://igad.int/attachments/104_IGAD_Annual_Report_2007.pdf) [Consultado el 14 de mayo de 2021].

a la misión<sup>2575</sup>. Igualmente, en abril de 2007, durante la 26ª Reunión del Consejo de Ministros, la *IGAD* se alineó con Addis Abeba<sup>2576</sup> y expresó su aprecio por «los sacrificios realizados por el Gobierno etíope para ayudar al Gobierno Federal de Transición (GFT) de Somalia a alcanzar sus objetivos y garantizar la paz y la estabilidad en el Cuerno de África»<sup>2577</sup>. Además, esta reunión fue fundamental para la política interna somalí ya que la *IGAD* reconoció oficialmente al GFT como el Gobierno legítimo de Somalia<sup>2578</sup>.

Una de las decisiones más contradictorias de la *IGAD* durante los primeros meses de 2007 fue la relativa aceptación de la presencia etíope en Somalia, pero la negativa a que los estados de primera línea pudieran participar en la *AMISOM*, de forma que ni Kenia ni Yibuti pudieron enviar sus propias fuerzas al país vecino. Fejerskov, Ravnkilde y Albrecht se refirieron a esta decisión como una de las principales causas de la debilidad de la misión durante sus primeros años de acción, debido a la falta de estados dispuestos a enviar refuerzos a Somalia. Esta decisión se tomó para evitar la distorsión de la misión, ya que se entendía que los estados de primera línea tenían intereses particulares. Por ello, no se entiende la postura de la *IGAD* respecto a la presencia de Etiopía<sup>2579</sup> aunque esta prometiera una presencia relativamente breve. Además de decisiones contradictorias, el papel de la *IGAD* fue bastante limitado en relación a Somalia en estos años por varias cuestiones que reflejó Abukar Farole como la falta de capacidad de ejecución de las decisiones aprobadas, la externalización de la ejecución de esas acciones en otras organizaciones como la ONU y la UA, y las acciones unilaterales emprendidas por los estados miembro<sup>2580</sup>. A estos planteamientos sumamos lo expresado por Bereketeab en relación a la dependencia de la financiación externa de otros países e instituciones donantes de la comunidad internacional que desde luego ha marcado la orientación de sus políticas y la limitación de su capacidad de acción<sup>2581</sup>.

---

<sup>2575</sup> S.a., «Africa: IGAD Calls On Int'l Community to Provide Support for AMISOM», *The Ethiopian Herald*, 30 de enero de 2007.

<sup>2576</sup> «IGAD Council of Ministers communique», *IGAD*, 13 de abril 2007. Disponible en: [www.igadportal.org/lang-en/secretariat/executive-secretary-mainmenu-92/93-26th-session-of-igad-council-of-ministers](http://www.igadportal.org/lang-en/secretariat/executive-secretary-mainmenu-92/93-26th-session-of-igad-council-of-ministers) [Consultado el 14 de mayo de 2021].

<sup>2577</sup> S.a., «IGAD Expresses Appreciation to Gov't for Ensuring Horn, Somali Peace», *The Ethiopian Herald*, 14 de abril de 2007.

<sup>2578</sup> Opiyo, Peter, «Somalia: Igad Endorses Transitional Government», *The Standard*, 15 de abril de 2007.

<sup>2579</sup> Fejerskov, Adam Moe; Cold-Ravnkilde, Signe y Albrecht, Peter, *The Horn of Africa. Regional...*, *op. cit.*, p.27.

<sup>2580</sup> Abukar Farole, Safia, «Regional security institutions...», *art. cit.*, p.479.

<sup>2581</sup> Bereketeab, Redie, «Regional economic communities...», *art. cit.*, p. 143.

Por otro lado, la *IGAD* se tuvo que enfrentar en los primeros meses de 2007 a la salida de uno de sus miembros de la organización. Eritrea suspendió su pertenencia a la organización regional en abril de 2007 como forma de protesta contra la negativa de la *IGAD* a condenar la acción de Etiopía en Somalia<sup>2582</sup>. Según el medio oficial eritreo *Shabiat*, dependiente del Ministerio de Información, la delegación eritrea declaró el 13 de abril que la invasión etíope, con la bendición de los países poderosos, había agravado la situación interna de Somalia, alcanzando una fase peligrosa<sup>2583</sup>. Finalmente, el ministro de Asuntos Exteriores de Eritrea, en una carta enviada el 27 de abril de 2007 a la *IGAD*, declaró que su país se retiraba:

«como reacción a una serie de resoluciones aprobadas en relación con el empeoramiento de la situación en Somalia. Estas resoluciones son contrarias a los principios básicos de la *IGAD* en la defensa de la paz y la seguridad [...] También son contrarias a las anteriores resoluciones de la *IGAD* y del Consejo de Seguridad en relación a la no participación de los países de primera línea en Somalia»<sup>2584</sup>.

La *IGAD* mostró su preocupación por la ausencia de Eritrea durante la 12ª cumbre de la Asamblea de Jefes de Estado y Gobierno celebrado en Addis Abeba el 14 de junio de 2008, donde se debatió la ausencia de Eritrea y se aprobó el envío de una delegación para convencer al antiguo miembro de que reconsiderase su posición. Aquél encuentro entre la *IGAD* y Eritrea tuvo lugar dos meses más tarde, pero no generó ningún cambio en el Ejecutivo de Isaias Afewerki que siguió reprochando la actitud de la *IGAD* respecto a la invasión etíope de Somalia y a que su papel en el conflicto estaba empeorando la situación somalí en vez de resolver el contencioso<sup>2585</sup>. Además, los acuerdos aprobados en la cumbre de junio de 2008 imposibilitaron cualquier acercamiento, ya que la *IGAD* exigió a Eritrea su retirada de la frontera yibutí y condenó «la acción de las tropas eritreas, que provocó la pérdida de vidas y heridos, y pidió a las partes, en particular al Gobierno

---

<sup>2582</sup> Weldesellassie, Isaac, «IGAD as an International Organization, Its Institutional Development and Shortcomings», *Journal of African Law*, 55/1 (2011), pp. 1-29, esp. p.26.

<sup>2583</sup> S.a., «Situation in Somalia Worsening Due to External Interference - Eritrean Delegation», *Shabiat*, Ministerio de Información de Eritrea, 18 de abril de 2007. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200704180870.html> [Consultado el 14 de mayo de 2021].

<sup>2584</sup> No hemos tenido acceso a la carta del ministro de Asuntos Exteriores de Eritrea enviada a la *IGAD* el 27 de abril de 2007. El texto ha sido extraído de: Andemariam, Senai W., «In, Out or at the Gate? The Predicament on Eritrea's Membership and Participation Status in IGAD», *Journal of African Law*, 59/2 (2015), pp. 355-379, esp. p. 376.

<sup>2585</sup> S.a., «President Isaias Holds Talks With Delegation From IGAD», *Shabiat*, Ministerio de Información de Eritrea, 15 de agosto de 2008. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200808180463.html> [Consultado el 14 de mayo de 2021].

de Eritrea, que atendieran el llamamiento a la moderación»<sup>2586</sup>. Además, en esta reunión se abordó la situación relativa al conflicto somalí destacando la defensa de la *AMISOM* y el elogio a las tropas de Uganda y Burundi que participaban en la misión, así como a las fuerzas etíopes por su «sacrificio». Igualmente, la *IGAD* se congratuló por el acuerdo alcanzado entre el GFT y la ARS unos días antes y pidió acelerar los trámites para el despliegue de tropas de Naciones Unidas en Somalia, como se recogía en el compromiso firmado por los dos países y que incluía la retirada de las tropas etíopes<sup>2587</sup>.

Parece evidente que la *IGAD* siguió muy de cerca las conversaciones de paz y reconciliación entre el GFT y la ARS y las apoyó al entender que podía consolidar la estabilidad interna al sumar grupos de oposición al Gobierno nacional. De hecho, Murithi destacó cómo la *IGAD*, en una reunión en Yibuti entre el 17 y el 21 de septiembre de 2008, revisó el acuerdo firmado por las dos partes somalíes en agosto, con el que se mostró favorable, pero aconsejó incluir nuevas cuestiones como la creación de capacidad institucional, la Constitución, las cuestiones humanitarias, la reconstrucción y el desarrollo. Por otro lado, debemos recordar que el presidente somalí, Abdullahi Yusuf, se mostró bastante crítico con las negociaciones con los islamistas y su relación con la *IGAD* se fue haciendo más conflictiva. El foro regional defendía el papel del primer ministro Nur Hassan en las tareas de negociación y se alineó con sus objetivos de incluir a la ARS en las estructuras federales<sup>2588</sup>.

En una reunión extraordinaria del Consejo de Ministros de la *IGAD*, celebrada el 24 de septiembre de 2008, se siguió apoyando las negociaciones entre el GFT y la ARS y se incluía la necesidad de abordar también asuntos como «desarrollar conjuntamente modalidades técnicas militares viables para la aplicación del alto el fuego y para facilitar el acceso y la asistencia humanitaria sin obstáculos a la población afectada». Además, la *IGAD* mostró su preocupación por la situación interna del GFT. Aunque celebraba la firma del acuerdo entre las principales autoridades de las instituciones federales de Somalia, el presidente Abdullahi Yusuf y el primer ministro Nur Hassan, el 25 de agosto en Addis Abeba, la institución regional se lamentaba de que el acuerdo no se hubiera aplicado de forma efectiva un mes más tarde. Por ello, trató de intervenir en el contencioso, convocando una nueva reunión la última semana de octubre de 2008 en

---

<sup>2586</sup> «Communique of the 12<sup>th</sup> Summit of Heads of State and Government of IGAD», *IGAD*, 14 de junio de 2008. Disponible en: <https://igad.int/communique/107-communicue-of-the-12th-summit-of-heads-of-state-and-government-of-igad> [Consultado el 14 de mayo de 2021].

<sup>2587</sup> Ídem.

<sup>2588</sup> Murithi, Tim, «Inter-governmental Authority...», *art. cit.*, p. 150.

Nairobi a la que asistieran Abdullahi Yusuf, Nur Hassan y el presidente del parlamento federal de Somalia, Sheikh Aden Mohamed Nur Madobe<sup>2589</sup>. En aquél encuentro los representantes de Etiopía y Kenia criticaron duramente a los dirigentes somalíes ya que sus reyertas internas estaban dificultando el avance de Somalia hacia la paz y la estabilidad<sup>2590</sup>. Así se refirió el primer ministro etíope, Meles Zenawi a las autoridades somalíes: «Han fracasado, como puede verse fácilmente en la falta de progreso en todas las áreas del gobierno. Esta es la verdad que ni las autoridades del Gobierno Federal de Transición, ni nosotros, podemos esconder bajo la alfombra.»<sup>2591</sup>

Como ya analizamos anteriormente, a partir de octubre las relaciones internas mejoraron, pero en diciembre se desató una nueva crisis entre el presidente y el primer ministro de Somalia que derivó en la dimisión de Abdullahi Yusuf. La *IGAD* volvió a intervenir en esta disputa, reafirmando el apoyo al primer ministro Nur Hassan y denunciando los intentos inconstitucionales del presidente Abdullahi Yusuf de nombrar un nuevo primer ministro que la *IGAD* no reconocía y decidía imponer sanciones contra él y sus asociados de forma inmediata. En esa línea, apoyaba la decisión del Gobierno de Kenia de tomar medidas similares contra los dirigentes somalíes, incluido el presidente del GFT. Ante esta crisis la *IGAD* pedía a los miembros de las instituciones federales que mantuvieran la unidad y el trabajo conjunto ya que un nuevo vacío de poder podía provocar el avance de las fuerzas extremistas<sup>2592</sup>.

De este modo, podemos ver como la *IGAD* no desempeñó un papel activo en el interior de Somalia, como sí estaba haciendo la UA y la misión africana, especialmente si lo comparamos con la etapa 2005-2006. No obstante, el apoyo a la *AMISOM*, así como a los procesos de reconciliación somalíes, ponen de manifiesto que la *IGAD*, aunque como un actor secundario, siguió siendo relevante para la estabilización de Somalia y el cambio de poderes.

---

<sup>2589</sup> «Communique of The Extra-Ordinary Meeting of the IGAD Council of Ministers», *IGAD*, 24 de septiembre de 2008. Disponible en: <https://igad.int/communique/121-communicue-of-the-extra-ordinary-meeting-of-the-igad-council-of-ministers> [Consultado el 14 de mayo de 2021].

<sup>2590</sup> Barasa, Lucas y Makan, Jami, «Igad Ministers Fault Leaders», *The Daily Nation*, 28 de octubre de 2008. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200810280869.html> [Consultado el 14 de mayo de 2021].

<sup>2591</sup> Mulama, Joyce, «East Africa: Harsh Words for Transitional Government», *Inter Press Service*, 30 de octubre de 2008. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200810310003.html> [Consultado el 21 de mayo de 2021].

<sup>2592</sup> «Communique of the 31st Extra-Ordinary Session of the IGAD Council of Ministers on the prevailing political and security situation in Somalia», *IGAD*, 21 de diciembre de 2008. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/communique-31st-extra-ordinary-session-igad-council-ministers-prevailing-political> [Consultado el 14 de mayo de 2021].

### 3.5. La Unión Africana y los primeros años de la *AMISOM*

La actuación de la UA en Somalia entre 2007 y 2009 fue fundamental en el desarrollo interno del país. El despliegue de la *AMISOM* marcó un punto de inflexión al volver a desplegarse una misión internacional por primera vez desde la salida de ONUSOM II en 1995. Además de la misión africana, la UA tuvo un papel destacado en el seguimiento de los procesos de paz y la estabilización del GFT dentro de Somalia. En este apartado analizamos el rol desempeñado por la institución africana durante los dos últimos años de Gobierno presidido por Abdullahi Yusuf.

La *AMISOM* se desplegó en marzo de 2007, meses después de que se produjera la invasión etíope contra la UTI. Uno de los motivos por los que se constituyó la misión africana fue para ofrecer una opción de salida a los militares etíopes. Sin embargo, ambas intervenciones se desarrollaron en paralelo, así como la formación de las nacientes fuerzas de seguridad somalíes<sup>2593</sup>. Una resolución de la Asamblea de la Unión Africana exigió ya a finales de enero de 2007 el inminente despliegue de la *AMISOM* y solicitó a los estados miembros que contribuyeran con tropas para evitar un vacío de seguridad en Somalia una vez las fuerzas etíopes se retiraran<sup>2594</sup>. Como puede verse en la Tabla 20 del Anexo, el envío de tropas de diferentes países africanos ha sido creciente desde que en 2007 Uganda realizara un primer despliegue de 1.600 soldados a los que se sumó una fuerza burundesa en diciembre de 2007. Los otros países que se unieron a la misión y que analizaremos en apartados siguientes fueron Yibuti en 2011, Kenia en 2012, Sierra Leona en 2013 y Etiopía un año después<sup>2595</sup>. La falta de tropas, apoyo logístico, financiero y técnico fue evidente pocos meses después del inicio de la *AMISOM* y afectó gravemente a las operaciones de la misión sobre el terreno. Este hecho, llevó al Consejo de Paz y Seguridad de la UA a hacer un llamamiento urgente a los estados miembro para que prestaran su apoyo y alcanzar de forma rápida los efectivos autorizados que permitieran a la *AMISOM* proseguir con sus operaciones en Somalia<sup>2596</sup>.

---

<sup>2593</sup> Lotze, Walter y Williams, Paul D., *The Surge to Stabilize...*, *op. cit.*, p. 2.

<sup>2594</sup> «Decision on Somalia», Asamblea de la Unión Africana, Assembly/AU/Dec.142(VIII), 8ª Sesión Ordinaria, 29-30 de enero de 2007, Addis Abeba. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9556-assembly\\_en\\_29\\_30\\_january\\_2007\\_auc\\_the\\_african\\_union\\_eighth\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9556-assembly_en_29_30_january_2007_auc_the_african_union_eighth_ordinary_session.pdf) [Consultado el 17 de mayo de 2021].

<sup>2595</sup> Puede consultarse la contribución de tropas a la *AMISOM* en la Tabla 20 del Anexo.

<sup>2596</sup> «Communique on the Situation in Somalia», Unión Africana, Consejo de Paz y Seguridad, PSC/PR/Comm. (LXXX), 18 de julio de 2008, Addis Abeba. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2175/2007\\_80\\_COMM\\_C1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2175/2007_80_COMM_C1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 17 de mayo de 2021].

Además, la Unión Africana creó la *AMISOM* no como una misión de paz *per se*, sino que su objetivo era mantener la paz en Somalia y proteger al GFT hasta el supuesto despliegue de una misión de mantenimiento de la paz de la ONU en un tiempo aproximado de seis meses. Sin embargo, esto no llegó a ocurrir nunca y la *AMISOM* fue ampliando su tamaño y mandato de forma gradual en los años siguientes<sup>2597</sup>. De hecho, la UA consideraba que la implicación de la ONU no era solo una necesidad para cubrir su falta de recursos para mantener una operación a largo plazo, sino como un deber del foro mundial en virtud de su destacado papel en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales<sup>2598</sup>. Esto se refleja también en la Decisión 142(VII) de la Asamblea de la Unión Africana según la cual, la UA instaba «a la comunidad internacional a que proporcione apoyo financiero, logístico y apoyo técnico para el despliegue de la *AMISOM*» y apelaba «a las Naciones Unidas a liderar este esfuerzo, que es fundamental para una paz sostenible en el país. paz sostenible en el país»<sup>2599</sup>. Igualmente, una decisión del Consejo de la UA de junio de 2007 seguía reafirmando la necesidad de que el Consejo de Seguridad de la ONU adoptara las medidas necesarias para el rápido despliegue de una operación internacional que tomara el relevo de la *AMISOM*<sup>2600</sup>.

Una de las principales críticas al modelo de paz de *AMISOM* fue defendida por Fisher quien indicó que las intervenciones internacionales de la ONU generaban estructuras de poder idénticas, sin tener en cuenta las particularidades locales, diseñadas de forma externa y en las que se ignoraba a las autoridades políticas autóctonas. En el caso particular de la misión africana, Fisher señaló la falta de perspectiva local y la exagerada dependencia de arquetipos de estabilidad, fragilidad y estatalidad impulsados

---

<sup>2597</sup> Dobbins, James; Pumzile Machakaire, James; Radin, Andrew, et al., *Africa's Role in Nation-Building. An Examination of African-Led Peace Operations*, Santa Monica, RAND, 2019, p. 153.

<sup>2598</sup> Blyth, Fiona, *Transitioning to National Forces in Somalia: More Than an Exit for AMISOM*, International Peace Institute, 2019, p.3. Disponible en: <https://www.ipinst.org/2019/04/transitioning-to-national-forces-in-somalia#:~:text=Transitioning%20to%20National%20Forces%20in%20Somalia%3A%20More%20Than%20an%20Exit%20for%20AMISOM,-April%202022%2C%202019&text=Any%20sustainable%20transition%20from%20AMISOM,the%20structure%20of%20the%20state> [Consultado el 15 de mayo de 2021].

<sup>2599</sup> «Decision on Somalia», Asamblea de la Unión Africana, Assembly/AU/Dec.142(VIII), 8ª Sesión Ordinaria, 29-30 de enero de 2007, Addis Abeba. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9556-assembly\\_en\\_29\\_30\\_january\\_2007\\_auc\\_the\\_african\\_union\\_eighth\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9556-assembly_en_29_30_january_2007_auc_the_african_union_eighth_ordinary_session.pdf) [Consultado el 17 de mayo de 2021].

<sup>2600</sup> «Decision on Conflict Situation in Africa», Consejo Ejecutivo de la Unión Africana, 11ª Sesión Ordinaria, EX.CL/356 (XI), 25 – 29 de junio de 2007, Accra. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9636-ex\\_cl\\_dec\\_348\\_-\\_377\\_xi\\_e.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9636-ex_cl_dec_348_-_377_xi_e.pdf) [Consultado el 17 de mayo de 2021].

desde el exterior<sup>2601</sup>. Ciertamente, la planificación de esta misión contó con una escasa participación en la toma de decisiones de los actores locales, pero tampoco se previó la incorporación de modelos políticos y sociales alternativos. Quizás esto tuvo que ver con el hecho de que la *AMISOM* fue prevista como una misión corta, de unos seis meses de duración. Si bien, esto no puede justificar la falta de incorporación de elementos locales en los años posteriores. Wondemagegnehu y Kebede hicieron alusión también a la falta de un debate previo en la preparación de esta operación, lo que explicaría por qué la misión ha tenido que ir evolucionando y adaptándose desde su creación<sup>2602</sup>.

Por otro lado, Solomon también se refirió a los problemas económicos, políticos y militares de la misión africana. En relación al asunto económico, las operaciones de la UA en Somalia han dependido del compromiso de un pequeño número de países como fue el caso de Uganda y Burundi que llevaron el peso de la misión desde 2007 y hasta la incorporación de Yibuti en 2011. Este escaso apoyo africano provocó la necesidad de buscar donantes externos para la obtención de financiación, equipos, logística y formación. Es evidente, por tanto, que la *AMISOM* se ha caracterizado por una falta de independencia palpable, teniendo en cuenta que los países donantes podían imponer una agenda política<sup>2603</sup>. En relación a los problemas militares y políticos, Murithi recalcó que la misión africana había sido constituida en base a un modelo de mantenimiento de la paz, pero dadas las circunstancias conflictivas que se vivían en Somalia, la UA se vio arrastrada a un papel de pacificación y de imposición de la paz<sup>2604</sup>.

Estos inconvenientes se reforzaron durante el segundo año de despliegue de la *AMISOM*. Como se puede observar en el comunicado aprobado por el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana en enero de 2008, la institución mostraba su preocupación por la falta de avances en el restablecimiento de una paz y reconciliación duraderas en Somalia. Precisamente, en esa reunión se decidió prorrogarla de nuevo por un mandato de otros seis meses con las mismas tareas, lo que demostraba la necesidad de mantener una misión de paz en el país. Por ello, el Consejo solicitaba de nuevo a los estados miembros el envío de efectivos y a los socios de la UA que prestaran apoyo financiero y

---

<sup>2601</sup> Fisher, Jonathan, «AMISOM and the Regional Construction...», *art. cit.*, pp. 286-287.

<sup>2602</sup> Wondemagegnehu, Dawit Yohannes y Kebede, Daniel Gebreegziabher, «AMISOM: charting a new course...», *art. cit.*, pp. 199-219.

<sup>2603</sup> Solomon, Hussein, «Beyond the state: reconceptualising African security in the 21st century», *African Security Review*, 26/1 (2017), pp. 62-76, esp. p. 65. DOI: 10.1080/10246029.2016.1264986.

<sup>2604</sup> Murithi, Tim, «The African Union's Transition from Non-Intervention to Non-Indifference: An Ad Hoc Approach to the Responsibility to Protect?», *Internationale Politik und Gesellschaft Online: International Politics and Society*, 1 (2009), pp. 90-106, esp. p. 101. Disponible en: [https://library.fes.de/pdf-files/ipg/ipg-2009-1/08\\_a\\_murithi\\_us.pdf](https://library.fes.de/pdf-files/ipg/ipg-2009-1/08_a_murithi_us.pdf)



logístico. En relación a la ONU, el Consejo insistía en la necesidad de desplegar una operación de mantenimiento de paz que relevara a la *AMISOM*. Además, el Consejo hacía referencia al creciente problema de la piratería en las aguas somalíes aludiendo a las «graves consecuencias para la seguridad y la prestación de asistencia humanitaria a Somalia» y pedía «a todos los países que estén en condiciones de hacerlo que adopten las medidas adecuadas para prevenir y combatir los actos de piratería frente a las costas de Somalia». A pesar de esta retórica negativa, el Consejo de Paz y Seguridad también destacó la convocatoria del Congreso de Reconciliación Nacional como un paso fundamental en la reconciliación nacional y se congratulaba de la elección del nuevo primer ministro somalí, Nur Hassan, y su compromiso con una reconciliación real y de base amplia<sup>2605</sup>. Todas estas medidas y decisiones fueron aprobadas días después por la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Africana celebrada a principios de febrero de 2008<sup>2606</sup>.

En mayo de 2008 se publicó la Directiva Estratégica de la *AMISOM*, que recogía los nueve puntos que debían cumplirse para el éxito de la misión: participación del GFT en las negociaciones intersomalíes; la integración de las milicias en las fuerzas de seguridad oficiales; el traslado de las instituciones federales a Mogadiscio de forma definitiva y la constitución de gobiernos y administraciones en todas las regiones somalíes; el despliegue de una misión de la ONU en sustitución de la *AMISOM*; la estabilización del país; el desarme de los grupos armados; el apoyo al proceso electoral; y el regreso de todas las personas refugiadas y de los desplazados internos. Aunque algunos de estos objetivos se podían concretar, varios de ellos eran tan ambiciosos que no era realista su ejecución con éxito en solo seis meses<sup>2607</sup>.

Desde luego el proceso de paz de Yibuti, que contó con la colaboración de la ONU y la UA, facilitó en parte cumplir el objetivo de la reconciliación. De hecho, la Unión Africana acogió con gran satisfacción el inicio de las conversaciones y la firma del primer acuerdo entre el GFT y la ARS en junio de 2008, animando a todas las partes somalíes a

---

<sup>2605</sup> «Communique of the 105th Meeting of the Peace and Security Council», Unión Africana, Consejo de Paz y Seguridad, PSC/PR/Comm. (CV), 18 de enero de 2008, Addis Abeba. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2202/2008\\_105\\_COMM\\_C1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2202/2008_105_COMM_C1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 17 de mayo de 2021].

<sup>2606</sup> «Declaration on the Situation in Somalia», Asamblea de la Unión Africana, Assembly/AU/Decl.3(X), 10ª Sesión Ordinaria, 31 de enero – 2 de febrero de 2008, Addis Abeba. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9562-assembly\\_en\\_31\\_january\\_2\\_february\\_2008\\_auc\\_tenth\\_ordinary\\_session\\_decisions\\_and\\_declarations.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9562-assembly_en_31_january_2_february_2008_auc_tenth_ordinary_session_decisions_and_declarations.pdf) [Consultado el 17 de mayo de 2021].

<sup>2607</sup> Wondemagegnehu, Dawit Yohannes y Kebede, Daniel Gebreegziabher, «AMISOM: charting a new course...», *art. cit.*, p. 203.

unirse a las negociaciones y a la comunidad internacional a seguir apoyando a la *AMISOM* hasta su relevo por la misión de la ONU<sup>2608</sup>. Finalmente, y a pesar de la crisis interna vivida en el GFT entre julio y diciembre de 2008, la Unión Africana destacó los progresos políticos de Somalia como la firma de los acuerdos definitivos entre el GFT y la ARS en octubre de 2008, la creación de un Parlamento inclusivo y la elección de un nuevo presidente a finales de enero de 2009<sup>2609</sup>. De esta forma, podemos afirmar que la UA estaba viendo un progreso en Somalia, a pesar de que la *AMISOM* seguía sin funcionar de forma activa y no podía ejecutar sus objetivos. De alguna forma, la elección de Sharif Sheikh Ahmed como presidente, parecía cerrar una etapa convulsa e iniciar el camino hacia una posible estabilización con un Gobierno integrado.

#### **4. Los últimos años del Gobierno Federal de Transición (2009-2012)**

La última etapa del Gobierno Federal de Transición se extendió hasta septiembre de 2012. Los tres años en los que el presidente Sharif Sheikh Ahmed estuvo al frente de Somalia tuvieron lugar algunos avances en materia de estabilización política y militar y se produjo uno de los grandes triunfos del GFT y de la *AMISOM* sobre *al-Shabaab* y otros grupos insurgentes cuando en 2011 fueron expulsados de la capital, Mogadiscio, de forma que el principal núcleo urbano del país quedaba unificado bajo una misma administración. No obstante, como veremos a continuación, también existieron recurrentes altercados en el seno del GFT entre 2009 y 2012, hecho que se visibiliza en el hecho de que, en solo tres años, hubo tres cambios de Gobierno con tres primeros ministros: Omar Shermarke (febrero 2009 – septiembre 2010), Abdiwahid Gonjeh (septiembre – noviembre de 2010), Mohamed Abdullahi Mohamed «Farmajo» (noviembre de 2010 – junio de 2011) y Abdiweli Gaas (junio de 2011 - agosto de 2012)<sup>2610</sup>.

---

<sup>2608</sup> «Decision on the Report of the Peace and Security Council on its Activities and the State of Peace and Security in Africa», Asamblea de la Unión Africana, Assembly/AU/Dec.193(XI), 11ª Sesión Ordinaria, 30 de junio – 1 de julio de 2008, Sharm El-Sheikh. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9558-assembly\\_en\\_30\\_june\\_1\\_july\\_2008\\_auc\\_eleventh\\_ordinary\\_session\\_decisions\\_declarations\\_tribute\\_resolution.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9558-assembly_en_30_june_1_july_2008_auc_eleventh_ordinary_session_decisions_declarations_tribute_resolution.pdf) [Consultado el 17 de mayo de 2021].

<sup>2609</sup> «Decision on the Report of the Peace and Security Council on its Activities and the State of Peace and Security in Africa», Asamblea de la Unión Africana, Assembly/AU/4 (XII), 12ª Sesión Ordinaria, 1-3 de febrero de 2009, Addis Abeba. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9559-assembly\\_en\\_1\\_3\\_february\\_2009\\_auc\\_twelfth\\_ordinary\\_session\\_decisions\\_declarations\\_message\\_congratulations\\_motion.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9559-assembly_en_1_3_february_2009_auc_twelfth_ordinary_session_decisions_declarations_message_congratulations_motion.pdf) [Consultado el 17 de mayo de 2021].

<sup>2610</sup> Se puede consultar el listado de primeros ministros y presidentes de Somalia desde 1960 en la Tabla 21 del Anexo.

#### 4.1. Los primeros meses de Gobierno y la Batalla de Mogadiscio (2009)

Tras la elección de Sharif Sheikh Ahmed como nuevo presidente de Somalia el 31 de enero de 2009, se iniciaron los trámites para constituir un Gobierno con Omar Shermarke como primer ministro. Shermarke formó un gabinete de unidad compuesto por 36 miembros del antiguo GFT, la ARS, la sociedad civil y de la diáspora el 20 de febrero de 2009. En el proceso de normalización de la situación política, el Gobierno se trasladó a Mogadiscio unos días más tarde y el Parlamento ampliado celebró su sesión inaugural el 13 de marzo en la capital por primera vez desde la formación del GFT en 2004<sup>2611</sup>. A pesar de estos avances y de la consolidación del proceso de reconciliación, lo cierto es que los primeros meses del nuevo Gobierno también estuvieron marcados por la inseguridad, con numerosos ataques contra objetivos gubernamentales y de la *AMISOM*, como los ejecutados en febrero de 2009 contra contingentes ugandeses y burundeses reivindicado por el portavoz de *al-Shabaab*, Muktar Robow. Además de los ataques de este grupo fundamentalista, se sumaron también las acciones insurgentes de *Hizbul Islam*, el partido islámico que nació de las cenizas del grupo ARS-Asmara y que se alió con *al-Shabaab*<sup>2612</sup>. De hecho, tras la elección de Sharif Sheikh Ahmed a finales de enero, el grupo fundamentalista declaró la guerra abierta al nuevo presidente y uno de sus líderes, el jeque Hassan Yakub, aseguró que la guerra solo terminaría cuando se restableciese la ley islámica en Somalia<sup>2613</sup>.

Estos ataques fueron el preludio de la Batalla de Mogadiscio (mayo – septiembre de 2009) que enfrentó a los dos grupos fundamentalistas contra el GFT por el control de la capital y que resultó en un desgaste de los primeros, logrando el Gobierno somalí y la *AMISOM* mantener sus áreas de influencia en la capital. Si bien, las fuerzas insurgentes lograron ampliar su control en zonas del sur y del centro del país, como la región de Hiiran y Galgudug<sup>2614</sup>. A pesar de ello, Sharif Sheikh Ahmed siguió esforzándose para lograr el

---

<sup>2611</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2009/210, 16 de abril de 2009. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202009%20210.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202009%20210.pdf) [Consultado el 17 de mayo de 2021].

<sup>2612</sup> «Report of the Chairperson of the Commission on the situation in Somalia», PSC/PR/2(CLXXVII), Peace and Security Council, 177ª Sesión, 11 de marzo de 2009, Addis Abeba. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/8384/PSC%20PR%202%20CLXXVII\\_E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/8384/PSC%20PR%202%20CLXXVII_E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 29 de abril de 2021].

<sup>2613</sup> S.a., «Al Shabaab Declare War On New President», *Garowe Online*, 2 de febrero de 2009. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200902030187.html> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

<sup>2614</sup> Roque, Paula Cristina, «The battle for Mogadishu: Revealing Somalia's fluid loyalties and identities», *African Security Review*, 18/3 (2009), pp. 74-79, esp. p.76. DOI: 10.1080/10246029.2009.9627544.

acercamiento de grupos de oposición que no firmaron el acuerdo de Yibuti, incluidas algunas facciones de *al-Shabaab* y de *Hizbul Islam*. Para ello el Parlamento Federal de Transición aprobó, con el apoyo de 343 diputados, la aplicación de la *sharia* en toda Somalia en abril de 2009. El mismo presidente así defendió la medida y firmó la legislación que instituía la *sharia* en Somalia, prometiendo crear un comité de expertos para adaptar la Carta Federal de Transición a las normas islámicas. Esta medida dio resultado cuando un grupo de *Hizbul Islam*, encabezada por el jeque Yusuf Mohame Siad Inda Ade, aplicó el cese de hostilidades con el GFT, siendo integrado como Secretario de Estado de Defensa en el Gobierno<sup>2615</sup>. Otro de los grandes progresos en la pacificación interna del país fue la firma de un primer acuerdo entre el ejecutivo somalí y *Ahlu Sunnah Wal Jama'a* (ASWJ), un grupo paramilitar sufí moderado y contrario a la imposición de un islam estricto defendido por *al-Shabaab*, el 21 de junio de 2009 para colaborar en asuntos políticos, humanitarios, de seguridad y de desarrollo<sup>2616</sup>.

Los combates entre las fuerzas insurgentes y el GFT continuaron durante los meses de julio y agosto. A pesar del llamamiento a un alto el fuego por parte del presidente somalí a mediados de agosto, coincidiendo con el inicio del Ramadán, los grupos rebeldes rechazaron la propuesta de paz y reforzaron sus ataques<sup>2617</sup>. La incapacidad de avanzar en Mogadiscio reveló dos factores a tener en cuenta: en primer lugar, la *AMISOM* y el GFT habían logrado aguantar las ofensivas insurgentes, manteniendo los espacios estratégicos bajo su control; y, en segundo lugar, la incapacidad de avanzar sobre territorio gubernamental, provocó un serio revés en la cohesión y autoridad interna de *al-Shabaab*<sup>2618</sup>. Este hecho fue visible en la deserción de Mohamed Faruq y Ali Hassan Gheddi, dos altos operativos de *al-Shabaab*, que pusieron al servicio del GFT al menos

---

<sup>2615</sup> «Report of the Chairperson of the Commission on the situation in Somalia», PSC/PR/COMM.2(CLXXIX), Peace and Security Council, 194ª Sesión, 15 de junio de 2009, Addis Abeba. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/8384/PSC%20PR%202%20CLXXVII\\_E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/8384/PSC%20PR%202%20CLXXVII_E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 17 de mayo de 2021].

<sup>2616</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2009/373, 20 de julio de 2009. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202009%20373.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202009%20373.pdf) [Consultado el 17 de mayo de 2021].

<sup>2617</sup> Khalif, Abdulkadir, «Rebels Threaten Attacks Over Ramadhan», *The Daily Nation*, 18 de agosto de 2009.

<sup>2618</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2009/503, 2 de octubre de 2009. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202009%20503.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202009%20503.pdf) [Consultado el 17 de mayo de 2021].

550 combatientes<sup>2619</sup>. No obstante, también existieron deserciones dentro del GFT, como el gobernador de la región de Hiiran, Abdirahman Ibrahim Ma'ow, que a finales de septiembre de 2009 decidió abandonar el Gobierno de Somalia y declaró su lealtad a una facción islamista de oposición<sup>2620</sup>.

Por otro lado, el primer ministro Shermarke llevó a cabo una remodelación del gabinete con el objetivo de subsanar algunas deficiencias advertidas durante los primeros meses de gobierno, especialmente en lo relativo a desequilibrios entre los clanes y la falta de compromiso por parte de algunos ministros. Así, los ministerios se agruparon en cinco grandes áreas: seguridad, economía y gobernanza, religión y justicia, comunicación e información y relaciones exteriores, con el propósito de mejorar la eficiencia gubernamental<sup>2621</sup>.

## 4.2. Nuevas crisis en el Gobierno Federal de Transición (2010)

Un año después de que Sharif Seikh Ahmed se convirtiera en presidente de Somalia el balance había sido regular. Aunque se habían alcanzado nuevos acuerdos con facciones insurgentes, para su inclusión en el GFT y se había logrado frenar el avance rebelde en Mogadiscio, *al-Shabaab* seguía manteniendo el control de importantes regiones en el centro y sur del país, dominando centros urbanos como Baidoa y Kismaayo, los atentados y ataques contra el Gobierno y la *AMISOM* siguieron aumentando y la piratería estaba completamente descontrolada, a pesar del despliegue de misiones internacionales, como la misión marítima *Navfor-Atalanta*, encabezada por la Unión Europea.

El presidente de Somalia, durante el primer aniversario de su mandato, declaró que el Gobierno impulsaría como prioridad el acceso a los servicios esenciales y la recuperación de infraestructuras para la población general e hizo un llamamiento a la comunidad internacional para que, además de brindar soporte político, de seguridad y

---

<sup>2619</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2009/684, 8 de enero de 2010. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202009%20503.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202009%20503.pdf) [Consultado el 17 de mayo de 2021].

<sup>2620</sup> S.a., «Pro-Government Islamist Figure Joins Opposition - Report», *Garowe Online*, 25 de septiembre de 2009.

<sup>2621</sup> «Report of the Chairperson of the Commission on the situation in Somalia», PSC/PR/2(CCXIV), Peace and Security Council, 214ª Sesión, 8 de enero de 2010, Addis Abeba. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S2009%20684.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S2009%20684.pdf) [Consultado el 17 de mayo de 2021].

humanitario, centrara sus esfuerzos en el desarrollo económico<sup>2622</sup>. Además, a principios de 2010 el GFT había logrado controlar los impuestos del puerto marítimo y el aeropuerto de la capital, presentar un presupuesto nacional y reabrir la emisora *Radio Mogadiscio*<sup>2623</sup>. Por otro lado, durante los primeros meses del año 2010 se mantuvo la política de reconciliación con fuerzas ajenas al GFT, como *ASWJ*, con quien se había firmado una declaración inicial en junio de 2009. Así, bajo los auspicios de la UA, la *IGAD*, la ONU y la Liga Árabe, el GFT y *ASWJ* firmaban un acuerdo definitivo el 15 de marzo de 2010. En virtud de este acuerdo, ambas entidades se comprometían incluir a *ASWJ* en las estructuras federales, respetar el acuerdo de Yibuti de 2008, combatir las ideologías extremistas que eran «ajenas a los valores somalíes, la cultura y la práctica islam tradicional», así como integrar las milicias del grupo sufí en las fuerzas de seguridad nacionales en el plazo de treinta días<sup>2624</sup>.

Sin embargo, estas buenas noticias se vieron eclipsadas por sucesivas crisis gubernamentales caracterizadas por desacuerdos entre el presidente y el primer ministro y, en ocasiones, por la desconfianza del Parlamento Federal de Transición hacia el Gobierno. Una primera crisis tuvo lugar el 16 de mayo de 2010, cuando el presidente anunció la disolución del gabinete. Esta decisión llevó al presidente del Parlamento a dimitir el 17 de mayo. Aunque finalmente Sharif Sheikh Ahmed revocó su decisión, el primer ministro tuvo que formar un nuevo Gobierno en julio<sup>2625</sup>. Además, el presidente de Somalia se dirigió al Parlamento el 15 de septiembre de 2010, realizando una serie de acusaciones sobre el *premier* Shermarke en relación a la falta de la prestación de servicios esenciales para la población y la falta del pago regular a funcionarios y soldados. Además, se esgrimió que el Proyecto de Constitución, encargado de la redacción de una nueva Carta Magna que sustituyera a la de transición, presentaba varios defectos de

---

<sup>2622</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2010/234, 11 de mayo de 2010. Disponible en: <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S2010%20234.pdf> [Consultado el 17 de mayo de 2021].

<sup>2623</sup> «Report of the Chairperson of the Commission on the situation in Somalia», PSC/MIN/1(CCLXLV), Peace and Security Council, 214ª Sesión, 8 de enero de 2010, Addis Abeba. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S2009%20684.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S2009%20684.pdf) [Consultado el 17 de mayo de 2021].

<sup>2624</sup> «Agreement between the Transitional Federal Government of Somalia and Ahlu Sunna Waljama'a», Addis Abeba, 15 de marzo de 2010. Disponible en: [https://peacemaker.un.org/sites/peacemaker.un.org/files/SO\\_100315\\_%20Agreement%20between%20Ahlu%20Sunna%20-%20TFG.pdf](https://peacemaker.un.org/sites/peacemaker.un.org/files/SO_100315_%20Agreement%20between%20Ahlu%20Sunna%20-%20TFG.pdf) [Consultado el 17 de mayo de 2021].

<sup>2625</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2010/447, 9 de septiembre de 2010. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S2010%20447.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S2010%20447.pdf) [Consultado el 17 de mayo de 2021].

procedimiento y de fondo, con una mala gestión y sin seguir los procedimientos estipulados. Finalmente, el primer ministro Omar Shermarke optó por dimitir, designándose como nuevo primer ministro a Abdiwalid Elmi Gonjeh por un período transitorio y hasta que el Parlamento nombrara a un nuevo representante para el cargo<sup>2626</sup>.

A mediados de octubre se produjo la designación del nuevo primer ministro, Mohamed Abdullahi Mohamed, más conocido como «Farmajo», que se mantuvo en el cargo hasta junio de 2011. Su elección también produjo una trifulca entre el presidente somalí y el líder del parlamento, Hassan Sharif, en torno al modo de aprobación del primer ministro. Finalmente, Mohamed Abdullahi propuso un nuevo gabinete, formado por 18 ministros, incluida una mujer y que fue aprobado por el parlamento el 27 de noviembre de 2010. Entre sus líneas de actuación, el primer ministro destacó que se centraría en el proceso constituyente, ya que la transición de Somalia debía terminar oficialmente en agosto de 2011 y continuar con la política de acercamiento de los grupos de oposición armados a través del diálogo para su inclusión en el GFT<sup>2627</sup>.

### **4.3. ¿Hacia el fin de la transición? Los acuerdos de Kampala y Garowe (2011)**

El año 2011 marcó un punto de inflexión en Somalia. El GFT acordaba una nueva hoja de ruta para el final del período de transición. El 30 de enero la *IGAD* solicitó una prórroga para el GFT de un año, cuyo mandato expiraba en agosto de 2011. El Parlamento Federal de Transición de Somalia así lo aprobó el 4 de febrero, pero por un período de tres años, lo que generó una ruptura entre el presidente, Sharif Sheikh Ahmed y el presidente del parlamento, Hassan Sheikh, al no aceptar el primero el proyecto de ley de prórroga, aludiendo a que la decisión se había tomado sin consultarle. Aunque finalmente aceptó, exigió que su mandato también se extendiera un año, al igual que el del Consejo de Ministros que anunció el 27 de marzo su intención de extender su mandato hasta agosto de 2012. El Estado de Puntland y parte de los socios internacionales, se mostraron en contra de las prórrogas, afirmando que esa maniobra impedía el avance del país hacia una etapa post-transitoria. Para resolver esta situación, se convocó una reunión entre los

---

<sup>2626</sup> «Report of the Chairperson of the Commission on the situation in Somalia», PSC/MIN/1(CCLXLV), Peace and Security Council, 245ª Sesión, 15 de octubre de 2010, Addis Abeba. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/8268/PSC%20MIN%201%20CCLXLV\\_E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/8268/PSC%20MIN%201%20CCLXLV_E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 17 de mayo de 2021].

<sup>2627</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2010/675, 30 de diciembre de 2010. Disponible en: <https://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/somalia%20S%202010-675.pdf> [Consultado el 17 de mayo de 2021].

representantes federales en Nairobi los días 12 y 13 de abril, a la que asistieron las principales figuras de la República de Somalia, los presidentes de las administraciones regionales de Puntland, Galguduug, Mudug y miembros de ASWJ<sup>2628</sup>.

Ante la falta de acuerdo, el presidente de Somalia y el presidente del Parlamento fueron convocados a una reunión en la capital de Uganda, por invitación del presidente Yoweri Museveni. De esta forma, el 9 de junio de 2011 ambas partes firmaban el Acuerdo de Kampala, que logró poner fin al enfrentamiento político entre los poderes ejecutivo y legislativo<sup>2629</sup>. En virtud de este acuerdo, se aplazaban las elecciones presidenciales hasta agosto de 2012, Mohamed Abdullahi Mohamed debía dimitir en el plazo máximo de un mes y designarse un nuevo primer ministro y un gabinete que reflejara la fórmula 4.5., las instituciones federales deberían colaborar estrechamente para impulsar el final de la transición, realizar las reformas parlamentarias necesarias y la redacción de la nueva Constitución<sup>2630</sup>. Tras el acuerdo, Mohamed Abdullahi Mohamed dimitió de su cargo el 19 de junio y el Parlamento aprobó la candidatura de Abdiweli Mohamed Ali para encabezar el nuevo Gobierno una semana más tarde, su mandato se centró en consolidar la seguridad y finalizar las tareas de transición<sup>2631</sup>.

Por otro lado, se lograba, con apoyo de la AMISOM, la expulsión definitiva de *al-Shabaab* y otros grupos insurgentes de la capital, Mogadiscio, unificando la ciudad por primera vez en cinco años. Así, el GFT y la misión africana se coordinaron para lanzar una campaña a gran escala en Mogadiscio y en varios puntos del centro y sur del país, ganando terreno a los grupos rebeldes. El 6 de agosto *al-Shabaab* se retiraba oficialmente de la capital, lo que supuso una oportunidad para el GFT de ampliar su control sobre algunas zonas del país y aumentar su legitimidad interna<sup>2632</sup>. Este triunfo también se debió

---

<sup>2628</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2011/277, 28 de abril de 2011. Disponible en: <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202011%20277.pdf> [Consultado el 17 de mayo de 2021].

<sup>2629</sup> «Report of the Chairperson of the Commission on the situation in Somalia», PSC/PR/2(CCXCIII), Peace and Security Council, 293ª Sesión, 13 de septiembre de 2011, Addis Abeba. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/8254/%c2%a0PSC%20PR%202%20CCXCIII\\_E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/8254/%c2%a0PSC%20PR%202%20CCXCIII_E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 17 de mayo de 2021].

<sup>2630</sup> «Agreement Between the President of the Transitional Federal Government of Somalia and the Speaker of the Transitional Federal Parliament of Somalia made in Kampala on 9<sup>th</sup> June 2011», 9 de junio de 2011, Kampala. Disponible en: [https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Full\\_Report\\_1148.pdf](https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Full_Report_1148.pdf) [Consultado el 24 de mayo de 2021].

<sup>2631</sup> «Report of the Chairperson of the Commission on the situation in Somalia», PSC/PR/2(CCXCIII), Peace and Security Council, 293ª Sesión, 13 de septiembre de 2011, Addis Abeba. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/8254/%c2%a0PSC%20PR%202%20CCXCIII\\_E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/8254/%c2%a0PSC%20PR%202%20CCXCIII_E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 17 de mayo de 2021].

<sup>2632</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2011/549, 30 de agosto de 2011. Disponible en:



a nuevas alianzas entre el GFT y otros grupos, como el Movimiento *Ras Kamboni*, una antigua facción de *Hizbul Islam*, dirigida por Ahmed Madobe, que solicitó iniciar conversaciones con el GFT, tras un primer acuerdo de alianza el 26 de marzo de 2011 con la ASWJ<sup>2633</sup>.

A los éxitos militares de la AMISOM y de reconciliación del GFT con grupos opositores se unió, a finales de 2011, la firma de los Principios de Garowe donde se celebraron dos conferencias constitucionales en diciembre de 2011 para pactar una serie de normas que debían ser cumplidas antes de que expirase el mandato del GFT<sup>2634</sup>. A esta reunión asistieron los presidentes de Somalia y del Parlamento, el primer ministro, los presidentes de Puntland, Galgudud y Mudug y representantes de ASWJ que acordaron los siguientes puntos: la redacción final de la Carta Federal de Somalia debía estar preparada antes del 20 de abril de 2012; la elección de una Asamblea Constituyente que respete la fórmula 4.5 para el reparto de poder, con un máximo de 1.000 representantes de las cuáles un 30% deberían ser mujeres; esta Asamblea debería aprobar la Constitución antes del 22 de mayo de 2012. En relación al proceso post-transitorio, se convino que la nueva legislatura empezaría el 21 de agosto de 2012 bajo una fórmula bicameral. El Parlamento Federal estaría formado por 225 miembros, reservando un 20% de los asientos a mujeres y suprimiendo el uso de la representación 4.5, con vistas a impulsar una nueva tendencia política. Si bien, se reconocía la obligación de que todas las regiones, comunidades y estados de la República Federal de Somalia tuvieran una representación justa<sup>2635</sup>.

#### **4.4. Las invasiones unilaterales y el fin del GFT (octubre 2011- octubre 2012)**

Durante el último año en el que el GFT siguió estando en vigor se produjeron dos invasiones en el territorio somalí organizadas por dos estados de primera línea al margen de las normas internacionales y sin el marco de la AMISOM. Así, Kenia iniciaba su propia operación militar, conocida como *Linda Nchi* —Proteger el País— en octubre de 2011, y cumplía su objetivo en mayo de 2012: expulsar a *al-Shabaab* del sur del país, creando

---

<https://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202011%20549.pdf> [Consultado el 17 de mayo de 2021].

<sup>2633</sup> S.a., «Somalia: Prominent Islamist Leader jons Sufis», *Mareeg Online*, 26 de marzo de 2011. Disponible en: <https://www.mareeg.com/fidsan.php?sid=14895&tirsan=3> [Consultado el 17 de mayo de 2021].

<sup>2634</sup> Loubser, Helge-Mari y Solomon Hussein, «Responding to state failure...», art. cit., p. 10.

<sup>2635</sup> «Somali National Consultative Constitutional Conference», 21-23 de diciembre de 2011, Garowe, Puntland, Somalia. Disponible en: <https://www.peaceagreements.org/viewmasterdocument/1681> [Consultado el 17 de mayo de 2021].

una zona de amortiguamiento entre Kenia y el territorio ocupado por el grupo insurgente. En un movimiento paralelo, Etiopía volvía a entrar en Somalia en diciembre de 2011, ocupando la ciudad de Beledweyn, presionando a *al-Shabaab* para que se retirase igualmente de la frontera. En el primer caso, el GFT y Kenia emitieron un comunicado conjunto oficial en el que se defendía la misión para eliminar a la amenaza común que representaba el grupo terrorista. Además, la *IGAD* y la UA dieron su apoyo expreso a ambas intervenciones, aunque no se produjeran en el marco de la *AMISOM*<sup>2636</sup>. La campaña militar de finales de 2011 y principios de 2012 permitió la liberación de importantes regiones, pasando a control del GFT. Así, el Gobierno, en sus últimos meses de mandato, recuperaba el control de espacios clave como la ciudad de Baidoa, Luuq y Dolo, a lo que se sumó, ya en septiembre de 2012, la ciudad de Kismaayo<sup>2637</sup>.

El aumento de las áreas bajo control del GFT y la cercanía del final del período de transición, convenció a los socios internacionales de la necesidad de convocar una nueva conferencia en Londres el 23 de febrero de 2012 para consolidar la hoja de ruta pactada en Garowe. En el comunicado publicado se abordaron asuntos de cariz político, acordando que el final de la Transición tendría lugar en agosto de 2012, y se abordaron otros asuntos relativos a la seguridad, la justicia, la piratería, el terrorismo, la ayuda humanitaria y la coordinación internacional<sup>2638</sup>. Como destacó Hammond, la Conferencia de Londres representó un intento por parte de la comunidad internacional de acordar un conjunto de normas comunes y un calendario definitivo para poner fin a la transición<sup>2639</sup>. En la misma línea, se convocó la Conferencia de Estambul, celebrada entre el 31 de mayo y el 1 de junio de 2012, en el que se siguió respetando el calendario y los principios de Garowe<sup>2640</sup>. Esta cumbre contó con una mayor participación de representantes somalíes y vino a revelar el nuevo papel de donantes no occidentales en la transición de Somalia,

---

<sup>2636</sup> «Report of the Secretary-General on Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2011/759, 9 de diciembre de 2011. Disponible en: <https://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202011%20759.pdf> [Consultado el 17 de mayo de 2021].

<sup>2637</sup> «Report of the Secretary-General on Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2012/283, 1 de mayo 2012. Disponible en: <https://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202012%20283.pdf> [Consultado el 17 de mayo de 2021].

<sup>2638</sup> «Communique from the London Conference on Somalia», Lancaster House, 23 de febrero de 2012. Disponible en: [https://www.europarl.europa.eu/meetdocs/2009\\_2014/documents/sede/dv/sede200312londonconference/\\_sede200312londonconference\\_en.pdf](https://www.europarl.europa.eu/meetdocs/2009_2014/documents/sede/dv/sede200312londonconference/_sede200312londonconference_en.pdf) [Consultado el 17 de mayo de 2021].

<sup>2639</sup> Hammond, Laura, «Somalia rising: things are starting...», *art. cit.*, p. 185.

<sup>2640</sup> «The Second Istanbul Conference on Somalia, Final Declaration», 1 de junio de 2012, Estambul. Disponible en: [https://www.mfa.gov.tr/the-second-istanbul-conference-on-somalia-final-declaration\\_-1-june-2012\\_istanbul.en.mfa](https://www.mfa.gov.tr/the-second-istanbul-conference-on-somalia-final-declaration_-1-june-2012_istanbul.en.mfa) [Consultado el 17 de mayo de 2021].

especialmente de Turquía, pero también de otros miembros de la Organización de la Cooperación Islámica<sup>2641</sup>.

Con esta hoja de ruta, se procedió finalmente al cambio de estructuras gubernamentales, dejando atrás al GFT en agosto de 2012, tras ocho años de mandato. El 1 de agosto se adoptó la Constitución Federal de Somalia<sup>2642</sup>, iniciándose una nueva etapa con el Gobierno Federal de Somalia (GFS) e inaugurándose un nuevo Parlamento el 20 de agosto. Esta institución fue la encargada de elegir al nuevo presidente, cargo que recayó en la figura de Hassan Sheikh Mohamud, que fue elegido el 11 de septiembre de 2012<sup>2643</sup>. El nuevo presidente y sus seguidores fueron considerados como parte de una élite constructiva, que había permanecido en Mogadiscio desde la caída del régimen de Siad Barre y había apoyado la reconstrucción del país<sup>2644</sup>.

#### **4.5. Los estados de primera línea y sus relaciones con el Gobierno de Sharif Sheikh Ahmed (2009-2012)**

Bajo el régimen de Sharif Sheikh Ahmed los estados de primera línea y las instituciones regionales desarrollaron estrategias particulares frente al conflicto somalí e impulsaron relaciones con un antiguo enemigo, ya que el presidente de Somalia, había liderado la UTI durante el año 2006. Como veremos, además de apoyar la estabilización del GFT, los países vecinos intervinieron activamente en territorio somalí, junto con la *AMISOM* o por cuenta propia, con el objetivo declarado de reducir la influencia de *al-Shabaab*. Si el nuevo Gobierno se estrenó con la retirada de las tropas etíopes a principios de 2009, Etiopía intervino de nuevo dos años después, así como Kenia con la operación *Linda Nchi* y Yibuti, que inició su participación en la *AMISOM*.

---

<sup>2641</sup> Hammond, Laura, «Somalia rising: things are starting...», *art. cit.*, p. 185.

<sup>2642</sup> «Provisional Constitution of the Federal Republic of Somalia», 1 de agosto de 2012. Disponible en: <https://www.refworld.org/pdfid/51b6d0c94.pdf> [Consultado el 17 de mayo de 2021].

<sup>2643</sup> S.a., Somali election: Hassan Sheikh elected as president, *BBC*, 11 de septiembre de 2012. Disponible en: <https://www.bbc.com/news/world-africa-19540325> [Consultado el 17 de mayo de 2021].

<sup>2644</sup> Menkhaus, Ken, «State Failure, State-Building...», *art. cit.*, p.168.

#### 4.5.1. De la retirada etíope a la activa lucha contra *al-Shabaab*

##### a) *Las relaciones entre Etiopía y el nuevo Gobierno (2009-2011)*

Las relaciones entre Etiopía y Somalia se estrenaron con dos novedades importantes. Por un lado, la retirada de las tropas etíopes en enero de 2009, tal y como se había acordado en la Paz de Yibuti, y por otro, la llegada al poder de Sharif Sheikh Ahmed, un islamista moderado, pero que había formado parte de la UTI y de la ARS y que había sido uno de los grandes enemigos de Etiopía. Indudablemente, la administración de Meles Zenawi vio con preocupación la constitución del nuevo Gobierno somalí.

La salida de las fuerzas etíopes de Somalia a lo largo del mes de enero de 2009 puso en evidencia la dependencia del GFT del Estado vecino ya que, a pesar de que la *AMISOM* siguió presente en el país, pocos días después de la retirada etíope se produjeron importantes pérdidas. Así, *al-Shabaab* pasó a dominar importantes regiones y centros urbanos, y redobló sus ataques contra la *AMISOM* entre 2009 y 2010<sup>2645</sup>. Como destacó Mwangi, *al-Shabaab* se convirtió, entre 2009 y 2011, en el grupo militar más fuerte, mejor organizado y financiado y el que mayor extensión de territorio dominaba en el centro y sur del país<sup>2646</sup>. Precisamente, la salida de Etiopía reforzó las posiciones del grupo insurgente en el interior de Somalia, afectando incluso a la elección del presidente ya que se había planificado que el Parlamento pudiera elegir al nuevo mandatario en Baidoa. Si bien, tanto la UNPOS como la UA argumentaron que la seguridad en Baidoa no era propicia<sup>2647</sup> y por ello, Sharif Sheikh Ahmed fue nombrado presidente en Yibuti, una vez más, fuera de Somalia.

Las posiciones de las que se retiró Etiopía fueron, eminentemente, zonas del norte de Mogadiscio como la fábrica de pasta de Huriwa, el barrio de Carafat, el edificio Hayle Barise y el cruce Twofiq, completando su retirada de la capital el 15 de enero. Algunos civiles somalíes celebraron la salida de Etiopía, ya que la población se había visto en ocasiones atrapada en el fuego cruzado entre las partes en conflicto<sup>2648</sup>. Según un informe

---

<sup>2645</sup> Fejerskov, Adam Moe; Cold-Ravnkilde, Signe y Albrecht, Peter, *The Horn of Africa. Regional...*, *op. cit.*, p.27.

<sup>2646</sup> Mwangi, Oscar Gakuo, «State Collapse, Al-Shabaab...», *art. cit.*, p. 518.

<sup>2647</sup> Kasaija, Phillip Apuuli, «Somalia after the United Nations-led...», *art. cit.*, p. 49.

<sup>2648</sup> S.a., «Ethiopian troops leave parts of Mogadishu», *The New Humanitarian*, 13 de enero de 2009. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/fr/node/244528#:~:text=Ethiopian%20troops%20for%20the%20first,had%20begun%20leaving%20the%20capital> [Consultado el 19 de mayo de 2009].

de la ONU, el 25 de enero de 2009 la última unidad etíope cruzó la frontera etíope-somalí. No es una casualidad que Baidoa, principal centro urbano con presencia etíope en la región, cayera en manos de *al-Shabaab* a finales de enero, además, de forma pacífica tras un acuerdo entre el grupo insurgente y varios clanes. Baidoa, además de su importancia estratégica, también había sido un símbolo del GFT al ser la sede del Parlamento. Además del avance de la formación fundamentalista, desde mediados de enero de 2009 aumentaron los ataques contra objetivos de la *AMISOM*, registrándose al menos ocho ataques, como el ocurrido el 22 de febrero en el que murieron al menos 11 soldados burundeses<sup>2649</sup>. El avance de las fuerzas islamistas radicales continuaron, como ya hemos visto, durante buena parte de 2009, sobre todo entre mayo y septiembre de 2009, hasta la campaña del Ramadán lanzada por *al-Shabaab* que no resultó en un cambio en el equilibrio de poderes<sup>2650</sup>.

Además de los efectos del repliegue de Etiopía en Somalia, es interesante analizar cuáles fueron las relaciones entre los dos países durante el primer año de Sharif Sheikh Ahmed. Aunque desde un principio el ejecutivo de Meles Zenawi mostró cierto recelo a la elección del antiguo miembro de la UTI, lo cierto es que meses después su posición varió. Como declaró el primer ministro etíope en una entrevista para *African Confidential* a principios de mayo:

«Espero un resultado positivo, pero no porque me guste o no me guste ninguna persona en particular. Creo que las tendencias en Somalia van en la dirección correcta. Creo que el actual presidente forma parte de esa tendencia positiva y creo que necesita y merece apoyo. Pero creo que no se trata de individuos, sino de las tendencias generales de la sociedad somalí.»<sup>2651</sup>

De este modo, podemos comprobar como Meles Zenawi se mostró favorable a seguir prestando su apoyo al GFT, a pesar del cambio de poderes, y se refería a esa tendencia positiva, en relación a la inclusión de representantes islamistas en el Gobierno, de corte moderado, y que estaban poniendo todos sus esfuerzos en enfrentarse a las facciones rebeldes. Así, desde 2009 ambas administraciones comenzaron a colaborar en diferentes ámbitos.

---

<sup>2649</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2009/132, 9 de marzo de 2009. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202009%20132.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202009%20132.pdf) [Consultado el 19 de mayo de 2021].

<sup>2650</sup> S.a., «Preparing for Battle in Mogadishu and Beyond», *Garowe Online*, 17 de agosto de 2009. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200908180559.html> [Consultado el 26 de mayo de 2021].

<sup>2651</sup> Gilkes, Hannah, «Interview with Ethiopian Prime Minister Meles Zenawi», *Africa Confidential*, 3 de mayo de 2009. Disponible en: <https://www.africa-confidential.com/interview-with-meles-zenawi> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

En primer lugar, los dos gobiernos coincidieron, durante el primer año del Gobierno de Sharif Sheikh Ahmed, en la creciente enemistad con Eritrea, un hecho que también pudo convencer a Meles Zenawi de que contaba con un aliado fiable en Somalia. El Gobierno de Asmara vivió durante 2009 una doble derrota: en primer lugar, la ARS-Asmara no había logrado convertirse en un frente de oposición creíble al GFT y tras la entrada de ARS-Yibuti en el Gobierno, sus fuerzas se habían visto muy mermadas. De hecho, el presidente Afewerki llegó a declarar que no tenía ninguna intención de intervenir en Somalia<sup>2652</sup>. Además, en ese año se reforzó el aislamiento internacional y regional de Eritrea, hecho que benefició a Etiopía. Así, los países miembros de la IGAD apoyaron a Addis Abeba y condenaron directamente a Eritrea por seguir «instigando, reclutando, entrenando, financiando y suministrando apoyo a los elementos criminales en Somalia»<sup>2653</sup>. Como señaló Mesfin, Etiopía había conseguido poner en evidencia la actitud desestabilizadora de Eritrea en Somalia, ganándose el apoyo del GFT, Uganda, Yibuti y Kenia<sup>2654</sup>. Esta posición se vio reforzada con la Resolución 1907 (2009) del Consejo de Seguridad de la ONU en el que condenaban e imponían sanciones sobre Eritrea<sup>2655</sup>. Este aislamiento llevó a Eritrea a cambiar sus estrategias dos años más tarde, reincorporándose a la comunidad africana y solicitando su readmisión a la IGAD en 2011, con acuerdos bilaterales con Uganda y Sudán<sup>2656</sup>. Si bien, siguió denunciando la posición de Etiopía y Estados Unidos respecto a su país y su manipulación en relación a Somalia y al apoyo de grupos fundamentalistas<sup>2657</sup>.

Por otro lado, *al-Shabaab* se estaba convirtiendo en una amenaza incontrolable. De hecho, Etiopía vio con preocupación en 2010 la creciente internacionalización de *al-Shabaab* tras el atentado cometido en Kampala, en un restaurante en el que más de setenta personas murieron. Este ataque tuvo el propósito de que Uganda se retirara de la

---

<sup>2652</sup> S.a., «Somalia: Eritrea Says It Does Not Want to Intervene», *Shabelle Media Network*, 7 de mayo de 2009. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200905070094.html> [Consultado el 26 de mayo de 2021].

<sup>2653</sup> S.a., «Somalia: East African Govts Condemn Eritrea Harshly», *All Africa*, 21 de mayo de 2009. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200905210186.html> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

<sup>2654</sup> Mesfin, Berouk, «Ethiopia's Role and Foreign...», *art. cit.*, p. 99.

<sup>2655</sup> Resolución 1907 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, S/RES/1907 (2009), 23 de diciembre de 2009. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/673859?ln=es> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

<sup>2656</sup> Tadele Maru, Mehari, «A Regional Power in the Making: Ethiopian Diplomacy in the Horn of Africa», *South African Institute of International Affairs*, (2017) pp. 1-36, esp. p.20.

<sup>2657</sup> «Carta del presidente de Eritrea, Isaias Afewerki al Secretario General de la ONU», 24 de junio de 2010, Asmara. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/d/c/a/dcaa1bd1db140ba2bd2f7a542399051626cbbd7d7558e1771aaa8de2b7e778b4/S-1956-0095-0004-00003.PDF> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

*AMISOM*<sup>2658</sup> y demostró la capacidad del grupo fundamentalista, por primera vez, de ejecutar un atentado fuera de las fronteras somalíes, lo que hizo saltar las alarmas en Addis Abeba. Como advirtió un artículo de opinión de Kwendo Oponga en el medio keniano *The Daily Nation*, *al-Shabaab* había dejado bien claro su capacidad de «exportar el terror»<sup>2659</sup>.

Además de esta amenaza, Etiopía, como Kenia, temía el constante goteo de refugiados somalíes que cruzaban las fronteras buscando protección y huyendo de los conflictos del sur de Somalia como ocurrió a mediados de octubre de 2010 por el control de Bula Hawa, en la región de Gedo y donde confluyen las fronteras de Kenia, Somalia y Etiopía<sup>2660</sup>. También durante 2011, la crítica situación que se vivía en el sur de Somalia, provocó importantes flujos de refugiados hacia las fronteras de Kenia y de Etiopía. Un informe de la ONU señaló que entre abril y agosto de 2011 un total de 60.446 refugiados somalíes habían buscado amparo en Etiopía<sup>2661</sup>. Solo entre junio y julio, una media diaria de 1.000 personas fueron recibidas en el campo de refugiados etíope de Doolow Ado<sup>2662</sup>.

Estos factores llevaron a Etiopía a seguir manteniendo su apoyo a la *AMISOM* por tres vías: la formación de soldados y policía somalíes para reforzar al Ejército Nacional de Somalia (*SNA* por sus siglas en inglés); el apoyo a los procesos de reconciliación y reuniones de paz; y la intervención directa sobre territorio somalí, como ya hemos visto que se produjo en 2009 y que proseguirá en los años siguientes, a pesar de lo estipulado en el acuerdo de Yibuti sobre el repliegue de Etiopía. Respecto a la primera medida, un informe del Secretario General de la ONU refleja que en 2010 al menos 925 agentes de la policía fueron formados en Etiopía<sup>2663</sup>. El Gobierno etíope también colaboró en el

---

<sup>2658</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2010/675, 30 de diciembre de 2010. Disponible en: <https://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/somalia%20S%202010-675.pdf> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

<sup>2659</sup> Oponga, Kwendo, «East Africa: Lessons for the Region from Kampala Attacks», *The Daily Nation*, 17 de julio de 2010.

<sup>2660</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2010/675, 30 de diciembre de 2010. Disponible en: <https://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/somalia%20S%202010-675.pdf> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

<sup>2661</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2011/549, 30 de agosto de 2011. Disponible en: <https://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202011%20549.pdf> [Consultado el 17 de mayo de 2021].

<sup>2662</sup> «Report of the Chairperson of the Commission on the situation in Somalia», PSC/PR/2(CCXCIII), Peace and Security Council, 293ª Sesión, 13 de septiembre de 2011, Addis Abeba. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/8254/%c2%a0PSC%20PR%202%20CCXCIII\\_E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/8254/%c2%a0PSC%20PR%202%20CCXCIII_E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 19 de mayo de 2021].

<sup>2663</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2010/447, 9 de septiembre de 2010. Disponible en:

entrenamiento y la formación de fuerzas militares en Yibuti y en Uganda entre 2009-2010<sup>2664</sup>.

Con el objetivo de reforzar al GFT, Etiopía también apoyó y organizó diferentes negociaciones y conversaciones, hecho que destacó el importante papel de Etiopía en los asuntos internos somalíes a pesar de su supuesto repliegue desde enero de 2009. Así, bajo los auspicios de Etiopía, se celebraron en Addis Abeba en febrero de 2010 las conversaciones preliminares entre el GFT y el grupo islamista sufí *ASWJ* para consolidar un frente común contra *al-Shabaab* e *Hizbul Islam*<sup>2665</sup>. Estas negociaciones allanaron el camino para el acuerdo definitivo firmado entre las dos entidades el 15 de marzo de 2010. También Etiopía acogió una reunión entre las autoridades de Puntland y el GFT a finales de ese mismo mes para resolver algunas disputas en torno a la aplicación del modelo federalista en el país y la armonización de competencias<sup>2666</sup>.

Por último, entre 2009 y 2010 parece que la intervención etíope en territorio somalí no se detuvo. El acuerdo de Yibuti estipulaba la salida definitiva de las tropas de Etiopía de Somalia. Pero varias fuentes revelan que este acuerdo no llegó a respetarse. Algunos medios somalíes como *Garowe Online* y *Radio Shabelle*, hicieron pública la presencia de tropas etíopes en el centro de Somalia, en la región de Hiiraan, donde establecieron una base estratégica en el cruce de Kala-Beyr en mayo<sup>2667</sup> y en la ciudad de Balanbal, en Galguduud, un mes más tarde<sup>2668</sup>. Además, a mediados de julio de 2009 el GFT intervenía en la región de Hiiraan para expulsar a varias milicias fieles a *al-Shabaab* y a *Hizbul Islam* de la ciudad de Beledweyn, un centro clave, próximo a la frontera etíope<sup>2669</sup>. Pero, además, una noticia de *Shabelle Media Network* de finales de agosto aseguraba que tropas etíopes habían estado asentadas en la ciudad tras la victoria del GFT sobre las fuerzas rebeldes. Algunos testigos llegaron a declarar que habían visto varias unidades etíopes, con más de quince carros de combate, marchándose de vuelta a la

---

[www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S2010%20447.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S2010%20447.pdf) [Consultado el 19 de mayo de 2021].

<sup>2664</sup> Düsterhöft, Isabel K. y Gerlach, Antonia I., «The Successes and Failures of...», *art. cit.*, p. 21.

<sup>2665</sup> S.a., «Ahlu Sunnah and Government Hold Talks in Addis Ababa», *Garowe Online*, 14 de febrero de 2010. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201002151015.html> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

<sup>2666</sup> S.a., «Somalia: TFG and Puntland Presidents Meet in Ethiopia», *Garowe Online*, 31 de marzo de 2010. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201003310952.html> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

<sup>2667</sup> S.a., «Somalia: Ethiopian Troops Enter Central Region - Report», *Garowe Online*, 19 de mayo de 2009. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200905190706.html> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

<sup>2668</sup> S.a., «Ethiopian Troops Say They Arrived in Balanbal Town to Fight Against Foreign Enemies in Somalia», *Shabelle Media Network*, 14 de junio de 2009. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200906140007.html> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

<sup>2669</sup> Khalif, Abdulkadir, «Govt Forces Capture Town from Militia», *The Daily Nation*, 26 de julio de 2009.



frontera<sup>2670</sup>. Esta referencia también fue recogida por un informe del Secretario General de la ONU<sup>2671</sup>. Al parecer, las fuerzas se retiraron de la región a finales del mes de diciembre de 2009, tras haber logrado pacificar la región<sup>2672</sup>. Esta intervención se repitió en agosto de 2010, cuando grupos de soldados etíopes, en vehículos militares penetraron en la región de Hiiraan con el objetivo de luchar contra *al-Shabaab*<sup>2673</sup>. Estas fuentes vienen a reflejar que las fuerzas etíopes, a pesar de haberse retirado en enero de 2009, seguían actuando sobre territorio somalí. Este acontecimiento pondría de relieve que los etíopes sí intervinieron, aunque de forma puntual, en Somalia, violando el acuerdo de Yibuti.

Este buen entendimiento entre las dos administraciones fue visible también en junio de 2010, cuando el primer ministro etíope solicitó a la comunidad internacional un apoyo explícito al GFT de Sharif Sheikh Ahmed, aduciendo que el Gobierno somalí había demostrado importantes cambios en materia de seguridad, especialmente en lo relativo a su compromiso en la lucha contra el islam radical y la insurgencia interna<sup>2674</sup>. También en una reunión entre Sharif Sheikh Ahmed y Meles Zenawi a finales de septiembre de 2010 nos puede dar pistas sobre ese entendimiento ya que en aquél encuentro se abordó el apoyo del Gobierno etíope a la lucha contra las fuerzas insurgentes de *al-Shabaab* y de *Hizbul Islam*<sup>2675</sup>. Igualmente, se produjeron nuevas intervenciones etíopes en la región de Gedo, en la ciudad de Bula-Hawa, en marzo de 2011, antes de la intervención oficialmente reconocida de noviembre de 2011 y que se extendió hasta la inclusión de las fueras etíopes en la *AMISOM* en 2014. Al parecer el ataque sobre la ciudad, en manos de *al-Shabaab*, fue una operación coordinada entre las fuerzas militares del GFT y de

---

<sup>2670</sup> Osman Abdi, Hassan, «Ethiopian Troops Start Vacating Parts of Beledweyn Town», *Shabelle Media Network*, 31 de Agosto de 2009.

<sup>2671</sup> «Report of the Secretary-General on Somalia pursuant to Security Council resolution 1872 (2009)», Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, 24 septiembre de 2009. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/c/e/6/ce611cfec4f317f0e0df2a627196493844424a6f84b3bba250c90f400619e16c/S-1956-0078-0001-00004.PDF> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

<sup>2672</sup> S.a., «People in Central Region Welcome Ethiopian Troops' Withdrawal», *Shabelle Media Network*, 29 de diciembre de 2009.

<sup>2673</sup> Khalif, Abdulkadir, «Somalia: Ethiopia Troops in Country to Battle Radicals», *The Daily Nation*, 29 de agosto de 2010.

<sup>2674</sup> S.a., «Ethiopia: Meles Calls on World Support for Somalia», *Garowe Online*, 7 de junio de 2010. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201006071899.html> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

<sup>2675</sup> S.a., «East Africa: Somali President Met with Zenawi to Discuss Over Somali Crisis in Addis Ababa», *Garowe Online*, 30 de septiembre de 2010. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201010010191.html> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

Etiopía<sup>2676</sup>. Sharif Sheikh Ahmed, en una rueda de prensa, confirmó que en el ataque a Bula-Hawa, que quedó prácticamente arrasada, había contado con el apoyo de los militares etíopes, pero tan solo a nivel logístico, negando cualquier intervención directa de Etiopía<sup>2677</sup>.

Estos acontecimientos nos hacen preguntarnos si las intervenciones puntuales de Etiopía en Somalia entre 2009 y 2011 contaron con el conocimiento y la aprobación del GFT, o si actuaron por cuenta propia. Aunque no tenemos acceso a comunicaciones oficiales entre ambas administraciones, que podrían clarificar la posición del Gobierno somalí, parece probable que el GFT, aunque se había acordado la salida de las tropas etíopes, fuera consciente de la dependencia de Etiopía en la lucha contra *al-Shabaab*. Sin duda alguna, parece que estas pequeñas intervenciones sirvieron de antecedente para la conocida intervención de Etiopía entre 2011-2014 que analizaremos en el siguiente apartado. Consideramos que el buen entendimiento entre los dos gobiernos y la necesidad de luchar contra un enemigo común podría justificar la presencia de Etiopía de nuevo en el territorio somalí.

#### *b) La invasión oficial de Etiopía (2011-2012)*

El año 2011 fue un punto de inflexión para el GFT y la *AMISOM*, que lograron expulsar a *al-Shabaab* de Mogadiscio. Esta campaña para lograr el repliegue de la organización terrorista fue apoyada, como veremos, por Kenia que en octubre de 2011 lanzaba su particular cruzada en la zona sur del país, conocida como *Linda Nchi*. Esta intervención militar sobre territorio somalí, única hasta entonces en la historia de las relaciones keniano-somalíes, fue acompañada un mes después por la intervención de Etiopía que desplegó de nuevo de forma oficial sus tropas en el país de forma independiente y en el que se mantuvo hasta 2014, cuando sus fuerzas fueron incluidas en el marco de la *AMISOM*.

Varios autores se refieren a que la intervención etíope de 2011 había sido la primera vez que Etiopía actuaba en Somalia desde su retirada en enero de 2009. Así lo hizo constar Menkhaus, quien señaló la importante campaña militar de Etiopía en el sur

---

<sup>2676</sup> S.a., «Kenya-Somalia: Thousands displaced in offensive against militants», *IRIN*, 1 de marzo de 2011. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/kenya/kenya-somalia-thousands-displaced-offensive-against-militants> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

<sup>2677</sup> S.a., «Somalia: President Admits They Retook Over Belet-Hawo with Ethiopian Help», *Shabelle Media Network*, 5 de marzo de 2011. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201103060013.html> [Consultado el 26 de mayo de 2021].

del país a finales de 2011 y principios de 2012 que permitió presionar a *al-Shabaab* para que se alejaran de la frontera y recuperar centros urbanos de importancia como Beledweyn y Baidoa<sup>2678</sup>. En la misma línea, Burgess señaló que Etiopía volvió a desplegar sus fuerzas en noviembre de 2011<sup>2679</sup>. A diferencia de lo expuesto por estos autores, hemos podido comprobar cómo las tropas etíopes ya habían intervenido en diferentes puntos de Somalia entre 2009 y 2011. Tan solo autores como Carter y Guard hacen referencia de forma somera al hecho de que Etiopía ya había tenido cierta presencia en el interior del país antes de su despliegue en noviembre de 2011<sup>2680</sup>.

Volviendo a la penetración de Etiopía en Somalia, esta se produjo durante la última semana de noviembre, en apoyo de la campaña que la *AMISOM* y el GFT habían lanzado durante aquél año en curso y tras la intervención de Kenia, con el objetivo de hacer un frente común contra *al-Shabaab*. La presencia de Etiopía, aunque se realizó fuera del marco de la *AMISOM*, estuvo apoyada tanto por el GFT, especialmente por su presidente Sharif Sheikh Ahmed<sup>2681</sup>, así como por la *IGAD* que expresó su beneplácito en una reunión el 25 de noviembre de 2011<sup>2682</sup>. De hecho, el GFT y la misión africana solicitaron que Etiopía siguiera «prestando apoyo a las operaciones del Gobierno Federal de Transición/*AMISOM* en las regiones de Bay, Bakool y Hiiraan»<sup>2683</sup>.

Como veremos, Kenia intervino a lo largo de su frontera, en las regiones de Juba y de Gedo, por lo que Etiopía se centró especialmente en la región de Hiiran en un primer momento, para tomar el control definitivo de la ciudad de Beledweyn, que quedó bajo control etíope el 31 de diciembre de 2011<sup>2684</sup>. Para ello contó, además del apoyo del GFT, con milicias locales como la de Yusuf Ahmed Hagar, antiguo gobernador de la región,

---

<sup>2678</sup> Menkhaus, Ken, «Somalia at the Tipping Point?», *Current History*, 111/745 (2012), pp. 169-174, esp. p. 172.

<sup>2679</sup> Burgess, Stephen, «A Lost Cause Recouped...», *art. cit.*, p.315.

<sup>2680</sup> Carter, Phillip y Guard, Ryan, «Upcoming Inflection Point...», *art. cit.*, p. 53.

<sup>2681</sup> S.a., «President Takes Off to Ethiopia for Meeting », *Shabelle Media Network*, 24 de noviembre de 2011.

<sup>2682</sup> «AU-UN Strategic Concept for Future AMISOM Operations in Somalia», Meeting of the Chiefs of Defense Staff and Ministers of Defense of the Troop Contributing Countries (TCCS) to the AU Mission to Somalia (AMISOM) and Other Interested Countries, CDS-MinDef/TCCs/AMISOM.2{1}-2012, 4 de enero de 2012, Addis Abeba. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/2/c/f/2cf424c92ba3ffec459765259b1015ce6143331ffe2ad661575658cacbc604c0/S-1959-0054-0008-00001.pdf> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

<sup>2683</sup> «Special Report of the Secretary-General on Somalia», Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, S/2012/74, 31 de enero de 2012. Disponible en: <https://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202012%2074.pdf> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

<sup>2684</sup> S.a., «Somalia: Government Forces Seize Key Town in Central Somalia, Residents Flee», *Garowe Online*, 31 de diciembre de 2011. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201112310071.html> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

que prometió que sus fuerzas colaborarían con Etiopía para expulsar a los militantes de *al-Shabaab* de la región<sup>2685</sup>. Si bien, no todas las facciones del GFT se mostraron favorables a la presencia etíope de nuevo en Somalia. Como informó *Shabelle Media Network*, algunos miembros del Parlamento Federal de Transición condenaron enérgicamente la incursión etíope<sup>2686</sup>. En vista de que su presencia podía levantar viejos enfrentamientos en el seno del GFT, Etiopía solicitó a la UA y al mando militar de la *AMISOM* a principios de enero de 2012 que sus tropas fueran rápidamente sustituidas en los territorios «liberados»<sup>2687</sup> y el Consejo de Paz y Seguridad de la UA hizo un llamamiento similar<sup>2688</sup>. Etiopía se comprometió a seguir apoyando las operaciones en curso en Somalia del GFT y de grupos aliados como *ASWJ* en las regiones de Gedo, Bay, Bakool y Hiiraan<sup>2689</sup>.

Precisamente, durante los primeros meses de 2012 las tropas etíopes continuaron avanzando desde sus territorios fronterizos sobre los enemigos insurgentes de forma que concentraron los elementos de combate pesados en las ciudades estratégicas de Luuq y Dolo, en la frontera y en la provincia de Gedo y lanzaron una ofensiva sobre las regiones de Bay y Bakool<sup>2690</sup>, tomando el control en febrero de Baidoa el 23 de febrero y otras ciudades como Xuddur y Cel Buur posteriormente<sup>2691</sup>. Aprovechando el momento de victorias consecutivas, el presidente somalí solicitó a la ONU que levantara el embargo parcial sobre Somalia para que el GFT y sus aliados pudieran rearmarse<sup>2692</sup>. En vista de

---

<sup>2685</sup> S.a., «Somalia: Yusuf Dabaged Vows to Take Over Beletweyn Town», *Shabelle Media Network*, 23 de noviembre de 2011.

<sup>2686</sup> S.a., «Ethiopian Entrance in the Country Is National Deception», *Shabelle Media Network*, 27 de noviembre de 2011.

<sup>2687</sup> «Carta del presidente de la Comisión de la Unión Africana, Jean Ping, al Secretario General de la ONU», Addis Abeba, 6 de enero de 2012. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/e/e/6/ee6ee6aa98cde8f9b48bf9eeaf0d2a01a5b7f9c77271e7d50c99e57b7e52bea2/S-1959-0054-0008-00009.pdf> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

<sup>2688</sup> «Communique on Somalia», Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, 5 de enero de 2012. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/5543/2012\\_306\\_COMM\\_C1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/5543/2012_306_COMM_C1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 19 de mayo de 2021].

<sup>2689</sup> «AU-UN Strategic Concept for Future AMISOM Operations in Somalia», CDS-MinDef/TCCs/AMISOM.2{1}-2012, Unión Africana, 4 de enero de 2012. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/2/c/f/2cf424c92ba3ffec459765259b1015ce6143331ffe2ad661575658cacbc604c0/S-1959-0054-0008-00001.pdf> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

<sup>2690</sup> S.a., «Somalia: TFG and Ethiopian Troops En Route to Bay & Bakool Region», *Garowe Online*, 19 de febrero de 2012. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201202200141.html> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

<sup>2691</sup> Tekle, Tesfa-Alem, «Sudan: Ethiopian Forces Seize Rebel's Stronghold Baidoa», *Sudan Tribune*, 23 de febrero de 2012.

<sup>2692</sup> S.a., «Somalia: President Sharif Asks for Arms Embargo to Be Lifted», *Garowe Online*, 31 de enero de 2012. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201201311019.html> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

estos avances, el equipo de coordinación de la UA y la ONU trabajaron en la elaboración de documentos operativos, de forma que se ultimaron memoranda de entendimiento y cartas de asistencia para que Kenia y Etiopía pudieran garantizar su apoyo a las fuerzas de la *AMISOM*<sup>2693</sup> en los sectores 2, 3 y 4 de Somalia<sup>2694</sup>. Esta colaboración fue abiertamente apoyada por el Consejo de Paz y Seguridad de la UA en marzo de 2012<sup>2695</sup>.

El Gobierno de Etiopía y de Somalia siguieron coordinando las acciones militares y marcando la hoja de ruta en la lucha contra las fuerzas insurgentes, como en la reunión que mantuvieron los dos mandatarios a mediados de marzo de 2012 para acordar el desarrollo de las operaciones en Somalia<sup>2696</sup>. El balance de las operaciones en agosto de 2012 demostró que *al-Shabaab* había sido enormemente debilitado territorialmente, con pérdidas en la capital y otros centros urbanos clave como Baidoa o Kismaayo y en general había perdido influencia y capacidad en buena parte del centro y sur de Somalia<sup>2697</sup>. No obstante, la Unión Africana alertaba de que:

«el grupo sigue teniendo capacidad de ataque, como lo demuestra la amenaza siempre persistente de los artefactos explosivos improvisados (AEI), los asesinatos y los atentados suicidas. También sigue recibiendo cierto apoyo, incluidos fondos y municiones, de las zonas que controla, así como de elementos de la diáspora y de algunas redes extranjeras».<sup>2698</sup>

Además, la *AMISOM* lograba ampliar su control sobre el territorio somalí y sumaba dos nuevos países a su marco de actuación con la inclusión de los soldados de Kenia y Yibuti. Si bien, las fuerzas etíopes permanecieron al margen, pero prestaron su

---

<sup>2693</sup> «Report of the Secretary-General on Somalia», Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, S/2012/283, 1 de mayo de 2012. Disponible en: <https://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202012%20283.pdf> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

<sup>2694</sup> En el Mapa 17 de la Cartografía se puede consultar la división en sectores de Somalia bajo el mandato de la *AMISOM*.

<sup>2695</sup> «Press Statement on Somalia», Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, PSC/PR/BR(CCCXIII), 8 de marzo de 2012. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/5572/2012\\_312\\_PS1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/5572/2012_312_PS1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 19 de mayo de 2021].

<sup>2696</sup> S.a., «Somalia: Govt, Ethiopia Talk Lasting Peace and Stability in Country», *Shabelle Media Network*, 14 de marzo de 2012. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201203140489.html> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

<sup>2697</sup> En el Mapa 16 de la Cartografía se puede consultar el avance de las fuerzas aliadas frente a *al-Shabaab* en 2012.

<sup>2698</sup> «Third Progress Report of the Chairperson of the Commission of the African Union on the Implementation of the Mandate of the AU Mission in Somalia (AMISOM). In Pursuance of Paragraph 21 of the United Nations Security Council Resolution 2036(2012)», Unión Africana, 7 de Agosto de 2012. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/0/d/a/0da61f657b27646f5f4c4bd1b2b0e40c1e7a173bd5dfd7e7202179b1c2e8f9c/S-1959-0054-0006-00003.pdf> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

apoyo mientras permanecían en los sectores 3 y 4 de Somalia<sup>2699</sup>. Aunque Meles Zenawi se comprometió en abril de 2012 con el Gobierno somalí y su propio Parlamento a retirarse en un futuro cercano de Somalia<sup>2700</sup>, lo cierto es que esta promesa no llegó a cumplirse teniendo en cuenta que las unidades militares etíopes se mantuvieron de forma unilateral en el país hasta 2014 y después se incorporaron a la *AMISOM*.

#### **4.5.2. Las estrategias de Kenia para la protección de la frontera (2009-2012)**

Como hemos podido comprobar a lo largo de esta investigación, una de las principales inquietudes de Kenia respecto a Somalia era su frontera, un espacio particularmente vulnerable que se materializó como una amenaza frecuente para la seguridad interna del país. En el período 2009-2012 se asistió a un cambio de paradigma en las tácticas de Kenia: hasta entonces su intromisión en el país vecino había sido relativamente exigua, sobre todo si lo comparamos con Etiopía. Sin embargo, en esta etapa va a intervenir directamente sobre suelo somalí, con la operación *Linda Nchi* y, además, Kenia desarrolló un plan estratégico para apoyar la creación de un Estado regional somalí aliado, conocido primero como Azania y después como Jubaland, con el objetivo de crear esa *buffer-zone* que pudiera alejar la amenaza de su frontera. Sin duda, estos dos acontecimientos marcaron las relaciones keniano-somalíes en este período, pero también durante el resto de la década.

##### *a) Las relaciones keniano-somalíes bajo el mandato de Sharif Sheikh Ahmed y la cuestión de la frontera (2009-2011)*

Las relaciones entre Kenia y Somalia tras la elección de Sharif Sheikh Ahmed como presidente fueron relativamente positivas durante su mandato, aunque existieron algunas desavenencias que comentaremos en los siguientes apartados. Como indicó Chau, la llegada al poder del nuevo presidente no supuso un contratiempo para Kenia, que pronto consolidó su posición como un aliado dentro de Somalia. De hecho, el presidente somalí visitó Kenia en marzo de 2009 para debatir asuntos comunes como la seguridad, la piratería, la situación fronteriza y los refugiados somalíes. Días más tarde ambos

---

<sup>2699</sup> Williams, Paul D., *From War-Fighting to Stabilization...*, *op. cit.*, p. 5.

<sup>2700</sup> S.a., «Somalia: Meles Zenawi Says Ethiopian Troops Will Soon Withdraw», *Garowe Online*, 18 de abril de 2012. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201204190571.html> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

gobiernos firmaron un memorando de entendimiento en el que se pedía a Kenia asistencia técnica y cooperación en ámbitos tales como la economía, la migración y la seguridad<sup>2701</sup>. Uno de las principales preocupaciones comunes del GFT y del Gobierno de Kenia fue la tendencia expansionista de *al-Shabaab* que controlaba importantes áreas del sur de Somalia, incluido el puerto estratégico de Kismaayo<sup>2702</sup>.

Aunque el grupo fundamentalista no había convertido a Kenia en el centro de sus ataques, a partir de finales de junio, uno de los líderes de la coalición islamista que controlaba Kismaayo, Sheikh Abdulgani Mohamed Yusuf, declaró la guerra oficialmente contra el país vecino<sup>2703</sup>. Esta declaración hizo saltar las alarmas entre las autoridades kenianas. De hecho, en agosto el Parlamento de Kenia debatió la situación fronteriza. Ante la preocupación de varios parlamentarios, el ministro de Seguridad Interna, George Saitoti, aseguró que la frontera estaba protegida: «Hemos puesto suficiente seguridad y no debemos poner nuestra integridad territorial en riesgo. Hemos expresado claramente que no vamos a invadir ningún país. No tenemos intención de ir a Somalia. Queremos que les vaya bien porque son nuestros hermanos». Si bien, señaló que la principal inquietud del país era la continua llegada de refugiados a su país: «Hay numerosos refugiados viniendo a nuestro país. No queremos que vengan más. Queremos ayudarles a que puedan estar en su país, Somalia»<sup>2704</sup>. Miembros de la oposición, como el parlamentario Mohamed Abdi Affey, pidieron una mayor implicación de Kenia en el conflicto somalí, no solo en la protección de la frontera, sino en el empoderamiento de las estructuras federales de transición de Somalia<sup>2705</sup>.

En ese sentido, en una reunión entre Mwai Kibaki y Sharif Sheikh Ahmed en agosto, el presidente keniano se comprometió a seguir apoyando a Somalia y pidió a su homólogo somalí que continuara con los esfuerzos de negociación y mantuviera una política abierta hacia los elementos de la oposición que quisieran unirse al proceso de

---

<sup>2701</sup> Chau, Donovan C., «At the Crossroads of Cultures?...», *art. cit.*, p.81.

<sup>2702</sup> Eklöw, Karolina y Krampe, Florian, *Conflicts and peacebuilding efforts...*, *op. cit.*, p.9.

<sup>2703</sup> Khalif, Abdulkadir, «Militia to Target Kenya and Ethiopia», *The Daily Nation*, 30 de junio de 2009. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200906300934.html> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

<sup>2704</sup> Actas del Parlamento de Kenia, National Assembly Official Report, 19 de agosto de 2009, p.43. Disponible en: <https://books.google.es/books?id=A9Txc0GsfNAC&pg=PT42&dq=#v=onepage&q&f=false> [Consultado el 21 de mayo de 2021].

<sup>2705</sup> Actas del Parlamento de Kenia, National Assembly Official Report, 26 de agosto de 2009, p.32. Disponible en: [https://books.google.es/books?id=yaG6ZSumxiQC&pg=PT31&dq=Somalia&hl=es&sa=X&ved=2ahUK EwiBoKXCrOjwAhUIzqQKHR5\\_C0UQ6AEwAnoECAQQAg#v=onepage&q=Somalia&f=false](https://books.google.es/books?id=yaG6ZSumxiQC&pg=PT31&dq=Somalia&hl=es&sa=X&ved=2ahUK EwiBoKXCrOjwAhUIzqQKHR5_C0UQ6AEwAnoECAQQAg#v=onepage&q=Somalia&f=false) [Consultado el 21 de mayo de 2021].

paz<sup>2706</sup>. A pesar del entendimiento respectivo a la frontera, Kenia mostró pronto su preocupación por la situación de la piratería, que afectaba tanto a su seguridad como al comercio marítimo<sup>2707</sup>. Además, en 2009 se amplió la disputa entre Somalia y Kenia por la demarcación marítima y la soberanía sobre el mar territorial, como puede verse en la carta enviada por el primer ministro somalí, Shermarke, al Secretario General de la ONU en agosto de 2009<sup>2708</sup>.

Durante 2010 la situación en el sur de Somalia fue bastante inestable por los continuos conflictos entre los grupos insurgentes de *al-Shabaab* y de *Hizbul Islam* y las fuerzas aliadas del GFT. Aunque estos grupos seguían teniendo el control sobre buena parte del Valle del Juba, los ataques esporádicos fueron aumentando durante todo el año y se vieron reforzados por la nueva alianza del GFT con el grupo *Ras Kamboni* desde diciembre de 2010<sup>2709</sup>. Este grupo, antiguo aliado de *Hizbul Islam* y de *al-Shabaab*, rompió los lazos en abril de ese mismo año. *Ras Kamboni*, liderado por Sheikh Ahmed Mohamed Islaam Madobe, se convirtió en el principal aliado de Kenia y sus intereses en el sur del país<sup>2710</sup>. Los enfrentamientos continuaron en las proximidades de la frontera de Kenia durante el año 2011, como en la ciudad de Bula-Hawa, donde *ASWJ* se enfrentó a *al-Shabaab*, o en Dhobley<sup>2711</sup>, lo que generó nuevos flujos de refugiados hacia Kenia<sup>2712</sup>.

---

<sup>2706</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2009/503, 2 de octubre de 2009. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202009%20503.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202009%20503.pdf) [Consultado el 21 de mayo de 2021].

<sup>2707</sup> S.a., «Kenya govt seals common border with Somalia», *The Daily Nation*, 22 de septiembre de 2009. Disponible en: <https://www.proquest.com/docview/2419751184/citation/CE7087EFA0D54598PQ/2?accountid=14778> [Consultado el 21 de mayo de 2021].

<sup>2708</sup> «Carta del primer ministro de Somalia, Omer Abdirashif Ali Shermarke, al Secretario General de la ONU, Ban Ki-moon», The Transitional Federal Government of the Somali Republic, Office of the Primer Minister, XRW/00506/08/09, 19 de agosto de 2009. Disponible en: [https://www.un.org/depts/los/clcs\\_new/submissions\\_files/ken35\\_09/som\\_re\\_ken\\_clcs35.pdf](https://www.un.org/depts/los/clcs_new/submissions_files/ken35_09/som_re_ken_clcs35.pdf) [Consultado el 21 de mayo de 2021].

<sup>2709</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2010/447, 9 de septiembre de 2010. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S2010%20447.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S2010%20447.pdf) [Consultado el 17 de mayo de 2021].

<sup>2710</sup> S.a., «Sufi Militia Joins Somali Government Forces While RAS Kamboni Militia Distances Itself», *Jamestown Foundation*, 14 de diciembre de 2012. Disponible en: <https://www.refworld.org/docid/50ceef782.html> [Consultado el 21 de mayo de 2021].

<sup>2711</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2011/277, 28 de abril de 2011. Disponible en: <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202011%20277.pdf> [Consultado el 21 de mayo de 2021].

<sup>2712</sup> «Report of the Chairperson of the Commission on the situation in Somalia», PSC/PR/2(CCXCIII), Peace and Security Council, 293ª Sesión, 13 de septiembre de 2011, Addis Abeba. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/8254/%c2%a0PSC%20PR%202%20CCXCIII\\_E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/8254/%c2%a0PSC%20PR%202%20CCXCIII_E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 21 de mayo de 2021].



b) *La implicación de Kenia en la construcción de un nuevo Estado regional. De Azania a Jubaland (2009-2012)*

Desde 2009 Kenia inició una nueva estrategia en el sur de Somalia. La frontera este con Somalia se había convertido en un auténtico rompecabezas para los diferentes gobiernos kenianos en las últimas décadas, sobre todo por la inseguridad fronteriza, pero también por la continua llegada de refugiados. Para tratar de frenar ambos factores, desde Nairobi se potenció la idea de crear una zona de amortiguamiento bajo la fórmula de una nueva región somalí que estabilizara la zona y lograra la expulsión de los elementos rebeldes. Anderson y McKnight se refirieron así al plan que, al menos desde 2009, se había impulsado para infiltrar en el sur de Somalia milicias favorables a sus intereses y que querían declarar el Estado de Azania. Este grupo, dirigido por Mohamed Abdi Ghandi, tenía el objetivo de crear un Estado autónomo que abarcara todo el Valle del Juba, incluidas las provincias de Gedo, el Bajo y el Medio Juba<sup>2713</sup>. Esta medida, contó en un principio con el apoyo del GFT, liderado por Sharif Sheikh Ahmed, quien consideró que la creación de un nuevo Estado Federal podría ayudar a la lucha contra *al-Shabaab* en el sur del país<sup>2714</sup>.

El plan inició su particular consolidación en abril de 2011 con el apoyo de Kenia, que veía próxima la creación de esa zona de amortiguación entre la amenaza de *al-Shabaab* y su territorio. De este modo, se anunció que se había creado una nueva autoridad autónoma, conocida como Azania, encabezada como presidente por Mohamed Abdi Gandhi, aliado de Kenia y antiguo ministro de Defensa del GFT<sup>2715</sup>. A esta declaración se opusieron miembros de varios subclanes *darood*, esencialmente *marehan*, ya que el proyecto regional estaba encabezado por líderes *ogadeni* de los *darood*. Igualmente, Etiopía se opuso a la nueva entidad autónoma por el temor a que un Estado dominado por *ogadeni* pudiera levantar nuevas esperanzas secesionistas en el Ogaden etíope<sup>2716</sup>. Un informe de *International Crisis Group* también señala que el GFT mostró cierta preocupación tras la declaración de la región de Azania al considerar que habían sido marginados y que Kenia tenía un papel hegemónico en el proceso. De hecho, la

---

<sup>2713</sup> Anderson, David M., y McKnight, Jacob, «Kenya at War...», *art. cit.*, p.4.

<sup>2714</sup> Mwangi, Oscar Gakuo, «Jubaland: Somalia's new security dilemma and state-building efforts», *Africa Review*, 8 (2016), pp. 120-132, esp. pp. 120-123. DOI: 10.1080/09744053.2016.1186867.

<sup>2715</sup> Pham, John Peter, «The Somaliland Exception...», *art. cit.*, pp. 1-33.

<sup>2716</sup> Mwangi, Oscar Gakuo, «Jubaland: Somalia's new security...», *art. cit.*, pp. 120-123.

declaración tuvo lugar en Nairobi, tras una reunión de varios líderes clánicos, ya que *al-Shabaab* seguía dominando la región<sup>2717</sup>. Además, el gobernador de la región de Gedo, Abdi Kalil, declaró que no reconocía la nueva entidad y acusó a la administración de Azania de buscar el derrocamiento del GFT y de mantener una supuesta alianza con *al-Shabaab*<sup>2718</sup>. La oposición de la provincia de Gedo a este proyecto fue constante durante todo 2011, manteniendo las acusaciones de las relaciones con el grupo fundamentalista<sup>2719</sup>, con el claro objetivo de desacreditar a los dirigentes de Azania. Igualmente, varios miembros del parlamento federal, procedentes de Gedo, no reconocían la administración del Juba<sup>2720</sup>.

El papel de Kenia fue fundamental en esa primera declaración de la región de Azania. Sin embargo, esta primera tentativa resultó ser un fracaso al no lograr el apoyo de los diversos clanes de las tres provincias, ni del GFT y otros actores regionales. Por ello, tras el inicio de la operación *Linda Nchi* en octubre de 2011, Kenia trató de relanzar el proceso constituyente de Jubaland con nuevos aliados como el grupo *Ras Kamboni* y su líder, Islam Madobe<sup>2721</sup>. La presencia de Kenia en territorio somalí y su intención de seguir apoyando el Estado autónomo alertaron al presidente Sharif Sheikh Ahmed que en un primer momento se opuso al despliegue keniano y exigió su inmediata retirada, por temor a esa reactivación de Azania. De hecho, el presidente Shariff emitió a finales de octubre una declaración en la que afirmaba que las tropas kenianas no eran bienvenidas en Somalia y acusó a Kenia de haber ido en contra del acuerdo original, basado en el apoyo meramente logístico<sup>2722</sup>.

Finalmente, la intermediación de Uganda y la *IGAD* logró que Somalia aceptara la entrada de Kenia en su territorio, firmando ambas partes un comunicado conjunto en Nairobi el 16 de noviembre de 2011. De esta forma, el GFT comprendía que el principal

---

<sup>2717</sup> S.a., «Jubaland in Jeopardy: The Uneasy Path to State-Building in Somalia», *International Crisis Group*, 21 de mayo de 2013. Disponible en: <https://www.crisisgroup.org/africa/horn-africa/somalia/jubaland-jeopardy-uneasy-path-state-building-somalia> [Consultado el 21 de mayo de 2021].

<sup>2718</sup> S.a., «Govt Says It Doesn't Recognize the Newly Formed Azania State», *Shabelle Media Network*, 9 de mayo de 2011. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201105100264.html> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

<sup>2719</sup> S.a., «Somalia's Azania Administration Has Links With Al Shabaab», *Shabelle Media Network*, 29 de junio de 2011. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201106291215.html> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

<sup>2720</sup> S.a., «MP's Oppose the New Azania State Administration», *Shabelle Media Network*, 25 de julio de 2011. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201107250593.html> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

<sup>2721</sup> S.a., «Author vs warlord: Jubaland's 'governor-in-waiting'», *The East African*, 30 de octubre de 2011. Disponible en: <https://www.theeastafrican.co.ke/tea/news/east-africa/author-vs-warlord-jubaland-s-governor-in-waiting--1305636> [Consultado el 21 de mayo de 2021].

<sup>2722</sup> S.a., «Kenya: Why Somali President Wants Kenya Army Out», *The Star*, 27 de octubre de 2011. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201110280057.html> [Consultado el 21 de mayo de 2021].

objetivo era la expulsión de *al-Shabaab* de la zona sur del país, dejando al margen la disputa relativa a la constitución de Jubaland como Estado autónomo<sup>2723</sup>. Tras las victorias logradas desde finales de 2011 y principios de 2012, que materializó la expulsión de *al-Shabaab* de los principales núcleos urbanos del Valle del Juba, Kenia impulsó el proceso de constitución de un nuevo Estado regional y para ello inició conversaciones para que los clanes *ogadeni*, *marehan* y *harti* llegaran a un acuerdo definitivo<sup>2724</sup>.

Así, en mayo de 2012 se convocaron nuevas negociaciones en Nairobi en el que se constituyó un Comité Técnico de 32 miembros encargado de establecer la administración de Jubaland. Si bien, el dominio de los clanes siguió siendo el mismo, ya que los principales signatarios del acuerdo eran todos *darood*, sin tenerse en cuenta a otros clanes que habitaban la región<sup>2725</sup>. A finales de junio Kenia obtuvo un éxito importante. Entre el 28 y el 30 de junio Kenia acogió una reunión consultiva, bajo auspicios de la *IGAD*, en la que participaron el GFT, Etiopía y aliados como representantes de Azania, *Ras Kamboni*, ASJW y miembros del sub clan *harti*. Todos los participantes coincidieron en la necesidad de establecer una autoridad regional provisional que abarcara las regiones del Bajo y Medio Juba y Gedo, de acuerdo con la Constitución Federal de Transición<sup>2726</sup>. Como veremos, la consolidación del Gobierno Federal de Somalia (GFS) a partir de agosto en 2012 y la declaración del Estado autónomo de Jubaland en 2013, generaron nuevas controversias.

### c) Kenia y la participación en AMISOM antes de la operación Linda Nchi (2009-2011)

Kenia tampoco participó en la *AMISOM* durante sus primeros años de despliegue. No obstante, Nairobi se puso a disposición de la misión africana para apoyar la estabilización de Somalia y la lucha contra los elementos insurgentes del país. Como veremos, tras la operación *Linda Nchi*, Kenia acabó uniendo sus fuerzas en 2012.

---

<sup>2723</sup> «Joint Communique issued at Nairobi following a meeting by the Heads of State of Kenya, Uganda and the TFG of Somalia», Nairobi, 16 de noviembre de 2011. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/joint-communicue-issued-nairobi-following-meeting-heads-state-kenya-uganda-and-tfg> [Consultado el 21 de mayo de 2021].

<sup>2724</sup> Anderson, David M., y McKnight, Jacob, «Kenya at War: al-Shabaab...», *art. cit.*, p.23.

<sup>2725</sup> S.a., «Jubaland in Jeopardy: The Uneasy Path to State-Building in Somalia», *International Crisis Group*, 21 de mayo de 2013. Disponible en: <https://www.crisisgroup.org/africa/horn-africa/somalia/jubaland-jeopardy-uneasy-path-state-building-somalia> [Consultado el 21 de mayo de 2021].

<sup>2726</sup> «Report of the Secretary-General on Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2012/643, 22 de agosto de 2012. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202012%20643.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202012%20643.pdf) [Consultado el 21 de mayo de 2021].

Antes de que ese acontecimiento tuviera lugar, el apoyo de Kenia a la misión se centró especialmente en asuntos logísticos y de formación de las fuerzas de seguridad de Somalia. Así, a principios de 2009, se firmó un Memorando de Entendimiento entre la Unión Africana y Kenia por el que Mombasa se convertía en la principal base de apoyo logístico de las Naciones Unidas para la *AMISOM*<sup>2727</sup>. Además, el Gobierno de Kenia ofreció desde principios de 2010 fuerzas policiales para que actuaran como instructores y mentores de las fuerzas somalíes tanto en Nairobi como en la base de Manyani, que se convirtió en el principal centro de formación para la *AMISOM* en Kenia<sup>2728</sup>. De este modo, más de 200 cadetes recibieron formación de tres meses en este centro a finales de 2010<sup>2729</sup>.

Por otro lado, en octubre de 2009 se publicaron varias noticias sobre ciudadanos keniano-somalíes que estaban siendo reclutados por el GFT para luchar contra las fuerzas de *al-Shabaab* y que estaban siendo entrenados previamente en el centro de Manyani bajo un acuerdo entre el Gobierno de Kenia y el de Somalia. Al menos 1.500 personas habrían sido entrenadas en este centro<sup>2730</sup>. Debido a estas informaciones, el primer ministro de Kenia, Raila Odinga, tuvo que desmentir en el Parlamento que Kenia estuviera instruyendo a ciudadanos kenianos para ser enviados a Somalia y contestó a la oposición que habían sido mal informados. En realidad, Kenia estaba, como el resto de países regionales, formando a soldados somalíes para reforzar a las fuerzas de seguridad nacionales. Además, Odinga recordó que Kenia no podía participar en la *AMISOM*, enviar soldados o intervenir directamente en Somalia ya que era uno de los estados de primera línea<sup>2731</sup>. Esta posición cambió radicalmente a partir de 2011.

---

<sup>2727</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2009/373, 20 de julio de 2009. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202009%20373.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202009%20373.pdf) [Consultado el 21 de mayo de 2021].

<sup>2728</sup> «Report of the Chairperson of the Commission on the situation in Somalia», PSC/MIN/1(CCLXLV), Peace and Security Council, 245ª Sesión, 15 de octubre de 2010, Addis Abeba. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/8268/PSC%20MIN%201%20CCLXLV\\_E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/8268/PSC%20MIN%201%20CCLXLV_E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 21 de mayo de 2021].

<sup>2729</sup> Barasa, Lucas, «Somalia: Kenya and Djibouti to Train Security Officers», *The East African*, 1 de noviembre de 2010. Disponible en: <https://www.theeastafrican.co.ke/news/-/2558/1044654/-/omwkouz/-/index.html> [Consultado el 21 de mayo de 2021].

<sup>2730</sup> Ryu, Alisha, «Somali general confirms Kenya recruiting soldiers», *IRIN*, 23 de octubre de 2009. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somali-general-confirms-kenya-recruiting-soldiers> [Consultado el 21 de mayo de 2021].

<sup>2731</sup> Actas del Parlamento de Kenia, National Assembly Official Report, 26 de agosto de 2009, pp. 16-17. Disponible en: [https://books.google.es/books?id=r5JTwUPZUAUC&pg=PT16&dq=Somalia&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwiPpYjUpezwAhU0\\_7sIHdEnD9oQ6AEwAHoECAyQAg#v=onepage&q=Somalia&f=false](https://books.google.es/books?id=r5JTwUPZUAUC&pg=PT16&dq=Somalia&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwiPpYjUpezwAhU0_7sIHdEnD9oQ6AEwAHoECAyQAg#v=onepage&q=Somalia&f=false) [Consultado el 21 de mayo de 2021].

d) *La operación Linda Nchi y la integración de Kenia en la AMISOM (2011-2012)*

El 15 de octubre de 2011 Kenia lanzaba oficialmente su operación militar en territorio somalí. Este acto marcó un antes y un después no solo en las relaciones entre Somalia y Kenia, o en el aumento de la influencia keniana en el Valle del Juba, sino también en la propia historia del país, que, por primera vez desde la independencia, enviaba sus tropas al exterior en un claro ejemplo de *hard-power*. Düsterhöft, y Gerlach concretaron las principales causas que llevaron a Kenia a realizar esta operación en el sur de Somalia. Basándose en el objetivo de estabilizar la región, el país decidió intervenir para asegurar la frontera, frenar el creciente número de refugiados que llegaban al país y la amenaza de *al-Shabaab* que estaba provocando un descenso de la industria turística en la región, así como el comercio. Kenia se centró en tratar de cortar el beneficio que *al-Shabaab* adquiriría por su dominio sobre el puerto de Kismaayo<sup>2732</sup>.

En una carta enviada al presidente del Consejo de Seguridad de la ONU, el representante permanente de Kenia justificó la Operación *Linda Nchi* en base a la escalada de amenazas a la seguridad nacional por parte del grupo terrorista: «la violenta e incesante infracción y violación del territorio de Kenia, de la que han informado durante mucho tiempo los medios de comunicación internacionales, no puede seguir sin control»<sup>2733</sup>. El principal motivo que convenció a Kenia a lanzar esta campaña militar se debió a una serie de secuestros de extranjeros ocurridos en su territorio, incluidos trabajadores humanitarios, que se atribuyeron a *al-Shabaab*<sup>2734</sup>.

Esta intervención, según el Gobierno de Kenia se realizó con el beneplácito del GFT, con quienes habían mantenido reuniones y habían firmado un comunicado conjunto unos días antes. Ese documento especificaba que «las dos partes acordaron que *al-Shabaab* constituye un enemigo común para ambos países, y, por lo tanto, deben

---

<sup>2732</sup> Düsterhöft, Isabel K. y Gerlach, Antonia I., «The Successes and Failures of...», *art. cit.*, p. 21.

<sup>2733</sup> «Letter dated 17 October 2011 from the Permanent Representative of Kenya to the United Nations addressed to the President of the Security Council», Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, S/2011/646, 18 de octubre de 2011. Disponible en: <https://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202011%20646.pdf> [Consultado el 22 de mayo de 2021].

<sup>2734</sup> «Report of the Secretary-General on Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2011/759, 9 de diciembre de 2011. Disponible en: <https://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202011%20759.pdf> [Consultado el 17 de mayo de 2021].

desarrollar una estrategia política y de seguridad común para hacer frente a esta amenaza» y sellaban su compromiso de:

«Cooperar en la realización de operaciones de seguridad y militares, y emprender una acción preventiva coordinada y la persecución de cualquier elemento armado que siga amenazando y atacando a ambos países. A este respecto, ambas partes acordaron renovar el mecanismo conjunto para garantizar una mayor cooperación y coordinación en todos los aspectos.»<sup>2735</sup>

A pesar del comunicado, el presidente Sharif Sheikh Ahmed llegó a declarar a finales de octubre que las tropas de Kenia no eran bienvenidas en su territorio y que Kenia había incumplido el acuerdo que no especificaba la intervención militar<sup>2736</sup>. Decisión tomada incluso después de haber mantenido varias reuniones para debatir «la ofensiva militar conjunta contra los insurgentes», según informó *The Daily Nation*<sup>2737</sup>. No obstante, ambas partes llegaron a un acuerdo definitivo en noviembre por el que el GFT aceptaba su presencia. Además, el Jefe de las Fuerzas Armadas, Julius Karangi, afirmó que su actividad militar no estaba limitada en el tiempo y que el mandato militar terminaría cuando la frontera común fuera «completamente asegurada»<sup>2738</sup>.

Este acuerdo llegó después de que la Unión Africana mostrara su apoyo a la campaña keniana unas semanas antes<sup>2739</sup>. Por otro lado, la estrategia de Kenia en el Valle del Juba durante los primeros meses se centró en ocupar los principales núcleos clave y empujar a *al-Shabaab* fuera del territorio, persiguiendo al enemigo, en lugar de mantener y defender el territorio<sup>2740</sup>. En ese sentido, el ejército de Kenia penetró por la zona sudoeste y logró ir liberando las ciudades de Ceel Waq y Lafa en Gedo; Dif Dhobley, Bilis Qooqaan, Giu y Cororo en el Bajo Juba. Además, las fuerzas kenianas contaron con un componente marítimo que tuvo su sede en Kodey, a unos cien kilómetros al sur de Kismaayo<sup>2741</sup>.

---

<sup>2735</sup> «Joint communique issued at the conclusion of the meeting between the Government of Kenya and the Transitional Federal Government of Somalia», octubre de 2011. Disponible en: <https://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202011%20646.pdf> [Consultado el 22 de mayo de 2021].

<sup>2736</sup> S.a., «Kenya: Local Troops Not Welcome in Somalia», *The Star*, 25 de octubre de 2011.

<sup>2737</sup> Leftie, Peter, «Kenya, Somalia Seal Pact to Hit Al-Shabaab», *Daily Nation*, 19 de octubre de 2011.

<sup>2738</sup> Kariuki, Anthony, «Kenya: Army Will Leave Somalia When Border Is Safe, Says Karangi», *The Daily Nation*, 29 de octubre de 2011.

<sup>2739</sup> S.a., «Africa: AU Backs Kenyan Military Operation», *Shabelle Media Network*, 20 de octubre de 2011. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201110201039.html> [Consultado el 22 de mayo de 2021].

<sup>2740</sup> Albrecht, Peter, «Regional Interests Define...», *art. cit.*, p.5

<sup>2741</sup> «AU-UN Strategic Concept for Future AMISOM Operations in Somalia», MinDef/TCCs/AMISOM 2(1), 2012. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/2/c/f/2cf424c92ba3ffec459765259b1015ce6143331ffe2ad661575658cacbc604c0/S-1959-0054-0008-00001.pdf> [Consultado el 22 de mayo de 2021].

La campaña militar de Kenia en Somalia convenció a varias instituciones regionales de la necesidad de que el país participara directamente en la *AMISOM*, levantando el veto que prohibía expresamente que los estados de primera línea pudieran formar parte de la misión africana en Somalia. En primer lugar, a mediados de noviembre tanto Uganda como Somalia solicitaron a Kenia el envío de más tropas al sur del país, pero estos tendrían que integrarse. Se estimaba que las fuerzas kenianas en Somalia eran unas 1.200 y se pidió al presidente Kibaki que ese número aumentara hasta 4.000 soldados<sup>2742</sup>. Una semana más tarde, los mandos de la *AMISOM* se reunieron con las autoridades militares kenianas para discutir nuevas estrategias en la lucha contra *al-Shabaab* y se planteó la posibilidad de impulsar una operación conjunta<sup>2743</sup>. A estos primeros contactos se unió la *IGAD* que el 25 de noviembre de 2011 se pronunció sobre la Operación Linda Nchi y los Jefes de Estado de la institución pidieron a Kenia que considerase la posibilidad de integrar sus fuerzas en la *AMISOM*:

«A este respecto, subraya la necesidad de la solidaridad regional y de una mayor coordinación entre la *AMISOM*, las fuerzas del Gobierno Federal de Transición y las Fuerzas de Defensa de Kenia para derrotar con éxito a *al-Shabaab* y poner fin al estado de anarquía que ha prevalecido en gran parte de Somalia durante las dos últimas décadas.»<sup>2744</sup>

La iniciativa de la *IGAD* fue ampliamente apoyada por la Unión Africana cuyo Consejo de Paz y Seguridad pidió a Kenia que considerase la integración de sus fuerzas en la misión africana, como parte de la próxima fase de despliegue de la *AMISOM* en Somalia, y reiteraba que la operación de Kenia se estaba llevando a cabo en cumplimiento de las decisiones de la *IGAD* y la UA, así como de varias resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU<sup>2745</sup>. Ante las solicitudes de los principales órganos regionales, el 5 de diciembre de 2011 el Gobierno de Kenia aprobó la integración y lo mismo hizo el

---

<sup>2742</sup> Mureithi, Francis y Wabala Dominic, «Kenya: Govt to Send More Troops to Somalia», *The Star*, 17 de noviembre de 2011.

<sup>2743</sup> Leftie, Peter, «Kenya: Country and AMISOM Plan Joint Onslaught», *The Daily Nation*, 22 de noviembre de 2011. Disponible: <https://nation.africa/kenya/news/kenya-and-amisom-plan-joint-onslaught-791022> [Consultado el 22 de mayo de 2021].

<sup>2744</sup> «Communique of the 19<sup>th</sup> Extra-Ordinary Session of the IGAD Assembly of Heads and Government on the situation in Somalia and a Breafing on the Outstanding Issues of the Sudan Comprehensive Peace Agreement», Addis Abeba, 25 de noviembre de 2011. Disponible en: [https://igad.int/attachments/375\\_Final\\_Comminuque\\_of\\_the\\_19th\\_Extra-ordinary\\_session\\_of\\_the\\_IGAD\\_HoS.pdf](https://igad.int/attachments/375_Final_Comminuque_of_the_19th_Extra-ordinary_session_of_the_IGAD_HoS.pdf) [Consultado el 22 de mayo de 2021].

<sup>2745</sup> «Communique of the 302<sup>nd</sup> meeting of the Peace and Security Council», Unión Africana, PSC/PR/COMM (CCCII), Addis Abeba, 2 de diciembre de 2011. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/5534/2011\\_302\\_COMM\\_C1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/5534/2011_302_COMM_C1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 22 de mayo de 2021].

Parlamento dos días más tarde tras una intensa sesión de debate<sup>2746</sup>. Siguiendo a Williams, la principal razón que convenció a Nairobi de unirse fue financiera, ya que, al incluirse dentro de la misión africana, Kenia no tendría que hacer frente a la totalidad de los gastos fruto de su presencia militar en Somalia. Igualmente, tras su inserción, Kenia podía obtener el manto de la legitimidad multilateral y podría continuar sus operaciones para frenar a *al-Shabaab*<sup>2747</sup>.

Esta decisión puso la base para que Kenia participara activamente en la *AMISOM* en los meses siguientes. Así, el 17 de enero de 2012, tras una reunión de los Ministros de Defensa y los Jefes de Estado Mayor de la Defensa de los países que aportan tropas y otros países interesados, celebrada en Nairobi, se decidió la reconfiguración de los sectores militares de forma que en el Sector 1, compuesto por la región de Banadir, Medio y Bajo Shabelle, se mantendrían las fuerzas de Uganda y Burundi (9.500 soldados), en el Sector 2, conformado por el Medio y Bajo Juba, estarían presentes las unidades de Kenia (4.700 soldados), en el Sector 3, que comprendía las provincias de Gedo, Bay, Bakool y la parte occidental de Hiiraan, se desplegarían hasta 12.000 soldados de Uganda y Burundi que sustituirían al ejército etíope en las regiones «liberadas»; y en el Sector 4, compuesto por Galguduud, Mudug y el resto de Hiiraan, Yibuti desplegaría sus fuerzas (1.000)<sup>2748</sup>. Finalmente, el 2 de junio Kenia y la Unión Africana firmaban un Memorando de Entendimiento en virtud del cual se acordaba la integración oficial de 4.700 efectivos en la *AMISOM*<sup>2749</sup>, iniciando una nueva etapa que coincidió también con el ingreso de Yibuti, que analizaremos a continuación.

---

<sup>2746</sup> Actas del Parlamento de Kenia, Kenya National Assembly Official Record, «Deployment of Kenya Defence Forces Under AMISOM», 7 de diciembre de 2011, p.19. Disponible en: [https://books.google.es/books?id=Yzf\\_nBkZy-YC&pg=PT39&dq=Somalia&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwiBoKXCrOjwAhUIzqQKHR5\\_C0UQ6AEwAHoECAMQAg#v=onepage&q=Somalia&f=false](https://books.google.es/books?id=Yzf_nBkZy-YC&pg=PT39&dq=Somalia&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwiBoKXCrOjwAhUIzqQKHR5_C0UQ6AEwAHoECAMQAg#v=onepage&q=Somalia&f=false) [Consultado el 22 de mayo de 2021].

<sup>2747</sup> Williams, Paul D., «Joining AMISOM: why six African...», *art. cit.*, p. 183.

<sup>2748</sup> «Special Report of the Secretary-General on Somalia», Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, S/2012/74, 31 de enero de 2012. Disponible en: <https://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202012%2074.pdf> [Consultado el 22 de mayo de 2021].

<sup>2749</sup> «Signing of the Memorandum of Understanding between the Commission of the African Union and the Government of the Republic of Kenya as Troops and Resources Contributing Country to the African Union Mission in Somalia», 2 de junio de 2012, Addis Abeba. Disponible en: <https://amisom-au.org/2012/06/signing-of-mou-between-the-commission-of-the-african-union-and-the-government-of-the-republic-of-kenya-as-troops-and-resources-contributi%E2%80%8Bng-country-to-amisom/> [Consultado el 22 de mayo de 2021]



### 4.5.3. Las relaciones con Yibuti y su integración en la *AMISOM*

Yibuti había sido, junto con la ONU, uno de los artífices del acuerdo alcanzado entre el GFT y ARS-Yibuti en 2008 y que llevó al poder a Sharif Sheikh Ahmed un año después. A diferencia de las dudas de Etiopía y Kenia respecto al nuevo presidente, las relaciones entre Somalia y Yibuti fueron bastante llevaderas durante los tres años de Gobierno. Debemos recordar que el Sharif Sheikh Ahmed fue elegido presidente en Yibuti y este fue uno de los primeros países a los que el presidente somalí acudió en visita oficial poco después de ser designado para la presidencia<sup>2750</sup>. Igualmente, a principios de 2010, el Gobierno yibutí anunció la reapertura de su embajada en Somalia —cerrada en 1991— en un ejercicio de normalización de las relaciones bilaterales y para animar al resto de la comunidad internacional a seguir sus pasos. De esta forma, el 1 de noviembre de 2009, Sharif Sheikh Ahmed recibió las credenciales del embajador yibutí en su país<sup>2751</sup>. La buena sintonía entre las dos administraciones llevó al presidente Omar Guelleh a ser uno de los primeros representantes de los estados de primera línea en mostrarse favorable al envío de fuerzas militares en el marco de la *AMISOM*. Este anuncio fue respondido por *al-Shabaab* que advirtió en septiembre de 2009 que tanto el país como las unidades militares serían atacadas si finalmente se desplegaban en Somalia<sup>2752</sup>. La iniciativa de Guelleh que se mantuvo de forma consecutiva entre 2009 y 2010, no se hizo efectiva hasta finales de 2011, una vez se levantó el veto relativo a la participación de los países vecinos en la *AMISOM*.

Antes de su integración oficial en la misión africana, Yibuti colaboró con el mando militar de la UA a nivel logístico y formativo, tal y como hicieron Kenia y Etiopía. Así, en agosto de 2009 Yibuti se comprometió a enviar un batallón de 400 soldados de las fuerzas especiales, y a proporcionar apoyo logístico, equipamiento y apoyo salarial. A nivel formativo, Yibuti, en colaboración con Francia, instruyó en formación básica al

---

<sup>2750</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2009/373, 20 de julio de 2009. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202009%20373.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202009%20373.pdf) [Consultado el 23 de mayo de 2021].

<sup>2751</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2009/684, 8 de enero de 2010. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202009%20503.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202009%20503.pdf) [Consultado el 23 de mayo de 2021].

<sup>2752</sup> S.a., «Al Shabaab Warns Djibouti Not to Send Peacekeepers», *Garowe Online*, 18 de septiembre de 2009. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200909211097.html> [Consultado el 30 de mayo de 2021].

menos a 600 soldados del Gobierno somalí<sup>2753</sup>. Igualmente, una de las principales preocupaciones del Gobierno de Guelleh era la amenaza de la piratería que ya en 2009 despuntaba como un peligro a la estabilidad regional y al comercio marítimo. Por ello, el 9 de septiembre una delegación yibutí y el GFT acordaron el establecimiento de un centro de instrucción e información para la lucha contra la piratería y para la formación de las fuerzas de seguridad marítima somalíes. El objetivo de este centro era la creación de capacidad regional para enfrentarse a la piratería, desempeñando un papel pleno en el desarrollo de la capacidad de la región para la aplicación de la ley marítima, junto con otras iniciativas como el Código de Conducta de Yibuti<sup>2754</sup>.

Este Código fue adoptado el 29 de enero de 2009 por varios países regionales tanto de la costa oriental de África como de la Península Arábiga<sup>2755</sup>. Bajo este acuerdo, los países firmantes declaraban su intención de cooperar en todo lo posible en la represión de la piratería y el robo a mano armada contra los buques. El acuerdo de cooperación incluía: la investigación, arresto y enjuiciamiento de las personas sospechosas de haber cometido actos de piratería o robo a mano armada; la interdicción y la incautación de los buques sospechosos; el rescate de buques, personas, y bienes objeto de piratería y la facilitación de atención, tratamiento y repatriación del personal a bordo; la realización de operaciones compartidas tanto por los estados firmantes como con las armadas de países foráneos<sup>2756</sup>.

En relación a su participación en la *AMISOM*, el despliegue prometido en 2009 de 400 soldados de Yibuti se fue retrasando por limitaciones logísticas a principios de 2010<sup>2757</sup>. En vista de su incapacidad de cumplir con lo prometido, Guelleh anunció que su compromiso seguía vigente y prometió unirse a la *AMISOM*<sup>2758</sup>. Este anuncio se

---

<sup>2753</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2009/503, 2 de octubre de 2009. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202009%20503.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202009%20503.pdf) [Consultado el 23 de mayo de 2021].

<sup>2754</sup> «Report of the Secretary-General pursuant to Security Council Resolution 1846 (2008)», Documento de Naciones Unidas, S/2009/590, 13 de noviembre de 2009. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S2009%20590.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S2009%20590.pdf) [Consultado el 23 de mayo de 2021].

<sup>2755</sup> En el Mapa 14 de la Cartografía se puede consultar los países firmantes del Código de Conducta de Yibuti de 2009.

<sup>2756</sup> «The Djibouti Code of Conduct», Organización Marítima Internacional, 29 de enero de 2009. Disponible en: <https://www.imo.org/en/OurWork/Security/Pages/Content-and-Evolution-of-the-Djibouti-Code-of-Conduct.aspx>

<sup>2757</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2009/684, 8 de enero de 2010. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202009%20503.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202009%20503.pdf) [Consultado el 23 de mayo de 2021].

<sup>2758</sup> Sebalu, Mike, «As We Applaud Djibouti, Guinea, We Ask for More», *New Vision*, 27 de julio de 2010. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201007280631.html> [Consultado el 23 de mayo de 2021].

encontró con la oposición del grupo insurgente somalí *Hizbul Islam* que denunció la intención de Yibuti de enviar tropas a Somalia en una rueda de prensa en febrero de 2010<sup>2759</sup>. Como señaló Williams, su decisión fue criticada duramente desde el estamento militar yibutí y algunos políticos, que no se mostraron favorables a la iniciativa al considerar que las fuerzas de seguridad de Yibuti aún se estaban recuperando del conflicto fronterizo con Eritrea<sup>2760</sup>. Estos representantes fueron desautorizados y Guelleh siguió defendiendo su integración en la misión africana, aunque se siguió retrasando. En vista de los obstáculos para el despliegue militar en Somalia, el presidente de Yibuti prometió en 2010 que otros 500 policías somalíes serían formados de forma intensiva en su país, con una duración de tres meses<sup>2761</sup>. Para mejorar el papel de las mujeres somalíes en la seguridad de esos 500 policías se formó a un total de 83 mujeres. La unidad concluyó su formación a principios de 2011<sup>2762</sup>.

Como ya hemos comentado anteriormente, en 2005, cuando se impulsaron los planes para el despliegue de una misión regional, bajo el nombre de IGASOM, tanto la IGAD como la ONU consideraron que no era prudente que los estados de primera línea tuvieran presencia militar en Somalia debido a los intereses particulares y a las tradicionales enemistades que podrían acabar por enquistar el conflicto<sup>2763</sup>. Esta decisión limitó la posibilidad de Yibuti, Kenia y Etiopía de participar en la AMISOM durante los primeros años. No obstante, en 2010 el Consejo de Seguridad de la ONU abandonó esta preocupación, dejando vía libre a la integración de los países vecinos<sup>2764</sup>. De este modo, Yibuti cerró un primer acuerdo con el GFT para el envío de un contingente de 1.000 soldados a finales de diciembre de 2011 con el cometido de vigilar y proteger el aeropuerto de la capital<sup>2765</sup>.

---

<sup>2759</sup> S.a., «Hizbul Islam Denounces Djibouti's President Gelle, Calls Large Demonstration», *Shabelle Media Network*, 9 de febrero de 2010. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201002090915.html> [Consultado el 23 de mayo de 2021].

<sup>2760</sup> Williams, Paul D., «Joining AMISOM: why six African...», *art. cit.*, p. 179.

<sup>2761</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2010/447, 9 de septiembre de 2010. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S2010%20447.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S2010%20447.pdf) [Consultado el 23 de mayo de 2021].

<sup>2762</sup> «Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2011/277, 28 de abril de 2011. Disponible en: <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202011%20277.pdf> [Consultado el 23 de mayo de 2021].

<sup>2763</sup> Carter, Phillip y Guard, Ryan, «Upcoming Inflection Point...», *art. cit.*, p. 53.

<sup>2764</sup> Williams, Paul D., «Lessons for “Partnership Peacekeeping” from the African Union Mission in Somalia», *International Peace Institute*, 2019, p.4. Disponible en: [https://www.ipinst.org/wp-content/uploads/2019/10/1910\\_Lessons-from-AMISOM.pdf](https://www.ipinst.org/wp-content/uploads/2019/10/1910_Lessons-from-AMISOM.pdf) [Consultado el 23 de mayo de 2021].

<sup>2765</sup> Djama Farah, Hassan, «Djibouti», *art. cit.*, pp. 44-46.

Una vez más, la intervención de Yibuti en Somalia se retrasó ya que en diciembre de 2011 tan solo se envió un pequeño batallón de 99 soldados debido a problemas logísticos y de organización<sup>2766</sup>. Además, el acuerdo definitivo entre Yibuti y la *AMISOM* no se cerró hasta julio de 2012 cuando se firmó un Memorando de Entendimiento con la UA<sup>2767</sup>. Además, el total de las tropas acordadas no llegó a desplegarse hasta finales de 2012, esto es, con un año de retraso, por desavenencias entre uno de los comandantes yibutíes y la *AMISOM*, tras la decisión del mando militar de enviar las tropas a la ciudad de Beledweyn<sup>2768</sup>, cuando el acuerdo limitaba su presencia al aeropuerto de Mogadiscio, mucho más seguro<sup>2769</sup>. Las primeras tropas comenzaron a llegar a Beledweyn a mediados de junio de 2012, con el objetivo de sustituir a las fuerzas etíopes y hacerse cargo de la seguridad de la ciudad<sup>2770</sup>. Pronto tuvieron que enfrentarse a las campañas de *al-Shabaab* que, fuertemente armado, trató de recuperar el centro del país y la ciudad de Beledweyn en julio de 2012 atacando posiciones militares controlados por el GFT y las fuerzas yibutíes<sup>2771</sup>.

Sin duda alguna, la integración de Yibuti en la *AMISOM*, así como de Kenia casi en el mismo tiempo, reforzó la presencia de la misión africana en el país, aumentando el número de estados africanos con unidades militares en Somalia y logrando que ascendieran rápidamente tras la llegada de 1.000 soldados de Yibuti y la integración de la fuerza de 4.000 militares de Kenia. De esta forma, tres países integrantes de la *IGAD* (Uganda, Kenia y Yibuti) participaban activamente en territorio somalí. A continuación, analizaremos cuál fue el papel de la *IGAD* en relación al contencioso somalí en el período 2007-2009.

---

<sup>2766</sup> «Report of the Chairperson of the Commission Pursuant to Paragraph 21 of the United Security Council Resolution 2036(2012) on UN Support to the AU Mission in Somalia», Unión Africana, 20 de marzo de 2012. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/9/7/a/97a87e79af36fb03779a625c0ce0a84fd2745c7b66772d27736166307e2aa9f2/S-1959-0082-0001-00012.pdf> [Consultado el 23 de mayo de 2021].

<sup>2767</sup> «Report of the Chairperson of the Commission on the Implementation of the Mandate of the AU Mission in Somalia (AMISOM), in Pursuance of Paragraph 21 of United Nations Introduction Security Council Resolution 2036(2012) », Unión Africana, 1 de junio de 2012. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/3/a/7/3a7b59d4e63cea805a1f410feeacae24a58d92b402f735cc0dc81d5cfb1cbaa1/S-1959-0083-0002-00013.pdf> [Consultado el 23 de mayo de 2021].

<sup>2768</sup> «Report of the Secretary-General on Somalia», Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, S/2012/283, 1 de mayo de 2012. Disponible en: <https://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202012%20283.pdf> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

<sup>2769</sup> Williams, Paul D., «Joining AMISOM: why six African...», *art. cit.*, p. 179.

<sup>2770</sup> S.a., «Newly Trained Forces Arrive at Beledweyne Town», *Shabelle Media Network*, 12 de junio de 2012. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201206120833.html> [Consultado el 30 de mayo de 2021].

<sup>2771</sup> S.a., «Heavy Fighting, Shells Kill Three in Central Somalia», *Shabelle Media Network*, 8 de julio de 2012. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201207090135.html> [Consultado el 30 de mayo de 2021].

#### 4.5.4. La IGAD y las actitudes unilaterales (2009-2012)

En el apartado 3.4 del presente capítulo analizamos la postura de la *IGAD* respecto a los procesos de reconciliación en Somalia y respecto a la *AMISOM* en el período 2007-2009. Su papel, aunque ciertamente secundario, también fue esencial para el seguimiento y la estabilización de Somalia. De este modo, en la 31ª Sesión Extraordinaria de Consejos de Ministros del 21 de diciembre de 2008, la *IGAD* se comprometía a «ayudar al Gobierno Federal de Transición en su esfuerzo por construir la paz, la seguridad y la estabilidad mediante un proceso de reconciliación nacional»<sup>2772</sup> y apoyó el proceso de reconciliación de Somalia con diferentes grupos, como en los acuerdos entre el GFT y *ASWJ*, cuyas negociaciones se desarrollaron entre 2009 y 2010<sup>2773</sup>.

Por otro lado, desde la retirada de Eritrea de la organización regional todas las posturas de los países miembros sobre cómo actuar en relación a la situación somalí se alinearon. El rol de la *IGAD* no cambió radicalmente en la etapa que ahora analizamos y su posición se vio claramente afectada por las decisiones unilaterales de algunos países como Kenia y Etiopía. Entre 2009 y 2012 la *IGAD* se vio reforzada como entidad regional por la adhesión de un nuevo miembro, Sudán del Sur, que en 2011 se independizaba de Sudán; y por la decisión de Eritrea de reactivar en ese mismo año su membresía después de cuatro años de ausencia en el órgano del Cuerno de África<sup>2774</sup> aunque su regreso no fue aceptado por los países miembros y Eritre exigió que la *IGAD* fuera profundamente reformada<sup>2775</sup>. Esta decisión tuvo mucho que ver con el creciente aislamiento internacional del país y porque su influencia en Somalia estaba bastante debilitada en 2011, con sus principales aliados en proceso de desintegración, especialmente con la adhesión de *Hizbul Islam* al grupo fundamentalista *al-Shabaab* y por la creciente presencia de otros países como Etiopía y Kenia<sup>2776</sup>. Volver a la *IGAD* podría ofrecer la posibilidad de participar más activamente en la toma de decisiones respecto a Somalia.

---

<sup>2772</sup> «IGAD Annual Report», *IGAD*, 2009, p.47. Disponible en: [https://igad.int/attachments/257\\_IGAD%20AR%202009-Final+covers.pdf](https://igad.int/attachments/257_IGAD%20AR%202009-Final+covers.pdf) [Consultado el 23 de mayo de 2021].

<sup>2773</sup> «Communique of the 34<sup>th</sup> Extraordinary Session of the IGAD Council of Ministers», *IGAD*, 30 de enero de 2010. Disponible en: <https://igad.int/communique/168-communique-of-the-34th-extra-ordinary-session-of-the-igad-council-of-ministers> [Consultado el 23 de mayo de 2021].

<sup>2774</sup> Andemariam, Senai W., «In, Out or at the Gate?...», *art. cit.*, pp. 355-379.

<sup>2775</sup> Selam Tadesse Demissie, «Is another regional alliance what the Horn needs?», Institute for Security Studies, 24 de marzo de 2020. Disponible en: <https://issafrica.org/iss-today/is-another-regional-alliance-what-the-horn-needs> [Consultado el 6 de junio de 2021].

<sup>2776</sup> Jarle Hansen, Stig, «Opposing Interests? The geopolitics...», *op. cit.*, p. 218.

No vamos a analizar de nuevo las limitaciones de la *IGAD*, que ya fueron abordadas en el apartado 3.4, pero sí creemos que es necesario profundizar en una de ellas que afectó especialmente a su funcionamiento en el conflicto somalí. La actuación unilateral de algunos de sus miembros ponía serios obstáculos a la credibilidad del foro regional, pero también la exagerada influencia de algunos de sus miembros. Como destacó Bereketeab, existía una percepción generalizada entre algunos países de que Etiopía estaba explotando sistemáticamente su posición dentro de la *IGAD* para reforzar sus intereses nacionales<sup>2777</sup>. Además, la *IGAD* era plenamente consciente de que no contaba con los mecanismos necesarios para hacer valer sus decisiones y hacer cumplir sus acuerdos. Para que eso sucediera, los países miembros debían limitar su soberanía y ceder parte de sus competencias estatales. Es precisamente en este punto donde destacamos la actuación de Etiopía, que había actuado frecuentemente de forma unilateral respecto a Somalia, como en diciembre de 2006 y de nuevo en 2011, y de Kenia, que se sumó a la línea del *hard-power* de su Estado vecino en octubre de 2011 con la Operación *Linda Nchi*<sup>2778</sup>. Esta doble actitud de los países limítrofes, fue bautizada por Healy como procesos de paz militarizados, que forman parte de una tendencia regional en la que los estados proyectan su poder militar más allá de sus fronteras y no aceptan completamente las normas de estructuras supranacionales o regionales<sup>2779</sup>.

No tenemos dudas de que las invasiones de Kenia y Etiopía fueron apoyadas por la *IGAD*, pero su aprobación tuvo lugar después de que sus fuerzas armadas ya estuvieran desplegadas en el país. Así aconteció con la Operación *Linda Nchi* el 15 de octubre de 2011 y sobre la que la *IGAD* no se pronunció favorablemente hasta el 25 de noviembre de ese mismo año<sup>2780</sup>. De esta forma, las decisiones de estos dos países se pusieron por encima del foro regional, que actuó en esta etapa por detrás de Kenia y Etiopía, adaptándose a sus acciones. No obstante, la *IGAD* trató de que algunas decisiones tomadas fueran aplicadas como la movilización de recursos para mejorar la capacidad operativas de la *AMISOM* y el GFT y que aumentara la coordinación entre los expertos

---

<sup>2777</sup> Bereketeab, Redie, «Regional economic communities...», *art. cit.*, p. 146.

<sup>2778</sup> Abukar Farole, Safia, «Regional security institutions...», *art. cit.*, p.480.

<sup>2779</sup> Healy, Sally, «Seeking peace and security...», *art. cit.*, p. 116.

<sup>2780</sup> «Communique of the 19<sup>th</sup> Extra-Ordinary Session of the IGAD Assembly of Heads and Government on the situation in Somalia and a Briefing on the Outstanding Issues of the Sudan Comprehensive Peace Agreement», Addis Abeba, 25 de noviembre de 2011. Disponible en: [https://igad.int/attachments/375\\_Final\\_Communique\\_of\\_the\\_19th\\_Extra-ordinary\\_session\\_of\\_the\\_IGAD\\_HoS.pdf](https://igad.int/attachments/375_Final_Communique_of_the_19th_Extra-ordinary_session_of_the_IGAD_HoS.pdf) [Consultado el 22 de mayo de 2021].

militares, con el objetivo de mantener su influencia sobre la misión africana<sup>2781</sup>. En ese sentido, la institución regional también trató de recalcar su papel en el conflicto somalí y reafirmó que «el proceso de Somalia debe estar anclado en la *IGAD*, pide a todos los actores que trabajan por la paz en Somalia que lo hagan en consulta y concurrencia con la *IGAD*». En este comunicado de la 18ª reunión extraordinaria de los Jefes de Estado de la *IGAD* del 4 de julio de 2011 podemos ver cómo la entidad regional buscaba frenar cualquier connato de unilateralidad respecto a los actores implicados en Somalia<sup>2782</sup>.

El año 2012, sin duda, marcó un punto de inflexión en la trayectoria de la *IGAD* ya que la integración de las fuerzas de Kenia y Yibuti en la *AMISOM*, unido a las tropas de Uganda, presentes en el país desde 2007, y el despliegue de Etiopía, suponía que cuatro de sus integrantes participaban activamente en la estabilización de Somalia<sup>2783</sup>. No obstante, no podemos pasar por alto que Etiopía siguió actuando por cuenta propia hasta su incorporación a la misión africana y Kenia, aunque ya estaba integrada, también actuó de forma deliberada en los años siguientes. Igualmente, Yibuti, aunque no actuó unilateralmente, algunos de sus mandos militares sí se opusieron a las decisiones de la *AMISOM*, como su traslado a la ciudad de Beledweyn.

#### **4.5.5. La Unión Africana y su papel en la estabilización de Somalia (2009-2012)**

Es indudable que la Unión Africana tuvo un papel destacado en la estabilización de Somalia a través de la *AMISOM*. La expulsión de *al-Shabaab* de Mogadiscio y los avances logrados entre 2011-2012 en el centro y sur de Somalia vinieron a abrir una nueva etapa, que se estrenó con el nuevo presidente Hassan Sheikh Mohamud. En esta sección, nos centraremos en analizar la actitud de la UA respecto a Somalia durante el último Gobierno de transición.

---

<sup>2781</sup> «Communique of the 39<sup>th</sup> Extraordinary Session of the IGAD Council of Ministers on the Security and Political Situation in Somalia, Sudan and Eritrea's Activities in the Region», *IGAD*, 29 de junio de 2011. Disponible en: [https://igad.int/attachments/322\\_39thCOM\\_Communique.pdf](https://igad.int/attachments/322_39thCOM_Communique.pdf) [Consultado el 30 de mayo de 2021].

<sup>2782</sup> «Communique of the 18<sup>th</sup> Extraordinary Session of the IGAD Assembly of Heads of State and Government on the Activities in Sudan, Somalia and Eritrea», *IGAD*, 4 de julio de 2011, Addis Abeba. Disponible en: [https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/324\\_18TH\\_EXTRA\\_ORD\\_SUMMIT\\_COMMUNIQUE\\_4\\_July\\_2011.pdf](https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/324_18TH_EXTRA_ORD_SUMMIT_COMMUNIQUE_4_July_2011.pdf) [Consultado el 30 de mayo de 2021].

<sup>2783</sup> «Communique of the 20<sup>th</sup> Extraordinary Session of the IGAD Assembly of Heads of State and Government on the Situation in Somalia, the Republic of Sudan and South Sudan, IGAD Minimum Integration Plan and Piracy off the Coast of Somalia», *IGAD*, 27 de enero de 2012, Addis Abeba. Disponible en: [https://igad.int/attachments/395\\_Communique%20-Final%202.pdf](https://igad.int/attachments/395_Communique%20-Final%202.pdf) [Consultado el 30 de mayo de 2021].

Nos hemos referido anteriormente al creciente papel de *al-Shabaab* desde 2009, con un amplio control de territorios del centro y sur de Somalia, su reforzamiento en centros urbanos clave como Mogadiscio y Kismaayo, y el aumento de su letalidad, con frecuentes ataques terroristas contra objetivos gubernamentales y de la *AMISOM*. *Al-Shabaab* representaba la mayor amenaza a los objetivos de protección del GFT y de estabilización a partir de 2012. La mayor preocupación de la UA fue que la capacidad de ataque del grupo terrorista, hasta entonces limitada al territorio de Somalia, se expandiera. El ataque perpetrado en Kampala en julio de 2010 demostró la capacidad de *al-Shabaab* de actuar más allá de Somalia y generó un impacto no solo en Uganda, el principal suministrador de tropas para la *AMISOM*<sup>2784</sup>, sino en la propia UA que percibió la necesidad de frenar su avance y evitar una crisis regional de grandes dimensiones. En ese sentido, la UA ya había hecho continuos llamamientos a los países africanos para que colaborasen y enviaran unidades militares antes de 2010<sup>2785</sup>, sin ningún avance, pero a partir de los atentados de Kampala se pidió que al menos se lograra llegar a la dotación máxima autorizada de 8.100 soldados<sup>2786</sup>.

Como señaló Albrecht, la consolidación de *al-Shabaab* llevó a la UA a renovar el mandato inicial de mantenimiento de la paz, incluyendo un enfoque de imposición de paz, el 22 de julio de 2010. De esta forma, la misión africana aumentaba sus competencias, pudiendo impulsar desde entonces campañas ofensivas e incrementar el número máximo de unidades extranjeras en territorio somalí. Esto explicaría por qué a partir de 2010 la misión africana, junto con el Ejército Nacional Somalí y otros actores regionales lograron varios éxitos retomando zonas bajo control de *al-Shabaab*<sup>2787</sup>.

Precisamente, a finales de 2009 la *AMISOM* contaba con un total de 5.000 soldados de Uganda y Burundi que se vieron sobrepasados por la presión insurgente tras la salida de Etiopía del país. Además de falta de unidades, la misión africana acusaba una enorme falta de capacidad logística, equipamiento y adquisición de suministros. De esta

---

<sup>2784</sup> Huzaifah Alkaff, Syed, «Somalia», *Counter Terrorist Trends and Analyses*, 6/1 (2014), pp. 42-43.

<sup>2785</sup> «Decision on the Report of the Peace and Security Council on its Activities and the State of Peace and Security in Africa», Asamblea de la Unión Africana, 13ª Sesión Ordinaria, Assembly/AU/6(XIII), 1-3 de julio de 2009, Sirte. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9560-assembly\\_en\\_1\\_3\\_july\\_2009\\_auc\\_thirteenth\\_ordinary\\_session\\_decisions\\_declarations\\_message\\_congratulations\\_motion\\_0.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9560-assembly_en_1_3_july_2009_auc_thirteenth_ordinary_session_decisions_declarations_message_congratulations_motion_0.pdf) [Consultado el 31 de mayo de 2021].

<sup>2786</sup> «Decision on the Report of the Peace and Security Council on its Activities and the State of Peace and Security in Africa», Asamblea de la Unión Africana, 15ª Sesión Ordinaria, Assembly/AU/6(XV), 25-27 de julio de 2010, Kampala. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9630-assembly\\_en\\_25\\_27\\_july\\_2010\\_bcp\\_assembly\\_of\\_the\\_african\\_union\\_fifteenth\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9630-assembly_en_25_27_july_2010_bcp_assembly_of_the_african_union_fifteenth_ordinary_session.pdf) [Consultado el 31 de mayo de 2021].

<sup>2787</sup> Albrecht, Peter, «Regional Interests Define...», *art. cit.*, p.5



forma, en 2010, tres años después del inicio de la misión, tan solo Uganda y Burundi habían enviado sus batallones y la misión ni siquiera alcanzó la dotación máxima autorizada de soldados<sup>2788</sup>.

El año 2011 supuso un giro radical por dos razones: la expulsión de las fuerzas insurgentes de Mogadiscio, que volvía a unificar la capital bajo el mandato del GFT, el avance de la misión africana en buena parte del centro y sur de Somalia y por los primeros acuerdos de integración de Kenia y Yibuti en la misión africana, de forma que los estados de primera línea podían participar en el conflicto somalí desde la perspectiva multilateral y bajo el marco de acción de la Unión Africana. Así, el Consejo Ejecutivo de la UA exigió en enero de 2012 que las tropas ya aportadas por los estados regionales se desplegaran de forma urgente bajo el mandato de la *AMISOM*<sup>2789</sup>.

De este modo, la misión multiplicó sus unidades militares en 2012, estableció un cuartel general en Mogadiscio y reprogramó su despliegue en el centro y sur de Somalia con la creación de cuatro sectores y la presencia de las tropas extranjeras en cada uno de ellos: Bajo y Medio Juba; Banadir y Mogadiscio; Bay, Bakool y Gedo; y la región de Hiiraan<sup>2790</sup>. Estos factores convencieron a las autoridades de la misión africana y de la UA de la necesidad de cambiar la estrategia y el programa de acción. El nuevo Concepto Estratégico, aprobado por el Consejo de Paz y Seguridad de la UA el 5 de enero de 2012 tenía como propósito incrementar el mandato de la *AMISOM* en los nuevos territorios «liberados» e iniciar un proceso de estabilización del país en colaboración con el GFT<sup>2791</sup>. Una transformación realmente complicada si tenemos en cuenta, siguiendo a Lotze y a Williams, de que la UA «no solo no tenía una doctrina oficial sobre la estabilización, sino que su doctrina sobre las operaciones de apoyo a la paz tampoco se refería al concepto» y que, además, no tenía ninguna hoja de ruta previa sobre operaciones de estabilización, sino que otras misiones tenían el encargo tradicional de mantenimiento de la paz o ayuda

---

<sup>2788</sup> Yemisi Omorogbe, Eki, «Can the African Union Deliver Peace and Security?», *Journal of Conflict & Security Law*, 16/1 (2011), pp. 35-62, esp. p. 59.

<sup>2789</sup> «Decision on the Report of the Fifth Ordinary Session of the Specialized Technical Committee on Defence, Security and Safety», Consejo Ejecutivo de la Unión Africana, 12ª Sesión Ordinaria, Doc. EX.CL/698(XX), 23-27 de enero de 2012, Addis Abeba. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9650-ex\\_cl\\_dec\\_668-695\\_xx\\_e.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9650-ex_cl_dec_668-695_xx_e.pdf) [Consultado el 31 de mayo de 2021].

<sup>2790</sup> Fejerskov, Adam Moe; Cold-Ravnkilde, Signe y Albrecht, Peter, *The Horn of Africa. Regional Interests...*, op. cit., p.28.

<sup>2791</sup> «Communique on Somalia», Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, 306ª Sesión, PSC/PR/COMM.(CCCVI), Addis Abeba, 5 de enero de 2012. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/e/e/6/ee6ee6aa98cde8f9b48bf9eeaf0d2a01a5b7f9c77271e7d50c99e57b7e52bea2/S-1959-0054-0008-00009.pdf> [Consultado el 24 de mayo de 2021].

humanitaria<sup>2792</sup>. A pesar de ello, la UA, a través de su Asamblea de Jefes de Estado del 30 de enero de 2012, exhortó al Consejo de Seguridad de la ONU a aprobar cuanto antes el nuevo Concepto Estratégico de la *AMISOM* y poder aplicarlo en Somalia<sup>2793</sup>.

Este cambio fue apoyado por la Resolución 2036 (2012) del Consejo de Seguridad de la ONU en virtud del cual se ampliaba el mandato de la *AMISOM* que incluía el establecimiento de los cuatro sectores anteriormente mencionados y su presencia en ellos y, además, se autorizaba a la misión africana a tomar todas las medidas necesarias para reducir la amenaza de los grupos armados de la oposición y facilitar las condiciones para una gobernanza efectiva en Somalia. Además, se aprobaba el aumento de un máximo de 12.000 efectivos a un total de 17.731, con el objetivo de poder integrar a las fuerzas de Kenia y Yibuti. Esta resolución también especificaba que los contingentes de los nuevos países estarían plenamente vinculados a las estructuras de mando de la misión y operarían de conformidad con su mandato<sup>2794</sup>.

De esta forma, la Unión Africana, a través de la *AMISOM*, lograba en primer lugar el retroceso de las fuerzas insurgentes, incluido *al-Shabaab*, y conseguía que el GFT aumentara su influencia en el centro y sur de Somalia desde la caída de la UTI en 2006. El incremento de tropas regionales puso en valor esta herramienta de pacificación regional y los cambios a los que debió someterse su mandato demuestran la capacidad de adaptación ante un entorno muy volátil. La nueva estrategia de la misión africana no se limitó solo a tácticas ofensivas para ganar terreno frente a las fuerzas insurgentes, sino que a partir de 2012 la necesidad de estabilizar el país va a ser el principal objetivo de la Unión Africana.

## **5. ¿Una estabilización definitiva? El Gobierno Federal de Somalia (2012-2017)**

El 1 de agosto de 2012 Somalia entraba en una nueva etapa, dejando por fin atrás el proceso transitorio desde la fundación del GNT en el año 2000. En esa fecha se aprobó la Constitución Federal Provisional y unas semanas después se estableció el nuevo Parlamento Federal, con un total de 275 diputados elegidos por una delegación de 135

---

<sup>2792</sup> Williams, Paul D., *From War-Fighting to Stabilization...*, *op. cit.*, p.2.

<sup>2793</sup> «Decision on the Report of the Peace and Security Council on its Activities and the State of Peace and Security in Africa», Asamblea de la Unión Africana, Assembly/AU/6 (XVIII), 18ª Sesión Ordinaria, 29-30 de enero de 2012, Addis Abeba. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9649-assembly\\_au\\_dec\\_391\\_-\\_415\\_xviii\\_e.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9649-assembly_au_dec_391_-_415_xviii_e.pdf) [Consultado el 17 de mayo de 2021].

<sup>2794</sup> Resolución 2036 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, S/RES/2036 (2012), 22 de febrero de 2012. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/721243> [Consultado el 21 de abril de 2021].

representantes tradicionales y un Comité de Selección Técnica<sup>2795</sup>. La presidencia recayó en Hassan Sheikh Mohamud (2012-2017), encargado de llevar a Somalia por la senda de la estabilidad y la normalización y que fue el primer presidente elegido dentro del país desde el inicio de la guerra civil en 1991. Su elección, del todo inesperada, tuvo lugar el 10 de septiembre, derrotando en segunda vuelta a Sharif Sheikh Ahmed con 190 votos frente a los 79 del presidente saliente<sup>2796</sup>. El último paso para el establecimiento del nuevo Gobierno Federal de Somalia (GFS) se completó con la designación de un nuevo primer ministro, Abdi Farah Shirdon «Saacid», que recibió el apoyo abrumador del Parlamento y que presentó su gabinete el 13 de noviembre, con un total de solo diez ministros, dos de ellas mujeres<sup>2797</sup>.

El Gobierno fue bien recibido en general y produjo ciertas esperanzas de que Somalia pudiera estabilizarse de forma definitiva. A pesar de la normalidad en la constitución del GFS, lo cierto es que el presidente y el resto de autoridades federales se enfrentaban a enormes retos durante su mandato. En primer lugar, el GFS debía colaborar con diferentes representantes regionales para lograr la formación definitiva de los estados que conformarían la República Federal, una tarea nada sencilla y que marcó toda la legislatura con diversas cumbres de reconciliación entre el GFS y regiones como Puntland, Jubaland y Somalia Sudoccidental. También durante el mandato de Mohamud se produjeron diversas crisis internas dentro del GFS. En segundo lugar, Somalia siguió bajo el mandato de la *AMISOM* y la presencia de los estados de primera línea en su territorio también provocó no pocas disputas. Por último, *al-Shabaab* no solo seguía presente en Somalia, sino que durante estos años incrementó el número y la letalidad de sus ataques tanto en el interior del país como fuera de sus fronteras, alejando la esperada estabilización definitiva del país.

### **5.1. El nuevo régimen federal y la constitución de los estados regionales**

En su tarea de consolidar el régimen federal, el Gobierno trató de promover una paz duradera y establecer instituciones creíbles. Para ello, las autoridades federales

---

<sup>2795</sup> S.a., «A New President and the Opportunity for Renewal», *Garowe Online*, 15 de septiembre de 2012. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201209160437.html> [Consultado el 25 de mayo de 2021].

<sup>2796</sup> S.a., «Somalia: Parliamentarians Elect a New President», *Shabelle Media Network*, 11 de septiembre de 2012. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201209110490.html> [Consultado el 25 de mayo de 2021].

<sup>2797</sup> «Report of the Secretary-General on Somalia», Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, S/2013/69, 31 de enero de 2013. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s\\_2013\\_69.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_2013_69.pdf) [Consultado el 25 de mayo de 2021].

iniciaron los trámites para aplicar diversas reformas tras la segunda sesión del Parlamento, celebrada en marzo de 2013 y en el que se abordaron temas como la reforma de la justicia, administración de distritos y regiones, seguridad, derechos humanos, medios de comunicación y energía, entre otros. El Parlamento también estrenó su función de control al Gobierno, llamando a diferentes representantes del ejecutivo a declarar en la Cámara. Durante el mandato de Hassan Sheikh Mohamud se buscó definir el modelo exacto de federalismo en Somalia, delimitando las competencias del Gobierno central y los estados regionales. Uno de los principales proyectos del presidente fue «Visión 2016», inaugurado en septiembre de 2013 y que reunió a parlamentarios, autoridades regionales, representantes de la sociedad civil y miembros de la diáspora para determinar las líneas políticas en lo referente al desarrollo constitucional, el federalismo, buen gobierno, elecciones, reconciliación y justicia. El objetivo no era otro que completar la Constitución Provisional, desarrollar el sistema federal y elegir un nuevo Parlamento en base a una democratización completa que permitiera a la ciudadanía somalí votar en elecciones por sufragio universal<sup>2798</sup>. A pesar del optimismo del presidente Mohamud en un discurso en julio de 2015 sobre el futuro de Somalia y los grandes avances en relación al proyecto «Visión 2016»<sup>2799</sup>, lo cierto es que, al finalizar su mandato, muchas reformas habían quedado pendientes, especialmente en lo relativo a la modificación de la Constitución y la implementación del modelo democrático.

En relación a la formación de administraciones regionales, el GFS optó por un modelo de tres fases de formación según la cual el Gobierno central nombraría administraciones temporales, que serían sucedidas de forma gradual por gobiernos elegidas localmente por delegaciones y que, finalmente, serían aprobadas por la población<sup>2800</sup>. Así, el GFS fue eligiendo los representantes de algunas regiones como

---

<sup>2798</sup> Bryden, Matt y Thomas, Tres, «Somalia's Troubled Transition: Vision 2016 Revisited», Sahan Statebuilding Team, 2015. Disponible en: <https://sahan.global/stories/somalias-troubled-transition-vision-2016-revisited/> [Consultado el 31 de mayo de 2021].

<sup>2799</sup> S.a., «Speech President Hassan Sheikh Mohamud, HLPF Mogadishu, July (29-30)», *Dalsan Radio*, 30 de julio de 2015. Disponible en: <https://www.radiodalsan.com/speech-president-hassan-sheikh-mohamud-hlpf-mogadishu-july-29-30-2015/> [Consultado el 27 de mayo de 2021].

<sup>2800</sup> Debemos adelantar que la tercera fase, la elección basada en un ciudadano un voto, no solo no tuvo lugar bajo el mandato de Hassan Sheikh Mohamud, sino que, hasta la actualidad, cuando se está redactando esta Tesis Doctoral, la ciudadanía somalí no ha podido elegir a ninguno de sus representantes políticos, siendo designados por delegaciones de autoridades locales y tradicionales o bien por el propio Parlamento. De esta forma, la última vez que los somalíes participaron en una elección por sufragio universal tuvo lugar en 1969. La única excepción es el Estado independiente *de facto*, pero no reconocido, de Somaliland, donde su población sí que elige directamente a través de comicios locales, regionales y generales. La última prueba de ello, han sido las elecciones locales y parlamentarias celebradas recientemente, el 31 de mayo de 2021. Los resultados se pueden consultar en: S.a., «Somaliland elections: Opposition parties win majority of seats», *Al Jazeera*, 6 de junio de 2021. Disponible en:

Banadir, que conformó una entidad autónoma independiente, en torno a Mogadiscio, o bien reuniéndose con autoridades ya elegidas de otras regiones como Puntland o Bajo Shabelle. Existieron numerosas disputas entre el GFS y las diversas regiones, ya que algunas optaron por auto constituirse como estados. A ese respecto, la Constitución Federal, en su artículo 49, especificaba que: «El número y los límites de los estados miembros federales serán determinados por la Cámara del Pueblo del Parlamento Federal». Por otro lado, se establecía que los estados federales se deberían basar «en los límites territorios de las regiones administrativas existentes antes de 1991» y se permitía que «dos o más regiones pudieran unirse para constituir un Estado Federal»<sup>2801</sup>. En el Mapa 15 de la Cartografía se puede encontrar la división territorial de Somalia en base a los nuevos estados federales.

Sin duda alguna, uno de los estados regionales que más quebraderos de cabeza provocó en el GFS fue Jubaland que, como ya vimos, tuvo el apoyo explícito de Kenia y contó con ciertas reticencias por parte del anterior presidente Sharif Sheikh Ahmed. En octubre de 2012, las fuerzas de Kenia tomaron la ciudad de Kismaayo, lo que facilitó la formación de la nueva entidad<sup>2802</sup>. Así, en 2013 los líderes regionales celebraron una conferencia destinada a establecer un Estado de Jubaland. El GFS se opuso a esta cumbre al considerar que antes de la constitución de los estados federales, deberían formarse las administraciones regionales individuales, es decir, que primero deberían constituirse las estructuras políticas de Gedo, Bajo y Medio Juba antes de cualquier fusión<sup>2803</sup>. Sin embargo, los delegados de Jubaland siguieron adelante, adoptando una Constitución y eligiendo como presidente a Islam Madobe el 15 de mayo como presidente del Estado de Jubaland de Somalia. Paralelamente, el antiguo líder de la Alianza del Valle del Juba (AVJ), Barre Aden Shire «Hiiraale», fue proclamado presidente de la misma región tras una conferencia alternativa. Por su parte, el GFS siguió declarando el proceso como anticonstitucional<sup>2804</sup>. El primer ministro Abdi Farah Shirdon llegó a declarar que la

---

<https://www.aljazeera.com/news/2021/6/6/somaliland-opposition-wins-first-parliamentary-polls-since> [Consultado el 6 de junio de 2021].

<sup>2801</sup> «Provisional Constitution of the Federal Republic of Somalia», Mogadiscio, 1 de agosto de 2012. Disponible en: <http://extwprlegs1.fao.org/docs/pdf/som127387.pdf> [Consultado el 31 de mayo de 2021].

<sup>2802</sup> Momanyi, Bernard, «KDF in Control of Kismayu», *Capital FM*, 4 de octubre de 2012. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201210050071.html> [Consultado el 25 de mayo de 2021].

<sup>2803</sup> S.a., «Jubaland in Jeopardy: The Uneasy Path to State-Building in Somalia», *International Crisis Group*, 21 de mayo de 2013. Disponible en: <https://www.crisisgroup.org/africa/horn-africa/somalia/jubaland-jeopardy-uneasy-path-state-building-somalia> [Consultado el 26 de mayo de 2021].

<sup>2804</sup> «Report of the Secretary-General on Somalia», Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, S/2013/326, 31 de mayo de 2013. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s\\_2013\\_326.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_2013_326.pdf) [Consultado el 25 de mayo de 2021].

conferencia de Kismayo de 2013 ponía «en peligro los esfuerzos de reconciliación, construcción de la paz y del Estado, creando divisiones tribales y también socavando la lucha contra el extremismo en la región»<sup>2805</sup>.

A pesar de esta oposición, a finales de agosto de 2013 los representantes de Jubaland y el GFS llegaron a un acuerdo por el que se creó la Administración Provisional de Juba<sup>2806</sup>. Sin embargo, las desavenencias entre la región y el Gobierno central surgieron de nuevo en mayo de 2015 cuando se eligió la primera asamblea regional interina de Jubaland contra la voluntad del GFS que consideró que no se había cumplido con las promesas de inclusión de todos los clanes. De hecho, el Parlamento Federal llegó a aprobar una moción el 6 de junio para poner fin a dicha asamblea y que fue rechazado por las autoridades de Jubaland<sup>2807</sup>. A pesar de este contencioso, en septiembre de 2015 las relaciones se normalizaron, asistiendo el primer ministro y el presidente de Somalia, así como representantes de otros estados regionales, a la investidura de Ahmed Islam Madobe como presidente de Jubaland el 12 de septiembre de 2015. El nuevo presidente se comprometió a resolver las disputas entre clanes, especialmente con el subclan *marehan* de los *darood*, con la promesa de aumentar el número de escaños en la asamblea regional y dar cabida a los grupos infrarrepresentados<sup>2808</sup>.

El segundo Estado Federal en constituirse fue el Estado del Suroeste de Somalia, que acabó comprendiendo las antiguas provincias de Bay, Bakool y el Bajo Shabelle. En este caso, el conflicto no tuvo lugar entre el GFS y las autoridades locales, sino entre dos proyectos paralelos. Por un lado, los seguidores de Madobe Nunow Mohamed defendieron la formación de un Estado Federal del Suroeste de Somalia de seis provincias, es decir, pretendían incluir a las tres provincias ya mencionadas y los territorios de Jubaland. Por otro lado, el antiguo presidente del parlamento somalí, Sharif Hassan Sheikh Adan, presentó su proyecto en base a la conformación de una entidad

---

<sup>2805</sup> S.a., «Somalia, federalism and Jubaland», *The New Humanitarian*, 16 de abril de 2013. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/analysis/2013/04/16/somalia-federalism-and-jubaland> [Consultado el 25 de mayo de 2021].

<sup>2806</sup> «Agreement Between the Federal Government of Somalia and Jubba Delegation», 27 de agosto de 2013, Addis Abeba. Disponible en: <https://www.peaceagreements.org/viewmasterdocument/791> [Consultado el 25 de mayo de 2021].

<sup>2807</sup> Spodaryk, Krystian, «Federalization of a Failed State - Short Analysis of the Somali Experiment», *Cuadernos Manuel Giménez Abad*, 5 (2013), pp. 164-174, esp. p. 172.

<sup>2808</sup> «Report of the Secretary-General on Somalia», Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, S/2016/27, 8 de enero de 2016. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s\\_2016\\_27.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_2016_27.pdf) [Consultado el 25 de mayo de 2021].

federada con solo tres provincias<sup>2809</sup>. El GFS trató de mediar entre ambos grupos en 2014, logrando un acuerdo previo firmado por las dos administraciones y por el que se comprometían a crear un Gobierno unido y que el nuevo Estado estaría constituido por las provincias de Bay, Bakool y el Bajo Shabelle<sup>2810</sup>. Finalmente, en diciembre de 2014 se constituía oficialmente el Estado Sudoccidental de Somalia con Sharif Hassan Sheikh Adan como presidente, y un gabinete que incluyó a representantes del antiguo proyecto de las seis provincias<sup>2811</sup>.

En 2015 nació un nuevo Estado Federal, bautizado como Galmudug y que incluía las antiguas provincias de Galgudud y Mudug. Su constitución provocó algunas tensiones con el GFS ya que consideraban que no se cumplía con los requisitos de la Constitución Provisional para que las dos provincias se convirtieran en un Estado. Si bien, esta disputa se solventó en abril de 2013 tras la firma de un acuerdo entre la administración local y el Gobierno Federal<sup>2812</sup>. A principios de 2014 las administraciones de Galmudug y Himan y Heeb, dos provincias declaradas como una región autónoma desde 2008, celebraron una conferencia de Galkaio en la que acordaron seguir con la iniciativa de crear un Estado Federal integrado<sup>2813</sup>. El Estado quedó finalmente constituido en junio de 2015 y la asamblea regional eligió el 4 de julio a Abdikarim Hussein Guled como presidente de Galmudug<sup>2814</sup>. No obstante, existieron reticencias por parte de ASJW, que controlaba algunas zonas del nuevo Estado, y que llegaron a enfrentarse a las fuerzas del GFS en febrero de ese mismo año. Igualmente, Puntland y Galmudug entraron en conflicto militarmente en noviembre de 2015 de forma breve por desavenencias en relación a los límites territoriales. La rápida intervención del primer ministro Omar Shermarke y los líderes de las administraciones regionales, logró que ambas partes firmaran un alto el

---

<sup>2809</sup> «Report of the Secretary-General on Somalia», Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, S/2014/330, 12 de mayo de 2014. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s\\_2014\\_330.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_2014_330.pdf) [Consultado el 25 de mayo de 2021].

<sup>2810</sup> «Agreement: An Inclusive Administration for the South West Regions of Somalia (Bay, Bakool and Lower Shabelle)», 22 de junio de 2014, Mogadiscio. Disponible en: <https://www.peaceagreements.org/viewmasterdocument/795> [Consultado el 25 de mayo de 2021].

<sup>2811</sup> S.a., «Formation of the Interim South-West Administration», *Somalia Stability Fund*, 31 de enero de 2015. Disponible en: <https://stabilityfund.so/2015/01/31/formation-of-the-interim-south-west-administration/> [Consultado el 25 de mayo de 2021].

<sup>2812</sup> «Report of the Secretary-General on Somalia», Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, S/2015/326, 31 de mayo de 2013. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s\\_2013\\_326.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_2013_326.pdf) [Consultado el 25 de mayo de 2021].

<sup>2813</sup> «Report of the Secretary-General on Somalia», Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, S/2014/140, 3 de marzo de 2014. Disponible en: [https://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s\\_2014\\_140.pdf](https://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_2014_140.pdf) [Consultado el 25 de mayo de 2021].

<sup>2814</sup> «Report of the Secretary-General on Somalia», Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, S/2015/702, 11 de septiembre de 2015. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/S\\_2015\\_702.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/S_2015_702.pdf) [Consultado el 25 de mayo de 2021].

fuego el 2 de diciembre<sup>2815</sup>. Sin embargo, los enfrentamientos entre ambas provincias surgen de forma frecuentemente, como en 2016, especialmente en la ciudad de Galkayo, que se encuentra dividida entre las administraciones de Puntland y Galmudug<sup>2816</sup>.

El último de los nuevos estados federados en constituirse fue Hirshabelle, que nació de la fusión de las provincias de Hiiraan y del Medio Shabelle. Aunque el GFS se mostró favorable a su unión desde el principio, lo cierto es que los desacuerdos entre varios clanes dificultaron el proceso que se inició en enero de 2016, pero que acabó sin acuerdo definitivo. Finalmente, tras varias negociaciones y la visita regular de autoridades del GFS, como el presidente Mohamud, el 9 de octubre de 2016 se declaró la Administración Provisional de Hirshabelle, con capital de Jowhar y Ali Abdullahi Osoble como presidente regional<sup>2817</sup>.

Los otros dos estados que completaban el rompecabezas federal de Somalia eran Puntland y Somaliland, estados constituidos respectivamente en 1998 y 1991. El primero de ellos, como ya hemos visto, formó parte de Somalia desde su formación y colaboró con el GFS desde agosto de 2012. La cooperación entre las dos partes se impulsó en 2013 con un acuerdo firmado por el primer ministro de Somalia y el presidente de Puntland, Abdirahman Mohamed «Farole», que preveía la restitución de bienes requisados durante la guerra civil, el impulso de inversiones, el desarrollo de los sistemas electorales y la delimitación de competencias para la gobernanza del Estado regional<sup>2818</sup>. Este acuerdo se reforzó en octubre de 2014 con la firma de un nuevo tratado en el que se reconocía que el Norte de Mudug era un territorio perteneciente a Puntland, el respeto a las normas federales y la integración de las fuerzas armadas regionales en el Ejército nacional<sup>2819</sup>. Aunque el entendimiento entre las dos administraciones primó, sí existieron algunas disputas, como la comentada en el caso de Galmudug en 2015 o las tensiones a finales de

---

<sup>2815</sup> S.a., «Ceasefire signed in Galkayo», *The Economist*, 8 de diciembre de 2015. Disponible en: [https://country.eiu.com/article.aspx?articleid=1443751328&Country=Somalia&topic=Politics&subtopic=\\_6](https://country.eiu.com/article.aspx?articleid=1443751328&Country=Somalia&topic=Politics&subtopic=_6) [Consultado el 25 de mayo de 2021].

<sup>2816</sup> Bader, Laetitia, «Clashes in Galkayo, Somalia Harm Civilians», *Human Rights Watch*, 25 de octubre de 2016. Disponible en: <https://www.hrw.org/news/2016/10/25/clashes-galkayo-somalia-harm-civilians> [Consultado el 31 de mayo de 2021].

<sup>2817</sup> «Report of the Secretary-General on Somalia», Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, S/2017/21, 9 de enero de 2017. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s\\_2017\\_21.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_2017_21.pdf) [Consultado el 25 de mayo de 2021].

<sup>2818</sup> «Report of the Secretary-General on Somalia», Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, S/2013/236, 31 de mayo de 2013. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s\\_2013\\_236.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_2013_236.pdf) [Consultado el 25 de mayo de 2021].

<sup>2819</sup> «Agreement between the Federal Government of Somalia and Puntland State of Somalia», 14 de octubre de 2014, Garowe. Disponible en: [https://igad.int/attachments/978\\_141014%20Agreement%20between%20FGS%20and%20Puntland%20\(Eng\).pdf](https://igad.int/attachments/978_141014%20Agreement%20between%20FGS%20and%20Puntland%20(Eng).pdf) [Consultado el 31 de mayo de 2021].



2013 por desacuerdos en la aplicación del modelo federal<sup>2820</sup>. Por su parte, Somaliland siguió siendo un Estado independiente *de facto* y había mostrado poco o ningún interés en formar parte del nuevo proceso de constitución federal de Somalia. Si bien, debemos destacar que bajo la presidencia de Hassan Sheikh Mohamud, tuvo lugar un primer encuentro entre el GFS y el presidente de Somaliland, Ahmed Mohamed Silanyo, en el que firmaron un acuerdo en Ankara el 13 de abril de 2013 por el que se reconocía la necesidad de cooperar en asuntos como la seguridad<sup>2821</sup>. A pesar de ello, Somaliland siguió exigiendo el reconocimiento a su independencia.

## 5.2. Las recurrentes crisis en el seno del Gobierno Federal de Somalia

Las diferentes administraciones al frente de Somalia vivieron conflictos internos recurrentes. Estas disputas entre las principales figuras de las instituciones federales fueron evidentes durante el GNT (2000-2004) y bajo el mandato del GFT (2004-2012). Durante el Gobierno Federal de Somalia también se reprodujeron estas disputas que, aunque no llegaron a desestabilizar el país, como había ocurrido anteriormente, sí puso serios impedimentos para la normalidad política y frenó algunos avances, como la lucha contra las fuerzas insurgentes aún presentes en Somalia. Bajo la presidencia de Sheikh Hassan Mohamud se sucedieron un total de tres primeros ministros: Abdi Farah Shirdon (2012-2013), Abdiweli Sheikh Ahmed (2013-2014) y Omar Shermarke (2014-2017).

Abdi Farah Shirdon fue designado por el presidente para el cargo de primer ministro en octubre de 2012 y aprobado por el Parlamento Federal unas semanas más tarde. Su mandato duró tan solo quince meses, lo que se debió a desavenencias con el presidente, ya que Shirdon intentó modificar su Gabinete, con el objetivo de destituir a los ministros favorables de Sheikh Hassan Mohamud. Además, parece que la limitación de las competencias de ambos cargos no estaba del todo clarificada en la Constitución Provisional, hecho que pudo potenciar las discusiones. Finalmente, el 2 de diciembre de 2013 Shirdon perdió la moción de censura por 184 votos a favor de su destitución contra

---

<sup>2820</sup> «Report of the Secretary-General on Somalia», Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, S/2013/709, 2 de diciembre de 2013. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s\\_2013\\_709.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_2013_709.pdf) [Consultado el 25 de mayo de 2021].

<sup>2821</sup> «Report of the Secretary-General on Somalia», Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, S/2013/326, 31 de mayo de 2013. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s\\_2013\\_326.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_2013_326.pdf) [Consultado el 25 de mayo de 2021].

65 que votaron a favor de su permanencia<sup>2822</sup>. Esta primera crisis provocó una parálisis en las actividades gubernamentales, en un momento crítico para la estabilización de Somalia y el desarrollo de las instituciones federales. Además, generó una pérdida de credibilidad en el GFS y en su capacidad de dirigir el país<sup>2823</sup>.

El presidente optó por elegir un nuevo primer ministro a los pocos días de la moción de censura, con el objetivo de acelerar los tiempos en la formación del nuevo Gobierno. Así, el 12 de diciembre se designó como *premier* a Abdiweli Sheikh Ahmed que fue refrendado por el Parlamento el 21 de diciembre y constituyó su gabinete el 17 de enero<sup>2824</sup>. Sin embargo, su duración en el cargo no llegó al año. De nuevo, una crisis interna hizo saltar por los aires la normalidad política de Somalia cuando desavenencias entre varios ministros aliados del presidente Mohamud y el primer ministro, que quería remodelar su Gabinete. Sheikh Hassan Mohamud llegó a declarar que el primer ministro no le había consultado y por ello varios parlamentarios favorables al presidente decidieron presentar una moción de censura, siendo destituido Abdiweli Sheikh Ahmed con 153 votos a favor y 80 en contra. Finalmente, el presidente nombró a Omar Abdirashid Ali Shermarke como nuevo primer ministro, siendo confirmado por el Parlamento el 24 de diciembre de 2014<sup>2825</sup>.

Shermarke se mantuvo en el poder hasta el final de la presidencia de Mohamud, en un claro ejemplo de estabilidad, al permanecer en el cargo tres años. Sin embargo, a partir de verano de 2015 siguieron produciéndose crisis políticas. Así, en junio se iniciaron nuevas tensiones cuando un total de 95 parlamentarios se coaligaron para presentar una moción de censura contra el presidente. Según *Dalsan Radio*, un medio local somalí, los miembros del Parlamento acusaban al presidente y sus círculos cercanos de estar gestionando mal los bienes públicos en su propio beneficio, denunciando prácticas corruptas, así como por infracción de las normas constitucionales y un mal

---

<sup>2822</sup> S.a., «Somali PM Abdi Farah Shirdon loses confidence vote», *The Standard*, 2 de diciembre de 2013. Disponible en: <https://www.standardmedia.co.ke/world/article/2000099233/somali-pm-abdi-farah-shirdon-loses-confidence-vote> [Consultado el 26 de mayo de 2021].

<sup>2823</sup> S.a., «Political infighting threatens Somalia's government», *The New Humanitarian*, 13 de enero de 2014. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/analysis/2014/01/13/political-infighting-threatens-somalia-s-government> [Consultado el 26 de mayo de 2021].

<sup>2824</sup> «Report of the Secretary-General on Somalia», Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, S/2014/140, 3 de marzo de 2014. Disponible en: [https://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s\\_2014\\_140.pdf](https://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_2014_140.pdf) [Consultado el 25 de mayo de 2021].

<sup>2825</sup> «Report of the Secretary-General on Somalia», Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, S/2015/51, 23 de enero de 2015. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/S\\_2015\\_51.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/S_2015_51.pdf) [Consultado el 25 de mayo de 2021].

liderazgo<sup>2826</sup>. La moción no llegó a ser presentada debido a los buenos oficios del primer ministro Ali Shermarke y el presidente del Parlamento Federal, Mohamed Osman Jawari, que se esforzaron por convencer a los parlamentarios de que retirasen su propuesta, comprometiéndose a que se investigarían todas las denuncias y se instaurarían las medidas necesarias para erradicar la corrupción de las instituciones federales<sup>2827</sup>.

Esta fue la última crisis política bajo la presidencia de Hassan Sheikh Mohamud, lo que permitió al GFS vivir un período de cierta estabilidad durante los dos últimos años de mandato. No obstante, la complicación derivada de las disputas internas, sumado a las desavenencias en la constitución de los estados regionales, provocó importantes retrasos en la aplicación de las reformas y del proyecto nacional «Visión 2016», así como en la lucha contra una de las grandes amenazas de Somalia y de la región del Cuerno de África: *al-Shabaab*.

### 5.3. *Al-Shabaab*, entre la amenaza interna y su expansión regional

*Al-Shabaab* había perdido entre 2011 y 2012 importantes posiciones en el interior de Somalia al ser expulsado de la capital y de áreas de influencia en el centro y sur del país. Estos éxitos se vieron pronto frenados debido al cambio de estrategia de la *AMISOM*, que, de una actitud claramente ofensiva, optó por mantener una posición defensiva y de estabilización de los territorios bajo control del GFT y sus aliados. Como destacó Williams, este cambio estratégico se debió en parte a la carencia de recursos para impulsar nuevas operaciones ofensivas contra centros de poder de las fuerzas insurgentes<sup>2828</sup>. Sin duda, es probable que esta contención ofreciera a *al-Shabaab* el margen suficiente para reorganizarse.

Además, la pérdida territorial abocó al grupo fundamentalista a cambiar sus estrategias, aumentando ostensiblemente su guerra de guerrillas con ataques terroristas contra elementos gubernamentales somalíes y de las tropas de la *AMISOM*, pero también en los países de primera línea. Desde luego, no es mera coincidencia el aumento en número y letalidad de los ataques terroristas de *al-Shabaab*, que ya estrenó esta táctica en

---

<sup>2826</sup> Farsamada, H., «MPs Sign Move To Table Motion Of No Confidence Against Somali President», *Dalsan Radio*, 25 de junio de 2015. Disponible en: <https://www.radiodalsan.com/mps-sign-move-to-table-motion-of-no-confidence-against-somali-president/> [27 de mayo de 2021].

<sup>2827</sup> «Report of the Secretary-General on Somalia», Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, S/2016/27, 8 de enero de 2016. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s\\_2016\\_27.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_2016_27.pdf) [Consultado el 25 de mayo de 2021].

<sup>2828</sup> Williams, Paul D., «Stabilising Somalia», *The RUSI Journal*, 159/2 (2014), pp. 52-60, esp. p.51. DOI: 10.1080/03071847.2014.912803.

Kampala en 2010 y que se repitió en contra de Kenia, Yibuti y Etiopía. De hecho, el brutal ataque contra el centro comercial del Westgate de Nairobi el 21 de septiembre de 2013, con 71 muertos, incluidos cuatro de los atacantes, y al menos 175 heridos, marcó un antes y un después en la región<sup>2829</sup>. A este terrible ataque le siguieron otros atentados cada vez más brutales, como el ataque a la Universidad de Garissa, también en Kenia, en abril de 2015 con al menos 148 estudiantes asesinados<sup>2830</sup>.

El incremento de los atentados desde 2012, tanto en el interior de Somalia como en los estados vecinos, llevó al mando militar de la *AMISOM* y los demás actores implicados a relanzar la campaña contra *al-Shabaab* a partir de 2014, bajo la llamada Operación Océano Índico. Esta nueva campaña, impulsada por el mando africano y el Ejército Nacional de Somalia, se vio apoyada por la integración de las tropas de Etiopía en enero de ese año, alcanzando la misión africana casi 22.000 efectivos desplegados en Somalia. De este modo, a lo largo de 2014 se lanzaron nuevos ataques contra territorios dominados aún por *al-Shabaab* en el centro y sur de Somalia, de forma que se logró, en tan solo unos meses, aislar sus zonas de influencia<sup>2831</sup>, como se puede ver en los Mapas 18 y 19 de la Cartografía. Aunque estos avances representaron una victoria territorial, lo cierto es que eso no limitó la capacidad de *al-Shabaab* de seguir cometiendo ataques terroristas contra diferentes objetivos. Así, el 21 de febrero varios combatientes islamistas perpetraron un atentado en el complejo de Villa Somalia, sede de la presidencia del país, con bombas y armas ligeras, dejando al menos ocho muertos; así como ataques con coches bomba y asesinatos contra autoridades del Parlamento como Isak Mohamed Rino y Abdul Aziz Isaq Mursal, ocurrido el 22 de abril de 2014<sup>2832</sup>. Los ataques continuaron aumentando durante los años siguientes contra bases militares de la *AMISOM*, fuerzas de seguridad somalíes y otros atentados en espacios públicos, especialmente en hoteles frecuentados por miembros del Gobierno<sup>2833</sup>. El *summum* de la crueldad se perpetró el 14

---

<sup>2829</sup> Madegwa, Diana, «Westgate Death Toll Rises to 68», *The Star*, 23 de septiembre de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201309231044.html> [Consultado el 27 de mayo de 2021].

<sup>2830</sup> S.a., «Kenya: Garissa Attack Death Toll Rises to 147, Four Gunmen Killed», *The Star*, 2 de abril de 2015. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201504021689.html> [Consultado el 27 de mayo de 2021].

<sup>2831</sup> S.a., «Joint security update on Operation Indian Ocean by Somali Government and AMISOM», *AMISOM News*, 28 de octubre de 2014. Disponible en: <https://amisom-au.org/2014/10/joint-security-update-on-operation-indian-ocean-by-somali-government-and-amisom/> [Consultado el 27 de mayo de 2021].

<sup>2832</sup> «Report of the Secretary-General on Somalia», Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, S/2014/330, 12 de mayo de 2014. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s\\_2014\\_330.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_2014_330.pdf) [Consultado el 25 de mayo de 2021].

<sup>2833</sup> S.a., «Somalia: At least 10 killed in Mogadishu hotel bombing», *Garowe Online*, 20 de febrero de 2015. Disponible en: <https://www.garoweonline.com/en/news/somalia/somalia-at-least-10-killed-in-mogadishu-hotel-bombing> [Consultado el 27 de mayo de 2021].

de octubre de 2017 —ya bajo la presidencia de Farmajo— cuando tuvo lugar el peor atentado de la historia de Somalia. Varios terroristas hicieron estallar un camión bomba en el centro de la capital provocando la muerte de 632 personas y 316 heridos<sup>2834</sup>.

De esta forma, el Gobierno de Mohamud tuvo que hacer frente a la amenaza de *al-Shabaab* que, aunque estaba más debilitada territorialmente, incrementaba su capacidad de atacar objetivos militares y civiles. La lucha contraterrorista se convirtió en un elemento central de las relaciones de Somalia con sus estados vecinos.

#### **5.4. Los estados de primera línea y las instituciones regionales durante el primer Gobierno Federal de Somalia (2012-2017)**

Los actores regionales celebraron la reconversión de Somalia y su salida del período transicional como una ventana abierta hacia una estabilización política normalizada. Bajo el mandato de Hassan Sheikh Mohamud las relaciones con los estados de primera línea se siguieron basando esencialmente en los asuntos de seguridad, el despliegue militar y la pertenencia a la *AMISOM*. Aunque pudiera parecer que esta etapa a analizar no conllevó ninguna alteración en las lógicas de las relaciones internacionales, lo cierto es que se detecta un cambio fundamental: la cada vez más estrecha alianza entre Somalia y Etiopía que, curiosamente, fue en paralelo al alejamiento progresivo entre Nairobi y Mogadiscio. Por su parte, la *IGAD* y la *UA*, siguieron muy de cerca los avances internos de Somalia y siguieron manteniendo la misión africana como una herramienta para la estabilización del país.

##### **5.4.1. Etiopía, entre la presencia militar y el entendimiento**

Somalia y Etiopía iniciaron casi de forma paralela un nuevo período histórico. Si Somalia dejaba atrás en septiembre su transición y estrenaba un nuevo Gobierno bajo el mandato de Hassan Sheikh Mohamud, en Etiopía, la muerte de Meles Zenawi suponía un cambio de poderes ciertamente inesperado<sup>2835</sup>. Zenawi había sido primer ministro de Etiopía desde 1991, cuando Mengistu Haile Mariam fue derrocado. Bajo su mando, Etiopía se había convertido en la principal potencia regional y su intervención en Somalia

---

<sup>2834</sup> S.a., «Somalia marks 3 years since devastating Mogadishu bombing», *Garowe Online*, 14 de octubre de 2020. Disponible en: <https://www.garoweonline.com/en/featured/somalia-marks-3-years-since-devastating-mogadishu-bombing> [Consultado el 1 de junio de 2021].

<sup>2835</sup> S.a., «Prime Minister Meles Zenawi Dies», *Addis Standard*, 21 de agosto de 2012. Disponible en: <https://addisstandard.com/prime-minister-meleszenawi-dies/> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

fue constante. Aunque su muerte no generó un cambio radical, ya que el país siguió estando dirigido por la coalición EPRDF, sí podemos confirmar que los nuevos gobernantes etíopes desarrollaron estrategias muy diferentes respecto a la República Federal de Somalia. El nuevo primer ministro de Etiopía, Hailemariam Desalegn (2012-2018), se encargó de dirigir el país e iniciar esa nueva política que a continuación concretaremos<sup>2836</sup>. No obstante, esta transformación no fue inmediata, por lo que en esta sección analizaremos dos etapas diferenciadas: la primera, marcada por la presencia militar de Etiopía en Somalia al margen de la *AMISOM* (2012-2014) y la segunda que se distinguió por un nuevo tiempo entre Etiopía y Somalia, con la integración de las tropas etíopes en la misión africana en enero de 2014 y la firma de un acuerdo en marzo de ese año entre las dos administraciones para una mayor cooperación bilateral.

*a) Etiopía, de la unilateralidad a su integración en la AMISOM (2012-2014)*

Etiopía siguió manteniendo su ejército en el interior de Somalia tras la campaña desarrollada en apoyo a la Operación Linda Nchi de Kenia entre 2011 y 2012 y que logró el repliegue de *al-Shabaab*. A diferencia de las fuerzas kenianas, las tropas de Etiopía no se integraron en la *AMISOM*, aunque su cooperación fue realmente estrecha, permaneciendo en los sectores 3 y 4, especialmente en la defensa de las ciudades de Baidoa y Beletweyn<sup>2837</sup>. Hesse destacó que la presencia militar de Etiopía siguió una lógica diferente a la de la invasión de 2006, con un perfil más bajo y evitando, una vez estabilizó la zona fronteriza, avanzar por el interior de Somalia. De este modo, se buscaba evitar que la población percibiera el despliegue como una nueva invasión y su rechazo. Por ello, el Gobierno etíope apostó también por dar apoyo logístico y militar a terceros, como la milicia aliada de *ASWJ*, eludiendo su implicación directa<sup>2838</sup>. Además, el nuevo primer ministro etíope declaró en noviembre de 2012 que la intención de su país era retirarse cuanto antes de las zonas bajo su mando, para así evitar una permanencia excesiva en Somalia. Si bien, especificó que hasta que no tuvieran la garantía de que sus

---

<sup>2836</sup> Ahmed Roble, Muhyadin, *A Study on the impact of Ethiopia's Foreign Policy Towards Somalia from 1991-2015*, Trabajo de Fin de Máster, United States International University – Africa, 2016, p.21. Disponible en: <http://erepo.usiu.ac.ke/bitstream/handle/11732/3594/MUHYADIN%20AHMED%20ROBLE%20MAIR%202017.pdf?sequence=1&isAllowed=y> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

<sup>2837</sup> Lotze, Walter y Williams, Paul D., *The Surge to Stabilize...*, *op. cit.*, p. 5.

<sup>2838</sup> Hesse, Brian J., «Why Deploy to Somalia? Understanding...», *art. cit.*, p.344.

soldados fueran sustituidos por una fuerza de la *AMISOM* seguirían desplegados en la región<sup>2839</sup>.

Se calcula que Etiopía mantuvo una fuerza de unos 8.000 soldados en Somalia durante el período 2012-2014, una cantidad elevada si tenemos en cuenta que esta fuerza se mantuvo al margen de la *AMISOM* durante casi dos años. La principal justificación que el Gobierno etíope esgrimió para mantenerse al margen de la misión africana se atribuyó a la eficiencia, ya que se pensaba que era mejor operar bajo un único mando etíope<sup>2840</sup>. Por otro lado, debemos tener en cuenta, como ya indicó Albrecht, que el principal objetivo de Etiopía, como el de Kenia, no era solo apoyar al GFS en su lucha contra *al-Shabaab* y su estabilización, sino la protección de las fronteras. Este autor también se refiere a la falta de interés de Etiopía en el establecimiento de un Gobierno central fuerte<sup>2841</sup>. Aunque desde luego esa había sido la tendencia hasta entonces, consideramos que el hecho de mantener al GFS como un aliado, pudo cambiar su perspectiva. Evidentemente, no quería que el Gobierno tuviera un control total del país, pero la fórmula federal podía ayudar también a los intereses de Etiopía en el interior de Somalia. Es decir, creemos que la administración etíope estaba a favor de la estabilización y la consolidación del Gobierno central, siempre y cuando no obstaculizara su influencia en los estados regionales.

Por otro lado, Etiopía, a lo largo de 2013, decidió retirarse de espacios clave de Somalia, como una muestra de que su intención no era permanecer en el largo plazo en el país vecino. Las victorias de los aliados sobre *al-Shabaab* a lo largo de 2012 y principios de 2013 convencieron al mando militar de que los objetivos se habían cumplido y que podían iniciar un repliegue escalonado<sup>2842</sup>. De este modo, la progresiva retirada de las tropas etíopes provocó un aumento de las acciones de *al-Shabaab* en el centro y sur de Somalia desde febrero de 2013<sup>2843</sup>. De hecho, el 17 de marzo las Fuerzas de Defensa Nacional de Etiopía se retiraron de Huddur, en el Sector 3, en previsión de que la

---

<sup>2839</sup> S.a., «Ethiopia to stay in Somalia until 'AU takeover'», *Arab News*, 29 de noviembre de 2012. Disponible en: <https://www.arabnews.com/node/432581/amp> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

<sup>2840</sup> Williams, Paul D., «Joining AMISOM: why six African...», *art. cit.*, p. 185.

<sup>2841</sup> Albrecht, Peter, «Regional Interests Define...», *art. cit.*, p.5

<sup>2842</sup> «The Commission on the Joint AU-UN Benchmarking Exercise and the Review of the African Union Mission in Somalia», Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, 399ª Sesión, PSC/PR/2.(CCCXCIX), 10 de octubre de 2013, Addis Abeba. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/8729/PSC%20PR%202%20CCCXCIX\\_E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/8729/PSC%20PR%202%20CCCXCIX_E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 28 de mayo de 2021].

<sup>2843</sup> S.a., «Somalia: Attacks Increase in Baidoa Following Regional Reshuffle», *Garowe Online*, 14 de febrero de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201302140746.html> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

*AMISOM* desplegaría sus propias tropas. Sin embargo, la falta de medios impidió la llegada de fuerzas de forma rápida y este vacío fue aprovechado por *al-Shabaab* para retomar la ciudad<sup>2844</sup>. Etiopía también anunció su retirada en abril de 2013 de otras ciudades como Qansax Dheere, Bardale, Baidoa y Manaas en la provincia de Bay y la misión africana trató de coordinarse estrechamente con el mando militar etíope para que la sucesión no proporcionara a los insurgentes nuevas oportunidades para avanzar sobre el terreno<sup>2845</sup>. Aunque en general la retirada de Etiopía no supuso una pérdida territorial en estas provincias, lo cierto es que la capacidad de ataque de las fuerzas insurgentes aumentó considerablemente con constantes atentados durante todo 2013 en los centros urbanos<sup>2846</sup>.

En lo relativo a la vinculación de Etiopía con la *AMISOM*, hubo un cambio de postura clave en otoño de 2013. Si hasta entonces los mandos militares etíopes se habían opuesto a la integración con la misión africana, los atentados de *al-Shabaab* contra el centro comercial Westgate en Nairobi en septiembre, así como el intento de ataque contra objetivos en Addis Abeba en octubre, convencieron al Gobierno etíope de la necesidad de actuar más activamente en Somalia e integrar sus fuerzas para una mayor coordinación<sup>2847</sup>. Williams señaló también los intereses financieros como una de las principales causas del giro etíope respecto a la *AMISOM*<sup>2848</sup>. Igualmente, Hesse especificó que la integración en la misión africana podría cubrir los costes financieros y materiales de la intervención que podía transferirse a la UA, la ONU y países donantes. Además, trabajar bajo el mandato de la operación africana ofrecía cierta cobertura legal<sup>2849</sup>. El mismo primer ministro etíope, Hailemariam Desalegn, en una entrevista en 2014, afirmó que su país no podía permitirse por sí mismo financiar una operación militar

---

<sup>2844</sup> S.a., «Somalia: Al Shabaab Captures Town After Ethiopian Troops Vacate», *Garowe Online*, 17 de marzo de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201303180185.html> [Consultado el 2 de junio de 2021].

<sup>2845</sup> «Report of the Chairperson of the Commission on the Situation in Somalia», Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, Sesión 379ª, PSC/PR/2 (CCCLXXIX). 13 de junio de 2013, Addis Abeba. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/8444/PSC%20PR%202%20CCCLXXIX\\_E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/8444/PSC%20PR%202%20CCCLXXIX_E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 28 de mayo de 2021].

<sup>2846</sup> «Report of the Secretary-General on Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2013/521, 3 de septiembre de 2013. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/S\\_2013\\_521.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/S_2013_521.pdf) [Consultado el 28 de mayo de 2021].

<sup>2847</sup> Rudincová, Kateřina, «Ethiopian Foreign Policy in the Horn of Africa...», *art. cit.*, p.221-222.

<sup>2848</sup> Williams, Paul D., «After Westgate: opportunities and challenges in the war against Al-Shabaab», *International Affairs*, 90/4 (2014), pp. 907-923, esp. p. 913.

<sup>2849</sup> Hesse, Brian J., «Why Deploy to Somalia? Understanding...», *art. cit.*, p. 346.



en el largo plazo dentro de Somalia, confirmando la necesidad de que sus gastos quedaran cubiertos por agentes externos<sup>2850</sup>.

De esta forma, en noviembre de 2013 el primer ministro etíope se comprometía a integrar un total 4.400 soldados en el mando militar africano a principios de 2014, pero quedaron dudas sobre qué pasaría con el resto de las tropas desplegadas en Somalia<sup>2851</sup>. El buen entendimiento entre las dos administraciones se puso de relieve cuando el presidente somalí celebró la noticia de la integración y permanencia de las fuerzas etíopes en el territorio somalí<sup>2852</sup> ya que eso supondría recuperar terreno sobre *al-Shabaab* en las provincias de Bay y Bakool<sup>2853</sup>.

Al margen de las estrategias militares, Etiopía siguió en 2013 manteniendo su papel de mediador en las diferentes regiones somalíes, tanto en conflictos internos como entre el GFS y los estados federales, en una clara muestra de la influencia que todavía mantenía Etiopía en Somalia. Sin duda alguna, el Gobierno etíope tuvo un papel fundamental en las conversaciones entre el GFS y la administración provisional de Jubaland en agosto de 2013 para que ambas partes firmaran en Addis Abeba un acuerdo para la constitución de la Administración Provisional de Jubaland<sup>2854</sup>. El ministro de Asuntos Exteriores, Tedros Adhanom también mantuvo importantes contactos con la administración de Puntland con la que Etiopía había tenido lazos tradicionalmente, especialmente en lo relativo a asuntos de seguridad común y gobernanza en Somalia<sup>2855</sup>. Además, Hailemariam Desalegn se ofreció como mediador entre el GFS y Puntland en su disputa por las competencias de las dos administraciones y el respeto a los principios

---

<sup>2850</sup> S.a., «Somalia: Deseign - Ethiopian Troops Won't Withdraw From Somalia», *Dalsan Radio*, 19 de mayo de 2014. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201405200358.html> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

<sup>2851</sup> S.a., «Ethiopian troops to join AMISOM», *The Standard*, 10 de noviembre de 2013. Disponible en: <https://www.standardmedia.co.ke/nairobi/article/2000097285/ethiopian-troops-to-join-amisom> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

<sup>2852</sup> S.a., «Somalia: Somali Government Welcomes Ethiopia AMISON Integration», *Dalsan Radio*, 12 de noviembre de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201311130213.html> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

<sup>2853</sup> S.a., «Somalia: Ethiopian Troops Reach Bakool Region Town of El Barde», *Garowe Online*, 7 de diciembre de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201312070169.html> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

<sup>2854</sup> «Report of the Secretary-General on Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2013/709, 2 de diciembre de 2013. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s\\_2013\\_709.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_2013_709.pdf) [Consultado el 28 de mayo de 2021].

<sup>2855</sup> Jemal, Nesru, «Ethiopia: PM Hailemariam Meets Puntland's President», *Ethiopian Radio and Television Agency*, 4 de septiembre de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201309041206.html> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

federales<sup>2856</sup>. Etiopía llegó incluso a intervenir en los enfrentamientos entre el GFS y las milicias de ASWJ en la región Gedo en octubre de 2013 para frenar la escalada de violencia en la ciudad de Bula-Hawa<sup>2857</sup> y siguió manteniendo importantes relaciones con Somaliland, llegando a importantes acuerdos de cooperación comercial y de seguridad<sup>2858</sup>. Todo ello nos da un ejemplo de cómo Etiopía siguió interviniendo en los asuntos internos somalíes bajo el Gobierno de Hassan Sheikh Mohamud.

*b) Un nuevo marco de cooperación. El acuerdo de 2014 y las relaciones entre Somalia y Etiopía (2014-2017)*

El año 2014 marcó un punto de inflexión en las relaciones actuales etíope-somalíes con la firma de un acuerdo que iniciaba un tiempo nuevo de entendimiento. Aunque durante el Gobierno de Sharif Sheikh Ahmed (2009-2012) ya se puso de manifiesto una mejora de las relaciones entre los dos países, la coincidencia de los gobiernos de Hassan Sheikh Mohamud (2012-2017) y Hailemariam Desalegn (2012-2018) llevó los vínculos a los dos lados de la frontera a un momento excepcional, especialmente tras la firma del acuerdo de cooperación en marzo de 2014. Sin duda alguna, este acuerdo puso las bases para la consolidación de una nueva alianza en el Cuerno de África en 2018, con la firma del Acuerdo Tripartito que analizaremos en la última sección del presente capítulo.

Aunque 2014 se convirtió en el año del cambio, lo cierto es que tanto Mohamud como Desalegn dieron muestras de entendimiento desde su acceso a las altas instancias de Somalia y Etiopía en 2012. Healy, se refirió precisamente a los vientos de cambio que en septiembre de 2012 llegaban al Cuerno de África en un artículo en *New Internationalist*. De forma claramente premonitoria, señaló que los «dramáticos acontecimientos de las últimas semanas podrían empezar a cambiar el panorama tanto de Etiopía como de Somalia»<sup>2859</sup>. La primera visita oficial del presidente de Somalia fue,

---

<sup>2856</sup> S.a., «Somalia: Ethiopia Says It Will Mediate the Federal Government of Somalia and Puntland», *Dalsan Radio*, 6 de septiembre de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201309060852.html> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

<sup>2857</sup> S.a., «Somalia: Ethiopia Troops Reach Gedo Region for Mediation», *Garowe Online*, 26 de octubre de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201310260357.html> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

<sup>2858</sup> S.a., «Ethiopia: Dr Tedros Meets Somaliland's Foreign Minister», Declaración del Gobierno de Etiopía, 20 de septiembre de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201309220193.html> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

<sup>2859</sup> Healy, Sally, «Winds of Change in the Horn of Africa», *New Internationalist*, 20 de septiembre de 2012. Disponible en: <https://newint.org/blog/2012/09/20/winds-of-change-east-africa> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

precisamente, a Etiopía, donde ambos dignatarios se reunieron y el primer ministro etíope prometió ayudar a reconstruir Somalia:

«Etiopía, con nuestra experiencia en la creación de instituciones durante los últimos veinte años, estamos dispuestos a apoyar al gobierno somalí y las reformas de la administración pública... Así que tenemos que restablecer con el gobierno somalí estas instituciones juntos, con poca capacidad, pero con un fuerte deseo.»<sup>2860</sup>

En esa misma reunión los dos dirigentes se comprometieron a reforzar los lazos bilaterales entre ambos países y continuar con la cooperación que se inició con el GFT en base al desarrollo, la construcción institucional y la administración pública<sup>2861</sup>. El buen entendimiento continuó a lo largo de 2013 con continuas reuniones entre los principales representantes de los dos ejecutivos, como la visita oficial del primer ministro somalí, Farah Shirdon, a Etiopía en abril<sup>2862</sup>, junio<sup>2863</sup> y agosto<sup>2864</sup>.

Estos contactos allanaron el camino para la firma de un acuerdo de cooperación y defensa el 15 de febrero de 2014 en Addis Abeba que inició una nueva etapa de entendimiento entre los dos países<sup>2865</sup>. Los principales pilares fueron los acuerdos en materia de seguridad, economía e información<sup>2866</sup>. Según un comunicado de la Oficina del primer ministro de Etiopía, este acuerdo reforzó el compromiso etíope de «apoyar los esfuerzos de fortalecimiento de las fuerzas de defensa somalíes mediante la formación y el intercambio de experiencias»<sup>2867</sup>. El segundo pilar se centró en el intercambio de información y en el desarrollo de la capacidad de los medios de comunicación, apoyado

---

<sup>2860</sup> S.a., «Ethiopia Promises Support to Rebuild Somalia», *Voice of America*, 28 de noviembre de 2012. Disponible en: <https://www.voanews.com/africa/ethiopia-promises-support-rebuild-somalia> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

<sup>2861</sup> S.a., «Ethiopia: Prime Minister Hailemariam Holds Talks With Somalia's President», *Declaración del Gobierno de Etiopía*, 28 de noviembre de 2012. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201211290078.html> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

<sup>2862</sup> S.a., «Somalia: Somali PM Flies to the Neighboring Countries for First Visit», *Garowe Online*, 3 de abril de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201304040024.html> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

<sup>2863</sup> S.a., «Somalia - President Hassan Sends Confidant to Mend Ties with Ethiopia», *Garowe Online*, 13 de junio de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201306140042.html> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

<sup>2864</sup> S.a., «Somalia: President of Somalia Meets Prime Minister of Ethiopia in Addis Ababa», *Shabelle Media Network*, 20 de Agosto de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201308200873.html> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

<sup>2865</sup> S.a., «Somalia, Ethiopia Sign Agreement of Cooperation», *Dalsan Radio*, 15 de febrero de 2014. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201402170590.html> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

<sup>2866</sup> Saa, Kofi, «Ethiopia and Somalia Sign Cooperation Agreement», *Zegabi*, 15 de febrero de 2014. Disponible en: [www.zegabi.com/articles/7422](http://www.zegabi.com/articles/7422) [Consultado el 28 de mayo de 2021].

<sup>2867</sup> S.a., «Ethiopia: The Prime Minister of Somalia On a Visit to Ethiopia», Comunicado del Gobierno de Etiopía, 15 de febrero de 2014. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201402170065.html> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

por los ministros de información de Somalia y Etiopía, Mustafe Sheikh Ali Dhuhulow y Ridwan Hussein, respectivamente<sup>2868</sup>. Igualmente, un acuerdo en materia de transporte y aviación, permitió que, por primera vez en décadas, se apostara por vuelos comerciales directos entre Addis Abeba y Mogadiscio<sup>2869</sup>. El acuerdo también promovía la cooperación práctica en materia de infraestructuras, comercio, agricultura, educación, sanidad y otros ámbitos de desarrollo<sup>2870</sup>. Como podemos observar, fue un marco bastante amplio y que buscaba reforzar las relaciones bilaterales de ambos países y sentar las bases para una cooperación activa. El resto del mandato de Hassan Sheikh Mohamud estuvo marcado por el entendimiento con la administración Desalegn que declaró en varias ocasiones el fin de la unilateralidad en Somalia<sup>2871</sup> y su papel neutral en la mediación en los asuntos internos somalíes<sup>2872</sup>. Esto desde luego representó un giro total a cómo Etiopía había actuado en Somalia en las últimas décadas.

Además del acuerdo, debemos tener en cuenta que el 1 de enero de 2014 las tropas etíopes se incorporaban oficialmente a la *AMISOM* en el preciso momento en el que el concepto de operaciones fue revisado y la misión africana no solo se dedicó a defensa y estabilización de los territorios bajo su control, sino que inició una nueva ofensiva contra los bastiones de *al-Shabaab*. Tanto el presidente de Somalia como el primer ministro etíope anunciaron a principios de 2014 que la campaña contra las fuerzas insurgentes empezaría en las siguientes semanas<sup>2873</sup>. Desde luego, la incorporación de Etiopía facilitó este cambio, al contar con otros 4.400 soldados. Con su incorporación, el mando de la *AMISOM* también creó una división definitiva de los sectores del que los batallones de cada país se hacían responsable<sup>2874</sup>. Según este reparto definitivo el Sector 1 (Mogadiscio

---

<sup>2868</sup> S.a., «Somalia and Ethiopia Agree On Information-Sharing Plan», *Garowe Online*, 15 de febrero de 2014. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201402160022.html> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

<sup>2869</sup> S.a., «Somalia: Ethiopian Airlines to Begin New Flights to Mogadishu», *Shabelle Media Network*, 14 de febrero de 2014. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201402181267.html> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

<sup>2870</sup> S.a., «Dr Tedros Holds Talks With Prime Minister of Somalia, Abdiwali Shiekh Ahmed», Comunicado del Gobierno de Etiopía, 16 de febrero de 2014. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201402170101.html> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

<sup>2871</sup> S.a., «Prime Minister Hailemariam Pledges Support for Peace and Stability of Somalia», Comunicado del Gobierno de Etiopía, 12 de junio de 2014. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201406121355.html> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

<sup>2872</sup> S.a., «Ethiopia Is Playing Neutral Role in Somalia Internal Politics, Says Amb Asammen», *Dalsan Radio*, 27 de marzo de 2014. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201403270287.html> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

<sup>2873</sup> S.a., «Somalia: Ethiopian PM Says They Will Fight Alshabab», *Dalsan Radio*, 11 de febrero de 2014. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201402120243.html> [Consultado el 2 de junio de 2021].

<sup>2874</sup> «Report of the Secretary-General on Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2014/140, 3 de marzo de 2014. Disponible en: [https://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s\\_2014\\_140.pdf](https://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_2014_140.pdf) [Consultado el 28 de mayo de 2021].

y el Bajo Shabelle) quedaría a cargo de Uganda, el Sector 2 (Bajo y Medio Juba) estaría bajo el control de las tropas kenianas, el Sector 3 (Gedo, Bay y Bakool) sería responsabilidad de Etiopía, el Sector 4 (Hiiran y parte de Galmudug) recayó en el mando de Yibuti y el Sector 5 (Medio Shabelle) estuvo a cargo de Burundi. Tanto Puntland como Somaliland quedaron excluidos de la presencia militar de la *AMISOM*<sup>2875</sup>.

El nuevo impulso de las campañas se hizo evidente al poco tiempo de la incorporación de Etiopía que proporcionó a la misión africana una capacidad de ataque mucho mayor, como se hizo visible con el avance etíope en los asentamientos de Garbaharey, en la provincia de Gedo y Rabdhuure, en Bakool, así como en las ciudades estratégicas de Baidoa y Beledweyn<sup>2876</sup>. Además de las actividades ofensivas, Etiopía también ofreció su apoyo logístico, especialmente en lo relativo al transporte, en el que participó proporcionando 50 vehículos para el transporte de tropas en los sectores 3 y 4. También participó en la instrucción de las Fuerzas Nacionales de Somalia, entrenando en el sector 3 a un total de 3.600 soldados somalíes en 2014<sup>2877</sup>. La formación también incluyó módulos sobre derechos humanos y al menos 2.740 soldados recibieron esta instrucción específica<sup>2878</sup>. Durante 2015 las tropas etíopes, en colaboración con Kenia, *AMISOM* y el Ejército Nacional de Somalia, lanzaron la Operación «Corredor de Juba», con la misión de expulsar a *al-Shabaab* de los últimos bastiones en el centro y sur de Somalia<sup>2879</sup> y garantizar «la liberación de todas las zonas restantes de Somalia y el restablecimiento de la paz»<sup>2880</sup>. Así, las fuerzas aliadas tomaron Baardheere, en la región de Gedo, y Diinsoor, en la región de Bay, los días 23 y 24 de julio, respectivamente. Este

---

<sup>2875</sup> Esta información puede consultarse en el Mapa 17 de la Cartografía.

<sup>2876</sup> Williams, Paul D., «Stabilising Somalia», *art. cit.*, p.55.

<sup>2877</sup> «Report of the Secretary-General on Somalia», Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, S/2014/330, 12 de mayo de 2014. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s\\_2014\\_330.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_2014_330.pdf) [Consultado el 25 de mayo de 2021].

<sup>2878</sup> «Report of the Secretary-General on Somalia», Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, S/2014/699, 25 de septiembre de 2014. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s\\_2014\\_699.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_2014_699.pdf) [Consultado el 25 de mayo de 2021].

<sup>2879</sup> «Report of the Chairperson of the Commission on the Follow-up of the Relevant Provisions of Communiqué PSC/PR/COMM. (DXXI) on the Situation in Somalia», Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, Sesión 544ª, PSC/PR/2 (DXLIV), 18 de septiembre de 2013, Addis Abeba. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/8754/PSC%20PR%202%20DXLIV\\_E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/8754/PSC%20PR%202%20DXLIV_E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 28 de mayo de 2021].

<sup>2880</sup> S.a., «Somalia: Ethiopian, Amisom Troops Advance to Remove Al-Shabaab», *Shabelle Media Network*, 15 de julio de 2015. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201507272491.html> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

éxito fue clave ya que Diinsoor era considerado el principal cuartel general del grupo fundamentalista desde la caída de Baraawe en octubre de 2014<sup>2881</sup>.

Aunque desde 2014 Etiopía se había comprometido con la multilateralidad respecto a Somalia y había integrado el grueso de sus tropas en la *AMISOM*, algunos batallones siguieron en territorio somalí sin el marco de la misión africana. Sin embargo, Etiopía decidió retirar su presencia militar unilateral a lo largo de 2016, hecho que coincidió con el relativo repliegue de *al-Shabaab*, cuyas fuerzas se habían visto de nuevo mermadas por las campañas de la misión africana y los aliados a lo largo de 2015. De este modo, aunque este movimiento podía ser visto como un guiño al compromiso de Etiopía de un nuevo marco de relaciones con Somalia, lo cierto es que Williams señaló como principal causa la falta de financiación<sup>2882</sup> que alegó el propio Gobierno etíope en octubre de 2016<sup>2883</sup>. Si bien, parece posible que la retirada de Etiopía, que tuvo lugar a finales de 2016 y principios de 2017, tuviera que ver con la crítica situación interna que vivía el Gobierno de Desalegn, asediado por protestas en varias regiones del país que llevaron a la declaración del Estado de Emergencia el 9 de octubre de 2016, una medida sin precedentes en la historia reciente del país<sup>2884</sup>.

Sea como fuera, esta decisión pudo consolidar el buen entendimiento entre las dos administraciones y reforzar el papel del GFS en sus asuntos internos. En febrero de 2017 Somalia iniciaba una nueva etapa bajo la presidencia de Abdullahi Mohamed «Farmajo» que también estuvo marcada por las buenas relaciones con el todavía primer ministro Hailemariam Desalegn, que se comprometió a seguir apoyando a Somalia y respetar los acuerdos firmados en 2014<sup>2885</sup>. Como veremos a continuación, la mejora de las relaciones bilaterales etíope-somalíes no tuvo su contraparte en el caso de Kenia, con cuyo Gobierno las relaciones fueron realmente tensas entre 2012 y 2017, empeorando bajo el mandato de «Farmajo» (2017-2021).

---

<sup>2881</sup> «Report of the Secretary-General on Somalia», Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, S/2015/702, 11 de septiembre de 2015. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/S\\_2015\\_702.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/S_2015_702.pdf) [Consultado el 25 de mayo de 2021].

<sup>2882</sup> Williams, Paul D., «Joining AMISOM: why six African...», *art. cit.*, p. 187.

<sup>2883</sup> S.a., «Ethiopia Withdraws Troops In Somalia Over 'Lack Of Support'», *Dalsan Radio*, 27 de octubre de 2016. Disponible en: <https://www.radiodalsan.com/en/2016/10/27/ethiopia-withdraws-troops-in-somalia-over-lack-of-support/> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

<sup>2884</sup> S.a., «Ethiopia Under State of Emergency Law», *Addis Fortune*, 11 de octubre de 2016. Disponible en: <https://addisfortune.net/articles/breaking-news-the-federal-government-has-declared-a-state-of-emergency/> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

<sup>2885</sup> S.a., «Somalia: Ethiopian PM Vows to Work Closely with Farmajo», *Shabelle Media Network*, 22 de febrero de 2017. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201702110206.html> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

#### 5.4.2. Nuevo giro en las relaciones keniano-somalíes (2012-2017)

Durante el Gobierno de Sharif Sheikh Ahmed (2009-2012) existieron algunos momentos de elevada tensión con el despliegue militar de Kenia dentro de Somalia en el marco de la Operación *Linda Nchi*. Aunque ambos gobiernos acordaron finalmente los términos de la presencia keniana, lo cierto es que la administración somalí receló de los planes de Kenia, especialmente por su notorio papel en Jubaland. Esta desconfianza se reprodujo bajo el Gobierno de Hassan Sheikh Mohamud (2012-2017) llegando a momento de auténtica tensión entre las dos partes como no se había visto desde la década de 1970. En este apartado, por tanto, vamos a examinar los principales motivos que llevaron a Somalia y a Kenia a una hostilidad patente: la intromisión de Kenia en los asuntos internos somalíes, sobre todo en Jubaland, la cuestión de los refugiados, el proyecto de construcción de un muro en la frontera, la disputa por la delimitación de las aguas territoriales entre los dos países y el asunto de Somaliland. Esta situación continuó, como veremos, también bajo el mandato del siguiente presidente de Somalia, Abdullahi Mohamed «Farmajo» (2017-2021), llegando incluso a la ruptura de relaciones bilaterales entre los dos países, un acontecimiento que no había ocurrido desde la Guerra de Shifta (1963-1967).

##### *a) La actitud de Kenia en el marco de la AMISOM y su influencia en Jubaland*

Kenia se integró en la estructura de la *AMISOM* oficialmente en junio de 2012 después de casi ocho meses de operación militar unilateral. Aunque cabría pensar que su inserción en la misión africana pudo limitar su capacidad de acción, Williams remarcó que las fuerzas kenianas operaron de forma autónoma respecto a los mecanismos centrales de mando, especialmente en el territorio designado, el Sector 2, que comprendía las provincias del Bajo y Medio Juba, un territorio de especial importancia estratégica para Nairobi<sup>2886</sup>. A fin de cuentas, Kenia había iniciado una nueva estrategia siguiendo el modelo etíope de intervención directa y uso del poder duro para asegurar la protección del país y de sus intereses económicos<sup>2887</sup>. Su integración en la *AMISOM* no iba a limitar

---

<sup>2886</sup> Williams, Paul D., «Stabilising Somalia», *art. cit.*, p.56.

<sup>2887</sup> Kisiangani, Emmanuel, «Kenya's Regional Diplomacy...», *art. cit.*, p.11.

esta nueva lógica que, adelantamos, envenenó los vínculos con Mogadiscio. Un informe de *International Crisis Group* destacó que los motivos que llevaron a Kenia a intervenir en Somalia se debió al propósito de desplazar la inestabilidad presente en la Provincia Nororiental al otro lado de la frontera, aliviar la carga de refugiados y frenar la influencia de *al-Shabaab*<sup>2888</sup>. Además, el objetivo principal de Kenia era el de crear una región de amortiguamiento que estuviera bajo su influencia dentro del territorio somalí. Es en ese contexto en el que Kenia apoyó el proyecto de Azania, conocido como Jubaland en 2012.

El primer objetivo de Kenia, tras su incorporación en la misión africana, fue la reconquista en septiembre de 2012 de la ciudad portuaria de Kismaayo, tercer centro urbano del país y un importante *hub* comercial, especialmente del carbón vegetal y del azúcar, que había permitido a *al-Shabaab* obtener una importante financiación ilegal<sup>2889</sup>. Aunque su toma definitiva el 28 de septiembre de 2012 fue relativamente sencilla, debido a una escasa resistencia<sup>2890</sup>, el grupo insurgente acosó durante los años siguientes a las tropas kenianas desde diferentes zonas rurales, aumentando los ataques de forma prominente durante los siguientes seis meses. La recuperación de Kismaayo, lejos de producir un efecto positivo en las relaciones con el GFS, generó enormes desacuerdos entre Kenia, su aliado regional, el grupo *Ras Kamboni*, dirigido por Islam Madobe y el Gobierno somalí. Como subrayaron Anderson y McKnight, la captura de la capital del Valle del Juba no implicó el fin del lucrativo negocio del carbón vegetal, sino que se repartió entre las fuerzas kenianas, el grupo local de Madobe y *al-Shabaab*, que, a pesar de no controlar el puerto, sí controlaba la producción de este material, por lo que obtuvo el beneficio de su comercio<sup>2891</sup>.

Ciertamente, varias voces, como el expresidente Sharif Sheikh Ahmed, comenzaron a criticar el papel de Kenia en Somalia, desconfiando de los intereses reales y su desproporcionada influencia en el Valle del Juba<sup>2892</sup>. Tras la toma de Kismaayo, algunos líderes regionales, alineados con el GFS, como Mohamud Ali Shire, llegaron a

---

<sup>2888</sup> S.a., «The Kenyan Military Intervention in Somalia», *International Crisis Group*, 15 de febrero de 2012. Disponible en: <https://www.crisisgroup.org/africa/horn-africa/kenya/kenyan-military-intervention-somalia> [Consultado el 1 de junio de 2021].

<sup>2889</sup> S.a., «East Africa: Amisom Starts Kismayu Assault», *Capital FM*, 1 de septiembre de 2012. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201209020003.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

<sup>2890</sup> S.a., «Kenya Troops Launch Beach Assault, Air Strikes On Somalia Port of Kismayo», *Garowe Online*, 28 de septiembre de 2012. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201209281107.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

<sup>2891</sup> Anderson, David M., y McKnight, Jacob, «Kenya at War: al-Shabaab...», *art. cit.*, p.11.

<sup>2892</sup> S.a., «Somalia: Ex-President Sharif Criticizes Kenya Role in Somalia, Condemns Its Foreign Minister», *Garowe Online*, 18 de septiembre de 2012. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201209190067.html> [Consultado el 1 de junio de 2021]



acusar a Kenia de estar provocando un nuevo enfrentamiento en el sur de Somalia y de denegar el acceso a la ciudad a la ONU, los mandos de la *AMISOM* y el Gobierno central<sup>2893</sup>. En relación al GFS, no hemos encontrado ninguna declaración del presidente Hassan Sheikh Mohamud en contra del despliegue de Kenia y sus operaciones en Jubaland, al menos durante los primeros meses de su mandato. De hecho, a finales de diciembre de 2012 el presidente, en una reunión con el presidente keniano Mwai Kibaki, declaró apoyar la operación de Kenia y la *AMISOM* en el sur del país<sup>2894</sup>. Si bien, no parece una coincidencia que entre los planes de la misión africana a principios de 2013 estuviera la reducción del número de tropas de Kenia en el sur de Somalia, en sustitución de una fuerza de Sierra Leona, cuyo despliegue estaba previsto en febrero-marzo de ese mismo año y que se completó meses más tarde<sup>2895</sup>.

Esta situación de aparente entendimiento saltó por los aires en mayo de 2013 cuando Kenia se vio inmersa en el enfrentamiento entre el GFS y las diferentes facciones locales que competían por el control de la zona de Kismaayo y ser designadas como las autoridades oficiales del Juba. Como señaló Williams, el conflicto puso de relieve la incapacidad del Gobierno federal de intervenir y hacer cumplir sus decisiones en la región<sup>2896</sup>. Precisamente, asistimos aquí al momento exacto que consideramos una primera ruptura entre Kenia y Somalia, que tuvo sus repercusiones en los años posteriores, tanto bajo el mandato de Mohamud como el de «Farmajo». Por un lado, Kenia se interpuso activamente en el conflicto al alinearse con el grupo *Ras Kamboni*, apoyando a su principal aliado y líder de la organización, Ahmed Islam Madobe. Por otro lado, el GFS se alió con Siad Barre Hiiraale, antiguo líder de la AVJ, que también contó con el apoyo, en un primer momento, de la diplomacia etíope, que buscaba frenar la influencia de Kenia en el sur de Somalia.

Los enfrentamientos se iniciaron cuando el 15 de mayo de 2013 Ahmed Madobe se autoproclamó jefe del Estado de Jubaland, aduciendo que contaba con el apoyo local

---

<sup>2893</sup> «Somalia: Jubaland State - Kenya Is Backing Warlords Against Peace», *Shabelle Media Network*, 13 de noviembre de 2012. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201211130749.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

<sup>2894</sup> S.a., «Somalia President Visits Nairobi, Supports Kenya-Amisom Operation», *Garowe Online*, 22 de diciembre de 2012. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201212240221.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

<sup>2895</sup> «Report of the Chairperson of the Commission on the situation in Somalia», PSC/PR/2(CCCL), Peace and Security Council, 350ª Sesión, 14 de enero de 2013, Addis Abeba. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/8433/PSC%20PR%202%20CCCL\\_E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/8433/PSC%20PR%202%20CCCL_E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 1 de junio de 2021].

<sup>2896</sup> Williams, Paul D., «Stabilising Somalia», *art. cit.*, p.57.

para dirigir la región<sup>2897</sup>. Mogadiscio negó cualquier reconocimiento, al considerar que Madobe no contaba con el apoyo de todos los grupos de la zona y que su atrevimiento se debía al indudable interés keniano que quería crear un Estado favorable a sus intereses<sup>2898</sup>. Así, el GFS rechazó el proceso de Jubaland al afirmar que violaba la Constitución Federal Provisional y la decisión del Gobierno de constituir los estados regionales de abajo hacia arriba<sup>2899</sup>. Si bien, la milicia *Ras Kamboni* ignoró totalmente los llamamientos del Gobierno, sin duda debido a la seguridad que otorgaba el apoyo de Kenia y su presencia militar en la región<sup>2900</sup>.

Pero ¿cuál fue la reacción de los gobernantes de Somalia ante la intromisión de Kenia en Jubaland? La primera declaración fue realizada por el presidente somalí, Hassan Sheikh Mohamud, el 25 de mayo en el que condenó la actuación de las tropas de Kenia-AMISOM en su país por su elevado intervencionismo<sup>2901</sup>. Un día más tarde Abdi Bule, uno de los principales comandantes militares del ejército somalí en la ciudad de Kismaayo advirtió a Kenia de su intromisión en los asuntos internos y de que se mantuvieran al margen, limitándose a su misión de mantenimiento de paz. Además, llegó a acusar a las tropas de Kenia de detener ilegalmente a altos funcionarios del Gobierno en la región y advirtió de una posible escalada de violencia si seguían actuando así<sup>2902</sup>. Incluso un grupo de parlamentarios anunció su intención de presentar una moción contra las actividades de Kenia y la misión africana en su país, alegando un ataque a la soberanía e integridad de Somalia<sup>2903</sup>.

La situación se volvió completamente tensa a finales de junio cuando el Gobierno somalí acusó a las fuerzas de la AMISOM de estar tomando partido en los combates que se estaban produciendo en Kismaayo. El ministro de Información, Abdishakur Ali Mire,

---

<sup>2897</sup> S.a., «Somalia: Jubaland Gains Support, As Federal Govt Rejects Outcome», *Garowe Online*, 16 de mayo de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201305170179.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

<sup>2898</sup> Anderson, David M., y McKnight, Jacob, «Kenya at War: al-Shabaab...», *art. cit.*, p.11

<sup>2899</sup> «Report of the Secretary-General on Somalia», Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, S/2013/326, 31 de mayo de 2013. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s\\_2013\\_326.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_2013_326.pdf) [Consultado el 25 de mayo de 2021].

<sup>2900</sup> S.a., «Somalia: How the Presidential Meeting in Nairobi Can Change the Juba Land Situation», *Shabelle Media Network*, 10 de abril de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201304101280.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

<sup>2901</sup> «Somalia: President Hassan and MP Hosh Condemn Kenyan-Amisom Troops», *Garowe Online*, 25 de mayo de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201305250249.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

<sup>2902</sup> «Somalia: Top Military Official in Kisumu Warns the Kenyan Troops to Stop Their Blind Political Aggression in the Region», *Shabelle Media Network*, 26 de mayo de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201305270232.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

<sup>2903</sup> S.a., «Somalia: Somali MPs Plot to Censure KDF in Parliament», *Garowe Online*, 30 de mayo de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201305310120.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

señaló directamente a las tropas de Kenia de haber participado en enfrentamientos militares con al menos 70 muertos<sup>2904</sup>. De este modo, parece que *Ras Kamboni*, con apoyo de Kenia, se enfrentó contra las milicias leales a Siad Barre Hiiraale, el otro aspirante a liderar Jubaland<sup>2905</sup>. Los acontecimientos de finales de junio llevaron al Gobierno a exigir que las fuerzas kenianas fueran sustituidas por una sección más neutral de la Unión Africana, al menos en la ciudad de Kismaayo<sup>2906</sup>.

Después de todas estas exigencias y declaraciones, los mandos militares de las tropas de Kenia en Somalia rechazaron todas las acusaciones, defendiendo que su actuación se había limitado a las operaciones de la *AMISOM* y que no se habían excedido en sus tareas<sup>2907</sup>. A pesar de la confrontación, Kenia siguió presente en el Jubaland, especialmente tras la retirada forzada de las tropas de Sierra Leona en 2015, debido a crisis sanitaria del ébola en el país<sup>2908</sup>. Además de no conseguir su retirada, debemos recordar que, en agosto de 2013, bajo auspicios de Etiopía, el GFS y las autoridades de Jubaland, acordaron la constitución definitiva del Estado regional, que estaría liderado por Ahmed Islam Madobe de forma provisional durante dos años. De esta forma, Kenia lograba mantener en el poder a su principal aliado.

En lo relativo a las relaciones keniano-somalíes durante los meses siguientes, parece que el ataque terrorista contra el centro comercial Westgate de Nairobi el 21 de septiembre de 2013<sup>2909</sup>, ocasionó una tregua diplomática, recordando la necesidad de neutralizar a *al-Shabaab* como enemigo común. Así, a mediados de octubre de 2013 el primer ministro somalí, Farah Shirdon, afirmó:

«Estamos muy agradecidos por los esfuerzos y el sacrificio de las fuerzas kenianas que nos han ayudado a expulsar a *al-Shabaab*, y todavía las necesitamos aquí. Gracias a ellas hemos logrado avances cruciales en esta guerra y hemos asegurado varias ciudades, como Kismaayo, Merka y Baidoa. El pueblo somalí tendrá la última palabra sobre este asunto y sobre su país.»<sup>2910</sup>

---

<sup>2904</sup> S.a., «Somalia Govt Accuses Kenya-Amisom of 'Civilian Casualties' in Kismayo Fighting», *Garowe Online*, 30 de junio de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201307010011.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

<sup>2905</sup> S.a., «Somalia: Raskamboni Militia Backed by Kenyan Troops Take Control of Kismayu», *Shabelle Media Network*, 30 de junio de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201307010017.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

<sup>2906</sup> S.a., «Kenya: Somali Minister Calls for Expulsion of Amisom from Kismayo», *The Star*, 1 de julio de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201307010782.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

<sup>2907</sup> S.a., «Kenya: Amisom Rejects Somalia Govt Accusations», *Garowe Online*, 1 de julio de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201307020034.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

<sup>2908</sup> Fejerskov, Adam Moe; Cold-Ravnkilde, Signe y Albrecht, Peter, *The Horn of Africa. Regional Interests...*, *op. cit.*, p.37.

<sup>2909</sup> Huzaifah Alkaff, Syed, «Somalia», *art. cit.*, p. 43.

<sup>2910</sup> Obonyo, Oscar, «Don't pull out just yet, Somalia PM Abdi Farah Shirdon pleads with Kenya Defence Forces», *The Standard*, 13 de octubre de 2013. Disponible en:

El año 2014 parece que podía suponer una nueva etapa en las relaciones entre Kenia y Somalia que el 19 de febrero, en una conferencia de prensa en la que participaron el vicepresidente keniano William Ruto y el primer ministro Abdiweli Sheikh Ahmed, renovaron su compromiso de cooperación en materia militar y a luchar de forma incansable contra los grupos terroristas y a llevar la estabilidad a Somalia<sup>2911</sup>. De hecho, durante los meses siguientes el número de operaciones contra objetivos de *al-Shabaab* aumentó considerablemente<sup>2912</sup> con ataques aéreos en apoyo de la *AMISOM* en torno a las ciudades de Jilib, en el Medio Juba, así como la ciudad de Badhaadhe, en el Bajo Juba entre mayo y julio<sup>2913</sup>. A pesar de este relativo entendimiento, algunos sectores del Ejército Nacional de Somalia siguieron mostrando cierta animadversión hacia la presencia militar de Kenia en su país. Así, en febrero de 2014, se decidió que las tropas de Kenia presentes en Kismaayo fueran sustituidas por Sierra Leona y recolocadas en la provincia de Gedo. Sin embargo, esta decisión se encontró con la oposición de funcionarios de la región de Gedo, especialmente del coronel Mohamed Abdulahi Good, quien afirmó que no aceptarían que ningún soldado keniano fuera trasladado a la región de Gedo al considerar que el ejército extranjero había entrado en conflicto en Kismaayo, provocando varias decenas de civiles muertos y habían perdido su legitimidad como fuerzas de mantenimiento de paz<sup>2914</sup>.

A pesar de ello, durante 2014 y 2015 las fuerzas militares de Kenia y de Somalia siguieron colaborando estrechamente para arrebatar a *al-Shabaab* sus últimos grandes bastiones en el sur del país, junto con el apoyo de la *AMISOM* y Etiopía. De hecho, durante 2015, el brutal ataque contra la Universidad de Garissa en Kenia volvió a acercar las posturas entre los dos gobiernos ante la acuciante necesidad de frenar al grupo fundamentalista<sup>2915</sup>. Un claro ejemplo de esta experiencia fue la Operación Corredor de Juba, que ya hemos mencionado anteriormente, y que recabó numerosas victorias sobre

---

<https://www.standardmedia.co.ke/counties/article/2000095461/dont-pull-out-just-yet-somalia-pm-pleads-with-kdf> [Consultado el 1 de junio de 2021].

<sup>2911</sup> S.a., «Kenya and Somalia Vow to Eliminate Al-Shabaab», *Shabelle Media Network*, 19 de febrero de 2014. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201402200269.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

<sup>2912</sup> S.a., «80 Shabaab died in air raids: Amisom», *The Daily Nation*, 25 de junio de 2014. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/54190> [Consultado el 1 de junio de 2021].

<sup>2913</sup> «Report of the Secretary-General on Somalia», Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, S/2014/699, 25 de septiembre de 2014. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s\\_2014\\_699.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_2014_699.pdf) [Consultado el 1 de junio de 2021].

<sup>2914</sup> S.a., «Somalia: Officials in Gedo Region Warn Over KDF Transferred to Their Region», *Dalsan Radio*, 2 de febrero de 2014. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201402030688.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

<sup>2915</sup> Bar, Joanna, «The Problem of Islamic Terrorism in Kenya...», *art. cit.*, p.153.

los grupos insurgentes en el sur de Somalia<sup>2916</sup> con la toma de centros tan importantes como Diinsor en julio de 2015<sup>2917</sup>.

Si bien, todos estos triunfos bélicos no lograron ocultar la animadversión que el GFS mostraba hacia Kenia que seguía apoyando la formación de Jubaland como un Estado Federal y sobre el que tenía una influencia excesiva<sup>2918</sup>, especialmente tras la retirada definitiva de las tropas de Sierra Leona, de forma que soldados kenianos volvieron a estar presentes en la ciudad de Kismaayo desde principios de 2015<sup>2919</sup>. La situación empeoró a finales de 2015 cuando el Parlamento somalí, después de debatir sobre el proyecto de Kenia de construir un muro en la frontera común, votó de forma mayoritaria a favor de una moción que exigía a Kenia a retirar sus fuerzas de Somalia de forma inmediata<sup>2920</sup>. Para su relevo, se planteó la posibilidad de que las fuerzas kenianas fueran sustituidas por soldados somalíes<sup>2921</sup>. El ejército de Kenia siguió permaneciendo en Somalia, debido especialmente a la presencia de *al-Shabaab* en la región, por lo que los motivos de seguridad convencieron al Gobierno de no aplicar la moción del Parlamento. Si bien, las acusaciones contra las fuerzas kenianas continuaron a lo largo del año siguiente, como en enero de 2016 cuando varios ancianos locales denunciaron la muerte de 13 civiles, entre ellos 4 niños y 11 heridos, así como la destrucción de infraestructuras, pozos de agua y la muerte de ganado, tras varios ataques aéreos perpetrados en la región de Gedo<sup>2922</sup>.

Consideramos, por tanto, que la presencia militar de Kenia en Somalia, y su activa participación en los asuntos internos, especialmente en Jubaland entre 2012 y 2017 tensionó las relaciones entre ambos países hasta máximos históricos. Sin embargo, este no fue el único factor que deterioró los vínculos regionales.

---

<sup>2916</sup> «Report of the Secretary-General on Somalia», Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, S/2015/702, 11 de septiembre de 2015. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/S\\_2015\\_702.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/S_2015_702.pdf) [Consultado el 1 de junio de 2021].

<sup>2917</sup> S.a., «Al-Shabaab headquarters fall to Amisom», *Saturday Nation*, 25 de julio de 2015. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/88026> [Consultado el 1 de junio de 2021].

<sup>2918</sup> Mohamed, Adow, «Kenya Endorses New Somalia State», *The Star*, 21 de febrero de 2015. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201502210193.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

<sup>2919</sup> «Report of the Secretary-General on Somalia», Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, S/2015/331, 12 de mayo de 2015. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s\\_2015\\_331.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_2015_331.pdf) [Consultado el 1 de junio de 2021].

<sup>2920</sup> Mohamed, Adow, «Somalia: Somali MPs Vote for KDF to Leave», *The Star*, 16 de noviembre de 2015. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201511160281.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

<sup>2921</sup> Njagi, John, «Somalia: Somali National Army Formed to Take Over When KDF Leaves», *The Daily Nation*, 30 de diciembre de 2015. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201512310043.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

<sup>2922</sup> «Report of the Secretary-General on Somalia», Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, S/2016/763, 6 de septiembre de 2016. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s\\_2016\\_763.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_2016_763.pdf) [Consultado el 1 de junio de 2021].

*b) De la disputa marítima a la construcción de un muro fronterizo. Nuevas disputas en las relaciones entre Somalia y Kenia (2012-2017)*

Al margen de la presencia militar de Kenia y su actitud respecto a los asuntos internos de Somalia, existieron otra serie de cuestiones que empeoraron las relaciones entre estos dos estados. Todos estos asuntos ponen de relieve la creciente tensión entre Kenia y Somalia que tuvieron un impacto no solo durante el Gobierno de Mohamud, sino también bajo el mandato de Abdhullahi Mohamed «Farmajo» (2017-2021). La situación del Juba y la relación del GFS con las tropas kenianas generó una dinámica de confrontación constante entre los dos países que reavivó viejos conflictos y trajo a colación nuevas disputas. Entre ellas, destacamos la cuestión de los refugiados, la construcción de un muro en la frontera, la disputa por la delimitación del mar territorial y el asunto de Somaliland. Para entender cuál era la situación en 2012-2017, cualquier cuestión era utilizada como arma arrojadiza y podía provocar una crisis diplomática de grandes dimensiones como ocurrió con la detención del cónsul general de Somalia en Kenia, Siyad Mahmoud Mire, en abril de 2014<sup>2923</sup>. Esta controversia, sumado a la represión contra la población de Eastleigh, un barrio popular de Nairobi, habitado mayoritariamente por población somalí, provocó la retirada del embajador de Somalia en Kenia, Mohamed Ali Nur, el 27 de abril de 2014<sup>2924</sup>.

*b.1) La cuestión de los refugiados, inseguridad y el proyecto de construcción del muro fronterizo*

En capítulos anteriores de esta investigación analizamos que una de las principales preocupaciones de Kenia relativas a Somalia fue el flujo de refugiados y su elevado número en el país desde el inicio de la guerra civil en 1991. Entre 2012-2017 esta cuestión también generó nuevos conflictos entre los dos gobiernos. Por un lado, Kenia anunció unilateralmente el cierre de los campos de refugiados, mayormente habitados por somalíes, así como la expulsión de la población irregular en varias ciudades de kenianas

---

<sup>2923</sup> Kahiye, Wariye, «Somalia: Somali Government Condemns Diplomat Detention», *Dalsan Radio*, 27 de abril de 2014. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201404280622.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

<sup>2924</sup> S.a., «Somalia: Somali Government Recalls Its Ambassador to Kenya», *Dalsan Radio*, 27 de abril de 2014. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201404280697.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

alegando un aumento de la inseguridad y su vinculación a los atentados perpetrados por *al-Shabaab*.

El proyecto de repatriación de refugiados fue propuesto en 2013 por el nuevo Gobierno de Uhuru Kenyatta, que accedió a la presidencia del país en marzo de ese mismo año. La nueva administración apoyó el retorno y reasentamiento de los refugiados en Somalia. El presidente declaró en mayo de ese año que «era insostenible tener a los refugiados somalíes ocupando un campo que tiene una población mayor que la tercera ciudad más grande de Kenia»<sup>2925</sup>. El Gobierno somalí no se opuso a este proyecto, e incluso llegó a firmar un primer acuerdo de repatriación en 2013, si bien, exigieron que este proceso se llevara a cabo de forma escalonada y siempre de forma voluntaria<sup>2926</sup>. Este pacto se reforzó con un nuevo convenio tripartito entre Somalia, Kenia y ACNUR en noviembre de ese mismo año que supuestamente iba a permitir el regreso de al menos un millón de refugiados a Somalia<sup>2927</sup>. A pesar de estos acuerdos, en un comunicado del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana del año 2015, la institución llamaba al «Gobierno de la República de Kenia para que siga prestando el apoyo necesario a los refugiados, buscando al mismo tiempo un acuerdo equilibrado y aceptable y de conformidad con el Acuerdo Tripartito firmado el 10 de noviembre de 2013 entre la República de Kenia, el Gobierno Federal de Somalia y el ACNUR»<sup>2928</sup>. Es decir, casi dos años después la situación relativa a los refugiados seguía estando estancada.

La falta de avances llevó a Uhuru Kenyatta a anunciar el cierre unilateral de los campos de refugiados en mayo de 2016, una decisión que no agradó a Somalia, quien exigió a Kenia que reconsiderase su decisión ya que una inmediata repatriación podría provocar una situación de inestabilidad en el país<sup>2929</sup>. Aunque de nuevo los dos países trataron de acordar los preceptos para iniciar la repatriación y el presidente de Somalia, en una visita oficial en junio de 2016 en Dadaab, se comprometió a recibir a la población

---

<sup>2925</sup> Mayabi, Lordrick, «Kenya Wants Speedy Relocation of Somalis», *Capital FM*, 7 de mayo de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201305080043.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

<sup>2926</sup> Muraya, Joseph, «Kenya, Somalia Sign Pact for Refugees Return», *Capital FM*, 6 de junio de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201306070328.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

<sup>2927</sup> S.a., «Kenya: Somalia and Kenya Agree On Refugee Repatriation Plan», *Garowe Online*, 11 de noviembre de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/20131120156.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

<sup>2928</sup> «Communique», Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, 554ª Sesión, PSC/PR/COMM.(DLIV), Addis Abeba, 3 de noviembre de 2015. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/6300/2015\\_554\\_COMM\\_C1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/6300/2015_554_COMM_C1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 24 de mayo de 2021].

<sup>2929</sup> Ndonga, Simon, «Kenya: Somalia Says Closing Refugee Camps Will Increase Terror Threat», *Capital FM*, 13 de mayo de 2016. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201605130500.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

de vuelta a casa para que participaran «en el proceso de construcción del Estado, de la paz y de la reconciliación nacional»<sup>2930</sup>, esta no llegó a llevarse a cabo si tenemos en cuenta que en 2021 aún residen en el campo de refugiados de Dadaab y Fafi, en el distrito de Garissa, casi 220.000 personas. Aunque se observa un descenso bajo el Gobierno de Uhuru Kenyatta, ya que en 2013 la población somalí en la región alcanzaba 340.000 refugiados y descendió a 214.000 en julio de 2016, en los últimos años ha habido un anquilosamiento en los planes de repatriación<sup>2931</sup>.

A parte de la repatriación, que no causó un conflicto trascendental, Kenia inició un polémico plan en 2014 tras una serie de atentados a menor escala perpetrados por *al-Shabaab* en Nairobi y Mombasa. El Gobierno, incitado por los medios de comunicación, llevó a cabo una redada masiva y reubicación de al menos 4.000 presuntos terroristas, bajo el nombre de Operación «Usalama Watch». Esta acción se basó en el registro policial de hogares habitados por somalíes en los distritos de Eastleigh y South C de Nairobi, así como en otras ciudades como Mombasa<sup>2932</sup>. La mayor parte de las personas detenidas no tenían un documento de identificación keniano válido y fueron enviados al estadio de fútbol de Kasarani<sup>2933</sup>. Esta política, que coincidió con la detención del cónsul somalí ya comentada, llevó a Somalia a retirar a su embajador, exigiendo el respeto a la población somalí e iniciando una nueva crisis diplomática<sup>2934</sup> que se sumó a la conflictiva situación derivada de la presencia militar en Jubaland.

Además de la continua llegada de refugiados a Kenia desde los inicios de la guerra civil y la elevada presencia de población somalí en su país el Gobierno keniano también vio con preocupación el aumento de los ataques terroristas en su territorio y su prominente influencia, especialmente en la provincia noreste<sup>2935</sup>. El Gobierno de Uhuru Kenyatta propuso una controvertida medida para asegurar el control de la frontera común en marzo de 2015: la construcción de un muro que separase físicamente los dos países y evitara la

---

<sup>2930</sup> S.a., «Kenya: Joint Communique of the Republic of Kenya and Federal Republic of Somalia», *Kenya Presidency Press Release*, 8 de junio de 2016. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201606090415.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

<sup>2931</sup> «Horn of Africa Somalia Situation», Operational Data Portal. Refugee Situation, 2021. Disponible en: <https://data.unhcr.org/en/situations/horn/location/9923> [Consultado el 2 de junio de 2021].

<sup>2932</sup> Williams, Paul D., «After Westgate: opportunities...», *art. cit.*, p. 908.

<sup>2933</sup> S.a., «Somalia: Kenyan Police Say 'Operation Targeting Somali Immigrants Will Not Stop'», *Dalsan Radio*, 6 de abril de 2014. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201404071270.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

<sup>2934</sup> S.a., «Somalia: Government Calls On the Kenyan Government to Ensure the Protection of Innocent Somalis», *Dalsan Radio*, 28 de abril de 2014. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201404281463.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

<sup>2935</sup> Huzaifah Alkaff, Syed, «Somalia», *art. cit.*, p. 106.



llegada irregular de refugiados y la introducción de elementos terroristas en el país<sup>2936</sup>. Esta medida, que contó también con el apoyo de los dirigentes locales de la provincia nororiental<sup>2937</sup>, generó otra desavenencia con el Gobierno de Somalia que llamó al embajador de Kenia a consultas para abordar esta cuestión en noviembre de 2015<sup>2938</sup>.

La situación se volvió totalmente convulsa cuando el ministro de Asuntos Exteriores de Somalia, Abdisalam Hadliye, afirmó que Somalia estaba: «decidida a defender su línea fronteriza y no tolerará que Kenia interfiera en su soberanía e integridad territorial en absoluto» refiriéndose a que el muro invadía el territorio nacional<sup>2939</sup>. El Gobierno somalí consideró que el proyecto, además de ser unilateral, era una mala idea ya que no conseguiría poner fin a los atentados. Según el ministro de Seguridad Interior, Abdirizak Mohamed Omar, los terroristas estaban en Kenia, infiltrados entre la población refugiada<sup>2940</sup>. Aunque el muro no se ha materializado y en 2021 tan solo se han construido 10 kilómetros de un total de 700 que mide la frontera entre los dos países<sup>2941</sup>, lo cierto es que la decisión de continuar con las obras por parte del Gobierno de Kenia rebela una gran desconfianza en el Estado vecino y es una metáfora sobre la crítica situación en la que se encontraba las relaciones entre los dos países.

## *b.2) El contencioso por las aguas territoriales*

La delimitación de las aguas territoriales entre Kenia y Somalia no fue acordada por los dos países después de su independencia. A pesar de ello, el contencioso no fue abordado hasta el año 2009 cuando los dos países firmaron un Memorando de Entendimiento en ese mismo año, en virtud del cual se acordaba resolverlo de forma

---

<sup>2936</sup> Franklinmarch, Andrew J., «Kenya: Somalia Border Wall Is a Vital Strategy for Kenya», *The Star*, 30 de marzo de 2015. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201503300864.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

<sup>2937</sup> S.a., «Somalia: Mandera Governor Believes Somalia Border Wall Will Improve Security», *Dalsan Radio*, 25 de Agosto de 2015. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201508250661.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

<sup>2938</sup> S.a., «Kenya: Somalia Recalls Ambassador to Kenya for Consultation», *Dalsan Radio*, 12 de noviembre de 2015. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201511130404.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

<sup>2939</sup> S.a., «Kenya Can't Encroach an Inch of Somalia's Land, Says Foreign Minister», *Shabelle Media Network*, 19 de noviembre de 2015. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201511191521.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

<sup>2940</sup> Galvin, Marc, «Combating Terrorism on the Somalian Border: The Improbable Kenyan Dream?», *Global Challenges*, 4 (2018). Disponible en: <https://globalchallenges.ch/issue/4/combating-terrorism-on-the-somalian-border-the-improbable-kenyan-dream/> [Consultado el 2 de junio de 2021].

<sup>2941</sup> S.a., «Looking back at the progress made on the Kenya-Somalia border wall», *The Kenya Citizen TV*, 21 de marzo de 2021. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=UWq28aFKfUA> [Consultado el 2 de junio de 2021].

pacífica a través de la Comisión de Límites de la Plataforma Continental. El conflicto se inició cuando el Parlamento somalí rechazó de forma abrumadora el acuerdo firmado<sup>2942</sup>, comenzando una disputa diplomática que llevó al primer ministro Ali Shermarke a enviar una carta al Secretario General de la ONU, Ban Ki-Moon. En ese documento se destacaba que aún no se había demarcado los límites del mar territorial y que Kenia exigía que su límite se iniciara en el punto de la frontera en la costa en esa latitud, siguiendo una línea paralela hacia el interior del mar. Sin embargo, el TFG consideraba que el límite debía seguir la línea de forma continua desde la costa, como puede observarse en el Mapa 20 de la Cartografía<sup>2943</sup>. Las principales razones que llevaron a los dos países al contencioso se debió tanto a los recursos pesqueros en la zona, como la existencia de reservas de gas y petróleo<sup>2944</sup>.

La falta de avances relativos a esta cuestión, llevó a Somalia a presentar alegaciones ante la Corte Internacional de Justicia en 2014 e iniciando un procedimiento contra la República de Kenia en relación con «una controversia relativa a la delimitación marítima en el Océano Índico». Según el Gobierno somalí, las negociaciones diplomáticas desde 2009 no habían logrado resolver el desacuerdo y solicitaba a la Corte que terminara, sobre la base del derecho internacional, la delimitación completa de la frontera marítima, incluida la plataforma continental más allá de las 200 millas náuticas<sup>2945</sup>.

En 2015 Kenia presentó sus objeciones a la causa de Somalia, declarando que la disputa no podía resolverse a través del órgano internacional, ya que el Memorando de Entendimiento, que entró en vigor el 7 de abril de 2009, seguía siendo jurídicamente vinculante entre los dos países. En base al acuerdo, Somalia tenía la obligación de delimitar toda la extensión de su frontera marítima con Kenia mediante un acuerdo

---

<sup>2942</sup> S.a., «Somali lawmakers reject controversial maritime deal between Kenyan and Somalia», *The Global Times*, 3 de agosto de 2009. Disponible en: <https://www.globaltimes.cn/content/453555.shtml> [Consultado el 2 de junio de 2021].

<sup>2943</sup> «Carta del primer ministro de Somalia, Omer Abdirashid Ali Shermarke, al Secretario General de las Naciones Unidas», Office of the Prime Minister of Somalia, 19 de agosto de 2009. Disponible en: [https://www.un.org/depts/los/clcs\\_new/submissions\\_files/ken35\\_09/som\\_re\\_ken\\_clcs35.pdf](https://www.un.org/depts/los/clcs_new/submissions_files/ken35_09/som_re_ken_clcs35.pdf) [Consultado el 2 de junio de 2021].

<sup>2944</sup> S.a., «Kenya-Somalia maritime boundary dispute explained», *Al Jazeera*, 14 de marzo de 2021. Disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/2021/3/14/somalia-kenya-maritime-dispute-explained> [Consultado el 2 de junio de 2021].

<sup>2945</sup> «Somalia institutes proceedings against Kenya with regard to “a dispute concerning maritime delimitation in the Indian Ocean”», International Court of Justice, 28 de agosto de 2014. Disponible en: <https://www.icj-cij.org/public/files/case-related/161/18360.pdf> [Consultado el 2 de junio de 2021].

negociado y no recurriendo a la Corte<sup>2946</sup>. De esta forma, entre 2015 y 2017 el Tribunal tuvo que determinar, no la delimitación de las aguas territoriales, sino si la causa keniano-somalí debía solucionarse a través del mecanismo internacional o, de acuerdo al Memorando de Entendimiento de 2009, la solución debía acordarse entre los dos países.

Durante este tiempo las relaciones keniano-somalíes siguieron empeorando, tanto por la causa marítima como por los otros motivos ya abordados. Kenia trató de convencer a Somalia de que llegaran a un acuerdo entre las dos partes, algo a lo que el Gobierno somalí se opuso<sup>2947</sup> incluso cuando Kenia se comprometió en 2016 a frenar las exploraciones en el área en disputa hasta su resolución definitiva<sup>2948</sup>. Finalmente, el 2 de febrero de 2017, precisamente cuando el mandato del nuevo presidente somalí, Abdullahi Mohamed «Farmajo», entraba en funcionamiento, la Corte Internacional de Justicia disponía que la causa debía resolverse en su seno<sup>2949</sup>. De este modo, la cuestión marítima se convirtió en otro motivo más de las desavenencias entre Somalia y Kenia entre 2017 y 2021.

### *b.3) El inicio de una nueva disputa: Somaliland*

Hasta 2014 la posición de Kenia respecto a Somaliland había sido neutral, a diferencia de Etiopía que, por intereses comerciales y estratégicos había apoyado al Estado independiente *de facto*, pero sin reconocer su autodeterminación. Sin embargo, parece que la nueva escalada diplomática con Mogadiscio, convenció al Gobierno de Uhuru Kenyatta de dar nuevos pasos hacia la consolidación de relaciones con Somaliland. Evidentemente esto representaba un ataque directo a la integridad y soberanía de Somalia, al considerar que ese territorio seguía estando bajo su autoridad y que Nairobi se estaba inmiscuyendo en los asuntos internos del país.

---

<sup>2946</sup> «Maritime Delimitation in the Indian Ocean (Somalia v Kenya). Preliminary Objections of the Republic of Kenya. Pursuant to Article 79 of the Rules of Court», International Court of Justice, 7 de octubre de 2015. Disponible en: <https://www.icj-cij.org/public/files/case-related/161/19074.pdf> [Consultado el 2 de junio de 2021].

<sup>2947</sup> Mohamed, Adow, «Kenya: Somalia Will Not Drop Border Case», *The Star*, 7 de julio de 2015. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201507070355.html> [Consultado el 2 de junio de 2021].

<sup>2948</sup> Menya, Walter, «Kenya Offers to Suspend Exploration to Solve Boundary Dispute», *The Daily Nation*, 25 de septiembre de 2016. Disponible en: <https://nation.africa/kenya/news/kenya-offers-to-suspend-exploration-to-solve-boundary-dispute-1241936> [Consultado el 2 de junio de 2021].

<sup>2949</sup> «Maritime Delimitation in the Indian Ocean (Somalia v. Kenya) Summary of the Judgment of 2 February 2017», International Court of Justice, 2 de febrero de 2017. Disponible en: <https://www.icj-cij.org/public/files/case-related/161/19342.pdf> [Consultado el 2 de junio de 2021].

Precisamente en 2014 Kenia anunció que abriría una Oficina Diplomática en Somaliland<sup>2950</sup>. Kibicho Karanja, Secretario Principal de Asuntos Exteriores de Kenia, declaró: «Es cierto que estamos abriendo una oficina de enlace en Hargeisa y que hemos permitido a Somaliland abrir la suya en Nairobi. Sin embargo, esto no equivale a un consulado diplomático» y añadió que «Kenia solo reconoce la existencia de un Gobierno en Somalia»<sup>2951</sup>. Es decir, el Gobierno keniano no reconoció a Somaliland como un Estado independiente, pero la apertura de esta oficina implicaba un ataque directo a Somalia, especialmente si tenemos en cuenta que esta declaración se produjo antes incluso de que Nairobi anunciara en 2015 que abriría su embajada en Mogadiscio<sup>2952</sup>.

Una nueva fuente de conflicto surgió en 2016 cuando el antiguo primer ministro de Kenia, Raila Odinga, hizo unas declaraciones en las que consideraba que era necesario que Kenia reconociera la independencia de Somaliland. Aunque Odinga no pertenecía al Gobierno en ese momento, las autoridades somalíes pidieron que se retirasen esas declaraciones al considerarlas irresponsables y dañinas<sup>2953</sup>. Como vemos, la decisión de Kenia inauguró un nuevo frente de disputa entre los dos países que se agudizó bajo el Gobierno de «Farmajo» (2017-2021), especialmente después de que Somalia decidiera romper relaciones con Kenia a finales de 2020.

#### **5.4.3. Las relaciones entre Yibuti y Somalia bajo el Gobierno de Hassan Sheikh Mohamud (2012-2017)**

En esta etapa las relaciones entre Yibuti y el GFS siguieron siendo positivas, especialmente si tenemos en cuenta que de los tres estados de primera línea Yibuti era el único que no había actuado en territorio somalí de forma unilateral. Este período estuvo marcado por el envío de soldados yibutíes a Somalia en el marco de la *AMISOM*. Desde

---

<sup>2950</sup> S.a., «Kenya to Open Diplomatic Office in Somaliland», *Shabelle Media Network*, 17 de mayo de 2014. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201405170206.html> [Consultado el 2 de junio de 2021].

<sup>2951</sup> «Kenya to open diplomatic office in Somaliland», *Hiiraan Online*, 17 de mayo de 2014. Disponible en: [https://www.hiiraan.com/news4/2014/May/54713/kenya\\_to\\_open\\_diplomatic\\_office\\_in\\_somaliland.aspx](https://www.hiiraan.com/news4/2014/May/54713/kenya_to_open_diplomatic_office_in_somaliland.aspx) [Consultado el 2 de junio de 2021].

<sup>2952</sup> S.a., «DP William Ruto says Kenya keen to stabilise Somalia, open embassy in Mogadishu», *The standard*, 20 de febrero de 2015. Disponible en: <https://www.standardmedia.co.ke/counties/article/2000152347/ruto-kenya-keen-on-somalia-stability-to-open-embassy> [Consultado el 2 de junio de 2021].

<sup>2953</sup> Somalia Embassy-Kenya [@SomaliainKenya], Twitter, 30 de julio de 2016. Disponible en: [https://twitter.com/SomaliainKenya/status/759409943560806400?ref\\_src=twsrc%5Etfw%7Ctwcamp%5Etweetembed%7Ctwterm%5E759409943560806400%7Ctwgr%5E%7Ctwcon%5EsI\\_&ref\\_url=https%3A%2F%2Fwww.radiodalsan.com%2Fen%2F2016%2F07%2F30%2Fformer-kenyan-pm-on-fire-for-suggesting-to-recognize-somaliland%2F](https://twitter.com/SomaliainKenya/status/759409943560806400?ref_src=twsrc%5Etfw%7Ctwcamp%5Etweetembed%7Ctwterm%5E759409943560806400%7Ctwgr%5E%7Ctwcon%5EsI_&ref_url=https%3A%2F%2Fwww.radiodalsan.com%2Fen%2F2016%2F07%2F30%2Fformer-kenyan-pm-on-fire-for-suggesting-to-recognize-somaliland%2F) [Consultado el 2 de junio de 2021].

junio de 2012, cuando se firmó el Memorando de Entendimiento entre el Gobierno de Guelleh y la Unión Africana, Yibuti envió un batallón de 1.000 soldados, al que se sumó otra unidad tres años más tarde. Las tropas yibutíes fueron desplegadas en el Sector 4, en la provincia de Hiiraan y parte de Galmudug.

El principal objetivo de Guelleh durante la presidencia de Hassan Sheikh Mohamud fue la estabilización de Somalia, tal y como prometió durante la ceremonia de investidura del nuevo presidente<sup>2954</sup>. Su principal preocupación fue el aumento de los ataques terroristas que, por primera vez, se dirigían hacia Yibuti. Carter y Guard apuntaron que la participación de los estados de primera línea en Somalia hizo cambiar su táctica, expandiéndose regionalmente e incrementando sus ataques en el territorio de los países vecinos<sup>2955</sup>. A medida que las fuerzas yibutíes se fueron desplegando en el Sector 4, los dos gobiernos fueron celebrando diferentes reuniones para acordar las condiciones de la presencia de Yibuti y coordinar las acciones con las fuerzas de seguridad de Somalia como en noviembre y diciembre de 2012, cuando el ministro de Defensa de Yibuti visitó a sus tropas en Beledweyn<sup>2956</sup>. Precisamente, en noviembre se enviaron 700 soldados que, sumados a las 300 unidades ya presentes, hacía efectivo el compromiso de Yibuti de enviar un batallón de 1.000 soldados<sup>2957</sup>.

Ha llamado nuestra atención el bajo número de unidades yibutíes en una región tan estratégica como era Hiiraan, en la frontera con Etiopía. Si comparamos con las fuerzas de Kenia y Etiopía, compuestas por más de 4.000 soldados cada una, el batallón yibutí parecía demasiado escaso como para asegurar el territorio. Por ello, Yibuti y Etiopía firmaron en 2013 un acuerdo de cooperación militar que consistió en el intercambio de información militar, el adiestramiento de soldados y la cooperación en asuntos sensibles como las acciones de tráfico ilegal y terrorismo. Igualmente, este acuerdo incluía la coordinación de actividades en la misión de mantenimiento de paz de Somalia<sup>2958</sup>. En ese sentido, la presencia de tropas etíopes en el Sector 4, fuera de su área

---

<sup>2954</sup> S.a., «Djibouti: President Pledges Help to Somalia», *Shabelle Media Network*, 17 de septiembre de 2012. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201209170561.html> [Consultado el 3 de junio de 2021].

<sup>2955</sup> Carter, Phillip y Guard, Ryan, «Upcoming Inflection Point...», *art. cit.*, p. 54.

<sup>2956</sup> S.a., «Somalia President Warns Against Illegal Checkpoints, Visits Djibouti», *Garowe Online*, 26 de noviembre de 2012. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201211270112.html> [Consultado el 3 de junio de 2021].

<sup>2957</sup> S.a., «Somalia: Djibouti Defense Minister Visits Amisom Troops in Beledweyne», *Garowe Online*, 2 de diciembre de 2012. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201212030117.html> [Consultado el 3 de junio de 2021].

<sup>2958</sup> Mormul, Joanna, «Ethio-Djiboutian Relations...», *art. cit.*, p. 278.

designada por la *AMISOM*, vino a apoyar a las fuerzas de Yibuti y, sobre todo, a asegurar la frontera<sup>2959</sup>.

Además de la presencia militar, Yibuti firmó una adenda al Memorando de Entendimiento con la Unión Africana en enero de 2013, de forma que se ampliaban sus competencias, permitiendo el adiestramiento de tropas somalíes, con el apoyo de la policía italiana<sup>2960</sup>. Así, para septiembre de ese mismo año, al menos 1.000 reclutas habían completado su formación en Mogadiscio y otras 600 lo habían hecho en Beledweyn<sup>2961</sup>. La presencia de Yibuti y sus acciones en la provincia de Hiiraan hizo que sus tropas se convirtieron en un objetivo prioritario de *al-Shabaab*, como ocurrió con el ataque bomba en la ciudad de Beledweyn en abril de 2013 dirigido contra tropas gubernamentales y yibutíes<sup>2962</sup>. Estos ataques convencieron al Gobierno yibutí de aumentar su aportación a la *AMISOM* con un mayor esfuerzo en asesoramiento, formación y la mejora de las instalaciones militares, tal y como prometió el ministro de Defensa, Hassan Darar Houffaneh<sup>2963</sup>. Además, la autoridad encargada de las estrategias políticas en la región de Hiiraan, Mohamed Ibrahim Ali, declaró en octubre de 2013 su intención de lanzar una campaña militar para expulsar de forma definitiva a *al-Shabaab* de la zona<sup>2964</sup>. Esta decisión llevó al Gobierno de Guelleh a prometer el envío de más tropas yibutíes en el marco de la *AMISOM* en los siguientes meses<sup>2965</sup>.

Yibuti y el GFS siguieron coordinándose en 2014 en materia de seguridad, especialmente por el temor del Gobierno yibutí a que los ataques de *al-Shabaab* aumentaran<sup>2966</sup>. En ese sentido, Guelleh firmó también un acuerdo para la lucha contra el terrorismo con Somaliland en abril de ese mismo año. El convenio incluía abordar conjuntamente la lucha contra *al-Shabaab*, así como reforzar la seguridad. Esta acción,

---

<sup>2959</sup> Fejerskov, Adam Moe; Cold-Ravnkilde, Signe y Albrecht, Peter, *The Horn of Africa. Regional Interests...*, op. cit., p.34.

<sup>2960</sup> S.a., «Somalia: Amisom to Train Somali Police in Djibouti», *Shabelle Media Network*, 18 de enero de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201301180577.html> [Consultado el 3 de junio de 2021].

<sup>2961</sup> «Report of the Secretary-General on Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2013/521, 3 de septiembre de 2013. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/S\\_2013\\_521.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/S_2013_521.pdf) [Consultado el 3 de junio de 2021].

<sup>2962</sup> S.a., «Somalia: Explosion At Beled Weyn», *Shabelle Media Network*, 16 de abril de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201304161588.html> [Consultado el 3 de junio de 2021].

<sup>2963</sup> S.a., «Djibouti Promises Increased Military Aid to Somali», *Sabahi*, 11 de Agosto de 2013.

<sup>2964</sup> S.a., «Somalia: Hiran Administration About to Launch Final Assault On Alshabab», *Shabelle Media Network*, 13 de octubre de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201310142095.html> [Consultado el 3 de junio de 2021].

<sup>2965</sup> S.a., «Somalia: Djibouti to Deploy Additional Troops to Somalia Peacekeeping Mission», *Shabelle Media Network*, 28 de diciembre de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201312280014.html> [Consultado el 3 de junio de 2021].

<sup>2966</sup> S.a., «Djibouti: Somali Prime Minister in Djibouti for Bilateral Talks», *Sabahi*, 17 de febrero de 2014.

claramente unilateral, estuvo dirigida a asegurar la frontera del país<sup>2967</sup>. A pesar de este paso, que podría considerarse una traición a Mogadiscio, al estar Yibuti negociando con una de las partes integrantes de la República Federal, lo cierto es que el presidente Guelleh siguió apostando por la integración de Somaliland dentro de Somalia. Por ello, bajo sus auspicios se organizó una primera ronda de negociación entre los representantes del GFS y de la región somalilandesa en diciembre de 2014<sup>2968</sup>. Este acontecimiento reafirmó el papel de Yibuti en la estabilización regional.

Por otro lado, parece que los temores de Yibuti respecto a su seguridad interna no fueron infundados ya que el 24 de mayo de 2014 se registró el primer ataque de *al-Shabaab* en territorio yibutí en el que murieron tres personas y hubo más de 20 personas heridas<sup>2969</sup>. Aunque la dimensión del atentado no fue tan terrible como los de Kampala o Westgate, lo cierto es que tuvo un impacto psicológico en un país que no estaba acostumbrado a este tipo de amenazas<sup>2970</sup>. *Al-Shabaab* reconoció la autoría del ataque unos días más tarde y aludió a que el atentado era consecuencia directa de la presencia militar de Yibuti en Somalia<sup>2971</sup>.

Este ataque, unido al atentado contra tropas yibutíes en Beledweyn en junio de 2014<sup>2972</sup>, aceleró los planes de Yibuti de aumentar el número de soldados en Somalia, específicamente en torno a la ciudad de Beledweyn. El ministro de Asuntos Exteriores yibutí, Mohamud Ali Yussuf, planteó la posibilidad de enviar 450 soldados en los meses siguientes, que serían apoyados por otro batallón de 500 militares unos meses después<sup>2973</sup>. Sin embargo, este plan se fue retrasando por motivos logísticos de forma que no fue hasta junio de 2015 cuando Yibuti y la Unión Africana firmaron un nuevo Memorando de Entendimiento por el que se preveía el despliegue de un segundo batallón de 900 efectivos

---

<sup>2967</sup> S.a., «Somalia: Djibouti, Somaliland Region Sign Counter-Terrorism Agreement», *Sabahi*, 4 de abril de 2014.

<sup>2968</sup> Warsame, Mohamed, «Somalia-Somaliland Talks to Resume in Djibouti», *Dalsan Radio*, 21 de diciembre de 2014. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201412220156.html> [Consultado el 3 de junio de 2021].

<sup>2969</sup> Kessels, Eelco; Durner, Tracey y Schwartz, Matthew, «Djibouti: Violent Extremism and Instability in the Greater Horn of Africa. An Examination of Drivers and Responses», *Global Center on Cooperative Security*, (2016), pp. 1-10.

<sup>2970</sup> «Terrorism Incident Report: Attack in Djibouti Restaurant», Unión Africana, Argelia, 2 de junio de 2014. Disponible en: <https://archives.au.int/handle/123456789/2041> [Consultado el 3 de junio de 2021].

<sup>2971</sup> S.a., «Djibouti: Al Shabaab Claims Responsibility of Djibouti Explosion», *Dalsan Radio*, 28 de mayo de 2014. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201405281087.html> [Consultado el 3 de junio de 2021].

<sup>2972</sup> S.a., «Somalia: Al Shabaab Militants Attack Army Base Near Beledweyne», Garowe Online, 28 de junio de 2014. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201406280422.html> [Consultado el 3 de junio de 2021].

<sup>2973</sup> S.a., «Djibouti Set to Deploy Extra Troops to Somalia», Shabelle Media Network, 16 de julio de 2014. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201407170317.html> [Consultado el 3 de junio de 2021].

yibutíes en el marco de la *AMISOM*<sup>2974</sup>. Este despliegue coincidió también con la retirada de las 850 tropas de Sierra Leona, que volvieron a su país para enfrentarse a la crisis generada por el ébola<sup>2975</sup>. De esta forma, Yibuti contaba con un total de 1900 soldados en Somalia a finales de 2015, reforzando su posición dentro del país y su compromiso con la estabilización del país vecino. Este aumento de tropas llevó a *al-Shabaab* a seguir atacando objetivos de Yibuti en territorio somalí, como el ataque que acabó con la vida de dos soldados a finales de octubre de 2016<sup>2976</sup>. Este y otros atentados fueron reconocidos por el grupo terrorista, que advirtió que los ataques seguirían hasta que Yibuti retirase sus efectivos del país<sup>2977</sup>.

#### 5.4.4. La *IGAD* y su implicación en la reconstrucción federal de Somalia

Durante la etapa 2009-2012 la *IGAD* tuvo una implicación regular en los procesos de pacificación de Somalia, especialmente por el papel de Kenia y Etiopía que actuaron de forma unilateral. Bajo el Gobierno de Hassan Sheikh Mohamud, la *IGAD* va a centrarse en apoyar el proceso de federalización del país y en lograr una estabilidad definitiva. Menkhaus, en referencia a la institución del Cuerno de África, destacó que, a pesar de la cooperación regional en materia de seguridad, los resultados estaban siendo realmente decepcionantes por las rivalidades entre los estados miembro y especificó que la *IGAD* había tenido poco éxito en su mandato de promover la paz y la seguridad regionales<sup>2978</sup>.

Esta reflexión resulta ser bastante acertada, ya que la *IGAD*, desde el fracaso de desplegar su propia misión en Somalia entre 2005-2006 había mantenido un papel secundario en asuntos de seguridad y estabilización de Somalia. De hecho, algunas decisiones impulsadas por la *IGAD* tampoco llegaban a cumplirse, como en el caso de la

---

<sup>2974</sup> «The African Union and Djibouti sign MoU for the Deployment of a Second Djiboutian Battalion within AMISOM», Unión Africana, 4 de junio de 2015, Addis Ababa. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/6135/2015\\_AS\\_PS17E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/6135/2015_AS_PS17E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 3 de junio de 2021].

<sup>2975</sup> «Report of the Secretary-General on Somalia», Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, S/2015/51, 23 de enero de 2015. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/S\\_2015\\_51.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/S_2015_51.pdf) [Consultado el 3 de junio de 2021].

<sup>2976</sup> S.a., «President Condemns Attack On AU Base in Beledweyne», *Shabelle Media Network*, 25 de octubre de 2016. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201610260169.html> [Consultado el 3 de junio de 2021].

<sup>2977</sup> S.a., «Al Shabab Calls Djiboutian Troops to Leave Somalia», *Shabelle Media Network*, 26 de octubre de 2016. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201610260928.html> [Consultado el 3 de junio de 2021].

<sup>2978</sup> Menkhaus, Ken, «East Africa and the Horn of Africa», en Kfir, Isaac; Patel, Sofia y Batt, Micah (eds.), *Counterterrorism Yearbook*, Barton, Australian Strategic Policy Institute, 2018, pp. 111-116, esp. p. 113.



constitución de un ejército somalí unido y efectivo<sup>2979</sup>. Además, el hecho de que la *AMISOM* estuviera en parte dirigida por la Unión Africana y las acciones unilaterales de los países miembros pudo convencer a la *IGAD* de la necesidad de enfocar su rol en Somalia hacia la reconstrucción de instituciones, especialmente en lo relativo a los estados federales. Ciertamente, Marangio se refirió a los esfuerzos de mediación de la *IGAD* entre el GFS y las diferentes administraciones regionales en esta etapa, en particular con el caso del Jubaland<sup>2980</sup>.

El papel de la institución regional en la construcción federal se centró esencialmente en el centro y sur de Somalia, con la exclusión de Puntland y Somaliland al entenderse que ya contaban con las estructuras federales y gobiernos con largo recorrido. De esta forma, en diciembre de 2012 la *IGAD* aprobó el Gran Plan de Estabilización para el centro-sur de Somalia. Este proyecto, que reconocía un papel especialmente relevante para Kenia y Etiopía<sup>2981</sup>, se centraba en impulsar la reconciliación política, establecer las administraciones locales, desarrollar las capacidades de seguridad nacional de forma integrada, establecer el Estado de Derecho y asegurar la asistencia entre las comunidades que así lo necesitaran<sup>2982</sup>.

En ese sentido, la *IGAD* siguió muy de cerca los procesos de formación de los nuevos estados en Somalia, tratando de impedir los enfrentamientos internos y mediar en las disputas no solo entre el GFS y las regiones, sino también entre algunas de ellas. De este modo, en el caso de la constitución del Estado de Somalia Sudoccidental que como ya vimos vivió un momento crítico con la creación de dos proyectos paralelos, la *IGAD* defendió en primer lugar que los procesos de construcción de estados federales debían contar con la inclusión de toda la población, debían de respetar la Constitución Federal Provisional y que, en todo caso, el liderazgo de la formación de los estados regionales

---

<sup>2979</sup> Albrecht, Peter, «A Question of Trust: The African Union and the Somali Army», Danish Institute for International Studies, (2015), pp. 1-4.

<sup>2980</sup> Marangio Rossella, «Somalia: A Long Road Ahead», Istituto Affari Internazionali, (2016) pp. 1-11, esp. p.7.

<sup>2981</sup> «Memorandum of Understanding between the IGAD Joint Committee for the Grand Stabilization of South Central Somalia», *IGAD*, 9 de diciembre de 2012. Disponible en: [https://igad.int/attachments/542\\_MoU%20Between%20IGAD%20Joint%20Committee%20dec%206.pdf](https://igad.int/attachments/542_MoU%20Between%20IGAD%20Joint%20Committee%20dec%206.pdf) [Consultado el 4 de junio de 2021].

<sup>2982</sup> «Statement of the IGAD Joint Committee on Grand Stabilization Plan for South Central Somalia», *IGAD*, 6 de diciembre de 2012. Disponible en: [https://unpos.unmissions.org/sites/default/files/old\\_dnn/IGAD%20Joint%20Committee%20Statement%20and%20MoU%20of%206%20Dec%202012.pdf](https://unpos.unmissions.org/sites/default/files/old_dnn/IGAD%20Joint%20Committee%20Statement%20and%20MoU%20of%206%20Dec%202012.pdf) [Consultado el 4 de junio de 2021].

recaía en el Gobierno de la República Federal de Somalia<sup>2983</sup>. Así, en julio de 2014 el enviado especial de la *IGAD* a Somalia, Mohamed Affey, asistió a la ceremonia de la firma del acuerdo entre el GFS y las autoridades del Estado Sudoccidental y afirmó que la *IGAD*: «Apoya los esfuerzos que está realizando el FGS para garantizar el establecimiento de los pilares del sistema federal del país» y añadió que «el país está avanzando hacia la consecución de los objetivos del federalismo consagrados en la visión de 2016, cuyo objetivo es construir una Somalia fuerte, pacífica, próspera, unida y soberana»<sup>2984</sup>.

En el caso de Jubaland, la *IGAD* tuvo un papel más destacado, interviniendo directamente en las negociaciones entre el GFS y las autoridades locales. Después de que Ahmed Islam Madobe se autoproclamara presidente de la región y se desencadenara la disputa en mayo de 2013, la institución regional pidió al GFS que convocara cuanto antes una conferencia de reconciliación en el marco de la entidad regional con el fin de trazar una hoja de ruta para el establecimiento de una administración provisional y la creación de un Estado regional de conformidad con la Constitución. Además, la *IGAD* hacía un llamamiento a la paz y a la unidad tras los enfrentamientos militares en Kismaayo, sobre todo porque este conflicto podía ofrecer a *al-Shabaab* nuevas oportunidades para ganar terreno en el sur de Somalia<sup>2985</sup>. De este modo, la Autoridad Intergubernamental, a través de Etiopía, convocó la cumbre de Addis Abeba en la que se firmó un Acuerdo entre el GFS y Jubaland el 27 de agosto de 2013, allanando el camino para la estabilización del sur del país<sup>2986</sup>.

Además del acuerdo de 2013, la *IGAD* siguió organizando reuniones y encuentros entre las dos partes a lo largo de todo el año 2014 con el propósito de evitar que el plan de constitución de Jubaland pudiera descarrilar. En uno de esos encuentros, en septiembre de ese año, el Enviado Especial de la *IGAD* para Somalia, Mohamed Affey, hizo un

---

<sup>2983</sup> «IGAD Statement on the Political Crisis in Baidoa», *IGAD*, 3 de mayo de 2014, Addis Abeba. Disponible en: [https://igad.int/attachments/843\\_IGAD\\_Statement\\_on\\_the\\_Political\\_Crisis\\_in\\_Baidoa.pdf](https://igad.int/attachments/843_IGAD_Statement_on_the_Political_Crisis_in_Baidoa.pdf) [Consultado el 4 de junio de 2021].

<sup>2984</sup> «IGAD Welcomes the Intended Formation of Regional State in Central Somalia», *IGAD*, 31 de julio de 2014. Disponible en: [https://igad.int/attachments/921\\_Press%20Statement%20on%20Formation%20of%20a%20Regional%20State%20in%20Central%20Somalia.pdf](https://igad.int/attachments/921_Press%20Statement%20on%20Formation%20of%20a%20Regional%20State%20in%20Central%20Somalia.pdf) [Consultado el 4 de junio de 2021].

<sup>2985</sup> «Communique of the 22<sup>nd</sup> Extraordinary Session of the IGAD Assembly of Heads of State and Government on the Situation in Somalia, 24 de mayo de 2013, Addis Abeba. Disponible en: [https://igad.int/attachments/620\\_Communique%20of%20the%2022nd%20IGAD%20extra-ordinary%20Summit.pdf](https://igad.int/attachments/620_Communique%20of%20the%2022nd%20IGAD%20extra-ordinary%20Summit.pdf) [Consultado el 4 de junio de 2021].

<sup>2986</sup> «IGAD Statement on the Political Crisis in Baidoa», *IGAD*, 3 de mayo de 2014, Addis Abeba. Disponible en: [https://igad.int/attachments/843\\_IGAD\\_Statement\\_on\\_the\\_Political\\_Crisis\\_in\\_Baidoa.pdf](https://igad.int/attachments/843_IGAD_Statement_on_the_Political_Crisis_in_Baidoa.pdf) [Consultado el 4 de junio de 2021].

llamamiento a todos los dirigentes para que desempeñaran un papel constructivo en la reconciliación del pueblo y afirmó que la *IGAD* estaba muy orgullosa de «haber facilitado la conferencia que ofrece nuevas esperanzas orientadas a la revitalización de la paz y la prosperidad para toda Somalia»<sup>2987</sup>. Además, el foro regional lanzó una reforma del sector de la seguridad en Somalia en marzo de 2014, especialmente dirigido a la región del Jubaland, que se estaba viendo sobrepasada por los ataques de *al-Shabaab*, para evitar cualquier altercado que pudiera afectar al proceso de constitución regional<sup>2988</sup>. El 15 de agosto de 2015 la institución regional consideró que los acuerdos de Addis Abeba, firmados en 2013, se habían cumplido gracias a la oficina del facilitador para la paz y la reconciliación en Somalia que negoció, medió y facilitó la ejecución de todos los artículos del convenio. De este modo, el seguimiento de la *IGAD* durante esos dos años ayudó a afianzar la constitución del Jubaland con el acuerdo del GFS y bajo el amparo de la Constitución Federal Provisional<sup>2989</sup>.

Por otro lado, aunque Puntland había sido excluido de los procesos de constitución federales, al considerarse que ya contaba con una administración establecida, la *IGAD* también intervino entre esta región y el GFS, apoyando la firma del acuerdo histórico para el reparto de competencias federales en octubre de 2014<sup>2990</sup>. Igualmente, siguiendo las decisiones del 29ª Reunión Extraordinaria de la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno, celebrada en Addis Abeba el 9 de diciembre de 2016, la institución regional exigió el cumplimiento del acuerdo de paz firmado entre Puntland y Galmudug después de los enfrentamientos militares fruto de la disputa por los límites fronterizos entre ambos estados<sup>2991</sup>. Respecto al resto de regiones, la mediación de la *IGAD* no fue necesaria, aunque siguió haciendo un seguimiento del proceso de formación de regiones como

---

<sup>2987</sup> «IGAD commends Somalia Government for Jubaland Reconciliation Conference», *IGAD*, 18 de septiembre de 2014. Disponible en: [https://igad.int/attachments/958\\_Press%20Release%20on%20FGS%20Reconciliation%20Conference%20\(1\).pdf](https://igad.int/attachments/958_Press%20Release%20on%20FGS%20Reconciliation%20Conference%20(1).pdf) [Consultado el 3 de junio de 2021].

<sup>2988</sup> «IGAD Launches a Process to Establish an Efficient Security Sector in Somalia», *IGAD*, 28 de marzo de 2014. Disponible en: [https://igad.int/attachments/796\\_FINAL%20Press%20Release%20on%20the%20Launch%20of%20Technical%20Security%20Committee%20for%20Somalia.pdf](https://igad.int/attachments/796_FINAL%20Press%20Release%20on%20the%20Launch%20of%20Technical%20Security%20Committee%20for%20Somalia.pdf) [Consultado el 4 de junio de 2021].

<sup>2989</sup> «IGAD Successfully Concludes the Addis Ababa Agreement», *IGAD*, 15 de agosto de 2015. Disponible en: <https://igad.int/programs/66-somalia/1211-igad-successfully-concludes-the-addis-ababa-agreement> [Consultado el 3 de junio de 2021].

<sup>2990</sup> «Bilateral Meeting Between IGAD and The President of Puntland State», *IGAD*, 13 octubre 2014. Disponible en: <https://igad.int/programs/66-somalia/980-bilateral-meeting-between-igad-and-the-president-of-puntland-state> [Consultado el 3 de junio de 2021].

<sup>2991</sup> «Communique of the 29th Extraordinary Summit of the IGAD Assembly of Heads of State and Government on the Situation in Somalia, 9 de diciembre de 2016, Addis Abeba. Disponible en: <https://www.mfa.go.ke/wp-content/uploads/2016/12/Final-Communiqué-of-the-29th-Extraordinary-IGAD-Summit.pdf> [Consultado el 4 de junio de 2021].

Hirshabelle, alentando la rápida fusión de las regiones de Hiiraan y Medio Shabelle, que aún en septiembre de 2016 estaba pendiente de confirmación<sup>2992</sup>.

#### **5.4.5. Balance del papel de la Unión Africana y la misión internacional en Somalia (2012-2017)**

La Unión Africana y el mando de la *AMISOM* celebraron el cambio político que representó la constitución del Gobierno Federal de Somalia en 2012, dejando atrás la etapa de transición. Durante el Gobierno de Hassan Sheikh Mohamud Somalia alcanzó una relativa estabilización, logrando limitar la presencia de *al-Shabaab* y avanzó sin duda hacia una normalización política, especialmente en la formación de las entidades regionales. Desde luego, la acción de la UA fue esencial para afianzar las estructuras del GFS, sobre todo porque permitió al Gobierno acceder a áreas de influencia que habían estado bajo control de *al-Shabaab*, especialmente tras las campañas de 2011 y 2012. La UA reconoció los «notables progresos de Somalia» en enero de 2013 y confió en la revisión hecha por el Consejo de Paz y Seguridad y la ONU sobre la *AMISOM*<sup>2993</sup>.

Sin embargo, siguiendo a Engel, también se debe tener en cuenta que la UA y su misión en Somalia en particular contaron con algunas deficiencias, especialmente en lo relativo a la financiación ya que la Unión seguía dependiendo de sus socios internacionales para llevar a buen puerto los programas de paz y seguridad, así como las operaciones de apoyo a la paz<sup>2994</sup>. A esta dependencia debemos sumar, en palabras de Anderson, que la misión estaba infradotada: el Ejército Nacional de Somalia contaba con pocas unidades de combate y, junto con la *AMISOM*, carecía de los recursos y medios necesarios para alcanzar sus objetivos. Ninguna de las dos fuerzas tenía la capacidad real de mantener las estrategias ofensivas en un plazo de tiempo largo<sup>2995</sup>. Estas limitaciones

---

<sup>2992</sup> «Communique of the 28th Extra-Ordinary Session of The IGAD Assembly of Heads of State and Government on Somalia», *IGAD*, 13 de septiembre de 2016. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/communiqu-28th-extra-ordinary-session-igad-assembly-heads-state-and-government> [Consultado el 3 de junio de 2021].

<sup>2993</sup> «Decision on the Report of the Peace and Security Council on its Activities and the State of Peace and Security in Africa», Asamblea de la Unión Africana, 20ª Sesión Ordinaria, Assembly/AU/6(XV), 27-28 de enero de 2013, Addis Abeba. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9653-assembly\\_au\\_dec\\_450-473\\_xx\\_e.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9653-assembly_au_dec_450-473_xx_e.pdf) [Consultado el 5 de junio de 2021].

<sup>2994</sup> Engel, Ulf, «Peace-building Through Space-making: The Spatializing Effects of the African Union's Peace and Security Policies», *Journal of Intervention and Statebuilding*, 14/2 (2020), pp. 221-236, esp. p. 221. DOI: 10.1080/17502977.2020.1717132.

<sup>2995</sup> Anderson, Noel, «Peacekeepers Fighting a Counterinsurgency Campaign: A Net Assessment of the African Union Mission in Somalia», *Studies in Conflict & Terrorism*, 37/11 (2014), pp. 936-958, esp. p.953. DOI: 10.1080/1057610X.2014.952260.

provocaron que durante el período 2012-2013 la misión, tras un año de operaciones ofensivas exitosas, optara por una táctica defensiva y de estabilización de los territorios «liberados» que permitió a la insurgencia reorganizarse.

Precisamente, el Plan de Ejecución y el Concepto de la *AMISOM* de 2012 marcan ese giro hacia la limitación de las acciones contra *al-Shabaab*, con el objetivo de proteger los territorios bajo control e iniciar la estabilización. En 2013, tras los atentados del Westgate en Nairobi, el temor al estancamiento y la posibilidad de perder terreno frente a los grupos de oposición armada, convenció a la Unión Africana, en colaboración con la ONU, de la necesidad de revitalizar las campañas contra *al-Shabaab*<sup>2996</sup>. Así, las operaciones Océano Índico (2014) y Corredor del Juba (2015) fueron clave en el debilitamiento del grupo fundamentalista que había dejado de ser el grupo con mayor control territorial, mejor organizado y con más armamento del sur de Somalia. Esta decisión se puso de manifiesto en el aumento de unidades militares que en agosto de 2015 alcanzó el total de 21.564 soldados<sup>2997</sup>.

La *AMISOM* y el Consejo de Seguridad de la ONU debatieron el inicio de una nueva fase de la guerra contra los insurgentes en Somalia. Como resultado en enero de 2014 la misión africana adoptaba un nuevo Concepto de Operaciones no solo para relanzar las campañas militares, sino que se apostó por la reconciliación política en toda Somalia para lograr una pacificación definitiva, particularmente en lo relativo a la constitución de un Estado Federal para el país<sup>2998</sup>. En ese sentido, la posición de la UA y la ONU se alineó con la implicación de la *IGAD* en Somalia, que se centró en la mediación entre las partes somalíes para alcanzar la consolidación de la federación. Así, la Asamblea de la Unión Africana, después de la 23ª Sesión celebrada en Malabo en junio de 2014, alentaba a las partes somalíes «a que prosigan e intensifiquen sus esfuerzos para lograr la reconciliación nacional, la formación de una Federación cohesionada y la celebración de elecciones generales creíbles en 2016»<sup>2999</sup> y en 2015, en su 25ª Sesión, la Asamblea felicitaba a las instituciones implicadas «por los progresos realizados en el proceso político en Somalia hacia la realización de la Visión 2016» e instaba «a las partes

---

<sup>2996</sup> Wondemagegnehu, Dawit Yohannes y Kebede, Daniel Gebreegziabher, «AMISOM: charting a new course...», *art. cit.*, p. 204.

<sup>2997</sup> Hesse, Brian J., «Why Deploy to Somalia? Understanding...», *art. cit.*, p. 330.

<sup>2998</sup> Williams, Paul D., «Stabilising Somalia», *art. cit.*, p.52.

<sup>2999</sup> «Decision on the Report of the Peace and Security Council on its Activities and the State of Peace and Security in Africa», Asamblea de la Unión Africana, 23ª Sesión Ordinaria, Assembly/AU/4 (XXIII), 26-27 de junio de 2014, Malabo. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9661-assembly\\_au\\_dec\\_517\\_-\\_545\\_xxiii\\_e.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9661-assembly_au_dec_517_-_545_xxiii_e.pdf) [Consultado el 5 de junio de 2021].

interesadas somalíes a mantener el rumbo para satisfacer las aspiraciones de su pueblo a la paz, la seguridad y la estabilidad»<sup>3000</sup>.

En ese año tuvo lugar la revisión conjunta entre la UA y la ONU respecto a la *AMISOM* y los avances en Somalia, apostando por unas tareas estratégicas como el desarrollo del sector de la seguridad, esencialmente el Ejército Nacional de Somalia y las fuerzas policiales, los acuerdos políticos sobre la estructura federal y la lucha constante contra *al-Shabaab*. Esos objetivos se dirigirían a la preparación para la salida de la misión africana de Somalia y su supuesta sustitución por una misión de mantenimiento de paz de la ONU<sup>3001</sup>. No obstante, esta decisión no llegó a aplicarse, ya que la Declaración de Yibuti de febrero de 2016, firmado por los países contribuyentes a la *AMISOM* (Etiopía, Kenia, Yibuti, Uganda, Burundi, Nigeria y Somalia) especificó la anulación de la recomendación de reducir el número de efectivos de la misión africana. Sí coincidieron en la necesidad de reforzar a las fuerzas de seguridad de Somalia como requisito para una estabilización definitiva y hacía un llamamiento «a las partes pertinentes para que redoblen el apoyo a la FNS a través de una formación oportuna, mejorada y mejor coordinada y, mediante el suministro de infraestructuras, equipos y municiones adecuados»<sup>3002</sup>. Una decisión de la Asamblea de la Unión Africana en enero de 2017 revela que la UA era consciente de la necesidad de seguir manteniendo la misión y apelaba «a todos los Estados miembros de la UA y a la comunidad internacional en general para que sigan prestando apoyo político, financiero y logístico a Somalia y a la *AMISOM*, en este período crítico, para garantizar la plena estabilización del país»<sup>3003</sup>.

En definitiva, la implicación de la Unión Africana y su misión en Somalia fue fundamental para la estabilización del país. Sin embargo, la construcción y mantenimiento de la paz no fue una tarea sencilla y además se visibilizó los profundos y continuos cambios de la *AMISOM* en el período 2012-2017 que demostraron dos hechos:

---

<sup>3000</sup> «Decision on the Report of the Peace and Security Council on its Activities and the State of Peace and Security in Africa», Asamblea de la Unión Africana, 23ª Sesión Ordinaria, Assembly/AU/7 (XXV), 14-15 de junio de 2015, Johannesburgo. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9664-assembly\\_au\\_dec\\_569\\_-\\_587\\_xxiv\\_e.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9664-assembly_au_dec_569_-_587_xxiv_e.pdf) [Consultado el 5 de junio de 2021].

<sup>3001</sup> Wondemagegnehu, Dawit Yohannes y Kebede, Daniel Gebreegziabher, «AMISOM: charting a new course...», *art. cit.*, p. 204.

<sup>3002</sup> «Djibouti Declaration», Summit of the Troop and Police Contributing Countries of the African Union Mission in Somalia (AMISOM), 28 de febrero de 2016. Disponible en: <https://www.un.int/djibouti/news/summit-troop-and-police-contributing-countries-african-union-mission-somalia-amisom> [Consultado el 5 de junio de 2021].

<sup>3003</sup> «Decision on the Report of the Peace and Security Council on its Activities and the State of Peace and Security in Africa», Asamblea de la Unión Africana, 28ª Sesión Ordinaria, Assembly/AU/6 (XXVIII), 30-31 de enero de 2017, Addis Abeba. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/32520-sc19553\\_e\\_original\\_-\\_assembly\\_decisions\\_621-641\\_-\\_xxviii.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/32520-sc19553_e_original_-_assembly_decisions_621-641_-_xxviii.pdf) [Consultado el 5 de junio de 2021].

la mala concepción de la misión desde sus inicios y la capacidad de adaptación y flexibilidad ante la constante metamorfosis del contexto somalí.

## **6. Breve apunte sobre los últimos acontecimientos en Somalia y las relaciones regionales. Alianzas y tensiones bajo el Gobierno de Abdullahi Mohamed «Farmajo» (2017-2021)**

No era intención de este trabajo abordar las relaciones regionales durante el Gobierno de Abdullahi Mohamed «Farmajo» (2017-2021) que alcanza la plena actualidad mientras se finaliza esta investigación. Sin embargo, los últimos acontecimientos que han tenido lugar en Somalia y en el Cuerno de África nos ha hecho tomar la decisión de abordar brevemente el contexto de esas relaciones, especialmente la nueva alianza Etiopía-Eritrea-Somalia, que cambia radicalmente el tablero la región y la creciente tensión entre Somalia y Kenia, que llegaron a romper sus relaciones diplomáticas en diciembre de 2020, un acontecimiento que no había ocurrido desde la Guerra de Shifta entre 1963 y 1967.

Para ello debemos acercarnos también, de forma sucinta, a cuál ha sido el desarrollo de Somalia en estos últimos cinco años. El cambio de Gobierno se inició con la elección de los representantes parlamentarios tras arduas negociaciones a finales de 2016. El proyecto Visión 2016 de Hassan Sheikh Mohamud no logró completarse ya que las elecciones no se produjeron por el sistema un ciudadano un voto, sino que se siguieron nombrando delegados y representantes de la sociedad somalí encargados de designar a los diputados. La principal novedad fue la constitución de un sistema bicameral, tal y como especificaba la Constitución Federal. De esta forma, el 31 de diciembre de 2016 se eligieron a los 54 miembros de la Cámara Alta, designados por las asambleas regionales, y los 275 de la Cámara Baja, nombrados por 13.000 delegados de todo el país. No se alcanzó el porcentaje acordado para la representación de mujeres que se había fijado en un 30%, ya que la Cámara Baja contó con un 24% de mujeres y la Cámara Alta con un 23%<sup>3004</sup>. El 8 de febrero se elegía al nuevo presidente de la República Federal de Somalia,

---

<sup>3004</sup> «Report of the Secretary-General on Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2017/21, 9 de enero de 2017. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s\\_2017\\_21.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_2017_21.pdf) [Consultado el 6 de junio de 2021].

Mohamed Abdullahi «Farmajo», cerrando así el proceso electoral y el 23 de febrero se elegía como primer ministro a Hassan Ali Kheyre<sup>3005</sup>.

Entre los desafíos que «Farmajo» tuvo que hacer frente durante su mandato se encontraba la lucha contra *al-Shabaab*, que perpetró el 14 de octubre de 2017 el mayor atentado de la historia de Somalia en Mogadiscio con más de 600 muertos y al que el presidente se refirió en la red social Twitter con las siguientes palabras: «el horrible atentado de hoy demuestra que nuestro enemigo no se detendrá ante nada para causar dolor y sufrimiento a nuestro pueblo. Unámonos contra el terror»<sup>3006</sup>. Ciertamente, este ataque marcó un antes y un después en la percepción de *al-Shabaab* entre la población somalí. Como hemos visto, el grupo fue considerado durante años como un grupo de resistencia y de liberación de Somalia frente a los países vecinos y occidentales y sus ataques se dirigieron hacia objetivos de la *AMISOM* o ataques en el extranjero. Sin embargo, este brutal ataque, que causó cientos de muertos inocentes somalíes, marcó un punto de inflexión, mostrando buena parte de la población su rechazo a la violencia. Los ataques de *al-Shabaab* fueron constantes durante los años siguientes<sup>3007</sup> y el grupo siguió siendo durante la presidencia de «Farmajo» una de las principales amenazas para la paz, la seguridad y la estabilidad en Somalia.

Además del grupo fundamentalista, algunos estados regionales se convirtieron también en un quebradero de cabeza para el Gobierno central. Por un lado, Somaliland continuó exigiendo el reconocimiento de su independencia, algo a lo que Mogadiscio se siguió oponiendo. Ambas partes se reunieron en Addis Abeba en febrero de 2020 y en Yibuti en junio de ese mismo año, acontecimiento que representó un cambio y una oportunidad para el diálogo. Aunque ambos encuentros acabaron sin un acuerdo, lo cierto

---

<sup>3005</sup> «Report of the Secretary-General on Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2017/408, 9 de mayo de 2017. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s\\_2017\\_408.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_2017_408.pdf) [Consultado el 6 de junio de 2021].

<sup>3006</sup> Villa Somalia, Oficina del presidente de Somalia [@TheVillaSomalia], Twitter, 15 de octubre de 2017. Disponible en: <https://twitter.com/thevillasomalia/status/919329606527832064> [Consultado el 6 de junio de 2021].

<sup>3007</sup> Véase: S.a., «25 Killed in Mogadishu Hotel Attack», *Dalsan Radio*, 29 de octubre de 2017. Disponible en: <https://www.radiodalsan.com/en/2017/10/29/25-killed-in-mogadishu-hotel-attack/> [Consultado el 6 de junio de 2021].

S.a., «Islamists claim double attack in Somali capital Mogadishu», *France 24*, 15 de junio de 2019. Disponible en: <https://www.france24.com/en/20190615-somalia-car-bomb-revenge-mogadishu-al-shabaab-explosion-parliament-qaeda-galkayo> [Consultado el 6 de junio de 2021].

S.a., «Al-Shabaab Claims Suicide Attack In Somalia's Capital», *Dalsan Radio*, 10 de mayo de 2021. Disponible en: <https://www.radiodalsan.com/en/2021/05/10/al-shabaab-claims-suicide-attack-in-somalias-capital/> [Consultado el 6 de junio de 2021].



es que se ha abierto una vía para la negociación y atenuar las confrontaciones<sup>3008</sup>. En cualquier caso, Somaliland sigue actuando como un Estado independiente, llegando a acuerdos con importantes actores regionales que han contado con la oposición de Somalia.

La otra región que ha provocado una crisis institucional ha sido Jubaland. Este territorio, que ya mantuvo una tensa relación con el GFS en la etapa anterior, ha seguido estando dirigida por Ahmed Islam Madobe. El reciente enfrentamiento entre las dos administraciones se inició con las elecciones regionales celebradas en agosto de 2019 en la que Madobe se declaró vencedor, pero un proceso paralelo acabó con Mohamed Hiddig autoproclamándose también presidente de Jubaland<sup>3009</sup>. El líder de Somalia, cuyo mandato ha estado marcado por un fuerte carácter centralista, vio en esas elecciones la oportunidad de apartar del poder a uno de sus principales oponentes y aumentar su influencia en una de las regiones con más recursos del país. Por ello, el GFS no reconoció los resultados y se opuso a la investidura de Madobe<sup>3010</sup>. No obstante, y debido al temor a que la situación se enquistara, Mogadiscio acabó aceptando, un año más tarde, la autoridad del líder de Jubaland, pero solo durante un período transitorio de dos años, algo a lo que Madobe y sus seguidores se opusieron al afirmar que había sido elegido por un mandato de cuatro años<sup>3011</sup>.

La crisis de Jubaland se convirtió rápidamente en una catarsis nacional a finales de 2020 ante la negativa del presidente de Somalia de convocar elecciones. El principal motivo para invocar un aplazamiento electoral fue la epidemia de la Covid-19. Esta decisión fue duramente contestada por varios presidentes federales que decidieron organizar una reunión paralela el 9 de julio de 2020 en Dhusamareb, capital de Galmudug, para concretar las acciones a seguir ante la negación del GFS de convocar elecciones<sup>3012</sup>.

---

<sup>3008</sup> Mahmood, Omar y Yusuf, Zakaria, «Somalia-Somaliland: A Halting Embrace of Dialogue», *International Crisis Group*, 6 de agosto de 2020. Disponible en: <https://www.crisisgroup.org/africa/horn-africa/somalia/somalia-somaliland-halting-embrace-dialogue> [Consultado el 6 de junio de 2021].

<sup>3009</sup> Kiruga, Morris, «Jubaland election results mired by conflicting regional interests», *The Africa Report*, 23 de agosto de 2019. Disponible en: <https://www.theafricareport.com/16524/jubaland-election-results-mired-by-conflicting-regional-interests/> [Consultado el 6 de junio de 2021].

<sup>3010</sup> S.a., «Ending the Dangerous Standoff in Southern Somalia», *International Crisis Group*, 158, 14 de julio de 2020. Disponible en: <https://www.crisisgroup.org/africa/horn-africa/somalia/b158-ending-dangerous-standoff-southern-somalia> [Consultado el 6 de junio de 2021].

<sup>3011</sup> S.a., «Jubaland rejects Somalia's recognition of its leader Madobe», *Middle East Online*, 15 de junio de 2020. Disponible en: <https://middle-east-online.com/en/jubaland-rejects-somalia-s-recognition-its-leader-madobe> [Consultado el 6 de junio de 2021].

<sup>3012</sup> S.a., «Somalia Regional Leaders Set to Meet Over Plans to Postpone Elections, Isolates Federal Government», *Dalsan Radio*, 6 de julio de 2020. Disponible en: <https://www.radiodalsan.com/en/2020/07/06/somalia-regional-leaders-set-to-meet-over-plans-to-postpone-elections-isolates-federal-government/> [6 de junio de 2021].

En septiembre de 2020 los diferentes estados regionales y el GFS llegaron a un acuerdo para reformar el modelo electoral que, una vez más, sería indirecto, de forma que la promesa de «Farmajo» de convocar elecciones por sufragio universal volvió a quedar en papel mojado<sup>3013</sup>. El acuerdo alcanzado determinó que las elecciones para las cámaras del Parlamento debían celebrarse, como tarde, en diciembre de 2020 con el propósito de que en febrero de 2021 pudiera designarse al nuevo presidente<sup>3014</sup>. Durante las negociaciones «Farmajo» logró ganarse el favor de las regiones de Benadir, Hirshabelle, Galmudug y Somalia Sudoccidental, mientras que Jubaland y Puntland se mostraron abiertamente contrarias al presidente.

Sin embargo, el acuerdo no llegó a cumplirse en febrero, provocando una crisis institucional sin parangón en los últimos años en Somalia y varios presidentes regionales afirmaron no reconocer a «Farmajo» como presidente dado que su mandato había expirado. La catarsis llegó el 12 de abril de 2021 cuando «Farmajo», con el apoyo de la Cámara Alta, renovó su mandato por otros dos años<sup>3015</sup>. Esta acción fue considerada totalmente ilegal y se percibió como un intento del presidente de perpetuarse en el poder, generando protestas en Mogadiscio, así como enfrentamientos armados entre las fuerzas del presidente y varios opositores a finales del mes de abril<sup>3016</sup>. Dadas las violentas circunstancias que tuvieron lugar y la oposición de los estados regionales, el presidente «Farmajo» anunció días más tarde que retiraba su renovación en el cargo por dos años y el primer ministro Mohamed Hussein Roble (2020-2021) llamó a la calma y enfatizó la necesidad de volver a la mesa de negociación. Así, el *premier* declaró en Twitter el 1 de mayo:

«Consciente del papel de los estados miembros federales, les insto a que colaboren con nosotros para garantizar la celebración de elecciones libres y justas en el país. Pronto les invitaré a asistir al

---

<sup>3013</sup> S.a., «Back from the brink? Somalia's political crisis explained», *The New Humanitarian*, 20 de mayo de 2021. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/news-feature/2021/5/20/somalias-political-crisis-explained> [Consultado el 6 de junio de 2021].

<sup>3014</sup> «Agreement on Indirect-Voting Plan for Upcoming Elections Ended Political Stalemate in Somalia, Special Representative Tells Security Council», Consejo de Seguridad de la ONU, 23 de noviembre de 2020. Disponible en: <https://www.un.org/press/en/2020/sc14362.doc.htm> [Consultado el 6 de junio de 2021].

<sup>3015</sup> Adani, Abdullahi, «Somalia's parliament votes to extend the president's mandate», *Shabelle Media Network*, 12 de abril de 2021. Disponible en: <https://shabellemedia.com/somalias-parliament-votes-to-extend-the-presidents-mandate/> [Consultado el 6 de junio de 2021].

<sup>3016</sup> Adani, Abdullahi, «Supporters of Somali President Clash With Opponents, Residents Say», *Shabelle Media Network*, 25 de abril de 2021. Disponible en: <https://shabellemedia.com/supporters-of-somali-president-clash-with-opponents-residents-say/> [Consultado el 6 de junio de 2021].

Foro Consultivo Nacional para finalizar el proceso electoral de acuerdo con los Pactos del 17 de septiembre y del 16 de febrero.»<sup>3017</sup>

La mediación del primer ministro fue fundamental en la firma de un acuerdo definitivo el 27 de mayo de 2021 para la convocatoria de elecciones que especificaba que la designación de los parlamentarios de las dos cámaras debía producirse en un máximo de 60 días, con una cuota de un 30% de mujeres. Una vez más, los comicios por sufragio universal quedaban aplazados, por lo que la elección se planificó en base a la elección de delegados y la decisión de las asambleas regionales<sup>3018</sup>.

### **6.1. Hacia una nueva alianza. El acuerdo tripartito entre Etiopía, Eritrea y Somalia y sus repercusiones (2017-2021)**

Respecto a las relaciones regionales, Etiopía y Somalia habían impulsado sus vínculos durante el anterior Gobierno, particularmente tras la firma del acuerdo de cooperación en 2014 entre el presidente somalí Hassan Sheikh Mohamud y el primer ministro etíope, Hailemariam Desalegn. La elección de «Farmajo» no alteró esta colaboración. De hecho, se hizo más estrecha con la llegada al poder de un nuevo primer ministro en Etiopía, Abiy Ahmed Ali, después de la dimisión de Desalegn en marzo de 2018<sup>3019</sup>. Abiy Ahmed se presentó como un reformador a su llegada al cargo de primer ministro, con el objetivo de implementar importantes modificaciones políticas, especialmente en lo relativo a la democratización y abriéndose a la negociación con grupos opositores críticos con el régimen del *EPRDF*<sup>3020</sup>.

Además de la política interna, la administración Ahmed se ha caracterizado por provocar un auténtico terremoto en las relaciones externas desde 2018, dando un giro total a los sistemas de alianzas en el Cuerno de África. En primer lugar, en julio de 2018 se celebró una cumbre de paz histórica entre Eritrea y Etiopía que logró poner fin a más

---

<sup>3017</sup> Mohamed Hussein Roble [@MohamedHRoble], Twitter, 1 de mayo de 2021. Disponible en: <https://twitter.com/MohamedHRoble/status/1388586297640558593> [Consultado el 6 de junio de 2021].

<sup>3018</sup> S.a., «Somali leaders sign revised electoral deal, elections to be held within two months», *Garowe Online*, 27 de mayo de 2021. Disponible en: <https://www.garoweonline.com/en/news/somalia/somali-leaders-sign-revised-electoral-deal-elections-to-be-held-within-two-months> [Consultado el 6 de junio de 2021].

<sup>3019</sup> S.a., «Abiy Ahmed sworn in as Prime Minister», *The Reporter*, 2 de abril de 2018. Disponible en: <https://www.thereporterethiopia.com/article/abiy-ahmed-sworn-prime-minister> [Consultado el 6 de junio de 2021].

<sup>3020</sup> Faleg, Giovanni, «Resetting Ethiopia. Will the state heal or fail?», European Union. Institute for Security Studies, 8 de octubre de 2019. Disponible en: [https://www.iss.europa.eu/content/resetting-ethiopia#\\_internal\\_drivers\\_\\_from\\_ethnic\\_federalism\\_to\\_\\_\\_reforma\\_\\_\\_](https://www.iss.europa.eu/content/resetting-ethiopia#_internal_drivers__from_ethnic_federalism_to___reforma___) [Consultado el 6 de junio de 2021].

de dos décadas de enfrentamientos entre los dos países. En este primer encuentro los dos gobiernos acordaron poner fin a la disputa fronteriza, abrir las fronteras y facilitar la libre circulación de personas y bienes, y firmar un acuerdo definitivo en los siguientes meses. Así, el 16 de septiembre de 2018 Abiy Ahmed e Isaias Afewerki firmaban el «Acuerdo de Paz, Amistad y Cooperación Integral entre la República Democrática Federal de Etiopía y el Estado de Eritrea», más conocido como el Acuerdo de Paz de Yeda. En virtud de este convenio se confirmaba el fin del estado de guerra entre los dos países; se apostaba por la cooperación integral en ámbitos políticos, económicos, comerciales, culturales, sociales y de seguridad; se impulsaban los proyectos de inversión conjunta; y se comprometían a aplicar la decisión de la Comisión de Fronteras entre Eritrea y Etiopía<sup>3021</sup>.

Este pacto, además de poner fin a décadas de enfrentamiento y reforzar la paz entre Eritrea y Etiopía, tuvo una implicación directa en Somalia, un país en el que ambos estados habían dirimido sus disputas de forma indirecta desde 1998, obstaculizando la paz. No es una coincidencia que pocos días antes, el 5 de septiembre de 2018, se firmara el Acuerdo Tripartito de Asmara según el cual los tres estados apostaban por: fomentar una cooperación integral; establecer estrechos vínculos políticos, económicos, sociales, culturales y de seguridad, trabajar para promover la paz y la seguridad regional; y crear un Comité Conjunto de Alto Nivel para coordinar sus esfuerzos<sup>3022</sup>. Un nuevo acuerdo tripartito firmado en enero de 2020 vino a reforzar esta alianza después de dos años del giro regional, constituyendo el proyecto *Horn of Africa Cooperation (HoAC)*<sup>3023</sup>.

En definitiva, en septiembre de 2018 se asistió a la instauración de un nuevo orden regional en el que países antiguamente antagonistas apostaban por la cooperación conjunta. Para Somalia, el beneficio directo de este acuerdo repercutiría en mantener como aliado a la principal potencia regional, con la que los acuerdos comerciales podrían generar importantes dividendos teniendo en cuenta que Etiopía era un país sin salida al mar y había puesto su mirada en los puertos somalíes<sup>3024</sup>. Sin embargo, autores como

---

<sup>3021</sup> S.a., «Full Text of the Ethio-Eritrea Agreement Signed in Jeddah», *Addis Standard*, 18 de septiembre de 2018. Disponible en: <https://addisstandard.com/full-text-of-the-ethio-eritrea-agreement-signed-in-jeddah/> [Consultado el 6 de junio de 2021].

<sup>3022</sup> S.a., «Text of Eritrea, Ethiopia and Somali agreement», *Eritrea Focus*, 6 de septiembre de 2018. Disponible en: <https://eritrea-focus.org/text-of-eritrea-ethiopia-and-somali-agreement/> [Consultado el 6 de junio de 2021].

<sup>3023</sup> Mohamed Farmaajo [@M\_Farmaajo], Twitter, 27 de enero de 2020. Disponible en: [https://twitter.com/M\\_Farmaajo/status/1221724469380730880](https://twitter.com/M_Farmaajo/status/1221724469380730880) [Consultado el 6 de junio de 2021].

<sup>3024</sup> Arconada Ledesma, Pablo, «Etiopía, nuevas salidas al mar», *Umoya*, 92 (2018), pp. 10-11. Disponible en: [http://umoya.info/umoyaweb/Umoya\\_92\\_web.pdf](http://umoya.info/umoyaweb/Umoya_92_web.pdf) [Consultado el 6 de junio de 2021].

Byiers señalaron que una parte importante del comercio en la región sigue siendo de pequeña escala, local, informal, en parte ilegal, y muestra una complementariedad muy limitada entre los tres estados<sup>3025</sup>.

Respecto al ámbito estratégico, Etiopía siguió siendo uno de los principales contribuyentes a *AMISOM* durante el Gobierno de «Farmajo» y su constante apoyo al GFS durante la crisis desatada en 2019 con Jubaland sirvió para hacer de contrapeso frente a Kenia, que tenía una gran influencia en la región sur del país<sup>3026</sup>. Particularmente, Etiopía tenía interés en que Mogadiscio pudiera tener un mayor control sobre Jubaland para asegurar la provincia de Gedo, área donde tradicionalmente Etiopía había intervenido para su propia seguridad fronteriza.

Además, en lo relativo a Somaliland esta alianza también pudo tener algunas implicaciones. Como ya vimos en capítulos anteriores, Etiopía fue el principal garante de Somaliland. Aunque nunca reconoció su independencia, los acuerdos entre los dos gobiernos y su alianza tácita reforzaron la posición de Hargeisa. Desde luego, no pretendemos aventurarnos aquí a realizar comentarios premonitorios, pero parece que Etiopía está perdiendo el interés en las aspiraciones secesionistas de Somaliland. Hasta ahora esta región era el único territorio estable. Frente a los enemigos del sur de Somalia, Addis Abeba contaba con un aliado fiable en el norte del país con el que, además, mantenía importantes relaciones comerciales al poder hacer uso del puerto de Berbera<sup>3027</sup>. El proyecto del corredor de Berbera, que uniría Etiopía con el principal puerto de Somaliland, ha provocado también la preocupación de Yibuti que, hasta ahora, se beneficiaba de la exportación del 97% de las mercancías de Etiopía<sup>3028</sup>.

Sin embargo, parece que la alianza con el GFS ha podido variar esa estrategia de apoyar a Somaliland, haciendo que Etiopía apueste por un Estado somalí unido. Esto es especialmente interesante si tenemos en cuenta que, hasta la firma del acuerdo, el

---

<sup>3025</sup> Byiers, B., «The Political Economy of Regional Integration in Africa. Intergovernmental Authority on Development (IGAD)», Maastricht: European Centre for Development Policy Management, (2016). Disponible en: <https://ecdpm.org/wp-content/uploads/ECDPM-2016-PoliticalEconomy-Regional-Integration-Africa-IGAD-Report.pdf> [Consultado el 6 de junio de 2021].

<sup>3026</sup> S.a., «Ending the Dangerous Standoff in Southern Somalia», *International Crisis Group*, 158, 14 de julio de 2020. Disponible en: <https://www.crisisgroup.org/africa/horn-africa/somalia/b158-ending-dangerous-standoff-southern-somalia> [Consultado el 6 de junio de 2021].

<sup>3027</sup> S.a., «Somaliland and Ethiopia Working Towards Stronger Trade Ties», *Busiweek*, 23 de octubre de 2019. Disponible en: [www.busiweek.com/somaliland-and-ethiopia-working-towards-stronger-trade-ties/](http://www.busiweek.com/somaliland-and-ethiopia-working-towards-stronger-trade-ties/) [Consultado el 6 de junio de 2021].

<sup>3028</sup> Seleshie, Loza, «Will Somaliland's Berbera port be a threat to Djibouti's?», *The Africa Report*, 24 de diciembre de 2020. Disponible en: <https://www.theafricareport.com/54136/will-somalilands-berbera-port-be-a-threat-to-djiboutis/> [Consultado el 6 de junio de 2021].

principal defensor regional de la unidad somalí había sido Egipto. En los últimos meses parece que este país también estaría variando sus estrategias, estrechando su alianza con Somaliland y no con Somalia, que había sido su tradicional aliado. Esto debe contextualizarse en la creciente competencia que viven Etiopía y Egipto, sobre todo por la disputa del cauce del Nilo y la construcción de la Presa del Renacimiento etíope<sup>3029</sup>. Para hacernos una idea, Egipto ya intentó acercarse a Somaliland en 2017, pero la presión de Etiopía impidió que la delegación somalilandesa llegara a visitar El Cairo<sup>3030</sup>. Sin embargo, en 2020, con el giro diplomático de Abiy Ahmed, Egipto ha confirmado su interés en establecer una base militar en Somaliland y Hargeisa se ha mostrado favorable a firmar acuerdos para la explotación de recursos pesqueros y mineros<sup>3031</sup>.

Aunque esta nueva alianza puede traer importantes ventajas a Somalia y también a nivel regional, lo cierto es que varios investigadores han señalado que existen serios riesgos de que el tripartito Somalia-Etiopía-Eritrea pueda generar nuevas tensiones en el Cuerno de África y entre los miembros de la *IGAD*. A la preocupación de Yibuti por perder la hegemonía del comercio etíope, se puede sumar la desconfianza de otras potencias regionales como Kenia, respecto al nuevo entendimiento etíope-somalí, o Sudán, por los acuerdos entre Etiopía y Eritrea<sup>3032</sup>. Precisamente, una de las razones que ha podido acercar a Somalia y a Etiopía es la creciente enemistad con Kenia que compone el rompecabezas de los poderes regionales en el Cuerno de África<sup>3033</sup>.

## **6.2. Las relaciones keniano-somalíes. Del distanciamiento al conflicto diplomático (2017-2021)**

---

<sup>3029</sup> Lawson, Fred H., «Egypt, Ethiopia, and the Nile River: The Continuing Dispute», *Mediterranean Quarterly*, 27/1 (2016), pp. 97-121. Disponible en: [https://muse.jhu.edu/article/614397/summary?casa\\_token=E-LTn7r58rsAAAAA:DhmCifhmo1gnVLO9eUgJWpqP0FUhSYztXo\\_vDy5XIJw653qu\\_\\_aGIdQpfhRqV8-6CFTEqtFS7w](https://muse.jhu.edu/article/614397/summary?casa_token=E-LTn7r58rsAAAAA:DhmCifhmo1gnVLO9eUgJWpqP0FUhSYztXo_vDy5XIJw653qu__aGIdQpfhRqV8-6CFTEqtFS7w) [Consultado el 6 de junio de 2021].

<sup>3030</sup> Cannon, Brendon J y Rossiter, Ash, «Ethiopia, Berbera Port and the Shifting Balance of Power in the Horn of Africa», *Rising Power Quarterly*, 2/4 (2017), pp. 7-29, esp.p. 21. Disponible en: <https://risingpowersproject.com/quarterly/ethiopia-berbera-port-shifting-balance-power-horn-africa/> [Consultado el 6 de junio de 2021].

<sup>3031</sup> Samir, Mohamed, «Somaliland says keen on stronger ties with Egypt», *Daily News Egypt*, 18 de julio de 2020. Disponible en: <https://dailynewsegypt.com/2020/07/18/somaliland-says-keen-on-stronger-ties-with-egypt/> [Consultado el 6 de junio de 2021].

<sup>3032</sup> Selam Tadesse Demissie, «Is another regional alliance what the Horn needs?», Institute for Security Studies, 24 de marzo de 2020. Disponible en: <https://issafrica.org/iss-today/is-another-regional-alliance-what-the-horn-needs> [Consultado el 6 de junio de 2021].

<sup>3033</sup> Henneberg, Ingo y Stapel, Sören, «Cooperation and Conflict at the Horn of Africa...», *art. cit.*, p. 342.

Durante la presidencia de Hassan Sheikh Mohamud (2012-2017) se asistió a varios desencuentros entre las administraciones somalí y keniana por motivos como los refugiados, la influencia de Kenia en el Jubaland, sus relaciones con Somaliland y por la disputa por la demarcación de las aguas territoriales. Antes de este mandato, Kenia no había tenido relaciones excepcionalmente buenas con Somalia, pero sí había mantenido una actitud neutral y poco intervencionista en territorio somalí, a diferencia de Etiopía. La creciente intromisión en Somalia preocupaba al Gobierno central, pero también a Addis Abeba que veía como su tradicional área de influencia se podía ver amenazada.

En primer lugar, Kenia había extendido su influencia en Jubaland tras la Operación *Linda Nchi* en 2011. Su intervención en el territorio somalí tenía como objetivo apoyar la constitución de una entidad regional que le permitiera frenar dos problemáticas: la llegada de refugiados somalíes y las actividades de *al-Shabaab* en la frontera. Por ello, Nairobi no dudó en apoyar el proyecto de Ahmed Islam Madobe en Jubaland y ayudó a consolidar su poder en la región, especialmente tras su autoproclamación como presidente regional en 2013, a pesar de la oposición de otros grupos locales y del GFS. Sin duda, Kenia encontró el perfecto aliado dentro de Somalia que, además, podía equilibrar los poderes, evitando que Mogadiscio tuviera demasiado poder.

Este apoyo se puso de relieve de nuevo en el conflicto de las elecciones de Jubaland. Kenia no ocultó su apoyo a Madobe cuando volvieron a surgir dudas en torno a la votación presidencial en agosto de 2019<sup>3034</sup>, con el objetivo de apuntalar a su aliado en el poder, seguir manteniendo su predominio y evitar que el GFS pudiera colocar en la región a alguien de su confianza. De esta forma, la crisis electoral tensó los lazos entre Kenia y Somalia, que llevaba tiempo denunciando la intromisión de Nairobi en sus asuntos internos. Estas tensiones se avivaron en marzo de 2020 cuando estallaron combates entre las tropas oficiales del GFS y las fuerzas de Jubalandia y Kenia acusó a Somalia de haber violado su integridad territorial al registrarse algunas violaciones fronterizas<sup>3035</sup>.

Además, la cuestión de Jubaland ha tenido un doble efecto: ha alejado a dos aliados tradicionales, como son Etiopía y Kenia y que cuentan desde 1963 con un Pacto de Defensa común y ha acercado a Somalia y a Etiopía. Esto se puede explicar si tenemos

---

<sup>3034</sup> Foreign Affairs Kenya [@ForeignOfficeKE], Twitter, 23 de agosto de 2019. Disponible en: <https://twitter.com/ForeignOfficeKE/status/1164785803177762816> [Consultado el 6 de junio de 2021].

<sup>3035</sup> S.a., «Somalia recognizes contested leader in semi-autonomous border state», *France 24*, 14 de junio de 2020. Disponible en: <https://www.france24.com/en/20200614-somalia-recognizes-contested-leader-in-semi-autonomous-border-state> [Consultado el 6 de junio de 2021].

en cuenta que Etiopía apuesta desde 2018 por un GFS más fuerte, al ser su aliado y por temor a que un éxito secesionista en Jubaland pueda afectar directamente a su integridad territorial, ya que la región del Ogadén está habitada, mayoritariamente, por el mismo subclan que en la región sur de Somalia, los *ogaden* de los *darood*<sup>3036</sup>. Además, Etiopía tiene un particular interés en la provincia de Gedo, territorio fronterizo y en el que Addis Abeba tuvo una importante presencia desde la década de 1990.

Si la disputa relativa a Jubaland aceleró la confrontación keniano-somalí, el refuerzo de los vínculos entre Kenia y Somaliland acabó por hacer estallar las relaciones diplomáticas en 2020. El presidente de Kenia, Uhuru Kenyatta, recibió al presidente de Somaliland, Muse Bihi Abdi, el 14 de diciembre de 2020 en visita oficial. Este acto, que fue denunciado por Somalia como un ataque a la integridad y soberanía de Somalia, tuvo lugar en un momento crítico ya que el GFS se encontraba en plena crisis con el resto de las regiones somalíes por el retraso de las elecciones. El encuentro entre Kenia y Somaliland finalizó con la firma de un pacto que representó un golpe a la credibilidad de Mogadiscio. Este acuerdo especificaba el compromiso de garantizar la mejora de las relaciones entre los dos pueblos con vistas a impulsar el comercio, la inversión, la formación y el desarrollo de capacidades en áreas estratégicas como educación, agricultura, ganadería y seguridad. Igualmente, se acordaba la apertura de un Consulado de Kenia en Hargesia a lo largo de 2021 y se iniciaban los trámites para que la compañía *Kenya Airways* y otras aerolíneas pudieran operar con vuelos directos entre Nairobi y Hargesia<sup>3037</sup>.

La controversia de Jubaland, llevó a Somalia a llamar a su embajador a retornar a Mogadiscio y dio un plazo de siete días a los funcionarios de Kenia para que abandonaran el país el 1 de diciembre de 2020<sup>3038</sup>. Después de la firma del pacto entre Kenia y Somaliland, el GFS anunció la ruptura de las relaciones diplomáticas el 16 de diciembre. El ministro de Información somalí declaró ese día que:

---

<sup>3036</sup> Kiruga, Morris, «Jubaland election results mired by conflicting regional interests», *The Africa Report*, 23 de agosto de 2019. Disponible en: <https://www.theafricareport.com/16524/jubaland-election-results-mired-by-conflicting-regional-interests/> [Consultado el 6 de junio de 2021].

<sup>3037</sup> Ogila, Japheth, «Uhuru-Somaliland president sign pact as Somalia severs relations with Kenya», *The Standard*, 15 de diciembre de 2020. Disponible en: <https://www.standardmedia.co.ke/nairobi/article/2001397408/kenya-somaliland-sign-pact> [Consultado el 6 de junio de 2021].

<sup>3038</sup> S.a., «Somalia Accuses Kenya of Interference in Jubaland, Recalls Ambassador, Expels Kenyan Envoy», *Statecraft*, 1 de diciembre de 2020. Disponible en: <https://www.statecraft.co.in/article/somalia-accuses-kenya-of-interference-in-jubaland-recalls-ambassador-expels-kenyan-envoy> [Consultado el 6 de junio de 2021].



«El gobierno somalí, basándose en su soberanía nacional garantizada por el derecho y el orden internacionales, y cumpliendo su deber constitucional de salvaguardar la nacionalidad, la unidad y la estabilidad del país, ha decidido romper las relaciones diplomáticas con el gobierno de Kenia [...] El gobierno tomó esta decisión para responder a las recurrentes violaciones políticas e injerencias de Kenia contra la soberanía de nuestro país.»<sup>3039</sup>

Otro de los motivos de las malas relaciones fue la disputa por la delimitación del mar territorial entre Kenia y Somalia. A principios de 2017 la Corte Internacional aprobó que el contencioso pudiera dirimirse en su seno. Sin embargo, Kenia fue alegando diferentes razones para posponer el litigio<sup>3040</sup>. De esta forma, la querrela se inició oficialmente en el Tribunal Internacional de Justicia en marzo de 2021, pero Kenia acusó a la organización internacional de errores procesales y exigió la reentrada del caso<sup>3041</sup>. Finalmente, el 18 de marzo de 2021 Kenia anunciaba oficialmente que no participaría en el Caso de Delimitación Marítima y especificaba que la decisión se había tomado para «proteger la soberanía y la integridad territorial de la República de Kenia»<sup>3042</sup>. Esta retirada no hizo sino aumentar la tensión entre los dos países.

Aunque Somalia anunció la restauración de las relaciones a principios de mayo de 2021<sup>3043</sup>, esto es, después de seis meses de ruptura, lo cierto es que la disputa marítima, la cuestión de Somaliland, la intromisión en Jubaland y la cuestión de los refugiados —Kenia ha amenazó a finales de 2021 con cerrar los campos re refugiados y obligar a la población a volver a Somalia<sup>3044</sup>— cuestionan que las relaciones entre estos dos estados vecinos vayan a recuperar la normalidad en el corto plazo. Pero esto, como se suele decir, es adelantarse a los tiempos.

---

<sup>3039</sup> S.a., «Somalia Suspends Diplomatic Ties with Kenya Over Interference in Somaliland and Jubaland», *Statecraft*, 16 de diciembre de 2020. Disponible en: <https://www.statecraft.co.in/article/somalia-suspends-diplomatic-ties-with-kenya-over-interference-in-somaliland-and-jubaland> [Consultado el 6 de junio de 2021].

<sup>3040</sup> S.a., «Kenya-Somalia maritime boundary dispute explained», *Al Jazeera*, 14 de marzo de 2021. Disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/2021/3/14/somalia-kenya-maritime-dispute-explained> [Consultado el 6 de junio de 2021].

<sup>3041</sup> Mutambo, Aggrey, «Kenya accuses ICJ of 'procedural unfairness' in maritime case», *The East African*, 22 de marzo de 2021. Disponible en: <https://www.theeastafrican.co.ke/tea/news/east-africa/kenya-icj-maritime-case-3330858> [Consultado el 6 de junio de 2021].

<sup>3042</sup> «Press Statement on the Maritime Delimitation Case (Somalia V Kenya) at the International Court of Justice 15<sup>th</sup>-24<sup>th</sup> March 2021», Ministry of Foreign Affairs of Kenya, 18 de marzo de 2021. Disponible en: <https://www.mfa.go.ke/?p=3759> [Consultado el 6 de junio de 2021].

<sup>3043</sup> S.a., «Somalia revives ties with Kenya after nearly six-month break», *Reuters*, 6 de mayo de 2021. Disponible en: <https://www.reuters.com/world/africa/somalia-restoring-diplomatic-ties-with-kenya-after-nearly-six-months-2021-05-06/> [Consultado el 6 de junio de 2021].

<sup>3044</sup> S.a., «Kenya: Camp Closures Weaponised as Relations with Somalia Sour», *Global Risk Insights*, 25 de mayo de 2021. Disponible en: <https://globalriskinsights.com/2021/05/kenya-camp-closures-weaponised-as-relations-with-somalia-sour/> [Consultado el 6 de junio de 2021].



# **A MODO DE CONCLUSIÓN**

Esta investigación tiene el objetivo de responder a tres preguntas que puedan explicar cómo se han desarrollado las relaciones regionales en el Cuerno de África y qué impacto han tenido en Somalia en el período 1960-2021. Para alcanzar tal propósito, hemos analizado las relaciones entre Somalia y los estados de primera línea que representan Etiopía, Kenia y Yibuti, así como Eritrea por su intervención en territorio somalí y sus propios vínculos con Etiopía. Igualmente, hemos profundizado en el papel que han tenido las instituciones regionales de la OUA/UA y la *IGAD*, ya que entendemos que en su marco se han tomado importantes decisiones que han afectado a las políticas regionales y locales.

Para encontrar una explicación certera, hemos optado por estructurar las conclusiones respondiendo a las tres preguntas que nos hacíamos al inicio de la investigación: (1) ¿Cómo han evolucionado las relaciones de Somalia con los estados de primera línea y cuál ha sido el papel de las instituciones regionales en las diferentes etapas históricas del país? (2) ¿A qué causas responden las enemistades tradicionales en el Cuerno de África y a qué se deben los cambios de alianzas en la región? (3) ¿Qué impacto han tenido esas mismas relaciones en el desarrollo interno de Somalia y qué efecto ha tenido en los procesos de reconstrucción impulsados desde 1991?

### **Relaciones internacionales en el Cuerno de África. Causas y evolución**

Uno de los propósitos de estas conclusiones es tratar de visualizar un modelo de evolución de las relaciones regionales y responder a cuáles han sido las principales causas que han tenido un efecto claro en el Cuerno de África. De este modo, debemos profundizar en los principales motivos que han causado esas variaciones para después acercarnos al modelo evolutivo.

Consideramos que existen tres niveles que han afectado irremediablemente a cómo se han desarrollado las relaciones bilaterales en esta región del África Oriental y a cómo han actuado las instituciones de la OUA/UA y la *IGAD*. El primero sería el contexto internacional, entendiendo por ello las dinámicas globales que afectan en mayor o menor medida a las diferentes zonas geográficas del plantea y que han provocado un impacto en las relaciones del Cuerno de África. Por poner algunos ejemplos, nos referimos a las lógicas de la Guerra Fría, con dos bloques enfrentados; el nuevo modelo de intervención internacional impulsado por la ONU durante los primeros años de la Postguerra Fría o la

denominada Guerra contra el Terror. Estas tendencias internacionales han dejado su huella en las políticas regionales y locales que más adelante analizaremos.

El segundo nivel vendría a estar caracterizado por el contexto regional. En este nivel nos referimos a aquellas políticas y medidas impulsadas por organizaciones regionales y estatales con un efecto transnacional. Decisiones de organismos como la Organización de la Unidad Africana como el apoyo a la preservación de las fronteras heredadas de la colonización, las medidas de intervención de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo o las agresivas políticas de Somalia durante las décadas 1960-1980 contra los estados vecinos provocaron también una alteración en las relaciones bilaterales en el Cuerno de África.

El último nivel se corresponde con el entorno local. Las políticas internacionales y regionales generaron un impacto en las relaciones del Cuerno de África y en el interior de varios países, pero también los acontecimientos locales provocan cambios en esas mismas relaciones. De este modo, podemos decir que los tres niveles se retroalimentan, no solo funcionando de arriba hacia abajo, sino también de abajo hacia arriba. Por mencionar algunos ejemplos, el cambio de Gobierno de Somalia en 1967, que llevó al poder al primer ministro Ibrahim Egal, provocó un cambio en las relaciones regionales, al iniciar un tiempo de *detente* y una mejora de los vínculos con Etiopía y Kenia, así como con varios países del bloque occidental. También debemos añadir el papel de los señores de la guerra durante la década de 1990 que se convirtieron en los principales actores locales en el país. Sus diferentes acciones y estrategias no solo buscaron el apoyo de algunos estados regionales, como Etiopía, sino que afectaron directamente a la concepción de las misiones internacionales ONUSOM I y II, así como a la *UNITAF*. Otro claro ejemplo fue la instauración de la Unión de Tribunales Islámicos (UTI) en Somalia en 2006 que fue visto como una amenaza por Etiopía y Estados Unidos, iniciando una campaña de intervención militar para su inmediata expulsión e intensificando la Guerra contra el Terror en el Cuerno de África. Por lo tanto, bajo este nivel es visible como los diferentes actores somalíes no han sido sujetos pasivos de su propio devenir histórico, sino que, en cierta medida, han actuado de forma activa y han tenido su impacto en las relaciones regionales.

De este modo, estos tres niveles han afectado a la constitución de las relaciones regionales en el Cuerno de África de forma diversa. Por ello, consideramos esencial realizar un análisis con cada uno de los actores analizados a lo largo de esta investigación, para después extraer conclusiones de forma holística.

Como el lector habrá podido comprobar, uno de los países con los que Somalia ha mantenido unas relaciones más intensas ha sido con el vecino etíope. Somalia construyó a Etiopía como su principal enemigo en el mismo momento en el que tuvo lugar la independencia y unificación de la Somalia italiana y el Somaliland británico en 1960. En ese preciso instante en el que los gobernantes somalíes exigieron la integración del Ogadén y el Haud en Somalia y ambos estados sellaron una enemistad que marcó las décadas siguientes. Este proceso de construcción de Etiopía como enemigo tiene incluso raíces anteriores ya que durante la década de 1940 y 1950 diferentes movimientos somalíes exigieron la constitución de un Estado pansomalí. En cualquier caso, como se ha podido ver a lo largo del Capítulo I, la década de 1960 fue altamente conflictiva, alcanzando la guerra abierta en 1964. Si bien, este enfrentamiento no se debió solo a motivos regionales, sino que también las dinámicas globales tuvieron su repercusión. Así, en noviembre de 1963 Somalia firmó un acuerdo de cooperación con la URSS, mientras que Etiopía se consolidaba como el principal aliado de Estados Unidos en la región. Desde luego, no es una coincidencia que el conflicto se iniciara solo unos meses después de la firma del acuerdo Mogadiscio-Moscú ya que Etiopía reaccionó con una estrategia ofensiva-defensiva, adelantándose a un posible ataque en su territorio.

Igualmente, a nivel local, el cambio de Gobierno en Somalia en 1967 generó una alteración en las relaciones bilaterales entre Etiopía y Somalia al abandonar el gabinete de Ibrahim Egal las pretensiones irredentistas. Esta breve experiencia, que se extendió entre 1967-1969, fue una muestra de cambio en las relaciones internacionales afectado por lo local. Además, Somalia se alejó de la URSS, intentando mejorar las relaciones con Estados Unidos, Francia, Italia y la República Federal Alemana. El bienio que duró el Gobierno de Ibrahim Egal inauguró una tendencia en las relaciones etíope-somalíes que se basó en fases de distensión cíclicas, como también ocurrió con la firma del acuerdo de 1988 entre los dos países que puso fin a la escala de violencia. En el caso del Gobierno Egal, la etapa de entendimiento acabó con el golpe de Estado militar perpetrado por Mohamed Siad Barre y los militares en octubre de 1969 que contó con un amplio apoyo de la población. Desde luego, el abandono de las posiciones irredentistas, además de otras medidas, tuvieron un impacto entre la ciudadanía somalí que fue visible en las elecciones de marzo de 1969 cuando la *Somali Youth League (SYL)*, el partido gobernante, perdió la mitad de los votos logrados en los comicios de 1964.

Las relaciones etíope-somalíes vivieron su momento de máxima tensión entre 1969 y 1991, aunque existieron fases de distensión. Bajo el Gobierno de Mohamed Siad

Barre la enemistad entre ambos estados derivó en una guerra total entre 1977-1978. La hostilidad respondió, sin duda, a los tres niveles que mencionamos anteriormente. A nivel local, aunque entre 1969 y 1974 Somalia defendió el irredentismo, apostó por lograr sus objetivos sin el uso de la fuerza, hecho que relajó la tensión. Si bien, esta decisión se debió a la necesidad del Gobierno somalí de estabilizar y asegurar el control sobre el país antes de lanzarse a cualquier enfrentamiento. Igualmente, la revolución etíope que acabó con el régimen imperial en 1974, dejó a Etiopía en un estado de confusión palpable. No parece una coincidencia que a partir de ese año Somalia recuperase la retórica pansomalista más radical. Además, la lógica internacional también afectó a las relaciones en este período. Entre 1969 y 1974 Somalia comenzó a acercarse de nuevo a la URSS, facilitado por la imposición de un régimen socialista en el país. El armamento y el apoyo financiero soviético permitió a Somalia rearmarse y aumentar su poderío militar. Este soporte fue fundamental para que el Gobierno somalí decidiera apostar por recuperar los territorios habitados por somalíes en Etiopía que seguía siendo el gran aliado de EE. UU. en el Cuerno de África.

Si hasta aquí la lógica de las relaciones internacionales y de la Guerra Fría se impone, no debemos olvidar que a partir de 1974 tanto Somalia como Etiopía eran dos países con regímenes socialistas y, tras el acercamiento etíope a Moscú en 1977, los dos tenían también como principal aliado a la URSS. Por ello, se debería haber esperado una especie de acercamiento mutuo. Aunque la URSS maniobró para lograr el entendimiento entre ambas partes, lo cierto es que las dinámicas regionales y locales se impusieron, iniciándose la guerra abierta en julio de 1977. Como ya vimos, la derrota de Somalia en 1978 en el Ogadén no evitó que la escalada de violencia, de tipo indirecto, siguiera aumentando durante el resto de la década. Además, se dio la paradoja de que un Estado socialista, como era Somalia, acabara vinculado al bloque capitalista durante la década de 1980, esto es, la última etapa de la Guerra Fría. Por tanto, podemos afirmar que en el Cuerno de África se dio una excepción a las lógicas bipolares simplistas que vinculaban a los estados liberales con el bloque de Estados Unidos y a los socialistas con la URSS. El caso etíope-somalí también demuestra que durante la Guerra Fría existieron otras lógicas plurales y que no todas las regiones se ajustaron al modelo bipolar.

Por otro lado, el acuerdo de paz alcanzado por Etiopía y Somalia en 1988 respondió también a los efectos del nivel internacional y local: en primer lugar, hacia 1988, aunque la Guerra Fría seguía presente, la confrontación cada vez era menor por las nuevas políticas de Gorbachov en la URSS. Esta medida tuvo un efecto inmediato en el

apoyo a terceros países tanto por parte de Washington como de Moscú, de forma que Etiopía y Somalia vieron recortados progresivamente sus beneficios económicos y militares. Además, el apoyo de Etiopía a grupos insurgentes en Somalia y viceversa, minó la capacidad de los dos países y su propia estabilidad interna, lo que llevó a que las dos administraciones firmaran la paz y se comprometieran a no desestabilizar al estado vecino. Este cambio a finales de la década de 1980 representó un nuevo episodio de distensión cíclica que ya hemos mencionado anteriormente y que respondía a la necesidad de rebajar la tensión después de un enfrentamiento amplio, como ya ocurrió en 1967.

La década de 1990 inició una nueva etapa en las relaciones del Cuerno de África con la desintegración del Estado somalí. Si hasta entonces las relaciones en la región habían sido entre Somalia y los estados de primera línea, a partir de 1991 los países circundantes exploraron nuevas fórmulas de relación con entidades no-estatales como organizaciones militares, políticas, señores de la guerra, fuerzas religiosas o estados y regiones autónomas. Etiopía había tenido cierta experiencia en este sentido, ya que durante la década de 1980 apoyó a fuerzas insurgentes como el *SNM* o el *SSDF* que tenían el objetivo de derrocar a Siad Barre. En esta etapa Etiopía tuvo dos objetivos: por un lado, asegurar la frontera con Somalia y, por otro lado, intentar imponer un Gobierno aliado en el interior del país, con el objetivo de neutralizar cualquier amenaza.

Respecto a lo primero, el Gobierno de Meles Zenawi entendía que uno de los principales peligros para la estabilidad de su país era la frontera oriental. Esta amenaza se había construido en base a las experiencias bélicas vividas durante las décadas de 1960 y 1980 con las dos guerras del Ogadén. De esta forma, Etiopía buscó la fórmula para asegurar esa frontera, no solo a través de la protección militar de su propio territorio, sino también con un proceso de externalización de la seguridad fronteriza. Pero ¿cómo logró Etiopía crear ese cordón de seguridad en la frontera? La constitución de alianzas en lugares estratégicos fue fundamental y fue visible en el apoyo a Somaliland, independiente de facto desde 1991, pero también en el caso de Puntland, constituido en 1998 como Estado autónomo y cuyos gobernantes han sido fieles aliados de Etiopía. Lo mismo ocurrió en el territorio *rahaweyn*, que se convirtió en un espacio de tradicional intervención etíope desde la década de 1990 y hasta la actualidad, ya que ese territorio sigue bajo influencia etíope en el seno de la *AMISOM*. La lucha contra *al-Ittihaad al-Islamiya* y su posterior victoria en 1997, permitió a Etiopía asegurar de norte a sur la frontera etíope-somalí. Esta estrategia se mantuvo durante las décadas siguientes, pero con algunos cambios que más adelante comentaremos.



En relación a la segunda estrategia de Etiopía en Somalia en la década de 1990, Addis Abeba fue uno de los principales mediadores en los procesos de paz, pero no actuó de forma neutral. Evidentemente, Etiopía no estaba interesada en que Somalia siguiera siendo un territorio sin Gobierno, pero tampoco se mostró favorable a que la reconstrucción del país vecino permitiera la instauración de un ejecutivo contrario a sus intereses. Por ello, en los procesos de reconciliación, como el de Bahir Dar de 1992 o el de Sodere de 1996, Etiopía trató de favorecer a aquellas formaciones y personalidades que le permitiera, en el futuro, tener influencia en el Gobierno somalí. Si bien, aunque en un principio Etiopía fue el principal aliado de las fuerzas del general Aideed, tras la constitución del Gobierno Salbalaar en 1995, Meles Zenawi comenzó a apoyar a Ali Mahdi y a otros señores de la guerra, por temor a que el primero tuviera una influencia demasiado destacada en Somalia. Por tanto, debemos decir que Etiopía mantuvo una relación bastante cambiante respecto a los actores no-estatales somalíes. Esta tendencia continuó, como veremos, en las décadas siguientes.

En esta misma década nació también otra de las estrategias que afectó profundamente a Somalia. La creciente enemistad eritreo-etíope tuvo un impacto directo en territorio somalí ya que la guerra fronteriza se extendió a este país a través de un conflicto subsidiario. Esto fue visible entre 1998 y 2000 cuando Etiopía apoyó al *Rahanweyn Resistance Army* y Hussein Aideed, hijo del general Farah Aideed, tuvo a Eritrea como su principal aliado. El envío de soldados, material militar y apoyo logístico tuvo un impacto real y duradero en Somalia, ya que aumentó las hostilidades entre varias facciones, imposibilitando el entendimiento. Esta tendencia ha marcado profundamente la historia del país en las décadas más recientes debido a que, entre el año 2000 y 2012, la confrontación entre Etiopía y Eritrea siguió repercutiendo directamente en la estabilidad regional, como se vio reflejado en el apoyo de Eritrea a la UTI o a la ARS que obstaculizaron la consolidación del GFT en Somalia, apoyado por Etiopía.

No nos cabe ninguna duda de que el temor de Etiopía a la reconstitución de Somalia como un Estado centralizado, que pudiera convertirse de nuevo en una amenaza a su seguridad nacional, llevó al Gobierno etíope a imponer su criterio en todos los proyectos de reconciliación estatal, con el objetivo de que fueran sus aliados los que pudieran liderar la reconstrucción del país. Así, Etiopía intentó —y consiguió en parte— minar los esfuerzos de paz impulsados por Yibuti durante la Paz de Arta en el año 2000. Al no estar presentes los señores de la guerra, sus principales aliados, el Gobierno etíope se esforzó porque aquél proyecto descarrilara o que, al menos, incluyera a sus partidarios.

Esto fue especialmente visible en la continua deslegitimación del Gobierno Nacional de Transición (GNT) encabezado por Abdikasim Salad Hassan y el apoyo a la constitución del *Somalia Reconciliation and Restoration Council (CRRS)* en Addis Abeba en 2001 del que formaron parte socios etíopes como Abdullahi Yusuf, presidente de Puntland o Hussein Aideed. Desde luego, la constitución del Gobierno Federal de Transición (GFT) encabezado por Yusuf representó un ejemplo de cómo la influencia y la presión de Etiopía había logrado que el Gobierno central estuviera controlado por sus principales aliados. Lo mismo ocurrió durante los acuerdos de Paz de Yibuti de 2008 entre el GFT y la Alianza para la Reliberación de Somalia (ARS) de los que Etiopía desconfió al temer que los islamistas pudieran acceder de nuevo al poder.

Otra de las estrategias destacadas de Etiopía en el interior de Somalia fue la intervención militar que, como ya hemos mencionado, fue inaugurada en el período 1995-1997 con la invasión del territorio somalí en lucha contra *al-Ittihaad al-Islamiya*. Desde entonces, y salvo algunas fases, Etiopía ha estado presente en diferentes regiones de Somalia. Por ejemplo, durante la guerra civil en Puntland (2001-2003) se registró la presencia de fuerzas etíopes en apoyo de Abdullahi Yusuf y lo mismo ocurrió en el territorio *rahanweyn*. Como decíamos, su presencia fue frecuente incluso durante la constitución de los tribunales islámicos que se consolidó en junio de 2006 con la victoria de los islamistas en la Batalla de Mogadiscio. De este modo, frente a esa idea de la invasión etíope en diciembre de 2006 para expulsar a la UTI, consideramos que Etiopía ya mantenía diferentes unidades militares en Somalia en las regiones de Gedo, Hiiraan, Bay, Bakool y Puntland que son, precisamente, los territorios limítrofes. Aunque es cierto que el número de tropas y de armamento militar utilizado en la campaña de diciembre de 2006 no es comparable a la presencia militar anterior, tanto en número de soldados como del armamento utilizado, no se puede negar que Addis Abeba actuó de forma unilateral en Somalia durante más de una década.

Si bien, sí hemos identificado un cambio sustancial en el período 2006-2009. Hasta entonces la estrategia de intervención de Etiopía se limitó a los territorios periféricos, es decir, en las zonas próximas a su frontera. Sin embargo, en la campaña contra la UTI las fuerzas armadas etíopes no solo llegaron a la capital, Mogadiscio, sino que permanecieron allí tres años, hasta su retirada en 2009. Obviamente, esta decisión tenía el objetivo de consolidar la posición del GFT, todavía encabezado por su aliado Abdullahi Yusuf, y evitar la constitución de cualquier poder alternativo en el interior de Somalia que pudiera representar una amenaza a su seguridad nacional. A lo largo de esta

investigación también se ha insistido en que entre 2009 y 2012 no hubo una retirada completa de las fuerzas etíopes de Somalia. Aunque el grueso del ejército de Etiopía sí cruzó la frontera, hubo pequeñas unidades que, o bien permanecieron en Somalia o volvieron al país de forma frecuente en su lucha contra los insurgentes islamistas. Este dato es clave ya que vendría a defender que, desde 1995 y hasta la actualidad, Etiopía ha mantenido sus tropas, en mayor o menor número, desplegadas en Somalia.

Como advertimos, el objetivo de esta investigación era realizar un análisis histórico amplio, que uniera el pasado con la actualidad, por ello debemos mencionar el cambio radical que supuso el año 2014. En ese año, el nuevo primer ministro etíope, Hailemariam Desalegn (2012-2018) y el presidente de Somalia, Hassan Sheikh Mohamud (2012-2017), firmaron un acuerdo de cooperación que puso las bases para una nueva relación etíope-somalí. Por primera vez desde la desintegración de Somalia, Etiopía se comprometía a no realizar acciones unilaterales en su territorio y a integrar sus tropas en la *AMISOM*. Desde luego, asistimos aquí a un giro fundamental de las relaciones entre los dos países ya que, desde la independencia de Somalia, Addis Abeba vio en Mogadiscio un enemigo y una amenaza a su seguridad interna. Sin embargo, desde 2014 Somalia se ha convertido en socio preferente en el Cuerno de África, hecho que se reforzó con los pactos firmados en 2018 y 2021 que más adelante mencionaremos.

De este modo, podemos aseverar que existen tres etapas bien delimitadas en las relaciones bilaterales Etiopía-Somalia. La primera se enmarca en el período 1960-1990 y estuvo caracterizada por unas relaciones muy tensas que estallaron en 1964 y entre 1977-1978 en las arenas del Ogadén. La segunda fase, que puede encuadrarse en un estado de confusión producto de la desintegración de Somalia, abarcaría el período 1991-2012 y se caracterizó por una política intervencionista por parte de Etiopía, su alianza con diferentes actores no-estatales y el objetivo de establecer en el interior de Somalia un Gobierno aliado. La última fase llegaría hasta el tiempo presente tras la constitución del Gobierno Federal de Somalia (2012-2021). En esta etapa asistimos a uno de los principales cambios en las relaciones regionales: Etiopía y Somalia se han convertido en aliados preferentes en la región. Este cambio, aunque lo analizaremos en el siguiente apartado, se puede deber a que el proceso de transición en Somalia finalizó en 2012 y se recuperaron las relaciones bilaterales entre dos estados con intereses comunes.

Respecto a Kenia hemos encontrado diferencias con el modelo evolutivo de las relaciones entre Etiopía y Somalia, a pesar de que el punto de partida es el mismo. Kenia fue construido, igual que Etiopía, como un Estado enemigo a los intereses de Somalia tras

su independencia en 1963 por su control del *North Eastern Province (NEP)* habitado mayoritariamente por población somalí. De forma similar a lo que ocurrió en el Ogadén en 1964, Somalia también se enfrentó a Kenia en la llamada Guerra de Shifta (1963-1967). No obstante, y aunque Somalia prestó su apoyo a diferentes organizaciones militares para desestabilizar Kenia, no intervino activamente y sus tropas regulares no llegaron a cruzar la frontera del país vecino. De este modo, vemos una diferencia clara con Etiopía donde sí hubo un enfrentamiento militar entre dos estados y que afectó a las relaciones posteriores.

Debemos aclarar que las relaciones entre Somalia y Kenia en las décadas 1960-1980 también fueron bastante tensas, pero no adquirieron el nivel de enfrentamiento alcanzado con Etiopía. Esto se puede explicar por dos razones: en primer lugar, la no intervención directa de Somalia en Kenia en la Guerra de Shifta y, en segundo lugar, que esta pretensión intervencionista no se reprodujo en las décadas posteriores, como sí ocurrió en el caso etíope. Así, debemos decir que Kenia sí percibió a Somalia como una amenaza durante las primeras décadas de convivencia, pero no se convirtió en un peligro real, como sí ocurrió con Etiopía. Esta diferencia se explica en base a tres motivos: que el principal objetivo de Somalia fue el Ogadén y no el *NEP*, tanto por su situación estratégica, como por su dimensión y por el número de somalíes que residían en este territorio; y que desde 1978 Kenia y Somalia formaron parte de una misma alianza liderada por Estados Unidos y el bloque liberal, de forma que se intentó evitar un conflicto a toda costa. Además, Somalia había centrado todos sus esfuerzos en recuperar el Ogadén y la derrota de 1978 frente a Etiopía limitó su capacidad militar y evitó que el régimen de Siad Barre se lanzara a cualquier otra campaña de corte irredentista.

A pesar de ello, Kenia siguió considerando que su frontera oriental se había convertido en un punto débil del territorio. Este hecho se consolidó a partir de la década de 1990 y sigue estando presente en las estrategias del país hasta la actualidad. Tras la desintegración de Somalia en 1991, Kenia se encontró ante una situación nunca antes vivida: compartir frontera con un país sin Gobierno, fragmentado territorialmente y totalmente inestable. La primera consecuencia fue la llegada de refugiados somalíes a su territorio con el objetivo de buscar asilo durante toda la década de 1990, así como posteriormente, hecho que se percibió como una amenaza a la estabilidad nacional. Además de los refugiados, Kenia temía el tráfico ilegal, esencialmente de armas, y la amenaza islamista, especialmente tras la perpetración de los atentados de Nairobi y Dar es Salaam, por parte de *al-Qaeda*, en 1998. Estos factores se vieron reforzados por la falta

de un Gobierno central con el que poder colaborar para poner fin a los riesgos en la frontera.

Este hecho podría explicar el continuo interés de Kenia en impulsar procesos de reconciliación y de paz en Somalia, con el claro propósito de lograr la constitución de un Gobierno central que estabilizara el país, tanto en la década de 1990, con la Paz de Nairobi, como en el siglo XXI con la organización de la Paz de Eldoret-Mbagathi (2002-2004). Podemos afirmar que Kenia se convirtió en uno de los principales actores de paz en Somalia, al menos durante las dos primeras décadas desde el inicio de la guerra civil somalí.

Por otro lado, y a diferencia de Etiopía, Kenia no mantuvo una política intervencionista. Es decir, el ejército keniano no llegó a invadir el territorio somalí de forma unilateral hasta el año 2011. Este hecho debe llamar poderosamente la atención, ya que, a pesar de la amenaza que representaba para Nairobi su frontera con Somalia, no se siguió el modelo etíope en el período 1990-2010. Esta diferencia se basaba en la aspiración de Kenia de que un Gobierno central legalmente constituido pudiera permitir cierta estabilización fronteriza, y no se apostó tanto por la acción unilateral y el apoyo expreso a actores no-estatales. Si bien, es cierto que Nairobi pudo ver de forma positiva la instauración de gobiernos locales como la Alianza del Valle del Juba (AVJ) que, aliada con el GNT, logró expulsar al general Hersi Morgan de la ciudad de Kismaayo.

De este modo, podemos observar como Kenia, aunque no había sido un aliado tradicional de Somalia y habían mantenido unas relaciones tensas, no optó por simular la estrategia intervencionista etíope, sino que se limitó a actuar desde su lado de la frontera y a apostar por la reconciliación. Estas estrategias se vieron profundamente alteradas a partir del año 2011 cuando Kenia intervenía, por primera vez, militar y unilateralmente en territorio somalí. La Operación *Linda Nchi* supuso un punto de inflexión en las relaciones entre Somalia y Kenia, empeorando profundamente los vínculos bilaterales hasta la actualidad. Desde 2011 Nairobi apostó por cambiar su estrategia respecto a Somalia, debido sobre todo a la amenaza que representaba *al-Shabaab*, con la continua perpetración de ataques terroristas en diferentes puntos del país.

Además de la intervención militar, que acabó vinculándose a la *AMISOM* a partir del año 2012, la otra estrategia de Kenia para proteger su frontera y aumentar su seguridad fue el apoyo a la constitución del Estado de Jubaland o Azania, en 2011. La nueva táctica de Kenia alteraba radicalmente su concepción original para la reconstrucción de Somalia: la formación de un Gobierno central que lograra la estabilización del territorio. A partir

de ese año, los gobiernos de Kenia apostaron por instaurar una administración regional a lo largo de su frontera que permitiera protegerla y crear una zona de amortiguamiento frente a posibles amenazas. Este cambio ha generado un aumento de la tensión con Somalia y ha activado nuevas disputas como el control de las aguas territoriales, la nueva alianza de Kenia con Somaliland o el apoyo expreso al presidente de Jubaland, Islaam Madobe desde 2011 que se ha mantenido hasta la actualidad. Todo ello ha llevado a Somalia a denunciar la continua intervención de Kenia en sus asuntos internos y a la búsqueda de nuevos aliados que permitiera frenar la influencia del estado vecino en la región.

Así, las relaciones Kenia-Somalia han pasado por tres fases. La primera, entre 1963 y 1991, se caracterizó por las lógicas de la Guerra Fría con dos estados enfrentados en dos bloques opuestos pero que, una vez alineados, reducían el nivel de confrontación. Aunque Kenia y Somalia no llegaron nunca a ser aliados, sí es cierto que su relación fue ostensiblemente mejor si lo comparamos con el caso etíope. Una segunda fase comprendió los años 1991-2011 y tuvo como eje central la reconstrucción de Somalia bajo un Gobierno con capacidad de asegurar la frontera y estabilizar el país, la no intervención como norma principal y la consolidación de la frontera oriental como el principal punto sensible para la seguridad de Kenia. La tercera y última fase se correspondió con la última década y, como ya hemos mencionado, entre 2011 y 2021 Kenia ha iniciado una nueva fase intervencionista, tanto a nivel militar como a nivel político, con el objetivo no solo de debilitar al Gobierno central somalí, sino para constituir una entidad regional aliada dentro de Somalia capaz de frenar cualquier amenaza y con la que aumentar su influencia en el Estado vecino.

De los tres estados de primera línea analizados en esta investigación, el caso de Yibuti es, sin duda, el que más diferencias guarda. En primer lugar, debemos entender que cuando Somalia se independizó y unificó, Etiopía ya era un Estado independiente y Kenia lo fue a partir de 1963. Sin embargo, Yibuti no inició su proceso de descolonización hasta 1977. Este factor también ha repercutido en las relaciones con Somalia. Su tardía descolonización, bajo el mandato de Francia, impidió a Mogadiscio impulsar cualquier tipo de intervención en el territorio, aunque eso no impidió que mantuviera un discurso irredentista en relación al país vecino. Además, el momento de independencia de Yibuti coincidió con la Guerra del Ogadén, hecho que pudo evitar la intervención de Somalia, ya que pretendía eludir una doble intervención simultánea y, tras la derrota de 1978, perdió el interés en lanzar nuevas campañas irredentistas. De este modo, Yibuti ha sido

el único de los tres estados de primera línea que no ha sufrido ningún tipo de agresión directa o indirecta por parte de Somalia y eso, sin duda, ha tenido una repercusión positiva en la relación bilateral Yibuti-Somalia.

A contrario de lo que algunos autores han señalado y a los que nos hemos referido en esta investigación, consideramos que Yibuti ha desempeñado un papel esencial en la política interna de Somalia, especialmente en los procesos de reconciliación, paz y reconstrucción. No es ninguna coincidencia que las primeras cumbres de paz fueran organizadas por este país en 1991 en los denominados Yibuti I y II y que continuase apoyando los procesos de paz durante toda la década de 1990. Además, la Paz de Arta del año 2000, organizada por este mismo Estado, puso las bases para la constitución del primer Gobierno somalí internacionalmente reconocido, el GNT, e impulsó un modelo altamente novedoso, con un veto sobre los señores de la guerra y apostando por diferentes representantes políticos, económicos, sociales y culturales como los principales actores de negociación. Igualmente, la Paz de Yibuti de 2008 logró una reconciliación inédita entre el GFT y los islamistas moderados que conformaron la ARS encabezada por Sharif Sheikh Ahmed.

Todo ello indica el elevado interés de Yibuti en lograr la reconstrucción total de Somalia, incluido el Estado de Somaliland, sin temores aparentes a que una unificación del Estado vecino pudiera romper el balance de poderes en el Cuerno de África o resucitar viejas ideas pansomalistas. Esta posición es radicalmente diferente a la de Etiopía y Kenia y tiene que ver con la tradicional relación que han mantenido ambos países respecto a Somalia que fue percibida como una amenaza, al contrario de lo que ocurrió en el caso de Yibuti que vio en los gobiernos somalíes posteriores a la desintegración como posibles aliados.

Además, debemos indicar que Yibuti es el único de los tres países del Cuerno de África que no ha intervenido de forma unilateral en Somalia. Aunque su presencia en el país se ha producido en el marco de la *AMISOM*, del que forma parte desde 2012, no existe paralelismo con las acciones perpetradas por Kenia y Etiopía desde 1991. Creemos que este hecho puede explicarse en base a tres razones: el primero es la limitada capacidad de Yibuti de actuar a nivel militar que desde luego ha podido obstaculizar cualquier tipo de intervención; la segunda tiene que ver con que, a diferencia de los otros dos estados vecinos, la frontera que compartía Yibuti con Somalia estaba relativamente estabilizada. El pequeño enclave del Cuerno de África compartió frontera con Somaliland, independiente *de facto*, que logró pacificar la mayor parte de su territorio ya en la década

de 1990. Este factor es esencial para entender la falta de interés y necesidad de Yibuti de intervenir al otro lado de la frontera para asegurar el territorio, como hicieron Etiopía desde 1995 y Kenia a partir de 2011. La tercera razón está relacionada con la apuesta de Yibuti por la reconstrucción integral de Somalia ya que, como se había demostrado, las intervenciones de Kenia y Etiopía obstaculizaban en buena medida los procesos de reconciliación.

Después de analizar la evolución de las relaciones bilaterales entre Somalia y los tres estados de primera línea, consideramos esencial examinar cómo han evolucionado también las instituciones regionales respecto al contencioso somalí. En primer lugar, la Organización de la Unidad Africana, luego reconvertida en la Unión Africana, es la entidad que más ha seguido los acontecimientos en el Cuerno de África, y específicamente en Somalia. Si bien, su papel ha variado a lo largo de diferentes etapas, factor que ha tenido que ver con sus capacidades y limitaciones.

Desde su fundación en 1963, y hasta el inicio de la guerra de Somalia en 1991, la OUA trató de mediar en los recurrentes conflictos en los que el país se vio inmerso. Así, durante la Guerra de Shifita, la primera y la segunda Guerra del Ogadén, la organización africana mantuvo una política relativamente activa. El alto número de resoluciones aprobadas, así como la formación del Comité de Mediación, Conciliación y Arbitraje, ponen de relieve el interés de la OUA en la búsqueda de la paz en relación a Somalia. También esto es visible en la mediación de países africanos, como Zambia y Tanzania en 1967 para la firma del Memorando entre Kenia y Somalia o el papel de Sudán para la alcanzar un acuerdo de paz entre Somalia y Etiopía en 1964 que tuvieron lugar bajo los auspicios de la organización africana. Si bien, su rol tuvo ciertas limitaciones al no contar con los mecanismos necesarios para poner fin a los conflictos con medidas intervencionistas. Además, muchos de los conflictos finalizaron por cuestiones internas más que por la mediación de la OUA.

Durante la década de 1990 la institución africana intentó también actuar sobre el territorio somalí. Sin embargo, su papel se vio eclipsado por varios actores que llegaron incluso a marginalizar su estatus, especialmente entre 1992 y 1995. Durante esos años las intervenciones de la ONU y Estados Unidos, con sus respectivas misiones internacionales, no solo lideraron las intervenciones en Somalia, sino que actuaron en buena medida sin tener en cuenta al principal actor africano. Solo ante las propuestas de retirada de ONUSOM II la ONU y Estados Unidos empezaron a ceder cierto espacio a la OUA en la resolución del conflicto somalí. Además, los actores estatales impulsaron sus



propias cumbres de paz, a veces de forma unilateral y en otras ocasiones contando con el apoyo de instituciones regionales, pero siempre tratando de presentarse como los principales referentes en los procesos de reconstrucción. De esta forma, aunque entre 1995 y 2000, la ONU se retiró de Somalia, los estados de primera línea siguieron liderando las acciones en el país. Además, no debemos olvidar que la OUA, aún en la década de 1990 carecía de mecanismos eficaces de intervención en sus estados miembros.

Este hecho cambió radicalmente a partir del año 2002 con la refundación de la Unión Africana y con la constitución de la Arquitectura de Paz y Seguridad de África (APSA) en el mismo año, concebida para asegurar la paz y la seguridad en el continente africano y que sí permitía la intervención, en casos concretos, en los países miembro. No es casualidad que, a partir de 2004, el nuevo presidente de Somalia, Abdullahi Yusuf, comenzara su mandato solicitando a la UA que aprobara la intervención de la *IGAD* en el país con el envío de una fuerza que permitiera estabilizar el país y que el GFT pudiera regresar al interior de Somalia. Así, entre 2004 y 2006, se intentó presionar a la UA y a la ONU para que aprobaran una misión internacional a Somalia.

La última etapa, que abarca el período 2007-2021, estuvo marcada por la activa participación de la UA en Somalia a través de la *AMISOM*. Esta misión ha sido fundamental en el desarrollo interno del país en los últimos 15 años, especialmente en lo relativo a la estabilización y la lucha contra el fundamentalismo islámico materializado en torno al grupo terrorista *al-Shabaab*. Los continuos avances de esta misión internacional han puesto de relevancia la importancia de la paz y la seguridad en Somalia, a fin de estabilizar una de las regiones más convulsas del continente. La expulsión de los islamistas radicales de Mogadiscio en 2011 y las sucesivas campañas ofensivas, han logrado minimizar el control de este grupo en Somalia, que ha reconvertido sus estrategias bajo un modelo de guerrilla, con continuos ataques terroristas en diferentes puntos del sur y el centro del país. A pesar de los éxitos, también han existido algunas limitaciones. La primera de ellas es la larga presencia de esta misión y su incapacidad de acabar totalmente con la amenaza terrorista. La segunda, está vinculada a la presencia de los tres estados de primera línea que se han integrado en 2011, 2012 y 2014 a la estructura de la *AMISOM*, superando formalmente la resistencia a que los estados vecinos pudieran tener presencia en Somalia alegando intereses particulares que podrían obstaculizar el buen desarrollo somalí. La tercera limitación que debemos mencionar es la falta de fondos propios que ha hecho de la *AMISOM* un instrumento dependiente de las donaciones internacionales,

especialmente de la Unión Europea, hecho que sin duda afecta al libre desarrollo de la misión.

De este modo, podemos afirmar que la *AMISOM* arroja un balance medio en la resolución del conflicto somalí, pero no es menos cierto que refleja el importante papel de la Unión Africana en este contencioso. Esto es especialmente relevante si tenemos en cuenta que hasta 2007 la UA había tenido un rol secundario en lo relativo a Somalia, cediendo ese espacio a instituciones internacionales y grandes potencias como la ONU y Estados Unidos, así como a los estados vecinos como Kenia, Etiopía y Yibuti.

El último actor analizado en esta investigación es la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (*IGAD*). Esta institución también fue variando sus políticas respecto a Somalia y esto se hace evidente en cuatro etapas bien definidas. La primera de estas fases abarca el período de 1986 a 1990. La *IGADD* fue fundada en 1986 como una institución sin casi competencias formada por Etiopía, Kenia, Uganda, Somalia, Yibuti y Sudán. En esta primera etapa formativa, la autoridad no tuvo bien definidas sus atribuciones, pero en su seno se fraguó, con el apoyo de Yibuti, un acuerdo de paz firmado por Somalia y Etiopía en 1988 que ponía fin a cualquier enfrentamiento militar entre los dos estados. Sin embargo, debemos tener en cuenta que la *IGADD* no llegó a mediar entre los dos contendientes, sino que la firma de la paz se debió a la debilidad interna de las dos partes.

La segunda etapa comprende el período 1991-2000 y coincide con uno de los momentos más críticos de la guerra civil somalí. En este período se produjeron importantes cambios en la concepción de la *IGADD* debido a la inclusión de un nuevo miembro, Eritrea, en 1993, la guerra civil en Sudán y el conflicto en Somalia que abocaron a la refundación en 1996. Si antes de esa reestructuración la *IGADD* se había planteado como una entidad centrada en el medio ambiente y el desarrollo, a partir de ese año se incluyeron políticas centradas en la seguridad y la paz. A pesar del cambio, la entidad regional no participó activamente en la estabilización de Somalia el resto de la década, lo que se debió, como en el caso de la OUA, al hegemónico papel de la ONU y de Estados Unidos primero, y al de los estados de primera línea después.

Sin duda alguna, durante el tercer período la *IGAD* comenzó a tener un papel más destacado en el contencioso somalí. Así, entre 2000 y 2006 la autoridad del Cuerno de África acordó la limitación de la presencia de los tres estados vecinos en Somalia, a fin de evitar que sus intereses particulares, pudieran obstaculizar su buen desarrollo y estuvo presente en la mayor parte de procesos de reconciliación, algunos de ellos relativamente exitosos como el de Eldoret-Mbagathi. Además, tras la aprobación de APSA en 2002, la

*IGAD* tuvo la legitimidad y la capacidad para intervenir de forma más activa en Somalia. Si bien, para ello necesitaba contar con la aprobación de la Unión Africana y la ONU. Entre 2004 y 2006 la *IGAD*, alineada con el Gobierno Federal de Transición, apostó por enviar una misión internacional enmarcada bajo su mandato. De este modo, la *IGASOM* se proyectó como una misión novedosa. Sin embargo, las reticencias de algunos estados miembro como Eritrea, las dudas de la Unión Africana durante los primeros años y las reservas del Consejo de Seguridad de la ONU, limitaron su capacidad de acción, de forma que *IGASOM* nunca llegó a materializarse. Si bien, creemos que el proyecto de misión regional puso las bases para la creación de la *AMISOM* en 2007.

Precisamente, a partir de 2007 hubo un declive en el prominente papel de la *IGAD* en Somalia, especialmente debido al despliegue de la *AMISOM*. Sin embargo, no debemos olvidar que el envío de tropas a Somalia y algunas de las políticas de paz y seguridad eran aprobadas primero en su seno, antes de ser aplicadas por la Unión Africana. Esto explicaría, por ejemplo, la renuncia de Eritrea a formar parte de la *IGAD* como protesta por las medidas aprobadas por Etiopía y sus aliados en relación a Somalia.

### **De enemigos tradicionales a nuevos aliados. Cambios en los sistemas de alianzas regionales**

La presente investigación ha reflejado también los sistemas de alianzas en el Cuerno de África, la construcción de estados enemigos y su evolución. Ciertamente, los sistemas de alianzas regionales han demostrado ser bastante conservadores, sin importantes cambios en décadas. Si bien, en los últimos años se han producido algunas alteraciones en esas mismas relaciones.

Como hemos indicado anteriormente, Somalia ha tenido dos enemigos tradicionales en el Cuerno de África materializados en torno a Kenia y Etiopía, debido especialmente a sus aspiraciones de tipo territorial para unificar las regiones habitadas mayoritariamente por población somalí. En ese sentido, existe una excepción entre los estados de primera línea ya que Yibuti no fue considerado como un enemigo de Somalia, sino más bien como un firme aliado.

De este modo, Etiopía y Somalia se convirtieron en estados enemigos en 1960 con la independencia del segundo. Mogadiscio señaló a Etiopía desde los primeros años como un Estado colonialista, al considerar que las regiones del Haud y el Ogadén eran territorios ocupados y que pertenecían legítimamente a Somalia. Esta disputa, que intentó ser

resuelta a través del uso de la fuerza en la primera Guerra del Ogadén (1964) y en la segunda Guerra del Ogadén (1977-1978), vino a consolidar una enemistad de larga duración. Quizás el dato más destacado de esta disputa sea que incluso cuando los dos estados estuvieron regidos por sistemas socialistas y tuvieron como principal aliado a la URSS, formando parte del mismo bloque, siguieron recelando el uno del otro y acabaron enfrentándose. Esta confrontación llevó a la URSS y a sus aliados a tener que decantarse por uno de los dos contendientes. Así, con la aproximación de Somalia hacia el bloque liberal a partir de 1978, se consolidó una enemistad marcada por la división entre dos bloques globalmente enfrentados como parte de las lógicas de la Guerra Fría.

Con el inicio de la década de 1990 se vuelve altamente complicado hablar de la aversión entre los dos estados ya que la desintegración del Estado somalí fragmentó y multiplicó las relaciones de Etiopía con numerosos actores políticos somalíes como señores de la guerra, grupos armados, formaciones políticas, sectores fundamentalistas y estados autónomos. Aunque no podemos afirmar que esa tradicional enemistad continuase en esta década ante la falta de un Estado en Somalia, no menos cierto es que Etiopía siguió percibiendo al territorio somalí como una amenaza a su seguridad interna, a pesar de contar con importantes aliados en el interior del país. De hecho, el desastre somalí y la preponderancia etíope permitió instaurar un modelo de intervención que Addis Abeba desarrolló e implementó en las décadas siguientes de forma unilateral, por lo que difícilmente podemos considerar a Etiopía como un aliado de Somalia.

Así, la intromisión de Etiopía en los asuntos internos de Somalia entre 2000 y 2009, esto es, bajo el GNT, el GFT y el Gobierno de la UTI, vienen a demostrar que ambos estados siguieron siendo adversarios en la arena internacional. Incluso cuando Somalia estuvo gobernada por socios de Etiopía, como el mandato de Abdullahi Yusuf (2004-2009) el país vecino se mostró vigilante ante cualquier amenaza que pudiera repercutir en su seguridad interna. Sí es cierto que, a partir de 2009, con la llegada de Sahrif Sheikh Ahmed y sus sucesores, Hassan sheikh Mohamud y Abdullahi Mohamed Farmajo, esa tendencia cambió radicalmente, como analizaremos más adelante. Por tanto, Etiopía y Somalia han sido dos estados con relaciones altamente conflictivas durante cerca de 50 años, un claro ejemplo de enemistad tradicional.

Precisamente, la animadversión hacia Somalia por parte de Kenia y Etiopía, llevó a ambos estados a firmar un acuerdo de defensa en la década de 1960, que sigue vigente actualmente, y que incluía una cláusula de apoyo mutuo ante cualquier ataque por parte de Somalia, de forma que estos dos países han constituido una alianza tradicional al tener

un enemigo común. Sin embargo, en los últimos años parece que ese buen entendimiento ha empezado a diluirse. Esta alianza se formalizó como respuesta a la actitud irredentista de Somalia que, como ya sabemos, exigió la integración del *NEP* y apoyó a los insurgentes somalíes del territorio durante la Guerra de Shifta (1963-1967). De este modo, Somalia también acabó construyendo a Kenia como otro actor antagonista en el Cuerno de África.

No obstante, y a pesar de que Kenia y Somalia han sido enemigos durante décadas, su relación no fue tan belicosa como en el caso de Etiopía. Existen tres razones que pueden explicar esta baja conflictividad. En primer lugar, aunque Somalia participó en la Guerra de Shifta dando su apoyo a varios grupos armados contra Kenia, sus unidades militares regulares nunca atravesaron la frontera, como sí ocurrió en el Ogadén. Este hecho, aunque no evitó la desconfianza por parte de Nairobi, sí que pudo reducir la percepción de Somalia como una gran amenaza para el país. Así, en la década de 1970, aunque Kenia se mantuvo alerta ante lo que ocurría en el Ogadén, no se convirtió en el gran enemigo de Somalia, eclipsado, quizás, por el papel de Etiopía. En segundo lugar, la aproximación de Somalia al bloque liberal y a Estados Unidos entre 1979 y 1991 pudo facilitar el entendimiento entre los dos países al formar ambos parte de una misma alianza. Si bien, el papel de Washington fue fundamental para evitar cualquier tipo de escalada conflictiva entre dos aliados en una región considerada altamente estratégica. En tercer lugar, con la descomposición de Somalia Nairobi percibió un peligro fronterizo diferente a la amenaza irredentista y que estuvo marcado por la inestabilidad del país vecino. A pesar de ello, Kenia mantuvo una actitud radicalmente diferente a la de Etiopía ya que no optó por el intervencionismo entre 1991-2011. Estos tres motivos podrían explicar por qué Kenia y Somalia, aunque sí han sido enemigos tradicionales, no han tenido una relación especialmente agresiva.

Como ya mencionamos en el anterior apartado, uno de los grandes aliados de Somalia ha sido Yibuti. Las buenas relaciones que ambos estados mantuvieron entre 1977 y 1991, a pesar de que Mogadiscio reclamó en un primer momento el territorio sur del país, habitado por somalíes, sentaron las bases para el buen entendimiento entre los gobiernos de Somalia posteriores a la desaparición del Estado y Yibuti. A esto debemos sumar que el presidente de Yibuti, Ismael Guelleh, así como su antecesor, Hassan Gouled Aptidon, tenían ascendencia somalí y mostraron una especial sensibilidad por lo que ocurrió en Somalia desde 1991.

Esto fue especialmente visible en los procesos de paz, muchos de ellos impulsados por este pequeño país. De esta forma, Yibuti fue el principal actor en la constitución del GNT y el presidente Abdikasim Salad Hassan se convirtió en uno de sus grandes aliados. Incluso cuando se formó el GFT, encabezado por Abdullahi Yusuf, aliado de Etiopía, Yibuti siguió apoyando los diferentes mandatos, mostrando una especial flexibilidad y adaptación a los cambios de gobierno internos en Somalia, incluso en contextos tan complicados como el ascenso de la UTI desde junio de 2006. Estos cambios, por ejemplo, no han sido respetados por otros países como Etiopía que intentó presionar y derrocar a aquellos gobiernos que no le eran favorables. Podemos afirmar, por tanto, que Yibuti ha sido un socio de gran importancia para Somalia y ha encontrado su apoyo en los momentos más convulsos.

Como podemos observar, las relaciones en el Cuerno de África han sido tradicionalmente conservadoras, sin grandes cambios desde la independencia de Somalia en 1960, pero con divergencias entre los estados de primera línea. Frente a la convulsa relación de enemistad con Etiopía, Kenia mantuvo una postura algo más neutral, mientras que Yibuti ha sido un firme aliado de Somalia. Sin embargo, este sistema de alianzas ha sufrido importantes cambios en la última década, como hemos podido observar en el último capítulo de esta investigación.

No es fácil dilucidar en qué momento esta estructura empezó a cambiar, pero consideramos que el año 2011 puede ser un buen punto de partida. En ese año Kenia cambió totalmente sus estrategias respecto a Somalia, interviniendo por primera vez con su ejército en el territorio del país vecino. A partir de ese momento, Nairobi impulsó políticas intervencionistas en Somalia, especialmente en la zona del Jubaland, deteriorando las relaciones con los gobiernos somalíes, tanto durante el mandato de Hassan Sheikh Mohamud (2012-2017) como con Mohamed Abdullahi Farmajo (2017-2021) hasta el punto de que los dos países rompieron relaciones a finales del año 2020. Es evidente que Somalia y Kenia nunca habían sido estados aliados, pero su relación había sido claramente neutral. Sin embargo, en los últimos años asistimos a un cambio radical en la concepción de las relaciones bilaterales.

Precisamente, este proceso ha sido paralelo a otro cambio, iniciado a partir del año 2012, en Etiopía. En ese año falleció Meles Zenawi, primer ministro etíope y uno de los principales ideólogos del cordón de seguridad en la frontera somalí y las continuas intromisiones en Somalia como por ejemplo en la lucha entre 1995-1997 contra *al-Ittihad al-Islamiya* o en 2006 con el objetivo de derrocar a la UTI. De este modo, la llegada al

poder de Hailemariam Desalegn (2012-2018) dio paso a un tiempo nuevo de relaciones, como la firma del acuerdo de cooperación de 2014, que puso los cimientos para una nueva relación bilateral entre Somalia y Etiopía. Parece posible que la decisión de rehusar la intervención en el país vecino facilitó las relaciones entre estos dos estados. De hecho, la firma del Acuerdo Tripartito de 2018 entre Somalia, Etiopía y Eritrea inauguró una nueva alianza de carácter inédito en el Cuerno de África. Por primera vez, Somalia y Etiopía, junto con Eritrea, se convertían en socios preferentes, aislando parcialmente a Kenia. Pero ¿a qué se debe esta nueva coalición que puso fin a cincuenta años de alianzas y enemistades?

En primer lugar, los cambios de gobierno en Somalia y Etiopía abrieron la puerta a nuevas concepciones en las relaciones regionales, dejando atrás el conflicto y apostando por la cooperación y la paz como vía para la estabilización y el despegue económico. Además, el contencioso territorial entre Etiopía y Eritrea había tenido sus efectos directamente sobre Somalia al trasladarse el enfrentamiento a este país, de forma que la nueva alianza permitía abandonar una guerra subsidiaria que no solo había desestabilizado Somalia, sino buena parte del Cuerno de África. Por último, la creciente enemistad con Kenia ha llevado a Somalia a buscar un contrapeso que ha encontrado en Etiopía. Esta relación ha sido recíproca por cuanto que Addis Abeba no ha visto de forma positiva la creciente intervención de Kenia en Somalia, donde Etiopía ha mantenido una importante influencia en las últimas décadas. Además, Kenia mantiene un dominio destacado sobre el Estado de Jubaland, territorio habitado también por población somalí *ogadeni*, y cualquier posible apoyo a la secesión preocupa profundamente a Etiopía, de forma que este país ha pasado de defender a los estados regionales a apoyar ampliamente al Gobierno central de Somalia.

Es evidente que la política intervencionista de Kenia en Somalia ha sido paralelo a la retirada de Etiopía, que había utilizado esa estrategia en el pasado, y ha facilitado el cambio en el sistema de alianzas en la última década. Sin embargo, este cambio debe ser tomado con relativa precaución: los acuerdos entre Etiopía y Somalia son muy recientes y haría falta un mayor espacio de tiempo para poder determinar si estamos ante una alianza viable en el largo plazo o bien este proceso responde solo a una excepción histórica con carácter breve y que puede estar sometida a cualquier tipo de factor local, regional o internacional. En cualquier caso, parece que, ante la amenaza de Kenia, Somalia no va a perder la oportunidad de mantener a Etiopía como su aliado, teniendo en

cuenta que es la principal potencia regional y su coalición, junto con Eritrea, les puede convertir en la alianza hegemónica en el Cuerno de África.

### **El impacto de las estrategias de los estados de primera línea en el desarrollo interno de Somalia**

Si algo hemos extraído de esta investigación es el profundo y duradero impacto que han tenido las estrategias y acciones de los estados de primera línea en Somalia. Con esta reflexión, no buscamos justificar que la crítica situación vivida por Somalia en las últimas décadas se deba solamente a causas exógenas, hecho que además vendría a consolidar la imagen de la población y los actores somalíes como meros sujetos pasivos de su propio devenir histórico. Muy al contrario, consideramos que las dinámicas locales tuvieron una repercusión fundamental en la desintegración y la desestabilización de Somalia, pero estas no pueden entenderse completamente si excluimos la influencia de los actores extranjeros cuyas políticas han tenido una repercusión directa no solo en los acontecimientos del país, también en sus estructuras políticas.

Lo primero que debemos tener en cuenta es que existe un giro clave en 1991. Desde la independencia de Somalia en 1960 y hasta la guerra civil, Somalia se había convertido en uno de los principales actores del Cuerno de África, dirigiendo sus acciones e interviniendo directa o indirectamente en los asuntos internos de sus estados vecinos. De este modo, los gobiernos somalíes apoyaron a los grupos insurgentes del *NEP* durante la década de 1960, intervinieron militarmente en Etiopía en 1964 y entre 1977-1978, apoyaron también a formaciones políticas y militares como el *WSLF* o el *ONLF* entre las décadas de 1970 y 1980 y trataron de influir en Yibuti tanto en su período colonial como después de la independencia para lograr sostener sus intereses en el país vecino. Es evidente que la ideología irredentista, aplicada sobre el terreno, llevó a Somalia a intervenir en los estados de primera línea de forma realmente activa.

Sin embargo, esta tendencia se rompe en la década de 1980 y se hace evidente en 1991. En los años posteriores a la Guerra del Ogadén, la derrota somalí permitió a Etiopía comenzar a implicarse en los asuntos de Somalia, con el apoyo de formaciones como el *SNM* o el *SSDF*, entre otras, que permitieron ir minando la capacidad del Gobierno de Siad Barre de controlar el país. Así, con la fragmentación del Estado somalí en 1991 se produjo una modificación en las relaciones regionales: Somalia no intervenía en los países



vecinos, sino que a partir de entonces fueron los tres estados fronterizos los que comenzaron a intervenir en sus asuntos internos.

Es precisamente en esta última etapa (1991-2021), que comprende los Capítulos III, IV y V de la presente investigación, donde podemos vislumbrar el impacto que han tenido las estrategias de los estados de Etiopía, Kenia y Yibuti en el desarrollo interno de Somalia. Los efectos externos se han centrado en cuatro ámbitos: el recrudecimiento del conflicto civil, los procesos de paz, las relaciones con los gobiernos centrales y el modelo estatal asumido por Somalia en las últimas décadas.

A través de esta investigación se ha extraído información esencial que nos lleva a justificar que la acción de algunos estados del Cuerno de África pudo intensificar la guerra civil somalí. El apoyo directo e indirecto a determinados grupos y formaciones a lo largo de la década de 1990 no hizo sino aumentar el desafecto entre las partes, dificultando los procesos de reconciliación. Esto fue especialmente visible en el caso de Etiopía. Como ya hemos mencionado anteriormente, el Gobierno etíope buscó en el interior de Somalia algunos aliados puntuales o duraderos a los que llegó a proveer de armamento y material logístico, así como adiestramiento e incluso la participación conjunta de las fuerzas armadas. Desde luego, el apoyo a Farah Aideed en un primer momento y a su principal enemigo, Ali Mahdi, después, viene a demostrar una intensificación de los enfrentamientos locales. Lo mismo ocurrió en el conflicto entre el *RRA*, asentado en las provincias de Bay y Bakool, y los seguidores de Hussein Aideed, que trataron de controlar la región. En este caso, el apoyo de Etiopía logró reforzar la posición del *RRA* que acabó convertido en uno de los principales actores en el conflicto somalí y permitió la creación de una entidad autónoma a finales de la década. También el papel de Etiopía fue fundamental en la consolidación de entidades autónomas o independientes como Puntland o Somaliland. En ambos casos, el apoyo expreso a sus aspiraciones secesionistas o autónomas fue fundamental para estabilizar los territorios. Si bien, existe una diferencia clara: las tropas etíopes no llegaron a intervenir en Somaliland, pero sí en Puntland, cuyo soporte fue clave durante la guerra civil (2001-2003) que permitió a su principal aliado, Abdullahi Yusuf, mantenerse en el poder.

Además, la guerra entre Etiopía y Eritrea tuvo unos efectos desastrosos en el interior de Somalia. La guerra *proxy* tuvo sus primeros efectos entre 1998-2000, dado que ambos países enviaron armamento, apoyo logístico e incluso sus propias tropas a Somalia, apoyando a actores antagonistas como el *RRA* y a Hussein Aideed o como el GFT y la UTI. Es evidente que el envío de armamento generó un gran impacto en Somalia ya que

impedía el desarme de todas las partes implicadas y que, con el apoyo de actores externos, contaban con la seguridad de seguir lanzando sus campañas militares. Esto ha sido denunciado en numerosas ocasiones por organismos internacionales como el Consejo de Seguridad de la ONU, la UA y la *IGAD*. De hecho, debemos recordar que Somalia estuvo bajo un embargo de armas durante casi dos décadas para evitar los efectos nocivos del tráfico de armamento. Igualmente, el sostén ofrecido por Eritrea a los grupos disgregados de la UTI tras su derrota en diciembre de 2006, permitió a estos sectores reagruparse bajo la Alianza para la Reliberación de Somalia (ARS) que mantuvo una férrea oposición al Gobierno Federal de Transición y obstaculizó el normal desenvolvimiento del país y su estabilización hasta 2009.

En ese sentido, Kenia se ha mantenido al margen de actuar en el interior de Somalia durante el período 1991-2011. Aunque dio un apoyo esporádico a algunos actores en las regiones de Gedo y del Medio y Bajo Juba, su papel fue bastante menor si lo comparamos con Etiopía. No obstante, en los últimos años, el giro dado por la administración keniana ha transformado su estrategia, de forma que en el período 2011-2021 su intervención ha tenido unos efectos adversos en la estabilización del país. Esto es especialmente visible en el apoyo al proyecto de Azania, luego conocido como Jubaland. Aunque en un primer momento la constitución de un nuevo Estado fue visto de forma positiva por el Gobierno central de Somalia, pronto se demostró que la influencia de Kenia estaba impidiendo el entendimiento entre esta región y Mogadiscio. Este proceso ha sido palpable en los últimos acontecimientos en los que Jubaland, con el apoyo de Kenia, ha actuado por cuenta propia, como en las elecciones de 2019 o en la disputa por la celebración de elecciones presidenciales entre 2020 y 2021.

Desde luego, el país cuya acción menos impacto ha tenido en el recrudecimiento de los enfrentamientos en el interior de Somalia ha sido Yibuti. No obstante, algunas decisiones de este país también tuvieron su efecto. Por ejemplo, en el caso de Somaliland, en un principio Yibuti se mostró favorable al proyecto secesionista del país, no tanto porque apostara por su independencia, sino porque fue consciente de que el Gobierno somalilandés tenía la capacidad de estabilizar el territorio y en particular la frontera entre ambos estados. De esta forma, Yibuti tuvo un papel esencial durante los primeros años de conformación del Estado de Somaliland, aunque después se mostró favorable a que esta entidad regional se adhiriera a los procesos de paz de Somalia y se integrara en sus estructuras.

Además de profundizar en los efectos adversos del conflicto somalí, los tres estados de primera línea también repercutieron en los procesos de paz y reconciliación somalíes. En primer lugar, no dudamos que su actuación pudo fomentar la creación de numerosos foros de encuentro entre los actores somalíes para acercar la paz y de que el interés de estos países era la estabilización de Somalia y la reconstrucción del Estado. Si bien, el principal problema de su implicación en estos procesos potenció la fragmentación de los esfuerzos de paz. Esto se debió en buena medida a que cada uno de los actores buscó su interés propio en esa paz, tanto en la imposición de un modelo de paz como en la consecución de que fueran sus aliados los que mantuvieran el control del futuro Gobierno o bien que fueran incluidos en los programas de paz.

Este factor fue visible especialmente en la década de 1990. La primera apuesta por la paz fue impulsada por Yibuti en sus dos cumbres de 1991 a la que mostraron reticencias tanto Kenia como Etiopía. Siguiendo su estela, Etiopía fomentó nuevas conversaciones de paz en Bahir Dar en 1992, Addis Abeba en 1993 y Sodere en 1996, y Kenia hizo lo propio en 1994 y 1996 en Nairobi. De este modo, asistimos a un proceso de fragmentación de la paz en la que cada Estado buscó imponer un modelo y beneficiar a sus socios en el interior de Somalia, profundizando así en las divisiones y fagocitando los recursos y esfuerzos necesarios para poner en marcha procesos de paz amplios en los que participaran todos los actores regionales. Sin duda alguna, las maniobras de los estados fronterizos tuvieron una secuela en la paz de Somalia durante buena parte de la década de 1990.

Esta reflexión nos lleva a hacernos una pregunta ¿por qué los estados regionales desarrollaron ese papel preeminente en la reconstrucción de Somalia? Parece posible que ante el vacío generado por la desintegración del Estado y ante la incapacidad de los actores somalíes de pactar alternativas de Gobierno eficientes, fueran los países fronterizos los primeros interesados en buscar una salida a la crisis somalí y su cercanía a Somalia podría haber justificado ese rol predominante. Además, la insuficiente capacidad de la ONU y de poderes globales como Estados Unidos de lograr la estabilidad del país allanaron el camino para que las potencias regionales se encargaran de buscar una solución definitiva, especialmente tras el abandono orquestado por las instituciones internacionales a partir de 1995. Igualmente, ni la OUA ni la *IGAD* querían multiplicar las negociaciones existentes, ni tampoco contaban con las herramientas suficientes como para intervenir activamente en esos procesos de paz. Esto podría explicar, en parte, a qué se debió el destacado rol de Etiopía, Kenia y Yibuti en la búsqueda de la paz.

Además de reproducir y fragmentar las cumbres de paz, los estados regionales actuaron en muchas ocasiones de forma deliberada para minar los efectos de los acuerdos alcanzados en reuniones que obtuvieron cierto éxito. Así, en la Paz de Arta del año 2000, capitaneada por Yibuti que apostó por un modelo excluyente respecto a los señores de la guerra, Etiopía reaccionó premeditadamente con el objetivo de socavar los acuerdos por dos razones: sus principales aliados se vieron excluidos del proceso de paz y Addis Abeba estaba en contra del modelo de Gobierno alcanzado, debido a que tenía un carácter claramente centralista. La presión etíope abocó a un nuevo acuerdo de paz en Eldoret en 2002, con el propósito de que se integrase a sus aliados del CRRS, dirigido por Abdullahi Yusuf y Hussein Aideed.

El caso de la paz de Eldoret-Mbagathi trae a colación un ejemplo a destacar. Esta cumbre estuvo liderada por los tres estados de primera línea por primera vez desde 1991. Así, Yibuti estuvo presente como benefactor del GNT, Etiopía como valedor del CRRS y Kenia participó con una condición neutral. A pesar de que se logró un acuerdo de base amplia, tras casi dos años de negociaciones, las conversaciones no estuvieron exentas de disputas y disconformidades entre los tres estados, llegando incluso a retirarse Yibuti en 2003 por desacuerdos con el papel hegemónico de Etiopía. Aunque finalmente se alcanzó un modelo, pronto surgieron nuevas desavenencias entre las diferentes partes que componían el Gobierno Federal de Transición, sobre todo debido a la aversión a algunos de estos actores estatales, como fue el temor a una intervención de Etiopía.

Incluso durante el ascenso de la UTI desde junio de 2006 se visibilizó la división de posiciones de Kenia, Yibuti y Etiopía respecto a una posible negociación. Mientras que los dos primeros se mostraron claramente favorables a una reconciliación entre el GFT y la UTI y trataron de evitar una invasión militar por parte de Addis Abeba, la animadversión de Etiopía hacia los elementos islamistas marcó la ruptura de un posible acuerdo de paz entre las dos partes y acabó penetrando en el país para poner fin a un sistema de Gobierno que se percibía como una amenaza para su propia seguridad.

Ciertamente, creemos que la estabilidad de los gobiernos somalíes a partir de 2009, tanto del GFT como del GFS, se debió a la falta de intervención directa por parte de los estados regionales en los procesos de paz y las negociaciones. La última gran negociación, liderada por la ONU y Yibuti, que tuvo lugar en 2008 y consiguió aglutinar a una parte de la ARS y del GFT, a pesar de la postura contraria de Etiopía, se convirtió en la última intervención directa de los países limítrofes. Sin duda alguna, consideramos que su escasa participación permitió a los somalíes sobreponerse al estado de

fragmentación constante en su búsqueda de paz y la revitalización de un Estado en Somalia.

Además de los procesos de paz, la actitud de los tres estados de primera línea respecto a los gobiernos centrales de Somalia también generó algunos obstáculos para la estabilización y reconstrucción del país. El mejor ejemplo de esta actitud fue la de Etiopía respecto al GNT (2000-2004) durante cuyo mandato las autoridades etíopes trataron de deslegitimarlo y derrocarlo al considerar, por un lado, que no estaba alineado con sus posiciones y, por otro, que había excluido a sus principales socios. Esta actitud y el apoyo a grupos de oposición, minó cualquier posibilidad del GNT de consolidarse en el interior de Somalia y, en buena medida, tuvo que enfrentarse a unos enemigos apoyados por Etiopía como en la región de Puntland, el territorio *rahaweyn* o las fuerzas del general Hersi Morgan en torno a la ciudad de Kismaayo. Igualmente, en el caso de Eritrea, su oposición al GFT tras el fin de la UTI en 2006 también obstaculizó las actividades del Gobierno somalí, especialmente por la oposición de la ARS y sus aliados en el interior del país.

Además, debemos señalar que algunas acciones como las de Kenia, aunque no se opuso al GFT, también repercutieron en el desarrollo interno de Somalia. De este modo, en 2005, Kenia fue el principal actor que presionó a las autoridades del nuevo Gobierno para que se instalaran en el interior de Somalia y abandonaran su presencia en Nairobi. Esta decisión, que buscaba evitar la extensión del conflicto en su propio país, provocó una nueva división interna en el GFT, hecho que permitió el rápido ascenso de las cortes islámicas. Sin embargo, la acción de Kenia que más repercusiones generó en Somalia ha tenido lugar de forma más reciente. Su creciente influencia en Jubaland ha permitido a las autoridades locales erigirse como el principal opositor al Gobierno Federal de Somalia en la última década, dificultando sus acciones para fomentar la unidad federal.

En último lugar, consideramos que la acción de los países limítrofes también ha tenido un efecto considerable en el modelo político y territorial por el que Somalia ha optado en la última década. Como ya hemos indicado, Yibuti fue el principal promotor de la Paz de Arta que llevó a la creación del GNT y que apostó por un modelo centralista, que evitara la disgregación del futuro Estado somalí en pequeñas regiones. Kenia también se mostró favorable, al menos en un primer momento, en la adopción de este sistema político-territorial al considerar que un Gobierno central fuerte podría lograr la estabilización interna del país y, por tanto, limitar la amenaza fronteriza. Etiopía fue, sin

duda, el país que más se opuso a este modelo, prefiriendo una reconstrucción en base a una fórmula de tipo federal.

No es ninguna coincidencia que desde la segunda mitad de la década de 1990 Etiopía apoyara la implantación del llamado *building-block approach* que consistía en la construcción de entidades estatales regionales somalíes para lograr cierta estabilidad (siguiendo el modelo de regiones como Somaliland o Puntland) e incentivar después la unificación de todas ellas bajo una misma estructura. Así, comenzaron a surgir a finales de la década diferentes propuestas como el territorio *rahanweyn* o el Valle del Juba, fórmulas con poco recorrido pero que iniciaron una dinámica que logró cierto éxito años más tarde. De este modo, con la conformación del Gobierno Federal de Transición en 2004, se iniciaron los trámites para adoptar un modelo federal en el país que se fraguó años después y que sigue siendo, a día de hoy, el sistema que rige Somalia.

Pero ¿a qué se debió el interés de Etiopía en que Somalia adoptara esta fórmula? En primer lugar, la memoria del Estado etíope está claramente marcada por los acontecimientos del pasado en el que una Somalia unificada se presentaba como una amenaza no solo a su seguridad interna, con agresiones militares, sino también a su estatus de potencia regional. Así, Meles Zenawi fue plenamente consciente de que una Somalia debilitada o fragmentada no representaría ningún peligro para Etiopía. Solo así se entendería el apoyo expreso a la secesión en Somaliland o a la autodeterminación de regiones como Puntland, que se convirtieron en dos grandes aliados. Sin embargo, Etiopía no se oponía totalmente a la reunificación, sino que la estructura federal podría impedir la constitución de un Gobierno central fuerte, de forma que cada región podría hacer de contrapeso. Además, la constitución de Somalia como un Estado federal podría facilitar la influencia etíope dentro del país al poder mantener relaciones con cada Estado federado, especialmente con aquellos próximos a la frontera como Gedo, el Estado sudoccidental de Somalia, Hiiraan, Puntland y Somaliland.

Respecto a la capacidad real que Etiopía ha tenido para fomentar este sistema en el interior de Somalia, hemos observado que no se ha producido de forma directa, sino que su apoyo a las entidades regionales y la presión de estas hacia el Gobierno central pudo forzar la adopción de la federación. Igualmente, Addis Abeba logró influir en el proceso de paz de Eldoret-Mbagathi para que se incluyera el proceso de transformación del país en un Estado federado.

Aunque consideramos que Etiopía ha sido el principal promotor del modelo federal en Somalia, también es cierto que hemos hallado un cambio en el discurso de los

gobiernos etíopes en la última década, de forma paralela a su acercamiento a las autoridades somalíes. Esto no quiere decir que Etiopía esté apoyando en los últimos años la implantación de un modelo centralista pero sí creemos que tiene un interés particular en que el Gobierno Federal de Somalia logre consolidar su influencia sobre todo el país. Este cambio sin duda se debe a que, hasta los últimos años, Addis Abeba percibía a Mogadiscio como una amenaza, pero al convertirse en un socio prioritario, ese temor ha fluctuado. Además, un Gobierno federal fuerte, también puede limitar la influencia de Kenia en los asuntos internos somalíes.

Precisamente, el otro Estado que ha cambiado su posición respecto al modelo somalí ha sido Kenia. Si en un primer momento Kenia defendió la instauración de un Gobierno central fuerte, a partir de 2011 esta estrategia ha variado. Ante la evidencia de que Mogadiscio seguía sin tener capacidad real de controlar la seguridad en el sur del país, hecho que producía una presión en la frontera keniana, Nairobi empezó a ver como una posibilidad real la constitución de un Estado regional que actuara como zona de amortiguamiento frente a las amenazas provenientes de Somalia. Esto explicaría por qué Kenia en la última década fomentó la constitución de Jubaland como un Estado regional que cubre la totalidad de la frontera y apoyó a diferentes grupos de la región para lograr que formaran este estado regional.

Así, el Gobierno keniano es uno de los principales defensores del modelo federal por dos razones: por un lado, la federación debilita al Gobierno central en un momento en el que Kenia está intentado reducir la influencia de Somalia, de forma que pueda consolidar su dominio sobre el sur del país; por otro lado, la adopción del modelo federal permite a su principal aliado dentro de Somalia, Jubaland, tener unas competencias estatales clave y su capacidad de decisión en asuntos internos que pueden beneficiar directamente a Kenia.

Concluimos aquí con una reflexión final sobre el papel que han tenido los tres estados de primera línea en el desarrollo interno de Somalia. No pretendemos en ningún caso mostrar a los actores somalíes como sujetos pasivos, sobre todo si tenemos en cuenta que han sido los principales impulsores de los cambios históricos en su país. Sin embargo, la acción de las potencias extranjeras ha tenido también una repercusión importante tanto en el recrudecimiento de los conflictos, la incapacidad de alcanzar acuerdos de paz duraderos, la consolidación de los gobiernos somalíes o la implantación de un modelo político-territorial concreto. Todo esto refleja el enorme poder que han tenido Etiopía, Kenia y Yibuti sobre los procesos políticos en Somalia en las últimas décadas. Sus

acciones y estrategias han tenido un efecto claro en un Estado que ha tendido a la fragmentación más que a la unión. No obstante, en los últimos años, Somalia está encontrando una estabilidad que las generaciones más jóvenes no han conocido hasta la fecha. Esta es una aportación a unos procesos amplios, sumamente complejos, pero en los que debemos profundizar para comprender las realidades somalíes de las últimas décadas. Solo así, podremos acercarnos, si quiera un poco, a la trayectoria histórica de Somalia, entender su presente y tener las herramientas necesarias para lo que está por venir.



# CONCLUSIONS

This research aims to answer three questions that can explain how regional relations in the Horn of Africa have developed and what impact they have had on Somalia in the period 1960-2021. To this end, we have analysed the relations between Somalia and the frontline states of Ethiopia, Kenya and Djibouti, as well as Eritrea through its intervention on Somali territory and its own links with Ethiopia. We have also explored the role of the regional institutions of the OAU/AU and IGAD, as we understand that important decisions affecting regional and local policies have been taken within their framework.

In order to find an accurate explanation, conclusions have been structured by answering the three questions we asked ourselves at the beginning of the research: (1) How have Somalia's relations with the frontline states evolved and what has been the role of regional institutions in the country's different historical stages? (2) What are the causes of traditional enmities in the Horn of Africa and what are the reasons for shifting alliances in the region? (3) What impact have these same relationships had on Somalia's internal development and what effect have they had on the reconstruction processes since 1991?

### **International relations in the Horn of Africa. Causes and evolution**

One of the purposes of these conclusions is to try to visualise a model for the evolution of regional relations and to answer which have been the main causes that have had a clear effect on the Horn of Africa. In doing so, we must delve deeper into the main reasons that have caused these variations in order to then approach the evolutionary model.

We believe that there are three levels that have irrevocably affected how bilateral relations have developed in this East African region and how the OAU/AU and IGAD institutions have acted. The first is the international context, meaning the global dynamics that impact to a greater or lesser extent on the different geographical areas of the world and that have had an incidence on relations in the Horn of Africa. To give a few examples, we refer to the logics of the Cold War, with two opposing blocs; the new model of international intervention promoted by the UN during the early years of the post-Cold War period; and the so-called War on Terror. These international trends have left their mark on regional and local policies, which will be analysed below.

The second level would be characterised by the regional context. At this level we refer to those policies and measures promoted by regional and state organisations with a transnational effect. Decisions by bodies such as the Organisation of African Unity, like the support for the preservation of borders inherited from colonisation, the intervention measures of the Intergovernmental Authority on Development, or Somalia's aggressive policies during the 1960s-1980s against neighbouring states, also caused an alteration in bilateral relations in the Horn of Africa.

The last level corresponds to the local environment. International and regional policies have had an effect on relations in the Horn of Africa and within various countries, but local developments also bring about changes in these same relations. In this way, we can say that the three levels feed back on each other, not only working as top-down model, but also from a bottom-up type. To mention a few examples, the change of government in Somalia in 1967, which brought Prime Minister Ibrahim Egal to power, resulted in a change in regional relations, initiating a time of detente and improved ties with Ethiopia and Kenya, as well as with several Western bloc countries. We should also add the role of warlords during the 1990s who became the main local actors in the country. Their various actions and strategies not only sought the support of some regional states, such as Ethiopia, but directly affected the design of the international missions UNOSOM I and II, as well as UNITAF. Another clear example was the establishment of the Islamic Courts Union (ICU) in Somalia in 2006, which was seen as a threat by Ethiopia and the US, initiating a campaign of military intervention for its immediate expulsion and intensifying the War on Terror in the Horn of Africa. At this level, therefore, it is visible how the different Somali actors have not been passive subjects of their own historical development, but have to some extent acted actively and had an impact on regional relations.

Hence, these three levels have affected the constitution of regional relations in the Horn of Africa in different ways. We therefore consider it essential to carry out an analysis with each of the actors examined throughout this research, in order to draw conclusions in a holistic perspective.

As the reader will have noticed, one of the countries with which Somalia has had the most intense relations has been with neighbouring Ethiopia. Somalia built Ethiopia as its main enemy at the very moment when the independence and unification of Italian Somalia and British Somaliland took place in 1960. At that precise instant Somali rulers demanded the integration of the Ogaden and the Haud into Somalia and the two states

sealed an enmity that marked the following decades. This process of constructing Ethiopia as an enemy has even earlier roots, as during the 1940s and 1950s different Somali movements demanded the constitution of a Pan-Somali state. In any case, as we have seen throughout Chapter I, the 1960s were highly conflictive, reaching open war in 1964. However, this confrontation was not only due to regional reasons; global dynamics also had a repercussion. Thus, in November 1963 Somalia signed a cooperation agreement with the USSR, while Ethiopia consolidated its position as the main US ally in the region. It is certainly no coincidence that the conflict started only a few months after the signing of the Mogadishu-Moscow agreement, as Ethiopia reacted with an offensive-defensive strategy, pre-empting a possible attack on its territory.

Similarly, at the local level, the change of government in Somalia in 1967 led to an alteration in bilateral relations between Ethiopia and Somalia as Ibrahim Egal's cabinet abandoned irredentist pretensions. This brief experience, which lasted from 1967-1969, was a sign of locally affected change in international relations. In addition, Somalia moved away from the USSR, attempting to improve relations with the United States, France, Italy and the Federal Republic of Germany. The two-year term of Ibrahim Egal's government inaugurated a trend in Ethiopian-Somali relations based on cyclical phases of détente, as did the signing of the 1988 agreement between the two countries that ended the scale of violence. In the case of the Egal government, the phase of understanding ended with the military coup d'état perpetrated by Mohamed Siad Barre and the military in October 1969, which was widely supported by the population. Of course, the abandonment of irredentist positions, as well as other measures, had an impact on the Somali citizenry that was visible in the March 1969 elections when the Somali Youth League (SYL), the ruling party, lost half the votes it had won in the 1964 elections.

Ethiopian-Somali relations were at their most tense between 1969 and 1991, although there were phases of détente. Under the government of Mohamed Siad Barre, the enmity between the two states escalated into all-out war between 1977-1978. The hostility undoubtedly responded to the three levels mentioned above. At the local level, although Somalia advocated irredentism between 1969 and 1974, it chose to achieve its objectives without the use of force, which eased the tension. However, this decision was due to the Somali government's need to stabilise and secure control over the country before embarking on any confrontation. Similarly, the Ethiopian revolution that brought down the imperial regime in 1974 left Ethiopia in a state of palpable turmoil. It seems no coincidence that from that year onwards Somalia returned to more radical pansomalist

rhetoric. Moreover, international logic also affected relations in this period. Between 1969 and 1974 Somalia began to move closer to the USSR again, facilitated by the imposition of a socialist regime in the country. Soviet arms and financial support enabled Somalia to rearm and build up its military power. This support was instrumental in the Somali government's decision to take back Somali-inhabited territories from Ethiopia, which remained the US's major ally in the Horn of Africa.

If up to this point the logic of international relations and the Cold War prevails, we should not forget that from 1974 onwards both Somalia and Ethiopia were two countries with socialist regimes and, after Ethiopia's rapprochement with Moscow in 1977, both also had the USSR as their main ally. Therefore, a kind of mutual rapprochement should have been expected. Although the USSR manoeuvred to bring about understanding between the two sides, regional and local dynamics prevailed and open war broke out in July 1977. As we have already seen, Somalia's defeat in 1978 in the Ogaden did not prevent the escalation of violence, of the indirect type, from continuing to increase during the rest of the decade. Moreover, there was the paradox that a socialist state, such as Somalia, ended up linked to the capitalist bloc during the 1980s, that is, the last stage of the Cold War. We can therefore say that the Horn of Africa was an exception to the simplistic bipolar logics that linked liberal states to the US bloc and socialist states to the USSR. The Ethiopian-Somali case also demonstrates that other plural logics existed during the Cold War and that not all regions conformed to the bipolar model.

The peace agreement reached by Ethiopia and Somalia in 1988 also responded to international and local effects: firstly, by 1988, although the Cold War was still raging, the confrontation was increasingly less confrontational due to Gorbachev's new policies in the USSR. This had an immediate effect on both Washington's and Moscow's support for third countries, with Ethiopia and Somalia seeing their economic and military benefits progressively trimmed. Moreover, Ethiopia's support for insurgent groups in Somalia and vice versa undermined both countries' capacity and their own internal stability, leading the two administrations to sign a peace agreement and pledge not to destabilise the neighbouring state. This shift in the late 1980s represented a new episode of the cyclical *détente* mentioned above, responding to the need to de-escalate tension after a broad confrontation, as had occurred in 1967.

The 1990s ushered in a new phase in Horn of Africa relations with the disintegration of the Somali state. Whereas until then relations in the region had been

between Somalia and the frontline states, from 1991 onwards the surrounding countries explored new formulas for relations with non-state entities such as military and political organisations, warlords, religious forces or autonomous states and regions. Ethiopia had some experience in this regard, as during the 1980s it supported insurgent forces such as the SNM or the SSDF that aimed to overthrow Siad Barre. At this stage Ethiopia had two objectives: on the one hand, to secure the border with Somalia and, on the other hand, to try to impose an allied government inside the country, with the aim of neutralising any threat.

Regarding the former, Meles Zenawi's government understood that one of the main dangers to the stability of his country was the eastern border. This threat had been built on the military experiences of the 1960s and 1980s with the two Ogaden wars. Thus, Ethiopia sought a formula to secure this border, not only through military protection of its own territory, but also through a process of externalising border security. But how did Ethiopia manage to create this border security cordon? The formation of alliances in strategic locations was fundamental and was visible in the support for Somaliland, de facto independent since 1991, but also in the case of Puntland, constituted in 1998 as an autonomous state and whose rulers have been faithful allies of Ethiopia. The same was true of Rhaweyn territory, which became an area of traditional Ethiopian intervention from the 1990s to the present day, as this territory remains under Ethiopian influence within AMISOM. The fight against al-Ittihaad al-Islamiya and its subsequent victory in 1997 enabled Ethiopia to secure the Ethiopian-Somali border from north to south. This strategy was maintained over the following decades, but with some changes that will be discussed below.

Regarding Ethiopia's second strategy in Somalia in the 1990s, Addis Ababa was one of the main mediators in the peace processes, but it did not act neutrally. Ethiopia was clearly not interested in Somalia remaining a territory without a government, but neither was it in favour of the reconstruction of the neighbouring country allowing the establishment of an executive that was contrary to its interests. For this reason, in reconciliation processes such as Bahir Dar in 1992 and Sodere in 1996, Ethiopia tried to favour those formations and personalities that would allow it, in the future, to have influence in the Somali government. Although initially Ethiopia was the main ally of General Aideed's forces, after the formation of the Salbalaar government in 1995, Meles Zenawi began to support Ali Mahdi and other warlords, fearing that the former would have too much influence in Somalia. It must therefore be said that Ethiopia maintained a

rather shifting relationship with respect to Somali non-state actors. This trend continued, as we shall see, in the following decades.

The same decade also saw the birth of another strategy that profoundly affected Somalia. The growing Eritrean-Ethiopian enmity had a direct impact on Somali territory as the border war spilled over into Somalia through a subsidiary conflict. This was visible between 1998 and 2000 when Ethiopia supported the Rahanweyn Resistance Army and Hussein Aideed, son of General Farah Aideed, had Eritrea as his main ally. The sending of soldiers, military hardware and logistical support had a real and lasting effect on Somalia, as it increased hostilities between various factions, making understanding impossible. This trend has profoundly shaped the country's history in recent decades as, between 2000 and 2012, the Ethiopian-Eritrean confrontation continued to have a direct impact on regional stability, as reflected in Eritrea's support for the ICU or ARS that hindered the consolidation of the Ethiopian-backed TFG in Somalia.

There can be little doubt that Ethiopia's fear of Somalia's reconstitution as a centralised state, which could again become a threat to its national security, led the Ethiopian government to impose its criteria on all state reconciliation projects so that its allies could take the lead in the reconstruction of the country. Thus, Ethiopia tried - and partly succeeded - in undermining Djibouti's peace efforts during the Arta Peace in 2000. In the absence of the warlords, its main allies, the Ethiopian government worked to derail that project or at least to include its supporters. This was especially visible in the continued delegitimisation of the Transitional National Government (TNG) headed by Abdikasim Salad Hassan and the support for the formation of the Somalia Reconciliation and Restoration Council (SRRC) in Addis Ababa in 2001, which included Ethiopian partners such as Abdullahi Yusuf, president of Puntland, and Hussein Aideed. Of course, the formation of the Transitional Federal Government (TFG) headed by Yusuf was an example of how Ethiopia's influence and pressure had succeeded in bringing the central government under the control of its main allies. The same was true during the 2008 Djibouti Peace Agreement between the TFG and the Alliance for the Re-liberation of Somalia (ARS), which Ethiopia was wary of as it feared that Islamists could regain power.

Another of Ethiopia's prominent strategies inside Somalia was the military intervention which, as mentioned above, was inaugurated in the period 1995-1997 with the invasion of Somali territory in the fight against al-Ittihaad al-Islamiya. Since then, and except for a few phases, Ethiopia has been present in different regions of Somalia. For instance, during the civil war in Puntland (2001-2003), Ethiopian forces were present in

support of Abdullahi Yusuf, as was the case in the Rahanweyn territory. As mentioned, their presence was frequent even during the constitution of the Islamic Courts, which was consolidated in June 2006 with the victory of the Islamists in the Battle of Mogadishu. Thus, in contrast to the idea of the Ethiopian invasion in December 2006 to expel the UIC, we consider that Ethiopia already maintained different military units in Somalia in the regions of Gedo, Hiiraan, Bay, Bakool and Puntland, which are precisely the bordering territories. Although it is true that the number of troops and military weapons used in the December 2006 campaign is not comparable to the previous military presence, both in terms of the number of soldiers and the weapons used, it cannot be denied that Addis Ababa acted unilaterally in Somalia for more than a decade.

However, we have identified a substantial change in the period 2006-2009. Until then, Ethiopia's intervention strategy was limited to peripheral territories, that is, areas close to its border. However, in the campaign against the ICU, Ethiopian armed forces not only reached the capital, Mogadishu, but remained there for three years, until their withdrawal in 2009. This decision was obviously aimed at consolidating the position of the TFG, still led by its ally Abdullahi Yusuf, and preventing the constitution of any alternative power inside Somalia that could pose a threat to its national security. Throughout this investigation it has also been emphasised that between 2009 and 2012 there was no complete withdrawal of Ethiopian forces from Somalia. While the bulk of the Ethiopian army did cross the border, small units either remained in Somalia or returned to the country frequently in their fight against Islamist insurgents. This is key as it would argue that, from 1995 to the present, Ethiopia has kept its troops, to a greater or lesser extent, deployed in Somalia.

As noted, the aim of this research was to conduct a broad historical analysis, linking the past with the present, and we must therefore mention the radical change that took place in 2014. In that year, the new Ethiopian Prime Minister Hailemariam Desalegn (2012-2018) and Somali President Hassan Sheikh Mohamud (2012-2017) signed a cooperation agreement that laid the foundations for a new Ethiopian-Somali relationship. For the first time since the disintegration of Somalia, Ethiopia committed not to take unilateral action on its territory and to integrate its troops into AMISOM. This is, of course, a fundamental shift in relations between the two countries, as Addis Ababa has seen Mogadishu as an enemy and a threat to its internal security since Somalia's independence. However, since 2014 Somalia has become a preferential partner in the



Horn of Africa, a fact that was reinforced by the pacts signed in 2018 and 2021, which will be mentioned below.

In this way, we can state that there are three distinct stages in Ethiopia-Somalia bilateral relations. The first is from 1960-1990 and was characterised by very tense relations that erupted in 1964 and between 1977-1978 in the Ogaden sands. The second phase, which can be framed as a state of confusion resulting from the disintegration of Somalia, covered the period 1991-2012 and was characterised by an interventionist policy on the part of Ethiopia, its alliance with various non-state actors and the objective of establishing an allied government inside Somalia. The last phase would reach the present time after the constitution of the Federal Government of Somalia (2012-2021). In this phase we witness one of the main changes in regional relations: Ethiopia and Somalia have become preferred allies in the region. This change, although we will analyse it in the next section, may be due to the fact that the transition process in Somalia ended in 2012 and bilateral relations between two states with common interests were restored.

With regard to Kenya, we have found differences with the evolutionary pattern of Ethiopian-Somali relations, although the starting point is similar. Kenya was constructed, like Ethiopia, as an enemy state to Somalia's interests after independence in 1963 for its control of the North Eastern Province (NEP) inhabited mostly by Somali people. Similar to the Ogaden in 1964, Somalia also clashed with Kenya in the so-called Shifta War (1963-1967). However, although Somalia supported various military organisations to destabilise Kenya, it did not actively intervene and its regular troops did not cross the border into the neighbouring country. Thus, we see a clear difference with Ethiopia where there was a military confrontation between two states and which affected subsequent relations.

It should be clarified that relations between Somalia and Kenya in the 1960s and 1980s were also quite tense, but did not acquire the level of confrontation reached with Ethiopia. This can be explained by two reasons: firstly, Somalia's non-direct intervention in Kenya in the Shifta War and, secondly, that this interventionist pretension was not reproduced in subsequent decades, as it was in the Ethiopian case. Thus, it must be said that Kenya did perceive Somalia as a threat during the first decades of coexistence, but it did not become a real danger, as it did with Ethiopia. This difference can be explained by three factors: Somalia's main objective was the Ogaden and not the NEP, due to its strategic location, its size and the number of Somalis living in the territory; and since 1978 Kenya and Somalia were part of the same alliance led by the United States and the

liberal bloc, so that they tried to avoid conflict at all costs. Moreover, Somalia had focused all its efforts on recovering the Ogaden and the 1978 defeat by Ethiopia limited its military capacity and prevented Siad Barre's regime from launching any other irredentist campaign.

Despite this, Kenya continued to see its eastern border as a weak point in the territory. This was consolidated from the 1990s onwards and continues to be present in Kenya's strategies to this day. After the disintegration of Somalia in 1991, Kenya found itself in a situation it had never experienced before: sharing a border with a country without a government, territorially fragmented and totally unstable. The first consequence was an influx of Somali refugees seeking asylum throughout the 1990s and beyond, which was perceived as a threat to national stability. In addition to refugees, Kenya feared illegal trafficking, essentially of arms, and the Islamist threat, especially after the 1998 al-Qaeda attacks in Nairobi and Dar es Salaam. These factors were reinforced by the lack of a central government with which to work together to end the risks at the border.

This fact could explain Kenya's continued interest in promoting reconciliation and peace processes in Somalia, with the clear purpose of achieving the constitution of a central government that would stabilise the country, both in the 1990s, with the Nairobi Peace, and in the 21st century with the organisation of the Eldoret-Mbagathi Peace (2002-2004). It is possible to say that Kenya became one of the main peace actors in Somalia, at least during the first two decades since the outbreak of the Somali civil war.

Unlike Ethiopia, Kenya did not maintain an interventionist policy. That is, the Kenyan army did not invade Somali territory unilaterally until 2011. This fact should be striking since, despite the threat posed to Nairobi by its border with Somalia, the Ethiopian model was not followed in the period 1990-2010. This difference was based on Kenya's aspiration that a legally constituted central government could allow for some border stabilisation, and less reliance on unilateral action and explicit support to non-state actors. While it is true that Nairobi was able to view positively the establishment of local governments such as the Juba Valley Alliance (JVA), which, allied with the TNG, succeeded in ousting General Hersi Morgan from the town of Kismaayo.

In this way, we can observe how Kenya, although it had not been a traditional ally of Somalia and had maintained tense relations, did not choose to simulate Ethiopia's interventionist strategy, but limited itself to acting from its side of the border and opting for reconciliation. These strategies were profoundly altered in 2011 when Kenya intervened unilaterally and militarily in Somali territory for the first time. Operation

Linda Nchi was a turning point in Somali-Kenyan relations, and bilateral ties have deteriorated profoundly to the present day. Since 2011, Nairobi decided to change its strategy towards Somalia, mainly due to the threat posed by al-Shabaab, with the continuous perpetration of terrorist attacks in different parts of the country.

In addition to the military intervention, which was eventually linked to AMISOM from 2012 onwards, Kenya's other strategy to protect its border and increase its security was to support the formation of the state of Jubaland or Azania in 2011. Kenya's new tactic radically altered its original conception for the reconstruction of Somalia: the formation of a central government to stabilise the territory. From that year on, Kenyan governments opted to establish a regional administration along its border to protect it and create a buffer zone against potential threats. This change has led to an increase in tension with Somalia and has triggered new disputes such as the control of territorial waters, Kenya's new alliance with Somaliland or the express support for the president of Jubaland, Islaam Madobe, since 2011, which has continued to the present day. All of this has led Somalia to denounce Kenya's continued intervention in its internal affairs and to seek new allies to curb the neighbouring state's influence in the region.

As a result, Kenya-Somalia relations have gone through three phases. The first, between 1963 and 1991, was characterised by Cold War logics with two states facing each other in two opposing blocs but which, once aligned, reduced the level of confrontation. Although Kenya and Somalia never became allies, it is true that their relationship was ostensibly better compared to the Ethiopian case. A second phase comprised the years 1991-2011 and focused on the reconstruction of Somalia under a government with the capacity to secure the border and stabilise the country, non-intervention as the main rule, and the consolidation of the eastern border as Kenya's main security sensitive point. The third and last phase corresponded to the last decade and, as we have already mentioned, between 2011 and 2021 Kenya embarked on a new interventionist phase, both militarily and politically, with the aim not only of weakening the Somali central government, but also of constituting an allied regional entity within Somalia capable of curbing any threat and with which to increase its influence in the neighbouring state.

Of the three frontline states analysed in this research, the case of Djibouti is undoubtedly the most different. Firstly, we must understand that when Somalia became independent and unified, Ethiopia was already an independent state and Kenya was an independent state from 1963 onwards. Djibouti, however, did not begin its decolonisation

process until 1977. This factor has also had an impact on relations with Somalia. Its late decolonisation, under French mandate, prevented Mogadishu from pushing for any kind of intervention in the territory, although this did not deter it from maintaining an irredentist discourse in relation to the neighbouring country. Moreover, Djibouti's moment of independence coincided with the Ogaden War, a fact that could have forestalled Somalia's intervention, as it sought to avoid a simultaneous double intervention and, after the 1978 defeat, it lost interest in launching new irredentist campaigns. Djibouti has thus been the only one of the three frontline states that has not suffered any direct or indirect aggression from Somalia, and this has undoubtedly had a positive impact on the bilateral Djibouti-Somalia relationship.

In contrast to what some authors have pointed out and referred to in this research, we believe that Djibouti has played an essential role in Somalia's internal politics, especially in the processes of reconciliation, peace and reconstruction. It is no coincidence that the first peace summits were organised by Djibouti in 1991 in the so-called Djibouti I and II and that it continued to support peace processes throughout the 1990s. Furthermore, the 2000 Arta Peace, organised by the same state, laid the foundations for the constitution of the first internationally recognised Somali government, the TNG, and promoted a highly innovative model, with a veto over the warlords and a commitment to different political, economic, social and cultural representatives as the main negotiating actors. Similarly, the 2008 Djibouti Peace achieved an unprecedented reconciliation between the TFG and the moderate Islamists who formed the ARS led by Sharif Sheikh Ahmed.

All this indicates Djibouti's strong interest in achieving the total reconstruction of Somalia, including the state of Somaliland, with no apparent fears that a unification of the neighbouring state could disrupt the balance of power in the Horn of Africa or resurrect old pansomalist ideas. This position is radically different from that of Ethiopia and Kenya and has to do with the traditional relationship that both countries have maintained towards Somalia, which was perceived as a threat, contrary to what happened in the case of Djibouti, which saw the post-disintegration Somali governments as potential allies.

Furthermore, it should be noted that Djibouti is the only one of the three countries in the Horn of Africa that has not intervened unilaterally in Somalia. Although its presence in the country has taken place within the framework of AMISOM, of which it has been a member since 2012, there is no parallel with the actions perpetrated by Kenya

and Ethiopia since 1991. We believe this can be explained by three reasons: the first is Djibouti's limited capacity to act militarily, which has certainly hampered any kind of intervention; the second is that, unlike the other two neighbouring states, Djibouti's shared border with Somalia was relatively stabilised. The small enclave in the Horn of Africa shared a border with de facto independent Somaliland, which managed to pacify most of its territory as early as the 1990s. This factor is essential to understand Djibouti's lack of interest and need to intervene on the other side of the border to secure the territory, as Ethiopia has done since 1995 and Kenya since 2011. The third reason is related to Djibouti's commitment to the comprehensive reconstruction of Somalia, since, as has been shown, Kenya and Ethiopia's interventions largely hindered reconciliation processes.

After analysing the evolution of bilateral relations between Somalia and the three frontline states, we consider it essential to examine how regional institutions have also evolved with regard to the Somali dispute. First, the Organisation of African Unity, later reconverted into the African Union, is the entity that has most closely followed developments in the Horn of Africa, and specifically in Somalia. However, its role has varied at different stages, a factor that has had to do with its capacities and limitations.

From its founding in 1963 until the outbreak of the Somali war in 1991, the OAU tried to mediate the recurrent conflicts in Somalia. Thus, during the Shifta War, the first and second Ogaden War, the African organisation maintained a relatively active policy. The high number of resolutions passed, as well as the formation of the Mediation, Conciliation and Arbitration Committee, underline the OAU's interest in the search for peace in relation to Somalia. This is also visible in the mediation of African countries, such as Zambia and Tanzania in 1967 for the signing of the Memorandum between Kenya and Somalia or Sudan's role in reaching a peace agreement between Somalia and Ethiopia in 1964 that took place under the auspices of the African organisation. However, its role had certain limitations as it did not have the necessary mechanisms to end conflicts with interventionist measures. Moreover, many of the conflicts ended because of internal issues rather than OAU mediation.

During the 1990s the African institution also tried to act on Somali territory. However, its role was overshadowed by several actors that even marginalised its status, especially between 1992 and 1995. During those years, UN and US interventions, with their respective international missions, not only led interventions in Somalia, but also acted largely without taking into account the main African actor. It was only in the face

of UNOSOM II's proposed withdrawal that the UN and the US began to cede some space to the OAU in the resolution of the Somali conflict. In addition, state actors promoted their own peace summits, sometimes unilaterally and on other occasions with the support of regional institutions, but always trying to present themselves as the main referents in the reconstruction processes. Thus, although the UN withdrew from Somalia between 1995 and 2000, the frontline states continued to lead actions in the country. Moreover, it should not be forgotten that the OAU, even in the 1990s, lacked effective mechanisms for intervention in its member states.

This changed radically in 2002 with the re-founding of the African Union and the constitution of the African Peace and Security Architecture (APSA) in the same year, which was conceived to ensure peace and security on the African continent and which did allow for intervention in specific cases in member countries. It is no coincidence that, in 2004, the new Somali president, Abdullahi Yusuf, began his mandate by requesting the AU to approve IGAD's intervention in the country by sending a force to stabilise the country and allow the TFG to return to the interior of Somalia. Thus, between 2004 and 2006, attempts were made to pressure the AU and the UN to approve an international mission to Somalia.

The last phase, covering the period 2007-2021, was marked by the AU's active engagement in Somalia through AMISOM. This mission has been instrumental in the country's internal development over the past 15 years, especially in stabilisation and the fight against Islamic fundamentalism embodied around the terrorist group al-Shabaab. The continued progress of this international mission has highlighted the importance of peace and security in Somalia in order to stabilise one of the most troubled regions of the continent. The expulsion of the radical Islamists from Mogadishu in 2011 and the successive offensive campaigns have managed to minimise the control of this group in Somalia, which has reconverted its strategies under a guerrilla model, with continuous terrorist attacks in different parts of the south and centre of the country. Despite these successes, there have also been some limitations. The first of these is the long presence of this mission and its inability to completely eliminate the terrorist threat. The second is linked to the presence of the three frontline states that have been integrated into the AMISOM structure in 2011, 2012 and 2014, formally overcoming the resistance to neighbouring states having a presence in Somalia on the grounds of particular interests that could hinder good Somali development. The third limitation that should be mentioned is the lack of its own funds, which has made AMISOM dependent on

international donations, especially from the European Union, a fact that undoubtedly affects the free development of the mission.

Hence, we can affirm that AMISOM shows an average balance in the resolution of the Somali conflict, but it is no less true that it reflects the important role of the African Union in this dispute. This is especially relevant if we take into account that until 2007 the AU had played a secondary role in Somalia, ceding this space to international institutions and major powers such as the UN and the United States, as well as to neighbouring states such as Kenya, Ethiopia and Djibouti.

The last actor analysed in this research is the Intergovernmental Authority on Development (IGAD). This institution also varied its policies towards Somalia and this is evident in four distinct phases. The first of these phases covers the period from 1986 to 1990. IGADD was founded in 1986 as a quasi-competent institution consisting of Ethiopia, Kenya, Uganda, Somalia, Djibouti and Sudan. In this first formative stage, the authority's powers were not well defined, but it was within the authority that, with Djibouti's support, a peace agreement signed by Somalia and Ethiopia in 1988 was forged, putting an end to any military confrontation between the two states. However, it should be borne in mind that IGADD did not mediate between the two contenders, but that the signing of the peace agreement was due to the internal weakness of the two parties.

The second phase covers the period 1991-2000 and coincides with one of the most critical moments of the Somali civil war. This period saw important changes in IGADD's conception due to the inclusion of a new member, Eritrea, in 1993, the civil war in Sudan and the conflict in Somalia, which led to the re-founding of IGADD in 1996. If prior to this restructuring IGADD had been conceived as an entity focused on the environment and development, from that year onwards policies focused on security and peace were included. Despite the change, the regional entity was not actively involved in the stabilisation of Somalia for the rest of the decade, which was due, as in the case of the OAU, to the hegemonic role of the UN and the US first, and that of the frontline states later.

Undoubtedly, during the third period IGAD began to play a more prominent role in the Somali dispute. Thus, between 2000 and 2006, the Horn of Africa authority agreed to limit the presence of the three neighbouring states in Somalia, in order to prevent their particular interests from hindering its good development, and was present in most reconciliation processes, some of them relatively successful, such as Eldoret-Mbagathi. Moreover, after the adoption of APSA in 2002, IGAD had the legitimacy and capacity to

intervene more actively in Somalia. However, it needed the approval of the African Union and the UN to do so. Between 2004 and 2006, IGAD, aligned with the TFG, opted to send an international mission under its mandate. IGASOM was thus projected as a novel mission. However, the reluctance of some member states such as Eritrea, the doubts of the African Union during the first years and the reservations of the UN Security Council limited its capacity for action, so that IGASOM never materialised. However, we believe that the regional mission project laid the groundwork for the creation of AMISOM in 2007.

Precisely from 2007 onwards, there was a decline in IGAD's prominent role in Somalia, especially due to the deployment of AMISOM. However, it should not be forgotten that the sending of troops to Somalia and some of the peace and security policies were first approved within the AU before being implemented by the AU. This would explain, for example, Eritrea's renunciation of IGAD membership in protest at the measures adopted by Ethiopia and its allies in relation to Somalia.

### **From traditional enemies to new allies. Shifts in regional coalition systems**

The present research has also reflected on alliance systems in the Horn of Africa, the construction of enemy states and their evolution. Indeed, regional alliance systems have proven to be quite conservative, with no major changes in decades. However, in recent years there have been some alterations in these same relations.

As noted above, Somalia has had two traditional enemies in the Horn of Africa in the form of Kenya and Ethiopia, especially due to their territorial aspirations to unify the majority Somali populated regions. In that sense, there is an exception among the frontline states in that Djibouti was not considered an enemy of Somalia, but rather a staunch ally.

In this way, Ethiopia and Somalia became enemy states in 1960 with the latter's independence. Mogadishu branded Ethiopia from the early years as a colonialist state, considering the Haud and Ogaden regions to be occupied territories that rightfully belonged to Somalia. This dispute, which attempted to be resolved through the use of force in the first Ogaden War (1964) and the second Ogaden War (1977-1978), cemented a long-standing enmity. Perhaps the most salient feature of this dispute is that even when the two states were governed by socialist systems and had the USSR as their main ally, being part of the same bloc, they remained suspicious of each other and ended up at loggerheads. This confrontation led the USSR and its allies to have to choose one of the



two contenders. Thus, with Somalia's rapprochement with the liberal bloc from 1978 onwards, an enmity marked by the division between two globally confrontational blocs was consolidated as part of the logic of the Cold War.

With the beginning of the 1990s, it becomes highly complicated to speak of the aversion between the two states as the disintegration of the Somali state fragmented and multiplied Ethiopia's relations with numerous Somali political actors such as warlords, armed groups, political formations, fundamentalist sectors and autonomous states. While we cannot claim that this traditional enmity continued into this decade in the absence of a state in Somalia, Ethiopia continued to perceive Somali territory as a threat to its internal security, despite having important allies within the country. In fact, the Somali disaster and Ethiopian preponderance allowed the establishment of an intervention model that Addis Ababa developed and implemented in the following decades unilaterally, so Ethiopia can hardly be considered an ally of Somalia.

Ethiopia's meddling in Somalia's internal affairs between 2000 and 2009, that is, under the TNG, the TFG and the ICU government, demonstrates that the two states remained adversaries in the international arena. Even when Somalia was ruled by Ethiopia's partners, such as under Abdullahi Yusuf (2004-2009), the neighbouring country was vigilant against any threat to its internal security. It is true that after 2009, with the arrival of Sahrif Sheikh Ahmed and his successors, Hassan Sheikh Mohamud and Abdullahi Mohamed Farmajo, this trend changed radically, as will be discussed below. Thus, Ethiopia and Somalia have been two states with highly conflictive relations for nearly 50 years, a clear example of traditional enmity.

Indeed, the animosity towards Somalia on the part of Kenya and Ethiopia led the two states to sign a defence agreement in the 1960s, which is still in force today, and which included a mutual support clause in the event of any attack by Somalia, so that these two countries have formed a traditional alliance as they have a common enemy. In recent years, however, it seems that this good understanding has begun to fade. This alliance was formalised in response to Somalia's irredentist attitude, which, as we know, demanded the integration of the NEP and supported Somali insurgents in the territory during the Shifta War (1963-1967). In this way, Somalia also ended up constructing Kenya as another antagonistic actor in the Horn of Africa.

Notwithstanding the fact that Kenya and Somalia have been enemies for decades, their relationship was not as bellicose as in the case of Ethiopia. There are three reasons for this low level of conflict. First, although Somalia participated in the Shifta War by

supporting various armed groups against Kenya, its regular military units never crossed the border, as was the case in the Ogaden. While this did not prevent Nairobi's mistrust, it did reduce the perception of Somalia as a major threat to the country. Thus, in the 1970s, although Kenya remained alert to what was happening in the Ogaden, it did not become Somalia's great enemy, overshadowed, perhaps, by Ethiopia's role. Second, Somalia's rapprochement with the liberal bloc and the United States between 1979 and 1991 may have facilitated understanding between the two countries as both were part of the same alliance. However, Washington's role was fundamental in avoiding any kind of conflict escalation between two allies in a region considered highly strategic. Third, with the break-up of Somalia, Nairobi perceived a border danger that was different from the irredentist threat and was marked by the instability of the neighbouring country. Despite this, Kenya maintained a radically different attitude from Ethiopia in that it did not opt for interventionism between 1991-2011. These three reasons may explain why Kenya and Somalia, while traditional enemies, have not had a particularly aggressive relationship.

As mentioned in the previous section, one of Somalia's great allies has been Djibouti. The favourable relations between the two states between 1977 and 1991, despite the fact that Mogadishu initially claimed the southern territory of the country, which was inhabited by Somalis, laid the foundations for the positive understanding between the governments of Somalia after the disappearance of the state and Djibouti. In addition, Djibouti's president, Ismael Guelleh, as well as his predecessor, Hassan Gouled Aptidon, were of Somali descent and were particularly sensitive to what had been happening in Somalia since 1991.

This was notably visible in the peace processes, many of which were driven by Djibouti. Thus, Djibouti was the main actor in the formation of the TNG and President Abdikasim Salad Hassan became one of its major allies. Even when the TFG, led by Ethiopian ally Abdullahi Yusuf, was formed, Djibouti continued to support the different mandates, showing particular flexibility and adaptability to internal government changes in Somalia, even in such complicated contexts as the rise of the ICU since June 2006. These changes, for example, have not been respected by other countries such as Ethiopia, which tried to pressure and overthrow those governments that were not favourable to it. We can therefore affirm that Djibouti has been a very important partner for Somalia and has found its support in the most convulsive moments.

As can be seen, relations in the Horn of Africa have traditionally been conservative, with little change since Somalia's independence in 1960, but with

divergences between the frontline states. In contrast to the convulsive relationship of enmity with Ethiopia, Kenya maintained a somewhat more neutral stance, while Djibouti has been a staunch ally of Somalia. However, this alliance system has undergone important changes in the last decade, as we have seen in the last chapter of this research.

It is not easy to elucidate at what point this structure began to change, but we believe that 2011 may be a good starting point. In that year, Kenya completely changed its strategies towards Somalia, intervening for the first time with its army in the neighbouring country's territory. From that moment on, Nairobi promoted interventionist policies in Somalia, particularly in the Jubaland area, deteriorating relations with Somali governments, both under Hassan Sheikh Mohamud (2012-2017) and Mohamed Abdullahi Farmajo (2017-2021) to the point that the two countries broke off relations at the end of 2020. It is clear that Somalia and Kenya had never been allied states, but their relationship had clearly been neutral. In recent years, by contrast, we have witnessed a radical change in the conception of bilateral relations.

Precisely, this process has been parallel to another change, which began in 2012, in Ethiopia. In that year, Meles Zenawi, the Ethiopian prime minister and one of the main ideologues of the security cordon on the Somali border and the continuous meddling in Somalia, such as in the fight against al-Ittihad al-Islamiya between 1995-1997 and in 2006 with the aim of overthrowing the UIC, died. Thus, the coming to power of Hailemariam Desalegn (2012-2018) ushered in a new era of relations, such as the signing of the 2014 cooperation agreement, which laid the foundations for a new bilateral relationship between Somalia and Ethiopia. It seems possible that the decision to refuse to intervene in the neighbouring country facilitated relations between these two states. Indeed, the signing of the 2018 Tripartite Agreement between Somalia, Ethiopia and Eritrea inaugurated a new partnership of an unprecedented nature in the Horn of Africa. For the first time, Somalia and Ethiopia, together with Eritrea, became preferred partners, partially isolating Kenya. But why this new coalition ended fifty years of alliances and enmities?

Firstly, the changes of government in Somalia and Ethiopia opened the door to new conceptions of regional relations, leaving conflict behind and opting for cooperation and peace as the path to stabilisation and economic take-off. Moreover, the territorial dispute between Ethiopia and Eritrea had had its effects directly on Somalia as the confrontation was transferred to that country, so that the new alliance made it possible to abandon a proxy war that had destabilised not only Somalia, but also a large part of the

Horn of Africa. Finally, the growing enmity with Kenya has led Somalia to seek a counterweight, which it has found in Ethiopia. This relationship has been reciprocal in that Addis Ababa has not viewed positively Kenya's increasing intervention in Somalia, where Ethiopia has maintained significant influence in recent decades. Moreover, Kenya maintains a strong hold over Jubaland State, a territory also inhabited by Somali Ogadeni people, and any potential support for secession is of deep concern to Ethiopia, which has shifted from defending regional states to broadly supporting Somalia's central government.

It is clear that Kenya's interventionist policy in Somalia has paralleled the withdrawal of Ethiopia, which had used this strategy in the past, and has facilitated the shift in the alliance system over the past decade. Nevertheless, this change should be taken with relative caution: the agreements between Ethiopia and Somalia are very recent and more time would be needed to determine whether this is a viable long-term alliance or whether this process is just a short-lived historical exception that may be subject to local, regional or international factors of any kind. In any case, it seems that, given Kenya's threat, Somalia will not miss the opportunity to keep Ethiopia as its ally, given that it is the main regional power and its coalition, together with Eritrea, could make it the hegemonic alliance in the Horn of Africa.

### **The impact of frontline states' strategies on Somalia's internal development**

If there is one thing we have learned from this research, it is the profound and lasting impact that the strategies and actions of frontline states have had on Somalia. With this reflection, we do not seek to justify that the critical situation experienced by Somalia in recent decades is due solely to exogenous causes, a fact that would also consolidate the image of the Somali population and actors as mere passive subjects of their own historical evolution. On the contrary, we believe that local dynamics have had a fundamental impact on the disintegration and destabilisation of Somalia, but these cannot be fully understood if we exclude the influence of foreign actors whose policies have had a direct repercussion not only on developments in the country, but also on its political structures.

The first thing to note is that there is a key turning point in 1991. Since Somalia's independence in 1960 and until the civil war, Somalia had become one of the main actors in the Horn of Africa, directing its actions and intervening directly or indirectly in the internal affairs of its neighbouring states. Thus, Somali governments supported NEP

insurgent groups during the 1960s, intervened militarily in Ethiopia in 1964 and between 1977-1978, supported political and military formations such as the WSLF or the ONLF between the 1970s and 1980s, and sought to influence Djibouti both in its colonial period and after independence in order to sustain its interests in the neighbouring country. It is clear that irredentist ideology, applied on the ground, led Somalia to intervene in frontline states in a very active way.

This trend was broken in the 1980s and became evident in 1991. In the years following the Ogaden War, the Somali defeat allowed Ethiopia to start getting involved in Somali affairs, with the support of formations such as the SNM and the SSDF, among others, which gradually undermined the capacity of Siad Barre's government to control the country. Hence, the fragmentation of the Somali state in 1991 brought about a change in regional relations: Somalia did not intervene in neighbouring countries, but from then on it was the three bordering states that began to intervene in Somalia's internal affairs.

It is precisely in this last stage (1991-2021), which comprises Chapters III, IV and V of this research, that we can glimpse the impact that the strategies of the states of Ethiopia, Kenya and Djibouti have had on Somalia's internal development. The external effects have focused on four areas: the intensification of civil conflict, peace processes, relations with central governments and the state model assumed by Somalia in recent decades.

Through this research, essential information has been extracted that leads us to justify that the actions of some states in the Horn of Africa may have intensified the Somali civil war. Direct and indirect support for certain groups and formations throughout the 1990s only increased disaffection between the parties, making reconciliation processes problematic. This was particularly visible in the case of Ethiopia. As mentioned above, the Ethiopian government looked inside Somalia for occasional or long-lasting allies and even provided them with arms and logistical material, as well as training and even joint participation of the armed forces. Of course, support for Farah Aideed at first and then for his main enemy, Ali Mahdi, is evidence of an intensification of local clashes. The same happened in the conflict between the RRA, based in the provinces of Bay and Bakool, and the followers of Hussein Aideed, who tried to control the region. In this case, Ethiopia's support strengthened the position of the RRA, which eventually became one of the main actors in the Somali conflict and enabled the creation of an autonomous entity at the end of the decade. Ethiopia's role was also fundamental in the consolidation of autonomous or independent entities such as Puntland or Somaliland. In both cases,

explicit support for their secessionist or autonomous aspirations was instrumental in stabilising the territories. However, there is a clear difference: Ethiopian troops did not intervene in Somaliland, but they did in Puntland, whose support was key during the civil war (2001-2003) that allowed its main ally, Abdullahi Yusuf, to remain in power.

In addition, the war between Ethiopia and Eritrea had disastrous effects inside Somalia. The proxy war had its first impact between 1998-2000, as both countries sent arms, logistical support and even their own troops into Somalia, supporting antagonistic actors such as the RRA and Hussein Aidede or the TFG and the ICU. It is clear that the arms shipment had a major impact on Somalia as it prevented the disarmament of all parties involved and that, with the support of external actors, they had the security to continue launching their military campaigns. This has been denounced on numerous occasions by international bodies such as the UN Security Council, the AU and IGAD. Indeed, it should be recalled that Somalia was under an arms embargo for almost two decades to prevent the harmful effects of arms trafficking. Similarly, the support offered by Eritrea to the splinter groups of the ICU after its defeat in December 2006 allowed these sectors to regroup under the Alliance for the Re-liberation of Somalia (ARS), which maintained fierce opposition to the TFG and hindered the normal development of the country and its stabilisation until 2009.

In this sense, Kenya has remained sidelined from acting inside Somalia during the period 1991-2011. Although it provided sporadic support to some actors in the Gedo and Middle and Lower Juba regions, its role was rather minor compared to Ethiopia. However, in recent years, the Kenyan administration's turnaround has transformed its strategy, so that in the period 2011-2021 its intervention has had an adverse effect on the stabilisation of the country. This is especially visible in the support for the Azania project, later known as Jubaland. Although the constitution of a new state was initially viewed positively by Somalia's central government, it soon became apparent that Kenya's influence was impeding understanding between the region and Mogadishu. This process has been palpable in recent events in which Jubaland, with the support of Kenya, has acted on its own, such as in the 2019 elections or in the dispute over the holding of presidential elections between 2020 and 2021.

Of course, the country whose action has had the least impact on the escalation of fighting inside Somalia has been Djibouti. However, some of Djibouti's decisions have also had an effect. For example, in the case of Somaliland, Djibouti initially favoured the country's secessionist project, not so much because it was committed to independence,

but because it realised that the Somaliland government had the capacity to stabilise the territory and in particular the border between the two states. Hence, Djibouti played an essential role during the first years of the formation of the Somaliland state, although it later favoured the regional entity joining the Somali peace processes and integrating itself into their structures.

In addition to deepening the adverse effects of the Somali conflict, the three frontline states also had an impact on Somali peace and reconciliation processes. Firstly, we have no doubt that their actions were able to encourage the creation of numerous forums for Somali actors to meet in order to bring peace closer and that the interest of these countries was the stabilisation of Somalia and the reconstruction of the state. However, the main problem with their involvement in these processes was that it increased the fragmentation of peace efforts. This was largely due to the fact that each of the actors sought their own interest in peace, both in imposing a peace model and in ensuring that their allies either maintained control of the future government or were included in the peace programmes.

This factor was particularly visible in the 1990s. The first bid for peace was pushed by Djibouti at its two summits in 1991, to which both Kenya and Ethiopia were reluctant. Following in their wake, Ethiopia promoted further peace talks in Bahir Dar in 1992, Addis Ababa in 1993 and Sodere in 1996, and Kenya did the same in 1994 and 1996 in Nairobi. This was a process of peace fragmentation in which each state sought to impose a model and benefit its partners within Somalia, thus deepening divisions and siphoning off the resources and efforts needed to launch comprehensive peace processes involving all regional actors. Undoubtedly, the manoeuvring of the border states had an impact on Somalia's peace for much of the 1990s.

This reflection leads us to ask ourselves the following question: why did regional states develop such a pre-eminent role in the reconstruction of Somalia? It seems possible that, given the vacuum generated by the disintegration of the state and the inability of Somali actors to agree on efficient government alternatives, the border countries were the first to seek a way out of the Somali crisis, and their proximity to Somalia could have justified this predominant role. Moreover, the insufficient capacity of the UN and global powers such as the United States to bring stability to the country paved the way for regional powers to take charge of finding a definitive solution, especially after the orchestrated abandonment of international institutions from 1995 onwards. Similarly, neither the OAU nor IGAD wanted to multiply existing negotiations, nor did they have

the tools to actively intervene in these peace processes. This might explain, in part, why Ethiopia, Kenya and Djibouti played such a prominent role in the search for peace.

In parallel to replicating and fragmenting peace summits, regional states often acted deliberately to undermine the effects of agreements reached at successful meetings. Thus, in the 2000 Arta Peace, led by Djibouti, which opted for an exclusionary model vis-à-vis the warlords, Ethiopia reacted deliberately to undermine the agreements for two reasons: its main allies were excluded from the peace process and Addis Ababa was against the model of government that had been reached, because it was clearly centralist in character. Ethiopian pressure led to a new peace agreement in Eldoret in 2002, with the aim of integrating its allies in the CRRS, led by Abdullahi Yusuf and Hussein Aideed.

The case of the Eldoret-Mbagathi peace brings up a noteworthy example. This summit was led by the three frontline states for the first time since 1991. Thus, Djibouti was present as a benefactor of the TNG, Ethiopia as a supporter of the CRRS and Kenya participated with a neutral status. Although a broad-based agreement was reached after almost two years of negotiations, the talks were not without disputes and disagreements between the three states, with Djibouti even withdrawing in 2003 over disagreements with Ethiopia's hegemonic role. Although a model was eventually reached, new rifts soon emerged between the different parties that made up the TFG, mainly due to aversion to some of these state actors, such as the fear of Ethiopian intervention.

Even during the rise of the ICU since June 2006, the divided positions of Kenya, Djibouti and Ethiopia on possible negotiations became visible. While the first two were clearly in favour of a reconciliation between the TFG and the ICU and tried to avoid a military invasion of Addis Ababa, Ethiopia's animosity towards Islamist elements marked the breakdown of a possible peace agreement between the two sides and eventually penetrated the country to put an end to a system of government that was perceived as a threat to its own security.

Indeed, we believe that the stability of Somali rulers from 2009 onwards, both TFG and SFG, was due to the lack of direct intervention by regional states in peace processes and negotiations. The last major negotiation, led by the UN and Djibouti, which took place in 2008 and managed to bring together part of the ARS and the TFG, despite Ethiopia's opposing position, became the last direct intervention by the neighbouring countries. We undoubtedly believe that their limited involvement enabled Somalis to overcome the state of constant fragmentation in their quest for peace and the revitalisation of a state in Somalia.



In addition to the peace processes, the attitude of the three frontline states towards Somalia's central governments also created some obstacles to the stabilisation and reconstruction of the country. The best case of this attitude was Ethiopia's attitude towards the TNG (2000-2004), during whose mandate the Ethiopian authorities tried to delegitimise and overthrow it, considering, on the one hand, that it was not aligned with their positions and, on the other hand, that it had excluded its main partners. This attitude and support for opposition groups undermined any possibility of the TNG to consolidate itself inside Somalia and, to a large extent, it had to face enemies supported by Ethiopia, such as in the Puntland region, the Rhaweyn territory or General Hersi Morgan's forces around the city of Kismaayo. Similarly, in the case of Eritrea, its opposition to the TFG after the end of the ICU in 2006 also hampered the Somali government's activities, especially because of opposition from the ARS and its allies inside the country.

It should be noted that actions such as Kenya's, while not opposing the TFG, also had an impact on Somalia's internal development. Thus, in 2005, Kenya was the main actor that pressured the new government authorities to settle inside Somalia and abandon their presence in Nairobi. This decision, which sought to avoid the spread of the conflict in its own country, provoked a new internal division in the TFG, which allowed for the rapid rise of the Islamic courts. However, the Kenyan action that generated the most repercussions in Somalia has been more recent. Its growing influence in Jubaland has allowed local authorities to establish itself as the main opponent of the Somali federal government over the past decade, hampering its efforts to foster federal unity.

Finally, we consider that the action of neighbouring countries has also had a considerable effect on the political and territorial model that Somalia has opted for in the last decade. As we have already indicated, Djibouti was the main promoter of the Peace of Arta, which led to the creation of the TNG and which opted for a centralist model that avoided the disintegration of the future Somali state into small regions. Kenya was also in favour, at least initially, of adopting this political-territorial system, considering that a strong central government could achieve the country's internal stabilisation and, therefore, limit the border threat. Ethiopia was undoubtedly the country most opposed to this model, preferring a reconstruction based on a federal-type formula.

It is no coincidence that since the second half of the 1990s Ethiopia has supported the implementation of the so-called building-block approach, which consisted of the construction of Somali regional state entities to achieve a certain stability (following the model of regions such as Somaliland or Puntland) and then encourage the unification of

all of them under a single structure. Thus, at the end of the decade, different proposals began to emerge, such as the Rahanweyn territory or the Juba Valley, formulas with little success but which initiated a dynamic that achieved a certain degree of success years later. Thus, with the formation of the Transitional Federal Government in 2004, the process of adopting a federal model in the country began, which was forged years later and is still the system that governs Somalia today.

But why was Ethiopia interested in Somalia adopting this formula? First, the Ethiopian state's memory is clearly marked by past events in which a unified Somalia presented itself as a threat not only to its internal security, with military aggression, but also to its status as a regional power. Thus, Meles Zenawi was fully aware that a weakened or fragmented Somalia would pose no danger to Ethiopia. This is the only way to understand the expressed support for secession in Somaliland or for the self-determination of regions such as Puntland, which became two major allies. However, Ethiopia was not totally opposed to reunification, but the federal structure could prevent the constitution of a strong central government, so that each region could act as a counterweight. Moreover, the constitution of Somalia as a federal state could facilitate Ethiopian influence within the country by being able to maintain relations with each federated state, especially those close to the border such as Gedo, the south-western state of Somalia, Hiiraan, Puntland and Somaliland.

In terms of Ethiopia's actual capacity to promote this system within Somalia, we have observed that it has not happened directly, but that its support for regional entities and their pressure on the central government was able to force the adoption of federation. Similarly, Addis Ababa was able to influence the Eldoret-Mbagathi peace process to include the process of transforming the country into a federated state.

While we believe that Ethiopia has been the main promoter of the federal model in Somalia, it is also true that we have found a change in the discourse of the Ethiopian governments over the last decade, parallel to their rapprochement with the Somali authorities. This is not to say that Ethiopia has been supporting the implementation of a centralist model in recent years, but we do believe that it has a vested interest in the Somali federal government's ability to consolidate its influence over the entire country. This change is undoubtedly due to the fact that Addis Ababa perceived Mogadishu as a threat until the last few years, but as it has become a priority partner, this fear has fluctuated. In addition, a strong federal government can also limit Kenya's influence in Somali internal affairs.

The other state that has changed its position with respect to the Somali model is Kenya. While Kenya initially defended the establishment of a strong central government, since 2011 this strategy has changed. Faced with the evidence that Mogadishu still lacked the real capacity to control security in the south of the country, which put pressure on the Kenyan border, Nairobi began to see as a real possibility the constitution of a regional state that would act as a buffer zone against threats from Somalia. This would explain why Kenya in the last decade promoted the formation of Jubaland as a regional state covering the entire border and supported different groups in the region to form this regional state.

The Kenyan government is thus one of the main advocates of the federal model for two reasons: on the one hand, federation weakens the central government at a time when Kenya is trying to reduce Somalia's influence so that it can consolidate its dominance over southern Somalia; on the other hand, adopting the federal model allows its main ally within Somalia, Jubaland, to have key state powers and decision-making capacity in internal affairs that can directly benefit Kenya.

We conclude with a final reflection on the role of the three frontline states in Somalia's internal development. In no way do we intend to portray Somali actors as passive subjects, especially if we take into account that they have been the main drivers of the historical changes in their country. However, the actions of foreign powers have also had an important impact, whether in the intensification of conflicts, the inability to reach lasting peace agreements, the consolidation of Somali governments or the implementation of a specific political-territorial model. All of this reflects the enormous power that Ethiopia, Kenya and Djibouti have had over political processes in Somalia in recent decades. Their actions and strategies have had a clear effect on a state that has tended to fragment rather than unite. In recent years, however, Somalia is finding a stability that younger generations have not known to date. This is a contribution to broad, highly complex processes, but one that we must delve into in order to understand the Somali realities of recent decades. Only in this way will we be able to come even a little closer to Somalia's historical trajectory, understand its present and have the necessary tools for what is to come.



# **FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA**

## FUENTES

### ACTAS DE LA ASAMBLEA NACIONAL DE FRANCIA

Actas de la Asamblea Nacional de Francia, «République démocratique de Somalie (incidents survenus à la frontière de la République démocratique de Somalie)», *Journal Officiel de la République Française*, nº 7, 14 de febrero de 1976, p. 634. Disponible en: <http://archives.assemblee-nationale.fr/5/qst/5-qst-1976-02-14.pdf> [Consultado el 7 de mayo de 2020].

### ACTAS DEL PARLAMENTO BRITÁNICO

Actas de Sesión del Parlamento Británico, Cámara de los Lores, HL Deb December 1965, vol. 270, cc. 1437-54, «Somalia and Kenya». Disponible en: <https://api.parliament.uk/historic-hansard/lords/1965/dec/02/somalia-and-kenya> [Consultado el 2 de junio de 2020].

Actas del Parlamento Británico, Cámara de los Comunes, «Somaliland», 5 de abril de 1910, Vol. 16. Disponible en: <https://hansard.parliament.uk/Commons/1910-04-05/debates/f1b9a42e-5ecb-4f92-ba2c-b5b65f52dca4/Somaliland> [Consultado el 22 de mayo de 2020].

Actas del Parlamento Británico, Cámara de los Comunes, «Successful operations against Mullah», 17 de febrero de 1920, Vol. 125. Disponible en: <https://hansard.parliament.uk/Commons/1920-02-17/debates/0cc406be-0086-41c8-8022-a9c16845e9a5/SuccessfulOperationsAgainstMullah?highlight=mullah#contribution-c81a5a2f-4a19-44e2-91e9-90437b0f2de7> [Consultado el 21 de febrero de 2020].

Actas de Sesión del Parlamento Británico, vol. 248, 3 de abril de 1963. Disponible en: <https://api.parliament.uk/historic-hansard/lords/1963/apr/03/northern-frontier-district-of-kenya> [Consultado el 19 de febrero de 2020].

Actas de Sesión del Parlamento Británico, vol. 673, 12 de marzo de 1963. Disponible en: <https://api.parliament.uk/historic-hansard/commons/1963/mar/12/kenya-new-constitution> [Consultado el 19 de febrero de 2020].

Actas de Sesión del Parlamento Británico, vol. 673, 8 de marzo de 1963. Disponible en: <https://api.parliament.uk/historic-hansard/written-answers/1963/mar/08/northern-frontier-district> [Consultado el 19 de febrero de 2020].

Actas de Sesión del Parlamento Británico, vol. 794, 21 de enero de 1970, Disponible en: <https://api.parliament.uk/historic-hansard/written-answers/1970/jan/21/joint-exercises-kenya> [Consultado el 26 de marzo de 2020].

### ACTAS DEL PARLAMENTO DE KENIA

Actas del Parlamento de Kenia, 13 de abril de 1989. Disponible en: [https://books.google.es/books/about/Kenya\\_National\\_Assembly\\_Official\\_Record.html?id=wNxlgPOugiMC&redir\\_esc=y](https://books.google.es/books/about/Kenya_National_Assembly_Official_Record.html?id=wNxlgPOugiMC&redir_esc=y) [Consultado el 27 de marzo de 2020].

Actas del Parlamento de Kenia, Cuarta Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 11 de septiembre - 24 de octubre de 1973, p. 1183. Disponible en: [https://books.google.es/books?id=3Nwx6AUyJHgC&hl=es&source=gbs\\_all\\_issues\\_r&cad=1](https://books.google.es/books?id=3Nwx6AUyJHgC&hl=es&source=gbs_all_issues_r&cad=1) [Consultado el 26 de marzo de 2020].

Actas del Parlamento de Kenia, Cuarta Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 4 de marzo-30 de abril de 1986, p. 7. Disponible en: <https://books.google.es/books?hl=es&id=pvwVH2fQKWQC&q=Somalia#v=onepage&q&f=false> [Consultado el 17 de abril de 2020].

Actas del Parlamento de Kenia, Cuarta Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 12 de junio - 27 de julio de 1973, Vol. 30, pp. 1200-1201. Disponible en: <https://books.google.es/books?hl=es&id=ZSdeoZJ2lyUC&q=> [Consultado el 21 de abril de 2020].

Actas del Parlamento de Kenia, Primera Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 17 de noviembre - 18 de diciembre de 1970, p. 1906. Disponible en: [https://books.google.es/books?id=PvH11nG2WWoC&hl=es&source=gbs\\_all\\_issues\\_r&cad=1](https://books.google.es/books?id=PvH11nG2WWoC&hl=es&source=gbs_all_issues_r&cad=1) [Consultado el 26 de marzo de 2020].

Actas del Parlamento de Kenia, Primera Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 28 de junio de 1988, Vol. 74, p. 3. Disponible en: <https://books.google.es/books?hl=es&id=yxDS7Lj4654C&q=> [Consultado el 1 de mayo de 2020].

Actas del Parlamento de Kenia, Quinta Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 28 de mayo - 4 de julio de 1974, Vol. 34, pp. 763-764. Disponible en: [https://books.google.es/books?hl=es&id=g\\_EhCBjDyU4C&q=](https://books.google.es/books?hl=es&id=g_EhCBjDyU4C&q=) [Consultado el 21 de abril de 2020].

Actas del Parlamento de Kenia, Segunda Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 19 de junio - 13 de noviembre de 1980, p. 2511. Disponible en: [https://books.google.es/books?id=KbpTP2r-njkC&hl=es&source=gbs\\_all\\_issues\\_r&cad=1](https://books.google.es/books?id=KbpTP2r-njkC&hl=es&source=gbs_all_issues_r&cad=1) [Consultado el 26 de marzo de 2020].

Actas del Parlamento de Kenia, Segunda Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 4 de mayo - 23 de junio de 1971, pp. 635-636. Disponible en: <https://books.google.es/books?hl=es&id=kCUuYDda4L8C&q=> [Consultado el 20 de abril de 2020].

Actas del Parlamento de Kenia, Segunda Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 24 de junio - 30 de julio de 1971, vol. 23, pp. 2317-2318. Disponible en: <https://books.google.es/books?hl=es&id=w-1Wmam49OkC&q=> [Consultado el 20 de abril de 2020].

Actas del Parlamento de Kenia, Segunda Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 26 de octubre - 10 de diciembre de 1971, Vol. 25, pp. 462-464. Disponible en: <https://books.google.es/books?hl=es&id=I7Re8EmB7EQC&q=> [Consultado el 20 de abril de 2020].

Actas del Parlamento de Kenia, Segunda Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 21 de marzo - 12 de mayo de 1972, Vol. 26, pp. 164-167. Disponible en: <https://books.google.es/books?hl=es&id=jrQ7XxRwBd0C&q=> [Consultado el 20 de abril de 2020].

Actas del Parlamento de Kenia, Segunda Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 23 de febrero - 2 de abril de 1971, Vol. 22, p. 1431. Disponible en: <https://books.google.es/books?hl=es&id=iwA58FBufl8C&q=> [Consultado el 20 de abril de 2020].

Actas del Parlamento de Kenia, Segunda Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 4 de marzo - 18 de junio de 1980, Vol. 52, pp. 1967-1968. Disponible en: <https://books.google.es/books?hl=es&id=J4827ektYDgC&q=> [Consultado el 28 de abril de 2020].

Actas del Parlamento de Kenia, Segunda Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 19 de junio - 13 de noviembre de 1980, Vol. 53, p. 255. Disponible en: <https://books.google.es/books?hl=es&id=wRlvU1MJX2EC&q=> [Consultado el 28 de abril de 2020].

Actas del Parlamento de Kenia, Segunda Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 20 de marzo - 24 de mayo de 1984, Vol. 62, p. 121. Disponible en: [https://books.google.es/books?id=a-AJzsD1XAcC&hl=es&source=gbs\\_all\\_issues\\_r&cad=1](https://books.google.es/books?id=a-AJzsD1XAcC&hl=es&source=gbs_all_issues_r&cad=1) [Consultado el 30 de abril de 2020].

Actas del Parlamento de Kenia, Segunda Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 12 de junio - 27 de septiembre de 1984, Vol. 63, p. 3149. Disponible en: [https://books.google.es/books?hl=es&id=rch8\\_5\\_nhTEC&q=](https://books.google.es/books?hl=es&id=rch8_5_nhTEC&q=) [Consultado el 30 de abril de 2020].

Actas del Parlamento de Kenia, Sexta Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 3 DE JULIO - 23 DE AGOSTO DE 1979, Vol. 51, p. 323. Disponible en: [https://books.google.es/books?hl=es&id=R\\_qVDS9\\_-l4C&q=](https://books.google.es/books?hl=es&id=R_qVDS9_-l4C&q=) [Consultado el 27 de abril de 2020].

Actas del Parlamento de Kenia, Tercera Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 10 de marzo - 7 de mayo de 1981, p. 1261-1264. Disponible en: [https://books.google.es/books?id=3\\_OAFD9Gk8YC&hl=es&source=gbs\\_all\\_issues\\_r&cad=1](https://books.google.es/books?id=3_OAFD9Gk8YC&hl=es&source=gbs_all_issues_r&cad=1) [Consultado el 27 de marzo de 2020].

Actas del Parlamento De Kenia, Tercera Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 13 de junio - 28 de julio de 1972, Vol. 27, p. 1031. Disponible en: <https://books.google.es/books?hl=es&id=r0SITzctJ2sC&q=> [Consultado el 20 de abril de 2020].



Actas del Parlamento de Kenia, Tercera Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 21 de marzo - 12 de mayo de 1972, Vol. 26, p. 453. Disponible en: <https://books.google.es/books?hl=es&id=jrQ7XxRwBd0C&q=> [Consultado el 20 de abril de 2020].

Actas del Parlamento de Kenia, Tercera Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 21 de marzo - 12 de mayo de 1972, Vol. 26, p. 436. Disponible en: <https://books.google.es/books?hl=es&id=jrQ7XxRwBd0C&q=> [Consultado el 20 de abril de 2020].

Actas del Parlamento de Kenia, Tercera Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 9 de junio - 30 de julio de 1981, Vol. 55, p. 854. Disponible en: [https://books.google.es/books?hl=es&id=r4DX0\\_UKLoYC&q=](https://books.google.es/books?hl=es&id=r4DX0_UKLoYC&q=) [Consultado el 28 de abril de 2020].

Actas del Parlamento de Kenia, Tercera Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 10 de marzo - 7 de mayo de 1981, 54, pp. 287-288. Disponible en: [https://books.google.es/books?hl=es&id=3\\_OAFD9Gk8YC&q=](https://books.google.es/books?hl=es&id=3_OAFD9Gk8YC&q=) [Consultado el 28 de abril de 2020].

Actas del Parlamento de Kenia, Tercera Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 28 de septiembre - 9 de diciembre de 1982, Vol. 59, p.783. Disponible en: <https://books.google.es/books?hl=es&id=ooQAmSDQd6UC&q=> [Consultado el 28 de abril de 2020].

Actas del Parlamento de Kenia, Cuarta Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 1 de noviembre - 22 de diciembre de 1966, pp. 1727-1731. Disponible en: [https://books.google.es/books?id=2eXnFvPTL0C&hl=es&source=gbs\\_all\\_issues\\_r&cad=1](https://books.google.es/books?id=2eXnFvPTL0C&hl=es&source=gbs_all_issues_r&cad=1) [Consultado el 3 de marzo de 2020].

Actas del Parlamento de Kenia, Primera Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 23 de julio - 29 de noviembre de 1963, *Moción sobre la defensa de la frontera Kenia-Somalia*, 28 de noviembre, pp. 2400-2403. Disponible en: [https://books.google.es/books?id=Sm5b61okZ6IC&hl=es&source=gbs\\_all\\_issues\\_r&cad=1](https://books.google.es/books?id=Sm5b61okZ6IC&hl=es&source=gbs_all_issues_r&cad=1) [Consultado el 2 de marzo de 2020].

Actas del Parlamento de Kenia, Tercera Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 2 de noviembre - 10 de diciembre de 1965, 9 de noviembre, p. 366. Disponible en: [https://books.google.es/books?id=2eXnFvPTL0C&hl=es&source=gbs\\_all\\_issues\\_r&cad=1](https://books.google.es/books?id=2eXnFvPTL0C&hl=es&source=gbs_all_issues_r&cad=1) [Consultado el 3 de marzo de 2020].

Actas del Parlamento de Kenia, Tercera Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 2 de noviembre - 10 de diciembre de 1965, 9 de noviembre, p. 256. Disponible en: [https://books.google.es/books?id=2eXnFvPTL0C&hl=es&source=gbs\\_all\\_issues\\_r&cad=1](https://books.google.es/books?id=2eXnFvPTL0C&hl=es&source=gbs_all_issues_r&cad=1) [Consultado el 3 de marzo de 2020].

Actas del Parlamento de Kenia, 1 de diciembre de 1999, p.2703. Disponible en: [https://books.google.es/books?id=HKPZ5is\\_phcC&hl=es&source=gbs\\_all\\_issues\\_r&cad=1](https://books.google.es/books?id=HKPZ5is_phcC&hl=es&source=gbs_all_issues_r&cad=1) [Consultado el 3 de enero de 2021].

Actas del Parlamento de Kenia, 24 de octubre de 1996, p.2334. Disponible en: <https://books.google.es/books?hl=es&id=FTHpVzjfCHwC&q> [Consultado el 3 de enero de 2021].

Actas del Parlamento de Kenia, Cuarta Sesión Asamblea Nacional de Kenia, Q1, 27 de marzo de 1991. Disponible en: [https://books.google.es/books?id=\\_s3oHf51-tYC&hl=es&source=gbs\\_all\\_issues\\_r&cad=1](https://books.google.es/books?id=_s3oHf51-tYC&hl=es&source=gbs_all_issues_r&cad=1) [Consultado el 16 de diciembre de 2020].

Actas del Parlamento de Kenia, Cuarta Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 13 de junio de 1991, Vol. 84, Núm. 4.

Actas del Parlamento de Kenia, Segunda Sesión Asamblea Nacional de Kenia, Vol. 1 Num.7, 28 de abril de 1993, p.569. Disponible en: <https://books.google.es/books?hl=es&id=Z9lrAEKMaU4C&q=> [Consultado el 28 de diciembre de 2020].

Actas del Parlamento de Kenia, Segunda Sesión Asamblea Nacional de Kenia, Vol. 1 Num. 1, 31 de marzo de 1993, p.123. Disponible en: <https://books.google.es/books?hl=es&id=9LVTz1MUph8C&q=> [Consultado el 28 de diciembre de 2020].

Actas del Parlamento de Kenia, Tercera Sesión Asamblea Nacional de Kenia, Vol. 4 Num. 30, 11 de mayo de 1994, p.797. Disponible en: <https://books.google.es/books?hl=es&id=sYBeDIKy6bUC&q> [Consultado el 28 de diciembre de 2020].

Actas del Parlamento de Kenia, Tercera Sesión Asamblea Nacional de Kenia, Vol. 5, Núm. 1, 21 de junio de 1994, p.13. Disponible en: <https://books.google.es/books?hl=es&id=ewQmczAk0CwC&q> [Consultado el 28 de diciembre de 2020].

Actas del parlamento de Kenia, National Assembly Official Report, 8 de noviembre de 2006. Disponible en: [https://books.google.es/books?id=GpVIenBw4-cC&hl=es&source=gbs\\_all\\_issues\\_r&cad=1](https://books.google.es/books?id=GpVIenBw4-cC&hl=es&source=gbs_all_issues_r&cad=1) [Consultado el 22 de marzo de 2021].

Actas del parlamento de Kenia, National Assembly Official Report, 7 de junio de 2006. Disponible en: <https://books.google.es/books?hl=es&id=DnLHaJkn4-EC&q=Somalia#v=snippet&q=Somalia&f=false> [Consultado el 22 de marzo de 2021].

Actas del parlamento de Kenia, National Assembly Official Report, 14 de junio de 2006. Disponible en: [https://books.google.es/books?id=IL7eeEkbsNoC&hl=es&source=gbs\\_all\\_issues\\_r&cad=1](https://books.google.es/books?id=IL7eeEkbsNoC&hl=es&source=gbs_all_issues_r&cad=1) [Consultado el 22 de marzo de 2021].

Actas del Parlamento de Kenia, National Assembly Official Report, 5 de abril de 2005. Disponible en: [https://books.google.es/books?id=91EgwOIfqGsC&hl=es&source=gbs\\_all\\_issues\\_r&cad=1](https://books.google.es/books?id=91EgwOIfqGsC&hl=es&source=gbs_all_issues_r&cad=1) [Consultado el 22 de marzo de 2021].

Actas del Parlamento de Kenia, National Assembly Official Report, 14 de junio de 2005. Disponible en: [https://books.google.es/books?id=OMDNIfCNC8gC&hl=es&source=gbs\\_all\\_issues\\_r&cad=1](https://books.google.es/books?id=OMDNIfCNC8gC&hl=es&source=gbs_all_issues_r&cad=1) [Consultado el 22 de marzo de 2021].

Actas del Parlamento de Kenia, Kenya National Assembly Official Record, «Deployment of Kenya Defence Forces Under AMISOM», 7 de diciembre de 2011, p.19. Disponible en: [https://books.google.es/books?id=Yzf\\_nBkZy-YC&pg=PT39&dq=Somalia&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwiBoKXCrOjwAhUIzqQKHR5\\_C0UQ6AEwAHoECAMQAg#v=onepage&q=Somalia&f=false](https://books.google.es/books?id=Yzf_nBkZy-YC&pg=PT39&dq=Somalia&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwiBoKXCrOjwAhUIzqQKHR5_C0UQ6AEwAHoECAMQAg#v=onepage&q=Somalia&f=false) [Consultado el 22 de mayo de 2021].

Actas del Parlamento de Kenia, National Assembly Official Report, 28 de agosto de 2007, p.3480. Disponible en: <https://books.google.es/books?id=1hrD7caS4lcC&pg=PT31&dq=#v=onepage&q&f=false> [Consultado el 22 de abril de 2021].

Actas del Parlamento de Kenia, National Assembly Official Report, 19 de agosto de 2009, p.43. Disponible en: <https://books.google.es/books?id=A9Txc0GsfNAC&pg=PT42&dq#v=onepage&q&f=false> [Consultado el 21 de mayo de 2021].

Actas del Parlamento de Kenia, National Assembly Official Report, 26 de agosto de 2009, p.32. Disponible en: [https://books.google.es/books?id=yaG6ZSumxiQC&pg=PT31&dq=Somalia&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwiBoKXCrOjwAhUIzqQKHR5\\_C0UQ6AEwAnoECAQQAg#v=onepage&q=Somalia&f=false](https://books.google.es/books?id=yaG6ZSumxiQC&pg=PT31&dq=Somalia&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwiBoKXCrOjwAhUIzqQKHR5_C0UQ6AEwAnoECAQQAg#v=onepage&q=Somalia&f=false) [Consultado el 21 de mayo de 2021].

## **ARCHIVOS DE ESTADOS UNIDOS**

### **Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional**

S.a., «Congressional Presentation for Security Assistance Programs, Fiscal Year 1988», *US Agency for International Development*, 1988, pp. 226-228.

S.a., «Disaster Relief. Case report Somalia drought 1974-1975», *Agency for International Development Washington DC 20523*, p. 1. Disponible en: [https://pdf.usaid.gov/pdf\\_docs/Pnadq811.pdf](https://pdf.usaid.gov/pdf_docs/Pnadq811.pdf) [Consultado el 14 de marzo de 2020].

### **Archivo Digital Office of the Historian**

S.a. «Interagency Intelligence Memorandum 76-019, Washington», 7 de mayo de 1976, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 183. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d183> [Consultado el 22 de abril de 2020].

S.a., «Airgram A-23 From the Embassy in Ethiopia to the Department of State», 7 de febrero de 1973, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 79. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d79> [Consultado el 20 de marzo de 2020].

S.a., «Briefing Memorandum From the Assistant Secretary of State for African Affairs (Schaufele) to Secretary of State Kissinger», 26 de julio de 1976, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 194. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d194> [Consultado el 26 de marzo de 2020].

S.a., «Circular airgram from the Department of State to Certain African Posts», *Office of the Historian*, *Foreign Relations of the United States, 1964-1968, Volume XXIV, Africa*, Documento 290, 21 de marzo de 1964. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v24/d290> [Consultado el 4 de junio de 2020].

S.a., «Defense intelligence Estimate DIE SOV 2-76», 20 de febrero de 1976, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 155. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d155> [Consultado el 18 de marzo de 2020].

S.a., «Information Memorandum from the Assistant Secretary of State for African Affairs (Palmer) to Secretary of State Rusk», *Office of the Historian*, *Foreign Relations of the United States, 1964-1968, Volume XXIV, Africa*, Documento 342, 22 de agosto de 1967. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v24/d342> [Consultado el 9 de junio de 2020].

S.a., «Intelligence Note RAAN-2 Prepared in the Bureau of Intelligence and Research», 14 de enero de 1974, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 100. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d100> [Consultado el 20 de marzo de 2020].

S.a., «Interagency Memorandum DCI/NIO 1076-75, Washington», 7 de mayo de 1977, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 142. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d142> [Consultado el 23 de marzo de 2020].

S.a., «Interagency Memorandum DCI/NIO 1076-75, Washington», 7 de mayo de 1975, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 142. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d142> [Consultado el 22 de abril de 2020].

S.a., «Interagency Memorandum DCI/NIO 1076–75», 7 de mayo de 1975, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 142. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d142> [Consultado el 2 de abril de 2020].

S.a., «Memorandum de Conversación entre el Emperador Haile Selassie y el presidente Nixon», 15 de junio de 1973, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 88. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d88> [Consultado el 4 de mayo de 2020].

S.a., «Memorandum de Conversación entre el Emperador Haile Selassie y el presidente Nixon», 15 de junio de 1973, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 88. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d88> [Consultado el 4 de mayo de 2020].

S.a., «Memorándum de la conversación entre el presidente Gerald Ford y el Senador Dewey F. Bartlett», 7 de julio de 1975, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 144. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d144> [Consultado el 18 de marzo de 2020].

S.a., «Memorandum for the record», *Office of the Historian, Foreign Relations of the United States, 1964-1968, Volume XXIV, Africa*, Documento 293, 5 de junio de 1964. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v24/d293> [Consultado el 8 de junio de 2020].

S.a., «Memorandum From Clinton E. Granger of the National Security Council Staff to the President's Assistant for National Security Affairs (Scowcroft)», 13 de julio de 1976, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 192. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d192> [Consultado el 26 de marzo de 2020].

S.a., «Memorandum from Secretary of State Rusk to President Johnson», *Office of the Historian, Foreign Relations of the United States, 1964-1968, Volume XXIV, Africa*, Documento 326, 11 de febrero de 1967. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v24/d326>

S.a., «Memorandum From the Executive Secretary of the Department of State (Borg) to the President's Assistant for National Security Affairs (Scowcroft)», 13 de agosto de 1976, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 163. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d163> [Consultado el 8 de mayo de 2020].

S.a., «Memorandum from the Joint Chiefs of Staff to Secretary of Defense McNamara», *Office of the Historian, Foreign Relations of the United States, 1964-1968, Volume XXIV*,

*Africa*, Documento 295, 11 de julio de 1964. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v24/d295> [Consultado el 8 de junio de 2020].

S.a., «Memorandum from the President's Assistant for National Security Affairs (Kissinger) to President Ford. Presidential Determination for Credit, Guaranties and MAP Training for Kenya», 8 de mayo de 1975, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 176. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d176> [Consultado el 26 de marzo de 2020].

S.a., «Memorandum from the President's Special Assistant (Rostow) to President Johnson», *Office of the Historian*, *Foreign Relations of the United States, 1964-1968, Volume XXIV, Africa*, Documento 318, 12 de octubre de 1966. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v24/d318> [Consultado el 9 de junio de 2020].

S.a., «Memorandum of Conversation. Secretary's Meeting with Foreign Minister Munyua Waiyaki», 1 de octubre de 1975, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 177. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d177> [Consultado el 26 de marzo de 2020].

S.a., «Memorandum of Conversation», 10 de diciembre de 1976, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 169. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d169> [Consultado el 8 de mayo de 2020].

S.a., «Memorandum of Conversation», 11 de junio de 1973, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 90. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d90> [Consultado el 31 de marzo de 2020].

S.a., «Memorandum of Conversation», 13 de octubre de 1976, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 195. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d195> [Consultado el 26 de marzo de 2020].

S.a., «Memorandum of conversation», 15 de mayo de 1973, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 88. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d88> [Consultado el 20 de marzo de 2020].

S.a., «Memorandum of Conversation», 30 de septiembre de 1975, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 148. Disponible

en:<https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d148> [Consultado el 2 de abril de 2020].

S.a., «Memorandum of Conversation», 8 de octubre de 1976, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 165. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d165>[Consultado el 18 de marzo de 2020].

S.a., «Memorandum of Conversation», *Office of the Historian*, *Foreign Relations of the United States, 1964-1968, Volume XXIV, Africa*, Documento 328, 14 de febrero de 1967. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v24/d328> [Consultado el 8 de junio de 2020].

S.a., «Minutes of the Meeting of the Senior Review Group, Washington», 4 de noviembre de 1976, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 166. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d166> [Consultado el 8 de mayo de 2020].

S.a., «Minutes of the Secretary of State's Staff Meeting», 23 de abril de 1974, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 110. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d107> [Consultado el 2 de abril de 2020].

S.a., «Report No. 572 Prepared in the Bureau of Intelligence and Research», 26 de agosto de 1976, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 164. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d164> [Consultado el 2 de abril de 2020].

S.a., «Report No. 572 Prepared in the Bureau of Intelligence and Research», 26 de agosto de 1976, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 164. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d164> [Consultado el 23 de marzo de 2020].

S.a., «Study Prepared by the Ad Hoc Inter-Departmental Group for Africa», 7 de julio de 1975, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 161. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d161> [Consultado el 8 de mayo de 2020].

S.a., «Telegram 10618 From the Embassy in Kenya to the Department of State», 20 de diciembre de 1974, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 174. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d174> [Consultado el 26 de marzo de 2020].

S.a., «Telegram 160682 From the Department of State to the Embassy in Kenya», 24 de julio de 1974, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 173. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d173> [Consultado el 26 de marzo de 2020].

S.a., «Telegram 168649 From the Department of State to the Embassy in Kenya», 8 de julio de 1976, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 189. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d189> [Consultado el 26 de marzo de 2020].

S.a., «Telegram 1723 From the Embassy in Kenya to the Department of State», 20 de febrero de 1976, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 178. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d178> [Consultado el 26 de marzo de 2020].

S.a., «Telegram 1723 From the Embassy in Kenya to the Department of State», 20 de febrero de 1976, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 178. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d178> [Consultado el 22 de abril de 2020].

S.a., «Telegram 2171 From the Embassy in Kenya to the Department of State», 4 de marzo de 1976, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 180. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d180> [Consultado el 26 de marzo de 2020].

S.a., «Telegram 2197 From the Embassy in Ethiopia to the Department of State», 24 de febrero de 1973, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 81. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d81> [Consultado el 31 de marzo de 2020].

S.a., «Telegram 22877 From the Department of State to the Embassy in Ethiopia», 7 de febrero de 1973, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 80. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d80> [Consultado el 31 de marzo de 2020].

S.a., «Telegram 24342 From the Department of State to the Embassies in Kenya and the United Kingdom», 3 de febrero de 1975, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 175. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d175> [Consultado el 26 de marzo de 2020].

S.a., «Telegram 25 From the Secretary's Delegation in Isfahan to the Embassy in Ethiopia», 3 de noviembre de 1974, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the



United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 117. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d117> [Consultado el 20 de marzo de 2020].

S.a., «Telegram 262137 From the Department of State to the Embassy in Ethiopia», 28 de noviembre de 1974, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 119. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d119> [Consultado el 20 de marzo de 2020].

S.a., «Telegram 281377 From the Department of State to the Embassy in Ethiopia», 24 de diciembre de 1974, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 119. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d124>[Consultado el 20 de marzo de 2020].

S.a., «Telegram 40294 From the Department of State to the U.S. Commander-in-Chief Europe », 4 de marzo de 1976, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 179. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d179> [Consultado el 22 de abril de 2020].

S.a., «Telegram 47999 From the Department of State to the Embassy in Ethiopia», 9 de marzo de 1974, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 104. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d104> [Consultado el 20 de marzo de 2020].

S.a., «Telegram 6028 From the Embassy in Kenya to the Department of State», 17 de julio de 1974, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 172. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d172> [Consultado el 26 de marzo de 2020].

S.a., «Telegram 782 From the Embassy in Ethiopia to the Department of State», 22 de enero de 1973, *Office of the Historian*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 78. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d78> [Consultado el 31 de marzo de 2020].

S.a., «Telegram from the Department of State to the Embassy in Ethiopia », *Office of the Historian, Foreign Relations of the United States, 1964-1968, Volume XXIV, Africa*, Documento 294, 18 de junio de 1964. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v24/d294> [Consultado el 8 de junio de 2020].

S.a., «Telegram From the Department of State to the Embassy in Ethiopia», *Office of the Historian, Foreign Relations of the United States, 1964-1968, Volume XXIV, Africa*, Documento 298, 10 de noviembre de 1964. Disponible en:

<https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v24/d298> [Consultado el 8 de junio de 2020].

S.a., «Telegram from the Department of State to the Embassy in Somalia», *Office of the Historian, Foreign Relations of the United States, 1964-1968, Volume XXIV, Africa*, Documento 313, 29 de junio de 1966. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v24/d313> [Consultado el 8 de junio de 2020].

S.a., «Telegram from the Department of State to the Embassy in Somalia», *Office of the Historian, Foreign Relations of the United States, 1964-1968, Volume XXIV, Africa*, Documento 349, 16 de marzo de 1968. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v24/d349> [Consultado el 9 de junio de 2020].

S.a., «Telegram from the Embassy in Ethiopia to the Department of State», *Office of the Historian, Foreign Relations of the United States, 1964-1968, Volume XXIV, Africa*, Documento 353, 29 de julio de 1968. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v24/d353> [Consultado el 9 de junio de 2020].

S.a., «Telegram from the Embassy in Somalia to the Department of the State», *Office of the Historian, Foreign Relations of the United States, 1964-1968, Volume XXIV, Africa*, Documento 340, 27 de julio de 1967. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v24/d340#fn:1.5.4.2.36.208.12.2>

### **Archivo de la Agencia de Inteligencia Central (CIA)**

S.a., «The Ogaden Situation», *Interagency Intelligence Memorandum*, 1980, p. 10. Disponible en: <https://www.cia.gov/library/readingroom/docs/CIA-RDP97S00289R000100190006-3.pdf> [Consultado el 11 de abril de 2020].

S.a., «Recent Trends in the Horn of Africa», Directorate of Intelligence, Central Intelligence Agency, 1983, p.5. Disponible en: <https://www.cia.gov/library/readingroom/docs/CIA-RDP85T00287R000500210001-5.pdf> [Consultado el 17 de abril de 2020].

S.a., «Recent Trends in the Horn of Africa», Directorate of Intelligence, Central Intelligence Agency, 1983, p.5. Disponible en: <https://www.cia.gov/library/readingroom/docs/CIA-RDP85T00287R000500210001-5.pdf> [Consultado el 17 de abril de 2020].

S.a., «Recent Trends in the Horn of Africa», Directorate of Intelligence, Central Intelligence Agency, 1983, p.8. Disponible en: <https://www.cia.gov/library/readingroom/docs/CIA-RDP85T00287R000500210001-5.pdf> [Consultado el 17 de abril de 2020].

S.a., «Recent Trends in the Horn of Africa», Directorate of Intelligence, Central Intelligence Agency, 1983, pp. 3-5. Disponible en: <https://www.cia.gov/library/readingroom/docs/CIA-RDP85T00287R000500210001-5.pdf> [Consultado el 17 de abril de 2020].

CREST, NACP, CIA, «Central Intelligence Bulletin», 28 de diciembre de 1963.

CREST, NACP, CIA, «Central Intelligence Bulletin», 15 de julio de 1966, 3.

CREST, NACP, CIA Office of Current Intelligence, «Independent Kenya's Prospects Under Jomo Kenyatta», 6 de diciembre de 1963, 9.

### **Biblioteca y Museo Presidencial de Gerald R. Ford**

S.a., «Carta del presidente Gerald R. Ford a Mohamed Siad Barre», *Gerald R. Ford Presidential Library and Museum*, 25 de febrero de 1976. Disponible en: <https://www.fordlibrarymuseum.gov/library/document/0351/1555853.pdf> [Consultado el 16 de marzo de 2020].

S.a., «Memorandum de la conversación entre Andrei Gromyko y Henry Kissinger», Kissinger/Gromyko Meetings in Geneva (2), Box 1, USSR Memcons and Reports, *Gerald R. Ford Presidential Library and Museum*, 11 de julio de 1975. Disponible en: [https://www.fordlibrarymuseum.gov/library/guides/findingaid/Kissinger\\_Reports.asp](https://www.fordlibrarymuseum.gov/library/guides/findingaid/Kissinger_Reports.asp) [Consultado el 16 de marzo de 2020].

S.a., «Memorandum of Conversation», *Gerald Ford Presidential Library and Museum*, 16 de junio de 1974. Disponible en: <https://www.fordlibrarymuseum.gov/library/document/0314/1552651.pdf> [Consultado el 26 de marzo de 2020].

### **Biblioteca y Museo Presidencial de Jimmy Carter**

S.a., «Carta de Jimmy Carter a Mohamed Siad Barre», *The Jimmy Carter Presidential Library and Museum*, s.f. Container 37, Documento 8/18/77. Disponible en: [https://www.jimmycarterlibrary.gov/digital\\_library/sso/148878/37/SSO\\_148878\\_037\\_05.pdf](https://www.jimmycarterlibrary.gov/digital_library/sso/148878/37/SSO_148878_037_05.pdf) [Consultado el 18 de marzo de 2020].

S.a., «Letter to President of Djibouti», 18 de agosto de 1977, *Colección: Office of Staff Secretary; Series: Presidential Files. The Jimmy Carter Presidential Library and Museum*. Documento 8/18/77 [1]; Container 37. Disponible en: [https://www.jimmycarterlibrary.gov/digital\\_library/sso/148878/37/SSO\\_148878\\_037\\_05.pdf](https://www.jimmycarterlibrary.gov/digital_library/sso/148878/37/SSO_148878_037_05.pdf) [Consultado el 11 de mayo de 2020].

S.a., «Memorandum for Dr. Zbigniew Brzezinski», *The Jimmy Carter Presidential Library and Museum*, 2 de junio de 1977. Container 25, Documento 6/10/77. Disponible en: [https://www.jimmycarterlibrary.gov/digital\\_library/sso/148878/25/SSO\\_148878\\_025\\_02.pdf](https://www.jimmycarterlibrary.gov/digital_library/sso/148878/25/SSO_148878_025_02.pdf) [Consultado el 18 de marzo de 2020].

S.a., «Memorandum for the President, Defensive arms for Somalia», *The Jimmy Carter Presidential Library and Museum*, 9 de noviembre de 1979, Container 139, Documento 11/16/79. Disponible en: [https://www.jimmycarterlibrary.gov/digital\\_library/sso/148878/139/SSO\\_148878\\_139\\_12.pdf](https://www.jimmycarterlibrary.gov/digital_library/sso/148878/139/SSO_148878_139_12.pdf) [Consultado el 18 de marzo de 2020]

S.a., «Memorandum for the President, Your Response to Mengistu's Letter», *The Jimmy Carter Presidential Library and Museum*, 2 de octubre de 1980, Container 179, Documento 10/4/80. Disponible en: [https://www.jimmycarterlibrary.gov/digital\\_library/sso/148878/179/SSO\\_148878\\_179\\_07.pdf](https://www.jimmycarterlibrary.gov/digital_library/sso/148878/179/SSO_148878_179_07.pdf) [Consultado el 19 de marzo de 2020].

S.a., «Memorandum for the President. Letter to President of Djibouti», 18 de agosto de 1977, *Colección: Office of Staff Secretary; Series: Presidential Files*. Documento 8/18/77 [1]; Container 37. Disponible en: [https://www.jimmycarterlibrary.gov/digital\\_library/sso/148878/37/SSO\\_148878\\_037\\_05.pdf](https://www.jimmycarterlibrary.gov/digital_library/sso/148878/37/SSO_148878_037_05.pdf) [Consultado el 11 de mayo de 2020].

S.a., «Memorandum for the President», *The Jimmy Carter Presidential Library and Museum*, 18 de agosto de 1977. Container 37, Documento 8/18/77. Disponible en: [https://www.jimmycarterlibrary.gov/digital\\_library/sso/148878/37/SSO\\_148878\\_037\\_05.pdf](https://www.jimmycarterlibrary.gov/digital_library/sso/148878/37/SSO_148878_037_05.pdf) [Consultado el 18 de marzo de 2020].

S.a., «Memorandum to the President and Mrs. Carter, Scenario for the arrival ceremony honoring his excellency, President Daniel T. Arap Moi of Kenya», *Jimmy Carter Presidential Museum and Library*, 18 de febrero de 1980, Container 151, Documento 2/20/80. Disponible en: [https://www.jimmycarterlibrary.gov/digital\\_library/sso/148878/151/SSO\\_148878\\_151\\_08.pdf](https://www.jimmycarterlibrary.gov/digital_library/sso/148878/151/SSO_148878_151_08.pdf) [Consultado el 26 de marzo de 2020].

### **Biblioteca y Museo Presidencial de John Fitzgerald Kennedy**

S.a., «Memorandum for the President», 25 de octubre de 1963. Disponible en: <https://www.jfklibrary.org/asset-viewer/archives/JFKPOF/124/JFKPOF-124-004> [Consultado el 14 de enero de 2020].

### **Biblioteca y Museo Presidencial de Ronald Reagan**

S.a., «Remarks Following a Meeting with President Daniel T. Arap Moi of Kenya», *Ronald Reagan Presidential Library and Museum*, 12 de marzo de 1987. Disponible en: <https://www.reaganlibrary.gov/research/speeches/031287c> [consultado el 27 de marzo de 2020].

S.a., «Remarks on the Departure of President Daniel T. Arap Moi of Kenya», *Ronald Reagan Presidential Library and Museum*, 25 de septiembre de 1981. Disponible en: <https://www.reaganlibrary.gov/research/speeches/92581a> [Consultado el 27 de marzo de 2020].

S.a., «Statement by Principal Deputy Press Secretary Speaks on Food Assistance to Africa», *Ronald Reagan Presidential Library and Museum*, 1 de noviembre de 1984. Disponible en: <https://www.reaganlibrary.gov/research/speeches/110184b> [Consultado el 23 de marzo de 2020].

### **Cámara de Representantes de Estados Unidos**

94º Congreso de Estados Unidos (1975-1976), H.R.13680 - An Act to amend the Foreign Assistance Act of 1961 and the Foreign Military Sales Act, and for other purposes. Conference report filed in House, 16 de junio de 1976. Disponible en: <https://www.congress.gov/bill/94th-congress/house-bill/13680> [Consultado el 3 de abril de 2020].

S.a., «Refugee Act of 1979», *Committee on the Judiciary House of Representatives, United States*, 6-24 de mayo de 1979, p. 449. Disponible en: <https://books.google.es/books?id=jTMoAAAAMAAJ&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false> [Consultado el 11 de abril de 2020].

S.a., «Reports on Refugee Aid: U.N. High Commissioner for Refugees, Refugees in Somalia, Refugees in Pakistan, Bataan Refugee Processing», *Reports of Staff Study Missions to the Committee on Foreign Affairs, U.S. House of Representatives*, pp. 56-57. Disponible en: [https://books.google.es/books?id=pp6X5aZfOpwC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs\\_ge\\_summary\\_r&cad=0#v=onepage&q=Somalia&f=false](https://books.google.es/books?id=pp6X5aZfOpwC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q=Somalia&f=false) [Consultado el 16 de abril de 2020].

S.a., «War in the Horn of Africa: A Firsthand Report on the Challenges for United States Policy: Report of a Factfinding Mission to Egypt, Sudan, Ethiopia, Somalia, and Kenya, December 12 to 22, 1977, to the Committee on International Relations, U.S. House of Representatives», *US Government Printing Office*, 1978, p. 48. Disponible en: [https://books.google.es/books/about/War\\_in\\_the\\_Horn\\_of\\_Africa.html?id=7ITQAAAAMAAJ&redir\\_esc=y](https://books.google.es/books/about/War_in_the_Horn_of_Africa.html?id=7ITQAAAAMAAJ&redir_esc=y) [Consultado el 24 de abril de 2020].

### **Otros documentos oficiales de Estados Unidos**

«Somalia Assessment», Country Information and Policy Unit, The United States Department of Justice, 2003. Disponible en: [https://www.justice.gov/sites/default/files/eoir/legacy/2014/12/15/0403\\_Somalia.pdf](https://www.justice.gov/sites/default/files/eoir/legacy/2014/12/15/0403_Somalia.pdf) [Consultado el 28 de febrero de 2021].

«Somalia Country Reports on Human Rights Practices - 2001», Released by the Bureau of Democracy, Human Rights, and Labor, Departamento de Estado de Estados Unidos, marzo de 2002. Disponible en: <https://2001-2009.state.gov/g/drl/rls/hrrpt/2001/af/8403.htm> [Consultado el 2 de marzo de 2021].

«Somalia Situation Report», U.S. Agency for International Development (USAID), Bureau for Humanitarian Response (BHR), Office of U.S. Foreign Disaster Assistance (OFDA), 7 de julio de 1995.

Telegrama de la Embajada de Estados Unidos en Somalia al Secretario de Estado de Estados Unidos, «Discussion with Manifesto signers», 18 de diciembre de 1990, R181506Z/DEC 90.

Telegrama de la Secretaria de Estado, «Executive Order Amendment: Usama Bin Ladin», 26 de agosto de 1998. Disponible en: [https://wikileaks.org/plusd/cables/98STATE156972\\_a.html](https://wikileaks.org/plusd/cables/98STATE156972_a.html) [Consultado el 3 de enero de 2021].

Telegrama interno de la Diplomacia de Estados Unidos, «Designation of Al'Ittihad as a Foreign Terrorist Organization», 15 de noviembre de 1997. Disponible en: [https://wikileaks.org/plusd/cables/97ADDISABABA8889\\_a.html](https://wikileaks.org/plusd/cables/97ADDISABABA8889_a.html) [Consultado el 2 de enero de 2021].

Theodros Dagne, «Somalia: Background and U.S. Involvement Through the 1990s», Congressional Research Servicer, Order Code RL30065, 17 de febrero de 1999. Disponible en: <https://file.wikileaks.org/file/crs/RL30065.pdf> [Consultado el 2 de enero de 2021].

Theodros Dagne, «Somalia: Background and U.S. Involvement Through the 1990s», Congressional Research Servicer, Order Code RL30065, 17 de febrero de 1999. Disponible en: <https://file.wikileaks.org/file/crs/RL30065.pdf> [Consultado el 2 de enero de 2021].

## ARCHIVO DIGITAL WILSON CENTER

S.a., «CC CPSU Politburo transcript (excerpt)», 11 de agosto de 1977, *History and Public Policy Program Digital Archive*, APRF, f. 3, op. 120, d. 37, ll. 51, 56. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/111856> [Consultado el 8 de abril de 2020].

S.a., «Conversation with Provisional Military Administrative Council (PMAC) Chairman Mengistu Haile Mariam», 13 de Julio de 1977, *History and Public Policy Program Digital Archive*, Národní Archiv České Republiky [Prague], KSČ-ÚV, KSČ-Ústřední výbor 1945-1989, Praha - Gustáv Husák, karton: 1360, invent. číslo: 12455 Somálsko. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/134778> [Consultado el 28 de marzo de 2020].

S.a., «CPSU CC Politburo Decision» 14 de Julio de 1978, *History and Public Policy Program Digital Archive*, APRF, f. 3, op. 91, d. 272, ll. 140-143. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/111905> [Consultado el 31 de marzo de 2020].

S.a., «CPSU CC to SED CC, Information on 30-31 October 1977 Closed Visit of Mengistu Haile Mariam to Moscow», 8 de noviembre de 1977, *History and Public Policy Program Digital Archive*, SAPMO, J IV 2/202/583. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/110963> [Consultado el 10 de abril de 2020].

S.a., «East German Ministry for State Security, 'Consultations with KGB 21-24 April 1987, About Ethiopian Consultation», 30 de abril de 1987, *History and Public Policy Program Digital Archive*, Die Behörde des Bundesbeauftragten für die Stasi-Unterlagen (BStU) [Berlin], MfS ZAIG 5115, ss. 89-93. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/134782> [Consultado el 31 de marzo de 2020].

S.a., «East German Ministry of State Security, 'The Current Situation in PDRE [People's Democratic Republic of Ethiopia] and the Region'», 6 de junio de 1988, *History and Public Policy Program Digital Archive*, Die Behörde des Bundesbeauftragten für die Stasi-Unterlagen (BStU) [Berlin], MfS HA I 13935, ss. 79-93. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/134784> [Consultado el 31 de marzo de 2020].

S.a., «Ethiopia moving towards Transitional Government», *National Intelligence Daily*, 29 de junio de 1991, p. 10. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/209624> [Consultado el 15 de diciembre de 2020].

S.a., «Kenya: Hard Line on Political Rights», *National Intelligence Daily*, 9 de julio de 1990, pp. 15-16. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/209649> [Consultado el 15 de diciembre de 2020].

S.a., «Memorandum of conversation between Soviet acting Charge d'affaires in Ethiopia S. Sinitsin and Ethiopian official Maj. Berhanu Bayeh», 18 de marzo de 1977, *History and Public Policy Program Digital Archive*, TsKhSD, f. 5, op. 73, d. 1638, ll. 93-97. Disponible en <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/111842> [Consultado el 7 de abril de 2020].

S.a., «Memorandum of conversation between Soviet Ambassador to Ethiopia A.P. Ratanov and Mengistu», 29 de junio de 1977, *History and Public Policy Program Digital Archive*, TsKhSD, f. 5, op. 73, d. 1636, ll. 74-75. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/111848> [Consultado el 7 de abril de 2020].

S.a., «Memorandum of Conversation between «Soviet Ambassador to Ethiopia Ratanov and Mengistu», 5 de septiembre de 1977, *History and Public Policy Program Digital Archive*, TsKhSD, f. 5, op. 73, d. 1636, ll. 95-9. Disponible en: <http://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/110956> [Consultado el 8 de abril de 2020].

S.a., «Memorandum of Conversation between Soviet Ambassador to Somalia G.V. Samsonov and Somali President Siad Barre», 23 de febrero de 1977, *History and Public Policy Program Digital Archive*, TsKhSD, f. 5, op. 73, d. 1621, ll. 10-14. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/111841> [Consultado el 7 de abril de 2020].

S.a., «Memorandum of Conversation between Soviet Counselor-Minister in Ethiopia S. Sinitsin with Political Counselor of the US Embassy in Ethiopia Herbert Malin», 2 de

febrero de 1977, *History and Public Policy Program Digital Archive*, TsKhSD, f. 5, op. 73, d. 1638, ll. 28-33. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/111620> [Consultado el 31 de marzo de 2020].

S.a., «Memorandum of Conversation of SED Comrade Lamberz with Cuban Ambassador to Ethiopia, Comrade Pepe, Addis Ababa», 3 de marzo de 1978, *History and Public Policy Program Digital Archive*, SAPMO-BArch, DY30 IV 2/2.035/127. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/110973> [Consultado el 10 de abril de 2020].

S.a., «Memorandum of Conversation, East German Official with Soviet Ambassador to Ethiopia Ratanov», 7 de diciembre de 1977, *History and Public Policy Program Digital Archive*, SAPMO-BArch, DY30 IV 2/2.035/126. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/110964> [Consultado el 10 de abril de 2020].

S.a., «Message from Hungarian Ambassador in Moscow Gyula Rapai, 'Somali Head of State's Visit to the Soviet Union'», 1 de diciembre de 1971, *History and Public Policy Program Digital Archive*, Magyar Nemzeti Levéltár [Budapest], XIX-J-1-j, Szomalia, 1971, 94d. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/134766> [Consultado el 28 de marzo de 2020].

S.a., «Message from Yugoslav Embassy Addis Ababa, 'The Soviet Ambassador on the Ethiopian-Soviet Relations'», 2 de septiembre de 1977, *History and Public Policy Program Digital Archive*, Diplomatski Arhiv Ministarstva Spoljnih Poslova Republike Srbije [Belgrade], f. PA, Etiopija 1977, fasc. 34, dos. 5, sig. 447810, s. 1. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/134779> [Consultado el 8 de abril de 2020].

S.a., «Message from Yugoslav Embassy Addis Ababa, 'The Soviet Ambassador on the Ethiopian-Soviet Relations'», 2 de septiembre de 1977, *History and Public Policy Program Digital Archive*, Diplomatski Arhiv Ministarstva Spoljnih Poslova Republike Srbije [Belgrade], f. PA, Etiopija 1977, fasc. 34, dos. 5, sig. 447810, s. 1. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/134779> [Consultado el 8 de abril de 2020].

S.a., «Message from Yugoslav Embassy in Beijing, 'From Our People in Addis Ababa – For Your Information'», 23 de diciembre de 1976, *History and Public Policy Program Digital Archive*, Diplomatski Arhiv Ministarstva Spoljnih Poslova Republike Srbije [Belgrade], Fond: PA, Etiopija 1976, fasc. 34, dos. 17, sig. 467630. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/134774> [Consultado el 31 de marzo de 2020].

S.a., «Minutes of Meeting of CPSU CC Politburo (excerpt)» 14 de julio de 1978, *History and Public Policy Program Digital Archive*, APRF, f. 3, op. 120, d. 40, ll. 45, 10-12. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/111906> [Consultado el 31 de marzo de 2020].



S.a., «Polish Ministry of Foreign Affairs, 'Urgent note on Aid to Ethiopia from the Countries of the Socialist Community, Including Poland's», 29 de enero de 1977, *History and Public Policy Program Digital Archive*, Archiwum Ministerstwa Spraw Zagranicznych [Warsaw], D.V, 13/81, W-6, 1977, B-20, 2. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/134776> [Consultado el 31 de marzo de 2020].

S.a., «Record of negotiations between Somali and Soviet Officials in Moscow (excerpts)», 11 de agosto de 1977, *History and Public Policy Program Digital Archive*, TsKhSD, f. 5, op. 73, d. 1620, ll. 3-31. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/111850> [Consultado el 7 de abril de 2020].

S.a., «Record of negotiations between Somali and Soviet officials in Moscow from 15-19 August 1977 (excerpts)», 31 de agosto de 1977, *History and Public Policy Program Digital Archive*, TsKhSD, f. 5, op. 73, d. 1620, ll. 60-80. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/111858> [Consultado el 8 de abril de 2020].

S.a., «SED CC, Department of International Relations, 16 February 1978, Report on Conversation with [Vice-president] Carlos Rafael Rodriguez, Member of the Politburo of the CP Cuba, in Havana», 13 de febrero de 1978, *History and Public Policy Program Digital Archive*, SAPMO-BArch, DY30 IV 2/2.035/127. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/110968> [Consultado el 10 de abril de 2020].

S.a., «Soviet Ambassador to Ethiopia A.P. Ratanov, Memorandum of Conversation with Mengistu», 5 de agosto de 1977, *History and Public Policy Program Digital Archive*, TsKhSD, f. 5, op. 73, d. 1636, ll. 127-128. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/111854> [Consultado el 8 de abril de 2020].

S.a., «Soviet Ambassador to Ethiopia A.P. Ratanov, Memorandum of Conversation with Mengistu», 7 de agosto de 1977, *History and Public Policy Program Digital Archive*, TsKhSD, f. 5, op. 73, d. 1636, ll. 102-104. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/111855> [Consultado el 8 de abril de 2020].

S.a., «Soviet Ambassador to Ethiopia A.P. Ratanov, Memorandum of Meeting with Mengistu», 10 de septiembre de 1977, *History and Public Policy Program Digital Archive*, TsKhSD, f. 5, op. 73, d. 1636, ll. 139-40. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/110957> [Consultado el 8 de abril de 2020].

S.a., «Soviet Foreign Ministry and CPSU CC International Department Background Report on the Somali-Ethiopian Conflict», 3 de abril de 1978, *History and Public Policy Program Digital Archive*, TsKhSD, f. 5, op. 75, d. 1175, ll. 13-23. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/110975> [Consultado el 15 de abril de 2020].

S.a., «Soviet Foreign Ministry and CPSU CC International Department Background Report on the Somali-Ethiopian Conflict», 3 de abril de 1978, *History and Public Policy Program Digital Archive*, TsKhSD, f. 5, op. 75, d. 1175, ll. 13-23. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/110975> [Consultado el 15 de abril de 2020].

S.a., «Transcript of CPSU CC Politburo Meeting (excerpt)», 4 de agosto de 1977, *History and Public Policy Program Digital Archive*, APRF, f. 3, op. 120, d. 37, ll. 44, 48. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/111853> [Consultado el 8 de abril de 2020].

S.a., «Urgent Note from W. Paszkowski on Conversation with Viktor Bakin, Counselor of the Soviet Embassy in Warsaw», 15 de abril de 1972, *History and Public Policy Program Digital Archive*, Archiwum Ministerstwa Spraw Zagranicznych [Warsaw], D.V-1972, 31/75, W-3, OG-O-240-1-71. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/134765> [Consultado el 28 de marzo de 2020].

## **DOCUMENTACIÓN DE ETIOPÍA**

«Ethiopia: Prime Minister Hailemariam Holds Talks With Somalia's President», Declaración del Gobierno de Etiopía, 28 de noviembre de 2012. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201211290078.html> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

«Ethiopia: The Prime Minister of Somalia On a Visit to Ethiopia», Comunicado del Gobierno de Etiopía, 15 de febrero de 2014. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201402170065.html> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

S.a., «Prime Minister Hailemariam Pledges Support for Peace and Stability of Somalia», Comunicado del Gobierno de Etiopía, 12 de junio de 2014. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201406121355.html> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

S.a., «Dr Tedros Holds Talks With Prime Minister of Somalia, Abdiwali Shiekh Ahmed», Comunicado del Gobierno de Etiopía, 16 de febrero de 2014. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201402170101.html> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

S.a., «Ethiopia: Dr Tedros Meets Somaliland's Foreign Minister», Declaración del Gobierno de Etiopía, 20 de septiembre de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201309220193.html> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

## **DOCUMENTACIÓN DE LA AUTORIDAD INTERGUBERNAMENTAL PARA EL DESARROLLO (IGAD)**

Actas del Sexto Encuentro Ordinario de los Jefes de Estado y de Gobierno de la IGAD, 16 de marzo de 1998, Yibuti. Disponible en: [https://www3.nd.edu/~ggoertz/rei/reidevon.dtBase2/Files.noindex/webarchive/0/http---www.iss.co.za-AF-RegOrg-unity\\_to\\_union-pdfs-igad-6THSUMMIT.pdf.webarchive](https://www3.nd.edu/~ggoertz/rei/reidevon.dtBase2/Files.noindex/webarchive/0/http---www.iss.co.za-AF-RegOrg-unity_to_union-pdfs-igad-6THSUMMIT.pdf.webarchive) [Consultado el 4 de enero de 2021].

Agreement Establishing the Inter-Governmental Authority on Development (IGAD), 21 de marzo de 1996, Nairobi. Disponible en: <https://www3.nd.edu/~ggoertz/rei/rei475/rei475.01tt.pdf> [Consultado el 4 de enero de 2021].

«Bilateral Meeting Between IGAD and The President of Puntland State», *IGAD*, 13 octubre 2014. Disponible en: <https://igad.int/programs/66-somalia/980-bilateral-meeting-between-igad-and-the-president-of-puntland-state> [Consultado el 3 de junio de 2021].

«Communiqué by the 10<sup>th</sup> Ordinary IGAD Summit of Heads of State and Government», Autoridad Intergubernamental sobre el Desarrollo, 24 de octubre de 2003, Kampala. Disponible en: <https://issafrica.s3.amazonaws.com/site/uploads/10THSUMMIT.PDF> [Consultado el 15 de marzo de 2021].

«Communiqué issued by the Extra-Ordinary Session of IGAD Council of Ministers meeting on the Somali reconciliation process», 13 de junio de 2006. Extraído de IRIN. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/communique-issued-extra-ordinary-session-igad-council-ministers-meeting-somali> [Consultado el 23 de marzo de 2021].

«Communiqué issued by the Extra-Ordinary Session of IGAD Council of Ministers Meeting on the Somali reconciliation process held in Nairobi on Tuesday», 1 de agosto de 2006. Extraído de IRIN. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/communique-issued-extra-ordinary-session-igad-council-ministers-meeting-somali-0> [Consultado el 24 de marzo de 2021].

«Communiqué issued by the Extra-Ordinary Summit of IGAD Heads of State and Government on Somalia», 5 de septiembre de 2006. Extraído de IRIN. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/communique-issued-extra-ordinary-summit-igad-heads-state-and-government-somalia> [Consultado el 23 de marzo de 2021].

«Communique of the 12<sup>th</sup> Summit of Heads of State and Government of IGAD», *IGAD*, 14 de junio de 2008. Disponible en: <https://igad.int/communique/107-communique-of-the-12th-summit-of-heads-of-state-and-government-of-igad> [Consultado el 14 de mayo de 2021].

«Communique of the 18<sup>th</sup> Extraordinary Session of the IGAD Assembly of Heads of State and Government on the Activities in Sudan, Somalia and Eritrea», *IGAD*, 4 de julio de 2011, Addis Abeba. Disponible en: [https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/324\\_18TH\\_EXTRA\\_ORD\\_SUMMIT\\_COMMUNIQUE\\_4\\_July\\_2011.pdf](https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/324_18TH_EXTRA_ORD_SUMMIT_COMMUNIQUE_4_July_2011.pdf) [Consultado el 30 de mayo de 2021].

«Communique of the 19<sup>th</sup> Extra-Ordinary Session of the IGAD Assembly of Heads and Government on the situation in Somalia and a Breafing on the Outstanding Issues of the Sudan Comprehensive Peace Agreement», Addis Abeba, 25 de noviembre de 2011. Disponible en: [https://igad.int/attachments/375\\_Final\\_Communique\\_of\\_the\\_19th\\_Extra-ordinary\\_session\\_of\\_the\\_IGAD\\_HoS.pdf](https://igad.int/attachments/375_Final_Communique_of_the_19th_Extra-ordinary_session_of_the_IGAD_HoS.pdf) [Consultado el 22 de mayo de 2021].

«Communique of the 20<sup>th</sup> Extraordinary Session of the IGAD Assembly of Heads of State and Government on the Situation in Somalia, the Republic of Sudan and South Sudan, IGAD Minimum Integration Plan and Piracy off the Coast of Somalia», *IGAD*, 27 de enero de 2012, Addis Abeba. Disponible en: [https://igad.int/attachments/395\\_Communique%20-Final%202.pdf](https://igad.int/attachments/395_Communique%20-Final%202.pdf) [Consultado el 30 de mayo de 2021].

«Communique of the 22<sup>nd</sup> Extraordinary Session of the IGAD Assembly of Heads of State and Government on the Situation in Somalia, 24 de mayo de 2013, Addis Abeba. Disponible en: [https://igad.int/attachments/620\\_Communique%20of%20the%2022nd%20IGAD%20extra-ordinary%20Summit.pdf](https://igad.int/attachments/620_Communique%20of%20the%2022nd%20IGAD%20extra-ordinary%20Summit.pdf) [Consultado el 4 de junio de 2021].

«Communiqué of the 24th ordinary session of the IGAD council of ministers on Somalia», 18 de marzo de 2005. Extraído de *IRIN*. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/communiqué-24th-ordinary-session-igad-council-ministers-somalia-18th-march-2005> [Consultado el 23 de marzo de 2021].

«Communique of the 28th Extra-Ordinary Session of The IGAD Assembly of Heads of State and Government on Somalia», *IGAD*, 13 de septiembre de 2016. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/communiqu-28th-extra-ordinary-session-igad-assembly-heads-state-and-government> [Consultado el 3 de junio de 2021].

«Communique of the 29<sup>th</sup> Extraordinary Summit of the IGAD Assembly of Heads of State and Government on the Situation in Somalia, 9 de diciembre de 2016, Addis Abeba. Disponible en: <https://www.mfa.go.ke/wp-content/uploads/2016/12/Final-Communiqué-of-the-29th-Extraordinary-IGAD-Summit.pdf> [Consultado el 4 de junio de 2021].

«Communique of the 31st Extra-Ordinary Session of the IGAD Council of Ministers on the prevailing political and security situation in Somalia», *IGAD*, 21 de diciembre de 2008. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/communique-31st-extra-ordinary-session-igad-council-ministers-prevailing-political> [Consultado el 14 de mayo de 2021].

«Communique of the 34<sup>th</sup> Extraordinary Session of the IGAD Council of Ministers», *IGAD*, 30 de enero de 2010. Disponible en: <https://igad.int/communique/168-communique-of-the-34th-extra-ordinary-session-of-the-igad-council-of-ministers> [Consultado el 23 de mayo de 2021].

«Communique of the 39<sup>th</sup> Extraordinary Session of the IGAD Council of Ministers on the Security and Political Situation in Somalia, Sudan and Eritrea's Activities in the Region», *IGAD*, 29 de junio de 2011. Disponible en: [https://igad.int/attachments/322\\_39thCOM\\_Comminique.pdf](https://igad.int/attachments/322_39thCOM_Comminique.pdf) [Consultado el 30 de mayo de 2021].

«Communique of The Extra-Ordinary Meeting of the IGAD Council of Ministers», *IGAD*, 24 de septiembre de 2008. Disponible en: <https://igad.int/communique/121-communique-of-the-extra-ordinary-meeting-of-the-igad-council-of-ministers> [Consultado el 14 de mayo de 2021].

«Declaration of 7th IGAD Summit of Heads of States and Governments», 26 de noviembre de 1999. Disponible en: [https://www3.nd.edu/~ggoertz/rei/reidevon.dtBase2/Files.noindex/webarchive/2/http---www.iss.co.za-AF-RegOrg-unity\\_to\\_union-pdfs-igad-7thSUMMI.pdf.webarchive](https://www3.nd.edu/~ggoertz/rei/reidevon.dtBase2/Files.noindex/webarchive/2/http---www.iss.co.za-AF-RegOrg-unity_to_union-pdfs-igad-7thSUMMI.pdf.webarchive) [Consultado el 15 de marzo de 2021].

«Horn of Africa Somalia Situation», Operational Data Portal. Refugee Situation, 2021. Disponible en: <https://data.unhcr.org/en/situations/horn/location/9923> [Consultado el 2 de junio de 2021].

«IGAD 25th Council of Ministers: Resolution on Somalia», 18 de marzo de 2006. Extraído de *IRIN*. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/igad-25th-council-ministers-resolution-somalia> [Consultado el 23 de marzo de 2021].

«IGAD Anual Report», *IGAD*, 2007, p.45. Disponible en: [https://igad.int/attachments/104\\_IGAD\\_Annual\\_Report\\_2007.pdf](https://igad.int/attachments/104_IGAD_Annual_Report_2007.pdf) [Consultado el 14 de mayo de 2021].

«IGAD Anual Report», *IGAD*, 2009, p.47. Disponible en: [https://igad.int/attachments/257\\_IGAD%20AR%202009-Final+covers.pdf](https://igad.int/attachments/257_IGAD%20AR%202009-Final+covers.pdf) [Consultado el 23 de mayo de 2021].

«IGAD commends Somalia Government for Jubbaland Reconciliation Conference», *IGAD*, 18 de septiembre de 2014. Disponible en: [https://igad.int/attachments/958\\_Press%20Release%20on%20FGS%20Reconciliation%20Conference%20\(1\).pdf](https://igad.int/attachments/958_Press%20Release%20on%20FGS%20Reconciliation%20Conference%20(1).pdf) [Consultado el 3 de junio de 2021].

«IGAD Council of Ministers communique», *IGAD*, 13 de abril 2007. Disponible en: [www.igadportal.org/lang-en/secretariat/executive-secretary-mainmenu-92/93-26th-session-of-igad-council-of-ministers](http://www.igadportal.org/lang-en/secretariat/executive-secretary-mainmenu-92/93-26th-session-of-igad-council-of-ministers) [Consultado el 14 de mayo de 2021].

«IGAD Launches a Process to Establish an Efficient Security Sector in Somalia», *IGAD*, 28 de marzo de 2014. Disponible en: [https://igad.int/attachments/796\\_FINAL%20Press%20Release%20on%20the%20Launch%20of%20Technical%20Security%20Committee%20for%20Somalia.pdf](https://igad.int/attachments/796_FINAL%20Press%20Release%20on%20the%20Launch%20of%20Technical%20Security%20Committee%20for%20Somalia.pdf) [Consultado el 4 de junio de 2021].

«IGAD Statement on the Political Crisis in Baidoa», *IGAD*, 3 de mayo de 2014, Addis Abeba. Disponible en: [https://igad.int/attachments/843\\_IGAD\\_Statement\\_on\\_the\\_Political\\_Crisis\\_in\\_Baidoa.pdf](https://igad.int/attachments/843_IGAD_Statement_on_the_Political_Crisis_in_Baidoa.pdf) [Consultado el 4 de junio de 2021].

«IGAD Successfully Concludes the Addis Ababa Agreement», *IGAD*, 15 de agosto de 2015. Disponible en: <https://igad.int/programs/66-somalia/1211-igad-successfully-concludes-the-addis-ababa-agreement> [Consultado el 3 de junio de 2021].

«IGAD Welcomes the Intended Formation of Regional State in Central Somalia», *IGAD*, 31 de julio de 2014. Disponible en: [https://igad.int/attachments/921\\_Press%20Statement%20on%20Formation%20of%20a](https://igad.int/attachments/921_Press%20Statement%20on%20Formation%20of%20a)

[%20Regional%20State%20in%20Central%20Somalia.pdf](#) [Consultado el 4 de junio de 2021].

«Joint Communiqué Issued by the IGAD Council of Ministers. Meeting held on the sidelines of the United Nations Security Council meeting on Sudan and Somalia», Nairobi, 17 de noviembre de 2004. Disponible en: [https://www.iri.edu.ar/publicaciones\\_iri/anuario/CD%20Anuario%202005/Africa/41-igad-on%20sudan%20and%20somalia.pdf](https://www.iri.edu.ar/publicaciones_iri/anuario/CD%20Anuario%202005/Africa/41-igad-on%20sudan%20and%20somalia.pdf)

«Memorandum of Understanding between the IGAD Joint Committee for the Grand Stabilization of South Central Somalia», *IGAD*, 9 de diciembre de 2012. Disponible en: [https://igad.int/attachments/542\\_MoU%20Between%20IGAD%20Joint%20Committee%20dec%206.pdf](https://igad.int/attachments/542_MoU%20Between%20IGAD%20Joint%20Committee%20dec%206.pdf) [Consultado el 4 de junio de 2021].

«Nairobi Declaration of the 11th Summit of Heads of State and Government of the IGAD», 20 de marzo de 2006. Extraído de *IRIN*. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/djibouti/nairobi-declaration-11th-summit-heads-state-and-government-igad> [Consultado el 23 de marzo de 2021].

«Proceedings of the 9<sup>th</sup> Summit of the Assembly of Heads of State and Government of the Intergovernmental Authority on Development (IGAD)», Intergovernmental Authority on Development, 10-11 de enero de 2002, Jartum, Sudán, p. 8. Disponible en: <https://issafrica.s3.amazonaws.com/site/uploads/9THSUMMITFINALREPORT.PDF> [Consultado el 15 de marzo de 2021].

«Resolution adopted by the Eighth Summit of Heads of State and Government of the Intergovernmental Authority on Development on Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, A/55/772-S/2001/120, 8 de febrero de 2001. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/9/3/a/93ae94a435eac554418366488a994dad851939dfa07b5ceabb79180bd444e1f/S-1096-0198-08-00020.pdf> [Consultado el 15 de marzo de 2021].

«Resolution on Somalia by the 9<sup>th</sup> Summit of IGAD Assembly of Heads of State and Government», Intergovernmental Authority on Development, 11 de enero de 2002, Jartum, Sudán, pp. 14-15. Disponible en: <https://issafrica.s3.amazonaws.com/site/uploads/9THSUMMITFINALREPORT.PDF> [Consultado el 15 de marzo de 2021].

«Statement of the IGAD Joint Committee on Grand Stabilization Plan for South Central Somalia», *IGAD*, 6 de diciembre de 2012. Disponible en: [https://unpos.unmissions.org/sites/default/files/old\\_dnn/IGAD%20Joint%20Committe%27s%20Statement%20and%20MoU%20of%206%20Dec%202012.pdf](https://unpos.unmissions.org/sites/default/files/old_dnn/IGAD%20Joint%20Committe%27s%20Statement%20and%20MoU%20of%206%20Dec%202012.pdf) [Consultado el 4 de junio de 2021].

## DOCUMENTACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS

«Actas de la Asamblea General de la ONU», 56<sup>a</sup> Sesión, 46<sup>a</sup> Reunión Plenaria, A/56/PV.46, 11 de noviembre de 2001, Nueva York. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/452154?ln=en> [Disponible el 13 de marzo de 2001].

«Actas del Consejo de Seguridad de la ONU», 56ª Sesión, 4392ª Reunión Plenaria, S/PV.4392, 19 de octubre de 2001, Nueva York. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/450619?ln=en> [Disponible el 13 de marzo de 2001].

«Actas del Consejo de Seguridad de la ONU», 63ª Sesión, 5924ª Reunión Plenaria, S/PV.5924, 24 de junio de 2008, Nueva York. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/630203?ln=en> [Consultado el 13 de mayo de 2021].

«Actas del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas», 55ª Sesión, 4166ª Sesión Plenaria, S/PV.4166, 29 de junio de 2000, Nueva York. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/417550?ln=en#record-files-collapse-header> [Consultado el 13 de marzo de 2021].

ACNUR, «Informe de ACNUR sobre situación de Refugiados», 1981, p. 1046. Disponible en: <https://www.unhcr.org/uk/4e1ee77d0.pdf> [Consultado el 16 de abril de 2020].

Actas de la Asamblea General de la ONU, 57ª Sesión, 17ª Reunión Plenaria, A/57/PV.17, 19 de septiembre de 2002, Nueva York. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/474053?ln=en> [Consultado el 13 de marzo de 2021].

Actas de la Asamblea General de las Naciones Unidas, 49ª Sesión, 21º Reunión, 6 de octubre de 1994, pp.24-25. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/163873?ln=en> [Consultado el 29 de diciembre de 2020].

Actas de la Asamblea General de las Naciones Unidas, 54ª Sesión, 9ª Reunión Plenaria, 22 de septiembre de 1999, Nueva York, pp. 4-5. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/408096?ln=en> [Consultado el 3 de enero de 2021].

Actas de la Asamblea General de las Naciones Unidas, 55ª Sesión, 8ª Reunión Plenaria, 8 de septiembre de 2000, Nueva York, A/55/PV.8. Disponible en: <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N00/635/64/pdf/N0063564.pdf?OpenElement> [Consultado el 21 de febrero de 2020].

Actas de la Asamblea General de las Naciones Unidas, 56ª Sesión, 53ª Reunión Plenaria, 14 de noviembre de 2001, A/56/PV.53, Nueva York, p.36. Disponible en: <https://undocs.org/en/A/56/PV.53> [Consultado el 9 de febrero de 2021].

Actas de la Asamblea General de las Naciones Unidas, 57ª Sesión, 19ª Reunión Plenaria, A/57/PV.19, 20 de septiembre de 2002, Nueva York, p. 23. Disponible en: <https://undocs.org/en/A/57/PV.19> [Consultado el 4 de marzo de 2021].

Actas de la Asamblea General de las ONU, 59ª Sesión, 27ª Reunión Plenaria, A/59/PV.27, 12 de octubre de 2004, Nueva York. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/533191?ln=en> [Consultado el 13 de marzo de 2021].

Actas de la Asamblea General de las ONU, 59ª Sesión, 5ª Reunión Plenaria, A/59/PV.5, 22 de septiembre de 2004, Nueva York. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/530877?ln=en> [Consultado el 13 de marzo de 2021].

Actas de la Asamblea General de Naciones Unidas, 6ª Reunión Plenaria, 18ª Sesión especial, 25 de abril de 1990, pp. 26-30. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/91868?ln=es> [Consultado el 14 de noviembre de 2020].

Actas del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 59ª Sesión, 5083ª Reunión Plenaria, S/PV.5083, 19 de noviembre de 2004, Nairobi. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/535566?ln=es> [Consultado el 23 de marzo de 2021].

Actas del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 50ª año, 3513ª Sesión, 6 de abril de 1995. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/198305?ln=es> [Consultado el 21 de diciembre de 2020].

Actas del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 56ª Sesión, 4392ª Reunión Plenaria, S/PV.4392, 19 de octubre de 2001, Nueva York. Disponible en: <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/PRO/N01/591/41/pdf/N0159141.pdf?OpenElement> [Consultado el 3 de marzo de 2021].

Actas del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 56ª Sesión, 4392ª Reunión Plenaria, S/PV.4392, 19 de octubre de 2001, Nueva York. Disponible en: <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/PRO/N01/591/41/pdf/N0159141.pdf?OpenElement> [Consultado el 3 de marzo de 2021].

Actas del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 56ª Sesión, 4392ª Reunión Plenaria, S/PV.4392 (Resumption 1), 19 de octubre de 2001, Nueva York. Disponible en: [https://undocs.org/en/S/PV.4392\(Resumption1\)](https://undocs.org/en/S/PV.4392(Resumption1)) [Consultado el 11 de marzo de 2021].

Actas del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 59ª Sesión, 5080ª Reunión Plenaria, S/PV.5080, 18 de noviembre de 2004, Nairobi. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/535177?ln=es> [Consultado el 23 de marzo de 2021].

Actas del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 60ª Sesión, 5227ª Reunión Plenaria, S/PV.5227, 14 de julio de 2005, Nueva York. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/553126?ln=es> [Consultado el 23 de marzo de 2021].

Actas del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, Año 51º, 3641ª Reunión, 15 de marzo de 1996, Nueva York, p.35. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/208612?ln=es> [Consultado el 3 de enero de 2021].

Actas del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, 5ª Reunión, 1 de mayo de 1990, p.17. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/94208?ln=es> [Consultado el 14 de noviembre de 2020].



Asamblea General de las Naciones Unidas, 1354ª sesión, 8 de octubre de 1965, p.16. Disponible en: [http://www.un.org/ga/search/view\\_doc.asp?symbol=A/PV.1354&Lang=S](http://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/PV.1354&Lang=S) [Consultado el 2 de marzo de 2020].

Asamblea General de las Naciones Unidas, 28ª Sesión, 2144ª Reunión Plenaria, 8 de octubre de 1973, p. 37. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/749804?ln=es> [Consultado el 22 de abril de 2020].

Asamblea General de las Naciones Unidas, 29ª Sesión, 2257ª Reunión Plenaria, 4 de octubre de 1974, p. 3. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/743436?ln=en> [Consultado el 1 de abril de 2020].

Asamblea General de las Naciones Unidas, 30ª Sesión, 2362ª Reunión Plenaria, 25 de septiembre de 1975, p. 201. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/744734?ln=en> [Consultado el 22 de abril de 2020].

Asamblea General de las Naciones Unidas, 30ª Sesión, 2376ª Reunión Plenaria, 6 de octubre de 1975, p. 485. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/627808?ln=en> [Consultado el 5 de mayo de 2020].

Asamblea General de las Naciones Unidas, 31ª Sesión, 14ª Reunión Plenaria, 1 de octubre de 1976, p. 253. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/677601?ln=en> [Consultado el 22 de abril de 2020].

Asamblea General de las Naciones Unidas, 31ª Sesión, 30ª Reunión Plenaria, 13 de octubre de 1976, pp. 619-620. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/677625?ln=en> [Consultado el 5 de mayo de 2020].

Asamblea General de las Naciones Unidas, 32ª Sesión, 27ª Reunión Plenaria, 10 de octubre de 1977, pp. 536-537. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/677266?ln=en> [Consultado el 10 de abril de 2020].

Asamblea General de las Naciones Unidas, 32ª Sesión, 33ª Reunión Plenaria, 13 de octubre de 1977, pp. 675-696. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/677272?ln=en> [Consultado el 10 de abril de 2020].

Asamblea General de las Naciones Unidas, 33ª Sesión, 23ª Reunión Plenaria, 5 de octubre de 1978, p. 464. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/664014> [Consultado el 15 de abril de 2020].

Asamblea General de las Naciones Unidas, 37ª Sesión, 18ª Reunión Plenaria, 10 de octubre de 1982, p. 334-336. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/36740?ln=es#record-files-collapse-header> [Consultado el 17 de abril de 2020].

Asamblea General de las Naciones Unidas, 37ª Sesión, 18ª Reunión Plenaria, 10 de octubre de 1982, p. 334. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/36740?ln=es#record-files-collapse-header> [Consultado el 16 de abril de 2020].

Asamblea General de las Naciones Unidas, 46ª Sesión, 23ª Reunión Plenaria, 4 de octubre de 1991, p. 62. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/130549?ln=en> [Consultado el 17 de diciembre de 2020].

Asamblea General de las Naciones Unidas, A/46/316, 46ª Sesión, Special economic and disaster relief assistance. Summary reports on Chad and Djibouti, 24 de julio de 1991. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/125853?ln=en> [Consultado el 17 de diciembre de 2020].

«Acuerdos de la Reunión preparatoria informal sobre la Reconciliación Nacional de Somalia, celebrada los días 4-8 de enero de 1993, Addis Abeba», Documentación de Naciones Unidas, S-1090, Box 4, File 5, ACC 2005/0126/1998/0038, 8 de enero de 1993, pp. 1-10.

«Addis Ababa Agreement of the First Session of the Conference of National Reconciliation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S-1000, Box 4, File 5, ACC 2005/0126/1998/0038, 17 de marzo de 1993, pp.13-20.

«Agreement between the Transitional National Government (TNG) and the Somali Reconciliation and Restoration Council (SRRC)», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/6883/2001, 24 de diciembre de 2001. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/5/3/9/539c1a9913df1bbacffb7db5684037d411dc48e78c04d4ce7628214d2e83b4a8/S-1096-0165-06-00025.pdf> [Consultado el 25 de diciembre de 2021].

«Agreement on Indirect-Voting Plan for Upcoming Elections Ended Political Stalemate in Somalia, Special Representative Tells Security Council», Consejo de Seguridad de la ONU, 23 de noviembre de 2020. Disponible en: <https://www.un.org/press/en/2020/sc14362.doc.htm> [Consultado el 6 de junio de 2021].

«Anex Statement of 18 December 1991 by the Secretary-General of the Organization of African Unity concerning the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 99, File 5, ACC 2001/0190, S/23469, 18 de diciembre de 1991, p.33.

«Background note for the Secretary-General's meeting with Mr. Ato Seyoum Mesfin. Minister of Foreign Affairs of the Ethiopian Transitional Government», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 5, File 26, ACC 1997/0035, 2 de octubre de 1992, pp. 50-51.

«Bahir Dar Declaration and Agreement on the Humanitarian Aspect of the Problem in Somalia adopted at Bahir Dar (Ethiopia), 3 June 1992, at the All-Party Meeting on Somalia», 3 de junio de 1992. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/146538?ln=es> [Consultado el 22 de diciembre de 2020].

«Briefing note for the Secretary General meeting with H.E. Hassan Gouled Aptidon, President of the Republic of Djibouti», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 5, File 9, ACC 1997/0035, 3 de marzo de 1995, pp.14-15.

«Briefing note for the Secretary-General's meeting with H.E. Mr. Mohamed Moussa Chehem, Foreign Minister of the Republic of Djibouti», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 5, File 9, ACC 1997/0035, 27 de septiembre de 1995, pp. 8-9.

«Briefing note for the Secretary-General meeting with H.E. Mr. Stephen Kalonzo Musyoka, Minister for Foreign Affairs and International Cooperation of Kenya», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 9, File 8, ACC 1997/0035, 25 de septiembre de 1995, pp.29-30

«Briefing Note to the Security Council on Field Operations 14 - 20 February 2001», Documentación de la Organización de Naciones Unidas, 28 de febrero de 2001. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/f/f/b/ffbed0a2fc58fab7191366c6a83c32565295c8786df5d1af38e2c4a1ac052978/S-1092-0087-03-00012.pdf> [Consultado el 7 de febrero de 2021].

«Briefing Note to the Security Council on Field Operations 30 May - 5 June 2001», Documento de la Organización de Naciones Unidas, 13 de junio de 2001. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/2/2/3/2232229c18d83016b00e3b1363cd5042d3ae2960a7eb5b983401f708984e945b/S-1092-0087-01-00021.pdf> [Consultado el 1 de marzo de 2021].

«Cairo Declaration on Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/1997/1000, 22 de diciembre de 1997. Disponible en: <https://www.peaceagreements.org/viewmasterdocument/317> [Consultado el 2 de enero de 2021].

«Carta de Farah Aideed al Representante de la ONU en Somalia», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 94, File 12, ACC 2001/0190, UNOSOM 0325, 21 de septiembre de 1992, p.14.

«Carta de Farah Aideed al Representante de la ONU en Somalia», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 98, File 11, ACC 2001/0190, 26 de septiembre de 1992, pp.79-80.

«Carta de fecha 15 de diciembre de 2006 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Eritrea ante las Naciones Unidas», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2006/1009, 20 de diciembre de 2006. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/589406?ln=es> [Consultado el 24 de marzo de 2021].

«Carta de fecha 27 de noviembre de 2000 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Etiopía ante las Naciones Unidas», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2000/1126, 27 de noviembre de 2000. Disponible en: <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N00/766/58/pdf/N0076658.pdf?OpenElement> [Consultado el 8 de marzo de 2021].

Bryden, Matt, «Report on Mission to Haud Area, Region 5», *United Nations Development Programme. Emergencies Unit for Ethiopia*, 15 de noviembre de 1994. Disponible en:

[https://www.africa.upenn.edu/eue\\_web/Haud\\_gen.htm](https://www.africa.upenn.edu/eue_web/Haud_gen.htm) [Consultado el 23 de diciembre de 2020].

«Carta de Ali Mahdi Mohamed (SSA) al Secretario General de la ONU, Boutros-Boutros Ghali», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 78, File 6, ACC 2005/0010, 1 de febrero de 1995, pp.91-96.

«Carta de Roble Olhaye, embajador de Yibuti, al Secretario General de la ONU», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 98, File 8, ACC 2001/0190, 7 de diciembre de 1992, p.112.

«Carta del Ministro de Asuntos Exteriores de Etiopía para el Secretario General de la ONU», Documento de la Organización de Naciones Unidas, 10 de enero de 2001. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/b/1/8/b18152f2a807a8340cdc90bb177d78fdef25dcfe121222b363e3dd2ed4db68b7/S-1096-0198-08-00022.pdf> [Consultado el 8 de marzo de 2021].

«Carta del presidente de Eritrea, Isaias Afewerki al Secretario General de la ONU», 24 de junio de 2010, Asmara. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/d/c/a/dcaa1bd1db140ba2bd2f7a542399051626cbbd7d7558e1771aaa8de2b7e778b4/S-1956-0095-0004-00003.PDF> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

«Carta del presidente de Kenia, Daniel Arap Moi, al Secretario General de las Naciones Unidas», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 128, File ,1 ACC 2002/0207, 4 de agosto de 1993, pp.44-45.

«Carta del presidente de Kenia, Daniel Arap Moi, al Secretario General de la ONU», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 94, File 12, ACC 2001/0190, 7 de diciembre de 1992, pp.3-4.

«Carta del presidente de Kenia, Daniel Arap Moi, al Secretario General de la ONU», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 123, File 4, ACC 2002/0207, 4 de agosto de 1993, pp.43-44.

«Carta del presidente de la Comisión de la Unión Africana, Jean Ping, al Secretario General de la ONU», Addis Abeba, 6 de enero de 2012. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/e/e/6/ee6ee6aa98cde8f9b48bf9eeaf0d2a01a5b7f9c77271e7d50c99e57b7e52bea2/S-1959-0054-0008-00009.pdf> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

«Carta del presidente de Somalia al presidente de Etiopía», 16 de diciembre de 2000, pp. 3-4. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/2/1/3/213fd3635a805bdd65735fd0ff7a2987493c75e2632f1818737e51c2247691f6/S-1096-0198-08-00019.pdf> [Consultado el 8 de marzo de 2021].

«Carta del presidente de Somalia al presidente de Etiopía», Documento de la Organización de Naciones Unidas, 5 de febrero de 2001. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations->

[archives/2/1/3/213fd3635a805bdd65735fd0ff7a2987493c75e2632f1818737e51c2247691f6/S-1096-0198-08-00019.pdf](https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/2/1/3/213fd3635a805bdd65735fd0ff7a2987493c75e2632f1818737e51c2247691f6/S-1096-0198-08-00019.pdf) [Consultado el 8 de marzo de 2021].

«Carta del presidente de Somalia para el Representante del Secretario General de la ONU», Documento de la Organización de Naciones Unidas, 16 de marzo de 2001. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/2/1/3/213fd3635a805bdd65735fd0ff7a2987493c75e2632f1818737e51c2247691f6/S-1096-0198-08-00019.pdf> [Consultado el 8 de marzo de 2021].

«Carta del presidente de Somalia para el Secretario General de la ONU», Documento de la Organización de Naciones Unidas, 16 de marzo de 2001. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/e/3/7/e3783a3e8320f5b4088a40929c00b489b546f2c563026877611572507bef4c28/S-1096-0198-08-00018.pdf> [Consultado el 8 de marzo de 2021].

«Carta del primer ministro de Somalia al Secretario General ONU», Documento de la Organización de Naciones Unidas, 21 de marzo. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/435789> [Consultado el 8 de marzo de 2021].

«Carta del primer ministro de Somalia, Omer Abdirashid Ali Shermarke, al Secretario General de las Naciones Unidas», Office of the Prime Minister of Somalia, 19 de agosto de 2009. Disponible en: [https://www.un.org/depts/los/clcs\\_new/submissions\\_files/ken35\\_09/som\\_re\\_ken\\_clcs35.pdf](https://www.un.org/depts/los/clcs_new/submissions_files/ken35_09/som_re_ken_clcs35.pdf) [Consultado el 2 de junio de 2021].

«Carta del Representante Permanente de Yibuti en las Naciones Unidas para el Secretario General», Documento de Naciones Unidas, A/46/168, 8 de mayo de 1991. Disponible en: <https://undocs.org/pdf?symbol=en/A/46/168> [Consultado el 16 de diciembre de 2020].

«Carta fechada el 31 de enero de 1997 dirigida al Secretario General adjunto de Asuntos Políticos por los Representantes de Etiopía y Kenia ante las Naciones Unidas», Documento de Naciones Unidas, S/1997/135, 31 de enero de 1997, p.17. Disponible en: <https://undocs.org/pdf?symbol=es/S/1997/135> [Consultado el 4 de enero de 2021].

«Communiqué of the second Conference on Somali National Reconciliation issued at Djibouti on 22 July 1991», Documento de Naciones Unidas, A/46/319, 23 de julio de 1991. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/125498?ln=en> [Consultado el 17 de diciembre de 2020].

«Compte rendu de l'entretien du Secetaire general avec le Ministre des affaires etrangeres de la Republique de Djibouti Au Siege de l'Organisation des Nations Unies», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 118, File 6, ACC 2002/0207, 4 de octubre de 1993, pp.8-9.

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 31<sup>a</sup> año, Sesión 1889<sup>a</sup>, 18 de febrero de 1976. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/70880?ln=es> [Consultado el 7 de mayo de 2020].

«Conference on National Reconciliation attended by SSDF, SPM, USC, and SDM, held at Djibouti, from 5 to 11 June 1991», Documento de Naciones Unidas, A/46/257, 14 de

junio de 1991. Disponible en: <https://undocs.org/pdf?symbol=en/A/46/257> [Consultado el 16 de diciembre de 2020].

«Consultations in Dakar with representatives of Somali groups», Documento de Naciones, S-1086, Box 99, File 2, ACC 2001/0190, 6 julio 1992, pp.52-56.

Constitución de Somalia de 1994, Documento de las Naciones Unidas, «Dasturka Federalica ee Somalia», S-1000, Box 5, File 3, ACC 2005/126/1998/0038, p. 6.

«Daily update: Aftermath of Terrorist attacks in the US 26 September 2001», Documento de la Organización de las Naciones Unidas, 26 de septiembre de 2001. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/8/a/b/8abef3bd4aee2c2a8ece6b69b361e5f159d326fda8069f7e9b1995b24d55a0e4/S-1092-0082-02-00009.pdf> [Consultado el 3 de marzo de 2021].

«Decisión de 11 de noviembre de 2003 (4856ª sesión): declaración de la Presidencia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, 11 de noviembre de 2003. Disponible en: [https://www.un.org/es/sc/repertoire/2000-2003/Chapter%208/Africa/00-03\\_8\\_03\\_Somalia\\_Spanish.pdf](https://www.un.org/es/sc/repertoire/2000-2003/Chapter%208/Africa/00-03_8_03_Somalia_Spanish.pdf) [Consultado el 4 de marzo de 2021].

«Declaración emitida por la reunión de la Comisión Ministerial para Somalia, Jartum, 22 de junio de 2006», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2006/442, 22 de junio de 2006. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/578018?ln=es> [Consultado el 18 de marzo de 2021].

«Declaración sobre la cesación de las hostilidades y las estructuras y los principios del Proceso de Reconciliación Nacional en Somalia», Proceso de Reconciliación Nacional en Somalia Eldoret (Kenya), Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2002/1359, 27 de octubre de 2002. Disponible en: [https://peacemaker.un.org/sites/peacemaker.un.org/files/SO\\_021027\\_CessationHostilitiesAndStructuresSomaliaNationalReconciliation%28esp%29.pdf](https://peacemaker.un.org/sites/peacemaker.un.org/files/SO_021027_CessationHostilitiesAndStructuresSomaliaNationalReconciliation%28esp%29.pdf) [Consultado el 4 de marzo de 2021].

«Declaration by the leaders of the Somali Political Organization», Conferencia de Paz de Nairobi, Documento de Naciones Unidas, S-1000, Box 4, File 5, ACC 2005/0126/1998/0038, 24 de marzo de 1994, pp.25-27.

«Declaration of national pledges and commitments, adopted on 3 January 1997 by the High-level Consultative Meeting of Somali Political Movements, held at Sodere, Ethiopia», Documento de Naciones Unidas, S/1997/17, 3 de enero de 1997. Disponible en: <https://www.peaceagreements.org/viewmasterdocument/75> [Consultado el 2 de enero de 1991].

Documento del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, Comisión de Derechos Humanos, 57º Período de sesiones E/CN.4/2001/105, «Situación de los Derechos Humanos en Somalia», 13 de marzo de 2021. Disponible en: <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/G01/116/83/pdf/G0111683.pdf?OpenElement> [Consultado el 18 de febrero de 2021].

«DPA's Weekly report on significant developments in preventive diplomacy and peacemaking», Documentación de la Organización de Naciones Unidas, 22 de junio de 2000. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/e/9/b/e9bb49032470c2374332dd628d49d98bfad2d0e9697a9829450ab31b51b649f3/S-1092-0098-04-00030.pdf> [Consultado el 7 de febrero de 2021].

«DPA'S weekly report on significant developments preventive diplomacy and peacemaking», Documento de la Organización de Naciones Unidas, 18 de agosto de 2000. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/f/4/6/f464834cbf0c0d68f032bd115e9d5dfca5940ea82f23577c38a69b89fe8317ea/S-1092-0098-04-00012.pdf> [Consultado el 25 de febrero de 2021].

«Financing of the United Nations Operation in Somalia. Report of the Secretary-General», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 52, File 2, ACC 2004/0015, A/48/850/Add.1, 15 de julio de 1994, pp.24-37.

«Fourth Co-ordination Meeting on Humanitarian Assistance for Somalia», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 127, File 7, ACC 2002/0207, 29 noviembre 1993, pp.141-147.

«Further report of the Secretary General on United Nations operation in Somalia submitted in pursuance of paragraph 20 Security Council Resolution 923 (1994)», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 52, File 2, ACC 2004/0015, S/1994/839, 18 de julio de 1994, pp.9-23.

«Further Report of the Secretary-General Submitted in Pursuance of Paragraph 4 of Resolution 886 (1993)», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 52, File 4, ACC 2004/0015, 6 de enero de 1994, pp. 62-77.

«Informe del Grupo de Supervisión para Somalia establecido en virtud de la resolución 1676 (2006) del Consejo de Seguridad», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2006/913, 22 de noviembre de 2006. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/587373?ln=es> [Consultado el 19 de marzo de 2021].

«Informe del Grupo de Supervisión para Somalia establecido en virtud de la resolución 1630 (2005) del Consejo de Seguridad», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2006/229, 4 de mayo de 2006. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/574598?ln=es> [Consultado el 23 de marzo de 2021].

«Informe del Grupo de supervisión sobre Somalia presentado en cumplimiento de la resolución 1587 (2005) del Consejo de Seguridad», S/2005/625, 4 de octubre de 2005, pp. 15-16. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/557871?ln=es> [Consultado el 19 de marzo de 2021].

«Informe del Secretario General sobre la situación de Somalia», Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, S/1997/135, 17 de febrero de 1997. Disponible en: <https://undocs.org/pdf?symbol=es/S/1997/135> [Consultado el 31 de diciembre de 2020].

«Informe del Secretario General sobre la situación en Somalia», S/2000/1211, Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 19 de diciembre de 2000. Disponible en: <https://undocs.org/pdf?symbol=es/S/2000/1211> [Consultado el 18 de febrero de 2021].

«Informe del Secretario General sobre la situación en Somalia», S/2006/838, Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 23 de octubre de 2006. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Burundi%20S2006%20838.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Burundi%20S2006%20838.pdf) [Consultado el 23 de marzo de 2021].

«Informe del Secretario General sobre la situación en Somalia», S/2007/115, Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 28 de febrero de 2007. Disponible en: <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/SOMALIA%20S2007115.pdf> [Consultado el 29 de abril de 2021].

«Informe del Secretario General sobre la situación en Somalia», S/2007/259, Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 7 de mayo de 2007. Disponible en: <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/CAC%20S2007%20259.pdf> [Consultado el 29 de abril de 2021].

«Informe del Secretario General sobre la situación en Somalia», S/2007/204, Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 20 de abril de 2007. Disponible en: <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/SOMALIA%20S2007204.pdf> [Consultado el 29 de abril de 2021].

«Informe del Secretario General sobre la situación en Somalia», S/2007/658, Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 7 de noviembre de 2007. Disponible en: <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/SOMALIA%20S2007658.pdf> [Consultado el 29 de abril de 2021].

«Informe del Secretario General sobre la situación en Somalia», S/2008/178, Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 14 de marzo de 2008. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202008%20178.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202008%20178.pdf) [Consultado el 29 de abril de 2021].

«Informe del Secretario General sobre la situación en Somalia», S/2008/466, Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 16 de julio de 2008. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/SOMALIA%20S2008466.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/SOMALIA%20S2008466.pdf) [Consultado el 29 de abril de 2021].

«Informe del Secretario General sobre la situación en Somalia», S/2008/709, Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 17 de noviembre de 2008. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202008%20709.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202008%20709.pdf) [Consultado el 5 de mayo de 2021].

«Informe interno de las Naciones Unidas», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 98, File 10, ACC 2001/0190, 3 de noviembre de 1992, pp. 27-30.



Informe del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, E/CN.4/2001/105, «Situación de los derechos humanos en Somalia», 13 de marzo de 2001. Disponible en: <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/G01/116/83/pdf/G0111683.pdf?OpenElement>

Informe, «Clan structures and political affiliations – Bay & Bakool regions», Documento de las Naciones Unidas, S-1000, Box 7, File 2, ACC 2005/012/1998/0038, 3 de noviembre de 1994, pp.5-8.

«Introductory Report of the Secretary-General», 4ª Cumbre Extraordinaria de la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la OUA, EAHG/2 (IV), 8-9 de septiembre de 1999, Sirte, Libia. Disponible en: <https://archives.au.int/handle/123456789/5459> [Consultado el 4 de enero de 2021].

«Invitación del Secretario General de la ONU, Butros-Butros Ghali, a la OUA», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 98, File 8, ACC 2001/0190, 9 de diciembre de 1992, pp.26-27.

«Letter dated 16 May 2002 from the Permanent Representative of Somalia to the United Nations addressed to the President of the Security Council», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2002/550, 17 de mayo de 2002. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/464847?ln=es> [Consultado el 9 de marzo de 2021].

«Letter dated 17 May 1999 from the Permanent Representative of Ethiopia to the United Nations addressed to the President of the Security Council», S/1999/563, 17 de mayo de 1999. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/1491987?ln=es> [Consultado el 3 de enero de 2021].

«Letter dated 17 October 2011 from the Permanent Representative of Kenya to the United Nations addressed to the President of the Security Council», Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, S/2011/646, 18 de octubre de 2011. Disponible en: <https://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202011%20646.pdf> [Consultado el 22 de mayo de 2021].

«Letter dated 21 March 2001 from the Prime Minister of Somalia addressed to the President of the Security Council», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2001/263, 21 de marzo de 2001. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/435789?ln=es> [Consultado el 25 de febrero de 2021].

«Letter dated 21 May 2002 from the Permanent Representative of Ethiopia to the United Nations addressed to the President of the Security Council», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2002/562, 21 de mayo de 2002. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/465065?ln=es> [Consultado el 9 de marzo de 2021].

«Letter dated 24 May 1999 from the Permanent Representative of Djibouti to the United Nations Addressed to the President of the Security Council», 24 de mayo de 1999. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/1491055?ln=ar> [Consultado el 3 de enero de 2021].

«Letter dated 24 October 1993 from the President of the Transitional Government of Ethiopia addressed to the President of the Security Council», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 127, File 9, ACC 2002/0207, S/26627, 25 octubre 1993, pp.35-38.

«Letter dated 26 May 1999 from the Permanent Representative of Eritrea to the United Nations addressed to the President of the Security Council», S/1999/611, 26 de mayo de 1999. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/1490088?ln=ru> [Consultado el 3 de enero de 2021].

«Letter dated 28 December 2006 from the Secretary-General to the President of the Security Council», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2006/1042, 28 de diciembre de 2006. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/SOMALIA%20S2006%201042.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/SOMALIA%20S2006%201042.pdf) [Consultado el 23 de marzo de 2021].

«Letter Dated 4 March 2004 from the Chairman of the Security Council Committee Established Pursuant to Resolution 1373 (2001) Concerning Counter-terrorism Addressed to the President of the Security Council», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2004/181, 10 de marzo de 2004. Disponible en: <https://www.refworld.org/docid/46dc1eb20.html> [Consultado el 11 de marzo de 2021].

«Letter dated 6 November 2001 from the Permanent Representative of Somalia to the United Nations addressed to the President of the Security Council», Documentación de la Organización de Naciones Unidas, S/2001/1063, 14 de noviembre de 2001. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/a/4/a/a4abf0a59630f006a229858355bc63e40bfbff8c2a23b7f6bb860223db846317/S-1096-0198-07-00006.pdf> [Consultado el 25 de febrero de 2021].

Memorandum de las Naciones Unidas, «Application of the Islamic Law in Bay Region», Documentos de Naciones Unidas, S-1000, Box 7, File 2, ACC 2005/126/1998/038, 9 de marzo de 1994, p.45.

Memorandum de las Naciones Unidas, «Application of the Islamic Law in Bay Region», Documentos de Naciones Unidas, S-1000, Box 7, File 2, ACC 2005/126/1998/038, 12 de marzo de 1994, pp.43-44.

«Memoria del proceso de reconciliación de Eldoret-Mbagathi», Documento de la Organización de Naciones Unidas, 15 de octubre de 2004. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/8/b/d/8bdc418d7f4a52007f1e0ce9e0ec2c29df07b5b7ea69a75e00709d38aa7940e2/S-1096-0093-05-00006.pdf> [Consultado el 4 de marzo de 2021].

«Mr. de Soto's meetin with the Secreta –General especial Representative for Somalia Held in Mr. de Soto's Office on 2 July 1992 at 6:25 p.m.», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 99, File 2, ACC 2001/0190, 2 de julio de 1992, pp.57-60.

Nota para Jean-Claude Aimé, Jefe de Gabinete Oficina Ejecutiva del Secretario General de la ONU, Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 78, File 5, ACC 2005/0010, 18 de septiembre de 1995, pp. 16-20.

«Notas informales sobre el encuentro entre Jean-Claude Aimé, Meles Zenawi, Seyoum Mesfin e Isaias Afewerki», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 92, File 6, ACC 2001/0190, 9-11 de abril de 1992, pp. 157-170.

«Note for the Secretary General (de James O.C. Jonah)», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 99, File 3, ACC 2001/0190, 27 de mayo de 1992, pp.3-5.

«Note of the Secretary General. Summary of Disarmament Activities July 2002», Documento de la Organización de Naciones Unidas, 31 de julio de 2002. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/2/1/1/211786acc938160b02847303de7791b84568dba56f1dd637ec1c5bb120ad62c9/S-1092-0070-03-00005.pdf> [Consultado el 13 de febrero de 2021].

«Note of the UN Office for the Coordination of Humanitarian Affairs to the Secretary-General», Documento de la Organización de Naciones Unidas, 26-14499, 13 de noviembre de 2006. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/d/9/c/d9ca4da44d984bb55f89230db8498542af66a48a120196ef1fa0bf958914b3fc/S-1095-0001-08-00005.pdf> [Consultado el 22 de marzo de 2021].

«Note on Meeting between President Meles Zenawi of Ethiopia and Mr. James o. c. Jonah, Under-Secretary-General for Political Affairs», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 92, File 6, ACC 2001/0190, 26 de febrero de 1992, pp. 173-176.

«Note to Mr. Gharekhan», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 127, File 9, ACC 2002/0207, 22 de octubre de 1993, p.47.

«Note to Mr. Goulding», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 78, File 5, ACC 2005/0010, 26 de julio de 1995, p.25.

«Note to Mr. Goulding», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 78, File 5, ACC 2005/0010, 8 de mayo de 1995, p.64.

«Note to the Secretary General», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 127, File 12, ACC 2002/0207, 13 de septiembre de 1993, pp.23-26.

«Note to the Secretary-General Meeting with Meles Zenawi on Somalia (The following was dictated by USG Jonah from Mogadishu)», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 20, File 2, ACC 2002/207, 24 de octubre de 1993, pp. 13-16.

«Note to the Secretary-General Meeting with President Meles Zenawi on Somalia», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 120, File 2, ACC 2002/0207, 24 de octubre de 1993, pp.13-16.

«Note to the Secretary-General», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 98, File 11, ACC 2001/0190, 30 de septiembre de 1992, p.62.

«Notes of the Meeting of the secretary-General with the Permanent Representative of the united states Held at united Nations Headquarters on 6 October 1993 at 8.00 p.m.»,

Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 127, File 10, ACC 2002/0207, 7 de octubre de 1993, pp.26-38.

«Notes of the Meeting of the Secretary-General with the Task Force on Somalia», Documento de Naciones Unidas 9 de diciembre de 1993, S-1086, Box, 127, File 7, ACC 2002/0207, pp.2-12.

«Notes of the Secretary-General's meeting Secretary General's Special Representative in Somalia. Held at Headquarters on Thursday May 14, 1992 at 4:30 p.m», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 99, File 3, ACC 2001/0190, 14 de mayo de 1992, pp.31-32.

«Notes of the Secretary-General's Meeting with H. E. Mr. Seyoum Mesfin. Minister for Foreign Affairs of Ethiopia Held at United Nations Headquarters on 8 October. at 5.00 p.m.», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 127, File 10, ACC 2002/0207, 8 de octubre de 1993, pp.23-28.

«Notes of the Secretary-General's Meeting with his Special Representative in Somalia. Mr. Jonathan Howe Held at the Headquarters of the United Nations Contingent in Baidoa. Somalia, on 22 October 1993, at 11.00 a.m.», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 127, File 9, ACC 2002/0207, 28 de octubre de 1993, pp.50-61.

«Notes of the Secretary-General's Meeting with his Special Representative in Somalia. Mr. Jonathan Howe Held at the Headquarters of the United Nations Contingent in Baidoa. Somalia, on 22 October 1993, at 11.00 a.m.», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 127, File 9, ACC 2002/0207, 22 de octubre de 1993, pp.51-61.

«Notes of the Secretary-General's Meeting with Mr. Jonah. Mr. Annan. and Mr. Howe», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 127, File 9, ACC 2002/0207, 16 de noviembre de 1993, pp. 85-92.

«Notes of the Secretary-General's meeting with Permanent and Deputy Permanent Representatives on Somalia», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 127, File 12, ACC 2002/0207, 8 de septiembre de 1993, pp.44-45.

«Notes of the Secretary-General's meeting with the Minister for Foreign Affairs and International Co-operation of Kenya», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 98, File 11, ACC 2001/0190, 6 de octubre de 1992, pp. 27-30.

«Notes of the Secretary-General's Meeting with the President of Djibouti. H.E. Mr. Hassan Gouled Aptidon Held at the Presidential Residence in Arta, Djibouti, on 15 October 1993», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 118, File 6, ACC 2002/0207, 15 de octubre de 1993, pp.4-7.

«Notes of the Secretary-General's meeting with the President of the Republic of Kenya», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 94, File 12, ACC 2001/0190, 6 de octubre de 1992, pp.17-20.

«Notes of the Secretary-General's meeting with the Secretary General of the organization of African Unity», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 98, File 11, ACC 2001/0190, 5 de octubre de 1992, pp.34-35.

«Notes of the Secretary-General's Meeting with the Vice-President of Kenya. H.E. Professor George Saitoti Held at the Vice-President's Office. Nairobi. on 21 October 1993. at 11.15 a.m.», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 123, File 4, ACC 2007/0207, 21 de octubre de 1993, pp.17-18.

«Notes on the Meeting of the secretary General with the Task Force Held at united Nations Headquarters on 1s September 1993 at 1:00 p.m.», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 127, File 12, ACC 2002/0207, 1 de septiembre de 1993, pp.4-22.

«Notes on the Secretary-General's meeting with the President of the Transitional Government of Ethiopia Held at the- Hotel Meridien, Cairo, on-Sunday 27 June 1993 at 4 p.m.», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 120, File 2, ACC 2002/0207, 27 de junio de 1993, pp.30-33.

«Office of the SRSG for Somalia, Telefax Transmission», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 98, File 11, ACC 2001/0190, 28 de septiembre de 1992, p.78

«Opening statement by Mr. Ato Seyoum Mesfin, Minister for Foreign Affairs of Ethiopia, at the inaugural ceremony of the formation of the National Salvation Council of Somalia, on 3 January 1997», Documento de Naciones Unidas, S/1997/17, 3 de enero de 1997. Disponible en: <https://www.peaceagreements.org/viewmasterdocument/75> [Consultado el 2 de enero de 1991].

«Pending criminal cases in Bardera», Documentos de Naciones Unidas, S-1000, Box 7, File 2, ACC 2005/126/1998/038, 20 de marzo de 1994, pp.41-42.

Political Information Bulletin, News Agencies on Current Political Issues, Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 99, File 5, ACC 2001/0190, 24 de enero de 1992, pp.28-30.

«Puntland Position on National Reconciliation in Somalia September 2000», Puntland State of Somalia, Office of the President, MW/DPS/PLPP-9/2000, 29 de septiembre de 2000.

«Reactions to the new Transitional National Assembly in Somalia», Documentación de Naciones Unidas, 7 de septiembre de 2000, p.40. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/4/3/f/43f692d68cc8d4254c932cee2435953d6b2b8d2ed47b99b34e2004f636913c27/S-1096-0237-05-00025.pdf> [Consultado el 25 de febrero de 2021].

«Report of the Monitoring Group on Somalia pursuant to Security Council resolution 1811 (2008)», Documento de Naciones Unidas, S/2008/769, 10 de diciembre de 2008, p. 11. Disponible en: <https://www.undocs.org/S/2008/769> [Consultado el 10 de mayo de 2021].

«Report of the Monitoring Group on Somalia pursuant to Security Council resolution 1724 (2006)», Documento de Naciones Unidas, S/2007/436, 18 de julio de 2007, pp. 11-12. Disponible en: <https://www.undocs.org/S/2007/436> [Consultado el 10 de mayo de 2021].

«Report of the Monitoring Group on Somalia pursuant to Security Council resolution 1766 (2007)», Documento de Naciones Unidas, S/2008/274, 24 de abril de 2008, p. 7. Disponible en: <https://www.undocs.org/S/2008/274> [Consultado el 10 de mayo de 2021].

«Report of the Panel of Experts on Somalia pursuant to Security Council resolution 1425 (2002)», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2003/223, 25 de marzo de 2003. Disponible en: <https://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/SOMALIA%20S2003223.pdf> [Consultado el 13 de marzo de 2021].

«Report of the Secretary-General on Somalia pursuant to Security Council resolution 1872 (2009)», Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, 24 septiembre de 2009. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/c/e/6/ce611cfec4f317f0e0df2a627196493844424a6f84b3bba250c90f400619e16c/S-1956-0078-0001-00004.PDF> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

«Report of the Secretary-General on Somalia», Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, S/2012/283, 1 de mayo de 2012. Disponible en: <https://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202012%20283.pdf> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

«Report of the Secretary-General on Somalia», Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, S/2013/69, 31 de enero de 2013. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s\\_2013\\_69.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_2013_69.pdf) [Consultado el 25 de mayo de 2021].

«Report of the Secretary-General on Somalia», Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, S/2013/326, 31 de mayo de 2013. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s\\_2013\\_326.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_2013_326.pdf) [Consultado el 25 de mayo de 2021].

«Report of the Secretary-General on Somalia», Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, S/2016/27, 8 de enero de 2016. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s\\_2016\\_27.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_2016_27.pdf) [Consultado el 25 de mayo de 2021].

«Report of the Secretary-General on Somalia», Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, S/2014/330, 12 de mayo de 2014. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s\\_2014\\_330.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_2014_330.pdf) [Consultado el 25 de mayo de 2021].

«Report of the Secretary-General on Somalia», Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, S/2014/140, 3 de marzo de 2014. Disponible en:

[https://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s\\_2014\\_140.pdf](https://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_2014_140.pdf) [Consultado el 25 de mayo de 2021].

«Report of the Secretary-General on Somalia», Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, S/2015/702, 11 de septiembre de 2015. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/S\\_2015\\_702.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/S_2015_702.pdf) [Consultado el 25 de mayo de 2021].

«Report of the Secretary-General on Somalia», Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, S/2017/21, 9 de enero de 2017. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s\\_2017\\_21.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_2017_21.pdf) [Consultado el 25 de mayo de 2021].

«Report of the Secretary-General on Somalia», Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, S/2013/709, 2 de diciembre de 2013. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s\\_2013\\_709.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_2013_709.pdf) [Consultado el 25 de mayo de 2021].

«Report of the Secretary-General on Somalia», Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, S/2016/27, 8 de enero de 2016. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s\\_2016\\_27.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_2016_27.pdf) [Consultado el 25 de mayo de 2021].

«Report of the Secretary-General on Somalia», Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, S/2014/699, 25 de septiembre de 2014. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s\\_2014\\_699.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_2014_699.pdf) [Consultado el 1 de junio de 2021].

«Report of the Secretary-General on Somalia», Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, S/2015/331, 12 de mayo de 2015. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s\\_2015\\_331.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_2015_331.pdf) [Consultado el 1 de junio de 2021].

«Report of the Secretary-General on Somalia», Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, S/2016/763, 6 de septiembre de 2016. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s\\_2016\\_763.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_2016_763.pdf) [Consultado el 1 de junio de 2021].

«Report of the Secretary-General on Somalia», Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, S/2015/51, 23 de enero de 2015. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/S\\_2015\\_51.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/S_2015_51.pdf) [Consultado el 3 de junio de 2021].

«Report of the Secretary-General on Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2011/759, 9 de diciembre de 2011. Disponible en: <https://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202011%20759.pdf> [Consultado el 17 de mayo de 2021].

«Report of the Secretary-General on Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2012/283, 1 de mayo 2012. Disponible en: <https://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202012%20283.pdf> [Consultado el 17 de mayo de 2021].

«Report of the Secretary-General on Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2012/643, 22 de agosto de 2012. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202012%20643.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202012%20643.pdf) [Consultado el 21 de mayo de 2021].

«Report of the Secretary-General on Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2013/521, 3 de septiembre de 2013. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/S\\_2013\\_521.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/S_2013_521.pdf) [Consultado el 28 de mayo de 2021].

«Report of the Secretary-General on Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2013/709, 2 de diciembre de 2013. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s\\_2013\\_709.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_2013_709.pdf) [Consultado el 28 de mayo de 2021].

«Report of the Secretary-General on Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2014/140, 3 de marzo de 2014. Disponible en: [https://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s\\_2014\\_140.pdf](https://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_2014_140.pdf) [Consultado el 28 de mayo de 2021].

«Report of the Secretary-General on Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2017/21, 9 de enero de 2017. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s\\_2017\\_21.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_2017_21.pdf) [Consultado el 6 de junio de 2021].

«Report of the Secretary-General on Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2017/408, 9 de mayo de 2017. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s\\_2017\\_408.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_2017_408.pdf) [Consultado el 6 de junio de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation hi Somali», Documento de la Organización de las Naciones Unidas, S/2002/709, 27 de junio de 2002. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/3/e/a/3ea4eb8183c0837cf45979f329e58f7df22ffff023e2484e59a4502369154889/S-1096-0165-06-00011.pdf> [Consultado el 1 de marzo de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation hi Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2002/709, 17 de junio de 2002. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/3/e/a/3ea4eb8183c0837cf45979f329e58f7df22ffff023e2484e59a4502369154889/S-1096-0165-06-00011.pdf> [Consultado el 9 de marzo de 2021].



«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/1999/882, 16 de agosto de 1999. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/report-secretary-general-situation-somalia-0> [Consultado el 3 de enero de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2003/987, 13 de octubre de 2003. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/1/0/4/10410dfa0cf37f3a34541903d1dcaa8480189f1b1db474b2705d519372740ec7/S-1096-0130-11-00018.pdf> [Consultado el 4 de marzo de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2004/115, 12 de febrero de 2004. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/e/8/6/e86acfc95d9e1caf54363a0ffef386e060098df99d9d4e1610ba30e6b6754830/S-1096-0093-05-00022.pdf> [Consultado el 4 de marzo de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2004/804, 8 de octubre de 2004. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/8/5/d/85d75fdc560738d36c5da385f6ff1dd4c7ea7c54028c2f0951c22c565f677f44/S-1096-0093-05-00008.pdf> [Consultado el 5 de marzo de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2003/636, 10 de junio de 2003. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/f/c/2/fc21f6399aa2ddc119661345588378880fd44c9dea80cd0301046eacc774a870/S-1096-0130-11-00025.pdf> [Consultado el 4 de marzo de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documentación de la Organización de Naciones Unidas, S/2001/963, 11 de octubre de 2001. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/449996?ln=es> [Consultado el 25 de febrero de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2002/189, 21 de febrero de 2001. Disponible en: <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202002%20189.pdf> [Consultado el 25 de febrero de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2001/963, 11 de octubre de 2001. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/449996?ln=es> [Consultado el 26 de febrero de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documentación de la Organización de Naciones Unidas, S/2002/1201, 25 de octubre de 2002. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/c/b/2/cb205887e8a6fb477e4545b369667a968c71feeee86c214bc5e9280c0b21531c/S-1096-0165-06-00003.pdf> [Consultado el 27 de febrero de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2003/987, 13 de octubre de 2003. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202003%20987.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202003%20987.pdf) [Consultado el 9 de marzo de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de las Naciones Unidas, S/2000/..., 18 de diciembre de 2000. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/9/2/7/927a3b1298e68753425ea4f7c0f0abb2298f0f707b5552ebe1487e544f894ca2/S-1096-0237-05-00029.pdf> [Consultado el 28 de febrero de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documentación de la Organización de Naciones Unidas, S/2001/963, 11 de octubre de 2001. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/449996?ln=es> [Consultado el 25 de febrero de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documentación de la Organización de Naciones Unidas, S/2001/963, 11 de octubre de 2001. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/449996?ln=es> [Consultado el 25 de febrero de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2002/189, 21 de febrero de 2002. Disponible en: <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202002%20189.pdf> [Consultado el 28 de febrero de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documentación de la Organización de Naciones Unidas, S/2001/963, 11 de octubre de 2001. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/449996?ln=es> [Consultado el 1 de marzo de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2004/115, 12 de febrero de 2004. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202004%20115.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202004%20115.pdf) [Consultado el 9 de marzo de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2004/469, 9 de junio de 2004. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202004%20469.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202004%20469.pdf) [Consultado el 9 de marzo de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2004/804, 8 de octubre de 2004. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/8/5/d/85d75fdc560738d36c5da385f6ff1dd4c7ea7c54028c2f0951c22c565f677f44/S-1096-0093-05-00008.pdf> [Consultado el 5 de marzo de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2001/963, 11 de octubre de 2001. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/449996?ln=es> [Consultado el 11 de marzo de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2002/709, 27 de junio de 2002. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/3/e/a/3ea4eb8183c0837cf45979f329e58f7df22ffff023e2484e59a4502369154889/S-1096-0165-06-00011.pdf> [Consultado el 28 de febrero de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2004/469, 9 de junio de 2004. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9F9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202004%20469.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9F9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202004%20469.pdf) [Consultado el 11 de marzo de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2004/804, 8 de octubre de 2004. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9F9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202004%20804.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9F9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202004%20804.pdf) [Consultado el 11 de marzo de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2003/231, 26 de febrero de 2003. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9F9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202003%20231.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9F9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202003%20231.pdf) [Consultado el 12 de marzo de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2003/636, 10 de junio de 2003. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/f/c/2/fc21f6399aa2ddc119661345588378880fd44c9dea80cd0301046eacc774a870/S-1096-0130-11-00025.pdf> [Consultado el 4 de marzo de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2003/987, 13 de octubre de 2003. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/1/0/4/10410dfa0cf37f3a34541903d1dcaa8480189f1b1db474b2705d519372740ec7/S-1096-0130-11-00018.pdf> [Consultado el 4 de marzo de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2004/115, 12 de febrero de 2004. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9F9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202004%20115.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9F9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202004%20115.pdf) [Consultado el 9 de marzo de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documentación de la Organización de Naciones Unidas, S/2002/1201, 25 de octubre de 2002. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations->

[archives/c/b/2/cb205887e8a6fb477e4545b369667a968c71feeee86c214bc5e9280c0b21531c/S-1096-0165-06-00003.pdf](https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/1/b/3/1b3f3c86f5fc6f5295188148c8fc28eb70787f4d8986bd09894da0765cace529/S-1096-0165-06-00003.pdf) [Consultado el 15 de marzo de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2005/392, 16 de junio de 2005. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/1/b/3/1b3f3c86f5fc6f5295188148c8fc28eb70787f4d8986bd09894da0765cace529/S-1096-0054-01-00006.pdf>. [Consultado el 7 de marzo de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2005/642, 11 de octubre de 2005. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/7/6/c/76c6179a9d8db87fb8758cc874d007b500ad25f09286687d26d5ff42eda03ad3/S-1096-0053-11-00013.pdf> [Consultado el 7 de marzo de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2005/122, 21 de febrero de 2006. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/0/e/3/0e375ee61378b1dda877fabee679287d3092dff010e5651cd6fe864705362b6/S-1096-0017-05-00048.pdf> [Consultado el 7 de marzo de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2006/418, 20 de junio de 2006. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/1/0/a/10a848a4337be107b38c3c9fb3ed6d131f5ad9e27b815f8b4df7b0a5ce766214/S-1096-0017-05-00032.pdf> [Consultado el 7 de marzo de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2005/89, 18 de febrero de 2005. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/3/0/3/303159db87529eb53540b5bd6535b338f90b2e8b2829f8d68540edf0a5c94592/S-1096-0054-01-00016.pdf> [Consultado el 5 de marzo de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2005/122, 21 de febrero de 2006. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/0/e/3/0e375ee61378b1dda877fabee679287d3092dff010e5651cd6fe864705362b6/S-1096-0017-05-00048.pdf> [Consultado el 7 de marzo de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2005/642, 11 de octubre de 2005, pp. 3-9. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/7/6/c/76c6179a9d8db87fb8758cc874d007b500ad25f09286687d26d5ff42eda03ad3/S-1096-0053-11-00013.pdf> [Consultado el 22 de marzo de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2005/392, 16 de junio de 2005. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/1/b/3/1b3f3c86f5fc6f5295188148c8fc28eb70787f4d8986bd09894da0765cace529/S-1096-0054-01-00006.pdf>. [Consultado el 23 de marzo de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2005/122, 21 de febrero de 2006. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/0/e/3/0e375ee61378b1dda877fabee679287d3092dffc010e5651cd6fe864705362b6/S-1096-0017-05-00048.pdf> [Consultado el 23 de marzo de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2007/381, 25 de junio de 2007, p. 13. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/SOMALIA%20S2007381.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/SOMALIA%20S2007381.pdf) [Consultado el 11 de mayo de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2008/178, 14 de marzo de 2008, p. 35. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202008%20178.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202008%20178.pdf) [Consultado el 12 de mayo de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2008/466, 16 de julio de 2008. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/SOMALIA%20S2008466.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/SOMALIA%20S2008466.pdf) [Consultado el 13 de mayo de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2007/658, 7 de noviembre de 2007. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/SOMALIA%20S2007658.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/SOMALIA%20S2007658.pdf) [Consultado el 13 de mayo de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2009/210, 16 de abril de 2009. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202009%20210.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202009%20210.pdf) [Consultado el 17 de mayo de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2009/503, 2 de octubre de 2009. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202009%20503.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202009%20503.pdf) [Consultado el 17 de mayo de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2009/684, 8 de enero de 2010. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202009%20503.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202009%20503.pdf) [Consultado el 17 de mayo de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2010/234, 11 de mayo de 2010. Disponible en: <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9F96FF9%7D/Somalia%20S2010%20234.pdf> [Consultado el 17 de mayo de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2010/447, 9 de septiembre de 2010. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9F96FF9%7D/Somalia%20S2010%20447.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9F96FF9%7D/Somalia%20S2010%20447.pdf) [Consultado el 17 de mayo de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2011/277, 28 de abril de 2011. Disponible en: <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9F96FF9%7D/Somalia%20S%202011%20277.pdf> [Consultado el 17 de mayo de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2011/549, 30 de agosto de 2011. Disponible en: <https://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9F96FF9%7D/Somalia%20S%202011%20549.pdf> [Consultado el 17 de mayo de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2009/132, 9 de marzo de 2009. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9F96FF9%7D/Somalia%20S%202009%20132.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9F96FF9%7D/Somalia%20S%202009%20132.pdf) [Consultado el 19 de mayo de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2010/675, 30 de diciembre de 2010. Disponible en: <https://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9F96FF9%7D/somalia%20S%202010-675.pdf> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2009/373, 20 de julio de 2009. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9F96FF9%7D/Somalia%20S%202009%20373.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9F96FF9%7D/Somalia%20S%202009%20373.pdf) [Consultado el 21 de mayo de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2009/684, 8 de enero de 2010. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9F96FF9%7D/Somalia%20S%202009%20503.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9F96FF9%7D/Somalia%20S%202009%20503.pdf) [Consultado el 23 de mayo de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2009/503, 2 de octubre de 2009. Disponible en:

[www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202009%20503.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202009%20503.pdf) [Consultado el 23 de mayo de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de Naciones Unidas, S/2011/277, 28 de abril de 2011. Disponible en: <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202011%20277.pdf> [Consultado el 23 de mayo de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», S/2002/189, Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 21 de febrero de 2002. Disponible en: <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202002%20189.pdf> [Consultado el 24 de febrero de 2021].

«Report of the Secretary-General on the situation in Somalia», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2002/709, 27 de junio de 2002. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/3/e/a/3ea4eb8183c0837cf45979f329e58f7df22ffff023e2484e59a4502369154889/S-1096-0165-06-00011.pdf> [Consultado el 28 de febrero de 2021].

«Report of the Secretary-General pursuant to Security Council Resolution 1846 (2008)», Documento de Naciones Unidas, S/2009/590, 13 de noviembre de 2009. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S2009%20590.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S2009%20590.pdf) [Consultado el 23 de mayo de 2021].

«Report of the Special Representative of the Secretary-General for Somalia Mission to Somalia», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 99, File 2, ACC 2001/0190, mayo-junio 1992, pp. 84-103.

«Report of the Special Representative of the Secretary-General for Somalia Mission to Somalia», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 99, File 2, ACC 2001/0190, mayo-junio 1992, pp. 84-103.

«Report on mission, 30 september 1992», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 98, File 11, ACC 2001/0190, UNOSOM-366, 30 de septiembre de 1992, p.59-65.

«Response of the Government of Eritrea to the Monitoring Group», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2007/436, 22 de marzo de 2007. Disponible en: <https://www.undocs.org/S/2007/436> [Consultado el 11 de mayo de 2021].

«Response of the Government of Eritrea to the Monitoring Group», Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2008/274, 20 de marzo de 2008. Disponible en: <https://www.undocs.org/S/2008/274> [Consultado el 11 de mayo de 2021].

Reconciliation Conference for Lower Juba Region, Documento de las Naciones Unidas, Addis Ababa, Nairobi and Lower Juba Agreement, S-1000, Box 4, File 5, ACC 2005/0126, 24 de mayo de 1994, pp.35-44.

Resolución 1068 (XI) de la Asamblea General de las Naciones Unidas, 26 de febrero de 1957. Disponible en: <http://www.worldlii.org/int/other/UNGA/1957/39.pdf> [Consultado el 13 de enero de 2020].

Resolución 1257(XVI) de la Asamblea General de las Naciones Unidas, 21 de julio de 1955. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/218131> [Consultado el 13 de enero de 2020].

Resolución 1345 (XIII) de la Asamblea General de las Naciones Unidas, 13 de diciembre de 1958. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/206937> [Consultado el 13 de enero de 2020].

Resolución 1725 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, S/RES/1725 (2006), 6 de diciembre de 2006. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/588110?ln=es> [Consultado el 23 de marzo de 2021].

Resolución 1744 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, S/RES/1744 (2007), 20 de febrero de 2007. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/593199?ln=es> [Consultado el 21 de abril de 2021].

Resolución 1772 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, S/RES/1722 (2007), 20 de agosto de 2007. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/605362?ln=es> [Consultado el 11 de mayo de 2021].

Resolución 1831 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, S/RES/1831 (2008), 19 de agosto de 2008. Disponible en: [https://undocs.org/es/S/RES/1831%20\(2008\)](https://undocs.org/es/S/RES/1831%20(2008)) [Consultado el 5 de mayo de 2021].

Resolución 1907 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, S/RES/1907 (2009), 23 de diciembre de 2009. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/673859?ln=es> [Consultado el 11 de mayo de 2021].

Resolución 2036 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, S/RES/2036 (2012), 22 de febrero de 2012. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/721243> [Consultado el 21 de abril de 2021].

Resolución 2356 (XXII) de la Asamblea General de las Naciones Unidas, 19 de diciembre de 1967. Disponible en: [https://undocs.org/es/A/RES/2356\(XXII\)](https://undocs.org/es/A/RES/2356(XXII)) [Consultado el 1 de marzo de 2020].

Resolución 289 de la Asamblea General de la Organización para las Naciones Unidas, 21 de noviembre de 1949. Disponible en: <http://www.worldlii.org/int/other/UNGA/1949/51.pdf> [Consultado el 27 de agosto de 2019].

Resolución 442(V) de la Asamblea General de la Organización para las Naciones Unidas, 2 de diciembre de 1950. Disponible en: [https://www.un.org/en/ga/search/view\\_doc.asp?symbol=A/RES/442%20\(V\)&Lang=S](https://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/RES/442%20(V)&Lang=S), [Consultado el 27 de agosto de 2019].



Resolución 46/176 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, A/RES/46/176 (1991), 19 de diciembre de 1991. Disponible en: <https://undocs.org/en/A/RES/46/176> [Consultado el 21 de diciembre de 2020].

Resolución 733 (1992) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, S/RES/733 (1992), 23 de enero de 1992. Disponible en: [https://undocs.org/S/RES/733\(1992\)](https://undocs.org/S/RES/733(1992)) [Consultado el 21 de diciembre de 2020].

Resolución 751 (1992) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, S/RES/751 (1992), 24 de abril de 1992. Disponible en: [https://undocs.org/S/RES/751\(1992\)](https://undocs.org/S/RES/751(1992)) [Consultado el 21 de diciembre de 2020].

Resolución 794 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, S/RES/794 (1992), 3 de diciembre de 1992. Disponible en: [https://undocs.org/S/RES/794\(1992\)](https://undocs.org/S/RES/794(1992)) [Consultado el 21 de diciembre de 2020].

Resolución 814 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, S/RES/814 (1993), 26 de marzo de 1993. Disponible en: [https://undocs.org/S/RES/814\(1993\)](https://undocs.org/S/RES/814(1993)) [Consultado el 21 de diciembre de 2020].

Resolución 837 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, S/RES/837 (1993), 6 de junio de 1993. Disponible en: [https://undocs.org/S/RES/837\(1993\)](https://undocs.org/S/RES/837(1993)) [Consultado el 21 de diciembre de 2020].

Resolución 878 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, S/RES/878 (1993), 29 de octubre de 1993. Disponible en: [https://undocs.org/S/RES/878\(1993\)](https://undocs.org/S/RES/878(1993)) [Consultado el 21 de diciembre de 2020].

Resolución 897 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, S/RES/897 (1994), 4 de febrero de 1994. Disponible en: [https://undocs.org/es/S/RES/897\(1994\)](https://undocs.org/es/S/RES/897(1994)) [Consultado el 21 de diciembre de 2020].

Resolución 954 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, S/RES/954 (1994), 4 de noviembre de 1994. Disponible en: [https://undocs.org/S/RES/954\(1994\)](https://undocs.org/S/RES/954(1994)) [Consultado el 21 de diciembre de 2020].

Resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas, 46/176, «Asistencia de emergencia para la prestación de socorro humanitario y la rehabilitación económica y social de Somalia», 78ª Sesión Plenaria, 19 de diciembre de 1991. Disponible en: <https://undocs.org/es/A/RES/46/176> [Consultada el 17 de diciembre de 2020].

Resolución E/RES/1981/31 del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, 6 de mayo de 1981. Disponible en: <https://www.unhcr.org/excom/ecores/3ae69ef428/assistance-refugees-somalia-resolution-adopted-economic-social-council.html> [Consultado el 16 de abril de 2020].

Report of the UN Mission Northwest Somalia, Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 99, File 5, ACC 2001/0190, 18-20 enero de 1992, pp. 41-45.

Response of the Government of Ethiopia to the Monitoring Group, Documento de la Organización de Naciones Unidas, S/2007/436, 15 de junio de 2007. Disponible en: <https://www.undocs.org/S/2007/436> [Consultado el 10 de mayo de 2021].

S.a., «Carta de Farah Aideed a David Bassiouni», Documentación de Naciones Unidas, UNSOM, S-1086, Box 98, File 10, ACC 2001/0190, SNA/XG/G/166/92, 27 de octubre de 1992, pp. 113-114.

S.a., «Carta de Farah Aideed al General Imtiaz Shaheen», Documentación de Naciones Unidas, UNSOM, S-1086, Box 98, File 10, ACC 2001/0190, CMN 217, 2 de noviembre de 1992, p.9.

S.a., «Carta de Ismat Kittani a USG Eliasson», Documento de las Naciones Unidas, UNSOM-615, S-1086, Box 98, File 10, ACC 2001/0190, 10 de noviembre de 1992, pp. 9-10.

S.a., «Carta del presidente de Somalia al Secretario General de la ONU», 26 de enero de 1976. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/224853?ln=es> [Consultado el 7 de mayo de 2020].

S.a., «Carta del presidente interino de Somalia al Secretario General de la ONU», Documentación de Naciones Unidas, UNSOM, S-1086, Box 99, File 3, ACC 2001/0190, 25 de abril de 1992, p. 89.

S.a., «Carta del representante Permanente de Francia al Secretario General de la ONU», 11 de febrero de 1976. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/224864?ln=es> [Consultado el 7 de mayo de 2020].

S.a., «Carta enviada por el Representante Permanente de Somalia al Secretario General de la ONU», 5 de febrero de 1976. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/224857?ln=es> [Consultado el 7 de mayo de 2020].

S.a., «Conference between Mogadishu north and south. Speech by the Chairman of the SNA, his Excellency Mohamed Farah Aideed», Documentación de Naciones Unidas, UNSOM, S-1086, Box 98, File 10, ACC 2001/0190, CMN 217, 3 de noviembre de 1992, pp.7-8.

S.a., «Degree of Acceptability of the list of District Council Membership Kismaayo», Documento de las Naciones Unidas, UNSOM, S-1000, Box 5, File 4, ACC 2005/126, 23 de octubre de 1994, pp. 62-63.

S.a., «Horn of Africa: The Monthly Review (Oct-Nov 1999)», Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 1 de diciembre de 1999. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/djibouti/horn-africa-monthly-review-oct-nov-1999> [Consultado el 3 de enero de 2021].

S.a., «Letter dated 18 January 1982 from the Permanent Representative of Somalia to the United Nations addressed to the Secretary-General», 18 de enero de 1982. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/28264?ln=es#record-files-collapse-header> [Consultado el 16 de abril de 2020].

S.a., «Letter dated 21 January 1982 from the Charge d'affaires a.i. of the Permanent Mission of Ethiopia to the United Nations addressed to the Secretary-General», 21 de enero de 1982. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/28268?ln=es#record-files-collapse-header> [Consultado el 16 de abril de 2020].

S.a., «Nota verbal del Representante Permanente de Somalia en la ONU al Secretario General», Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 3 de marzo de 1976. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/224938?ln=es> [Consultado el 8 de mayo de 2020].

S.a., «Peace and Unity Conference of the Somali Nation of Region 5», *United Nations Development Programme. Emergencies Unit for Ethiopia*, 14-16 de febrero de 1995. Disponible en: [https://www.africa.upenn.edu/eue\\_web/Qdahar.htm](https://www.africa.upenn.edu/eue_web/Qdahar.htm) [Consultado el 23 de diciembre de 2020].

S.a., «Possible tasks to be executed by enforcement operation», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 98, File 10, ACC 2001/0190, 10 de diciembre de 1992, pp.1-2.

Security Situation in Buale, Memorandum ONUSOM, Documento de las Naciones Unidas, U3 Plans/94, S-1000, ACC 2005/0126/1998/0038, 18 de julio de 1994, pp.146-151.

Sesión 1423 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, 29 de septiembre de 1966, pp.1-2. Disponible en: [https://www.un.org/ga/search/view\\_doc.asp?symbol=A/PV.1423&Lang=S](https://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/PV.1423&Lang=S) [Consultado el 2 de marzo de 2020].

Sesión 1447 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, 18 de octubre de 1966, p.7. Disponible en: [http://www.un.org/ga/search/view\\_doc.asp?symbol=A/PV.1447](http://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/PV.1447) [Consultado el 1 de marzo de 2020].

«Secretary-General's meeting with the President of Djibouti. His Excellency Mr. Hassan Gouled Aptidon», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 5, File 9, ACC 1997/0035, 18 de septiembre de 1992, pp.26-27.

«Significant Developments in preventive diplomacy and peacemaking in the week beginning 07-13 July 2000», Documentación de la Organización de Naciones Unidas, 13 de julio de 2000. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/3/4/b/34baf60287b18f2256fe8a546067de25e85183e7fc0c274b6ba83b2bcb83fb07/S-1092-0098-04-00022.pdf> [Consultado el 7 de febrero de 2021].

«Significant Developments in preventive diplomacy and peacemaking in the week beginning 08-14 December 2000», Documentación de la Organización de Naciones Unidas, 14 de diciembre de 2000. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/1/9/4/194f31e48c13dcffd42ca469af58eb1d89d9808732fe6fe2b2dfaa591d4b4ae7/S-1092-0098-02-00005.pdf> [Consultado el 7 de febrero de 2021].

«Significant Developments in preventive diplomacy and peacemaking in the week beginning 22-28 September 2000», Documentación de la Organización de Naciones Unidas, 28 de septiembre de 2000. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/c/5/9/c5908d3478f6ef8b18a97d51d2c225464689956fde1f9fb16717052f4d9a727f/S-1092-0098-04-00002.pdf> [Consultado el 10 de febrero de 2021].

«Significant Developments in Preventive Diplomacy and Peacemaking in the week beginning 01-07 September 2000», Documento de la Organización de las Naciones Unidas, 7 de septiembre de 2000. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/2/e/1/2e185dc338ed389a4f5766b0439148f7be7839179f24e788b027f918d1564597/S-1092-0098-04-00007.pdf> [Consultado el 26 de febrero de 2021].

«Significant Developments in preventive diplomacy and peacemaking in the week beginning 13-19 October 2000», Documentación de la Organización de Naciones Unidas, 20 de octubre de 2000. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/5/5/0/550c8d33f9e14fc951fe2a58f21020584ae55bdaba1af0a1a62817ff9e4f5650/S-1092-0098-03-00010.pdf> [Consultado el 1 de marzo de 2021].

«SNA Press Statement», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 127, File 7, ACC 2002/0207, 1 de diciembre de 1993, pp.69-75.

«Solemn declaration adopted on 3 January 1997 by the High-level Consultative Meeting of Somali political movements», Documento de Naciones Unidas, S/1997/17, 3 de enero de 1997. Disponible en: <https://www.peaceagreements.org/viewmasterdocument/75> [Consultado el 2 de enero de 1991].

Somalia Confidential, Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 127, File 8, ACC 2002/0207, 16 de noviembre de 1993, p. 2.

«Somalia: re-energizing the political process and improving public relations», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 127, File 11, ACC 2002/0207, 27 de septiembre de 1993, pp.59-63.

«Special economic and disaster relief assistance: special programmes of economic assistance. Emergency assistance for humanitarian relief and the economic and social rehabilitation of Somalia. Report of the Secretary-General», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 98, File 10, ACC 2001/0190, A/47/553, 22 de octubre de 1992, p.6.

«Special Report of the Secretary-General on Somalia», Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, S/2012/74, 31 de enero de 2012. Disponible en: <https://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202012%2074.pdf> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

«Special Report of the Secretary-General on Somalia», Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, S/2012/74, 31 de enero de 2012. Disponible en: <https://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3->

[CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202012%2074.pdf](#) [Consultado el 22 de mayo de 2021].

«Summary / Itinerary report of meeting in Garowe, Bosaso and Addis Ababa», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 99, File 03, ACC 2001/0190, 24-25 de mayo de 1992, pp. 7-8,

«Talking points for H.E. Dr. Salim Ahmed Salim Secretary-General Organization of African Unity», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 12, File 10, ACC 1997/0035, 1 de julio de 1994, pp.95-97.

«Talking Points for the Secretary-General meeting with Mr. Salim Ahmed Salim Secretary-General of the OAU», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 12, File 10, ACC 1997/0035, 22 de abril de 1996, p.29.

«Talking Points Subject: SecGen 1st meeting President Meles Zenawi», Documento de Naciones Unidas, S-1086, Box 52, File 4, ACC 2004/0015, 21 de octubre de 1993, pp.86-88.

«The situation in Somalia», Decision of 12 November 1999 (4066th meeting): statement by the President, p.301. Disponible en: <https://www.un.org/en/sc/repertoire/96-99/Chapter%208/Africa/03%20-%20Somalia.pdf> [Consultado el 3 de enero de 2021].

«The situation in Somalia», Decision of 27 February 1997 (3742nd meeting): statement by the President, Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, 27 de febrero de 1997. Disponible en: <https://www.un.org/en/sc/repertoire/96-99/Chapter%208/Africa/03%20-%20Somalia.pdf> [Consultado el 4 de enero de 2021].

«UNHCR Seeks Funds for Horn of Africa», Informe de ACNUR, 12 de septiembre de 1995, Ref/1118.

«Visit to Bossaso, Djibouti, Hargeisa and Nairobi», Documento de Naciones Unidas, S-1829, Box 16, File 2, ACC 2000/0060, 20 noviembre 1992, pp.7-11

## **DOCUMENTACIÓN DE LA ORGANIZACIÓN PARA LA COOPERACIÓN ISLÁMICA**

Resolución de la Conferencia de Ministros de la OCI, Red. No. 20/11-P, Islamabad, 17-22 de mayo de 1980. Disponible en: <http://ww1.oic-oci.org/english/conf/fm/11/11%20icfm-political-en.htm#RESOLUTION%20No.%2020/11-P> [Consultado el 9 de marzo de 2020].

Resolución de la Conferencia de Ministros de la OCI, Res. No. 10/9-P, Dakar, 24-28 de abril de 1978. Disponible en: <http://ww1.oic-oci.org/english/conf/fm/9/9%20icfm-political-en.htm#RESOLUTION%20No.%2010/9-P> [Consultado el 9 de marzo de 2020].

Resolución de la Conferencia de Ministros de la OCI, Res. No. 15/5-P, Kuala-Lumpur, 21-25 de junio de 1974. Disponible en: <http://ww1.oic->

[oci.org/english/conf/fm/All%20Download/Frm.05.htm#RESOLUTION%20No.%2015/5-P](https://oci.org/english/conf/fm/All%20Download/Frm.05.htm#RESOLUTION%20No.%2015/5-P) [Consultado el 9 de marzo de 2020].

Resolución de la Conferencia de Ministros de la OCI, Res. No. 7/6-P, Jeddah, 12-15 de julio de 1975. Disponible en: <https://www.oic-oci.org/docdown/?docID=4399&refID=1232> [Consultado el 9 de marzo de 2020].

Resolución del Consejo de Ministros de la Organización para la Unidad Africana, CM/Res.480 (XXVII), 27ª Sesión Ordinaria, Port Louis, Mauricio, 24 de junio - 3 de julio de 1976.

## **DOCUMENTACIÓN DE LA ORGANIZACIÓN PARA LA UNIDAD AFRICANA (OUA)**

Carta fundacional de la Organización para la Unidad Africana, 25 de mayo de 1963. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/treaties/7759-file-oau\\_charter\\_1963.pdf](https://au.int/sites/default/files/treaties/7759-file-oau_charter_1963.pdf) [Consultado el 4 de marzo de 2020].

Consejo de Ministros de la OUA, Resolución CM/ Res.1340 (LIV), «Resolution on Somalia», 54ª Sesión Ordinaria, 27 de mayo - 1 de junio de 1991, Abuja, Nigeria. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9621-council\\_en\\_27\\_may\\_28\\_june\\_1991\\_council\\_ministers\\_fifty\\_fourth\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9621-council_en_27_may_28_june_1991_council_ministers_fifty_fourth_ordinary_session.pdf) [Consultado el 9 de diciembre de 2020].

Decisión de la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la OUA, AHG/DECL.3 (XXIX), «Declaration of the Assembly of Heads of State and Government on the Establishment within the OAU of a Mechanism for Conflict Prevention, Management and Resolution», 29ª Sesión Ordinaria, 28-30 de junio de 1993, El Cairo, Egipto. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9538-1993\\_ahg\\_res\\_218-227\\_xxix\\_e.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9538-1993_ahg_res_218-227_xxix_e.pdf) [Consultado el 4 de enero de 2021].

Decisión del Consejo de Ministros de la OUA, CM/Dec.407 (LXVIII), «Decision on the Situation in Somalia», 68ª, Sesión Ordinaria, 4-7 de junio de 1998, Uagadugú, Burkina Faso. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9611-council\\_en\\_4\\_7\\_june\\_1998\\_council\\_ministers\\_sixty\\_eight\\_ordinary\\_session\\_third\\_ordinary\\_session\\_aec.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9611-council_en_4_7_june_1998_council_ministers_sixty_eight_ordinary_session_third_ordinary_session_aec.pdf)

Decisión del Consejo de Ministros de la OUA, DOC. CM/2004 (LXVI), «Somalia», 66ª Sesión Ordinaria, 28-31 de mayo de 1997, Harare, Zimbabue. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9622-council\\_en\\_28\\_31\\_may\\_1997\\_council\\_ministers\\_sixty\\_sixth\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9622-council_en_28_31_may_1997_council_ministers_sixty_sixth_ordinary_session.pdf) [Consultado el 4 de enero de 2021].

Organization of African Unity: Protocol of the Commission of Mediation, Conciliation and Arbitration, *International Legal Materials*, 3/6, (1964), pp. 1116-1124.

Resolución de la Asamblea de Jefes de Estado de la Organización para la Unidad Africana, AHG/Res.85(XIV), «Resolution on the Interference of Internal Affairs of

African States», 14ª Sesión Ordinaria de la Asamblea de Jefes de Estado, 2-5 de julio de 1977, Libreville. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9524-assembly\\_en\\_2\\_5\\_july\\_1977\\_assembly\\_heads\\_state\\_government\\_fourteenth\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9524-assembly_en_2_5_july_1977_assembly_heads_state_government_fourteenth_ordinary_session.pdf) [Consultado el 17 de mayo de 2020].

Resolución de la Asamblea de Jefes de Estado de la Organización para la Unidad Africana, AHG/Res.90 (XV), «Resolution on the Somalia/Ethiopia Conflict 1978», 15ª Sesión Ordinaria de la Asamblea de Jefes de Estado, 18-22 de julio de 1978, Jartum. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9525-assembly\\_en\\_18\\_22\\_july\\_1978\\_assembly\\_heads\\_state\\_government\\_fifteenth\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9525-assembly_en_18_22_july_1978_assembly_heads_state_government_fifteenth_ordinary_session.pdf) [Consultado el 17 de mayo de 2020].

Resolución de la Asamblea de Jefes de Estado de la OUA, AHG/Res 16(I), «Border disputes among African States», First ordinary session of the Assembly of Heads of State and Government, Cairo, 17-21 de julio de 1964. Disponible en: <https://au.int/en/decisions/assembly-heads-state-and-government-first-ordinary-session-0> [Consultado el 4 de marzo de 2020].

Resolución de la Asamblea de Jefes de Estados de la OUA, AHG/Res.27(II), Second Ordinary Session of the Assembly of Heads of State and Government, Accra, 21-26 de octubre de 1965. Disponible en: <https://au.int/en/decisions-129> [Consultado el 5 de marzo de 2020].

Resolución de la Asamblea de Jefes de Estados de la OUA, AHG/Res.49(IV), Fourth Ordinary Session of the Assembly of Heads of State and Government, Kinsasha, 11-14 de septiembre de 1967. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9516-assembly\\_en\\_11\\_14\\_september\\_1967\\_assembly\\_heads\\_state\\_government\\_fourth\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9516-assembly_en_11_14_september_1967_assembly_heads_state_government_fourth_ordinary_session.pdf) [Consultado el 12 de junio de 2020].

Resolución del Consejo de Ministros de la Organización para la Unidad Africana, CM/Res.236(XV), «Resolution on the Report of the Co-ordinating Committee for the Liberation of Africa», 24-31 de agosto de 1970, 15ª Sesión del Consejo de Ministros, Addis Abeba.

Resolución del Consejo de Ministros de la Organización para la Unidad Africana, CM/Res.241/Rev. 1 (XVII), «Resolution on Decolonization», 15-19 de junio de 1971, 17ª Sesión del Consejo de Ministros, Addis Abeba. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9586-council\\_en\\_15\\_19\\_june\\_1971\\_council\\_ministers\\_seventeenth\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9586-council_en_15_19_june_1971_council_ministers_seventeenth_ordinary_session.pdf) [Consultado el 15 de mayo de 2020].

Resolución del Consejo de Ministros de la Organización para la Unidad Africana, CM/Res. 272 (XIX), «The So-Called French Somaliland (Djibouti)», 19ª Sesión Ordinaria del Consejo de Ministros, 5-12 de junio de 1972, Rabat. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9581-council\\_en\\_5\\_12\\_june\\_1972\\_council\\_ministers\\_nineteenth\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9581-council_en_5_12_june_1972_council_ministers_nineteenth_ordinary_session.pdf) [Consultado el 15 de mayo de 2020].

Resolución del Consejo de Ministros de la Organización para la Unidad Africana, CM/Res.303 (XXI), «Resolution on Territories Under French Domination», 21ª Sesión

Ordinaria del Consejo de Ministros, 17-24 de mayo de 1973, Addis Abeba. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9587-council\\_en\\_17\\_24\\_may\\_1973\\_council\\_ministers\\_twenty\\_first\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9587-council_en_17_24_may_1973_council_ministers_twenty_first_ordinary_session.pdf) [Consultado el 15 de mayo de 2020].

Resolución del Consejo de Ministros de la Organización para la Unidad Africana, CM/Res. 353 (XXIII), «Resolution on the So-Called French Somaliland (Djibouti)», 23ª Sesión Ordinaria del Consejo de Ministros, 6-15 de junio de 1974, Mogadishu. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9582-council\\_en\\_6\\_15\\_june\\_1974\\_council\\_ministers\\_twenty\\_third\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9582-council_en_6_15_june_1974_council_ministers_twenty_third_ordinary_session.pdf) [Consultado el 15 de mayo de 2020].

Resolución del Consejo de Ministros de la Organización para la Unidad Africana, CM/Res.431 (XXV), «Resolution on So-Called French Somaliland (Djibouti)», 25ª Sesión Ordinaria del Consejo de Ministros, 28-25 de julio de 1975, Kampala. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9588-council\\_en\\_18\\_25\\_july\\_1975\\_council\\_ministers\\_twenty\\_fifth\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9588-council_en_18_25_july_1975_council_ministers_twenty_fifth_ordinary_session.pdf) [Consultado el 15 de mayo de 2020].

Resolución del Consejo de Ministros de la Organización para la Unidad Africana, CM/Res. 480 (XXVII), «Resolution on the So-Called French Somaliland (Djibouti)», 27ª Sesión Ordinaria del Consejo de Ministros, 24 de junio – 3 de julio de 1976, Port Louis. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9595-council\\_en\\_24\\_june\\_3\\_july\\_1976\\_council\\_ministers\\_twenty\\_seventh\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9595-council_en_24_june_3_july_1976_council_ministers_twenty_seventh_ordinary_session.pdf) [Consultado el 15 de mayo de 2020].

Resolución del Consejo de Ministros de la OUA, CM/Res. 106 (IX), «Resolution on the Candidature of Somalia for the Security Council», Ninth Ordinary Session of the Council of Ministers, Kinshasa, 4-10 de septiembre de 1967. Disponible en: <https://au.int/en/decisions-99> [Consultado el 4 de marzo de 2020].

Resolución del Consejo de Ministros de la OUA, CM/Res. 144 (X), «Resolution on the question of so-called French Somaliland (Djibouti)», Tenth Ordinary Session of the Council of Ministers, Addis Ababa, 20-24 de febrero de 1968. Disponible en: <https://au.int/en/decisions-92> [Consultado el 5 de marzo de 2020].

Resolución del Consejo de Ministros de la OUA, CM/Res. 16 (II), «Border dispute between Ethiopia and Somalia», Second Ordinary Session of the Council of Ministers, Lagos, 24-29 de febrero de 1964. Disponible en: <https://au.int/en/decisions/council-ministers-meeting-its-second-extraordinary-session-0> [Consultado el 4 de marzo de 2020].

Resolución del Consejo de Ministros de la OUA, CM/Res. 1657 (LXIV), «Resolution on Somalia», 64ª Sesión Ordinaria, 1-5 de julio de 1996, Yaundé, Camerún. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9609-council\\_en\\_1\\_5\\_july\\_1996\\_council\\_ministers\\_sixty\\_fourth\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9609-council_en_1_5_july_1996_council_ministers_sixty_fourth_ordinary_session.pdf) [Consultado el 4 de enero de 2021].

Resolución del Consejo de Ministros de la OUA, CM/Res. 17 (II), «Dispute between Somalia and Kenya», Second Ordinary Session of the Council of Ministers, Lagos, 24-



29 de febrero de 1964. Disponible en: <https://au.int/en/decisions/council-ministers-meeting-its-second-extraordinary-session-0> [Consultado el 4 de marzo de 2020].

Resolución del Consejo de Ministros de la OUA, CM/Res. 25 (II), «Draft Protocol on mediation, conciliation and arbitration», Second Ordinary Session of the Council of Ministers, Lagos, 24-29 de febrero de 1964. Disponible en: <https://au.int/en/decisions/council-ministers-meeting-its-second-extraordinary-session-0> [Consultado el 4 de marzo de 2020].

Resolución del Consejo de Ministros de la OUA, CM/Res. 84 (VII), «Resolution on French Somaliland (Djibouti)», Seventh Ordinary Session of the Council of Ministers, Addis Ababa, 31 de octubre - 4 de noviembre de 1966. Disponible en: <https://au.int/en/decisions-89> [Consultado el 5 de marzo de 2020].

Resolución del Consejo de Ministros de la OUA, CM/Res.1340, «Resolution on Somalia», 54ª Sesión Ordinaria, 27 de mayo – 1 de junio de 1991, Abuja, Nigeria. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9621-council\\_en\\_27\\_may\\_28\\_june\\_1991\\_council\\_ministers\\_fifty\\_fourth\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9621-council_en_27_may_28_june_1991_council_ministers_fifty_fourth_ordinary_session.pdf) [Consultado el 19 de diciembre de 2020].

Resolución del Consejo de Ministros de la OUA, CM/Res.1374 (LV), «Resolution on Current Crisis Somalia», 55ª Sesión Ordinaria, 24-28 de febrero de 1992, Addis Abeba, Etiopía. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9618-council\\_en\\_24\\_28\\_february\\_1992\\_council\\_ministers\\_fifty\\_fifth\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9618-council_en_24_28_february_1992_council_ministers_fifty_fifth_ordinary_session.pdf) [Consultado el 29 de diciembre de 2020].

Resolución del Consejo de Ministros de la OUA, CM/Res.1388 (LVI) Rev. 1, «Resolution on the Situation in Somalia», 56ª Sesión Ordinaria, 22-28 de junio de 1992, Dakar, Senegal. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9616-council\\_en\\_22\\_28\\_june\\_1992\\_council\\_ministers\\_fifty\\_sixth\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9616-council_en_22_28_june_1992_council_ministers_fifty_sixth_ordinary_session.pdf) [Consultado el 29 de diciembre de 2020].

Resolución del Consejo de Ministros de la OUA, CM/Res.1486 (LIX), «Resolution on Somalia», 59ª Sesión Ordinaria, 31 de enero – 4 de febrero de 1994, Addis Abeba, Etiopía. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9623-council\\_en\\_31\\_january\\_4\\_february\\_1994\\_council\\_ministers\\_fifty\\_ninth\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9623-council_en_31_january_4_february_1994_council_ministers_fifty_ninth_ordinary_session.pdf) [Consultado el 29 de diciembre de 2020].

Resolución del Consejo de Ministros de la OUA, CM/Res.1516 (LX), «Resolution on Somalia», 60ª Sesión Ordinaria, 6-11 de junio de 1994, Túnez, Túnez Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9612-council\\_en\\_6\\_11\\_june\\_1994\\_council\\_ministers\\_sixtieth\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9612-council_en_6_11_june_1994_council_ministers_sixtieth_ordinary_session.pdf) [Consultado el 29 de diciembre de 2020].

Resolución del Consejo de Ministros de la OUA, CM/Res.1558 (LXI), «Resolution on Somalia», 61ª Sesión Ordinaria, 23-27 de enero de 1995, Addis Abeba, Etiopía. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9617-council\\_en\\_23\\_27\\_january\\_1995\\_council\\_ministers\\_sixty\\_first\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9617-council_en_23_27_january_1995_council_ministers_sixty_first_ordinary_session.pdf) [Consultado el 29 de diciembre de 2020].

Resolución del Consejo de Ministros de la OUA, CM/Res.1581 (LXII), «Resolution on Somalia», 62ª Sesión Ordinaria, 21-23 de junio de 1995, Addis Abeba, Etiopía. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9614-council\\_en\\_21\\_23\\_june\\_1995\\_council\\_ministers\\_sixty\\_second\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9614-council_en_21_23_june_1995_council_ministers_sixty_second_ordinary_session.pdf) [Consultado el 29 de diciembre de 2020].

Resolución del Consejo de Ministros de la OUA, CM/Res.1620 (LXIII), «Resolution on Somalia», 63ª Sesión Ordinaria, 26-28 de febrero de 1996, Addis Abeba, Etiopía. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9620-council\\_en\\_26\\_28\\_february\\_1996\\_organization\\_african\\_unity\\_council\\_ministers\\_sixty\\_third\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9620-council_en_26_28_february_1996_organization_african_unity_council_ministers_sixty_third_ordinary_session.pdf) [Consultado el 4 de enero de 2021].

Resolución del Consejo de Ministros de la OUA, ECM/ Res.4 (II), Second Extra-Ordinary Session of the Council of Ministers, Dar es Salaam, 12-15 de febrero de 1964. Disponible en: <https://au.int/en/decisions/council-ministers-meeting-its-second-extraordinary-session> [Consultado el 4 de marzo de 2020].

Resolución del Consejo de Ministros de la OUA, ECM/Res. 3 (II), Second Extra-Ordinary Session of the Council of Ministers, Dar es Salaam, 12-15 de febrero de 1964. Disponible en: <https://au.int/en/decisions/council-ministers-meeting-its-second-extraordinary-session> [Consultado el 4 de marzo de 2020].

S.a., «Speeches and Statements made at the first Organization of African Unity (O.A.U.) Summit», Unión Africana, 22-25 de mayo de 1963, p.109. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/speeches/38523-sp-oau\\_summit\\_may\\_1963\\_speeches.pdf](https://au.int/sites/default/files/speeches/38523-sp-oau_summit_may_1963_speeches.pdf) [Consultado el 5 de septiembre de 2020].

Talba, Ibrahim, «Introductory Note of the Secretary-General, Mr. Salim Ahmed Salim», Cumbre de la OUA en Abuja, 27 de mayo – 1 de junio de 1991, *Organisation of African Unity 1991 Abuja Summit. A Commemorative Handbook*, pp.39-40. Disponible en: <https://archives.au.int/handle/123456789/5932> [Consultado el 19 de diciembre de 2020].

Talba, Ibrahim, «Statement by His Excellency Yoweri Kaguta Museveni, President of the Republic of Uganda and 1990/91 Chairman of the Organisation of African ·Unity (OAU) at the its 27th Summit, Abuja, Nigeria», Cumbre de la OUA en Abuja, 27 de mayo – 1 de junio de 1991, *Organisation of African Unity 1991 Abuja Summit. A Commemorative Handbook*, pp. 89-90. Disponible en: <https://archives.au.int/handle/123456789/5932> [Consultado el 19 de diciembre de 2020].

Talba, Ibrahim, «Statement by His Excellency Yoweri Kaguta Museveni, President of the Republic of Uganda and 1990/91 Chairman of the Organisation of African ·Unity (OAU) at the its 27th Summit, Abuja, Nigeria», Cumbre de la OUA en Abuja, 27 de mayo – 1 de junio de 1991, *Organisation of African Unity 1991 Abuja Summit. A Commemorative Handbook*, pp.89-90. Disponible en: <https://archives.au.int/handle/123456789/5932> [Consultado el 19 de diciembre de 2020].

## **DOCUMENTACIÓN DE LA UNIÓN AFRICANA (UA)**

«AU-UN Strategic Concept for Future AMISOM Operations in Somalia», Meeting of the Chiefs of Defense Staff and Ministers of Defense of the Troop Contributing Countries (TCCS) to the AU Mission to Somalia (AMISOM) and Other Interested Countries, CDS-MinDef/TCCs/AMISOM.2{1)-2012, 4 de enero de 2012, Addis Abeba. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/2/c/f/2cf424c92ba3ffec459765259b1015ce6143331ffe2ad661575658cacbc604c0/S-1959-0054-0008-00001.pdf> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

«AU-UN Strategic Concept for Future AMISOM Operations in Somalia», CDS-MinDef/TCCs/ AMISOM.2{1)-2012, Unión Africana, 4 de enero de 2012. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/2/c/f/2cf424c92ba3ffec459765259b1015ce6143331ffe2ad661575658cacbc604c0/S-1959-0054-0008-00001.pdf> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

«Communique of the 105th Meeting of the Peace and Security Council», Unión Africana, Consejo de Paz y Seguridad, PSC/PR/Comm. (CV), 18 de enero de 2008, Addis Abeba. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2202/2008\\_105\\_COMM\\_C1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2202/2008_105_COMM_C1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 17 de mayo de 2021].

«Communiqué of the 29<sup>th</sup> Meeting of the Peace and Security Council», Unión Africana, Consejo de Paz y Seguridad, PSC/PR/Comm (XXIX), 12 de mayo de 2005, Addis Abeba. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2465/2005\\_29\\_COMM\\_C1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2465/2005_29_COMM_C1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 24 de marzo de 2021].

«Communique of the 302<sup>nd</sup> meeting of the Peace and Security Council», Unión Africana, PSC/PR/COMM (CCCII), Addis Abeba, 2 de diciembre de 2011. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/5534/2011\\_302\\_COMM\\_C1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/5534/2011_302_COMM_C1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 22 de mayo de 2021].

«Communiqué of the 55<sup>th</sup> Peace and Security Council Meeting», Unión Africana, Consejo de Paz y Seguridad, PSC/PR/Comm (LV), 17 de junio de 2006, Addis Abeba. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2210/2006\\_55\\_COMM\\_C1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2210/2006_55_COMM_C1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 24 de marzo de 2021].

«Communiqué of the 62nd Meeting of the Peace and Security Council», Unión Africana, Consejo de Paz y Seguridad, PSC/PR/Comm (LXII), 13 de septiembre de 2006, Addis Abeba. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2127/2006\\_62\\_COMM\\_C1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2127/2006_62_COMM_C1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 24 de marzo de 2021].

«Communiqué of the Eighteenth Meeting of the Peace and Security Council», Unión Africana, Consejo de Paz y Seguridad, PSC/PR/Comm (XVIII), 25 de octubre de 2004, Addis Abeba. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2176/2004\\_18\\_COMM\\_C1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2176/2004_18_COMM_C1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 23 de marzo de 2021].

«Communiqué of the Twenty-fourth Meeting of the Peace and Security Council», Unión Africana, Consejo de Paz y Seguridad, PSC/PR/Comm. (XXIV), 7 de febrero de 2005, Addis Abeba. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2493/2005\\_24\\_COMM\\_C1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2493/2005_24_COMM_C1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 23 de marzo de 2021].

«Communique of the Twenty-Second Meeting of the Peace and Security Council. 5 de enero de 2005». Extraído de *IRIN*. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/communique-twenty-second-meeting-peace-and-security-council-5-jan-2005> [Consultado el 23 de marzo de 2021].

«Communique on Somalia», Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, 5 de enero de 2012. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/5543/2012\\_306\\_COMM\\_C1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/5543/2012_306_COMM_C1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 19 de mayo de 2021].

«Communique on Somalia», Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, 306ª Sesión, PSC/PR/COMM.(CCCVI), Addis Abeba, 5 de enero de 2012. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/e/e/6/ee6ee6aa98cde8f9b48bf9eeaf0d2a01a5b7f9c77271e7d50c99e57b7e52bea2/S-1959-0054-0008-00009.pdf> [Consultado el 24 de mayo de 2021].

«Communique on the Situation in Somalia», Unión Africana, Consejo de Paz y Seguridad, PSC/PR/Comm. (LXXX), 18 de julio de 2008, Addis Abeba. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2175/2007\\_80\\_COMM\\_C1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2175/2007_80_COMM_C1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 17 de mayo de 2021].

«Communique», Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, 554ª Sesión, PSC/PR/COMM.(DLIV), Addis Abeba, 3 de noviembre de 2015. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/6300/2015\\_554\\_COMM\\_C1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/6300/2015_554_COMM_C1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 24 de mayo de 2021].

«Constitutive Act of the African Union», Documento de la Unión Africana, 2001. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/pages/34873-file-constitutiveact\\_en.pdf](https://au.int/sites/default/files/pages/34873-file-constitutiveact_en.pdf) [Consultado el 16 de marzo de 2021].

«Decision on Conflict Situation in Africa», Consejo Ejecutivo de la Unión Africana, 11ª Sesión Ordinaria, EX.CL/356 (XI), 25 – 29 de junio de 2007, Accra. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9636-ex\\_cl\\_dec\\_348\\_-\\_377\\_xi\\_e.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9636-ex_cl_dec_348_-_377_xi_e.pdf) [Consultado el 17 de mayo de 2021].

«Decision on Somalia», Asamblea de la Unión Africana, 4ª Sesión Ordinaria, Assembly/AU/Dec.65 (IV), 30 – 31 de enero de 2005, Abuja. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9551-assembly\\_en\\_30\\_31\\_january\\_2005\\_auc\\_fourth\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9551-assembly_en_30_31_january_2005_auc_fourth_ordinary_session.pdf) [Consultado el 23 de marzo de 2021].

«Decision on Somalia», Asamblea de la Unión Africana, Assembly/AU/Dec.142(VIII), 8ª Sesión Ordinaria, 29-30 de enero de 2007, Addis Abeba. Disponible en: <https://au.int/sites/default/files/decisions/9556->

[assembly\\_en\\_29\\_30\\_january\\_2007\\_auc\\_the\\_african\\_union\\_eighth\\_ordinary\\_session.pdf](#) [Consultado el 23 de marzo de 2021].

«Decision on Somalia», Asamblea de la Unión Africana, Assembly/AU/Dec.142(VIII), 8ª Sesión Ordinaria, 29-30 de enero de 2007, Addis Abeba. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9556-assembly\\_en\\_29\\_30\\_january\\_2007\\_auc\\_the\\_african\\_union\\_eighth\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9556-assembly_en_29_30_january_2007_auc_the_african_union_eighth_ordinary_session.pdf) [Consultado el 17 de mayo de 2021].

«Decision on Somalia», Asamblea de la Unión Africana, Assembly/AU/Dec.142(VIII), 8ª Sesión Ordinaria, 29-30 de enero de 2007, Addis Abeba. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9556-assembly\\_en\\_29\\_30\\_january\\_2007\\_auc\\_the\\_african\\_union\\_eighth\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9556-assembly_en_29_30_january_2007_auc_the_african_union_eighth_ordinary_session.pdf) [Consultado el 17 de mayo de 2021].

«Decision on Somalia», Consejo Ejecutivo de la Unión Africana, 8ª Sesión Ordinaria, EX.CL/Dec.270 (VIII) , 16 – 21 de enero de 2006, Jartum. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9639-ex\\_cl\\_dec\\_236\\_-\\_277\\_viii\\_e.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9639-ex_cl_dec_236_-_277_viii_e.pdf) [Consultado el 24 de marzo de 2021].

«Decision on the Report of the Fifth Ordinary Session of the Specialized Technical Committee on Defence, Security and Safety», Consejo Ejecutivo de la Unión Africana, 12ª Sesión Ordinaria, Doc. EX.CL/698(XX), 23-27 de enero de 2012, Addis Abeba. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9650-ex\\_cl\\_dec\\_668-695\\_xx\\_e.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9650-ex_cl_dec_668-695_xx_e.pdf) [Consultado el 31 de mayo de 2021].

«Decision on the Report of the Peace and Security Council on its Activities and the State of Peace and Security in Africa», Asamblea de la Unión Africana, Assembly/AU/Dec.193(XI), 11ª Sesión Ordinaria, 30 de junio – 1 de julio de 2008, Sharm El-Sheikh. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9558-assembly\\_en\\_30\\_june\\_1\\_july\\_2008\\_auc\\_eleventh\\_ordinary\\_session\\_decisions\\_declarations\\_tribute\\_resolution.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9558-assembly_en_30_june_1_july_2008_auc_eleventh_ordinary_session_decisions_declarations_tribute_resolution.pdf) [Consultado el 17 de mayo de 2021].

«Decision on the Report of the Peace and Security Council on its Activities and the State of Peace and Security in Africa», Asamblea de la Unión Africana, Assembly/AU/4 (XII), 12ª Sesión Ordinaria, 1-3 de febrero de 2009, Addis Abeba. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9559-assembly\\_en\\_1\\_3\\_february\\_2009\\_auc\\_twelfth\\_ordinary\\_session\\_decisions\\_declaration\\_s\\_message\\_congratulations\\_motion.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9559-assembly_en_1_3_february_2009_auc_twelfth_ordinary_session_decisions_declaration_s_message_congratulations_motion.pdf) [Consultado el 17 de mayo de 2021].

«Decision on the Report of the Peace and Security Council on its Activities and the State of Peace and Security in Africa», Asamblea de la Unión Africana, 13ª Sesión Ordinaria, Assembly/AU/6(XIII), 1-3 de julio de 2009, Sirte. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9560-assembly\\_en\\_1\\_3\\_july\\_2009\\_auc\\_thirteenth\\_ordinary\\_session\\_decisions\\_declarations\\_message\\_congratulations\\_motion\\_0.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9560-assembly_en_1_3_july_2009_auc_thirteenth_ordinary_session_decisions_declarations_message_congratulations_motion_0.pdf) [Consultado el 31 de mayo de 2021].

«Decision on the Report of the Peace and Security Council on its Activities and the State of Peace and Security in Africa», Asamblea de la Unión Africana, 15ª Sesión Ordinaria, Assembly/AU/6(XV), 25-27 de julio de 2010, Kampala. Disponible en:

[https://au.int/sites/default/files/decisions/9630-assembly\\_en\\_25\\_27\\_july\\_2010\\_bcp\\_assembly\\_of\\_the\\_african\\_union\\_fifteenth\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9630-assembly_en_25_27_july_2010_bcp_assembly_of_the_african_union_fifteenth_ordinary_session.pdf) [Consultado el 31 de mayo de 2021].

«Decision on the Report of the Peace and Security Council on its Activities and the State of Peace and Security in Africa», Asamblea de la Unión Africana, Assembly/AU/6 (XVIII), 18ª Sesión Ordinaria, 29-30 de enero de 2012, Addis Abeba. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9649-assembly\\_au\\_dec\\_391-\\_415\\_xviii\\_e.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9649-assembly_au_dec_391-_415_xviii_e.pdf) [Consultado el 17 de mayo de 2021].

«Decision on the Report of the Peace and Security Council on its Activities and the State of Peace and Security in Africa», Asamblea de la Unión Africana, 20ª Sesión Ordinaria, Assembly/AU/6(XV), 27-28 de enero de 2013, Addis Abeba. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9653-assembly\\_au\\_dec\\_450-473\\_xx\\_e.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9653-assembly_au_dec_450-473_xx_e.pdf) [Consultado el 5 de junio de 2021].

«Decision on the Report of the Peace and Security Council on its Activities and the State of Peace and Security in Africa», Asamblea de la Unión Africana, 23ª Sesión Ordinaria, Assembly/AU/4 (XXIII), 26-27 de junio de 2014, Malabo. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9661-assembly\\_au\\_dec\\_517-\\_545\\_xxiii\\_e.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9661-assembly_au_dec_517-_545_xxiii_e.pdf) [Consultado el 5 de junio de 2021].

«Decision on the Report of the Peace and Security Council on its Activities and the State of Peace and Security in Africa», Asamblea de la Unión Africana, 23ª Sesión Ordinaria, Assembly/AU/7 (XXV), 14-15 de junio de 2015, Johannesburgo. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9664-assembly\\_au\\_dec\\_569-\\_587\\_xxiv\\_e.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9664-assembly_au_dec_569-_587_xxiv_e.pdf) [Consultado el 5 de junio de 2021].

«Decision on the Report of the Peace and Security Council on its Activities and the State of Peace and Security in Africa», Asamblea de la Unión Africana, 28ª Sesión Ordinaria, Assembly/AU/6 (XXVIII), 30-31 de enero de 2017, Addis Abeba. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/32520-sc19553\\_e\\_original\\_-\\_assembly\\_decisions\\_621-641\\_-\\_xxviii.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/32520-sc19553_e_original_-_assembly_decisions_621-641_-_xxviii.pdf) [Consultado el 5 de junio de 2021].

Decisión de la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la OUA, AHG/Dec. 146 (XXXVI), «Decision on Somalia», 36ª Sesión Ordinaria, 10-12 de julio de 2000, Lomé, Togo. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9545-2000\\_ahg\\_dec\\_143-159\\_xxxvi\\_e.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9545-2000_ahg_dec_143-159_xxxvi_e.pdf) [Consultado el 16 de marzo de 2021].

Decisión de la Asamblea de la UA, Assembly/AU/Dec.65 (IV), «Decision on Somalia», 4ª Sesión Ordinaria, 30-31 de enero de 2005, Abuja, Nigeria. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9551-assembly\\_en\\_30\\_31\\_january\\_2005\\_auc\\_fourth\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9551-assembly_en_30_31_january_2005_auc_fourth_ordinary_session.pdf) [Consultado el 16 de marzo de 2021].

Decisión del Consejo de Ministros de la OUA, CM/2164 (LXXII)-f, «Decision on the Situation in Somalia», 72ª Sesión Ordinaria, 6-8 de julio de 2000, Lomé, Togo. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9625-52com\\_2000b.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9625-52com_2000b.pdf) [Consultado el 16 de marzo de 2021].

Decisión del Consejo de Ministros de la OUA, CM/Dec. 578 (LXXIII), «Decision on Somalia», 73ª Sesión Ordinaria, 22-26 de febrero de 2001, Trípoli, Libia. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/441899?ln=es> [Consultado el 16 de marzo de 2021].

Decisión del Consejo de Ministros de la OUA, CM/Dec.14 (LXXIV), «Decision Relating to the Situation in Somalia», 74ª Sesión Ordinaria, 5-8 de julio de 2001, Lusaka, Zambia. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9626-54com\\_2001b.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9626-54com_2001b.pdf) [Consultado el 16 de marzo de 2021].

Decisión del Consejo Ejecutivo de la UA, EX/CL/106 (V), «Decision on the Situation in Somalia», 5ª Sesión Ordinaria, 25 de junio – 3 de julio de 2004, Addis Abeba, Etiopía. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9640-ex\\_cl\\_dec\\_93-\\_164\\_v\\_e.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9640-ex_cl_dec_93-_164_v_e.pdf) [Consultado el 16 de marzo de 2021].

Decisión del Consejo Ejecutivo de la UA, EX/CL/Dec.37(III), «Decision on the Peace Process in Somalia», 3ª Sesión Ordinaria, 4-8 de julio de 2003, Maputo, Mozambique. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9642-ex\\_cl\\_dec\\_20-\\_74\\_iii\\_e\\_0.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9642-ex_cl_dec_20-_74_iii_e_0.pdf) [Consultado el 16 de marzo de 2021].

«Declaration on the Situation in Somalia», Asamblea de la Unión Africana, Assembly/AU/Decl.2(VII), 7ª Sesión Ordinaria, 1 – 2 de julio de 2006, Banjul. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9555-assembly\\_au\\_dec\\_111-133\\_vii\\_e.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9555-assembly_au_dec_111-133_vii_e.pdf) [Consultado el 24 de marzo de 2021].

«Declaration on the Situation in Somalia», Asamblea de la Unión Africana, Assembly/AU/Decl.3(X), 10ª Sesión Ordinaria, 31 de enero – 2 de febrero de 2008, Addis Abeba. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9562-assembly\\_en\\_31\\_january\\_2\\_february\\_2008\\_auc\\_tenth\\_ordinary\\_session\\_decisions\\_and\\_declarations.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9562-assembly_en_31_january_2_february_2008_auc_tenth_ordinary_session_decisions_and_declarations.pdf) [Consultado el 17 de mayo de 2021].

«Djibouti Declaration», Summit of the Troop and Police Contributing Countries of the African Union Mission in Somalia (AMISOM), 28 de febrero de 2016. Disponible en: <https://www.un.int/djibouti/news/summit-troop-and-police-contributing-countries-african-union-mission-somalia-amisom> [Consultado el 5 de junio de 2021].

«Information Note on the situation in Somalia», PSC/PR/2(CXXII), Peace and Security Council, 122ª Sesión, 29 de abril de 2008, Addis Abeba. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2226/2008\\_122\\_R1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2226/2008_122_R1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 29 de abril de 2021].

«Joint Communique of the African Union, League of Arab States and the Inter-Governmental Authority on Development on the current situation in Somalia», 27 de diciembre de 2006. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/joint-communiqué-african-union-league-arab-states-and-inter-governmental-authority-0> [Consultado el 14 de mayo de 2021].

«Press Statement on Somalia», Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, PSC/PR/BR(CCCXIII), 8 de marzo de 2012. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/5572/2012\\_312\\_PS1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/5572/2012_312_PS1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 19 de mayo de 2021].

«Proposal on Support to the Security in Somalia», Unión Africana, Consejo de Paz y Seguridad, PSC/PR/Comm. (XXII), 5 de enero de 2005, Addis Abeba. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2886/2005\\_22\\_COMM\\_C1F.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2886/2005_22_COMM_C1F.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 23 de marzo de 2021].

«Report of the Chairperson of the Commission on the Establishment of a Continental Peace and Security Architecture and the Status of Peace Processes in Africa», Solemn Launching of the Peace and Security Council, Unión Africana, PSC/AHG/3(IX), 9ª Sesión, 25 de mayo de 2004, Addis Abeba. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2198/2004\\_09\\_AH\\_R1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2198/2004_09_AH_R1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 23 de marzo de 2021].

«Report of the Chairperson of the Commission on the Follow-up of the Relevant Provisions of Communique PSC/PR/COMM. (DXXI) on the Situation in Somalia», Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, Sesión 544ª, PSC/PR/2 (DXLIV), 18 de septiembre de 2013, Addis Abeba. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/8754/PSC%20PR%20%20DXLIV\\_E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/8754/PSC%20PR%20%20DXLIV_E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 28 de mayo de 2021].

«Report of the Chairperson of the Commission on the Implementation of the Mandate of the AU Mission in Somalia (AMISOM), in Pursuance of Paragraph 21 of United Nations Introduction Security Council Resolution 2036(2012) », Unión Africana, 1 de junio de 2012. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/3/a/7/3a7b59d4e63cea805a1f410feeacae24a58d92b402f735cc0dc81d5cfb1cba1/S-1959-0083-0002-00013.pdf> [Consultado el 23 de mayo de 2021].

«Report of the Chairperson of the Commission on the situation in Somalia», PSC/PR/2(CV), Peace and Security Council, 105ª Sesión, 18 de enero de 2008, Addis Abeba. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2203/2008\\_105\\_R1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2203/2008_105_R1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 29 de abril de 2021].

«Report of the Chairperson of the Commission on the Situation in Somalia», PSC/PR/2(CLXXVII), Peace and Security Council, 177ª Sesión, 11 de marzo de 2009, Addis Abeba. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2258/2008\\_151\\_MI\\_R2E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2258/2008_151_MI_R2E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 5 de mayo de 2021]

«Report of the Chairperson of the Commission on the Situation in Somalia», PSC/MIN/2(CLI), Peace and Security Council, 151ª Sesión, 22 de septiembre de 2008, Nueva York. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2258/2008\\_151\\_MI\\_R2E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2258/2008_151_MI_R2E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 29 de abril de 2021]

«Report of the Chairperson of the Commission on the situation in Somalia», PSC/PR/2(LXIX), Peace and Security Council, 69ª Sesión, 19 de enero de 2007, Addis Abeba, p.4. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2155/2007\\_69\\_R1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2155/2007_69_R1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 12 de mayo de 2021].



«Report of the Chairperson of the Commission on the situation in Somalia», PSC/PR/2(CV), Peace and Security Council, 105ª Sesión, 18 de enero de 2008, Addis Abeba, p.1. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2203/2008\\_105\\_R1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2203/2008_105_R1E.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

«Report of the Chairperson of the Commission on the situation in Somalia», PSC/PR/2(CLXXVII), Peace and Security Council, 177ª Sesión, 11 de marzo de 2009, Addis Abeba. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/8384/PSC%20PR%202%20CLXXVII\\_E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/8384/PSC%20PR%202%20CLXXVII_E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 29 de abril de 2021].

«Report of the Chairperson of the Commission on the situation in Somalia», PSC/PR/COMM.2(CLXXIX), Peace and Security Council, 194ª Sesión, 15 de junio de 2009, Addis Abeba. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/8384/PSC%20PR%202%20CLXXVII\\_E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/8384/PSC%20PR%202%20CLXXVII_E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 17 de mayo de 2021].

«Report of the Chairperson of the Commission on the situation in Somalia», PSC/PR/2(CCXIV), Peace and Security Council, 214ª Sesión, 8 de enero de 2010, Addis Abeba. Disponible en: [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S2009%20684.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S2009%20684.pdf) [Consultado el 17 de mayo de 2021].

«Report of the Chairperson of the Commission on the situation in Somalia», PSC/MIN/1(CCLXLV), Peace and Security Council, 245ª Sesión, 15 de octubre de 2010, Addis Abeba. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/8268/PSC%20MIN%201%20CCLXLV\\_E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/8268/PSC%20MIN%201%20CCLXLV_E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 17 de mayo de 2021].

«Report of the Chairperson of the Commission on the situation in Somalia», PSC/PR/2(CCXCIII), Peace and Security Council, 293ª Sesión, 13 de septiembre de 2011, Addis Abeba. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/8254/%c2%a0PSC%20PR%202%20CCXCIII\\_E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/8254/%c2%a0PSC%20PR%202%20CCXCIII_E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 17 de mayo de 2021].

«Report of the Chairperson of the Commission on the situation in Somalia», PSC/MIN/1(CCLXLV), Peace and Security Council, 245ª Sesión, 15 de octubre de 2010, Addis Abeba. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/8268/PSC%20MIN%201%20CCLXLV\\_E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/8268/PSC%20MIN%201%20CCLXLV_E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 21 de mayo de 2021].

«Report of the Chairperson of the Commission on the Situation in Somalia», Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, Sesión 379ª, PSC/PR/2 (CCCLXXIX). 13 de junio de 2013, Addis Abeba. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/8444/PSC%20PR%202%20CCCLXXIX\\_E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/8444/PSC%20PR%202%20CCCLXXIX_E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 28 de mayo de 2021].

«Report of the Chairperson of the Commission on the situation in Somalia», PSC/PR/2(CCCL), Peace and Security Council, 350ª Sesión, 14 de enero de 2013, Addis Abeba. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/8433/PSC%20PR%202%20CCCL\\_E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/8433/PSC%20PR%202%20CCCL_E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 1 de junio de 2021].

«Report of the Chairperson of the Commission Pursuant to Paragraph 21 of the United Security Council Resolution 2036(2012) on UN Support to the AU Mission in Somalia», Unión Africana, 20 de marzo de 2012. Disponible en: <https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/9/7/a/97a87e79af36fb03779a625c0ce0a84fd2745c7b66772d27736166307e2aa9f2/S-1959-0082-0001-00012.pdf> [Consultado el 23 de mayo de 2021].

«Report of the Meeting of Security and Military Experts on the Stabilization of Somalia», Unión Africana, Consejo de Paz y Seguridad, 15-16 de diciembre de 2004, Nairobi. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2432/2005\\_22\\_PR\\_R2E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2432/2005_22_PR_R2E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 23 de marzo de 2021].

«Report of the Peace and Security Council on its activities and the State of Peace and Security in Africa», Unión Africana, Consejo de Paz y Seguridad, Assembly/AU/2 (XI), 30 de junio – 1 de julio de 2008, El Sheikh, Egipto. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2922/Assembly%20AU%202%2028XI%29%20\\_E.PDF?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2922/Assembly%20AU%202%2028XI%29%20_E.PDF?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 11 de mayo de 2021].

«Report of the Peace and Security Council on its activities and the State of Peace and Security in Africa», Unión Africana, Consejo de Paz y Seguridad, Assembly/AU/2 (XI), 30 de junio – 1 de julio de 2008, El Sheikh, Egipto. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2922/Assembly%20AU%202%2028XI%29%20\\_E.PDF?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/2922/Assembly%20AU%202%2028XI%29%20_E.PDF?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 13 de mayo de 2021].

«Signing of the Memorandum of Understanding between the Commission of the African Union and the Government of the Republic of Kenya as Troops and Resources Contributing Country to the African Union Mission in Somalia», 2 de junio de 2012, Addis Abeba. Disponible en: <https://amisom-au.org/2012/06/signing-of-mou-between-the-commission-of-the-african-union-and-the-government-of-the-republic-of-kenya-as-troops-and-resources-contributi%E2%80%8Bng-country-to-amisom/> [Consultado el 22 de mayo de 2021]

«Terrorism Incident Report: Attack in Djibouti Restaurant», Unión Africana, Argelia, 2 de junio de 2014. Disponible en: <https://archives.au.int/handle/123456789/2041> [Consultado el 3 de junio de 2021].

«The African Union and Djibouti sign MoU for the Deployment of a Second Djiboutian Battalion within AMISOM», Unión Africana, 4 de junio de 2015, Addis Ababa. Disponible en: [https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/6135/2015\\_AS\\_PS17E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/6135/2015_AS_PS17E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 3 de junio de 2021].

«The Commission on the Joint AU-UN Benchmarking Exercise and the Review of the African Union Mission in Somalia», Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, 399ª Sesión, PSC/PR/2.(CCCXCIX), 10 de octubre de 2013, Addis Abeba. Disponible en:

[https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/8729/PSC%20PR%202%20CCCXCIX\\_E.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://archives.au.int/bitstream/handle/123456789/8729/PSC%20PR%202%20CCCXCIX_E.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [Consultado el 28 de mayo de 2021].

«Third Progress Report of the Chairperson of the Commission of the African Union on the Implementation of the Mandate of the AU Mission in Somalia (AMISOM). In Pursuance of Paragraph 21 of the United Nations Security Council Resolution 2036(2012)», Unión Africana, 7 de Agosto de 2012. Disponible en:

<https://search.archives.un.org/uploads/r/united-nations-archives/0/d/a/0da61f657b27646f5f4c4bd1b2b0e40c11e7a173bd5dfd7e7202179b1c2e8f9c/S-1959-0054-0006-00003.pdf> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

## **DOCUMENTACIÓN DEL TRIBUNAL INTERNACIONAL DE JUSTICIA**

«Maritime Delimitation in the Indian Ocean (Somalia v Kenya). Preliminary Objections of the Republic of Kenya. Pursuant to Article 79 of the Rules of Court», International Court of Justice, 7 de octubre de 2015. Disponible en: <https://www.icj-cij.org/public/files/case-related/161/19074.pdf> [Consultado el 2 de junio de 2021].

«Maritime Delimitation in the Indian Ocean (Somalia v. Kenya) Summary of the Judgment of 2 February 2017», International Court of Justice, 2 de febrero de 2017. Disponible en: <https://www.icj-cij.org/public/files/case-related/161/19342.pdf> [Consultado el 2 de junio de 2021].

«Somalia institutes proceedings against Kenya with regard to “a dispute concerning maritime delimitation in the Indian Ocean”», International Court of Justice, 28 de agosto de 2014. Disponible en: <https://www.icj-cij.org/public/files/case-related/161/18360.pdf> [Consultado el 2 de junio de 2021].

## **DOCUMENTACIÓN DE SOMALIA**

«Agreement Between the Federal Government of Somalia and Jubba Delegation», 27 de agosto de 2013, Addis Abeba. Disponible en: <https://www.peaceagreements.org/viewmasterdocument/791> [Consultado el 25 de mayo de 2021].

«Agreement between the Federal Government of Somalia and Puntland State of Somalia», 14 de octubre de 2014, Garowe. Disponible en: [https://igad.int/attachments/978\\_141014%20Agreement%20between%20FGS%20and%20Puntland%20\(Eng\).pdf](https://igad.int/attachments/978_141014%20Agreement%20between%20FGS%20and%20Puntland%20(Eng).pdf) [Consultado el 31 de mayo de 2021].

«Agreement Between the President of the Transitional Federal Government of Somalia and the Speaker of the Transitional Federal Parliament of Somalia made in Kampala on 9<sup>th</sup> June 2011», 9 de junio de 2011, Kampala. Disponible en:

[https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Full\\_Report\\_1148.pdf](https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Full_Report_1148.pdf)  
[Consultado el 24 de mayo de 2021].

«Agreement between the Transitional Federal Government of Somalia (TFG) and the Alliance for the Re-liberation of Somalia (ARS)», Yibuti, 9 de junio de 2008. Disponible en: [https://unpos.unmissions.org/sites/default/files/old\\_dnn/080818%20-%20Djibouti%20Agreement.pdf](https://unpos.unmissions.org/sites/default/files/old_dnn/080818%20-%20Djibouti%20Agreement.pdf) [Consultado el 30 de abril de 2021].

«Agreement between the Transitional Federal Government of Somalia and Ahlu Sunna Waljama'a», Addis Abeba, 15 de marzo de 2010. Disponible en: [https://peacemaker.un.org/sites/peacemaker.un.org/files/SO\\_100315\\_%20Agreement%20between%20Ahlu%20Sunna%20-%20TFG.pdf](https://peacemaker.un.org/sites/peacemaker.un.org/files/SO_100315_%20Agreement%20between%20Ahlu%20Sunna%20-%20TFG.pdf) [Consultado el 17 de mayo de 2021].

«Agreement: An Inclusive Administration for the South West Regions of Somalia (Bay, Bakol and Lowe Shabelle)», 22 de junio de 2014, Mogadiscio. Disponible en: <https://www.peaceagreements.org/viewmasterdocument/795> [Consultado el 25 de mayo de 2021].

«Communique from the London Conference on Somalia», Lancaster House, 23 de febrero de 2012. Disponible en: [https://www.europarl.europa.eu/meetdocs/2009\\_2014/documents/sede/dv/sede200312londonconference\\_/sede200312londonconference\\_en.pdf](https://www.europarl.europa.eu/meetdocs/2009_2014/documents/sede/dv/sede200312londonconference_/sede200312londonconference_en.pdf) [Consultado el 17 de mayo de 2021].

«Comunicado de la Oficina del Presidente del Estado somalí de Puntlandia», 16 de junio de 2000. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200006160060.html> [Consultado el 13 de marzo de 2021].

«Decisions of the High Level Committee. Djibouti Agreement», 25 de noviembre de 2008, Yibuti. Disponible en: [https://peacemaker.un.org/sites/peacemaker.un.org/files/SO\\_081125\\_Decision%20on%20the%20High%20Level%20Committee%20Djibouti%20Agreement.pdf](https://peacemaker.un.org/sites/peacemaker.un.org/files/SO_081125_Decision%20on%20the%20High%20Level%20Committee%20Djibouti%20Agreement.pdf) [Consultado el 5 de mayo de 2021].

«Declaration of National Commitment», Arta, Yibuti, 5 de mayo de 2000. Disponible en: <https://www.peaceagreements.org/viewmasterdocument/1682> [Consultado el 13 de febrero de 2021].

«Joint Communique issued at Nairobi following a meeting by the Heads of State of Kenya, Uganda and the TFG of Somalia», Nairobi, 16 de noviembre de 2011. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/joint-communique-issued-nairobi-following-meeting-heads-state-kenya-uganda-and-tfg> [Consultado el 21 de mayo de 2021].

«Joint communique issued at the conclusion of the meeting between the Government of Kenya and the Transitional Federal Government of Somalia», octubre de 2011. Disponible en: <https://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Somalia%20S%202011%20646.pdf> [Consultado el 22 de mayo de 2021].

«La Prima Carta della Rivoluzione della Repubblica Democratica Somala», Bolettino Ufficiale della Repubblica Democratica Somala, Anno 1, N° 1, 21 de octubre de 1969. Disponible en: <http://ddsnext.crl.edu/titles/14873#?c=0&m=0&s=0&cv=0&r=0&xywh=-230%2C129%2C2338%2C1649> [Consultado el 9 de septiembre de 2020].

«Provisional Constitution of the Federal Republic of Somalia», Mogadiscio, 1 de agosto de 2012. Disponible en: <http://extwprlegs1.fao.org/docs/pdf/som127387.pdf> [Consultado el 31 de mayo de 2021].

«Somali National Consultative Constitutional Conference», 21-23 de diciembre de 2011, Garowe, Puntland, Somalia. Disponible en: <https://www.peaceagreements.org/viewmasterdocument/1681> [Consultado el 17 de mayo de 2021].

«The Second İstanbul Conference on Somalia, Final Declaration», 1 de junio de 2012, Estambul. Disponible en: [https://www.mfa.gov.tr/the-second-istanbul--conference-on-somalia\\_-final-declaration\\_-1-june-2012\\_-istanbul.en.mfa](https://www.mfa.gov.tr/the-second-istanbul--conference-on-somalia_-final-declaration_-1-june-2012_-istanbul.en.mfa) [Consultado el 17 de mayo de 2021].

Boletín Oficial del Protectorado de Somaliland, «Declaración del Secretario de Estado para las Colonias, Alan Lennox-Boyd», Suplemento del Consejo Legislativo, Vol. 19, N°9, p.69, 14 de febrero de 1959. Disponible en: <http://ddsnext.crl.edu/titles/31572#?c=0&m=245&s=0&cv=0&r=0&xywh=-1363%2C-75%2C5200%2C3668> [Consultado el 5 de septiembre de 2020].

Bollettino Ufficiale della Repubblica Somala, «Declaración del estado de Emergencia», 8 de febrero de 1964, Anno IV, p.138. Disponible en: <http://ddsnext.crl.edu/titles/17737#?c=0&m=135&s=0&cv=0&r=0&xywh=-419%2C-6%2C3006%2C1650> [Consultado el 5 de septiembre de 2020].

Carta abierta al presidente Mohamed Siad Barre [Somali Manifesto I], 15 de mayo de 1990. Disponible en: <http://www.biyokulule.com/Somali%20Manifesto%20I.htm> [Consultado el 14 de diciembre de 2020].

Carta Nacional de Puntland, 15 de mayo de 1998. Disponible en: <https://pdrcsomalia.org/wpcontent/uploads/2019/09/Axdiga-Puntland-1998.pdf> [Consultado el 28 de febrero de 2021].

Carta Nacional de Puntland, 15 de mayo de 1998. Disponible en: <https://pdrcsomalia.org/wp-content/uploads/2019/09/Axdiga-Puntland-1998.pdf> [Consultado el 10 de diciembre de 2020].

Constitución de la República Democrática de Somalia, 1979, p.7. Disponible en: <https://www.worldstatesmen.org/Somalia-Constitution1979.pdf> [Consultado el 26 de octubre de 2020].

Constitución de Somalia de 1960, Artículo 6. Disponible en: <http://somalitalk.com/dastuur/1960.html> [Consultado el 26 de septiembre de 2019].

Resolución del Consejo de Ancianos de Burao, 5 de mayo de 1991. Disponible en: [http://www.somalilandlaw.com/Burao\\_Conference\\_Elders\\_Signed\\_Resolution\\_050591.pdf](http://www.somalilandlaw.com/Burao_Conference_Elders_Signed_Resolution_050591.pdf) [Consultado el 9 de diciembre de 2020].

Siad Barre, Mohamed, *My Country and My People: Selected Speeches of Jaalle Major-General Mohamed Siyad Barre, President of the Supreme Revolutionary Council, 1969-1974*, Mogadishu, Ministry of Information and National Guidance, 1974, p. 34.

Somaliland National Charter, 1993. Disponible en: [http://www.somalilandlaw.com/somaliland\\_national\\_chartercha.htm#Title](http://www.somalilandlaw.com/somaliland_national_chartercha.htm#Title) [Consultado el 9 de diciembre de 2020].

The Interim Constitution of the Republic of Somaliland, 1997. Disponible en: [http://www.somalilandlaw.com/1997\\_Interim\\_Constitution.htm](http://www.somalilandlaw.com/1997_Interim_Constitution.htm) [Consultado el 9 de diciembre de 2020].

The Transitional Federal Charter of the Somali Republic, febrero 2004. Disponible en: <https://www.ilo.org/dyn/travail/docs/2177/Transitional%20Federal%20charter-feb%202004-English.pdf> [Consultado el 5 de marzo de 2021].

## FUENTES AUDIOVISUALES

### Archivo *British Pathé* / *Reuters*

S.a., «Ethiopia: Somalia arrives in Ethiopia for talks on improving relations», *British Pathé Archive*, 22 de septiembre de 1967. Disponible en:

S.a., «General De Gaulle in Jibuti and Ethiopia 1966», *British Pathé Archive*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Eb4pukiJUak> [Consultado el 1 de marzo de 2020].

S.a., «Somalia breaks off relations», *British Pathé Archive*, 1963. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=8MYLDn5ArpQ> [Consultado el 21 de febrero de 2020].

S.a., «Tanzania: Kenya and Somalia sign “Memorandum of Understanding” on border dispute », *Reuters*, 30 de octubre de 1967. Disponible en: <https://reuters.screenocean.com/record/293856> [Consultado el 3 de marzo de 2020].

S.a., «Ethiopia: Somalia arrives in Ethiopia for talks on improving relations», *British Pathé Archive*, 22 de septiembre de 1967. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVA8BHVEERKD5KLS6R56L6B625LK-ETHIOPIA-SOMALI-DELEGATION-ARRIVES-IN-ETHIOPIA-FOR-TALKS-ON/query/Somalia> [Consultado el 9 de junio de 2020].

S.a., «Afars & Issas: Chamber of Deputies Condemn Oau's Demand That France Grant Them Independence», *British Pathé Archive*, 3 de junio de 1973. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVA7E7UOT5X0VMUV347E5OI9KM1D->

[AFARS-ISSAS-CHAMBER-OF-DEPUTIES-CONDEMN-OAUS-DEMAND-THAT-FRANCE/query/Djibouti](#) [Consultado el 4 de mayo de 2020].

S.a., «Ethiopia: Captured Somali Prisoners, Tanks and Ammunition on Show After Latest Ethiopian-somali Battle in Ogaden», *British Pathé Archive*, 19 de septiembre de 1980. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVA108KS7KRYCP3C06MI6X1RVX87-ETHIOPIA-CAPTURED-SOMALI-PRISONERS-TANKS-AND-AMMUNITION-ON-SHOW-AFTER-/query/Somalia> [Consultado el 15 de abril de 2020].

S.a., «Ethiopia: Ethiopian Head of State Lieutenant Colonel Mengistu Haile Mariam Accuses United States of Indirectly Supplying Arms To Somalia», *British Pathé Archive*, 16 de febrero de 1978. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVA3YT6GY83RCJN5NBNPUEF0ZA1R-ETHIOPIA-ETHIOPIAN-HEAD-OF-STATE-LIEUTENANT-COLONEL-MENGISTU/query/Somalia> [Consultado el 14 de marzo de 2020].

S.a., «Ethiopia: Ethiopian Head of State Pledges to Kenya: We'll Help You If Somalia Threatens You», *British Pathé Archive*, 31 de enero de 1979. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVA13HY8XHY2ZAEY70EXSLRB5IBP-ETHIOPIA-ETHIOPIAN-HEAD-OF-STATE-PLEDGES-TO-KENYA-WELL-HELP-YOU/query/Somalia> [Consultado el 27 de abril de 2020].

S.a., «Ethiopia: Government Claims Victory Over Somali Force in Ogaden », *British Pathé Archive*, 12 de agosto de 1980. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVACGJU7WISOJR2LVW2E6L181V8A-ETHIOPIA-GOVERNMENT-CLAIMS-VICTORY-OVER-SOMALI-FORCE-IN-OGADEN/query/Somalia> [Consultado el 15 de abril de 2020].

S.a., «Ethiopia: Head of State Signs Friendship and Co-Operation Agreement with Kenyan President Daniel Arap Moi», *British Pathé Archive*, 2 de febrero de 1979. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVAC64F63MILK2IF8U69NRBV8RYS-ETHIOPIA-HEAD-OF-STATE-SIGNS-FRIENDSHIP-AND-CO-OPERATION/query/Somalia> [Consultado el 27 de abril de 2020].

S.a., «Ethiopia: Somalia And Libya Attack Ethiopia At Tenth Anniversary Celebrations of Organisation Of African Unity», *British Pathé*, 16 de mayo de 1973. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVA7HKCJUXDWGIIVX5LEBP0Y5OT3-ETHIOPIA-SOMALIA-AND-LIBYA-ATTACK-ETHIOPIA-AT-TENTH-ANNIVERSARY/query/Somalia> [Consultado el 11 de marzo de 2020].

S.a., «Ethiopia: Somalia And Libya Attack Ethiopia At Tenth Anniversary Celebrations of Organisation Of African Unity», *British Pathé Archive*, 28 de mayo de 1973. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVA7HKCJUXDWGIIVX5LEBP0Y5OT3-ETHIOPIA-SOMALIA-AND-LIBYA-ATTACK-ETHIOPIA-AT-TENTH-ANNIVERSARY/query/Ethiopia+Somalia+Libya> [Consultado el 31 de marzo de 2020].

S.a., «France: French Ambassador to Somalia Arrives in Paris After Being Held Hostage For Five Days», *British Pathé Archive*, 30 de marzo de 1975. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVAE14HW01TG13TJHBHETHXO6Y8X-FRANCE-FRENCH-AMBASSADOR-TO-SOMALIA-ARRIVES-IN-PARIS-AFTER-BEING/query/Djibouti> [Consultado el 6 de mayo de 2020].

S.a., «France: Somali President Mohamed Siad Barre Holds Talks with French Leaders», *British Pathé Archive*, 12 de julio de 1978. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVACCF92BDBPM0Y3DYA49NGM4K4Z-FRANCE-SOMALI-PRESIDENT-MOHAMED-SIAD-BARRE-HOLDS-TALKS-WITH/query/Somalia> [Consultado el 14 de marzo de 2020].

S.a., «France: Somali Vice-President Major-General Hussein After Seeks French Development Aid», *British Pathé Archive*, 3 de diciembre de 1977. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVA66SYMUIQOZIMWG4ZFUV5BUW22M-FRANCE-SOMALI-VICE-PRESIDENT-MAJOR-GENERAL-HUSSEIN-AFTER-SEEKS/query/Somalia> [Consultado el 11 de mayo de 2020].

S.a., «French Territory of The Afars And the Issas: Parliament In Djibouti Debates Question Of Independence», *British Pathé Archive*, 21 de noviembre de 1975. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVAF2FSM9NYEKGW2UQ4375KIQT52-FRENCH-TERRITORY-OF-THE-AFARS-AND-THE-ISSAS-PARLIAMENT-IN/query/Djibouti> [Consultado el 7 de mayo de 2020].

S.a., «Italy: Ethiopian Foreign Minister Defends Use of Soviets and Cubans In Somalia Conflict», *British Pathé Archive*, 4 de marzo de 1978. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVA31K9MI1PZCYCOTCIG0COKOL22-ITALY-ETHIOPIAN-FOREIGN-MINISTER-DEFENDS-USE-OF-SOVIETS-AND/query/Somalia> [Consultado el 3 de marzo de 2020].

S.a., «Italy: Tigre People's Liberation Front Members Give News Conference in Rome», *British Pathé Archive*, 16 de abril de 1982. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVA39CXLV17F3ZHCUB2I3ME7OEO6-ITALY-TIGRE-PEOPLES-LIBERATION-FRONT-MEMBERS-GIVE-NEWS-CONFERENCE-IN-R/query/Mengistu> [Consultado el 17 de abril de 2020].

S.a., «Kenya: Ethiopian Ambassador Denies Allegations That Foreign Troops Are On The Way To Ethiopia», *British Pathé Archive*, 12 de agosto de 1977. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVAAYLVNDYC67S0JP2NH8LSCHULT-KENYA-ETHIOPIAN-AMBASSADOR-DENIES-ALLEGATIONS-THAT-FOREIGN/query/Somalia> [Consultado el 8 de abril de 2020].

S.a., «Kenya: Ethiopian Ambassador Says Ethiopia Will Retaliate Across Somalia Border If Provoked by Somali Support for Guerrillas», *British Pathé Archive*, 15 de abril de 1978. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVA4CKRH4TU6RRW9A3FJ8FSMA119-KENYA-ETHIOPIAN-AMBASSADOR-SAYS-ETHIOPIA-WILL-RETALIATE-ACROSS/query/Somalia> [Consultado el 15 de abril de 2020].



S.a., «Kenya: Ethiopian Ambassador to Kenya Claims Ethiopian Army Has Driven Somali Forces from Ogaden Desert», *British Pathé Archive*, 12 de marzo de 1978. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVAA82VCKA2ZLR6ZXC5LAVZY1QX-KENYA-ETHIOPIAN-AMBASSADOR-TO-KENYA-CLAIMS-ETHIOPIAN-ARMY-HAS/query/Somalia> [Consultado el 10 de abril de 2020].

S.a., «Kenya: Ethiopian Foreign Minister Colonel Feleke Gedle Ghiorgis Says The Soviet Union Has Not Yet Put Forward A Concrete Proposal For Ending The War In The Ogaden Desert », *British Pathé Archive*, 15 de julio de 1977. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVA1W8TV0N2ZLRHBWJ1Z4EA2OE59-KENYA-ETHIOPIAN-FOREIGN-MINISTER-COLONEL-FELEKE-GEDLE-GHIORGIS/query/Somalia> [Consultado el 7 de abril de 2020].

S.a., «Kenya: Ethiopian Leader Mengistu Arrives For 4-day Official Visit to Nairobi, Kenya», *British Pathé Archive*, 3 de diciembre de 1980. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVAAIBRW90LA5W3QCKPIYP1PW312-KENYA-ETHIOPIAN-LEADER-MENGISTU-ARRIVES-FOR-4-DAY-OFFICIAL-VISIT-TO-NA/query/Somalia> [Consultado el 27 de abril de 2020].

S.a., «Kenya: Somali Charge D'affaires in Nairobi Declares His Country's Continuing Support for Guerrillas in Ethiopia», *British Pathé Archive*, 18 de abril de 1978. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVA4CYNG2Y1D0L42KO3HM77QICWQ-KENYA-SOMALI-CHARGE-DAFFAIRES-IN-NAIROBI-DECLARES-HIS-COUNTRYS/query/Somalia> [Consultado el 15 de abril de 2020].

S.a., «Kenya: Somali Government Spokesman Announces Plans to Normalise Bi-Lateral Relations Following Border Clash Last Month», *British Pathé Archive*, 22 de julio de 1977. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVADFD00SYBEVXCO0S0RH61AKAGD-KENYA-SOMALI-GOVERNMENT-SPOKESMAN-ANNOUNCES-PLANS-TO-NORMALISE/query/Somalia> [Consultado el 22 de abril de 2020].

S.a., «Kenya: Somali Minister for Mining Hussain Qassim Says Fighting in The Ogaden Region of Ethiopia Is A Struggle for Liberation by People Of Western Somalia», *British Pathé Archive*, 23 de septiembre de 1977. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVACD8UYWN6LQ7EUO8SUSVO4GWKN-KENYA-SOMALI-MINISTER-FOR-MINING-HUSSAIN-QASSIM-SAYS-FIGHTING-IN/query/Somalia> [Consultado el 8 de abril de 2020].

S.a., «Kenyan President Moi Meets French President Giscard D'estaing At Elysee Palace», *British Pathé Archive*, 15 de noviembre de 1978. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVAF54AM564LMMG3UJQCSDTZNSH5-FRANCE-KENYAN-PRESIDENT-MOI-MEETS-FRENCH-PRESIDENT-GISCARD/query/Somalia> [Consultado el 26 de marzo de 2020].

S.a., «Somalia: President Mohamed Siad Barre Warns Soviet Union Against Getting Involved in Ogaden Desert War», *British Pathé Archive*, 3 de noviembre de 1977. Disponible en:

<https://www.britishpathe.com/video/VLVAC20HX5T9JZ4RB4QOA8OGFE43A-SOMALIA-PRESIDENT-MOHAMED-SIAD-BARRE-WARNS-SOVIET-UNION-AGAINST/query/Somalia> [Consultado el 10 de abril de 2020].

S.a., «Somalia: United States Envoy Richard Moose Signs 7-Million Dollar Aid Agreement with Somalia Government», *British Pathé Archive*, 24 de marzo de 1978. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVABXCCPW7CQPPYSPBRXTN7YNE57-SOMALIA-UNITED-STATES-ENVOY-RICHARD-MOOSE-SIGNS-7-MILLION-DOLLAR/query/Somalia> [Consultado el 14 de marzo de 2020].

S.a., «Somalia: West Somalian Liberation Front Leader Says the Fight in The Ogaden Desert Will Continue», *British Pathé Archive*, 26 de octubre de 1978. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVAAFQP33HDDJH0NXLU096NUNJ36-SOMALIA-WEST-SOMALIAN-LIBERATION-FRONT-LEADER-SAYS-THE-FIGHT-IN/query/Somalia> [Consultado el 15 de abril de 2020].

S.a., «Territory of The Afars And Issas: Demonstrations Against Somalia And Its Attitude Towards The Territory's Independence», *British Pathé Archive*, 15 de diciembre de 1975. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVA4N1RDKP96HW4UFOEFYLTPLDX9-TERRITORY-OF-THE-AFARS-AND-ISSAS-DEMONSTRATIONS-AGAINST-SOMALIA/query/Djibouti> [Consultado el 4 de mayo de 2020].

S.a., «U.S. Envoy to The United Nations, Andrew Young, Has Talks with Leaders During His African Tour», *British Pathé Archive*, 8 de febrero de 1977. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVAPKRCLRDFR5SC9S5IJYLA8Q6-KENYA-US-ENVOY-TO-THE-UNITED-NATIONS-ANDREW-YOUNG-HAS-TALKS-WITH/query/Somalia> [Consultado el 26 de marzo de 2020].

S.a., «U.S.S.R.: Somali Defence Minister Has Talks with Leading Members Of Soviet Government», *British Pathé Archive*, 6 de agosto de 1976. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVA759OYGHBC4MY0MQG3W010XQWT-USSR-SOMALI-DEFENCE-MINISTER-HAS-TALKS-WITH-LEADING-MEMBERS-OF/query/Somalia> [Consultado el 14 de marzo de 2020].

S.a., «Ussr: Ethiopian Delegation Begins Talks with Soviet Leaders on Support for The Socialist Military Government of Ethiopia», *British Pathé Archive*, 6 de mayo de 1977. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVAJEJFVUD1M2862GJXHTCG7OCV-USSR-ETHIOPIAN-DELEGATION-BEGINS-TALKS-WITH-SOVIET-LEADERS-ON/query/Somalia> [Consultado el 23 de marzo de 2020].

S.a., «West Germany: Somali President Mohamed Siad Barre Holds Talks with West German Leaders», *British Pathé Archive*, 20 de junio de 1978. Disponible en: <https://www.britishpathe.com/video/VLVA23CV6UFHUSDCRE78CJAXNLNGV-WEST-GERMANY-SOMALI-PRESIDENT-MOHAMED-SIAD-BARRE-HOLDS-TALKS/query/Somalia> [Consultado el 14 de marzo de 2020].

### *Associated Press Archive*

Entrevista a Ibrahim Egal, «Somalia Break-Sound», *Associated Press Archive*, 18 de marzo de 1963. Disponible en: <http://www.aparchive.com/metadata/youtube/eff8542cd1234d60bea5570ccaca7cdd> [Consultado el 21 de febrero de 2020].

S.a., «Entrevista al líder del WSLF, Abdellahi Hassan», *Associated Press Archive*, 28 de agosto de 1977. Disponible en: <http://www.aparchive.com/search?startd=&endd=&allFilters=&query=Somalia+abdellahi+Hassan&advsearchStartDateFilter=&advsearchEndDateFilter=&searchFilterHdSDFormat=All&searchFilterDigitized=All&searchFiltercolorFormat=All&searchFilteraspectratioFormat=All> [Consultado el 8 de abril de 2020].

S.a., «Ethiopia Ogaden Advance», *Associated Press Archive*, 30 de septiembre de 1977. Disponible en: <http://www.aparchive.com/metadata/Ethiopia-Ogaden-Advance/b925b82dfa39b8e942e9210d46acbd83?query=Ethiopia+Ogaden+Advance&current=1&orderBy=Relevance&hits=1&referrer=search&search=%2fsearch%3fstartd%3d%26endd%3d%26allFilters%3d%26query%3dEthiopia%2bOgaden%2bAdvance%26advsearchStartDateFilter%3d%26advsearchEndDateFilter%3d%26searchFilterHdSDFormat%3dAll%26searchFilterDigitized%3dAll%26searchFiltercolorFormat%3dAll%26searchFilteraspectratioFormat%3dAll&allFilters=&productType=IncludedProducts&page=1&b=acbd83> [Consultado el 8 de abril de 2020].

S.a., «Ethiopia PM», *Associated Press Archive*, 2 de noviembre de 2006. Disponible en: [www.aparchive.com/metadata/youtube/271fdc5d343cc7688f32766b644665a1](http://www.aparchive.com/metadata/youtube/271fdc5d343cc7688f32766b644665a1) [Consultado el 17 de marzo de 2021].

S.a., «France Oliver Stirn», *Associated Press Archive*, 8 de junio de 1976. Disponible en: <http://www.aparchive.com/metadata/FRANCE-OLIVER-STIRN/eb30bfd0133708b09480efb50d9c31f8?query=Djibouti&current=5&orderBy=Relevance&hits=9&referrer=search&search=%2fsearch%3fstartd%3d01%252F01%252F1976%26endd%3d12%252F31%252F1976%26allFilters%3d01%252F01%252F1976-31%252F12%252F1976%253ADate%26query%3dDjibouti%26advsearchStartDateFilter%3d01%252F01%252F1976%26advsearchEndDateFilter%3d31%252F12%252F1976%26searchFilterHdSDFormat%3dAll%26searchFilterDigitized%3dAll%26searchFiltercolorFormat%3dAll%26searchFilteraspectratioFormat%3dAll&allFilters=01%2f01%2f1976-31%2f12%2f1976%3aDate&productType=IncludedProducts&page=1&b=9c31f8> [Consultado el 8 de mayo de 2020].

S.a., «General Aideed Declared President», *Associated Press Archive*, 17 de junio de 1994. Disponible: <http://www.aparchive.com/metadata/Somalia-General-Aideed-Declared-President/665f626c37bfdec72c68f340b740841?query=Farah+Aideed&current=4&orderBy=Relevance&hits=25&referrer=search&search=%2fsearch%3fstartd%3d%26endd%3d%26allFilters%3d%26query%3dFarah%2bAideed%26advsearchStartDateFilter%3d%26advsearchEndDateFilter%3d%26searchFilterHdSDFormat%3dAll%26searchFilterDigitized%3dAll%26searchFiltercolorFormat%3dAll%26searchFilteraspectratioFormat>

%3dAll&allFilters=&productType=IncludedProducts&page=1&b=740841 [Consultado el 25 de noviembre de 2020].

S.a., «Kenya General Hussein Kulmey», *Associated Press Archive*, 21 de julio de 1977. Disponible en: <http://www.aparchive.com/metadata/KENYA-GENERAL-HUSSEIN-KULMEYI/905f514db914e9c3f45ed465f0719652?query=Vice+PResident+Kenya+Somalia&current=3&orderBy=Relevance&hits=32&referrer=search&search=%2fsearch%3fstartd%3d%26enddd%3d%26allFilters%3d%26query%3dVice%2bPResident%2bKenya%2bSomalia%26advsearchStartDateFilter%3d%26advsearchEndDateFilter%3d%26searchFilterHdSDFormat%3dAll%26searchFilterDigitized%3dAll%26searchFiltercolorFormat%3dAll%26searchFilteraspectratioFormat%3dAll&allFilters=&productType=IncludedProducts&page=1&b=719652> [Consultado el 22 de abril de 2020].

S.a., «Kenya Press Conference», *Associated Press Archive*, 22 de septiembre de 1977. Disponible en: <http://www.aparchive.com/metadata/KENYA-PRESS-CONFERENCE/63e697c14f953258da87856e6195568c?query=+HUSSEIN+QASSIM&current=1&orderBy=Relevance&hits=105&referrer=search&search=%2fsearch%3fstartd%3d%26enddd%3d%26allFilters%3d%26query%3d%2bHUSSEIN%2bQASSIM%26advsearchStartDateFilter%3d%26advsearchEndDateFilter%3d%26searchFilterHdSDFormat%3dAll%26searchFilterDigitized%3dAll%26searchFiltercolorFormat%3dAll%26searchFilteraspectratioFormat%3dAll&allFilters=&productType=IncludedProducts&page=1&b=95568c> [Consultado el 24 de abril de 2020].

S.a., «Kenya Visit», *Associated Press Archive*, 30 de junio de 1977. Disponible en: <http://www.aparchive.com/metadata/KENYA-VISIT/53276a84e777680667779cd42458c3a1?query=Arap+Moi+Somalia&current=1&orderBy=Relevance&hits=10&referrer=search&search=%2fsearch%3fstartd%3d%26enddd%3d%26allFilters%3d%26query%3dArap%2bMoi%2bSomalia%26advsearchStartDateFilter%3d%26advsearchEndDateFilter%3d%26searchFilterHdSDFormat%3dAll%26searchFilterDigitized%3dAll%26searchFiltercolorFormat%3dAll%26searchFilteraspectratioFormat%3dAll&allFilters=&productType=IncludedProducts&page=1&b=58c3a1> [Consultado el 22 de abril de 2020].

S.a., «Ousted Warlord Proclaims Himself President», *Associated Press Archive*, 15 de junio de 1995. Disponible en: [http://www.aparchive.com/metadata/Somalia-Ousted-Warlord-Proclaims-Himself-Preside/de6672a113a58fd9c689f83b48a9d9b3?query=Somali&current=66&orderBy=Relevance&hits=180&referrer=search&search=%2fsearch%2ffilter%3fquery%3dSomali%26startd%3d1%252F1%252F1990%26enddd%3d11%252F30%252F1999%26from%3dd61%26orderBy%3dRelevance%26allFilters%3d01%252F01%252F1990-30%252F11%252F1999%253ADate%26ptype%3dIncludedProducts%26\\_%3d1605030020221&allFilters=01%2f01%2f1990-30%2f11%2f1999%3aDate&productType=IncludedProducts&page=61&b=a9d9b3](http://www.aparchive.com/metadata/Somalia-Ousted-Warlord-Proclaims-Himself-Preside/de6672a113a58fd9c689f83b48a9d9b3?query=Somali&current=66&orderBy=Relevance&hits=180&referrer=search&search=%2fsearch%2ffilter%3fquery%3dSomali%26startd%3d1%252F1%252F1990%26enddd%3d11%252F30%252F1999%26from%3dd61%26orderBy%3dRelevance%26allFilters%3d01%252F01%252F1990-30%252F11%252F1999%253ADate%26ptype%3dIncludedProducts%26_%3d1605030020221&allFilters=01%2f01%2f1990-30%2f11%2f1999%3aDate&productType=IncludedProducts&page=61&b=a9d9b3) [Consultado el 18 de noviembre de 2020].

S.a., «Somali break-Sound», *Associated Press Archive*, Disponible en: <http://www.aparchive.com/metadata/youtube/eff8542cd1234d60bea5570ccaca7cdd> [Consultado el 21 de febrero de 2020].

S.a., «Somali President Siad Barre», *Associated Press Archive*, 1 de febrero de 1978. Disponible en: <http://www.aparchive.com/metadata/youtube/4707bd652e10665e340e57b20fd69bc4> [Consultado el 10 de abril de 2020].

S.a., «Somalia - Aideed's Message of National Unity», *Associated Press Archive*, 6 de marzo de 1995. Disponible en: [http://www.aparchive.com/metadata/Somalia-Aideed-s-Message-Of-National-Unity/ebdfde83e18586397eb2f47bc95b8b54?query=Somali&current=49&orderBy=Relevance&hits=180&referrer=search&search=%2fsearch%2ffilter%3fquery%3dSomali%26startd%3d1%252F1%252F1990%26enddd%3d11%252F30%252F1999%26from%3d41%26orderBy%3dRelevance%26allFilters%3d01%252F01%252F1990-30%252F11%252F1999%253ADate%26ptype%3dIncludedProducts%26\\_%3d1605030020220&allFilters=01%2f01%2f1990-30%2f11%2f1999%3aDate&productType=IncludedProducts&page=41&b=5b8b54](http://www.aparchive.com/metadata/Somalia-Aideed-s-Message-Of-National-Unity/ebdfde83e18586397eb2f47bc95b8b54?query=Somali&current=49&orderBy=Relevance&hits=180&referrer=search&search=%2fsearch%2ffilter%3fquery%3dSomali%26startd%3d1%252F1%252F1990%26enddd%3d11%252F30%252F1999%26from%3d41%26orderBy%3dRelevance%26allFilters%3d01%252F01%252F1990-30%252F11%252F1999%253ADate%26ptype%3dIncludedProducts%26_%3d1605030020220&allFilters=01%2f01%2f1990-30%2f11%2f1999%3aDate&productType=IncludedProducts&page=41&b=5b8b54) [Consultado el 18 de noviembre de 2020].

S.a., «Somalia – General Morgan plans to recapture Kismayo», *Associated Press Archive*, 23 de noviembre de 1999. Disponible en: [http://www.aparchive.com/metadata/SOMALIA-GENERAL-MORGAN-PLANS-TO-RECAPTURE-KISMAYO/5899beea1973fe6d9d953e5fb2a59de8?query=Somali&current=83&orderBy=Relevance&hits=180&referrer=search&search=%2fsearch%2ffilter%3fquery%3dSomali%26startd%3d1%252F1%252F1990%26enddd%3d11%252F30%252F1999%26from%3d81%26orderBy%3dRelevance%26allFilters%3d01%252F01%252F1990-30%252F11%252F1999%253ADate%26ptype%3dIncludedProducts%26\\_%3d1605030020222&allFilters=01%2f01%2f1990-30%2f11%2f1999%3aDate&productType=IncludedProducts&page=81&b=a59de8](http://www.aparchive.com/metadata/SOMALIA-GENERAL-MORGAN-PLANS-TO-RECAPTURE-KISMAYO/5899beea1973fe6d9d953e5fb2a59de8?query=Somali&current=83&orderBy=Relevance&hits=180&referrer=search&search=%2fsearch%2ffilter%3fquery%3dSomali%26startd%3d1%252F1%252F1990%26enddd%3d11%252F30%252F1999%26from%3d81%26orderBy%3dRelevance%26allFilters%3d01%252F01%252F1990-30%252F11%252F1999%253ADate%26ptype%3dIncludedProducts%26_%3d1605030020222&allFilters=01%2f01%2f1990-30%2f11%2f1999%3aDate&productType=IncludedProducts&page=81&b=a59de8) [Consultado el 6 de diciembre de 2020].

S.a., «Somalia – Hostilities», *Associated Press Archive*, 25 de diciembre de 1996. Disponible en: [http://www.aparchive.com/metadata/Somalia-Hostilities/43375e37be40d84db579eb9d25c16294?query=Somali+islamic+courts&current=5&orderBy=Relevance&hits=8&referrer=search&search=%2fsearch%2ffilter%3fquery%3dSomali%2520islamic%2520courts%26startd%3d01%252F01%252F1990%26enddd%3d12%252F31%252F2000%26from%3d1%26orderBy%3dRelevance%26allFilters%3d01%252F01%252F1990-31%252F12%252F2000%253ADate%26ptype%3dIncludedProducts%26\\_%3d1606923013124&allFilters=01%2f01%2f1990-31%2f12%2f2000%3aDate&productType=IncludedProducts&page=1&b=c16294](http://www.aparchive.com/metadata/Somalia-Hostilities/43375e37be40d84db579eb9d25c16294?query=Somali+islamic+courts&current=5&orderBy=Relevance&hits=8&referrer=search&search=%2fsearch%2ffilter%3fquery%3dSomali%2520islamic%2520courts%26startd%3d01%252F01%252F1990%26enddd%3d12%252F31%252F2000%26from%3d1%26orderBy%3dRelevance%26allFilters%3d01%252F01%252F1990-31%252F12%252F2000%253ADate%26ptype%3dIncludedProducts%26_%3d1606923013124&allFilters=01%2f01%2f1990-31%2f12%2f2000%3aDate&productType=IncludedProducts&page=1&b=c16294) [Consultado el 6 de diciembre de 2020].

S.a., «Somalia – Islam's Sharia Religious Law», *Associated Press Archive*, 13 de julio de 1999. Disponible en: [http://www.aparchive.com/metadata/SOMALIA-ISLAM-S-SHARIA-RELIGIOUS-LAW/85d6ae98e3e5b189acebe6569e3557c2?query=Somali+islamic+courts&current=4&orderBy=Relevance&hits=8&referrer=search&search=%2fsearch%2ffilter%3fquery%3dSomali%2520islamic%2520courts%26startd%3d01%252F01%252F1990%26enddd%3d12%252F31%252F2000%26from%3d1%26orderBy%3dRelevance%26allFilters%](http://www.aparchive.com/metadata/SOMALIA-ISLAM-S-SHARIA-RELIGIOUS-LAW/85d6ae98e3e5b189acebe6569e3557c2?query=Somali+islamic+courts&current=4&orderBy=Relevance&hits=8&referrer=search&search=%2fsearch%2ffilter%3fquery%3dSomali%2520islamic%2520courts%26startd%3d01%252F01%252F1990%26enddd%3d12%252F31%252F2000%26from%3d1%26orderBy%3dRelevance%26allFilters%3d01%252F01%252F1990-31%252F12%252F2000%253ADate%26ptype%3dIncludedProducts%26_%3d1606923013124&allFilters=01%2f01%2f1990-31%2f12%2f2000%3aDate&productType=IncludedProducts&page=1&b=c16294)

3d01%252F01%252F1990-31%252F12%252F2000%253ADate%26ptype%3dIncludedProducts%26\_%3d1606923013124&allFilters=01%2f01%2f1990-31%2f12%2f2000%3aDate&productType=IncludedProducts&page=1&b=3557c2  
[Consultado el 6 de diciembre de 2020].

S.a., «Somalia – Islamic Law», *Associated Press Archive*, 11 de septiembre de 1996. Disponible en: [http://www.aparchive.com/metadata/Somalia-Islamic-Law/53875bea0ba35ba9ec657ff9d0d4f623?query=Somali+islamic+courts&current=2&orderBy=Relevance&hits=8&referrer=search&search=%2fsearch%2ffilter%3fquery%3dSomali%2520islamic%2520courts%26startd%3d01%252F01%252F1990%26endd%3d12%252F31%252F2000%26from%3d1%26orderBy%3dRelevance%26allFilters%3d01%252F01%252F1990-31%252F12%252F2000%253ADate%26ptype%3dIncludedProducts%26\\_%3d1606923013124&allFilters=01%2f01%2f1990-31%2f12%2f2000%3aDate&productType=IncludedProducts&page=1&b=d4f623](http://www.aparchive.com/metadata/Somalia-Islamic-Law/53875bea0ba35ba9ec657ff9d0d4f623?query=Somali+islamic+courts&current=2&orderBy=Relevance&hits=8&referrer=search&search=%2fsearch%2ffilter%3fquery%3dSomali%2520islamic%2520courts%26startd%3d01%252F01%252F1990%26endd%3d12%252F31%252F2000%26from%3d1%26orderBy%3dRelevance%26allFilters%3d01%252F01%252F1990-31%252F12%252F2000%253ADate%26ptype%3dIncludedProducts%26_%3d1606923013124&allFilters=01%2f01%2f1990-31%2f12%2f2000%3aDate&productType=IncludedProducts&page=1&b=d4f623)  
[Consultado el 6 de diciembre de 2020].

S.a., «Somalia – Rival militias resume fighting», *Associated Press Archive*, 20 de diciembre de 1994. Disponible en: [http://www.aparchive.com/metadata/Somalia-Rival-Militias-Resume-Fighting/e80087d82952a28bf2994f9b00e20cc0?query=Somali+islamic+courts&current=3&orderBy=Relevance&hits=8&referrer=search&search=%2fsearch%2ffilter%3fquery%3dSomali%2520islamic%2520courts%26startd%3d01%252F01%252F1990%26endd%3d12%252F31%252F2000%26from%3d1%26orderBy%3dRelevance%26allFilters%3d01%252F01%252F1990-31%252F12%252F2000%253ADate%26ptype%3dIncludedProducts%26\\_%3d1606923013124&allFilters=01%2f01%2f1990-31%2f12%2f2000%3aDate&productType=IncludedProducts&page=1&b=e20cc0](http://www.aparchive.com/metadata/Somalia-Rival-Militias-Resume-Fighting/e80087d82952a28bf2994f9b00e20cc0?query=Somali+islamic+courts&current=3&orderBy=Relevance&hits=8&referrer=search&search=%2fsearch%2ffilter%3fquery%3dSomali%2520islamic%2520courts%26startd%3d01%252F01%252F1990%26endd%3d12%252F31%252F2000%26from%3d1%26orderBy%3dRelevance%26allFilters%3d01%252F01%252F1990-31%252F12%252F2000%253ADate%26ptype%3dIncludedProducts%26_%3d1606923013124&allFilters=01%2f01%2f1990-31%2f12%2f2000%3aDate&productType=IncludedProducts&page=1&b=e20cc0)  
[Consultado el 6 de diciembre de 2020].

S.a., «Somalia - Tensions between rival somali factions», *Associated Press Archive*, 26 de febrero de 1995. Disponible en: <http://www.aparchive.com/metadata/Somalia-Tensions-Between-Rival-Somali-Factions/f781318b0c33a0a68e444f74055adcbf?query=Somali&current=2&orderBy=Relevance&hits=180&referrer=search&search=%2fsearch%3fstartd%3d01%252F01%252F1990%26endd%3d11%252F30%252F1999%26allFilters%3d01%252F01%252F1990-30%252F11%252F1999%253ADate%26query%3dSomali%26advsearchStartDateFilter%3d01%252F01%252F1990%26advsearchEndDateFilter%3d30%252F11%252F1999%26searchFilterHdSDFormat%3dAll%26searchFilterDigitized%3dAll%26searchFiltercolorFormat%3dAll%26searchFilteraspratioFormat%3dAll&allFilters=01%2f01%2f1990-30%2f11%2f1999%3aDate&productType=IncludedProducts&page=1&b=5adcbf>  
[Consultado el 18 de noviembre de 2020].

S.a., «Somalia President's Funeral», *Associated Press Archive*, 20 de octubre de 1969. Disponible en: <http://www.aparchive.com/metadata/SOMALIA-PRESIDENT-S-FUNERAL/> [Consultado el 6 de marzo 2020].

S.a., «Somalia: Baidoa town recovers after RRA liberation», *Associated Press Archive*, 1 de noviembre de 1999. Disponible en: <http://www.aparchive.com/metadata/SOMALIA->

BAIDOA-TOWN-RECOVERS-AFTER-R-R-A-LIBERATION/d2140b9ff6ce2e81568232d5ffa9fcf0?query=Somali&current=11&orderBy=Relevance&hits=180&referrer=search&search=%2fsearch%3fstartd%3d01%252F01%252F1990%26endd%3d11%252F30%252F1999%26allFilters%3d01%252F01%252F1990-30%252F11%252F1999%253ADate%26query%3dSomali%26advsearchStartDateFilter%3d01%252F01%252F1990%26advsearchEndDateFilter%3d30%252F11%252F1999%26searchFilterHdSDFormat%3dAll%26searchFilterDigitized%3dAll%26searchFiltercolorFormat%3dAll%26searchFilteraspectratioFormat%3dAll&allFilters=01%2f01%2f1990-30%2f11%2f1999%3aDate&productType=IncludedProducts&page=1&b=a9fcf0 [Consultado el 18 de noviembre de 2020].

S.a., «Somalia: Baidoa town recovers after RRA Liberation», *Associated Press Archive*, 1 de noviembre de 1999. Disponible en: <http://www.aparchive.com/metadata/SOMALIA-BAIDOA-TOWN-RECOVERS-AFTER-R-R-A-LIBERATION/d2140b9ff6ce2e81568232d5ffa9fcf0?query=Baidoa&current=4&orderBy=OldestFirst&hits=85&referrer=search&search=%2fsearch%3fquery%3dBaidoa%26startd%3d%26endd%3d%26orderBy%3dOldestfirst%26from%3d1%26allFilters%3d%26g2ItemId%3d&allFilters=&productType=IncludedProducts&page=1&b=a9fcf0> [Consultado el 13 de diciembre de 2020].

S.a., «Somalia: Crossroads», *Associated Press Archive*, 2 de junio de 2001. Disponible en: <http://www.aparchive.com/metadata/Roving-Report/5ec362467bb847d7862f7b65d80de708?query=Somalia+Peace+2000&current=2&orderBy=Relevance&hits=17&referrer=search&search=%2fsearch%3fstartd%3d%26endd%3d%26allFilters%3d%26query%3dSomalia%2bPeace%2b2000%26advsearchStartDateFilter%3d%26advsearchEndDateFilter%3d%26searchFilterHdSDFormat%3dAll%26searchFilterDigitized%3dAll%26searchFiltercolorFormat%3dAll%26searchFilteraspectratioFormat%3dAll&allFilters=&productType=IncludedProducts&page=1&b=0de708> [Consultado el 25 de febrero de 2021].

S.a., «Somalia: General Morgan plans to recapture Kismayo», *Associated Press Archive*, 23 de noviembre de 1999. Disponible en: <http://www.aparchive.com/metadata/youtube/5899beea1973fe6d9d953e5fb2a59de8> [Consultado el 13 de diciembre de 2020].

S.a., «Somalia: Southern Somalia again Wracked by Famine», *Associated Press Archive*, 25 de diciembre de 1998.

S.a., «Somalia-Kenya Peace Talks», *Associated Press Archive*, 21 de julio de 1977. Disponible en: <http://www.aparchive.com/metadata/KENYA-PEACE-TALKS/4027fb86c4a307ecad670886acaa48a6?query=Arusha&current=7&orderBy=OldestFirst&hits=94&referrer=search&search=%2fsearch%3fquery%3dArusha%26startd%3d%26endd%3d%26orderBy%3dOldestfirst%26from%3d1%26allFilters%3d%26g2ItemId%3d&allFilters=&productType=IncludedProducts&page=1&b=aa48a6>

### ***Radios de Etiopía***

Jemal, Nesru, «Ethiopia: PM Hailemariam Meets Puntland's President», *Ethiopian Radio and Television Agency*, 4 de septiembre de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201309041206.html> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

S.a., «Action Against 'Extremist Group' Exploiting 'Situation in Somalia'», *Radio Ethiopia* [Addis Ababa en inglés], 11 de Agosto de 1996. Extraído de *BBC Summary*, 13 de agosto de 1996.

S.a., «Ethiopian Army Attacks 'Terrorist Camps' in Somalia; More Than 250 Killed», *Radio Ethiopia* [Addis Abeba en amárico], 14 de Agosto de 1996. Extraído de *BBC Summary*, 16 de agosto de 1996.

### ***Radios de Francia***

S.a., «Issa rebels clash with Somaliland troops», *Radio France Internationale*, 10 de agosto de 1995. Transcripción disponible en: [https://www.africa.upenn.edu/Newsletters/menu\\_Hab7895.html](https://www.africa.upenn.edu/Newsletters/menu_Hab7895.html)

### ***Radios de Kenia***

S.a., «Moi Opposes OAU Conflict-Resolution Force», *Kenyan Broad Casting Radio*, 26 de junio de 1995. Transcripción disponible en: [https://www.africa.upenn.edu/Newsletters/menu\\_Hab7895.html](https://www.africa.upenn.edu/Newsletters/menu_Hab7895.html) [Consultado el 28 de diciembre de 2020].

### ***Radios de Reino Unido***

S.a., «Ali Mahdi and Osman Ato Issue Joint Declaration», *BBC Summary of World Broadcasts*, 16 de junio de 1995.

S.a., «Ali Mahdi on Rival Fighting in Mogadishu», Focus on Africa program, *London BBC World Service*, 13 de septiembre de 1991.

S.a., «General Aideed interviewed on Mogadishu Plight», Focus on Africa program, *BBC World Service*, 7 de enero de 1992.

S.a., Entrevista a Omar Arteh Ghalib, «Focus on Africa» Program, *London BBC World Service*, 3 de abril de 1991.

### ***Radios de Somalia***

S.a., «Ali Mahdi Holds News Conference in Mogadishu», *Radio Mogadishu*, 20 de agosto de 1991. Transcripción disponible en: [http://www.biyokulule.com/September\\_%201991.htm](http://www.biyokulule.com/September_%201991.htm) [Consultado el 17 de diciembre de 2020].



S.a., «Ali Mahdi Radio Accuses Aydid Faction of Trying to Buy Arms», *Radio Mogadishu*, 17 de abril de 1995.

S.a., «Somaliland reopens Border Post with Jibuti, Approves New Currency», *Radio Hargeisa*, 27 de septiembre de 1994.

S.a., «Somalia Organization's meeting in Kenya reportedly reaches agreement», *Radio Mogadishu, Voice of Somali Pacification*, 12 de Agosto de 1995. Transcripción disponible en: [https://www.africa.upenn.edu/Newsletters/menu\\_Hab7895.html](https://www.africa.upenn.edu/Newsletters/menu_Hab7895.html) [Consultado el 28 de diciembre de 2020].

S.a., «SNM, SPM Rebels Issue Joint Communiqué», Programa Xog-Ogaal, *Radio of the Somali National Movement*, 19 de noviembre de 1989. Versión transcrita disponible en: [http://www.biyokulule.com/SNM\\_SPM.htm](http://www.biyokulule.com/SNM_SPM.htm) [Consultado el 15 de diciembre de 2020].

S.a., «SSDF Group Arrives to Follow Up on Addis Ababa Talks», Mogadishu in Somali program, *Radio Mogadishu*, 17 de mayo de 1993. Disponible en: [http://www.biyokulule.com/June\\_1990s\(2\).htm](http://www.biyokulule.com/June_1990s(2).htm) [Consultado el 22 de diciembre de 2020].

### ***Radios de Túnez***

S.a., «New Move from OAU», *Republic of Tunisia Radio*, 21 de abril de 1995. Transcripción disponible en: [https://www.africa.upenn.edu/Newsletters/menu\\_Hab5695.html](https://www.africa.upenn.edu/Newsletters/menu_Hab5695.html) [Consultado el 29 de diciembre de 2020].

### ***Otras fuentes audiovisuales***

S.a., «1982 Kenya coup d'etat attempt», *Kenya Digital Archives*, 2 de agosto de 2019. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=2lNVw9igXls> [Consultado el 27 de marzo de 2020].

S.a., «Four African Heads of State the Second anniversary of Somalian Revolution 1971», *Biniam Hirut's History Tube*, 24 de octubre de 1971. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=ueYOYovzc8k> [Consultado el 31 de marzo de 2020].

S.a., «Last interview of Siad Barre», *Bartamaha*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=oilgkZqstBg> [Consultado el 25 de noviembre de 2020].

S.a., «President Reagan Meeting with President Siad Barre of Somalia. Oval Office», *Reagan Library*, 11 de marzo de 1982. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=VygRbTniy9k> [Consultado el 19 de marzo de 2020].

S.a., «Qaybtii 5 iyo 6 Xasuus Taariikh 20 Guurada Shirweynihi Nabadeynta iyo dib-dhiska Soomaliya Carta», *Radiodiffusion Television Djibouti*, 27 de agosto de 2020.

Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=xQAM6ZvEiBU> [Consultado el 18 de febrero de 2021].

S.a., «Siad Barre, Mengistu Hailemariam, General Teferi Benti, and Atnafu Abate 1976», *Biniam Hirut's History Tube*, 16 de enero de 1976. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=p-2rvIncd-Q> [Consultado el 2 de abril de 2020].

## FUENTES HEMEROGRÁFICAS

### Hemerografía de agencias de la ONU

#### *Integrated Regional Information Networks (IRIN)*

Ryu, Alisha, «Somali general confirms Kenya recruiting soldiers», *IRIN*, 23 de octubre de 2009. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somali-general-confirms-kenya-recruiting-soldiers> [Consultado el 21 de mayo de 2021].

S.a., «Djibouti: Ethiopian diplomat rebuked for Somalia comments», *IRIN*, 26 de febrero de 2002. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/djibouti/djibouti-ethiopian-diplomat-rebuked-somalia-comments> [Consultado el 13 de marzo de 2021].

S.a., «Djibouti: Interview with President Ismail Omar Guelleh», *IRIN*, 29 de octubre de 2003. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/djibouti/djibouti-interview-president-ismail-omar-guelleh> [Consultado el 14 de marzo de 2021].

S.a., «Entrevista al primer ministro Ali Khalif Galayhd», *IRIN*, 14 de mayo de 2001. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-irin-interview-prime-minister-ali-khalif-galayhd> [Consultado el 24 de febrero de 2021].

S.a., «Ethiopia-Eritrea», *IRIN News Brief*, 19 de mayo de 1999. Disponible en: <https://www.africa.upenn.edu/Hornet/irin051999.html> [Consultado el 2 de enero de 2021].

S.a., «Horn of Africa Update», *IRIN*, 21 de junio de 2001. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/eritrea/irin-horn-africa-update-21-june> [Consultado el 3 de marzo de 2021].

S.a., «Horn of Africa Update», *IRIN*, 30 de julio 2001. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/eritrea/irin-horn-africa-update-30-july> [Consultado el 2 de marzo de 2021].

S.a., «IRIN Horn of Africa Update, 13 November», *IRIN*, 13 de noviembre de 2000. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/eritrea/irin-horn-africa-update-13-november> [Consultado el 8 de marzo de 2021].

S.a., «IRIN Horn of Africa Update, 30 July», *IRIN*, 30 de julio de 2001. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/eritrea/irin-horn-africa-update-30-july> [Consultado el 11 de marzo de 2021].

S.a., «IRIN Horn of Africa Update, 5 July», *IRIN*, 5 de julio de 2001. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/djibouti/irin-horn-africa-update-5-july-0> [Consultado el 16 de marzo de 2021].

S.a., «IRIN interview with Prime Minister Ali Khalif Galayhd», *IRIN*, 14 de mayo de 2001. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-irin-interview-prime-minister-ali-khalif-galayhd> [Consultado el 28 de febrero de 2021].

S.a., «Kenya-Somalia: Thousands displaced in offensive against militants», *IRIN*, 1 de marzo de 2011. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/kenya/kenya-somalia-thousands-displaced-offensive-against-militants> [Consultad el 19 de mayo de 2021].

S.a., «RRA leaders in talks with TNG», *IRIN*, 2 de septiembre de 2002. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-rra-leaders-talks-tng> [Consultado el 1 de marzo de 2021].

S.a., «Somali Faction Leaders Warn of New Civil War», *IRIN*, 1 de noviembre de 2000. Disponible: <https://reliefweb.int/report/somalia/somali-faction-leaders-warn-new-civil-war> [Consultado el 25 de febrero de 2021].

S.a., «Somalia - Kenya: Drought, conflict force more Somalis into Kenya», *IRIN*, 31 de julio de 2006. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-kenya-drought-conflict-force-more-somalis-kenya> [Consultado el 22 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia: "Government interested in dialogue with the opposition"», *IRIN*, 13 de marzo de 2008. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-government-interested-dialogue-opposition> [Consultado el 4 de mayo de 2021].

S.a., «Somalia: "TFG on brink of collapse"», *IRIN*, 17 de noviembre de 2008. Disponible en: [https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-tfg-brink-collapse#:~:text=NAIROBI%2C%2017%20November%202008%20\(IRIN,who%20requested%20anonymity%2C%20has%20warned](https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-tfg-brink-collapse#:~:text=NAIROBI%2C%2017%20November%202008%20(IRIN,who%20requested%20anonymity%2C%20has%20warned) [Consultado el 5 de mayo de 2021].

S.a., «Somalia: Abdullahi Yusuf takes Qardho», *IRIN*, 13 de agosto de 2021. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-abdullahi-yusuf-takes-qardho> [Consultado el 28 de febrero de 2002].

S.a., «Somalia: dealing with the Islamic courts», *IRIN*, 22 de junio de 2001. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-dealing-islamic-courts> [Consultado el 3 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia: Ethiopia reportedly to mediate in Puntland leadership wrangle», *IRIN*, 26 de abril de 2002. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/ethiopia/somalia-ethiopia-reportedly-mediate-puntland-leadership-wrangle> [Consultado el 9 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia: Ethiopia says it has no reason to deploy troops», *IRIN*, 10 de enero de 2002. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/ethiopia/somalia-ethiopia-says-it-has-no-reason-deploy-troops> [Consultado el 9 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia: Fighting erupts in Mogadishu as gov't collects illegal guns», *IRIN*, 21 de marzo de 2007. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-fighting-erupts-mogadishu-govt-collects-illegal-guns> [Consultado el 29 de abril de 2021].

S.a., «Somalia: Government moves to Mogadishu», *IRIN*, 13 de marzo de 2007. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-government-moves-mogadishu> [Consultado el 29 de abril de 2021].

S.a., «Somalia: Gov't boycotts peace talks with Islamic group», *IRIN*, 17 de julio de 2006. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-govt-boycotts-peace-talks-islamic-group> [Consultado el 17 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia: Gov't, Islamic leaders to talk peace in Sudan», *IRIN*, 21 de junio de 2006. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-govt-islamic-leaders-talk-peace-sudan> [Consultado el 19 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia: Hundreds flee violence near Kismayo», *IRIN*, 20 de septiembre de 2004. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-hundreds-flee-violence-near-kismayo> [Consultado el 5 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia: IGAD calls for the lifting of arms embargo», *IRIN*, 30 de noviembre de 2005. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-igad-calls-lifting-arms-embargo>

S.a., «Somalia: IGAD military experts due in Mogadishu», *IRIN*, 11 de febrero de 2005. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-igad-military-experts-due-mogadishu> [Consultado el 23 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia: IGAD to deploy peacekeepers despite opposition by faction leaders», *IRIN*, 15 de marzo de 2005. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-igad-deploy-peacekeepers-despite-opposition-faction-leaders> [Consultado el 23 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia: IGAD warns Somali leaders as talks enter final phase», *IRIN*, 25 de mayo de 2004. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-igad-warns-somali-leaders-talks-enter-final-phase> [Consultado el 15 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia: Illegal arms continue to fuel factional fighting», *IRIN*, 12 de mayo de 2006. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-illegal-arms-continue-fuel-factional-fighting> [Consultado el 23 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia: IRIN Focus on the Djibouti peace conference», *IRIN*, 23 de agosto de 2000. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-irin-focus-djibouti-peace-conference> [Consultado el 13 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia: IRIN interview with President Abdiqassim Salad Hassan», *IRIN*, 28 de agosto de 2000. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-irin-interview-president-abdiqassim-salad-hassan> [Consultado el 2 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia: IRIN interview with Prime Minister Ali Khalif Galeyr - Part 1», *IRIN*, 20 de noviembre de 2000. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/kenya/somalia-irin-interview-prime-minister-ali-khalif-galayr-part-1> [Consultado el 26 de febrero de 2021].

S.a., «Somalia: IRIN interview with Prime Minister Ali Khalif Galayhd», *IRIN*, 14 de mayo de 2001. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-irin-interview-prime-minister-ali-khalif-galayhd> [Consultado el 27 de febrero de 2021].

S.a., «Somalia: Kahin trip set to improve Somaliland-Djibouti relations», *IRIN* de 2002. Disponible: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-kahin-trip-set-improve-somaliland-djibouti-relations> [Consultado el 14 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia: Mogadishu in chaos as Islamic militia leave», *IRIN*, 28 de diciembre de 2006. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-mogadishu-chaos-islamic-militia-leave> [Consultado el 17 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia: Nairobi talks end in "success", border reopened», *IRIN*, 5 de noviembre de 2001. Disponible: <https://reliefweb.int/report/kenya/somalia-nairobi-talks-end-success-border-reopened> [Consultado el 11 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia: New government expected by early July - mediator», *IRIN*, 19 de junio de 2003. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-new-government-expected-early-july-mediator> [Consultado el 15 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia: New government gets African diplomatic recognition», *IRIN*, 15 de octubre de 2004. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-new-government-gets-african-diplomatic-recognition> [Consultado el 23 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia: New prime minister named», *IRIN*, 22 de noviembre de 2007. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-new-prime-minister-named> [Consultado el 3 de mayo de 2021].

S.a., «Somalia: No government-in-exile, new president says», *IRIN*, 26 de octubre de 2004. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-no-government-exile-new-president-says> [Consultado el 22 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia: Parliament votes in favour of foreign peacekeepers», *IRIN*, 15 de junio de 2006. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-parliament-votes-favour-foreign-peacekeepers> [Consultado el 19 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia: Parliament votes out interim government», *IRIN*, 29 de octubre de 2001. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-parliament-votes-out-interim-government> [Consultado el 20 de febrero de 2021].

S.a., «Somalia: Peace talks get new lease of life», *IRIN*, 12 de enero de 2004. Disponible: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-peace-talks-get-new-lease-life> [Consultado el 12 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia: Peace talks open in Nairobi», *IRIN*, 1 de noviembre de 2001. Disponible: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-peace-talks-open-nairobi> [Consultado el 11 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia: Peace talks to begin in Djibouti», *IRIN*, 12 de mayo de 2008. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-peace-talks-begin-djibouti> [Consultado el 4 de mayo de 2021].

S.a., «Somalia: President optimistic about talks in Nairobi», *IRIN*, 30 de octubre de 2001. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-president-optimistic-about-talks-nairobi> [Consultado el 25 de febrero de 2021].

S.a., «Somalia: Prime minister survives no-confidence vote», *IRIN*, 31 de julio de 2006. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-prime-minister-survives-no-confidence-vote> [Consultado el 17 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia: Process moving to phase three, say IGAD ministers», *IRIN*, 15 de marzo de 2004. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-process-moving-phase-three-say-igad-ministers> [Consultado el 15 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia: Protests after Islamic Courts take Kismayo», *IRIN*, 25 de septiembre de 2006. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-protests-after-islamic-courts-take-kismayo> [Consultado el 17 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia: Puntland mediation efforts fail», *IRIN*, 1 de mayo de 2002. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-puntland-meditation-efforts-fail> [Consultado el 9 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia: renewed fighting Baidoa ceasefire breaks down», *IRIN*, 29 de julio de 2002. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-renewed-fighting-baidoa-ceasefire-breaks-down> [Consultado el 1 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia: Review of 2002», *IRIN*, 17 de enero de 2003. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-review-2002>

S.a., «Somalia: RRA sets up autonomous region», *IRIN*, 1 de abril de 2002. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-rra-sets-autonomous-region> [Consultado el 1 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia: Terms for reconciliation talks established», *IRIN*, 8 de abril de 2002. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-terms-reconciliation-talks-established> [Consultado el 15 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia: TFG, UIC delegations depart for Khartoum talks», *IRIN*, 29 de agosto de 2006. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-tfg-uic-delegations-depart-khartoum-talks> [Consultado el 17 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia: The challenges of change», *IRIN*, 6 de julio de 2006. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-challenges-change> [Consultado el 17 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia: Transitional gov't in talks with Islamic leaders», *IRIN*, 8 de junio de 2006. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-transitional-govt-talks-islamic-leaders> [Consultado el 19 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia: Vacate Kenyan hotels, MPs told», *IRIN*, 8 de junio de 2005. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-vacate-kenyan-hotels-mps-told> [Consultado el 22 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia: Humanitarian Update 17 - 23 Jul 2004», UN Office for the Coordination of Humanitarian Affairs, 22 de julio de 2004. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-humanitarian-update-17-23-jul-2004> [Consultado el 9 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia: Interim government to relocate from Nairobi», *IRIN*, 10 de enero de 2005. Disponible en: [https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-interim-government-relocate-nairobi#:~:text=NAIROBI%2C%2010%20January%20\(IRIN\),to%20the%20Somali%20Ocapital%2C%20Mogadishu](https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-interim-government-relocate-nairobi#:~:text=NAIROBI%2C%2010%20January%20(IRIN),to%20the%20Somali%20Ocapital%2C%20Mogadishu). [Consultado el 22 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia: Puntland elders turn down new term for president», *IRIN*, 26 julio 2001. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-puntland-elders-turn-down-new-term-president> [Consultado el 28 de febrero de 2021].

### ***The New Humanitarian***

S.a., «An uneasy relationship», *The New Humanitarian*, 2 de enero de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/16449/ethiopia-somalia-uneasy-relationship> [Consultado el 8 de marzo de 2021].

S.a., «Appeal to Kenya to reopen bord», *The New Humanitarian*, 3 de septiembre de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/25714/kenya-somalia-appeal-kenya-reopen-bord> [Consultado el 11 de marzo de 2021].

S.a., «Armed factions and the Ethiopia-Eritrea conflict», *The New Humanitarian*, 14 de mayo de 1999. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/feature/1999/05/14/armed-factions-and-ethiopia-eritrea-conflict> [Consultado el 2 de enero de 2021].

S.a., «Aydid accuses states of arming interim government», *The New Humanitarian*, 27 de abril de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/20841/somalia-aydid-accuses-states-arming-interim-government> [Consultado el 13 de marzo de 2021].

S.a., «Aydid accuses TNG of terrorist links», *The New Humanitarian*, 26 de septiembre de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/27249/somalia-aydid-accuses-tng-terrorist-links#:~:text=Mogadishu%20faction%20leader%20Husayn%20Aydid,'Ayaamaha'%20reported%20on%20Tuesday>. [Consultado el 3 de marzo de 2021].

S.a., «Aydid addresses press conference in Addis Ababa», *The New Humanitarian*, 9 de mayo de 2002. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/news/2002/05/09/aydid-addresses-press-conference-addis-ababa> [Consultado el 8 de marzo de 2021].

S.a., «Aydid in Baidoa for “reconciliation” », *The New Humanitarian*, 18 de abril de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/20292/somalia-aydid-baidoa-%E2%80%9Creconciliation%E2%80%9D> [Consultado el 25 de febrero de 2021].

S.a., «Back from the brink? Somalia’s political crisis explained», *The New Humanitarian*, 20 de mayo de 2021. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/news-feature/2021/5/20/somalias-political-crisis-explained> [Consultado el 6 de junio de 2021].

S.a., «Baidoa tense after reported RRA split», *The New Humanitarian*, 25 de julio de 2001. Disponible en: [https://www.thenewhumanitarian.org/report/23607/somalia-baidoa-tense-after-reported-rra-split#:~:text=The%20town%20of%20Baidoa%2C%20240,Rahanweyn%20Resistance%20Army%20\(RRA\).&text=The%20committee%20had%20been%20deliberating,since%20last%20week%2C%20it%20added](https://www.thenewhumanitarian.org/report/23607/somalia-baidoa-tense-after-reported-rra-split#:~:text=The%20town%20of%20Baidoa%2C%20240,Rahanweyn%20Resistance%20Army%20(RRA).&text=The%20committee%20had%20been%20deliberating,since%20last%20week%2C%20it%20added) [Consultado el 1 de marzo de 2001].

S.a., «Baidoa tense after reported RRA split», *The New Humanitarian*, 25 de julio de 2001. Disponible en: [https://www.thenewhumanitarian.org/report/23607/somalia-baidoa-tense-after-reported-rra-split#:~:text=The%20town%20of%20Baidoa%2C%20240,Rahanweyn%20Resistance%20Army%20\(RRA\).&text=The%20committee%20had%20been%20deliberating,since%20last%20week%2C%20it%20added](https://www.thenewhumanitarian.org/report/23607/somalia-baidoa-tense-after-reported-rra-split#:~:text=The%20town%20of%20Baidoa%2C%20240,Rahanweyn%20Resistance%20Army%20(RRA).&text=The%20committee%20had%20been%20deliberating,since%20last%20week%2C%20it%20added) [Consultado el 1 de marzo de 2001].

S.a., «Borders closed with Somaliland», *The New Humanitarian*, 18 de abril de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/20296/djibouti-borders-closed-somaliland> [Consultado el 14 de marzo de 2021].

S.a., «Business community reluctant to give up weapons», *The New Humanitarian*, 11 de junio de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/22072/somalia-business-community-reluctant-give-weapons> [Consultado el 24 de febrero de 2021].

S.a., «Charter amended to accommodate opposition», *The New Humanitarian*, 23 de enero de 2002. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/29893/somalia-charter-amended-accommodate-opposition> [Consultado el 25 de febrero de 2021].

S.a., «Congress opens in Garowe», *The New Humanitarian*, 28 de agosto de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/25439/somalia-congress-opens-garowe> [Consultado el 28 de febrero de 2021].



S.a., «Death sentence for Al-Ittihad terrorists», *The New Humanitarian*, 12 de abril de 2002. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/fr/node/199931> [Consultado el 2 de enero de 2021].

S.a., «Djibouti reconciliation mission», *The New Humanitarian*, 20 de julio de 2000. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/3536/somalia-djibouti-reconciliation-mission> [Consultado el 13 de marzo de 2021].

S.a., «Ethiopia denies occupying Baidoa», *The New Humanitarian*, 11 de junio de 1999. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/7243/somalia-ethiopia-denies-occupying-baidoa> [Consultado el 2 de enero de 2021].

S.a., «Ethiopian troops leave parts of Mogadishu», *The New Humanitarian*, 13 de enero de 2009. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/fr/node/244528#:~:text=Ethiopian%20troops%20or%20the%20first,had%20begun%20leaving%20the%20capital> [Consultado el 5 de mayo de 2021].

S.a., «Ethiopian troops leave parts of Mogadishu», *The New Humanitarian*, 13 de enero de 2009. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/fr/node/244528#:~:text=Ethiopian%20troops%20or%20the%20first,had%20begun%20leaving%20the%20capital> [Consultado el 19 de mayo de 2009].

S.a., «Insecurity grips Kismayo», *The New Humanitarian*, 13 de mayo de 2008. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/78170/somalia-insecurity-grips-kismayo> [Consultado el 4 de mayo de 2021].

S.a., «IRIN Interview with Hassan Mohamed Nur "Shatigadud"», *The New Humanitarian*, 4 de febrero de 2002. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/30076/somalia-irin-interview-hassan-mohamed-nur-shatigadud> [Consultado el 25 de febrero de 2021].

S.a., «IRIN Interview with Hussein Aideed», *The New Humanitarian*, 1 de febrero de 2002. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/30047/somalia-irin-interview-hussein-aideed> [Consultado el 25 de febrero de 2021].

S.a., «IRIN Interview with Interim President Abdiqassim Salad Hassan», *The New Humanitarian*, 26 de septiembre de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/q-and/2001/09/26/irin-interview-interim-president-abdiqassim-salad-hassan> [Consultado el 3 de marzo de 2021].

S.a., «IRIN Special Report on the Ogaden», *The New Humanitarian*, 11 de mayo de 2000. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/14422/ethiopia-irin-special-report-ogaden> [Consultado el 2 de enero de 2021].

S.a., «Islamic court in Mogadishu turned over to the TNG», *The New Humanitarian*, 7 de junio de 2002. Disponible en:

<https://www.thenewhumanitarian.org/report/32350/somalia-islamic-court-mogadishu-turned-over-tng> [Consultado el 3 de marzo de 2021].

S.a., «Kahin trip set to strengthen Somaliland-Djibouti relations», *The New Humanitarian*, 15 de octubre de 2003. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/46704/somalia-kahin-trip-set-strengthen-somaliland-djibouti-relations> [Consultado el 14 de marzo de 2021].

S.a., «Kenya slams the door on Somali faction leaders», *The New Humanitarian*, 7 de junio de 2006. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/59241/somalia-kenya-slams-door-somali-faction-leaders> [Consultado el 22 de marzo de 2021].

S.a., «Meles reaffirms readiness to send peacekeepers to Somalia», *The New Humanitarian*, 2 de marzo de 2005. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/53235/ethiopia-meles-reaffirms-readiness-send-peacekeepers-somalia> [Consultado el 19 de marzo de 2021].

S.a., «Minister denies corruption charges», *The New Humanitarian*, 3 de julio de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/22934/somalia-minister-denies-corruption-charges> [Consultado el 24 de febrero de 2021].

S.a., «Minister says Ethiopian troops “known”», *The New Humanitarian*, 13 de agosto de 2020. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/24807/ethiopia-somalia-minister-says-ethiopian-troops-“known”> [Consultado el 9 de marzo de 2021].

S.a., «Mogadishu central prison reopens», *The New Humanitarian*, 12 de marzo de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/19089/somalia-mogadishu-central-prison-reopens> [Consultado el 24 de febrero de 2021].

S.a., «Mogadishu faction leaders in Nairobi», *The New Humanitarian*, 26 de febrero de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/18796/somalia-mogadishu-faction-leaders-nairobi> [Consultado el 11 de marzo de 2021].

S.a., «Moi criticises faction leaders», *The New Humanitarian*, 11 de julio de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/23158/kenya-somalia-moi-criticises-faction-leaders> [Consultado el 11 de marzo de 2021].

S.a., «Moi welcomes “head of state” », *The New Humanitarian*, 21 de mayo de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/21479/kenya-somalia-moi-welcomes-“head-state”> [Consultado el 11 de marzo de 2021].

S.a., «MPs want more women in new parliament», *The New Humanitarian*, 13 de septiembre de 2004. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/51334/somalia-mps-want-more-women-new-parliament> [Consultado el 5 de marzo de 2021].

S.a., «MPs wounded as fighting breaks out during peacekeeping debate», *The New Humanitarian*, 18 de marzo de 2005. Disponible en:

<https://www.thenewhumanitarian.org/report/53473/somalia-mps-wounded-fighting-breaks-out-during-peacekeeping-debate> [Consultado el 19 de marzo de 2021].

S.a., «New committee to arbitrate on representation at peace conference», *The New Humanitarian*, 3 de marzo de 2003. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/41866/somalia-new-committee-arbitrate-representation-peace-conference> [Consultado el 10 de marzo de 2021].

S.a., «New passports to be issued», *The New Humanitarian*, 8 de mayo de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/21050/somalia-new-passports-be-issued> [Consultado el 23 de febrero de 2021].

S.a., «Passport office opened», *The New Humanitarian*, 4 de septiembre de 2002. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/34120/somalia-passport-office-opened> [Consultado el 24 de febrero de 2021].

S.a., «Political infighting threatens Somalia's government», *The New Humanitarian*, 13 de enero de 2014. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/analysis/2014/01/13/political-infighting-threatens-somalia-s-government> [Consultado el 26 de mayo de 2021].

S.a., «Power-sharing agreement reached in Bulo Hawa», *The New Humanitarian*, 12 de junio de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/22103/somalia-power-sharing-agreement-reached-bulo-hawa> [Consultado el 11 de marzo de 2021].

S.a., «President-elect vows to stabilise war-torn country», *The New Humanitarian*, 11 de octubre de 2004. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/51646/somalia-president-elect-vows-stabilise-war-torn-country> [Consultado el 5 de marzo de 2021].

S.a., «Prime Minister moves to stem political crisis», *The New Humanitarian*, 4 de agosto de 2008. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/79605/somalia-prime-minister-moves-stem-political-crisis> [Consultado el 4 de mayo de 2021].

S.a., «Pro-government" elders arrested by RRA», *The New Humanitarian*, 16 de septiembre de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/27248/somalia-pro-government-elders-arrested-rra> [Consultado el 1 de marzo de 2021].

S.a., «Puntland Charter gets extension», *The New Humanitarian*, 25 junio 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/22571/somalia-puntland-administration-gets-extension> [Consultado el 28 de febrero de 2021].

S.a., «Puntland extension criticised», *The New Humanitarian*, 27 de junio de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/22697/somalia-puntland-administration-extension-criticised> [Consultado el 28 de febrero de 2021].

S.a., «Puntland leader Abdullahi Yusuf resigns», *The New Humanitarian*, 8 de agosto de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/news/2001/08/08/puntland-leader-abdullahi-yusuf-resigns> [Consultado el 28 de febrero de 2021].

S.a., «Puntland leader ready to join united state», *The New Humanitarian*, 18 de abril de 2002. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/31296/somalia-puntland-leader-ready-join-united-state> [Consultado el 9 de marzo de 2021].

S.a., «Puntland opponents sign peace deal», *The New Humanitarian*, 19 de mayo de 2003. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/43810/somalia-puntland-opponents-sign-peace-deal> [Consultado el 9 de marzo de 2021].

S.a., «Relations with Ethiopia “set to improve” », *The New Humanitarian*, 19 de junio de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/22278/somalia-relations-ethiopia-%E2%80%9Cset-improve%E2%80%9D> [Consultado el 8 de marzo de 2021].

S.a., «Relations with Somaliland on the mend», *The New Humanitarian*, 23 de octubre de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/news/2001/10/23/relations-somaliland-mend> [Consultado el 14 de marzo de 2021].

S.a., «Renewed clashes in Puntland likely», *The New Humanitarian*, 17 de julio de 2002. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/news/2002/07/17/renewed-clashes-puntland-likely> [Consultado el 28 de febrero de 2021].

S.a., «RRA rivals meet in Ethiopia», *The New Humanitarian*, 10 de septiembre de 2002. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/34431/somalia-rra-rivals-meet-ethiopia> [Consultado el 1 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia conference stage of Djibouti peace talks opens», *The New Humanitarian*, 15 de junio de 2000. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/15855/somalia-conference-stage-djibouti-peace-talks-opens> [Consultado el 15 de febrero de 2021].

S.a., «Somalia, federalism and Jubaland», *The New Humanitarian*, 16 de abril de 2013. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/analysis/2013/04/16/somalia-federalism-and-jubaland> [Consultado el 25 de mayo de 2021].

S.a., «Somalia: Interview with Barre Adan Shire, chairman of Juba Valley Alliance (JVA)», *The New Humanitarian*, 22 de octubre de 2002. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/35277/somalia-interview-barre-adan-shire-chairman-juba-valley-alliance-jva> [Consultado el 2 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia: IRIN Interview with Hassan Mohamed Nur “Shatigadud”», *The New Humanitarian*, 4 de febrero de 2002. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/30076/somalia-irin-interview-hassan-mohamed-nur-shatigadud> [Consultado el 9 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia: New Fighting in Kismayo», *The New Humanitarian*, 19 de marzo de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/19225/somalia-new-fighting-kismayo> [Consultado el 2 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia: Parliament approves new cabinet», *The New Humanitarian*, 11 de marzo de 2002. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/39831/somalia-parliament-approves-new-cabinet> [Consultado el 10 de febrero de 2021].

S.a., «Somalia: Police Force Deployed in Mogadishu», *The New Humanitarian*, 13 de marzo de 2001.

S.a., «Stalemate in cigarette war», *The New Humanitarian*, 25 de abril de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/20645/djibouti-somalia-stalemate-cigarette-war> [Consultado el 14 de marzo de 2021].

S.a., «Talks between gov't, Islamic group under way», *The New Humanitarian*, 4 de septiembre de 2006. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/60793/somalia-talks-between-govt-islamic-group-under-way> [Consultado el 22 de marzo de 2021].

S.a., «TNA says referendum "illegal"», *The New Humanitarian*, 29 de mayo de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/21839/somalia-tna-says-referendum-%E2%80%9Cillegal%E2%80%9D> [Consultado el 27 de febrero de 2021].

S.a., «TNG and judiciary clash over amputation sentence», *The New Humanitarian*, 11 de julio de 2002. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/32930/somalia-tng-and-judiciary-clash-over-amputation-sentence> [Consultado el 3 de marzo de 2021].

S.a., «TNG minister to be "deported" from Somaliland», *The New Humanitarian*, 4 de abril de 2002. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/30984/somalia-tng-minister-be-deported-somaliland> [Consultado el 27 de febrero de 2021].

S.a., «TNG sets up anti-terrorism task force», *The New Humanitarian*, 2 de octubre de 2001. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/news/2001/10/02/tng-sets-anti-terrorism-task-force> [Consultado el 3 de marzo de 2021].

S.a., «Transitional government sets relocation date», *The New Humanitarian*, 9 de febrero de 2005. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/52954/somalia-transitional-government-sets-relocation-datecorrected-repeat> [Consultado el 19 de marzo de 2021].

S.a., «Troop deployment premature, Djibouti Gov't says», *The New Humanitarian*, 19 de julio de 2006. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/59693/somalia-djibouti-troop-deployment-premature-djibouti-govt-says>

S.a., «Who's who in the Islamic Courts», *The New Humanitarian*, 26 de junio de 2006. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/report/59436/somalia-whos-who-islamic-courts> [Consultado el 7 de marzo de 2021].

### **UN News**

S.a., «Kenya's Foreign Minister urges enhanced UN role in Somalia», *UN News*, 2 de octubre de 2007. Disponible en: <https://news.un.org/en/story/2007/10/234362-kenyas-foreign-minister-urges-enhanced-un-role-somalia> [Consultado el 12 de mayo de 2021].

S.a., «Somalia tells UN debate Islamic Courts' actions are threatening peace negotiations», *UN News*, 26 de septiembre de 2006. Disponible en: <https://news.un.org/en/story/2006/09/193992-somalia-tells-un-debate-islamic-courts-actions-are-threatening-peace> [Consultado el 17 de marzo de 2021].

### **Hemerografía árabe**

Jhazbhay, Iqbal, «Somaliland Success: Africa's Big Secret», *Arab News*, 29 de julio de 2003. Disponible en: <https://www.arabnews.com/node/234968> [Consultado el 8 de marzo de 2021].

S.a., «Abullahi Sh. Ismail: The Present Government is a National Government», *Al-Sharq Al-Awsat*, 16 de marzo de 1991, p.3.

S.a., «Aydeed interviewed on UN rol», *Al-Wasat*, 11 de enero de 1993, pp.21-22. Disponible en: [http://www.biyokulule.com/June\\_1990s\(2\).htm](http://www.biyokulule.com/June_1990s(2).htm) [Consultado el 22 de diciembre de 2020].

S.a., «Aydeed Interviewed on UN Role, Aid Situation», *Al-Wasat*, 11 de enero de 1993, pp.21-22.

S.a., «Djibouti President Supports Meeting», *Qaran Press*, 24 de octubre de 1993.

S.a., «Ethiopia to stay in Somalia until 'AU takeover'», *Arab News*, 29 de noviembre de 2012. Disponible en: <https://www.arabnews.com/node/432581/amp> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

S.a., «Ethiopia to stay in Somalia until 'AU takeover'», *Arab News*, 29 de noviembre de 2012. Disponible en: <https://www.arabnews.com/node/432581/amp> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

S.a., «Interview Ali Tuur, SNM leader», *Al-Hayah*, 27 de junio de 1991, pp. 1-7.

S.a., «Interview with Ghalib», *Cairo Mena*, 9 de abril de 1991.

S.a., «Jubaland rejects Somalia's recognition of its leader Madobe», *Middle East Online*, 15 de junio de 2020. Disponible en: <https://middle-east-online.com/en/jubaland-rejects-somalia-s-recognition-its-leader-madobe> [Consultado el 6 de junio de 2021].

S.a., «Kenya-Somalia maritime boundary dispute explained», *Al Jazeera*, 14 de marzo de 2021. Disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/2021/3/14/somalia-kenya-maritime-dispute-explained> [Consultado el 2 de junio de 2021].

S.a., «National Movement Leader Interviewed», *Al-Sharq Al-Awsat*, 9 de febrero de 1991.

S.a., «Prime Minister Ali Samantar: Ethiopia is the Only State that Supports Dissidents», *Al-Sharq Al-Awsat*, 5 de febrero de 1989, p.3.

S.a., «Somaliland elections: Opposition parties win majority of seats», *Al Jazeera*, 6 de junio de 2021. Disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/2021/6/6/somaliland-opposition-wins-first-parliamentary-polls-since> [Consultado el 6 de junio de 2021].

S.a., «Tuur: Barre's Regime Has to go», *Al-Dustur*, 21 de agosto de 1989, pp.8-9.

### **Hemerografía de Eritrea**

S.a., «Eritrea: Somali Congress for Liberation and Reconstitution Elects Central Council Members», *Shabiat, Ministerio de Información de Eritrea*, 13 de septiembre de 2007.

S.a., «President Isaias Holds Talks With Delegation From IGAD», *Shabiat, Ministerio de Información de Eritrea*, 15 de agosto de 2008. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200808180463.html> [Consultado el 14 de mayo de 2021].

S.a., «Situation in Somalia Worsening Due to External Interference - Eritrean Delegation», *Shabiat, Ministerio de Información de Eritrea*, 18 de abril de 2007. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200704180870.html> [Consultado el 14 de mayo de 2021].

S.a., «Text of Eritrea, Ethiopia and Somali agreement», *Eritrea Focus*, 6 de septiembre de 2018. Disponible en: <https://eritrea-focus.org/text-of-eritrea-ethiopia-and-somali-agreement/> [Consultado el 6 de junio de 2021].

### **Hemerografía de España**

Caño, Antonio, «Las ayudas internacionales son insuficientes para mitigar el hambre en Etiopía», *El País*, 11 de noviembre de 1984. Disponible en: [https://elpais.com/diario/1984/11/11/internacional/468975608\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1984/11/11/internacional/468975608_850215.html) [Consultado el 23 de marzo de 2020].

Gallego Díaz, Soledad, «La muerte sigue al acecho», *El País*, 31 de diciembre de 1984. Disponible en: [https://elpais.com/diario/1984/12/31/internacional/473295603\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1984/12/31/internacional/473295603_850215.html) [Consultado el 23 de marzo de 2020].

S.a., «Golpe de Estado en Somalia», *Mediterráneo*, 22 de octubre de 1969, p. 1.

S.a., «Golpe de Estado frustrado en Somalia», *ABC*, 11 de abril de 1978, p. 45. Disponible en: <https://www.abc.es/archivo/periodicos/abc-madrid-19780411-45.html> [Consultado el 19 de marzo de 2020].

S.a., «Silencio soviético sobre la presente Siad Barre», *El País*, 31 de agosto de 1977. Disponible en: [https://elpais.com/diario/1977/08/31/internacional/241826414\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1977/08/31/internacional/241826414_850215.html) [Consultado el 8 de abril de 2020].

S.a., «Somalia pone fin a la guerra en el Ogaden», *El País*, 16 de marzo de 1978. Disponible en: [https://elpais.com/diario/1978/03/16/internacional/258850808\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1978/03/16/internacional/258850808_850215.html) [Consultado el 11 de abril de 2020].

## **Hemerografía de Estados Unidos**

### ***The Economist***

S.a., «Ceasefire signed in Galkayo», *The Economist*, 8 de diciembre de 2015. Disponible en: [https://country.eiu.com/article.aspx?articleid=1443751328&Country=Somalia&topic=Politics&subtopic=\\_6](https://country.eiu.com/article.aspx?articleid=1443751328&Country=Somalia&topic=Politics&subtopic=_6) [Consultado el 25 de mayo de 2021].

S.a., «New Sounds from the Horn», *The Economist*, 11 de julio de 1981, p. 12. Disponible en: <https://books.google.es/books?id=7IwXBQBZ7hkC&pg=RA3-PA12&lpg=RA3-PA12&dq=#v=onepage&q&f=false> [Consultado el 28 de abril de 2020].

S.a., «Supping with the Devil», *The Economist*, 15 de septiembre de 1979, p. 22. Disponible en: <https://books.google.es/books?id=BAJJAQAAIAAJ&pg=RA12-PA22&lpg=RA12-PA22&dq=Supping+with+the+Devil+Economist+1979&source=bl&ots=CKSRVpafGL&sig=ACfU3U1bs1A1ImOb8tL8lxPpPQi6J1XmJg&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwiKkcWOp0HpAhUHlhQKHZqmDtcQ6AEwA3oECAoQAQ#v=onepage&q=> [Consultado el 27 de abril de 2020].

S.a., «UN goes back to Somalia», *The Economist*, 20 de mayo de 1995.

### ***The New York Times***

Binder, David «Ethiopia Said to Prepare Attack on Eritrean Rebels», *The New York Times*, 12 de mayo de 1976, p. 1.

Binder, David, «Ethiopia Cautioned Against Developing Anti-U.S. Position», *The New York Times*, 7 de agosto de 1976, p. 4. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1976/08/07/archives/ethiopia-cautioned-against-developing-antius-position.html?searchResultPosition=399> [Consultado el 23 de marzo de 2020].



Boffey, Philip M., «US will provide \$45 million for famine relief in Ethiopia», *The New York Times*, 26 de octubre de 1984, Sección A, p. 12. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1984/10/26/world/us-will-provide-45-million-for-famine-relief-in-ethiopia.html> [Consultado el 17 de junio de 2020].

Cowell, Alan, «Ethiopian drive against Somalia bogs down», *The New York Times*, 8 de octubre de 1982, Sección A, p. 1. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1982/10/08/world/ethiopian-drive-against-somalia-bogs-down.html> [Consultado el 16 de abril de 2020].

Darnton, John, «Capture of Key Ethiopian Town Seems to Give Initiative to Somalis», *The New York Times*, 18 de septiembre de 1977, p. 3. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1977/09/19/archives/capture-of-key-ethiopian-town-seems-to-give-initiative-to-somalis.html> [Consultado el 8 de abril de 2020].

Darnton, John, «Diplomatic War in East Africa», *The New York Times*, 4 de abril de 1977, p. 9. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1977/04/04/archives/diplomatic-war-in-east-africa-arabs-and-soviet-vie-to-establish.html?searchResultPosition=665> [Consultado el 23 de marzo de 2020].

Darnton, John, «Ethiopia and Pro-Somali Rebels Claim Success in Border Conflict», *The New York Times*, 22 de julio de 1977, p. 3. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1977/07/22/archives/ethiopia-and-prosomali-rebels-claim-success-in-border-conflict.html?searchResultPosition=841> [Consultado el 7 de abril de 2020].

Darnton, John, «Ethiopia Reports Recapture of Key Ogaden Town», *The New York Times*, 6 de marzo de 1978, Sección A, p. 3. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1978/03/06/archives/ethiopia-reports-recapture-of-key-ogaden-town-gateway-to-the.html> [Consultado el 10 de abril de 2020].

Darnton, John, «Ethiopia, Under Dictatorial Ruler, Taking Violent Path Against Foes», *The New York Times*, 1 de marzo de 1977, p. 1. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1977/03/01/archives/ethiopia-under-dictatorial-ruler-taking-violent-path-against-foes.html?searchResultPosition=610> [Consultado el 7 de abril de 2020].

Darnton, John, «Ethiopian Move Breaking Old Link with US», *The New York Times*, 25 de abril de 1977, p. 3. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1977/04/25/archives/ethiopian-move-breaking-old-link-with-us.html?searchResultPosition=702> [Consultado el 23 de marzo de 2020].

Darnton, John, «Somalis in control of Ethiopian town», *The New York Times*, 29 de septiembre de 1977, p.1. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1977/09/29/archives/somalis-in-control-of-ethiopian-town-they-hold-jijiga-and-a-key.html> [Consultado el 8 de abril de 2020].

Fellows, Lawrence, «Kenya Warns Somalia to Stop Aiding Guerrillas or Face War», *The New York Times*, 3 de mayo de 1967, p. 1.

Gwertzman, Bernard, «Cuban advisers reported training troops in Ethiopia», *The New York Times*, 26 de mayo de 1977, p. 1. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1977/05/26/archives/50-cuban-advisers-reported-training-troops-in-ethiopia-concern.html?searchResultPosition=757> [Consultado el 7 de abril de 2020].

Hedges, Chris, «Egyptian leader survives attack», *The New York Times*, 27 de junio de 1995, Sección A, p.1.

Hoimhann, Paul, «Somalian threat seen in Ethiopia», *The New York Times*, 25 de agosto de 1974, p. 15. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1974/08/25/archives/somalian-threat-seen-in-ethiopia-foreign-threat-noted.html?searchResultPosition=532> [Consultado el 20 de marzo de 2020].

Kaufman, Michael T., «Castro in Ethiopia after Somalia visit», *The New York Times*, 16 de marzo de 1977, p. 11. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1977/03/16/archives/castro-in-ethiopia-after-somalia-visit-cubans-trip-viewed-as-an.html?searchResultPosition=636> [Consultado el 23 de marzo de 2020].

Kaufman, Michael T., «Kenya, at O.A.U. talks, Charges Somali Invasion», *The New York Times*, 1 de julio de 1977, p. 5. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1977/07/01/archives/kenyan-at-oau-talks-charges-somali-invasion.html?searchResultPosition=815> [Consultado el 22 de abril de 2020].

Lewis, Flore, «U.S. will discuss arms plans to aid Kenya and Zaire», *The New York Times*, 14 de junio de 1976, p. 1. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1976/06/14/archives/us-will-discuss-arms-plans-to-aid-kenya-and-zaire-policy-shift.html?searchResultPosition=275> [Consultado el 26 de marzo de 2020].

Lorch, Donatella, «UN Moves Troops to Somali City and Vows Punishment for Attack», *The New York Times*, 8 de junio de 1993, Sección A, p.1. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1993/06/08/world/un-moves-troops-to-somali-city-and-vows-punishment-for-attack.html> [Consultado el 21 de diciembre de 2020].

McKinley Jr., James C., «Ethiopian Army Attacks 3 Towns in Border Region of Somalia», *The New York Times*, 10 de agosto de 1996, Sección 1, p.3.

McNeil, Donald, «A New Scrutiny of Somalia as the Old Anarchy Reigns», *The New York Times*, 10 de enero de 2002, Sección 1, p. 4.

Middleton, Drew, «Cubans reported in Red Sea Area», *The New York Times*, 5 de abril de 1976, p. 5. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1976/04/05/archives/cubans-reported-in-red-sea-area.html?searchResultPosition=180> [Consultado el 14 de marzo de 2020].

Rules, Sheila, «Somalia and Ethiopia Resume Relations», *The New York Times*, 5 de abril de 1988, sección A, p. 3. Disponible en:

<https://www.nytimes.com/1988/04/05/world/somalia-and-ethiopia-resume-relations.html> [Consultado el 17 de abril de 2020].

S.a., «100 somalis slain in Ethiopia clash», *The New York Times*, 9 de febrero de 1964, p.1.

S.a., «4 Warlords Won't Accept Somali Leader», *The New York Times*, 3 de septiembre de 2000, Sección 1, p.16. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2000/09/03/world/4-warlords-won-t-accept-somali-leader.html> [Consultado el 18 de febrero de 2021].

S.a., «5.000 French Soldiers Put on Alert in Djibouti», *The New York Times*, 4 de julio de 1977, p. 1. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1977/07/04/archives/5000-french-soldiers-put-on-alert-in-djibouti.html?searchResultPosition=820> [Consultado el 11 de mayo de 2020].

S.a., «Around the World. Two Kenyan officials make massacre charge», *The New York Times*, 3 de marzo de 1984, Sección A, p. 5. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1984/03/01/world/around-the-world-2-kenyan-officials-make-massacre-charge.html> [Consultado el 30 de marzo de 2020].

S.a., «Dispute with Somalia», *The New York Times*, 25 de junio de 1977, p. 2. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1977/06/25/archives/dispute-with-somalia.html?searchResultPosition=803> [Consultado el 7 de abril de 2020].

S.a., «Ethiopia Charges Truce is broken; Says Somali Troops Attack Three Points at Frontier», *The New York Times*, 17 de febrero de 1964, p. 1.

S.a., «Ethiopian Force quits border», *The New York Times*, 9 de abril de 1964, p.17.

S.a., «Ethiopian Planes destroy two somali border posts», *The New York Times*, 17 de enero de 1964, p. 8.

S.a., «Ethiopians and Somalis Agree to Border Truce and Pullback», *The New York Times*, 31 de marzo de 1964, p. 1.

S.a., «French Fly Troops to Djibouti as Somalia Rift Widens», *The New York Times*, 6 de febrero de 1976. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1976/02/06/archives/french-fly-troops-to-djibouti-as-somalia-rift-widens.html?searchResultPosition=122> [Consultado el 7 de mayo de 2020].

S.a., «Grechko to visit Somalia», *The New York Times*, 7 de febrero de 1972, p. 11.

S.a., «Heavy Attacks on Ethiopian Army in Eritrea and the East Reported», *The New York Times*, 19 de julio de 1977, p.2. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1977/07/19/archives/heavy-attacks-on-ethiopian-army-in-eritrea-and-the-east-reported.html?searchResultPosition=835> [Consultado el 7 de abril de 2020].

S.a., «Indian Ocean Ships: Soviet 20, US 3», *The New York Times*, 31 de octubre de 1973, p. 16.

S.a., «Iran Closing Nairobi Embassy», *The New York Times*, 19 de febrero de 1978, p. 10. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1978/02/19/archives/iran-closing-nairobi-embassy.html> [Consultado el 24 de abril de 2020].

S.a., «Kenya and Ethiopia confer», *The New York Times*, 16 de enero de 1964, p. 2.

S.a., «Kenya kills 40 bandits», *The New York Times*, 19 de agosto de 1967, p. 11.

S.a., «Kenya proclaims Crisis on Border», *The New York Times*, 26 de diciembre de 1963, p.1.

S.a., «Kenya Reports Attack by Somalia», *The New York Times*, 30 de junio de 1977, p. 2. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1977/06/30/archives/kenya-reports-attack-by-somalia.html?searchResultPosition=814> [Consultado el 22 de abril de 2020].

S.a., «Parliament rift settled in Kenya», *The New York Times*, 1 de enero de 1964, p.7.

S.a., «Podgorny on side trip to Somalia», *The New York Times*, 3 de abril de 1977, p. 3. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1977/04/03/archives/podgorny-on-side-trip-to-somalia.html?searchResultPosition=663> [Consultado el 23 de marzo de 2020].

S.a., «Policeman slays Somali President», *The New York Times*, 16 de octubre de 1969, p. 1.

S.a., «Premier Says Somalia Sought Soviet Weapons for Self-Defense; Army of 20,000 Sought 'Greater Somalia' Is Goal», *The New York Times*, 1 de diciembre de 1963, p.25.

S.a., «Recklessness in Eritrea», *The New York Times*, 27 de mayo de 1976, p.34. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1976/05/27/archives/recklessness-in-eritrea.html?searchResultPosition=242> [Consultado el 3 de abril de 2020].

S.a., «Seaport in Somalia Reopens After 11 Years», *The New York Times*, 24 de agosto de 2006. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2006/08/24/world/africa/24somalia.html> [Consultado el 17 de marzo de 2021].

S.a., «Somali Aide Denies Soviet Base Report, Invites Observers», *The New York Times*, 12 de junio de 1975, p. 12. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1975/06/12/archives/somali-aide-denies-soviet-base-report-invites-observers.html?searchResultPosition=785> [Consultado el 12 de marzo de 2020].

S.a., «Somali attack reported», *The New York Times*, 13 de febrero de 1964, p.2.

S.a., «Somali Border Fight Renewed», *The New York Times*, 7 de marzo de 1964, p.12.

S.a., «Somali Fight for Autonomy in Kenya Involves Bullets, Ballots and Hit-and-Run Banditry», *The New York Times*, 19 de abril de 1964, p.3.

S.a., «Somali Junta Urges Sacrifices to Help Develop Troubled Nation», *The New York Times*, 6 de septiembre de 1970, p. 2.

S.a., «Somali Junta Urges Sacrifices to Help Develop Troubled Nation», *The New York Times*, 6 de septiembre de 1970, p. 2.

S.a., «Somalia on long road towards industrialization», *The New York Times*, 4 de febrero de 1973, p. 36.

S.a., «Somalia reports an incursion from Ethiopia», *The New York Times*, 15 de julio de 1982, Sección A, p. 9. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1982/07/15/world/somalia-reports-an-incursion-from-ethiopia.html> [Consultado el 16 de abril de 2020].

S.a., «Somalia visitors found something else», *The New York Times*, 13 de julio de 1975, p. 152. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1975/07/13/archives/somalia-visitors-found-something-else.html?searchResultPosition=830> [Consultado el 12 de marzo de 2020].

S.a., «Somalia's President Stresses US link», *The New York Times*, 4 de julio de 1975, p. 4. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1975/07/04/archives/somalias-president-stresses-us-link.html?searchResultPosition=816> [Consultado el 12 de marzo de 2020].

S.a., «Soviet Is Reported Building A Second Base in Somalia», *The New York Times*, 2 de febrero de 1976, p. 11. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1976/02/02/archives/soviet-is-reported-building-a-second-base-in-somalia.html?searchResultPosition=116> [Consultado el 14 de marzo de 2020].

S.a., «Two Nations confer on Somali Threat», *The New York Times*, 29 de diciembre de 1963, p. 8.

S.a., «US says Soviet stores missiles at Base in Somalia», *The New York Times*, 11 de junio de 1975, p. 4. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1975/06/11/archives/us-says-soviet-stores-missiles-at-base-in-somalia-needs-for.html?searchResultPosition=784> [Consultado el 12 de marzo de 2020].

Shuster, Alvin, «Strife in Ethiopia Strains Military Rule», *The New York Times*, 7 de marzo de 1976, p. 20. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1976/03/07/archives/strife-in-ethiopia-strains-military-rule-rebellion-and-strife.html?searchResultPosition=155> .

Tanner, Henry, «Somalia Looks to U.S. Aid After Visit by Delegation from House», *The New York Times*, 8 de julio de 1975, p. 2. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1975/07/08/archives/somalia-looks-to-us-aid-after-visit-by-delegation-from-house-.html> [Consultado el 23 de julio de 2020].

Weinraub, Bernard, «Rumsfeld backs a 'Free Africa'», *The New York Times*, 18 de junio de 1976, p. 8. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1976/06/18/archives/rumsfeld-backs-a-free-africa-he-stresses-in-zaire-that-us-is.html?searchResultPosition=284> [Consultado el 22 de abril de 2020].

### ***The Washington Post***

Henry, Neil, «Somali orders trial for signers of rights letter», *The Washington Post*, 14 de julio de 1990. Disponible en: <https://www.washingtonpost.com/archive/politics/1990/07/14/somalia-orders-trial-for-signers-of-rights-letter/b3f43974-88b4-429a-b17c-2e08e70dbf1b/> [Consultado el 14 de diciembre de 2020].

Lippman, Thomas W., «Somali-Ethiopian Rivalry Hits Little Djibouti in its Railroad», *The Washington Post*, 24 de junio de 1977. Disponible en:

Oberdorfer Don, «The superpowers and the Ogaden War», *The Washington Post*, 5 de marzo de 1978. Disponible en: <https://www.washingtonpost.com/archive/politics/1978/03/05/the-superpowers-and-the-ogaden-war/00f60ef2-01b4-4cd3-8c5f-e545df388def/> [Consultado el 7 de abril de 2020].

Ross, Jay, «Ethiopia breaks ties with Somalia», *The Washington Post*, 8 de septiembre de 1977. Disponible en: <https://www.washingtonpost.com/archive/politics/1977/09/08/ethiopia-breaks-ties-with-somalia/371c87b9-2c5c-4944-a164-caa12c955189/> [Consultado el 8 de abril de 2020].

Ross, Jay, «Ethiopian Push Weakens Somali Guerrillas», *The Washington Post*, 23 de noviembre de 1980. Disponible en: <https://www.washingtonpost.com/archive/politics/1980/11/23/ethiopian-push-weakens-somali-guerrillas/43be83b8-eeba-4974-ac3f-964ffdb8ad50/> [Consultado el 15 de abril de 2020].

S.a., «Kenya Says Somalis Attacked Police Border Post», *The Washington Post*, 30 de junio de 1977.

S.a., «Rift becomes apparent in somali rebel groups», *The Washington Post*, 31 de enero de 1991.

### ***Otros***

S.a., «African Summit Leaders Back Peace Proposal for Somalia», *Los Angeles Times*, 27 de noviembre de 1999. Disponible en: <https://www.latimes.com/archives/la-xpm-1999-nov-27-mn-37972-story.html> [Consultado el 3 de enero de 2021].

S.a., «Djibouti Promises Increased Military Aid to Somali», *Sabahi*, 11 de Agosto de 2013.

S.a., «Djibouti: Somali Prime Minister in Djibouti for Bilateral Talks», *Sabahi*, 17 de febrero de 2014

S.a., «Ethiopia Promises Support to Rebuild Somalia», *Voice of America*, 28 de noviembre de 2012. Disponible en: <https://www.voanews.com/africa/ethiopia-promises-support-rebuild-somalia> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

S.a., «Somalia: Djibouti, Somaliland Region Sign Counter-Terrorism Agreement», *Sabahi*, 4 de abril de 2014.

## **Hemerografía de Etiopía**

### ***Addis Fortune***

S.a., «Ethiopia Under State of Emergency Law», *Addis Fortune*, 11 de octubre de 2016. Disponible en: <https://addisfortune.net/articles/breaking-news-the-federal-government-has-declared-a-state-of-emergency/> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

### ***Addis Standard***

S.a., «Full Text of the Ethio-Eritrea Agreement Signed in Jeddah», *Addis Standard*, 18 de septiembre de 2018. Disponible en: <https://addisstandard.com/full-text-of-the-ethio-eritrea-agreement-signed-in-jeddah/> [Consultado el 6 de junio de 2021].

S.a., «Prime Minister Meles Zenawi Dies», *Addis Standard*, 21 de agosto de 2012. Disponible en: <https://addisstandard.com/prime-minister-meleszenawi-dies/> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

### ***Addis Tribune***

S.a., «East Africa: Ethio-Kenya Relations On Trial», *Addis Tribune*, 2 de febrero de 2001.

S.a., «Ethiopia: Eritrea Accused of Supplying Arms», *Addis Tribune*, 13 de julio de 2001.

S.a., «Somali Faction Leaders Meeting Here to Work Out Differences», *Addis Tribune*, 16 de marzo de 2001.

S.a., «Somalia's TNG Officials in Addis Ababa for Talks», *Addis Tribune*, 15 de junio de 2001.

### ***The Ethiopian Herald***

S.a., «Addis Abeba Bank. Executive Comments on Nationalizations», *The Ethiopian Herald*, Vol. 30, nº 1226, 3 de enero de 1975, p. 1.

S.a., «Africa: IGAD Calls On Int'l Community to Provide Support for AMISOM», *The Ethiopian Herald*, 30 de enero de 2007.

S.a., «Assassination attempt against Mubarak foiled», *The Ethiopian Herald*, 27 de junio de 1995.

S.a., «Chairman hold talks with Gromyko, Ustinov», *The Ethiopian Herald*, 14 de octubre de 1982, Vol. 39, nº28, p. 1. Disponible en: <https://www.librarycat.org/lib/newcrossbooks/item/147804599> [Consultado el 10 de abril de 2020].

S.a., «East Africa: Igad Extraordinary Summit Concludes Adopting Joint Communiqué», *The Ethiopian Herald*, 9 de septiembre de 2006.

S.a., «Emperor appoints new officials», *The Ethiopian Herald*, Vol. 30, nº 973, 5 de marzo de 1974.

S.a., «Ethiopia, Djibouti Working to Further Strengthen Bilateral Ties», *The Ethiopian Herald*, 20 de agosto de 2006.

S.a., «Ethiopia, Somalia Sign Cooperation Agreement», *The Ethiopian Herald*, 1 de diciembre de 2005.

S.a., «Ethiopia: Council Denounces Jihad Declaration», *The Ethiopian Herald*, 1 de agosto de 2006.

S.a., «Ethiopia: IGAD Member Countries Reaffirm Support to Somali Federal Transitional Government», *The Ethiopian Herald*, 6 de septiembre de 2006.

S.a., «Ethiopian Army Frees Insurgent-Controlled Areas», *The Ethiopian Herald*, 31 de marzo de 2007.

S.a., «Forced to go to war», *The Ethiopian Herald*, 26 December 2006.

S.a., «IGAD Expresses Appreciation to Gov't for Ensuring Horn, Somali Peace», *The Ethiopian Herald*, 14 de abril de 2007.

S.a., «Imperialist Tentacles crippled», *The Ethiopian Herald*, Vol. 34, Nº 398, 24 de abril de 1977, p. 1.

S.a., «Kenya blames French Gov't for supplying Somalia with Arms», *The Ethiopian Herald*, Vol. XXXIV, Nº 671, 13 de noviembre de 1977, p. 1

S.a., «Meles Receives Somalian Prime Minister», *The Ethiopian Herald*, 22 de julio de 2005.

S.a., «Reactionary War to Restore forces», *The Ethiopian Herald*, 12 de febrero de 1978, p. 2. Disponible en: <https://books.google.es/books?id=DVREAQAIAAJ&pg=RA6-PA10&dq=> [Consultado el 9 de mayo de 2020].

S.a., «Seyoum Holds Talks with Puntland State Government President», *The Ethiopian Herald*, 13 de mayo de 2006.



S.a., «Somali militants thread to world: Meles», *The Ethiopian Herald*, 3 de noviembre de 1999.

S.a., «Somali TFG and Islamic Court Agree to Form Joint Military Forces», *The Ethiopian Herald*, 6 de septiembre de 2006.

S.a., «Somalia Reopens Embassy in Addis Ababa», *The Ethiopian Herald*, 5 de abril de 2006.

S.a., «Somalia: Seyoum On Working Visit to Somalia», *The Ethiopian Herald*, 26 de mayo de 2007.

S.a., «TFG Premier Accorded Warm Welcome in Mogadishu», *The Ethiopian Herald*, 30 de diciembre de 2006.

S.a., «USSR expresses support for Ethiopia's Peace Efforts», *The Ethiopian Herald*, 23 de noviembre de 1989, n°60, p. 1.

S.a., *The Ethiopian Herald*, 8 de agosto de 1976, pp. 1-5.

### ***The Reporter***

Berhane, Namrud, «Ethiopia: Somalia Peace Conference Ends», *The Reporter*, 1 de septiembre de 2007.

Brehane, Namrud, «Ethiopia: Somali PM Mulls Requesting Forces from Ethiopia and Kenya», *The Reporter*, 30 de septiembre de 2006.

Berhane, Namrud, «Somalia: Meles Describes UIC as "Mixed Bag"», *The Reporter*, 1 de julio de 2006.

Humnasa, Gameda, «Somalia: Eritrea Creates a Second Somalia Government in Eritrea», *The Reporter*, 24 de marzo de 2007.

S.a., «Abiy Ahmed sworn in as Prime Minister», *The Reporter*, 2 de abril de 2018. Disponible en: <https://www.thereporterethiopia.com/article/abiy-ahmed-sworn-prime-minister> [Consultado el 6 de junio de 2021].

S.a., «Ethiopia: Eritrean Opposition Seeks Ethiopia's Assistance to Oust Esayas», *The Reporter*, 24 de febrero de 2007.

S.a., «Ethiopia: President Yusuf Agrees to National Reconciliation», *The Reporter*, 3 de febrero de 2007.

S.a., «Ethiopia: UN Reduces Peacekeepers On Ethio-Eritrea Border», *The Reporter*, 3 de febrero de 2007. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200702050227.html> [Consultado el 11 de mayo de 2021].

S.a., «IGAD Calls for Talks Between TFG, UIC», *The Reporter*, 5 de agosto de 2006.

S.a., «Radical Militant Youth Group Becoming Dominant - Analyst», *The Reporter*, 1 de octubre de 2006.

S.a., «Rare Reconciliatory Statements from Aweys», *The Reporter*, 2 de septiembre de 2006.

S.a., «Somali PM Mulls Requesting Forces from Ethiopia and Kenya», *The Reporter*, 30 de septiembre de 2006.

S.a., «Somalia: Aideed Forms an Alliance Opposed to Ethiopia», *The Reporter*, 21 de abril de 2007.

S.a., «Somalia: UIC Warns Against Foreign Troops», *The Reporter*, 8 de julio de 2006.

## **Hemerografía de Francia**

### ***Agence France-Presse***

S.a., «24 morts et 38 blessés dans des combats entre factions», *Agence France-Presse*, 3 de mayo de 1997.

S.a., «Le Kenya a fermé sa frontière avec la Somalie», *Agence France-Presse*, 7 de diciembre de 1992.

S.a., «UN representatives expelled for ‘interfering’», *Agence France-Presse*, 22 de agosto de 1994.

S.a., «Urgent Ethiopian Troops Attack Somalia», *Agence France-Presse*, 9 de agosto de 1996.

### ***France 24***

S.a., «Islamists claim double attack in Somali capital Mogadishu», *France 24*, 15 de junio de 2019. Disponible en: <https://www.france24.com/en/20190615-somalia-car-bomb-revenge-mogadishu-al-shabaab-explosion-parliament-qaeda-galkayo> [Consultado el 6 de junio de 2021].

S.a., «Somalia recognizes contested leader in semi-autonomous border state», *France 24*, 14 de junio de 2020. Disponible en: <https://www.france24.com/en/20200614-somalia-recognizes-contested-leader-in-semi-autonomous-border-state> [Consultado el 6 de junio de 2021].

### ***Le Monde***

Blanchete, A., «Les populations de Djibouti ne peuvent vivre qu'en association avec l'Éthiopie déclare l'empereur Haïlé Sélassié», *Le Monde*, 12 de octubre de 1966.

Decreane, Philippe, «Somalie 1975: an VI de la révolution», *Le Monde*, 26 de marzo de 1975. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1975/03/26/somalie-1975-an-vi-de-la-revolution\\_2581470\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1975/03/26/somalie-1975-an-vi-de-la-revolution_2581470_1819218.html) [Consultado el 6 de mayo de 2020].

Franceschini, P.J. «Le président de la République de Djibouti s'est entretenu avec M. Giscard d'Estaing des conséquences du conflit somalo-éthiopien. Les assurances données par nos deux voisins nous suffisent déclare au 'Monde' M. Hassan Gouled», *Le Monde*, 19 de agosto de 1977. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/08/19/le-president-de-la-republique-de-djibouti-s-est-entretenu-avec-m-giscard-d-estaing-des-consequences-du-conflit-somalo-ethiopien-les-assurances-donnees-par-nos-deux-voisins-nous-suf\\_3085183\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/08/19/le-president-de-la-republique-de-djibouti-s-est-entretenu-avec-m-giscard-d-estaing-des-consequences-du-conflit-somalo-ethiopien-les-assurances-donnees-par-nos-deux-voisins-nous-suf_3085183_1819218.html) [Consultado el 11 de mayo de 2020].

Guillebaud, Jean-Claude, «L'Éthiopie rompt ses relations diplomatiques avec la Somalie», *Le Monde*, 9 de septiembre de 1977. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/09/09/l-ethiopie-rompt-ses-relations-diplomatiques-avec-la-somalie\\_2870012\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/09/09/l-ethiopie-rompt-ses-relations-diplomatiques-avec-la-somalie_2870012_1819218.html) [Consultado el 8 de abril de 2020].

Guillebaud, Jean-Claude, «Nous sommes prêts à un accord avec la Somalie sous les auspices de l'OUA», *Le Monde*, 5 de junio de 1976. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1976/06/05/nous-sommes-pret-a-un-accord-avec-la-somalie-sous-les-auspices-de-l-o-u-a-nous-declare-le-ministre-ethiopien-des-affaires-etrangeres\\_2941891\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1976/06/05/nous-sommes-pret-a-un-accord-avec-la-somalie-sous-les-auspices-de-l-o-u-a-nous-declare-le-ministre-ethiopien-des-affaires-etrangeres_2941891_1819218.html) [Consultado el 3 de abril de 2020].

Helene, Jean, «En Somalie, les troupes du général Aïdid ont pris Baidoa», *Le Monde*, 19 de septiembre de 1995. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1995/09/19/en-somalie-les-troupes-du-general-aidid-ont-pris-baidoa\\_3861155\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1995/09/19/en-somalie-les-troupes-du-general-aidid-ont-pris-baidoa_3861155_1819218.html) [Consultado el 13 de diciembre de 2020].

Helene, Jean, «Le général Aïdid joue son va-tout à Mogadiscio», *Le Monde*, 22 de junio de 1995. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1995/06/22/le-general-aidid-joue-son-va-tout-a-mogadiscio\\_3860066\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1995/06/22/le-general-aidid-joue-son-va-tout-a-mogadiscio_3860066_1819218.html) [Consultado el 28 de diciembre de 2020].

Langellier, Jean-Pierre, «La tentative de réconciliation entre le Kenya et la Somalie semble avoir échoué», *Le Monde*, 14 de septiembre de 1979. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1979/09/14/la-tentative-de-reconciliation-entre-le-kenya-et-la-somalie-semble-avoir-echoue\\_2784020\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1979/09/14/la-tentative-de-reconciliation-entre-le-kenya-et-la-somalie-semble-avoir-echoue_2784020_1819218.html) [Consultado el 27 de abril de 2020].

Pomonti, Jean-Claude, «La Somalie demande aux Occidentaux d'assumer leurs responsabilités en lui livrant des armes», *Le Monde*, 3 de noviembre de 1977. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/11/03/la-somalie-demande-aux-occidentaux-d-assumer-leurs-responsabilites-en-lui-livrant-des-armes\\_2884630\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/11/03/la-somalie-demande-aux-occidentaux-d-assumer-leurs-responsabilites-en-lui-livrant-des-armes_2884630_1819218.html) [Consultado el 10 de abril de 2020].

Pomonti, Jean-Claude, «La Somalie se serait engagée devant l'O.U.A. à garantir l'intégrité territoriale du T.F.A.I.», *Le Monde*, 8 de junio de 1976. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1976/06/08/la-somalie-se-serait-engagee-devant-l-o-u-a-a-garantir-l-integrite-territoriale-du-t-f-a-i\\_2940681\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1976/06/08/la-somalie-se-serait-engagee-devant-l-o-u-a-a-garantir-l-integrite-territoriale-du-t-f-a-i_2940681_1819218.html) [Consultado el 8 de mayo de 2020].

Pomonti, Jean-Claude, «Le Kenya craint une offensive Somalie dans sa province du Nord-Est», *Le Monde*, 7 de octubre de 1977. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/10/07/le-kenya-craint-une-offensive-somalie-dans-sa-province-du-nord-est\\_2881631\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/10/07/le-kenya-craint-une-offensive-somalie-dans-sa-province-du-nord-est_2881631_1819218.html) [Consultado el 24 de abril de 2020].

S.a., «Des combats ont éclaté entre la frontière kényane et la ville de Bardera», *Le Monde*, 10 de diciembre de 1992. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1992/12/10/somalie-des-combats-ont-eclate-entre-la-frontiere-kenyane-et-la-ville-de-bardera\\_3931884\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1992/12/10/somalie-des-combats-ont-eclate-entre-la-frontiere-kenyane-et-la-ville-de-bardera_3931884_1819218.html) [Consultado el 28 de diciembre de 2020].

S.a., «Des missiles Sam-3 en Somalie?», *Le Monde*, 23 de marzo de 1973. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1973/03/23/des-missiles-sam-3-en-somalie\\_2550148\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1973/03/23/des-missiles-sam-3-en-somalie_2550148_1819218.html) [Consultado el 12 de marzo de 2020].

S.a., «Djibouti et l'irrégentisme somali», *Le Monde*, 16 de octubre de 1974. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1974/10/16/djibouti-et-l-irredentisme-somali\\_2538636\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1974/10/16/djibouti-et-l-irredentisme-somali_2538636_1819218.html) [Consultado el 4 de mayo de 2020].

S.a., «En Éthiopie Addis-Abeba adresse un ultimatum à la Somalie», *Le Monde*, 16 de mayo de 1978. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1978/05/16/en-ethiopie-addis-abeba-adresse-un-ultimatum-a-la-somalie\\_3129960\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1978/05/16/en-ethiopie-addis-abeba-adresse-un-ultimatum-a-la-somalie_3129960_1819218.html) [Consultado el 15 de abril de 2020].

S.a., «L'empereur Hailé Sélassié reçoit M. Spiro Agnew», *Le Monde*, 14 julio 1971. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1971/07/14/l-empereur-haile-selassie-recoit-m-spiro-agnew\\_2452793\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1971/07/14/l-empereur-haile-selassie-recoit-m-spiro-agnew_2452793_1819218.html) [Consultado el 20 de marzo de 2020].

S.a., «L'Éthiopie envisage une action diplomatique a l'encontre des pays qui aident la rébellion en Érythré», *Le Monde*, 26 de diciembre de 1970. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1970/12/26/l-ethiopie-envisage-une-action-diplomatique-a-l-encontre-des-pays-qui-aident-la-rebellion-en-erythree\\_2643455\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1970/12/26/l-ethiopie-envisage-une-action-diplomatique-a-l-encontre-des-pays-qui-aident-la-rebellion-en-erythree_2643455_1819218.html) [Consultado el 20 de marzo de 2020].

S.a., «La Somalie accuse l'URSS et Cuba de préparer l'invasion de son territoire», *Le Monde*, 18 de enero de 1978. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1978/01/18/la-somalie-accuse-l-u-r-s-s-et-cuba-de-preparer-l-invasion-de-son-territoire\\_2989568\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1978/01/18/la-somalie-accuse-l-u-r-s-s-et-cuba-de-preparer-l-invasion-de-son-territoire_2989568_1819218.html) [Consultado el 16 de marzo de 2020].

S.a., «La Somalie dément que son armée ait attaqué une ville au Kenya», *Le Monde*, 2 de julio de 1977. Disponible en: <https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/07/02/la>

[somalie-dement-que-son-armee-ait-attaque-une-ville-au-kenya\\_2862551\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/11/15/la-somalie-expulse-les-experts-sovietiques-et-rompt-avec-cuba-le-numero-deux-ethiopien-a-ete-execute_3086123_1819218.html)  
[Consultado el 22 de abril de 2020].

S.a., «La Somalie expulse les experts soviétiques et rompt avec Cuba», *Le Monde*, 15 de novembre de 1977. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/11/15/la-somalie-expulse-les-experts-sovietiques-et-rompt-avec-cuba-le-numero-deux-ethiopien-a-ete-execute\\_3086123\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/11/15/la-somalie-expulse-les-experts-sovietiques-et-rompt-avec-cuba-le-numero-deux-ethiopien-a-ete-execute_3086123_1819218.html) [Consultado el 16 de marzo de 2020].

S.a., «La Somalie noue des relations diplomatiques avec la R.D.A.», *Le Monde*, 13 de abril de 1970. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1970/04/13/la-somalie-noue-des-relations-diplomatiques-avec-la-r-d-a\\_2648950\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1970/04/13/la-somalie-noue-des-relations-diplomatiques-avec-la-r-d-a_2648950_1819218.html) [Consultado el 11 de marzo de 2020].

S.a., «La Somalie Réaffirme son intention de respecter l'indépendance de Djibouti», *Le Monde*, 8 de enero de 1977. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/01/08/la-somalie-reaffirme-son-intention-de-respecter-l-independance-de-djibouti\\_2854208\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/01/08/la-somalie-reaffirme-son-intention-de-respecter-l-independance-de-djibouti_2854208_1819218.html) [Consultado el 8 de mayo de 2020].

S.a., «L'ambassadeur de France en Somalie est enlevé par des partisans de l'indépendance de Djibouti», *Le Monde*, 25 de marzo de 1975. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1975/03/25/l-ambassadeur-de-france-en-somalie-est-enleve-par-des-partisans-de-l-independance-de-djibouti\\_2581216\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1975/03/25/l-ambassadeur-de-france-en-somalie-est-enleve-par-des-partisans-de-l-independance-de-djibouti_2581216_1819218.html) [Consultado el 6 de mayo de 2020].

S.a., «L'ambassadeur de Mogadiscio à Paris accuse les troupes françaises d'avoir ouvert le feu contre un poste de police somalien», *Le Monde*, 26 de diciembre de 1975. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1975/12/26/l-ambassadeur-de-mogadiscio-a-paris-accuse-les-troupes-francaises-d-avoir-ouvert-le-feu-contre-un-poste-de-police-somalien\\_2587420\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1975/12/26/l-ambassadeur-de-mogadiscio-a-paris-accuse-les-troupes-francaises-d-avoir-ouvert-le-feu-contre-un-poste-de-police-somalien_2587420_1819218.html)

S.a., «Le conflit de l'Ogaden L'aviation Éthiopienne a bombardé une ville en Somalie», *Le Monde*, 13 de septiembre de 1977. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/09/13/le-conflit-de-l-ogaden-l-aviation-ethiopienne-a-bombarde-une-ville-en-somalie\\_3084123\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/09/13/le-conflit-de-l-ogaden-l-aviation-ethiopienne-a-bombarde-une-ville-en-somalie_3084123_1819218.html) [Consultado el 8 de abril de 2020].

S.a., «Le Conseil de la Révolution assume tous les pouvoirs», *Le Monde*, 31 de octubre de 1969. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1969/10/31/le-conseil-de-la-revolution-assume-tous-les-pouvoirs\\_2414726\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1969/10/31/le-conseil-de-la-revolution-assume-tous-les-pouvoirs_2414726_1819218.html), [Consultado el 8 de marzo de 2020].

S.a., «Le Front de Libération Somali est prêt à négocier avec l'Éthiopie», *Le Monde*, 22 de septiembre de 1977. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/09/22/le-front-de-liberation-somali-est-pret-a-negocier-avec-l-ethiopie\\_2869343\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/09/22/le-front-de-liberation-somali-est-pret-a-negocier-avec-l-ethiopie_2869343_1819218.html) [Consultado el 8 de abril de 2020].

S.a., «Le Général Aïdid aurait été évincé par ses partisans», *Le Monde*, 14 de junio de 1995.

S.a., «Le nouveau régime semble bénéficier de l'appui populaire», *Le Monde*, 24 de octubre de 1969. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1969/10/24/le-nouveau-regime-semble-beneficier-de-l-appui-populaire\\_2417328\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1969/10/24/le-nouveau-regime-semble-beneficier-de-l-appui-populaire_2417328_1819218.html) [Consultado el 6 de marzo de 2020].

S.a., «Les maquisards somalis affirment avoir pris une ville importante», *Le Monde*, 7 de septiembre de 1977. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/09/07/les-maquisards-somalis-affirment-avoir-pris-une-ville-importante\\_2868857\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/09/07/les-maquisards-somalis-affirment-avoir-pris-une-ville-importante_2868857_1819218.html) [Consultado el 8 de abril de 2020].

S.a., «Les relations anglo-éthiopiennes», *Le Monde*, 18 de septiembre de 1947. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1947/09/18/les-relations-anglo-ethiopiennes\\_1897932\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1947/09/18/les-relations-anglo-ethiopiennes_1897932_1819218.html) [Consultado el 13 de enero de 2020].

S.a., «L'Éthiopie souhaite un renforcement de la coopération avec la France», *Le Monde*, 19 de enero de 1973. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1973/01/19/l-ethiopie-souhaite-un-renforcement-de-la-cooperation-avec-la-france-les-discours-au-palais-du-jubile\\_3096514\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1973/01/19/l-ethiopie-souhaite-un-renforcement-de-la-cooperation-avec-la-france-les-discours-au-palais-du-jubile_3096514_1819218.html) [Consultado el 20 de marzo de 2020].

S.a., «L'Italie revendique la tutelle de ses anciennes colonies», *Le Monde*, 2 de agosto de 1948. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1948/08/02/l-italie-revendique-la-tutelle-de-ses-anciennes-colonies\\_1904385\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1948/08/02/l-italie-revendique-la-tutelle-de-ses-anciennes-colonies_1904385_1819218.html) [Consultado el 13 de enero de 2020].

S.a., «L'U.R.S.S. lance à Addis-Abeba et à Mogadiscio un appel à la sagesse. La Somalie menace d'intervenir ouvertement», *Le Monde*, 26 de agosto de 1977. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/08/16/bull-l-u-r-s-s-lance-a-addis-abeba-et-a-mogadiscio-un-appel-a-la-sagesse-bull-la-somalie-menace-d-intervenir-ouvertement\\_3085186\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/08/16/bull-l-u-r-s-s-lance-a-addis-abeba-et-a-mogadiscio-un-appel-a-la-sagesse-bull-la-somalie-menace-d-intervenir-ouvertement_3085186_1819218.html) [Consultado el 8 de abril de 2020].

S.a., «M. Ali Aref accuse la France de retarder l'Indépendance de Djibouti», *Le Monde*, 29 de junio de 1976. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1976/06/29/m-ali-aref-accuse-la-france-de-retarder-l-independance-de-djibouti\\_2940911\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1976/06/29/m-ali-aref-accuse-la-france-de-retarder-l-independance-de-djibouti_2940911_1819218.html) [Consultado el 8 de mayo de 2020].

S.a., «M. Kamil se rend en visite officielle en Somalie», *Le Monde*, 21 de diciembre de 1976.

S.a., «M. Sauvagnargues: il n'y a pas eu de destruction de village somalien», *Le Monde*, 7 de febrero de 1976. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1976/02/07/m-sauvagnargues-il-n-y-a-pas-eu-de-destruction-de-village-somalien\\_2959614\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1976/02/07/m-sauvagnargues-il-n-y-a-pas-eu-de-destruction-de-village-somalien_2959614_1819218.html) [Consultado el 7 de mayo de 2020].

S.a., «Moscou condamne à nouveau la Somalie», *Le Monde*, 6 de septembre de 1977. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/09/06/bull-moscou-condamne-a-nouveau-la-somalie-bull-m-senghor-insiste-sur-la-necessite-de-respecter-les-frontieres-coloniales\\_3083988\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1977/09/06/bull-moscou-condamne-a-nouveau-la-somalie-bull-m-senghor-insiste-sur-la-necessite-de-respecter-les-frontieres-coloniales_3083988_1819218.html)

S.a., «Par une négociation avec l'Italie et la Suisse Les Nations unies tentent d'empêcher l'exportation de matières toxiques vers la Somalie», *Le Monde*, 12 de septembre de 1992.

S.a., «Somalia. Mogadiscio dément avoir affert aux États-Unis la base de Berbera», *Le Monde*, 28 de diciembre de 1979. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1979/12/28/somalie-mogadiscio-dement-avoir-offert-aux-etats-unis-la-base-de-berbera\\_3053726\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1979/12/28/somalie-mogadiscio-dement-avoir-offert-aux-etats-unis-la-base-de-berbera_3053726_1819218.html) [Consultado el 16 de marzo de 2020].

S.a., «Somalia», *Le Monde*, 10 de julio de 1974, Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1974/07/10/somalie\\_2516901\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1974/07/10/somalie_2516901_1819218.html) [Consultado el 12 de marzo de 2020].

S.a., «Somalia», *Le Monde*, 8 de enero de 1979. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1979/01/08/somalie\\_2787053\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1979/01/08/somalie_2787053_1819218.html) [Consultado el 15 de abril de 2020].

S.a., «Somalie: alors que les combats continuent à Mogadiscio L'Italie abandonne le président Barré», *Le Monde*, 3 de enero de 1991. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1991/01/03/somalie-alors-que-les-combats-continuent-a-mogadiscio-l-italie-abandonne-le-president-barre\\_4016910\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1991/01/03/somalie-alors-que-les-combats-continuent-a-mogadiscio-l-italie-abandonne-le-president-barre_4016910_1819218.html) [Consultado el 14 de diciembre de 2020].

S.a., «Somalie», *Le Monde*, 18 de junio de 1975. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1975/06/18/somalie\\_2578814\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1975/06/18/somalie_2578814_1819218.html) [Consultado el 12 de marzo de 2020].

S.a., «Somalie. Propos de maquisards», *Le Monde*, 25 de enero de 1990. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1990/01/25/somalie-propos-de-maquisards\\_3973763\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1990/01/25/somalie-propos-de-maquisards_3973763_1819218.html) [Consultado el 15 de diciembre de 2020].

S.a., «Une constitution serait en préparation», *Le Monde*, 28 de noviembre de 1969. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1969/11/18/une-constitution-serait-en-preparation\\_2440921\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1969/11/18/une-constitution-serait-en-preparation_2440921_1819218.html) [Consultado el 8 de marzo de 2020].

S.a., «Washington Souhaite que la Somali Renonce publiquement à ses Revendications sur l'Ogaden», *Le Monde*, 29 de marzo de 1978. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/archives/article/1978/03/29/washington-souhaite-que-la-somalie-renonce-publiquement-a-ses-revendications-sur-l-ogaden\\_2981657\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1978/03/29/washington-souhaite-que-la-somalie-renonce-publiquement-a-ses-revendications-sur-l-ogaden_2981657_1819218.html) [Consultado el 15 de abril de 2020].

## **Hemerografía de Italia**

### *Il Corriere della Sera*

Alberizzi, Massimo A., «Orrore nelle strade di Mogadiscio», *Il Corriere della Sera*, 5 de octubre de 1993, p.6.

Alberizzi, Massimo, «I guerriglieri somali all'assalto di Hargeisa», *Il Corriere della Sera*, 26 de enero de 1991, p.13

L.B., «Smentiti dalla Somalia gli sconfinamenti in Etiopia», *Il Corriere della Sera*, 14 de agosto de 1965, p. 13.

Monelli, Paolo, «Mosca ha promesso alla Somalia armi per diciassette miliardi», *Il Corriere della Sera*, 26 de octubre de 1965, p.5.

S.a., «Egitto e Italia propongono conferenza per la pace in Somalia», *Il Corriere della Sera*, 5 de mayo de 1991, p.6.

S.a., «Fallita l'operazione Ogaden», *Il Corriere della Sera*, 1 de marzo de 1964, p. 4.

S.a., «Furibonda battaglia a Chisimaio», *Il Corriere della Sera*, 7 de agosto de 2001, p.12.

S.a., «I guerriglieri: richiamate gli italiani dalla Somalia», *Il Corriere della Sera*, 8 de diciembre de 1990, p.9.

S.a., «Mediazione del Sudan fra Etiopia e Somalia», *Il Corriere della Sera*, 11 de febrero de 1964, p.16.

S.a., «Scorie in Somalia italiani coinvolti?», *Il Corriere della Sera*, 7 de septiembre de 1992, p.10.

S.a., «Somalia – Incontro governo-opposizione. Barre lo vuole, i suoi nemici no», *Il Corriere della Sera*, 20 de noviembre de 1990, p. 5.

S.a., «Somalia e Etiopia sospendono i combattimenti», *Il Corriere della Sera*, 16 de febrero de 1964, p. 7.

S.a., «Somalia, razzo contro un bus. Muoiono decine di passeggeri», *Il Corriere della Sera*, 5 de enero de 1999, p.11.

S.a., «Somalia: è scontro sul dopo-Barre. Duri combattimenti a Mogadiscio», *Il Corriere della Sera*, 7 de septiembre de 1991, p.11.

Vero, Roberto, «L'Etiopia Rimprovera a Mosca d'incoraggiare l'espansionismo somalo», *Il Corriere della Sera*, 23 de junio de 1966, p.3.

## **Hemerografía de Kenia**

### ***Capital FM***



Mayabi, Lordrick, «Kenya Wants Speedy Relocation of Somalis», *Capital FM*, 7 de mayo de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201305080043.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

Momanyi, Bernard, «KDF in Control of Kismayu», *Capital FM*, 4 de octubre de 2012. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201210050071.html> [Consultado el 25 de mayo de 2021].

Muraya, Joseph, «Kenya, Somalia Sign Pact for Refugees Return», *Capital FM*, 6 de junio de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201306070328.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

Ndonga, Simon, «Kenya: Somalia Says Closing Refugee Camps Will Increase Terror Threat», *Capital FM*, 13 de mayo de 2016. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201605130500.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

S.a., «East Africa: Amisom Starts Kismayu Assault», *Capital FM*, 1 de septiembre de 2012. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201209020003.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

### ***The Daily Nation***

Agutu, Mark, «Somalia: Kibaki Calls for Troops in Somalia», *The Daily Nation*, 19 de noviembre de 2004.

Barasa, Lucas y Makan, Jami, «Igad Ministers Fault Leaders», *The Daily Nation*, 28 de octubre de 2008. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200810280869.html> [Consultado el 14 de mayo de 2021].

Barasa, Lucas, «East Africa: States to Back Somalia Peace Bid», *The Daily Nation*, 21 de marzo de 2006.

Barkett, David, «Kenya's day of Joy», *Daily Nation*, n° 994, 13 de diciembre de 1963.  
Hall, Tony y Begg, Adrian, «Somalia is no longer a friendly State», *Daily Nation*, 27 de febrero de 1964, n°1064, p.1.

Kago, Tony, «East Africa: Blow to Trade as State Bans Somalia Flights», *The Daily Nation*, 13 de noviembre de 2006.

Kariuki, Anthony, «Kenya: Army Will Leave Somalia When Border Is Safe, Says Karangi», *The Daily Nation*, 29 de octubre de 2011.

Khalif, Abdulkadir, «Govt Forces Capture Town from Militia», *The Daily Nation*, 26 de julio de 2009.

Khalif, Abdulkadir, «Militia to Target Kenya and Ethiopia», *The Daily Nation*, 30 de junio de 2009. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200906300934.html> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

Khalif, Abdulkadir, «Rebels Threaten Attacks Over Ramadhan», *The Daily Nation*, 18 de agosto de 2009.

Khalif, Abdulkadir, «Somalia: Country 's President Condemns MPs Killing», *The Daily Nation*, 11 de septiembre de 2008.

Khalif, Abdulkadir, «Somalia: Ethiopia Troops in Country to Battle Radicals», *The Daily Nation*, 29 de agosto de 2010.

Khalif, Abdulkadir, «Somalia: Radical Clerics Take a Softer Stance On New Premier», *The Daily Nation*, 1 de febrero de 2008.

Kithi, Ngumbao, «Somalia: Kibaki's New Year Call to Somalis», *The Daily Nation*, 2 de enero de 2005.

Leftie, Peter, «Kenya, Somalia Seal Pact to Hit Al-Shabaab», *The Daily Nation*, 19 de octubre de 2011.

Leftie, Peter, «Kenya: Country and AMISOM Plan Joint Onslaught», *The Daily Nation*, 22 de noviembre de 2011. Disponible: <https://nation.africa/kenya/news/kenya-and-amisom-plan-joint-onslaught--791022> [Consultado el 22 de mayo de 2021].

Mathenge, Oliver, «Kenya: Govt Dismisses Somali Islamists Attack Threat», *The Daily Nation*, 23 de octubre de 2008.

Menya, Walter, «Kenya Offers to Suspend Exploration to Solve Boundary Dispute», *The Daily Nation*, 25 de septiembre de 2016. Disponible en: <https://nation.africa/kenya/news/kenya-offers-to-suspend-exploration-to-solve-boundary-dispute-1241936> [Consultado el 2 de junio de 2021].

Michael Harris, «Four Death, 26 hurt in Isiolo. Situation tense and dangerous», *Daily Nation*, n° 822, 25 de mayo de 1963.

Mugo, Waweru, «Kenya: Anger at Aideed's Remarks», *Daily Nation*, 3 de febrero de 2002.

Mugonyi, David, «Somali Gunmen Blow Up Kenyan Plane Over Row», *The Daily Nation*, 29 de enero de 2001.

Musyoka, C. «Thatcher prayse Kenya's stability», *Daily Nation*, 6 de enero de 1988.

Namunane, Bernard, «Somalia: Somali Government Leaves in May», *The Daily Nation*, 24 de marzo de 2005.

Njagi, John, «Somalia: Somali National Army Formed to Take Over When KDF Leaves», *The Daily Nation*, 30 de diciembre de 2015. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201512310043.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

Opala, Ken, «Foreign powers stalk Somali talks», *The Daily Nation*, 11 de julio de 2003. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/53440> [Consultado el 4 de marzo de 2021].

Opanga, Kwendo, «East Africa: Lessons for the Region from Kampala Attacks», *The Daily Nation*, 17 de julio de 2010.

Redfern, Paul, «Somalia: US Wants Kenya Bases for Terror War», *The Daily Nation*, 12 de diciembre de 2001.

Rurumban, P.L., «We won't give inch of N.E.R. - Mungai», *Daily Nation*, 27 de marzo de 1965, p.2.

S.a., «80 Shabaab died in air raids: Amisom», *The Daily Nation*, 25 de junio de 2014. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/54190> [Consultado el 1 de junio de 2021].

S.a., «Kenya govt seals common border with Somalia», *The Daily Nation*, 22 de septiembre de 2009. Disponible en: <https://www.proquest.com/docview/2419751184/citation/CE7087EFA0D54598PQ/2?accountid=14778> [Consultado el 21 de mayo de 2021]

S.a., «Kenya mourns. Mzee is dead», *Daily Nation*, nº 5554, 23 de agosto de 1978.

S.a., «Kenya, Somalia urged to talk», *Daily Nation*, 9 de agosto de 1980. Disponible en: <https://www.nakala.fr/data/11280/27a93a3e> [Consultado el 28 de abril de 2020].

S.a., «Kenya: Kibaki Holds Talks with Meles», *The Daily Nation*, 30 de agosto de 2006.

S.a., «Kenya-Somalia road to be improved», *Daily Nation*, 13 de febrero de 1986. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/3655> [Consultado el 1 de mayo de 2020].

S.a., «Killed, Scores Injured in Mombasa Suicide Bomb Attack», *The Daily Nation*, 28 de noviembre de 2002.

S.a., «More Somali ministers quit in protest at PM's policies», *The Daily Nation*, 3 de agosto de 2006. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/53673> [Consultado el 17 de marzo de 2021].

S.a., «NFD leader is held. First restriction for 15 years», *Daily Nation*, nº772, 28 de marzo de

S.a., «Pledge may end Radio War», *Daily Nation*, nº 968, 13 de noviembre de 1963. Disponible en: <https://www.mwanaume.com/the-north-remembers-part-1-4> [Consultado el 21 de febrero de 2020].

S.a., «Protect us, clan appeals to Govt», *The Daily Nation*, 1 de enero de 1996. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/44941> [Consultado el 3 de enero de 2021].

S.a., «Somali parties agree to stop fighting in city», *The Daily Nation*, 5 de diciembre de 2002. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/53023> [Consultado el 4 de marzo de 2021].

S.a., «Somali peace talks open», *The Daily Nation*, 16 de octubre de 2002. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/55330> [Consultado el 4 de marzo de 2021].

S.a., «Somali PM names 31 to cabinet», *The Daily Nation*, 22 de agosto de 2006. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/53179> [Consultado el 17 de marzo de 2021].

S.a., «Somali talks in vital phase», *The Daily Nation*, 2 de diciembre de 2002. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/53691> [Consultado el 4 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia and Kenya Sign Treaty On Cooperation», *The Daily Nation*, 7 de septiembre de 2005.

S.a., «Somalia: Government Loses a String of Districts to Islamist Fighters», *The Daily Nation*, 29 de abril de 2008.

S.a., «Terrorist Bomb Kills 11 Israelis, Hotel Workers in Kenya», *The Daily Nation*, 28 de noviembre de 2002.

S.a., «UN draws plan to help Somalia», *The Daily Nation*, 11 de marzo de 1993, p.13.

S.a., «UN May Instal Govt in Somalia», *The Daily Nation*, 1 de diciembre de 1992. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/18489> [Consultado el 24 de diciembre de 2020].

S.a., «UN troops to Somalia put on hold», *The Daily Nation*, 21 de septiembre de 1992.

S.a., «UNHCR to move banjuli-somalis», *The Daily Nation*, 19 de agosto de 1997. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/18481> [Consultado el 3 de enero de 2021].

### ***The East African***

Among, Barbara, «Somalia: Igad Asked to Help Somalia», *The East African*, 8 de noviembre de 2004.

Barasa, Lucas, «Somalia: Kenya and Djibouti to Train Security Officers», *The East African*, 1 de noviembre de 2010. Disponible en: <https://www.theeastafrican.co.ke/news/-/2558/1044654/-/omwkouz/-/index.html> [Consultado el 21 de mayo de 2021].

Khalif, Abdulkadir, «Internal conflict over regional role is cause of Somali crisis», *The East African*, 16 de abril de 2005. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/56409> [Consultado el 7 de marzo de 2021].

Mutambo, Aggrey, «Kenya accuses ICJ of 'procedural unfairness' in maritime case», *The East African*, 22 de marzo de 2021. Disponible en: <https://www.theeastafrican.co.ke/tea/news/east-africa/kenya-icj-maritime-case-3330858> [Consultado el 6 de junio de 2021].

Namwaya, Otsieno, «Somali peace talks stall at critical stage», *East African Standard*, 29 de marzo de 2004. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/53743> [Consultado el 15 de marzo de 2021].

Oduol, Robert, «Without the Key Somali Warlords, Nairobi Peace Deal Will Not Hold», *The East African*, 12 de noviembre de 2001. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/53069> [Consultado el 25 de febrero de 2021].

Ogodo, Ochieng y Beja, Patrick, «Kenya: Sea Pirates On the Rampage», *The East African*, 20 de diciembre de 2007.

Oluoch, Fred, «East Africa: Kenya Having Second Thoughts On Supporting Somalia», *The East African*, 3 de octubre de 2006.

Oluoch, Fred, «IGAD Supports Islamists-Govt Co-Operation», *The East African*, 31 de julio de 2006.

Oluoch, Fred, «NARC fighting spills over into Somali talks», *The East African*, 30 de agosto de 2004. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/55238> [Consultado el 5 de marzo de 2021].

Oluoch, Fred, «Somalia: Islamists Oppose Reconciliation Conference, Discredit Ethiopia's Role», *The East African*, 19 de junio de 2007.

Oluoch, Fred, «Somalia: Kenya Will Remain an Impartial Arbiter - Wetangula», *The East African*, 30 de octubre de 2006.

Oluoch, Fred, «Somalia: Security and Reconstruction Behind Kibaki's Return Call», *The East African*, 17 de enero de 2005.

S.a., «Author vs warlord: Jubaland's 'governor-in-waiting'», *The East African*, 30 de octubre de 2011. Disponible en: <https://www.theeastafrican.co.ke/tea/news/east-africa/author-vs-warlord-jubaland-s-governor-in-waiting--1305636> [Consultado el 21 de mayo de 2021].

S.a., «East Africa: Ethiopia Should Keep Off Somalia», *The East African*, 12 de septiembre de 2006.

S.a., «Somali Clan Factions Set to Meet in Eldoret», *The East African*, 30 de septiembre de 2002. Disponible en: <https://www.theeastafrican.co.ke/service/search/tea/1446352?query=Eldoret> [Consultado el 4 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia: Kenya Braces for Influx of Refugees as Violence Escalates», *The East African*, 26 de septiembre de 2006.

S.a., «Why Kenya wants Somali Govt to relocate», *The East African*, 22 de noviembre de 2004. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/55251> [Consultado el 5 de marzo de 2021].

### ***The Kenya Times***

Aurah, Jeremiah, «Kenya to vet all somalis», *Kenya Times*, Vol. 2, n° 544, 10 de noviembre de 1989, p. 1.

Buchizya, Msteka, «Task in Somalia is huge and rough – UN», *The Kenya Times*, 6 de mayo de 1993, p.20.

Robert Irungu, «Kenya, Ethiopia set up Border Committee», *Kenya Times*, 24 de junio de 1984. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/36446> [Consultado el 30 de abril de 2020].

S.a., «Nine killed in Somalia fighting», *The Kenya Times*, 23 de marzo de 1996.

S.a., «Screening planned to weed out aliens», *Kenya Times*, 11 de octubre de 1989, p. 3.

S.a., «Us urges citizens to leave Somalia», *The Kenya Times*, 10 de diciembre de 1990, p.8. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/27704> [Consultado el 15 de diciembre de 2020].

### ***The People Daily***

Kasembeli, Albert, «Transfer of new Somali govt may take up to three months», *The People Daily*, 21 de enero de 2004. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/54112> [Consultado el 7 de marzo de 2021].

S.a., «Islamic rebels raid Somali town», *The People Daily*, 15 de junio de 2006. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/54050> [Consultado el 17 de marzo de 2021].

S.a., «Moi meets Somali politicians», *The People Daily*, 26 de mayo de 2001. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/58918> [Consultado el 11 de marzo de 2021].

### ***The Standard***

Abdullahi, Ahmednassir, «Somalia: Kenya Loses Its Influence to Ethiopia», *The Standard*, 9 de octubre de 2006.

Agina, Ben, «Moi Orders Crackdown On Somalis», *The Standard*, 12 de diciembre de 2001.

John Oiwa, «Secrets of the 1984 Wagalla massacre emerge», *The Standard*, 11 de junio de 2011. Disponible en: <https://www.standardmedia.co.ke/article/2000036944/secrets-of-the-1984-wagalla-massacre-emerge> [Consultado el 30 de abril de 2020].

Kisia, Allan y Noegwa, Alex, «Islamists vow to respect Kenya, Somalia border», *The Standard*, 14 de agosto de 2006. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/53600> [Consultado el 22 de marzo de 2021].

Kwamboka, Evelyn, «Somalia: Refugees Flee to Kenya», *The Standard*, 28 de marzo de 2006.

Namwaya, Otsieno, «Trouble Looms as Somali Warlords Warn Govt Over Plan for Troops», *The Standard*, 12 de marzo de 2005.

Ngige, Francis, «East Africa: We'll Foster Peace in Region, Says Kibaki», *The Standard*, 22 de septiembre de 2006.

Nugi, Joe, «Stop Arming Somalia!», *The Standard*, 5 de diciembre de 1980. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/36454> [Consultado el 28 de abril de 2020].

Obonyo, Oscar, «Don't pull out just yet, Somalia PM Abdi Farah Shirdon pleads with Kenya Defence Forces», *The Standard*, 13 de octubre de 2013. Disponible en: <https://www.standardmedia.co.ke/counties/article/2000095461/dont-pull-out-just-yet-somalia-pm-pleads-with-kdf> [Consultado el 1 de junio de 2021].

Odour, Gerry, «Moi brokers somalí peace», *The Standard*, 17 de octubre de 1996. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/53458> [Consultado el 18 de febrero de 2021].

Ogila, Japheth, «Uhuru-Somaliland president sign pact as Somalia severs relations with Kenya», *The Standard*, 15 de diciembre de 2020. Disponible en: <https://www.standardmedia.co.ke/nairobi/article/2001397408/kenya-somaliland-sign-pact> [Consultado el 6 de junio de 2021].

Ombati, Cyrus, «East Africa: Military Chiefs Discuss Deployment of Troops to Somalia», *The Standard*, 18 de agosto de 2006.

Openda, Francis, «Somalia: Kenyan Troops Ruled Out for Duty in Somalia», *The Standard*, 9 de febrero de 2005.

Opiyo, Peter, «Somalia: Igad Endorses Transitional Government», *The Standard*, 15 de abril de 2007.

Oreyo, Ochieng', «Igad Has Failed, Says Govt», *The Standard*, 14 de marzo de 2006.

Ramani, Ken, «Somalia's President Returns to Kenya», *The Standard*, 22 de agosto de 2005.

S.a., «DP William Ruto says Kenya keen to stabilise Somalia, open embassy in Mogadishu», *The Standard*, 20 de febrero de 2015. Disponible en: <https://www.standardmedia.co.ke/counties/article/2000152347/ruto-kenya-keen-on-somalia-stability-to-open-embassy> [Consultado el 2 de junio de 2021].

S.a., «East Africa: Government Intensifies Search On Somali Warlords», *The Standard*, 7 de junio de 2006.

S.a., «East Africa: Somalis Return Ghedi», *The Standard*, 23 de diciembre de 2004. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200412240137.html> [Consultado el 5 de marzo de 2021].

S.a., «Ethiopian troops to join AMISOM», *The Standard*, 10 de noviembre de 2013. Disponible en: <https://www.standardmedia.co.ke/nairobi/article/2000097285/ethiopian-troops-to-join-amisom> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

S.a., «Igad: Bashir Praises Moi», *The Standard*, 11 de enero de 2002.

S.a., «Mengistu blasts Somalia», *The Standard*, 3 de diciembre de 1980. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/36476> [Consultado el 28 de abril de 2020].

S.a., «Mogadishu: Igad Peace Efforts Still On Track», *The Standard*, 17 de mayo de 2002.

S.a., «Somali Islamist fighters seize town and advance», *The Standard*, 10 de agosto de 2006. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/53583> [Consultado el 17 de marzo de 2021].

S.a., «Somali leaders hold key talks in Yemen», *The Standard*, 24 de junio de 2005. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/55389> [Consultado el 7 de marzo de 2021].

S.a., «Somali PM Abdi Farah Shirdon loses confidence vote», *The Standard*, 2 de diciembre de 2013. Disponible en: <https://www.standardmedia.co.ke/world/article/2000099233/somali-pm-abdi-farah-shirdon-loses-confidence-vote> [Consultado el 26 de mayo de 2021].

S.a., «Somali warlords set for peace conference», *The Standard*, 11 de marzo de 1993, p.7.

S.a., «Somali warlords set for peace conference», *The Standard*, 11 de marzo de 1993, p.7.

S.a., «Somalia: Igad Team Warns Somali Warlord On Activities», *The Standard*, 7 de septiembre de 2004.

S.a., «Somalia: Islamist Denounces Somali Government», *The Standard*, 31 de agosto de 2005.



S.a., «Somalia: New Somali Government Plans to Relocate», *The Standard*, 15 de noviembre de 2004.

S.a., «US doesn't want Somalia arms aid used against Kenya», *The Standard*, 19 de junio de 1980. Disponible en: <https://www.nakala.fr/data/11280/ff9a0bbb> [Consultado el 28 de abril de 2020].

Teyie, Andrew, «Kenya: Moi's Ultimatum to Somali Leaders», *The Standard*, 21 de diciembre de 2001.

### *The Star*

Franklinmarch, Andrew J., «Kenya: Somalia Border Wall Is a Vital Strategy for Kenya», *The Star*, 30 de marzo de 2015. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201503300864.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

Madegwa, Diana, «Westgate Death Toll Rises to 68», *The Star*, 23 de septiembre de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201309231044.html> [Consultado el 27 de mayo de 2021].

Mohamed, Adow, «Kenya Endorses New Somalia State», *The Star*, 21 de febrero de 2015. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201502210193.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

Mohamed, Adow, «Kenya: Somalia Will Not Drop Border Case», *The Star*, 7 de julio de 2015. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201507070355.html> [Consultado el 2 de junio de 2021].

Mohamed, Adow, «Somalia: Somali MPs Vote for KDF to Leave», *The Star*, 16 de noviembre de 2015. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201511160281.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

Mureithi, Francis y Wabala Dominic, «Kenya: Govt to Send More Troops to Somalia», *The Star*, 17 de noviembre de 2011.

S.a., «Kenya: Country On Terrorism High Alert», *The Star*, 31 de octubre de 2008. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200810310477.html> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

S.a., «Kenya: Garissa Attack Death Toll Rises to 147, Four Gunmen Killed», *The Star*, 2 de abril de 2015. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201504021689.html> [Consultado el 27 de mayo de 2021].

S.a., «Kenya: Local Troops Not Welcome in Somalia», *The Star*, 25 de octubre de 2011.

S.a., «Kenya: Somali Minister Calls for Expulsion of Amisom from Kismayo», *The Star*, 1 de julio de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201307010782.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

S.a., «Kenya: Why Somali President Wants Kenya Army Out», *The Star*, 27 de octubre de 2011. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201110280057.html> [Consultado el 21 de mayo de 2021].

### ***The Sunday Times***

Asaph Mureria, «Kenya, Ethiopia in Security Talks», *The Sunday Times*, 18 de enero de 1983. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/36482> [Consultado el 30 de abril de 2020].

Irungu Ndirangu, «We can't trust Somalia - Kibaki», *The Sunday Times*, 23 de enero de 1983. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/36479> [Consultado el 30 de abril de 2020].

S.a., «Clan militias resume battle after ceasefire collapses», *The Sunday Times*, 18 de agosto de 1996. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/27269> [Consultado el 19 de noviembre de 2020].

S.a., «Kenya-Ethiopia sign co-operation pact», *The Sunday Times*, 7 de marzo de 1987. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/36469> [Consultado el 1 de mayo de 2020].

### ***Otros***

Auta, Mosses, «Somalia does not need a govt», *Sunday Nation*, 8 de octubre de 2000, p.18. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/55313> [Consultado el 14 de febrero de 2021].

S.a., «Al-Shabaab headquarters fall to Amisom», *Saturday Nation*, 25 de julio de 2015. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/88026> [Consultado el 1 de junio de 2021].

S.a., «Clues in terrorist hunt», *Sunday Nation*, 1 de diciembre de 2002. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/83574> [Consultado el 11 de marzo de 2021].  
William Onyango, «Kenya, Ethiopia Condemnd Somalia», *The Nairobi Times*, 25 de enero de 1980. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/36441> [Consultado el 30 de abril de 2020].

S.a., «Kenya, Ethiopia affirms friendship», *The Weekly Review*, 4 de abril de 1980. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/36460> [Consultado el 28 de abril de 2020].

S.a., «Looking back at the progress made on the Kenya-Somalia border wall», *The Kenya Citizen TV*, 21 de marzo de 2021. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=UWq28aFKfUA> [Consultado el 2 de junio de 2021].

S.a., «Repatriation from Kenya», *Kenyan News Agency*, 28 de diciembre de 1994.

S.a., «Thank you, says Somali president», *Saturday Nation*, 1 de abril de 2006. Disponible en: <https://ifrapressarch.nakalona.fr/items/show/53977> [Consultado el 22 de marzo de 2021].

## **Hemerografía de Reino Unido**

### ***BBC***

S.a., «Fighting erupts in Puntland», *BBC*, 2 de agosto de 2021. Disponible en: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/africa/2168892.stm> [Consultado el 9 de marzo de 2021].

S.a., «Puntland elders meet to choose parliament», *BBC*, 26 de agosto de 2001. <http://news.bbc.co.uk/2/hi/africa/1510611.stm> [Consultado el 28 de febrero de 2021].

S.a., «Somali election: Hassan Sheikh elected as president», *BBC*, 11 de septiembre de 2012. Disponible en: <https://www.bbc.com/news/world-africa-19540325> [Consultado el 17 de mayo de 2021].

S.a., «Somali Town Cut off», *BBC*, 3 de enero de 2001. Disponible en: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/africa/1098920.stm> [Consultado el 1 de marzo de 2021].

S.a., «Somaliland and Djibouti make up», *BBC*, 22 de octubre de 2001. Disponible en: <https://news.bbc.co.uk/2/hi/africa/1613321.stm> [Consultado el 14 de marzo de 2021].

### ***Reuters***

Esipisu, Manoah, «Refugees return home to nothing», *Reuters*, 24 de marzo de 1995.

Kotch, Nicholas, «Ethiopian forces and Somali militia control border area», *Reuters*, 13 de junio de 1997. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/ethiopian-forces-and-somali-militia-control-border-area> [Consultado el 2 de febrero de 2021].

Kotch, Nicholas, «Ethiopian forces and Somali militia control border area», *Reuters*, 13 de junio de 1997. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/ethiopian-forces-and-somali-militia-control-border-area> [Consultado el 2 de febrero de 2021].

Kotch, Nicholas, «UN welcomes faction's agreement in Kenya», *Reuters*, 17 de agosto de 1995.

Mohamed, Guled, «Ethiopia opens embassy in chaotic Somali capital», *Reuters*, 27 de mayo de 2007. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/us-somalia-conflict-idUSL276603020070527> [Consultado el 10 de mayo de 2021].

Nanna Mwaluko, «Kenya Arrests, Releases Osman Atto», *Reuters*, 27 de julio de 1995.

S.a., «Ethiopian Delegation to Somalia on Peace Mission», *Reuters*, 5 de marzo de 1995.

S.a., «Government says it cracked down on fundamentalists», *Reuters*, 29 de abril de 1994.

S.a., «Moi Supports Aideed», *Reuters*, 26 de julio de 1995.

S.a., «OAU decides to keep Somalia seat vacant», *Reuters*, 6 de julio de 1995.

S.a., «ONLF Allow to Register for Election», *Reuters*, 5 de junio de 1995.

S.a., «Rival somali groups try to claim empty OAU seat», *Reuters*, 22 de junio de 1995.

S.a., «Somali Bosses in Kenya for Peace Talks», *Reuters*, 10 de octubre de 1996. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somali-bosses-kenya-peace-talks> [Consultado el 3 de enero de 2021].

S.a., «Somali faction dismisses need for ceasefire talks», *Reuters*, 7 de enero de 1992.

S.a., «Somali leaders implement New Peace Deal», *Reuters*, 16 de octubre de 1996. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/somalia/somali-leaders-implement-new-peace-deal> [Consultado el 3 de enero de 2021].

S.a., «Somalia revives ties with Kenya after nearly six-month break», *Reuters*, 6 de mayo de 2021. Disponible en: <https://www.reuters.com/world/africa/somalia-restoring-diplomatic-ties-with-kenya-after-nearly-six-months-2021-05-06/> [Consultado el 6 de junio de 2021].

Smerdon, Peter, «Kenya apologises for Somalia Faction Chief's Arrest», *Reuters*, 28 de julio de 1995.

Tsegaye Tadesse, «Ethiopia Calls on OAU Ministers to Act on Somalia», *Reuters*, 23 de enero de 1995.

Tsegaye Tadesse, «Ethiopia Says It Killed More Than 200 in Somalia», *Reuters*, 14 de Agosto de 1996.

Tsegaye Tadesse, «OAU Ministers urge somalis to form Government», *Reuters*, 26 de enero de 1995.

### ***The Guardian***

Walker, Martin «Crack US troops to leave Somalia», *The Guardian*, 20 de octubre de 1993. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/1993/oct/20/usa.martinwalker> [Consultado el 21 de diciembre de 2020].

### ***The Times***

Harrison, Charles, «Somali exile groups unite», *The Times*, 11 de octubre de 1982, p.6.

S.a., « Policy aims at unification», *The Times*, 16 de septiembre de 1969, p.32. Disponible en: <https://www.thetimes.co.uk/archive/article/1969-09-16/32/3.html?region=global#start%3D1964-04-01%26end%3D1969-10-15%26terms%3DSomalia%26back%3D/tto/archive/find/Somalia/w:1964-04-01%7E1969-10-15/4%26prev%3D/tto/archive/frame/goto/Somalia/w:1964-04-01%7E1969-10-15/32%26next%3D/tto/archive/frame/goto/Somalia/w:1964-04-01%7E1969-10-15/34> [Consultado el 9 de junio de 2020].

S.a., «Ethiopians “Bomb Somalia Town», *The Times*, 1 de abril de 1964, p.8. Disponible en: <https://www.thetimes.co.uk/archive/article/1964-04-01/8/12.html?region=global#start%3D1964-04-01%26end%3D1969-10-15%26terms%3DSomalia%26back%3D/tto/archive/find/Somalia/w:1964-04-01%7E1969-10-15/1%26prev%3D/tto/archive/frame/goto/Somalia/w:1964-04-01%7E1969-10-15/7%26next%3D/tto/archive/frame/goto/Somalia/w:1964-04-01%7E1969-10-15/9> [Consultado el 7 de junio de 2020].

S.a., «Fighting at border station», *The Times*, 1 de abril de 1964, p.8. Disponible en: <https://www.thetimes.co.uk/archive/article/1964-04-01/8/12.html?region=global#start%3D1964-04-01%26end%3D1969-10-15%26terms%3DSomalia%26back%3D/tto/archive/find/Somalia/w:1964-04-01%7E1969-10-15/1%26prev%3D/tto/archive/frame/goto/Somalia/w:1964-04-01%7E1969-10-15/7%26next%3D/tto/archive/frame/goto/Somalia/w:1964-04-01%7E1969-10-15/9> [Consultado el 7 de junio de 2020].

S.a., «Heavy Casualties in Somalia reported», *The Times*, 17 de marzo de 1965, p.9. Disponible en: <https://www.thetimes.co.uk/archive/article/1965-03-17/9/12.html?region=global#start%3D1964-04-01%26end%3D1969-10-15%26terms%3DSomalia%26back%3D/tto/archive/find/Somalia/w:1964-04-01%7E1969-10-15/5%26prev%3D/tto/archive/frame/goto/Somalia/w:1964-04-01%7E1969-10-15/49%26next%3D/tto/archive/frame/goto/Somalia/w:1964-04-01%7E1969-10-15/51>

S.a., «Italian Somaliland», *The Times*, 18 de octubre de 1905, p.3. Disponible en: <https://www.thetimes.co.uk/archive/article/1905-10-18/3/7.html?region=global#start%3D1785-01-01%26end%3D1985-12-31%26terms%3DMullah%26back%3D/tto/archive/find/Mullah/w:1785-01-01%7E1985-12-31/10%26prev%3D/tto/archive/frame/goto/Mullah/w:1785-01-01%7E1985-12-31/97%26next%3D/tto/archive/frame/goto/Mullah/w:1785-01-01%7E1985-12-31/99> [Consultado el 22 de mayo de 2020].

S.a., «Italy and the Mullah», *The Times*, 15 de abril de 1905, p.7. Disponible en: <https://www.thetimes.co.uk/archive/article/1905-04-15/7/15.html?region=global#start%3D1785-01-01%26end%3D1985-12-31%26terms%3DMullah%26back%3D/tto/archive/find/Mullah/w:1785-01-01%7E1985-12-31/1%26next%3D/tto/archive/frame/goto/Mullah/w:1785-01-01%7E1985-12-31/2> [Consultado el 22 de mayo de 2020].

S.a., «Nasser stopping Somalia arms», *The Times*, 16 de mayo de 1967, p. 6. Disponible en: <https://www.thetimes.co.uk/archive/article/1967-05-16/6/11.html?region=global#start%3D1964-04-01%26end%3D1969-10-15>

15%26terms%3DSomalia%26back%3D/tto/archive/find/Somalia/w:1964-04-01%7E1969-10-15/1%26prev%3D/tto/archive/frame/goto/Somalia/w:1964-04-01%7E1969-10-15/5%26next%3D/tto/archive/frame/goto/Somalia/w:1964-04-01%7E1969-10-15/7 [Consultado el 13 de junio de 2020].

S.a., «Somaliland. Italian agreement with the Mullah», *The Times*, 19 de marzo de 1905, p. 3. Disponible en: <https://www.thetimes.co.uk/archive/article/1905-03-20/3/7.html?region=global#start%3D1905-01-01%26end%3D1905-12-12%26terms%3DIllig%26back%3D/tto/archive/find/Illig/w:1905-01-01%7E1905-12-12/1%26next%3D/tto/archive/frame/goto/Illig/w:1905-01-01%7E1905-12-12/2> [Consultado el 22 de mayo de 2020].

S.a., «The Dervish Danger in Somaliland. Increase of protective forces», *The Times*, 16 de marzo de 1914, p. 7. Disponible en: <https://www.thetimes.co.uk/archive/article/1914-03-17/7/5.html?region=global#start%3D1785-01-01%26end%3D1985-12-31%26terms%3DMullah%26back%3D/tto/archive/find/Mullah/w:1785-01-01%7E1985-12-31/7%26prev%3D/tto/archive/frame/goto/Mullah/w:1785-01-01%7E1985-12-31/66%26next%3D/tto/archive/frame/goto/Mullah/w:1785-01-01%7E1985-12-31/68> [Consultado el 22 de mayo de 2020].

S.a., «The Fighting in Italian Somaliland», *The Times*, 10 de abril de 1908, p.5. Disponible en: <https://www.thetimes.co.uk/archive/article/1908-04-11/5/23.html?region=global#start%3D1785-01-01%26end%3D1985-12-31%26terms%3DMullah%26back%3D/tto/archive/find/Mullah/w:1785-01-01%7E1985-12-31/8%26prev%3D/tto/archive/frame/goto/Mullah/w:1785-01-01%7E1985-12-31/79%26next%3D/tto/archive/frame/goto/Mullah/w:1785-01-01%7E1985-12-31/81> [Consultado el 22 de mayo de 2020].

S.a., «The Mad Mullah: His death Confirmed», *The Times*, 14 de septiembre de 1921, p. 7. Disponible en: <https://www.thetimes.co.uk/archive/article/1921-09-14/7/17.html?region=global#start%3D1921-01-01%26end%3D1921-12-01%26terms%3DMullah%26back%3D/tto/archive/find/Mullah/w:1921-01-01%7E1921-12-01/1%26prev%3D/tto/archive/frame/goto/Mullah/w:1921-01-01%7E1921-12-01/2%26next%3D/tto/archive/frame/goto/Mullah/w:1921-01-01%7E1921-12-01/4> [Consultado el 22 de mayo de 2020].

## Hemerografía de Somalia

### *All Puntland*

S.a., «Al-Ittihad active in Puntland, says ex-official», *All Puntland*, 2 de octubre de 2001. Disponible en: <http://www.biyokulule.com/Puntland2001.htm> [Consultado el 9 de marzo de 2021].

S.a., «Al-Ittihad reportedly setting up training camps in Puntland», *All Puntland*, 10 de octubre de 2001. Disponible en: <http://www.biyokulule.com/Puntland2001.htm> [Consultado el 9 de marzo de 2021].

S.a., «Islamic movement declares holy war against Puntland leader», *All Puntland*, 25 de agosto de 2001. Disponible en: <http://www.biyokulule.com/Puntland2001.htm> [Consultado el 9 de marzo de 2021].

### ***Dalsan Radio***

Farsamada, H., «MPs Sign Move To Table Motion Of No Confidence Against Somali President», *Dalsan Radio*, 25 de junio de 2015. Disponible en: <https://www.radiodalsan.com/mps-sign-move-to-table-motion-of-no-confidence-against-somali-president/> [27 de mayo de 2021].

Kahiye, Wariye, «Somalia: Somali Government Condemns Diplomat Detention», *Dalsan Radio*, 27 de abril de 2014. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201404280622.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

S.a., «25 Killed in Mogadishu Hotel Attack», *Dalsan Radio*, 29 de octubre de 2017. Disponible en: <https://www.radiodalsan.com/en/2017/10/29/25-killed-in-mogadishu-hotel-attack/> [Consultado el 6 de junio de 2021].

S.a., «Al-Shabaab Claims Suicide Attack In Somalia's Capital», *Dalsan Radio*, 10 de mayo de 2021. Disponible en: <https://www.radiodalsan.com/en/2021/05/10/al-shabaab-claims-suicide-attack-in-somalias-capital/> [Consultado el 6 de junio de 2021].

S.a., «Djibouti: Al Shabaab Claims Responsibility of Djibouti Explosion», *Dalsan Radio*, 28 de mayo de 2014. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201405281087.html> [Consultado el 3 de junio de 2021].

S.a., «Ethiopia Is Playing Neutral Role in Somalia Internal Politics, Says Amb Asammen», *Dalsan Radio*, 27 de marzo de 2014. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201403270287.html> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

S.a., «Ethiopia Withdraws Troops In Somalia Over 'Lack Of Support'», *Dalsan Radio*, 27 de octubre de 2016. Disponible en: <https://www.radiodalsan.com/en/2016/10/27/ethiopia-withdraws-troops-in-somalia-over-lack-of-support/> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

S.a., «Kenya: Somalia Recalls Ambassador to Kenya for Consultation», *Dalsan Radio*, 12 de noviembre de 2015. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201511130404.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

S.a., «Somalia Regional Leaders Set to Meet Over Plans to Postpone Elections, Isolates Federal Government», *Dalsan Radio*, 6 de julio de 2020. Disponible en: <https://www.radiodalsan.com/en/2020/07/06/somalia-regional-leaders-set-to-meet-over-plans-to-postpone-elections-isolates-federal-government/> [6 de junio de 2021].

S.a., «Somalia, Ethiopia Sign Agreement of Cooperation», *Dalsan Radio*, 15 de febrero de 2014. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201402170590.html> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

S.a., «Somalia: Deselegn - Ethiopian Troops Won't Withdraw From Somalia», *Dalsan Radio*, 19 de mayo de 2014. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201405200358.html> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

S.a., «Somalia: Ethiopia Says It Will Mediate the Federal Government of Somalia and Puntland», *Dalsan Radio*, 6 de septiembre de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201309060852.html> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

S.a., «Somalia: Ethiopian PM Says They Will Fight Alshabab», *Dalsan Radio*, 11 de febrero de 2014. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201402120243.html> [Consultado el 2 de junio de 2021].

S.a., «Somalia: Kenyan Police Say 'Operation Targeting Somali Immigrants Will Not Stop'», *Dalsan Radio*, 6 de abril de 2014. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201404071270.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

S.a., «Somalia: Mandera Governor Believes Somalia Border Wall Will Improve Security», *Dalsan Radio*, 25 de Agosto de 2015. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201508250661.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

S.a., «Somalia: Government Calls On the Kenyan Government to Ensure the Protection of Innocent Somalis», *Dalsan Radio*, 28 de abril de 2014. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201404281463.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

S.a., «Somalia: Officials in Gedo Region Warn Over KDF Transferred to Their Region», *Dalsan Radio*, 2 de febrero de 2014. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201402030688.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

S.a., «Somalia: Somali Government Recalls Its Ambassador to Kenya», *Dalsan Radio*, 27 de abril de 2014. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201404280697.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

S.a., «Somalia: Somali Government Welcomes Ethiopia AMISON Integration», *Dalsan Radio*, 12 de noviembre de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201311130213.html> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

S.a., «Speech President Hassan Sheikh Mohamud, HLPF Mogadishu, July (29-30)», *Dalsan Radio*, 30 de julio de 2015. Disponible en: <https://www.radiodalsan.com/speech-president-hassan-sheikh-mohamud-hlpf-mogadishu-july-29-30-2015/> [Consultado el 27 de mayo de 2021].

Warsame, Mohamed, «Somalia-Somaliland Talks to Resume in Djibouti», *Dalsan Radio*, 21 de diciembre de 2014. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201412220156.html> [Consultado el 3 de junio de 2021].

**Garowe Online**



S.a., «A New President and the Opportunity for Renewal», *Garowe Online*, 15 de septiembre de 2012. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201209160437.html> [Consultado el 25 de mayo de 2021].

S.a., «Ahlu Sunnah and Government Hold Talks in Addis Ababa», *Garowe Online*, 14 de febrero de 2010. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201002151015.html> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

S.a., «Al Shabaab Declare War On New President», *Garowe Online*, 2 de febrero de 2009. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200902030187.html> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

S.a., «Al Shabaab Warns Djibouti Not to Send Peacekeepers», *Garowe Online*, 18 de septiembre de 2009. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200909211097.html> [Consultado el 30 de mayo de 2021].

S.a., «East Africa: Somali President Met with Zenawi to Discuss Over Somali Crisis in Addis Ababa», *Garowe Online*, 30 de septiembre de 2010. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201010010191.html> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

S.a., «Ethiopia: Meles Calls on World Support for Somalia», *Garowe Online*, 7 de junio de 2010. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201006071899.html> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

S.a., «Kenya Troops Launch Beach Assault, Air Strikes On Somalia Port of Kismayo», *Garowe Online*, 28 de septiembre de 2012. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201209281107.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

S.a., «Kenya: Amisom Rejects Somalia Govt Accusations», *Garowe Online*, 1 de julio de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201307020034.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

S.a., «Kenya: Somalia and Kenya Agree On Refugee Repatriation Plan», *Garowe Online*, 11 de noviembre de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201311120156.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

S.a., «Preparing for Battle in Mogadishu and Beyond», *Garowe Online*, 17 de agosto de 2009. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200908180559.html> [Consultado el 26 de mayo de 2021].

S.a., «Pro-Government Islamist Figure Joins Opposition - Report», *Garowe Online*, 25 de septiembre de 2009.

S.a., «Somali leaders sign revised electoral deal, elections to be held within two months», *Garowe Online*, 27 de mayo de 2021. Disponible en: <https://www.garoweonline.com/en/news/somalia/somali-leaders-sign-revised-electoral-deal-elections-to-be-held-within-two-months> [Consultado el 6 de junio de 2021].

S.a., «Somalia: President Hassan and MP Hosh Condemn Kenyan-Amisom Troops», *Garowe Online*, 25 de mayo de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201305250249.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

S.a., «Somalia - President Hassan Sends Confidant to Mend Ties with Ethiopia», *Garowe Online*, 13 de junio de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201306140042.html> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

S.a., «Somalia and Ethiopia Agree On Information-Sharing Plan», *Garowe Online*, 15 de febrero de 2014. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201402160022.html> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

S.a., «Somalia Govt Accuses Kenya-Amisom of 'Civilian Casualties' in Kismayo Fighting», *Garowe Online*, 30 de junio de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201307010011.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

S.a., «Somalia marks 3 years since devastating Mogadishu bombing», *Garowe Online*, 14 de octubre de 2020. Disponible en: <https://www.garoweonline.com/en/featured/somalia-marks-3-years-since-devastating-mogadishu-bombing> [Consultado el 1 de junio de 2021].

S.a., «Somalia President Visits Nairobi, Supports Kenya-Amisom Operation», *Garowe Online*, 22 de diciembre de 2012. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201212240221.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

S.a., «Somalia President Warns Against Illegal Checkpoints, Visits Djibouti», *Garowe Online*, 26 de noviembre de 2012. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201211270112.html> [Consultado el 3 de junio de 2021].

S.a., «Somalia: 10 Cabinet Ministers Resign as Govt Row Deepens», *Garowe Online*, 2 de Agosto de 2008.

S.a., «Somalia: 15 Govt Soldiers Killed in Fighting», *Garowe Online*, 3 de abril de 2008.

S.a., «Somalia: Al Shabaab Captures Town After Ethiopian Troops Vacate», *Garowe Online*, 17 de marzo de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201303180185.html> [Consultado el 2 de junio de 2021].

S.a., «Somalia: Al Shabaab is Responsible for the Exodus from Mogadishu, Says Mayor», *Garowe Online*, 5 de noviembre de 2007.

S.a., «Somalia: Al Shabaab Militants Attack Army Base Near Beledweyne», *Garowe Online*, 28 de junio de 2014. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201406280422.html> [Consultado el 3 de junio de 2021].

S.a., «Somalia: At least 10 killed in Mogadishu hotel bombing», *Garowe Online*, 20 de febrero de 2015. Disponible en: <https://www.garoweonline.com/en/news/somalia/somalia-at-least-10-killed-in-mogadishu-hotel-bombing> [Consultado el 27 de mayo de 2021].

S.a., «Somalia: Attacks Increase in Baidoa Following Regional Reshuffle», *Garowe Online*, 14 de febrero de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201302140746.html> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

S.a., «Somalia: Deadly Explosions Rock Cities as Ethiopian Troops Advance», *Garowe Online*, 7 de abril de 2008.

S.a., «Somalia: Djibouti Defense Minister Visits Amisom Troops in Beledweyne», *Garowe Online*, 2 de diciembre de 2012. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201212030117.html> [Consultado el 3 de junio de 2021].

S.a., «Somalia: Ethiopia Troops Reach Gedo Region for Mediation», *Garowe Online*, 26 de octubre de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201310260357.html> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

S.a., «Somalia: Ethiopia Unsatisfied with Country's New Cabinet», *Garowe Online*, 5 de diciembre de 2007. Disponible en: <http://allafrica.com/stories/200712060099.html> [Consultado el 10 de mayo de 2021].

S.a., «Somalia: 'Ethiopian Army Issue Not Included in Peace Negotiations' - President», *Garowe Online*, 16 de abril de 2008. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200804170007.html> [Consultado el 10 de mayo de 2021].

S.a., «Somalia: Ethiopian Generals to Mediate Between Leaders», *Garowe Online*, 11 de Agosto de 2008. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200808110421.html> [Consultado el 17 de mayo de 2021].

S.a., «Somalia: Ethiopian Troops Abandon Key Military Base», *Garowe Online*, 28 de enero de 2008. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200801290024.html> [Consultado el 11 de mayo de 2021].

S.a., «Somalia: Ethiopian Troops Enter Central Region - Report», *Garowe Online*, 19 de mayo de 2009. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200905190706.html> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

S.a., «Somalia: Ethiopian Troops Reach Bakool Region Town of El Barde», *Garowe Online*, 7 de diciembre de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201312070169.html> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

S.a., «Somalia: Expanded Parliament to Elect New President», *Garowe Online*, 27 de enero de 2009.

S.a., «Somalia: Ex-President Sharif Criticizes Kenya Role in Somalia, Condemns Its Foreign Minister», *Garowe Online*, 18 de septiembre de 2012. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201209190067.html> [Consultado el 1 de junio de 2021]

S.a., «Somalia: Government Forces Seize Key Town in Central Somalia, Residents Flee», *Garowe Online*, 31 de diciembre de 2011. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201112310071.html> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

S.a., «Somalia: Govt, Opposition Alliance Finalize Ceasefire Agreement», *Garowe Online*, 26 de octubre de 2008.

S.a., «Somalia: Islamic Courts Chief Confirms Split with Al-Shabaab», *Garowe Online*, 11 de enero de 2008.

S.a., «Somalia: Islamic Courts Factions 'Acknowledge' Djibouti Peace Accord», *Garowe Online*, 18 de julio de 2008.

S.a., «Somalia: Islamic Courts Reach a Cross-Roads», *Garowe Online*, 9 de septiembre de 2008.

S.a., «Somalia: Islamist Rebels in Secret Deal With Kismayo Port Militia», *Garowe Online*, 23 de mayo de 2008.

S.a., «Somalia: Islamists Do Not Recognize 'Colonial Government,' Says War Chief», *Garowe Online*, 9 de diciembre de 2007.

S.a., «Somalia: Islamists Seize Kismayo», *Garowe Online*, 22 de agosto de 2008. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200808220841.html> [Consultado el 12 de mayo de 2021].

S.a., «Somalia: Jubaland Gains Support, As Federal Govt Rejects Outcome», *Garowe Online*, 16 de mayo de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201305170179.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

S.a., «Somalia: Mayor of Mogadishu Defiant as Cabinets Ousts Him», *Garowe Online*, 29 de julio de 2008.

S.a., «Somalia: Meles Zenawi Says Ethiopian Troops Will Soon Withdraw», *Garowe Online*, 18 de abril de 2012. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201204190571.html> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

S.a., «Somalia: President Sharif Asks for Arms Embargo to Be Lifted», *Garowe Online*, 31 de enero de 2012. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201201311019.html> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

S.a., «Somalia: Reconciliation Minister Pledges to 'Retake Kismayo'», *Garowe Online*, 2 de septiembre de 2008.

S.a., «Somalia: Somali MPs Plot to Censure KDF in Parliament», *Garowe Online*, 30 de mayo de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201305310120.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

S.a., «Somalia: Somali PM Flies to the Neighboring Countries for First Visit», *Garowe Online*, 3 de abril de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201304040024.html> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

S.a., «Somalia: TFG and Ethiopian Troops En Route to Bay & Bakool Region», *Garowe Online*, 19 de febrero de 2012. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201202200141.html> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

S.a., «Somalia: TFG and Puntland Presidents Meet in Ethiopia», *Garowe Online*, 31 de marzo de 2010. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201003310952.html> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

### ***Il Corriere della Somalia***

S.a., «Il Programma del Governo esposto dal Primo Ministro all'Assemblea Legislativa», *Il Corriere della Somalia*, 27 de julio de 1959.

S.a., «Il Somaliland è indipendente da ieri», *Il Corriere della Somalia*, n°152, 27 de junio de 1960, p.3. Disponible: <http://dspace-roma3.caspur.it/bitstream/2307/4071/1/1960.06.27-30.pdf> [Consultado el 29 de agosto de 2019].

S.a., «Rinviate le elezioni nel Somaliland», *Il Corriere della Somalia*, n°60, 12 de marzo de 1959, p.1. Disponible en: <http://dspace-roma3.caspur.it/bitstream/2307/4052/3/1959.03.11-14.pdf>, [Consultado el 29 de agosto de 2019].

S.a., «Saturday Evening at the Hotel Giuba – A Banquet Given by the President of the Assembly for the North Korean Delegation», *Il Corriere della Somalia*, N° 83, 10 de abril de 1967, p.3.

### ***Shabelle Media Network***

Adani, Abdullahi, «Somalia's parliament votes to extend the president's mandate», *Shabelle Media Network*, 12 de abril de 2021. Disponible en: <https://shabellemedia.com/somalias-parliament-votes-to-extend-the-presidents-mandate/> [Consultado el 6 de junio de 2021].

Adani, Abdullahi, «Supporters of Somali President Clash With Opponents, Residents Say», *Shabelle Media Network*, 25 de abril de 2021. Disponible en: <https://shabellemedia.com/supporters-of-somali-president-clash-with-opponents-residents-say/> [Consultado el 6 de junio de 2021].

Amin, Mohamed, «Djibouti Red Crescent Donates Medicine to the Wounded Civilians in Mogadishu», *Shabelle Media Network*, 18 de mayo de 2006.

Kalkata, Hassan, «Somalia: Somali Islamists Move Close to Kismayo Port Town», *Shabelle Media Network*, 22 de septiembre de 2006.

Osman Abdi, Hassan, «Ethiopian Troops Start Vacating Parts of Beledweyn Town», *Shabelle Media Network*, 31 de Agosto de 2009.

Osman Yusuf, Aweys, «Djibouti Aims to Mediate the Islamic Courts, Ethiopia and Uganda», *Shabelle Media Network*, 11 de octubre de 2006.

Osman Yusuf, Aweys, «Djibouti Defends Itself as It Was Accused of Partiality», *Shabelle Media Network*, 20 de diciembre de 2006.

Osman Yusuf, Aweys, «Djibouti Opposes Foreign Troops Deployment to Somalia», *Shabelle Media Network*, 31 de octubre de 2006.

Osman Yusuf, Aweys, «Ethiopian Air Raid Continues in Baledweyn as Arab League Urges Warring Parties to Peace Talks», *Shabelle Media Network*, 24 de diciembre de 2006.

Osman Yusuf, Aweys, «Ethiopian Parliament Approves a Military Action On Islamists», *Shabelle Media Network*, 30 de noviembre de 2006.

Osman Yusuf, Aweys, «Ethiopian Troops Seize Jawhar, 90 Km Away from the Capital», *Shabelle Media Network*, 27 de diciembre de 2006.

Osman Yusuf, Aweys, «Government Officers Obtain Weapons and Ammunitions from Dolow Ethiopia», *Shabelle Media Network*, 3 de octubre de 2006.

Osman Yusuf, Aweys, «I Kenya Rejects Being the Enemy of Somalia», *Shabelle Media Network*, 20 de agosto de 2006.

Osman Yusuf, Aweys, «IGAD and Arab League to Collaborate Mediating the Somalia Peace Talks», *Shabelle Media Network*, 22 de octubre de 2006.

Osman Yusuf, Aweys, «Islamists and IGAD to Meet in Djibouti», *Shabelle Media Network*, 14 de noviembre de 2006.

Osman Yusuf, Aweys, «Islamists Lost All Central and Bia Provinces in Somalia», *Shabelle Media Network*, 26 de diciembre de 2006.

Osman Yusuf, Aweys, «Kenya: Country Opposes Military Intervention in Somalia», *Shabelle Media Network*, 29 de noviembre de 2006.

Osman Yusuf, Aweys, «Somalia: Ethiopian Premier Zenawi Declares War On Somalia's Islamists», *Shabelle Media Network*, 22 de noviembre de 2006.

Osman Yusuf, Aweys, «Somalia: Islamic Delegation in Nairobi Meets with UN's Top Envoy, Francois Fall», *Shabelle Media Network*, 4 de septiembre de 2006.

Osman Yusuf, Aweys, «Somalia: Islamists to Back Somali Provinces Under Ethiopia and Kenya Control», *Shabelle Media Network*, 18 de noviembre de 2006.

Osman Yusuf, Aweys, «Somalia: Kenya Denies It Accommodated Ethiopian and American Troops, intending to Attack», *Shabelle Media Network*, 27 de noviembre de 2006.

Osman Yusuf, Aweys, «Somalia: Kenyan Ambassador Afey Along with Two MPs Arrive in Mogadishu», *Shabelle Media Network*, 13 de noviembre de 2006.

Osman Yusuf, Aweys, «Somalia: Parliament Elects Aden Madobe as the Speaker», *Shabelle Media Network*, 31 de enero de 2007.

Osman Yusuf, Aweys, «Somalia: Premier Says the War in Mogadishu Will Continue», *Shabelle Media Network*, 22 de abril de 2007.

Osman Yusuf, Aweys, «East Africa: Islamists and IGAD Reach an Agreement», *Shabelle Media Network*, 4 de diciembre de 2006.

S.a., «Africa: AU Backs Kenyan Military Operation», *Shabelle Media Network*, 20 de octubre de 2011. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201110201039.html> [Consultado el 22 de mayo de 2021].

S.a., «Al Shabab Calls Djiboutian Troops to Leave Somalia», *Shabelle Media Network*, 26 de octubre de 2016. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201610260928.html> [Consultado el 3 de junio de 2021].

S.a., «Djibouti Set to Deploy Extra Troops to Somalia», *Shabelle Media Network*, 16 de julio de 2014. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201407170317.html> [Consultado el 3 de junio de 2021].

S.a., «Djibouti: President Pledges Help to Somalia», *Shabelle Media Network*, 17 de septiembre de 2012. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201209170561.html> [Consultado el 3 de junio de 2021].

S.a., «East Africa: Ethiopia Says to Observe Closely Developments in Mogadishu», *Shabelle Media Network*, 24 de junio de 2006.

S.a., «Ethiopia Supports Military Supply to Somali Warlord», *Shabelle Media Network*, 24 de mayo de 2006.

S.a., «Ethiopian and Ugandan Military Officers Train Government Forces in Daynunay, Southern Somalia», *Shabelle Media Network*, 2 de septiembre de 2006.

S.a., «'Ethiopian Entrance in the Country Is National Deception'», *Shabelle Media Network*, 27 de noviembre de 2011.

S.a., «Ethiopian Forces Take Control of Somali Town, Source Says», *Shabelle Media Network*, 1 de julio de 2006.

S.a., «Ethiopian Troops Normally Patrol Baidoa», *Shabelle Media Network*, 2 de julio de 2006.

S.a., «Ethiopian Troops Say They Arrived in Balanbal Town to Fight Against Foreign Enemies in Somalia», *Shabelle Media Network*, 14 de junio de 2009. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200906140007.html> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

S.a., «Ethiopian Troops Take Over Control of Dinsor Southern Somalia», *Shabelle Media Network*, 16 de octubre de 2006.

S.a., «Govt Says It Doesn't Recognize the Newly Formed Azania State», *Shabelle Media Network*, 9 de mayo de 2011. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201105100264.html> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

S.a., «Heavy Fighting, Shells Kill Three in Central Somalia», *Shabelle Media Network*, 8 de julio de 2012. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201207090135.html> [Consultado el 30 de mayo de 2021].

S.a., «Hizbul Islam Denounces Djibouti's President Gelle, Calls Large Demonstration», *Shabelle Media Network*, 9 de febrero de 2010. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201002090915.html> [Consultado el 23 de mayo de 2021].

S.a., «Islamists and IGAD to Convene in Djibouti», *Shabelle Media Network*, 30 de noviembre de 2006.

S.a., «Islamists Threaten to Combat Ethiopia as More New Troops Reach Baidoa», *Shabelle Media Network*, 26 de septiembre de 2006.

S.a., «Islamists to Back Somali Provinces Under Ethiopia and Kenya Control», *Shabelle Media Network*, 18 de noviembre de 2006.

S.a., «Kenya and Somalia Vow to Eliminate Al-Shabaab», *Shabelle Media Network*, 19 de febrero de 2014. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201402200269.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

S.a., «Kenya Can't Encroach an Inch of Somalia's Land, Says Foreign Minister», *Shabelle Media Network*, 19 de noviembre de 2015. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201511191521.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

S.a., «Kenya to Open Diplomatic Office in Somaliland», *Shabelle Media Network*, 17 de mayo de 2014. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201405170206.html> [Consultado el 2 de junio de 2021].

S.a., «Kenya: Country to Mediate Between Eritrea, Ethiopia, Somalia», *Shabelle Media Network*, 14 de abril de 2007. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200704160666.html> [Consultado el 12 de mayo de 2021].

S.a., «MP's Oppose the New Azania State Administration», *Shabelle Media Network*, 25 de julio de 2011. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201107250593.html> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

S.a., «Newly Trained Forces Arrive at Beledweyne Town», *Shabelle Media Network*, 12 de junio de 2012. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201206120833.html> [Consultado el 30 de mayo de 2021].



S.a., «People in Central Region Welcome Ethiopian Troops' Withdrawal», *Shabelle Media Network*, 29 de diciembre de 2009.

S.a., «President Condemns Attack On AU Base in Beledweyne», *Shabelle Media Network*, 25 de octubre de 2016. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201610260169.html> [Consultado el 3 de junio de 2021].

S.a., «President Takes Off to Ethiopia for Meeting », *Shabelle Media Network*, 24 de noviembre de 2011.

S.a., «Somali Cabinet Approve Military Intervention», *Shabelle Media Network*, 21 de mayo de 2006.

S.a., «Somalia: Alshabab Vows Edicts On Seized Town», *Shabelle Media Network*, 13 de noviembre de 2008. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200811130380.html> [Consultado el 12 de mayo de 2021].

S.a., «Somalia: Amisom to Train Somali Police in Djibouti», *Shabelle Media Network*, 18 de enero de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201301180577.html> [Consultado el 3 de junio de 2021].

S.a., «Somalia: Djibouti to Deploy Additional Troops to Somalia Peacekeeping Mission», *Shabelle Media Network*, 28 de diciembre de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201312280014.html> [Consultado el 3 de junio de 2021].

S.a., «Somalia: Eritrea Says It Does Not Want to Intervene», *Shabelle Media Network*, 7 de mayo de 2009. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200905070094.html> [Consultado el 26 de mayo de 2021].

S.a., «Somalia: Eritrea-Based Opposition Says Ethiopian Troops 'Barrier' to Peace Talks», *Shabelle Media Network*, 4 de junio de 2008.

S.a., «Somalia: Ethiopia Calls for Support of Peace-Building Efforts», *Shabelle Media Network*, 25 de febrero de 2008.

S.a., «Somalia: Ethiopian Airlines to Begin New Flights to Mogadishu», *Shabelle Media Network*, 14 de febrero de 2014. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201402181267.html> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

S.a., «Somalia: Ethiopian PM Vows to Work Closely with Farmajo», *Shabelle Media Network*, 22 de febrero de 2017. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201702110206.html> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

S.a., «Somalia: Ethiopian Troops Enter Balanbale», *Shabelle Media Network*, 25 de octubre de 2006.

S.a., «Somalia: Ethiopian, Amisom Troops Advance to Remove Al-Shabaab», *Shabelle Media Network*, 15 de julio de 2015. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201507272491.html> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

S.a., «Somalia: Explosion At Beled Weyn», *Shabelle Media Network*, 16 de abril de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201304161588.html> [Consultado el 3 de junio de 2021].

S.a., «Somalia: Federal Government is Led by Ethiopia - Sheik Aweys», *Shabelle Media Network*, 4 de agosto de 2006.

S.a., «Somalia: Govt, Ethiopia Talk Lasting Peace and Stability in Country», *Shabelle Media Network*, 14 de marzo de 2012. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201203140489.html> [Consultado el 19 de mayo de 2021].

S.a., «Somalia: Hiran Administration About to Launch Final Assault On Alshabab», *Shabelle Media Network*, 13 de octubre de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201310142095.html> [Consultado el 3 de junio de 2021].

S.a., «Somalia: How the Presidential Meeting in Nairobi Can Change the Juba Land Situation», *Shabelle Media Network*, 10 de abril de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201304101280.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

S.a., «Somalia: Islamic Courts Delegation Led by Sheik Sharif Leaves for Kenya», *Shabelle Media Network*, 2 de septiembre de 2006.

S.a., «Somalia: Islamist Group Rules Out Talks with TFG Without Ethiopian Troops Withdrawal», *Shabelle Media Network*, 3 de junio de 2008.

S.a., «Somalia: Islamists and IGAD to Convene in Djibouti», *Shabelle Media Network*, 30 de noviembre de 2006.

S.a., «Somalia: Islamists Break Off Talks with Government», *Shabelle Media Network*, 22 de julio 2006.

S.a., «Somalia: Islamists Capture Do'ol, Avillage in Mudug Region, Central Somalia», *Shabelle Media Network*, 24 de agosto de 2006.

S.a., «Somalia: Islamists Take Control of Another Key Town», *Shabelle Media Network*, 26 de octubre de 2006.

S.a., «Somalia: Kenyan Army to Train Up to 10,000 Somali Troops», *Shabelle Media Network*, 9 de octubre de 2008. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200810100272.html> [Consultado el 12 de mayo de 2021].

S.a., «Somalia: New Islamic Court Announced in Mogadishu», *Shabelle Media Network*, 16 de julio de 2006.

S.a., «Somalia: Parliamentarians Elect a New President», *Shabelle Media Network*, 11 de septiembre de 2012. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201209110490.html> [Consultado el 25 de mayo de 2021].

S.a., «Somalia: Raskamboni Militia Backed by Kenyan Troops Take Control of Kismayu», *Shabelle Media Network*, 30 de junio de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201307010017.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

S.a., «Somalia: Reconciliation Congress Wraps Up», *Shabelle Media Network*, 30 de agosto de 2007.

S.a., «Somalia: Sheik Aweys Calls Jihad On Somalis», *Shabelle Media Network*, 21 de julio de 2006.

S.a., «Somalia: Top Military Official in Kisamyu Warns the Kenyan Troops to Stop Their Blind Political Aggression in the Region», *Shabelle Media Network*, 26 de mayo de 2013. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201305270232.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

S.a., «Somalia: Two Kenyan Parliamentarians Arrive in Mogadishu to Confer with Islamists», *Shabelle Media Network*, 12 de noviembre de 2006.

S.a., «Somalia: Yusuf Dabaged Vows to Take Over Beletweyn Town», *Shabelle Media Network*, 23 de noviembre de 2011.

S.a., «Somalia's Azania Administration Has Links With Al Shabaab», *Shabelle Media Network*, 29 de junio de 2011. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201106291215.html> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

S.a., «Somalis Express Concerns Over Ethiopian Presence», *Shabelle Media Network*, 4 de julio de 2006.

S.a., «We Accept No Constitution Other Than Islamic - Islamic Courts», *Shabelle Media Network*, 6 de septiembre de 2006.

S.a., «We Do Not Intend to Disrupt the Peace Process in Sudan - Kenya», *Shabelle Media Network*, 31 de agosto de 2006.

S.a., «Somalia: Jubaland State - Kenya Is Backing Warlords Against Peace», *Shabelle Media Network*, 13 de noviembre de 2012. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201211130749.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

Tusuf Osman, Aweys, «Ethiopian Troops Capture Burhakaba 180 Km Away from the Capital», *Shabelle Media Network*, 9 de octubre de 2006.

### ***Otros medios***

Hassan, Osman, «A hand grenade exploded at the home of interim Prime Minister Hassan Abshir Farah, injuring four people, two seriously, the police chief in the Somali capital said Saturday», *Boosaaso Online*, 2 de febrero de 2002. Disponible en: <https://boosaaso.tripod.com/AP1.htm> [Consultado el 2 de marzo de 2021].

S.a., «Cabdillaahi Yusuf oo sheegay in uu ka baxayo Garoowe» [Abdullahi Yusuf anuncia que se marcha de Garowe], *Boosaaso Online*, 1 de febrero de 2002. Disponible en: <https://boosaaso.tripod.com/bosaso2.htm> [Consultado el 2 de marzo de 2021].

S.a., «Deposed Puntland administration official meet in Gaalkayo», *Mogadishu Times*, 7 de octubre de 2001.

S.a., «Government's duty to serve the Community», *Somali News*, 15 de junio de 1964, p.1.

S.a., «Guelleh: A Peacemaker or Pawnbroker?», *Somalia Watch*, 27 July 2000.

S.a., «Interim Government Reportedly Recruiting Soliders from Puntland», *Jamuhuuriya*, 1 de enero de 2001.

S.a., «Kenya to open diplomatic office in Somaliland», *Hiiraan Online*, 17 de mayo de 2014. Disponible en: [https://www.hiiraan.com/news4/2014/May/54713/kenya\\_to\\_open\\_diplomatic\\_office\\_in\\_somaliland.aspx](https://www.hiiraan.com/news4/2014/May/54713/kenya_to_open_diplomatic_office_in_somaliland.aspx) [Consultado el 2 de junio de 2021].

S.a., «Meeting Between the UN Secretary General and the President of Ethiopia», *Xog-ogaal*, 24 de octubre de 1993.

S.a., «NG Prime Minister Concludes Formation of Cabinet», *Banadir.com*, 31 de diciembre de 2003. Disponible en: <https://web.archive.org/web/20040921233018/http://www.banadir.com/cabinet.shtml> [Consultado el 4 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia to be Governed by Islamic Shari'ah Law, President Says», *Ayaamaha*, 14 de diciembre de 2000.

S.a., «Somalia: Prominent Islamist Leader jons Sufis», *Mareeg Online*, 26 de marzo de 2011. Disponible en: <https://www.mareeg.com/fidsan.php?sid=14895&tirsan=3> [Consultado el 17 de mayo de 2021].

S.a., «Turmoil in Ethiopia's Region Five», *Somalia News Update*, 21 de abril de 1994.

S.a., «Violent Government Action in the Ogaden», *Somalia News Update*, 5 de diciembre de 1994.

## **Hemerografía de Yibuti**

### *Le Réveil de Djibouti*

S.a., «Conflict in Ogaden will be decided in battle», *Le Réveil de Djibouti*, 26 de enero de 1978, p. 1. Disponible en: <https://books.google.es/books?id=DVREAQAIAAJ&pg=RA6-PA10&dq=>[Consultado el 9 de mayo de 2020].

S.a., «Kamil interview reported», *Le Réveil de Djibouti*, 12 de febrero de 1977, p. 1. Disponible en: <https://books.google.es/books?id=s1VEAQAIAAJ&pg=RA9-PA21&lpg=RA9-PA21&dq=#v=> [Consultado el 11 de mayo de 2020].

S.a., «Somali-FTAI Agreement», *Le Réveil de Djibouti*, 19 de febrero de 1977, p. 24. Disponible en: <https://books.google.es/books?id=s1VEAQAIAAJ&pg=RA9-PA21&lpg=RA9-PA21&dq=#v=onepage&q&f=false> [Consultado el 9 de mayo de 2020].

S.a., «Stirn Statement», *Le Réveil de Djibouti*, 12 de febrero de 1977, p. 1. Disponible en: <https://books.google.es/books?id=s1VEAQAIAAJ&pg=RA9-PA21&lpg=RA9-PA21&dq=#v=> [Consultado el 9 de mayo de 2020].

## Otras fuentes hemerográficas

### *Africa Confidential*

Gilkes, Hannah, «Interview with Ethiopian Prime Minister Meles Zenawi», *Africa Confidential*, 3 de mayo de 2009. Disponible en: <https://www.africa-confidential.com/interview-with-meles-zenawi> [Consultado el 17 de mayo de 2021].

S.a., «Somalia: No Peace, No War», *Africa Confidential*, Vol. 38, No. 7, 28 March 1997, pp. 6-7.

S.a., «Aydeed again. With the biggest funds and armouries, Aydeed is back on the offensive», *Africa Confidential*, Vol. 37, N°4,16 de febrero de 1996.

S.a., «Addis and Al Itahad», *Africa Confidential*, Vol. 38, N° 13, 20 de junio de 1997.

S.a., «Aydeed's Dilemma», *Africa Confidential*, 6 de enero de 1994, p.6.

S.a., «Aydeed's legacy. America's arch-enemy is succeeded by his American son while his rivals plot», *Africa Confidential*, 23 de Agosto de 1996. Disponible en: [https://www.africa-confidential.com/article-preview/id/11380/Aydeed%27s\\_legacy](https://www.africa-confidential.com/article-preview/id/11380/Aydeed%27s_legacy) [Consultado el 2 de enero de 2021].

S.a., «Itahad International», *Africa Confidential*, Vol. 38, N° 2, 17 de enero de 1997.

S.a., «Somali leaders juggle their shrinking options while outsiders compete to make peace», *Africa Confidential*, 28 de marzo de 1997.

S.a., «Arta I, Arta II», *Africa Confidential*, Vol. 44 No. 16, 8 de agosto de 2003. Disponible en: <https://library.fes.de/libalt/journals/swetsfulltext/17271016.pdf> [Consultado el 12 de marzo de 2021].

S.a., «A state in turmoil offers no safe haven for terrorists feeling the onslaught in Afghanistan», *Africa Confidential*, Vol. 42, No. 23, 23 de noviembre de 2001. Disponible en: [https://www.africa-confidential.com/article-preview/id/735/Moving\\_target](https://www.africa-confidential.com/article-preview/id/735/Moving_target) [Consultado el 9 de marzo de 2021].

S.a., «Muskoya's Message», *Africa Confidential*, Vol. 44, No.4, 21 de febrero de 2003. Disponible en: [https://www.africa-confidential.com/article-preview/id/204/Musyoka%27s\\_message](https://www.africa-confidential.com/article-preview/id/204/Musyoka%27s_message) [Consultado el 11 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia: Possible Presidente», *Africa Confidential*, 1 de septiembre de 2000, Vol. 41. No. 7

S.a., «Usama's Allies», *Africa Confidential*, Vol. 42, No. 22, 9 de noviembre de 2001. Disponible en: [https://www.africa-confidential.com/article-preview/id/731/Usama%27s\\_allies](https://www.africa-confidential.com/article-preview/id/731/Usama%27s_allies) [Consultado el 3 de marzo de 2021].

S.a., «Warlords at the gate», *Africa Confidential*, 31 de marzo de 2000. Disponible en: [https://www.africa-confidential.com/article-preview/id/838/Warlords\\_at\\_\\_the\\_gate](https://www.africa-confidential.com/article-preview/id/838/Warlords_at__the_gate) [Consultado el 22 de febrero de 2021].

### *All Africa*

S.a., «Africa: Somalia Rejoins OAU, Appeals for International Support», *All Africa*, 26 de febrero de 2001. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200102260084.html> [Consultado el 16 de marzo de 2021].

S.a., «Central Africa: Irin Regional Update», *All Africa*, 15 de agosto de 2000. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200008160009.html> [Consultar el 13 de marzo de 2021].

S.a., «Clashes reported in disputed Sool Region», *All Africa*, 23 de septiembre de 2004. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200409230342.html> [Consultado el 5 de marzo de 2021]

S.a., «Djibouti Ambassador Presents Credentials», *All Africa*, 1 de octubre de 2001. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200110010253.html> [Consultado el 13 de marzo de 2021].

S.a., «Djibouti: Isayas for Talks With Guelleh in Djibouti», *All Africa*, 4 de mayo de 2001. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200105040055.html> [Consultado el 13 de marzo de 2021].

S.a., «Djibouti: Somaliland to Improve Relations with Djibouti», *All Africa*, 5 de julio de 2001. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200107050469.html> [Consultado el 14 de marzo de 2021].

S.a., «Faction Leaders Meet in Ethiopia», *All Africa*, 7 de marzo de 2001. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200103070159.html> [Consultado el 25 de febrero de 2021].

S.a., «Foreign Terror Suspects Freed», *All Africa*, 6 de febrero de 2002. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200202060035.html> [Consultado el 3 de marzo de 2021].

S.a., «Kismayo Gets New Regional Administration», *All Africa*, 19 de junio de 2001. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200106190236.html> [Consultado el 2 de marzo de 2021].

S.a., «Opposition to Transitional Government Administration in Southwest», *All Africa*, 6 de septiembre de 2001. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200109060407.html> [Consultado el 1 de marzo de 2021].

S.a., «Parliament Condemns Terrorist Attacks On US», *All Africa*, 18 de septiembre de 2001. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200109180145.html> [Consultado el 3 de marzo de 2021].

S.a., «Puntland President Sworn In», *All Africa*, 5 de julio de 2001. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200107050104.html> [Consultado el 28 de febrero de 2021].

S.a., «Rahanweyn Resistance Army Takes Control of Baidoa», *All Africa*, 1 de agosto de 2002. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200208010264.html> [Consultado el 1 de marzo de 2021].

S.a., «RRA Says It Carried Out Attack», *All Africa*, 30 de mayo de 2001. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200105300246.html> [Consultado el 2 de febrero de 2021].

S.a., «Somalia: Baidoa Uneasy As RRA Leaders Wrangle», *All Africa*, 27 de junio de 2002. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200206270170.html> [Consultado el 1 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia: Border With Somaliland Reopened», *All Africa*, 5 de noviembre de 2001. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200111050240.html> [Consultado el 14 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia: Djibouti Deal Won't Bring Peace, Says Somaliland Foreign Minister», *All Africa*, 9 de octubre de 2000. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200010090396.html> [Consultado el 14 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia: Djibouti Envoy Says 'Fight Terrorism but Help Somalia'», *All Africa*, 16 de enero de 2002. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200201160351.html> [Consultado el 13 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia: East African Govts Condemn Eritrea Harshly», *All Africa*, 21 de mayo de 2009. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200905210186.html> [Consultado el 19 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia: Faction Ready to Join War Against Terror», *All Africa*, 11 de diciembre de 2001. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200112110246.html> [Consultado el 3 de marzo de 2021]

S.a., «Somalia: Government Military Takes Control of Marka», *All Africa*, 7 de noviembre de 2001. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200111070268.html> [Consultado el 24 de febrero de 2021].

S.a., «Somalia: Interim Government Buys Up Money to Fight Inflation», *All Africa*, 9 de mayo de 2001. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200105090225.html> [Consultado el 22 de febrero de 2021].

S.a., «Somalia: Issued by The 10th Igad Ministerial Facilitation Committee Meeting On the Somali National Reconciliation Conference, Nairobi, Kenya», *All Africa*, 22 de agosto de 2004. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200408231357.html> [Consultado el 15 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia: Leader Abdullahi Yusuf Chased Out of Bosaso», *All Africa*, 7 de Agosto de 2001. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200108070257.html> [Consultado el 28 de febrero de 2001].

S.a., «Somalia: Militiamen for Police Training», *All Africa*, 10 de abril de 2001. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200104100244.html> [Consultado el 24 de febrero de 2021].

S.a., «Somalia: New Passports "Illegal", Says Opposition», *All Africa*, 10 de mayo de 2001. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200105100289.html> [Consultado el 24 de febrero de 2021].

S.a., «Somalia: Politics-Somalia: Cabinet Fails to Pass Muster - Women's Activists», *All Africa*, 11 de enero de 2005. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200501120001.html> [Consultado el 5 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia: Tax Collections in Mogadishu», *All Africa*, 5 de septiembre de 2001. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200109050015.html> [Consultado el 24 de febrero de 2021].

S.a., «Somalia: Tension Rising in the South as Forces Are Deployed», *All Africa*, 7 de junio de 2001. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200106070037.html> [Consultado el 2 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia: Transitional Government Launches "Radio Mogadishu"», *All Africa*, 24 de agosto 2001. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200108240201.html> [Consultado el 24 de febrero de 2021].

### ***Horn of Africa Bulletin***

«Declaración de prensa conjunta de ESDL, WSDP y ONLF», *Horn of Africa Bulletin*, 1 de septiembre de 1995. Disponible en: [https://www.africa.upenn.edu/Newsletters/menu\\_Hab91095.html](https://www.africa.upenn.edu/Newsletters/menu_Hab91095.html) [Consultado el 23 de diciembre de 2020].

S.a., «Egal sends letter to Security Council, Invites members to visit», *Horn of Africa Bulletin*, 6/5, 25 de septiembre de 1994. Disponible en: [https://www.africa.upenn.edu/Newsletters/hab\\_ocsp.html](https://www.africa.upenn.edu/Newsletters/hab_ocsp.html) [Consultado el 21 de diciembre de 2020].



S.a., «Regional Cooperation. An Important Step Forward for the Horn of Africa, IGADD», *The Horn of Africa Bulletin*, junio de 1995. Disponible en: [https://www.africa.upenn.edu/Newsletters/menu\\_Hab7895.html](https://www.africa.upenn.edu/Newsletters/menu_Hab7895.html) [Consultado el 4 de enero de 2021].

### ***Pambazuka News***

S.a., «Baidoa falls to Shatigudud rivals», *Pambazuka News*, 3 de octubre de 2002. Disponible en: <https://www.pambazuka.org/human-security/somalia-baidoa-falls-shatigudud-rivals> [Consultado el 1 de marzo de 2021].

S.a., «Fighting at port challenges interim government», *Pambazuka News*, 14 de mayo de 2001. Disponible en: <https://www.pambazuka.org/human-security/somalia-fighting-port-challenges-interim-government> [Consultado el 2 de febrero de 2021].

S.a., «Somalia: Baidoa ceasefire document signed», *Pambazuka News*, 11 de julio de 2002. Disponible en: <https://www.pambazuka.org/human-security/somalia-baidoa-ceasefire-document-signed> [Consultado el 1 de marzo de 2021].

### ***Panafrican News Agency***

S.a., «Djibouti President Proposes Transitional Government for Somalia», *Panafrican News*, 15 de enero de 2000.

S.a., «Djibouti: Ethiopia Refutes Remarks Attributed to Djibouti», *Panafrican News*, 27 de febrero de 2001.

S.a., «Ethiopia Pledges to Support Reconciliation in Somalia», *Panafrican News*, 17 de noviembre de 2000. Disponible en: <https://www.panapress.com> [Consultado el 8 de marzo de 2021].

S.a., «Ethiopia Says Somali Cairo Agreement a Threat to Peace», *Panafrican News Agency*, 24 de diciembre de 1997.

S.a., «Factions Want Reconciliation Conference», *Panafrican News*, 8 de abril de 2001.

S.a., «IGAD Summit Wraps Up in Sudan», *Panafrican News*, 23 de noviembre de 2000.

S.a., «Kenya Hails New Government in Somalia», *Panafrican News*, 21 de noviembre de 2000.

S.a., «Kenya Opens Border with Somalia», *Panafrican News*, 12 de abril de 2000.

S.a., «Kenya Threatens Somalia Warlords with Stern Action», *Pan African News Agency*, 2 de julio de 1999. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/kenya/kenya-threatens-somalia-warlords-stern-action> [Consultado el 3 de enero de 2021].

S.a., «Kenya: Governments Set to Resume Diplomatic Ties», *Panafrican News*, 21 de noviembre de 2000.

S.a., «Meles Reiterates Support For Peace In Somalia», *Panafrican News*, 2 de febrero de 2001. Disponible en: <https://www.panapress.com/> [Consultado el 8 de marzo de 2021].

S.a., «New somali Government demobilises militia», *Panafrican News*, 28 de noviembre de 2000.

S.a., «Somali Faction Leaders Meet in Seclusion», *Panafrican News*, 7 de marzo de 2001.

S.a., «Somalia Offers Olive Branch to Warring Factions», *Panafrican News*, 27 de noviembre de 2000.

S.a., «Somalia's Central Bank to Reopen Soon», *Panafrican News*, 28 de diciembre de 2000.

### **Varios**

Chiposa, Sylvester, «Kenyan-Zambia Trade said to be Increasing», *Times of Zambia*, 11 de mayo de 1978, p.4.

Dowden, Richard, «5000 Die in civil war», *Independent*, 5 de enero de 1992.

Galvin, Marc, «Combating Terrorism on the Somalian Border: The Improbable Kenyan Dream?», *Global Challenges*, 4 (2018). Disponible en: <https://globalchallenges.ch/issue/4/combating-terrorism-on-the-somalian-border-the-improbable-kenyan-dream/> [Consultado el 2 de junio de 2021].

Guzzanti, Paolo, «Contro Menghistu 8 organizzazioni. Ecco la mappa degli oppositori di Addis Abeba», *La Repubblica*, 4 de enero de 1987. Disponible en: <https://ricerca.repubblica.it/repubblica/archivio/repubblica/1987/01/04/gli-italiani-furono-avvertiti-se-continue.html> [Consultado el 17 de abril de 2020].

Healy, Sally, «Winds of Change in the Horn of Africa», *New Internationalist*, 20 de septiembre de 2012. Disponible en: <https://newint.org/blog/2012/09/20/winds-of-change-east-africa> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

Kiruga, Morris, «Jubaland election results mired by conflicting regional interests», *The Africa Report*, 23 de agosto de 2019. Disponible en: <https://www.theafricareport.com/16524/jubaland-election-results-mired-by-conflicting-regional-interests/> [Consultado el 6 de junio de 2021].

Lule, Henry M., Somalia: IGAD Ministers Meet Today, *The New Times*, 11 de junio de 2006.

Mahmood, Omar y Yusuf, Zakaria, «Somalia-Somaliland: A Halting Embrace of Dialogue», *International Crisis Group*, 6 de agosto de 2020. Disponible en:

<https://www.crisisgroup.org/africa/horn-africa/somalia/somalia-somaliland-halting-embrace-dialogue> [Consultado el 6 de junio de 2021].

Mousset, P., «Referéndum a Djibouti», *Revue des Deux Mondes* (1829-1971), 15 de abril de 1967, pp.485-501.

Mukasa, Henry, «Somalia: Eritrea Warns Uganda to Leave Somalia», *New Vision*, 10 de marzo de 2007.

Mulama, Joyce, «East Africa: Harsh Words for Transitional Government», *Inter Press Service*, 30 de octubre de 2008. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200810310003.html> [Consultado el 21 de mayo de 2021].

Najib Salih, «President Discusses Red Sea Security, Djibouti Independence», *Al-Ra'y Al-'amm*, 21 de enero de 1977, p.14. Disponible en: <https://books.google.es/books?id=s1VEAQAIAAJ&pg=RA9-PA21&lpg=RA9-PA21&dq=#v=> .

S.a., «Africa: Somalia Attacks OAU», *Synergy Africa*, 6 de julio de 2001.

S.a., «An overview of Developments in Somaliland», *INCS News Forum*, enero de 1995.

S.a., «Border posts reopen», *Indian Ocean Newsletter*, 3 de octubre de 1994, p.3.

S.a., «Democratic Republic of Somalia seeks rapid development», *The Black Panther*, 9 de febrero de 1974.

S.a., «Ending the Dangerous Standoff in Southern Somalia», *International Crisis Group*, 158, 14 de julio de 2020. Disponible en: <https://www.crisisgroup.org/africa/horn-africa/somalia/b158-ending-dangerous-standoff-southern-somalia> [Consultado el 6 de junio de 2021].

S.a., «Government gives somalís reason to hope», *The Globe and Mail*, 3 de enero de 2001.

S.a., «Jubaland in Jeopardy: The Uneasy Path to State-Building in Somalia», *International Crisis Group*, 21 de mayo de 2013. Disponible en: <https://www.crisisgroup.org/africa/horn-africa/somalia/jubaland-jeopardy-uneasy-path-state-building-somalia> [Consultado el 21 de mayo de 2021].

S.a., «Kenya President Moi meets Carter in Washington visit», *The Christian Science Monitor*, 21 de febrero de 1980.

S.a., «Kenya: Camp Closures Weaponised as Relations with Somalia Sour», *Global Risk Insights*, 25 de mayo de 2021. Disponible en: <https://globalriskinsights.com/2021/05/kenya-camp-closures-weaponised-as-relations-with-somalia-sour/> [Consultado el 6 de junio de 2021].

S.a., «Leading Somali Warlord to Attend Peace Talks in Djibouti», *Xinhua*, 18 de Agosto de 2000.

S.a., «Part Three, Country Surveys», *Africa Today*, *Africa Journal Limited*, 1981 p. 461

S.a., «Somali lawmakers reject controversial maritime deal between Kenyan and Somalia», *The Global Times*, 3 de agosto de 2009. Disponible en: <https://www.globaltimes.cn/content/453555.shtml> [Consultado el 2 de junio de 2021].

S.a., «Somalia Accuses Kenya of Interference in Jubaland, Recalls Ambassador, Expels Kenyan Envoy», *Statecraft*, 1 de diciembre de 2020. Disponible en: <https://www.statecraft.co.in/article/somalia-accuses-kenya-of-interference-in-jubaland-recalls-ambassador-expels-kenyan-envoy> [Consultado el 6 de junio de 2021].

S.a., «Somalia Suspends Diplomatic Ties with Kenya Over Interference in Somaliland and Jubaland», *Statecraft*, 16 de diciembre de 2020. Disponible en: <https://www.statecraft.co.in/article/somalia-suspends-diplomatic-ties-with-kenya-over-interference-in-somaliland-and-jubaland> [Consultado el 6 de junio de 2021].

S.a., «Somaliland and Ethiopia Working Towards Stronger Trade Ties», *Busiweek*, 23 de octubre de 2019. Disponible en: [www.busiweek.com/somaliland-and-ethiopia-working-towards-stronger-trade-ties/](http://www.busiweek.com/somaliland-and-ethiopia-working-towards-stronger-trade-ties/) [Consultado el 6 de junio de 2021].

S.a., «Somaliland 'Will Not Attend' Talks», *The Monitor*, 10 de septiembre de 2002.

S.a., «The Kenyan Military Intervention in Somalia», *International Crisis Group*, 15 de febrero de 2012. Disponible en: <https://www.crisisgroup.org/africa/horn-africa/kenya/kenyan-military-intervention-somalia> [Consultado el 1 de junio de 2021].

S.a., «Third autonomous region breaks with Somalia», *Afrol News*, 2 de abril de 2002, Disponible en: [http://www.afrol.com/News2002/som004\\_southwest.htm](http://www.afrol.com/News2002/som004_southwest.htm) [Consultado el 1 de marzo de 2021].

Saa, Kofi, «Ethiopia and Somalia Sign Cooperation Agreement», *Zegabi*, 15 de febrero de 2014. Disponible en: [www.zegabi.com/articles/7422](http://www.zegabi.com/articles/7422) [Consultado el 28 de mayo de 2021].

Samir, Mohamed, «Somaliland says keen on stronger ties with Egypt», *Daily News Egypt*, 18 de julio de 2020. Disponible en: <https://dailynewsegypt.com/2020/07/18/somaliland-says-keen-on-stronger-ties-with-egypt/> [Consultado el 6 de junio de 2021].

Sebalu, Mike, «As We Applaud Djibouti, Guinea, We Ask for More», *New Vision*, 27 de julio de 2010. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201007280631.html> [Consultado el 23 de mayo de 2021].

Seleshie, Loza, «Will Somaliland's Berbera port be a threat to Djibouti's?», *The Africa Report*, 24 de diciembre de 2020. Disponible en: <https://www.theafricareport.com/54136/will-somalilands-berbera-port-be-a-threat-to-djiboutis/> [Consultado el 6 de junio de 2021].

Tekle, Tesfa-Alem, «Sudan: Ethiopian Forces Seize Rebel's Stronghold Baidoa», *Sudan Tribune*, 23 de febrero de 2012.

Trewhitt, Henry L., «Somalia-Ethiopia conflict continues its devastation», *The Sun*, 4 agosto 1980. En AF Press Clips, United States Department of State. Bureau of African Affairs, 1980. Disponible en: <https://books.google.es/books?id=oAFJAQAIAAJ&pg=RA6-PA15&lpg=RA6-PA15&dq=Siad+Barre+Haile+Selassie&source=bl&ots=X3ICgVo6Wb&sig=ACfU3U1QH3APlnthYsamd433m4ouDvIdA&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwifz4Gwhr3oAhXDAmMBHSjyBUc4HhDoATAFegQIChAB#v=onepage&q=Siad%20Barre%20Haile%20Selassie&f=false> [Consultado el 16 de abril de 2020].

Venter, Denis, «The 14th Summit Conference at Libreville, Gabon. Brief Report», *The South African Institute of International Affairs*, 18 de julio de 1977, p. 4. Disponible en: <https://www.africaportal.org/publications/the-14th-oau-summit-conference-at-libreville-gabon-junejuly-1977/> [Consultado el 22 de abril de 2020].

## INFORMES DE AGENCIAS INTERNACIONALES

«From Horror to Hopelessness. Kenya: End Abuse and Neglect of Somali Refugees Kenya's Forgotten Somali Refugee Crisis», *Human Rights Watch*. 30 de marzo de 2009. Disponible en: <https://www.hrw.org/report/2009/03/30/horror-hopelessness/kenyas-forgotten-somali-refugee-crisis> [Consultado el 12 de mayo de 2021].

Bader, Laetitia, «Clashes in Galkayo, Somalia Harm Civilians», *Human Rights Watch*, 25 de octubre de 2016. Disponible en: <https://www.hrw.org/news/2016/10/25/clashes-galkayo-somalia-harm-civilians> [Consultado el 31 de mayo de 2021].

S.a., «Former ONLF Leaders Arrested», *Amnistía Internacional AFR*, 19 de mayo de 1994.

S.a., «Kenya, Djibouti, Ethiopia, Yemen and Saudi Arabia: The Situation of Somali Refugees», *Immigration and Refugee Board, Canada*, 1 de agosto de 1992. Disponible en: <https://www.refworld.org/docid/3ae6a80ac.html> [Consultado el 16 de diciembre de 2020].

S.a., «More than 10,000 Somali refugees arrive in Kenya», ACNUR, 19 de abril de 2001. Disponible en: <https://www.unhcr.org/news/press/2001/4/3ae6b81b18/10000-somali-refugees-arrive-kenya.html> [Consultado el 11 de marzo de 2021].

S.a., «Somalia: Beyond the Warlords. The Need for a Verdict on Human Rights Abuses», *Human Rights Watch*, 5/2, 7 de marzo de 1993. Disponible en: <https://www.hrw.org/reports/1993/somalia/> [Consultado el 18 de noviembre de 2020].

S.a., «Somalia: Beyond the Warlords. The Need for a Verdict on Human Rights Abuses», *Human Rights Watch*, 5/2, 7 de marzo de 1993. Disponible en: <https://www.hrw.org/reports/1993/somalia/> [Consultado el 10 de diciembre de 2020].

S.a., «Somalia: The "Benadir" refugee camp including location and ethnic backgrounds of camp dwellers», *Immigration and Refugee Board of Canada*, 31 de diciembre de 1999.

Disponible en: <https://www.refworld.org/docid/3ae6ad7b64.html> [Consultado el 3 de enero de 2021].

S.a., «US Committee for refugees. World Refugee Survey 1999 – Kenya», United States Committee for Refugees and Immigrants, 1 de enero de 1999. Disponible en: <https://www.refworld.org/docid/3ae6a8c738.html#:~:text=U.S.%20Committee%20for%20Refugees%20World%20Refugee%20Survey%201999%20%2D%20Kenya,-Publisher&text=Kenya%20hosted%20approximately%20190%2C000%20refugees,and%202%2C000%20from%20other%20countries>. [Consultado el 3 de enero de 2021].

S.a., «Violence does not solve problems», Informe especial, *Ethiopian Human Rights Council*, N° 13, 2 de mayo de 1997.

S.a., Human Rights Watch World Report 1993 – Somalia, *Human Rights Watch*, 1 de enero de 1993. Disponible en: <https://www.refworld.org/docid/467fca601e.html> [Consultado el 16 de diciembre de 2020].

## **INFORMES DE LA SOCIEDAD CIVIL**

S.a., «Dictatorship Prevails in Puntland State of Somalia», *Bay Centre for Conflict Prevention*, 25 de junio de 2001.

S.a., «Document», *Somali Peace Rally*, 25 de junio de 2001.

S.a., «Ethiopia Launches Aggressive Policy to Destabilise the Puntland State of Somalia», *Somali Peace Rally*, 19 de noviembre de 2001. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200111190466.html> [Consultado el 9 de marzo de 2021].

S.a., «Informe sobre declaraciones del expresidente Abdullahi Yusuf», *Somali Peace Rally*, 5 de octubre de 2001.

S.a., «Peace Rally Condemns Slaying of Civilians in Kismayo», *Somali Peace Rally*, 8 de agosto de 2001.

S.a., «Puntland People Welcome Acting President », *Bay Centre for Conflict Prevention*, 9 de julio de 2001.

S.a., «Somali Transitional Government Gives Financial Support», *Bay Centre for Conflict Prevention*, 20 de junio de 2001. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/200106200292.html> [Consultado el 2 de marzo de 2021].

## **TWITTER**

Foreign Affairs Kenya [@ForeignOfficeKE], Twitter, 23 de agosto de 2019. Disponible en: <https://twitter.com/ForeignOfficeKE/status/1164785803177762816> [Consultado el 6 de junio de 2021].

Mohamed Farmaajo [@M\_Farmaajo], Twitter, 27 de enero de 2020. Disponible en: [https://twitter.com/M\\_Farmaajo/status/1221724469380730880](https://twitter.com/M_Farmaajo/status/1221724469380730880) [Consultado el 6 de junio de 2021].

Mohamed Hussein Roble [@MohamedHRoble], Twitter, 1 de mayo de 2021. Disponible en: <https://twitter.com/MohamedHRoble/status/1388586297640558593> [Consultado el 6 de junio de 2021].

Somalia Embassy-Kenya [@SomaliainKenya], Twitter, 30 de julio de 2016. Disponible en: [https://twitter.com/SomaliainKenya/status/759409943560806400?ref\\_src=twsrc%5Etfw%7Ctwcamp%5Etweetembed%7Ctwterm%5E759409943560806400%7Ctwgr%5E%7Ctwcon%5Es1\\_&ref\\_url=https%3A%2F%2Fwww.radiodalsan.com%2Fen%2F2016%2F07%2F30%2Fformer-kenyan-pm-on-fire-for-suggesting-to-recognize-somaliland%2F](https://twitter.com/SomaliainKenya/status/759409943560806400?ref_src=twsrc%5Etfw%7Ctwcamp%5Etweetembed%7Ctwterm%5E759409943560806400%7Ctwgr%5E%7Ctwcon%5Es1_&ref_url=https%3A%2F%2Fwww.radiodalsan.com%2Fen%2F2016%2F07%2F30%2Fformer-kenyan-pm-on-fire-for-suggesting-to-recognize-somaliland%2F) [Consultado el 2 de junio de 2021].

Villa Somalia, Oficina del presidente de Somalia [@TheVillaSomalia], Twitter, 15 de octubre de 2017. Disponible en: <https://twitter.com/thevillasomalia/status/919329606527832064> [Consultado el 6 de junio de 2021].

## OTRAS FUENTES UTILIZADAS

«Press Statement on the Maritime Delimitation Case (Somalia V Kenya) at the International Court of Justice 15<sup>th</sup>-24<sup>th</sup> March 2021», Ministry of Foreign Affairs of Kenya, 18 de marzo de 2021. Disponible en: <https://www.mfa.go.ke/?p=3759> [Consultado el 6 de junio de 2021].

«The Djibouti Code of Conduct», Organización Marítima Internacional, 29 de enero de 2009. Disponible en: <https://www.imo.org/en/OurWork/Security/Pages/Content-and-Evolution-of-the-Djibouti-Code-of-Conduct.aspx>

Africa Report, «The armies of Africa», January 1964, Reprinted in Case Studies in African Diplomacy: Number II the Ethiopia-Somali-Kenya Dispute 1960–67, Nairobi, Oxford University Press, 1969.

African Union Mission in Somalia (AMISOM) Factsheet, Comisión Europea. Disponible en: [https://africa-eu-partnership.org/sites/default/files/apf\\_factsheet\\_-\\_amisom.pdf](https://africa-eu-partnership.org/sites/default/files/apf_factsheet_-_amisom.pdf) [Consultado el 21 de abril de 2021].

Arconada Ledesma, Pablo, «Etiopía, nuevas salidas al mar», *Umoya*, 92 (2018), pp. 10-11. Disponible en: [http://umoya.info/umoyaweb/Umoya\\_92\\_web.pdf](http://umoya.info/umoyaweb/Umoya_92_web.pdf) [Consultado el 6 de junio de 2021].

*Elections in Somalia, African Elections Database*. Disponible en: <http://africanelections.tripod.com/so.html> [Consultado el 28 de mayo de 2020].

Jama, Ibrahim Hashi, «The 1961 Referendum on the 1960 Somali Republic Constitution», junio de 2012. Disponible en:

[http://www.somalilandlaw.com/The\\_1961\\_Referendum\\_Table\\_1.pdf](http://www.somalilandlaw.com/The_1961_Referendum_Table_1.pdf) [Consultado el 20 de septiembre de 2019].

Resultado de las elecciones en Kenia, Kenya: 1963 House of Representatives election results, African Democracy Encyclopaedia Project. Disponible en: <https://www.eisa.org.za/wep/ken1963results.htm> [Consultado el 21 de febrero de 2020].

Resultados de las elecciones legislativas en el TFAI, 8 de mayo de 1977, *African Election Database*. Disponible en: <http://africanelections.tripod.com/dj.html> [Consultado el 8 de mayo de 2020].

Resultados de las elecciones Parlamentaria de Djibouti, 21 de mayo de 1982, *African Elections Database*. Disponible en: <http://africanelections.tripod.com/dj.html> [Consultado el 11 de mayo de 2020].

Resultados de las elecciones Presidenciales de Yibuti, 12 de junio de 1981, *African Election Database*. Disponible en: <http://africanelections.tripod.com/dj.html> [Consultado el 11 de mayo de 2020].

Resultados del Referéndum Constitucional de Somalia de 1979, *African Election Database*. Disponible en: <http://africanelections.tripod.com/so.html> [Consultado el 9 de marzo de 2020].

Resultados del Referéndum de Independencia de Yibuti, 8 de mayo de 1977, *African Election Database*. Disponible en: <http://africanelections.tripod.com/dj.html> [Consultado el 7 de abril de 2020].

Resultados del Referéndum para la Constitución de la Comunidad Francesa, 28 de septiembre de 1958, Database and Search Engine for Direct Democracy. Disponible en: <https://www.sudd.ch/event.php?lang=en&id=fr011958> [Consultado el 1 de marzo de 2020].

Resultados electorales en Yibuti, *African elections Data base*. Disponible en: <http://africanelections.tripod.com/dj.html> [Consultado el 1 de marzo de 2020].

S.a., «Bamburi Understanding between Kenya and UK», *UK National Archives*, Ref. FCO 31/1726. Disponible en: <https://discovery.nationalarchives.gov.uk/details/r/C11228700> [Consultado el 26 de marzo de 2020].

S.a., «Breakdown of Community - Intensification of Tension between Kenya and Tanzania», *Kessing's Contemporary Archive*, 1977, p. 28411. Disponible en: <http://web.stanford.edu/group/tomzgroup/pmwiki/uploads/2144-1977-06-24-Keesings-a-JW.pdf>

S.a., «British Foreign Office, Soviet Role in the Horn of Africa», 16 de enero de 1978, *History and Public Policy Program Digital Archive*, *The National Archives* [Kew, London], FCO28/3480, fo. 15. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/134780> [Consultado el 10 de abril de 2020].



S.a., «Final Declaration of the Twelfth Arab Summit Conference», Liga Árabe, Fez, 9 de septiembre de 1982. Disponible en: <https://www.un.org/unispal/document/auto-insert-176666/> [Consultado el 16 de abril de 2020].

S.a., «Formation of the Interim Soth-West Administration», *Somalia Stability Fund*, 31 de enero de 2015. Disponible en: <https://stabilityfund.so/2015/01/31/formation-of-the-interim-south-west-administration/> [Consultado el 25 de mayo de 2021].

S.a., «Il testo della convenzione italo-inglese per la cessione del Giubaland a l'Italia», *Bollettino della Società Africana d'Italia*, Anno XLIII, 1924, pp. 166-170. Disponible en: <http://digitale.bnc.roma.sbn.it/tecadigitale/emeroteca/classic/TO00085511/1924> [Consultado el 26 de febrero de 2020].

S.a., «Joint security update on Operation Indian Ocean by Somali Government and AMISOM», *AMISOM News*, 28 de octubre de 2014. Disponible en: <https://amisom-au.org/2014/10/joint-security-update-on-operation-indian-ocean-by-somali-government-and-amisom/> [Consultado el 27 de mayo de 2021].

S.a., «Kenya: Joint Communique of the Republic of Kenya and Federal Republic of Somalia», *Kenya Presidency Press Release*, 8 de junio de 2016. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201606090415.html> [Consultado el 1 de junio de 2021].

S.a., «Kidnapping of French Ambassador», *Bureau of African Affairs*, 24 de marzo de 1975. Disponible en: [https://www.wikileaks.org/plusd/cables/1975MOGADI00420\\_b.html](https://www.wikileaks.org/plusd/cables/1975MOGADI00420_b.html) [Consultado el 6 de mayo de 2020].

S.a., «La destituzione di Ligg Yasu», *Bollettino della Società Africana d'Italia*, Anno XXXV, 1916, p. 223. Disponible en: <http://digitale.bnc.roma.sbn.it/tecadigitale/emeroteca/classic/TO00085511/1916> [Consultado el 20 de febrero de 2020].

S.a., «Ogaden Area recaptured by Ethiopian Forces with Soviet and Cuban Support - International Ramifications of Ethiopian-Somali Conflict - Incipient Soviet and Cuban Involvement in Ethiopian Warfare against Eritrean Secessionists - Political Assassinations inside Ethiopia», *Keesing's Record of World Events*, mayo de 1978, Volumen XXIV, Ethiopia, Ethiopian, p. 28989. Disponible en: <http://web.stanford.edu/group/tomzgroup/pmwiki/uploads/2069-1978-KS-b-LIZ.pdf> [Consultado el 11 de abril de 2020].

S.a., «Pursuing Somalian unity», *Strategic Comments*, 6/9 (2000), pp.1-2. DOI: 10.1080/1356788000692.

S.a., «Speech at lunch for the President of Kenya», 13 de junio de 1979, *Margaret Thatcher Foundation*. Disponible en: <https://www.margarethatcher.org/document/104092> [Consultado el 26 de marzo de 2020].

S.a., «Speeches Made during Chamber of Deputies Special Session», *Translations on Africa*, n° 1595, 21 de junio de 1975, pp. 6-20. Disponible en: <https://books.google.es/books?id=OVREAQAIAAJ&pg=RA8-PP73&lpg=RA8-PP73&dq=#v=onepage&q&f=false> Consultado [Consultado el 7 de mayo de 2020].

S.a., «Sufi Militia Joins Somali Government Forces While RAS Kamboni Militia Distances Itself», *Jamestown Foundation*, 14 de diciembre de 2012. Disponible en: <https://www.refworld.org/docid/50ceef782.html> [Consultado el 21 de mayo de 2021]

*The Addis Ababa Summit*, Addis Ababa: Publications and Foreign Languages Press Department, 1963, pp. 75-78.

Tratado de Illig, «Agreement of Peace and Protection between Italy and the Mullah of the Somalis (Africa)», Illig, 5 de Marzo de 1905, *Oxford Historical Treaties*. Disponible en: <https://opil.ouplaw.com/view/10.1093/law:ohr/law-ohr-198-CTS-137.regGroup.1/law-ohr-198-CTS-137> [Consultado el 25 de febrero de 2020].

UKNA PRO FO 371/178520, De Freitas to Commonwealth Relations Office, 30 de abril de 1964.

United States Committee for Refugees and Immigrants, *World Refugee Survey 2008 - Kenya*, 19 de junio de 2008. Disponible en: <https://www.refworld.org/docid/485f50ddc.html> [Consultado el 12 de mayo de 2021].

## BIBLIOGRAFÍA

Abdillahi Bahdon, M., «De la unidad en 1960 a la desintegración: cronología de un Estado Fallido», en Garcíandía, Rosana (ed.), *Somalia: fragilidad y perspectivas de futuro*, Pamplona, Instituto Empresa y Humanismo. Universidad de Navarra, 2012, pp.13-34. Disponible en: <https://dadun.unav.edu/handle/10171/39067> [Consultado el 25 de octubre de 2020].

Abdinasir Roble Hassan, *The Effectiveness of IGAD in promoting Regional Diplomacy: A Case Study of Somalia*, Trabajo Fin de Máster, University of Nairobi, 2015. Disponible en: [http://erepository.uonbi.ac.ke/bitstream/handle/11295/101497/Ali\\_Evaluating%20Peace%20Making%20Processes,%20the%20Case%20of%20IGAD%20in%20Somalia%20Conflict.pdf?isAllowed=y&sequence=1](http://erepository.uonbi.ac.ke/bitstream/handle/11295/101497/Ali_Evaluating%20Peace%20Making%20Processes,%20the%20Case%20of%20IGAD%20in%20Somalia%20Conflict.pdf?isAllowed=y&sequence=1) [Consultado el 4 de enero de 2021].

Abdisalam M. Issa-Salwe, *Cold War Fallout: Boundary Politics and Conflict in the Horn of Africa*, s.l., Haan Publishing, 2001.

Abdo A. Abdallah, State Building, «Independence and Post-Conflict Reconstruction in Djibouti», en Johansson Dahre, Ulf (ed.), *Post-Conflict Peace-Building in the Horn of Africa*, Lund, Media-Tryck Sociologen, 2008, pp. 269-279. Disponible en: <http://www.sirclund.se/Conference%20report%202007.pdf#> .

Abdullah A. Mohamoud, *State Collapse and Post-Conflict Development in Africa. The case of Somalia (1960-2001)*, West Lafayette, Purdue University Press, 2006.

Abdullahi Hussein, Mahad, «The problems of sustaining friendly international relations between Somalia, Kenia and Ethiopia», *International Journal of Academic Research and Reflection*, 5/1 (2017), pp. 16-27.

Abdullahi, A., *Colonial policies and the failure of Somali secessionism in the northern frontier district of Kenya Colony, 1890-1968*, Trabajo de Fin de Máster, Rhodes University, Sudáfrica, 1997. Disponible en: <https://core.ac.uk/download/pdf/145055100.pdf>.

Abukar Farole, Safia, «Regional security institutions and weak states: The case of post-conflict Somalia and the Inter-Governmental Authority on Development (IGAD)», *Comparative Strategy*, 37/5 (2018), pp. 472-484. DOI: 10.1080/01495933.2018.1526582.

Adam, Asha, *Legitimizing Puntland: Exploring Puntland's hybrid political order*, Trabajo de Fin de Máster, Norwegian University of Life Sciences, 2018.

Adams, Glenn, «Decolonizing methods: African studies and qualitative research», *Journal of Social and Personal Relationships*, 31/4, 2014, pp. 467-474.

Adjovi, Roland, «Introductory note to United Nations Security Council Resolution 2093 on the Situation in Somalia», *International Legal Materials*, 52/5 (2013), pp. 1185-1195.

Afyare Abdi Elmi y Abdullahi Barise, «The Somali Conflict: Root causes, obstacles, and peace-building strategies», *African Security Review*, 15/1 (2006), pp. 32-54.

Agan, Abdi Ibrahim, *Somalia: instability, conflict and federalism*, Trabajo de Fin de Máster, Norwegian University of Life Science, 2016. Disponible en: [https://brage.bibsys.no/xmlui/bitstream/handle/11250/2400997/magan\\_2016.pdf?sequence=5&isAllowed=y](https://brage.bibsys.no/xmlui/bitstream/handle/11250/2400997/magan_2016.pdf?sequence=5&isAllowed=y)

Ahmad, Aisha, «Taliban and the Islamic Courts Union: How They Changed the Game in Afghanistan and Somalia?», *Policy Perspectives*, 6/2 (2009), pp. 55-72.

Ahmad, Aisha, «The Security Bazaar: Business Interests and Islamist Power in Civil War Somalia», *International Security*, 39/3 (2015), pp. 89-117.

Ahmed I. y Herbold, R., «The Heritage of War and State Collapse in Somalia and Somaliland: Local-Level Effects, External Interventions and Reconstruction», *Third World Quarterly*, 20 (1999), pp. 113-127.

Ahmed Roble, Muhyadin, *A Study on the impact of Ethiopia's Foreign Policy Towards Somalia from 1991-2015*, Trabajo de Fin de Máster, United States International University – Africa, 2016. Disponible en: <http://erepo.usiu.ac.ke/bitstream/handle/11732/3594/MUHYADIN%20AHMED%20ROBLE%20MAIR%202017.pdf?sequence=1&isAllowed=y> [Consultado el 28 de mayo de 2021].

Ake, Claude, «The Future of the State in Africa», *International Political Science Review / Revue internationale de science politique*, 6/1 (1985), pp. 105-114.

Albrecht, Peter y Haenlein, Cathy, «Fragmented Peacekeeping: The African Union in Somalia», *The RUSI Journal*, 161/1 (2016), pp. 50-61. DOI: 10.1080/03071847.2016.1152121.

Albrecht, Peter, «A Question of Trust: The African Union and the Somali Army», Danish Institute for International Studies, (2015), pp. 1-4.

Albrecht, Peter, «Regional Interests Define the African Union Mission in Somalia», *Danish Institute for International Studies*, (2015), pp. 1-5.

Allier Montaña, Eugenia, «Balance de la historia del tiempo presente. Creación y consolidación de un campo historiográfico», *Revista de Estudios Sociales*, 65 (2018), pp.100-112.

Anand, J. P., «Horn of Africa: Superpowers' Manoeuvres», *Economic and Political Weekly*, 12/35 (1977), pp. 1537-1538.

Andargachew Tiruneh, *The Ethiopian Revolution 1974-1987. A transformation from an aristocratic to a totalitarian autocracy*, Cambridge, Cambridge University Press, 2004.

Andemariam, Senai W., «In, Out or at the Gate? The Predicament on Eritrea's Membership and Participation Status in IGAD», *Journal of African Law*, 59/2 (2015), pp. 355-379.

Anderson, David M., y McKnight, Jacob, «Kenya at war: al-Shabaab and its enemies in Eastern Africa», *African Affairs*, 114/454 (2015), pp. 1-27.

Anderson, Noel, «Peacekeepers Fighting a Counterinsurgency Campaign: A Net Assessment of the African Union Mission in Somalia», *Studies in Conflict & Terrorism*, 37/11 (2014), pp. 936-958. DOI: 10.1080/1057610X.2014.952260.

Arconada Ledesma, Pablo, «Against the Emperor. Analysis of the student protests evolution during the reign of Haile Selassie I (1960-1974)», *Revista Universitară de Sociologie*, 1 (2019), pp. 76-89.

Arconada Ledesma, Pablo, «Breve revisión de los procesos de resistencia contra la colonización en el Cuerno de África. Las luchas en la Somalia italiana y el movimiento derviche (1890-1930)», *Studia Historica, Historia Contemporánea*, 38 (2020), pp. 245-256.

Arconada Ledesma, Pablo, «El proceso de descolonización en Yibuti: entre la influencia de Francia y la disputa etíope-somalí (1958-1977)» en García Andrés, César; Cuadrado Bolaños, Jara y Arconada Ledesma, Pablo (eds.), *África, un continente en Transformación. Enfoques Interdisciplinarios*, Ediciones Universidad de Valladolid, 2020, pp. 78-96.

Arconada Ledesma, Pablo, «From irredentism to State Disintegration. Greater Somalia during Siad Barre Regime», *Revista Universitara de Sociologie*, 1 (2018), pp.94-105.

Arconada Ledesma, Pablo, «Guerras fronterizas en el Cuerno de África: el conflicto etíope-somalí y sus consecuencias (1964-1991)» en Moreno Seco, Mónica (coord.), Fernández Sirvent, Rafael y Gutiérrez Lloret, Rosa Ana (eds.), *Del siglo XIX al XXI. Tendencias y Debates*, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2019, pp.1853-1868.

Arconada Ledesma, Pablo, «La acción exterior de la Unión Europea en el Cuerno de África: de la desintegración a la reconstrucción de Somalia (1991-2017)», *Revista de Estudios Europeos*, 71 (2018), pp. 414-430.

Arconada Ledesma, Pablo, «La construcción de enemigos externos como vía para la cohesión nacional en Somalia (1950-1991)», *Diacronie: Studi di Storia Contemporanea*, 45/1 (2021), pp. 20-37.

Arconada Ledesma, Pablo, «Post-Communism and Desintegration: Somalia in the New World Order», *Revista de Științe Politice*, 58 (2018), pp. 97-106.

Arconada Ledesma, Pablo, «Procesos electorales en la República de Somalia. Entre la política exterior y la legitimidad popular (1960-1969)», *Investigaciones Históricas, época moderna y contemporánea*, 39 (2019), pp. 703-732. DOI: <https://doi.org/10.24197/ihemc.39.2019.703-732> .

Arconada Ledesma, Pablo, «Somaliland, de la Reconstrucción estatal a la Transición Democrática, ¿Un modelo alternativo? (1991-2017)», *Historia Actual Online*, 51 (2020), pp. 37-50. DOI: <https://doi.org/10.36132/hao.vi51.1851> .

Arconada Ledesma, Pablo; Reguero Sanz, Itziar; García Andrés, César, «La “africanidad” de las Islas Canarias: del debate internacional a la reacción en España (1956-1981)», *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, 18 (2019), pp. 269-292. DOI: <https://doi.org/10.14198/PASADO2019.18.12>

Arieff, Alexis, «De Facto Statehood? The Strange Case of Somaliland», *Yale Journal of International Affairs*, 3/2 (2008), pp. 60-79.

Aróstegui, Julio, *La Historia Viva. Sobre la Historia del Presente*, Madrid, Alianza Editorial, 2004.

Asnake Kefale, *Federalism and Ethnic Conflict in Ethiopia: A Comparative Regional Study*, Nueva York, Routledge, 2013.

Baadiyow, Abdurahman Abdullahi, «Reconstructing the National State of Somalia: The role of Traditional Institutions and Authorities», en Bereketeab, Redie (ed.), *State Building and National Identity. Reconstruction in the Horn of Africa*, Cham, Palgrave McMillan, 2017, pp. 25-48.

Baissa, Lemmu, «United States military assistance to Ethiopia, 1953-1974: a reappraisal of a difficult patron-client relationship», *Northeast African Studies*, 11/3 (1989), pp. 51-70.

Bakonyi, Jutta y Stuvøy, Kirsti, «Violence & Social Order beyond the State: Somalia & Angola», *Review of African Political Economy*, 32/104-105 (2005), pp. 359-382.

Bakonyi, Jutta, «Authority and administration beyond the state: local governance in southern Somalia, 1995–2006», *Journal of Eastern African Studies*, 7/2 (2013), pp. 272-290. DOI: 10.1080/17531055.2013.776278.

Bakpetu Thompson, Vincent, *Conflict in the Horn of Africa. The Kenya-Somalia border problem (1941-2014)*, Lanham, University Press of America, 2015.

Balthasar, Dominik., «The wars in the North and the creation of Somaliland», 28 de octubre de 2013, disponible en: <https://sites.tufts.edu/reinventingpeace/2013/10/28/the-wars-in-the-north-and-the-creation-of-somaliland/> [Consultado el 9 de diciembre de 2020].

Baqués Quesada, Josep, «Los grupos armados sub-estatales como fuente de inestabilidad warlords, jefes de clan, milicias», *Cuadernos de Estrategia*, 152 (2011), pp. 101-130.

Bar, Joanna, «The Problem of Islamic Terrorism in Kenya in terms of Regional Security in East Africa», *Politeja*, 42 (2016), pp. 147-164.

Barker, Martin, *The new racism: conservatives and the ideology of the tribe*, Londres, Junction Books, 1981.

Barnes, Cedric y Hassan, Harun, «The Rise and Fall of Mogadishu's Islamic Courts», *Journal of Eastern African Studies*, 1/2 (2007), pp.151-160. DOI: 10.1080/17531050701452382.

Barros Guimeráns, Carlos, «La Historiografía y la Historia Inmediata: La experiencia latina de Historia a Debate (1993-2006)», *Historia Actual Online*, 9 (2006), pp. 193-196.

Bayart, Jean François, *El Estado en África. La política del vientre*, Barcelona, Edicions Bellaterra, 1999.

Bédarida, François, «Definición, método y práctica de la Historia del Tiempo Presente», *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 20 (1998), pp. 19-27.

Belete Belachew Yihun, «Ethiopian foreign policy and the Ogaden War: the shift from 'containment' to 'destabilization', 1977–1991», *Journal of Eastern African Studies*, 8/4 (2014), pp. 677-691. DOI: <https://doi.org/10.1080/17531055.2014.947469>.

Bercovitch, Jacob y Fretter, Judith, *Regional Guide to International Conflict and Management from 1945 to 2003*, Washington, CQ Press, 2004, p.66

Bereket Habte Selassie, «The American Dilemma on the Horn», *The Journal of Modern African Studies*, 22/2 (1984), pp. 249-272.

Bereketeab, Redie, «Djibouti: Strategic Location, an Asset or a Curse?», *Journal of African Foreign Affairs*, 3:1/2 (2016), pp. 5-18.

Bereketeab, Redie, «Djibouti», *Journal of African Foreign Affairs*, 3/2 (2016), pp. 5-18.

Bereketeab, Redie, «Inter-Governmental Authority on Development (IGAD): A Critical Analysis» en Mengisteab, Kidane y Bereketeab, Redie (eds.), *Regional Integration, Identity and Citizenship in the Greater Horn of Africa*, Londres, Boydell & Brewer, 2013, pp. 173-19.

Bereketeab, Redie, «Regional economic communities and peacebuilding: The IGAD experience», *South African Journal of International Affairs*, 26/1, (2019), pp. 137-156. DOI: 10.1080/10220461.2019.1596152.

Bereketeab, Redie, «The Morality of the U.N. Security Council Sanctions against Eritrea: Defensibility, Political Objectives, and Consequences», *African Studies Review*, 56/2 (2013), pp. 145-161.

Beri, H. M. L., «Soviet-Ethiopia Friendship Treaty», *Strategic Analysis*, 2/11 (1979), pp. 421–428. DOI: <https://doi.org/10.1080/09700167909425759>.

Besteman, C., «Representing Violence and "Othering" Somalia», *Cultural Anthropology*, 11 (1996), pp. 120-133.

Besteman, Catherine, «The Cold War and chaos in Somalia: A view from the ground», en Ferguson, R, Brian, *The State, Identity and Violence: Political Disintegration in the Post-Cold War World*, Londres, Routledge, 2003, pp. 294-308.

Betts, Alexander, «Kenya: Humanitarian Containment and the Somalis» en Betts, Alexander, *Survival Migration. Failed Governance and the Crisis of Displacement*, Londres, Cornell University Press, 2013, pp.135-159.

Betts, Alexander, *Survival Migration. Failed Governance and the Crisis of Displacement*, Ithaca, Cornell University Press, 2013.

Bhat, Kiran, «Learning from Within: The End of Somalia's Regional Conflicts», *Harvard International Review*, 29/2 (2007), pp. 32-35.

Bloch, Marc, *Apología para la historia o el oficio de historiador*, México, Fondo de Cultura Económica, 2006.

Blyth, Fiona, *Transitioning to National Forces in Somalia: More Than an Exit for AMISOM*, International Peace Institute, 2019. Disponible en: <https://www.ipinst.org/2019/04/transitioning-to-national-forces-in-somalia#:~:text=Transitioning%20to%20National%20Forces%20in%20Somalia%3A%20More%20Than%20an%20Exit%20for%20AMISOM,-April%202022%2C%202019&text=Any%20sustainable%20transition%20from%20AMISOM,the%20structure%20of%20the%20state> [Consultado el 15 de mayo de 2021].

Bøås, Morten y Jennings, Kathleen M., «Failed States and State Failure: Threats or Opportunities?», *Globalizations*, 4/4 (2007), pp.475-485. DOI: 10.1080/14747730701695729.

Boege, Volker; Brown, M. Anne y Clements, Kevin P., «Hybrid Political Orders, Not Fragile States», *Peace Review. A Journal of Social Justice*, 21/1 (2009), pp.13-21.

Bolick, Cheryl Mason, «Digital Archives: Democratizing the Doing of History», *International Journal of Social Education*, 21/1(2006), pp. 122-134.

Bollee, Amedee, «Djibouti: From French Outpost to US Base», *Review of African Political Economy*, 30/97 (2003), pp. 481-484.

Bongartz, Maria, *The civil war in Somalia: Its genesis and dynamics*, Uppsala, Nordiska Afrikainstitutet, 1991.

Bordas Martínez, Federico, «Los intentos de solución» en Bacas Fernández, José Ramón et alii (eds.), *Crisis somalí, piratería e intervención internacional*, Madrid, Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado, 2009, pp. 67-100. Disponible en: [https://iugm.es/wp-content/uploads/2016/07/crisis\\_somali.pdf](https://iugm.es/wp-content/uploads/2016/07/crisis_somali.pdf) [Consultado el 20 de febrero de 2021].

Bradbury Mark y Healy, Sally, «Endless war, a brief history of Somali conflict», *Accord review online*, 2011. Disponible en: <https://www.c-r.org/accord/somalia/endless-war-brief-history-somali-conflict> [Consultado el 6 de noviembre de 2020].



Bradbury, Mark y Healy, Sally, «A brief history of the Somali conflict» en Bradbury, Mark y Healy, Sally (eds.), *Whose peace is it anyway? connecting Somali and international peacemaking*, Londres, Conciliation Resources, 2010, pp. 10-14. Disponible en: [https://rc-services-assets.s3.eu-west-1.amazonaws.com/s3fs-public/21\\_Somalia\\_2010\\_ENG\\_F.pdf](https://rc-services-assets.s3.eu-west-1.amazonaws.com/s3fs-public/21_Somalia_2010_ENG_F.pdf) [Consultado el 17 de febrero de 2021].

Branch, D., «Violence, decolonisation and the Cold War in Kenya's north-eastern province, 1963–1978», *Journal of Eastern African Studies*, 8/4 (2014), pp. 642-657. DOI: <https://doi.org/10.1080/17531055.2014.946331>.

Branch, Daniel, *Kenya between hope and despair, 1963-2011*, New Haven and London, Yale University Press, 2011, pp. 168-169.

Brietzke, Paul Herman, *Law, Development and the Ethiopian Revolution*, Tesis Doctoral, School of Oriental and African Studies, University of London, 1979. Disponible en: <https://eprints.soas.ac.uk/29562/1/10731718.pdf>.

Brown, Chris y Ainsley, Kirsten, *Understanding International Relations*, Nueva York, Palgrave Macmillan, 2005.

Bruton, Bronwyn, «Eritrea: Coming in from the Cold», *Atlantic Council*, (2016) pp. 1-10.

Bruton, Bronwyn, «In the Quicksands of Somalia: Where Doing Less Helps More», *Foreign Affairs*, 88/6 (2009), pp. 79-94.

Bruton, Bronwyn, E., *Somalia: A New Approach*, Nueva York, Council on Foreign Relations, 2010.

Bryden, M., y Brickhill, J., «Disarming Somalia: lessons in stabilisation from a collapsed state», *Conflict, Security & Development*, 10/2 (2010), pp. 239–262.

Bryden, M., y Steiner, M., *Somalia between Peace and War: Somali Women on the Eve of the 21st century*, Nairobi, UNIFEM, 1998.

Bryden, Matt y Thomas, Tres, «Somalia's Troubled Transition: Vision 2016 Revisited», Sahan Statebuilding Team, 2015. Disponible en: <https://sahan.global/stories/somalias-troubled-transition-vision-2016-revisited/> [Consultado el 31 de mayo de 2021].

Bryden, Matt, «New hope for Somalia? The building block approach», *Review of African Political Economy*, 26/79 (1999), pp.134-140. DOI: 10.1080/03056249908704367.

Bryden, Matt, «State-Within-a-Failed-State: Somaliland and the Challenge of International Recognition», en Kingston, Paul y Spears, Ian S., *States-Within-States Incipient Political Entities in the Post-Cold War Era*, Nueva York, Palgrave Macmillan, 2004, pp. 167-188.

Bukar Bukarambe, «The role and impact of the OAU in the management of African conflicts», *Survival: Global Politics and Strategy*, 25/2 (1983), pp. 50-58. DOI: <https://doi.org/10.1080/00396338308442084>.

Burgess, S., «A Lost Cause Recouped: Peace Enforcement and State-Building in Somalia», *Contemporary Security Policy*, 34/2 (2013), pp. 302–323. DOI:10.1080/13523260.2013.806185.

Burgess, S., «Stabilization, Peacebuilding, and Sustainability in the Horn of Africa», *Strategic Studies Quarterly*, 3/1 (2009), pp. 81-118.

Burton, Orville Vernon, «American Digital History», *Social Science Computer Review*, 23/2 (2005), pp. 206-220.

Burton, Richard Francis, *Primeros pasos en el este de África. Expedición a la ciudad prohibida de Harar*, Editorial Lerna, Barcelona, 1987.

Butcher, C., y Maru, M., «Diversionary Tactics and the Ethiopia–Eritrea War (1998–2000)», *Small Wars & Insurgencies*, 29/1 (2017), pp. 68–90. DOI:10.1080/09592318.2018.1403747.

Byiers, B., «The Political Economy of Regional Integration in Africa. Intergovernmental Authority on Development (IGAD)», Maastricht: European Centre for Development Policy Management, (2016). Disponible en: <https://ecdpm.org/wp-content/uploads/ECDPM-2016-PoliticalEconomy-Regional-Integration-Africa-IGAD-Report.pdf> [Consultado el 6 de junio de 2021].

Byiers, Bruce, «Understanding economic integration and peace and security in IGAD. High-level summitry and pragmatism in a region of persistent turbulence», European Centre for Development Policy Management, 2017. Disponible en: <https://ecdpm.org/wp-content/uploads/IGAD-Background-Paper-PEDRO-Political-Economy-Dynamics-Regional-Organisations-Africa-ECDPM-2017.pdf> [Consultado el 3 de enero de 2021].

Caioli, Aldo, *Teoria e prassi della decolonizzazione in Africa (1900-1960)*, Trieste, Riva Artigrafiche, 1993.

Calchi Novati, Giampaolo, «Postcolonial State Versus Ethnicity: A Reassessment of Decolonization in Africa», *Latin American Perspectives*, 23/2 (1996), pp. 130-138.

Call, Charles, T., «The Fallacy of “Failed State”», *Third World Quarterly*, 29/8 (2008), pp. 1491-1507.

Campos Serrano, Alicia, «La aparición de los Estados africanos en el sistema internacional: la descolonización de África» en Peñas, F.J. (ed) *África en el sistema internacional. Cinco siglos de frontera*, Madrid, Los libros de la Catarata, 2000, pp. 15-50.

Cannon, Brendon J y Rossiter, Ash, «Ethiopia, Berbera Port and the Shifting Balance of Power in the Horn of Africa», *Rising Power Quarterly*, 2/4 (2017), pp. 7-29. Disponible

en: <https://risingpowersproject.com/quarterly/ethiopia-berbera-port-shifting-balance-power-horn-africa/> [Consultado el 6 de junio de 2021].

Cannon, Brendon J. y Pkalya, Dominic Ruto, «Why al-Shabaab Attacks Kenya: Questioning the Narrative Paradigm», *Terrorism and Political Violence*, 31/4 (2017), pp. 1-17. DOI: 10.1080/09546553.2017.1290607.

Caranci, Carlo, «El pansomalismo: claves históricas del conflicto del Cuerno de África», *África Internacional*, 5-6 (1988), pp. 193-212.

Carter, Phillip y Guard, Ryan, «Upcoming Inflection Point: Tracing and Optimizing the Amisom Trajectory in Somalia», *PRISM*, 5/2 (2015), pp. 48-59.

Castagno, A., «The Somali-Kenyan Controversy: Implications for the Future», *The Journal of Modern African Studies*, 2/2 (1964), pp. 165-188.

Ceamanos, Roberto, *El reparto de África. De la Conferencia de Berlín a los conflictos actuales*, Madrid, Los libros de la Catarata, 2016.

Charlton, Roger y May, Roy, «Warlords and Militarism in Chad», *Review of African Political Economy*, 45/46 (1989), pp. 12-25.

Chau, Donovan C., «At the Crossroads of Cultures? A Historic and Strategic Examination of Kenya-Somalia Relations», *The Journal of the Middle East and Africa*, 1/1 (2010), pp. 67-83. DOI: 10.1080/21520841003689035.

Chau, Donovan C., «The fourth point: An examination of the influence of Kenyan Somalis in Somalia», en Brian, Hesse (ed.), *Somalia: State Collapse, Terrorism and Piracy*, Nueva York, Routledge, 2012, pp. 49-64.

Chentouff, T., «The Horn and North Africa, 1935-45: crises and change» en Ali A. Mazrui *General History of Africa VIII: Africa since 1935*, París, UNESCO, 1993, pp. 29-57. Disponible en: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000095903>

Chijioke Njoku, Rapahel, *The History of Somalia*, Santa Barbara, Greenbook, 2013.

Chinweizu Ibekwe, «Africa and the capitalist countries», en Ali A. Mazrui (ed.) *General History of Africa VIII: Africa since 1935*, París, UNESCO, 1993, pp. 769-797.

Chumba, Christopher; Godfrey, Pontian y Were, Edmond, «Effectiveness of Border Surveillance Strategies in the Management of Transnational Terrorism in Kenya and Somalia», *International Journal of Political Science*, 2/2 (2016), pp. 39-53.

Clapham, Christopher, *Transformation and Continuity in Revolutionary Ethiopia*, Cambridge, Cambridge University Press, 1988.

Clapham, Christopher, «I signori della guerra in Africa», en Ercolessi, Maria Cristina (ed.), *I signori della guerra*, Nápoles, L' Ancora del Mediterraneo, 2002, pp. 21-38.

Clark, Jeffrey, «Debacle in Somalia», *Foreign Affairs*, 72/1 (1992), pp. 109-123.

Clarke, S. Walter, «The Easy Dream: A Footnote to the Ogaden War», *Northeast African Studies*, 13/1 (1991), pp. 29-38.

Cliffe, Lionel, «Peace in the Horn This Year? », *Review of African Political Economy*, 30/97 (2003), pp. 497-504.

Cola Alberich, Julio, «Las relaciones anglo-etíopes y el problema de la Gran Somalia», *Revista de Política Internacional*, 43 (1959), pp. 131-139.

Collier, Paul, «Doing well out of war: An economic perspective» en Berdal, Mats y Malone, David M., (eds.), *Greed and grievance. Economic agendas in civil wars*, Londres, Lynne Rienner, IDRC, 2000, pp. 91-111.

Connell, Dan, «Inside the EPLF: The Origins of the 'People's Party' & Its Role in the Liberation of Eritrea», *Review of African Political Economy*, 28/89 (2001), pp. 345-364.

Cornwell, Richard, «Somalia: Fourteenth time lucky?», *Institute for Security Studies*, 87 (2004), p. 5. Disponible en: <https://www.files.ethz.ch/isn/112147/PAPER87.PDF> [Consultado el 3 de enero de 2021].

Cortés López, José Luis, *Historia Contemporánea de África. Desde 1940 hasta nuestros días*, Madrid, Editorial Mundo Negro, 2007.

Cowell, Frederick, «Recognising Secessionist Claims», *Journal of African Union Studies*, 2/1-2 (2013), pp. 25-42.

Crowell Anderson-Jaquest, Tommie, *Restructuring the Soviet-Ethiopian relationship: A case study in Asymmetric*, Tesis Doctoral, London School of Economics and Political Science, 2002. Disponible en: <http://etheses.lse.ac.uk/2110/1/U613342.pdf>.

Cuesta Bustillo, Josefina, *La Historia del Tiempo Presente*, Madrid, EUEDEMA Universidad, 1993.

Cullen, Catriona Poppy, «Playing Cold War politics: the cold war in Anglo-Kenyan relations in the 1960s», *Cold War History*, 18/1 (2017), pp. 37-54. DOI: <https://doi.org/10.1080/14682745.2017.1387774>.

Cullen, Catriona Poppy, *Kenya is no doubt a special case: British policy towards Kenya, 1960-1980*, Tesis Doctoral, Durham University, 2015. Disponible en: [http://etheses.dur.ac.uk/11180/1/Poppy\\_Cullen\\_PhD\\_Thesis.pdf?DDD17+](http://etheses.dur.ac.uk/11180/1/Poppy_Cullen_PhD_Thesis.pdf?DDD17+).

Dagne, Ted, «Somalia: Current Conditions and Prospects for a Lasting Peace», *Congressional Research Service*, 2011, pp. 1-37. Disponible en: <https://fas.org/sgp/crs/row/RL33911.pdf> [Consultado el 4 de mayo de 2021].

Dagne, Ted, «Somalia: Prospects for a Lasting Peace», *Mediterranean Quarterly*, 20/2 (2009), pp. 95-112.

Darch, C., «The Ethiopian Student Movement in the Struggle against Imperialism, 1960-1974», Paper presented to the Annual Social Science Conference of the East African Universities, 1976. Disponible en: [http://www.colindarch.info/docs/19761222\\_Ethiopian\\_student\\_movement.pdf](http://www.colindarch.info/docs/19761222_Ethiopian_student_movement.pdf).

David, Steven R., «Africa: Moscow's Dubious Investment», *The National Interest*, 12 (1988), pp. 131-138.

De Waal, Alexander, *Evil Days. Thirty years of war and famine in Ethiopia*, Nueva York, Africa Watch, 1996.

Dehéz, Dustin y Gebrewold, Belachew, When Things Fall Apart—Conflict Dynamics and an Order Beside the State in Postcollapse Somalia, *African Security*, 3/1 (2010), pp. 1-20. DOI: 10.1080/19362201003608763.

Deonandan, Kalowatie, «Learning from Somalia», *Peace Review: A Journal of Social Justice*, 6/4 (1994), pp. 453-459. DOI: 10.1080/10402659408425833.

Dianga J.W., *Kenya 1982 The Attempted Coup: The Consequence of a one-Party Dictatorship*, Nairobi, Pen Press Publishers, 2001.

Diehl, P. F., «With the best of intentions: Lessons from UNOSOM I and II», *Studies in Conflict & Terrorism*, 19/2 (1996), pp. 153–177. DOI:10.1080/10576109608436001.

Djama Farah, Hassan, «Djibouti», *Diplomatie*, 56 (2012), pp. 44-46.

Dobbins, James; Pumzile Machakaire, James; Radin, Andrew, et al., *Africa's Role in Nation-Building. An Examination of African-Led Peace Operations*, Santa Monica, RAND, 2019.

Doornbos, Martin, «¿Cuándo un Estado es un Estado? Explorando Puntlandia, Somalia», *Revista de Relaciones Internacionales*, 18 (2011), pp. 157-177.

Douglas Seefeldt and William G. Thomas, «What is Digital History? A Look at Some Exemplar Projects», *Perspectives on History. Intersections: History and New Media*, *Americal Historical Association*, 47/5 (2009), pp. 1-7.

Doornbosm Martin y Markakis, John, «Society and state in crisis: what went wrong in Somalia?», *Review of African Political Economy*, 21/59 (1994), pp. 82-88. DOI: <https://doi.org/10.1080/03056249408704041>.

Driscoll, Jesse, *Warlords and coalition politics in post-Soviet states*, Cambridge, Cambridge University Press, 2015, pp.1-29.

Dubois, Colette, «Jacques Foccart et Ali Aref», *Les Cahiers du Centre de Recherches Historiques*, 30 (2002), pp. 1-14. Disponible en: <http://journals.openedition.org/ccrh/472>.

Duffield, Mark, «Globalization, Transborder Trade, and War Economies» en Berdal, Mats y Malone, David M. (eds.), *Greed and grievance. Economic agendas in civil wars*, Londres, Lynne Rienner, IDRC, 2000, pp. 69-89.

Duffield, Mark, «Symphony of the Damned: Racial Discourse, Complex Political Emergencies and Humanitarian Aid», *Disasters*, 20/3 (1996), pp. 173–193.

Duffield, Mark, *Global Governance and New Wars: The Merging of Development and Security*, Londres, Zed Books, 2001.

Duncan, Raymon W. y McGiffert Ekedahl, Carolyn, *Moscow And the Third World Under Gorbachev*, Nueva York, Routledge, 2018.

Dunne, T., «The Social Construction of International Society», *European Journal of International Relations*, 1 (1995), pp. 367-389. Wendt, A., *Social Theory of International Politics*, Cambridge, Cambridge University Press, 1999.

Düsterhöft, Isabel K. y Gerlach, Antonia I., «The Successes and Failures of the Interventions of the European Union, the African Union and Neighbouring Powers in Somalia», *Sicherheit und Frieden (S+F) / Security and Peace*, 31/1, (2013), pp. 18-23.

Egger, C., «Partners for peace, peaceful partners? On the relations between UN, regional and non-state peacebuilders in Somalia», *Peacebuilding*, 4/1 (2014), pp. 11–27.

Eklöw, Karolina y Krampe, Florian, *Conflicts and peacebuilding efforts in Somalia. Climate-related security risks and peacebuilding in Somalia*, Estocolmo, Stockholm International Peace Research Institute, 2019.

Eiroa, Matilde, «El pasado en el presente: el conocimiento historiográfico en las fuentes digitales», *Ayer*, 110/2 (2018), pp. 83-109.

Elaigwu, Isawa, «Nation building and changing political structures» en Mazrui, Ali, *General History of Africa VIII. Africa since 1935*, París, UNESCO, 1993, pp.435-467.

Elliot, Ashley y Holzer, Georg-Sebastian, «The invention of ‘terrorism’ in Somalia: paradigms and policy in US foreign relations», *South African Journal of International Affairs*, 16/2 (2009), pp. 215-244. DOI: 10.1080/10220460903268984.

Elmi, Afyare Abdi y Barise, Abdullahi, «The Somali Conflict: Root causes, obstacles, and peace-building strategies», *African Security Review*, 15/1 (2006), pp. 32-54.

Elmi, Afyare Abdi, *Understanding the Somalia Conflagration. Identity, Political Islam and Peacebuilding*, Londres, Pluto Press, 2010.

Engel, Ulf y Gomes Porto, João, «Imagining, Implementing, and Integrating the African Peace and Security Architecture», *African Security*, 7/3 (2014), pp. 135-146.

Engel, Ulf, «Peace-building Through Space-making: The Spatializing Effects of the African Union’s Peace and Security Policies», *Journal of Intervention and Statebuilding*, 14/2 (2020), pp. 221-236. DOI: 10.1080/17502977.2020.1717132.

Escobar, Arturo, «El desarrollo y la antropología de la Modernidad» en Pérez Galán, Beatriz (ed.), *Antropología y desarrollo. Discurso, prácticas y actores*, Madrid, Los libros de la Catarata, 2012, pp. 72-91.

Eshete, Tibebe, «Towards a History of the incorporation of the Ogaden 1887-1935», *Journal of Ethiopian Studies*, 27/2 (1994), pp. 69-87.

Fage, J.D., «The development of African Historiography» en Ki-Zerbo, J., *General History of Africa I. Methodology and African Prehistory*, París, UNESCO, 1993, pp. 25-42.

Faleg, Giovanni, «Resetting Ethiopia. Will the state heal or fail?», *European Union. Institute for Security Studies*, 8 de octubre de 2019. Disponible en: [https://www.iss.europa.eu/content/resetting-ethiopia#\\_internal\\_drivers\\_from\\_ethnic\\_federalism\\_to\\_reformania](https://www.iss.europa.eu/content/resetting-ethiopia#_internal_drivers_from_ethnic_federalism_to_reformania) [Consultado el 6 de junio de 2021].

Fanon, Frantz, *Los condenados de la tierra*, México, Fondo de Cultura Económica, 1983.

Fantahun Ayele, *The Ethiopian Army: From Victory to Collapse, 1977-1991*, Evanston, Northwestern University Press, 2014.

Farah, Mohamed I., *From Ethnic Response to Clan Identity: A Study of State Penetration Among the Somali Nomadic Pastoral Society of Northeastern Kenya*, Tesis Doctoral, Universidad de Uppsala, 1993.

Farley, Benjamin R., «Calling a State a State: Somaliland and International Recognition», *Emory International Law Review*, 24/2 (2010), pp.777-820.

Fazio Vengoa, Hugo, «La Historia del tiempo presente. Una historia en construcción», *Historia crítica*, 17 (1998), pp., 47-57.

Fejerskov, Adam Moe; Cold-Ravnkilde, Signe y Albrecht, Peter, *The Horn of Africa. Regional Interests in African Peace Operations*, Danish Institute for International Studies, 2017.

Fisher, Jonathan, «AMISOM and the Regional Construction of a Failed State in Somalia», *African Affairs*, 118/471 (2018) 285–306.

Fitzgerald, Nina J., *Somalia: Issues, History, and Bibliography*, Nueva York, Nova Science Publishers, 2002.

Flory, Maurice, «L'indépendance de Djibouti», *Annuaire français de droit international*, 23 (1977), pp. 295-306

Fontrier, Mark, «La crise de 1963-1964 en Ogadén», *Annales d'Éthiopie*, 20 (2005), pp. 181-194. DOI: <https://doi.org/10.3406/ethio.2004.1074>

Frank, Kevin K., «Ripeness and the 2008 Djibouti-Eritrea Border Dispute», *Northeast African Studies*, 15/1 (2015), pp. 113-138.

Fredland, Richard A., «The OAU after Ten Years: Can It Survive?», *African Affairs*, 72/288 (1973), pp. 309-316.

Fretter, Judith, «Somalia» en Derouen, Karl y Bellamy, Paul (eds.), *International Security and United States, An Encyclopedia*, 2, Londres, Praeger Security International, 2008.

Fuente Cobo, Ignacio, «Radiografía de un Estado Frágil: De la colonización al islamismo (I)», *Instituto de Español de Estudios Estratégicos*, 2015. Disponible en: [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_analisis/2015/DIEEEA05-2015\\_SOMALIA\\_RadiografiaEstadoFragil\\_xIx\\_IFC.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2015/DIEEEA05-2015_SOMALIA_RadiografiaEstadoFragil_xIx_IFC.pdf).

Galgano, Michael J., Arndt, Chris J., y Hyser, Raymond M., *Doing History Research and Writing in the Digital Age*, Boston, Thomson Wadsworth, 2008.

Gallini, Stefania y Noiret, Serge, «La historia digital en la era del Web 2.0. Introducción al dossier Historia digital», *Historia crítica*, 43 (2011), pp. 16-37.

Gardner, J. y El Bushra, J. (eds.), *Somalia: The Untold Story: The War Through the Eyes of Somali Women*, Londres, Pluto, 2004.

Gasbarri, Flavia «From the Sands of the Ogaden to Black Hawk Down: The End of the Cold War in the Horn of Africa», *Cold War History*, 18/1 (2017), pp. 73-89. DOI: 10.1080/14682745.2017.1364729.

Gascon, Alain, «Djibouti: Singapour sur mer Rouge un confetti d'Empire futur dragon africain», *Outre-terre*, 11 (2005), pp. 451-466.

Gascon, Alain, «Intégration économique, intégration nationale et irrédentisme: Le Harär, la rivalité somalo-éthiopienne et l'emprise de Djibouti», *Northeast African Studies*, 13/2 (1991), pp. 51-67.

Gebru Tareke, *The Ethiopian Revolution: War in the Horn of Africa*, Yale University Press, New Haven, 2009.

Gesheker, Charles, «Anticolonialism and Class Formation. The Eastern Horn of Africa before 1950», *The International Journal of African Historical Studies*, 18/1 (1985), pp. 1-32.

Gilkes, Patrick, «Briefing: Somalia», *African Affairs* 98/393 (1999), pp. 571-577.

Ginsburgs, Goerge, *A Calendar of Soviet Treaties: 1974-1980*, Dordrecht, Martinus Nijhoff Publisher, 1987.

González Aimé, Elsa, «The Security Issues behind the Ethiopian intervention in Somalia (2006-2009)» en Magnólia Dias, Alexandra (dir.), *State and Societal Challenges in the Horn of Africa. Conflict and processes of state formation, reconfiguration and disintegration*, Lisboa, Centro de Estudos Internacionais, 2017, pp. 32-47.



González Revuelta, Alberto, «Una apuesta regional para la solución del conflicto somalí. El papel de AMISOM», *Análisis GESI, Grupo de Estudios en Seguridad Internacional*, 9 (2013), pp. 1-6. Disponible en: <http://www.seguridadinternacional.es/?q=es/print/151> [Consultado el 22 de abril de 2021].

Gorman, Robert F., *Political Conflict on the Horn of Africa*, Santa Barbara, Greenwood Publishing Group. Incorporated, 1981.

Gozzi, Gustavo, «El encuentro colonial y la herencia del colonialismo en África y el Mediterráneo», *Quaderns de la Mediterrànea – Cuadernos del Mediterráneo*, 26 (2018), pp. 195-204.

Grimm, Sonja; Lemay-Hébert, Nicolas y Nay, Olivier, «'Fragile States': introducing a political concept», *Third World Quarterly*, 35/2 (2014), pp. 197-209.

Grosse-Kettler, Sabrina, *External actors in stateless Somalia A war economy and its promoters*, Bonn, Bonn International Centre for Conversion, 2004, pp. 10-12. Disponible en: [https://www.bicc.de/uploads/tx\\_bicctools/paper39.pdf](https://www.bicc.de/uploads/tx_bicctools/paper39.pdf) [Consultado el 23 de noviembre de 2020].

Grote, Rainer y Röder, Tilmann, *Constitutionalism in Islamic Countries: Between upheaval and continuity*, Oxford, Oxford University Press, 2012.

Gudeta Kebede Asfaw, «The Crucial Role of IGAD in the Horn of Africa», *International Journal of African and Asian Studies*, 38 (2017), pp. 2-10.

Gufu Oba, «Colonial resource capture: triggers of ethnic conflicts in the Northern Frontier District of Kenya, 1903–1930s», *Journal of Eastern African Studies*, 5/3 (2011), pp. 505-534. DOI: <https://doi.org/10.1080/17531055.2011.611666>.

Guido, Ambroso, «Clanship, conflict, and refugees: an introduction to Somalis in the Horn of Africa», Documento inédito, (2002). Disponible en: <https://arcadia.sba.uniroma3.it/handle/2307/4150>

Gutiérrez de Terán, I., *Somalia. Clanes, Islam y terrorismo internacional*, Madrid, Los libros de la catarata, 2007.

Haberland, Eike, «The Horn of Africa» en Ogot, Bethwell Allan (ed.): *General History of Africa V Africa from the Sixteenth to the Eighteenth Century*, París, UNESCO, 1992, pp. 703-749.

Haggai, E., *Islam and Christianity in the Horn of Africa: Somali, Ethiopia and Sudan*, Londres, Lynne Rienner Publishers, 2010.

Hagmann, Tobias, «Punishing the periphery: legacies of State repression in the Ethiopian Ogaden» en David M. Anderson, Øystein H. Rolandsen (Ed.). *Politics and Violence in Eastern Africa: The Struggles of Emerging States*, Nueva York, Routledge, 2015, pp. 187-202.

Haji Ingiriis, M., «The Making of the 1990 Manifesto: Somalia's Last Chance for State Survival», *Northeast African Studies*, 12 (2012), pp. 63-94.

Haji Ingiriis, Mohamed, «From Al-Itihaad to Al-Shabaab: how the Ethiopian intervention and the 'War on Terror' exacerbated the conflict in Somalia», *Third World Quarterly*, 39/11 (2018), pp. 2.033-2.052. DOI: 10.1080/01436597.2018.1479186.

Haji Mukhtar, Mohamed, «Arabic Sources on Somalia», *History in Africa*, 14 (1987), pp. 141-172.

Haji Mukhtar, Mohamed, «The plight of the Agro-pastoral society of Somalia», *Review of African Political Economy*, 23/70 (1996), pp. 543-553. DOI: <https://doi.org/10.1080/02589001.2010.499232>.

Haji Mukhtar, Mohamed, *Historical Dictionary of Somalia*, Scarecrow Press, Lanham, 2003.

Hamilton Joshua, *History of Djibouti, Political Governance*, Trechville, Victoria General Printing, 2017.

Hamilton, Angus, *Somaliland*, Londres, Hutchinson and Co, 1911.

Hammond, Laura, «Somalia rising: things are starting to change for the world's longest failed state», *Journal of Eastern African Studies*, 7/1 (2013), pp. 183-193. DOI: 10.1080/17531055.2012.755316

Hansen, S. J., «Warlords and Peace Strategies: The Case of Somalia», *Journal of Conflict Studies*, 23/2 (2006), pp. 57-78.

Hansen, Sitg Jarle y Bradbury, Mark, «Somaliland: A New Democracy in the Horn of Africa?», *Review of African Political Economy*, 34/113 (2007), pp. 461- 476.

Hansen, Stig, «Warlords, patrimonialism and ethnicity», *Peace Research*, 35/2 (2003), pp. 75-92.

Healy, Sally, «Seeking peace and security in the Horn of Africa: the contribution of the InterGovernmental Authority on Development», *International Affairs*, 87/1 (2011), pp. 105-120.

Heerten, Lasse y Dirk Moses, A., «The Nigeria-Biafra War Postcolonial Conflict and the Question of Genocide» en Dirk Moses A. y Heerten, Lasse (eds.), *Postcolonial Conflict and the Question of Genocide. The Nigeria-Biafra War, 1967–1970*, Nueva York, Routledge, 2018.

Helman, Gerald B., y Ratner, Steven R., «Saving Failed States», *Foreign Policy*, 89 (1992), pp. 3-20.

Hemmer, Jort y Uzelac Ana, «When the Centre Doesn't Hold: Imagining a Different Somalia», Clingendael Institute, 2011. Disponible en:

<https://www.clingendael.org/publication/when-centre-doesnt-hold-imagining-different-somalia> [Consultado el 5 de marzo de 2021].

Henneberg, Ingo y Stapel, Sören, «Cooperation and Conflict at the Horn of Africa: A New Regional Bloc Between Ethiopia, Eritrea, and Somalia and Its Consequences for Eastern Africa», *Africa Spectrum*, 55/3 (2019), pp. 339-350. DOI: 10.1177/0002039720936689.

Henze, P., *The Horn of Africa: From war to peace*, Nueva York, St. Martin's Press, 1991.

Hesse, B. J., «Lessons in successful Somali governance», *Journal of Contemporary African Studies*, 28/1, (2010), pp. 71-83.

Hesse, Brian J., «Introduction: The myth of 'Somalia'», *Journal of Contemporary African Studies*, 28/3 (2010), pp. 247-259. DOI: <https://doi.org/10.1080/02589001.2010.499232>.

Hesse, Brian J., «Why Deploy to Somalia? Understanding Six African Countries' Reasons for Sending Soldiers to One of the World's Most Failed States», *The Journal of the Middle East and Africa*, 6/3-4 (2015), pp. 329-352. DOI: 10.1080/21520844.2015.1089383.

Hills, Alicia, «Somalia works: Police development as State Building», *African Affairs*, 113/ 450, (2014), pp. 88-107. Disponible en: <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/aethiopien/07937-book.pdf> [Consultado el 18 de febrero de 2021].

Hobsbawm, Eric, *Sobre la historia*, Barcelona, Crítica, 2002.

Hoehne, Markus Virgil, «People & politics along & across the Somaliland-Puntland border», en Dereje Feyissa (ed.), *Borders and Borderlands as Resources in the Horn of Africa*, Suffolk, Boydell & Brewer, 2010, pp. 97-121.

Hoehne, Markus Virgil, *Between Somaliland and Puntland Marginalization, militarization and conflicting political visions*, Nairobi, Rift Valley Institute, 2015.

Hoehne, Markus, «Mimesis and Mimicry in Dynamics of State and Identity Formation in Northern Somalia», *Africa: Journal of the International African Institute*, 79/2 (2009), pp. 252-281.

Höhne, Markus V., «Political Identity, Emerging State Structures and Conflict in Northern Somalia», *The Journal of Modern African Studies*, 44/3 (2006), pp. 397-414.

Holseth, Darlene M., «Al Shabaab – Is It the New Al-Qaeda?», *American Intelligence Journal*, 30/1 (2012), pp. 78-83.

Holsti, Kaveli J., *The State, the War and the State of War*, Cambridge, Cambridge University Press, 1996.

Hornsby, Charles, *Kenya: A History since independence*, Londres y Nueva York, I.B. Tauris, 2013.

Horst, C., «Implementing the Women, Peace and Security agenda? Somali debates on women's public roles and political participation», *Journal of Eastern African Studies*, 11/3 (2017), pp. 389–407.

Hoskyns, Catherine, (ed.), *Case Studies in African Diplomacy: Number II the Ethiopia-Somali-Kenya Dispute 1960–67*, Nairobi, Oxford University Press, 1969.

Houmed Soulé, Aramis, *Les Afar, la révolution éthiopienne et le régime du Derg (1974-1991)*, Addis Abeba, Centre français des études éthiopiennes, 2013.

Hrbek, Ivan, «North Africa and the Horn», en Mazrui, Ali A. (ed.), *General History of Africa VIII. Africa Since 1935*, París, UNESCO, 1999.

Huband, Mark, *África después de la Guerra Fría. La Promesa rota de un continente*, Barcelona, Paidós, 2004.

Huliaras, Asteris, «The Viability of Somaliland: Internal Constraints and Regional Geopolitics», *Journal of Contemporary African Studies*, 20/2 (2002), pp. 157-182. DOI: 10.1080/0258900022000005151.

Hull, Cecilia, *The Role of the African Union Mission in Somalia: AMISOM - Peacekeeping, Success Or Peacekeeping in Regress?*, Estocolmo, Avdelningen för försvarsanalys, Totalförsvarets forskningsinstitut (FOI), 2013.

Hull, Cecilia y Sevansson, Emma, *African Union Mission in Somalia (AMISOM). Exemplifying African Union Peacekeeping Challenges*, Estocolmo, Swedish Defence Research Agency, 2008.

Husbands, Jo, «Regan's arms sales program», *Arms Control Today*, 12/8 (1982), pp. 4-6.

Hussein Adam, *From Tyranny to Anarchism. The Somali Experience*, Trenton, Red Sea Press, 2008.

Hussein M. Adam, «Somalia, International versus local attempts at Peacebuilding» en M. Ali, Taisier y Matthews, Robert O. (eds.), *Durable Peace. Challenges for Peacebuilding in Africa*, Toronto, University of Toronto Press, 2004, pp. 253-314.

Hussein M. Adam, «Somalia: Militarism, Warlordism or Democracy?», *Review of African Political Economy*, 54 (1992), pp. 11-26.

Huzaifah Alkaff, Syed, «Somalia», *Counter Terrorist Trends and Analyses*, 6/1 (2014), pp. 42-43.

Hyndman, J., «A Post-Cold War Geography of Forced Migration in Kenya and Somalia», *The Professional Geographer*, 51/1 (1999), pp. 104–114. DO:10.1111/0033-0124.00150.

Ibrahim, H.A., «African initiatives and resistance in North-East Africa» en Adu Boahen, Albert (ed.): *General History of Africa VII Africa under Colonial Domination 1880-1935*, París, UNESCO, 1985, pp. 63-86.

Ibrahim, Mohamed, «Somalia and global terrorism: A growing connection?», *Journal of Contemporary African Studies*, 28/3 (2000), pp. 283-295.

Imbert-Vier, Simon, «Après l'Empire: Violences Institutionnelles dans le Djibouti colonial tardif», *French Colonial History*, 13 (2012).

Ingiriis, Mohamed y Hoehne, Markus V., «The impact of civil war and state collapse on the roles of Somali women: a blessing in disguise», *Journal of Eastern African Studies*, 7/2 (2013), pp. 314-333.

Isaac Weldesellassie, «IGAD as an International Organization, Its Institutional Development and Shortcomings», *Journal of African Law*, 55/1 (2011), pp. 1-29.

Isamil Samatar, Abdi, «La destrucción del Estado y la sociedad en Somalia. Más allá de la convención tribal», *Nueva Sociedad*, 132 (1994), pp. 52-63. Disponible en: [https://nuso.org/media/articles/downloads/2347\\_1.pdf](https://nuso.org/media/articles/downloads/2347_1.pdf) [Consultado el 14 de noviembre de 2020].

Jackson, D. R., «The Carter Administration and Somalia», *Diplomatic History*, 31 (2007), pp.703- 721.

Jaji, Rose, «Religious and ethnic politics in refugee hosting: Somalis in Nairobi, Kenya», *Ethnicities*, 14/5 (2014), pp. 634-649.

Jaji, Rose, «Somali Asylum Seekers and Refoulement at the Kenya– Somalia Border», *Journal of Borderlands Studies*, 28/3 (2013), pp. 355-368.

Jama, Mohamed, «Imperial Policies and Nationalism in The Decolonization of Somaliland, 1954-1960», *The English Historical Review*, 117/474 (2002), pp. 1177-1203.

Jama, Mohamed, «Kinship and Contract in Somali Politics», *Africa: Journal of the International African Institute*, 77/2 (2007), pp. 226-249.

Jarle Hansen, Stig, «Opposing Interests? The geopolitics of the Horn of Africa», en Leonard, Emma y Ramsay, Gilbert (eds.), *Globalizing Somalia. Multilateral, International and Transnational Repercussions of Conflict*, Nueva York, Bloomsbury, 2013, pp. 205-226.

Jhazbhay, Iqbal, «Somaliland Quo Vadis: Overcoming Africa's Postcolonial Self-determination Conundrum (1991–2006)», *African Historical Review*, 41/1 (2009), pp. 1-50. DOI: 10.1080/17532520902927704.

Jhazbhay, Iqbal, «Somaliland: The Journey of Resistance, Reconciliation and Peace», *African Safety Promotion: A Journal of Injury and Violence Prevention*, 7/1 (2009), pp. 50-76.

Johnson, Martha C. y Smaker, Meg, «State Building in De Facto States: Somaliland and Puntland Compared», *Africa Today*, 60/4 (2014), pp. 3-23.

Johnson, P., *The Puntland Experience: A Bottom-up Approach to Peace and State Building*, Interpeace and Development Research Center (PDRC), 2008.

Johnson, Pat (ed.), *A History of Mediation in Somalia since 1988*, International Peacebuilding Alliance, 2009. Disponible en: [https://www.interpeace.org/wp-content/uploads/2009/05/2009\\_Som\\_Interpeace\\_A\\_History\\_Of\\_Mediation\\_In\\_Somalila\\_Since\\_1988\\_EN.pdf](https://www.interpeace.org/wp-content/uploads/2009/05/2009_Som_Interpeace_A_History_Of_Mediation_In_Somalila_Since_1988_EN.pdf) [Consultado el 16 de diciembre de 2020].

Kabunda Badi, Mbuyi y Ngoie Tshibambe, Germain, «La secesión de Katanga revisitada o las incertidumbres de la creación del Estado-nación en el África postcolonial» en Tomàs, Jordi (ed.), *Secesionismo en África*, Barcelona, Edicions Bellaterra, 2010, pp.329-365.

Kadamy, Mohamed, «Djibouti: Between War and Peace», *Review of African Political Economy*, 23/70 (1996), pp. 511-521.

Kagwanja, P., «Counter-terrorism in the Horn of Africa: New security frontiers, old Strategies», *African Security Review*, 15/3 (2006), pp. 72–86. DOI:10.1080/10246029.2006.9627608.

Kakwenzire, Patrick, «Resistance, Revenue and Development in Northern Somalia, 1905-1939», *The International Journal of African Historical Studies*, 19 (1986), pp. 659-677.

Kakwenzire, Patrick, «Sayyid Muhammad Abdille Hassan, Lij Yasu and the World War I Politics: 1914 – 1916», *Transafrican Journal of History*, 14 (1985), pp. 36-45.

Kaldor, Mary, *New and Old Wars. Organised violence in a Global era*, Cambridge, Polity Press, 2012.

Kamau, Michael Mubea, *Kenya and Britain Diplomatic Relations, 1963 to 2017*, Trabajo de Fin de Máster, Kenyatta University, 2017.

Kapteijns, L., «A letter from Sayyid Muhammad ‘Abd Allah Hassan to the British Governor of Somaliland, June 1905», *Sudanic Africa*, 6 (1995), pp. 1-10.

Kapteijns, Lidwien, «Remedying the legacy of State Collapse. Thinking through and beyond somali civil war violence», en Keating, Michael y Waldaman, Matt (eds.) *War and Peace in Somalia. National grievances, local conflict and Al-Shabaab*, Oxford, Oxford University Press, 2018, pp. 56-63.

Kapteijns, Lidwien, «Test-firing the “new world order” in Somalia: the US/ UN military humanitarian intervention of 1992–1995», *Journal of Genocide Research*, 15/4 (2013), pp. 421-442. DOI: 10.1080/14623528.2013.856085.

Kapteijns, Lidwien, *Clan Cleansing in Somalia. The Ruinous Legacy of 1991*, Filadelfia, University of Pennsylvania Press, 2013.

Kasaija, Apuuli Phillip, «The UN-led Djibouti peace process for Somalia 2008–2009: Results and problems», *Journal of Contemporary African Studies*, 28/3 (2010), pp. 261-282.

Kasaija, Apuuli Phillip, «The UN-led Djibouti peace process for Somalia 2008-2009: Results and problems» en Hesse, Brian (ed.), *Somalia: State Collapse, Terrorism and Piracy*, Londres, Routledge, 2011, pp. 13-34.

Kasaija, Phillip Apuuli, «Somalia after the United Nations-led Djibouti peace process», *African Security Review*, 20/3 (2011), pp. 45-53. DOI: 10.1080/10246029.2011.614060.

Kassim Shehim y Searing, James, «Djibouti and the Question of Afar Nationalism», *African Affairs*, 79/315 (1980), pp. 209-226.

Kebede, M., *Radicalism and cultural dislocation in Ethiopia 1960-1974*, Rochester: University of Rochester Press, 2008.

Keller, Edmond, «Ethiopia: Revolution, Class, and the National Question», *African Affairs*, 80/231 (1981), pp. 519-549.

Keller, Edmond, «Government and politics» en Thomas P. Ofcansky and LaVerle Berry, (eds.), *Ethiopia: A Country Study*. Washington, Library of Congress, 1991, pp. 207-266. Disponible en: [https://cdn.loc.gov/master/frd/frdcstdy/et/ethiopiaincountrys00ofca\\_0/ethiopiaincountrys00ofca\\_0.pdf](https://cdn.loc.gov/master/frd/frdcstdy/et/ethiopiaincountrys00ofca_0/ethiopiaincountrys00ofca_0.pdf).

Keohane, R.O., *International Institutions and State Power*, Boulder, Westview Press, 1989.

Kendie, Daniel D., «Towards Northeast African Cooperation: Resolving the Ethiopia-Somalia», *Northeast African Studies*, 10/2 (2003), pp. 67-109.

Kessels, Eelco; Durner, Tracey y Schwartz, Matthew, «Djibouti: Violent Extremism and Instability in the Greater Horn of Africa. An Examination of Drivers and Responses», *Global Center on Cooperative Security*, (2016), pp. 1-10.

Khalif, M. H., y Doornbos, M., «The Somali region in Ethiopia: a neglected human rights tragedy», *Review of African Political Economy*, 29/91 (2002), pp. 73–94.

Khayre, Ahmed Ali, «Somalia: An Overview of the Historical and Current Situation», SSRN, 2016. Disponible en: [https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract\\_id=2771125](https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2771125) [Consultado el 23 de octubre de 2020].

Kidane Mengisteab, «The OAU doctrine on colonial boundaries and conflicts of separation in the Horn of Africa», en Redie Bereketeab (ed.): *Self-Determination and Secession in Africa The Post-Colonial State*, Londres, Routledge, 2012, pp. 38-50.

Kimberly, Marten, «Warlordism in Comparative Perspective», *International Security*, 31/3 (2007), pp. 41-73.

Kimenyi, Mwangi S.; Mukum Mbaku, John y Moyo, Nelipher, «Reconstituting Africa's Failed States: The Case of Somalia», *Social Research*, 77/4 (2010), pp. 1.339-1.366.

Kinfe Abraham, «Ethiopia and the world», en Smidt, Wolber y Kinfe Abraham (eds.), *Discussing Conflict in Ethiopia: Conflict Management and Resolution*, Actas de la Conferencia «Ethiopian and German Contributions to Conflict Management and Resolution», Addis Ababa 11-12 de noviembre de 2005, Zurich, Lit Verlag, 2007, pp. 181-201.

King, L.N., «The Work of the Jubaland Boundary Commission», *The Geographical Journal*, 72/5 (1928), pp. 420-435.

Kisiangani, Emmanuel, «Kenya's Regional Diplomacy: Peripheral or Adaptive Pragmatism?», *South African Institute of International Affairs*, (2016), pp. 1-23. Disponible en: [https://media.africaportal.org/documents/saia\\_sop\\_248\\_emmanuel\\_20170123.pdf](https://media.africaportal.org/documents/saia_sop_248_emmanuel_20170123.pdf) [Consultado el 1 de junio de 2021].

Ki-Zerbo, Joseph, *Historia del África negra. 2. Del siglo XIX a la época actual*, Madrid, Alianza Universidad, 1980.

Ki-Zerbo, Joseph, *Historia del África negra. De los orígenes a las independencias*, Barcelona, Edicions Bellaterra, 2011.

Koko, S., «Whose responsibility to Protect? Reflection on the dynamics of an “abandoned disorder” in Somalia», *African Security Review*, 16/3 (2007), pp. 1–13. DOI:10.1080/10246029.2007.9627427.

Korwa Gombe Adar, «Kenya-US Relations: A recapitulations of the patterns of Paradigmatic Conceptualizations 1960s-1990s» en Macharia Munene J.D., Olewe Nyunya y Korwa Gombe Adar (eds.), *The United States and Africa. From independence to the End of the Cold War Era*, Nairobi, Ramani Cartographic Services, 1995, pp.89-104.

Korwa Gombe Adar, *Kenyan Foreign Policy Behavior Towards Somalia, 1963-1983*, Lanham, Univeristy Press of America, 1994.

Krennerich, Michael, «Somalia», en Nohlen, Dieter; Thibaut, Bernhard y Krennerich, Michael (eds.), *Elections in Africa: A Data Handbook*, Oxford, Oxford University Press, 1999, pp.803-816.

Kromm, David E., «Irredentism in Africa: The Somali-Kenya Boundary Dispute», *Transactions of the Kansas Academy of Science*, 70/3 (1967), pp. 359-365.

Kumar, B., «Postcolonial State: an overview», *The Indian Journal of Political Science*, 66 (2005), pp. 935-954.

Lacouture, Jean, «La Historia Inmediata», en Le Goff, Jacques; Chartier, Roger y Revel, Jacques, *La Nueva Historia*, Bilbao, Ediciones Mensajeros, 1988, pp. 331-354.



Lagat, K., «Contested memorialization: the 1998 Nairobi terror attack on the United States embassy», *World Art*, 8/2 (2018), pp. 161-185. DOI:10.1080/21500894.2017.1414715.

Laitin, D. y Samatar, S., *Somalia, Nation in Search of State*, Colorado, Westview Press, 1987.

Laitin, David D., «The War in the Ogaden: Implications for Siyaad's Role in Somali History», *The Journal of Modern African Studies*, 17/1 (1979), pp. 95-115.

Lansford, Tom (ed.), *Political Handbook of the world 2018-2019*, London, SAGE Publications, 2019.

Laudouze, André, *Djibouti: Nation-Carrefour*, París, Karthala, 1989.

Lawson, Fred H., «Egypt, Ethiopia, and the Nile River: The Continuing Dispute», *Mediterranean Quarterly*, 27/1 (2016), pp. 97-121. Disponible en: [https://muse.jhu.edu/article/614397/summary?casa\\_token=E-LTn7r58rsAAAAA:DhmCIfhmo1gnVLO9eUgJWpqP0FUhSYztXo\\_vDy5XIJw653qu\\_aGIdQpfhRqV8-6CFTEqtfS7w](https://muse.jhu.edu/article/614397/summary?casa_token=E-LTn7r58rsAAAAA:DhmCIfhmo1gnVLO9eUgJWpqP0FUhSYztXo_vDy5XIJw653qu_aGIdQpfhRqV8-6CFTEqtfS7w) [Consultado el 6 de junio de 2021].

Leeson, Peter, «Better off Stateless? Somalia Before and After Government Collapse», *Journal of Comparative Economics*, 35/5 (2007), pp. 689-710.

Lefebvre, A. Jeffrey, *Arms for the Horn. US Security Policy in Ethiopia and Somalia, 1953-1991*, Pittsburgh, The University of Pittsburgh Press, 1991.

Lefebvre, Jeffrey A, «American Foreign Policy and the Horn of Africa: A Cold War Reaction?», *Northeast African Studies*, 3/1 (1981), pp. 31-42.

Lefebvre, Jeffrey, «The United States, Ethiopia and the 1963 Somali-Soviet Arms Deal: Containment and the Balance of Power Dilemma in the Horn of Africa», *The Journal of Modern African Studies*, 36 (1998), pp. 611-643.

Le Goff, Jacques, «La Nueva Historia», en Le Goff, Jacques; Chartier, Roger y Revel, Jacques, *La Nueva Historia*, Bilbao, Ediciones Mensajeros, 1988.

Legum, Colin, «Africa after Gorbachev's rise to power: Angola and Ethiopia» en Valenta, Jiri y Cibulka, Frank (ed.), *Gorbachev New Thinking and Third World Conflicts*, London: Transaction Publishers, 1990, pp. 159-170.

Lemma, L., «The ethiopian student movement 1960-1974: a challenge to the monarchy and imperialism in Ethiopia», *Northeast African Studies*, 1/2 (1979), pp. 31-46.

Lewis, Ioan Myrddin, «Pan-Africanism and Pan-Somalism», *The Journal of Modern African Studies*, 1/2 (1963), pp. 147-161.

Lewis, Ioan Myrddin, «Recycling Somalia from the Scrap Merchants of Mogadishu», *Northeast African Studies*, 2003, 10/3 (2003), pp. 213-224.

Lewis, Ioan Myrddin, «The Ogaden and the Fragility of Somali Segmentary Nationalism», *African Affairs*, 88/353 (1989), pp. 573-579.

Lewis, Ioan Myrddin, «The Politics of the 1969 Somali Coup», *The Journal of Modern African Studies*, 10 (1972), pp. 383-408.

Lewis, Ioan Myrddin, «The Somali Conquest of the Horn of Africa», *The Journal of African History*, 1 (1960), pp. 213-230. DOI: <https://doi.org/10.1017/S0021853700001808>.

Lewis, Ioan Myrddin., *A Modern History of the Somali: Nation and State in the Horn of Africa*, Athens, Ohio University Press, 2003.

Lewis, Ioan Myrddin, *A Modern History of Somalia: Nation and State in the Horn of Africa*, Westview Press, Boulder, 1988.

Lewis, Ioan Myrddin, *A Modern History of Somalia. Nation and State in the Horn*, Rochester, Boydell & Brewer Inc, 2002.

Lewis, Ioan Myrddin, *A Pastoral Democracy: A Study of Pastoralism and Politics Among the Northern Somali of the Horn of Africa*, Oxford, International African Institute, 1998.

Lewis, Ioan Myrddin, *Understanding Somalia and Somaliland*, London, Hurst & Company, 2008.

Liebl, Vernie, «Military Policy Options to Revise the French Military Presence in the Horn of Africa», *Comparative Strategy*, 27/1 (2008), pp. 79-87. DOI: <https://doi.org/10.1080/01495930701839787>.

Lindley, Anna, «Between protracted and a Crisis Situation: Policy responses to Somali Refugees in Kenya», *Refugee Survey Quarterly*, 30/4 (2011), pp. 14-49.

Linke, Andrew y Raleigh, Clionadh, «State and Stateless Violence in Somalia», *African Geographical Review*, 30/1 (2011), pp. 47-66. DOI: 10.1080/19376812.2011.10539135.

Little, Peter D., «On the Somalia Dilemma: Adding Layers of Complexity to an Already Complex Emergency», *African Studies Review*, 55/1 (2012), pp. 191-195.

Lizak, Wiesław, «Peace Operations in the Activity of the Organisation of African Unity and the African Union», *Politeja*, 42 (2016), pp. 75-92.

Lockyer, A., «Opposing Foreign Intervention's Impact on the Warfare in Civil Wars: the case of the Ethiopian-Ogaden Civil War, 1976-1980», *African Security*, 11/2 (2018), pp. 181-199. DOI: <https://doi.org/10.1080/19392206.2018.1480141>.

Lotze, Walter y Williams, Paul. D., «The surge to stabilize: Lessons for the UN from the AU's experience in Somalia», International Peace Institute, New York, 2016. Disponible en: <https://www.ipinst.org/wp-content/uploads/2016/05/IPI-Rpt-Surge-to-Stabilize.pdf> [Consultado el 21 de abril de 2021].

Loubser, H.-M., y Solomon, H., «Responding to state failure in Somalia», *Africa Review*, 6/1 (2014), pp., 1–17. DOI:10.1080/09744053.2014.883753.

Lozano, Álvaro, *La Guerra Fría*, S.L., Melusina, 2017.

Lyons, Roy, «The USSR, China and the Horn of Africa», *Review of African Political Economy*, 12, (1978), pp. 5-30.

Lyons, T., «The Ethiopia–Eritrea Conflict and the Search for Peace in the Horn of Africa», *Review of African Political Economy*, 36/120 (2009), pp. 167–180. DOI:10.1080/03056240903068053.

Lyons, Terrence y Samatar, Ahmed I., *Somalia: State Collapse, Multilateral Intervention, and Strategies for Political Reconstruction*, Washington, The Brookings Institution, 1995.

Lyons, Terrence, «Closing the Transition: The May 1995 Elections in Ethiopia», *The Journal of Modern African Studies*, 34/1 (1996), pp. 121-142. DOI: <https://doi.org/10.1017/s0022278x00055233>.

Lyons, Terrence, «Crises on Multiples Levels: Somalia and the Horn of Africa», en Ahmed I.

Lyons, Terrence, «The Ethiopia-Eritrea Conflict and the Search for Peace in the Horn of Africa», *Review of African Political Economy*, 36/120 (2009), pp. 167-180.

Lyons, Terrence, «The Political Lessons of Somalia», *The Brookings Review*, 12 (1994), p. 46.

Mahdi Abdile, «Customary Dispute Resolution in Somalia», *African Conflict and Peacebuilding Review*, 2/1 (2012), pp. 87- 110.

Mahmood, Othman O., *The Root Causes of the United Nations' Failure in Somalia: The Role of Neighboring Countries in the Somali Crisis*, Bloomington, iUniverse, 2011.

Mahmoud, Hussein Abdullahi, «Seeking Citizenship on the Border: Kenya Somalis, the Uncertainty of Belonging, and Public Sphere Interactions», Documento de Conferencia, 2008. Disponible en: [https://www.codesria.org/IMG/pdf/Hussein\\_A-\\_Mahmoud.pdf](https://www.codesria.org/IMG/pdf/Hussein_A-_Mahmoud.pdf).

Makanda, Joseph, «Fighting Terrorism in the Horn of Africa», *Journal of African Union Studies*, 8/1 (2019), pp. 33-49.

Makhubela, Kingsley, «Reflections on the Somali Peace Process», *Consultative Workshop on Mediation, Pretoria*, Centre for Mediation in Africa, 2012. Disponible en: <https://www.up.ac.za/media/shared/Legacy/sitefiles/file/46/1322/17295/kingsleymakhubela.pdf> [Consultado el 3 de marzo de 2021].

Makhubela, L.M., *Conflict Resolution in Somalia: Learning from failed mediation processes*, Trabajo de Fin de Máster, University of Pretoria, 2010. Disponible en:

<https://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.1008.9531&rep=rep1&type=pdf> [Consultado el 10 de marzo de 2021].

Makinda S.M., «Clan Conflict and Factionalism in Somalia», en Rich P.B. (ed.) *Warlords in International Relations*, Londres, Palgrave Macmillan, 1999.

Makinda, Samuel M., «Conflict and accommodation in the horn of Africa: Kenya's role in the Somali-Ethiopian dispute», *Australian Outlook*, 37/1 (1983), pp. 34–39. DOI: <https://doi.org/10.1080/10357718308444803>.

Makinda, Samuel M., «Conflict and the superpowers in the horn of Africa», *Third World Quarterly*, 4/1 (1982), pp. 93–103. DOI : <https://doi.org/10.1080/01436598208419609>.

Makinda, Samuel M., «Politics and clan rivalry in Somalia», *Australian Journal of Political Science*, 26/1 (1991), pp. 111-126. DOI: <https://doi.org/10.1080/00323269108402139>.

Makinda, Samuel, «From quiet diplomacy to cold war politics: Kenya's foreign policy», *Third World Quarterly*, 5/2 (1983), pp. 300-319. DOI: <https://doi.org/10.1080/01436598308419697>.

Makumi Mwagiru, «Beyond the OAU: Prospects for conflict management in the Horn of Africa», *Paradigms*, 9/2 (1995), pp. 107-124. DOI: 10.1080/13600829508443089.

Malet, David; Priest, Bryan y Staggs, Sarah, «Involving foreign fighters in Somalia», en Leonard, Emma y Ramsay, Gilbert (eds.), *Globalizing Somalia. Multilateral, International and Transnational Repercussions of Conflict*, Nueva York, Bloomsbury, 2013, pp. 93-115.

Malito, Debora Valentina, «Building terror while fighting enemies: how the Global War on Terror deepened the crisis in Somalia», *Third World Quarterly*, 36/10 (2015), pp. 1866-1886. DOI: 10.1080/01436597.2015.1074037.

Marangio Rossella, «Somalia: A Long Road Ahead», Istituto Affari Internazionali, (2016) pp. 1-11.

Marangio, Rossella, «The Somali Crisis: Failed State and International Interventions», *Istituto Affari Internazionali*, 2012.

Marchal, Roland y Sheikh, M. Zakaria, «Salafism in Somalia: Coping with Coercion, Civil War and its Own Contradictions», *Islamic Africa*, 6/2 (2015), pp. 135-163.

Marchal, Roland, «Warlordism and Terrorism: How to Obscure an Already Confusing Crisis? The Case of Somalia», *International Affairs*, 83/6 (2007), pp. 1.091-1.106.

Marcus, H.G., «The Foreign Policy of the Emperor Menelik 1896-1898», *The Journal of African History*, 7/1 (1966), pp. 117-122.

Markakis, John, «Anatomy of a Conflict: Afar & Ise Ethiopia», *Review of African Political Economy*, 30/97 (2003), pp. 445-453.

Markakis, John, «The 1963 Rebellion in the Ogaden» en Labahn, Thomas (ed.), *Proceedings of the Second International Congress of Somali Studies. Vol. II: Archaeology and History*, 1984, pp. 291-310. Disponible en: <https://arcadia.sba.uniroma3.it/handle/2307/2901>.

Markakis, John, *Ethiopia: The Last Two Frontiers*, Nueva York, James Currey, 2011.

Martín de la Guardia, Ricardo y Pérez Sánchez, Guillermo, A., *La Unión Soviética: de la Perestroika a la desintegración*, Madrid, Istmo, 1995, pp. 156-164.

Martínez de Salinas Alonso, María Luisa, «Iberoamérica. Dependencia y contrastes» en Martín de la Guardia, Ricardo, Martínez de Salinas Alonso, María Luisa, Peláz López, José-Vidal, Pérez López, Pablo y Pérez Sánchez, Guillermo Á., *El Mundo Actual. De la Segunda Guerra Mundial a la globalización*, Valladolid, Ediciones Universidad de Valladolid, 2019, pp. 327-386.

Matthews, K., «Crisis of statehood in Somalia» en Ylönen, Alekski y Záhórik, Jan, *The Horn of Africa since the 1960s: Local and International Politics Intertwined*, Londres, Routledge, 2017, pp. 145-157.

Mayall, James, *Nationalism and International Relations*, Cambridge, Cambridge University Press, 1990.

Mazrui, Ali, «Blood of experience: the failed state and political collapse in Africa», *World Policy Journal*, 9/1 (1995), pp. 28-34.

Mbida Mbida, Remy, *Les Operations de Maintien de la Paix en Afrique; L'AMISOM et la MINUSMA*, París, Editions L'harmattan, 2019.

Mboya, Tom, «The Future of Kenya», *African Affairs*, 63/250 (1964), pp. 6-12.

McCormick, Gordon H. y Fritz, Lindsay, «The Logic of Warlord Politics», *Third World Quarterly*, 30/1 (2009), pp. 81-112.

Mealy, Sam, «State-building in the Horn of Africa. The pan-Somali project and Cold War politics during 1960», *History Studies*, 13 (2012), pp. 114-132.

Medhane Tadesse, «Making sense of Ethiopia's regional influence», en Prunier, G. y Ficquet, E. (eds.), *Understanding Contemporary Ethiopia: Monarchy, Revolution and the Legacy of Meles Zenawi*, Londres, Hurst & Company, 2015, pp. 333-356.

Melo Flórez, Jairo Antonio, «Historia digital: la memoria en el archivo infinito», *Historia Crítica*, 43 (2011), pp. 82-103.

Melvin, Neil, *The Foreign Military Presence in the Horn of Africa Region*, Stockholm, Stockholm International Peace Research Institute, 2019.

Mengisteab, Kidane, «What Has Gone Wrong with Eritrea's Foreign Relations?» en Reid, Reichard (ed.), *Eritrea's External Relations: Understanding Its Regional Role and Foreign Policy*, Londres, Chatham House, 2009, pp. 45-66.

Mengo, Francesco Maria, «Il Derg, Siad Barre e l'Ogaden», *Diacronie. Studi di Storia Contemporanea*, 24, (2015), pp. 1-17. Disponible en: [http://www.studistorici.com/wp-content/uploads/2015/12/16\\_MENGO.pdf](http://www.studistorici.com/wp-content/uploads/2015/12/16_MENGO.pdf).

Menkhaus, Ken, «Somalia: Global Security and the War on Terrorism», *Adelphi series*, 44/364 (2004), pp. 49-75.

Menkhaus, Ken y College, Davidson, *Mediation efforts in Somalia*, Ginebra, Centre for Humanitarian Dialogue, Africa Portal, 2007.

Menkhaus, Ken, «Bantu ethnic identities in Somalia», *Annales d'Ethiopie*, 19 (2003), pp. 323-339. DOI: <https://doi.org/10.3406/ethio.2003.1051>.

Menkhaus, Ken, «Diplomacy in a failed state international mediation in Somalia», *Accord*, 21 (2010), pp. 16-19. Disponible en: [https://rc-services-assets.s3.eu-west-1.amazonaws.com/s3fs-public/21\\_Somalia\\_2010\\_ENG\\_F.pdf](https://rc-services-assets.s3.eu-west-1.amazonaws.com/s3fs-public/21_Somalia_2010_ENG_F.pdf) [Consultado el 10 de marzo de 2021].

Menkhaus, Ken, «East Africa and the Horn of Africa», en Kfir, Isaac; Patel, Sofia y Batt, Micah (eds.), *Counterterrorism Yearbook*, Barton, Australian Strategic Policy Institute, 2018, pp. 111-116.

Menkhaus, Ken, «Governance without Government in Somalia Spoilers, State Building, and the Politics of Coping», *International Security*, 31 (2007), pp. 74-106.

Menkhaus, Ken, «International peacebuilding and the dynamics of local and national reconciliation in Somalia», *International Peacekeeping*, 3/1 (1996), pp. 42-67.

Menkhaus, Ken, «Somalia at the Tipping Point?», *Current History*, 111/745 (2012), pp. 169-174.

Menkhaus, Ken, «Somalia: “They Created a Desert and Called it Peace(building)”», en Abrahamsen, Rita (ed.), *Conflict and Security in Africa*, Suffolk, Boydell & Brewer, 2013, pp. 97-107.

Menkhaus, Ken, «Somalia: A situation analysis and trend assessment», United Nations High Commissioner for Refugees, Protection Information Section (PIS/DIP), 2003. Disponible en: <https://www.refworld.org/pdfid/3f7c235f4.pdf> [Consultado el 10 de marzo de 2021].

Menkhaus, Ken, «Somalia: They Created a Desert and Called it Peace(building)», *Review of African Political Economy*, 36/120 (2009), pp. 223-233. DOI:10.1080/03056240903083136.

Menkhaus, Ken, «State Collapse in Somalia: Second Thoughts», *Review of African Political Economy*, 30/97 (2003), pp. 405-422.

Menkhaus, Ken, «State Failure, State-Building, and Prospects for a Functional Failed State in Somalia», *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 656 (2014), pp. 154-172.

Menkhaus, Ken, «The Crisis in Somalia: Tragedy in Five Acts», *African Affairs*, 106/424 (2007), pp. 357-390.

Menkhaus, Ken, *Somalia: State Collapse and the Threat of Terrorism*, Nueva York, Routledge, 2004.

Meredith, Martin, *África, Historia de cincuenta años de independencias*, Barcelona, Intermón Oxfam, 2011.

Mesfin, Berouk, «Ethiopia's Role and Foreign Policy in the Horn of Africa», *International Journal of Ethiopian Studies*, 6/1 (2012), pp. 87- 113.

Metaferia, Getachew, *Ethiopia and the United States. History, diplomacy and analysis*, Nueva York, Algora, 2009.

Michaelson, Marc, «Somalia: The Painful Road to Reconciliation», *Africa Today*, 40/2 (1993), pp. 53-73.

Miller, N. & Yeager R., *Kenya: The quest for prosperity*, London, West view Press, 1994.

Mines, Keith, W., «Somalia 1994. Resisting Nationhood» en Mines, Keith W., *Why Nation-Building Matters: Political Consolidation, Building Security Forces, and Economic Development in Failed and Fragile States*, Lincoln, University of Nebraska Press, 2020, pp. 73-103.

Miyandazi, Luckystar, «Kenyan Military Intervention in Somalia: An intricate Process», *Policy & Practice Brief*, 19 (2012). Disponible en: <http://www.accord.org.za/publications/policy-practice-briefs/1013-kenya-smilitary-intervention-in-somalia> [Consultado el 10 de marzo de 2021].

Moe, Louise Wiuff, «The strange wars of liberal peace: hybridity, complexity and the governing rationalities of counterinsurgency in Somalia», *Peacebuilding*, 4/1 (2015), pp. 99-117. DOI: 10.1080/21647259.2015.1094907.

Mogire, Edward, *Victims as Security Threats: Refugee Impact on Host State Security in Africa*, Ashgate, Burlington, Publishing Company, 2011.

Mogirea, Edward y Mkutu, Kennedy, «Counter-terrorism in Kenya», *Journal of Contemporary African Studies*, 29/4 (2011), pp. 473-491.

Mohamed Haji Ingiriis, «Being and becoming a state: the statebuilding and peacebuilding conversations in southern Somalia and Somaliland», *Journal of Contemporary African Studies*, 39/1, (2020), pp. 1-33. DOI: 10.1080/02589001.2020.1815677.

Mohamed Haji Ingiriis, «Who Assassinated the Somali President in October 1969? The Cold War, the Clan Connection, or the Coup d'État», *African Security*, (2017). DOI: <https://doi.org/10.1080/19392206.2017.1305861>.

Mohamed Ibrahim, «Somalia and global terrorism: A growing connection?», *Journal of Contemporary African Studies*, 28/3 (2010), pp. 283-295.

Mohamed Kadamy, «Djibouti: between war and peace», *Review of African Political Economy*, 23/70 (1996), pp. 511-521. DOI: <https://doi.org/10.1080/03056249608704219>.

Mohamoud, Abdullah, *State Collapse and Post-conflict development in Africa: The Case of Somalia (1960-2001)*, Tesis Doctoral, University of Amsterdam, 2002. Disponible en: <http://dare.uva.nl/search?arno.record.id=220411>.

Møller, Bjørn, «Somalia after the Ethiopian withdrawal», *Danish Institute for International Studies*, (2009), pp. 1-6.

Mormul, Joanna, «Ethio-Djiboutian Relations in the 21<sup>st</sup> Century – Towards New African Cooperation», *Politeja*, 42 (2016), pp. 263-286.

Morone, Antonio «La crisi dello stato in Somalia: una riconsiderazione storico-giuridica», *Il politico: rivista italiana di scienze politiche*, 200 (2002), pp. 277-317.

Morrison, Donald G.; Mitchell, Robert C y Paden John N., *Black Africa: A Comparative Handbook*, Londres, McMillan Reference Books, 1989.

Mosca, Liliana, «Il conflitto dell'Ogaden: l'hotspot africano più pericoloso nel tempo della guerra fredda», *Rivista di Studi Politici Internazionali*, 82 (2015), pp. 49-79.

Moyse-Bartlett, H., *The King's African Rifles. A study in the military History of East and Central Africa, 1890-1945*, Londres, Naval and Military Press, 2012.

Mubea Kamau, Michael, *Kenya and Britain Diplomatic Relations 1963 to 2017*, Trabajo de Fin de Máster, Kenyatta University, 2018, p. 37. Disponible en: <https://ir-library.ku.ac.ke/handle/123456789/19343>.

Mudimbe, Y.V., *The invention of Africa: gnosis, philosophy, and the order of knowledge*, Bloomington, Indiana University Press, 1988.

Muhumed, A. A.y Siraj, M. A., «Somali Region in Ethiopia: Historical Developments during the Period 1884-1995», *Somali Studies: A Peer-Reviewed Academic Journal for Somali Studies*, 2 (2017), pp. 60-75.

Müller, T. R., «Borders and boundaries in the state-making of Eritrea: revisiting the importance of territorial integrity in the rapprochement between Eritrea and Ethiopia», *Review of African Political Economy*, 46 /160 (2019), pp. 279-293. DOI:10.1080/03056244.2019.1605590.



Mulugeta, Kidist, *The Role of Regional and International Organizations in Resolving the Somali Conflict: The Case of IGAD*, Addis Abeba, Friedrich Ebert-Stiftung, 2009.

Mumin, Ahad, A., «Il dualismo Sab/Somali e la definizione della identità nazionale somala», *Rivista trimestrale di studi e documentazione dell'Istituto italiano per l'Africa e l'Oriente*, 63/ 3 (2008), pp. 429-468.

Murithi, Tim, «Inter-governmental Authority on Development on the Ground: Comparing Interventions in Sudan and Somalia», *African Security*, 2/2-3 (2009), pp. 136-157. DOI: 10.1080/19362200903362067

Murithi, Tim, «The African Union's Transition from Non-Intervention to Non-Indifference: An Ad Hoc Approach to the Responsibility to Protect?», *Internationale Politik und Gesellschaft Online: International Politics and Society*, 1 (2009), pp. 90-106. Disponible en: [https://library.fes.de/pdf-files/ipg/ipg-2009-1/08\\_a\\_murithi\\_us.pdf](https://library.fes.de/pdf-files/ipg/ipg-2009-1/08_a_murithi_us.pdf)

Muyangwa, Monde y Vogt, Margaret A., *An Assessment of the OAU Mechanism for Conflict Prevention, Management and Resolution, 1993-2000*, Nueva York, International Peace Institute, 2000.

Mwangi, O. G., «State collapse, peace enforcement and the responsibility to protect in Somalia», *The International Journal of Human Rights*, 19/8 (2015), pp. 1.227–1.239.

Mwangi, Oscar Gakuo, «Jubaland: Somalia's new security dilemma and state-building efforts», *Africa Review*, 8 (2016), pp. 120-132. DOI: 10.1080/09744053.2016.1186867.

Mwangi, Oscar Gakuo, «Securitisation, non-refoulement and the rule of law in Kenya: the case of Somali refugees», *The International Journal of Human Rights*, 22/10 (2018), pp. 1.318-1.334. DOI: 10.1080/13642987.2018.1482045.

Mwangi, Oscar Gakuo, «State Collapse, Al-Shabaab, Islamism, and Legitimacy in Somalia», *Politics, Religion & Ideology*, 13/4 (2012), pp. 513-527. DOI: 10.1080/21567689.2012.725659.

Mwangi, Oscar Gakuo, «The Union of Islamic Courts and security governance in Somalia», *African Security Review*, 19/1 (2010), pp. 88-94. DOI: 10.1080/10246021003736674.

Mwanzi, H.A., «African initiatives and resistance in East Africa» en Adu Boahen A. (Ed.) *General History of Africa VII. Africa under colonial domination 1880-1935*, París, UNESCO, 2000, pp. 149-168.

Mweti Munya, P., «The Organization of African Unity and Its Role in Regional Conflict Resolution and Dispute Settlement: A Critical Evaluation», *Boston College Third World Law Journal*, (1999), pp. 537-592.

Nakagawa, Yoshito, *Deliberative Peacebuilding in East Timor and Somaliland*, Tesis Doctoral, Manchester, University of Manchester, 2016. Disponible en: [https://www.researchgate.net/publication/319350586\\_Deliberative\\_Peacebuilding\\_in\\_East\\_Timor\\_and\\_Somaliland](https://www.researchgate.net/publication/319350586_Deliberative_Peacebuilding_in_East_Timor_and_Somaliland) [Consultado el 9 de diciembre de 2020].

Napper, Larry C., «The Ogaden War: Some implications for Crisis Prevention» en George, L. Alexander (ed.), *Managing U.s.-soviet Rivalry: Problems of Crisis Prevention*, Nueva York, Routledge, 1983, pp. 225-254.

Nasir Mohamed Ali, «Ethio–Somaliland Relations Post-1991: Challenges and Opportunities», *International Journal of Sustainable Development*, 4/4 (2011), pp. 1-10.

Nderitu, George, *The Dilemmas Faced by the Kenyan Government in the Fight Against the Al-Shabaab Terrorist Group*, s.l., International Institute for Counter-Terrorism (ICT), 2015.

Nene Mburu, *Bandits on the Border: The Last Frontier in the Search for Somali Unity*, Trenton, The Red Sea Press, 2005.

Ngũgĩ wa Thiong'o, *Descolonizar la mente. La política lingüística de la literatura africana*, Barcelona, Debolsillo, 2017.

Ngũgĩ wa Thiong'o, *Desplazar el centro. La lucha por las libertades culturales*, Barcelona, Rayo Verde, 2015.

Nkaisserry Joseph K., «The Ogaden war: An Analysis of its Causes and its Impact on Regional Peace on the Horn of Africa», *Strategy Research Project*, 1997. Disponible en: <http://www.dtic.mil/dtic/tr/fulltext/u2/a326941.pdf>.

Nkrumah, Kwame, *Africa must unite*, Nueva York, Frederick A. Praeger Publisher, 1963.

Nur Halane, Hassan, «The restoration of Peace and Stability in Somalia: The Critical Role of the African Union Mission in Somalia (AMISOM)», *IIUM Law Journal*, 20/1, 2012, pp. 51-72.

Nyout Yoh, John G., «Peace Processes and Conflict Resolution in the Horn of Africa», *African Security Review*, 12/3 (2003), pp. 83-93. DOI: 10.1080/10246029.2003.9627238.

Obore, Chris; Mugerwa, Yasiin y Bagala, Andrew, «Somalia: Islamist Group Threatens to Fight Peace Troops», *The Monitor*, 31 de enero de 2007.

Ododa, Harry, «Somalia's Domestic Politics and Foreign Relations since the Ogaden War of 1977-78», *Middle Eastern Studies*, 21/3 (1985), pp. 285-297.

Oduogo Cyprine Onyango, *Kenya-Ethiopia Relations: A Study of the significance of Economic and Political Factors contributing to co-operation, 1963-1991*, Tesis Doctoral, Nairobi, University of Nairobi, 1995.

Ofcansky, Thomas P. y Berry LaVerle (eds.), *Ethiopia: A Country Study*, Washington: GPO for the Library of Congress, 1991. Disponible en: [https://cdn.loc.gov/master/frd/frdcstdy/et/ethiopicountrys00ofca\\_0/ethiopicountrys00ofca\\_0.pdf](https://cdn.loc.gov/master/frd/frdcstdy/et/ethiopicountrys00ofca_0/ethiopicountrys00ofca_0.pdf).

Oloya, Opiyo, *Black Hawks Rising: The Story of AMISOM's Successful War against Somali Insurgents, 2007-2014*, Solihull, Helion, 2016.

Omorogbe, Eki Yemisi, «Can the African Union Deliver Peace and Security?», *Journal of Conflict & Security Law*, 16/1 (2011), pp. 35-62.

Ordaz Sánchez, Lidia Rosa, «La Historia del Presente y el conocimiento histórico», *Historia Actual Online*, 29 (2012), pp. 133-140.

Osman Omar, Mohamed, *Somalia, a nation driven to despair. A case of leadership failure*, Mogadishu, Somali Publications, 2002.

Osman Omar, Mohamed, *Somalia. Past and Present*, Mogadiscio, Somali Publications, 2006.

Østebø, Terje, «Islam and State Relations in Ethiopia: From Containment to the Production of a "Governmental Islam"», *Journal of the American Academy of Religion*, 81/4 (2013), pp. 1029-1060.

Østebø, Terje, *Islamic Militancy in Africa*, Africa Center for Strategic Studies, 2012.

Ottaway, M., «Social classes and corporate interests in the Ethiopian Revolution», *The Journal of Modern African Studies*, 14/3 (1976), pp. 469-486.

Ousman Ramadane, Zakaria, «Somalia: State Failure, Poverty and Terrorism», *Counter Terrorist Trends and Analyses*, 6/7 (2014), pp. 13-16.

Packer, Corinne y Rukare, Donald, «The New African Union and Its Constitutive Act», *The American Journal of International Law*, 96/2 (2002), pp. 365-379.

Paice, E., *Tip and Run: the untold tragedy of the Great War in Africa*, Londres, Weidenfeld & Nicolson, 2007.

Parsons, H., *The African Rank-and-File: Social Implications of Colonial Military Service in the King's African Rifles, 1902-1964*, Portsmouth, 1964.

Patman, Robert G., «Reagan, Gorbachev and the Emergence of 'New Political Thinking'», *Review of International Studies*, 25/4 (1999), pp. 577-601.

Patman, Robert G., *The Soviet Union in the Horn of Africa: The Diplomacy of Intervention and Disengagement*, Cambridge, Cambridge University Press, 1990.

Payton, Gary D., «The Somali Coup of 1969: The Case for Soviet Complicity», *The Journal of Modern African Studies*, 18 (1980), pp. 493-508.

Peláz López, José-Vidal y Pérez López, Pablo, «Las relaciones internacionales: de la Guerra Fría al mundo posterior al 11-S» en Martín de la Guardia, Ricardo, Martínez de Salinas Alonso, María Luisa, Peláz López, José-Vidal, Pérez López, Pablo y Pérez Sánchez, Guillermo Á., *El Mundo Actual. De la Segunda Guerra Mundial a la globalización*, Valladolid, Ediciones Universidad de Valladolid, 2019, pp. 17-70.

- Percox, D., *Britain, Kenya and the cold war: imperial defence, colonial security and decolonization*, Londres, Taukis Publishers, 2004.
- Pereira Castañares, Juan Carlos, *Los orígenes de la Guerra Fría*, Madrid, Arco/Libros, 1997.
- Pérez Sánchez, Guillermo A., «El mundo asiático y oceánico», en Martín de la Guardia, Ricardo, Martínez de Salinas Alonso, María Luisa, Peláez López, José-Vidal, Pérez López, Pablo y Pérez Sánchez, Guillermo Á., *El Mundo Actual. De la Segunda Guerra Mundial a la globalización*, Valladolid, Ediciones Universidad de Valladolid, 2019, pp. 387-454.
- Pérez Serrano, Julio, «La historia actual como tendencia historiográfica», en José Miguel Delgado Idarreta, Julio Pérez Serrano y Rebeca Viguera Ruiz (eds.), *Iglesia y Estado en la sociedad actual. Política, cine y religión*, Logroño, IER, 2014, pp. 19-41.
- Pham, John Peter, «The Somaliland Exception. Lessons on Postconflict State Building from the Part of the Former Somalia that Works», *Marine Corps University Journal*, 3/1 (2012), pp. 1-33.
- Pham, Peter J., «Somalia: Where a State Isn't a State», *The Fletcher Forum of World Affairs*, 35/2 (2011), pp. 133-151.
- Pham, Peter, *State Collapse, Insurgency and Counterinsurgency: Lessons from Somalia*, Carlisle, Strategic Studies Institute, US Army College, 2013.
- Poggo, Scopas, *The first sudanese civil war. Africans, arabs and israelis in the Southern Sudan, 1955-1972*, New York, Palgrave Macmillan, 2009.
- Pons, Anaet, «El pasado fue analógico, el futuro es digital. Nuevas formas de escritura histórica», *Ayer*, 110/2 (2018), pp. 19-50.
- Prestholdt, Jeremy, «Kenya, the United States, and Counterterrorism», *Africa Today*, 57/4 (2011), pp. 3-27.
- Prunier, Gerard y Wilson Barbara, «A World of Conflict since 9/11: The CIA Coup», *Review of African Political Economy*, 33/110 (2006), pp. 749-752.
- Prunier, Gérard, «Segmentarité et violence dans l'espace somali, 1840-1992», *Cahiers d'Études Africaines*, 37/146 (1997), pp. 379-40.
- Prunier, Gérard, «Somalia: Civil War, Intervention and Withdrawal (1990-1995)», *Refugee Survey Quarterly*, 15/1 (1996), pp. 35-85.
- Qasim Hirsi Farah, *Revitalization of Somalia: Dib U Soo Nooleynta Somaaliya*, Bloomington, AuthorHouse, 2011.
- Quaranto, Peter J., *Building States while Fighting Terror. Contradictions in United States Strategy in Somalia from 2001 to 2007*, Pretoria, ISS Monograph Series, 2008.
- Rabasa, Angel, *Radical Islam in East Africa*, Santa Mónica, RAND Corporation, 2009.

Ramis Seguí, Neus, *Evaluación de la Arquitectura de Paz y Seguridad de la Unión Africana (APSA): la operación de apoyo para la paz en Somalia (AMISOM)*, Tesis Doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona, 2015. Disponible en: <https://ddd.uab.cat/record/130267> [Consultado el 21 de abril de 2021].

Ranger, Terence, «The Invention of Tradition in Colonial Africa» en Hobsbawm, E., Ranger, T., *The Invention of Tradition*, Cambridge, Cambridge University Press, 2000, pp. 211-262.

Reenders, Marleen y Terlinden, Ulf, «Somaliland: Negotiating Statehood in a Hybrid Political Order», *Development and Change*, 41/4 (2010), pp. 723-746.

Reitano, Tuesday y Shaw Mark, «Briefing: Peace, Politics and Petroleum in Somalia», *African Affairs*, 112/449 (2013), pp. 666-675.

Rennell Rodd, J., *Social and Diplomatic Memories, 1894-1910*, Londres, Edward Arnold & Co, 1923, pp. 162-191. Disponible en: <https://archive.org/details/socialdiplomatic00rodduoft/page/n8>.

Reno, William, *Warfare in Independent Africa*, Cambridge, Cambridge University Press, 2011.

Reno, William, *Warlords and Debureaucratising African States*, Paper Presented at Annual Meeting of the Midwest Political Science Association, 1995.

Richards, Paul, *Fighting for the Rain Forest: War, Youth and Resources in Sierra Leone*, Londres, James Currey, 1996.

Richards, Rebecca, «Bringing the Outside in: Somaliland, Statebuilding and Dual Hybridity», *Journal of Intervention and Statebuilding*, 9/1 (2015), pp. 4-25.

Ridout, Timothy A., «Building Peace and the State in Somaliland: The Factors of Success», *The Journal of the Middle East and Africa*, 3/2 (2012), pp. 136-156.

Riggan, Jennifer, «Prison State, Pariah, and Proxy War: Human Rights Narratives and the Sovereignty Backlash in Eritrea», *African Conflict and Peacebuilding Review*, 5/2 (2015), pp. 57-88.

Roberts, G., «The Uganda–Tanzania War, the fall of Idi Amin, and the failure of African diplomacy, 1978–1979», *Journal of Eastern African Studies*, 8/4 (2014), pp. 692–709. DOI: <https://doi.org/10.1080/17531055.2014.946236>.

Robertson, J.C., «British Policy in East Africa, March 1891 to May 1935», *The English Historical Review*, 93/369 (1978), pp. 835-844.

Robinson, C., «Revisiting the rise and fall of the Somali Armed Forces, 1960–2012», *Defense & Security Analysis*, 32/3 (2016), pp. 237-252.

Roble Hassan, Abdinasir, *The Effectiveness of IGAD in promoting Regional Diplomacy: A Case Study of the Somalia Peace Process*, Trabajo de Fin de Máster, University of Nairobi, 2017.

Rodney, W., «The colonial economy» en Adu Bohaen, A., (Ed.), *General History of Africa VII: Africa under colonial domination 1880-1935*, París, UNESCO, 1985, pp.332-350.

Roitsch, Paul E., «The next step in Somalia: exploiting victory, post-Mogadishu», *African Security Review*, 23/1 (2014), pp. 3-16. DOI: 10.1080/10246029.2013.866150.

Romero García, Eladio, *Breve Historia de la Guerra Fría*, Madrid, Nowtilus, 2018.

Roque, Paula Cristina, «The battle for Mogadishu: Revealing Somalia's fluid loyalties and identities», *African Security Review*, 18/3 (2009), pp. 74-79. DOI: 10.1080/10246029.2009.9627544.

Rossi, Gianluigi, «The OAU: Result of a decade», *International Journal of Politics*, 4/4 (1975), pp. 15-34.

Rotberg, Robert I., «Failed States, Collapsed States, Weak States: Causes and Indicators», en Rotberg, Robert I. (ed.), *State failure and state weakness in a time of terror*, Cambridge, Brookings Institution Press, 2003, pp. 1-25.

Royo Aspa, Josep Maria, *Las sucesivas crisis de Somalia*, Madrid, Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior, 2007, pp. 1-7. Disponible en: <https://escolapau.uab.cat/img/programas/alerta/articulos/07articulo058.pdf> [Consultado el 5 de marzo de 2021].

Rudincova, Kateřina, «African Solution to African Problems. AU and the Conflict Resolution in South Sudan», *Politeja*, 56 (2018), pp. 169-192.

Rudincová, Katerina, «Ethiopian foreign policy in the Horn of Africa: Informal relations with Somaliland and their posible future development», *Politeja*, 42 (2016), pp. 213-226.

Ruiz-Giménez Arrieta, Itziar, «Somalia: tras la anarquía y el caos, la vida continúa...» en Ruiz-Giménez Arrieta, Itziar, *Más allá de la barbarie y la codicia*, Barcelona, Edicions Bellaterra, 2012, pp. 247-284.

Rwengabo, Sebastiano, «AMISOM and African-Centred Solutions to Peace and Security», *AfSol Journal*, 1/1 (2016), pp. 91-137.

S.a., «Government Recognition in Somalia and Regional Political Stability in the Horn of Africa», *The Journal of Modern African Studies*, 40/2 (2002), pp. 247-272.

S.a., «Somalia's Islamists. A Threat Revived?», *Strategic Comments*, 12/5 (2006), pp. 1-2. DOI: 10.1080/1356788061252.

S.a., «The Horn of Africa», *Strategic Survey*, 77/1 (1976), pp. 55-60, esp. p. 58.

Said Yusuf Abdi, «Independence for the Afars and Issas: Complex Background; Uncertain Future», *Africa Today*, 24/1 (1977), pp. 61-67.

Saideman, Stephen M., «Inconsistent irredentism? Political competition, ethnic ties, and the Foreign policies of Somalia and Serbia», *Security Studies*, 7/3 (1998), pp. 51-93. DOI: <https://doi.org/10.1080/09636419808429351>.

Saiz, María Dolores, «Nuevas fuentes historiográficas», *Historia y Comunicación*, 131/1, (1996), pp. 131-144.

Salah Abdi Sheik, *Blood on the runway: The Wagalla Massacre of 1984*, Nairobi, Northern Pub. House, 2007.

Salmi, Hannu, *What is Digital History?*, Cambridge, Polity Press, 2020, pp. 12-15

Samatar, A. (ed.), *The Somali Challenge: From Catastrophy to Renewal?*, Boulder, Lynne Rienner, 1992, pp. 251-274.

Samatar, Abdi Ismail, *Africa first Democrats. Somalia's Aden A. Osman and Abdirazak H. Hussein*, Bloomington, Indiana University Press, 2016.

Samatar, A.I. y Samatar, A., «Somali Reconciliation: Editorial Note», *Bildhaan: International Journal of Somali Studies*, 3, 2003, pp. 1-15.

Samatar, A.I., «Ethiopian federalism: autonomy versus control in the Somali region», *Third World Quarterly*, 25/6 (2004), pp. 1.131–1.154. DOI:10.1080/0143659042000256931.

Samatar, Abdi Ismail, «Leadership and Ethnicity in the Making of African State Models: Botswana versus Somalia», *Third World Quarterly*, 18/4 (1997), pp. 687-707.

Samatar, Abdi Ismail, «The Production of the Somali Conflict and the Role of Internal and External Actors» en Bereketeab, Redie (ed.), *The Horn of Africa. Intra-State and Inter-State Conflicts and Security*, London, Pluto Press, 2013, pp. 156-177.

Samatar, Abdil Ismail, «The Miracle of Mogadishu», *Review of African Political Economy*, 33/109 (2006), pp. 581-587.

Samatar, Abdurrahman Hussein, *The Dry Years in Somalia*, Hamar Printing, Mogadishu 2000.

Samatar, Ahmed Ismail, «Self-Reliance Betrayed: Somali Foreign Policy, 1969-1980», *Canadian Journal of African Studies*, 21 (1987), pp. 201-219.

Sánchez, Pablo y Palacián, Blanca, «La importancia geoestratégica de Yibuti», *Documento de Análisis, Instituto de Estudios Estratégicos*, (2018). Disponible en: [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_analisis/2018/DIEEEA17-2018\\_Yibuti\\_PabloSanchez-BPI.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2018/DIEEEA17-2018_Yibuti_PabloSanchez-BPI.pdf).

Sassen, Saskia, *Una sociología de la globalización*, Buenos Aires, Editorial Katz, 2007.

Schmidt, Elizabeth, *Foreign intervention in Africa: from the Cold War to the War on Terror*, Cambridge, Cambridge University Press, 2013.

Schraeder Peter J.; Rosati, Jerel A., «Policy dilemmas in the Horn of Africa: Contradictions in the US - Somalia relationship», *Northeast African Studies*, 9/3 (1987), pp. 19-42.

Schraeder, P. J., «The End of the Cold War and U.S. Foreign Policy toward the Horn of Africa in the Immediate Post-Siyaad and Post-Mengistu Eras», *Northeast African Studies*, 1 (1994), pp. 91-119.

Schraeder, Peter J., «The Horn of Africa: US Foreign Policy in an Altered Cold War Environment», *Middle East Journal*, 46/4 (1992), pp. 571-593.

Schraeder, Peter, «From Irredentism to Secession» en Lowell W. Barrington (Ed.), *After Independence. Making and protecting the Nation in postcolonial and postcommunist States*, Ann Arbor, The University of Michigan Press, 2006, pp. 107-137.

Schraeder, Peter, J., «Ethnic Politics in Djibouti: From 'Eye of the Hurricane' to 'Boiling Cauldron'», *African Affairs*, 92/367 (1993), pp. 203-221.

Schraeder, Peter, J., «From Irredentism to Secession. The Decline fo Pan-Somali Nationalism» en Barrington, Lowell W. (ed.), *After Independence: Making and Protecting the Nation in Postcolonial and Postcommunist States*, Ann Arbor, The Michigan University Press, 2006, pp. 107-140.

Seid Ahmed Mohammed, «Organization of African Unity and the African Diplomacy», *Izmir Review of Social Sciences*, 3/1 (2015), pp. 95-108.

Selam Tadesse Demissie, «Is another regional alliance what the Horn needs?», Institute for Security Studies, 24 de marzo de 2020. Disponible en: <https://issafrica.org/iss-today/is-another-regional-alliance-what-the-horn-needs> [Consultado el 6 de junio de 2021].

Shay, Shaul, *Somalia between Jihad and Restoration*, Nueva York, Routledge, 2008.

Shay, Shaul, *Somalia in Transition since 2006*, London, Transaction Publishers, 2014.

Shehim, Kassim; Searing, James, «Djibouti and the Question of Afar Nationalism», *African Affairs*, 79/315 (1980), pp. 209-226.

Sheik-Abdi, Abdi, «Ideology and Leadership in Somalia», *The Journal of Modern African Studies*, 19, (1981), pp. 163-172.

Shinn, David H. y Ofcansky, Thomas P., «Ogaden War (1964)», *Historical Dictionary of Ethiopia*, Lanham, Scarecrow Press, 2004, p.312.

Skjelderup, Michael, Ainashe, Mukhtar y Abdulle Qare, Ahmed Mohamed, «Militant Islamism and local clan dynamics in Somalia: the expansion of the Islamic Courts Union



in Lower Jubba province», *Journal of Eastern African Studies*, 14/3 (2020), pp. 553-571. DOI: 10.1080/17531055.2020.1789929.

Solomon Dersso, *East Africa and the Intergovernmental Authority on Development: Mapping Multilateralism in Transition*, Nueva York, International Peace Institute, 2014.

Solomon, Hussein, «Beyond the state: reconceptualising African security in the 21st century», *African Security Review*, 26/1 (2017), pp. 62-76. DOI: 10.1080/10246029.2016.1264986.

Solomon, Hussein., *Terrorism and Counter-Terrorism in Africa from Al Shabaab, Ansar Dine and Boko Haram*, Londres, Palgrave Mcmillan, 2015.

Soto Gamboa, Ángel, «Historia del presente: estado de la cuestión y conceptualización». *Historia Actual Online*, 3 (2004), pp. 101–116.

Spodaryk, Krystian, «Federalization of a Failed State - Short Analysis of the Somali Experiment», *Cuadernos Manuel Giménez Abad*, 5 (2013), pp. 164-174.

Stern, W.B., «The Treaty Background of the Italo-Ethiopian Dispute», *The American Journal of International Law*, 30/2 (1936), pp. 189-203.

Steves, F., «Regime Change and War: Domestic Politics and the Escalation of the Ethiopia-Eritrea Conflict», *Cambridge Review of International Affairs*, 16/1 (2003), pp. 119–133. DOI:10.1080/0955757032000075744.

Steward, Andrew, *Amisom: The Battle for Somalia 2006-2013*, Solihull, Helion, 2013.

Stremlau, Nicole, «Governance without Government in the Somali Territories», *Journal of International Affairs*, 71/2 (2018), pp. 73-89.

Styan, D., «Djibouti: small state strategy at a crossroads», *Third World Thematics: A TWQ Journal*, 1/1 (2016), pp. 79–91. DOI:10.1080/23802014.2016.1175316.

Suárez Berlanga, Sandra, «Una aproximación al estado fallido. El caso de Somalia» en Requena y Díez de Revenga, Miguel, *Luces y sombras de la seguridad internacional en los albores del siglo XXI*, Madrid, UNED, pp. 739-760.

Taddia, I., «Il Corno d’Africa: Colonialismo, Stato, conflitti», *Africa: Rivista trimestrale di studi e documentazione dell’Istituto italiano per l’Africa e l’Oriente*, 59 (2004), pp. 92-100.

Tadele Maru, Mehari, «A Regional Power in the Making: Ethiopian Diplomacy in the Horn of Africa», *South African Institute of International Affairs*, (2017) pp. 1-36.

Tadesse Medhane, *Al-Ittihad: Political Islam and Black Economy in Somalia*, Addis Abeba, Mega Printing Enterprise, 2002.

Tareke, G., Kagan, D., & Kagan, F., «Ogaden: ‘Socialist’ Neighbors at War», en *The Ethiopian Revolution: War in the Horn of Africa*, New Heaven, Yale University Press, 2009, pp. 182-217.

Tavolato, Umberto, «Somalia: Djibouti to Mbagathi: Making or breaking the peace», Centro Studi G. Donati, 2004, pp. 1-16. Disponible en: [https://www.centrostudiodonati.org/documenti/PEACE\\_PROCESS\\_IN\\_SOMALIA.pdf](https://www.centrostudiodonati.org/documenti/PEACE_PROCESS_IN_SOMALIA.pdf) [Consultado el 25 de febrero de 2021].

Tesfaye Molla, *Roadblocks to economic integration in the GAD Sub-Regional*, Tesis Doctoral, Universidad de Addis Abeba, 2002.

Teutsch, Frederik, *Collapsing Expectation: National Identity and Disintegration of the State of Somalia*, Centre of African Studies, Edinburgh University, 1999.

Thiam, Iba der; Mulira, James y Wondji, Christophe, «Africa and the socialist countries», en Ali A. Mazrui (ed.) *General History of Africa VIII: Africa since 1935*, París, UNESCO, 1993, pp. 798-828.

Thibaut, Bernhard, «Djibouti», en Nohlen, Dieter; Krennerich Michael & Thibaut, Bernhard (eds.), *Elections in Africa. A Data Handbook*, Oxford, Oxford University Press, 1999.

Thielman, S. B., «Observations on the Impact on Kenyans of the August 7, 1998 Bombing of the United States Embassy in Nairobi», *Journal of Aggression, Maltreatment & Trauma*, 9/1-2 (2004), pp. 233–240.

Thomas, Troy; Kiser, Stephen y Casebeer, William, *Warlords Rising: Confronting Violent Non-State Actors*, Oxford, Lexington Books, 2005.

Tilly, Charles, *Grandes estructuras, procesos amplios, comparaciones enormes*, Madrid, Alianza Editorial, 1991.

Tim Murithi, «Inter-governmental Authority on Development on the Ground: Comparing Interventions in Sudan and Somalia», *African Security*, 2/2 (2009), pp. 136-157. DOI: 10.1080/19362200903362067.

Tomàs, Jordi y Farré, Albert, «Los Estudios Africanos en España: Balance y Perspectivas», en Documentos CIDOB, Desarrollo y Cooperación, 4 (2009). Disponible en: [https://www.cidob.org/es/publicaciones/series\\_pasadas/documentos/desarrollo/los\\_estudios\\_africanos\\_en\\_espana\\_balance\\_y\\_perspectivas](https://www.cidob.org/es/publicaciones/series_pasadas/documentos/desarrollo/los_estudios_africanos_en_espana_balance_y_perspectivas) [Consultado el 16 de junio de 2021].

Torres Fumero, Constantino, «La ciencia histórica ante el nuevo siglo y la producción historiográfica cubana», *Vetas. Revista de El Colegio de San Luis*, 2/6 (2000), pp. 135-149.

Torres García, Ana, *Historia de las relaciones exteriores del Marruecos independiente. La Guerra de las Arenas (1963) y la diplomacia occidental*, Tesis Doctoral, Universidad de Sevilla, 2010. Disponible en: <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/70361>.

Touval, Saadia, «Africa's Frontiers: Reactions to a Colonial Legacy», *International Affairs*, 42 (1966), pp. 641-654.

Touval, Saadia, *The Boundary Politics of Independent Africa*, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 1972.

Tripodi, Paolo, «Back to the Horn: Italian Administration and Somalia's Troubled Independence», *The International Journal of African Historical Studies*, 32/2 (1999), pp. 359-380.

Tsegai, Araia, «The case for eritrean national independence», *The Black Scholar*, 7/9 (1976), pp. 20-27.

Turton, E. R., «Somali Resistance to Colonial Rule and the Development of Somali Political Activity in Kenya 1893–1960», *Journal of African History*, 13 (1972), p. 119–143.

Urban, Mark, «Soviet intervention and the Ogaden counter-offensive of 1978», *The RUSI Journal*, 128/2 (1983), pp. 42-46. DOI: <https://doi.org/10.1080/03071848308523524>.

Valenta, Jiri, «Soviet-Cuban intervention in the Horn of Africa: Impact and Lessons», *Journal of International Affairs*, 34/2 (1984), pp. 353-367.

Vega Fernández, Enrique, «Los conflictos armados africanos: la confrontación interior», en *África ¿nuevos escenarios de confrontación?*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2011, pp. 21-87.

Verhoeven, Harry, «The self-fulfilling prophecy of failed states: Somalia, state collapse and the Global War on Terror», *Journal of Eastern African Studies*, 3/3 (2009), pp. 405-425.

Vidino, L., Pantucci, R., y Kohlmann, E., «Bringing Global Jihad to the Horn of Africa: al Shabaab, Western Fighters, and the Sacralization of the Somali», *African Security*, 3/4 (2010), pp. 216-238.

Virgil Hoehne, Markus, «Somaliland. Un Estado de facto en el Cuerno de África» en Tomás, Jordi (ed.), *Secesionismo en África*, Barcelona, Edicions Bellaterra, 2010, pp. 415-453.

Vittori, Jodi; Bremer, Kristin y Vittori, Pasquale, «Islam in Tanzania and Kenya: Ally or Threat in the War on Terror?», *Studies in Conflict & Terrorism*, 32/12 (2009), pp. 1075-1099. DOI: 10.1080/10576100903319805.

Warsame, A. M., *Queens Without Crowns. Somaliland Women's Changing Roles and Peace Building*, Uppsala, Life and Peace Institute, 2002.

Waterfield, Gordon, «Trouble in the Horn of Africa? The British Somali Case», *International Affairs*, 32/1 (1956), pp. 52-60.

Watkins, Eric, «Al-Shabaab Militancy Undermines Kenya's LAPSSET», *Counter Terrorist Trends and Analyses*, 8/6 (2016), pp. 9-13.

Watts, Clint; Shapiro, Jacob y Brown, Vahid, *Al-Qaida's (mis)adventures in the Horn of Africa, Combatting Terrorism Center at West Point*, 2007. Disponible en: <https://www.ctc.usma.edu/al-qaidas-misadventures-in-the-horn-of-africa/> [Consultado el 2 de febrero de 2021].

Webersik, Christian, «Bargaining for the Spoils of War: Somalia's Failing Path from War to Peace», *African Security*, 7/4 (2014), pp. 277-302. DOI: 10.1080/19392206.2014.977173.

Weldesellassie, Isaac, «IGAD as an International Organization, Its Institutional Development and Shortcomings», *Journal of African Law*, 55/1 (2011), pp. 1-29.

Westad, Odd Arne, *La Guerra Fría: Una Historia Mundial*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2018.

Whittaker, Hannah, «Forced Villagization during the Shifta Conflict in Kenya 1963-1968», *The International Journal of African Historical Studies*, 45 (2012), pp. 343-364.

Whittaker, Hannah, «Legacies of Empire: State Violence and Collective Punishment in Kenya's North Eastern Province, c. 1963–Present», *The Journal of Imperial and Commonwealth History*, 43/4, (2015), pp. 641-657. DOI: <https://doi.org/10.1080/03086534.2015.1083232>.

Whittaker, Hannah, «Pursuing Pastoralists: the Stigma of Shifta during the 'Shifta War' in Kenya 1963-68», *Eras*, 10 (2008). Disponible en: <http://artsonline.monash.edu.au/eras/files/2014/02/whittaker-article.pdf>.

Whittaker, Hannah, *Insurgency and Counterinsurgency in Kenya: A Social History of the Shifta Conflict 1963-1968*, Leiden, Brill, 2014.

Williams, Paul D., *Assessing the Effectiveness of the African Union Mission in Somalia (AMISOM)*, Oslo, Norwegian Institute of International Affairs, 2018, pp. 56-58. Disponible en: <https://effectivepeaceops.net/wp-content/uploads/2019/04/EPON-AMISOM-Report-LOWRES.pdf> [Consultado el 22 de abril de 2021].

Williams, Paul D., «After Westgate: opportunities and challenges in the war against Al-Shabaab», *International Affairs*, 90/4 (2014), pp. 907-923.

Williams, Paul D., «Joining AMISOM: why six African states contributed troops to the African Union Mission in Somalia», *Journal of Eastern African Studies*, 12/1 (2018), pp. 172-192. DOI: 10.1080/17531055.2018.1418159.

Williams, Paul D., «Lessons for "Partnership Peacekeeping" from the African Union Mission in Somalia», International Peace Institute, 2019. Disponible en: [https://www.ipinst.org/wp-content/uploads/2019/10/1910\\_Lessons-from-AMISOM.pdf](https://www.ipinst.org/wp-content/uploads/2019/10/1910_Lessons-from-AMISOM.pdf) [Consultado el 23 de mayo de 2021].

Williams, Paul D., «Stabilising Somalia», *The RUSI Journal*, 159/2 (2014), pp. 52-60. DOI: 10.1080/03071847.2014.912803.

Williams, Paul D., *Fighting for Peace in Somalia: A History and Analysis of the African Union Mission (AMISOM), 2007-2017*, Oxford, Oxford University Press, 2018.

Williams, Paul D., *From War-Fighting to Stabilization. The Surge to Stabilize. Lessons for the UN from the AU's Experience in Somalia Report*, International Peace Institute, 2016. Disponible en: <https://www.ipinst.org/wp-content/uploads/2016/05/IPI-Rpt-Surge-to-Stabilize.pdf> [Consultado el 21 de abril de 2021].

Woldemariam, Michael, «The Long War in Somalia the Somali National Movement, Islamic Courts Union, and Al-Shabaab, 1981–2013» en Woldemariam, Michael (ed.), *Insurgent Fragmentation in the Horn of Africa Rebellion and its Discontents*, Cambridge, Cambridge University Press, 2018, pp. 211-281.

Woldemariam, Michael, *Insurgent Fragmentation in the Horn of Africa: Rebellion and Its Discontents*, Cambridge, Cambridge University Press, 2018.

Wolf, Eric, *Europe and the People without History*, Los Angeles, University of California Press, 2010.

Wondemagegnehu, Dawit Yohannes y Kebede, Daniel Gebreegziabher, «AMISOM: charting a new course for African Union peace missions», *African Security Review*, 26/2 (2017), pp. 199-219. DOI: 10.1080/10246029.2017.1297583.

Woodward, Peter, «Somalia and Sudan: a tale of two peace processes», *The Round Table*, 93/375 (2004), pp. 469-481. DOI: 10.1080/0035853042000240030.

Woodward, Peter, «The IGAD and Regional Relations in the Horn of Africa en Redie Bereketeab», en Bereketeab, Redie (ed.) *The Horn of Africa: Intra-State and Inter-State Conflicts and Security*, Londres, Pluto Press, 2013, pp. 141-155.

Yagy V.S., «Ethiopia and its Neighbors: an Evolution of relations (1974-1989)», *Northeast African Studies*, 12/2 (1990), pp. 107-116.

Yemisi Omorogbe, Eki, «Can the African Union Deliver Peace and Security?», *Journal of Conflict & Security Law*, 16/1 (2011), pp. 35-62.

Yihdego, Zeray, W., «Ethiopia's Military Action against the Union of Islamic Courts and Others in Somalia: Some Legal Implications», *The International and Comparative Law Quarterly*, 56/3 (2007), pp. 666-676.

Ylönen, Aleks, «From demonisation to rapprochement: Abiy Ahmed's early reforms and implications of the coming together of Ethiopia and Eritrea», *Global Change, Peace & Security*, 31/3 (2018), pp. 341-349, esp. p. 343. DOI: 10.1080/14781158.2019.1546685.

Young, Crawford, «The African Colonial State and its Political Legacy» en Rothschild, Donald y Chazan, Naomi (eds), *The Precarious Balance: State and Society in Africa*, Boulder, CO: Westview Press, 1988, pp.22-64.

Young, Crawford., «The Colonial State and Post-Colonial Crisis» en Gifford, P., y Roger Louis, W.M., *Decolonization and African Independence. The Transfers of Power 1960-1980*, New Haven, Yale University Press, 1988, pp. 1-32.

Yusuf Abdi, Said «Decolonization in the Horn and the outcome of somali aspirations for selfdetermination», *Northeast African Studies*, 2/3 (1980), pp. 153-162.

Yusuf Abdi, Said, «Independence for the Afars and Issas: Complex Background; Uncertain Future», *Africa Today*, 24/1 (1977), pp. 61-67.

Yusuf Muhammed, Hassan, *The Role of External Actors in the Somali Conflict. A Post 2000 Study of Kenya and Ethiopia's Involvement in the Conflict of Somalia*, Trabajo Final de Máster, Malmö University, 2014. Disponible en: <https://www.diva-portal.org/smash/get/diva2:1482499/FULLTEXT01.pdf> [Consultado el 11 de marzo de 2021].

Zaagsma, Gerben, «On Digital History», *Low Countries Historical Review*, 128/4 (2013), pp. 3-29.

Záhořík, Jan, «Ethiopia's Hegemony in the Horn of Africa: Internal Tensions and External Challenges Before and After Meles Zenawi», *The Journal of the Middle East and Africa*, 5/1 (2014), pp. 23-38. DOI: 10.1080/21520844.2014.881704.

Zartman, William (ed.), *Collapsed States: The Disintegration and Restoration of Legitimate Authority*, Boulder, Lynn Rienner Publishers, 1995

Zdenek Cervenka, *The Unfinished Quest for Unity. Africa and the OUA*, Londres, Friedmann Publishers, 1977. Disponible en: <http://www.diva-portal.org/smash/get/diva2:288779/FULLTEXT01.pdf> .

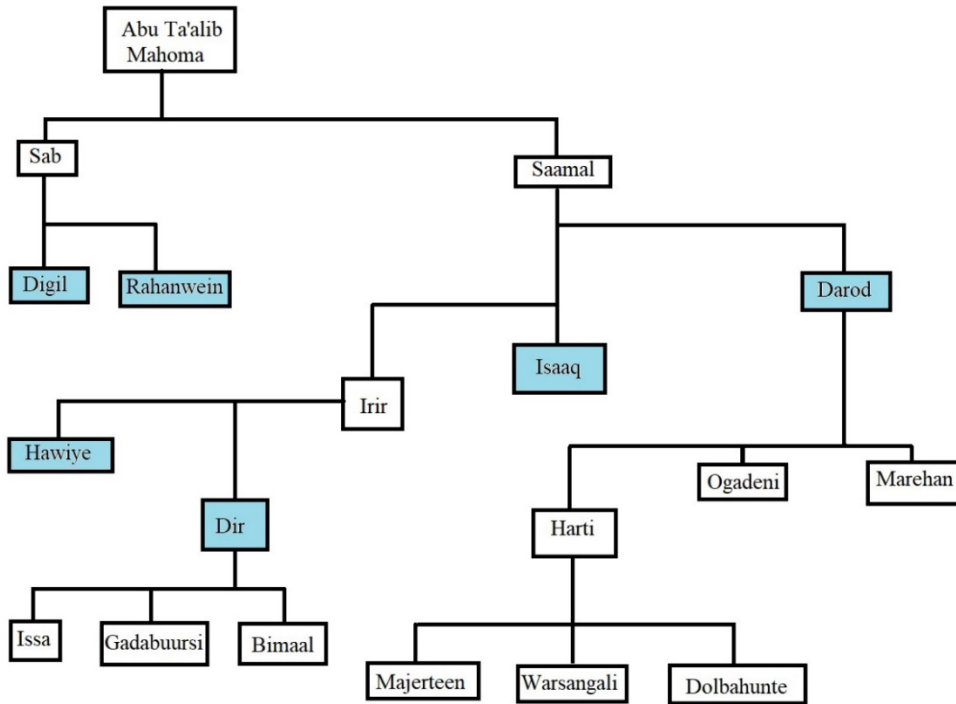
Zewde, Bahru, «Iyasu», en Uhlig, Siegbert (ed.): *Encyclopaedia Aethiopica, Vol. III*, Wiesbaden: Harrasowitz, 2007, pp. 253–256.

Zoppi, Marco, «Somalia: federating citizens or clans? Dilemmas in the quest for stability», *Journal of Contemporary African Studies*, 36/1 (2017), pp. 54-70. DOI: 10.1080/02589001.2017.1414940.

# **ANEXOS**

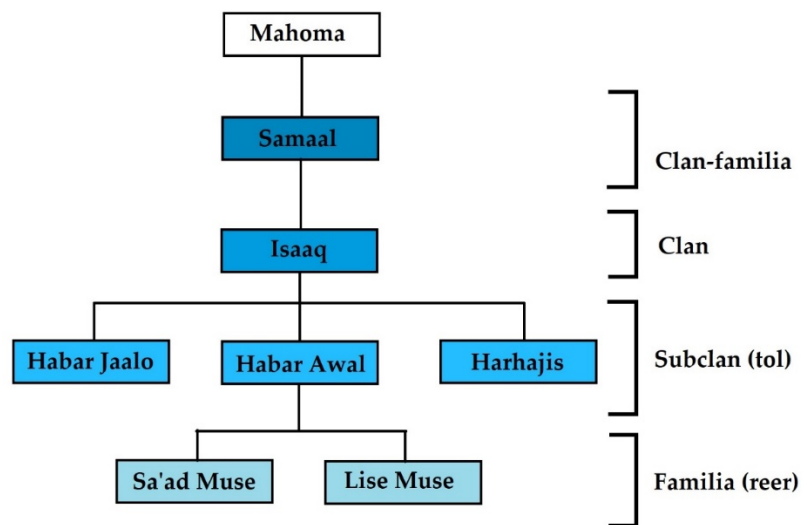
# ANEXO. FIGURAS Y TABLAS

Figura 1. Genealogía de los clanes somalíes



Elaborado por el autor.

Figura 2. Ejemplo de subdivisión clánica entre los isaaq



Elaborado por el autor.



**Tabla 1. Resultados electorales de la Somalia Italiana (1956)**

Partido	Votos	Porcentaje	Escaños
SYL	333.820	54'29%	43
HDM	159.967	26'01%	13
SDM	80.866	13'15%	3
MU	11.358	1'85%	1
Otros	28.898	4'70%	-

*Elaborado por el autor a partir de la información contenida en <http://africanelections.tripod.com/so.html>.*

**Tabla 2. Resultas electorales en la Somalia Italiana (1959)**

Partido	Votos	Porcentaje	Escaños
SYL	237.134	75'58%	83
HDMS	40.857	13'02%	5
LSYP	35.769	11'40%	2

*Elaborado por el autor a partir de la información contenida en <http://africanelections.tripod.com/so.html>.*

**Tabla 3. Resultados de las elecciones legislativas en el Somaliland británico (1960)**

Partido	Votos	Porcentaje	Escaños
SNL	42.395	52'10%	20
USP	13.350	16'41%	12
NUF	20.249	24'89%	1
SYL	4.626	5'69%	-
Otros	746	0'92%	-

*Elaborado por el autor a partir de la información contenida en <http://africanelections.tripod.com/so.html>.*

**Tabla 4. Resultados de las elecciones parlamentarias de Somalia (1964)**

Partido	Votos	Porcentaje	Escaños
SYL	472.296	51'67%	69
SNC	186.208	20'37%	22
SDU	95.707	10'47%	15
HDMS	80.173	8'77%	9
USP	7.552	0'83%	1
LSYP	6.766	0'74%	1
SNL	4.354	0'48%	1
SANU	3.930	0'43%	1
Otros	57.083	6'24%	4

*Elaboración propia a partir de la información contenida en <http://africanelections.tripod.com/so.html>.*

**Tabla 5. Resultados de las elecciones parlamentarias de Somalia (1969)**

Partido	Votos	Porcentaje	Escaños
SYL	260.046	33'24%	73
SNC	77.339	9'89%	11
HDMS	27.681	3'54%	8
SANU	42.006	5'37%	6
LSYP	25.639	3'28%	3
SDU	46.064	5'89%	2
PMDA	42.629	5'45%	2
SSP	31.058	3'97%	2
SPMP	8.531	1'09%	2
RSWP	16.742	2'14%	1
PSNS	12.269	1'57%	1
USP	13.942	1'78%	-
Otros	178.288	22'79%	12

*Elaboración propia a partir de la información contenida en  
<http://africanelections.tripod.com/so.html>.*

**Tabla 6. Resultados electorales Kenia (18-26 de mayo de 1963)**

Partido	Número de votos	Porcentaje	Escaños
Kenya African National Union (KANU)	988 311	53.60	83
Kenya African Democratic Union (KADU)	476 218	25.83	33
African People's Party (APP)	137 008	7.43	8
Baluhya Political Union(BPU)	14 896	0.81	0
Coast People's Party (CPP)	9 135	0.50	0
Independent	218 311	11.84	0
Total	1 843 879	100.01	124

Elaboración propia a partir de los datos extraídos de *African Democracy Encyclopaedia Project*: <https://www.eisa.org.za/wep/ken1963results.html>.

**Tabla 7. Resultados de la consulta sobre la Comunidad Francesa en la Costa Francesa de los somalíes**

Consulta 1958	Número de votos	% de votos
Registro	15914	100%
Votantes	11583	72'78%
«Si»	8862	75'24%
«No»	2851	24'76%

Elaboración propia a partir de la información contenida en <http://africanelections.tripod.com/dj.html>

**Tabla 8. Resultados de la consulta sobre la independencia de la Costa  
Francesa de los somalíes**

Consulta 1967	Número de votos	% de votos
Registro	39.312	100%
Votantes	37.332	95%
«Territorio de Francia»	22.555	60,60%
«Independencia»	14.666	39,40%

*Elaboración propia a partir de la información contenida en  
<http://africanelections.tripod.com/dj.html>.*

**Tabla 9. Comparativa de resultados electorales en Somalia (1964-1969)**

PARTIDO	1964			1969		
	Votos	%	Escaños	Votos	%	Escaños
Somali Youth League (SYL)	472.296	51.67%	69	260.046	33.24%	73
Somali National Congress (SNC)	186.208	20.37%	22	77.339	9.89%	11
Somali Democratic Union (SDU)	95.707	10.47%	15	46.064	5.89%	2
Somali Independent Constitutional Party (HDMS)	80.173	8.77%	9	27.681	3.54%	8
United Somali Party (USP)	7.552	0.83%	1	13.942	1,78%	-
Liberal Somali Youth Party (PLGS)	6.766	0.74%	1	25.639	3.28%	3
Somali National League (SNL)	4.354	0.48%	1	-	-	-
Somali African National Union (SANU)	3.930	0.43%	1	42.006	5.37%	6
Popular Movement for Democratic Action (PMDA)	-	-	-	42.629	5.45%	2

Somali Socialist Party (PSS)	-	-	-	31.058	3.97%	2
Somali People's Movement Party (PMPS)	-	-	-	8.531	1.09%	2
Revolutionary Socialist Workers' Party (PRSO)	-	-	-	16.742	2.14%	1
Somali National Solidarity Party (PSNS)	-	-	-	12.269	1.57%	1
Otros	57.083	6.24%	4	178.288	22.79%	12

Elaborado por el autor con información extraído de African Election Database:  
<http://africanelections.tripod.com/so.html>.

**Tabla 10. Registro de refugiados en Somalia (1981)**

REGIÓN	REFUGIADOS
Northwest Region	265.345
Gedo	435.897
Lower Shabelle	65.092
Hiran	231.620
Bakhoor	31.000*
Total	997.954

Elaborado por el autor con información extraída de: Reports of Staff Study Missions to the Committee on Foreign Affairs. Disponible en:

[https://books.google.es/books?id=pp6X5aZfOpwC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs\\_ge\\_summary\\_r&cad=0#v=onepage&q=Somalia&f=false](https://books.google.es/books?id=pp6X5aZfOpwC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q=Somalia&f=false)

\* La región de Bakhoor acogió hasta 31.000 refugiados a fecha de 31 de enero de 1980. A partir de entonces el registro no establece ningún refugiado. Puede pensarse que esas personas fueran repartidas en otras regiones.

**Tabla 11. Perfil de las personas refugiadas por sexo y rango de edad (1981)**

RANGO	NÚMERO DE REFUGIADOS
Niños/as (0-6 años)	324.900
Niños/as (7-15 años)	288.893
Mujeres	304.068
Hombres	80.093

Elaborado por el autor con información extraída de: Reports of Staff Study Missions to the Committee on Foreign Affairs. Disponible en:

[https://books.google.es/books?id=pp6X5aZfOpwC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs\\_ge\\_summary\\_r&cad=0#v=onepage&q=Somalia&f=false](https://books.google.es/books?id=pp6X5aZfOpwC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q=Somalia&f=false)

**Tabla 12. Fuerzas armadas de Kenia, Somalia y Uganda (1976)**

	SOMALIA	KENIA	UGANDA
<b>Ejército de Tierra</b>			
Personal	22.000	6.500	17.000
Carro de Combate	250	-	73
Vehículo Blindado	375	73	100
Armas antitanques/lanzadores de cohetes	136	475	20
Morteros	130	129	80
Artillería de campo	232	-	53
Rifles sin retroceso	-	20	36
Armas AAA (Anti Aircraft Artillery)	420	-	80
<b>Fuerzas Aéreas</b>			
Personal	750	760	2.000
Bombarderos	3	6	-
Cazas Jet	50	3	68
Batallones SAM (Surface to Air Missiles)	4	-	-
Helicópteros	12	-	9
<b>Armada</b>			
Personal	200	340	-
Naves	24	4	-

*Elaborado por el autor con información extraída de: «Interagency Intelligence Memorandum 76-019, Washington». Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d183>*

**Tabla 13. Resultados electorales, elecciones legislativas de Yibuti (1977)**

<b>Coalición</b>	<b>Número de votos</b>	<b>Porcentaje de votos</b>
RPI	75.621	100%

*Elaborado por el autor con información extraída de African Election Database. Disponible en:*  
<http://africanelections.tripod.com/dj.html>

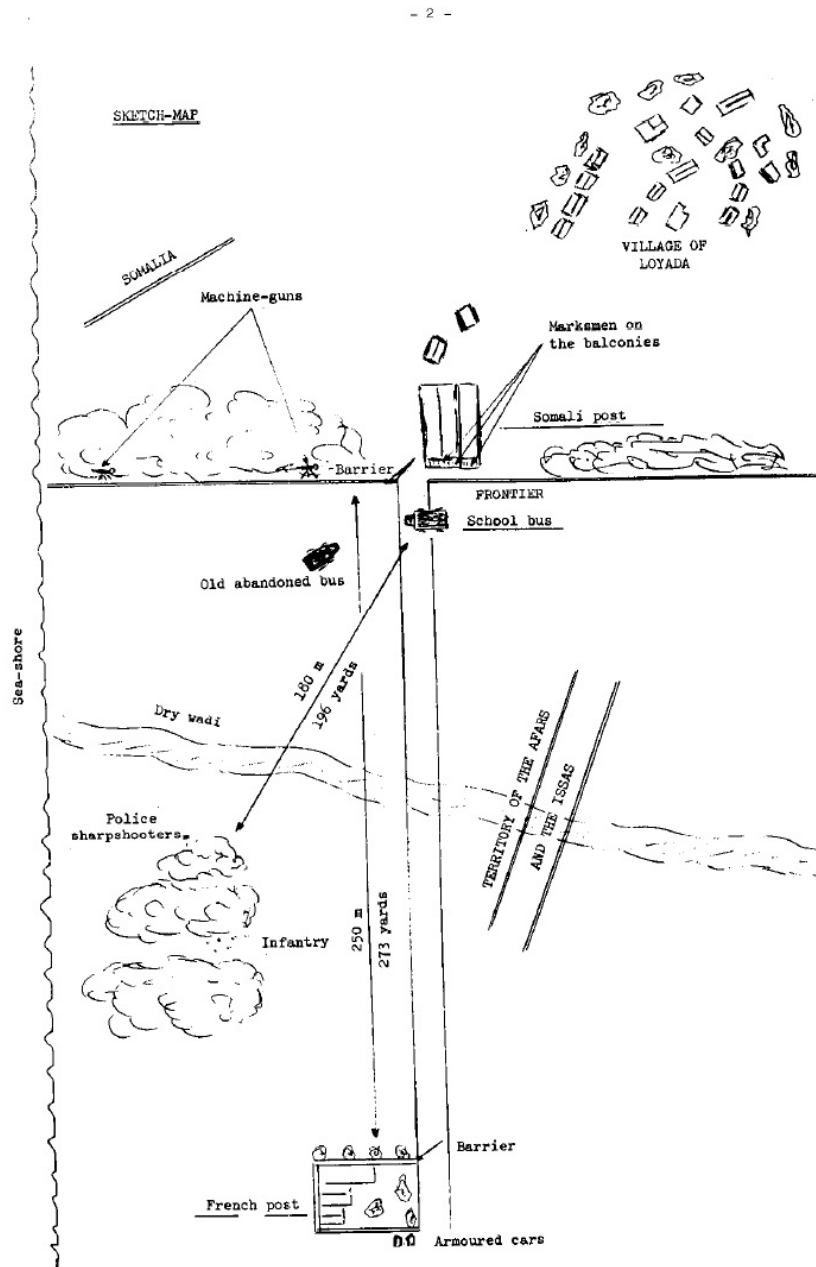
**Tabla 14. Resultados electorales, referéndum de independencia de Yibuti (1977)**

<b>Resultados</b>	<b>Número de votos</b>	<b>Porcentaje de votos</b>
«Si»	80.864	99.75%
«No»	199	0.25%

*Elaborado por el autor con información extraída de African Election Database. Disponible en:*  
<http://africanelections.tripod.com/dj.html>



**Figura 3. Boceto del ataque en la frontera somalí según la delegación francesa**



Extraído de: «Carta del Representante Permanente de Francia al Secretario General de la ONU. Addendum». Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/224865?ln=es>

**Tabla 15. Referéndum Constitucional de Yibuti, 4 de septiembre de 1992**

Resultados	¿Apruebas la nueva Constitución?		¿Apruebas la limitación de partidos políticos a cuatro partidos?	
	Número de votos	Porcentaje de votos	Número de votos	Porcentaje de votos
Si	101,287	98.05%	101,125	97.89%
No	2,013	1.95%	2,177	2.11%

*Elaboración propia. Información extraída de: <https://africanelections.tripod.com/dj.html>*

**Tabla 16. Elecciones Asamblea Nacional de Yibuti, 18 de diciembre de 1992**

Partido	Número de votos	Porcentaje de votos	Escaños (65)
Rassemblement populaire pour le Progrès (RPP)	53,578	74.59%	65
Parti pour le renouveau démocratique (PRD)	18,249	25.41%	-

*Elaboración propia. Información extraída de: <https://africanelections.tripod.com/dj.html>*

**Tabla 17. Procesos de paz de Somalia**

<b>Conferencia</b>	<b>Fecha</b>	<b>Partidos</b>	<b>País</b>	<b>Impulsor</b>
Yibuti I	5-11 de junio 1991	SSDF, SPM, USC, SAMO, SNU, SDM	Yibuti	Gobierno de Yibuti
Yibuti II	15-21 de julio de 1991	SSDF, SPM, USC, SAMO, SNU, SDM	Yibuti	Gobierno de Yibuti
Conferencia de Bahir Dar	Mayo de 1992	USP, SNF, SPM, USC, SSDF, SDA, SNDU, SPRO, SIPD, SRS	Etiopía	Gobierno de Etiopía
Reunión Preparatoria Informal sobre la Reconciliación Nacional	Enero de 1993	15 facciones	Etiopía	Naciones Unidas y Gobierno de Etiopía
Conferencia de Addis Abeba	Marzo de 1993	15 facciones	Etiopía	Naciones Unidas y Gobierno de Etiopía
Conversaciones de Paz de Nairobi	Marzo de 1994	Grupo de los 12 y USC-SNA	Kenia	Naciones Unidas / Gobierno de Kenia
Reunión de Nairobi	Octubre de 1996	USC-SNA, USC-SSA, Gobierno Salbalaar	Kenia	Gobierno de Kenia
Consejo de Salvación Nacional. Sodere.	Noviembre de 1996 – enero 1997	26 facciones	Etiopía	Gobierno de Etiopía
Conferencia de Paz de Sana'a	Mayo de 1997	USC-SNA y Gobierno Salbalaar	Yemen	Gobierno de Yemen

Conferencia de El Cairo	Noviembre de 1997	CSN y Gobierno Salbalaar	Egipto	Gobierno de Egipto
Conversaciones de Paz de Nakuru	1999		Kenia	Gobierno de Kenia
Paz de Arta	2000	Varias Delegaciones	Yibuti	Gobierno de Yibuti
Paz de Eldoret-Mbagathi	2002-2004	GNT y CRRS	Kenia	IGAD, UA, Kenia, Etiopía y Yibuti
Paz de Yibuti	2008	GFT y ARS-Yibuti	Yibuti	ONU y Yibuti

*Elaborado por el autor.*

**Tabla 18. Resultados del Referéndum sobre la Constitución de Somaliland, 31 de mayo de 2001.**

Resultados	Votos	Porcentaje
«Si»	1.148.940	97,10%
«No»	34.302	2,90%

**Tabla 19. Registro de refugiados en el campo de Dadaab, Kenia.**

<b>FECHA</b>	<b>TOTAL</b>	<b>DIFERENCIA</b>
31 de diciembre de 2003	134.552	-1.893
31 de diciembre de 2004	138.618	+4.066
31 de diciembre de 2005	127.387	-11.231
31 de diciembre de 2006	152.938	+25.551
31 de diciembre de 2007	171.870	+18.932
31 de diciembre de 2008	235.455	+63.585

Tabla elaborada por el autor con datos extraídos de: <https://www.hrw.org/report/2009/03/30/horror-hopelessness/kenyas-forgotten-somali-refugee-crisis> [Consultado el 24 de mayo de 2021].

**Tabla 20. Contribución máxima de unidades militares de países africanos a la AMISOM y prolongación de los mandatos.**

País y Contribución de soldados	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	
<b>Uganda (6.223)</b>		<b>AMISOM</b>															
<b>Burundi (5.432)</b>		<b>AMISOM</b>															
<b>Yibuti (1.800)</b>						<b>AMISOM</b>											
<b>Kenia (3.664)</b>						Int. Unilat.	<b>AMISOM</b>										
<b>Sierra Leona (850)</b>								<b>AMISOM</b>									
<b>Etiopía (4.395)</b>	<b>Intervención unilateral</b>					<b>Intervención Unilateral</b>			<b>AMISOM</b>								

Tabla elaborada por el autor con datos extraídos de la página web oficial de la AMISOM: <https://amisom-au.org/> [Consultado el 24 de mayo de 2021].

**Tabla 21. Listado de los presidentes y primeros ministros de Somalia (1960-2021)**

<b>Régimen</b>	<b>Presidencia</b>	<b>Primer ministro</b>
<b>República de Somalia (1960-1969)</b>	Aden Abdulle Osman Daar (1960-1967)	Muhammad Haji Ibrahim Egal (julio 1960)
		Abdirashid Shermarke (1960-1964)
		Abdirazak Haji Hussein (1964-1967)
	Abdirashid Ali Shermarke (1967-1969)	Muhammad Haji Ibrahim Egal (1967-1969)
	Sheikh Mukhtar Mohamed Hussein (octubre 1969)	Muhammad Haji Ibrahim Egal (1967-1969)
<b>República Democrática de Somalia (1969-1991)</b>	Mohamed Siad Barre (1969-1991)	Puesto abolido (1969-1987)
		Mohamed Ali Samatar (1987-1990)
		Hawadle Madar (septiembre 1990 – enero 1991)
<b>Guerra Civil (1991-2000)</b>	Ali Mahdi Muhammad (1991 – 1997) <sup>3045</sup>	Umar Ghalib (enero 1991 – mayo 1993)
		Vacante (1993-1997)
<b>Gobierno Nacional de Transición (2000-2004)</b>	Abdikasim Salad Hassan (2000-2004)	Ali Khalif Galaydh (2000-2001)
		Osman Jama Ali (octubre – noviembre 2001)
		Hassan Abshir Farah (2001-2003)
		Muhammad Abdi Yusuf (2003-2004)
	Abdullahi Yusuf (2004-2009)	Ali Mohammed Ghedi (2004-2007)
		Salim Aliyow Ibrow (octubre – noviembre 2007)

<sup>3045</sup> Ali Mahdi no fue reconocido como presidente de Somalia por toda la comunidad internacional, tampoco tuvo un amplio apoyo interno.

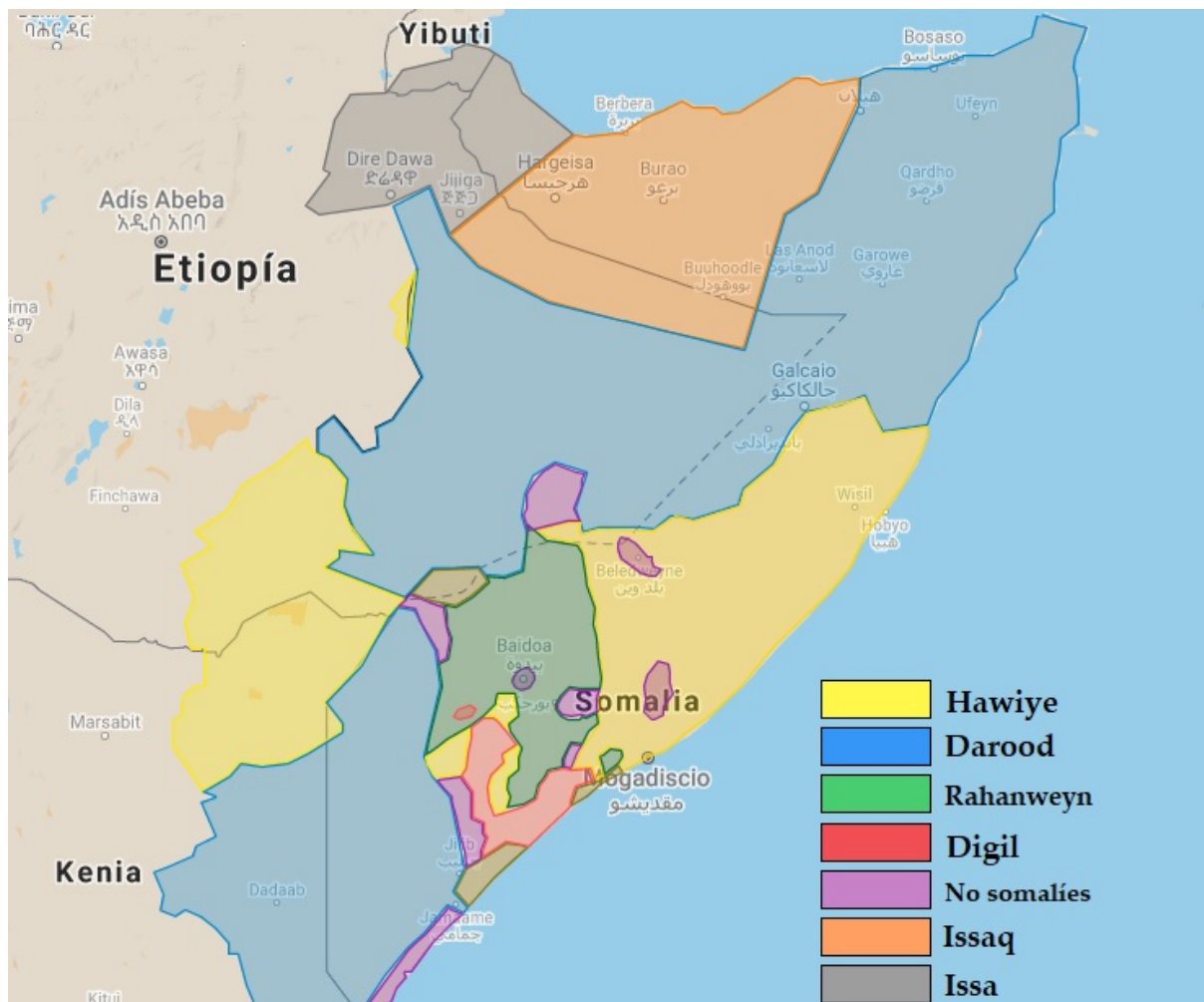
<b>Gobierno Federal de Transición (2004-2012)</b>		Nur Hassan Hussein (2007 – 2009)
	Aden Madobe (enero 2009)	
	Sharif Sheikh Ahmed (2009-2012)	Omar Shermarke (2009-2010)
		Abdiwahid Gonjeh (septiembre – noviembre 2010)
Mohamed Abdullahi Mohamed (2010-2011)		
<b>Gobierno Federal de Somalia (2012 – Actualidad)</b>	Mohamed Osman Jawari (agosto – septiembre 2012)	Abdiweli Mohamed Ali (2011-2012)
	Hassan Sheikh Mohamud (2012-2017)	Abdi Farah Shirdon (2012-2013)
		Abdiweli Sheikh Ahmed (2013-2014)
		Omar Shermarke (2014-2017)
	Mohamed Abdullahi Mohamed «Farmajo» (2017-2021)	Hassan Ali Khaire (2017-2020)
		Mahdi Mohammed Gulaid (julio – septiembre 2020)
		Mohamed Hussein Roble (2020-2021)

*Elaborado por el autor.*



# ANEXO CARTOGRÁFICO

Mapa 1. Distribución de clanes somalíes



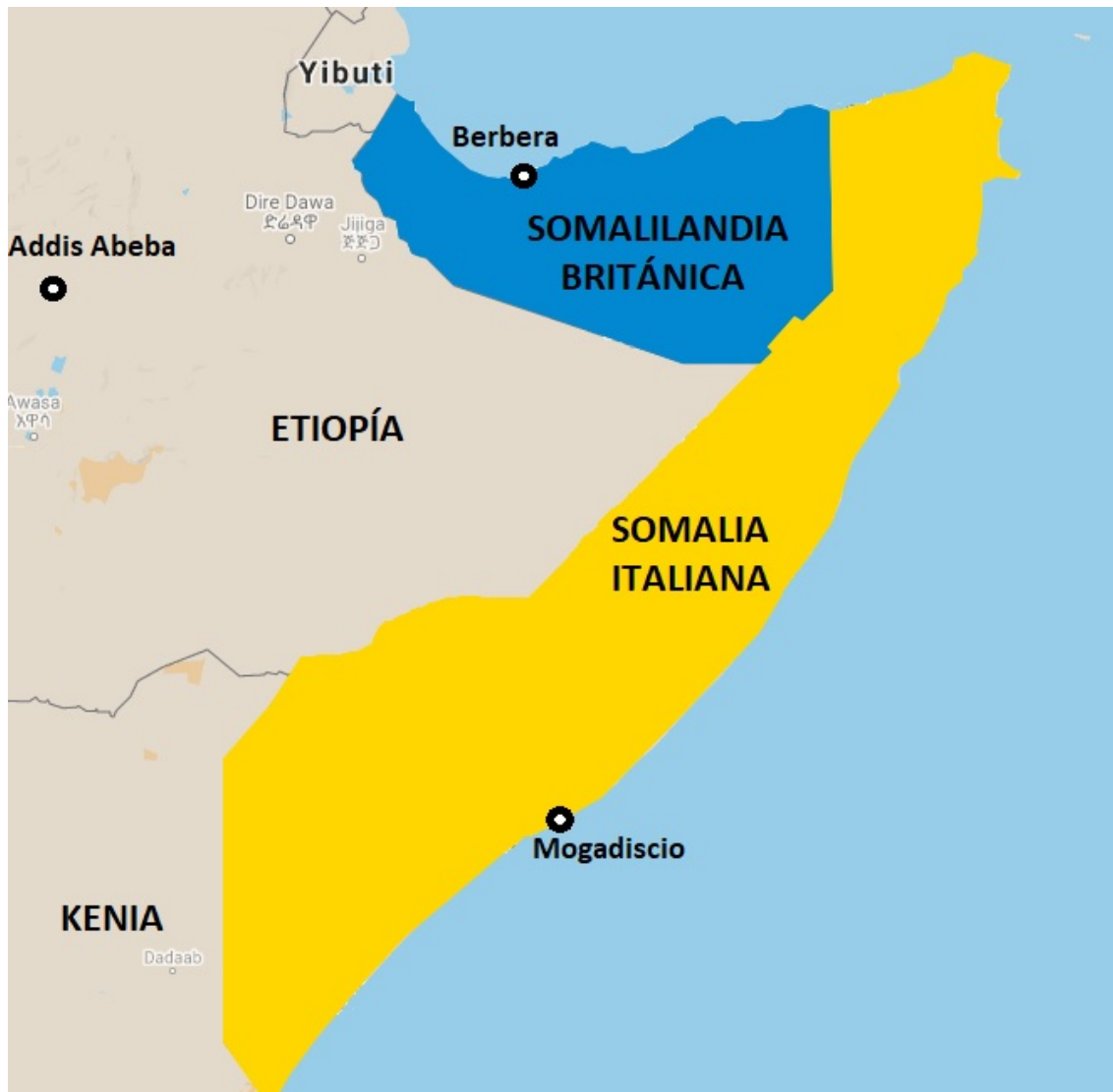
Mapa elaborado por el autor.

Mapa 2. El Cuerno de África hacia 1915



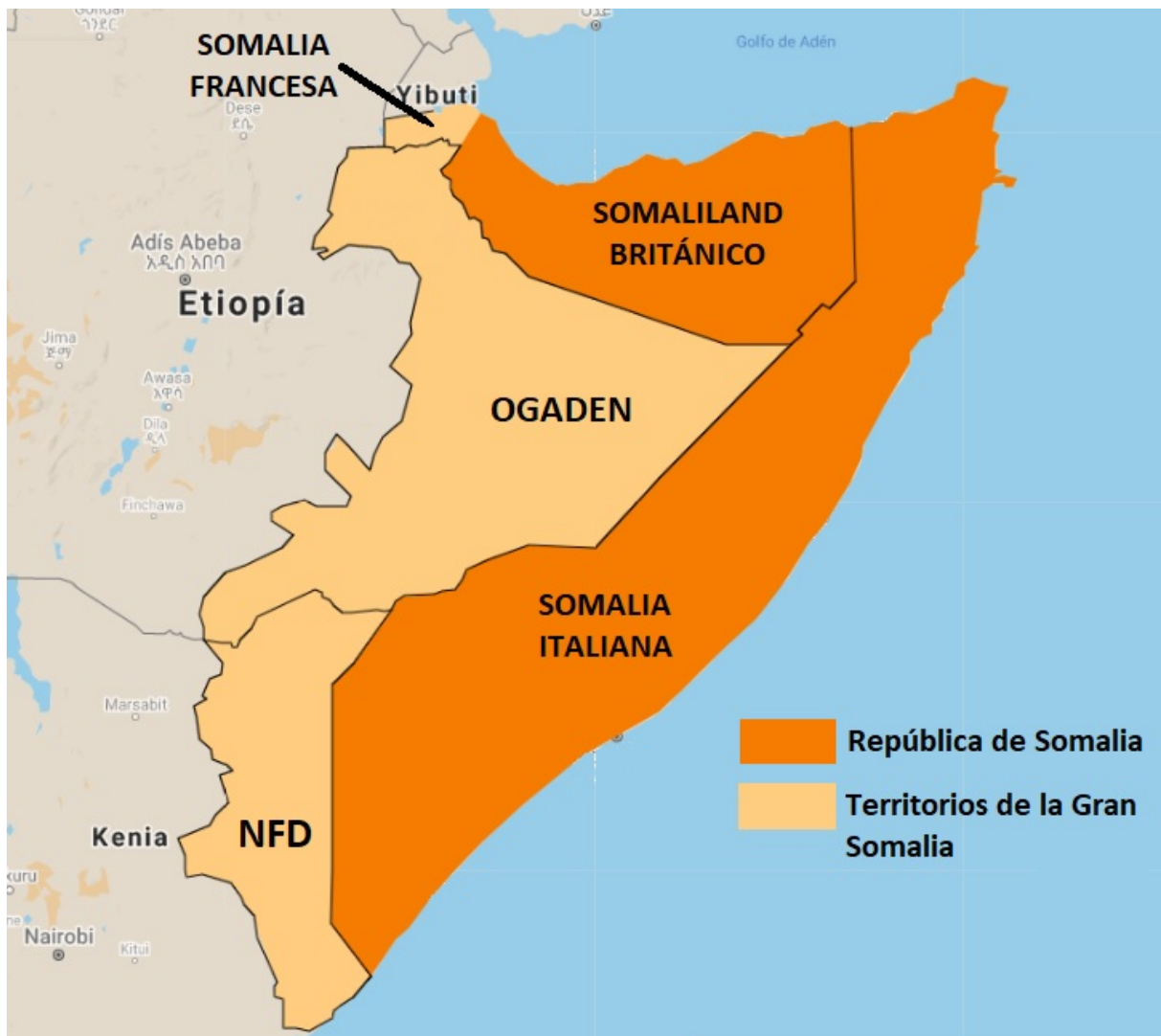
*Mapa elaborado por el autor.*

**Mapa 3. Situación de los territorios somalíes antes de la independencia (1960)**



*Elaborado por el autor.*

**Mapa 4. Territorios aproximados de la «Gran Somalia»**



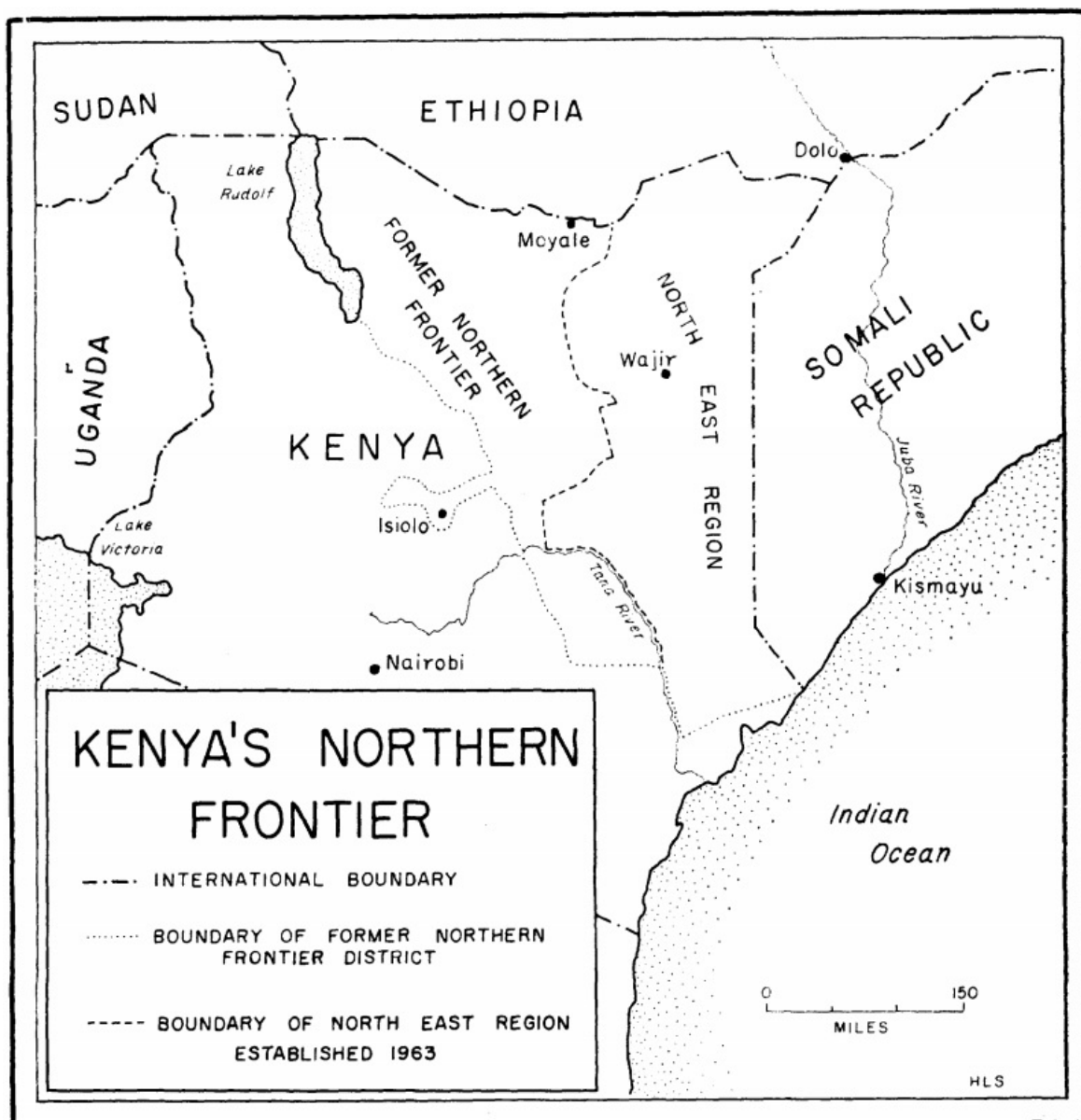
*Mapa elaborado por el autor*

Mapa 5. Cesión de Jubaland a la Somalia Italiana (1925)



Extraído de Bolletino de la Società Africana d'Italia, XLIII, 1924, p.169

Mapa 6. Límites del *North Frontier District* y del *North Eastern Province*  
(1963)



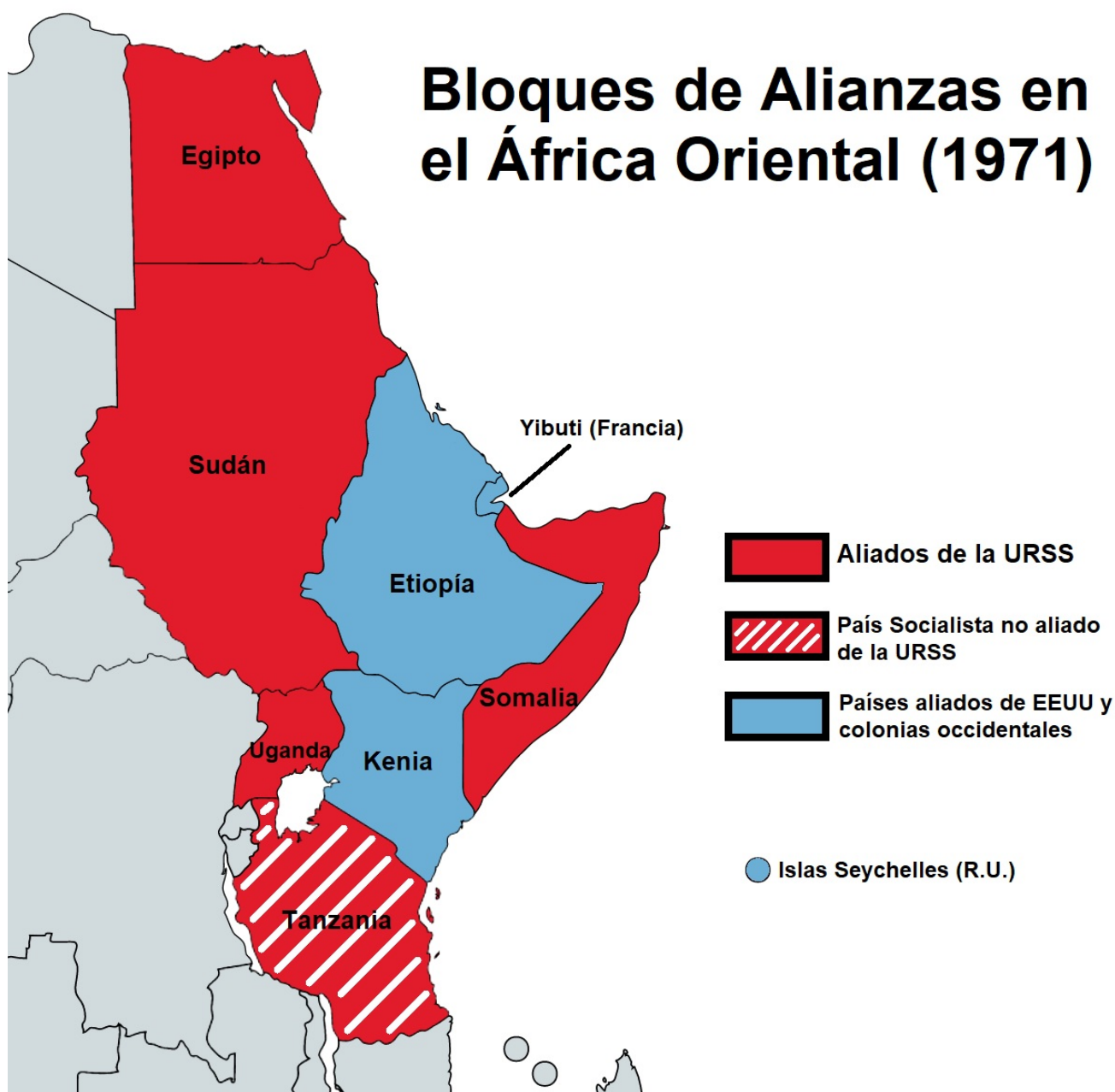
Mapa extraído de: Kromm, David E., «Irredentism in Africa: The Somali-Kenya Boundary Dispute», *Transactions of the Kansas Academy of Science*, 70/3, (1967), pp. 359-365, esp. p. 361.

Mapa 7. División de la Costa Francesa de los somalíes en torno a 1966



Mapa extraído de S.a. «Ethnic and Political problems of Franch Somaliland»,  
*Translations on Subsaharan Africa*, No. 464-492, p.3.

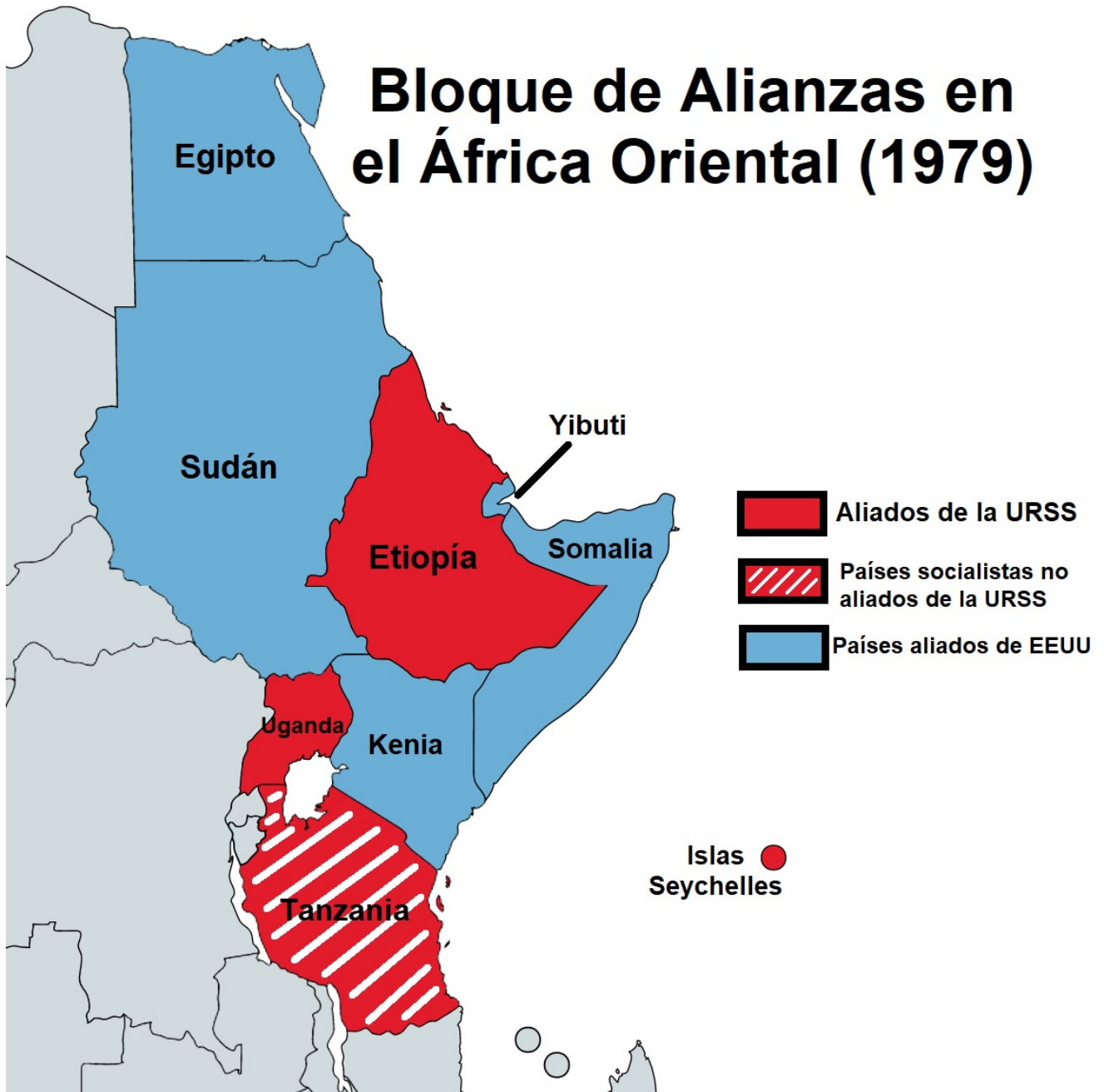
Mapa 8. Sistema de alianzas en el África Oriental (1971)



*Mapa elaborado por el autor.*

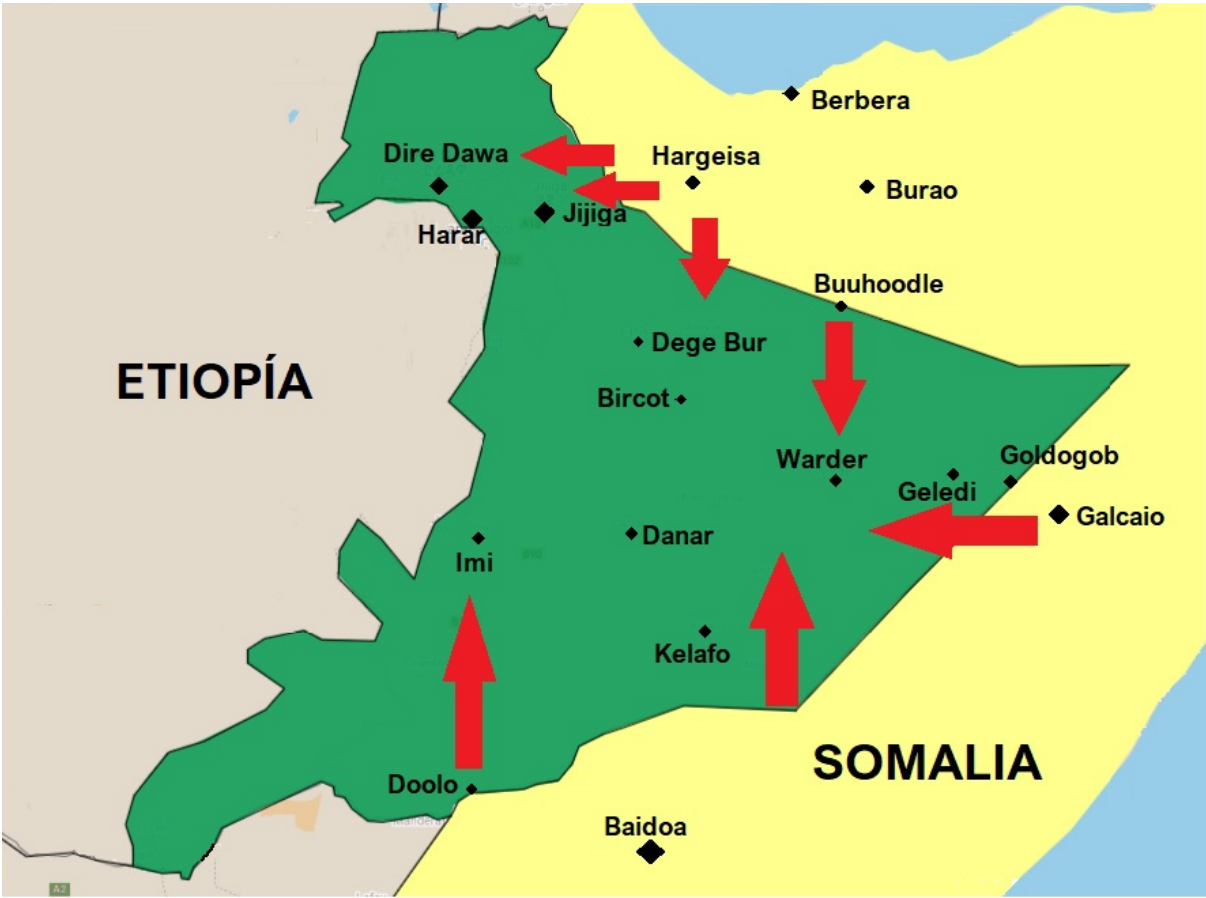


Mapa 9. Sistema de alianzas en el África Oriental (1979)



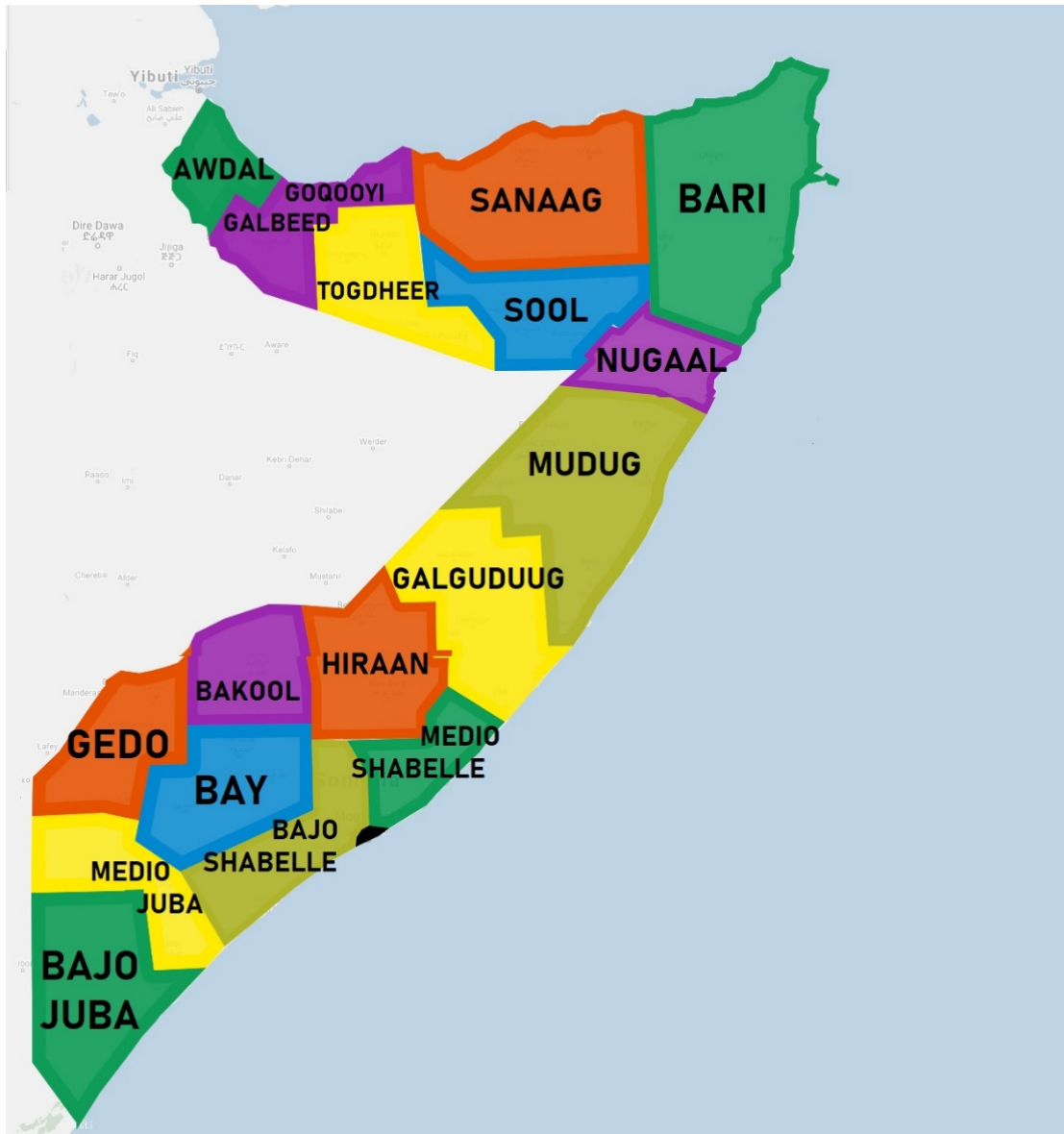
*Mapa elaborado por el autor.*

Mapa10. Principales movimientos somalíes durante la Guerra de Ogadén



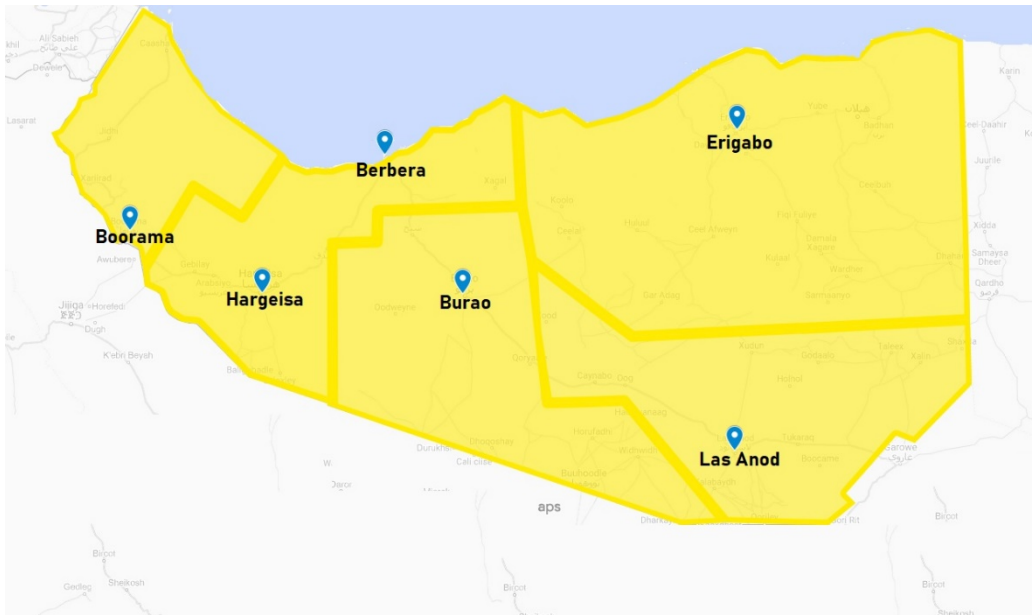
Mapa elaborado por el autor.

**Mapa 11. Regiones de Somalia**



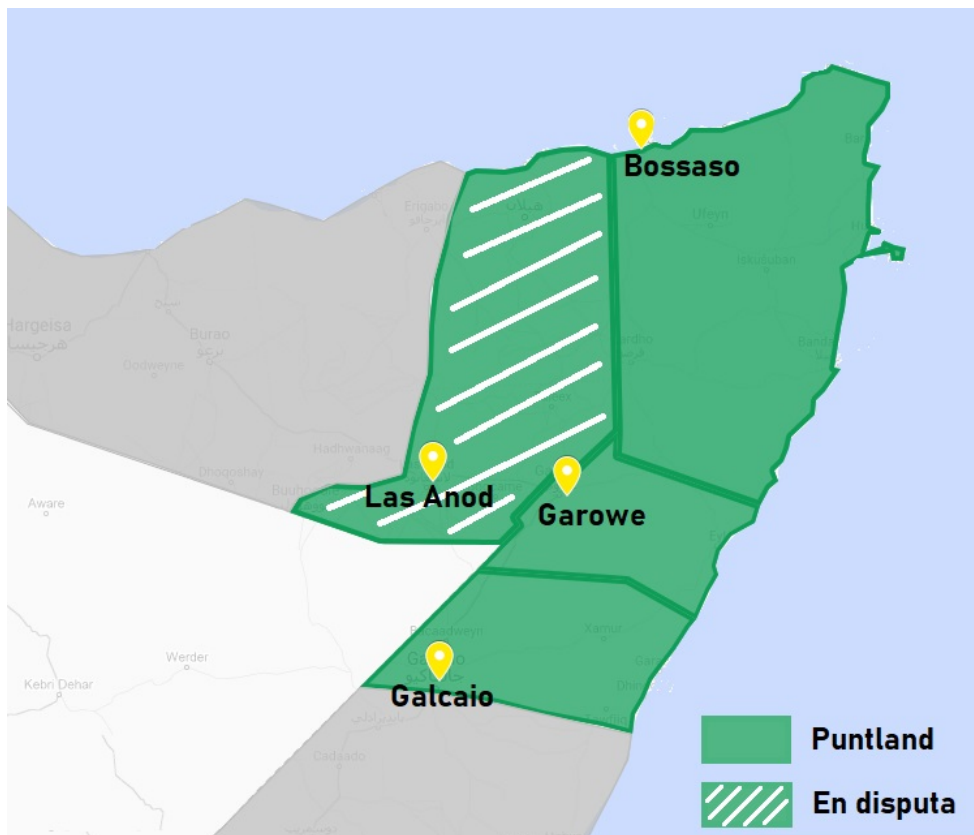
*Elaborado por el autor.*

### Mapa 12. Somaliland



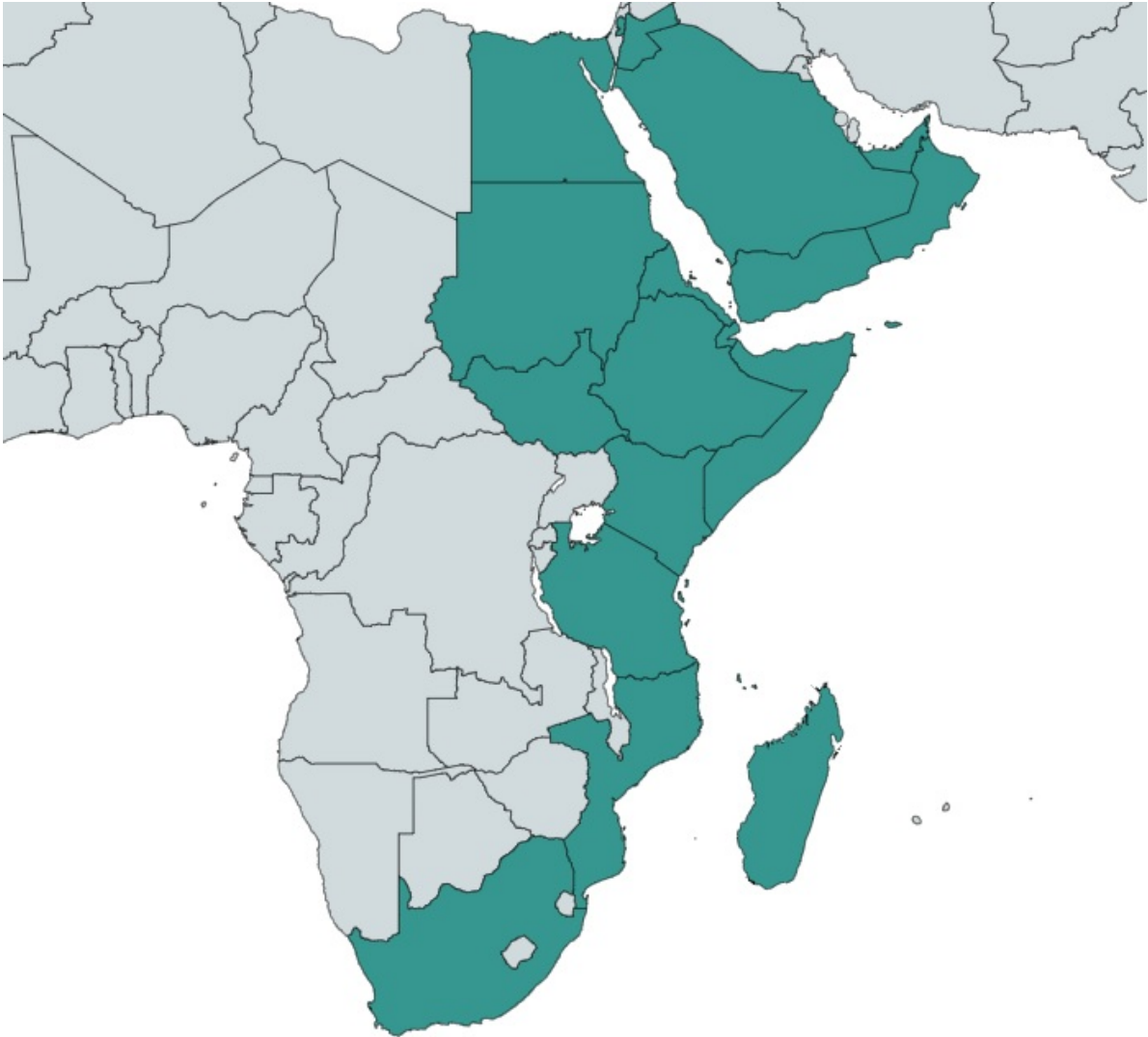
Elaborado por el autor.

### Mapa 13. Puntland



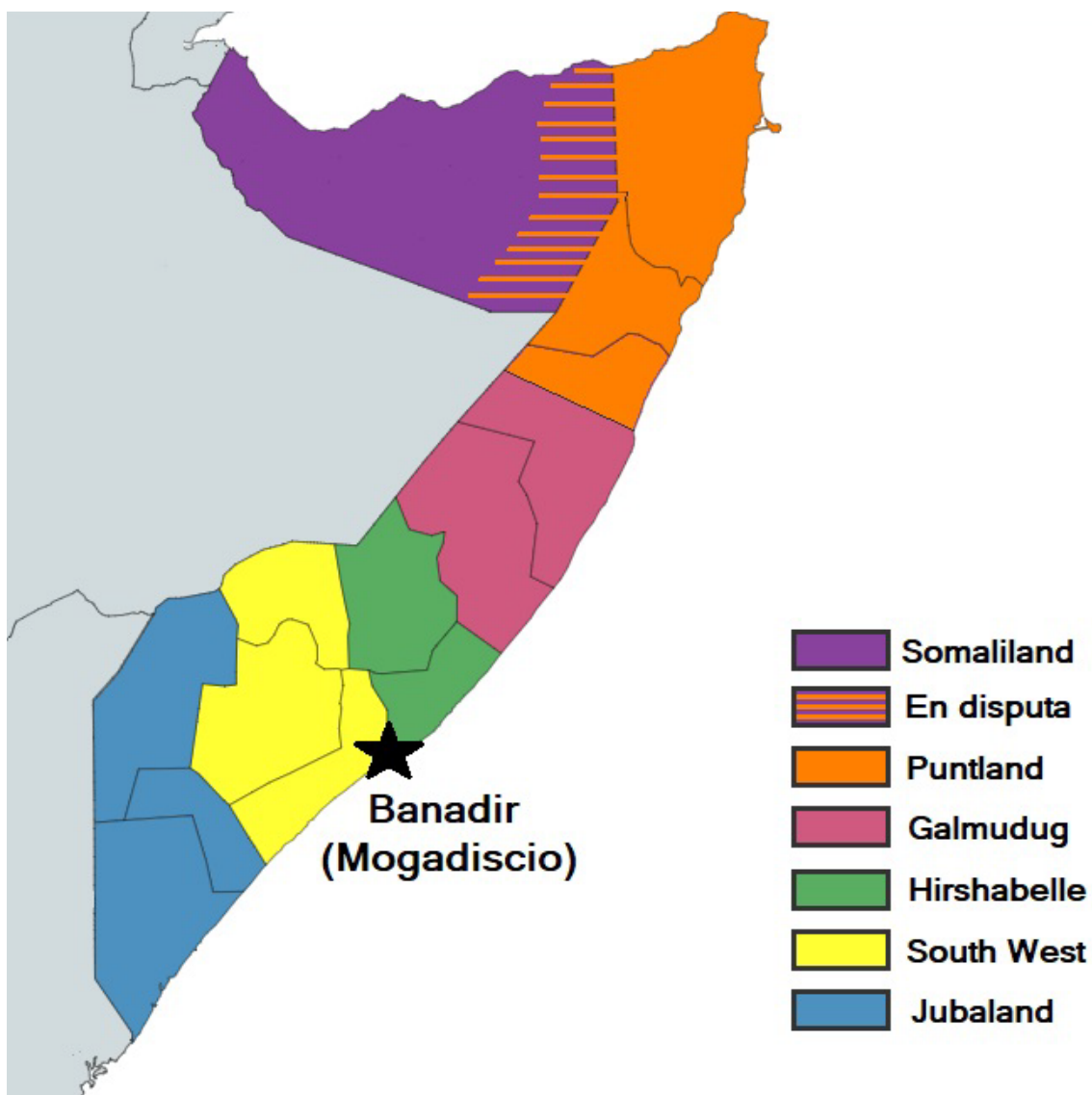
Elaborado por el autor.

**Mapa 14. Países firmantes del Código de Conducta de Yibuti (2009)**



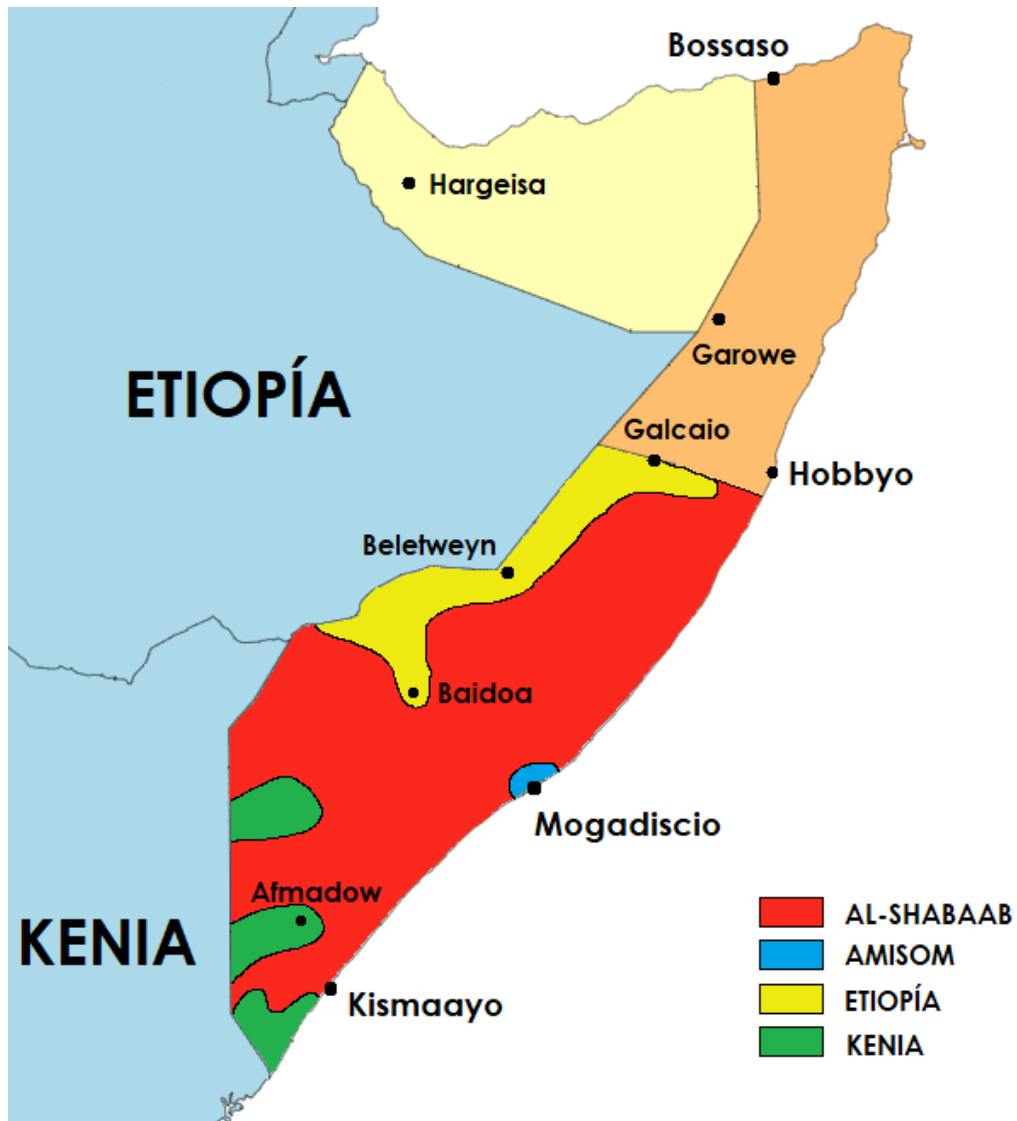
*Mapa elaborado por el autor.*

**Mapa 15. Constitución de los estados federados de Somalia (2014)**



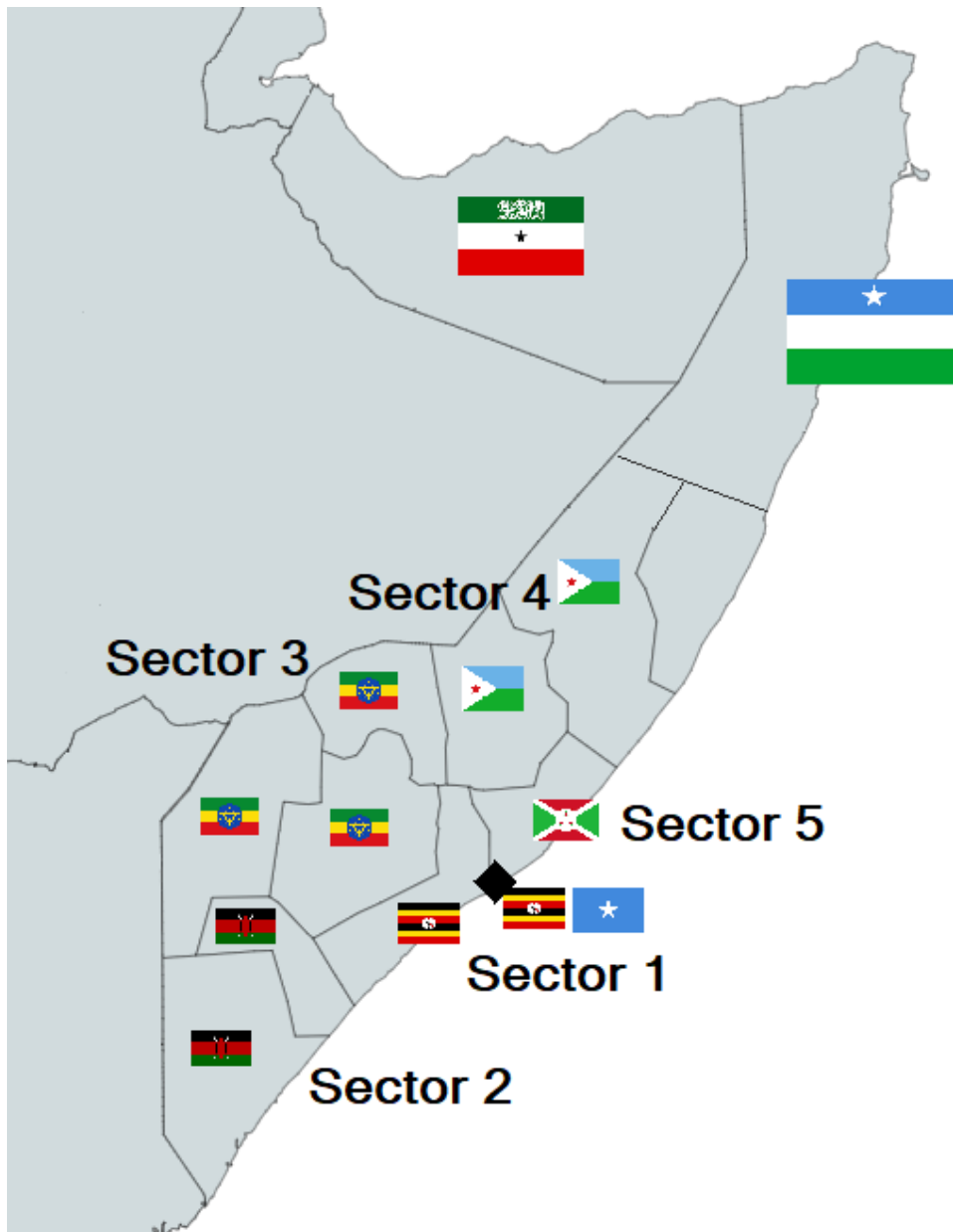
*Mapa elaborado por el autor.*

Mapa 16. Áreas bajo influencia extranjera en Somalia (2012)



*Mapa elaborado por el autor.*

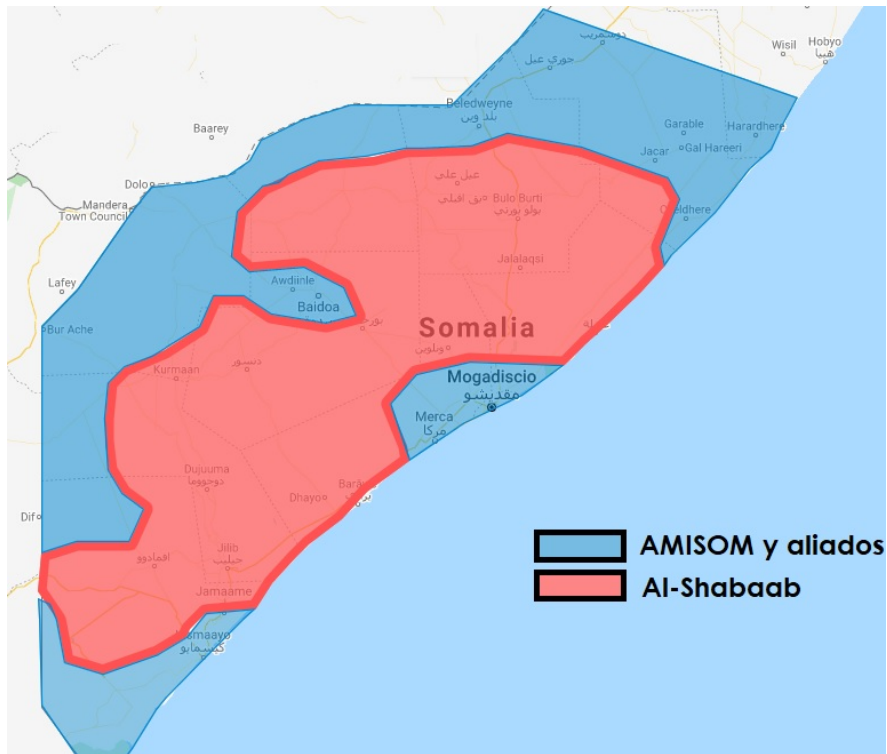
**Mapa 17. Sectores de despliegue de la AMISOM (2014)**



*Mapa elaborado por el autor.*

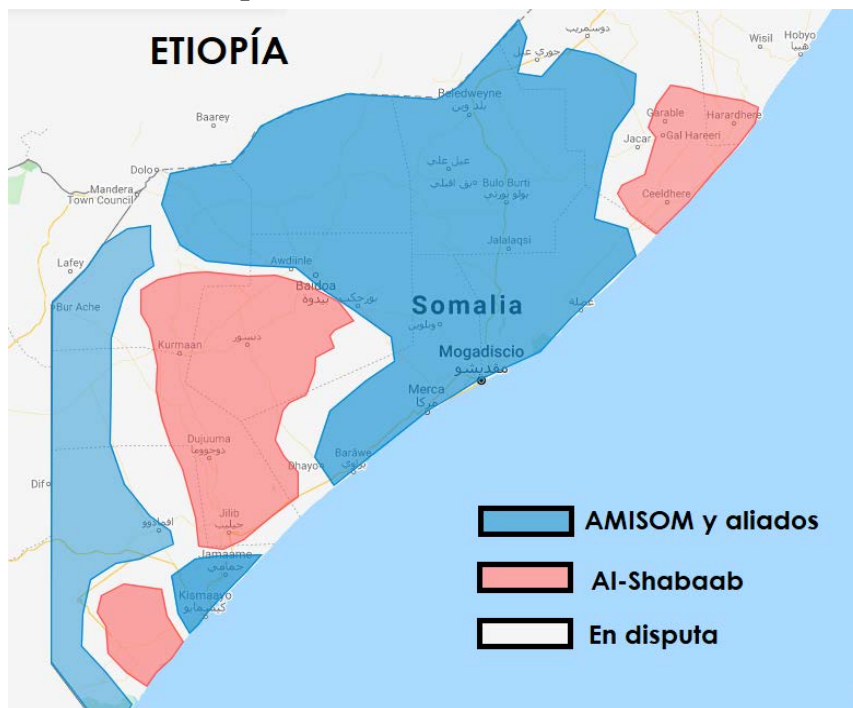


**Mapa 18. Situación territorial de Somalia en enero de 2014, antes de la Operación Océano Índico (2014)**



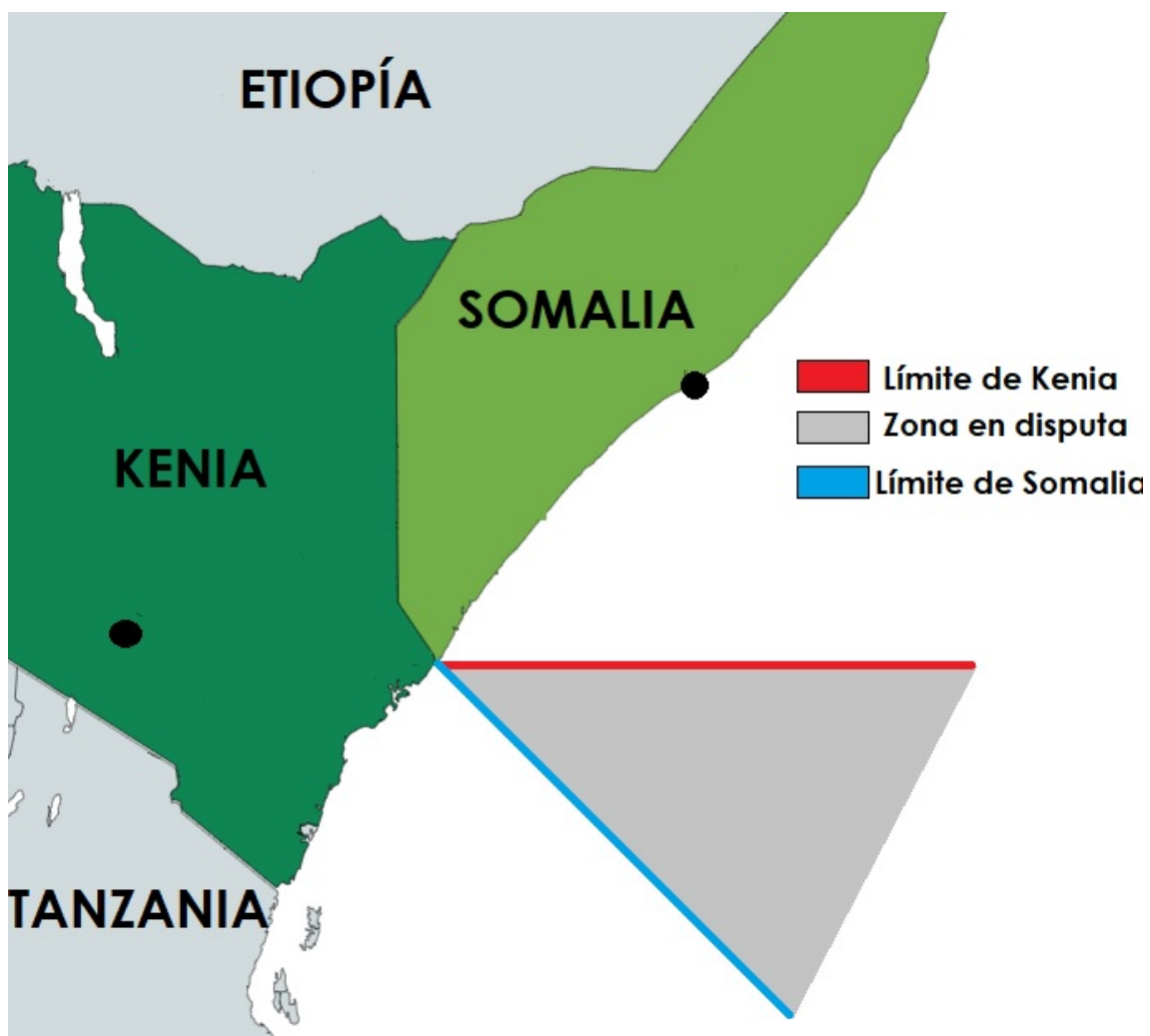
Elaborado por el autor con información extraída de: <https://amisom-au.org/>

**Mapa 19. Situación territorial de Somalia en octubre de 2014, después de la Operación Océano Índico (2014)**



Elaborado por el autor con información extraída de: <https://amisom-au.org/>

**Mapa 20. Límites de la disputa por las aguas territoriales entre Somalia y Kenia**



*Mapa elaborado por el autor.*

